

^R
108

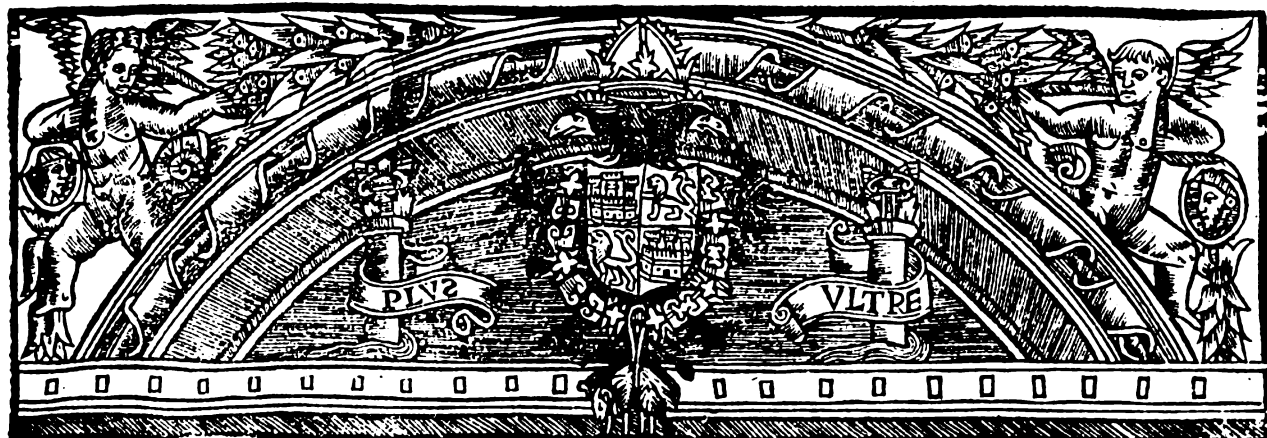


✠
Epistolas
 del glorioso doctor sant Hieronymo. Traduzidas de la-
 tin en romance, en elegan-
 te estilo, por el bachi-
 ller Juan de Aldo-
 lina,
 Ahora nuevamente
 impressas.

✠
En Burgos
 por Luys Ortiz y cōpañia,
 Lm 554



Ayuntamiento de Madrid
 Leo de Araujo e Silva



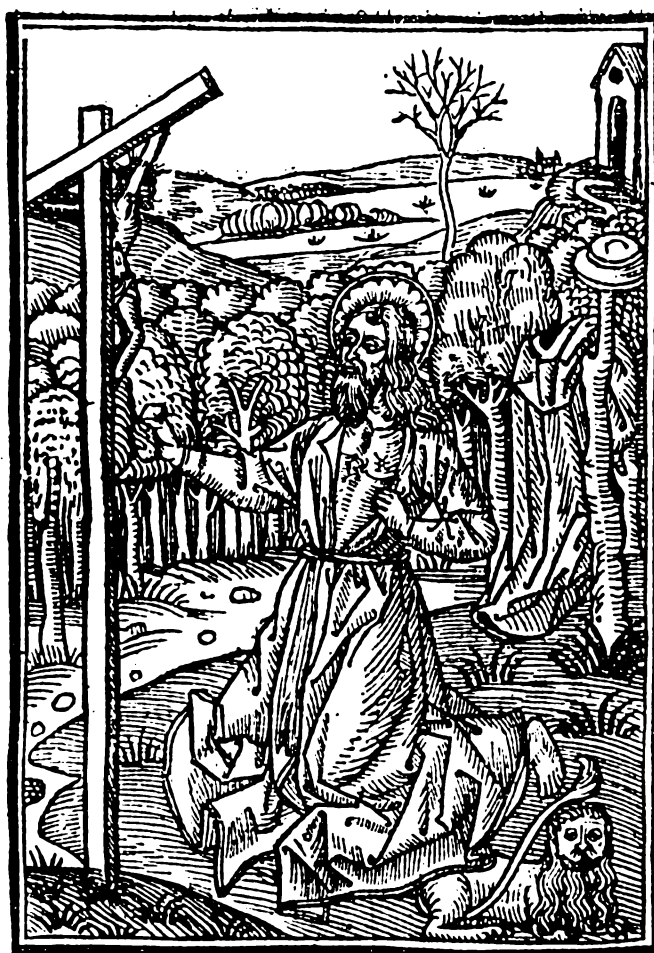
✠
Epistolas
del glorioso doctor sant Hieronymo. Traduzidas de la-
tin en romance, en elegan-
te estílo, por el bachi-
ller Juan de Ado-
lina,

Abora nuevamente
impresas.

✠
En Burgos
por Luys Ortiz y cōpañia,
1554



León de Araujo, cerylva



✠ Ora pro nobis beate
Hieronime, ✠



Epístola probemial.

Epístola probemial del bachiller Juan de
Apolina: sobre la presente obra. Dirigida ala illustre y muy reue-
renda señora doña María enríquez de Borja, primero du-
quesa de Sandía: y ahora enel mismo lugar Abadesa
dignissima de sancta Clara: y por esto muy
mas illustre,



Muchos libros excelentes, y de do-

ctrina marauillosa se me offrecian, illustre y muy. R. S. no empero ninguno tal ni q̄ tanto ala deuociō de. A. S. z bien comun de las ani-
mas satisfiziesse como los dl glorioso doctor sant Hieronymo. Cuya
magestad es tanta, q̄ solo ella bastaua a sufrir la rudeza de mi inge-
nio y palabras: sin perder su resplādor. Ya sea verdad q̄ de sus obras
yo he tomado solamente las epístolas morales: cuya sentencia era para todos. Como
puestas de tal metal, q̄ amorosamēte se han dexado labrar con el fuego y martillo dela
lengua Castellana. Las otras, ni puedē, ni (ami parecer) deuē sacar las del latin: mas
q̄ a los peces del agua. Estas recoge: aplicando las a los estados q̄ dentro en la sancta
madre y glesia se ballā. Ordene las en los libros y epístolas: por q̄ cada qual (conforme
a su deuociō) pudiesse ballar: z sin trabajo leer lo q̄ quisiessse. Corte las estanças: porque
nuestra corta deuociō no se cansasse con ver algunas epístolas largas. Antes estando
vn poco en cada estança descāsemos y lleguemos al cabo. No me parecio poner la vi-
da del glorioso Hiero. por ser tan comū. y en tantos libros puesta en esta misma lengua.
Bien se q̄ ballaran libros de otros autores escriptos en particular. A nos para casados
otros para religiosos, otros para hermitaños. De manera q̄ cada vno ha tomado vna
parte. La riqueza empero de nuestro grā doctor todo lo abraça: no se cōtenta con par-
te: a todos habla, a todos enseña, y a todos cōsuela: y (como tal) de todos es querido.
Puesto q̄ basta aqui (no por falta de llauē, mas de quien quisiesse abir) tantos años ha
q̄ en el arca del latin se ha estado encerrado. Dolia me, y no linianamēte viēdo penar la
deuocion de muchos en la sed desta doctrina. Tanto q̄ determine socorrer en la parte q̄
mis flacas fuerças cō la mucha volūtad bā bastado. Si no bartare su deuociō, alome-
nos templare su desseo y el mio. Y sera poner los en esperança que alguno enojado de
ver mis faltas, bara con perfeccion lo que ellos dessean, z yo he prouado hazer.

Estado ya (segun la flaqueza de mi ingenio) esta nauezilla cargada de estados: fue
me forçado q̄ saliesse dela fortuna q̄ en la playa de mi entēdimiento ba passado, a naue-
gar por el mar peligrosissimo de tātos ojos, iuzios y pareceres: dōde basta oy de ane-
gado, o muy affrentado ninguno se escapo. Para osar la soltar no balle norte mas exce-
lente, ni patron mas señalado, aquiē la encomendasse, q̄ al nombre y fauor de v̄ra muy
illustre señoria: no supe vādera mas estimada y bonrrrosa que vuestras armas y escu-
do. Por q̄ conesse q̄ leuante a do quier q̄ se ballare, assi en España como fuera della, piē-
so que estaran al seguro los flacos passageros de q̄ yo la be cargado. B̄ran razon es q̄
assi sea: por q̄ en verdad seria biē peregrino en el mundo el que no supiesse la freica san-
gre real delos Enriques que en v̄ra señoria esta: la nobleza tan alta y antigua de Bor-
jas y Lunas q̄ por otra parte os abraça: donde ha cabido el mādō, no solo de estados
y señorios en particular, mas del mundo vniuerso. Pues no se a quien los beneficios y
largas mercedes de v̄ra. S. no tengā obligado. Si dello salē, entraran en la vida apo-

Epístola probemial

folica que escogistes y tan perfectamēte guardaros: donde chequicos y grandes, grā de exēplo pueden tomar. La qual tāto es mcrecedora de mayor estima, quanto. **A. S.** mas buye que se estime. Sin duda los que algo desto saben me seran fieles testigos: q̄ yo escriuo esto con tanta necesidad de dar razon alo que escriuo, con quāta certinidad y o tēgo q̄ en dezir lo os desirno y enojo. Porq̄ nunca vras orejas oyen cosa de pcor gana que vuestros propios loores. Masce de muy catholica y verdadera serna de dios, no querer plomo en pago de oro tan finissimo. Ni buscar el libramiento de obras tan altas y maravillosas en las lenguas de los miserables que somos. Cuy a estimaciō es tal que quando mas trabajamos en dar gloria a otro, ballamos que le hemos dado vana gloria. y a sea verdad q̄ buyēdo. **A. mny. R. S.** della, como buye: baze que se canse la vana, y os alcance la gloria. y assi quedays de honrrada gloria gloriosa, tal, q̄ sin duda podemos dezir que es la de aca vispera dīa que alla sin fin vuestras sanctissimas obras esperā. No reciba nadie engaño creyēdo, q̄ mi propósito ha sido loar los bienes espirituales, ni teporales de. **A. S.** porq̄ no soy tan loco q̄ pienso pintar el mundo en la vña, ni encerrar la mar en vna redoma. He querido empero señalar la fuente con el dedo y solo nombrar el camino real: por dōde los desseos de ver la rica ciudad de v̄os me recimientos vayan a ver la. E junto con esto suplicar a. **A. S.** veays el libro de vuestra vida: donde en vniuersal y particular ballareys pintados los estados que a dios n̄o se fiō: ba plazido daros. Para que en todos se mostrasse como os auia becho para todo. **¶** Vera pucs. **A. S.** en el libro primero el estado comun, que por hablar mas claro dire, de doctrina comun. En este estuistes y estays assi como otro qualquier catholico desde el dia que os baptizastes basta que os desnudeys esse hombre viejo, y os vistays la estola blanca de gloria. **¶** Es vuestro el libro segūdo que tracta de los pastores de la yglesia, o perlados, por razon del officio y cargo sanctissimo de abadesa q̄. **A. S.** tiene. **¶** El tercero os conuene por razon de la vida eremitica y de perfecta contemplacion, que (sin estar en el yermo) teneys. **¶** Pues no dexara. **A. S.** el quarto por extraño lienado vuestro por tantas partes. Vuestro porque os traera ala memoria el estado virginal que tan fielmente. **A. S.** guardo antes del matrimonio sanctissimo que bezistes. Vuestro por el fructo precioso que de vuestra buerta en el presentastes al seño, que sin duda si el glorioso Hieronymo os alcançara (fuera vaya toda inuidia y lisonja) tuicramos dos Paulas y dos Eustochios. El quinto libro es tan de. **A. S.** que no sabe partir se de vos. Viendo que quanto en la vidual perfeccion pide. **A. S.** se lo ba dado y cōtinuamente da. Adornando el oro de la sancta biudez con el esmalte de la religion. **¶** Si en el sexto leyeredes no os enojara: pues representando a. **A. S.** lo que en el tiēpo de v̄a dulce compaña, tābien guardastes al seño: sera crescer siempre vuestro gozo y esperanza: viendo que tantas coronas en el cielo os esperan. **¶** E si al seño plazera por aumento de vuestra gloria daros en este siglo alguna passion, enfermedad, pena, o tribulacion: ay esta el septimo libro tan lleno de conuuelos, como el mundo de trabajos. En el podra. **A. S.** escoger el vnguēto conforme al dolor que sintiere: y la consolaciō qual fuere el angustia. Reciba pucs ya. **A. S.** a su Hieronymo salido de las breñas y asperas montañas de la latinidad: puesto en la llanura de la lengua castellana. Tan manso y do mestico, como su mesmo leon. El qual perdida la aspereza que en el monte de latin tenia: y sano de la espina de su estar sin orden: y cortadas las v̄as de proligidad: se dexa a tractar y conuersar de qualquier caçador por flacas que sean las fuerças de su entēdimiento.

 Adios gracias. 

Tabla.

Sigue se la tabla dela presente obra, En la
qual facilmete podrá ballar todo lo q̄ en ella se contiene: assi el numero de los libros, como las epistolas de cada libro: y las estanças en que cada vna delas epistolas es partida. Seran assi mismo en cada lugar destos sumada la materia de que adelante se tracta: señalado todo por la orden de los libros, epistolas y estanças, y por la cuenta de las hojas.

Libro primero, tra

cta del estado comun que (por mas claro hablar) diximos, de doctrina comun.

Enel qual ballareys epistolas q̄ contienen los fundamentos de nuestra sancta fe catolica: a todos comunes y necesarios: es partido en. x. epistolas. folio. j.

Epistola. j. del libro primero, escripta por el glorioso doctor sant Hieron. es dirigida a su amigo Tesiphonte: tracta del bōbre exterior q̄ es el cuerpo: y del interior, q̄ es el alma. Nuestra cada vno de los, quiē es: quales son sus propios officios: quando conoseremos q̄ estā sanos, o enfermos, y en q̄ consiste su vida: es partida en. xij. estanças. fo. j.

Estança. j. dela episto. j. Tracta dlos dos bōbres q̄ en cada qual de nosotros se hallā: mostrādo la ley q̄ entre si tienen, comunicādo se el vno al otro las cosas q̄ naturalmete puedē. Cōcluye declarādo q̄ qual entiēde principalmete tractar. f. j.

Estança. ij. dela epistola. j. pone mas largamete los officios de los dos bōbres: mostrādo qual es proprio de cada vno: destruye cierta heregia: muestra nos el principio de nuestro ser. fo. ij.

Estança. iij. dela episto. j. pone la bazeza de nuestro ser, para quitarnos la soberbia: toca por vn estilo bue y excelēte la manera de nuestra recreacion: la capacidad del hombre, y su reparacion maravillosa. fol. iij.

Estança. iiij. dela episto. j. Tracta el mysterio dela encarnaciō, por vn estilo maravilloso: enseñando nos el amor infinito, y aydado q̄ Dios mostro en luego querernos remediar. Declarādo la autoridad de Esaias a este proposito, concluye. fo. iiij.

Estança. v. dela epistola. j. Tornando al bōbre interior: dclara ciertos mysterios de nuestra sancta fe catolica: pone los dones otorgados en la resurreccion a los cuerpos de los bienauenturados. fo. vj.

Estança. vj. de la epistola. j. Declara vna autoridad de Salomō sobre nra resurrecciō: en cuya declaraciō pone cosas excelentes del dia del juizio, q̄ baze para cōsolaciō y alegria dlos buenos: y para terror y espāto de los malos. fo. vij.

Estan. vij. dela epistola. j. reprehēde los jueces de vidas ajenas: consuela a los q̄ en esta vida son affligidos. Confunde los que murmuran de los martyres gloriosos, y de sus miraglos. Cōcluye con exēplo de vn judio. fo. viij.

Estança. viij. de la epistola. j. Pone la certificacion q̄ la sancta madre yglesia tiene de lo q̄ ha sido y ha de ser para lūbre y consuelo de los catholicos. fo. x.

Estança. ix. dela epistola. j. Declarando vna autoridad del Apocalipsi: muestra como los martyres pidierō vengança de los tyranos, y como les fue cumplida la demanda. fo. xij.

Estā. x. dela epis. j. Declara la alegria q̄ los martyres recibē aun estādo sus cuerpos en los sepulchros: ecriue la reuelacion de los miraglos: becha a sant Ambrosio para cōclusiō dlos arrianos. xiiij.

Estā. xj. dela episto. j. reprehēde las opiniones de algunos sabios gētiles (y señaladamete de Vergilio) q̄ pusieron la bienauenturāça en lo q̄ no estaua. Como quiera q̄ en conosey la bienauenturança verdadera ellos fueren ciegos. fo. xiiij.

Estā. xij. dela episto. j. Pone algūos males de q̄ los hombres, q̄ arriba pusimos, sedenē guardar: muestra quā diferente es el saber de dlos del nuestro. fo. xv.

✠ iij Episto.

Tabla.

- E**pístola. ij. del libro primero, escripta por el glorioso doctor sant Hieronimo, es dirigida a Celacia Romana tracta dila manera de biẽ viuir: ensenando como se bā de guardar los mādamiẽtoa de dios: como se dene abraçar la paz y humildad y la mĩa: y todas las otra virtudes: es partida en. vij. estāças. fo. xvj.
- E**stā. j. dela. epi. ij. pone dos maneras de vergueça q̃ ay en las criaturas: declara en q̃ cōsiste el amor q̃ a dios bemos de tener, y quanto le deuemos. fo. xvj.
- E**stan. ij. de la epi. ij. pone el fundamẽto de toda nra fe: q̃ son los dos mādamiẽtos que todos los otros abraça. Declara los maravillosamente como se denen guardar y cada vno destos en que se cūple y en que se quebranta. fo. xvij.
- E**stança. iij. dela episto. ij. declaranos el camino d̃l cielo mostrādo quāto es estrecho y quan pocos son los que van por el. Aconsejanos (si queremos ser saluos) q̃ trabajemos ser de los pocos. fo. xvij.
- E**st. iij. d̃la epi. ij. habla cōtra el vicio d̃la murmuraciō y cōtra el jurar, y mentir a partādo d̃ nosotros toda hy pocresia. xij.
- E**stā. v. dela epi. ij. muestra como el ayuno ha menester ser acōpañado de otras virtudes: da nos regla en como duemos procurar la buena fama. fo. xxi.
- E**s. vj. d̃la epi. ij. da le regla como se registra cō su marido y su familia pa q̃ nro señor dios mejor seā della seruido: escriue le como auia sabido q̃ sin cōsulta d̃ su marido auia votado castidad: sobre esto dize le su parecer pa ella y pa todos. fo. xxi.
- E**stan. vij. dela epi. ij. pone le el peligro q̃ auia en el dicho voto: y cōcluye auisando a cada qual q̃ este muy sobre el auiso para el dia del iuzio. fo. xxi.
- E**pist. iij. del lib. j. escripta por el glorioso. s. Hiero. es dirigida a vn fr̃, es llamado Rustico q̃ se auia becho mōje: ensēnale como guardara perfectamẽte el proposito que ha tomado. Pone doctrinas para todos los catholicos saluables, es partida en cinco estā. fo. xxij.
- E**s. j. dela epist. iij. escriue la cōdicion del

christiano (por exēplo del q̃ nauega mnestra los peligros q̃ enestravida tiene. xxij.

- E**stā. ij. dela epist. iij. escusase y da razō a los q̃ de sus reprehensiones acostūbrā enojarse: pone el gran peligro q̃ tienen los q̃ vinē en cōpañia d̃ mugeres. xxij.
- E**stança. iij. de la episto. iij. disputa qual es mas seguro camino para el ciclo: el dela soledad, o en compaña de otros. Pone su de terminaciō sobre elloy pue na la por miraglos. fo. xxv.
- E**stā. iij. dela epi. iij. muestra le como al principio dene venir en cōpañia de otros y no solo: y, acōseja le que siempre tome exemplo de los mejores. fo. xxvj.
- E**stā. v. de la epist. iij. pone le reglas por dōde ha d̃ subir siēpre a mayor perfectiō: encomienda le sobre todo que se guarde de delisneros. fo. xxvii.
- E**pístola. iij. del lib. j. escripta por el glori. Doc. s. Hiero. es dirigida a Celacia suya, que auia estado enojada algūos dias cō el. Ruega le q̃ pierda todo enojo y mala volūtad: y q̃ repose su cōciēcia ē paz y amor: es toda vna. es. xxix.
- E**pisto. v. del lib. j. escripta por el glorioso doctor. s. Hiero. es dirigida a Pamachio y Oceano amigos suyos (segun algunos) o segun otros a personas que el conosciā y desseā enmendar su vida: exortando los que bagan penitencia de sus peccados, y reconozcā su consciēcia. Señaladamẽte reprehende los que buyen de oyr la palabra de Dios. Concluye mostrando en quanta deuemos tener la sagrada escriptura: por su breue dad es toda vna estança. fo. xxix.
- E**pist. vj. del lib. j. escripta por el glorioso doctor. s. Hiero. es dirigida cōtra qualquiter mal penitēte: muestra le quan graue ingratitud comete el hōbre auēdo ya sido perdonado de dios tomar se a los peccados. Da manera en bazer la verdadera penitēcia: es toda vna. es. xxxj.
- E**pístola. vij. del lib. j. escripta por el glori. Doc. s. Hiero. es dirigida a todos los catholicos christianos, ensēna d̃ q̃ manera los hijos denen ser obediētes a sus

Tabla.

a sus padres: y para esto prueua quan gran obligaciō tienen por razones exēplos, es toda vna estança. fo. xxxij.

Epistol. viij. del lib. j. escripta por el glorioso sant Hiero. es dirigida a sancta Barcelona: tracta dla vida y muer te d Lea noble Romana, amiga d Barcelona. Pone la vida de Lea por exēplo de sanctidad para las otras matronas: es toda vna estança. fo. xxxij.

Epist. ix. del lib. j. escripta por el glorioso sant Hiero. es dirigida a todos los catholicos christianos: tracta d las vigilias q en la primitiua yglesia se guardauan mostrando el bien q en ellas auia: jūto cō esto pone doctrinas muy saluables: es partida en tres estā. xxxiij.

Estan. j. dela episto. ix. pone la causa q le mouio a predicar este sermō reprehendiendo piadosamēte a los q no guardauan las vigilias. fo. xxxiij.

Estan. ij. dela episto. ix. endereçādo sus palabras a los mōjes: trata de nūeua la materia delas vigilias. Cōcluye mostrādo nos donde, como, y quādo deuenos orar. fo. xxxv.

Estā. iij. dela epist. ix. Pone los bienes q del velar nos vienē: escriue nos la manera q deuenos tener en las vigilias para q nuestro señor las acepte. fo. xxxvj.

Epist. x. del lib. j. escripta por el glorioso doctor sant Hiero. es dirigida a todos los catholicos cbrianos: tracta de tres virtudes morales q son fortaleza, saber y pndēcia. Nuestra los efectos diuersos dellas: y saca de ay muy gloriosas reglas para la salud de nuestras animas: es partida en tres estā. fo. xxxvj.

Estan. j. dela epist. x. enseña excelētemēte como así se ba la grā de dios con nra alma como el agua cō la tierra. f. xxxvj.

Estança. ij. dela epistol. x. Declara vna autoridad del propbeta Danid, q marauillo samēte baze asu proposito, y ala salud de nuestra anima. fo. xxxvij.

Estā. iij. dela epi. x. prosiguiēdo su intēto toma vna autoridad dlapostol al mismo proposito muy prouechosa. fo. xxxviii.

Libro segundo dela

presente obra: tracta del estado ecclesiastico, así delos perlados y pastores dela yglesia, como dlos otros sacerdotes inferiores dellos. Nuestra q tal deue ser la vida y cōuersaciō dellos: y como se deuen regir los vnos, y los otros para que den buena cuenta a Dios de tan alta dignidad y marauillosa: es partido en quatro epistolas. fo. xxxix.

Epistol. j. del libro. ij. escripta por el glorio. d. S. Hiero. Es dirigida a vn amigo suyo obispo de Marbona llamado Rustico. Tracta dela vida y cōuersaciō delos perlados. Pone los siete grados dela yglesia: y cada qual a q es obligado: es partida en. ix. estā. f. xxxix.

Estança. j. dela epistola. j. Enseña quāta humildad deue tener el obispo en su cōuersacion: y quanto se deue mirar en la administraciō de sus ouejas, y en bazer justicia a sus subditos. Con quanta diligencia deue saber la ley de Dios: y con quanta charidad la deue comunicar a sus ouejas en todo tiempo. fo. xxxix.

Estança segunda dela episto. j. Tracta del pimer grado de la yglesia, que son los soterradores, mostrando como este officio ya en el viejo testamento fue figurado en Tobias. fo. xlij.

Estāca. iij. dela episto. j. Tracta del segūdo grado dela sancta madre yglesia, q es el portero. fo. xlij.

Estan. iij. dela episto. j. Tracta del tercer grado que son los lectores. fol. xlij.

Estā. v. dela episto. j. Tracta del quarto grado q son los subdiaconos. fo. xlij.

Estā. vj. dela episto. j. Tracta del quinto grado q son los leuitas, llamados por otro nombre diaconos. fo. xlij.

Estāca. vij. dela epistol. j. pone el grado sexto q son los sacerdotes, y declara la excelēcia grande q ay en ellos. fo. xliij.

Estança. viij. dela epistola. j. Tracta del septimo grado: y mas alto que son los obispos: enseña quan alta y marauillosa es su dignidad. fo. xliiij.

✠ iij

Estan

Tabla.

¶ Estāça. ix. dela epist. i. pone quatro esta-
dos del christiano en esta vida. Declara
algunos mysterios del sancto baptismo
y concluye. fo. xlv.

¶ Comiença vn tractado del
bienanęturado doctor iant Augustin: q
tracta delos pastores: el qual por la ex-
celencia grande del autor y maravillo-
so modo de proceder, fue engerto en esta
obra: y puesto en cuenta dela segūda epi-
stola deste libro segūdo: sera partido en
nueue estanças. fo. xlvj.

Estā. j. dela epist. ij. pone vna autoridad del
profeta Ezechiel q habla delos pastores
ō la ygleſia: y declarādo esta pone parte
dela cōdicion del buē pastor. fo. xlvj.

¶ Estā. ij. dela epist. ij. Declara dos partes
de la autoridad q arriba puso: vna q es
cubrirse el pastor ō la lana: otra como se
entiēde q mata la oveja gorda. fo. xlvij.

¶ Estāça. iij. dela epist. ij. Declara otra pa-
labra dela dīcha autoridad: por la gran
obligaciō q los pastores tienē a esforçar
sus ouejas, cōcluye mostrādo en q diffie-
rē la oveja flaca y la enferma. fo. xlvij.

¶ Estança. iij. de la epistola. ij. declara el
gran peligro q ay en los bereges: y quā-
to deuen trabajar los pastores en su re-
medio. Muestra como la soberbia es ca-
beça delos bereges: y como Christo Je-
su es cabeça delos christianos. fo. l.

¶ Estança. v. dela epistola. ij. Enseña como
el seņor demādara cūeta estrecha de sus
ouejas. Avisa a las ouejas como se de-
uen poner quādo los pastores son ma-
los. fo. liij.

¶ Estā. vj. de la epistola. ij. Declara como
deuemos entender las palabras del se-
ņor q dīgo. Quitar las ouejas de mano
delos malos pastores: y apascentar las
be y o mismo fo. liij.

¶ Estança. vij. dela epistola. ij. Declara co-
mo todos los pastores buenos son vno
en el verdadero pastor que es Christo: y
prouada esta vniō diſpnta contra los be-
reges q la impugnauan: muestra como
la voz del buē pastor es assaz clara para
los que la querrā seguir. fo. lv.

¶ Estā. viij. dela epist. ij. Para mayor an-
ſo delas ouejas y cōfusiō delos bereges
declara vna autoridad de Salomō escrī-
pta en el libro delos cātares fo. lvij.

¶ Estā. ix. dela epistola. ij. Destruye otras
razones del berege Donatista: y respon-
diēdo a todas lo cōfunde. Cōcluye q in-
ſiſsimamēte son los bereges maluados
pserguidos ō los pīcipes cbrianos. lvij.

¶ Epistola. iij. del libro. ij. escripta
por el glorioso doc. s. Hiero. es dirigida
a Nepotiano. Tracta ō la vida delos cle-
rigos: informādo le alta y maravillosa-
mēte assī a el como a todos los sacerdo-
tes ōl mūdo, de q manera se deuē regir:
es partida en. iij. estanças. fo. liij.

¶ Estā. j. dela epist. iij. por vna figura del
viejo testamēto muy gloriosamēte ōcla-
rada y aplicada: muestra quā necesario
es el saber en los viejos. y por la misma
razō en los sacerdotes q en el saber y ſeso
todos bā de ser viejos. fo. liij.

¶ Estā. ij. dela epistola. iij. Enseña q tal deue
ser la cōuersaciō del clérigo: y con quan-
grā cautela deuē tractar con las muger-
es. Assī en tiēpo de salud como quādo
estā enfermos. Pone vn vicio comū que
entōces se ballaua en los clérigos y fra-
gles: y abora no falta. fo. lxxj.

¶ Estā. iij. dela epist. iij. Pone en lo q el buē
clérigo se deue sīēpre exercitar: muestra
q tal ba de ser el obispo, y qualquiera q a
otro quisiere dar doctrina. fo. lxxj.

¶ Estāça. iij. dela epistola. iij. pone la regla
que el buē clérigo deue guardar acerca
delos bōbres: y caſi en todas sus obras
auisa le quanto deue guardar se dela va-
nagloria. fo. lxxij.

¶ Ept. iij. del lib. ij. escripta por
el glorioso doct. s. Hiero. es dirigida a
Oceano amigo suyo. Tracta de la vida
delos clérigos mostrādo le como se de-
uē regir en todas sus obras y vida: para
q deuidamēte cūplan cō dios. lo prome-
tido: es partida en. ij. estanças. fo. lxxj.

¶ Estāça. j. dela epist. iij. Pone vna auto-
ridad ōl apostol sant Pablo: y de ay saca
toda la vida ōl buē clérigo q tal ba ōscr.
Avisa

Tabla.

Anísa le del gran peligro q̄ en la conuer-
sacion delas mugeres tiene. fo. lxxv.

¶ Estā. ij. dela episto. iij. prosigue la dicha
auctoridad en confirmacion de su propo-
sito. Tocado lo que dene bazer el obispo
y assi mesmo el sacerdote. fo. lxxvij.

¶ Libro tercero, tracta

del estado eremitico: q̄ podemos dezir por
otros terminos, dela vida contemplatiua o
menosprecio del mūdo: o estado al yermo.
Es partida en. xij. epistolas principales pue-
sto q̄ por inaduertiēcia ballaran en el princi-
pio del libro q̄ dize onze: empero si miran la
prosecucion veran que son doze. fo. lxxviii.

¶ Epistol. i. del libro. iij. escripta
por el glorioso doctor sant Hieronymo.
Es dirigida a Heliodoro amigo suyo:
en que trabaja acōsejar le que dexado el
mundo y todas las cosas del, aya de ve-
nir se al yermo: es partida en tres estan-
ças. fo. lxxviij.

¶ Estā. j. dela epi. j. pone la mucha volun-
tad y amor cō q̄ el glorioso Hiero. procu-
ra traer al yermo a su amigo Heliodo-
ro: delata le todos los inconuenientes q̄
para esto podia alegar. fo. lxxviij.

¶ Estā. ij. dela epist. j. declarale a Heliodo-
ro quanto es tenido a cumplir lo que le
ruega muestrale el peligro que ay en ser
obispo. fol. lxx.

¶ Estā. iij. dela epistola. j. muestra como
ay muchas maneras de obispos aū que
el nombre sea vno: torna lo a combidar
ala vida eremitica. fol. lxxj.

¶ Epist. ij. del lib. iij. escripta por
sant Hieronymo. Es dirigida a Paulino
varō excelēte obispo de Nola: mostrando
le como no estaua la bienauēturança en
ser viejo y venir en Hierusalē: sino en vi-
uir biendo quicra que fuesse: es partida
en tres estanças. fo. lxxij.

¶ Estā. j. dela epi. ij. satisfaze ala corteſia
de Paulino y muestra como la perfección
no esta en ser viejo de años: ni en parecer
sancto sino en ser lo. fo. lxxij.

¶ Estā. ij. dela epistola. ij. ensēña los incōue-
niētes q̄ tienen en Hierusalē los q̄ quierē
retraerse a cōtemplacion: y pone vn lu-
gar proprio para ello. fo. lxxiij.

¶ Estā. ca. iij. dela epi. ij. muestra le que no
baga limosna de bienes ajenos: y q̄ es
mayor limosna dar o comer a los pobres
que no bazer yglesias: conluye en q̄ la
verdadera virtud esta en el ser y no en el
parecer. fol. lxxiiij.

¶ Epistol. iij. del lib. iij. escripta
por sant Hieronymo: es dirigida a Bre-
sidio diacono, respōdiendo le a cierta de-
manda q̄ auia becho acerca del cirio pa-
scual. De ay trabaja acōsejarle q̄ se re-
traya en la vida eremitica: y para esto
trae le muchas y excellētes razones: es
partida en quatro estanças. fol. lxxv.

¶ Estā. j. dela epi. iij. muestra la dificultad
q̄ ay en las dos demandas q̄ le ba becho
Presidio: y como no determina respon-
der le por carta, sino de palabra quando
se veran juntos. fo. lxxvj.

¶ Estā. ca. ij. dela episto. iij. respondiēdo a
algunas razones, muestra le quan gran-
des incōuenientes tiene el q̄ quiere guar-
dar la vida eremitica estando entre el
pueblo. fo. lxxvij.

¶ Estā. iij. dela epist. iij. trae le delāte mu-
chas cosas para mouer lo a su proposito:
y conluye con vna graciosa respue-
sta alo del cirio pas. fo. lxxviij.

¶ Estā. iij. dela epist. iij. escusase dela bre-
uedad: trae le exemplos de muchos an-
males en quien natura ba puesto diuer-
sos secretos. fo. lxxviij.

¶ Epist. iij. del lib. iij. escripta
por sant Hieronymo: es dirigida a vnas
dos hermanas religiosas y o sancta vi-
da, hijas de vn cauallero (q̄ aū no era be-
cho christiano) llamado Beructo: respō-
diendo les que deuen bazer acerca dela
berencia que su padre les auia quitado
por que se bizieron christianas: es parti-
da en tres estanças. fo. lxxix.

¶ Estā. j. dela episto. iij. pone las personas
aquie se escriue la epistola presente. Acō-
sejales que no se curen de pcdir la bere-
da.

Tabla.

- dad de su padre ni quierá pleytear: esto lea funda por muchas razones. fo. lxxix.
- ¶ Estan. ij. dela epi. iij.** por muchas autoridades y exēplos sanctos las tozina a cōfirmar en q̄ no se curen dela berencia de su padre. fo. lxxx.
- ¶ Estan. iij. dela epi. iij.** pone dos maneras de sepulturas q̄ cada qual cbistiano pue de contēplar para sí. Aconseja lea que imitando a Paulino y a su madre nobu- squen heredad en la tierra. fo. lxxxj.
- ¶ Epistola. v. del libro. iij.** escripta por el glorioso doctor sant Hieron- mo es dirigida a Marcela muger san- ctissima. Mostrándole los peligros del uenturas del siglo aconseja le que se re- trayā en Betbleem a seruir a dios: es to da vna estança. fo. lxxxij.
- ¶ Epistola. vi. del libro. iij.** escri- pta por el glorioso doctor sant Hieron- mo: es dirigida a vn cauallero amigo su yo aconsejándole q̄ dege la milicia seglar y se venga ala de Jhesu cbixto: es partida en dos estanças. fo. lxxxij.
- ¶ Estā. j. dela epi. vi.** poniendo las causas q̄ a escreuir le monierō: muestra quāto es cosa mas excelēte seruir en la caualleria del señor q̄ no en la de Cesar. fo. lxxxij.
- ¶ Estan. ij. dela epi. vi.** respōdiēdo a todas las excusas: declara le quāto se mostrara mas valiente y esforzado en robar las co- sas del cielo q̄ no las dela tierra. fo. lxxxij.
- ¶ Epistola. vii. del libro. iij.** escri- pta por sant Hiero. es dirigida a Erupe- rancio amigo suyo. Amonestale que de- ge la vida de seglar y se retraya a seruir a dios por ser la epistola breue es toda vna estança. fo. lxxxv.
- ¶ Episto. viii. del lib. iij.** escripta por sant Hieron- mo. Es dirigida a Rufino amigo suyo mostrándole como se alegra mucho en saber q̄ viene alas partidas de Oriente a visitar los monjes de Egipto: escriue cosas excelētes en loores d Bono so hermitaño es toda vna estā. fo. lxxxv.
- ¶ Epi. ix. del lib. iij.** escripta por sant Hieron- mo: es dirigida a Lucinio amigo suyo español y natural del Zinda luzia. Aconseja le q̄ permanezca en el voto de castidad q̄ juntamente cō su muger Theodora auia prometido: es partida en dos estanças. fo. lxxxvij.
- ¶ Estā. j. dela epi. ix.** para cōfirmar a Lucinio en el camino q̄ ha tomado trae mu- chas razones viuas y sanctos exem- plos. fo. lxxxvij.
- ¶ Estā. ij. dela epi. ix.** dándole razō de lo q̄ su po de sus criados le responde a dos que- stiones: es a saber del ayunar el sabado y comulgar cada día. fo. lxxxvij.
- ¶ Epist. x. del lib. iij.** escripta por sant Hieron- mo. Es dirigida a todos los ca- tholicos cbixtianos señaladamēte a los q̄ ha cōbidado ala vida eremitica. Pone la vida del glorioso sant Pablo primer hermitaño, fundador deste proposito de vida tan alta y maravillosa: es partida en. iij. estanças. fo. lxxxix.
- ¶ Estan. j. dela epist. x.** disputavna questio- d: qual fue el primero q̄ vino en vida solita- ria, eremitica y contēplatiua: y comien- ça a tractar la vida d sant Pablo primer ermitaño. fo. lxxxix.
- ¶ Estā. ij. dela epist. x.** prosigniēdo la histo- ria pone el tiēpo q̄ vino en la cueua baziē do penitēcia. Cuēta la venida de sant An- tonio a visitarlo. fo. xc.
- ¶ Estā. iij. dela epi. x.** cuēta como sant An- tonio delibero soterrar el cuerpo de Paulo q̄ quando boluio ballo muerto. y lo que en su enterramiento maravillosamente acaecio. fo. xcij.
- Siguiese la tabla sobre la epistola si- guiente q̄ es la vida de sant Hilari. d y aqui estan summadās todas las estā- ças desta epistola: ver las cys en su proprio lugar que es en el. fo. xcij.
- ¶ Epist. xi. del lib. iij.** escripta por sant Hieron- mo: es dirigida a los catbo- licos cbixtianos para exēplo y doctrina de todos. Contiene la vida eremitica y muy maravillosa de sant Hilari d: cuyo exēplo de perfeciō pone el glorioso Hie- ron- mo para todos los cbixtianos: es di- uidida la presente epistola en. xij. estā- ças cuços

Tabla.

cuyos summarios ballareys. fo. xciiij.

¶ Epistol. xij. del lib. iij. escripta por sant Hieronymo es dirigida a todos los catholicos christianos para exēplo suyo: contiene la vida del monje captiuo: es partida en tres estanças. fo. cv.

¶ Esta. j. dela epist. xij. pone la naturaleza de Malco mōse: y como se mouio a tomar el habito de monje: escriue la causa por q̄ despues salio del monasterio. fo. cv.

¶ Esta. ij. dela episto. xij. escriue como malco fue captiuo y lo que se siguió despues de captiuo. fo. cvj.

¶ Esta. iij. dela epi. xij. escriue la manera q̄ tūno Malco en salirse de su amodō de esta uia captiuo y venir a su tierra: y las maravillas q̄ en el camino le acaecierō. fo. cvij.

¶ Libro quarto, tracta

del estado virginal dōde el glorioso Hier. como testigo de vista señalada mēte muestra su ingenio es partida en. ix. estāças. fo. cij.

¶ Epist. j. del lib. iij. escripta por sant Hieronymo es dirigida ala virgē Eustochio bija de sancta Paula: tracta delas cosas q̄ en la verdadera virgen se ban de ballar: es partida en. xi. estanças. fo. cij.

¶ Estança. j. dela episto. j. pone vna autori-dad del propbeta David: y sobre esta funda su processo. fo. cij.

¶ Estan. ij. dela epist. j. prosiguiendo su pro-posito pone vn exēplo dela penitēcia que san Hieronymo en el deserto bazia q̄ comunmente suele ser alegado. fol. cxj.

¶ Esta. iij. dela epist. j. Señala la causa por q̄ dios tanto ama en nosotros la templança del comer y beuer y la guerra de nuestra carne. fo. cxij.

¶ Esta. iij. dela epi. j. Pone el exercicio de las virgines perfectas y buenas. fo. cxij.

¶ Esta. v. dela epist. j. Pone la differēcia q̄ ay entre los virgines y los casados. Los trabajos de los casados: y porque la virginidad no esta en precepto. fol. cxiiij.

¶ Estança. vj. dela epist. primera: prosiguiēdo los trabajos de los casados: muestra lo q̄ en las virgines se dene ballar. fo. cxvj.

¶ Estança. vij. dela episto. j. endereça todo

lo dicho a Eustochio: mostrādole como se dene guardar de la vanagloria. f. cxvij.

¶ Estança. viij. dela epistol. j. declara mu-chas maneras de hy pocritas: para q̄ Eustochio se guarde dellos. Concluye cō el exēplo de quando el glorioso Hieronymo fue açotado delante dios. fo. cxviiij.

¶ Estança. ix. dela epistola. j. enseña quāto deue los christianos bñz el auaricia. señaladamente los religiosos: y para cōfirmar esto trae vn exēplo excelēte. fo. cxix.

¶ Esta. x. de la epist. j. encomienda ala virgē la oraciō y menosprecio del mūdo: y cō esto la humildad en todas las obras. fo. cxix.

¶ Esta. xi. dela epist. j. esfuerça a todos los catholicos a sufrir q̄quier trabajo por amor de Jhesu christo. Concluye con mostrar la gloria honrrrosa con que es rescebida el alma de qualquier christiano en el cielo. fo. cxxiij.

¶ Episto. ij. del libro. iij. escripta por el glorioso doctor sant Hieronymo es dirigida a Demetria virgen bija de Olibrio, y Juliana romanos todos: tracta dela continēcia virginal: es partida en ocho estanças. fo. cxxiij.

¶ Estança. j. dela epist. ij. mostrando la diffi-cultad q̄ ay en lo q̄ quiere dezir: pone los primeros mouimientos que fuerō en esta virgen para servir a dios. fo. cxxiij.

¶ Estança. ij. dela epist. ij. Cuēta el processo de su vida y como su madre y abuela le contradexian. fo. cxrv.

¶ Esta. iij. dela epi. ij. Poneua lo dicho por exemplos de Job: cuenta las tribulaciones en q̄ se vieron su abuela y madre de Demetria fuera de Roma. fo. cxrvij.

¶ Esta. iij. dela epist. ij. representa el jnyzio de dios y terrible castigo que haze de los peccados. fo. cxrvij.

¶ Esta. v. dela episto. ij. da le orden y regla en el ayunar y muestra le quā necessaria es la templança del comer en el que ha de conseruar la virginidad. fol. cxviiij.

¶ Esta. vj. de la epi. ij. da cōsejos cōtra el auaricia: cōcluye mostrādo en q̄ seruicios y limosnas es mas seruido el señor. fo. cxix.

¶ Esta. vj. dela epist. ij. pone la condena-cion

Tabla.

- cion de vna beregla que en tiempo del pa
pa Anastasio auia nascido. fo. cxxx.
- E**stança. viij. dela episto. ij. Tracta delos
peligros que ay en la vida solitaria, com-
cluye con que ninguno sea primero ma-
estro q̄ discipulo: y quā necessario es ocu-
par se en la sagrada escriptura. fo. cxxxj.
- E**pistol. iij. Bel libro. iij. escri-
pta por sant Hieronymo, es dirigida a
dos mugeres nobles madre y bija, q̄ vi-
uian en Francia reprehendiendolas por
q̄ viuia diuicias y daua escādalo alas gē-
tes, es partida en tres estanças. fo. cxxxij.
- E**stança. j. dela epistola. iij. Pone la bu-
na opinion q̄ dellas tenia, y despues pro-
cura apartar la bija de la sospechosa cō-
pañia que tenia. fo. cxxxij.
- E**stança. ij. de la epistola. iij. Responde a
las razones que podria bazer la dōzella
por parte suya: y pone diuinos consejos
para el proposito. fo. cxxxij.
- E**stança. iij. dela epistola. iij. Aconseja a
la dōzella lo que dene bazer: despues cō-
cluye diziedo ala madre el remedio que
puede tomar. fo. cxxxij.
- E**pisto. iij. Bel libro. iij. escri-
pta por sant Hieronymo a Barcelona mu-
ger Romana en nobleza y sactidad muy
señalada persona: tracta largamēte los
loores de Alēla virgen y como se cōuer-
tio a dios: es toda vna estā. fo. cxxxv.
- E**pistola. v. Bel libro. iij. escri-
pta por sant Hieronymo. Es dirigida a
todas las virgines consagradas a dios
que comunmentellaman monjas, o bea-
tas exortando las en la perfecta obserua-
cia dela virginidad y sanctidad: es toda
vna estança. fo. cxxxvj.
- S**igue se el prologo sobre la epistola sex-
ta. En la qual esta escripta la regla dlas
monjas, que el glorioso doctor sant Hiero-
nymo escripto a Eustochio virgē y a todas
las otras virgines: y la partio en capitulos
que nosotros llamamos estanças: son qua-
renta y vna estanças, en la dicha epistola ba-
llar las bers comēçadas a señalar. cxxxvij.
- E**pisto. vij. del lib. iij. escripta
por el glorioso sant Hiero. o segun otros
de Juliano: es dirigida a Demetria vir-
gē, tracta dela virginidad y vida perfe-
cta: es p̄tida en catorze estanças. fo. cliij.
- E**stā. j. dla epi. vij. introduce la materia d̄
q̄ en toda ella entiēde tractar: y por mas
seguro bablar quita en el principio toda
ocasion de sospechosa. fo. cliij.
- E**stā. ij. dela epist. vij. pone los fundamē-
tos dela perfección mostrādo quāta parte
dello los dios naturalmēte puso en la criatu-
ra: reprehēde a los q̄ se quegan: por q̄ dios
no hizo al bōbre tal que no pudiesse pec-
car. fo. cliij.
- E**stā. iij. dela epi. vij. prouea por razones
y exemplos el bien natural q̄ en nosotros
se balla. fo. clij.
- E**stā. iij. dela epi. vij. prouea su intento
por algunos que peccaron y no tuvieron
escusa por parte dela flaqueza o defecto
de natura. fo. clij.
- E**stā. v. dela epist. vij. mostrando las re-
glas ala virgē necessarias, pone q̄tro co-
sas señaladas en nra sagrada ley. f. cliij.
- E**stā. vj. dela epi. vij. enseña quāta perfe-
ciō dene procurar la virgē, y q̄ la virgini-
dad ha de ser en el alma y en el cuerpo: y
qualquiera bien se dene aprender en la
niñez. fo. clij.
- E**stança. vij. dela epistola. vij. enciēde el
buen proposito de Demetria por exem-
plo de su madre y abuela. y por razon de
los miradores excelentes q̄ de sus obras
tiene. fo. clij.
- E**stā. viij. dela epist. vij. pone como se re-
q̄re: no solo apartar nos del mal: mas aū
bazer biē. Buētra q̄nto ducmos temer
los mādamiētos de dios: condēna los q̄
se escusan cō la flaqueza natural. fo. clij.
- E**stā. ix. dela epist. vij. aplica sus cōsejos a
la virgē Demetria. y mostrādo le quan-
ligeramente pueden ser vencidos los vi-
cios: le declara en quales ay mas difficul-
tad peligro. fo. clij.
- E**stā. x. dela epi. vij. enseña quan fea es
la murmuracion en los chistianos: espe-
cialmente en los religiosos. fo. cliij.
- E**stā. xi. dla epi. vij. loa el ayuno en todos
en especial en los religiosos. Aloa qua-
les muestra quanto se deuē preciar dela
nobleza

Tabla.

- dela nobleza espiritual. fol. clxiiiij.
- E**sta. xij. dela epi. vij. aplica lo dicho ala virgen **Demetria**: enseñado le como de ne componerse para agradar a su esposo. fo. clxv.
- E**stan. xiiij. dela epist. vij. declarando los engaños del demonio muestra como en el seruicio del señor es menester siempre passar adelante. fo. clxviij.
- E**stança. xiiij. dela epistola. vij. concluye apercibiendo a **Demetria** para el dia del juizio cuyo espanto le prueua por exemplos: encomienda le q siempre se acuerde de este dia. fo. clxviij.
- E**pistol. viij. del lib. ij. escripta por el glorioso doctor **sant Augustin**: es dirigida a **Juliana** madre dela virgen **Demetria** puesta como atriaca contra lo q en la passada se ballare venenoso: es partida en tres estanças. fo. clxix.
- E**stança primera dela episto. viij. muestra la causa del amor espiritual q a escreuir le mucue: y con esto comieça a entrar en la materia. fo. clxix.
- E**sta. ij. dela epi. viij. respodiendo a cierto argumento: muestra como q lquier biẽ q tengamos nos viene de dios. fo. clxx.
- E**sta. iij. dela. epi. viij. auisa a **Juliana** y a todas las catholicas que se impie tenga esta fe: que quanto bien tenemos nos viene de dios. fo. clxxj.
- E**pisto. ix. Del lib. iij. escripta por el glorioso doctor **sant Hiero.** es dirigida a todas las virgines consagradas a **Jesu christo**: y en algunos originales a la virgen **Maurito**, tracta de como se de uen criar las virgines cõsagradas al señor: es partida en. v. estanças. fo. clxxij.
- E**stan. j. dela epist. ix. pone la excelencia de la virginidad: ensena como la virginidad ha de ser acompañada de otras virtudes. fo. clxxij.
- E**stan. ij. dela epistol. ix. muestra tres cosas q para nuestra salud son neccisarias: declara aquellos dos mandamientos: a partate del mal y haz bien. fo. clxxij.
- E**sta. iij. dela epist. ix. prueua quanta neccisidad tiene la virginidad, delas otras

- virtudes. fo. clxxiiij.
- E**sta. iij. dela episto. ix. declara q cosa es ser virgen sancta en el espiritu: muestra como la virgen agradara a su esposo **Jesu Christo**. fo. clxxv.
- E**stan. v. dela episto. ix. prueua quan grã vanidad es preciar se de la nobleza temporal. fo. clxxviij.

Libro quinto, q trata
cta del estado penitẽte o vidual. **Nuestra** quales son las verdaderas viudas, y q son obligadas a bazer, las que tã excelente estado quierẽ guardar: es partido en cinco epistolas principales. fo. clxxviij.

- E**pist. j. del lib. v. escripta por el glorioso **sant Hieron.** es dirigida a **Juria** noble muger romana. **Mostrandole** como guardara la verdadera viudez: es partida en quatro estanças. fo. clxxviiij.
- E**sta. j. dela epi. j. pone la ocasiõ q a cicruir le mouio: muestra quanto es mejor a la viuda permanecer assi que no tornar se a casar. fo. clxxviiij.
- E**sta. ij. dela epistol. j. pronoca a **Juria** a estado de continencia. **Nuestra** le quan feos son los atauios del mudo en las mugeres christianas. fo. clxxix.
- E**sta. iij. dela episto. j. da le regla en el comer y beuer: y en la conuersaciõ del pueblo: trae le exẽplo de vna hermana suya que en **Berbleem** estaua. fo. clxxxj.
- E**stança. iij. dela epist. j. pone las excusas q muchas viudas alegan para tornar se a casar y responde a ellas. fo. clxxxij.
- E**pist. ij. Del libro. v. escripta por el glorioso **sant Hieron.** es dirigida a **Saluina** muger de **Hebridio** cõsolandola de la muerte de su marido: ensena la como podra guardar perfecta viudez: es patida en. iij. estanças. fo. clxxxiiij.
- E**stan. j. dela episto. ij. pone las causas q a escreuir le mouieron. Concluye cõ los loores de su marido. fo. clxxxiiij.
- E**sta. ij. dela epist. ij. loando a **Hebridio** prueua como la erigã (vsando biẽ de ellas) no solo no impide el camino del cielo:

Tabla.

- lo: mas aũ lobazẽ mas claro. f. clxxxiiij.
- ¶ Esta. iij. de la epi. ij.** por vna autoridad del apostol le muestra qles son verdaderas biudas aca de la te el grã peligro en q la biuda esta: y como lo podra vècer. f. clxxxv.
- ¶ Esta. iij. de la epi. ij.** Da le regla como se deue regir cõ su familia: muestra le la diferencia que ay entre la que persenera biuda: y la que se torna a casar. fo. clxxxvj.
- ¶ Epist. iij. Bel libro. v. escripta** por el glorioso sant Hieron. es dirigida a Beruncia acõsejandole q permanezca en su biudez y q la guarde cõ mucha sanctidad: esto le prouena maravillosamente: es partida en cinco estanças. fo. clxxxviij.
- ¶ Esta. j. de la epi. iij.** Muestra le a Beruncia quã obligada es a esta virtud de la biudez por las muchas q en su linage se han ballado tales. Declara vna autoridad del apostol q pecia ser le cõtraria. clxxxviii.
- ¶ Esta. ij. de la epist. iij.** suelta vna razõ q las biudas q quedan moças podrian alegar por si: declara la autoridad del apostol. Quando digo q las biudas se casen: disputa en fauor dlos cõtinẽtes. clxxxix.
- ¶ Esta. iij. de la epi. iij.** muestra le quãto mayor perfeccion es permanecer biuda aun que pueda tornarse a casar segũ nuestra ley sagrada. fo. cxc.
- ¶ Esta. iij. de la epi. iij.** cõfirma su proposito con vna autoridad tomada de Vergilio y muy bien aplicada. cxcij.
- ¶ Esta. v. de la episto. iij.** cuẽta las grãdes desauenturas q en aquellos tiempos la christiandad auia recebido por manos de barbaros fo. cxciiij.
- ¶ Episto. iij. Bel lib. v. escripta** por el glorioso doctor sant Hieron. Es dirigida a principia virgen: tracta de la muerte de Barcelona cuya vida cuẽta para exẽplo delas biudas, porque esta fue corona dlla: es pida en. iij. esta. cxciiij.
- ¶ Esta. j. de la epistol. iij.** comiẽça a loar las exelẽcias d sctã Barcelona. fo. cxciiij.
- ¶ Esta. ij. de la epi. iij.** muestra quã cõtinua le fue a sancta Barcelona la memoria dela muerte: enseña como de vista el glorioso Hieron. viniẽdo se a Roma vio la vida

- perfectissima de sancta Barcelona. f. cxcv.
- ¶ Esta. iij. de la epist. iij.** cuenta algunas desueltas q en Roma se siguieron en tiẽpo de sancta Barcelona dõde muy mas se conosciõ su sanctidad. fo. cxcvj.
- ¶ Episto. v. Bel libro. v. escripta** por el glorioso sant Hieron. Es dirigida a todos los catholicos christianos para su cõsolaciõ y doctrina especialmẽte para consolacion de Eustochio: tracta dela vida y muerte dela gloriosa sancta Paula: es partida en diez estanças. fo. cxcviij.
- ¶ Estança. j. de la epistola. v.** comiẽça a tocar en general los loores de sancta Paula que proseguir entiende. fo. cxcviij.
- ¶ Esta. ij. de la epi. v.** Cuẽta como sancta Paula salio de Roma y se fue a Hierusalem por mejor seruir a dios. fo. cxcviiij.
- ¶ Estança. iij. de la epistola. v.** Cuẽta la visitacion q sancta Paula hizo al sancto sepulchro y de ay a Betleem. fo. cc.
- ¶ Estança. iij. de la epistola. v.** Pone la entrada de sancta Paula en la ciudad de Hierico y en otros sctos lugares. fo. ccj.
- ¶ Estança. v. de la epistola. v.** comiẽça a cõtatar de nueno los loores exelẽtes de sancta Paula. fo. ccij.
- ¶ Esta. vj. de la episto. v.** declara como sancta Paula se armaua dela sagrada escriptura contra sus aduersidades. fo. cciiij.
- ¶ Esta. vij. de la epi. v.** Pone los monasterios de frayles y monjas q sancta Paula edificò en la tierra sancta. fo. ccv.
- ¶ Esta. viij. de la epistola. v.** escriue el pago q de sus trabajos Paula recibio: y de lo que sant Hieronymo passò cõ vn herege que la queria enganar. fo. ccvj.
- ¶ Estança. ix. de la epi. v.** pone la afficion q sancta Paula siẽpre tuuo a saber y enẽder la sagrada escriptura. fo. ccvij.
- ¶ Esta. x. de la epist. v.** escriue el sentimiento q Eustochio hizo en la muerte de sancta Paula madre suya y la extrema pobreza en que quedò alegre. fo. ccix.

¶ Libro sexto tracta del estado conugal: que de otra manera diremos del estado de los calados. Enseña muchas

Tabla.

chas y diuersas cosas necesarias a los que en este estado viuen segun mas largamente en el podreys ver: es partido en quatro epistolas. fo.ccx.

Episto. i. del lib. vi. escripta por sant Hieronymo: es dirigida a Zibleta noble romana mostrádole como ha de criar su bija Paula: es partida en tres estanças. fo.ccx.

Estança. j. dela epistol. j. Buena quan ciegos son los q no se conuerten a la fe: de ay pone reglas a Zibleta como deua criar su bija. fo.ccx.

Estan. ij. dela epi. j. pone la doctrina q se deve dar a los hijos ya que salen de los años muy tiernos, y comiençan a tener conosciendo las cosas. fo.ccxij.

Estança. iij. dela episto. j. enseña le como los verdaderos maestros de su bija deben ser ella y su padre. fo.ccxij.

Epistol. ij. del lib. vi. escripta por sant Hieronymo. es dirigida cōtra Joninia no berege en cōdemnaciō de ciertos errores que acerca de los casados tenia: de aqui pone muchas cosas al estado destos marauillosas: es toda vna estança. fo.ccxij.

Epistol. iij. del lib. vi. escripta por sant Hieronymo: es dirigida al papa Innocencio: tracta de vn caso marauilloso que se siguió a vna muger casada que fue falsamente acusada de adulterio y condenada, es toda vna estança. f.ccxvj.

Epistol. iij. del lib. vi. escripta por vn excelente varon q se llamaua Galerio: es dirigida a otro amigo suyo llamado Rufino: aconsejándole q no se casasse: y esto por muchos fundamentos: es partida en dos estanças. fo.ccxix.

Estança. j. dela epist. iij. para justificar su cōsejo trae exemplos de excelentes varones q por las mugeres fueron engañados. fo.ccxix.

Estança. ij. dela epist. iij. trae exemplos de muchos q lespeso de auer se casado: otros que con muy discretas respuestas se escusaron de nunca casarse: concluyedando le auiso para q si porfiare a casar

se no yerre tanto.

fo.ccxix.

Libro septimo y vltimo

mo tracta del estado consolatorio que por otro nombre diremos delas epistolas de cōsolacion donde ballareys consuelos a qualquier mal, perdida, y enfermedad, o desuētura que venga, es partido en nueue epistolas. fo.ccxliij.

Epistola primera del libro se-ptimo escripta por sant Hieronymo. es dirigida a Heliodoro, consolándole sobre la muerte de su sobrino Nepociano: es partida en quatro estanças. fo.ccxliij.

Estança. j. dela episto. j. comiēça a con-solar a Heliodoro: despues buelne las palabras contra la muerte. fo.ccxliij.

Estança. ij. dela epistola. j. enseña quē escusados den en ser los llozos entre los cristianos: que solian bazer los judios: comiença a escreuir los loozes de Nepociano. fo.ccxliij.

Estā. iij. dela epist. j. cñeta la vida de Nepociano despues q se hizo mōje: mostrādo como fue siempre mejor. fol.ccxvij.

Estā. iij. dela episto. j. prosiguiendo lo dicho viene a Heliodoro y muestrale como deve regir en su dolor. fo.ccxvij.

Epistol. ij. del lib. vij. escripta por sant Hieronymo. es dirigida a Paula muger sanctissima madre de Enstochio: consolando la sobre la muerte de su bija Blesila: es partida en iij. estā. f.ccxvij.

Estança. j. dela epistola. ij. comiēça la cōsolacion de Paula en los loozes de Blesila y en su propio dolor. fo.ccxix.

Estā. ij. dela epistola. ij. reprehēde asperamente a sancta Paula por el sentimiento que mostraua en la muerte de Blesila. cccxx.

Estança. iij. dela epist. ij. por exēplos del testamento viejo le muestra quan obligada es a tener paciencia. fo.ccxix.

Episto. iij. del lib. vij. escripta por el glorioso doctor sant Hieronymo: es dirigida a su amigo Trzasio consolādolo sobre la muerte de vna bija suya: es toda vna estança. fo.ccxix.

Episto.

Tabla.

Episto. iiii. del lib. vii. escripta por sant Hiero. es dirigida a Theodora viuda Española consolando la sobre la muerte de su marido Lucinio: es toda vna estança. fo. ccxxxiij.

Epistol. v. del lib. vii. escripta por sant Hieron. es dirigida a Pama- chio amigo suyo consolando lo sobre la muerte de su muger Paulina: es parti- da en tres estanças. fo. ccxxv.

Estan. j. dela episto. v. muestra el grã do lor que se dene sentir dela muerte tẽpã- na de Paulina. fo. ccxxv.

Estã. ij. dela epist. v. loando a Pamachio muestra como las cosas de alta perfeciõ assi como virginidad y extrema pobreza no nos han sido puestas debaxo de man- damiento y porque. fo. ccxxvi.

Estan. iij. dela epist. v. prosigue loores d Pamachio mostrãdo como auia becho vn hospital para acoger los peregrinos en Roma. fo. ccxxvii.

Epistol. vi. del lib. vii. escripta por sant Hiero. es dirigida a vn amigo su- yollamadõ Castrucio cõsolandole de la ceguedad q̃le auia venido: es toda vna estança. fo. ccxxix.

Episto. vii. del lib. vii. escripta por sant Hiero. es dirigida a sancta Bar- ceta cõsolãdola sobre la enfermedad de Blesila: es toda vna estança. fo. ccxi.

Epi. viii. del li. vii. escripta por sant Hiero. es dirigida a Oceano amigo suyo, o (segun otros) a todos los catholi- cos: aconsejando nos vniversalmente q̃ tengamos paciẽcia en todas las injurias y aduersidades: es partida en dos estan- ças. fo. ccxij.

Estã. j. dela epistola. vii. cõsuela a Ocea no mostrãdole con q̃ alegria dene el cbr- istiano sufrir las tentaciones y trabajos en esta vida. fo. ccxij.

Estança. ij. dela epistola. vii. Nuestra en

quan poco denemos tener quãto los bõ- bres pueden dezir ni bazer contra noso- tros ni la fortuna cõ ellos: pues nosotros permanezcamos siempre en el seruicio de dios. fo. ccxij.

Episto. ix. Del lib. vii. escripta por sant Hieronymo, es dirigida a vn amigo suyo que estava puesto en grã tri- bulacion y angustia. Trabaja cõsolar lo mostrandole como el hombre muchas vezes es curado de dios por los açotes, y tribulaciones q̃ en esta vida le da: por otro nõbre se llama epistola, el dialogo del enfermo y del medico es partida en seys estanças. fo. ccxliij.

Estança. j. dela epistola. ix. Nuestra quã necesario tenemos quãdo estamos tri- ste de ser cõsolados por otros. Prucua como no es en nuestra mano ser afligi- dos, o no. fo. ccxliij.

Estança. ij. dela epistola. ix. Prucua co mo es necesario y muy prouechoso que seamos en esta vida afligidos y q̃ reciba- mos q̃lesquier açotes cõ paciẽcia. ccxlv.

Estança. iij. dela epistola. ix. Nuestra co mo puesto que la muerte sea el puerto de nros trabajos, empero no la denemos buscar ni tomar basta que el señor sea ser- nido de dar nos la. fo. ccxlvj.

Estança. iiij. dela epistola. ix. Torna a mo strar como la perfeciõ del cbristiano esta en las tribulaciones: y que es menester que se crie en ellas. fo. ccxlvii.

Estança. v. dela epistola. ix. Prosignien do su intento enseña quã vergonçosa co- sa es al cbristiano estar sin alguna angu- stia, o persecucion concluye respondien- do a todas las q̃ras del enfermo. ccxlvj.

Estança. vi. dela epistola. ix. Prucua de nueno por exemplo de Job como no po- demos quejar nos de dios en los traba- jos: cõcluye mostrando como todo nue- stro verdadero bien esta en el cielo. ccl.

Epistola exortatoria d̃l mesmo bachiller Molina al lector. fo. cclj.

 Sin dela tabla, 

Comiençan las Epístolas del glorioso san-
cto, y muy esclarecido doctor dela sancta madre yglesia, el bienauē
turado señor sant Hieronymo: nueuamente traduzidas de latin en
lengua Castellana: y partidas en libros, epístolas, y estanças: por
el bachiller Juan de Alcolina natural de ciudad Real: y al presente
vezino dela insigne, y coronada ciudad de Valencia. Tratan delas
costumbres z virtudes, que para ordenar la conuersacion chri
stiana son necessarias. Son partidas en siete
libros principales.

Libro primero de doctrina común, contiene en sí diez epístolas
y gualmēte (a todo estado y cōdicion de personas) prouechosas y muy necessarias.

Epístola primera, del libro primero, escripta por el glorioso
doctor sant Hieronymo. Es dirigida a Thebisfonte amigo suyo. Trata del hōbre ex
terior (q̄ es el cuerpo) y del interior (que es el anima) por mostrar claramēte como el
interior es el verdadero, y del que deuenos curar. Enseña nos tambien en q̄ con
siste la vida destos dos hombres. Es partida en doze estanças.

Estança primera, dela epístola primera: introduziendo la epi
stola a Thebisfonte, viene a tratar de los dos hōbres q̄ en cada qual de nosotros se ba
llan: mostrado quien son: y que ley guardan entre sí, cōmunicando se las cosas q̄ na
turalmente tienē. y de aqui pone su intento, que es, tratar principalmentē en esta Epi
stola del hombre interior y perfecto.



O Travezte tor

no a escreuir, y no ballo
cosa tal que a tu pruden
cia conuenga leer. Mies
de marauillar que estan
do tu ausente: el ingenio
de mi coraçon frio (assi como desampara
do del sol) se relee: z mi entēdimiento apar
tado dela lumbre cō el nublado dela igno
rancia este torpe. De manera q̄ tanto me
nos se, quanto de tí soy mas alegrado. Que
si al presente alguna cosa en mis palabras
te agradara: este bien me sera otorgado
por tus oraciones. Finalmente porque cō
mas diligēcia reconozcas mi ignorancia
sabias q̄ en tu ausencia (despues de aquel
emplasto suave que me pusiste) cō otro re
medio cure mi estomago: del qual merez
co recebir mas mal: pues lo puse en ma
nos de medicos estraños: auiendo ya re

cebido tu sancto ministerio y angelical ser
uicio: como que no ouiera propbeta en Is
rael. De manera que si padescia algū mal
mas facil cosa me deuiera ser tornar a ti,
que curarlo a manera de gētil. y muy me
jor me fuera passar el trabajo del camino,
(aun que muy difícil) que carecer de tu ví
sta tan preciosa. Al fin que qualquiera re
compensa me estuuiera mejor que venir a
la mosca dela religion de Acaron. En tu
ausencia el mūdo batentado engañarme
en muchas maneras, que si tu aquí estu
uieras no osara, porque no tenta poder ni
consejo cōtra mí. Tu en verdad me auías
becho vna corte de propbetas, no apunta
miento de Serenas. Mas despues de tu
partida se ha juntado todo el senado de la
ignorancia contra mí. y por destruyr la
obra sancta que en mí auías obrado: com
bate me en quatro maneras: pidēdo me
a causa de tu ausencia logro, lo q̄ nē en tu
presencia

Presencia nunca presumio tentar. y assi como noscieras que si supe alguna cosa a cerca de Dios: estando tu conmigo: todo era tuyo. Assi hallamos a por la ausencia de Dios: el pueblo de Israel cayo en fornicación. y en la navezilla durmiendo el señor los apóstoles, que dentro estan se turbaron con la tempestad. Assi mismo leemos que en los portales de Betbsayda (estanque publico donde los enfermos se lauauan) el que no, tenia hombre que lo lauasse, no gozaua del remedio saludable dela Piscina. Aun que en este caso mio otra manera de culpa conosciere: y es, que cure el cuerpo estando enferma el anima. Sustente el hombre exterior, como quiera que el interior estuuiesse desfallecido. Socorri alas partes humanas, estando las diuinas en necesidad y trabajo. y esto bize por monido por el vicio comun dela mala costumbre que todos tenemos: poniendo mucha diligencia y cautela en guardar las cosas viles: y muy poca en las que son preciosas. La causa deste error es que no sabemos donde esta la verdadera vida. Este sol que aqui vemos nos engaña, engaña nos este dia: este breue espacio de tiempo nos faltará. El mundo con sus engaños nos llena: dando nos a entender que no ay otra vida sino esta en que vivimos: y pensamos que no hay otra luz sino esta que vemos, ni hay otro hombre sino el que nuestros ojos miran: y assi creemos que todo se acaba con la vida: porque ni sabemos donde esta el hombre, ni que se es, ni en que consiste su verdadero vivir, que si lo entendiessemos: siendo engendrados para vn fin, no buscaríamos otro. y de aqui viene que desamparado el principio verdadero de nuestro ser perdemos tambien la manera que deberíamos guardar en el vivir. Por tanto sera bien que agora en el principio sepamos donde esta este hombre de quien queremos hablar. Que ciertamente dela diuinidad tocada nasce vna manera de disputa. Entiende pues que el hombre de quien queremos tratar es contenido (assi como en vaso) dentro deste cuerpo que vemos hecho por las manos del gran maestro que es Dios: y formado del limo dela tierra:

segun el apostol testifica, diziendo. Tene-
mos este thesoro en los vasos de barro: el qual es parzido por todo el cuerpo, le comunica el sentimiento de vida que a el no falta. El pues rige: y no es regido: y mas cierto diremos que tiene, que no que es tendido: de manera que no recibe vida: mas dala. Porque el spiritu claro dado vida al cuerpo hecho de materia terrena, y perecerozo, tomado para uso de su seruicio es hecho señor del mismo cuerpo no bõbre de baxo del. En tal manera que este vaso que primero dize (que es el mismo cuerpo) viene quando el spiritu (que es el anima) se esta presente: y siendo le ausente muere. Este pues que es visible y caduco es morada, ministro, o funda del otro interior: el qual se deue llamar verdadero hombre como lo es. y de aqui viene el segundo lugar de la diuinidad señalada. Que assi como este verdadero bõbre es inuisible, assi todas sus cosas de necesidad son inuisibles. De suerte que quando enferma no le puede tocar la mano de los medicos. Si desfallece no puede ser reparado con los humos delas yernas. Ninguna cosa corporal puede entrar a el, solo puede recibir algo que sea semejable de su substancia. y assi con palabras es curado: y con obediencia conualcece. Finalmete que como el obispo dela ciudad de Laodicia se mostrasse adefuera bienaneturado, rico y de buenos ojos: quanto a este hombre exterior que vemos, fue asperamente reprehendido por el señor: el qual le dize. No sabes como eres misero y miserable, pobre, ciego y desnudo? Pues este obispo (segun ya dize) no se mostraua al parecer, desnudo, ciego, ni pobre. Mas a aquel señor inuisible: y Dios nuestro vey a el hombre de dentro, a nosotros inuisible, como estaua pobre ciego, y desnudo. y por tanto con su misericordia le aconsejo que comprasse del oro apurado vna ropa blanca con que muy gloriosamente se cubriessse: y medicina para los ojos con que cobriessse la vista. De aqui sabemos como este hombre inuisible tiene sus propios ojos, sin los corporales: y segun aquellos puede cegar, enfermar y sanar. Assi mismo puede este hombre

dentro

dentro de si estar tan desnudo que tenga necesidad de ropa. Mas en marauillosa manera el señor le habla como a mēdigo: y le mada q̄ aya riquezas del para q̄ con ellas comprea aquella muy noble vestidura: y a quel oro apurado en el fuego q̄ arriba digimos. Podra pues tener este hombre interior tal contratacion con el exterior: es a saber, que traipasse todas las riquezas del exterior para su seruicio: o que no usando ni gozando de los bienes con que el exterior adefuera parescia ser rico: el mismo se enriquezca: y junto con esto teniendo en poco el mūdo y las cosas del tā podridas: ciegue los ojos del cuerpo q̄ en mirallas estan tan encendidos. y assi aquel hombre inuisible q̄ segūdigimos verdaderamente es hombre en el menor precio de este visible exterior se enfalça: cō desnudez se viste y con su ceguedad se alūbra. Desta manera Jacob (aun q̄ ciego en los ojos corporales) veyano solo los lugares, mas aun los merecimētos de Esrañ y Manasses sus nietos: los quales como por Joseph su hijo le facien ofrecidos, y Joseph creyese q̄ su padre Jacob, aun lo q̄ le estava delante los pies no veyano: despues en la respuesta del conocio marauillosamente q̄ veyano solo lo q̄ allí era presente mas aun las cosas q̄ de muy lejos estan por venir: y bien assi como el hombre interior cō la vida suya haze a este exterior viuir: y regado lo d la fuente de su naturaleza lo esfuerça. Por el cōtrario el bōbre exterior por ser de materia tā vil, corruptible y matadoza: si al interior ata con sus codicias desordenadas lo mata. y como cada qual sea de diferente natura el otro: marauillosamente si pelea, el vencido se muda en la natural condiciō del vencedor. De manera q̄ el spiritual cō sus virtudes haze del carnal spiritual: o la carne vēcdoza baze el anima carnal. Si nalmēte que como el señor ayado pensase destruyr el humanal linaje cō el diluuiο digo. No permanescera el spiritu mio en los hombres: porque son carne. y puesto que todos somos vestidos de carne: mas sin dubda no estamos en la carne los que no vivimos segun ella. De aqui viene que el hombre no siempre es nombrado por

este nombre: antes segun sus virtudes, o vicios toma diuersas figuras: y tambien diuersos nombres. Esto es lo que el profeta dize. No querays ser bechos como el canallo, o el mulo. Luego bombres ay que (acerca del señor) son canallo, o mulo. y el mismo en el sagrado euangelio dize. No querays echar vuestras piedras preciosas delante los puercos: son luego bombres y puercos. y en otra parte el señor dize. Mirad q̄ os embio como ouejas en medio de los lobos: son luego bōbres y lobos: y por el contrario otros son bōbres y ouejas. y dize el señor a sant Pedro. Apacienta mis ouejas. y el mismo primero digo. Sigue me, y hazer te be pescador de los bombres: son luego bombres y pecces. Mas estas figuras que auemos dicho parecen ser de las obras y no de los cuerpos. Por la forma y cantidad de nuestro cuerpo determinada esta assi como todos los otros animales. Empero acerca de dios somos juzgados: no por estado de nuestro cuerpo: mas por los merecimientos de la vida. y assi manifestō es que todo bōbre forma para si mesmo estado y nombre en su anima. Lo qual sin duda ninguna no es dado de la virtud y culpa d̄ aquel hombre inuisible que declaramos. Por que en verdad culpa suya es: si viēdose sujeto a sus siernos se consente estar assi. Si sufre que se baga (contra la diuinal disposiciō) en la seruidumbre el señorio, y en el señorio seruidumbre. Mas porque como quien derriba vn poco la pared: entre a disputar y tratar del hombre interior y inuisible: no parezca alguno que quisiere del todo destruyr el cuerpo: el qual es de tan gran misterio, que en este mismo, es a saber, en el nuestro flaco y enfermo: el señor nuestro ha venido a redemirnos. No pues lo quise destruyr, ni quiero: mas tengo te de mostrar como la vida del exterior cōsiste en la vida del interior: y mas q̄ la muerte del interior desciēde de la muerte del exterior: es a saber: quando le diere a beuer la ponçōna por los vicios. Et exterior no tiene cosa ninguna de vida si del otro no es regado. De manera que (segun ya diximos, o rizando de los vicios, o relambriança cō vir-

tudes, el vno se passa en la condicion natural del otro. y allí en irambos quedá de natura del vencedor.

Estãça. ij. Bela epístola. j. No ne maravillosamēte los officios pprios del hōbre interior: y destruye cierta manera d errores hereticos. Enseña nos el principio de nro ser, para q̄ mas claramēte veamos q̄nto deucimos a nro criador y redēptor.



Esto, aunq̄ breuemēte q̄ cosa es el hōbre y donde esta: veamos agora la vida deste hōbre q̄ tal es, y en q̄ consiste su bienauentura. Porq̄ aun la gloria desta vida mūdana y temporal q̄ tiene las cosas malas por buenas y las buenas por malas, aquí to do el mūdo sigue y bōrra: no esta en la abūdancia delas riquezas: no en la cumbre de los señorios: no en la astucia del mādar: no en la pōpa del biē bablar: no en las fuerças gloriosas delas batallas: no en las merca durias q̄ crecē con peregrinādo passar de prouincia en prouincia: no en los balagos engañosos dela berosura: no en la cobdicia delos dones recibidos: el fin no esta en ninguna cosa de quantas vemos: porq̄ todas estas muerē: y aun sin ellas en el mūdo suelē los hōbres viuir biēauenturados. Mas aq̄lla es la vida verdadera y vida d bonrra: conocer a dios: temer su potēcia: amar su piedad: maravillar nos d̄l mūdo en su criador y maestro: tener en poco q̄quier criatura q̄ desto nos escorua: viuir cō tento cō solo el comer y vestir q̄ la natural necesidad requiere: ser en todas las cosas humilde: así mismo toda otra criatura, to malla no quāto pudieremos ni por fin d̄la vida: mas por ayuda del viuir: porque en verdad todo lo q̄ mas desto es, es malo. Amar a todo hōbre así como hermano: no bazer mala nadie, agradar a todos: tener forma de seruo cō el señor: el qual (de mas deste misterio secreto q̄ en nosotros se encierra) cada d̄iano s̄rue en el mūdo, enbiado nos d̄l cielo luz: agnas: mudādo los tiēpos, engēdrādo, o madurādo los fr̄tos dela tierra: verdaderamēte el nos s̄rne cō la muestra y abūdācia d̄ todas las criaturas: pues las engēdra y produce pa-

ra nro seruicio. Mas degaremos esto por boluer a cōtar los verdaderos officios del hōbre, q̄ son, cobzir el desnudo: batar el bābiento: dar de bencr al sedieto, visitar los enfermos, dōler se jūtamēte cō los tristes: enterrar los muertos: no tener cosa ningūa propia: mas jnzgar todas s̄as cosas comunes cō los hōbres: y pēsar el hōbre q̄ entōces viue mejor para s̄i, quādo vi uiere mejor pa todos: parecer le q̄ entōces atbēora quādo reparte lo q̄ tiene cō los otros. y aun estas obras q̄ bemos dicho son del hōbre exterior: q̄ la vida d̄l interior, en el conocimēto delas cosas altas y diuinas cōsiste: en no saber porq̄ parte dela tierra se buelue el cielo, no en saber si las estre llas se muenē por mouimēto cōtrario: no si estar la luna llena sea causa de crescer el mar mayor, no si el mūdo por ser redōdo se sostēga en s̄i, no en saber si la forma quadrada cō los cātonces salidos apziete: no si el mundo es vno, o muchos. Porq̄ todas estas cosas no s̄rue para el puecho d̄l ánima: y acerca d̄ dios son tenidas por vanas mas si algū tiēpo se ocupa en aq̄llos sc̄tos pēsamientos (q̄ diximos) entōces viue y es apacētada. Viras por v̄tura, qual es son elros sanctos pēsamientos: estos sin dūda son, quādo el ánima n̄ra se acuerda de su criador: quādo (como quē tozna en su se so) bōrra y contēpla su bazedor, quādo se maravilla viendo sus obras en el: y a el en sus obras. Cōforme ala sentēcia del Apō stol q̄ dize. Las cosas inuisibles d̄ dios: en tendidas por las cosas visibiles, son vistas delas criaturas: y aun la virtud perdurable y diuinidad del criador delas. Esto es que como passamos contēplando por la grādeza delas criaturas visibiles: y veni mos ala immēsidad del criador inuisible: llamando lo por estas cosas inestimable, lo estimamos. Quādo reboluiēdo su alte za cō el don del spiritus sancto (porq̄ el solo nos trae en conoscimēto de aquel que del mismo pcede) vemos en este señor el prin cipio de todas las cosas criadas: como si nosotros fuēsemos bechos del ante q̄ todas ellas. y quādo miramos todas las cosas que dios ha becho, como si aun agora las biziēse passando todo el principio del mund o

mūdo parece q̄ somos bechos muy mas antiguos en edad delo q̄ somos. Por que puelto que todas las cosas ayan sido criadas antes de nosotros: empero engiriēdo nos cō nuestro criador, juzgamos la natura de todas las cosas ser engendrada por nosotros: dētro d̄la qual entramos, no por que siruiessemos, mas por q̄ fuessemos señores. Apartemonos pues del saber mūdano que pone todas las cosas debago de bados y puntos de constelaciones. y contemplando altamente en las cosas de dios con el ayuda suya alancemos de nosotros el falso error de aquellos q̄ digeron la materia de donde todas las cosas fueron hechas auer siēpre sido: y q̄ Dios solo fue vn maestro q̄ de alli las formo: alancemos tā bien los q̄ bonrraron, y tūnierō por Dios estas cosas criadas: y los q̄ pusierō dioses falsos repartidos en diuersas naturalezas de hōbre y muger: y en diuersas familias y en diuersos officios, q̄ solo al pueblo sen sual pertenesce. Apartemonos pues de todos estos errores, y alūbrados cō la lumbrie del spiritu sancto: eleuados en cosas mas altas donde viuamos verdadera vida: enseñados del verdadero saber: del qual todos estos locos (q̄ diximos) careciēdo, acordemonos como el mūdo fue hecho por Dios y criado de nonada: y q̄ todos los animales (que aun en la natura no era) llamados por el grā maestro (q̄ es el verbo diuinal) vinierō: por q̄ solo este señor tiene poder para llamar las cosas q̄ no son así como las q̄ son: y sobre todo contēplemos como este grā señor y bazedor de todas las cosas muo por biē bazer cō su propia mano del limo de la tierra, y formar el hombre a su ymagen y semejança para quiē tan grā eredad auia aparejado: este señor pues lo bizo: no Prometbeo, como falsamente las fabulas cuētan. En pensar estas cosas (como ya tenemos dicho) esta la verdadera vida de nra anima: por q̄ la primera y principal cuēta q̄ deuemos dar de nra vida es, que sepa muy bien nuestra anima cuya es y de quiē ha recebido el ser y gracias que tiene: y a quien es deudora de todo: por q̄ engañada no bonrra a otro fuera deste: ni adozē las cosas criadas pa-

ra el seruicio de su vida como a Dios, ni se marauille tanto dela hermosura delos elementos q̄ juzgue no auer sido criados, como sea mas razon marauillado se cōtemplar aquel q̄ cosas tan marauillosas crió. Quan noble y quā lleno de vida es este pēsar en Dios: o quāto enciēde el hōbre a todo exercicio de bōdad. Quanto le encomiēda la magestad de su bazedor, quādo contempla q̄ entre todas las criaturas ninguna otra tal salvo el fue formado por la mano de Dios. No la tierra, ni el mar, ni el cielo: finalmēte ni todas las estrellas q̄ son tan limpias, tā claras y tā resplandescentes: solo el hōbre fue hecho d̄ vn barro tā vil y tan pesado, fue formado por aq̄lla mano derecha, cuyo palmo mide toda la grādeza del cielo: cuyo puño encierra dētro de si todos los espacios tan grandes y tan infinitos dela tierra: tan gran cosa fue formada dela tierra para q̄ el infinito poder y saber de dios en el se mostrasse.

Estança. iij. De la epistola. i. Prosiguiēdo la excelēcia de nra creaciō, pone tambiē la bageza de nro ser por parte del cuerpo: para quitar nōs la soberuia. Escribe el artificio marauilloso q̄ nro criador y redēpor en este cuerpo cō su infinito saber puso: toca la cayda d̄ nros primeros padres: y el alto misterio de nra reparaciō por el mismo dios y señor ordenado.



Por q̄ mas enteramēte veamos el grā fauor q̄ la piedad d̄l criador a este hōbre dio: cōtemplemos como no lo bizo delas estrellas: por q̄ si pellas fuera criado, mas se preciara d̄la claridad d̄ su materia, q̄ dela bōdad de su criador: viēdo se el ser menor q̄ el principio de su cuerpo. E siendo hecho delos cuerpos celestiales fuera luego traydo ala tierra para moralla y labrilla: otierra por cosa mas gloriosa q̄ Dios lo criara dela tierra para luego despues de criado subir lo al cielo. Suo pues quiso nuestro Dios y señor suyo quiso q̄ fuese todo nuestro ser: y q̄ ninguna cosa deuiessemos ala materia, ni a los elemētos, ni a principios grādes, ni chicos. Si nra anima buelta en si pone delante sus ojos estos elementos

tan baxos y principios de nuestro cuerpo parecerle ban muy poco: mas despues q̄ tocados por la mano de dios, dexamos d̄ ser lo q̄ primero eramos: y la natura obediente a su criador fue clarificada por la mutacion de los elemētos en nueva qualidad de materia: y se comēço a mostrar nuestro cuerpo assi como vn nuevo elemento (si se puede dezir) entre los elementos: luego fuymos hechos mas altos que todos los cuerpos del mundo: no por la substancia de nuestra naturaleza: mas por la omnipotēcia de nuestro criador: mediante la qual dela criatura mas baxa y subjecta a todos los otros fue produzida vna q̄ fuesse señora y superior de todas las cosas criadas: porq̄ si bien miras el metal de nra carne (q̄ es la tierra) no ballaras en todas las criaturas otra cosa mas baxa ni mas vil en su cōdicion, ni mas subjecta a toda injuria y passiō. Sola la tierra parece sierna d̄ todos los elemētos: sola ella siēte en si el poder q̄ los otros tienē: y esto muy a su costa y trabajo. Porq̄ a vezes becha poluo con los vientos es esparzida: a vezes bumecida, por las aguas es forrada: otras vezes cozida cō el resio calor de las estrellas es consumida: de manera q̄ el bōbre no solo no puede gloriarse por ser criado della: mas aun deue recibir mucha verguēça. Ya sea verdad q̄ si contēplamos nro estado (el qual dios baziēdo a su ymagē y semejança lo mostro mas excelente q̄ el de todos los animales) ballaremos q̄ la misma tierra principio de nro cuerpo (si algū sentido tiene) se puede auer alegrado, viēdo q̄ por nosotros tomo ymagē y semejança de su criador: y es becha mas bienauenturada en ser assi mudada q̄ no era quando nacio: porq̄ la mano de dios la toco: y este tocamiēto (siēdo hecho por si) no lo mere scio. Que cosa podemos conocer mas alta ni mas excelente que aq̄este estado nuestro? q̄ cuerpo ay en el mundo q̄ tan cūplidamente sea repartido en miēbros como el del bōbre? q̄ cosa ay tan hermosamente doblada en sus artejos: q̄ cosa tan altamente levantada cō rostro y ojos: que cosa tan suauemente entonada en su voz: que cosa en el coraçō tan abiuada: q̄ cosa en el sentir

mas rica, q̄ en el pensar mas secreta, q̄ en el hablar mas abundosa, que en el ingento mas fuerte, que en su orden mas enseñada, que en su memoria mas retenedora, q̄ en sus aficiones mas blanda, q̄ cosa al fin en su pēsar mas subtil: y assi claro se muestra q̄ adorno ya el primer hombre con todas sus excelēcias: o mejor diremos, que adorno en este cuerpo del primer bōbre el estado dela sacratísima humanidad en q̄ su hijo preciosísimo al fin del mundo por nuestra redēcion auia de venir. A este bōbre primero criado y con tanta hermosura (como bedicho) le dio luego por casa el parayso: assi como vna heredad llena de placeres plantada y adornada de todas las hermosuras que en los cāpos y ciudades se pueden ballar: e verdad q̄ se lo dio de baxo de ley. De todo esto el sembrador dela muerte (q̄ es el demonio) o no grāde embidia: y conscreta maldad engañando la crudelidad nueva d̄ nuestros primeros padres: a ellos y a nosotros cō su pongosa birio y puso en grā discordia la naturaleza del hombre q̄ en si (aun q̄ becha de dos partes muy diferentes) empero era vna perfecta y muy con corde: de tal manera q̄ como quiera q̄ en nosotros se ballasse solo vn querer (que era el que la hermandad del cuerpo y del anima engendrara) el con su maldad causo en nosotros otro querer el qual nace dela carne y es cōtra rio al querer del anima dela razō. Esto es lo que el Apōstol dize. Veo otra ley en mis miēbros q̄ contradize ala ley de mi anima, y me captina en la ley del peccado: lo qual esta en mis miēbros. Y en otro lugar el mismo apōstol dize. Los desseos de la carne son cōtra los del anima: y los del anima contra los dela carne: estos dos de tal manera ala continua se contradizen que no os dexan bazer lo q̄ quereys. De aqui vno que nuestro redēptor (el qual auia criado, o a nosotros para nosotros, o el mūdo por amor d̄ nosotros) offendido por el peccado de estos primeros bōbres, derramo las maldiciones sobre cada vno dellos, segun la cantidad del peccado requeria. Y aun que ayzado: luego empero como padre piadoso, comēço a mostrar el mis-

terio de nuestra reparaci6n: no parecia cosa justa p6sar en buscar la salud basta ver q la muerte era venida: porq tal es la costu-
 bre de los mas pndetes, llamar el medi-
 co al principio del mal, para q visto el fun-
 dameto dela enfermedad mas ligero sea
 y mas cierto el remedio saludable. No di-
 remos pues q solo ent6ces fue prometido
 nuestro Dios y red6ptor: quando y la yas
 començ6 a dar bozes y dezir. Mirad q la
 virg6 concibira en el vientre y parira bi-
 jo: ni solo quando fue dicho a Abrah6m. En
 este tiempo verne y Sarra aura bi-
 jo porq esto era ya muy tarde: y si ante desto no se
 buuiera hecho alguna otra promessa tan-
 tos mil patriarchas que primero eran: fue-
 ra muertos sin esperanza de vida: la qual
 en ninguna manera podian alcançar sino
 solo esperando el aduenimiento del se-
 ñor, segun lo que el apostol dize. Ciertamente
 por la esperanza fuimos saluos. Porq la
 esperanza q es vista no es esperanza: mas
 la que se espera: y como tambien pudo ser
 esperanza sino fue prometida. Y era pues
 cosa razonable, q assi como aquella bestia
 entre todas la mas sabia, supo buscar la
 muerte al primer b6bre: assi y muy mejor
 aquel se-
 ñor nuestro (verdadera sabiduria
 del padre) supiese dalle remedio saluda-
 ble: lo qual muy c6plidam6re supo y bizo:
 y no cesso de publicarlo. Porq vna obra su-
 ya tan excel6te derribada tan presto c6 vn
 golpe del enemigo no remediando la nin-
 guno: pareciera mas auer sido hecha pa-
 ra verguença, q no para bonrra y bermo-
 sura juntamente: porq no pareciesse que
 dar por mas fuerte aquel q buuiesse podi-
 do destruyr la obra del otro tan excelente:
 q no el mismo maestro (que sobre todas
 las criaturas la auia criado perfecta) sino
 la buuiesse podido guardar o no la buuies-
 se querido remediar. Defendiose pues el
 preuaricador (como bemos dicho) c6 las
 armas dela embidia. Defendiendo se nro
 criado y red6ptor: y mostro claramente
 como podria y queria remediarnos: porq
 ni falto virtud a su poder, ni voluntad su
 misericordia. Todos estos beneficios y
 mercedes: es razon que mas los estime-

mos y adozemos: porque luego en presen-
 cia dela offensa/qu6do el se-
 ñor c6 y a nos
 deuiera al6çar y olvidar no lo bizo: antes
 qu6do parecio estar mas enojado: y que
 deuiera castigarnos: entonces mas c6pli-
 damente nos mostro la esperanza de nue-
 stro remedio. y viendonos en medio dela
 peligrosa fortuna descubrio el puerto de la
 salud. Bizo por n6uena manera q lo q solia
 ser causa y a fuesse principio de piedad.
 Mostr6do por vna via muy secreta como
 queria q en nuestra flaqueza fuesse bi6 ex-
 perun6tada y mostrada su infinita virtud
 y viessemos quan grande era el amor que
 nos tenia, que ofendi6do le aun despues
 de nuestro error, no nos podia olvidar: an-
 tes nos bizo mas preciosos en la red6cion
 que eramos en la primera creaci6n. Busca-
 ran agora los jueces humanos llenos de
 crueldad para los miserables que peccan
 carceles publicas y secretas, buscaran du-
 ras y crueles prisiones donde los encier-
 ren, ocuparan sus ingenios en inu6tar ma-
 neras como los atormenten. y muchos
 quieren confirmar la b6dad de su propia
 vida con los crueles castigos q dan a los
 que tienen pecos: y los tales malamente
 se muestran tanto mas amigos dela cruel-
 dad, qu6to mas agenos de peccados: por
 que assi lo vemos por experiencia, q aque-
 llos suelen ser mas crueles contra los cul-
 pados q mas limpios se ball6 dela culpa.
 y tanto c6 mayor dilig6cia los persiguen
 (assi como a los mismos peccados) quan-
 to con menos diligencia se guardaron de
 caer en aqllas culpas. Los miserables jue-
 zes y llenos de toda ceguedad que quier6
 engañar y adoznar el bien c6 mal: y quier6
 ren ensalçar la r6plança con el gesto de la
 crueldad: y quier6 encom6dar su propia
 crueldad con la desu6ntura y da-
 ño de los otros. y quieren que sus virtudes ayuden
 para la muerte de los miserables, cuyos
 tormentos granissimos quieren q fanorez-
 can la innoc6cia de los juizios. Mas nue-
 stro gran dios (contra toda esperanza, y
 casi c6tra toda la fe humana) alcançando
 con las riquezas de su misericordia en el
 mal bien, engendrando, y aun confirman-

dola piedad en medio dela yza: quiso que dela simiente del peccado naciesse fructo de misericordia. y el q por el peccado nos deuiera echar a perder: vsando de su infinita piedad, prometio de nos redimir: mostrando señales de nuestra saluacion al tiepo que mereciamos ser castigados. Por que pudicimos entēder quan crecidas serian las mercedes que nos haria siendo biē seruido el q (aun siēdo offendido y estando ayzado) tanto bien nos procuraua.

Estança. iiii. *De la epístola. j.*
Por diuinal estilo trata el misterio dela encarnacion, declarando la autoridad de y sayas que desto habla: y las palabras del euangelista: y algunas figuras del viejo testamento que al proposito deste altissimo misterio hazen: todo cō mucha doctrina, y consolacion de las animas.

Una cosa con mucho amor ruego al lector que señaladamēte en esta Estança no me acuse ni haga iuzio cōtra mí, si alguna sentēcia no esta tan quadrada al latin, o si alguna palabra no esta tan piadosa ha sus oyeas como el querria. Mirre q el metal de q obramos en este passo no nos dio lugar a mas: y crea que se escrinio anido parecer de doctissimos varones en todo: y en esta Estança principalmente.



Esta nuestra necesidad el Rey de gloria, y señor nuestro: luego en el primer hombre nos prometio su vez que nos ayudasse: luego saco de sus buenos y ricos thesoros bienes para remediar nuestra pobreza: luego publico el sagrado secreto de nuestra redencion, no sabido de los mismos angelas: el qual seania de cumplir en los tiempos postrimeros: y prometio embiar del cielo vn Adam celestial, para remediar el Adam dela tierra. y esto mostro quando maldiziendo la serpiente por el peccado: el mado que comiesse dela tierra, sobre la qual anduiesse arrastrando cō el pecho: y porque la misma serpiente auia sido causa dela muerte: digo le mas. y pone enemistad entre ti y la muger: y entre la simiente tuya y suya. De tal manera que ella bo-

llera tu cabeza, y tu aguardaras su calcañar. Claro esta si bien miramos que estas amenazas que entonces fueron hechas a la serpiente, todas eran de parte de Christo Jესure demptor nuestro que auia de nacer. Porque enteramēte yo no ballo otra simiente alguna de muger, sino aquella de quiē el Apostol dize. El becho de muger, becho de carne. A quel digo que segun el euangelista testifica era tenido por hijo de Joseph, pero no lo era. A quel verdadera mente diuinal Verbo, que en tiempo fue becho hombre. Porque si bien queremos mirar esta publica y natural manera de engendrar: cierto es que las mugeres de si no tienen la simiente que para concebir es necessaria: y esto se prouena porq al fin ninguna jamas cōcibe sin hombre. y por tanto que la simiente de donde los hombres se auian de engendrar, ya luego al principio en Adam fue corrompida: por esto para la generaciō deste tō alto señor fue prometida simiente celestial: testificando lo el Apostol, q dize. Engendrado no por corrupcion de varon: mas por obra diuinal. Porque baziendo se hombre este tan poderoso señor, el mismo auia de aparejar en el vientre virginal dela virgen sacratissima madre suya todas aquellas partes corpulētas que para su preciosissimo cuerpo eran necesarias. Diremos pues y cō verdad q la sacratissima madre de dios, ya entōces fue prometida: y ella era la muger por quien las palabras de arriba fueron dichas. Porque esta señora gloriosa es la que fue siempre con enemistad perpetua contrapuesta a las enemistades de la serpiente. Digo pues el criador del mundo maldiziendo ala serpiente. y o porne enemistades entre ti y la muger, no digo. y o las pongo, porque no pareciesse que esto se dezia por Eua. Mirad que dezir, porne palabra, es de prometimiento, y cosa que en tiepo que esta por venir se ha de cumplir: y asii dize. Porne enemistades entre ti y la muger. E digo muger, aquella en verdad que parira al Salvador, no la que parira quien mate a su hermano. Porne pues enemistades entre ti y la muger

muger. Quiso dezir. Y o despertare vna muger tal q̄ alañada de si toda facilidad de creer: aunq̄ le presentes la bermosura de las mançanas, y le prometias que se abrian sus ojos, y que sera semejable a Dios no solo no te oyrá, mas aun el mismo Angel sant. Gabriel: quando le verna con la embaxada marauillosa le demandara razon de tan nueuo prometimiento: diziendo. Como podra ser esto, porque yo no conosco varon. Aquella señora digo la qual en la vista del Angel con vna honestissima verguença se turbo: mas con el gran ardor y firmeza de su fe, ni supo, ni pudo caer: antes cobro osadia para preguntar la razon de tan alta nonedad. Y aunque en la entrada del angel cō la profundissima honestidad callo: no empero cessō marauillar de tā alta promessa. Porq̄ estādo solicita dello que el angel le dezia pregunto. De tal manera quel angel no ballo en esta señora sacratissima falta de fe que reprebendiesse como en Zacarias: mas instruyola dela nouedad marauillosa que en esta diuina operacion auia, diziendo. El spiritu sancto sobreuerna en tí, y la virtud del muy alto te hara sombra. Y de esta manera la reyna de los angeles sacratissima madre de Dios auia de ballarse preñada en el vientre, no por los medios de natura acotumbrados, mas cerrado el claustro dela sagrada y entera virginidad suya. Bien conocia el propheta q̄ prometia vna cosa nueva, y muy llena de miraglo, y assi quiso usar de nuevas y milagrosas palabras, diziendo. Mirad q̄ la virgē concebira en el vientre, y parira hijo. Por cierto cada día oymos y vemos que las mugeres cō necesidad de multiplicar cōciben, mas no ballamos que de ninguna se aya dicho. Concielo en el vientre. Porque ya es sabido que la muger recibe y conserua en si aquella substancia que el hombre le comunica, para que nazca otra criatura nueva. Y assi en el vientre dela muger conseruada poco a poco cresce. De manera q̄ la muger no es principio del hombre que nace, sino vna guardadora marauillosa y recreadora de lo q̄ en su vientre depositan. Mas la Rey

na de los angeles Maria sacratissima de otra manera diremos q̄ concibió en el vientre, no tanto primera quanto sola: cuya castidad gloriosa quedando entera dio testimonio que la concepcion del vientre virginal auia sido sin daño dela virginidad: antes cō mayor gloria de aquella. Esta señora es sola la q̄ nos dio lo q̄ no tomo de nos otros, cōforme a lo que el señor digo. Vos otros soys de las cosas bajas, yo de las mas altas. Esta señora sola es madre de su hijo siendo virgen a su marido, cuya preñez (como la virginidad suya sacratissima no ouo esse sentimiento) el parto la conocio: y por esto ella sola fue dicha muger, no concibiendo, mas pariendo. Esta puerca es, de cuyo vientre sacratissimo fue prometida la simiente q̄ es nuestro Dios y señor, en quanto hombre nacido dilla: esto no fue por alguna via humana alli puesto, mas ballado: Segun el euangelista lo confirma q̄ bablando de la virgē sagrada dize. Fue ballada que tenia en el vientre. Mirad como no se aparta las palabras del euangelista dello que el propheta primero auia prophetizado. La virgen concebira en el vientre: antes se cōcordan en las palabras para mostrar la nouedad del mysterio: y por el mismo estilo cuenta la historia que fue cumplido: que el propheta primero auia dicho que seria. Porque el propheta Isayas dize. La virgen concebira en el vientre: sant. Matheo dize. Fue ballada que tenia en el vientre: bien responde de la obra ala palabra del prometimiento, pues el euangelista assi dize auerse cumplido como el propheta digo que seria: y no ay inuencion ninguna de palabras por dōde el vno perturbe al otro en contar este nueuo mysterio. Desidme pues donde estan los grammaticos que les muestra a bablar donde son los cosejeros q̄ les aconseja: En q̄ escuela ha aprendido a hablar fuera dela columbre de los otros: Que doctor les mostro nouedad tā marauillosa de doctrina tā estraña no era por cierto humano, porque lo que bablan no es obra humana: y assi es justo y razonable q̄ vna cosa nueva milagrosa: y q̄ nunca ha seydo: traiga cōsigo palabras nuevas marauillosas

maranillosas nunca oydas. Para mas en
tera prouança desta marauilla tornemos
agora a cõtar aquellas sanctas mugeres
de los patriarchas y veamos si esta escripto
de alguna dellas cosa semejante: de Sar-
ra leemos. Y el señor visito a Sarra assi co-
mo digo, y bizo Dios cõ Sarra assi como
le auia bablado: y cõcibio y pario vn bijo a
Abraham. En Isaac bien se muestra el
amor de Dios en estas palabras. Y oyo lo
Dios y concibio su muger Rebeca. Final-
mẽte q̃ ballamos escripto esto dlas muge-
res de Jacob. Cõcibio Lia y pariole vn bi-
jo a Jacob. Mas mirad que de ninguna
de todas estas ballareys, concibio enel viẽ-
tre: puesto que ninguna dellas podia con-
cebir fuera del vientre: mas no se digo enel
vientre: porq̃ todas erã ciertas auer cõce-
bido por ayuntamiẽto de varõ no q̃ dando
salua su virginidad. Sola pues sola la sa-
cranissima virgẽ maria cõcibio enel viẽtre
q̃ndo quedãdo entera y sellada su virgini-
dad preciosa cõcibio. Si q̃remos mas alta-
mẽte tratar dela manera desta concepciõ:
y entrar vn poco mas adentro a gustar los
diuinales mysterios: cierto es q̃ ballare-
mos la figura de lo q̃ se auia de cõplir por
Dios dada: quando nro Dios y señor con
bendiciones y obligaciones obligo todos
los primogenitos de Israel diziẽdo. Todo
infante varon q̃ abrie el viẽtre de su madre
sera llamado sancto al señor. Que infante
sera este q̃ por tan estraña manera abrie el
vientre de su madre q̃ dando sellada siem-
pre su virginidad: pues somos ciertos que
comunmẽte y en todas las mugeres acaes-
ce que sus vientres sean abiertos al tiẽpo
que maritalmẽte conocen sus maridos pa-
ra concebir: de suerte q̃ no quando paren:
mas primero quando conciben su vientre
es abierto. Finalmẽte q̃ despues del ayun-
tamiẽto del marido ninguna es llamada
virgen. De manera q̃ bien mostranan las
palabras arriba dichas conuenir a myste-
rios altos y secretos que auia de ser. Ya ta-
bien mostramos que la escriptura dezia d
Rachel. Oro la Dios y abrio su vientre y
cõcibio. Claro esta que no digo primero cõ-
cibio y despues abrio su viẽtre: mas prime-

ro puso esta palabra. Abrio: dando nos a
entender q̃ despues de abiertas las puer-
tas (a manera de vn labrador) entro el ma-
rido a sembrar enel capõ aparejado para
recebir la simiente: y por esso se sigue lue-
go, y cõcibio. De tal manera no diremos
q̃ fue abierto cõ el parto: mas cõ la concep-
cion, y aun mejor diremos q̃ la misma con-
cepcon fue manifestada y abierta: y no la
abrio el que nacio naciendo mas abziola
el q̃ sembro sembrãdo lo q̃ auia de nacer.
Prouado luego esta (q̃ si esta puerta ya dı-
cha fue abierta antes q̃ la muger cõcibies-
se para cõcebir) no diremos q̃ la abrie pri-
mero el q̃ nace al tiẽpo del salir: pues es cla-
ro q̃ el no pudiera ser cõcebido estando la
puerta cerrada. Dize pues la sobredicha
auctoridad (todo varon q̃ abzira el viẽtre
dela madre sera sanctificado al señor) que
auctoridad sera esta que aun segũ la senten-
cia mas llana de la letra jamas ballamos
q̃ aya sido cõplida. De Jacob leemos q̃ cõ
engaño ocupo el primer lugar q̃ era de su
bño: mas ni por esso le mudarõ la orden
del nacer, ni le dierõ pena por el engaño.
Jacob para bẽdezir sus nietos (sus bijos
d Joseph) trasstocolas manos: y assi dio las
bendiciones al reues de como los mirado-
res pẽsauan: porq̃ bendigo por primero al
q̃ era segundo, y por segundo al primero. Y
desta orden de bẽdezir no fue causa algun
error de la ceguedad de Jacob, que bien
vera lo q̃ bẽdezia: ni le pudo mudar subijo
Joseph: aunq̃ le bablo q̃ si quertendo lo auı-
sar: antes tũno la mano derecha firme en
bẽdezir a aquel q̃ auia comenzado, y dalle
largos rıos de bendicion con q̃ creciesse y
prosperasse. Pues si queremos dezir que
la auctoridad primera bablasse d los: cier-
to todo lo ballaremos contrario de lo que
suenan las palabras della. Porque la auc-
toridad parece dezir. Todo infante primo-
genito que abzira el vientre de su madre:
que es dezir: que sera primero nascido de
su madre, sera bendito al señor. Mas por
que aquella sentencia otra cosa tiene secre-
ta de dentro de si vemos q̃ todos estos pri-
mero nacidos perdieron la bendicion. Da-
uid bijo de Jesse: siendo no el primero de
sus her-

fus hermanos, ni el segundo, ni el tercero, mas antes el postrero de todos fue vngido del propheta: y siédo el mas menospreciado de todos: fue elegido por rey. Y la sentencia vela ley (dada en favor de los primogenitos) no valio a ninguno de los bños de David cōtra el, puesto q̄ fue sien mayor: q̄ si lea valiera: alguno dellos fuera elegido y no David: y valiera lea si la ley se entendiera q̄ estos primeros abia el viētre de su madre. Sepamos pues quādo o en quien se cūplio esto: porq̄ sin dubda no podia quedar sin cūplirse. Que muger es esta cuya preñez glōiosa es conocida por el viētre sacratissimo y no por via del marido? Quiē fue esta señora q̄ cōcibio quedando virgen: y para cōcebir no tuvo necesidad de degar la virginidad? No diremos por cierto q̄ fue aq̄lla de quien la escriptura dice. Conocio Adā a su muger y pariole vn hijo: antes y mejor diremos ser aquella de quien el sancto euangelista digo señalado. Y no la conocio Joseph, basta tanto q̄ vno parido vn hijo. Diremos luego y muy biē: q̄ esta sentencia diuina q̄ tātō bemos tratado fue cumplida en la sacratissima virgen Maria: cuya preñez fue certificada por el maravilloso nacimēto de su precioso hijo, y no por ningū conocimēto de varō: pues virgen concibio y virgen pario y virgen permanecio. Desta glōiosa y gran señora salio este varō verdaderamēte sancto: q̄ segun la prophecía auia de ser cōsagrada al señor. Este es pues el q̄ en maravilloso y alta manera salio del viētre sacratissimo de su madre: no segun la comū ley de natura: mas segun q̄ por el spiritu sancto ala virgē glōiosa le estava prometido: y por los sanctos prophetas mucho antes profetizado. Mas porq̄ no podemos encerrar las grandezas de Dios dentro de pocas palabras: especialmente offreciēdose tanta infinidad de sentencias para vn mismo propósito: q̄ sin dubda mas ciertos somos de cāsar nos en el camino, q̄ no de llegar al cabo. Y aun porque toda la sagrada escriptura es vn mismo camino, becho de muchas sentencias tal q̄ ninguna lengua humana, a aunque tomasse las plumas de los angeles no bastaria a poder lo andar: por tã

to sera bien cōger nos y boluer nos a nro propósito principal, y cō tan pequeña nao no meternos en alta mar, porq̄ no se nos siga peligro del atrenimēto. Antes para cōsuelo de nra flaqueza sera biē q̄ nauaguemos a vista de la tierra: y si por caso algun peligro se nos recresciere al menos viēdo la tierra esforçar nos bemos creyendo q̄ pues la vemos presto la podremos alcançar. Deciamos pues q̄ la similitud de la muger cō que el demonio fue amenazado, es nuestro redēptor glōioso: el qual es cierto que (quanto ala humanidad) no tenia poder humano: antes quādo por obra del espíritu sancto fue engendrado en el sacratissimo vientre virgen de la nuestra señora. De allí luego tuuo la enemistad formada contra la serpiente. Y por esto las palabras q̄ se siquē prometen obra mayor q̄ de otra criatura humana, la qual se auia de obrar por la virgen sacratissima. Y assi dize (ella bollara tu cabeça) cosa es a todos manifestissima que solo Christo redemptor nuestro bollo y acocelo la cabeça del demonio y no otro ninguno, porq̄ verdaderamēte el solo es el que andauo sobre los dragones, y sobre los escorpiones: el es el que trugo captiua la captiuidad. Y las palabras q̄ se siquē (y tu aguardarás en el calcañar) cierto es q̄ pertenecē al mismo señor: porq̄ el calcañar es la parte postrera del pie. Y assi lemos q̄ el señor y redēptor nuestro (después de ser baptizado por el glōioso sant Juan baptista, después de auer ayunado quarenta dias) siendo vēcero en las tentaciones desta engañosa serpiente ala tercera vez con alta y áspera voz le digo. Ven satanas de tras de mí. Ciertos es que en estas palabras no le manda otra cosa sino que vega detras como desamparado y vega aguardando el calcañar del señor.

Estança. v. Bela Epistola primera tornādo a hablar del officio del bōbre interior, declara los mysterios de nra sancta se catbolica q̄ qualquiera christiano es obligado a creer: de ay viene a tratar alta y maravillosamente de los dones otorgados en la resurreccion a los cuerpos de los bienaventurados.



Cupado pues el hombre interior en contemplar estas cosas que arriba tocamos (donde vino esta postrera disputa de que hemós tractado) es cierto que le parece estar no en este mudo, mas en aquel alto y supremo, y en compañía del criador de todas las cosas gozando de buena vida. Segun lo q̄ el propheta nos dize. Bienaventurados son los que escudriñan sus testimonios. Porque (si es licito dezir) contēplar las cosas de Dios, es el hombre bazer se Dios. Pensando mayormente como ya entonces al principio del mundo nuestro redemptor mostro el myſterio de nuestra reparacion. y esto es lo que en el psalmo el propheta nos canta diziēdo. Escrip̄to esta de mi en la cabeça del libro: la cabeça es el principio del genesis: porq̄ toda la sagrada escriptura es vn libro: y el Dios de quiē habla tambiē es vno: y veemos q̄ este prometimiento becho del señor esta puesto en la cabeça, y la cabeça de nuestra vida es la esperança: assi concludymos bien que la cabeça del libro de la vida es la esperança q̄ nuestro Dios y señor nos dio. El qual viēdo que el mundo se enuejecia, y del todo le faltaua la virtud: con su infinita bondad nos embio lo que al principio nos ania prometido: esto es lo que el propheta cantaua. Señor tu vara y tu cayado ellos son los q̄ me ban cōsolado. Esta vara es la sacratissima madre de Dios: d̄la qual salio este cayado q̄ sustentasse el mundo todo, que de cansado se yua a caer. Este es pues el que decendio en el vientre virginal de su madre sacratissima (porque breuemente tratemos todo el myſterio de nuestra reparacion) y becho hombre en el parto glorioso se nos manifesto: y de criador se hizo criatura. Este es el que tomo forma de seruo, y se hizo menor en la voluntad de su poder, no en la natura de la diuinidad, en la qual no podria dexar de ser lo q̄ era. Este es el que recibio palabras de maldicion en pago de los miraglos saludables. Este fue escupido, berido de bofetadas. Este de espinas coronado, y al fin puesto en la cruz. Este decendio a los infiernos y resucito al tercero dia en el mismo cuerpo que

en la cruz fue puesto. Este hombre despues de su muerte y resurreccion (siendo Dios viuo) como vencedor por su propia virtud se subio a los cielos y asentose ala mano derecha de Dios padre, para venir en su tiempo a juzgar. Este es siempre borrado con el spiritu de Dios por boca de todos sus santos. Pesar pues todas estas cosas es vituir: este pensamiento pasto es del anima: tornar muchas vezes a pensar en esto, es jutar se cō dios: y abagar se juntamente con el por humildad, es padecer cō el, morir con el, resuscitar con el. Que dire dela resurreccion? en la qual puesto que seamos escarnecidos de los gentiles, no empero por esto somos apartados de christo nuestro redēptor: aunque muchos q̄ se dicen christianos no confiesan la resurreccion dela carne. Mas estos tales estense assi sin cuerpo: que por ventura (si licito es q̄ se diga) de otra manera b̄a de ser presentados delante Dios en el iuyzio vniuersal, que no en la que el señor torno al padre: nosotros empero assi es razon q̄ lo bablemos como creemos que ha de ser. Que cosa en el mudo puede ser mayor que este pensamieto? q̄ cosa mas alta q̄ esta esperança? q̄ cosa deue estar mas firme en nuestros coraçones: q̄ pensar como salidos de aquí en algun tiēpo anemos de tornar a nuestros mismos cuerpos? y q̄ este apartamiento del anima y el cuerpo (que al presente por la muerte temporal nos viene) no es para desbazer nos y que no seamos nada: sino para que seamos reformados, mediante la virtud de Dios: y despues refucitemos mucho mejores: porq̄ ya tenemos prometimiento y preda del señor para ser ciertos desto? y este nro cuerpo pesado de su natural cōdición es caduco, (q̄ por culpa del primer pecado) es mortal muriendo tornara ala tierra: segū que le fue por la maldición de Dios dado: y despues de largos años (q̄ sera en la fin del mundo, quando ya no se ballara del sino vn poluico de tierra o por natura ninguno sera renouado muy mas bermoſo, y con todos sus miembros dela misma tierra: la qual es razon que tambiē sea librada de seruidumbre. Qual es la criatura que no se deleyta maranillosamente en

te en pēsar estas cosas. Y en contēplar como aq̃llos pedaços y pequeñas sobras de ufos cuerpos: a vezes tan pequeñas q̃ son quasi nada, suzias, bidiōdas: y tales q̃ los viuos sin mucho temor y feredad no lo podemos mirar, ban de ser tornadas a sūtar, y dellas ba de ser tornado a formar el mismo cuerpo q̃ primero era cōpuesto de todos sus miembros: venas, arterias, buēfos, neruios y todas aq̃llas partes q̃ primero le danā vida para q̃ verdaderamente sea aq̃l hombre q̃ primero era. Mo pēser q̃ se ra como Pytagoras (q̃ loca y falsamente) dezia q̃ el era becho de vn sabio llamado Enforbo. y esto es mucha razō q̃ assi sea y se crea: pues vemos por experiencia q̃ todas las s̃miētes o plātas mayores y muy mas crecidas se baze por razō de auer las puestas debago dela tierra, q̃ no erā quādo las sembrarō: o quādo ellas a caso se cayē rō. Qual es el hombre q̃ no se alegrara de ser sembrado (a manera de balar) en la tierra: de donde somos ciertos q̃ nacēmos muy mejores q̃ nos sembrarō: segū el glorioso apostol lo testifica diziēdo. La resurreccion delos muertos es assi: q̃ los s̃iembian corruptibles. Que posseliō ni riqueza tēporal ay que pueda cōpararle a vna tan grande esperāça como esta? O q̃ cosa en el mūdo puede ser q̃ tanto nos cifuerce para tener en poco la muerte: como pēsar en esteta gran biē q̃ nos esta por boca de dios y de sus sanctos Propbetas prometi do y asegurado? Aq̃l sabio llamado Cleō broto ambraciota: q̃ cosa pudo leer tan alta como esta en el libro de Platon, quando esforçado con aquella doctrina: no dubdo ni temio matarse. Antes sin tardança acordandose de aquellas sentēcias q̃ en el dicho libro auia leydo: se lanço de vn adarue abago: creyendo q̃ despues dela muerte no auia iuzio ninguno: si no que todas las animas (sin bazerse diferēcia alguna) despues q̃ delos cuerpos salian eran llevadas al cielo. Tuuieron todos los de aquel tiēpo esto tan por verdad, estuuiērō todos tan embueltos en la niebla de este error, que Socrates el muy nombrado (segū ellos) tan grā sabio, determinadamēte se mato en secreto: porque no lo mataffen en publi

co. Por cierto muy mejor (y sin cōparaciō mas santa) es la doctrina q̃ el Apōstol glorioso nos enseño: la qual el auia apredido no delos bōbres: mas por las altas y maravillosas reuelaciones de Christo Jēsu se fiō nuestro. Este auia estudiado, no cubierto en las sombras escuras dela Academia: mas alumbiado cō celestial claridad: no en algun estudio de letras estando entre los muchachos durmiēdo, y jugādo: mas viendose en el tercero ciclo entre los angeles resplandeciētes. y sabida esta tan alta y maravillosa doctrina, menospreciando esta miserable vida a bozes dezia. M̃i vida verdadera es Christo Jēsu: mi ganancia mas cierta es la muerte. Mo busca este biēauenturado Apōstol vn adarue: de donde se despeñe para morir, mas busca a Christo Jēsu por cuya mano este cuerpo mortal fuesse becho immortal. Conocia el muy biē q̃ su ganancia era morir pues de cierto esperaba viuir con Christo. Porque es cosa manifesta que en dios no ay ganancia en el mundo q̃ valga nada: y por tātō muy poco aponecha al hombre bazerse seño de todo el mundo, y que su anima este en peligro.

Estança. vi. *Bela Epistola primera:* proliguēdo el mysterio de nuestra resurreccion viene a declarar vna auctoridad de Salomon que baze maravillosamente al proposito: pone en la declaracion cosas muy preciosas y estrañas dela resurreccion y dia del iuzio para gran consolacion de los buenos y terroz delos malos.



Muy firme y entera se tenia aq̃l vaso escogimēto Paulo apostol glorioso q̃ auia de resucitar despues de muerto, y q̃ mediante la virtud y grā de Christo Jēsu redēptor no auia de tornar a salir desta tierra, que nūca da sin logro lo q̃ vna vez en si recibe: antes siēpre lo buelue o cō mayor o cō menor ganancia, testigo de esta verdad es el mismo dios y seño nuestro q̃ en el euangelio nos enseña como la s̃miēte q̃ en esta tierra pone, la coge a vezes cō fructo de treynta: a vezes de sessenta, a vezes de ciento: de esta misma tierra salio la verdad q̃ por la

tes no

tos no conocio, ni príncipe deste mundo jamas vio: porq̃ si ellos conocierā al señor d̃ la gloria nolo crucificaran. De esta pues (segun bemos dicho) creya el apostol̃ q̃ se auia de levantar para ser trássormado en cuerpo gloriozo incorruptible, claro, imortal y resplandeciente delante Dios. Esto mismo es lo q̃ el spiritu sancto por bo de Salomō nos promete, quando en el libro dela sabiduria dize. Resplādecera los justos: y andará a todas partes assi como las centellas en el Cañaueral. Por tanto bien al seguro oso dezir el apostol̃. N̄bi verdadera vida es Christo J̄esu: en el qual sin dubda todas las buenas obras para siempre ban de viuir, y por el contrario los q̃ se apartaren de Dios y no lo conocierē tampoco será conocidos por el. Veamos agora pues y cō atencion examinemos q̃ quiso dezir Salomon en aqueſtas palabras. Resplandeceran los justos y andaran como las cētellas enel Cañaueral. Que cosa es esta q̃ sean pueſtos para paſſear ſe en lugar de tan baxa condiçō los q̃ mereciēō recebir cuerpos y animas tan resplandeciētes. No es cosa razonable que parezca deſcrecer por la baxeza del lugar, los que tanto crecieron por la corporal claridad que de nuevo recibieron: q̃ diremos pues viendo que los que ſon comparados alas eſtrellas en resplandor buelā a todas partes por los cañauerales: y aquellos q̃ poſſeen claror ceſtial ſe paſſean entre vnas plantas miſerables dela tierra: quales ſon las cañas: y viendo vna mezcla tan deſygnal de los resplandores con las cañas o delas cañas cō los resplandores. Ruegote pues por reuerēcia de Dios q̃ con mucha atenciō mires quan alto myſterio eſta en cerrado de bago deſtas palabras: porq̃ en eſte caſo dios ni tiene cuydado de los bueyres: ni menos del cañaueral, y los cañauerales en la reſurrecion ningun effecto bazeñ. Entendamos pues que nueſtro ſaludor trabaja en enſeñar nos por todas las figuras, aſſi de animales como de plantas y de otras cosas criadas. Eſto es lo que el apostol̃ nos muestra diziendo. Todas las cosas ſon eſcriptas por nos otros. Venes pues entender que por los cañauerales

nos ſon demoſtrados los bombres infieles y que no creen: cuyos cuerpos a de fuer ſe muestran gracioſos ſiendo de dentro vazios de toda virtud. Eſtos luego que ſon llenos vel viento de la vanagloria ſiluan a manera de ſerpientes. y ſiendo de generacion de Binozas: guardan ſus propias bozes: centellas luego ſon enel Cañaueral los ſanctos entre los peccadores: porque ciertamente no es toda la carne vna miſma carne. y dize en el Cañaueral, que es entre los que ſon vazios de luz corporal, y que ban de quemar ſe en mirar la claridad de los otros. Eſtos ſon a quien ver la claridad de los ſanctos ſera pena grauiſſima: porque Dios es fuego que gasta, y los juſtos vernan en y magē dela diuinidad. Cosa es maniſieſta q̃ Dios hizo el hombre y q̃ lo hizo a ſu y magē y ſemejança. y el apostol̃ claramente cree que de neceſſidad ſera ſemejable a dios: y para prouarlo baze eſta razō. Que ſi quādo fue criado era ſemejable a Dios tambien lo ſera quando reſucitare. Por que ſin alguna cosa en nosotros ſe ballo mientras viuimos que a Dios no pareciefſe: eſto nos vino por el peccado, quando el maeftro delas maldades con ſus obras monſtruoſas nos aſeo: y corrompiendo nueſtras animas con ſu maldad tambien deſfiguro los miembros corporales. Todo quanto por las cauſas dichas de mal nos vino: o poniendo nos demaſiado: o quitando nos lo q̃ era nueſtro: todo eſto en la glorioſa reſurrecion nos ſera cura: y resplandecera ſolo aquello que verdaderamente repreſente a ſu criador: aſſi como en vn eſpejo: porque nueſtro enemigo ſe duela como ba perdido todo lo que contra nos otros trabajo: y el hombre ſe glorifique viendo ſe reformado en ſu entera hermoſura. Es verdad q̃ aqueſta gloria no ſera de todos: ſino (segun diximos) de los juſtos: conforme ala eſcriptura que dize. Todos reſucitaremos: mas no todos nos mudaremos: porque ſin dubda la diuerſidad de los merecimētos cauſara grā diuerſidad en las perſonas. Por cierto tememos q̃ entre los miſmos ſanctos ſe ballara alguna diferencia ſegū la diuerſidad de los

de los meritos conforme a lo q̄ el apostol dice: que vna estrella sera diferente de otra en la caridad pues q̄ tan grande creemos q̄ sera la diferencia q̄ aura de los sanctos a los dañados, q̄ los vnos se leuantaran para oyr su condenacion: y los otros para venir en la cōpañia de los bienauenturados. Viendo en especial q̄ aunque todos resucitan, mas al tiempo del resucitar son apartados los vnos de los otros: quāto mayor sera el apartamiento y diferencia q̄ aura en la hermosura del cuerpo y apariencia exterior. Creo y o verdaderamente q̄ estaran los cuerpos glorificados: ataviados y vestidos: no de ropas tejidas: ni biladas: ni labradas por manos de mugeres: mas estara cada qual vestido de sus obras: meritos y oraciones. Esto es lo q̄ el glorioso euangelista en sus reuelaciones nos enseña: quando dice q̄ vio los sanctos vestidos de ropas de lino muy delgadas. Mas por q̄ no cayessimos en error de pensar que en el cielo se viste de lino y usan de alguna cosa vil: corporal y corruptible: ya esta causa andulessimos a bulcar la trama o estambre para hazer esta tela: añade y dice: sabed q̄ esta ropa de lino delgado no es otra cosa sino las justificaciones de los sanctos. Entonces creo y o q̄ se mostrara a defuera en nuestro cuerpo todo lo que agora tenemos encubierto. Entonces a qualquiera de los desauenturados su conciencia le sera vestidura. Entonces muy claramente vera que es lo q̄ cada vno viuiedo edifico sobre este alto fundamento: q̄ otro ninguno no se puede poner: y es christo Jhesu redemptor nuestro. y esto se bara para q̄ reciban merced los q̄ edificaron obras q̄ permaneciesen: y sean castigados los miserables q̄ edificaron para el fuego. Pues para q̄ os cōtare lo que mas adelante se sigue: que todas son mercedes que han de recibir los bienauenturados quando vera en tres la carne sin tierra: el cuerpo sin sentir dolor: el anima sin miedo: la vida sin muerte: la edad sin tiempo: la luz sin noche: la bienauenturança sin fin: veran a Dios en el hombre y en el hombre a Dios, porque Dios es todas las cosas en todos. Veran complirse en su presencia (mediante la vir-

tud y grandeza de Dios) todas las cosas que en esta vida les parecieron impossibles encobrir: descobrir: hazer se vna cosa muy blanda y luego endurecerse: y hazer el cuerpo humano tal que pudo entrar en los discipulos suyos sin impedirle el cuerpo de las paredes y puertas que estauan cerradas: quando los discipulos lo vieron claramente estar en su presencia dentro cō ellos. Veran q̄ el cuerpo con el espiritu de Dios bara todo lo que el espiritu sin el cuerpo bazia. Alegria es la que en estos pensamientos se alcançan para que el christiano nunca pueda bartarse, antes q̄ siempre desee estar en ella por q̄ esta ser a su folgança: esta su alegria: este su deleyte: esta su recreaciō, y con el entedimiento a la silla donde Dios esta asentado y tomar parte della: no por presuncion de meritos: mas por los graciosos prometimientos del señor. y esto no le parece la criatura dificil despues q̄ conoce y claramēte vee a su criador vestido de aquella misma carne que ella tiene: antes le parece auer ganado justo derecho por razon del parentesco q̄ tiene cō la gloriosa humanidad de su redēptor: por q̄ todos somos de su carne y de sus huesos. El verdaderamente escabeça del cuerpo de la yglesia: es principio de todos los principados y poderos. Así lo euangeliza el apostol diciendo, que desta cabeça (q̄ es christo) todo el cuerpo organizado, aglutinado y pduxido crece en el augmento de Dios. Pues para q̄ cōtare aquel terrible dia del vniuersal iuzio, dia del señor descadopos todos los buenos, temido y espantoso para los malos: para q̄ os dire aquel diluvio temeroso de buego (no de aguas) quando toda la tierra bara buino: y el mar buyra: y el cielo estara cerrado a manera de vn libro. Cierro todas estas cosas tristes son para los ricos, mas desean las los pobres de Christo por los quales el señor inspirando dice. Agora luego me leuantare por socorrer a la miseria de los necessitados y al gemido de los pobres. Que os dire de aquella espantosa silla llena de infinita magestad del juez que juntamente con las otras doze ha de ser adorada. E del poder tan excelente q̄ sera dado al hijo pa-

ra juzgar: que quando juzgara terna tam-
bié presentes los angeles assi como cria-
dor dellos, segun q̄ el apostol testifica diziē-
do: no sabeyz que tambié juzgaremos los
angeles: q̄ cosa en fin sera que no sea. pue-
sta debaxo el mádo y señorio deste tan gr̄a
señor, a quiē toda la spiritual natura delos
demonios ha de ser subgetada: Los desue-
turados q̄ agora ponē toda su gloria en las
bōrras del mundo, entōces q̄ baran estos
digo que trabajan cō todas sus fuerças y
gualarse si pudieffen cō Dios en mandar:
procurádo officios, estado, dignidades, y
mandos desta vanidad q̄ (en su pensamiē-
to) para siēpre les ha de durar. Que bara
el q̄ siēpre se ha ocupado en jutar la casa
de su vezino cō la suya, y en desbaratar las cin-
dades y orden dellas, límites y terminos
cō q̄ estan apartados por vsurpar se lo to-
do: y cō esta raniosa auaricia passa mōtes:
rios: campos: tierras: y mares: y quāto en
el es muere porque la tierra (q̄ es por dios
criada como possessiō comun) sea propria
y particular toda del: y aun sobrepjando
cō in cobdicia insaciable la grandeza del
mūdo viene a tener los desseos locos que
tuno Alexandre: y los vanos pēsamientos
delos Epicurios que creyerō poder ser in-
finitos mundos desseando el señorio de
llos. Estos tales despues q̄ con su fantasia
sedienta y vana se bazē señores de todo el
te mundo pareceles poco: y no cōsideran-
do la breuedad de su vida y flaqueza de su
poder, creen q̄ pueden auer mas mūdos:
y q̄ todos aquellos de derecho les vienē:
y a este loco y vano pensamiento danle cre-
dito: pareciēdo les q̄ sino lo creyesen assi,
seria prejudicar su proprio derecho. Que
baran aquel dia los q̄ continuamēte andā
elcarneciendo y juzgando los siervos de
Dios por ver los puestos en alguna peni-
tencia o religion de vestidos pobres; mal
comer: mucho velar: o cōuersar cō los o-
tros o en sus personas flacos, amarillos o
la penitencia: assi los juzgan y murmuran
dellos sin ningū temor como si los vies-
sen puestos en vida dissoluta sin orden y llena
de mal exemplo: y todo al cōtrario delo q̄
bemos dicho: no miran estos desventura-
dos q̄ assi maltratan los siervos de Dios

ni se acuerdan que ofender a qualquier de
los santos y confesores, es ofender a dios
en sus propios ojos. Pareceran pues sin
duda en el dia espantoso del señor: percer-
ran todos estos, y sus pensamientos con
ellos. y puestos delāte aquel terrible juez
ni los podra deffender Lucio crasso, ni
Marco antonio, ni Tulio q̄ era mas elo-
quēte q̄ todos ellos: porq̄ entonces todas
las lenguas del mundo seran mudas: y so-
la la justicia puesta en los pobres y co-
rreos sabra hablar. Esta es la q̄ abrio las bo-
cas delos infantes, y no siēdo de edad pa-
ra poder hablar les hizo hablar como a ce-
lestes oradores. Esta justicia abrio mu-
chas vezes las bocas delos mudos para q̄
cantassen nueno cantar, y cō sus entrañas
de misericordia en medio de sus pobrezi-
cas y humildes ouejas descubrio musi-
ca celestial: para testimonio y muy entera
provança de todo esto somos ciertos q̄ si
los bombres callan, las piedras estan apa-
rejadas para hablar y con grandes y pu-
cas bozes afirmarlo.

Estāca. vii. **D**e la Epístola pri-
ma, enseña quanto nos de uēmos guardar
de juzgar las vidas ajenas: y tomando al
dia del juzzio pone razones de mucha con-
solacion para los que aqui son por Dios
afligidos, y espantosas para los que go-
zā de este siglo persiguen los buenos. Pro-
siguiendo reprobando aquellos que con
bocas sacrilegas quisieron blasfemar de
los martyres y delos miraglos que bazia.
En fin cuenta vn exemplo marauilloso de
vn Judio blasfemo. que en presencia de
muchos fue conuencido de su error, y con-
fundido por el glorioso doctor sant Iñe-
ronimo.



Alon sera que tornemos a nue-
stro principal proposito: el qual
(por reprobando algunas mi-
serias humanas) algo me apar-
te: y teniendo piedad de algunos me puse
en reprobando a todos en vniversal: y en
bazer me acusador publico para cōdenar
los otros: como quiera q̄ si fuese agora el
tiēpo de juzgar, ciertamente no me tengo
por tal q̄ yo osasse echar la piedra cōtra la
adultera

adultera. y puesto q me viesse cō tanta au-
toridad y limpieza de cōciēcia para q pu-
diēse juzgar ó otro culpado, aun sería ra-
zon esperar el tiēpo quando ſera lícito: cō
forme ala autoridad del Apōstol: el qual
de parte de Dios dize, q el ſeñor no quito
mas alargo a los sanctos el tiēpo del juz-
gar: diziēdo: no querayē juzgar antes de
tiēpo. Biē claramente nos da a entēder q
esperemos aquel día dela vniversal resur-
recion: quando nuestra carne corruptible
cō la gloria dela immortalidad, ſera pre-
sentada del ate de Dios: y estando segura
ō su eternidad, quādo ya no temera caer:
osara dar ſentēcia, y juzgar cōtra el q vie-
re caydo: viēdo q ya pa ſi ba merecido te-
ner ſeguridad: mas entanto q somos en el
presente camino y vida, todo eſta dudoso,
todo eſta mudable: no ay quiē puede doi-
mir ala ſegura: por q ſegū el Apōstol dize.
Tu q tan ligeramēte juzgas el peligro de
la cayda en q el otro eſta, mira biē por ti,
no ſeas tērado: cara q no ſabes biē que tal
eſtas. y pues ſomos ciertos q en eſta vida
los peccadores tienē aun eſperança de cō-
uerſirſe: y los muy juſtos peligro de ſer tē-
rados, ſera muy mejor q nos ocupemos
en loar las excelēcias de los sanctos, q no
en juzgar las miseriaſ de los peccadores:
por q podriamos ſer reprehēdidos o ó cul-
pados en la meſma culpa, o de ignorar
q juzgamos antes de tiempo. Tornemos
pues a hablar de aq̃llos pēlamiētos muy
nobles y muy alegres ō los sanctos: por q
ſin duda no ay coſa ó mayor alegria para
el verdadero chriſtiano q ocuparse en pen-
ſar en aq̃lla beredad q le es prometida.
Pōgamos del ate los ojos d̃ ñra alma aq̃l
día d̃ q arriba tãto anemos hablado: pues
ſin duda es coſa muy mas ſegura loar cō
verdad la gloria ō los buenos, q ocuparse
en maldezir de los malos: puesto q los loo-
res y excelēcias de los buenos a penas ſe
puedē contar ſin cōſuſo grãde de los ma-
los. Acamos agora (ſegū q ya es dicho)
como los sanctos de dios andā por todas
partes bolado cō hacbas encēdidas y cō
eſpadas ſacadas y reſplãdeciētes en ſus
manos derechas. Eſta es verdaderamēte

te la gloria de los sanctos de Dios. Eſtos
ſon los canalleros q en eſte mundo ſieron
menospreciados: y con las lēguas de los
maldiziētes diſſipados. Allí pues verēya
el fructo de ñra paciēcia, el pago de ñro
ſufrir, el galardō tan creſcido de ñuestro
trabajo: q tengan los buenos y humildes
de bago de ſus pieſa a todos los malauētu-
rados ſoberuios, preſuntuſos blaſſemos
q en eſte ſiglo vinieron. Que ſean presenta-
dos ante los pies de los miſmos: y en pre-
ſencia de aquella eſpantosa ſilla los reyes
miſerables (q en eſte mūdo mādard) aber-
rojados con cadenas y priſiones muy du-
ras: y cō ellos los príncipes y grãdes ſeño-
res q los ſiguieron: todos cōſtituydos en
eſtrema miſeria: y puestos (como dicho
be) a beneficio de aquellos q en otro tiēpo
menospreciarō, y ltrrarō, eſcarnecirō, y
maltratarō. Porque mudada la ſuerte co-
mo eſte ſiglo es de los ricos y muy pinta-
dos (por el cōtrario) el otro creemos q ſe-
ra de los pobres y miſerables: y guay de
los ricos q recebido hā ya ſu cōſolacion.
y por los ricos entiēdo aq̃llos a quiē ſe po-
dra dezir, tūne hãbre y no me diſteſa co-
mer: tūne ſed y no me diſteſa beber: aque-
llos ricos digo q de lo mal ganado no quí-
ſerō bazer amigos antes puſierō ſu eſtu-
dio en como edificariã caſas dōde pudieſ-
ſen eſcōder tãtos bienes como auia ayūta-
do y leſ ſobranã: ſin penſar en dar refrige-
rio alo apobres. y no ſabia los deſnētura-
dos dōde comeria otro día antes eſtando
muy puestos en eſto: y cō penſamiento de
athelozar: y robado allegar: aquella meſ-
ma noche leſ fue demãdada: y quitada el
alma con q lo penſanã. Eſto es lo q nos en-
ſeña aq̃l ſancto Lazaro pobre, triſte y mē-
digo en eſta vida: mas ō ſpues rico alegre
y bienauēturado cō el patriarcha Abrahã
en repoſo. El rico por el cōtrario arder lo
vemos en los eternals fuegos: y ōſnido
de todas ſus riq̃zas pōpã y vana glorias:
vemos q demãda ayūda y ſocorro de aq̃l
pobre q en tiēpos paſſados en tã poco tu-
uo: y deſſea eſte malauenturado rico ſer ſi
quiſſera tocado cō el mas peq̃ño bēdo de
aquel pobre glorioſo, cuya pobreza (aun

cō las migajas dē la mesa (no quiso en otro tiepo instrētar. De aqui sabemos q̄ quādo este iuzio (ya dicho).sera celebrado por nos: es a saber, por los sanctos y bienauēturados alli nos sera dada v̄gança muy cūplida de todos los pueblōs y generaciones del mūdo q̄ nos ofendierō. P̄esando vna merced tā marauillosa, q̄ tan grande deue ser n̄ra alegría? q̄ buengo se deue encēder en nuestro coraçō? que desseo de ver lo q̄ esta por venir? q̄ menosprecio tan grāde delas cosas q̄ presentes vemos? por cierto creo yo bien q̄ todo esto muy mejor se puede sentir q̄ dezir: y aun tēgo por cierto que desseara (el q̄ esto pesare) cō ardiente desseo ser desatado d̄sta miserable vida, y ver se con t̄biisto. P̄ues sin dubda no es mucho tener en poco la muerte por alcanzar bienes tales y tā grandes: por los quales es muy iusta razō q̄ (no solo sufrir la muerte mas aun perder la vida presente) no lo tēgamos en nada: pues sabemos q̄ el sancto euāgelio nos cōbida diziēdo, que si alguno perdierē por el amor de Dios su alma) q̄ es la presente vida) la ganara para siēpre. y por el cōtrario, el q̄ quisiere aqui guardarla, gozādo lo dāca la perdēra para siēpre: cosa cierta es y por experiēcia muchas vezes vista q̄ infinitos bōbres en esta milerable vida: estā tan rauiosos por auer officios, mandos y señorios, como si estuuiessen encendidos en los furiales fuegos d̄l infierno. Tanto q̄ (por auerlos) no dubdā de gastar los patrimonios q̄ heredārō ni los dñeros atesorados ni aun (si es menester) los propios b̄ijos q̄ dios les dio: solo puedā alcanzar (cōprando, o como quiera) el señorio para mandar los otros. y vemos despues q̄ lo ban auido quā bienemēte lo pierden, o por q̄ la muerte se lo quita, o algun otro q̄ en el officio le fucēde: o que por envidia procurā lançarlos de alli: en fin que antes lo pierdē que siēntā que lo tienē. Que locura tan furiosa es cōprar esto cō tanto gasto: y no cōprar cō esta misma quantidad: y aun cō la vida (si fuesse menester) cosa q̄ nos b̄ziēsse seguros de v̄nir para siēpre, en muy mayor señorio: y mando: y nos certificasse dela glo-

ria y bōrra q̄ el dia del iuzio ternā los bienauēturados? El tiepo y lugar en q̄ me b̄zillo, y la materia de q̄ hablamos (que es d̄ los meritos delos sanctos) me aconsejan aya de quitar y alañar de entre los ficles cierta manera d̄ muy abominables blasfemias q̄ algūos malauēturados ciegos de diabolico error b̄a publicado: por q̄ segun me parece pertenecē ala presente disputa. Una secta d̄ herejes se ha leuātado en dias passados, armados dela judayca pōçonia por q̄ de binozas: dela qual en otro tiepo se armarō contra el mesmo señor y redemptor n̄ro. y estos reziamēte murmuraron cōtra los m̄traglos q̄ en virtud d̄ dios por las reliquias delos sanctos y martyres se b̄zian: queriendo dezir, q̄ todo fuesse burla, y falsa: calūniando lo como calūniaron al redēptor quādo le dezian. Dinos en cuyo poder obras estas cosas q̄ b̄azes: o de quien recibiste auctoridad para b̄azer las? Cōtauan en presencia mia los blasfemias q̄ algūos inficles locos osarō dezir en dias passados cōtra los gloriosos martyres y bienauēturados sanctos Bernasto y Protasio: por q̄ viēdo q̄ la gloria de dios y meritos destos sanctos martyres se auimēta uā por la reuelaciō del bienauēturado padre Ambrosio: comēçarō estos sacrilegos cō los diētes de envidia a moxer, diziendo. Que cosa es esta que por ser martyres estos dos ayā merecido tanta bōrra? y si lo merecierō, quando recibierō el martyrio, como agora tan tarde vienē a descubrir su merecimēto: y no lo mostrarō entōces quādo fuerō martyrizados? Por v̄tura ban merecido agora mas por q̄ Ambrosio los ha reuelado q̄ merecierō quando fuerō martyrizados? No miray como son las mesmas blasfemias q̄ dixerō al señor, puesto q̄ v̄a por otro estillo d̄ palabras: por q̄ a n̄ro redēptor dezia: en cuyo poder b̄azes estas cosas: o de quiē tienes virtud para b̄azerlas? Por cierto cōsolaciō es muy fria (amī parecer) llena d̄ envidia p̄regutar si es de dios lo q̄ claramente vemos q̄ es de dios: y pedir razō para creer lo q̄ vemos q̄ es forçado creerlo: y como sea doctrina d̄ lapostol q̄ el q̄ tiene caridad todas las cosas q̄

son gloria de Dios cree: claro esta q̄ no ay caridad en aquellos q̄ no ha dado fe a tantas y tan maravillosas virtudes: antes di reinos q̄ niega la fe el q̄ tētando pregūta. De quē tienes poder pa bazer esto: pues esta tā prouado y notorio q̄ todos los sc̄tōs y mart̄res gloriosos (agora despues de muertos) baze miraglos en aq̄lla misma virtud q̄ siēdo vivos, p̄cieron a los reyes y principes mundanos enemigos suyos. Boluamos pues n̄ras armas cōtra estos sacrilegos q̄ quasi diremos hijos de los judios: y assi como (poco ha) cō el ayuda de n̄ro redēptor cōfundimos vn judio (en el error padre d̄stos) q̄ en ser sacrilego y blasfemo q̄ria mostrarse eloquēte assi destruyamos esta generaciō d̄ blasfemos q̄ quierē gozar d̄ nōbie d̄ cristianos: y cōfundamos los en virtud de aq̄l q̄ digo. P̄o c̄bare a perder el saber d̄ los sabios, y reponare la prudēcia d̄ los prudētes: por q̄ si esto bazeremos nosotros podremos alegrarnos cō dios d̄ vitoria doblada. Y estos tales cono cerā como la inteligēcia d̄ las cosas d̄ dios esta en la sancta fe catholica, y no en el saber mūdano: segū q̄ por el seño nos esta dicho en el sc̄tō euangelio. Desta manera sera a todos manifestto como los fieles y catholicos alcāçā a entēder las cosas mas arduas de los infieles: y los infieles aun no alcāçā las muy claras y faciles de los cristianos. Por ventura cō tu cuydado virtuoso y diligēcia viua pregūtar me bas q̄ quisiō fue aq̄lla en la q̄ el seño nos dio vitoria cōtra aq̄l falso y israelita: d̄zir te la he pa mas gloria d̄ dios, y no lo tene secreto por q̄ se q̄ te bago plazer en alargar la carta con semejates cosas. Y puesto q̄ en mī dezir no guarde tā enteramēte la ordē como d̄uria: y parezca q̄ comiēço vn̄as cosas ante q̄ acabe otras: empero por tu amor he por mejor faltar en la fermosura d̄l ordenar las palabras, q̄ no perder este tiēpo q̄ por tua oraciōes me es otorgado pa hablar. Sabias pues q̄ vno de los enemigos dela cruz de Christo J̄esu redēptor n̄estro: ballando se entre algūos doctores siernos d̄ dios: comēço a hablar d̄l escādalo q̄ los d̄ su generaciō recibierō en la passiō d̄ n̄ro redēptor

y q̄riēdo cō spiritu d̄ blasfemia acusar su seño y criador, comiēça a buscar exēplos d̄l viejo testamēto. y biē assi como el d̄monio padre suyo homicida quādo tuuo al seño en lo alto d̄l tēplo, cō trayciō y maldad alegolas autoridades d̄ la sagrada scriptura q̄ d̄l seño bablang: este (como verdadero hijo de aq̄l padre) no cō menos maldad y trayciō comēço a traer cōtra el mismo seño autoridades y exēplos d̄ la sagrada scriptura dizlēdo. Y o os digo en verdad q̄ n̄ro p̄feta Eliseo fizo mas miraglos y mayores q̄ no v̄ro profeta y seño Christo J̄esu: y prueno lo assi. Vosotros contays por vna cosa maravillosa la resureciō d̄ Lazaro: y es cierto q̄ no me podays alegar otra cosa mas espātosa ni d̄ mayor maravilla q̄ es resucitar vn muerto. Agora pues y o os contare de n̄ro profeta Eliseo otra cosa q̄ vosotros cōfessays ser verdad y o la tēgo por muy mayor q̄ esta. Bien sabays q̄ n̄ro p̄feta Eliseo fue muerto y sepultado: y despues d̄ ser sepultado los buessos resucitarō el cuerpo muerto de vn bōbie q̄ les fue puesto acerca en el mismo sepulchro por manos de cierta gēte q̄ buya de los ladrones cossarios. Este p̄feta no teniēdo anima la dio a otro: y estādo sus buessos frios y sin vida escālēto el cuerpo muerto d̄ otro y le bizo viuir: d̄ manera q̄ dio Eliseo lo q̄ no tenia, como vemos d̄ los otros q̄ no dā sino lo q̄ tienē. Biē creo q̄ os pareciera esta maravilla muy mayor q̄ quātas auays oydo, q̄ vn bōbie muerto sea restituydo ala vida por virtud d̄ otro q̄ tambiē ya era muerto: y q̄ vno estādo atado cō ley de natura desate a otro della. Si esta obra es la mayor d̄ todas: por q̄ este q̄ la bizo no sera mayor q̄ todos: y cō todo esto nosotros tenemos a Eliseo por profeta, mas no por seño. Si por v̄tura vosotros sabays algūa cosa q̄ sea tal como esta, dezilda: por q̄ me parece sera biē vaya primero en bōra el q̄ fuere mayor en virtud. Quedaron espantados n̄ros doctores y muy maravillados deste argumēto, y sin responderle mal ni biē ca yerō todos cō vn golpe d̄ tā vano falso y triste ingenio: en tāta manera q̄ tozno como v̄cedor aq̄l miserable q̄ segū razō ania de

boluer bayendo confuso y auer gonçado. Quando ro esto supe por cierto senti gran dolor: y gimiendo dentro de mi me dolia, viendo q̄t̄ta era nra negligēcia, flaq̄zar ignorancia, q̄aun la verdad no eramos para defender, como quicra q̄ nros enemigos bastassen a publicar y ofender la mētra por verdad: becha oraciō al señor Dios (por q̄ todo nuestro biē ha de venir del) suplique le diēse armas a sus siervos cō q̄ alcacasen de si semeiante vergueça. Entonces yo dije, dadme agora aca este tan soberbio sabio q̄ osa dezir: mis labios de mi mesmo son y mi gran saber: y no conozco otro señor. Traze yo cōtra este tal la boz del señor q̄ destruye y echa a perder la lēgua soberbia y parlara: por q̄ sepan los q̄ vierē como en ningū tiēpo dene ygnalarse el seruo cō el señor: mayor mēte q̄ los mesmos judios todos sabē y cōfiesan que los profetas antiguos obraua todas sus maravillas en virtud de dios: y no en su propia virtud. En tāta manera es esto verdad: q̄ aun el mesmo Eliseo venia muy vfano cō el espíritu de su maestro Elias, no pudo empo jamas partir las aguas falta tāto q̄ buuo fecho inuocaciō a dios. Mas por q̄ cō mas gloria salga nra verdad, yo les quiero cōfessar por agora q̄ Eliseo en su propia virtud partio las aguas: y assi otorgādole a nro contrario lo q̄ dice, muy mas a nra bōrra lo confandiremos. Dime agora blasfemador de dios q̄ es lo q̄ dizes: afirmas q̄ Eliseo muerto resuscito el cuerpo de otro muerto: digote q̄ es grā razō q̄ la virtud del profeta reconozca a su señor q̄ se la da, assi en esta maravilla como en todas las otras. Y sabēys vosotros muy biē q̄ christo Jhesu nro verdadero redēptor y saluador al tiēpo q̄ fue puesto en el sepulcro y por las infieles manos de los vros muy cercado de piedras grandes y cō mucha guarda de caualleros: cierto este señor no obsta toda vfa vana guarda y diligēcia resuscito: no a otros sino a si mismo: cō grā alteraciō de la tierra piedras y elemētos. Puesto q̄ su resurreciō no auia menester testigos pues la teniades tā clara y tā prouada por vras escripturas si la quisierades ver. Si Eliseo tal virtud tu

niera creo yo bien que la tomara para si y bolgara de resucitar a si mismo, antes q̄ a otro ninguno. y no teniēdo este biē para si mismo imposible era q̄ el lo diēse a otro. y que esta obra sea mayor, vros antepassados lo cōfessarō: q̄ndo eicarnesciēdo al señor q̄ en la cruz estaua, dezian: ba becho a los otros saluos; salua a si mismo: deciēda de la cruz, y creeremos en el. De manera q̄ (por sentēcia de los mesmos vros) nosotros somos vēcdores: por q̄ los vros prometierō de creer en el si pa si mesmo tomara la salud q̄ a los otros acostūbrara dar. pues por q̄ no creēys lo q̄ cōfessays ser mas excelēte: cosa es muy manifesta q̄ ninguno jamas tuuo este poder. Finalmēte q̄ el señor dice de su anima: yo tēgo poder para dgarla y poder pa tomarla a tomar: y cūta me agora pues todas las bistorias y maravillas de tus antepassadas: assi patriarcas como profetas, y otros q̄lesquier santos padres: y muestrame si ballaras algo q̄ aya tenido poder tā maravilloso como este. y dime por q̄ no lo creere yo muy biē q̄ aq̄l señor puede librar mi alma pues se cierto q̄ tuuo poder pa librar la suya.

Estāça.viii. De la epístola.j. prosigue cōfirmādo q̄ en cōfuston de los infieles ha dicho. y enseña como la sancta madre y gleſia esta certificada y alūbiada por los profetas antiguos delo q̄ ha sido: y por los apóstoles, y otros sanctos delo q̄ ha de ser: de manera q̄ ningū fiel cristiano puede errar, ni tiene de q̄ quegarſe. Despues q̄ riēdo hablar de los loozes de los martyres protesta quā indigno se balla pa ello: pidiēdo siēpre en todo la gracia y fauor diuinal.



Enfando a largar en este proposito, acorde me q̄ la epístola crece mas de lo q̄ es razō: y por tāto pareſciome q̄ deno atajar esta quisiōn: y tomar ala primera q̄ aun se esta ala puerta esperādo q̄ la determinemos: y no es menos razō dar en ella cōclusiō (puesto q̄ cō mas breuedad) q̄ en todas las otras mayor mēte q̄ no era iusto multiplicar palabras en respōder a este infiel (q̄ emos dicho) por q̄ no pēfasse q̄ era tal su quisiōn q̄ para

para assoluella fuesen necessarias muchas razones, y si respōdi (lo que he dicho) fue por confundir su soberuia q̄ era mucha, y no por v̄cer su saber q̄ es ninguno. Deseche pues este iudio y como indigno del cā polo alāce, porq̄ en ningū tiēpo se gloria se q̄ sobre tal cosa conmigo aua peleado. y si algo sobre su quistō dize, es cierto q̄ lo dize por enseñando dar doctrina a los nuestros: y no por mostrar q̄ peleaua cō el siēdo ellos tales en especial, q̄ despues de v̄cidos tā poco creen como o primero. Por nemos ya a nro proposito, no digā q̄ ocupādonos a respōder a este damos al sancto a los perros, o q̄ lāçamos las piedras preciosas a los puercos, tornemos pues al mismo lugar de dōde (quasi perdido el camino) auemos becho esta buelta. Rodeemos cō mucha diligēcia las ouejas de la casa d̄ Israel: porq̄ si la c̄haridad verdadera de Dios mora en nosotros (segū la doctrina d̄l apostol) es iusto q̄ si nro proximo esta enfermo q̄ sintamos: y si el escādaliza q̄ nosotros a nos q̄memos d̄ su escādalo. y a los q̄ no sabē, es razō q̄ los enseñemos como no v̄gā a dezir blasfemias: por no tener, o no entēder las p̄fecias. Pregūta al gūos, por v̄tura estos miraglos q̄ agora comieçā a bazer las reliq̄as de los m̄rtires (si son bechos por virtud diuinal? Dizeidme los q̄ esto pregūta de q̄ ley son segū se muestrā son cbrianos: pues la ley d̄ xp̄o Jesu redēptor nro acōpañada esta, fortificada y alūbrada d̄ las p̄fecias: d̄ tal manera q̄ en nros tiēpos no puede acaescer cosa algūa tā buena ni tā marauillosa ni tā fuera de p̄samiēto d̄ todos: por dōde tenga ocañō de espātar se los muy buenos, ni de blasfemar los malos: porq̄ todo lo q̄ fue falsa el aduenimēto d̄ nro redētor, fue p̄fetizado por los antiguos p̄fetas: y lo q̄ faltaba: y d̄spues aua d̄ ser, fue p̄fetizado por los apostoles gloriosos. Tesligo es d̄sto el apostol bien aucturado que con entera libertad d̄l sp̄u factō dize. En parte sabemos y en parte p̄fetizamos. Mo dize (en parte) porq̄ no lo supiese todo, o porq̄ no tuuiese p̄fecia de todo: mayor mēte habla d̄o en el christo Jesu redēptor nro: mas di-

ze q̄ nos profetiza en parte de todo: y q̄ sabia en parte de todo: de tal manera que el nos profetizana a q̄llo q̄ en la edad q̄ queda na de cierto se auia de cūplir. y así p̄fetizado en parte p̄fetizo el todo: porq̄ el profetizo cosas q̄ para cūplirse era menester todo el tiēpo d̄l mūdo q̄ queda. Diremos luego y muy biē, q̄ el glorioso apostol en parte p̄fetizana, porq̄ ya mucha parte estava profetizada: y por esto el verdadero profeta sabia biē y entēdia todas las cosas venideras q̄ profetizana: es verdad q̄ el cūplimiento del tiēpo (como el mismo apostol dize) ba quitado ya, y cūplido mucha parte desta sciēcia y p̄fecias q̄ antiguamēte fuerō profetizadas: y por la misma oīdē quādo verna el cūplimiento entero y fin de todas las cosas: entonces todo esto que tenemos en parte cessara, y sera acabado. y esto sera en la fin del mūdo, quādo ya no sera mas menester sciēcia ni menos profecias. Mas por mejor darnos a entēder la virtud desta sentēcia aña dio en sus palabras. Agora vemos en figura y como en vn espejo: mas entōces veremos cara a cara. Entre tāto q̄ esta tā alta perfecciō viene es la volūta d̄ dios q̄ todas las cosas tēgan mos debaxo de figuras: y quasi cubiertas cō cierta manera d̄ sombra, para q̄ mediante estas muestrās, nra flaca humanidad mas se d̄spierie en el conōcimēto verdadero d̄ dios: y vea q̄ tā grāde puede ser la berrmōsura d̄l seño q̄ tales cosas ha criado: y contēplado esto siēpre, mas se enciēda en amar a q̄lcura grādeza, vista solo en vn rayo muy sotil y en espejo, se nos muestra tā marauillosa. Esta pues es la causa porq̄ agora vemos todo lo q̄ nos es prometido, así como en vn espejo, puesto que por muchos mērezamos no lo poseemos: y solo podemos marauillarnos d̄ verlo, como quierā q̄ aun no lo tenemos. Mas toda la sciēcia y profecias d̄ aca se acabara, quādo por la diuinal clemēcia entraremos a gozar y tomar possessiō de los bienes tan grādes q̄ nos son prometidos. De aquí viene q̄ siēpre las profecias son escuras de entender: porq̄ siēpre dizen cosas q̄ en vn tiēpo son dichas: y en otro cūplidas: y quādo

oymos vna cosa, y no venimos q̄ se baze, pa
rescemos difícil de creer: assi como si nūca
fucise dicba. Finalmēte q̄ como el gr̄a pro
feta Esayas (alūbrado por spiritu sancto)
tanto tiēpo antes viesse la encarnaciō del
bijo d̄ d̄os: quiso mostrar la al pueblo, assi
como si ya fuera de presente diziēdo. Albi
rad q̄ la virgē cōcibira, z parira vn bijo, y
su nōbre sera llamado Emanuel: cō dezir
lea esto turbo, no solo los judios q̄ entōces
eran, mas aun todos los q̄ despues fuerō.
Porq̄ los judios que entōces eran, enoja
dos en que no vian cōmplir se lo que Esa
yas lea auia dicbo: mataron lo. Los que
despues vinierō (viendo q̄ la profecia era
tā antigua) no la quisierō entender: y assi
matarō al redemptor nuestro q̄ en ella era
profetizado. Venemos pues nosotros mi
rar cō gr̄a diligēcia no nos acaezca algū
semejante error cōtra los martyres d̄ Cris
to Jesu redēptor n̄ro: y guardar q̄ si en los
tiēpos antiguos fuerō perseguidos delos
tyrānos no seā agora blasfemados de no
sotros. Porq̄ (segū ya diximos) ninguna
cosa ha seydo, q̄ primero no fuesse profeti
zada, podemos muy biē creer q̄ ninguna
sera, q̄ ya no aya sido dicba: assi lo afirmo
el señor quando digo. Albi rad q̄ todas las
cosas oedixē primero q̄ fuesen. Sera pues
bien q̄ sepamos si lo q̄ agora vemos en nue
stros tiēpos cumplido, fue en algun tiēpo
profetizado, o a nuestros antepassados di
cho. y veamos t̄bien si todas estas obras
se baze en virtud d̄ vn mesmo spiritu. E si
es cosa justa q̄ no recibamos ya otro euan
gello, o profecia (mas dello q̄ tenemos re
cebido) aun q̄ vn angel d̄l cielo lo publica
se. Porq̄ sin dubda las obras marauillo
sas de d̄os demas d̄ su verdad p̄padas
estā por los tormētos d̄ los mesmos demo
nios: pues es cierto q̄ vn d̄monio no alça
ba otro, y los malos (q̄ para el mal entre si
estā cōformes) jamas temē ser menoscaba
dos por otros de su mesma arte y cōdiciō:
antes quando alguno de los tales ha ellos
se allega, creen q̄ seran fortificados y reci
biran aumento. Esto la experiēcia nos lo
muestra quā grande era el numero delos
malos spiritus q̄ ante del aduenimēto de

n̄ro saluador en vna cōpañia se autā ayūta
do: y becho a manera d̄ vna legiō: y por ser
muchos no erā menos malos, antes como
vian q̄ quātos mas se ayuntauan, tanto su
fuerça pa mas mal crecía: assi mismo te
miā si se apartarā vnos d̄ otros, y fuera ca
da vno por su cabo q̄ no fuerā nada. De ga
remos empero a parte toda esta disputa
por el presente y (segū tenemos p̄puesto)
tomemos a examinar los miraglos q̄ ca
da día vemos q̄ acaecē en las yglesias y ci
mēterios delos sctōs (q̄ sin dubda son be
chos en virtud d̄ d̄os) si por v̄tura fuerō
en algū tiēpo profetizados q̄ assi auia d̄ ser.
Verdad es q̄ en cosa tā difícil y q̄ hasta oy
nadie ha hablado seria razō q̄ nos aconseja
semos cō el señor. y pues las cosas q̄ son su
yas el solo basta a dezir las, q̄ el nos aluim
brasse y enseñasse para bablar, mas quien
osara empiēder tan alta demāda? quē no
temera (segun n̄ro poco merecer) ser alā
gado por afrenido? Cosa es marauillosa y
bien para esp̄tar, de d̄de tenemos nos
otros miserables tanta cōfianza? de d̄de
tanta osadia? De d̄de nos vino tāta fami
liaridad pa rogarle como ha amigo q̄ oia
mos dezir. Bese me cō el beso de su boca.
Quē jamas oso d̄ssear cosa tā gr̄ade? quē
se conosciō tā mal q̄ se atreniesse a sospirar
por cosa tā alta, y codiciar q̄ el señor cō su
propia boca lo bese. Ya por su picdad nos
biziēse dignos q̄ besassemos a q̄llos a quē
el tuuo por biē de besar: porq̄ p̄uestos en el
segūdo, o tercero lugar: y aun al cabo siē
pre auriamos algūa parte de sciēcia: o cō
do a q̄llos labios q̄ de la boca del señor re
cibierō todo el bēchimiēto de gr̄a y saber.
Quāto mas q̄ si en nosotros oniesse algū
p̄uilegio, o gr̄ade merecimiētos, ya te
niamos de quē tomar exēplo assi como d̄
vn alto y marauilloso dechado pa saber te
ner vergūenza y no atreuenos alo q̄ no ca
razō, ni bazer cosa en q̄ fuēsemos arguy
dos d̄ linjādad: quē puede ser mas alto d̄
merecimiēto, ni mas escogido q̄ el gl̄ioso
y biē auēmrado apostol. s. Pedro quē estu
uo mas lenātado en firmeza d̄ esp̄ca quē
fue mas libre en el creer tal era en fin q̄ el se
ñor prometio besar lo cō su mesma boca,
quando

quãdo dize. Alti dare las llaves del reyno
 d'los cielos: y en otro lugar le digo. Sobre
 esta piedra edificare mi yglesia. Mas el
 (aun cõ todo esto) abagando se cõ el peso
 dela humildad, quãto mas pudiera atre-
 uerle por razõ dela cõfiança: tãto fue mas
 vergõçoso por razõ dela humildad: en tã-
 ta manera q̃ estando en la cena cõ el seño-
 r desseo de saber quien era el traydor q̃ le
 auia de vèder, no se atrenio a preguntarlo
 al seño- r, antes puso a otro q̃ lo preguntasse,
 creyẽdo q̃ no era el digno de recibir el be-
 so dela propia boca d' su maestro: y assi lo
 pidio por boca de otro puelto q̃ su confian-
 ça en el seño- r era tan grãde, q̃ oïo en otro
 lugar pedir merced tal q̃ era para mas q̃
 hombre: quando andando Jhesu salvador
 nuestro sobre las aguas le suplico, diziẽdo
 seño- r manda que yo vaya ati assi andan-
 do miraglosamente sobre el agua como tu
 andas: cosa fue esta en q̃ se mostro algo fia-
 co de cõfiança, mas para nosotros fue oca-
 siõ de mucho auiso: porq̃ en todas estas co-
 sas nos daua exẽplo y regla donde assi co-
 mo en vn espejo mirassemos, para q̃ nos
 supiessemos saluar. Que cosa en el mũdo
 podia serõ mas auiso, q̃ cosa de mas gẽtil
 cautela q̃ poner tercero pa saber lo q̃ esta-
 ua encerrado dẽtro d'la presençia d' dios?
 Que arte en el mũdo mas sutil? Nosotros
 miserables, razones q̃ de aqui tomemos
 exẽplo: y sepamos como en cosas semeja-
 tes deuenos bazer: q̃ pue- d' parte de nue-
 strumerescimieto no podemos tener con-
 fiança, alomenos por exẽplo deste glorio-
 so apostol, rẽgamos verguẽça: y trabaje-
 mos semejar (si quiera en esto) al bienauẽ-
 turado sant Pedro, pues el tanto trabajo
 en señarnos, no solo con q̃ humildad, mas
 aun cõ q̃ obras: y porq̃ camino podremos
 subir ala biẽauenturança. y preguntemos
 la respuesta de nra question ba aquel de q̃
 el mesmo Apostol sant Pedro no recibio
 verguẽça de preguntar: digo de aquel que
 estando echado sobre el pecho sacratissi-
 mo del seño- r (assi como sobre el arca del
 nuevo y viejo testamento) no solo alcanço
 abrir la puerta de algunos mysterios diui-
 nales, como diligẽte buscado: mas mere-

cio entrar (assi como sacerdote familiar)
 dẽtro en el muy secreto lugar de los diuina-
 les cõsejos. y por esto el solo vio como el bi-
 so era en el padre quãdo, le encomẽdarõ q̃
 midiesse entrãbas las aras del tẽplo, alli
 la d' fuera como la de dẽtro. A este glorio-
 so sancto y euãgelista biẽauẽturado le ple-
 ga d' guiarnos, no por falsas figuras, mas
 por sus scias doctrinas y meritos dẽtro d'
 su pecho lleno d' verdad, para q̃ podamos
 leer en aq̃l libro q̃ el primero vio cerrado
 cõ siete sellos, y llorana: mas despues viẽ-
 do lo abierto cõ soberano plazerse alegro.

Estãça. ix. Bela epistola. i. Pa-
 ra respõder ala pregunta arriba puesta a
 cerca de los martyres. Pone vna autori-
 dad del Apocalipsi: y declarãdo mara-
 llosamente esta autoridad respõde ala di-
 dicba dubda mostrando como los marty-
 res pidiẽdo vengança de los tyranos: y de q̃
 manera por Dios fue cõplida su demãda.



De q̃ el lugar dõde este glorioso
 euãgelista mora (q̃ es la ysla de
 pathmos) es muy legos: y por
 ventura en yz alla gallariamos
 mucho tiẽpo, el por su piedad viene a nos-
 otros, y ante q̃ le preguntemos quiere re-
 spõder a nuestra dubda, y cõ breuedad de
 su presençia, viẽdo q̃ en algun tiempo esta
 quesitiõ nos pornia en necesidad desde allã
 la alũbio, y nos la dego absuelta. y d' aque-
 lla ysla de pathmos nos respõdio assi co-
 mo si le ouieramos preguntado: respondio
 nos pues este glorioso apostol de aquel lu-
 gar excelẽte del cielo adõde el con el spiri-
 tu subio assi como a su propia tierra: don-
 de el tyraño Cesar no tenia poder: assi su-
 bido y apartado dela cõuersaciõ de los bõ-
 bres merecio ver los secretos de los ange-
 les. y dando nos parte de sus riquezas di-
 go. Yo vi debaxo el altar de Dios las ani-
 mas de los martyres que fueron muertos
 por la palabra d' Dios, y por el testimonio
 de Jhesu christo, el qual tenían: y fueron les
 dadas estolas blancas a cada vno la sura,
 luego todos a grandes bozes dixerõ. Has-
 ta quando seño- r sancto y verdadero nos
 bazes vengança de nuestra sangre en aque-

llos q̄ moran sobre la tierra. Entonce fue
ron les dadas estolas blancas a cada vno
vna: e dixeron les q̄ reposassen vn poco de
tiempo: basta tanto q̄ sea cūplido el numero
de sus cōpañeros y hermanos: los quales
por exemplo dellos hā de ser muertos. **O**
Apocalipsi libro verdaderamente diuinal,
y con mucha razon renelado a tan gran
apostol en el tiempo dela confession dela san
ta fe catolica: para q̄ con mayor constan
cia los q̄ quedauā recibiesen el martyrio,
viendo quā crecidos erā los merecimētos
delos q̄ lo banian recebido por dios. **M**i
rad cristianos q̄ en esta respuesta no nos
podemos engañar ni perder, como se en
gañauā los q̄ recibia las respuestas delas
Sybillas: porq̄ dauā se las en vnas hojas
pequeñas de arboles escriptas: y los ma
los spiritus q̄ allí andauan del baratauan
las hojas y pertubauā el lugar cō vientos
rezios: de manera q̄ nunca le supiesse ver
dad dello q̄ era preguntado. **O**tra cosa es
esta q̄ el Apostol glorioso muy ala clara y
cō verdad firmíssima nos dizelo que el sa
bia, y nos esclarece vna questió que tenia
mos muy escura. Sētia ya entōces el apo
stol bienauenturado todo lo que agora en
estos tiempos las lenguas delos blasfemos
auā de ordenar, y (cō palabras muy pinta
das para su muerte, y delos q̄ las oyen)
publicar: y por tanto digo. Po ví debago el
altar de dios las animas de los martyres
muertos. En la fe y autoidad deste testigo
no hay quē pōga dubda examinemos las
palabras q̄ quieren dezir: y disputemos so
bre la sentēcia, q̄ sobre el testigo no hay ne
cessidad. Sepamos luego lo primero co
mo el Apostol testifica q̄ el vio las animas
delos martyres muertos: esto es necessa
rio q̄ agora lo aueriguemos: porq̄ (quādo
despues tratemos dlas mercedes hechas
por dios a los martyres) no quiera algūo
dezir q̄ el dia dela resurrección ha de ser da
do lo que agora sabemos, ya q̄ les es da
do en las animas: mayormente q̄ tenemos
vna cosa que mucho nos ayuda, y es que
los martyres se quegan porque se tarda el
dia del juyzio: claro esta que estas quegas
son de quien aun espera resuscitar: y no de

quē ya ha resucitado: porque vna cosa es
demādar algo por tenerlo, otra cosa es te
ner lo ya. Las estolas pues ya son dadas
al exercito delos martyres: y ellos (como
quē no reconosce tan grā merced) parese
ce q̄ se quegan muy agramēte a dios: por
que su vengança se tarda: y aun cō muy pe
sadas palabras dezir. **H**asta quādo seño
r, q̄ quiere dezir, basta quādo no vengas los
que luego denieras vengar: basta quādo se
ño
r q̄ quiere dezir. **P**or vtura seño
r esta vengança nra alargas la mas de alla la fin
del mundo: porq̄ ya sin dubda venidos so
mos ala fin, y paresece nos q̄ aun no hablas
de nuestra vengança. **E** diziēdo estas pala
bras añaden marañillosamēte, no vengas
seño
r nuestra sangre de aquellos q̄ moran
en las tierras: paresece luego q̄ no es razo
n
dezir basta quādo: si aun viuen sobre la baz
dela tierra los q̄ persiguerō y maltraterō
los siervos de dios cō palos, cō piedras,
cō tormētos, cō açotes, cō plomo, cō bier
ro, cō bestias fieras, y cō fuego. **M**irad q̄
(dezir basta quādo) es reprehēder a otro
porq̄ se tarda mas dello q̄ es razon: o que a
larga para sēpre lo q̄ ya deuria fazer: mas
segun (que bemōs dicho) los perseguido
res delos martyres aun son viuos, o si son
muertos aun vinē sobre la baz dela tierra
si esto que dize (basta quando) es verdad.
Mas es cierto q̄ los testigos dela mesma
verdad no pudicron mentir: por tanto no
cumple q̄ dubdemos en ser verdad lo que
dixerō, sino q̄ trabasemos en tēderlo: por
que siēdo las palabras escuras trae la ver
dad muy cubierta: mas no carese de ella:
deuemos pues en tēder q̄ quādo dize. **H**a
sta quādo seño
r sancto y verdadero no vengas
nuestra sangre, de aquellos q̄ morā
sobre la tierra: no quiere dezir q̄ desleian la
sangre, muerte ni persecuciō de aquellos
hombres q̄ entendierō en martyrizarlos:
acusando los, y procurādo les la muerte,
odando, como jueces, la sentēcia contra
ellos: o executādo la como sayones y ver
dugos crueles: pnesto q̄ todos estos aun
viuan sobre la baz dela tierra. **M**i seria co
sa justa q̄, aun despues q̄ muertos, fuesen
acusados delos martyres: pues viniendo
y exerci

y exercitãdo las dıcbas penas enellos crã
 ofendidos por los mesmos martyres: esto
 es verdad y assi lo leemos que estãdo en la
 passiõ rogauã al señor por sus perseguido
 res diziẽdo. Señor yo te suplico no les esta
 blezcas este pecado, ni les des pena por el;
 porq̃ es cierto q̃ no saben lo q̃ bazẽ. Si estã
 do en medio delos tormentos crueles delas
 passiones y dolores amargos dela muerte
 cõ tãto amor y caridad rogauã por aq̃llos
 crueles injustos blasfemos derramadores
 de su sangre. Si entõces con mayor ardor
 derramauã sus oraciones delãte la diuina
 magestad quãdo mas vnamẽte sus senti
 dos cõ los crueles: tormentos deurian mo
 uerse a maldezir y ofsearles mal: y no solo
 no mal dezian ni deẽtro d̃ si desseauã mal cõ
 tra sus perseguidores, mas aun (segun es
 dicho) rogauã por ellos. Quiẽ no vec cla
 ramẽte q̃ las palabras primero dıcbas no
 se entiendẽ delas animas d̃ los martyres si
 no delas personas delos perseguidores y q̃
 se demandaua aquel castigo sobre los que
 aũ es creyble q̃ viuen sobre la baz dela tier
 ra en aquel tiẽpo: ellos digo q̃ no podian de
 fenderse enel mal q̃ bazian y procurauan
 por razõ de ignorancia. Estos p̃es se en
 tendian, y no los q̃ ya passarõ desta vida y
 segũ su natural sustancia cessarõ de viuir q̃
 en algun tiẽpo fuerõ por los mesmos mar
 tyres cıfusados assi como ygnorãres delo
 q̃ bazian. Estos q̃ aqui son acnsados cıer ta
 mente ya sabemos quiẽ son. Que ion aque
 llos maldados spiritus: es aquel poder de
 las tinieblas: son los peruersos demonios:
 los quales aun morã sobre la baz dela tier
 ra, y maliciosamẽte (no cõ ignorãcia) per
 siguen los siernos de dıos. Estos no pue
 dẽ alegar ignorancia q̃ sin duda quãdo a
 nfo redemptor dıxerõ. Aque veniste antes
 de tiẽpo para atormentarnos: bien lo cono
 cieron, pues los q̃ conocieron al señor no
 ygnoraron a sus siervos, porq̃ sino los co
 nocieran tambien no los persiguieran con
 tãta pertinacia. Luego si assi los persigue
 ron bien sabian ellos a quien trabajanã apar
 tar de su señor cõ tormentos y persecucio
 nes. Y si vemos q̃ los martyres gloriosos
 rnegã por los bõbres: y los escusan por ra

zon dela ignorancia biẽ se signe q̃ los que
 sabiẽdolo y con malicia pecã sean obliga
 dos ala pena: esto en espcial q̃ pusierõ ti
 nieblas de ignorãcia enlos ojos delos bõ
 bres: enyo furor aũ los escusa delas cruel
 dades q̃ bizierõ. y si esta materia q̃remos
 cõ enteradiligẽcia cõsiderar la verdad, fa
 llaremos q̃ no puedẽ ser estos d̃ quiẽ habla
 mos sino aq̃llos verdaderamẽte enemigos
 q̃ aũ a sus pprios y familiares, no sabẽ ser
 amigos ni guardarles fiçdad: pues jamas
 los dexã venir en conocimieto d̃ la verdad.
 Estos mesmos son tãbien enemigos forma
 dos de todos los q̃ se muestran verdade
 ros siervos d̃ dıos persiguiẽdolos y maltra
 tandolos: no conosciẽdo el biẽ y perficion
 que enellos mora. Mas pues hemos cõcl
 ayuda de nuestro redẽptor tratado la que
 ra delas sanctas animas gran razon es
 que veamos lo q̃ se sigue de spues d̃ su que
 ra: dize y fuerõ les dadas estolas blancas
 a cada vno la suya. Razõ es q̃ sepamos que
 significa esto: q̃ los tornan a vestir: porq̃ ya
 primero (segũ diximos) auia recebido ro
 pas dela mano de Dıos, agora me parece
 q̃ se dobla la liberalidad para conellas.
 Porque sin duba pues todas estas ropas
 son spirituales, no nos cumple tener que
 las primeras fuesen gastadas quando les
 dieron las segundas: ni menos fallaremos
 q̃ desto ouiesse nascido alguna manera de
 queza. De tal manera q̃ pues sabemos q̃
 la diuersidad delos tiẽpos y la significaciõ
 delas vestiduras no carecen de mysterio
 podremos entender por estas dos cosas la
 diuersidad delos dones: y las rıçzas exce
 lentes de las obras: porq̃ es cierto q̃ todas
 estas gractas vienẽ de mano d̃ vn melmo
 spiritu. Recibierõ pues las primeras ro
 pas q̃ndo por la cõfessiõ sanctissima y con
 stãte dela sancta fe catholica: recibiendo la
 muerte dıgarõ los cuerpos: creobien q̃ les
 fuerõ dadas entõces las vestiduras: porq̃
 peciessen delante la diuina magestad vesti
 dos y no d̃snudos. Recibierõ las otras ro
 pas d̃spues d̃ la req̃sta q̃ fizierõ: q̃ mas ppia
 mẽte hablãdo diremos d̃spues d̃ la cõstãcia
 tã larga y paciẽcia tã firme q̃ tuuierõ: q̃n
 do estas mercedes les fuerõ fechas cosa ma
 nifiesta

ni fiesta es que así como les fueron dadas nuevas ropas también recibieron nueva virtud mediante la qual en el acatamiento de dios oy en día se muestran gloriosos y resplandecientes. Y si otra cosa demandará también otra cosa recibieran, o ellos alcanzarán de si lo que les daban, sino les agradaba, o pidiere alguna cosa mas queriéndose como hombres burlados. Mas como seamos ciertos que nuestro dios y señor no acostumbra burlar de aquellos a quien el promete grandes cosas y veamos también que estos gloriosos martires después de las segundas mercedes no se quejan: podemos sin duda creer que aquella herimolura de las segundas vestiduras les fue dada para consolacion entera y muy cierta de las quejas que daban pidiendo venganza. Y si dezimos y creemos que fue para consolacion: que mayor consolacion se puede en el mundo ballar, que es esta gracia y poder mediante la qual los demonios son alcanzados: y así mediante esta los gloriosos martires persiguen sus enemigos que son los demonios. Por que si nosotros queremos comprar estas estolas con la manera y costumbre que tenemos de nuestras vestiduras: es menester que les busquemos algunas otras ropas a los martires gloriosos para que puedan remudarse, y dexando estas vestirse las otras. Mas esto parece cosa de burla lo que luego se sigue: porque se aparta de la verdadera interpretacion y necessaria. De la tardanza que se bazia en la venganza de los nascio alguna manera de queja: y esto fue en la fin de los tiempos: es a saber de los nuestros nepos porque (segun la escriptura dize) los fines de los siglos a nosotros han venido. Pues sabed que las animas son vestidas de estolas para que con ellas se les quite esta queja: y que cada en ninguna manera se mostrassen desnudas: antes muy mas vestidas defendidas y amparadas. Porque sin duda una es la queja que tenemos de las animas después que son despojadas de los cuerpos: y otra muy diferente desta de los hombres que aun viven en carne. Para nosotros mientras vivimos vemos por experiencia que las ovejas con sulana, y las mugeres con sus

manos nos dan de vestir mas alas a las fue ra de los cuerpos puestas no ay de que vestir las sino de sus propias obras las que viniendo bizieron. Diremos pues que ser las aias vestidas de las estolas después de las quejas, no es sino que recibieron sobre si la defension diuina que maravillosamente las ampara. Desta defension y gracia deseaba siempre el vaso de escogimiento sant Pablo ser sobrenestido. Esta ropa es tal que quando nuestro primero padre la perdio aun estando en el paraíso luego se ballo desnudo, finalmente que la obra nos enseña que es lo que tenemos entender por las estolas. Y si creemos que los martires demandaró venganza podemos tambien creer que recibieron algo para su venganza. Y si su queja ceso dando les las estolas (así como quier a recibiendo nuevas ropas) como esto no lo bizieron con las primeras mercedes que recibieron? Mas por que (segun ya auemos dicho) estan señaladas por las estolas las excelentes virtudes y diversas de que ellos eran diuinalmente adornados. Por tanto claro se mostro la merced que alcanzaron en la segunda gracia, como me lo que demandaró contra sus enemigos los que aun viven y andan sobre la faz de la tierra. Y así mesmo se muestra el pago que estos crueles enemigos recibirán siempre que persiguiran los compañeros y amigos de aquellos martires gloriosos porque esta manera de guerra no cessara basta que sea cumplido el numero de los bienaventurados. Y no creays que sin misterio fue puesta esta voz de los martires en medio de dos tiempos de persecuciones (es a saber) la pasada y la que ha de ser: que cierto no es sino para claramente condenar de blasfemos los que se maravillan (quasi no creyendo) que los martires gloriosos agora en estos dias de nuevo han ganado alguna gracia y virtud de dios. Por que pues sabemos que uno contra ellos crueles persecuciones: y somos ciertos que tambien las ha de auer: este tiempo que esta en medio que es quando los martires son pagados de sus trabajos (podemos llamar el tiempo nuestro y por esto a ora obra no del merito que siempre tiene, pero mas por razón de la virtud que poco habiendo.

Estanda

Estāca. y. Bela epistola. j. Sol-
tando vna dubda acerca delo passado: de-
clara la alegría q̄ los martyres recibē aun
estando sus cuerpos en las camas, que es
en los sepulcros: muestra como al glorio-
so sant Ambrosio fueron (con especial ma-
ranilla, reuelados los meritos de los mar-
tyres con euidencia de miraglos para cō-
fussion de los Arrrianos y ensalçamiento de
la sancta fe catolica.



Lguno por ventura, acerca de
lo q̄ ya auemos dicho dudara q̄
significa esto que mandan a los
martyres q̄ se esperē, pues ya es
venido y publicado aq̄l señoz que tiene po-
der para enteramente castigar los demo-
nios y cō todo esto les dicen q̄ se esperē ba-
sta la vniversal resurreccion. La verdad es
q̄ todo se baze para mayor gloria suya: y as-
si se lo tenia el señoz prometido por Dauid
profeta quando digo. Alegrar se ban en sus
camas (q̄ quiere dezir) alegrar se bā estan-
do en los sepulcros. De manera q̄ puso las
manos por las sepulturas de donde se le-
uantarā quando fuerē llamados cō la trō-
peta de Dios y cō la voz del angel, por tan-
to los sepulcros dōde agora reposan bien
se pueden llamar camas. Y si el propbeta
ania dicho q̄ se alegrassen en sus camas, se
menester q̄ esto se cumpla antes q̄ se leuan-
tē dellas, q̄ es antes que salga de los sepul-
cros. Esto por experiencia vemos q̄ se cū-
ple muy enteramente como dios se lo pro-
metio: y q̄ ellos se alegran el tado en los se-
pulcros. Desidme que mayor alegría pue-
de ser alas animas de los gloriosos marty-
res, q̄ ver delante sus sepulcros y en los lu-
garos donde sus cuerpos yazen a sus pro-
pios enemigos y aquellos que los persi-
guieron (q̄ son los demonios) ser atormen-
tados en vida cōfessando q̄ se haze en vir-
tud de aquellos cuerpos bien auēturados
cuyos muerte ellos procuraron y se creyan
querlos del todo muerto. Esta es la mer-
ced q̄ en las segundas esto la recibieron.
y es tal q̄ por ella muchos (cuyos nōbres
no se sabian) son agora cō publicas fiestas ce-
lebrados: otros q̄ no erā conocidos son cō-

dineros ruegos rogados: otros q̄ no pa-
recian: publicamente se muestran. Estas
estolas (segū arriba leymos) no las tuie-
rō basta este tiēpo. Esto es lo q̄ el sabio loa
ua ē la prudēte muger q̄ auia sabido bazer
dos vestiduras a su marido, vna en la paciē-
cia q̄ tuuo en la passion, otra en la virtud de
la vengāça. Desta manera os digo q̄ es co-
sa sancta y piadosa leer y hablar de los glo-
riosos martyres: de otra manera no deue-
mos ni aun hablar por nra falta o se o igno-
rancia no nos traygan en alguna blasphē-
mia disputaciō en los errores de los genti-
les pues sabemos q̄ las profecias fueron
por esto primero embiadas, para q̄ alum-
brassen a los q̄ auian de venir. Lo que para
cōclusiō desta materia q̄ da es q̄ nosotros
denemos firmemēte creer q̄ todo (lo que
de los martyres gloriosos auemos dicho)
fue por Dios prometido y cumplido: y no
tanto prometido quanto por ellos deman-
dado. Y si vemos que fueron demādadas
y dadas no a otros sino a los q̄ las deman-
dan: no nos marauillemos si se fuelgan
o publicar lo q̄ pidierō y cō tanto plazer re-
cibierō. y assi piden (q̄ sean castigados los
q̄ aun moran en las tierras) ciertamēte la
virtud baze guerra a los q̄ debaxo su acusa-
cion son cōprehēdidos. y si quierē saber
quien son los que moran en las tierras, sa-
bed que son aquellos que poseen las al-
mas de los q̄ possen los bienes de la tier-
ra. y quando los martyres piden vengan-
ça de los, tambien ruegan a Dios por los
otros que de los son possēdos. En tanta
manera que aun en sus milagros vemos q̄
alançan a estos possēdores (que son los de-
monios) de la casa que en la tierra moran
(que es) de los cuerpos de los possēdos.
Por ventura sera razon que nosotros nos
queremos de los: y que nos pese por que
los demonios son atormentados: y que
favorezcamos a nuestros enemigos? no
por cierto. Antes que nos leuantemos cō-
tra aquellos cōtra quien los martyres glo-
riosos se leuantan, quasi a manera de eno-
jados y delante Dios se quegan por que ta-
tos tiempos los sufre. y nosotros fingi-
mo scamo que nos marauillamos que
cosa

coia es esta: siēdo tan grā razon que ya en nuestro tiēpo paguen lo que desde la creaciō de Adā tienen tā merecido. Este mira glo parece auer acaescido primeramente en M^lilā y la gracia de verlo fue otorgada al bñe Ambrosio muy mas excelētemente que a todos los otros. Claro esta q̄ nuestra sancta fe catolica fue aprouada por diuinales testimonios y esto para mayor cōfusiō dela infidelidad delos Arrianos acaecio en los tiēpos de Augēcio obispo de M^lilā q̄ (señaladamēte en Italia) la sancta fe catolica era muy perseguida, esto duro basta tāto que el señor remedio tornādola en su primera libertad, y comēço a cobrar sus fuerças q̄ndo el glorioso Ambrosio le sucedio en la dignidad: el qual por sus altos merecimētos fue señaladamēte fano recido por los sanctos y martyres gloriosos, pa confusiō de nros enemigos, y para mayor alegría y esperāça nuestra. y como quiera q̄ los sanctos martyres gran tiēpo auia q̄ pudierā mostrarse cō milagros, empero buscauan a quien se mostrassen, porq̄ era menester q̄ se mostrassen a bōbre que tuuiesse la fe tal, qual ellos la tuuierō quando por el amor d̄ dios fuerō martyrizados. y assi fue otorgado al glorioso Ambrosio lo que fue negado a augēcio su antecesor: porq̄ ambrosio en alçana lo q̄ augēcio blasfemaua. y puesto q̄ esta alta y marauillosa virtud delos martyres aya de y: por todas las prouincias (pues es d̄ todos sin accipiō de personas y no de solo el biēauenturado Ambrosio) empo de necesidad se auia primero d̄ publicar en Italia dōde la infidelidad d̄ arriano auia principalmente apostatado. La causa es porq̄ los miraglos no fuerō dados para los fieles, mas para los infieles. y assi ballamos q̄ los primeros q̄ del señor demādaron señales fueron los fariseos y escriuanos, como infieles q̄ era. Los apostoles bienauenturados creyerō en el y callanā y seguíalo: por tāto no nos d̄ uemos de marauillar q̄ la virtud diuinal se muestre baziēdo miraglos en los seputeros d̄ los santos q̄ la infidelidad delos berejes era tal q̄ no quisieron creer ni ser curados por aquel glorioso obispo Ambrosio annq̄

vierō manifestamente que los martyres bienauenturados teniā por biē aparecerle y comunicar cō el sus primeras marauillas.

Estança.xj. De la Epístola.ij. Toma nos a bulcar el proprio officio del bōbre interior perfeto, q̄ es el principal proposito desta Epístola: reprehēde algunas opiniones delos sabios delos gētiles (y se señaladamēte de Virgilio) que pusieron la bienauenturança en lo q̄ no estava, enseñanōs en que mas propriamente nos deue mos exercitar para ser bienauenturados.



Dinemos agora a pēsar en este bōbre perfeto q̄ es en lo q̄ primero estauamos q̄ndo salimos a cōtar tanta diuersidad de cosas sin auer dado cōclusiō en el proposito principal. Puesto q̄ todas estas disputas son llenas de aq̄llos pensamientos que el profeta Danid encomēdaua quādo digo: bienauenturado es el q̄ piēsa en la ley del señor d̄ dia y de noche. Es verdad q̄ despues q̄ alguno es dētro ēla espessa mōtaña d̄ la diuinal ley, tiene grā dificultad en poder apartar las quisiōnes q̄ en ella balla cada vna por si: porq̄ esta trauada es como ramas d̄ arbol: las vnās cō las otras por razō dela mucha cōfōrmitad que todas tienē en querer y mādā vna mesma cosa: de dōde viene q̄ apenas podēre acabar la vna sin q̄ comencē otra. Mas tornādo a esta en que estamos: cierto es cosa muy hermosa conocer aq̄ste nuestro bōbre: y bazer q̄ no este adormido ni ocupado en las vanidades que se ocupā los otros animales: trabajar q̄ tēga fortaleza: y no este sujeto a los casos dela fortuna como esta las otras cosas, ni se mu de ni se altere por nada q̄ vēga: y q̄ sepa biē conocer la differēcia delas cosas q̄ acaecē. y por q̄nto ay obras en el mūdo que son de los demonios, es biē menester q̄ este nuestro bōbre no sea la natura d̄ cada cosa: es a saber: q̄ les x̄dadera y viene d̄ dios y q̄ les falsa y viene d̄ el demonio. Porq̄ si nō dūda nūgūa en conocer esto cōsiste no ser el bōbre engañado: no errar: nō atribuir al demonio las cosas q̄ son d̄ dios ni atribuyr a dios las q̄ son del demonio. Es menester q̄ este nro bōbre

hombre sepa conocer los tiempos: y entēder las señales, y q̄ tenga muy sabida la voluntad de dios: dōde verna a bōrrar algūas maravillas suyas dando le infinitas gracias por ellas como es razon: y se sabia guardar delas obras del demonio alancā dolas como deue. Mirad bien que tal hōbre como este (no solo los cb̄istianos) mas aun los gentiles lo bonrrarō y tunicron en mucha cūeta: y esto es lo q̄ Virgilio digo. Bienauenturado es el q̄ pudo conocer las causas dlas cosas. Por cierto la sentēcia es muy buena si para venir a ella guardara el camino q̄ deuia, porq̄ siēdo lo q̄ el dize d sus palabras cojemos cōtra el q̄ no supo lo q̄ se loaua: porq̄ se dego lo primero y principal, y bizo fiesta delo segundo, y q̄ menos era. y por no mirar biē traistroco la orden verdaderay desbarato el officio del sabio: pues es cierto q̄ no duemos buscar las causas de las cosas mas el verdadero señoꝝ y criador dellas: porque conocido este por el vernemos en conocimiento de todo lo de mas. y si este señoꝝ de gamos, como es posible q̄ sepamos las causas dlas cosas: pue tenemos dterminado q̄ primero denemos saber quiē es el que bizo alguna cosa, despues preguntar la causa porq̄ la bizo. Mas si ballamos el hazedor delas cosas: jūto cō el t̄bien ballaremos las causas dlas. A ageno fue deste conocimiento. Virgilio q̄ ruuo por cosa primera y muy principal conocer las causas de las cosas: y luego por segunda y menor adozar y bōrrar los dioses. Dōde claramente podia cada qual conocer q̄ no tenían a estos dioses por criadores delas cosas pues ponen el conocimiento dellos assí como vna cosa estraña y apartada dellos, y t̄bien q̄ era demasiado adozar ni bōrrar tales dioses, pues no podian dar alos hōbres aq̄lla bienauenturāça principal (q̄ es el conocimiento ya dicho) el q̄ ellos no tienē: porq̄ no ban ser do maestros de hazellas ni criallas. Antes ballamos q̄ los antiguos quitan la gloria de auer innētado muchas cosas alos dioses, y la da alos hōbres señaladamēte alos q̄ fuerō de excellēte saber y no bōrraron los ydolos: desta manera podremos muy biē dezir q̄ al-

gunos de aq̄llos hōbres valian mas q̄ los dioses: pues bastauan cō su entendimēto y poder a mas q̄ los dioses. y si virgilio encomendo la bōrra delos dioses fue alos q̄ por su torpedad en ninguna manera por si abastassen a saber las causas de las cosas: cuyas entrañas (como dire) estan llenas de sangre fria. Mas nuestro hōbre verdaderob iē sabe q̄ todo el saber cōsiste en bōrrar vn solo dios: las causas dlas cosas no las busca q̄ ya las tiene sabidas: no trabaja por mostrar se excellēte en aq̄l saber mūdano: q̄ se mostro el sabio de Siracusa, ciudad de Sicilia: antes se cōtenta cō apren-der de aq̄l señoꝝ q̄ el sobre todo bōrra: el q̄t busco primero q̄ no las causas dlas cosas. Pues cierto sabe q̄ el criador de las cosas bafeydo muy ante q̄ no ellas: y este señoꝝ aniso a nuestro hōbre de lo q̄ auia d ser mostrādo el tiēpo d cada cosa, como dōde y quādo auia d ser. Este señoꝝ es el q̄ dispuso y ordeno todas las cosas como auia de ser: cuya disposicion solo el la sabe, porque las cosas de dios solo su esp̄itu las sabe. Nos otros (segun el apostol dize) no auemos recebido el esp̄itu dste mūdo: mas el esp̄itu de dios y por esto si sabemos las cosas d dios es por su mismo sp̄itu, y por su misericordia: no por algun saber mundano que nos lo ayā enseyado. Esto es lo q̄ acerca delos mundanos es auido por locura: y entre los que son llamados para el reyno es tenido por gran saber, pensar siempre dentro del coraçon diziendo. Que gracias podre yo hazer al señoꝝ por tantas mercedes como me ha becho: tenerlo be siēpre en mi boca: porque es palabra: sentir siēpre bambre del, porque es pan de vida. Deseare siempre verme embriagado dī, porque es caliz del nuevo testamento: y el vino dela viña que el primero traspuso de Egipto que fue el pueblo de Israel. De cuyos padres nuestro redemptor glorioso (quanto ala humanidad) procedio. Deseare siempre hablar deste señoꝝ pues su esp̄itu nos ha traydo lenguas nuevas. y si me dezis que lenguas nuevas son estas: digo que son estar en este siglo y no hablar delas cosas del: hablar con el pueblo de otra

otra manera q̄ ellos entre sí acostūbian ba-
blar. Si quereys mas saber q̄ cosa es ba-
blar cō lenguas nueuas, es q̄ confiesse vn
solo dios la boca del q̄ acostumbraua con-
fessar muchos: y confessando este vn señor
y dios verdadero, cō muy entera fe cōfies-
se crea y bouirre la sanctissima trinidad. El
este señor amar lo de todo coraçō, pues cō
tinuamēte ruega al padre por nosotros te-
merlo, pues tiene entero poder del padre
para juzgar. Honrrarlo y adozarlo todas
las horas y momētos: suplicarle siēpre nos
delo q̄ sea su seruicio, y para nosotros es ne-
cessario: por q̄ este señor en todas maneras
quiere q̄ le pidan rogando: y tanto lo quie-
re q̄ el mesmo nos enseña como le duamos
pedir. Tan proprio le es, q̄ no ama si no so-
los a los que le piden: lo q̄ entre nosotros es
cosa nueva, y contra nuestra natural con-
dicion. En tanto que sino la piden en mu-
cha manera se enoja. Por q̄ no osar pedir
alguna cosa a Dios, nace de no tener fe. Y
es d̄ presumir q̄ el que no pide nada a dios
no tiene pensamiēto q̄ basta darle nada.
Este es muy amado hijo mio el camino
estrecho, esta es la puerta d̄ la aguja por d̄
de jamas pudo entrar ningū animal carga-
do: ni aun los q̄ son aplicados para llenar
carga. Por q̄ naturalmēte las puertas es-
trechas, no solo no rescibē por si animales
monstruosos grādes y cargados, mas aun
infinitas vezes, si derramamos los ojos a
mirar muchas cosas no basta nuestra vista
a determinarlas. Y creyendo verlas nue-
stra vista se engaña. Por t̄to el señor enie-
ñandonos por el profeta dize. Desocupaos
y cō reposo mirad. Mas dezidme: quan-
do sera q̄ podamos entrar en aquella casa
cuya puerta (ocupados con las cosas del
mūdo) aun nūca emos empeçado a saber.

Estança. xij. Bela Epístola. i.
Auiēdo ya puelto los officios del bōbre in-
terior perfecto, para dar perficiō en la ma-
teria, y cōclusiō en esta Epístola, pone al-
gunos males de q̄ se deuen guardar por q̄
sabiendolos, mejor buygan dellos: enseña
nos quan differēte es el saber de dios (que
los buenos b̄ de seguir, del saber mūdano

que los malos bonrran. Concluye escusan-
dose que si en la Epístola se ha alargado,
no es con atrenimiento de su saber, mas cō
sobra de amor y caridad que para con su
amigo tiene.



Al do vemos cōplimiēto alas di-
uisiones que cerca de los dos bō-
bres en el principio desta episto-
la tocamos, y alas quistiones q̄
de allí se podian nacer: mostrado auemos
los dos bōbres interior (es a saber) y exte-
rior quales son pues mostramos qual sea
la vida sancta, en q̄ obras cōsiste, cō q̄ exer-
cicios se cōscrúa y de q̄ m̄jares se recrea.
Acabamos pues el curso d̄ esta hystoria (aū
que breuimēte) y allegados al cabo: segū
la priessa nos bemos dado, podemos mas
dezir que bemos venido saltando q̄ no an-
dado. Mas pues toda via te agrada or-
me, dezir te he q̄ es la causa porque los bō-
bres deste mūdo no ven esto q̄ yo he dicho
siendo tan claro como es y no temere alar-
gar, por q̄ yo soy cierto q̄ estas tan puesto
en dios: q̄ no siētes la desgracia y pesadū-
rie d̄ mi mucho hablar. Quando el primer
semebrador dela muerte puso debago su po-
der este mūdo q̄ es quando el bōbre v̄cido
se hizo señor de sus passiones y vencido el
rey puso debago sus pies el reyno y todo lo
en el aua comēço a vsar delas cosas q̄ en
el mūdo ballo assi como de propios despo-
el y presa auida de buena guerra. Y por q̄
jos bōbre en algū tiēpo no se acordasse de
tanto biē como auia perdido ni buscase el
saber verdadero q̄ primero tenia: y el testa-
mento dela vida: el mesmo enemigo traba-
jo falsarlo todo, y (cō sus falsas colores) de
tal manera tiño las cosas del mūdo: q̄ des-
pues hizo q̄ los hombres llamē ala locura
saber: y ala muerte vida: porque los mise-
rables del mundo ciegos cō este error, siē-
pre buyessen del bien y se allegassen al mal
finalmente q̄ el linage humano de aquel
tiēpo aca va todo al reñes, y tan perdido
que ala locura llaman saber: confor me alo
que el Psalmista dize. Porque el peccador
es loado en los desseos de su alma: y el ma-
lo es bendezido. De manera q̄ es tenido
por vida aquello que muy a la clara es la
muerte

muerre: y todos los malos nos engañan de bago de color de bien: y esto se baze porq̃ todos los malos se cubren de buenos nombres para engañar nro entendimiento: y la virtud verdadera esta encubierta. y quereis lo ver q̃ van los hombres perdidos en el amor de las riquezas: cosas q̃ (ala clara) del p̃sue de muertos las han de dejar: el señorio, officios, y mando que luego otro suceso nos lo ha de quitar, es de todos deseado. Tienen por esforzado al q̃ osa bazer mal, o injuriar a otro: el que puede robar y tenerse lo ageno, es tenido por hombre poderoso: el q̃ sabe engañar los simples inocentes, es tenido por astuto y sabio: el q̃ menos sabe de dios esse sabe mas en el mundo: alçar el profeta o sacerdote: es gran prudencia. Desta manera (si bien miras) todo lo ballaras lleno de errores: el mundo esta rebuelto en tal ceguedad q̃ todos los hombres tiene embaraçados, para q̃ vnos a otros se persigan. La verdad a venido en tanto peligro (por razõ delo que hemos dicho) q̃ se puede bien dezir: la bienaventurança ha estado echada en las baldas dela muerte. Mas nro grã dios y señor acordandose siẽpre de nosotros y viẽdo nra desauentura, y q̃ por los engaños y maldades deste enemigo engañador, el saber verdadero que el nos auia dado se perdía, tuuo por bien remediarlo nos el saber eternal (cuya alteza jamas ninguno pudo alcanzar) cubierto dela ropa de nra ygnorãcia: embiando nos la vida eterna cubierta dela ropa de nra muerte, para enseñarnos q̃ en ningun tiempo podríamos subir al saber alto y celestial: sino suffriessemos ser aca tenidos por ygnorantes y locos: ni podríamos alcanzar la eterna vida, sino menospreciar aca la temporal muerte. Porq̃ es cierto que nro Dios y señor desta misma manera embio aca a su hijo sacratissimo para q̃ se hiziesse hombre: de tal suerte vistio la eternal sabiduria de nra carne, que en el mundo parecio ygnorãcia, y quiso q̃ la vida passasse la cruz que es la muerte: y tuuo por bien destruyr nuestros contrarios con los suyos. y quebranto todos los ingenios (q̃ nuestro enemigo auia ballado para nuestro mal) cõ los ingenios

(q̃ sin principio en la eternal sabiduria morauan: porq̃ si este enemigo auia puesto algunas muestras de mal muy assentadas en nosotros: con el saludable remedio de nro salvador todas se q̃tassen. Venemos empero mirar q̃ sino tenemos mucha afficciõ en este estudio (q̃ emos dicho) nunca alcãçaremos aq̃l verdadero saber que nos truxo. Porq̃ sin duda lo q̃ acerca de dios es tenido por ygnorãcia y burla, es mas alto q̃ todo el saber de los hombres. y si no amamos muy verdaderamente esta muerte suya (q̃ fue en cruz) nunca entraremos gozar su vida q̃ es eternal: porq̃ lo q̃ nosotros juzgamos ser flaco en dios: es mas fuerte q̃ toda la fuerza de los hombres. Quedarnos ha por ende lo q̃ hemos dicho (si bien q̃remos mirar) que degado y alaçado de nosotros el saber y vida del mundo: ayamos por bien ser tenidos por ygnorantes: y deseemos morir juto cõ Christo: porq̃ al menos mereçcamos tener esperança de algũ bien el dia de su espantoso aduenimiento: q̃ndo estas dos cosas muy ala clara se reuelaran. Porq̃ sin duda ninguna, entõces todos los velos de las cosas serã rãpidos: y cada qual se mostrara en la verdad de lo q̃ es: entõces sera presentada allí la locura del mundo desnuda de las colores falsas de saber q̃ agora tiene: y la muerte parecera descubierta, sin el falso titulo de bienaventurança cõ q̃ agora se cubre: allí se publicara cõ vna boca rãtiosa, abierta fiera y espantable por muy cierta enemiga de todas las cosas q̃ naturalmente ternan verdadera vida. Entõces los q̃ ternã el saber celestial (q̃ agora entre los hombres es auido por locura) alcanzaran a conocer los altos secretos mysterios de dios sin ningũ trabajo: entõces la q̃ es verdadera vida resplandecera sin tener ningũ tapa de muerte q̃ la escurezca. y todo esto se cõplira maravillosamente mediante la grã de nro maestro y redẽtor jesus xpo, aq̃en es vinda hora y gloria pa siẽpre jamas: por lo q̃ tenemos dicho puedes fijomio muy bien ver q̃ tal se puede ballar el alma trillada: esto no piẽsa: y o me ocupe en buscar remedio a mi cuerpo miserable, y si por vçtura nocuraua: mi alma estuiera mejor porq̃ entõces

en: dices esta ella peor quando el cuerpo esta mejor. Mas yo te ruego con mucha caridad q las oraciones tuyas no me faltẽ muy ala continua: porque con ellas sane mi alma que tã enferma esta, pues soy cierto que estando tu tã apartado delas miserias del mundo podras muy verdaderamente so correr a los q en ellas somos atribulados. Ciertos es que el q esta enfermo, muy mal puede curar de los otros que tambien lo estan, el q esta lleno de heridas, mal recaudo dara a los q estuieren beridos por mas q se le encomienden. Mas los q estan sanos: curã muy bien de los enfermos: y los que tienen buena vista, osan guiar los ciegos y llenarlos (sin peligro) por medio de los of. peñaderos. Tu pues q tienes saber y sanidad, suplica al señor por mi me de gracia para saber lo que no se: y alcança del q mediate tus oraciones (assi como medicinas) aya por bien darme salud. Alguno porventura me querra reprobender diciendo que he osado passar tan adelante en estas disputas sabiosas como hombre que no me acordaua de mi poca suficiencia: y que he tenido atrenimiento para subir (sin merecerlo) a disputar en la muy noble cathedra de Moysen. Mas en verdad todo esto yo lo he becho mouido con el gran amor que tengo: no con la cõfiança de mi saber: por que yo bien se que esta mandado al peccador que no tenga atrenimiento para contar las justicias del señor con su boca. y si por ventura pareciere en mis palabras q (vencido del amor que tengo) he tenido alguna presunción contra esto que esta mandado: reciba yo esta gracia de ti, que al menos esta carta pobre q tan mal vitta y emẽ dada va (como õ su escritura podras ver) no consentas que tan presto sea publicada: porque si yo no pude guardar (tan enteramente como deuia) la verguença en mis cosas: tu con tu templança y piedad: cian noble, me perdones y lo remediẽ. E pues de mi ha recebido ser mal escripta: reciba de ti ser secreta. Dios sea siempre contigo: en el qual te ruego siempre me ames como de mi verdaderamente eres amado.

Epístola segunda

del libro. j. escripta por el glorioso Doctor sant Hieronymo. Es dirigida a Celancia muger Romana, casada, noble y sanctissima: trata dela manera de biẽ viuir enseñado le como deue guardar los mandamientos de Dios señaladamente aquellos dos en do se cierra toda nuestra justicia: de los quales el vno nos prohibe todo lo que no deuenos bazer: el otro nos manda todo lo que deuenos bazer. Enseñamos como deuenos seguir la humildad, la paz, la misericordia y la rẽplança: y como nos deuenos guardar de sus cõtrarios q son soberbia, inẽstira, odio y murmuraciõ. Aprovecha esta Epístola para toda condicion de persona assi hombre como muger a todo grado y edad aunque parezca especialmẽte escripta para los casados. Es partida en. vij.

Estanças.

Estãça. j. De la Epístola segunda Etroduziẽdo la epístola muestra la causa que le mouio a escreuir. y para esto declara dos maneras que ay de verguença en las criaturas: despues empieça a declarar en q cõsiste el verdadero amor q a Dios deuenos, y quanto a el somos obligados.



Entencia es

antigua õ la sagrada escriptura ay muchas vezes alegada que ay dos maneras de verguença. Una verguença ay q es virtud y cõ esta hallamos gracia y gloria: otra ay q acostũbra causar peccado. y puesto que la verdad desta sentẽcia, por su mesma claridad se muestre bien enteramente a todos, mas en el presente proposito no se de q manera se me ha representado muy mas clara: y pienso auerlo causado lo q te dire. Estas tus cartas en q cõ tan enterã afficiõ me demandauas q te escriuiesse: estuue mucho tiẽpo detenido si lo baria: la verguença me mãdaua q callasse, el desseo catbolico que por tus ruegos se mostrara: resistia

fuerça a mi vergüença: y assi peleaua rezia
 inerte la bumildad de tus ruegos, y la du
 da de mi vergüença: todos empero llama
 uā a las puertas de mi coraçon: con gran
 fuerça de fe q̄ mostrauan. En tanto q̄ el co
 raçon pūesto en dūda vino a quasi ser ven
 cido de la vergüença: mas armādo me de
 la sentēcia del sabio (q̄ arriba dize) alance
 de mi la vergüença q̄ me era dañosa: y des
 ate el silēcio q̄ me podia aprouechar. Q̄iē
 do en especial q̄ la causa d̄ mi escreuir era
 tan sancta y tan bonesta, que enteramēte
 creya peccar si callasse, truxe mas (para
 cōfirmar esto) a mi memoria aq̄llas pala
 bras de la sancta escriptura q̄ dizen. Tēpo
 ay de callar, y tēpo de bablar: y en otro lu
 gar dize. No detengas la palabra en el tē
 po q̄ ba de dar salud: y lo q̄ sant Pedro di
 ze. Estad siēpre aparejados a satisfazer a
 qualquēra q̄ os demādara razon. Demā
 das me pues cō mucha sollicitud y diligē
 cia que te escriua vna regla cierta, clara y
 muy d̄terminada, cogida d̄ la sancta escrī
 ptura: por la qual puedas ordenar todo el
 camino de tu vida. y sabida la volūtat del
 señoꝝ, viniēdo entre las bōras y balagos
 del mūdo: tēgas siēpre mas amor a las vir
 tuosas cōstūbres, y aquellas procures por
 principal albaſa: de tal manera q̄ viniēdo
 casada pudes agrādar, no solo a tu mari
 do, mas tambien al q̄ telo dio, y ordeno el
 sancto matrimonio. Dexar de satisfazer a
 desseo tā piadoso, y a demanda tā sancta,
 seria no querer el biē y prouecho del proxi
 mo. Obedescer pues a tus ruegos, y viē
 do q̄ estas aparejada para cūplir la volun
 tad del señoꝝ trabajarē siempre mas effor
 çarte en el proposito con las palabras del.
 Porq̄ el señoꝝ de todos Dios nūestꝝ mae
 stro y redēptor que nos manda q̄ le sirua
 mos, el mesmo nōs dio regla y manera co
 mo lo podamos bazer. Al pues le plega
 informarte y enseñarte, segun q̄ enseño al
 mancebo q̄ le preguntaua con q̄ obras po
 dia alcançar la bienauenturāça. y en el san
 cto euangelio le respōde, poniendo le de
 lante sus ojos los mādamiētos de Dios,
 para q̄ muy ala clara conoçcamos, como
 es menester en todo caso cūplir la volūtat

de aquel de quiē esperamos recebir el ga
 lardō. y por el mismo señoꝝ en otro lugar
 nos dize. No todos los q̄ dize señoꝝ, señoꝝ
 entrārā en el reyno de los cielos: mas el q̄
 cumple la voluntad de mi padre q̄ esta en
 los cielos, este es el q̄ entrara en su reyno.
 Manifiestamente se mueltra desta pala
 bras q̄ no podemos merecer la grādeza
 de tā grā premio por solo cōfessar a Dios,
 si junto cō esto no tenemos las obras dela
 fe y iusticia. Que tal puede ser la cōfession
 q̄ de tal manera cree en Dios q̄ no baze ca
 so de sus mādamiētos? Como dezimos
 cō verdad en el coraçō, señoꝝ, si menospre
 ciamos los mādamiētos de aquel q̄ con
 fessamos ser nos señoꝝ. Desto se queja el
 mismo señoꝝ en el euangelio quando dize.
 Para q̄ me llamas señoꝝ, señoꝝ: pues no
 bazeys lo q̄ os digo. y en otro lugar di
 ze. Este pueblo con los labios me honrra,
 mas su coraçō lexos esta de mi. Dize mas
 el propheta. El hijo honrra a su padre, y
 el sierno tema a su señoꝝ: pues si yo soy pa
 dre q̄ es de mi bōrra: y si soy señoꝝ, donde
 esta el temor que me teney? Donde clara
 mente se mueltra q̄ ni es bōrrado, ni temī
 do de aq̄llos q̄ no cumplen sus mādamiē
 tos. De aqui es q̄ quando buuo peccado
 Dauid, claramente le digo el propheta. y
 porq̄ no tuuiste a Dios en nada? Hablado
 el señoꝝ cō Isai le digo. Yo bōrrare al que
 guardare mi bonrra: mas los q̄ no me tu
 uieren en nada tā bien seran bueltos en na
 da: y nosotros estamos muy al seguro y
 sin cuydado, viendo q̄ nunca guardamos
 la bōrra de Dios, antes por cada qual de
 los peccados que cometemos lo prouoca
 mos a yra, siendo el de su natura clemētis
 simo, y menospreciado sus mādamiētos
 cō mucha soberuia, bazemos injuria a tā
 grā magestad. Que cosa se vio jamas de
 tāta soberuia? q̄ desagradescimiēto. ay en
 el mūdo tā grāde, como q̄rer viuir contra
 la volūtat de aq̄l señoꝝ q̄ nos da la misma
 vida: y menospreciar los mādamiētos de
 aq̄l q̄ por esso nos mada algo por tener oc
 cassō d̄ darnos galardō y merced por ello.
 No tiene Dios necesidad de nro seruicio:
 antes nosotros tenemos necesidad exte

ma q̄ el nos mande en q̄ le siruamos. Por que sus mādamiētos son tales q̄ merecē ser deseados muy mas q̄ el oro, y las piedras preciosas y son mas dulces q̄ la miel y el panal: porque guardādo los sercibe muy crecido galardō y paga. y esta es la causa porq̄ nro Dios y señor a vezes esta apzrado: esta es la razō, porq̄ su grādeza y bōdad es offendida: porq̄ vee q̄ menospreciando lo perdemos tan grandes bienes como siruiēdo le nos estauā aparejados. y somos tales q̄ menospreciamos, no solo lo q̄ nos mando bazer, mas aun lo q̄ nos prometio dar. Por tātō es necessario que muchas vezes (y aun siēpre) reboluamos en nuestro coraçon aquella sentençia diuina: q̄ dize. Si quier es entrar ala vida, guarda los mandamiētos: porq̄ esto es lo q̄ en toda la ley nos es mādado. Esto es lo que los propbetas y apostoles nos enseñan. Esto es lo que la boz y sangre de Christo nos demāda: el qual murió por todos nosotros, por razō que nosotros viniēsemos para el y para nosotros. Pnes vivir para el: no es otra cosa sino guardar sus mādamientos: los quales el nos mando q̄ guardasiēmos: así como vna prenda muy cierta del amor q̄ le teniamos, diziendonos. Si me amas, guardad mis mandamiētos: y el q̄ tiene mis mandamientos y los guarda: este es el que me ama. y en otro lugar dize. Si alguno me ama, el guarda mis mādamientos, y mi padre lo amara: y vernemos a el, y moraremos en el, el q̄ no me ama no guarda mis mandamientos. Gran fuerça es la q̄ tiene el verdadero amor: y el que perfectamente es amado toda la voluntad del q̄ le ama tiene por suya: no ay cosa tan alta, y tan señora en mandar como el verdadero amor. y por esto nosotros si amamos a Christo verdaderamente: si tenemos en la memoria que fuimos redemidos por su sangre preciosa, no deuemos querer, buscar, ni bazer cosas en el mundo, sino lo q̄ supieremos q̄ delante su magestad es agradable.

Estança. ij. *Bela epístola. ij.*
Para mejor fandar su intēcion pone la re

gla mas firme q̄ se puede ballar para nra saluaciō q̄ son los dos mādamiētos principales de nra ley sacratissima, declara los alta y marauillosamente: mostrādo como el buen cristiano se dene guardar de ofender a Dios, ni aun en el mas pequeño mandamienio. y para mas declaraciō de todo pone y explica los dos caminos que el sancto euangelio nos predica.



Dos maneras ay de mādamiētos donde toda la iusticia se encierra: el vno q̄ nos veda el mal el otro q̄ nos manda el bien: por q̄ así como lo vno nos es vedado: así ni mas ni menos lo otro nos es mādado. En lo vno se requiere cessar, en lo otro trabar: en lo vno es menester freno para la voluntad: en lo otro es puelas: en lo vno ay culpa en bazer, en lo otro en no bazer. Esto es lo q̄ el propbeta entēdia q̄ndo dize. Qual es el hombre q̄ quiere la vida y desea ver los dias buenos: aparta tu lengua del mal y tus labios no hablé engaño, apartate del mal y haz biē. El apostol bienaventurado lo mismo dize. Aborreziēdo el mal y allegado se al biē. Por tātō diremos que esta manera doblada y differēte de vedar y mādada a todos es puesta por y gual ley. Ninguna criatura racional es fuera desta obligaciō a todos vniuersalmente obliga, virgines, bindas, casadas. En qualquiera proposito, o grado q̄ estē: el peccado a todos es y gual, o baziēdo lo q̄ es vedado, o dexādo de bazer lo q̄ es mandado: y guarda no se engañe el error de aquellos q̄ (cō ignorācia torpe) escogē algūos de los mādamiētos de dios para menospreciar los: y quan como viles y pequeños tenerlos en poco. y no temē estos miserables q̄ menospreciādo lo poco (segū el señor dize) tan poco a poco se vernā a perder. Los filosofos tuvieron esta opiniō q̄ los peccados todos erā y guales: y quitarō la differēcia entre los males, diziēdo q̄ vna grā trayciō, y vn peccado simple son de y gual culpa y fealdad. Mas nosotros puesto q̄ creemos y cōfessamos q̄ ay grā differēcia entre los peccados (porq̄ así lo leemos) empero diziemos q̄ para auisarnos y guardar

guardar nos de mal: mucho aprouechar
 buerz de los muy pequeños errores: assi co-
 mo de los grãdes: porq̃ tanto mas ligera-
 mēte nos guardamos d̃ q̃lq̃era peccado,
 quãto mas lo tememos: y no passa ligera-
 mēte perros mayores quien esta muy pue-
 sto en temer los pequeños, mayor mēte q̃
 yono se como podemos llamar liniano:
 peccado ninguno q̃ en offensa de Dios es
 cometido. Por esto es tenido por prudētis-
 simo el que no mira tanto lo q̃ le es man-
 dado, quanto quiē es el q̃ se lo manda: ni
 mira tanto la quatidad del mandamiento
 quãto la dignidad de quiē se lo mada. De
 tal manera q̃ si quieres edificar la casa spi-
 ritual: trabaja de poner primeros cimien-
 tos sobre la firme piedra dela innocencia:
 y no sobre la ligereza dela arena. Porque
 assi mas facil mēte leuãtaras la alta cūbre
 d̃ la justicia. Pues tenemos por cierto q̃ la
 mayor parte dela justicia cūplio el q̃ no bi-
 zo mala ninguno: y aquel es biē auentura-
 do q̃ puede dezir con el sancto Job. *Nūca*
bize mala bōbre del mūdo: antes viui cō
todos en justicia. Y por esto hablaua con
 osadia y simplicidad delãte el señor diziē-
 do. *Quiē es el q̃ podra ser juzgado cō mi-*
go: q̃ quiere dezir, quien es señor el q̃ pue-
de demandar tu juzzio cōtra mi, q̃ priene-
auer le yo becho algū daño. Muy limpia
 esta la cōsciencia q̃ osa cãtar cō el prophe-
 ta. *Yo andaua en la innocencia de mi cora-*
çō por medio de mi casa. De dōde el mis-
 mo en otro lugar dize. *Dios no d̃xo sin los*
bienes dessecados aquellos q̃ andauã en in-
nocēcia: de tal manera q̃ el anima de Chri-
stiano deue alãçar d̃ si toda malicia, odio,
y envidia: porq̃ estos son los principales
principios (y por ṽtura solos) q̃ nos mue-
uē a dañar a otro. La innocēcia q̃ la guar-
 demos no solo en las manos y lēgua: mas
 aun en el coraçō: porq̃ ni denemos pensar
 ni hablar, ni obrar cosa que sea en daño de
 ñro proximo: pues somos ciertos q̃ quãto
 ala culpa d̃ peccado el q̃ en su volūtat de
 libero dañar a su proximo se juzga auer lo
 dañado. Y es cierto q̃ muchos de ñros san-
 ctos doctores determinã q̃ tēgamos por
 innocēte y verdaderamēte bueno al q̃ vie-

remos q̃ no solo se guarda d̃ no bazer mal
 a ninguno, mas aun quanto le es possible
 aprouechar y baze biē a todos los q̃ puede.
 Si esta regla es verdad: entōceste podras
 alegrar: y creeras que eres innocēte si ja-
 mas podiste bazer biē que no lo biziesses.
 Mas si estas obras son entre si partidas y
 differētes, y dezimos q̃ vna cosa es no ba-
 zer mal (podiēdo lo fazer) y otra fazer biē
 quando podemos: y vna cosa es no bazer
 mal, y otra obrar bien. Podemos de aquí
 muy bien coger q̃ al cristiano no le basta
 cūplir la vna parte de la justicia, siendo le
 mādadas dos. y no cumple q̃ contra esta
 verdad y determinacion aleguemos vna
 infinidad de gētes q̃ viuen sin guardar na-
 da desto: porq̃ los tales dezimos que en su
 b̃r: signē el impetu d̃ la sensualidad (como
 brutos) sin jamas vsar dela razō: ni dene-
 mos tã poco parecer en ñras obras a los
 tales q̃ de bago de nōbre de cristianos ṽ-
 uē como gentiles: prometiendo vna ley en
 la boca: y signiēdo otra en la obra. Estos
 tales son de los q̃ el apostol dize q̃ confies-
 san en la boca conoser a Dios, mas en la
 obra lo niegã. Entre el cristiano y el gen-
 til, grã razō es q̃ aya differēcia: no solo en
 la fe, mas aun en la vida y obras: porq̃ sin
 duda la diuersidad dela religiō por las o-
 bras se testifica. El apostol glorioso d̃ par-
 te d̃ dios nos mada: no q̃rays llenar el yu-
 go cō los infieles. *Desidme q̃ participaciō*
tiene la justicia cō la maldad? o q̃ cōpãia
es dela luz cō las tinieblas? Que conco-
rdia es la d̃ Chriſto cō Belial? o q̃ parte es
en la q̃ se juntã el fiel y el infiel? Que cōci-
erto tiene el templo de Dios cō los ydolos?
Aya pues grã apartamiēto entre nosotros
y ellos: y sea partidos cō diferencia manifi-
esta el error y la verdad: las cosas dela
tierra es razō q̃ aq̃llos las busque a quien
no son prometidas las d̃ el cielo. y en las co-
sas presentes se denē emboluer los q̃ no sa-
bē ni entiēden en las otras q̃ esperamos:
y aq̃llos es iusto q̃ no temã peccar, que ni
creē ni sabē las penas q̃ los dañados espe-
rã: y en fin sirnã a los vicios los q̃ no tienē
esperança d̃ auer galardō de las virindes:
mas nosotros los verdaderos cristianos

seria gran razón que estuviésemos siempre alejados de los peccados, pues con muy limpia fe confesamos que todo hombre ha desrepresentado delante la silla de la magestad judicial de Christo Jesu, para que cada qual reciba el pago, segun las proprias obras de su cuerpo, y segun lo que hizo, o bien o mal. Esta es la doctrina que el glorioso apostol nos encomienda diziendo. Vos que son de Christo crucificaros su carne con todas las cudicias y vicios della: y los que confiesan ser discipulos de la verdad no sigan la compañía que esta puesta en error. Dos caminos diferentes entre si de conversación y vida apartada mostro nuestro saluador en el sancto euangelio, diziendo. Quá ancha es la carrera que lleva ala muerte: y muchos son los que entran por ella, dize mas. Quá estrecha y angosta es la que lleva ala vida, y pocos son los que la ballan. Mira pues quánto es gráde el apartamiento de estos dos caminos: y quánto gráde es la diferencia, el vno va ala muerte el otro va ala vida: el vno celebrado y tratado de muchos: el otro a penas ballado de pocos. El vno esta cuesta abajo anda se sin trabajo: por que caminan con los vicios y costumbre dellos por plazer y deleytes, alli como por vn prado de flores: en tanto que quasi por fuerça trae a si infinitos caminantes. Este otro camino (que es de las virtudes) siendo triste y espantoso y tratado de muy pocos: solo es querido de aquellos que no tanto aman el plazer del camino quanto el alegría de la posada: y sed ciertos que la costumbre larga de los vicios nos hizo que el camino de la virtud nos pareciesse aspero, mas si esta costumbre la passamos alas virtudes, parecer nos ha hermoso, facil y alegre, como lo es.

Estança. iiij. De la epístola. ii.
Declara nos que tal es el camino de los cielos: y quan pocos van por el. Aconseja nos que si queremos ser saluos trabajemos ser de los pocos: y para esto propogamos imitar a Christo, cuya vida nos es exeplo, y leamos continuamente en la sagrada escriptura, donde ballaremos gran ayuda para proseguir este camino.



ongamos pues ya cuenta y razón en la vida nra, y aprendamos por consejo y testimonio de nuestra propia conciencia, por qual de estos caminos denemos ir. Porque sin duda ninguna todo quanto hablamos, todo quanto hacemos y pensamos, o es del camino ancho, o del estrecho. Si viéremos que vamos en compañía de pocos por el camino estrecho, seamos ciertos que caminamos para la vida: mas si vamos en compañía de muchos (segun la senténcia del señor) nosotros tiramos ala muerte. Si guardamos odio, o embidia contra nuestro proximo: si seruimos ala codicia y auaricia: si estimamos mas los bienes presentes que no los que estan por venir: por el camino ancho vamos, y muchos compañeros tenemos que nos seguirán y acompañarán. Si queremos cumplir los carnales apetitos y executar la ira y vengar las injurias, maldecir a los que nos maldizen, y tener el corazón enemigo contra el que nos quiere mal igualmente vamos con los muchos. Si nos preciamos de ser mentiras lisongeando, o de oír las dadas gracias aquié las dize, y si tememos mas offender las orejas de los hombres que no la verdad: también somos de compañía de los muchos, tantos son nuestros compañeros, quántos son enemigos de la verdad. Mas por el contrario, si nosotros somos ajenos de todos los vicios, si delante de Dios presentamos nuestro corazón limpio y libre destas miserias: si bollandas la auaricia del mundo trabajamos ser ricos de sola virtud: cierto es que desta manera nosotros vamos por el camino angosto: por que tal conversación como esta es de pocos. Y es cosa que pocas vezes y con grá dificultad se balla con compañeros conuenibles y suficientes para andar este camino. Por que muchos fingén que van por este camino: y por otros infinitos apartamientos (que ellos se saben) se tornan al camino de los muchos. Por tanto deuenos temer nos y guardar nos no tengamos compañeros de error, creyendo que lo son de este justo y sancto camino: y si ballamos quien nos anime y nos de tales exeplos, que les son menester para seguir este camino estrecho, grāra

zon es q lo sigamos y tomemos. Mas si por caso nos falta y no los vemos, ya tenemos la vida de los apóstoles bien auenturada q esta puesta por exēplo maranilloso: donde todos mirē y saquen regla para vivir. Sant Pablo vaso de escogimēto qual llamando nos a este camino estrecho da bozes y dize. Hermanos sed imitadores míos, así como yo lo soy de Christo. Tenemos otro muy mayor exēplo q todos: y es la vida y doctrina sacratissima de nro redēptor: cuya hermosura resplandeciente en el euangelio se muestra diziēdo. Todos los q trabajays y estays cargados veni a mí, q yo os dare descanso: llenad mi yugo sobre vosotros y aprieded de mí q soy manso y humilde de coraçō. Si en seguir a los otros te recelas y temes el peligro: cō este señor por cierto puedes y seguro siguiēdo lo y guardando sus pisadas: y si no sabes por dōde el mismo dize. Yo soy camino, verdad y vida: el q sigue la verdad nūca perra. En esta doctrina nos cōfirmaua el glorioso apóstol sant Juā diziendo. El q dize q queda en Christo Jhesu, es razō q ande por el camino q el anduvo. Y sant Pedro dize. Christo padescio por vosotros, dexādo os exēplo q sigays sus pisadas, q jamas hizo peccado, ni se ballo engaño en su boca. Y quādo le dezian mal: el no maldezia: quādo padescia no amenazaua, antes de su propia voluntad se presentaua de la tēdel q injustamente lo juzgana. Este señor es el q lleuo todos nros peccados en su cuerpo sobre el arbol dela vera cruz, para q nosotros muertos para los peccados seamos vivos para la justicia. Cesse pues entre los christianos toda escusaciō de errores: quitē se todas las maneras feas de rogar, nadie confie q al tiēpo dela cuenta escusando se alcāçara perdon. Puese cierto q ninguna cosa aproueche al peccador, querēse defender cō dezir: otros infinitos ania tā malos y peores q yo, nūca vi de quiē tomasse buen exēplo q todos gran malos. Ya tenemos por exēplo claro y seguro y a todos manifesto a q señor y redēptor nuestro, cuya vida sacratissima todos cōfessamos q dene ser imitada. Por tanto:

tu cuydado principal sea saber la ley de Dios: porq en ella veras los exēplos dlos sanctos, así como si te estuviessen presentes. Esta ley sacratissima te mostrara q es lo q debes hazer, y de q te debes guardar. Gran ayuda es para obrar justicia tener el coraçō lleno dela palabra de Dios: y pensar siēpre en el anima lo mismo q desseas poner por obra. Exemplo tenemos dello, q Moysen viendo q su pueblo era rudo, y estauā criados en demasiada libertad, no vezados a guardar nada: para que mejor guardassen los mādamiētos de Dios y no se les olvidassen, mādōles q por los cabos delas vestiduras truxessen vnas señales de dos colores, es a saber, de violado y de amarillo: porq mirādo a caso a vna y a otra parte siēpre se recordassen de los mandamiētos de Dios. Y destas baldas señaladas son reprobendidos por el mismo señor: porq ya corripido el buē vso comēça uā a traēr las no para memoria de los mādamientos (como les era mandado) mas por sola vanagloria: y porq el pueblo los tuuiesse por mas sanctos, como a hōbres q teniā especial memoria de los mādamientos de Dios. Mas tu que estas puesta en guardar, no los mādamientos dela letra sino los dī espíritu: debes tener especial memoria de lo q Dios te tiene mādado: o tal manera q no muchas vezes, sino cōtinuamente piēses en ellos. Esten pues las escripturas diuinas siēpre en tus manos, y rebuelue las en tu pēsamiento ala cōtinua: y no pienses que te baste a tener los mandamientos de Dios en la memoria: y olvidar los en las obras: mas es menester q los sepas, para q obres todo a lo q supieres ser obligada: porq sin duda ninguna a cerca de Dios no son anidos por justos los que oyen la ley y la sabē: mas los q en obra la guardan: ancho es y grande el campo dela ley diuina: el qual florido cō diuersos testimonios de verdad (así como cō diuersas flores celestiales) sujeta y apaciēta cō vna maranillosa delectacion, el coraçō de quiē en el lee. Conocer todas estas cosas, y reboluer las en el anima, grā biē es para guardar la justicia: mas sobre todo lo que

bemos dicho deues tomar aquella senten-
 cia breue del sancto euangelio, y escri-
 uela en tu coraçõ: pues es dicha por la bo-
 ca de Dios para dar nos en summa toda
 la justicia, y dize. Todo quãto querriades
 q̃ biziessen los bõbres cõ vosotros lo mis-
 mo cõ ellos: y declarãdo las fuerças de
 este mandamiento aña de y dize. Porq̃ esto
 es la ley delos prophetas, infinitas son las
 maneras y partes dela justicia: y tantas q̃
 seria cosa muy difícil: no digo escruirlas,
 mas aun pẽsar las: y todas las cõpreben-
 dio el señor en vna breue sentençia: de tal
 manera q̃ abisuelue, o cõdẽna cõ vn secre-
 to supzio del coraçõ de cada vno la cõsciẽ-
 cia escõdida q̃ de dẽtro õl esta. Venemos
 pues tratar esta sentençia en todas nras o-
 bras/palabras y pẽsamiẽtos: por esto te-
 ner la bas tu para q̃ te enseñe la cõdiciõ de
 tu volũtad: y mirar te bas en ella como en
 vn espejo muy acicalado q̃ tenemos siẽpre
 en la mano, para mirar nos en el rostro.
 Esta sancta regla te redarguya q̃ndo bi-
 zieres algo mal becho: y ella misma te ale-
 grara quãdo obziare justicia. Porque siẽ-
 pre q̃ ternas la voluntad para cõ otro, tal
 qual no querrias q̃ nadie la tuuiesse para
 ti: sepas q̃ bas dexado el camino dela justi-
 cia, ves aqui todo lo arduo y difícil: ves a-
 qui porq̃ nos q̃ramos todos a dios, dizie-
 do q̃ nos mado cosas duras: y dezimos q̃
 nos tiene apremiados cõ mandamientos
 difíciles, o impossibles. Y no nos basta q̃
 no bazemos lo q̃ el señor nos mada: mas
 aun sobre esso llamamos lo injusto: y q̃ra-
 mo nos q̃ el mismo antoz bla justicia nos ba
 mado de cosas no solo arduas y duras, mas
 aun impossibles. Dize pues que todas las
 cosas q̃ vosotros querriades q̃ los bõbres
 biziessen cõ vosotros, estas mismas bazed
 con ellos. Quiere el señor q̃ la charidad se
 ayũte y se traue entre nosotros cõ dar y re-
 cebir beneficios: y quiere q̃ todos los bõ-
 bres sean ayuntados entre si con vn amor
 trauido. Porq̃ dando cada vno al otro lo
 q̃ q̃rria q̃ todos le diessen, seguir se ba q̃ to-
 da la justicia, y este mandamiẽto de Dios
 sera para biẽ y prouecho comun delos bõ-
 bres. O piedad marauillosa õ Dios, õ in-

efable benignidad, q̃ nos promete galar-
 don, porque nos amemos los vnos a los
 otros, q̃ es si nos cõmunicamos los bene-
 ficios de q̃ tenemos necesidad. Y como se-
 ra verdad q̃ nosotros contradigamos cõ
 animo superbissimo y desagradescido ala
 voluntad de aquel señor, que en solo que-
 rer nos mandar nos baze merced.

Estança. iiii. Dela epístola. ii.
 Por muchos y sanctos fundamentos ala-
 ça õ nos otros el vicio dela murmuraciõ,
 y el jurar, y el mẽtir: tẽplando con sanctas
 reglas, y cõsejos la lengua del chistiano:
 y concluye apartando quanto puede toda
 manera de hypocresia.



Murmures, ni digas mal de
 otro, ni quieras ser loada por
 mal diziete delos otros. Y tra-
 baja mas en saber regir tu mis-
 ma vida q̃ no en ser juez dela agena: acuer-
 da te siẽpre dela escriptura que dize. No
 ames el mal dezir: porq̃ no seas desarra-
 gado: muy pocos son los q̃ carecen deste
 vicio. Y pocas vezes ballaras tu quien tan
 limpiamẽte vna, q̃ al menos no buelgne
 en mal dezir delos otros. Tãta es la incli-
 naciõ mala q̃ los bõbres tienẽ a este vicio
 de murmurar, q̃ muchos siẽdo limpios y
 agenos de otras culpas al fin caen en esta
 assi como en el postrimero lazo del diablo.
 Tu empero biza mia de tal manera te bas
 de guardar deste error, q̃ no solo no deues
 dezir mal de otro: mas aun ni jamas creer
 aquẽ lo dixere. Porq̃ oyendo lo de buena
 gana: y callando parece q̃ das fe y autori-
 dad a lo q̃ dicen: y assi otorgando se lo su-
 stenta su peccado: y da les ocasiõ a q̃ per-
 manezcã en el. Mira q̃ dize la escriptura:
 No quieras cõformar cõ el q̃ dize mal õ tu
 proximo: y assi no tomaras parte õ su pec-
 cado. Y en otro lugar dize, Cerca tus ore-
 jas de espinas, y no quieras oyr la lengua
 mal diziete. De aqui viene q̃ el biẽ auẽta-
 do ppbeta David q̃ndo quiso cõtar diner-
 sas maneras de virtudes q̃ el buẽ christia-
 no deue tener no se oluido desta, diziedo,
 y aq̃l q̃ nũca recibio õ nuestro cõtra sus pro-
 ximos. Por tãto el mismo ppbeta no solo
 es cõtra

es cōtra los maldiziētes: mas aun los per-
 tigue, diziendo. *P*ersiguiā yo a los q̄ secre-
 tamente mal dezian de su proximo. *E*n ver-
 dad tal y tan peligrosa es la condiciō de
 este peccado q̄ deuenos ante todas cosas
 matarlo, y alāçarlo de nosotros. Y q̄ quie-
 ra q̄ determina viuir catolica y sanctamē-
 te, deue muy por entero desterrarlo de sí.
*N*o ay en el mundo cosa q̄ tanto quite el re-
 poso de nra anima, ni q̄ tan liniana y moni-
 ble la faga, como creer ligeramēte todas
 las cosas: y seguir cō vn loco credito y del-
 atinado las palabras de los maldiziētes.
*D*e aquí nascē muy cōtinuas quistiones:
 de aquí mal quereres injustos: esto es lo q̄
 muchas vczes baze de los amigos enemi-
 gos, quando la lēgua maldiziēte mete dis-
 cordia entre los que tienē cōcordia y paz,
 por ser creyda de quiē la oye. *P*or el cōtra-
 rio vemos quan gran reposo trae a nra al-
 ma: quāta autoridad a nuestras obras no
 querer facilmēte oyr mal de nadie. *D*ire-
 mos pues q̄ bienaueturado es el bōbre, q̄
 de tal manera esta armado, q̄ nadie en su
 presencia osa dezir mal de otro. Y es cosa
 muy cierta q̄ si todos tuuiessimos esta di-
 ligencia q̄ nunca creyessimos a los maldi-
 ziētes: ni los quissessimos oyr, ya no auria
 quiē osasse dezir mal de otro: viendo q̄ en
 mal dezir, mas dañaua a sí melinos q̄ no
 a los otros o quiē murmuraua. *M*as cier-
 tamente la causa q̄ este vicio es tan comū: y
 tantos se precian del, es q̄ ballan tantos q̄
 de muy buena gana los oye. *D*eues tam-
 biē buyr de los lisongeros, assi como de pe-
 stilēcia del alma: y en ninguna manera ad-
 mitir las palabras blādas y llenas de pō-
 çōña. *P*or q̄ no ay en el mūdo cosa q̄ tan li-
 geramente corrōpa las voluntades de los
 bōbres: no ay cosa que con tan dulce y tan
 blāda berida biera nuestra alma como el
 lisongero: y por esto el sabio dezia. *L*as pa-
 labras de los lisongeros son blandas mas
 verdaderamente ellas bierē lo secreto de
 nuestra alma. *E*l señor hablando nos por
 el profeta a cerca desto nos enseña. *O* pue-
 blo mio los que os dicen bienaueturados
 estos os engañan y perturbā las pisadas
 de vuestros pies. *M*uy comū es oyr en día

este peccado: y lo q̄ mas graue en ello se-
 balla, es que tienen por obra de bumilde y
 buen amigo el lisongear: en tanto que el q̄
 no lo baze es tenido por soberbio, o embi-
 dioso. *P*or cierto grande artificio y subtil
 es mostrādo que loamos al otro: que loe-
 mos a nosotros: y q̄ engañando le lo obli-
 guemos a q̄ por aquello nos quiera mas.
 Y lo que mas se vsa en este vicio es vender
 por precio determinado los fingidos loo-
 res. *B*ande liniaidad es sin dubda la nue-
 stra y grā vanidad q̄ dexemos nuestra pro-
 pia cōsciencia: y sigamos la opiniō de los
 otros q̄ viene falsa y fingida. *Q*ue nos en-
 sobernezamos cō el viento de las lisongas
 falsas y contrabechas: q̄ ceguedad es ale-
 grarnos por q̄ nos engañan: y rescibir el
 escarnio por buena obra? *P*or tanto bija-
 mia si tu verdaderamente quierēs ser loa-
 da: no busques el loor de los bōbres. *M*as
 trabaja que este tu cōsciencia aparejada y
 hermosa para aquel señor que ha de reue-
 lar los secretos de las tinieblas: y manife-
 star los consejos de los coraçones: y entō-
 ces recibiras el loor verdadero dla mano
 de dios. *E*ste pues tu coraçon siempre des-
 pierto armado, y velando contra los pec-
 cados. *T*u hablar en todas las cosas sea
 poco y muy tēplado: y tal q̄ muestres a to-
 dos q̄ hablas mas por necesidad que no
 por volūtat. *M*as q̄ tu pūdēcia vaya adoz-
 nada cō tu verguença: y sobre todo traba-
 ja que la verguença y castidad resplandez-
 can sobre todas tus virtudes: por q̄ sin du-
 bda son las principales, y en las mugeres
 las mas necesarias. *P*riēsa mucho antes
 lo q̄ has de hablar: y miētra callas proue-
 tal manera q̄ note arrepieras de auer ba-
 blado: antes sea tu pensamiento el peso de
 tus palabras: y tu coraçō compasse el offi-
 cio de tu lēgua. *P*or q̄ la sagrada escriptu-
 ra, esto es lo que nos manda, quando dize.
*M*ūde el oro y la plata q̄ tienes, y haz vna
 balāça para tus palabras: y freno concer-
 tado para tu boca: y mira bien quando ha-
 blares no yerres. *N*unca de tu boca sal-
 ga mala palabra: pues sabes q̄ para ser
 perfectamēte benigna eres obligada bē-
 dezir a los q̄ te maldizen. *P*or q̄ el apostol

sanct Pedro assi lo mada, quando dice. Sed misericordiosos, templados, humildes: y no deys mal por mal, maldiciõ por maldicion: mas por el contrario, bien por mal: y bendiciõ por maldiciõ. Mica para siẽpre sepa tu lęgua mētir, ni jurar antes de ues tener tanto amor cõ la verdad q̃ q̃quiera cosa, por simplemente q̃ la digas, bagas cuẽta q̃ la dizes cõ juramēto. Porque nuestro saluador en el sagrado euangelio assi lo enseña a sus discipulos, diziendo. Yo os digo (en todas maneras) q̃ no jureys: y vn poco adelante dice. Sea vuestro hablar, si si, no no: porq̃ lo q̃ mas desto direys todo es malo. Mira pues q̃ en todas tus obras y palabras guardes biẽ el reposo de tu alma: y en todos tus pensamientos cite presente dios: sea tu coraçõ humilde y mado, no se muestre brauo sino solo contra los vicios. La soberbia no te enfalce: la auaricia no te doble: la ęza no te despeñe. Porq̃ en verdad no es razon q̃ se balle cosa en el mudo mas reposada: ni mas limpia: ni mas hermosa q̃ el anima dõde nuestro Dios y señor ba de morar. Pues somos ciertos q̃ este señor no se agrada dlos tēplos resplandiscentes con oro, ni delos altares pintados de piedras preciosas: sino solo del anima adornada d virtudes. De aqui es que los coraçones dlos sanctos son llamados tēplos d Dios por el apostol glorioso, q̃ dize. Si alguno corrompiere el tēplo de Dios dlo lo echara a pder: porq̃ el tēplo d dios (q̃ soys vosotros), sctõ es. No tęgas cosa mas estimada q̃ la humildad: ni cosa que mas ames: porq̃ certissimamēte esta es la principal guardadoza: y quasi la que sola guarda todas las virtudes. No ay cosa q̃ tanto nos baga graciosos dlate dios y los bõbres como ser grandes en el merecimēto y perfeccion dela vida, y en la humildad muy bagos y pequeños. Porq̃ esto es lo q̃ la escriptura nos dize. Quanto fueres mayor, tanto mas en todas las cosas te abaja, y ballaras gracia delante Dios. y el señor hablado por el prõpheta dize. Sobre quien reposare yo, sino sobre el humilde y reposado, y que teme mis manos. Deues empero mirar, q̃ se balle en ti aquella hu-

mildad que suele ballarse en el coraçõ verdaderamente humilde. Mola que le acostumbra fingir con algunos falsos mienros del cuerpo, o con la boz contrabecha y debilitada. Porque sin duda vna cosa es tener la virtud, y otra, la sombra d la virtud: vno es seguir la verdad, y otro las sombras delas cosas. La soberbia que por muy mas fea es tenuta, es la que se vielle y encubre debaxo de algunas señales de humildad, y esto no se que lo causa, que todos los vicios entõces los tenemos por mas feos, quando se esconden debaxo de fingidas colores de virtudes. No te precies de estimarte mas que otra por la nobleza de tu linage. Mipiecs que valen menos que tu las que te paresceran mas bagas de cõdicion, o linage que tu. Porque ciertamente nuestra sagrada religion no baze acepcion de personas, ni mira las cõdicioncs delos bõbres, mas las animas de cada vno. E si llama a vno siervo y a otro noble, es mirando les las obras y costumbres, y juzgando los por aquellas. De tal manera q̃ adelante Dios no ay otra libertad sino no servir a los peccados, y la nobleza q̃ delante su magestad es estimada es ser esclarecido en virtudes. Desidme que hombre fue delante Dios tenido por mas noble que el glorioso apostol sanct Pedro: el qual de su cõdiciõ fue vn pobre pescador. Entre todas las mugeres del mundo qual fue tan illustre, preciosa y estimada delante Dios, como la gloriosa reyna delos angeles Maria esposa de vn carpintero. Pues vemos que al pobre pescador le fueron entregadas las llaves del reyno delos cielos: y esta humilde esposa del carpintero merecio ser madre de aquel que entrego estas llaves. Porq̃ nuestro Dios y señor eligio las cosas bagas y humildes deste mundo: para q̃ mediante ellas mas facilmente truxesse los poderosos, y nobles ala casa dela humildad. De otra manera tomando la nobleza, demasiado es que ninguno se estime en mas q̃ otro por su linage, pues sabemos de cierto que delante Dios todos somos y gualcs en honrra, y precio, pues fuymos comprados

por vna misma sangre de christo redemptor nro; d manera q no baze al caso p̄sar en q suerte o condicion de linage nacio el vno o el otro: pue todos y gualm̄te tornamos a nacer en christo. Y si se nos oluida como todos venimos de vn padre quanto al primer nascimiẽto, alomenos acordemonos siempre como por vn mesmo padre y señor de nueuo somos tornados a engēdrar y nacer.

Estança. v. **D**ela Epistola. ii. Entrando por los ayunos y exercicios corporales enseña q̄nto el ayuno ha menester ser acompañado de otras virtudes para q̄ aproueche. Da regla por dōde nos podamos regir en lo q̄ toca a nra fama y como la denemos procurar buena con virtudes, y sino la tuieremos tal alomenos q̄ no sea a nuestra culpa.

Sobre todos deues tu muy enteramente mirar q̄ por empear te a exercitar en algunos ayunos o abstinencias no te creas ya ser sancta: porq̄ esta virtud del ayuno es cosa q̄ ayuda para venir al estado dela perficion, mas la perficion no esta en el. y ann deues proueer que dexando de bazer algunas cosas que te serian licitas procurando subir en perficid̄ no v̄gas en bazer algunas q̄ son illicitas y malas. Porq̄ si queremos offrecer a Dios algo mas dello que somos obligados: no por esso denemos faltar en lo q̄ somos obligados: antes mas enteramente cumplir. Digo esto porque poco aprouecharia adelgazar el cuerpo con la abstinencia d̄ ayuno, si por esto el anima se hinchia d̄ soberbia: poco biẽ nos traeria estar amarillos de hambre, si por otra parte estamos cardenos d̄ embidia: poco nos valdria la virtud de no beuer vino, si nos embriagamos de ira y mala volūdad cōtra el proximo. Sabes quando es hermosa la abstinencia corporal? quando tiene Dios por magnifico y gracioso el castigo de nro cuerpo: quando el anima esta limpia y agena de todo vicio. En tanto q̄ los que con prudencia y como sabios guardā la virtud d̄ la abstinencia, por esto afligen su carne porq̄ me

dianate la afliccion quebzante la soberuia della. y esto bazen porque baxando del altura dela soberuia suya menospreciando se venga alo bondo dela humildad: donde principalmente se cumple la voluntad de nuestro señor dios: y por esto apartan de si el desseo de muchos manjares delicados: por ocupar el anima en la codicia y amor delas virtudes. Por experiēcia se ve, que quanto cō mayor hambre el anima busca la justicia, tanto menos siente el cuerpo los ayunos: q̄ en no comer guarda. El vaso de escogimiento sant Pablo assi nos lo muestra que lo esperimētana en si: castigana su cuerpo y traya lo en seruidumbre, por que predicando a los otros no se ballasse en el vicio ni peccado. No creays que bazia esto (como algunos ignorantes piensan) por sola la castidad: mas para todas las virtudes: q̄ castigar el cuerpo cō abstinencia no sirve para sola castidad, mas para todas las otras virtudes. Ni creays que la principal gloria del Apostol, ni toda: estana en no fornicar, mas bazia lo porque con el castigo de cuerpo enseñaua el anima a todas las virtudes. Viendo que tanto mas se balla libre el anima para pensar en las virtudes quanto menos el cuerpo esta ocupado en los vicios. y siendo el maestro de perfeccion no era razon que en si tuuiesse alguna cosa de imperfecid̄. y el que era verdadero discipulo d̄ Christo no deuiera bazer cosa alguna fuera dela volūdad o mandamieto de xp̄o, ni queria enseñar menos cō las obras q̄ con las palabras. Por no oyendo predicador d̄ otros aq̄lla reprobaciō q̄ nro redemptor hizo a los fariseos quando les digo. Dize y no bazen. Mandamiento pues y exēplo tenemos del apostol que curamos no solo dela buena consciēcia: mas tambien dela buena fama. No es pues de creer q̄ el maestro delas gentes lo mando sin necesidad y causa legitima. Porq̄ sin duda el trabajaua q̄ por el buen exemplo de los fieles los infieles y estranos viniesen ala fe: pa nuestra sagrada religion por su misma doctrina sea encomēdada y aprouada: y esta es la causa porq̄ nos manda q̄ resplandezcamos en el mundo, assi como

lumbres q̄arden en medio dela mala generacion y peruersa: para q̄ las animas erradas delos peruerfos incredulos, viēdo la lumbre de n̄as sanctas obras conozcan claramente la ceguedad y escuridad de su error. Esto mismo es lo q̄ escriuiendo a los Romanos dize. Proneyendo las buenas obras, no solo delante Dios mas tambien delante delos bōbres: y en otro lugar dize. Unid sin bazer offensa a los judios, ni a los gētiles, ni ala sancta y glesia de Dios: assi como yo en todas mis cosas agrado a todos, nunca jamas buscādo mi provecho si no el provecho de muchos. Bienauēturado es aquel q̄ cō tanta orde y sanctidad vive, q̄ nunca del se pueda dezir cosa mala ni aun fingida. y esto porq̄ la grandeza de su merecimēto detiene las desordenadas lēguas delos maldizientes. Porq̄ certissima mēte no ay quiē ose fingir cosa: q̄ piensa q̄ nadie ha de creerlo. y si alguno le paresciere q̄ es cosa ardua y muy difficil alcançar esta tal bienauēturança, almenos pongamos tal diligencia en ordenar n̄a vida q̄ las lēguas delos maldizientes no hallē en nosotros ocaṣō de maldezir: y no salga de nosotros alguna cētella por dōde la mala fama cōtra nosotros se encienda. Porq̄ de otra manera de inasada cosa es q̄ nos enojemos cōtra los que de nosotros murmurā, pues siēpre les damos causa para murmurar. y si por ventura nosotros biziere mos todo lo q̄ denemos, en ordenar cō mucha diligēcia y sollicitud n̄a vida: y que en todas nuestras obras claramente se muestre el temor de Dios: y con todo esto los maldiziētes no cessaren: entōces denemos consolar n̄a propia consciēcia: la qual entonces esta mas segura, entonces es agena de todo temor: quādo ella conoce q̄ no ha dado ocaṣō a nadie aun pa mal pēsar: y los tales murmuradores ya por el profeta tienen dada la maldicion quando digo. Malditos sean los que dicen mal del biē, llaman ala luz tinieblas, y llaman alo dulce amargo. A nosotros quedar nos han entonces las palabras del saluador que dizen. Bienauenturados soys quando los hombres vos maldixerē mintiendo. E por

esto nosotros denemos sobre todo trabajar que nadie pueda dezir mal d̄ nosotros, si no mintiendo.

Estança.vj. **D**ela Epistola.ij. Vale regla para regir se con su marido y familia, y como se aura cō todos que dios sea d̄lla seruido. Mas le baze mēciō como supo el voto de castidad que sin consulta d̄ su marido auia fecho: y a cerca dello que q̄quiera christiano en este caso deue guardar pone sentencias diuinas.



Malas cosas que tocan al regimēto de tu casa de tal manera te debes ocupar q̄ dezes algūa parte del tiēpo pa tu anima. Ten algū lugar dētro de tu casa dōde te retraygas q̄ puedas algū tātō estar apartada d̄ el estruēdo de tu gente y familia: porq̄ alli te recojas (como en vn puerto) para librar te d̄ la tempestad delos negocios: dōde muy mejor puedas ordenar con reposo secreto y apaziguar las ondas de los curdados q̄ defuera tus pēsamientos recibieron. Allí no es razō q̄ tēgas otro estudio sino en leer cosas de dios: y el berno de la oraciō, y en pēsar muy firmemente lo q̄ esta por venir: porq̄ baziendolo assi facilmete recōpensaras todo el otro tiempo q̄ fuera de alli te ocupas cō el bienurato q̄ alli estuuiere: y esto no te lo digo por apartarte d̄ los tuyos ante lo bago porq̄ estando alli mejor pienes y apēdas como lo debes regir. De tal manera pues debes cōfirmar a tu familia y regirla q̄ siēpre buelgues parecerles mas madre que señoza y esto baziendo que te aguardē por amor mas que por rigor: por q̄ sin dubda muy mas fieles y mas graciosos el seruicio q̄ nasce de amor que no el que nasce de temor. Principalmente sobre todo en tu venerable y limpio matrimonio debes guardar la regla y orden q̄ el Apōstol mando. Guardando ante todas cosas la bōrra y antozidad deuīda a tu marido: porq̄ todos los de tu casa apēnda de ti q̄n to lo deuen estimar y bōrrar. Deues siēpre con tu seruicio y obediencia estimarlo mucho, y quanto pudieres engalçar lo, pues es cierto que tanto seras tu mas bonrrada quanto


quanto mas lo bonrrares. Porque segun el Apostol nos ensena el marido es la cabeza de la muger: y no ballamos q̄ el cuerpo pueda rescibir bõra de parte alguna mas que de su propia cabeza. Por tanto el mismo apostol en otro lugar dize. **Mu-
geres sed sujetas a vuestros maridos, as-
si como cõuene en el señor. Lo mismo nos
manda el glorioso Apostol sant Pedro.
Sea las mugeres sujetas a sus maridos:
y si algunos no creen alas palabras mediã
re la buena conuersacion dellas, aun sin pa-
labras podria ser q̄ se ganen. Si entre los
gentiles vemos q̄ las mugeres (por razõ
del matrimonio) cran obligadas a bõrar
sus maridos: quãto mas se deue esto guar-
dar entre los christianos. y por mejor ense-
ñarlas como se deue cõponer despues de
casadas para q̄ estẽ biẽ adornadas delate
sus maridos dize. No es menester q̄ mue-
stre õ fuera muchos, ni bemosos cabellos,
ni menos atavios de oro, ni ropas ricas:
mas q̄ tengã el bõbre interior, q̄ es el ani-
ma limpia, sc̄ta casta, reposada en el amor
õ dios y õ su marido. Assi como ballamos
antiguamẽte algũas sc̄tas mugeres espe-
rando el aduentamiento del señor se adorna-
ua y vniã sujetas: y obediẽtes a sus mari-
dos: assi lo leemos õ Sarra q̄ obedecia a su
marido Abrahã: llamandolo su señor. No
creas q̄ tampoco el apostol diziendo esto
quiera q̄ las mugeres vayã sueltas ni rotas
ni vergõçosamẽte vestidas: mas q̄ere q̄ en
ninguna manera se dõ: denẽ, ni deslinitẽ
en sus atavios, antes siẽpre guardẽ lo q̄ cõ-
niene ala tẽplança y honestidad: teniendo
siẽpre por mejor el vestido simple y menos
parefiente: porq̄ el apostol vãlo de escogi-
miẽto esto mismo les enseña diziẽdo. Seme-
jablemẽte vayã las mugeres adornadas
en sus ropas õ verguẽça y tẽplãça: no õ ca-
bellos muy pexnados, ni õ joyas õ oro, o p-
las, ropas p̄ciosas: mas lleuẽ lo q̄ õuẽlleuar
las mugeres q̄ prometẽ castidad y buenas
obras. He sabido como en dias passados
(estando en cõdida en marauilla lo fue goz
se y amor de dios) propusiste de ser continẽ-
te, y q̄ consumagrasste todo el tiempo de vida
que te quedaua a la castidad. Por cierto**

señal es esta de gran coraçon, y indicio
de virtud perfecta assi subitamente renun-
ciar al plazer ya experimentado y buyr de
los balagos del cuerpo ya sabidas: y ma-
tar con el amor la se de las llamas de la
edad que aun ardian: mas junto con ello
supetambien vna cosa q̄ me ba dado muy
grã pena, y es que este sancto proposito lo
tomaste y empegaste a guardar sin con-
suelto õ tu marido. Como quicra que ello
seaprobibido por la autoridad del Apo-
stol: el qual señaladamente y solo en este ca-
so puso, no solo la muger debaxo el poder
de su marido, mas aun tambien el marido
debaxo el poder de su muger. Tu como ol-
uidada desta ley matrimonial, y deste pa-
cto prometiste castidad al señor sin consul-
tar con tu marido: mas denes mirar que
peligrosa cosa es prometer lo que esta en
en poder de otro: y aũ no se si puede tener
gracia el don, si vno offrescelo que es de
dos. Esto bemos y oydo a causa desta i-
gnorãcia muchos matrimonios õ hechos
y (lo que me duele traer ala memoria) por
ocasiõ de buscar la castidad auer se come-
tido algunos adulterios. Porq̄ queriendo
la vna parte õ las dos apartarse de lo q̄ lici-
tamente pudiera bazer, la otra vino a caer
en lo que era malo y no lícito. y en tal caso
como este por cierto no sabia facilmente
aquiẽ escusasse o diessẽ mas culpa o al ma-
rido q̄ alãçado de su muger cae en fornicaci-
õ: o la muger q̄ alãçado de si su marido
quasi ella lo cõbo en el peccado. y porq̄ en
este caso sepas q̄ es lo q̄ la verdad tiene: q̄e-
ro ponerte algũas cosas õ las q̄ la sagrada
escriptura nos ensena. La regla sc̄ta del ca-
tholico apostol por no y gualar el merito õ
los casados con el de los cõninentes (como
bizo Joneniano berege (y por no cõdẽnar
el sc̄to matrimonio) como bizo el berege
Zanicheo) va templando entre lo vno y
lo otro de tal manera que permite el ma-
trimonio para remedio de la incontinen-
cia: y a los que querran ser continentes
llama los a mayor premio. y toda su sen-
tencia en este caso es que los dos es a sa-
ber marido y muger (conforme es elija por
mejor la castidad, o los dos viuan en cõpa-
nia

hía cūpliendo cada qual con el otro lo q̄ es obligado. Mas por que mas por entero la verdad d̄ito se vea pōgamos las palabras del apostol y tratemos toda esta causa de principio. Hablando pues el apostol glorio so a los de Corintio dize. En lo q̄ me escreui res digo q̄ es buena cosa al hōbre que no toque muger. y puesto q̄ aqui loo la casti dad mas porq̄ algunos no les parezca q̄ prohibia los matrimonios: añadio diziē do. Mas por escusar la fornicacion cada qual tenga su muger y la muger pague la deuda a su marido: y el marido a su mu ger: porq̄ la muger no es señora de su cuer po sino el marido: y el hōbre no es señor d̄l suyo sino su muger. Por tanto el vno no ba ga engaño al otro. y porq̄ auiedo dicho tales cosas por parte de los casados no pa resciese echar fuera la castidad: dize lue go. Digo q̄ se guarde lo ya dicho, sino en caso q̄ por cōsentimiento de los dos cessasse algū tiēpo para ocuparos en el sancto officio d̄la oraciō. y luego parece q̄ tozma a rehusar aq̄lla palabra q̄ digo (algū tiēpo) porq̄ no pareciesse tato auerles enseñado vna castidad cōtinua, quāto por ciertas bo ras y tiēpos. y así dize. Por v̄ra poca tem plāça: y esto digo lo como quiē os da licen cia para ello no como quiē os lo mada. De dōde vemos q̄ en dezir (algū tiēpo) les en seña q̄ se denē acordar d̄ castidad: porq̄ en sayado se diuerfas vezes por algū espacio de dias al viuir en castidad cada q̄l pueda en ū experimētar alo q̄ basta en la virtud d̄ la castidad: y becha esta experiēcia pueda despues sin peligro prometer lo q̄ para siē pre entrambos ayā de guardar. Mas lo q̄ el apostol tiene por mejor y mas querria biē ala clara lo pone diziēdo. Querria em pero q̄ todos biziessedes lo que yo bago, q̄ es viuir en cōtinua castidad y perdurable. Res pues biza cō quāta cautela y pruden cia escruió este glorioso maestro su senten cia en lo q̄ toco ala castidad sin dar occasiō alguna de escādalo. Poneyendo sobre to do q̄ el bien (q̄ es la castidad) el q̄l ha de na scer todo y refirmarse del cōsentimēto de dos, no salga del vno solo: porq̄ no tiemble o passe peligro en poder del otro. y en la

verdad no ay cosa q̄ mas firme: ni mas se gura pueda estar q̄ la castidad començada por voto de dos y guardada siempre de comū consentimiento dellos: cō tal orden q̄ cada q̄l d̄las partes no tenga cuydado d̄ si solo, antes cō x̄dadero amor esfuerce al otro para q̄ mas perfectamēte sea guarda do lo q̄ entrābos prometierō: porq̄ en esto así como en los otros bienes no es loado el q̄ comiença sino el q̄ perscuera basta el fin.

Estança. vij. **Bela epístola. ij.** Recogiendo sus palabras al proposito en seña a Celacia el peligroso prometimēto q̄ fizo: y quanto ba menester mirarse para ser guardado. Concluye despues todo su proposito, anisando a cada q̄l q̄ este apce bido para aquel dia espantoso del iuzio.

 Reo q̄ tienes conosciendo mucho ba como mi disputa anda en lu gar peligroso y difficil: y tenien do y qual temor de vna parte q̄ d̄ la otra no se oia determinar. Dōde viēdo en esto mi dificultad podras muy mejor co nocer tu peligro. y sepas q̄ me ha pareci do mejor darte algūa pena y tristeza diziē do te la verdad q̄ no engañar te con lison jas fingidas. Porq̄ como ala clara veas estas entre dos males y qualmēte peligro sos: y cada qual dellos te aprieta y pone en estrecho menospreciar del todo tu marido claramēte es cōtra el mādamiēto del apo stol. Por otra parte no pagar a dios lo q̄ le prometiste y perder la castidad de tato tiē po como te queda, denes lo mucho temer y pensar: porque ya sabes q̄ dicen comun mente. Presto baras del amigo enemigo si le prometes y no le cūples la promessa. La sagrada escriptura tābien dize. Si pro metieres voto a tu señor dios no tardes en cūplir lo: porq̄ seas cierto q̄ tu señor dios te lo dmadara: y te sera cōtado por pecado. Pareceme pues q̄ denes dar a tu marido la hōia q̄ le dñes, y en esto piēso q̄ pagaras a dios el vn voto y el otro: porq̄ yo tēgo tal cōfianza d̄ su cōsciencia q̄ ū vn poco te espe raras para comunicarlo, no se desconfor mara d̄ tu volūtat. No digo esto por apar te d̄ tu buē proposito d̄ castidad, antes por

por moner cō todas mis fuerças el coraçō
 ō tu marido al mismo propósito santo pa q̄
 puedas offrescer al señor. sacrificio libre y
 voluntario lleno de olor de suauidad: tu ani-
 ma desatada de todos los impedimētos y
 lazos del mūdo pueda mas cūplidamente
 allegarse a dios. Mas porq̄ no me acusa-
 ses q̄ cō negligencia te respōdia en cosa q̄
 tanto te yua, todo lo q̄ he dicho he cōfirma-
 do con autoridades dela sagrada escriptu-
 ra. El apostol acerca de nro propósito assi
 lo testifica diziendo. Vos dos seran en vna
 misma carne: mas ya no sereys vna carne
 ōno vn mismo spiritu. Bran cosa es este sa-
 cramento: y el camino dela castidad estre-
 cho es y difficil: tambien es marauilloso el
 pago q̄ se espera. y el señor en el sagrado
 Euangelio nos llama diziendo. Venid bē-
 ditos de mi padre y poseed el reyno q̄ os
 esta aparejado del principio del mundo: y
 el mismo señor dize. Venid a mi todos los
 q̄ trabajays, y estays cargados: y yo os har-
 tare. Tomad encima de vosotros mi yugo
 y apreded de mi q̄ soy mās y humilde de
 coraçō, y hallareys bolgāça para vras ani-
 mas: porq̄ mi yugo es suauē y mi carga es
 liuiana. El mismo señor dira a los q̄ estarā
 ala mano y q̄derda. Apartaos ō mi maldi-
 tos pa el fuego eternal: el q̄l mi padre apa-
 rejo para el demonio y sus angeles: o obie-
 ros ō maldades: yo no os conozco. Allí ve-
 rēys q̄ aura llato. y crugimēto de diētes.
 Sabed pues q̄ pa siēpre llorarā y lamēta-
 rā los q̄ de tal manera se embueluē en los
 cuydados desta vida q̄ del todo se olvidā ō
 la q̄ esta por venir. Estos son los q̄ el señor
 cō su venida subita ballara abogados en
 el sueño dela ignorācia: y cubiertos cō las
 ondas dela mala y falsa seguridad. Por tā-
 to el mismo en el euangelio nos dize. Pro-
 ueed y mirad q̄ vras coraçones no sean a-
 granados en el ō maliado comer ni beber,
 ni en los cuydados desta vida. Porq̄ no vē-
 ga por vētura sobre vosotros aquel día su-
 bito y no pēfando: el qual sed ciertos q̄ ver-
 na a manera de vn lazo sobre todos los q̄
 morā en la baz dela tierra: y mas dize. Ve-
 lad y orad porque cierto no sabeys el tiem-
 po quando sera. Bienanenturados son los

que assi esperā, y de tal manera miran aq̄l
 día q̄ cada boza se aparejan pa rescibirlo.
 Estos son los q̄ no se tienen por contentos
 con los bienes passados que han hecho:
 mas cōformes ala doctrina del apostol, ca-
 da día trabajan en renouarse cō virtudes:
 porq̄ sin dubda la justicia passada no nos
 valdra el día q̄ dexaremo ō ser justos: assi
 como tābiē el pecado no dañara al hōbre
 ōspues q̄ dexara ō ser peccador. De mane-
 ra q̄ ni el sancto en este vida se dene tener
 por seguro: ni el peccador dūe desesperar.
 Porq̄ (segun la sentencia del propbeta nos
 ha dicho) en vn solo día puede el malo ha-
 zer se justo, y el justo perderse. Y nempero
 deues poner delante tus ojos todo el camī-
 no que te queda por andar para que mejor
 cumplas la justicia: y no pienes en los bie-
 nes que ya has hecho para descuidarte,
 ni afloxar en las virtudes que de presente
 deues obrar. Mas mira q̄ dize el apostol
 Oluidando lo passado estendiendo el bra-
 çō alo que esta delante proseguir hasta al-
 cançar la señal que me esta puesta ariba
 con la qual fui llamado. Pues se que esta
 escripto. Dios es mirador de los coraçō-
 nes: y por esto trabaja, el que el anima nue-
 stra sea limpia de los peccados: segun que
 esta escripto. Guarda tu coraçon con toda
 guarda: y en otro lugar dize. El señor ama
 los coraçones limpios, y todos los sin mā-
 zilla son acceptos delante del. Por tanto
 trabaja que ordene lo que queda de tu vi-
 da sin offensa del señor, porq̄ al fin puedas
 cantar con el propbeta. Yo andana por me-
 dio de mi casa en la innocencia de mi cora-
 çon: y en otro lugar dize. Yo entrare al al-
 tar de Dios: a dios que alegra su iuētud.
 Porq̄ sin duda no aproueche començar
 pues la verdadera justicia esta en el perse-
 ueerar y bien acabar.

Epistola tercera

del libro primero escripta por el sancto do-
 ctor sant Hieronymo. Es dirigida a vn
 frances llamado Rustico: el qual se atia
 puesto en vida de monge. Enseña le to-
 do lo que dene bazer: para proseguir y
 perfectamente

perfectamente guardar su buen propósito, trayendo le para esto muchas autoridades exemplos y sanctas doctrinas dela sagrada escriptura. E puesto que esta epístola parezca ser para monje (porque mucha parte della y lo mas es doctrina christiana q̄ a todos puede servir) me pareció poner la en este libro primero, porque sin duda no ay estado ni condicion de persona que no balle aquí maravillosas doctrinas para la saluacion de su ánima: repartida en cinco

Estanças.

Estança. j. De la Epístola. iij.

Escríue qual es la condiçión del christiano, para mejor amonestar a Rustico lo q̄ due hazer: y puesta vna cōparacion del q̄ nauiega: viene a declaralle por los peligros de la mar: tambien todos los q̄ en la christiana religion se offrecen: especialmente a los q̄ se ponen en vida de mayor perfeccion.



No ay cosa en el mundo mas bienauenturada q̄ el christiano aquien es prometido el reyno de los cielos, no ay cosa q̄ en mayor trabajo viua q̄ mismo pues cada día y hora trae la vida en peligro. No ay cosa mas fuerte q̄ el: pues tiene poder para vécer el diablo: no ay cosa mas flaca pues es vécido, de su propia carne. De cada cosa destas ay infinitos exēplos. El ladrō estando en la cruz creyó, y luego mereció oyr. En x̄dad te digo q̄ oy seras conmigo en parayso. Judas por el contrario estando en la cūbre del apostolado cayó basta el profādo del infierno. y para refrenarle de véder como a hombre al q̄ auia conosciendo ser hijo de dios: no bastó la familiaridad del cōbite, ni señalarlo con el bocado en la mesa ni auerlo besado en señal de amor y paz. Que cosa mas barga de valor pudo ser q̄ la muger Samaritana: pues esta no solo creyó: y despues de seys maridos muertos mereció ballar vn x̄dadero señor q̄ fue christo jesus redēptor nro y puesta cerca del pozo conocio el x̄dadero. A bestias q̄ el pueblo judayco ignora: mas

aun fue causa de la salud y fe de muchos: y andado los apóstoles a buicar de comer ella daua de comer al hābriento y sustentaba el cansado. Quiē fue mas sabio q̄ Salomō, mas vemos que el amor delas mugeres lo tomo loco. Ciertamēte la sal buena cosa es y no ay sacrificio q̄ sin ella sea accepto en el tēplo de dios, y por esto el apóstol manda. Sea vras palabras vntadas de sal. Mas es asy q̄ si la sal pierde su virtud y sabor, pierde el nōbre de sal y es lançada adefuera. y pierde en tāta manera el valor y estima q̄ tenía, q̄ aū no merece ser puesta en el estiercol: porq̄ cō la mala propiedad q̄ le q̄da no destruya aq̄llo cō q̄ los cāpos de los fieles se adobā y muchas vezes la tierra estéril de las almas se engruesa y llena fructo. Todo esto q̄ he dicho hijo mio Rustico es para enseñarte luego el principio como es grā cosa: lo q̄ has comēçado: y la empresa q̄ sigues es muy alta. Porq̄ en edad tā tierna y siēdo tā macebo q̄rer tan enteramēte bollar las propias passiones y subir por la escala q̄ los hombres de perfecta edad cō dificultad subē: grā cosa es: y deues mucho mirar q̄ el camino es asyaz peligroso, y no ay menos verguença en la caída q̄ gloria en la victoria. No es menester q̄ yo ahora me parece a florear de palabras cōtigo, ni q̄ lleue el rio por los prados de las virtudes, ni menos q̄ te muestre la hermosa diuersidad de flores que en el se balla. Quanta es la puridad delas açucenas: quan hermosa es la verguença que las rosas con su encendida color nos muestran: ni que significa en la bienauenturança la violeta q̄ aca vemos de color de purpura: y la hermosura delas piedras preciosas resplandecientes que nos promete: todo esto muy bien lo sabes pues por la piedad de nro redēptor tienes y a la estena dela arado en la mano. Ya me parece q̄ eres dentro en la casa del señor y has subido en lo alto della en compañía del glorioso apóstol sant Pedro. El q̄ ballándose hābrieto entre los judios fue barto cō la fe de Cornelio: y cō la abundancia de los gentiles q̄ se conuertieron a mato la hābre dela incredulidad q̄ en los judios ballana. Fue enseñado el apóstol glorioso por el

por el spiritu sancto mediante vn vaso quadrado q̄ del cielo le cmbio en visio el q̄l tenia quatro cantones q̄ significauan los quatro euangelistas: y despues por vna sanna limpia muy blanca q̄ descendio y le mostro toda la diuersidad de los animales despues subiẽdo se al cielo lleuaua consigo todas las cõpañas de los q̄ creyan. Dõde claramẽte conosciõ como todos los hombres de todas las nasciones se podian salvar: por q̄ se cõpliesse lo q̄ el seño ania prometido diziẽdo. Bienaventurados son los q̄ tienẽ limpio el coraçõ por q̄ ellos veran a dios. Todo lo q̄ yo abora te desseo enseñar (hablando te como si por la mano te tuuiesse) es que auiedo yo nauegado mucho tiẽpo en este mar que tu abora nueuamẽte entras: y auiendo me visto en el en barto apeligros, como experimẽtado querriate dar auiso para q̄ te guardes, y para esto mostrar te en que parte de la ribera te salira el costario por saltar te la castidad: a donde esta el peligro llamado Carybdis: que es la auaricia rayz de todos los males: dõde esta el peligro llamado Scilla: q̄ significa los perros murmuradores q̄ siẽpre ladraran. De los quales hablando el apostol dize. Por q̄ mordiẽdo os los vnos a los otros no os cõsumays todos: enseñarte como a vezes pareciẽdo nos q̄ vamos reposados y cõ buẽ tiẽpo acaesce q̄ somos anegados cõ el peligro Syrtis: q̄ es cõ los pesados arenales de los vicios. Y mas la diuersidad de los animales põcoñosos q̄ en los desiertos õste siglo se criã. Y si nauegamos por el mar bermejo deuenos desfiar q̄ el verdadero Saraõ enemigo nro cõ todo su exercito se anegue: por q̄ sin duda ala gran ciudad no podemos allegar sino con muchas dificultades y peligros. Y deueys saber q̄ en cada q̄l de las riberas õste mar morã gentes estrañas q̄ podemos llamar bestias feras y muy crueles: y los q̄ bã ò salir por tomar prouisiõ salẽ muy armados y cõ mucho cuydado y peligro ò vna vez tomã pa todo el año. Todo esta lleno ò vados peligrosos y de rocas secretas. En tãto q̄ es menester vn bõbre por atalaya q̄ este siempre puesto en la gania de la nao y enseñado

auise a los q̄ nauegan basta donde han de llegar. E por donde han de dar buelta ala nao: y con todo este trabajo de guardarse si en seys meses pueden allegar al puerto de la grã ciudad (q̄ hemos dicho) se cuenta por muy buena y prospera nauegacion. De alli comiẽça a descubrir el mar mayor, por el qual nauegado vn año cõtinuo a penas pueden allegar ala India, dõde esta el río Ganges (que la sagrada escriptura por otro nõbre llama Jubbison) este cerca toda la tierra llamada Euilat, y dize q̄ trae muchas maneras ò especies preciosas ò la fuente del parayso terrenal. Dõde (segũn cuenta) nasce el carbõcol, y la esmeralda, y las perlas muy blancas, y otras piedras preciosas ò q̄ las nobles matronas mucho se precian. Aqui tãbien dize q̄ estan los mõtes llenos ò oro: adõde los bõbres no osan llegar por la infinitad ò grifos y escorpiones, y otros mostruosos animales q̄ todo lo tienẽ ocupado: todo esto proueyo natura para mostrarnos q̄ guardas tiene la auaricia sobre si. Dirasme por vẽtura: todo esto a q̄ proposito? Sepas q̄ te lo he dicho para mostrar te q̄ si los negociadores de las cosas mundanas corruptibiles y perescederas, tanto trabajo passan por llegar donde estã estos bienes miserables (y aun sin seguridad) q̄ los podran auer: y auidos cõ tãto trabajo: saben q̄ con mayor los han de guardar y traer. Que sera razõ q̄ baga el mercader ò chrisõ redẽptor nro, q̄ negocia alcaçar cosas sin cõparaciõ tãto mas p̄ciosas: por cierto es grã razõ q̄ veda todas las posesiones q̄ tuuere y busq̄ esta piedra preciosa y ò q̄ntos bienes tẽporales alcaçare por cõparar a q̄l cãpo dõde esta este tã grã tesoro: pues auido ni teme pa siẽpre q̄ ladrões lo hurtẽ ni otro caso algũo ò fortuna se lo lleue.

Estança. i. De la Epistola. iij.
Excusa se y da razõ a los q̄ de sus reprehensiones acostũbrã enojarse: y cõtado parte ò la vida ò paulino muestra el grã peligro q̄ tienẽ los q̄ viue en cõpañia de mugeres, por buenas q̄ sean: pone le reglas y exemplos marauillosos para proseguir su vida, y siempre venir a mayor perfeccion.

Ben



Dénse que muchos se ternan por
 offendidos de mi en esta obra: y
 estos son los q̄ acoltubran enten-
 derse en q̄quiera reprehension
 de vicios que se haga por general q̄ sea: y
 luego la toman por injuria propia: los ta-
 les (cō su mal juzgar) enojándose contra mí
 descubriē su culpa a los q̄ no la sabían: de ma-
 nera q̄ el juyzio q̄ hazen es muy peor para
 ellos q̄ no para mí. y por cierto jamás nō
 biare persona en mis reprehēssiones, porq̄
 no parezca q̄ uso de la licēcia q̄ antiguamē-
 te tenía en las comedias. Officio es de per-
 sonas p̄ndētes dissimulādo emendar lo q̄
 en sí conosciēno ser bueno q̄ndo sō por otro
 reprehēdidos, y enojarse cōtra sí mismos
 q̄ cometieron las tales culpas, y no cōtra
 el que las reprehēde y les da buē cōsejo,
 ni dezir mal al q̄ les dize biē. Porque pue-
 sto q̄ el tal reprehēdor estē en el mismo vicio
 q̄ en los otros reprehēde (alomenos en
 vna cosa) es mejor q̄ no ellos, y es: que no
 le agrada sus peccados. Hāme dicho que
 tienes vna madre religiōsa: biuda y muy
 vieja: y q̄ esta te crío: y siendo niño te ense-
 ño: y despues de auerte criado en los estu-
 dios de francia q̄ son tan excelentes: no cō-
 tento con esto te embio a Roma: sin temer
 lo mucho q̄ contigo gastaua y la pena q̄ tu
 ausencia le dana: en todo tenía paciēcia cō
 la esperāça de tu prouecho. Deseado q̄ la
 autoridad q̄ en Roma tomasses diēse mas
 perfectiō ala abundancia de doctrina q̄ en
 Francia auias aprendido, y tēplasse la bi-
 uez de tu ingenio, mas poniendo te freno q̄
 no espuelas. Esto mismo leemos q̄ solia ha-
 zer en Grecia bōbres de mucha doctrina,
 los quales cō la gracia del hablar d̄ Zithe-
 nas: engugauan aquel espumoso estilo que
 en Asia auian aprendido: y vsauan (como
 de hoy) corriendo los demasados sarmien-
 tos q̄ las viñas lançauan: esto bazian porq̄
 en los lugares dela eloquēcia se ballassen
 llenos, no de palabras de pāpanas, mas d̄
 sentēcias excelentes q̄ allí saliesen, como
 mosto delas muy buenas vnas apretadas.
 Gran razō es q̄ de tal madre como esta tē-
 gas cuydado como de verdadera madre:
 la amas como aq̄lla que te crío, la bōbres y

acates como a sancta. y no tomes el exem-
 plo de los otros q̄ dexan sus proprias ma-
 dres: z buscan otras agenas: cuya vergue-
 ça esta publica: porq̄ de bago de nombre d̄
 piedad buscan cōpañias sospechosas. y o-
 be conosciendo alḡnas mugeres ya d̄ edad:
 y muchas dellas q̄ de esclauas auian veni-
 do a ser libres. y viēdo se en libertad bol-
 gauan de tener cōsigo mancebos: y busca-
 nan bijos (q̄ ellas dezian) spiritualtes: y pō-
 co a poco cō nombre de madres perdian
 la verguença: y a cabo de algunos dias los
 q̄ se dezian bijos remanesçia ser maridos.
 Otros ay q̄ desamparan la cōpañia de sus
 proprias hermanas y se juntā cō algunas
 biudas estrāgeras. Ay otras mugeres q̄
 aborrescē sus proprios maridos, b̄ros y pa-
 riētes, en tanto q̄ no los puedē ver ni agra-
 darse dellos: y la poca paciēcia q̄ en esto
 muestran es buē testigo de su coraçō, tan-
 to q̄ no se puedē cubrir cō escusa ninguna.
 De manera q̄ alas tales se les rōpe aque-
 llos velos dela verguença q̄ tienen tan fla-
 cos como telas d̄ arañas. Otros bōbres
 veras q̄ van muy ceñidos los lomos: la ro-
 pa negra, la barua larga: y cō todo esto nū-
 ca se pueden partir delas mugeres: antes
 toda su cōuersacion es con ellas. Dentro
 de vna misma casa estando comiendo, te-
 niendo sus moços y moças de comū. De
 manera que para verdaderos casados no
 les falta otra cosa sino el nombre delas bo-
 das. y en esto ciertamēte no es la culpa del
 nōbre christiano: ni dela sagrada religiō:
 mas d̄l hypocrita q̄ tal finge. Antes es grā
 cōfusiō de los gentiles q̄ vean como alas
 yglesias: desagrada lo q̄ a los buenos no
 parece biē. Por t̄to b̄jo mio si tu estimas
 mas ser monge verdadero q̄ no parecer-
 lo: es menester q̄ tengas gran cuydado d̄
 tu alma, y no dela bazienda del mundo:
 pues por dexarlay del todo renūciarla to-
 maste nombre de monge. Sepas q̄ las ro-
 pas suzias y viles son testigo del alma lim-
 pia y preciosa: y la vestidura vil nos baze q̄
 menospreciemos el mundo: con tal empe-
 ro q̄ por otra parte no vamos bincados
 en el alma con el viento de vanagloria: por
 q̄ no es menester que ayā differēcia entre
 nuestro

nuestro vestir y hablar. El q̄ desea verda-
deramente matar el fuego de la carne cō el
frio dlos ayunos no es menester q̄ busque
recreaciones de baños para bazer el cuer-
po delicado, y los ayunos ban de ser muy
tēplados, porq̄ siendo demasiados verniā
a desbaratar la salud, y poner nos despues
en necesidad de comer mas de lo razona-
ble: de dōde se nos cause indigestion en el
estomago, q̄ es la madre dla luxuria. Se-
pas de cierto q̄ el m̄jar tēplado y cō meiu-
ra, es prouechoso para el anima y el cuer-
po. Las vísitas q̄ a tu madre biziéres seā
tales q̄ no vísites a ninguna otra muger jū-
tamente cō ella: para q̄ despues por v̄tura
q̄ de tu coraçō llagado della y no se te par-
ta dla memoria. Has de yz sobre el auiso q̄
todas las moças q̄ cō tu madre ballares
son tus verdaderos enemigos q̄ te aguar-
dā. Porq̄ quāto ellas son de mas baxa cō-
diciō tāto mas son ligeras de caer. El biē
anēturado sant Juan baptista sancta tuuo
la madre, y su padre sacerdote era: mas ni
basto el amor de la madre, ni las riquezas
del padre pa v̄cer lo y traer lo del desier-
to ala ciudad, temiēdo q̄ en casa de sus pa-
dres auia de v̄nir con peligro de su casti-
dad: v̄nia pues en el yermo y no pudo suf-
rir a mirar cosa ninguna mūdana cō aq̄-
llos ojos q̄ v̄niā en desseo de ver a Christo
Su vestidura era de aspero cilicio: su cinta
vn pedaço de piel: su manjar langostas y
miel siluestre: todo esto erā armas pa fiel-
mēte guardar la virtud de cōtinēcia y san-
ctidad. Alq̄llos hijos de prophetas (q̄ en el
viejo testamēto mōgeos llamamos) solian
edificar sus casitas pobres dōde morauā
allí en la ribera del rio de Jordā, y dexādo
las ciudades cō todas sus tribulaciones y
rebueñas y cōpañas v̄niā cōtētos en aq̄l
desierto: comiēdo yervas y algūos guisa-
dos pobres de polcadas y cosas semejan-
tes. Piēsa q̄ miētras estas ay en tu tr̄fa, tu
celda ha dser tu parayso: estādo en ella pue-
des coger muchas y hermosas fr̄tas de
la sagrada escriptura, vsa d̄stas assí como
de verdaderos plazerēs: preciate de siem-
pre estar abraçado con ellas. E si vieres q̄
tu ojo, o pie, o mano te escandaliza al an-

galo luego de tí. No tengas piedad de co-
sa del mundo: por tener la muy enteramē-
te de sola ta anima. M̄ira q̄ dize la doctri-
na del seño. Qualquiera que viere la mu-
ger para cudiciar la, ya este en su coraçon
ba peccado. Pues dime quien podra glo-
riar se que tiene el coraçon casto como sea
mos ciertos que en la presencia del seño
aū las estrellas no son limpias: quāto mas
los bombres cuya vida esta llena de tenta-
ciones. Buay de nosotros q̄ tantas vezes
cometemos fornicacion, quātas lo desea-
mos. y por esto dize el seño. Ya mi cubil-
lo esta embriagado en el cielo y muy mas
en la tierra: la q̄l no me engendra sino espi-
nas y abrojos. El sagrado apostol v̄so de
escogimiento en cuya boca bablana Chri-
sto vemos que castigana con aspera peni-
tencia y en flaquencia su cuerpo y ponia lo
debaxo de dura seruidūbie: y cō todo esto
sentia por experiēcia q̄ el ardoz natural de
la carne cōtradezia en el la razō y volūta-
de tal manera q̄ le forçana bazer lo que no
queria y casi no pudiēdo ya sufrir daua bo-
zes y dezia. Desventurado de mí y quiē
me libzara del cuerpo desta muerte. Esto
te he dicho porq̄ tu no piēses poder v̄nir
sin caer. Si no guardas con grandissima
diligēcia todas las puertas de tu coraçō:
diziēdo jūtamēte con el saluador. Sabed
q̄ no tēgo otra madre ni otros bermanos
sino los que bazen lo q̄ mi padre manda y
cūplen su volūta-
de: y tē por cierto que esta
manera de crueldad es vna gran piedad.
Y ann a mí parecer no puede ballar se co-
sa de mas piedad en la madre (que es san-
cta) q̄ guardar su biço sancto. M̄ira q̄ ella
desea q̄ tu v̄nas: y buelga de estar sin ver-
te algū tiēpo, por verte despues para siē-
que en la biēanēturaça. De Anna lemos
pre engēdro a Samuel: no para sí, sino pa-
ra el tēplo. De los biços de Jonadab balla-
mos escripto q̄ no beuā vino ni s̄dra: y mo-
rauan en los cāpos por las tiendas: y alla
donde la noche los echaua allí reposauā.
Ellos empero fueron los primeros pue-
stos en captinidād: y la captinidād fue de
sta manera. Que viniendo el exercito de
los Chaldeos y destruyendo la tierra de

Judea, facles a estos forçado retracer se de tro delas ciudades, lo qual ellos tuuieron por captiuidad. Los otros juzgará a su voluntad: bié se q cada vno es de su parecer mas para mi os se dezir q lo poblado me es carcel, y la soledad me es paraíso. Para q queremos viuir en compañía de muchos pues tenemos nōbre de solos? Mas oy sen quarēta años estuuo en el yermo apriēdiēdo para despues ser capitā del pueblo de Ysraēl, y de pastor de ouejas fue becho pastor dlos bōbres. Los apōstoles gloriosos de pescadores q crā en el lago de Benazareth, vinierō a pescar bōbres. Entōces teniā padres y redes, y vna nanezilla: mas (visto nro redēptor) todo lo desāpararō luego y lo signierō, llenādo ala continua sobre sí cada vno su cruz de penitēcia en lo de mas no teniā ni aun vna vara en la mano para sustētar se. Todo esto q te he dicho, es porq si tu tienes algū desseo de ser clerigo, apriēdas abora algo q despues puedas enseñar, y offrezcas sacrificio razonable y precioso en el acatamiēto de dios: digo lo tambiē por auisar te q no quieras ser antes capitā q soldado, y antes maestro que discipulo. Cierito es que no toca a mi bageza ni a mi sufficiēcia poca juzgar dlos otros osar dezir cosa ningūa de mal, q toq a los ministros delas yglesias. Ya ellos tienen su grado y ordē de venir: mas si por vntura tu vinieres a este estado, y quisieres saber algo d como te has d regir: ya ballaras vn libro mio q sobre ello escreui a Meopociano: leyendo en el apriēderas. Abora no queremos al presente tractar sino los principios q el monge dene en su vida tomar. y las costumbres que ha de apriēder y de mōge tal qual tu eres: que siēdo baroto macebo y muy exercitado en las doctrinas liberales has ya puestto el yngo del señor sobre tu cuello en tan tierna edad.

Estança. iij. *Bela epístola. iij.*
Para mejor dar a rusticolas reglas por do ordene su vida, disputa qual sea mas seguro camino el dla soledad, o en cōpañia delos otros. E concluyendo que al principio es mejor q este en compañía: pue

nase lo con razones excelentes y con dos exemplos milagrosos vno de otro mōje. y otro del mesmo glorioso Hieronymo.



Extactaremos pues abora en el principio d que manera sera mejor q viuas: o solo en apartamiēto, o en compañía dlos otros en la religiō. Cierito mi parecer seria, que al principio tuuieses alguna sancta cōpañia cōtigo: y no quieras ser te tu maestro de tí mismo, ni andar camino que no sabes sin llenar guia porq passarias peligro de perder lo y dar en otro alguno de errores. Es menester q en este camino no andes mas ni menos de lo q se requiere: porq podria ser apresurando te canstar te, oyendo espacioso dormir te. Al q esta en la soledad veras luego q le nasce vna secreta soberbia. E quando ha algū poco ayunado y estado sin ver gentes: ya cree q es vn gran bōbre y perfecto: y olvidādo se de quien es: y de dōde viene, y a donde va, anda cō los penamientos dentro en el coraçon y de fuera cō la lengua passeando todo el mundo. y cōtra lo q el apōstol quiere y manda, pone se luego a juzgar dlos siervos agenos. Come de todo lo que se le antoja: duerme todo quanto quiere, no tiene de quiē auer verguença: baze todo lo que quiere, piēsa que todos le son inferiores en merced: tanto de manera que (ocupado en estos penamientos) mas ala continua esta por las ciudades q no en la celda. Este tal quando esta entre los otros monjes finge mucha verguença, y andando por las plaças es el q mas con la gēte se refriega. Dira alguno pues q es esto: dizes mal de la vida solitaria: no por cierto porque yo muchas vezes la beloado. Mas querria q saliesen tales caualleros dela compañía y escuela delos monjes, que despues no se espātassē dlos duros exercicios dlyermo, ātes estādo en el conuento es menester que ayā da do gran muestra de perfeccion en su viuir y conuersacion, y esto mucho tiempo antes que al yermo se retraygan. E que ayā sabido ser los menores, y en humildad mas bajos de todos: porque despues sea los mayores y perfectos y en vida los mas altos

altos: cuyas pueuas entre otras: bā d ser que en ningún tiempo ayā sido vencidos por mucho ni por poco comer: y qñi la bā bze mī la batura los ayā derribado del pñ to d la templāça: que vñuan alegres con la pobreza: tales en fin que su vestido: baba, rostro, y andar, todo sea lleno d doctrina d virtudes. No quiero q sean de vnos q fingen delate el pueblo que peleā con los demonios: y vñ fantasmas y q por miraglos vencē: y otras cosas semejates para q el pueblo espātado los adore y les de muchos dineros, los tales no los qremos ver ni oyr. Pocos dias bā q vi (y aũcō vñas lagrimas llorē) vn mōge q muerto d go rquezas como el rey Cresio: y los dineros q se auñā allegado en nōbre de limosnas para los pobres, el se los auñā recogido siempre y guardado para dexar a sus parietes. Entōces vimos por experiēcia q el bierro q estaua escōdido en lo bōdo adnuonada do por encima delas aguas, y ballamos q se vio la amargura d la m̃yrba entre los arboles d palmas. Por cierto este miserable mōge biē mostro q auñā tenido maestro y cōpañero delos q acostumbra a enriquecerse dela bābre delos pobres: y mientra viuē desienē en si miserablementē lo q quādo mueren con muy mayor miseria bā de dexar. Tal fue el clamor destos pobres q al fin subio al cielo y vñcio las orejas del se ñor llenas de toda paciēcia y piedad: el qñ ebiādo el āgel malo llamado Mabal dixo a Carmelo. O loco q esta noche sera qta da y aptada tu alma d ti: y todo esto q bā allegado dime cūyo sera? Por esto hjo mio Rustico y por las razones q arriba te dixe: no querria q morasses en cōpañia de tu madre. Tienes tñbien otros incōueniētes q estando con tu madre, ella moni da de piadoso amor querra ofrecerte para comer algños mājares delicados mas delo q tu abito requiere: si no los comes daras le pesar entristecer la bas: y si los comes sera echar azepte en el fuego para q mas arda: y andando entre sus criadas y moças veras por vñtura entre dia cosas q despues en la noche (aunq no quieras) se te representē ala fantasia. Sobre todo nū

ca de tus manos y ojos se parta el libro de la sagrada escriptura, el psalterio es biē q lo sepas todo de corō: tu oracion sea muy cōtinua: y mētra ozares velē tus sentidos cō mucha atēcion en solo aqñlo q ozas, no cōsintiendo q otro ningū pēsamiēto se atra uiesse: antes el cuerpo y el alma vayā juntos al se ñor. La yza vñclā cō la paciēcia. Ama la sciēcia d las sagradas escripturas y no amaras los vicios dela carne. Tu pēsamiento no lo ocupes en muchas cosas ni lo cargues d negocios q te pturbē. Por q si vna vez se te assietā en el pecho, seran dspues se ñores d ti, y poco a poco te traera ē algñ grā peccado Trabaja siēpre en bazer alguna cosa de manera q el demonio nūca te balle desocupado. y acuerdate q si los apostoles (q pudlerā iustamēte vñir del euangelio) auñā por mejor trabajar de sus manos para sus necesidades, y no escādalizar ni agrauar a ningūo, antes dādo a todos refrigerios scōs y spirituales menospreciaua rescebir los temporales, q muy biē pudlerā. Por q tu tñbiē no te exercitaras en bazer de tus manos algo d lo q bas menester para tu seruicio: puedes tener algñas cestillas de jūcos, o algños canastillos d mimbres. Otras vezes podras ocuparte en labrar la tierra, adereçar tu buerta, cōcertar las eras poner lo en orde para q mejor pueda sembrar se, y regar se y nacer las yeruas y cōsolar a ti y a quē lo viere, mirando como el agua (graciosa mentē y muy suaue) desciēde por las quebradas del mōtezico a dar en tu buerto, y vñiēdo en los lugares q tienē caydas baze vna manera d ruydo agradable aquiē lo oye: y al fin venida en lo llano cō la suauidad de su humor tēpla la secura delos cāpos. Podras tñbien entēder en cortar los arboles q no llenā fructo: y engerir los en la forma q mejor te parescera, pa q despues gozes cogiēdo la fruta q tus manos trabajarō. Ordena algñ manera de colmenas dōde te recrees en ver las abejas y quādo las fueres a vñstar acordar te bas d los puerbios d Salomō cōtēplādo qñta prudēcia y regimēto se balla en animales tñ pequeños, de alli podras apēder orde

para los monasterios y doctrina para los reyes. Ocupa te otras vezes en texer algunas redes para pescar, o en escreuir algunos libros porq̃ en esto las manos ganaran de comer: y el coraçõ recebira pasto de lo q̃ escriuiendo leeres. Zen por cierto q̃ todos los ociosos estã llenos de deseos. Los monasterios de Egipto tienen tal costumbre, q̃ no reciben mōse ninguno sin q̃ se offrezca a trabajar: y esto no lo baze tanto porq̃ gane lo q̃ ha de comer, quãto porq̃ mediante aquella ocupacion mejor guarde su anima. En este ociosa para recibir q̃ntos malos p̃samiẽtos le vinierẽ: puesta (como hierulã la fornicaria) q̃ a quantos passauan daua del pie por bazer los caer. Siẽdo yo barto macebo y puesto ya en la soledad del d̃serto: acuerdo me q̃ solia ser muy cõbatido del fuego dela carne: en tanto q̃ cõ mucha dificultad ya residia, y por biẽ q̃ con muchos ayunos yo me quebrantasse y algun tãto domasse las tẽtaciones empero dentro de la fantasia aun los p̃samiẽtos me baziã guerra. Yo deseoso d̃ poder lo domar todo y sojuzgar ala razõ, puse me en manos de vn padre q̃ se auia conuertido d̃ los judios para q̃ tuuiesse cargo de enseñar me lo bebiayco: y me comẽçasse de nuevo a enseñar aq̃llas primeras letras y difficiles pronũciaciones del alfabeto bebiayco: despues q̃ tanto tiẽpo auia gastado: exercitãdo me en las agudezas d̃ Quintiliano, y en las abũdãcias eloquẽtes de Tulio, y en la grauedad de Frõto, y en la suauidad d̃ Plinio. Pucẽ ya q̃ fui dẽtro en este exercicio d̃ lo bebiayco. Quãto trabajo passẽ en la dificultad q̃ me vi, quantas vezes desespere de poder lo alcãçar, y cesse de proceder, y despues con el deseo torne a porfiar: de todo esto es buẽ tũtigo no solo mi cõciẽcia, mas aun tãbien la de mis cõpañeros q̃ lo vierõ. Y doy grãas infinitas al seõor q̃ d̃ la s̃miẽte amarga q̃ en el trabajo delas letras entonces sembre, agozo corço frutos dulces. Otra cosa q̃ bazea ñ o proposito te cõtare q̃ tãbien la vi en Egipto. En vno de aq̃llos monasterios q̃ alli ania citaua vn macebo griego religioso: el qual cõ ningũa manera d̃ ayu-

no ni penitẽcia podia matar el fuego q̃ en las tentaciones de su carne sentia, basta q̃ el padre prior del monasterio viẽdo el macebo puesto en peligro, con esta arte lo remedio: llama vn otro mōse, bõbie de mucha sanctidad y seso: y cõcierta cõ el que se trauesse de palabras cõ aq̃l mōse macebo q̃ era tã tẽtado: y q̃ le cargue biẽ la mano en dezir le injurias, y passada la quistion, q̃ el primero se venga a quejar del otro: los q̃ fuerõ llamados por testigos (estãdo ya de todo auisados) testificarõ cõtra el mismo macebo griego en fauor del otro q̃ lo auia injuriado. Entõces el pobre macebo comẽço d̃ agramẽte llozar viẽdo q̃ los otros erã creydos dela mẽtira y no el dela verdad: solo el padre prior por no afligir lo tanto, discretamẽte tornaua algũ poco por el en la disputa de su acusaciõ. De manera q̃ (por no ser pligo) en este exercicio tuuieron al mancebo griego por espacio de vn año. Passado el año el mismo padre prior llamo al monje griego aparte y d̃igo le: pues padre como os va de tentaciones dela carne? el muy debilitado respondió. Padre prior bien es para reyr que me pidays si soy tentado, no tengo virtud en mi cuerpo para poder solamente viuir y quereys que la tenga para ser tentado d̃ fornicacion? Mirra pues biço Rustico quãto le fue a esse buena y saludable la compaña: que si estuuiera solo no buuiera quien le ayudara a vencer este peligro.

Estança.iiij. De la epístola.iiij. prosiguiẽdo suproposito, concluye la quistion que arriba toco, mostrando le por viuas razones y exemplos q̃ al presente deue viuir en el monasterio y en compaña d̃ otros, antes que no solo: dale muchas reglas y anisos para la salud d̃ su anima marauillosos, auisando le que siempre tome exemplo de los mejores y mas perfectos, y no de los que quedan atras.



Costumbrian los philosophos del siglo alañar vn amor que ya esta en el coraçon enuegocido con otro amor nuevo, como quien laca vn clauo con otro. Esta regla

regla ballamos que tuuierō los siete principes de Persia cō el rey Asuero. Queriēdo lo apartar del amor de la reyna Ashtetruxeron le delante muchas otras doncellas bemosas. Estos q̄ son gentiles ⁊ ciegos quierē curar vn vicio con otro, ⁊ quitar vn peccado cō otro: mas nosotros cristianos ⁊ alūbrados por la lūbre de fe deuenemos alañar los vicios con el amor de las virtudes. Tomado aquella regla euāgelica q̄ manda. Aparta te del mal ⁊ haz biē: busca la paz ⁊ prosigue la. Cosa clara ⁊ determinada es q̄ si no aborrecemos el mal, nūca podremos amar el bien, antes es por fuerça q̄ para apartar nos del mal ayamos de hazer bien. Añenester es q̄ pa buyr de las guerras, busquemos la paz: ⁊ no basta q̄ la busquemos, sino q̄ si buye, la sigamos hasta alcāçar la: ⁊ ballada firme mēte la tengamos: porq̄ es vn bien el mayor de quantos nuestro entēdimiēto basta a pensar: ⁊ tal q̄ es la casa donde Dios mora, segun el propbeta nos dize. Fue hecha su casa ⁊ morada en el lugar dela paz. Asii q̄ hermosamente diremos, que denemos proseguir la paz, cōforme a lo q̄ el apostol dize. Prosiguiendo siēpre el officio de charidad con los buespedes, no llamādo los cō vnas palabras frias comunes (que comúnmente acostūbian) q̄ es quasi llamarlos cō solos los labios, ⁊ descombidarlos antes cō muy entera charidad ⁊ amor, q̄ conozcā en nosotros mucha voluntad de recibirlos, ⁊ detener los: de tal manera q̄ en y se parezca que nos lleuā nuestro provecho: ⁊ en estar se nos quitā de costa. Ninguna arte puede bien aprenderse sin maestro. En los animales fieros se ballan que ay muchos entre los quales toda la manada sigue a vn capitan: entre las abejas tienē vna maestra aquíē todas siēuen como a rey. Las grullas todas siēuen a vna, ordenādose a manera de, ⁊, griega. En las prouincias vemos q̄ ay vn solo emperador, ⁊ vn solo juez puesto por los Romanos. La mesma Roma luego que fue edificada no pudo sufrir dos hermanos que juntamente reynassen: ⁊ assi con la muerte del vno fue fundada en su reposo. Esan ⁊ Jacob

por ser dos pelearō dentro del vientre de Rebeca. En las yglesias sanctas, vemos en cada vna vn Arçobispo, vn Arçediano ⁊ assi toda la orden de los ecclesiasticos se conserua por sus regidores. En la nao, vn governador suele y: ⁊ en la casa vn señor: en qualquiera grā buesste vna sola vādera principal se ha de mostrar. ⁊ porq̄ replicādo muchas cosas no sea enojoso a los que me oyen, sepas que vēgo por todos estos exēplosa otro principal fin: ⁊ es para muy claramēte enseñarte como no debes estādo en el monasterio regir te por tu aluedrio antes miētra en el viuiēres estar puesto de bago la doctrina ⁊ obediēcia de vn padre principal de todos: ⁊ en compaña de muchos, para q̄ conuersando cō aquellos otros hermanos, el vno te enseñe tener humildad: el otro tener paciēcia: vno te enseñe como has de guardar silencio: otro como guardaras la sancta mās edūbre, q̄ te vezes también a no hazer lo q̄ quisiēres, ⁊ a comer lo q̄ te mādare: ⁊ a tener no mas de lo q̄ te dierē: ⁊ sepas dar la tarea de la baziēda q̄ te encomendarē: ⁊ sepas a vezes ser subjecto aquíē no querias, ⁊ q̄ndo viniēres a reposar en tu cama q̄ duermas de cansado: ⁊ tāto q̄ a vezes andādo por la casa te vayas durmiendo: ⁊ otras vezes al mejor sabor te despiertē ⁊ te baga leuantar a medio dormir, ⁊ vengas al chozo a dezir tus psalmos por orde: ⁊ quādo los digeres no es menester q̄ te mires en q̄ la voz sea dulce a los q̄ la oyē: mas q̄ tu coraçō este con mucha atēciō, puesto en lo q̄ cātas. Porq̄ el apostol assi lo mādō diziēdo: cātare con el spiritu: ⁊ cātare cō el alma: ⁊ en otro lugar dize: cātando en vros coraçones assi lo auia leydo el apostol glorioso q̄ nos era mādado. Cātad sabiamēte. Estabiēmenester q̄ siēuas en el monasterio a tus hermanos: ⁊ q̄ndo vernā buespedes les laues los pies: si por caso recibiras alguna injuria q̄ calles ⁊ tēgas paciēcia. Al prior del monasterio q̄ lo temas como a señor, ⁊ lo ames como a padre. ⁊ creas q̄ todo quanto te mada es pa tu salud: ⁊ pues tu officio alli es obedescer ⁊ hazer lo q̄ te mandā, q̄ no te pōgas en juzgar la vida de tu perla.

do. Mostra q̄ el sancto M̄or sen assi lo enseña a su pueblo diziendo. M̄rael oye y calla. Ocupado te en tantas y tan sanctas ocupaciones no ternas peligro de ociosidad ni de mal pensamiento: y sucediendo te tantos cargos vno despues de otro, siempre estara tu memoria ocupada en solo pensar q̄llo q̄ luego por fuerza has de bazer. Po be conoſcido algũos mōjes q̄ despues de auer se apartado del siglo, en solo las ropas, vestidos y nombre, en lo de mas estauan pueſtos en las cosas del mūdo mas q̄ de primero: su bazienda despues de hechos religiosos mejor y mas crecida, criados, seruicio, trabajo, cōbites, y todo lo de mas mejor q̄ de antes. Comiendo m̄jarcas preciosos en platos de tierra, y beuendo muy buenos vinos cō vasos de vidrio: y cō todo esto quierẽ gozar de nombre de mōjes, q̄ quiere dezir, solos. Otros ay q̄ son pobres y no tienẽ asy los bienes de fortuna: mas piẽsa se q̄ al cãſa letras: y cō algũa miseria de saber q̄ueren mostrar se al pueblo muy bincados, y vistosos como platos llenos de ricos m̄jarcas, y estos vā pueſtos en ordenança: todo pa y juzgado y murmurado, y mostrado se elegates en mal dezir. Otros mōjes vereys q̄ vā por la calle muy lenatados los hombros y hincados los ojos en tierra, batiendo entre si cō tanta atenciō y grauedad q̄ si los acompaſassen los q̄ acompaſa al principal juez de la ciudad creeriades q̄ son el. Otros ballareys q̄ dā en fantasia de venir en vnas celdas humedas de masiado: y en ayunar sin cōcierto mas delo q̄ deue, y cō el cnojo de la soledad y mucho leer: estando se catando dias y noches a su solaz vienẽ a tornarse todos en melancolia: de manera que mas bā menester estos tales los cōsejos de Hippocraſ q̄ no los mios. Otros ay q̄ despues de mōjes no puedẽ partirse de las artes y negociaciones en q̄ primero entendiã: y auiedo mudado solo el nombre de mercaderes en nombre de monjes: en lo de mas tan biẽ se negocia como de primero: no cōten to con el comer y vestir (como el apostol mada) ponẽ se en allegar riquezas mejor q̄ los seglares. Antiguamente solia auer vnos oficiales q̄ llamauā ediles, ofieles,

y estos teniã cargo de mirar las mercaderias, y poner les precios, para q̄ la gente no fuesse engañada: y el q̄ peccaba, o en el precio, o en la bondad de la cosa q̄ vendia, era cō su pena. Agora de bago de nombre de deuocid y cbrianos engañamos al pueblo en lo vno y en lo otro de manera q̄ el nombre de cbrianos lo hemos tomado, mas para engañar q̄ no para sufrir q̄ nos engañen. Cosa es lo q̄ quiero dezir vergōcola: mas dire lo por q̄ si quiera en la verguẽça de cōfesarlo aya algũ merito, q̄ siendo mōjes publicamẽte estẽdemos las manos para tomar el dinero: y tomado lo guardamos mejor q̄ seglares. De manera q̄ quando morimos (lo q̄ nadie creeria) dexamos buenas talegas llenas de moneda, como hombres ricos, auiedo viuido en habito y nombre de pobres. Tu pues hijo mio quando estaras en el monasterio, de todo esto te guardaras, y ballaras por experiencia q̄ como te acostumbrares a estas virtudes q̄ te be encomendado lo q̄ al principio te sera forçado despues te sera alegre y volũtario, y tu mismo trabajo te dara plazer: bologado de siẽpre mirar lo q̄ va adelante, no pensando en lo pasado: no curando del mal que los otros bazen sino de biẽ q̄ tu eres obligado a bazer. No te engañes jamas por ver q̄ son muchos los q̄ peccã, ni bagas la cuenta q̄ muchos bazẽ diziendo: en las ciudades morã infinitos clerigos, pues como todos los q̄ morã en las ciudades se bã de perder? Sepas q̄ todos estos gozã de sus cosas, a vezes si uẽ alas y gleſias: otras vezes se vā a bañar y si quierẽ vntar se de suaves vnguentos tan biẽ se vntã: de manera q̄ ellos viuen en todos los plazerẽs q̄ mas les agradan: y si mas acerca deſto quierẽ q̄ te respõda: tornarte he a dezir breuemente lo q̄ primero te dixẽ, q̄ en esta obrezilla no es tanto mi intenciō enseñar al clerigo como deue venir quãto al mōje. Los clerigos y o los tengo por sc̄tos, y su vida por muy digna de loor. Tu vine de tal manera en el monasterio y baz tales obras que merezcas ser clerigo: procura q̄ tu mocedad sea limpia y agena de todo peccado: trabaja q̄ quando viniere a presentarte en el altar por sacerdote del señor

señor vayas limpio y virgen (como salido del sancto thalamo) y con todo esto tengas la fama buena y sancta: en tanto que ni las mueres sepan tu nombre, ni conozcan tu casa.

Estança. v. **B**ela epistola. iij. Después que le ha enseñado los principios desta sancta vida, pone las reglas que de spues ha de guardar para subir siempre en mayor perfeccion; y para esto sobre todo le auisa se guarde de lisonjeros y maldizientes mostrándole el grāmalo que en ellos se balla con cluyre encomendando le trabaje en tomar exēplo y seguir en sus obras a Iheroculo y Exuperio, obispos que ala sazón en su tierra vinian, personas sanctas y de buen exēplo.



Quando fueres de edad perfecta (si sera la voluntad del señor que llegues a ella) y fueres elegido para clerigo, o por mano del obispo de la ciudad o del pueblo, trabajabaz obras de clerigo: y estando entre ellos siempre sigue a los mejores: por que sin duda en todos los grados y condiciones estan mezclados buenos y malos. No seas ligero a querer escrivir o componer alguna cosa, ni parezca que alguna liviandad te mueue. Antes trabaja en aprender mucho tiempo, para que despues sepas enseñar. No creas a los que vieren loando te, o (mejor dire) escarnesciendo de te, ni los oigas de buen grado: porque despues que te ayá cenado de lisonjas: y quasi sacado de seso: si bien quieres mirar quando por la calle fueres, buelue de presto la cabeza, y veras que todos se burlan de ti: unos con trabazen el cuello de la cigueña: otros las orejas al asno: otros sacan mas lengua que un perro muy sediento y caluroso. Y todo esto escarnesciendo de te. No digas mal de nadie ni creas que por murmurando despedazar los otros eres tu mas sancto. Alcaescanos muchas vezes que acusamos en los otros aquello mesmo que nosotros bazemos: de manera que somos auisados contra nosotros mismos. Quando sentencias contra nosotros y contra nuestros peccados: y esto es siendo mudos querer juzgar a los excelentes oradores. Ihu no un hombre llamado Sumo este se precia de orador, y quando hablaba en publico

alguna oración yua tan pesado en el hablar como la tortuga en el andar: de tal manera que costando se le el bילו de la oración de passo en passo: y tornado con dificultad a cobrar el spiritu para hablar: mas parecia bilar que hablar: y con todo esto bazia jutar quien le oyese: y puesta su mesa mandaba sacar un grāmoton de libros, y alli puesto delante todos muy arrugada la nariz. Y echado un grām sobre ceja solia con solos dos dedos de la mano derecha dar un grām golpe en el libro, señalando a los discipulos que estuviessen atentos: comenzaba luego a dezir metiras puras y proseguir su declacación contra todos. Si lo oyeras pareciera te un grām juez que batana a juzgar sobre Adgino y Cesorino: y a reprehender en la oratoria aqui el quisiera: y alazar lo de la escuela de los doctores. Es verdad que era hombre que tenia bien que gastar y preciana se de bazer cobites cosa en que el muy mas agradaba a todos que no en el orar. Y no es de maravillar, pues sabia cuando los enganar a muchos, que tambien despues osasse reprehender los. Salia despues de casa en publico con una grām copañia de parteros y gente liviana becho de dentro un heron mostrándose de fuera un cató. Yua en si todo dudoso, de manera que qualquiera persona viendo lo, dixera que vea un monstro, o una nueva manera de bestia, tal que el poeta la pinta. Lo alto de leó: lo bajo de dragón: lo de en medio de chimera: nunca para siempre se allegues ni conuerdes con hombres desta condición: por que tratado con ellos, te seria por ventura forçado inclinar tu conciencia en algunas palabras de malicia: y haciendo lo oyras lo que esta escripto contra los tales por el ppheta. Assentado hablabas contra tu hermano, y ponias escadalo contra el hijo de tu madre: y lo que en otro lugar esta escripto. Los diētes de los hijos de los hombres son armas y laetas: y en otro lugar las palabras son mas bladas que el azeite: y con todo esto son laetas. En el libro del ecclesiastico mas claro sobre lo mesmo dize. Assi como la serpiente muerde de callado: de la misma manera el que murmura de su proximo. Mas tu por ventura dezir me has: y o no digo mal de nadie si los otros dizen y o que les

puedo bazer: sabe q̄ todo esto buscamos para dar escusas en nros peccados: E bñsto redēptor nuestro no puede ser engañado por arte del mundo: sepas q̄ no lo digo yo sino el apostol. Guardaos de peccar, y sabed q̄ el scñor no puede ser engañado. Porq̄ nosotros vemos la cara y el vce lo q̄ esta dētro del coraçō. Salomō en los p̄ro uerbos dize. El viēto q̄ dizē regañon dissipa las nuues: y la cara trille las lēguas de los maldiziētes. Acaesce a los maldizientes quādo cō mala cara no q̄riēdo los oyz los alāças: como al q̄ tira la saera cōtra alguna cosa muy dura q̄ no pudiēdo bincar furtē, y muchas vezes biere al mismo q̄ la tiro, y cūplese lo q̄ esta escripto: son mebechos como arco malo. y, en otro lugar dize. El q̄ tirare la piedra en alto/sepas q̄ caera y le dara en la cabeça: lo mesmo acaece al mal diziēte, q̄ quādo comiēça a murmurar de algñō, si el q̄ lo oye comiēça bazer mala cara, y amuestra q̄ cierra las orejas y no le quiere oyz el iuzio, de sangre. q̄ sobre sus proximos baze: luego verēs q̄ el mal diziēte, calla, para se amarillo en la cara: los labios se le yelan: la saliuva se le seca en la boca: en fin queda auergōçado sin saber q̄ se baga: por tātō el mesmo sabio nos acōseja diziēdo. No te mezcles cō los maldiziētes, porq̄ seas cierto q̄ verna superdicō arrebatada: y despues quiē sabe q̄ sera de los dos: assi del q̄ mal dize como del q̄ lo oye. Sepas q̄ la verdad no ama rincones ni ha menester murmuradores q̄ la publiq̄e, el apostol escriuiēdo a Timotheo le dize: no tomes de presto acusaciō cōtra el clérigo: y a los q̄ vieres q̄ peccā reprehēde los en presencia de todos: porq̄ los otros tenga temor. De los hombres q̄ ya tienen edad perfecta, y bñ tenido buena fama, y junto cō esto estan puestos en officio de dignidad, como sacerdote, o cosa semejante no denemos facilmente creen. A algunos mal nos digere dellos: mas porq̄ la expeñencia nos muestra muchas vezes que (como ser bōbres) no basta la edad ni todo lo dicho para q̄ no caygamos en algñas miserias y peccados. En tal caso si alguno me quisiere corregir sea en mi presencia, o de la

mi: y no me vaya royēdo por los rincones. Porq̄ escripto esta, el iusto me corregira cō misericordia y emendarme baxmas el azepte del peccador no vntara mi cabeça. El señor a los q̄ ama castiga: y a todos los q̄ recibe por bños los aq̄ora: el mesmo por Esayas dando bozes nos dize. O mi pueblo sabed q̄ los q̄ os llama bñanēturados estos son los q̄ os engañan: y estos son los q̄ procurā desarraygar las pisadas de vros pies. Dime q̄ me aponecha q̄ tu vayas cōtado mis peccados a los otros: si va, llagado tu cōsciēcia y las dōs q̄ te oye cō mis peccados, o (mejor dire) cō tus murmuraciones, parlado de vno en otro quāto se te antoja: y a cada vno diziēdo le d nueno como si nunca lo onieses dicho. Esto hermano no es q̄rer me emēdar, sino satisfazer a tu vicio y mala costūbre. El señor nos māda q̄ si alguno nos offendiere en secreto lo reprehēdamos, o sino q̄ se lo digamos de late algños testigos, quādo esto no bastare, q̄ lo manifestemos al juez ecclesiastico para q̄ el tal rebelde y pertinaz sea tenido en cuēta de gēril o publicano. Todo esto q̄ digo bablo lo tā ala clara por mejor guardar este macebo (q̄ mio puedo dezir) de toda manera de peligro: assi en la lengua como en las orejas: y si algñā comezō inuicere, q̄ cō mis cōsejos la mate: y pues en chñsto de nueno es tornado a nacer, lo pueda yo presentar sin ruga y sin mācula en presencia del señor, assi como vna virgē limpia y casta: y casta digo en el cuerpo y en el animā: esto porq̄ no goze de solo el nōbre de bueno: y saltādo el azepte de las buenas obras quādo el esposo viniere muerta su lāpara, lo echē fuera como a loco. Para q̄ mejor te pueda regir y tener ay cōtigo a p̄rocto lo obispo: en el exēplo y vida varō sancto y en la doctrina bōbre doctissimo: este de vna voz te podra enseñar muy mas de lo q̄ yote escripture, y cō las escripturas, doctrinas y exēplos te guīara ala conina: de tal manera que no te consentira échar por otra parte, ni salir del camino real por dō dōde el pueblo de yr a el prometio siēpre caminar quādo trabaxaua presto llegar a la tierra de promissio. y luego yo al señor quiera.

quiera oyr su yglesia q̄ siēpre le suplica diziēdo: señor pues nos has hecho r̄tas mercedes da nos ahora cōplida paz y ternemos lo todo. Al el pues le plega q̄ esta renunciacion q̄ hazemos del siglo v̄ga de libre voluntad no de necesidad: por q̄ la pobreza q̄ sufrimos (siēdo por n̄ra volūdad buscada) sera nos siēpre gloria: mas si nos viene quasi forçada sera nos perpetuo tozmeto. Quāto a todo lo q̄ mas te podria dezir, vista la triste disposiciō de n̄pos en q̄ somos venidos, y las guerras q̄ por todo el mundo se mueltran: te digo q̄ se puede llamar rico y bienaventurado el q̄ tiene cō reposo vn p̄ q̄ comer: y se puede tener por barto poderoso el q̄ no tiene necesidad d̄ servir a otro: he sabido como Euperio varon sancto y obispo d̄ Tolosa (por imitar ala biuda Sarrapena) quita el p̄ de su boca y lo da a los pobres: y es tanta la pena q̄ rescibe en ver la h̄bre de los miserables q̄ se para amarrillo de ayunar por dar lo a ellos: de manera que ha dado quāto tenia a los pobres de Christo. Mo ballo yo hombre en el mundo mas rico q̄ el: y a le acaecido llenar el sanctissimo sacramento en vn tabaquito d̄ mimbr̄es: y la sangre preciosa d̄ J̄su Christo en vn vaso de vidrio. Este sin hazer aq̄ores de las yeruas: y sin otra reprehēssion ec̄bo del tēplo las mesas d̄ los q̄ v̄diā las palomas (q̄ son los dones del spiritu sancto) y selas derribo todas por tierra: y assi al̄go del tēplo toda la auaricia y repartio por los pobres todo el dinero q̄ alli sol̄a tener los cambiadores. Todo esto hizo el como varō sancto para q̄ la casa d̄ dios sea llamada casa de oraciō: y no cuena de ladrones. A estos sanctos varones te ruego yo q̄ parezcas: y a todos los q̄ les parescieren en el amor de las virtudes: aquellos digo q̄ por ser sacerdotes viuen en mayor humildad y pobreza. Si tienes desseo de mayor perfection haz lo q̄ hizo Abrahā. Sal de tu tierra y de entre tus parientes: y ve alla dōde no la beas ni conoices. Si tienes hacienda antes q̄ te vayas vendela y dala a los pobres: y si no la tienes haz cuenta que estas descargado de vna gr̄a carga: y pues has de seguir a Christo q̄ va desnudo tu tambien ve desnudo.

do. Esto todo q̄ te digo bien se que son cosas duras gr̄ades y muy difficiles d̄ cōplir: mas piēsa q̄ mayores sin cōparaciō son las mercedes q̄ por ello te dara aquel señor q̄ viue y reyna para siēpre jamas. Amen.

Epistola quarta

del libro. i.). Escripta por el glorioso doctor s̄t Hieronymo: es dirigida a Castorina suya: la qual (segū el muestra) auia estado algun tiempo enojada con el: ensēñale como deue buyr el odio y mala voluntad: y abraçar el amor y paz con el proximo. Rnegale muy estrechamēte q̄ dexada toda manera de enojo aya por bien reconciliarse con el en perfecto amor y caridad. Por razon de su breuedad es toda vna estança.



L glorioso s̄t

Juan apostol y Enāgelista en la epistola suya canonica dize. Qualquiera q̄ aborresce a su proximo es homicidia: y cierto dize muy bien: por q̄ como sea verdad q̄ el homicidio muchas vezes nasce del odio: qualquiera q̄ tiene odio contra otro (puesto que aun no aya venido en execuciō d̄ berirlo) podemos dezir q̄ en su coraçō es homicida. Dirasme por v̄tura. Esta entrada de epistola a que proposito? Sepas q̄ lo traygo para rogado acōsejarte q̄ alancemos de nosotros toda manera de rencor viejo: y qualquiera condiciō de mala voluntad q̄ nos tengamos: y alimpiemos la casa de nuestra alma para que el señor more y repose en ella. Ya sabes lo q̄ David dize: ayraos y no querays pecar. El apostol glorioso muy mas por enterō declara lo q̄ esto significa diziēdo. No se ponga el sol sobre v̄s a r̄a. Dime de venturados de nosotros que haremos el dia del iuryzio viendo que sobre nuestra r̄a el sol (como testigo) se ha puesto: y tornado a nacer: no vn dia sino espacio de tantos años. El señor en el sagrado Enangelio nos habla diziendo. Si quieres ofrecer tu sacrificio en el altar: y estādo delante del te acuerdas

acuerdas como tu proximo tiene alguna
 q̄xa o ti: ve y recóciolate en amor cōclantes
 q̄ offrezcas el sacrificio: y esto hecho vernas
 y offreceras tu dō en el altar. **D**e suētura
 do de mi (y no se si diga t̄bien de ti) q̄ t̄to
 tiēpo he estado sin offrescer sacrificio en el
 altar: o si lo offreci permaneciēdo en la r̄a
 fue la offerta sin prouecho y no razonable.
En la oraciō assi mesmo sanctissima del pa
 ter noster q̄ cada dia dezimos, como aue
 mos demādado al señor diziēdo. Señor p
 dona nos n̄ras deudas assi como t̄bien nos
 otros pdonamos a n̄ros deudores: cierto
 es q̄ diziēdo esto n̄ro coraçō no cōcertana
 cō las palabras: ni n̄ra oraciō cō las obras.
Torno pues abora a rogarte lo mismo q̄ el
 año pasado por otras cartas mias te ro
 gue poseamos y guardemos la paz q̄ n̄ro
 dios y señor nos dexo: y en esto chris̄to redē
 p̄tor n̄ro sea el q̄ mire mi desseo y tu volun
 tad: por q̄ ciertos somos q̄ en breue tiēpo se
 remos presentados del̄te su magestad: dō
 de n̄ra concordia (siēdo guardada y refir
 mada: como deue) sera por el señor galare
 donada: y si va rōpida y quebrada tambie
 terna cierto el castigo dela pena. y en esto
 si tu no q̄sieres cōcordar conmigo (lo q̄ dios
 no quiera) yo desde aqui creo q̄ sere sin cul
 pa de todo lo que digo: esta carta (siempre
 que fuere leyda) me sera testigo y ella me
 ima me absoluera.

Epístola quinta

Dl libro. j. scripta por el glorioso doctor sant
 Hieronymo es dirigida (segū algunos) a
 pamachio y oceano amigos suyos: a otros
 les parece q̄ no cōtinen las reprehensio
 nes dela epístola para tales personas: es
 quisiō sin lo q̄ buscamos q̄ es prouecha pa
 el anima. **P**or t̄to pues la epístola es d. f.
 Hieronymo: y la doctrina della esta llena
 salud para los catolicos chris̄tianos: dege
 mos o buscar aquiē la escriptura y v̄gamos
 a ver lo q̄ en ella nos dio pues sabemos q̄
 con todos habla. **L**a intēcion del glorioso
 Hieronymo es en la p̄sente epístola exhor
 tar a todos los chris̄tianos al temor o dios
 y ala penitēcia verdadera o los peccados.
Senalamēte habla cōtra los q̄ b̄nē de

or: la palabra de Dios como quiera q̄ alli
 este el principio de todo n̄ro bien de ay por
 algunos exēplos nos auisa q̄nto caso deue
 mos bazer o lo q̄ la sagrada escriptura nos
 enseña q̄nto deuenos estimar lo q̄ nos pro
 mete y temer las amenazas q̄ nos baze:
 por ser la epístola breue estodavna estāça.



Ulado el bañador

se dispone a bañar vn bōbre ne
 gro puesto q̄ no le mude la color
 ni de negro lo baga blāco, saca empero de
 su trabajo este prouecho: y es q̄ toma el di
 nero q̄ por bañar le dio. **D**e manera q̄ si no
 puede alegrarse en ver q̄ lo ha parado blā
 co: alegra se alomenos en ver q̄ le ba saca
 do el dinero. **L**o mesmo (q̄be d̄cho) sin du
 da ninguna acaesce al bōbre q̄ quiere dar
 buen cōsejo al peccador desobediēte y por
 fiado en su error. **Q**ue si cōel buē cōsejo no
 le puede quitar los peccados con q̄ esta ne
 gro ni mudar del mal proposito en q̄ vine:
 quedale empero el merito de su charidad
 verdadera para cō Dios cō q̄ se puede ale
 grar: acordandose q̄ (quanto en el fue) tra
 bajo en la emiēda de aq̄l peccador. **N**o lo di
 go hermanos mios, por q̄ yo os tēga en po
 co, ni hablo esto por falta de amor q̄ aya en
 mi, pues de mi voluntad para cō voſotros
 (como el apostol dice) testigo es dios. **Q**ue
 yo os amo y os amare siēpre. **D**e manera
 q̄ si os be traydo esta cōparacion no es por
 q̄ no os tēga amor, mas porque me duele q̄
 en los q̄ yo t̄to quiero se balle ninguna se
 ñal de infidelidad. y duele me q̄ ara en voſo
 otros muestra alguna de judios y no de
 chris̄tianos: como seria razon q̄ la ouiesse.
Esto digo por q̄ viēdo no veyes: y oyēdo no
 quereys oyz. **R**ezia cosa es lo q̄ os direi y
 quasi no se si lo calle o lo diga: por q̄ en de
 zir lo temo dar turbacion a los q̄ lo oyran:
 callado no se remediarā v̄ro daño q̄ es lo
 q̄ yo mas temo. **S**ed pues ciertos q̄ quales
 quier personas si cō dissimulaciō o como
 quiera se apartan de oyz la palabra de dios
 los tales son peores que ydolos. **P**or q̄ los
 ydolos tienen orejas, mas no voluntad ni
 sentido para oyz: y assi ni oyen ni palpan ni
 andan.

andá. De aquí es que cōparados a los malos bōmbres son mejores que ellos: pues ni cudiçia cō los ojos, ni vā perdidos de fiesādo cosas contrarias que entre sí tienen enemistad: antes cō ser de su natura sordos juntamente son tenidos por mejores que los otros q̄ son desobedientes a su señor. Testi go es muy cierto desta verdad el prophe ta Dauid: el qual ballo q̄ los bōmbres de tal condiciō denian ser comparados a las serpiētes diziēdo. Es el furor de los malos se mejable al dela serpiēte sorda q̄ cierra sus orejas fuertemente por no oyr la voz del q̄ la encanta. Cierro cō gran razon son cōpa rados ala serpiente los bōmbres que con astucia maliciosa desimulan lo q̄ natural mente oyen para su bien, de tal manera q̄ ni les sirua ni les aproueche. Y como se pue den llamar christianos los que aun el nō bze que tomaron primero no bā sido para guardar? Mirad bien q̄ el prophe ta Iheri mias hablando desto dize. No estā circun cidadas las orejas de los q̄ no pueden oyr estas palabras. No se dize que no pueden porque el poder les falte: mas la voluntad maliciosa dellos puso impossibilidad en lo que naturalmente les era posible. De tal manera q̄ la costūbre larga del mal obrar destruyo en los tales toda la bōdad q̄ natu ra en ellos aia puesto. Por experiēcia ve mos que vn vaso grande si esta lleno de lo do no puede recebir ni cōseruar en si algū liquor claro ni limpio y gracioso. El campo lleno de espinas si primero el labrador no lo alimpia y labra: dōbalde lāça en el el gra no porque despues nasce poco: y esso que nasce luego se aboga. Asii acaece al cora çon del hombre que si esta lleno de cūda dos del mundo y ocupado en sus balagos: ni puede oyr ni cōseruar la palabra d̄ dios. Tiene pues necesidad q̄ sea limpiado de todas sus culpas y que corte en si primero todas las malas yeruas de peccados con la hoz d̄ la penitencia. Algunos ay abora q̄ por v̄tura creen de mi mas bōdad dela q̄ tengo: mas en fin verna aquel dia quando pareçerā todas nuestras obras como pin tadas en vna tabla. Quantos aura en aquel dia que les ouiera sido mejor care

cer en esta vida dela fuerça d̄ las entrañas: y del sentido de los miembros: por que al menos careçieran de muchos peccados. Y quantos se mostraran q̄ en este mūdo fue rō mudos y sin lengua q̄ aquel dia estaran mejor q̄ otros que fueron grandes de zido res y parleros. Quātos positores aura mas sabios q̄ los phisophos. Quātos rusticos mas elegantes en hablar q̄ los oradores. Quantos bōmbres q̄ fueron rudos y (al pa recer) grosseros serā estimados en mas q̄ toda la bueç y ingenio q̄ se ballo en Tullio. El santo Job puesto en la tentacion: y para mayor gloria suya (muy atēto) en medio del dolor daua bozes y dezia. Desid me q̄ aproueche la lumbre al q̄ esta en medio de los tormentos. Para q̄ me fuerō dadas ro dillas: para q̄ mame las tetas: porque no fui muerto dentro del vientre de mi madre y sino al menos por q̄ (luego q̄ sali del vien tre) no me mataron. Si el amigo de Dios estando puesto en medio dela luz dezia to do esto: q̄ diran sus enmigos estando en medio de las tinieblas. Si este daua rezios gemidos por la pena q̄ la fiebre le daua: q̄ barā a los que perpetuamēte arden en los fuegos infernales. Si este se quega por q̄ le fuerō dadas rodillas y piernas: auiedo las siēpre exercitado en el seruicio de Dios: q̄ diran los q̄ nunca las mouierō vn solo pas so sin maldad? Este sancto varon esta des contento por ser nascido auiendo vinido siē pre biē: solo por verse comer de vnos gusa nos que luego se auian de morir y acabar. Que baran los desuenerados enueçes ci dos en peccados q̄ esperan verse en fuego para siempre, donde los comeran los gu sanos inmortales. Por cierto todas estas palabras son duras y tā duras q̄ no se quē las pueda oyr. Esto mismo es lo q̄ dixerō aquellos discipulos q̄ en el sancto change lio no querian seguir las pisadas del señor. Estos escandalizādo se de oyr las palabras de Dios quisieron mas seguir el mundo q̄ no a Dios. Los tales tienen al vientre por Dios: no quierē solo oyr el sancto nōbre d̄ ayunio. Claro esta q̄ el bōmbre carnal por in juria tiene que le hablera dela castidad. Asii lo testifica el prophe ta diziendo. El camino

camino dela verdad abominable parece al peccador. El propheta Esayas (ya muy chqba) lo tenia testificado z dicho, q̄ **C**risto redēptor nuestro aua de ser piedra de offension para los infieles. Hermanos no puedo seros lisonjero en ninguna manera por no engañaros: y aun porq̄ no me com- prebenda la sentencia del saluador q̄ dize: las palabras delos lisonjeros son blandas mas la berida dellas entra basta dētro del alma. No creo q̄ sea obra d̄ medico fiel an- tes q̄ este la materia de dētro digesta en el apostema: y purgada (como due) sobre sa- nar la llaga y cerrar la. Mirad q̄ no es ra- zon q̄ siempre os den leche porque vosotros tambien no deueys ser siempre niños. De- zid me hermanos quantos años ba que somos tornados a nacer en **C**risto Jēsu redēptor nuestro: Ahora pues cada vno d̄ vosotros piense bien q̄ tanto ba ganado en este niēpo para merecer en aquella edad gloriosa del cielo. P̄no alcanço a saber co- mo podran los padres agradar se delos bi- jos viendo q̄ acabo de cinco o seys años se estan tã chicos como el dia que nascieron. Pues que sera de nosotros desuēturados que si bien nos miran no solo nos ballaran (en el merito delas obras) rezitē nascidos mas aun abortados z sin virtud ninguna. Delos catholicos chistianos ballamos q̄ esta escripto: y ran de virtud en virtud siem- pre acrecētando en bien. Pues si nosotros somos chistianos veamos (despues q̄ re- cebimos el sancto baptismo) q̄ augmēto d̄ de virtudes tenemos ganado en **C**risto Je- su. Veamos q̄ humildad bemos mostrado en las prosperidades: q̄ paciencia en las ad- uersidades: como nos bemos alegrado en la tribulacion. y en los daños como nos be- mos tenido por bieauenturados. En las of- fensas como bemos perdonado: en las tē- taciones d̄ la carne como bemos guarda- do la castidad. Ved q̄ otros van cada dia passando de virtud en virtud: nosotros de vna flaqueza en otra mayor. Otros de mo- mento en momento se mejoran nosotros nos bazemos siēpre peores: como que no ouiessemos todos de ser juzgados por vn mesmo juez: por cierto biē seriamos locos

si otorgassemos que todos creemos en vn mesmo señoꝝ y saluador y que no creyesse- mos q̄ ba de ser d̄ todos vn mismo juez. El apostol dize la fe toda es vna. El baptismo todo vno. La yglesia toda es vna. El dios y señoꝝ en quiē todos creemos es vno mis- mo. Pues somos desto muy ciertos: q̄ es la causa que oy somos malos y peruerfos: mañana peores. Oy auarientos mañana mas. El año pasado nos contentauamos con tener vna eredad, y ogaño no nos ba- stā cinco. Primeramente me tenia por contento cō diez sueldos, ya no me bastā ciēto. Los verdaderos chistianos siempre que por ocasion de la virtud pierden alguna cosa delos bienes de fortuna ellos se alegran. Yo por el contrario el dia que no be roba- do algo delo ageno no como ni duermo a placer. O ciega y desuēturada cudicia. Porq̄ te muestras cruel y sin piedad cōtra los bijos agenos. Tu desbaratas la ordē de natura: y la orden dela sancta fe catholi- ca: tu has hecho que se balle en los pies lo q̄ solia ballarse en la cabeça. El oro q̄ de su natura es insensible, por tu causa manda y tiene señoꝝ no solo sobre el sentido mas so- bre el entendimiento y razon. Dime ahora por amor de mi que cosa es esta, o de quan gran precio q̄ assi nos aparta de dios. Que claridad es esta que por amor della aya- mos por bien de perder la claridad del sol verdadero. Claro esta que el oro, o la pla- ta no es sino vna cierta manera de lodo sa- cado delas venas dela tierra: o cogido de entre el arena. y es lo que el propheta dize vn palo puesto para nuestra offension. Quā perdido tiene el viso dela razon el chri- stiano desuēturado que se baze esclauo del dinero o dela luxuria. El que pone tãta af- ficion en ganar vn sueldo que ba por bien perder el alma por el: que ba por bien per- der la ymagen de **C**risto redemptor nue- stro por ganar la del emperador. Quieres en fin saber quan peligroso es y malnado este amor del dinero: que Judas no dudo por este vender al criador y saluador del mundo. y mira biē q̄ quando leemos o oy- mos vna tan abominable maldad como esta de Judas todos nos espātamos y muy de coraçon

de coraçon (quanto en nosotros es) condenamos y aborrecemos la tal maldad z a quien lo hizo: y desuñturados de nosotros que con: Jestas armas nos matamos, cō nuestra lengua y voluntad y ignorantemente damos contra nosotros la sentencia. Quantos ay que condenan el alma de Judas. Y despues ciegos de la cūdia por qualquier interes venden el alma al diablo y bazen lo mesmo que Judas. Por ventura hermanos creemos que lo que ban dicho los sanctos propbetas que es burla: y que los gloriosos apostoles por Juego y risas hablaron: y que las amenazas de nuestro redemptor no van de verdad: Mirad pues que donde entreniñerō tales tormentos como los martyres gloriosos padecieron, no son burlas. Y mirad si padecieron burlando: creed tambien q lo q dizeron fue burlando. Bien, sabey q Esayas fue aserrado: Daniel fue echado los leones: sant Pablo descabeçado: sant Pedro en la cruz por exemplo de su señor muerto. Todo esto hicieron por apartar nos con su doctrina de los peccados. Mas vista nuestra miseria y poca bondad, tengo gran temor que scan todos estos beneficios del señor para mayor condenaciō nuestra: y que nos sea para doble pena el dia del juyzio: lo q el señor aqui nos auia da do para nro remedio y salud. Temo q sea nuestra fe o burlas: y no tal qual fue la de ellos: temo que burlando nos perdamos, y temo q (como nosotros entramos en la yglesia por burlas y para burlar) tambien el señor se burle de nosotros. Porque escripto esta. El que mora en los cielos se burla dellos. Muchas mas cosas se me offrescian que dezirōs en este proposito mas no querria con mi desabrido estillo ser o enoioso: de manera: que ya el mismo papel pone fin a mi trabajo. Una sola cosa os quiero dezir, la que yo mas desseo y es que los christianos deuen tener su amor y afficion puesta en el cielo y no en la tierra: y deuen obedecer mas ala palabra de Dios que no ala del diablo: z con esto ban de temer mas el juyzio de dios q no el de los bombres.

Epístola sexta del

libro. j. escripta por el glorioso doctor sant Hieronymo: eadrigida contra qualquier persona q imperfectamente baze penitencia de sus pcdos z olvidadose d la merced q nro señor le hizo en perdonarselos por la penitencia se torna a ellos de nuevo. Enseña nos como denemos regir nos en la verdadera penitencia: para que dios nro señor nos de gra con q en el biē podamos perseverar: por ser la epístola bñe es toda vna estança.



Is palabras

y reprebēssiones en esta epístola se endereça cō trati bñe (qualquiera q sea) q te dizes ser fiel, y gozas d nōbre de christiano: cōtra ti van mis castigos: por q te be sentido ser soberbio, y me desplaze mucho la manera de tu penitencia. Como tu dizes q bazes penitencia del mal pasado, estado puesto todo en el mundo reboluiēdo te en el mesmo lodo: tornādo a comer lo vomitaste: quieras porfiar q bazes penitencia? Mucho desseo saber de ti, de q bazes penitencia: por q en verdad esta tu penitencia yo no la entiendo: parecete que es buena penitencia (viendote cercado de la justicia d dios) sobreuñtir te d soberuia? Dizes q bazes penitencia: hombre q vas perdido y casado en segñimiento de los vicios: tornādo te alo q auias dexado: como el perro alo q vomito: y en ello te rebuelcas a manera de vn perro hambriento: como el puerco caluroso que se rebuelca en el cieno. Ciertamente basta aqui yo no be podido saber q penitencia es esta tuya: yo mesmo be ydo ala casa d la penitencia, z mirādo en toda ella no balle la tuya. Edime tu q tā determinada mēte auias dgado el mūdo abora d nuevo te estas en el? Tu q auias ya dexado y alancado de ti la soberuia de la carne, abora te la has tornado a cargar: tu que auias ya buuelto las espaldas ala auaricia para nunca mas ver la, otra vez la tornas a buscar: tu que auias buscado remedio verdadero

dero cōtra la vanidad, abora tornas en amistad con ella: tu q̄ auias vécido t̄ aburē tado las pōpas y vanidades del siglo: has tornado a caer en sus manos: y vas (segū me ban dicho) muy soberbio y el cuello alto: no acordadote delo q̄ esta escripto. Que nos apronecho la soberbia: La honestidad n̄ra llena de vanagloria: que pronecho nos ha dado: y lo q̄ en otro lugar dize. Todo esto assi como sombra se passa. Venieraste acordar como eras christiano renouado en las aguas baptismales: cōforme alo q̄ la sagrada escriptura dize. Vanos y sed limpios z quitad los peccados de en medio de v̄ros coraçones. Por estas palabras que has oydo amonestā el señor a los hombres que se laue. y tu peccador q̄ estauas ya limpio, has q̄rido tozparte a ensuziar con tus peccados. Piēsa q̄ ya no puedes cō esta agua tornarte a lauar. Por q̄ de boca del señor assi lo tenemos q̄ quando sant Pedro le digo: señor yo soy. contēto q̄ me laueb no solo los pies mas añ la cabeça y todo el cuerpo: el señor entōces le respōdio. El que esta lauado no es menester q̄ se torne a lauar. Mas si quieres tornarte a lauar y desleas verte limpio: sepas q̄ dādo verdaderas limosnas podras bazerlo: y entōces ballaras q̄ todas tus cosas serā limpias. Buena y cosa: facta es la limosna q̄ alipia toda manera d̄ suziedad q̄ el alma tēga. Mas t̄biē q̄ seas en todas tus cosas humilde y ballaras gracia delante de Dios. Sey sujeto al señor y suplicale te d̄ gracia cō q̄ te guardas d̄ mal por q̄ sabe d̄ cierto q̄ los peccadores son desterrados del biē. Derrama cōtinuas lagrimas delante Dios suplicādole aya por biē desatar los lazos de tus peccados: por q̄ sin duda el señor acostūbra resistir a los soberbios y dar gracia a los humildes: Pon delāte tus ojos aq̄l biço prodigo de quien el sagrado enāgelio nos cnēta: q̄ andando por tierras estrañas en vicios z carnalidades consumio toda la substancia que de su padre auia recebido: gastādolo cō malas mugeres: viēdo se perdido reconocimiento se humillandose dezia. De suētura do de mi quantos jornaleros estan oy dia en casa de mi padre q̄ tienen entera abundancia de pan: yo triste estoy aquí muricido de hambre: quieropues levantarme y tornar a mi padre y dezirle. Padre mio yo cōfieso q̄ peque contra el cielo y en presēcia tuya yo señor conozco q̄ no merezco llamarme biço tuyo: mas suplicote q̄ me pongas en la cuenta de tus criados z moços de soldada: sepas q̄ quando el padre vio esta humildad del biço y su gran necesidad: el se mouio a grā misericordia: y mōdo matar vn bezerro bien grueso y bazer grandes fiestas y alegrías por la venida d̄ su biço. Esto todo te traygo ala memoria para q̄ tu biço mio te acuerdes como Chriſto redemptor n̄ro por causa tuya rescibio muerte y passiō. Este señor era primero el bezerro muy grueso. El biço mayor deste señor rescibio tristeza viēdo morir a Chriſto redēptor n̄ro (q̄ era el bezerro grueso) mas el padre entōces lo reprehēdio diziendole. Mira biço q̄ tu siēpre estas conmigo y todo quanto yo tengo es tuyo: y todo quanto tu tienes es mio. Por tanto biço cōuene q̄ te alegres viēdo q̄ estotro biço mio q̄ era muerto ha resuscitado: era perdido y helo ballado. Quā bienauenturado es el pueblo por quiē Chriſto n̄ro redēptor murio, quan grāde y crecido es el plazer q̄ el padre rescibe viendo q̄ resuscita el biço que tenia muerto: y parece el q̄ era perdido: mira pues biē q̄ estas sano y de oy mas guardate de los peccados. Por q̄ no guardadote: podria ser q̄ viniesses en algū mayor mal. Piēsa pues y acuerdate de donde caiste y lloza y baz penitencia: guardate q̄ (sino bazes penitencia) podra ser q̄ el señor venga y quite el cādelero de su lugar. Para mas esfuerço z consolaciō tuya acuerdate que Chriſto n̄ro redēptor dexo noventa y nueue justos y fue a buscar vn solo peccador, y d̄spues q̄ lo buuo ballado: lo puso encima d̄ sus hombros y lo truxo. Acuerdate t̄biē d̄ aq̄lla muger q̄ auia perdido la Drama, q̄ es quando la sancta yglesia pierde algū hōbre peccador: mas q̄ndo lo balla (q̄ es quando la penitencia lo levanta del estiercol de los peccados) entonces ella lo assiēta cō los mas nobles de todo su pueblo, q̄ es con los Apostoles y con los prophetas.

¿Es aquí bijo q̄ fruto alcança la verdade
ra penitencia del peccador, q̄ estando cay
do en medio del estiercol se levanta y se al
sienta entre los reyes y principes: y si quie
res saber qual es el que yo tengo por peni
tente, sepas que es aquel q̄ llora el mal pas
sado: y suplica al señor le guarde de tornar
a caer en el. Aquel tengo por penitente, q̄
ama lo q̄ antes menosprecio: y se olvida de
lo q̄ primero amava: trabaja q̄ se allegue
a toda cosa buena: y el mal q̄ se aparte. E
si no bazes penitencia sepas que caeras en
las manos del señor y sentiras la grãdesa
de su poder. Apartate pues del mal y baz
bien, busca la paz y sigue la conforme a lo
que esta escripto: haz frutos dignos de pe
nitencia. y no digas no peque, ni te escuses
diziendo, yo q̄ mal he becho: trabaja q̄ no
añadas peccados sobre peccado: ni digas
grãdes es la misericordia de dios. Porque
sepas de cierto q̄ la pza y la misericordia to
do esta en el. Tornate a dios y cõ viuas la
grimas dile assi. Señor yo soy el q̄ peque
contra ti, yo soy el q̄ bize mal en tu presen
cia: por tanto señor te suplico q̄ no te acuer
des dlos peccados: d mi mocedad ni d mis
errores. No apartes señor tu cara de mí: ni
con pza te bagas ageno de mí q̄ soy tu sier
uo. Señor tu eres el que me has de ayudar
no me desampares: señor dios de mi salud
no me menosprecies. No me alances de tu
presencia ni apartes d mi tu espíritu sancto.
Sana señor mi alma. Por q̄ ciertamẽte yo
peque cõtra tí. Librame dela boca del leõ.
y aparta mis ojos que no veã la vanidad.
Alumbra tu sterno con la lumbre de tu ca
ra, y salua me cõ misericordia tuya. Señor
yo siẽpre me allegue a tus testimonios no
quieras confundirme: ni consentas q̄ ven
ga en manos de los q̄ me atribulan. Guar
dame señor debaxo la sombra de tus ojos:
y a para me debaxo la sõbra de tus alas. Yo
señor te manifeste mi peccado y no escon
di mis injusticias d ti. Alí pues me cõfessa
re en todo mi coraçõ. Señor oye la mi ora
cion y mi clamor sca presentado delante d
tí. No apartes de mí tu cara: en qualquier
día que yo estuviere en tribulacion, inclina
tus orejas a mí. En qualquier día que yo se

ñor te llamare: oye me ligeramete. Haz se
ñal en mí de algun bien porque mis enemi
gos lo vean y sean confusos. Señor perdo
na me porque pueda recbir refrigerio an
tes que me vaya para nunca boluer. ¿Es
aquí bijo mio las palabras del hombre q̄
se humilla para bazer penitencia: y se y cier
to que nunca sera perdonado el que della
manera no gimiere: y del que assi llorare
sus peccados: no dudes que el señor aura
misericordia y lo pdonara: porque assi lo
prometio quando dixo: el q̄ se enfalça sera
abagado. y el que se humilla sera enfalça
do. Dime por q̄ recibes gloria en la mali
cia siẽdo poderoso en la maldad: sepas de
cierto q̄ te es muy mejor que no prometas
y pagues: q̄ no que prometas y nunca cum
plas la promessa. Como quieres dezir que
eres penitente: y junto cõ esso estarte bolga
do en los vicios d la carne. Tus peccados
nũca cessan de yzadelate y tu dices q̄ ya no
andã. Acuere date q̄ esta dicho por la boca
de dios al peccador: por q̄ cnẽtas tu mis ju
sticias y osas tomar mi testamẽto en tu bo
ca. Siẽdo tu tal q̄ abotreciste mi doctrina
y alcançaste mis palabras atraes. Quando
veas el ladron corrias con el, y ponias
tu parte en cõpañia del adultero. Tu boca
abũdo d maldad y tu lẽgua cõponia enga
ños. Assentauaste cõtra tu hermano y mur
murauas del y ponias escãdalo cõtra el bi
jo de tu madre. Todo esto beziste y yo ca
lle. y tu maluado creyas q̄ auia de ser otro
tal como tu: sepas q̄ yo te reprehendere y
me porne en cõtrario d tu cara. Todos los
q̄ olvidayes al señor entendẽ biẽ estas pa
labras y pensad q̄ quando el quisiere arre
batar alguno, no ay poder q̄ lo guarde. El
señor dize: el sacrificio de alabança esse es
el q̄ me bõrrara: y en aq̄l se balla el camino
por dõde el bõbre alcãçara aver mi salud.
Mira quã grande ha de ser la mudança q̄
se balle en el hombre peccador. Mas tu q̄
tanto affirmas que bazes penitencia: dime
donde esta tu penitencia? Sepas que por
causa de tu soberuia y menosprecio es lan
çada afuera, viendo que te apartaste de
seguir al señor. Oye pues bijo mio todo
ello que te he dicho y apartate del mundo
pues

pues ya lo renunciaste. Duelete de tus peccados y de las pompas de las maldades. Toma de nuevo firmemente las armas de la fe que primero perdiste quando consentiste con el diablo y con sus tinieblas: y degaste atras al señor que es la verdadera luz. Acuérdate bien que esta escripto: misericordia es la que yo quiero y no sacrificio. Y es por cierto que si tu lees y pones en obra lo que aqui te escriuo el señor aua misericordia de ti: si juto con esto sigues la penitencia sancta con mucha obediencia. y no tengas duda en esto que si tu te arrepientes con entero coraçon y voluntad de tus peccados: si pones a Dios delante tus ojos. Si apartas de ti la auaricia del dinero por çonçioso y tomas el caliz de la salud: si dias y noches te ocupas en pensar en Dios: y pones todo tu cuidado y estudio en el: sepas que al fin tu auras alegría en el mismo señor: viendo que sales vçcedor del diablo. Este dia sera tu pago muy crecido en el cielo por que aca tãbiẽ trabajaste en la beredad de dios. Entonces sera el señor el que te ayudara el dia del iuzio, estando como juez poderoso a la manderecha de Dios padre, y tu en la suerte de los buenos oras aquella dulce sentençia. Venid benditos del mi padre recibid el reyno que os esta aparejado. Oras tambien la otra que cruel y espãtosa sera para los injustos. Id malditos del mi padre al fuego eternal el que mi padre aparejo para el demonio y sus angeles: alli estarã donde el fuego no se lea a matara: y los gusanos que lo roen nunca morirà: y assi dada la sentençia y ran los dafnados al fuego eternal: y los justos a la gloria y perdurable bien auenturança.

Epístola setima del

libro. i. escripta por el glorioso doctor sancto Hieronymo: es dirigida a todos los catolicos çbrianos. Dado reglas y exẽplos como los hijos deuen bõrrar y servir a los padres: acordandose que dellos han recebido el ser: y a sus madres que con tanto trabajo los han traydo en el vientre y despues parido y criado. Para mejor prouar su intencion trae el exemplo del Abachabeo bien auenturado: el qual por obedescer a su ma-

dre fue gloriosamente martyrizado: por su breuedad es toda vna estança.



Nuestro Dios y señor todo poderoso enseñandonos como los hijos deuen ser sujetos y obedientes a sus padres por razõ de lo que merecẽ: dio a los hijos ley y mãdamiento por donde sepan que son obligados a todo lo que dicho es. Y esto para que sean refirmados por el mãdamiẽto de Dios a cumplir lo que la piedad humana los auia de mouer a bazer. Este mandamiẽto ballamos escripto en el libro del Exodo quando digo. Honrra a tu padre y a tu madre assi como el señor telo mãda: por que aya bien, y vinas largos años sobre la tierra, la qual nuestro Dios y señor te dara. Y d pues todos los hijos este mandamiẽto saluadable y cõplido con el amor que soys obligados los sanctos mãdamiẽtos de la ley. Pues esperayẽ ser padres seruidos a vros padres: amadas vuestras madres con vn dulce y piadoso amor, por que tãbien dios permita que vuestras mugeres merecã en algũ tiempo ser madres. No sea ninguno entre vosotros que ofenda a su padre con palabras asperas: por que este es vn amargo sabor. Sea entre los padres y los hijos guardado lo que la ley natural por mandado de dios quiere. Todo que los hijos hablaren sea amor. Por que grã razon es que se guarde entera ley de piedad entre las personas que son conjuntas en sangre y biẽ querer. No se ballẽ jamas en la boca del hijo palabras sino para dar plazer a su padre. Y sea el amor de los hijos mezclad con alguna manera de reuerencia y temor acerca de sus padres: acordando se que fuerõ causa de su nascimiento. Paguen pues con iusta razõ todos los hijos a sus padres lo que forçadamẽte deuen al nõbre tan poderoso y estimado como es de irse padres. Y piensen que a esto se deue tanto que les oia pedir lo que natura nunca pudo mandar. Lo mismo deuenos bazer con nuestras madres por que estas nos han seruido sufriendo trabajo y fatiga todo el tiempo que en su vientre andunimos: y no sabiendo que se trayã en su cuerpo, antes que nasciessemos nos obligaron

gar dō su beneficio. Venemonos acordar q̄ todo aq̄l tiempo q̄ andamos encerrados la madre no tiene bambre ni come para si sola: por q̄ sin duda lo q̄ en su viētre anda dlo mesmo q̄ ella se sustēta y los miēbros d̄l infante (aū no nascido) d̄alli crescē. P̄ues que diremos d̄los beneficios q̄ recibimos despues de nascidos: acordemonos delas injurias dulces q̄ las madres con amor recibē de los b̄ijos siēdo niños: los trabajos y fatigas q̄ en curar dellos passan: la gran obligaciō en que nos ponen dando nos aquel m̄jar maravilloso de su leche: sacando dela verdadera sustancia de su cuerpo: para que nosotros viuamos: y en tā tierna edad, que nuestra flaqueza ningūa otra cosa bastaria a recibir. En esto la natural inclinacion y secreta por maravillosa manera nos fuerça a que de alli comamos y beuamos: y faltando nos dientes para otro mayor exercicio prouee que con solos los labios podamos sacar lo q̄ nos es necesario y sin morder se puede comer. Despues vemos que los pechos y manos d̄ nuestra madre assi en la cuna como en la cama como fuera della, infinitos seruicios y maravillosos nos baze. Venemonos t̄biē acordar con q̄ amor dessea la madre que su b̄ijo crezca y sea mayor: y ver lo ya puesto en cuenta de los mancebos: para ver esto trabaja todo quanto puede, no sabiendo si por ventura despues sera seruida del. Alendiendo pues precedido tantos y tales beneficios de parte de las madres gran razon es q̄ con mucha alegría las honrremos y siruamos. P̄aguemos en esto lo que debemos a natura y a los nuestros sucesores. En b̄ijo (qualquiera que seas) paga a tus padres lo que les debes siruiendo los en la mejor manera q̄ te sea possible: y por mucho que bagas ten por cierto que nūca haras tanto como eres obligado. El pago d̄ la humildad que con los padres tenemos es que nos son alargados los dias de la vida, y por el agradecimiento que con ellos mostramos dios nos da gracia especial cō que le siruamos. Por que este nōbre de padre, es tan azepto delante su magestad, q̄ el mesmo buuo por bien llamar se padre.

y si algun b̄ijo desobediente no guardare la reuerencia que deve a sus padres ya tiene la maldiciō d̄l señor sobre si escripta por mano de Salomon, q̄ dize. El q̄ injuriare a su padre o menospreciare la vez d̄ su madre sera confundido, y sea cierto el b̄ijo q̄ no guardare la doctrina de su padre q̄ viniere auer gonçado: y sus p̄samiētos serā en palabras de malicia. Dize mas. Al que dixere mala su padre, y a su madre le sera muerta la lumbre, y las niñetas de sus ojos no verā sino tinieblas. Oye pues b̄ijo m̄to al padre q̄ te bizo, y a tu madre (por ver la ya que es vieja) no la menosprecies. A la lengua obedezca al padre q̄ la engēdro: y no sea ningūo osado de dezir palabra cruel cōtra su madre. De tal manera te debes regir quando subieres ala edad de m̄acebo: q̄ siēpre te acuerdes de los padres q̄ te engendraro. Acuerda te delo q̄ la sagrada escriptura por boca del Sp̄s̄c̄tō nos dize. El q̄ maldixere a su padre, o a su madre q̄ muera por ello. Acuerdate q̄ el ser q̄ tienes d̄ tus padres lo has recebido: por q̄ mediāte sus manos y trabajo creciste basta lo q̄ abozas eres. Piēsa q̄ aun viue en tu boca aq̄l sabor dela leche q̄ tu madre llena de piedad siēdo niño te puso: comēçandote a criar. Paga pues de muy buena volūdad el seruicio que debes a tu padre y a tu madre: tē en la memoria como nūca se enojaro de tu aspero y desabrido llorar quando eras niño: antes con vn piadoso amor te besauan: balagauā y abraçauā procurando contētar, te. Alegra te en mucha manera d̄la vida y salud de aq̄llos q̄ aman muy mas tu vida, q̄ la suya propia. Paga les el gr̄a amor q̄ te tienen: y piēsa en pagarles cō los seruicios q̄ pudieres las buenas obras q̄ en tu niñez dellos recibiste. Tanto en mas deuemos estimar a n̄ros padres: tāto mas dulcemēte los deuemos amar: quanto menos es possible si los perdemos auer otros. y piēsa q̄ quando la ley comū de natura te los quitare, ni podras ballar otro padre, ni otra madre para ti. y si muerto el vno: el otro se casa: ya sabes que no gozaras d̄l nōbre primero de padre, o madre: antes diras padrastro, o madrastra. No sea pues ningun

bijo osado de injuriar a sus padres: de quíe tiene la vida. **M**í aya ni gñota cruel q dessec mal para sus padres, q siempre tuvieron y tienē en mas la vida dlos bjos q la propia suya. **E**ran traycion y maldad intolerable parece q algū padre sea offendido cō pala bras, o cō obras de aqllas manos y boca q el muchas vezes cō sus lagrimas lauo. **E** me med si quiera aqlla sentencia q el señor tie ne dada sobre los desagradecidos: porque sin duda biē merece ser prinado de la vista el bijo q cō ojos ayzados, o furiosa cara mi rare a su padre. **V**osotros pues bjos los q teneys saber y entēdimiēto: qndo mirare des las caras bōiradas de vros padres: sea cō aqllas ojos de amor y piedad q ellos os mirā: y pēsad en aqllas besos piadosos que en la tierna edad dellos recibisteis: que aun os los teneys sembrados por el cuer po. **P**ensad q con muy poco trabajo y me nos costa podeys servir a los viejos: mayor mente q no les aueys de dar la substācia de vuestros cuerpos como ellos a vosotros bi zieron. **S**ea subitēta da por vosotros su ve jez con amor: y pagad les lo que dellos pri mero recibisteis. **A**cordaos q la vez tra cōsigo otra manera de niñez. **Q**uad en esto exēplo a vros bjos, y sed ciertos q harā s spnes con vosotros lo que vosotros biziere des con vuestros padres. **P**areced si po deys al sancto **N**achabeo, el qual fue con tento de obedecer a su madre que le mādaba morir. y por no offender la se ofrecio a cumplir vn mandamiento tan duro. **P**arecio le ser cosa mas razonable juntarse cō sus hermanos muertos: que no contra de zir a a voluntad de su madre. y la volūta d de su madre era tan justa y tan sancta, que cumpliendo la, el fue martyr y participan te en las coronas de sus hermanos. **F**inal mente que declarando con la muerte quā to era sancta su obediēcia, cumplio todo lo que su madre le amonestaba. **E** por tener en poco esta miserable vida merecio ser compañero de los martyres gloriosos sus hermanos, para que aquella sancta herma dad fuese refirmada para siēpre en el co legio de la bienaventurança. **A**ya aqui bjos que pronecho recibio este sancto ya

ron por ser obediēte a su madre, q bayēdo de offender la fue coronado d martyrio, to mādō la eternal vida por passion breue y rē poral: y assi cōfessando al señor publicamē te merecio junto con sus hermanos ser de gloria para siempre coronado.

Epístola. viij. Del

libro primero: escripta por el glorioso do ctor sant **H**icronymo, es dirigida a sancta **M**arcela noble romana: escriue le de la muerte de otra matrona llamada **L**eo: o d otra manera **L**eona: en virtudes y sancti dad persona muy señalada. **P**one vna mu estra sacada dela mucha perfeciō q esta se ñora viniēdo guardo. y por q es tal, q qual quier cōdiciō de persona en esta breue pin tura puede ballar espiritual delectacion y saludable exēplo: aplicamos la a este libro

primero. Es la epístola tā breue que toda se cōtiene en vna estança.



Ahora de terciā

casí sería oy en este dia, quando yo començana a leer el psalmo setenta y dos, que es el principio del libro tercero: donde me fue forçado mostrar, co mo parte del titulo deste psalmo pertence ala fin del libro segundo: y parte al princi pio del tercero: y llegado al ingar donde el propbeta hablando en persona del justo dize. **S**i desta manera lo cuento sere prena ricado: dela generacion de tus bjos. **P**or las labras son que en los libros latinos no esta sacadas como en el bebrayco se leen. **S**ubí tamente estando en esto me lle go la nueva como la noble matrona **L**ea muger sanctis sima era partida d la presente vida: en oyē do lo me acoide de ti: y me parecio q te ve ya presente amarilla, muy triste y demuda da por la muerte de tal señora. **N**o por q tu no supieses q ania de morir, mas doler te yas en no auer te ballado para poderla ser uir en su muerte: poniendo en la tierra aq l cuerpo sanctissimo como merecia. **H**abla do mas adelante con el q me traya la nue ua supe como ya auia pasado las reliquias que della se ballaron en **O**stia. **S**i por

ventura

ventura me preguntas a q̄ proposito te hablo
tãto desta ictã matrona: respõder te be cõ
las palabras del apostol muy cūplidamē-
te. Lo primero es q̄ todos los q̄ della supie-
ren se denen mucho alegrar: viẽdo q̄ goza
y posee cõ entera seguridad corona d̄ glo-
riosa victoria anida cõtra el diablo. Lo se-
gundo bienemēte contar te be su vida. Lo
tercero te mostrare como pena entre los
dãados para siẽpre: aq̄l soberuo consul q̄
solia dezir mal de sus t̄pos. Viniedo al o-
primero en verdad y no se quiẽ bastasse a
loar la sctã cõuersaciõ d̄ nra matrona. Lea-
tãto como ella merecẽ ser loada. Mas ten-
por cierto q̄ se conuertio y se puso tã firme
en el verdadero amor de dios: q̄ por su grã
exẽplo merecio ser escogida por madre y
principal en los sctõs monasterios de mō-
jas. Y despues que dexo las ropas delica-
das del siglo (q̄ solia traer) tã de verdad se
obraço cõ la alpezeza dela penitẽcia: q̄ ve-
stida de sayal parecia q̄ en toda su vida no
auia traydo otra cosa. Era la passar to-
das las noches sin dormir: puesta en vna
cõtẽplaciõ: en todo tal, q̄ las q̄ enl monaste-
rio cõ ella cõueriã mas apriẽdã d̄ sus o-
bras q̄ d̄ sus palabras. En la hũildad se mo-
stratã baga y tã subjeta a todos: q̄ creyeras
(sin dnda q̄ era) sierna d̄ todos, aq̄lla q̄ en
en el tiẽpo passado de muchos solia ser se-
ñora. Bien es verdad q̄ tanto se mostraua
ella mas sierna de dios: quãto menos que-
ria ser señoza del mũdo. Su vestir muy po-
bre, su comer de la mesma manera: el ata-
uio de su cabeça de persona q̄ muy de ver-
dad menospreciaua el mũdo: en fin ella ba-
zia todo lo q̄ vna sancta religiosa denia ha-
zer: y buya d̄ jamas ser loada por nada, co-
mo pũdẽte no queria ser pagada en este
siglo. Aboza bien auẽturada ella q̄ por vn
trabajo tã breue como passo goza para siẽ-
pre dela bien auẽturança: esta aposentada
entre los coros de los angeles: sustentada
en aquel glorioso seno de Abrahã: y pue-
sta con el sancto Lazaro (q̄ pobre solia ser)
vee al consul mal auẽturado, no coronado
de palmas como vencedor: mas como al
rico mal uado con estrema miseria pedir q̄
le sea dada vna gota de agua con el dedo

menor. Despãtosa mudãça d̄ cosas q̄ veas
abozã solo pobre, desnudo y d̄samparado
aq̄l q̄ muy pocos dias ba lo viste cõsul glo-
rioso de los romanos: aq̄l q̄ quãdo subia al
capitolio tanto era el fauor del pueblo: tãta
la gloria de los q̄ le acõpañauã, q̄ parecia
ser vn muy señalado capitan q̄ triũphaua:
aq̄l q̄ apenas cabia en toda Roma, aq̄l por
cũya muerte toda la ciudad fue puesta en
alteraciõ y tristeza: abozã pues lo veras tal
como te be dicho: no aposentado en las sa-
las de placeres y deleytes (como la desuẽ-
turada de su muger falsamente dize) mas
puesto en suzias, espantosas y perpetuas
tinieblas. Esta pobrezica matrona q̄ den-
tro en vna humilde celda viuia, desnuda d̄
los bienes y fauores del mũdo: tenida por
muchos en opiniõ de loca y ignorãte goza
d̄ Ebro nro redẽptor, sigue lo a do quier q̄
va y mirãdo lo dize. Todo lo q̄ me dixerõ
todo lo q̄ oy y me prometierõ muy cūplida-
mẽte lo ballo en la ciudad de mi dios y se-
ñor. Por tãto (amada bija) assĩ a ti como a
todos los catholicos os amonesto: y cõ la
grima llozando y gimiendo os ruego q̄
miẽtra en este mũdo seremos, en tãto q̄ este
camino andaremos no vamos con ropas
dobladã: quierõ dezir q̄ no tẽgamos do-
blada la fe. No nos carguemõs d̄ çapatos
que es d̄ obras muertas. No penemos tan-
to por cargar nos de riquezas q̄ al fin cõ su
peso nos bagã q̄ dar aca en la tierra: no pro-
curemos varas q̄ es tener el mãdo y fauor
de la potẽcia humana, en fin no queramos
tener juntamẽte a Ebristo y al mũdo: mas
trabajemos q̄ con estas cosas breues y ca-
duas ganemos las eternas perdurables
y pues vemos por experiẽcia que (alome-
nos quanto al cuerpo) cada dia morimos:
no seamos tan locos que pẽsemos auer en
este siglo vida perdurable.

Epistola nona del

libro primero escripta por el glorioso do-
ctor sant Hieronymo: es dirigida a todos
los chistianos. Contiene en si vn sermon q̄
el mesmo hizo a sus religiosos: y por ellos
a todos nosotros: mostrãdonos como las
vigillas q̄ en la primitina yglesia se guar-

E ij danan

dauan eran sanctas y buenas: reprehende alperamente a los que dezian lo contrario tiene doctrinas muy saludables y es parti da en tres estanças.

Estança. j. **B**ela Epístola. ix. Pone la causa q̄ le monia a escreuir y pre dicar este sermon, confundiendo la mala opinion de aquellos q̄ no querian guardar las vigiliass segū entōces era costumbre. Pone las mas honestas escusas que pue de por parte de los tales: y respōdea todos concluyendo la verdad de su intento.



Dosa digna es her manos mios, conueniente y biē al proposito q̄ hablemos ahora de las sanctas vigiliass: y pues los deuotos dellas lo demandā, razón es q̄ les digamos como y porq̄ deñē velar. Ya sabey q̄ la no che es vna obscuridad de todo el cuerpo, y ocupa en dormir no iolo a los hōbres: mas aun a todos los animales del mūdo para q̄ reparado cō el sueño las fuerças cāsadas puedā otro día tornar o nueno a trabajar. Buē dios q̄ assi proueyo al hōbre, y le re partio el tiēpo, q̄ saliendo por la mañana a trabajar en su officio: y estando todo el dia en el trabajo tunicisse despues la noche en que reposasse y descāsasse dela fatiga passa da, mas cō todo esto sabemos q̄ ay muchos hōbres y los ha anido q̄ (o por servir a sus señores, o por su propia ganācia) tomā vn pedaço dela noche y ocupā lo en el trabajo assi como el día: y tienē por ganācia burtar aq̄i poco o tienpo al sueño para trabajar. Acemos q̄ Salomō dice loores grādes a la muger q̄ se exercita velādo ala cādela, o en bilar, o en labiar lana, y aun dize mas q̄ su marido sera loado en las puertas a cau sa delto: y le verna grā gloria o aqui. Si en los tēporales exercicios (es a saber) necessa rios para el comer: y el vestir, no es repre bēdido el hōbre, o muger q̄ vela y trabaja antes como veyes es loado: mucho me ma rauillo q̄ ay a quiē reprehēda el sancto ve lar q̄ en las yglesias se baze: dōde cō obias espūales tāto fructo se saca, dōde se exerci tā diziēdo bymnos, oraciones, y otras sc̄tas

lecciones de q̄d̄ios nro señor es seruido: y cō todo esto dizen que son sin proueydo, super fluas: y aun (lo q̄ es peor) dize q̄ son impo runas y enojosas. Si los q̄ esto dize no son christianos, no me marauillo: porque a los propbanos enemigos de nra fe no les pue de agradar las cosas vlla: y si les agrada sen ya serā nros, y christianos como nco tros lo somos. Mas si los q̄ desto se enojā son cbrianos (por no iospeschar al presente alguna cosa peor dellos) digo q̄ lo deuē ba zer de perezosos, o soñolētos, o de viejos, o enfermos. Si lo bazē de perezosos ay an verguēça: y oyan lo q̄ cōtra ellos dize Sa lomō. Perezoso ve alas bozmigas: y baz lo q̄ ellas bazē. Si son soñolētos despiertē a las bozes q̄ da la sagrada escriptura diziē do. Perezoso basta quādo dormiras: quā do te leuataras del sueño: parece me q̄ vn rato duermes y otro estas, asentado toz nas a dormir otro poco, despues pones te las manos en los pecbos: y assi passas la vi da. Verua te despues (quādo no pēsar es) la pobreza a manera de vn buesped verna te la necesidad a manera o vn ligero y buē corredor. Si el q̄ esto dize es viejo: quien le obliga a velar: y puesto q̄ sin obligaciō la e dad le fuerça pue no le dexa dormir. De manera q̄ si el no puede velar ni en si balla tal posibilidad, no esrazō q̄ por aq̄lla cuēta lleue a los macebos y hōbres rezios q̄ lo pue dē bazer, y quiera q̄ todos se midā cō su fla q̄za. Mas ay or mēte q̄ los macebos (por el pe ligro q̄ su edad tiene de ser tētada) pasan necesidad o fatigar se y castigar su cuerpo cō sc̄tos exercicios. Si el q̄ se q̄ga es enfer mo en su cuerpo: no due tener por malo q̄ los otros bagā lo q̄ el no puede: antes el tal dueue (cōforme a lo q̄ el propheta mada) re gar su estrado cō lagrimas: y d̄zir. Señor o sta mēra me acorde o ti: estādo sobre mí estrado. Dueue tibiē el tal iutar se cō los q̄ velā, pa q̄ ellos cō sus ofones le ayudē: de tal forma q̄ pueda estādo en su lecho de do loz d̄zir cātar de alegría, y despues v̄ega a d̄zir. Señor yo pēsare en ti todas las ma ñas porq̄ me has ayudado. Esto me pare ce ser justo y razonable q̄ se baga, porq̄ o tra mēra cosa es traña y o grā locura seria que cō

que con embidia digéssimos mal de los q corren biē porq̄ nosotros no podemos bazer lo mesmo. Y si no podemos ea gr̄a razón que nos alegremos cō los q̄ puedē: p̄sando q̄ si los q̄ cōsientē cō otros en algun peccado son d̄spues tābiē participates en la pena: no menos participa a la gloria el q̄ cō otro cōsintiere en la bōdad: porque vnos recibē corona por la obra virtuosa q̄ bizerō: otros alegría de la buena volūtat q̄ tuuierō. No duria en verdad parecer cosa trabajosa a ningūo (por delicado q̄ fuese) alomenos dos dias en la semana q̄ es el sabado y el domingo tomar vn pedaço de las noches para el seruicio de dios: esto de urian offrecer en descuēta delos defectos q̄ en los otros cinco dias y noches cometen estado adormidos y casi olvidados d̄ dios y embueltos en peccados. Y pues no tienē verguēça de cometer qualquiera manera d̄ peccado por feo q̄ sea: no la tēgā d̄ obrar virtud y exercitar se en sanctidad. Por los tales digo la sagrada escriptura. Sabed q̄ ay vna manera de cōfusión o verguēça q̄ no trae en peccado: porq̄ assi como es mal dad no recibir verguēça de peccar assi es peccado recebir la d̄ bazer biē. Qualq̄era pues q̄ dessea conseruar su sanctidad ame las vigiliās, porq̄ velado guardara el thesozo y terna mas segura su justicia. Y si fue re peccador, tāto mas deue correr: porq̄ velado y orado podra a limpiar se, y venirental cōtriciō q̄ bieriēdo sus pecchos d̄ bozes y diga. Señor limpia me d̄ mis peccados se cretos: y d̄ los agenos perdona a mi tu sieruo. El q̄ dessea ser limpiado d̄ los males se cretos, gr̄a necesidad tiene d̄ guardar se de todos los vicios y milerias humanas.

Estança. ii. De la Epistola. ix. Endereçado sus palabras a los mōjes comienza casi de principio a tratar la materia principal prouando por autoridades y exēplos d̄l testamēto viejo y nueno: quāto son saludables y necessarias estas sc̄tas vigiliās y el gran bien q̄ de guardallas se sigue. Vanos tambié doctrina como quando y donde denemos orar al señor: pone el mal que del sueño demasado se sigue.



Muy amados hermanos míos el caso presente y tpo en q̄ estamos nos requiere q̄ hablemos algo acerca d̄ las vigiliās: mostrādo la auctoridad y prouecho antigüedad que en ellas ay, porq̄ sin duda q̄lquier trabajo es tomado cō mejor voluntad quādo trae cōsigo cierto el prouecho. Antigua es esta deuocion de velar en las vigiliās y virtud muy comū entre los sc̄tos varones. El propheta Elías da bozes al señor y dize. Señor dios mio mi coraçō vela a ti de noche porq̄ se q̄ tus mādamiētos son luz sobre la tierra. El gr̄a Dauid sanctificado cō la viciō de rey y propbeta cātua d̄sta manera Señor dios de mi salud: noches y dias no cesse d̄ llamarte. Y en otro psalmo dize. Señor yo me acorde de tu nōbre en la noche y guarde tu sc̄ta ley. Mas por vētura dira algūo: esto cātua el profeta estado se echado en la cama segū q̄ muchos negligētes y perezosos lo bā q̄rido afirmar, creyēdo q̄ basta dezir los psalmos estado echados y medio durmiendo como quiera y casi murmurado. A esto digo q̄ es biē siēpre y en todo lugar acordar nos d̄l señor, y en q̄l q̄era manera q̄ pudieremos loarlo. Mas para ver q̄nto es mejor q̄ bagamos la oraciō leuātados despiertos y muy atētos: el mesmo propbeta en otro psalmo lo enseña diziēdo. Alçad v̄sas manos a dios en el lugar sancto d̄ noche y bēdezid al señor. A q̄ claro muestra el tiēpo, lugar y manera como denemos orar. Dira algūo por vētura esto esta dicho por las horas de bisperas o cūpletas: a esto el mismo pfeta en otro psalmo respōde diziēdo. Leuātua me señor a media noche pa cōfessarme a ti sobre los iuzios q̄ tu justicia baze. Q̄es aq̄ biē d̄clarado el tpo d̄ leuātarte y la manera d̄l cūpado q̄ d̄ues tener en loar a dios. Quiero d̄ziros otra cosa q̄ (p̄sando en esta materia) se offrece a mi fantasia biē gr̄ade y espātofa, y tal q̄ parece ser sacra de toda posibilidad humana: en el mesmo propbeta Dauid leemos en otro psalmo q̄ dize. Mūca yo subire en el estrado d̄ mi cama, ni dare sueño a mis ojos, ni cōsentire q̄ mis peñtañas señalen q̄ duermo, ni dare reposo a

mi cabeça basta ballar lugar pa el señor, y morada pa el dios d Jacob. Que hōbre d mūdo no se marauillara, y ternia por cosa espantosa ver vn amor tan grāde cō dios: ver vna deuociō tā encēdida en este sanctō rey z propbēta: q̄ de todo en todo se priuaf se d dormir (q̄ ala vida hūana es tā necelario) basta ballar lugar dōde edificasse el tēplo para el señor. Cosa es por cierto en q̄ mucho ōuenos mirar y pēsar, si nosotros q̄remos ser tēplo dōde el señor more: y caſa ſuya pa ſēpre conforme alo q̄ el apōstol dize. Q̄ vosotros ſoyis tēplo d dios vino, q̄ por exēplo d los glorioſos ſctōs (q̄nto nos fue re poſſible) amemos las vigillas. Por q̄ no ſea dicho d nosotros alo q̄ en el p̄ſimo ſe lee Dormierō ſu ſueño y no ballarō nada. Ante q̄ pueda cada q̄l de nosotros cō mucha alegría cātar. Yo buſque a dios el día d mi tribulaciō cō mis manos, y en la noche en ſu preſencia, y no recebi engañio, por q̄ ſin dūda es cosa muy ſctā cōfeſar ſe a dios y loar el nōbre tuyo ſeñor muy alto: pa publi car tu miſericordia por la mañana y tu ver dad ala noche. Sabed q̄ aq̄llos ſctōs varo nes nos dexarō todos eſtos exēplos tātos y tales pa q̄ por ellos nos deſperrafsemos a celebrar eſtas ſctas vigillas en gloria de dios y merito de n̄ras almas. Q̄ pasſe mos abora d los viejos a los nuevos, dege mos la ley z vēgamos al ſctō euāgelio, y prouemos la ſanctidad delas vigillas por autoridades del. De Anna binda hija de Iſſabaniel leemos en el ſagrado euāgelio, q̄ jamas ſe partia d tēplo d día ni d noche ſir uiēdo al ſeñor cō ayūos y orones cōrinnas. Los ſctōs paſtores velado de noche ſobre ſu ganado merecieron recebir (los p̄lme meros) la buena nueva d n̄ſcimiēto glo rioſo d n̄ro redēptor por boca d los angeles. P̄ues ſi q̄remos biē mirar la doctrina del ſalvador: toda nos mādā velar: ſeñalada mēte en aq̄lla parabola, o ſemejaça q̄ en el ſagrado euāgelio nos pone: diſiendo de aquel buen ſembrador q̄ ſembro ſu trigo: y deſpues mientras los hombres durmian vino el hōbre malo y ſembro encima d l trigo malas yervas y fueſſe: ſi los hombres no durmiera por ſeñura el mal hombre no

podiera ſembrar las yervas malas. En o tro lugar el ſancto enāgelio nos enſeña diziēdo. Eſten ceñidos vueſtros lomos y tened en v̄ſas manos candelas ardiendo, y vosotros eſtareds como hōbres q̄ eſperā a ſu ſeñor q̄ndo toinara d las bodas. Biē auē turados ſerā los ſieruos q̄ el ſeñor ballare velado quādo viniere. y ſi por v̄tura el ſeñor viniere ala tarde, o a media noche, o q̄n do los gallos cātā, y los balla toda via ve lado: ellos ſon biē auenturados. Una cosa podeys ſaber por muy cierta q̄ ſi el padre d las cōpañas ſupieſſe la hora q̄ndo el la drō ba d venir: el velaría y no cōſentiría q̄ le to radaſſen la caſa: por tāto vosotros eſtad a parejados q̄ q̄ndo menos lo pēſareds ba d venir el hijo d la x̄gē. P̄ues n̄ro redēptor no ſolo d palabras nos enſeña eſtas ſctas vi gillas: mas por obra nos dio exēplo. El euā gelio teſtifica diſiendo. Eſtana Jeſus toda la noche pueſto en la oraciō d dios: el ſeñor ſi velaua no era pa ſi ni tenia neceſſidad, ſi no por dar exēplo a ſus ſieruos flacos y mi ſerables q̄ es lo q̄ denē bazer q̄ndo el ſeñor tā rico y poderoso toda la noche perſeñera ua en la oraciō. Al t̄po d ſu paſſiō ſacratíſſi ma ballamos q̄ repiebēdio a ſant Pedro diſiendo no podiſte velar conmigo ſola vna hora? Deſpues a todos jutos les digo. Ve lad y orad y no entreys en tentaciō. Decid me aquí no dſpertarā ſemejates exēplos y palabras d l ſueño aunq̄ fueſſe tā peſado comola muerte? Los apōstoles biē auētura dos enſeñados por eſtas palabras: y cōfor mados por tales doctrinas no ſolo velarō ellos, mas tābiē encomēdarō a los catboli cos ch̄rianos q̄ velarſe. S̄nt Pedro eſtado en la carcel preſo por mādado d Herodes durmiō ſe y fue dſgrado por el āgel, y ſaca do d la carcel y dſpueſtraydo por la p̄uerta de h̄erro baſta q̄ pudo venir caſa de vna ſctā muger llamada Maria, a dōde ballo muchos d ſus cōpañeros ayūados: no dur miēdo mas pueſtos en oraciō. El meſmo en ſu epiſtola canonicā diſe. Hermanos ſed templados en v̄ſas obras y velad: por q̄ ſin dūda el diablo enemigo v̄ſo aſſi anda en derredor de vosotros como vn leō bramā do por ver ſi podra tragar ſe alguno. El apōſtol

apostol sant Pablo y Silcas su cōpañero estando pñessos en publica guarda: siēdo la hora de media noche, y ellos atētos en la oració cantauā hymnos de alabança al señoz: de manera q̄ todos los presos de la mesma carcel los oyan. Estādo ellos cantando subitamēte vino vna manera de tēbloz en la tierra tan grāde, que los fundamentos dela carcel todos se mouieron, y las puertas se abrierō de par en par: y las prisiones de quātos allí erā se mostraron sueltas y ellos libres. El mesmo apostol glorioso aniedo se de partir dela ciudad de Troas, estuoues predicādo hasta media noche cō muchas lūbres q̄ teniā encendidas allí en la sala donde cenauā: acaescio q̄ vn mācebo llamado Eutrico vécido del sueño (a causa q̄ durar mucho en el sermō) se durmio y cayo de vna vētana abaxo tan alta que basto a causar le subitamente la muerte: el apostol biē auēturado lo tomo luego, y hecha suplicaciō a dios cō su misericordia lo resucito y tornō ala vida. Despues prosiguiendo su sermō q̄ durō hasta el día, y acabado el sermō despido se de todos y saludādo los se partio, y guiando lo nro señoz siguiō su camino cō alegría. Escriuiendo alos Thessalonicenses el mesmo apostol muy largamēte y copiosa: les amonesta este sancto exercio de las vigi-lias diziēdo: hermanos no durmamos así como duermen los otros: mas velemos, y seamos templados: porq̄ los q̄ duermē de noche: duermen: y los que se embriagā de noche estā embriagados: mas nosotros q̄ somos seruos de dios es razón q̄ en todo seamos tēplados: y al fin concluye maravillosamēte diziendo: o durmamos o velemos es menester q̄ nunca nos apartemos de cō el señoz. Alos de Corintio dize: Hermanos velad luego en las cosas de la fe y esfuerçaos y trabajad como varones. Alos de Ephezo así mesmo les dize. Todo tpo tened el spū puesto en la oració y velad cō el. El mesmo apostol baziēdo mēcion de sus virtuosos trabajos dize quātas vigi-lias passārō por el y q̄nto en ellas siēpie se exercitaua. Esto no bastara en lo q̄ toca ala antigüedad y autozidad q̄ las vigi-lias tienē.

Estāca. iij. De la epistola. trata de los grandes y maravillosos provechos que del velar nos vienen: ensēña tambien como denemos reglar nuestras vigi-lias para q̄ dios nro señoz las acepte



Siendo tratado de la antigüedad y autozidad q̄ las sanctas vigi-lias tienen conforme alo q̄ os prometti: quedame balar d los grādes bienes q̄ alos catholicos dlla se siquē, puesto q̄ sin duda esto es vna cosa q̄ muy mejor se puede sētir por experiēcia en aq̄llos q̄ las guardā, q̄ no dar se a entēder por palabras alos otros. Porq̄ para sentir la suauidad grāde del señoz es menester gustar lo, y así nos lo ensēña la escriptura q̄ dize. Gustad y ved q̄n suauē es el señoz: siēta lo puea el q̄ gusta y claramēte vea q̄ peso quitamos de nro pecho velādo: quāta torpedad lāçamos del alma: q̄n grā lūbre de grācia es infundida en el coraçō del q̄ vela en la oració, como siēte vilitaciō spiritual q̄ le alegra todos los miēbros. Velādo alāçamos de nosotros toda manera de temor: cobramos esfuerço y cōfiāça: nra carne es refrenada: nros vicios son abaxados: nra cbaridad se fortifica: alāçamos ignorācia: cobramos lūbre de prudēcia: nra alma sabe mas: nro error se menoscaba, y en fin el diablo cabeça de todos los peccados: quādo velamos ca herido malamente cō el espada de nro spū. Decid me: que provecho en el mūdo nos puede venir mayor q̄ste? q̄ ganācias q̄ mas nos valga? q̄ cosa mas suauē para amarla q̄ cosa mas biē auēturada q̄ esta? Testigo desta verdad es el sancto propbeta David el q̄l declarādo en el principio de sus psalmos: q̄l es el q̄ se podra llamar varō biē auēturado: en biene verso lo ē certo diziēdo. Si días y noches se ocupa pñsando en la ley de dios. En verdad os digo que es muy buena la acupaciō de día en la ley de dios: mas muy firme y provechosa es la dla noche. Porq̄ la experiēcia nos ensēña q̄ entre día nos vienē muchos y diversos impedimētos, cuydados y negocios que nos drraman la fantasia. Mas la noche clla

es reposada: ella es secreta: ella es propia y aparejada para la contemplación: es muy natural para los que quieren velar, por que recoge todo nuestro sentido: y lo aparta de los negocios del mundo: para presentar lo limpio y atado de la te dios. De aquí viene que como el diablo es prudentísimo en contrabazar las cosas de dios: dio a sus servidores una manera contra becha y falsa de ayunos: otra de virginidad: otra de bautismo, también les quiso dar otra falsa y vana manera de virgillitas llenas de miseria: por remedar las de Cristo sanctas gloriosas y llenas de alegría. Por tanto los nuestros catholicos sino querían mouerle por la institución de los antepasados (que tan puado tengo) para tener y guardar estas sanctas vigiliass, solo en ver que los enemigos de la fe las guardan contra bastiendonos: y por falsar las nuestras verdaderas: son forçados a confessar lo que tengo dicho: por que nunca el enemigo la soniera contra becho para engañarnos, sino conociera la ganancia nuestra: y bendición que auia en guardar las: y que nacidas eran a dios. Deuenos empo muy amados hermanos míos sobre todo mirar que el que vela con los ojos: vele también con el corazón: y el que esta en oración con el alma: que lo este también con el pensamiento: por que sin duda es una cosa muy sin puecho velar con los ojos: y dormir con el corazón. Pues sabemos que la escriptura en persona de la yglesia sancta lo contrario nos enseña diziendo: que duermos y mi corazón vela. También deuenos poner en que no sea agrauado el estomago del que ha de velar con mucha vianda, por que de allí nos suele venir una indigestión tal que no solo en el cuerpo estamos desabridos para nosotros: mas aun al alma resulta que este indigno para recibir las gracias del espíritu sancto. Entre los sanctos padres que en el primermo bazia penitencia solia auer uno que dezia. Así como el humo haze buir las abejas así el ayre de indigestión que de nuestro estomago sale aparta y alça las gracias del espíritu sancto. Por tanto es razón que con abstinencia nos aparejemos así como quien ha de llegar a una alta montaña: por que estando sin carga mas ligerramente, y mas sin pena podremos velar. Yuto coesto alçaremos a toda manera de mal pensamiento por que nuestra oración no sea becha (como dize el profeta) en peccado. Al

gunas vigilias ay que vienen de mala parte: segun que leemos en los proverbios. Por que fue quitado el sueño de sus ojos: responde. Por que no duermen sino despues que han becho mal. Vaya, vaya fuera de vuestro convento hermanos tales vigilias, antes deuenos trabajar que el corazón del que velare este del todo cerrado al diablo: y todo abierto para el señor: por que tengamos en el alma por obra al mismo que tratamos en la boca por palabra. Entonces seran acceptas delante dios nuestras vigilias: entonces sera el no dormir saludable para nuestra alma, si nuestro seruicio es presentado en el acatamiento de dios con deuota diligencia y sancta deuocion. Esto que he dicho de la autoridad, antigüedad y prouecho de las vigilias me parece bastara con la gracia y amor de Christo Jesus redemptor nuestro sea siempre con vosotros. Amen.

Epístola decima y

ultima del libro primero, escripta por el glorioso doctor. S. Hieronymo: es dirigida a todos los fieles christianos. Trata de tres virtudes, conuiene a saber fortaleza, saber, y prudencia: mostrando por la autoridad del profeta como nuestro dios y señor vso de ellas en la creación o produción de diuersas cosas: declarando estas en el sentido tropologico o moral viene a dar nos muchas y diuersas doctrinas saludables para nuestras almas. Es partida en tres estanças.

Estandaça.i. De la Epístola.x. Comencado a tratar de las tres virtudes, caseña como nuestra alma es comparada a la tierra: la que si le falta el humor del agua es seca y sin fruto: y así el alma sin la gracia es muerta y sin puecho. Aplica otras muchas autoridades a este proposito muy necesarias.



La sancto profeta

Jeremias queriendo publicar las maravillas de Dios por mo tres virtudes señaladas, que son: fortaleza: saber y prudencia para apropiadamente mostrar en cada qual destas una obra maravillosa de Dios. Es así atribuyola tierra

la tierra ala fortaleza, el mundo ala sapientia, el cielo ala prudencia. Esto podere mejor entender oyendo las mesmas palabras del profeta q̄ dize assi. El señor q̄ hizo la tierra en su fortaleza: y leuato la redondez della cō su saber: y estēdio el cielo con su prudencia. **De** aqui sacamos q̄ nosotros tambien tenemos necesidad d fortaleza para defender nra tierra: aq̄lla digo q̄ nos es encomendada; segun q̄ leemos del primer bōbre a quiē nro dios y señor digo. Tierra eres: y sin esta fortaleza es imposible q̄ nosotros podamos vencer los enemigos d nra tierra. Por q̄ de cierto sabemos q̄ los espūs no obedecē ala voluntad: basta q̄ nros miēbros son mortificados sobre la tierra: assi lo dize el apostol. Las obras d la carne por el espūs son mortificadas. **Dezimos** pues q̄ el señor hizo la tierra en su fortaleza. Si queremos bien mirar y ver con atenciō esta tierra d q̄ manera esta, ballaremos por el sancto Job escripto: q̄ el señor la puso despues de criada en el ayre: de manera q̄ parece no estar puesta sobre nada: y assi diremos q̄ su grandeza y pesadūbre maravillosamente es sustentada por la fortaleza de dios. **Dezimos** ahora ala redondez dela tierra q̄ los Bilegos en su lengua llama (icomeñi) q̄ quiere d̄zir d̄shabitada. Se biē q̄ este nōbre cōuene a nuestra alma quando esta deshabitada y desierta. **Porque** sino tiene en si a Dios padre y a su precioso hijo q̄ diga, yo y el padre vernēmos a ella y moraremos en ella: y sino tiene el spiritu sancto: podemos dezir q̄ esta desierta. **Entōces** empo diremos q̄ es morada, quando vieremos q̄ tiene en si al padre y al hijo y al sc̄to spūs: y esta llena d la gra d̄lumin. **Biē** e a verdad q̄ la sagrada escriptura en d̄uersas maneras nos enseña como el padre y el hijo y el espūs sancto moran en el alma catolica: por q̄ d̄ David leemos q̄ en el psalmo d̄ su cōfession demāda una tres espūs diziēdo. Señor cōfirmame cō el principal espūs. Ven ena en mi entrañas el espūs d̄ rectitud. **No** apartes d̄ mi tu spūs sc̄to. **Otras** por ventura quiē son estos tres espūs? **Digo** q̄ el espūs que llama principal es el padre: el espūs q̄ dize d̄ rectitud: es el hijo **Chro** redēptor nro: el espūs q̄ llama

sancto: es el mismo spūs sancto. **Todo** esto be dicho pa mejor prouar como la tierra se dize ser morada: q̄ es como la redondez d la tierra es fabricada en el saber de dios: assi lo ballamos escripto. **El** saber sin duda ayudara al juilo: mas q̄ diez ciudades al q̄ es señor dellas: y el q̄ alāça el saber y la doctrina (segū Salomō dize) es malauenturado: su esperanza es vana: sus trabajos son locos y sin fructo: y sus obras son sin provecho. **Por** tātō deucmos trabajar (q̄nto nos fuere possible) q̄ nra tierra sea habitada d̄l señor q̄ hemos dicho: por q̄ tābiē d̄ su mano sea leuātada y sostenida: pues vemos q̄ en ste valle de miserias por la triste cayda q̄ el bōbre dio, cayēdo d̄ lugar tā alto y glorioso: y veniēdo a tā baxo y miserable, nra tierra q̄ era habitada dezimos q̄ cayo quando peccamos, q̄ndo cometemos maldad: q̄ndo obramos sin justicia, q̄ndo executamos crueldad, y pues cayo tiene necesidad de quien la leuante: si esta manera de exposiciō no te agrada: vēgamos a examinar la cayda vniuersal d̄ todos y (luego q̄ la ayamos visto) mostremos como nro dios y señor fue el q̄ la leuato: cierto es q̄ quātos son en esta vida cayeron antes que los leuantassen: y si cayerō necesidad teniā de ser leuātados por q̄ ningūo puede ser leuātado si p̄mero no cax: y si otorgamos q̄ fuerō leuātados, veamos d̄ q̄ manera cayerō. **Claro** es q̄ todos cayeron en esta vida por el peccado de nro p̄mero padre. **El** señor fue y es el q̄ leuata los caydos y aliuia los q̄ estā en tierra: en Eldam todos morimos y desta manera cayo la redondez d la tierra: y tiene necesidad d̄ quiē la leuare, pa q̄ todos recibamos nueva vida en Chro jesu. **De** y es como hemos dado dos entēdimiētos alas palabras d̄l p̄feta q̄ bablanā d̄l mūdo. **El** vno es como cada q̄l d̄ las aias puede estar morada o d̄serta: otro como todo el mūdo jūta mēte cayo: dize mas y estēdio el cielo cō su prudencia. **No** entēdar q̄ dios tomo a caxo: o d̄nuevo la prudencia pa estēder el cielo: por q̄ ya en los puerbios leemos. **El** señor fundo la tierra con su saber y aparejo los cielos con su prudencia. **De** manera que ay alguna prudencia que dezimos

ser de

ser d' dios: la q̄l no quiero q̄ la p̄fese ni bus-
 q̄a fuera d' el mismo cōfio: porq̄ todo lo q̄ es
 d' dios: es dios. El saber de dios es dios: la
 fortaleza d' dios es dios: la justicia d' dios: es
 dios: la sanctidad d' dios es dios: y esse m̄-
 smo dios es el redēptor n̄ro. y por venir alo
 q̄ d' p̄sente tratamos: el es su mesma prudē-
 cia, mas muchas vezes segū dello q̄ habla-
 mos damos diuersos nōbres a este dios y
 señor n̄ro. Porq̄ vna cosa significa este nō-
 bre sapiēcia, otra este nōbre justicia. Quā-
 do al señor llamamos sapiēcia: es porq̄ nos
 enseña la doctrina d' las cosas diuinas y bñ-
 nas. Quādo lo llamamos justicia: es porq̄
 reparte sus mercedes: y paga t̄bien a ca-
 da vno segū sus obras: y merecimientos.
 Quādo lo llamamos sanctidad: es porq̄ se-
 ñalamos enel aq̄lla virtud mediāte la qual
 los q̄ enel creē son sc̄tos. Mas aqui p̄ues
 q̄ manera entiendo yo su prudēcia y su do-
 ctrina: y assi al presente deuemos entēder q̄
 estēdio el cielo en su prudēcia. y si quierēs
 saber de q̄ manera el cielo puede ser estēdi-
 do por la prudēcia: mira lo biē: porq̄ es cler-
 to q̄ el estēde a vezes las palabras del q̄ no
 esta atento ni entēde: y si puedē ser estēdi-
 das las palabras, diremos q̄ serā assi estēdi-
 das como agora dezimos del cielo. Porq̄
 en otro lugar dize la escriptura. El q̄ estien-
 de el cielo assi como vna piel: desta misma
 manera podemos entender q̄ n̄ra anima
 puede ser estēdida, quādo primero la tene-
 mos arrugada: y esto se baze quādo d' igno-
 rāte y ciega bazemos q̄ sea capaz d' el saber
 diuino. Mas tomando al principal propo-
 sito nosotros auemos ya dicho q̄ el cielo fue
 hecho por la prudēcia de dios: y agora de-
 nueno dezimos, q̄ los q̄ en si trae el bōbre ce-
 lestial son celestiales. Esto se p̄uenā cōra-
 zō, q̄ si ballamos ser dicho al bōbre peccar-
 dor tierra eres y ala tierra tomaras: porq̄
 t̄bien no diremos al iusto (cuyo sabemos
 q̄ es el reyno de los cielos) cielo eres, y al
 cielo yrās? Cierto es q̄ acostūbian dezir a
 los bōbres q̄ traen ymagen de ser mortā-
 les y dela tierra: tierra eres y ala tierra bol-
 ueras: porq̄ no diremos al q̄ trae la ymagē
 del cielo, cielo eres y al cielo tomaras. No
 ay hombre del mūdo que no trayga en sus

obras ymagē o d' el cielo o d' la tierra. Si las
 obras son dela tierra ellas mesmas lo traē
 ala tierra de dōde son: porque el tal ba que-
 rido bazer tesoros en la tierra y no en el cie-
 lo. y si por el cōtrario son del cielo y virtu-
 las: ellas mesmas los suben al cielo donde
 con alegria balla, vee, y sin fin posee los
 tesoros q̄ alli allego.

Estança. ii. **B**ela Epístola. x.
 Para mejor p̄seguir su intento toma vna
 autoridad d' el p̄beta David: en cuya d'cla-
 ració toca muchas moralidades marauil-
 losas fūdadas sobre la mesma autoridad.



El p̄beta real hablado d' las ma-
 ranillas d' dios en el processo de
 vn psalmo dize. y sacó las nubes
 del cabo dela tierra. Pocos dias
 ba q̄ tratado yo la exposiciō deste psalmo
 bable biē largamēte destas palabras. y aū
 q̄ alli d'clare como se due entēder esta auto-
 ridad: agora me esforçado tornā a hablar
 dello mismo: porq̄ los q̄ lo oyēro, al presen-
 te mejor se les acuerde: y los q̄ no lo oyēro,
 o por v̄tura se les ba olvidado, agora de-
 nueno muy por entero sep̄a todo lo q̄ entō-
 ces dize. Acuerdo me q̄ declarādo esta au-
 toridad d' termine q̄ los sanctos erā signifi-
 cados por las nubes: cōforme alo que esta
 escripto. Señor tu verdad allega basta las
 nubes: estas palabras no se puedē entēder
 delas nubes del ayte q̄ ni tienē anima ni siē-
 te. Mas entēderemos q̄ la verdad d' dios
 allega basta aq̄llas nubes q̄ oyen el m̄da-
 miento de dios, y lo cūplen: y estas saben a
 dōde ban de descargar las aguas: y de dō-
 de se ban de guardar que nunca llueuan.
 Estas son las nubes porq̄ en si dize: yo
 mandare a mis nubes q̄ jamaa llueuā so-
 bre ella. E si quisiessemos entēder estas pa-
 labras de las nubes q̄ enel ayte se engen-
 dran, no estarā biē: porq̄ a estas (q̄ndono
 tienē agua recogida) no les tiene dios m̄da-
 dado q̄ no llueuā sobre aq̄lla v̄sua ni sobre
 otra qualquiera regiō: p̄ueo vemos q̄ entō-
 ces ni se muestrā ni son. Exēplo desto tene-
 mos en el libro tercero d' los reyes: q̄ndo ouo
 aq̄lla gr̄a seq̄dad, dize q̄ no se mostraua nu-
 ue ningūa enel ayte. Despuēs en la señal q̄
 vn bom:

vn hombre bizo en el suelo con el pie andádo (conforme a lo q̄ d̄ellas auia propbetizado) conosciéron q̄ auia de llouer: de manera q̄ la nube se mostro d̄spues en el cielo ayuntada y así descendió gr̄a multitud de agua en la tierra. En estas otras nubes (d̄ quien aquí hablamos) citan las aguas de tenidas en gran abundancia: y manda les dios q̄ no llueuan el agua de la doctrina sobre las ánimas q̄ no la merecē. E así dize el señor, mādare a mis nubes q̄ no llueuā sobre ella agua. Entēdiēdo las palabras de esta manera: q̄lquier d̄los sc̄t̄os diremos q̄ es vna nube. Moysen nube era, y como nube hablaua quādo digo. Cielos oy dātē tamente lo q̄ hablare, y la tierra oy las palabras de mi boca. Mis palabras sean esperadas así como el agua del ciclo: y de sciēda así como el rocío. Si el no fuera nube no digera sea esperadas mis palabras así como el agua y d̄sciēda así como el rocío. y como nube hablaua q̄ndo digo. Ca: y a mis palabras en vosotros así como el rocío sobre el prado y la elada sobre el hermo: por q̄ yo siēpre he llamado el nōbre del señor. Desta mesma forma hablaua Esa: yas a manera d̄ vna nube quādo digo. Cielo oy: y tierra recibe las palabras en tus orejas: por q̄ sepa q̄ el señor es el q̄ ha hablado: y por q̄ el era nube: y sabia q̄ auia otras nubes q̄ propbetizauā iūtamente con el: por t̄to propbetizado d̄zia, yo mādare alas nubes q̄ nollueuan agua sobre la viña. Pues auemos visto quē son las nubes, biē sera q̄ sepamos como dios las saca del cabo dela tierra. Mo saluador en el sagrado euāgelio nos dize: el q̄ de vosotros quisiere ser primero bagase el poltrero d̄ todos: el apōstol sant Pablo guardo biē este mādamento y quiso en este mūdo ser el poltrero diziendo. Pienso q̄ dios nos ha puesto poltreros en el officio de apōstoles: así como a hombres mortificados: por q̄ el mundo todo tēga q̄ mirar en nosotros y los angelles y los bōbz̄es. De aquí podemos coger q̄ si algū sancto varon uiuēdo en esta vida guarda los mādamiētos de dios, y guardado los se baze el menor de los hombres este tal diremos q̄ es nube. y así se cūple la

prophecía q̄ emos dicho, saca dios las nubes d̄los cabos d̄ la tierra: no d̄ los dñ̄es: ni d̄los cōsules: ni d̄ los bōbz̄es ricos, sino d̄los cabos dela tierra. Biē auenturados son los pobz̄es: pues el rc̄no d̄los cielos es de vosotros. Biē veyr aboza como saca el señor las nieblas q̄ tienen cuerpo del cabo dela tierra para bazer sus nubes. Por tanto hermanos míos si nosotros q̄remos ser nubes de dios y llenos de su verdad es menester q̄ seamos entre los bōbz̄es los poltreros y por humildad los mas bajos: en t̄ta manera q̄ podamos dezir en el cora: çō y en la obra lo q̄ lo apōstol dezia. Pienso q̄ dios ha querido mostrar nos los poltreros en el ministerio d̄ apōstoles. y si me d̄ses q̄ yo no soy apōstol: digo q̄ aunque no lo sea quiero ser vno d̄los poltreros: porque quādo el señor viniere a sacar nubes d̄los cabos d̄la tierra, ballado me allí t̄biē me sa q̄ y me baga nube: y baga q̄ de mis tronidos y relāpagos salga abundantissima agua. Los philosophos q̄ cō mucha diligēcia busca las causas delas cosas: dize q̄ los tronidos y relāpagos se causan d̄ berir se iūtamente dos nubes la vna cō la otra: se gū q̄ por exēplo vemos en dos pedernales duros: q̄ si berimos reziamēte el vno con el otro oy mos el sonido q̄ hazen: y vemos el gr̄a fuego q̄ sale. Si biē basentēdido el exēplo cōtēpla lo en las nubes racionales, y toma a Moysen q̄ era vna nube: y toma a J̄sus biyo d̄ naues q̄ t̄biē era otra: si estos dos se tocā: es a saber si hablā el vno cō el otro veras d̄ sus palabras salir relāpagos d̄ gr̄a diffimore esplādor. Hieremias y barnab nubes erā: haz q̄ se hablē los dos y veras lo mismo. Por los exēplos q̄ te he traydo (si q̄eres mirar) puedes tu t̄biē fallar ēla sagrada escriptura lugares d̄ d̄e ay nubes seme j̄ates d̄stas q̄ se encuētra ē la ç̄ de si gr̄a resplādor. Si miramos en el testamēto nuevo paulo y siluano dos nubes erā q̄ se ayntarō y si miras la claridad d̄ sus epistolas resplādece por todo el mūdo. Dize pues el pp̄beta: bizo q̄ los relāpagos se tornassen en agua y saca los viētos d̄ sus besozos. Estos viētos q̄ vemos soplar sobre la baz d̄la tierra no cūta t̄a secretos ni escōdidos q̄ no bas

temos

temos a saber de donde salē: luego no dize por estos. Mas ay otros lugares secretos o otros viētos o espūs q̄ estā en los thesoros de dios: estos son los espūs de dios: es a saber: espū de sapiēcia y entēdimiēto: espū de cōsejo y virtud: espū de fortaleza: espū de sciēcia y piedad: espū del temor de dios: y el fuerço: espū de amor y charidad. Mas aqui los espūs de dios: si tu q̄eres buscar la sagrada escriptura biē ballaras en ella estos viētos: y los thesoros dōde estos espūs se escōdē. Y si me preguntās dōde estā estos tā grandes y maravillosos thesoros dezir te be q̄ estā en aq̄l señor dōde se escōden todos los thesoros dela sapiēcia y sciēcia diuina. Sepas q̄ todos tienē su sūlla en Christo Jesu redēptor nro. De alli nascē todos, de alli viene q̄ vno sea sabio otro fiel: otro adoctrinado en biē: y q̄quiera otro don q̄ rescibimos de Dios, sepas q̄ de alli nos viene. Y ballaras entre los bōbres q̄ rescibē estos espūs que vnos cōel espū rescibē la gracia de sabiduria pa bablar: otros cōel mesmo spū recibē la gracia de entēder para lo mesmo: otros la virtud de la fe en el mesmo espū. Dize pues el sancto propheta: saca las nubes del cabo dela tierra: y hizo de los tronidos y relampagos agua. Y saca los viētos de sus thesoros. Mas otros cōfiando en la misericordia de dios esperāça tenemos de ver estos thesoros: y por q̄ estos thesoros son muchos y preciosos por vētura el día de nra vniuersal resurrecció los gozaremos: cada qual segū la ordē endo resucitara, digo en la orden: porque assi es verdad que los muertos han de resucitar en diuersas ordenes con forme alo q̄ el apostol dize: cada qual resucitara en su orden: y no creayes q̄ assi como quiera y ala rebuelta yzan todas las ordenes de los q̄ resucitarē: antes aura mucha orden, y vnos resucitaran en aquel thesor: y otros en el otro: y assi segun la diuersidad de los thesoros tābien serā las ordenes diuersas: mas sed ciertos q̄ todos estos thesoros tienen vn mesmo thesoro dōde se juntan: y es aquel señor en quiē estan encerrados todos los thesoros dela sciencia y sapiēcia diuina. y assi como teniēdo vna piedra preciosa de gran valor: en el precio de

aquella encerro otras muchas piedras preciosas: y possyendo aq̄lla posseo todas las otras. Assi mesmo piensa q̄ si fuere mos dignos de gozar los espiritus q̄ estan encerrados en los thesoros de Dios, vernemos a ver y gozar el thesoro de los thesoros el rey de los reyes: y el señor de los señores.

Estança.iiij. Bela Epistola.x. Prosiguiendo su intento toma vna autoridad del glorioso apostol. S. Pablo y declara la muy acōpaniada de moralidad y doctrina para la salud de nuestras almas.



Emos declarado q̄ se entēdera por las nubes: y q̄ por los thesoros: y visto las palabras del sancto propheta q̄ digo. Saco los viētos de sus thesoros: mas (por enriquecer los entendimiētos y encender la deuociō de los q̄ leen) tornamos a ellas y dezimos. Saco los viētos de sus thesoros: y todos los bōbres fuerō como ciegos ignorantes de lante el saber diuino. Si todos los bōbres fuerō como ciegos ignorātes: sant Pablo bōbre es: y segū esto tābien diremos q̄ el fue ciego ignorāte. El mesmo parece q̄ lo cōfessana quādo digo. En parte conoscemos y en parte prophetizamos: fue pues ciego y casi ignorāte viendo (por figura y como quien vee algo en el espejo) vna parte zica muy pequena de los diuinos mysterios. Y aun (si es licito de dezir) de aq̄sta parte tā pequena no entendio sino vna parte zica muy menor: Mas por q̄ mejor entiendas q̄ quiso d̄zir el apostol en estas palabras (todos los bōbres fuerō ciegos y ignozātes) sepas q̄ si tu quisieses cōparar el peccado de lo de Sodoma con el peccado de Hierusalem: ballarias que el peccado de Sodoma seria justicia: y la escriptura sagrada hablando con Hierusalē assi se lo dize. Sodoma en tu respeto justa es. Mas ahora que los peccados de los de Sodoma por si mirados no son justos ni tienen justicia cōsigo, sino mirando los en cōparaciō de otros muy mayores. Desta misma manera entēderas q̄ el saber del apostol glorioso sant Pablo cōparado con aq̄l saber celestial, cotejado con aquel entendimiento perfectissimo

perfectissimo y admirable de Dios, hallamos que es ignorancia o locura. y por esto digo bien: todos los hombres fuerón ciegos y ignorantes. Esto mesmo creo que es lo que el Ecclesiastico pensaua quando digo. y o dize sere becho sabio: y entóces el saber se aparto de mí mas legos los que primero estaua yo, bódura es tan alta que no se quie la pueda alcançar. Una cosa quiero decir (aunque parezca demasiado atreuiemiento) que el señor viniendo en el mundo tuuo por bien vaxiar de los tesoros de su saber, para que con lo que el vaxiase todo el mundo se binciese. y si este señor: que en el mundo vino vaxio algo de sí, no fue otra cosa lo que vaxio sino saber: por que sin duda qualquier partezica del saber diuino por poquito que sea es mas que todo el saber de los hombres. Si yo osara dezir estas palabras, es a saber (pequeña parte del saber diuino) como se armaran contra mí de lenguas pocoñosas los maldizientes que me van a la cortina caçando las palabras. Mas no soy yo el que lo digo, el glorioso apostol sancto Pablo lleno de saber diuino y con autoridad apostolica oso dezir que todo el saber del mundo quanto se podia hallar en el y en sancto Pedro y en todos los otros apostoles en fin quanto en este mundo auia descendido, era (comparado al saber diuino) locura y ignorancia. E digo muy bien: por que en verdad si nosotros comparamos este saber que aca tenemos con aquella infinita sapiencia, que en ningun lugar cabe y vee con su magestad toda la grandeza del mundo, hallaremos que es una minima cétella esto que tenemos aca. y aun esta cétella tan chica es muy mas alto saber que todo quanto tienen los hombres: y digo los hombres, no qualesquiera, sino los muy sabios entendidos. Por tanto toma el saber de los sabios deste mundo o sean principes, o sean aduinos, o qualquier suerte de sabios mundanos: tu ballaras que aquel saber de Dios que nosotros bemos llamado (partezica muy pequeña) es muy mas alto de quilates que no el de todos ellos. Quiero te dezir otra cosa mas maravillosa, y es que el saber del mundo puesto delante Dios: es tenido por ignorancia y lo

cura. Y vemos de Dios que confundio el saber del mundo y le mostro ser pura ignorancia. No creas que fue menester que todo el saber de Dios viniese para esto: por que ni el saber humano lo merecia, ni el diuino quisiera descender todo del cielo para confundir cosa tan poca como era lo de la tierra: antes vino una partezica muy pequeña: que fue el sagrado misterio de su encarnacion. No fue menester que se mostrasse mas deste rayo pequeño o esta cétella de claridad salida de aquel immenso saber de Dios: para que todo el saber del mundo fuese confundido: y por que concluyamos y tu mejor me entiendas dar te be un exemplo: pongamos por caso que yo (que pienso que se algo) disputo con un hombre rudo y muy ignorante: dime, para confundir este hombre: y bazer: que no sepa responder, aue menester bazar todos los primores de la logica y los altos secretos de la sagrada theologia que beleydo: no por cierto. Antes con la mas baya y clara proposición destas doctrinas bastara confundirlo y a mostrarle que es ignorante y grosero. Desta misma manera es en el saber de Dios: que para confundir el mundano no fue menester que se mostrasse todo, basto que viniese una partezica muy pequeña. Por que la cosa que en los tesoros de su saber nos parece menos: es mas que todo el saber del mundo: y lo en Dios que de zimos, flaco es muy mas fuerte que toda la fortaleza del mundo. Así lo quiso nuestro Dios y señor: dar a entender: en tomar cosas contrarias de las nuestras y con aquellas desbazer las que en nosotros auia flacas y imperfectas. Mostrando nos claramente como lo que en el juzgauamos flaco uencia nuestras fuerzas: y despues tomando nosotros, con ello eramos hechos fuertes: y lo que en el estimauamos ignorancia, era para confundir todo nuestro saber: y tomando lo nosotros, bastaua a bazer nos muy sabios, dando nos fuerza y entendimiento para venir en verdadero conoscimiento de Christo Jesus redemptor nuestro, el qual con el padre y sancto spiritu viene y reyna para siempre jamas. Amen.

Libro segundo dela presente obra q̄ trata del

estado ecclesiastico assi de los perlados y pastores dela yglesia como de los otros sacerdotes inferiores dellos. Mostrando que tal dene ser la vida y cōuersaciō del perlado: assi en el exemplo como en la doctrina para con sus ouejas: y q̄ tal dene ser la vida y conuersacion de qualquier sacerdote simple para con su perlado y con los otros seglares. Pone en fin muy largamente el orden y regla que los vnos y los otros denē guardar, para cumplir sanctamente su officio: y dar buena cuenta a Dios de tan alta administracion como tomaron. Guardando el orden dela dignidad por nemos primero las epístolas q̄ principalmente conuenien a los perlados: y despues lo que a los sacerdotes simples toca: puesto q̄ en cada qual dellas ay doctrina para todos. Es partido en quatro epístolas principales.

Epístola primera del libro segūdo escripta por el glorioso doctor sant Hieronymo: es dirigida a Rustico, amigo y deuoto suyo, que ala sazón era obispo de Marbona. Trata dela vida y conuersacion de los perlados. Declara muy bien que tal dene ser el obispo: despues pone siete grados diuersos de clérigos que en la yglesia se ballan sujetos al ouispo. Es partido en nueue estanças.

Estança. j. Bela epístola primera: endereçado la epístola a Rustico obispo de Marbona: por muchas y grandes autozidades dela sagrada escriptura, enseña quāta humildad dene tener el obispo en su cōuersacion: y quanto dene mirar en la administracion dela iusticia. Quāto deue zelar la paz y concordia de sus ouejas: cō q̄ entrañas dene abraçar los pobres. La ley de Dios como la deue saber y enseñar: y en fin le declara con q̄ amor y charidad dene tratar los ministros dela yglesia, que le son inferiores, dandoles la honrra y cortesia que merecen.



A sancta conuersacion q̄ tienes en Christo Jhesu redēptor nro pienso q̄ basta para alumbrar tu fe y entendimēto y abrirte (en el señor) el camino de la dignidad sacerdotal, q̄ tā estrecho es y angosto. Porque sin duda tu has sido elegido por mano de Dios para el regimiento desse tan alto officio, auendo se ya mostrado en tí mucho merecimiento y perfeccion de vida. y puesto q̄ muchos conozcamos que tienen la gracia del señor. y sin q̄ veamos las obras ni el merito de su vida y conuersaciō, creemos que bazen fructo en ellos solos los dones de dios. Tu empero (q̄ señaladamente mas q̄ todos) has seydo por (mano de dios) llamado, elegido y aprouado, tu que tan cumplidamente has guardado la ley. Tu que viues en gracia mostrando charidad de sciencia supereminente, tu q̄ hablas cō el entendimiento de Dios: y muy ala continua sientes pensamientos altos y maraui-

llosos. Gran razones que desseas como desseas muy perfectamente saber q̄ officio es el que tienen, y que eres obligado a bazer. Por tãto assi como por tu carta lo mandas y te declarare todos los sacramentos dela sancta madre yglesia guardando en cada cosa el orden y lugar dela doctrina. Enseñar te he que es lo q̄ has de guardar y como: pues soy cierto que no ternas por injuria q̄ me ponga en darte cōsejo: ni te pesara mostrarte al presente menor de mí, en q̄rer me ser discipulo. Conosciēdo q̄ (dexado aparte el titulo dela dignidad episcopal q̄ tienes) has menester tomar de mí algunas cosas q̄ para tu bien te enseñare. y pues ya estas, dias ha en essa alta dignidad consagrado: gran razon es que aprendas, como si en el mūdo te llaman obispo, no menos lo seas delante Dios. Por q̄ sin duda tu gozarías falsamente y sin provecho del nombre de pastor: sino supieses muy bien todos los sacramentos que en el señor se encierran y a tu officio pertenecē.

Terne pues tal cõsideraciõ en todo lo que acerca desto bablare, q̃ simplicemẽte te dire lo q̃ siẽto: y te mostrare como seras obispo verdadero delas animas: para q̃ sabiẽdolo, tu mesmo seas juez d tus obras: y trabajes siẽpre bazer lo q̃ deues, q̃ sera lo que yo abora te dire. Primeramente quiero q̃ pa impedirte de cõplir la volũtad de dios no baste ninguna manera de verguẽça bu mana: estima en mas vivir menosprecia do y abjecto en la casa d dios q̃ no glorioso en las moradas delos peccadores: porque nro redemptor assi lo dije. Entre las gẽtes los reyes son los q̃ mandan: y todos los q̃ tienẽ poder para mandar, son llamados señores. Entre nosotros ha de ser d otra manera, q̃ el mayor ha d ser menor: y el principal, esse sirua a todos los otros. Dizeid me qual es mayor el q̃ sirue ala mesa o el q̃ esta asientado a comer? por cierto entre las gẽtes dirã q̃ el q̃ esta asientado a comer: mas entre vosotros ha de ser de otra manera, q̃ sea mayor el q̃ sirue a los otros. Biẽ sabays que yo en medio de vosotros estoy: y a todos siruo. y porq̃ aueys permanecido conmigo, y acõpañado me en mis tẽtaciones y trabajos: yo os ordeno el reyno mio assi como mi padre me lo ordeno, para q̃ asientados en mi mesa: comays y beuays en mi reyno: y os asientẽs en doce sillase a juzgar los doce tribus d Israel. Dize mas en otra parte: puesto te bã por regidor, no tẽgas desseo soberuia: mas antes sey humilde y llano como qualquiera de tus subditos: y la misma escriptura en otro lugar dize. Estas puesto, no para q̃ mandes los cle rigos: mas para q̃ des cõpelo alas oues: y en otro lugar dize. Sabed q̃ soy tẽplo d Dios y el ei pũ del seño moro en vosotros: y si alguno coirõpiere el tẽplo de dios el lo echara a perder. Porq̃ el tẽplo de dios es sancto: y este soy vosotros. Venemos pues amar lo y temer lo porq̃ todo quanto es en el mudo es del y en el y por el: y la gloria verdadera es suya para siempre. Nuestro dios y seño vno es padre de nuestro seño Jesu Christo, de quien todas las cosas del mundo reciben ser y nosotros lo recibimos del. y nuestro seño Jesu Christo vno

es y todas las cosas son por el, y nosotros tabiẽ. Mas sabed q̃ el verdadero saber no cila en todos: porq̃ mucha parte de Israel estuuo ciega hasta tanto q̃ entrasse el cõplimiento de los gentiles: y assi toda Israel se saluasse. De tal manera q̃ nro Dios y seño todas las cosas encerro debago d peccado: por mostrar despues su misericordia con todos. Sobre todo ama la humildad porque la soberuia ciertamente, ella nos baze desamparar a Dios: y es principio de todos los peccados. Grande es el exẽplo que desto tenemos, nro Dios y seño como forma de siervo: y se humillo hasta la muerte: y no qualquiera sino muerte de cruz. Passa por la fantasia todas las escripturas diuinas: lee todo el sagrado canon: pon delante tus ojos los exẽplos delos sanctos: trabaja en siẽpre remedar lo bueno: sigue las obras de sanctidad. Tu mesmo baze te que seas vna Hierusalem celestial y paga a Dios lo que le vota ste. Edifica dentro de tu alma vna casa y el tẽplo de Salomon: fabrica el sancto tabernaculo, y da te piedad quanto podras en adomarlo: como lo aya becho, acuerda te q̃ pongas dentro del sancta sancto: vna lũbre q̃ nũca se apague: procura en todas tus obras alcançar perfection. Pon guardas a tu boca: pon puerta q̃ tẽga cer çados tus labios. No cõsies q̃ tentacion ninguna entre en tu alma, y diras dẽtro de ti mismo, toda la carne es bẽno, y toda la gloria della es como flor de bẽno, se cose el bẽno y caese la flor: mas la palabra del seño vine para siempre. Sepas que el sacerdote d seño por cuya boca jamas sale sino palabras de justicia: y a todos los q̃ algo le preguntan siẽpre dize verdad: este tal es angel d dios todo poderoso. En todas las causas trabaja por guardar justicia: si vinierẽ a ti el peregrino o el buerfano, o la biuda o el pobre o qualquier otro necesitado, no lo consientas y desconsolado de ti ni las manos vazias. Antes procura cõder tus tesoros alli dõde esta tu coraçon. Tẽ paz siẽpre cõ todos tus bfos assi como la sancta escriptura lo mãda. Buene de dõ de se baze cõcilios, q̃ por ventura queriẽ do juzgar

do juzgar seras tu cōdenado. Acuérdate q̄
assi esta escripto. Bienauenturado es el va
ron q̄ no andauo en el cōsejo delos crueles:
ni estauo en el camino d̄ los peccadores, ni
se assento en la cathedra d̄ la pestilēcia. An
tes uno siēpre puesta su voluntad en la ley
del señoꝝ, y en esta pēsara de día y d̄ noche.
Si tuuieres conosciientos de caualleros
y bōbres poderosos, o amistades de hom
bres ricos, y estos te visitaren y venieren
a saludar, mira biē sobre todo q̄ por agra
dar a estos jamas prejudiesques los pobres
ni los entristezcas, ni escusando te los em
bies enojados. Nunca el libro dela sagra
da ley se cayga d̄ tus manos: antes (como
la escriptura dize) lee en el d̄ noche y d̄ día.
Epiensa q̄ esta escripto por el sancto apo
stol. Alid sin offender a judios ni a Grie
gos ni a ninguno dela yglesia de dios: ba
jed lo q̄ yo bago q̄ en todas mis cosas tra
bajo agradar a todos no buscando mi pro
uecho mas el prouecho de muchos, porq̄
ellos se saluen. No juzgues jamas a ningun
no antes q̄ lo oyras: ni lo apartes de tu co
municaciō antes q̄ te prueue el mal q̄ le acu
san: porq̄ quando alguno es acusado, no
por ello le sigue q̄ es malo y culpado: ba
sta q̄ en juizio es conuencido por debida
pronança. Porq̄ baziendolo contrario de
sto barlas vn gran mal: y es que darías o
casiō a todos los q̄ tienen odio de otros q̄
injustamente los acusassen: lo qual denece
mucho enitar. Para mejor cūplir esto no
se parta de tus ojos el temor de dios: acor
dandote q̄ quanto dizes y bazes y piensas
ba de ser presentado delante la diuina ma
gestad. Piēsa q̄ la berosura deste mūdo
presto se passa, y es muy mejor q̄ obedez
cas a dios q̄ no a los bōbres. El q̄ se acher
da delo pasado prouee en lo q̄ esta por ve
nir. Toda la ley sagra da es cūplida en v
na sola palabra. No bagas jamas cōtra o
tro lo q̄ para ti no querrias q̄ nadie hizies
se. Dētro de tu casa (si es possible) dexado
el cūpado de tu persona y aun la reueren
cia de tu dignidad (en lo que sera licito) a
cuérdate de ser sierno con tus siernos: y
dar tal exemplo al pueblo en todas tus co
sas q̄ mas enseñes cō las obras q̄ con las

palabras. Porq̄ la sancta escriptura assi lo
tiene mandado: andad sabiamente para
cō los defueta. Por ver q̄ muchoste saluda
no te ensobernezcas. No te vençan dones
ni ruegos de ricos: porq̄ los dones (como
esta escripto) ciegan los ojos delos juezes.
No tengas en mas la matrona por ver la
noble de linage y rica, q̄ la que vienes po
bre mendiga y debaga condiciō. y la viu
da sola d̄ samparada del marido, assi la de
ues defender y estimar, como ala casada
poderosa q̄ lo tiene viuo. Piensa q̄ bas de
ser diferente en tus cosas, de todos los bō
bres del mūdo. En lo q̄ ala justicia tocar e,
ni conozcas pobre ni rico, sino cō muy en
tera y gualdad da a cada vno lo q̄ suyo es:
y si veces q̄ no puedes cumplir esto, alança
d̄ ti la judicatura d̄ las causas y no juzgues.
Cōtentate cō solo leer y orar: porq̄ (segū la
sācta escriptura dize) dios no ama sino solo
al q̄ mora cō el saber, y no baze mal nadie.
Si esto bazes y pruenas como buenor pro
uechoso delante Dios, podras entonces
tener perfectamente el officio de sacerdo
te. Alança del tēplo de Christo todos los q̄
venden ouejas: buyes y palomas: y derri
ba por tierra las mesas delos cābiadores:
porq̄ sin duda la casa de nuestro padre no
ba de ser casa de negociaciō: mas de ora
cion. y quādo vemos q̄ Dios manda alan
çar d̄ todo vna cosa, no es razō q̄ nosotros
la queramos ni desseemos porq̄ sera para
nuestra cōdenaciō, y para q̄ delante su ma
gestad parezcamos injustos. Baziēdo
y guardando todo esto q̄ te he dicho: y vi
niendo firme en la verdad, mereceras sa
ber y entender el sacramento maravilloso
dela sancta madre yglesia: que en siete ma
neras esta repartido, y consiste en bonrrar
y amar la omnipotencia de Dios padre bi
jo spiritu sancto: en los arcangeles: en los
Angeles: en la sabiduria: en los bōbres. Si
estas cosas q̄ aqui te he señalado quiteres biē
examinar, conosciaras claramēte en mis
disputas los fundamētos dela yglesia. Si
cada cosa d̄ las q̄ aqui te escrino atētamēte
por sus grados contemplas: seas cierto q̄
dios nro señoꝝ sera siēpre en tu memoria, y
al fin d̄ tus trabajos tornaras a jūtarte cō el.

Éstança.

Estáça. ii. Bela epistola. i. Tra-
ta el pmer grado de la yglesia q es dlos fofse-
ros, o soterradores: mostrádo como este of-
ficio ya enl viejo testamēto fue por Tobias
figurado, y la administraciō del scāmēte
por el mismo guardada: amō esta le q bōre
y estime al q este grado ē la yglesia scā sir-
uiere: y q no lo menosprecie ni tēga ē poco.



S luego entre los clerigos la oz-
dē primera de aqillos q tienē car-
go de enterrar: q podremos llama-
r mar soterradores: a estos les es
mādo q entierre los cuerpos de los muer-
tos assi como lo bazia el scō Tobias: por q
teniēdo cuydado d servir en estas cosas visi-
bles: se dē priessa por passar alas cosas inui-
sibles y quādo soterrarē aqillos cuerpos (te-
niēdo la memoria firme cō la fe, en la resur-
reciō de los muertos) bagā cuēta q aqil ser-
uicio lo bazē no a los muertos, mas a dios.
Tales pues deuen ser los soterradores en
las yglesias q lera el propheta Tobias: ta-
les digo en la fe, sanctidad, sciēcia y virtud.
Por tātō no quiero q tēgas en poco este of-
ficio: ni menosprecies el sacramēto de dios
en sus siervos: assi como otros muchos sa-
cerdotes bazē. Ni soy de parecer q tengas
en mas los criados d tus amigos q los mi-
nistros de dios: assi en la conuersaciō y fa-
miliaridad como tibiē en tus oraciones y
sacrificios. Piensa q si quieres biē servir a
la cabeça (q es xpo jesu) deues bōrrar to-
dos sus miēbros q son sus ministros: ser cō
ellos muy humano y en su tpo y lugar ami-
go y compañero. Assi es menestar q lo ba-
gas si tienes amor al scō propheta Tobias
y si qeres parecer le en la humildad y cha-
ridad: pensando en lo q la escriptura dize.
El q recibe al propheta en nōbre d prophe-
ta: aura pago y merced d propheta. Guar-
da no cōsiliēas q por tu soberuia este sancto
officio sea en alguna manera injuriado: ni
permitas q sea offendido Tobias cō agrā-
nio q aun otro seglar (q no es tātō como el)
no lo sería. De tal manera te conuiene iuz-
gar de los miēbros de dios, q en ellos bōr-
ras y conozcas el sacramēto de la yglesia.
Emira bien q llamarte obispo es nōbre de

religion y sanctidad: no de consul ni officio
romano. Si quieres ser lo q te bizier o tra-
baja q guardes la ozdē y lugar q tomalie.
Da bōrra al propheta por q el te sirua: ama
los mysterios d dios por q el te ame: no que-
ras entrillecer a ninguno injustamēte: ni tē-
gas lln razō mala voluntad corra otro. Piē-
la q tu estas en persona de xpo xristo: y
todos los otros sō como sus vassallos: pues
bien sabes q no ay seño: en el mūdo q deua
querer mal sus siervos ni bolgar se de de-
struyr los. E si quieres otorgar me la ver-
dad: costūbre es en el mūdo q a qualquier
criado tātō mas lo bōrramos y estimamos
quāto el seño: cō quien viene es mayor y vā-
le mas y puede mas. Pues dime por amor
de mi quien es tā grā seño: ni tā poderoso,
como xristo jesu redemptor nro? A quien
en el mūdo tienes tu tāta obligacion como
al q por ti derramo toda la sangre de so cu-
erpo: y te puso por presidente y gouerna-
dor en su scā y yglesia: al q en todo ba qrido
darte tāta bōrra al que en fin te otorgo los
sacramentos de todas las cosas dñinas.
Por auerte becho cō su bōdad y misericor-
dia todas estas mercedes: merece por vē-
tura q tu menosprecies sus criados y cōpa-
ñeros tuyos en su seruicio: y los maltrates
y a el bagas offensa: y creas q no ay otro nō-
gūo q sea del seño: ni se pueda llamar suyo
sino tu solo: y piēses ser toda la bōrra tuya
y que los siervos de dios (q te son encomē-
dados quando te consagrarō por obispo)
que te bā de ser esclauos: como quiera que
el seño: los tenga por libres y compañeros
tuyos en el trabajo. Sepas de cierto q dios
nro seño: todo esto condēna y delāte su ma-
gestad el q lo haze es tenido por abomina-
ble. y no ay cola que mas graue le parezca
q verte como bōrras y estimas a los otros
bōmbres como tu, y no quieres bonrrar ni
estimar a dios. Qiēdo q no osas hablar ni
enojar vn moço el menor del mundo si es d
alguna bueste, o de gente de guerra: y que
te precies de maltratar y vltajar los cria-
dos verdaderos de xpo xristo: señalados
cō la cruz del baptismo y para su sancto ser-
uicio diputados. De tal manera que algu-
nas vezes (si quieres conceder me la ver-

dad y no te enojas mis reprehensiones) tanto compoxtas a tus criados como a los clérigos: y a un en tus criados parece por q ser de tu casa te mnen mas amor para sufrir los y querer los: y a los sacerdotes (assi como a genos y cosa q no te duele) alacas los assi amas mas a gradar al mudo que no a dios. Muchas vezes acaece q los sacerdotes por guardar lo q den a su officio y ala sancta fe y religion que tienen, por no offender el proposito y sanctidad suffren injurias de los moços y criados de casa: y siendo a cerca de dios tan estimados en el cielo: son tenidos en muy poco en la tierra. Si tu no quieres ser obispo: si menos precias el reyno del cielo, sino desseas tener jamas la compañía de dios: biẽ baxes en menos preciar todo esto q he dicho y no guardar cosa ninguna de todo ello. Mas por el contrario si tu te alegras por auer sido elegido de mano de dios: y puesto por pastor de su manada, si conosciẽs bien q te han criado por sacerdote de todos estos clérigos: grã razõ es que trabajes como note de la gradẽ tus propios miembros: ni consentas que a tu causa seã reponados los ministros de Christo. El glorioso apostol dize assi. Por ventura dira la cabeça a los pies: y no he menester vuestra ayuda? pensad pues q el cuerpo es vno aunq los miembros sean muchos.

Si tu estas puesto por cabeça: necesidad tienes q los pies te ayude: en la experiẽcia de tu cuerpo lo puedes ver: mira como podrias y de un lugar a otro: ni mouer te, ni trabajar si los pies no te siruiessẽ cõ su ayuda. Ellos te sostienẽ: ellos te mnenẽ: ellos guian la cabeça: ellos son causa q tu llegues primero q los otros a algũ lugar. E si los perdiessẽs tu mismo te aborrecerias y viuirias vna muy desuenturada vida odiosa a ti y menospreciada de todo el mundo.

Estança. iij. Bela Epístola. i. trata del grado segũdo de la sancta madre yglesia, que es el officio del portero.



Un lugar segũdo es de los porteros que tienen las llaves del reyno de los cielos: es atribuydo a los patriarchas que estã por pre-

fidetes en las puertas de Biernsalẽ teniẽdo antoridad de juzgar entre el biẽ y el mal quando les parece abren lo que otro ninguno basta a cerrar, y cierran lo que ninguno puede abrir. En solo esto q he dicho puedes cõtemplar q tal dene ser la diligẽcia de los porteros, quanta reuerẽcia y bonor den a dar les assi en obras como en palabras, viẽdo q no puedes entrar en el templo sino por sus manos. Estos ya estan ordenados entre si como han de servir para que puedan guardar lo q es de dentro y de fuera: y puestos como principales de todos en esto pueden lacar los infieles: y recibir consigo los catholicos fieles.

Estança. iij. Bela Epístola. i. trata del tercero grado de la sancta madre yglesia: que son los lectores.



Al orden tercera es de los lectores: esta ballamos que fue dada a Christo nuestro redemptor: y a los prophetas: segũ lo que esta escripto. Alca tu voz muy alta y di q toda la carne es beno: y toda la gloria del hombre es como la flor del beno: se cose el beno y cae la flor, mas la palabra de dios vive para siempre. Este excelente y marauilloso officio Christo nuestro redemptor lo començo: quando tomado forma de lector se puso a leer en el templo. Estos lectores son los que cantan el cantico de Moyses y del cordero: estos son los que siguen al cordero sin mazorra a do quier que vaya: estos son los q permaneciẽdo virgines nũca se amanzillaron con mugeres. Estos en fin son contados con los angeles, y justamente es dado al sacerdote el nombre de angel porque sin duda en el officio de la sanctidad son tan y gnales cõ los angeles: que la sancta escriptura oia dezir. Sabed q el sacerdote que de su boca saca justicia y dize siempre verdad a los que algo le pregunta: esse tal angel es de dios todo poderoso.

Estança. v. Bela Epístola. i. trata del quarto grado de la scta madre yglesia: q es la orden de los subdiaconos.

En la



Mel orde ÷ la ecclesiastica dispo-
sició tienē los subdiaconos el q̄r
to grado: estos en Griego se lla-
mā (metranatineos) q̄ quiere d̄
zir, los q̄ sirue al señor cō humildad. Esto
mostraua n̄ro redēptor q̄ndo en el sc̄to euā-
gelio digo a Matbanael. Este es vn verda-
dero Israelita en el q̄l no ay engaño. Entō
ces Matbanael digo al señor. De dōde me
conosciste. El señor le digo: antes q̄ Philip-
po te llamasse q̄ndo estauas debajo ÷ la bi-
guera te conocí. Sepas q̄ todo esto esta
escrito pa q̄ tu conozcas su lugar ⁊ dispo-
sició: por esta causa n̄ro redēptor tomo for-
ma de sierno ⁊ se humillo hasta morir por
nosotros en la cruz. ⁊ d̄ aqui viene q̄ nos m̄-
dā q̄ndo oramos tener las rodillas en tier-
ra: por q̄ todos los q̄ se humillaren serā en-
salçados ⁊ los q̄ se ensalçarē serā abaja-
dos. Los d̄ Egipto por esto mesmo fuerō
beridos del señor cō plagas justas: ⁊ el día
q̄ salierō los hijos d̄ Israel dela captinidad
d̄ Egipto se llama la pascua del señor. Da-
do nos a entender q̄ pues Christo n̄ra pas-
cua ⁊ b̄tura es ya sacrificado: es razón q̄
tu reconozcas el gr̄a cūplimiento q̄ ay en
todos los mysterios ⁊ sacramētos ÷ la ygle-
sia: viēdo lo en todos los officios q̄ los mi-
nistros ÷lla tienē. No more en tí tal mane-
ra d̄ presumpció q̄ menosprecies aquellos
q̄ rescibē las offertas en el tēplo d̄ dios: por
q̄ assi como son testigos de todos los secre-
tos: t̄bien son participantes de todas las
passiones. Estos son los primeros q̄ reci-
ben en sus manos n̄ros d̄seos: estos ap̄ue-
uā en nosotros las volūtades: conociēdo
quales son muy buenas, ⁊ las q̄ son malas
alançā: estos assisten suplicando a Dios q̄
nos acepte por suyos. ⁊ piēsa q̄ como visi-
blemēte conoces la necesidad q̄ tienes d̄
su seruicio: assi inuisiblemēte puedes creer
q̄ son necesarios para la paz ⁊ concordia.
Acordandote q̄no podrias allegarte mas
a cōsagrar el cuerpo ⁊ sangre preciosissi-
ma de Christo: si veniēdo al altar de dios me-
nospreciasses los miembros de la yglesia.

Estança. vi. De la Epistola. i.
Trata del quinto grado ÷ la sancta madre

yglesia q̄ son los lenitas: o por otro nōbre
llamados diaconos. Pone el merito gran-
de desta dignidad: ⁊ declara por quien fue-
rō en el viejo testamento figurados: ⁊ lo q̄
deuen bazer: ⁊ quanta reuerencia les deuē
todos guardar.



A quinta orden deste sagrado
mysterio esta puesta en los dia-
conos cuya suerte es dios. Estos
son obligados a estar dentro del
tēplo de dios d̄ día ⁊ de noche: estos son an-
dos por colūna ⁊ fundamēto dela verdad:
estos sostienē las yglesias d̄ dios: estos son
el altar de Christo: en dōde se refirmā los sa-
cramētos ⁊ se presenta la offrēda. Pues di-
me q̄ cosa puede auer (como tu biē sabes)
en el tēplo de dios mas bōrada q̄ el altar:
qual sera el q̄ no se humille aniēdo se d̄ alle-
gar ala mesa del señor? Estos son los siete
angeles ÷ las yglesias q̄ leemos en el Apo-
calipsi: estos son los siete cādeleros de oro:
estos son las bozes de los tronidos. Estos
son los pregoneros ÷ la justicia (figurados
por el sancto Samuel) en los quales no se
balla ruga ni manzilla: antes claros como
la luz: resplādecientes a todo el pueblo de
Israel por la volūtad de Dios: limpios en
los penſamientos, blancos en las almas:
esclarecidos por obras virtuosas: guarne-
cidos d̄ humildad, reposados: humildes,
predicadores dela paz, anunciadores d̄
bien, corradores de dissensiones, riñas ⁊
escandalos: eloquentes para solo Dios: ta-
les que en el templo de dios jamas piēsen
en las cosas del mundo: ⁊ q̄ si fuere men-
ster por el amor de Dios osen dezir a su pa-
dre ⁊ a su madre no os conozco: ⁊ lo mismo
a sus propios hijos. Finalmente q̄ (segun
leemos en la sagrada escriptura) el tribu d̄
Leui era sacerdotal ⁊ cabeça d̄ todos los sa-
cerdotes: ⁊ con verdad diremos q̄ este es
ministro verdadero de Christo, segū que
esta escripto: Dezi d̄me qual es mayor el q̄
sirue o el q̄ es seruido? ⁊ sabed q̄ assi esta
en el ministro la dispensació del sacramen-
to como esta en el sacerdote la cōsagració
del. El vno es obligado a orar: el otro a cō-
tar: el vno s̄ctifica las offrendas: el otro di-
sp̄sa ÷ lo q̄ esta sanctificado. Paū a los mis-
mos sa-

mos sacerdotes no es licito tomar por vía de presumpció el caliz dela mesa del señor (q̄ es el altar) sino q̄ el diacono se lo diessse. Esto se haze porq̄ preceda aq̄l sancto ministerio q̄ el diacono haze: y assi humillado despues vn poco dela consagracion el sacerdote reconozca alguna reuerencia al ministerio del diacono. Assi plugo a nro señor y dios todo poderoso ordenar las cosas: q̄ aq̄l se muestre menor en hūildad y seruicio, q̄ p̄sarse mayor en dignidad y merito: y el q̄ pareciera menor essiera mayor. Tu mismo puedes conoiser quanto es verdad esto en lo q̄ ahora te dire. Biē vces q̄ los leuitas traen offertas al altar: ellos mismos cōponen la mesa. Los leuitas estā presentes cō los sacerdotes al tiēpo q̄ bēdizē los sacramētos. Los leuitas oīa del ante los sacerdotes. Todo esto se haze porq̄ assi como en el mundo creamos q̄ ay diferēcia de lugares: tābien la ay en el altar de dios. Por cierto soberbios son los obispos sino cōsistē en q̄ los diaconos les seā antepuestos. Estā mā la sctā humildad, p̄sē en q̄ quāto son mas humiles tanto son mayores y mas estimados. El diacono tiene cargo de dezir nos a grādes bozes q̄ tengamos las orejas puestas con el señor, quādo quiere anunciarnos el sancto euāgelio: el nos predica: el nos amonesta en presencia de los sacerdotes. Pues parecieme q̄ no deues tener en poco: ni oīr liuianamēte la voz q̄ nos annūcia la paz. Para mostrar la dignidad desta orden sagrada, basta dezir q̄ fue otorgada por el señor porq̄ no pareciese q̄ solo el sacerdote lo hazia todo en el tēplo de dios. Diremos luego que assi tiene el sacerdote necesidad del oficio del diacono, como el diacono del sacerdote: porq̄ el rico no puede venir sin el pobre, ni el pobre sin el rico. Esto se muestra claro q̄ despues q̄ el sacerdote ha cōsagrado todos los sacramētos en el altar: despues q̄ ha dicho las oraciones: despues q̄ ha nōbrado todos los nōbres: en fin despues que ha cūplido todos los mysterios diuinos: el diacono le da el caliz alli en el altar esto haze como testigo dela passiō: testigo dela dispensaciō: testigo dela humildad. Es bien que assi se baga porq̄ el sacerdote q̄ lo ha of-

frecido no piēse q̄ toda la autoridad es suya: y q̄ el no ba menester a nadie. En esto claramēte vemos q̄ el leuita es perfeto en su consagracion: nō ba menester recbir mas bēdiciō como lego: porq̄ se p̄sume ya en sī tener sanctidad perfeta como el señor se lo māda. En el libro q̄ escriuió Josue hijo de Nauea leemos q̄ los leuitas de todos y qualesquier tribus tomarā de aq̄llas ciudades señaladas que para su habitaciō les fuerō mādadas dar por boca del señor q̄ fueron en numero de. xlviii. ciudades. y esto se hizo porq̄ todos conozcā como no ay linaje de bōbres en el mūdo: ni tierra: ni gente: ni lugar q̄ por mādado del señor no seā obligados a seruir los. Los sacerdotes tomamos diezmos de los diezmos de los leuitas: y assi nos esta mādado q̄ los recibamos: y no q̄ los demos. Mas despues que la maldada auaricia se ha entrado por las yglesias tambien como por el imperio Romano: ballamos que ni ay ley en el sacerdote ni visiō, o reuelaciō en el propheta. y los q̄ alcāçā a ser obispos vemos q̄ suben malamente y cōtra la ordē dela sctā madre yglesia: y assi despues ellos se apañan todo lo q̄ esta diputado pa el seruicio de los leuitas. No puedē cōtētar se cō lo q̄ es proprio suyo antes procurā y o becho se lo aplicā todo. De aqui viene q̄ ballaras por las plaças los pobres clerigos mēdigādo, otros q̄ se pōnē a trabajar en officios seruilēs y publica mēte pidē el comer d̄ aq̄l y del otro y de q̄l quiera q̄ lo puedē auer. Si guese desto una grā d̄sanctura: y es q̄ el officio tā alto y maravilloso de sacerdote es menospreciado de todos y vltajado: porq̄ viēdo los pobres: creen q̄ a toda culpa sura bā venido en aq̄l estado. Obispos y plados abrid los ojos y mirad q̄ el sacerdote en su silla: el leuita en el altar: el subdiacono en el secreto, el lector en la leciō: el portero en el tēplo: el soterrado: en la sepultura: todos perecen de hābre. y estos q̄ de razō deuriā vsar de misericordia cō los otros: y a ello sō muy obligados viē en necesidad d̄ pedir la. Solo el perlado se lo ocupa todo, el se tiene en sī todo el seruicio dela yglesia todo se lo apañā: solo roba lo que es de los otros: solo el-

cu fin

en fin los mata a todos. Todas estas desaueturas se siguen porq̃ no q̃remos guardar lo q̃ la sct̃a escriptura nos manda: q̃ si lo biuiessemos, ni auria q̃ reprehēder en ninguno: ni saltaria sanctidad en la yglesia d̃ dios. **D**ezid me de dōde vienē las enemistades entre los sacerdotes sino del auaricia: dōde nasce q̃ los clrigos digā t̃to mal d̃ los obispos: de dōde las guerras de los p̃ncipes: porq̃ se d̃suelā las tierras: q̃l es la fuente de todos los peccados: cierramēte el auaricia. Si los mūdānos p̃ncipes y seglares son obligados a guardar justicia, y cōtētar se cō lo q̃ iustamēte es suyo: no tomādo el cāpo ni la viña al pobre: no robādo al vassallo, ni desfrutādo los bienes del subdito. **Q**ue diremos q̃ dene bazer el p̃sidente de la yglesia: a q̃ sera obligado el perlado: por cierto a mayor justicia y perfecciō. **P**or t̃to dene se cōtētar cō lo q̃ muy iustamēte es suyo: no tocar en lo ageno: no robar a nadie: e todo se mueltre y equal y cōpañero a los otros. y piēse q̃ pues sin ellos no el fue ra obispo ni p̃sidente en la yglesia: no quierā t̃ poco sin ellos gozar se la rēta y administracion della. **P**iedio q̃ por experiēcia lo auerā visto enl mūdo, q̃ q̃ndo algūo manifestamēte es robado d̃ otro, q̃ rase al juez d̃l ladrō robador: el juez lo oye: y p̃diēdo al robador le baze justicia. **N**o creas q̃ menos se baze en la ygleya d̃ dios q̃ndo algūo ministro es agrauado por su perlado, quexa se ala diuina justicia: la qual luego le oye: y no pone dilaciō en castigar el perlado: si ya el no se comide a bazer restituciō de todo lo q̃ ba mal lleuado. **T**ē por cierto q̃ la tēplāca y espera q̃ dios cō nosotros tiene, es porq̃ le supliquemos y nos boluamos a el: trabaja con su bondad infinita por siempre guardar nos. **M**as si nosotros nos endurecemos en los peccados, y sin querer nos cōuertir perienararemos basta la muerte en la maldad: ya sabemos lo q̃ la sagrada escriptura nos dize, que para el peccador impotente falta la misericordia de dios.

Estança vij. De la Epistola. s. **P**one el grado sexto de la sct̃a madre yglesia que es de los sacerdotes, declarandola

excelencia grande que ay en esta ordē. **E**l cargo q̃ les es dado en la sancta yglesia de dōde tomarō n̄b̄: q̃ se llamē p̃sbyteros pone en fin cosas altas y maravillosas al proposito desta sanctissima dignidad.



A sexta ordē de la sancta madre yglesia es d̃ los mas viejos, estos se llamā p̃sbyteros, o sacerdotes: esta por p̃sidentes en la yglesia de dios y tienē en cargo los sacramētos della. **E**stos son cōpañeros d̃ los obispos en la bēdiciō y en el ministerio d̃ la sct̃a yglesia. **P**or t̃to dēuēmos creer q̃ en cōsagrar el cuerpo sacratissimo de n̄ro redēptor no ay discreciā n̄gūa entre ellos y los obispos y aun (si la costūbre d̃ la tierra lo requiere) dēuē los obispos recebir el sct̃issimo sacramento bendito y cōsagrado por mano del clrigio, en esto conozcā q̃ comunicā cō **C**risto n̄ro redēptor: y cō el cūplimēto d̃ su yglesia y ministros. **P**orq̃ si algūo malamente tuuiesse por injuria, o rebuñasse recebir el sct̃issimo sacramento q̃ el sacerdote cōsagra, el tal es erege y maldado: porq̃ cree q̃ en el seño buuo dos cuerpos, vno mayor y otro menor. **M**as por el q̃ cōsagra el obispo: menor el q̃ cōsagra el sacerdote: el q̃ tal cree diuide a **C**risto n̄ro redēptor: y baze le injuria grauissima. **L**os tales t̃biē sentirā mal d̃l sct̃o baptismo: creyēdo q̃ ay discreciā entre el baptismo q̃ da el obispo y el q̃ da el sacerdote simple, o leuita: y q̃ el d̃l obispo es mas sct̃o q̃ el otro. **C**omo quiera q̃ la verdad sea en cōtrario: porq̃ en los actos d̃ los ap̃stoles leemos q̃ **S**ilipo diacono baptizo a **Q**uino q̃ yna cō el por el camino q̃ndole digo. **D**es aq̃ agua, q̃ impedimēto ay porq̃ no me baptizes? **S**ilipo respondio: ningūo si tu crees, porq̃ la fe es la q̃ limpia el animā: y esta es menester q̃ este en el q̃ re scibe el sct̃o baptismo d̃ado de esta manera esta perfectamēte en el aia del q̃ lo recibe: y el sacramento d̃ la eucharistia es perfectamēte cōsagrado por el sacerdote, assi como por el obispo. **P**or tanto el obispo que no quiere comunicar el sct̃issimo sacramento d̃ mano d̃l sacerdote: el tal no quiere comunicar con **C**risto: y parece q̃ destruye su mesma autoridad de cōsagrar: porq̃ en el

juzlo q̄ baze contra el otro condēna a si me
 smo, y es becho semejable a Judas el tray
 dor: q̄ sin bazer le nadie fuerça vendio al se
 ñor, y cō sus propias manos se desespera
 y mata peccado cōtra dios cō tal manera q̄
 soberuia, y o no digo q̄ estando los obispos
 presētes asistiēdo al altar los presbyteros
 ayā de cōsagrar: mas es mi parecer (si el
 vso lo req̄iere) q̄ viniēdo el obispo ala egle
 sia a t̄po q̄ el no puede cōsagrar: no deue de
 idēnar se recibir el sanctissimo sacramēto
 por manos del sacerdote ya cōsagrado: an
 tes lo deue recibir como verdadero cuer
 po de J̄esu ch̄risto. Assi ballamos q̄ esta es
 cripto. Vosotros soys cuerpo d̄ Ch̄ro: y en
 parte miēbros suyos, sabed q̄ la charidad
 cubre la muchedūbre d̄ los peccados. Tres
 virtudes excelētes tenemos q̄ son, fe, espe
 rança, charidad: mas la mayor de todas es
 la charidad: la charidad tiene paciēcia: es
 benigna: no tiene embidia: ni soberuia: ni
 baze mala nadie. La charidad cree todas
 las cosas, todo lo cōporta: en fin q̄ la chari
 dad nūca cae. y porq̄ el glorioso apostol ba
 blado de los sacerdotes dize. Seā los pre
 sbyteros bōrrados de dos maneras d̄ bōr
 ra, especiamēte los q̄ trabaja en sembrar la
 palabra del seño: es menester q̄ los tales
 prediquē: y seria prouechoso q̄ bēdixessen
 y cosa cōgrua q̄ cōfirmassen: cōtēne les i
 biē q̄ administre el sc̄to sacramēto dela cō
 muniō. Es les necesario q̄ visite los enfer
 mos y rueguē al seño por los flacos: y en
 fin es razō q̄ cūplā todos los sacramētos d̄
 seño. Mas or̄mēte q̄ en las ptes d̄ oriēte en
 Palmacia, y en ytalía, en toda Africa al
 t̄po d̄ los gloriosos apostoles tal costūbre se
 tenia entre los sacerdotes. De suerte q̄ era
 refernado pa el obispo (por seña d̄ bōrra y
 p̄minēcia) la auozidad d̄ ordenar los cleri
 gos: y cōsagrar las mōjas. E viēdo q̄ auia
 muchas vezes escandalo y discordia entre
 los clerigos sobre el cōsagrar d̄ la yglesia: o
 d̄ altar o d̄ la ch̄rista, d̄ poco t̄po aca fue da
 da auozidad especial d̄ todo esto al obispo
 por mano d̄ lar cōbispo metropolitano del
 obispado y a el remittieron la concordia de
 todo. De suerte q̄ la auozidad de muchas
 cosas fue llenada a los clerigos por razon

de cōcordia, y puesta en poder del obispo.
 Mas cō todo esto no es razon q̄ el obispo
 aya embidia, ni cō diabolica tētaciō se cno
 se por ver q̄ los sacerdotes predicā a los pue
 blos, y les amonestā lo q̄ les cūple: y les dā
 la bēdiciō. y si algūo me porfiase q̄ no dūe
 los sacerdotes tener presumpciō de bazer
 nada d̄ todo esto q̄ por dios les es mādado
 a este tal le dire yo q̄ me responda: quē es
 mayor q̄ Ch̄ro J̄esu? o si ay algūo q̄ se pue
 da cōparar cō el cuerpo y s̄gre suya sacra
 tissima. P̄nes como? cōsagra el sacerdote
 a Ch̄ro n̄ro redēptor al t̄po q̄ puesto en el al
 tar bendize los sacramentos diuinos q̄ es
 muy mas: y no terna auozidad pa bēdezir
 el pueblo q̄ es muy menos? En todo empo
 pa no errar deue el sacerdote seguir la sen
 tēcia y mādado d̄ su obispo, y bazer cō los
 seglares lo q̄ el le mandare. Mas es t̄ta
 n̄ra defauctura q̄ nosotros quitamos a los
 sacerdotes de dios la auozidad de dar la
 bēdiciō: nosotros les bazemos q̄ no osen
 bablar, ni se atreuan a predicar: y assi estā
 por toda parte destroncados: no les q̄da si
 no solo el nōbre d̄ sacerdotes, sin tener co
 sa algūa dela q̄ solia poseer por razō de su
 cōsagraciō y perfectiō. O pastores d̄ Ch̄ro
 J̄esu redēptor n̄ro, o sacerdotes ministros d̄
 la sc̄ta yglesia? dezid me q̄ es esto? q̄ diferē
 cias son las v̄ras? q̄ por v̄ros intereses mū
 danos perecē las ouejas: crece vna roña in
 ficionada y pegajosa ētre vosotros y el ga
 nado: de manera q̄ por enriqueceros los
 vnos y los otros: y bazeros poderosos en la
 yglesia de dios: dexays perder la manada
 d̄ seño: y causays daños muy crescidos en
 el patrimonio suyo q̄ os es dado en cargo.
 En lo q̄ ala ch̄rista toca parece me q̄ su in
 stituciō p̄mera y ordē d̄spues en cōsagrar
 se se dūe cōsiderar d̄ la manera q̄ yo abora
 dire. A todos los catholicos es manifestto
 como Ch̄risto redēptor n̄ro fue baptizado
 por manos d̄ el glorioso. s̄. J̄uā. Eemos t̄biē
 q̄ vino el spū sc̄to en figura de paloma el q̄l
 dezimos q̄ fue ch̄rista cō q̄ el seño fue vn
 gido: despues su cuerpo y sangre preciosí
 ssima fue mostrada pa cūplimiēto d̄ todos
 los sacramētos. Tu pues siēdo sacerdote
 tienes facultad d̄ offrecer tus cosas p̄prias

y de consagrar todo lo q̄ es en el señor: porq̄
sin duda todo el cūplimēto dela diuinidad
mora en Cb̄so Jesu. Podría pues los presbí-
teros (en caso de necesidad) consagrar la
eucharistia: y esta regla guardan muchos oy
en día: y en muchas yglesias assi se baze.
Sería empero mi parecer en este caso q̄ no
biziessemos injuria a n̄gū obispo: ni y o ofe-
ría poner ley de mi casa cōtra aq̄l q̄ es ver-
dadera ley d̄los presbyteros. Veemos en el
viejo testamēto, q̄ndo fuerō instituydos los
presbyteros les fue dada autoridad para q̄
juzgassen en los negocios y causas d̄l pue-
blo: y estuuiessen presentes en el cōsejo d̄los
sacerdotes. Porq̄ assi lo leemos, q̄ los pre-
sbyteros se llamauā tābiē obispos: esto cō-
firmā aq̄llas palabras d̄l apostol q̄ escriniē-
do a Tito dize. Por esto te dege en Creta
pa q̄ emiendes y proueas en lo q̄ faltara: y
pōgas presbyteros en cada vna delas ciu-
dades, assi como te lo dege ordenado. Des-
aqui pues como el obispo se llama presbyte-
ro por sentencia del apostol sant Pablo. El
mismo escriuiēdo a Timotheo sobre la or-
dē dela yglesia le dize. Es menester q̄ el o-
bispo sea tal q̄ no aya en el cosa q̄ se pueda
reprehēder. Biē vees como en estas pala-
bras no se baze mēciō d̄l presbytero, antes
este es el lugar q̄ llama d̄l obispo. El mismo
apostol escriuiendo a Tito obispo le dize.
Māda les y enseña les esto q̄ te he dicho: y
baz de manera q̄ ninguno menosprecie tu
inocedad: antes q̄ todos los catholicos mi-
rē en ti y tomē exēplo d̄ sanctidad en tu ba-
blar: en tu cōuersaciō: en tu charidad: en tu
fe y castidad. Por tāto puedes biē creer q̄
en el presbytero esta puesta la sūma digni-
dad del sacerdocio. En otro lugar el apo-
stol glorioso despidiēdo se d̄ ciertos perla-
dos d̄ Brecia nueuamēte cōuertidos: y en
comēdādo les la yglesia de dios les dezia.
Mirad b̄ros atētamēte en el cargo q̄ os es
dado por el señor: el q̄ los ha puesto como
obispos para regir su sctā yglesia. El mes-
mo apostol escriuiendo en otra carta a los
obispos y diaconos d̄ Creta ciudad d̄ Ma-
cedonia: cierto es q̄ llama a los presbyteros
obispos. Finalmente q̄ el glorioso apostol
sant Juān escriniendo a los obispos assi los

llama. Señores mas ancianos escogidos
los q̄les yo cōverdad amo. Porq̄ deueya
notar que este nōbre presbytero es griego
y quiere dezir mas viejo, o mas anciano: d̄
manera q̄ presbytero es nōbre q̄ señala la
edad, y obispo es nōbre q̄ señalada la digni-
dad. Esto cōfirma Salomō diziēdo, buni-
lla tu alma delāte el presbytero: q̄ es delāte
el viejo, o mas anciano. Mas ya la sober-
bia d̄los sacerdotes es tāta q̄ hā venido en
abozrecer este nōbre de presbytero: porq̄
ellos de su volūtad desdēhan bazer lo mes-
mo q̄ hizo Cb̄risto redēptor n̄ro: el qual la-
uó los pies de sus discipulos: y fue baptiza-
do por mano del glorioso. S. Juān, puesto q̄
sant Juān lo rebulsasse: queriēdo por el con-
trario ser el baptizado por mano del señor.
Escriuo te todo esto acerca d̄l regimēto d̄
la sctā yglesia: porq̄ puesto q̄ en los errores
passados (si algunos ha auido) no aya re-
medio alomenos pueamos en los t̄pos pre-
sētes. y los obispos q̄ son al presēte y serā d̄
oy mas: sepā como se denē regir, baziēdo
lo q̄ abora bazen en Roma y en ytalía: y en
muchas partes de oriente. En Creta, y en
Cipre y en toda Africa: en España, y en
Bretaña y por toda Frācia, y en fin guar-
dē la ordē q̄ se guarda a do quier q̄ ay bñi-
dad verdadera, amor y deseo de aq̄llas s̄-
llas celestiales q̄ para los verdaderos obi-
spos esta aparejada. En las q̄les te ruego
q̄ siēpre piēses, porq̄ mejor menosprecies el
mūdo: y no q̄eras gozar d̄ sus vanidades y
señorios. Mira aq̄lla alta y gloriosa ciudād
de Iherusalē madre de todos los sanctos
adornada de patriarchas y prophetas: apo-
stoles y angeles d̄ dios: a estos puedes imi-
tar en tus costumbres y vida, y en guardar
los sct̄s sacramentos assi como ellos los
guardarō. No comuniq̄s por amor d̄ dios
cō los q̄ acostubrā defender sus errores cō
vna vana presunciō y falsa excusa: diziēdo
q̄ es ya d̄ costūbre lo q̄ ellos bazē, como q̄ era
q̄ sea falso. Porq̄ si algūno ay q̄ supiesse la ca-
stūbre de los t̄pos passados biē podría y o-
prouar te ser todo lo q̄ he dicho assi d̄sde el
principio q̄ la yglesia se fundo. y q̄ quando
los apostoles gloriosos predicauā por las
yglesias: assi se guardaua despues con la

mala volūdad d' algunos en ascosas fuerd quí
tadas d' todo: otras alteradas y mudadas
d' como al principio erā. Mas no es justo q
cōdenemos a nadie ni juzguemos contra
ninguno, antes es grā razō q abrazemos a
todos cō amor y masedūbre y entera cha
ridad d' espū. Por q viendo en nosotros fū
damentos de bondad cristiana ayā por
bien de venir de su propia volūtd al edí
ficio dela casa de dios: y merezcan morar
en nuestra compañía en lo alto del templo:
donde cō alegría gozen de aquel q viue y
reyna para siempre jamás. Amen.

Estanda. viij. De la epístola. j.
Trata d' septimo y principal grado d' la sa
cta madre y glesia q es de los obispos. En
seña quā alta y maravillosa es su dignidad
por razō dela grā autoridad y poder q les
es dado. Pone las partes y cōdicionēs q
en el obispo se deuen ballar, dāndole muy
entera informacion de como se deue regir
dentro de su casa y de fuera.



Al septima orde q entre las q be
mos cōtado se balla: es la d' obis
po. Esta misma es la primera
mayor y de mas perfeciō: esta
es dada ala omnipotencia d' dios en Christo
Jesu redemptor nro. Deste procede todo
el cūplimieto d' la gloria: toda la abūdacia
d' virtudes: del naice todo y en el esta todo.
El es el q ordena los sacerdotes: los leu
tas, los subdiaconos: los lectores: los por
teros los soterradores: el es en fin el q tiene
en su mano la caña para medir la alta ciu
dad d' Hierusalē. El esta por mayor domo
mirādo q se haze en la sctā fabrica d' esta ciu
dad gloriosa: el es el q muestra a cada vno
que esto q deue hazer el: qndo es menester
dar bozes: el recibe a los q vienen: el ata: el
desata: el tiene y possce las llaves d' el reyno
d' los cielos. El abre y cierra qndo quiere el
trono d' la magestad diuina: sin tener sobre
si otro ninguno q se lo impida: siēdo el em
pero humilde y bueno y perfecto: cōforme
ala sctā scriptura q dize. Serēys perfectos:
assi como vro padre celestial lo es: mas pa
cūplir esto es menester q guarde muchas
y grādes cosas. Primeramente q sea piado

so en acoger buespedes: en su viuir sin pec
cado: en su fama de buen testimonio: q sea
marido solamente de vna muger: es a sa
ber dela suya: q viua cōtento cō su propia
carne sin buscar vicio ni deleyte en la age
ria: q tēga sus hijos subditos en castidad y
tēplança: y piēle bien q el que esta elegido
y quiere ser perfecto en la eleccion, no deue
jamás peccar en sus obras. La vestidura sa
cerdotal d' este es la gloria pfecta d' dios. Et
este propriamente ptencece la chrisma: por
quato el es vngido d' los christianos: q quie
re dezir: el sancto de los sctos: y el vngido
d' las animas: assi lo testifica la sagrada escti
ptura q dize: no qray e tocar mis vngidos,
ni esarō in malignidad cōtra mis prophetas.
El este es razō q acogen todos los clerigos
y todo el pueblo con mucha reuerencia: y
pienie cada qual q no acostumbra dezir la
obra al maestro q la bizopo: que nie beziste
desta manera. Antes remos por experien
cia que tiene facultad el ollerero d' hazer dos
vasos de vna misma massa: vno para ser
uir en cosas muy bōrosas y d' estima: otro
para q sirua en cosas viles y de menor pre
cio. Este es mandado al obispo (si quiere ser
perfecto) qno tenga cuydado ni pensamie
to de lo q otro dia ha de comer: ni de lo q ha
d' vestir y calçar. Si malinēte q (si por su mal
dad el no quiere apartarse de Christo) el es
semejante a dios en todas sus cosas: por q
assi lo afirma la sctā escriptura q dize. Tu
eres sacerdote para siēpre segun la orden
d' Melchisedech. Este andādo en la carne
no ha d' viuir segū ella: ni ha de estar jamás
su volūdad sino con Christo Jesu redemptor
nro. Este no ha d' cōdenar a nadie: ha d' ser
tā pacifico, q aun cō el mesmo Judas ha d'
tener paz: cōforme alo q nro redemptor bi
zo en la passiō: y assi ha de besar en señal de
paz: amor y charidad a un al q supiere q lo
vēde: y sufrir penas y trabajos por todos:
y en fin (si le fuere possible) salvar los a to
dos. No puedo mas dezir dela gran ma
gestad d' este officio: sino q piēses quātas: di
gnidades arriba dimos a los clerigos: q to
das se ballā en los obispos. y aunq en los
clerigos se ballan algunas partes o miem
bros d' las virtudes: mas en el obispo mora
corpo?

corporalmēte todo el cūplimiento dīa diuinidad. De tal manera q̄ si mas claro quier ver este negocio: puedes cōtemplar en el obispo la persona de Christo Jhesu nro redēptor, y en los presbyteros las personas de los apōstoles gloriosos. La sancta escriptura así lo dize. No me escogistes vosotros a mí mas yo a vosotros: así como summo sacerdote: pues cierto es q̄ dió el señor todo su poder a los sanctos discipulos suyos: y quilo que Moyses se llamasse dios de Pharaon: porq̄ así se cōformaba con la voluntad de Dios. Esdras escripto: de la ley por vna comparacion inostró el my seño la grado dīa sancta madre y glesia: partiendo lo en cinco grados, señalados por los cinco sentidos corporales que en la cabeza de cada qual dī nosotros se balla. Por la vista es entendida la dignidad presbyteral del obispo, cōforme ala sancta escriptura que hablando con el le dize. Pusete por atalaya en la casa dī Israel. Por el oler son entendidos los Zenitas: los quales juntándose con los sacerdotes son sentidos por columna y fundamento de verdad: estos son tenidos por vn trallado del obispo en la limpieza del alma y buen olor dīa vida: y el olor suauē dīa sacrificio por sus manos ha de subir a dios. Los natineos o subdiaconos, son entendidos por el oyr: porque su officio es oyr y estar obedientes a las palabras de dios: y alo que los sacerdotes les mandā, y los Zenitas les dizen. Los cantores sagrados, son entendidos por el hablar que es el officio de la lengua. Los porteros o soterradores parecen bazer lo q̄ baze los labios: conforme alo que el propheta dize. Señor pon guarda a mi boca y puerta cō que estē mis labios cerrados. Porque sin duda por nuestras propias palabras muchas vezes somos justificados. Y escripto esta: que la muerte y la vida estan en la boca del bōbre. Por tanto: tomandō a ordenar las cosas de la yglesia militante en la tierra, por las que son en la triunphante dīa cielo, digo. Que en los soterrados esta encerrado el spiritu de los prophetas: sujeto a los mismos prophetas. En los porteros los doctores. En los lectores los pro-

phetas. En los subdiaconos los angelces. En los presbyteros los apōstoles. Y en los obispos Dios criador y redēptor nuestro. Finalmēte q̄ así esta escripto: primero los apōstoles: segundo los prophetas: tercero los doctores: y así la orden de nuestro cōpñ esta puesta comēçando del obispo hasta venir al diacono. Desde los subdiaconos hasta los porteros esta la ordē del anima: en los soterradores esta la del cuerpo. Viendo esta marañillosa orden pñedes cōtemplar que la yglesia sancta toda jūta es como vn bōbre cōstituydo y ordenado pa el seruicio de Dios. Así ballamos que lo dize el apōstol. Nosotros soy templo de dios: y el spiritu dī Dios mora en vosotros: y sabed que si alguno tuuiere atreuimiento para corromper el templo de Dios, Dios le destruyra. Porque sin duda el templo dī Dios sancto es: y esse soy vosotros. Y encuydado de siempre predicar la palabra dī Dios a todos así como la sancta escriptura te lo mada, amonesta les la salud de sus almas: y señaladamēte a los ricos dīles que no tengan soberbia en su saber: ni quieran mucho fundar en el amor de las riquezas q̄ en si son tan inciertas: mas que trabajen ser ricos de buenas obras. Procura ser tal que nadie menosprecie tu mocedad. El libro de la ley sagrada nunca se parta de tus manos: antes dias y noches siempre piensa en el. El cuydado tuyo principal ha dī ser de los pobres: acuerdate que Christo redēptor nro siēdo riquissimo, por el amor nro se hizo pobre porq̄ nosotros nos enriqueciessemos de su pobreza. Busca las religiofas y las biudas verdaderas q̄ guardā lo q̄ denen. y si vieres que esta en necesidad socorre las: no te espāte la pobreza dī ninguno: ni temas por el amor dī Dios sufrir qual quier trabajo y peregrinaciō. Acuérdate q̄ quanto en este mūdo estamos no somos si no peregrinos. Si vieres algunas biudas (por razón dīa edad) peligrosas huy dīllas porq̄ muchas ay q̄ despues que se bā dado ala carnalidad y vicios del mundo, acuerdan de casarse. No pongas tu anima en poder de tu muger: mira la costumbre antigua de los obispos y el peligro q̄ ay en tu sacerdocio

sacerdocio: piélsa q̄ te podré acaecer lo q̄
acaecio a nro primer padre Adá: q̄ estado
puesto enl parayso seas cōfundido: z si pec
cas, pierdas la ley q̄ el señor te ha dado co
mo Adá hizo. y si en esto vienes, sera forza
do q̄ viendo te desnudo siéras aq̄lla triste y
amarga cōfusiō q̄ el sintió: z jūto cō esto pi
erdas el lugar z autoridad d̄ la cōsagració
q̄ tienes. A tu muger es razón que la ame
cō vn amor casto y sanctissimo assí como a
mas ala yglesia: como amas al templo d̄
Dios. Es razón q̄ comuniques con ella en la
oració, en la leciō, en la abstinēcia, en la co
municació del altar, no es otra cosa d̄l mū
do: en fin q̄ vinayes los dos segū el espū y no
segū la carne. Justa cosa es q̄ ella siempre
te hōre y acate por razón de ser conjuntos
en la sancta ley catholica: no q̄ pensasse en
cosa del mūdo q̄ a peccado parezca. Porq̄
tu biē sabes q̄ despues q̄ eres elegido por
obispo no te es lícito pēsar en cosa ninguna
d̄ casado. De tal manera q̄ tu muger podra
alegrarse d̄ oy mas q̄ tiene cōsigo a Cbfo:
y q̄ blue cō Dios: no pensar q̄ esta cō marí
do. Tengase por alegre y contenta d̄ vivir
dentro de sus paredes: y guardar vna san
ctidad domestica, gozándose siēp̄ en loar
al señor: dādole infinitos loores: porq̄ me
diante su gracia fue librada del camino de
corrupciō: y puesta en libertad d̄ gracia: y
en esto conozca q̄ tābiē a ti es deudora q̄ tā
volūtario veniste en todo esto: y cō el cōsen
timiento d̄lla bolaste al señor. Alegrese en
ver q̄ siēdo tu rogado aceptasses el obispa
do: diste tan entera razón a todos los tuyos
antes q̄ lo recibieses, ni della te apartasses
para vivir en la sancta yglesia de Dios. Viē
do q̄ el exēplo de sanctidad y buena vida q̄
tu has dado es tan grande: tēgo por muy
cierto q̄ otros muchos mancebos barā lo
mismo: y dexaran el mūdo en edad tā tier
na como tu lo has dexado, y menos precian
do la tierra y sus cosas mereceran ganar
el cielo. Muchos aura q̄ por tu causa emē
darā su vida: y merecerā ser cōsagrados
al señor, y predicar al pueblo cō su emiēda
y doctrina scia: d̄ suerte q̄ se puedē llamar
salud de todos: Si por ventura aurā me
nester pa el servicio dela yglesia ministros

no los tomes de hōbres seculares: porq̄ el
apostol assí lo mada diziēdo a Timotheo.
No pōgas las manos sobre ninguno loca
mēte. y en otro lugar dize. Sea los mini
stros primero muy biē experimentados: y
quādo vinierē a servir, sea q̄ estē sin pecca
do. Guarda q̄ muchos por seguir la opiniō
y voluntad d̄l pueblo, no se curan d̄ lo q̄ la
yglesia mado: ni miran q̄ ministros ponen
en ella. y porq̄ veas el error en q̄ estos pec
cā: es q̄ eligē ministros para la sancta ygle
sia llenos d̄ nobleza mūdana, y vārios d̄ to
das buenas costūbres. Mā lea la gouerna
ciō del reyno d̄ los cielos, antes q̄ esten se
guros de como sabē vivir en la tierra. No
se porq̄ lo bazē pues al señor no le faltan sa
cerdotes, z si assí faltassen no es justo q̄ tē
ga officio d̄ sacerdote el hōbre q̄ no esta ya
experimentado en vivir castamēte y sin pec
cados. Pues otras miserias y defectos ba
llamos oy en dia en los sacerdotes d̄ Dios q̄
no son menos graues. Unos llenos d̄ igno
rancia: otros q̄ no saben cosa d̄l mundo en
las ceremonias d̄ su officio: y quierē poner
se en mostrar a otros antes q̄ sepan para si,
tales en fin, q̄ de mejor gana y mas presto
cūplen la volūtad de q̄lquier hōbre del mū
do q̄ no la d̄ Dios. Pues dime obispo (qual
quiera q̄ seas) q̄ tal estaras q̄ndo no supie
res respōder alo q̄ tus ouejas te preguntarē?
Quādo vieres q̄ vienen ala yglesia tāta cō
pañia d̄ gētes dessecos d̄ alguna sancta y
buena doctrina del nuevo sacerdote: cō q̄
todos sean cōsolados y edificados: barta
desanētura sera para tiber q̄ no tienes que
darles ni sabes q̄ respōder les. Ver q̄ solo
te q̄ da vna manera de excusa muy dañosa
y vergonçosa que es dezir que no sabes: o
enojar te porque te preguntan.

Estāca. ix. **B**ela epístola. i. No
ne quatro lugares o estados q̄ en la presen
te vida se ballan en qualquier Chistiano:
desde q̄ nasce hasta q̄ muere. Declara al
gunos mysterios q̄ se encierran en los san
ctos sacramentos del baptismo, Olio, y
Chrisma. Despues concluyendo la episto
la recoge lo q̄ ha dicho excusando se cō mu
cha bumildad a cerca d̄ Rustico su amigo.
Esla



S la orden y razõ de los sanctis-
simos sacramentos la q̄ breuemē
te dire. Todos quantos en este
mundo venimos (por razõ q̄ na-
scemos en peccado) somos esclauos, y lla-
mados siernos de los ydolos. La causa es
porque cada qual es captivo de aq̄l que lo
vencio: y es aplicado para su seruicio: y tal
es su officio qual es su desseo. Reynandola
ignozãcia, es señora la auaricia: rayz de to-
dos los males. y de allí viene la ydolatria
mal q̄ cõ mucha difficultad se cura, porque
el ydolatra ni lo baze por temor d̄ la pobre-
za, ni por enuidia del dinero. El remedio
pues d̄ los tales es exortar los cõ la sancta
doctrina: trayẽdo les delãte el nõbre de vn
solo dios verdadero: baziendoles que este
nõbre: y firmemente tengã en su boca con-
forme ala sancta escriptura q̄ dize. Sepas
q̄ tu dios y señor es vno solo. Estos son los
q̄ llamamos Catecúminos: hõbres subje-
tos a razõ y disciplina: y q̄ tienen libre el al-
uedrio pa venir a Cbfo. Porq̄ sin duda el
principio de todo n̄ro biẽ esta en cõfessar a
n̄ro señor J̄esu cbfo hijo de dios viuo. Assi
lo dize la sct̄a escriptura. Creemos dentro
del coraçõ pa n̄ra justicia: y de fuera cõfesi-
lamos cõ la boca pa n̄ra salud. El segũdo
lugar, o estado es d̄ los q̄ ya cõfiesan el se-
ñor, estos desleosos de ser algo mas delo q̄
han sido dan se p̄lesa por venir a recibir la
ḡra. Llamamos los a estos cõpetentes: q̄
quiere dezir, hõbres q̄ j̄utamẽte õmãdã la
ḡra d̄l señor, y p̄uechosos ya pa su seruicio
personas q̄ en su aia õficã el reyno d̄ los cie-
los: y q̄ procurã tener õrecho a el mediãte
la mia de dios. Estos ya se apartã de todo
mal y peccado, quando estã en este estado
esperãdo el sct̄o baptismo: conosciẽ q̄ hã de
morir: veẽ la miseria d̄ la vida presẽte: cõtẽ-
plã en la gloriosa cõuersaciõ q̄ creẽ y espe-
rã d̄ la otra vida. Es biẽ q̄ assi se ensayẽ en
la virtud: porq̄ si antes d̄l baptismo amãa
Cbfo y lo desleã seruir: mejor trabajarã de
spues d̄ baptizados d̄ no perder lo niãner
recebido en vano ḡra tã grãde. El tercero
lugar, o estado es d̄ los q̄ ya s̄o baptizados
en estos õzimos q̄ esta Cbfo n̄ro redẽptor:
assi lo afirma el apostol q̄ dize: no sabeyẽs q̄

todos los q̄ os aueys baptizado en Cbisto
J̄esu os aueys vestido d̄l mismo: Diremos
pues tornãdo a recoger estos grados, q̄ en
la boza q̄ tomamos el buẽ p̄samiẽto d̄ ser
cbrianos luego somos libres d̄ la gẽtilidad
y nos llamamos Catecúminos (q̄ quiere d̄
zir) enleñados, quãdo venimos en querer
cõ amor y desseo el biẽ d̄ la fe: llamamonos
cõpetẽtes: q̄ndo venimos a ser baptizados
ya entõces viuimos y morimos j̄uramente
cõ Cbfo por ḡra. Mas si por caso (venci-
dos d̄ la diabolica tẽtaciõ) tornamos a en-
fuziar nos por qualquier mãzilla de pecca-
do: entõces nos es necessaria la penitẽcia q̄
(a manera d̄ vna fuẽte dinina) nos laue y
mortifiq̄ n̄ros peccados. Cũplida la penitẽ-
cia nos q̄da el quarto lugar, o estado: q̄ es
el d̄ la recõciliaciõ por lo q̄l nos reconcilia-
mos cõ Cbfo J̄esu q̄ es cabeza d̄ n̄ro cuerpo
siẽdo cabeza de su sct̄a y glesia. Assi lo dize
el apostol: el varõ es cabeza d̄ la muger: y
esta muger son todas las aias d̄ los justos
q̄ enteramẽte vã buscãdo al señor. Quãdo
nos baptizã acostũbra dar nos sal pa q̄ nos
acordemos como somos sal d̄ la trã, q̄ de-
re dezir dotados d̄l saber d̄ dios el q̄l dene-
mos cõseruar. Sct̄cia es d̄l apostol q̄ las
cosas inuisibles d̄ dios las bemos d̄ entẽder
y cõtẽplar por las visibiles q̄ aca tenemos: y
assi bemos d̄ venir d̄ cõsiderar su diuinidad
alta y virtud p̄durable. De manera q̄ los q̄
no q̄rrã p̄sar en dios: ni conosciẽr lo, no ter-
nã en el mũdo cõ q̄ se escusen d̄ su error. El
sct̄o baptismo es dado cõ agua: la q̄l salio
al t̄po d̄ la passiõ d̄ n̄ro redẽptor de su costa
do sacratissimo. y j̄ustamẽte cõ agua, porq̄
no ay entre todos los elemẽtos otro q̄ assi
alimpie todas las cosas: y q̄ tã aparejado
sea para q̄ benamos y pa alegrar nos los
esp̄s y dar vida a muchas cosas en la trã.
Por tãto solemos õzir q̄ esta en el agua en-
cerrado en esp̄u de vida: y de aqui el ayun-
tamiẽto de las aguas se llamo antiguamẽ-
te mar. El q̄ es baptizado en la fuente del
sct̄o baptismo cierto es q̄ torna a nascẽr en
Cbfo J̄esu: y assi dezimos q̄ la fuẽte es prin-
cipio de donde todas las gracias nascen.
Hallan se en ella siete grados: tres en el de-
cẽder y tres en el subir: el septimo (que tã
bien

bien se puede llamar quarto) diremos que es semejable al hijo de la virgen: este está poderoso que mata el borno de fuego ardiendo. Este es firmeza de los pies: fundamento del agua: en este corporalmente mora todo el cumplimiento de la divinidad. El olio y la cebina, en la manera de su reposo y silencio junto con la grossura que tiene de su natural denota claramente el estado de los santos. El otro sacramento maravilloso y sobre todos excelentísimo del corpus Christi, es para verdadero que descendió del cielo. y su sangre preciosísima es porquiere la escriptura dice. Yo soy verdadera vida: y vosotros soys sarmientos. Si bien miras todo esto que he dicho y lo abragas con entera fe y sanidad, teniendo siempre tu entendimiento en dios, puedes ser cierto que todas tus obras son de vida: y que tu moras en Christo Jesu redemptor nuestro. y puedes crecer que cres sacerdote para siempre segun la orden de melchisedech. Ati pertenece loar a dios en Syon: tu puedes pagar le los votos en Hierusalem. Christo Jesu es tu cobite: Christo es tu pensamiento: Christo es tu deseo: Christo es tu lecho: Christo es tu reposo: en tanta manera que si tu veses todas las cosas del mundo y que das señor del: tu eres dios de parabara. Esto todo que largamente en esta epistola te he escripto (guarda de olvidar de reuerencia) debes lo publicar a tus pueblos tanto quanto podras acordándote siempre de mi: y rogando en tus sanctas oraciones al señor me quera guardar de los infieles que en esta tierra me persiguen: y al fin me quiera perdonar mis peccados. Potego mucha esperanca y certinidad que baras aun mas de lo que te ruego: por que ya sabes que para esto te tengo obligado y puesto en deuda, que no cesses de rogar a dios por mi: por que he cumplido todo lo que tuuiste por bien de mandarme en esta disputa: y no creas que yo te escree todo esto como ley que abora o nuevo ayas de tomar: antes te pinte con la pedola tal qual yo creo que dias ha tu eres. Una cosa señaladamente sobre todo te ruego: que si por ventura te pareciera que escrino algunas cosas diferentes de las que ya tienes en costumbre: perdones mi atrevimiento. y no pienses que yo quiero introducir alguna novedad estrana: mas solo ha sido mi intencio

clon publicarte costumbres diversas de muchas partes. y assi como no he reprehendido a ninguno en su costumbre, tambien no ha sido mi proposito que nadie sea condenado: en especial que sabemos ser todos siervos de dios: y que todos fueren instruydos por la sancta predicacion de los apóstoles gloriosos: no bene puea ninguno meter discordia entre ellos: mayormente que en esto el que mas fuere vecido, es mayor vecedor: y despues se alegrara de ser lo. De mi os he dezir que reconozco todas las cosas vuestras por mejores y mas perfectas que las mias: y por tales las loo: en lo de mas como dueys comunicaros la doctrina con caridad ya lo sabays: yo lo remito a vso juicio. Solo pido que tengays siempre memoria de mi en vuestras oraciones. Reteniendo que en todo lo que os he escripto estoy siempre humilde para recibir cualquier correccion dello. Cocluyendo siempre en una sentencia y es: que cualquier cosa, agena de la sagrada escriptura: o de la costumbre sancta de las yglesias puede y debe ser justamente por todos condenada.

Comiença vn trata

do del bienaventurado señor sant Augustin doctor de la sancta madre yglesia: trata de los pastores della: mostrando que son verdaderos y que son falsos. Por ser el tratado de doctor tan excelentísimo: y la materia maravillosa y tan al proposito: y aun por que lo hallé en gerido en las epistolas del glorioso sant. Hieronimo. pareciome que lo debía poner aqui. Contandolo por la segunda epistola deste libro: la qual sera partida en nueve Estanças.

Estança. j. De la Epístola. ij. Introduziendo la materia de los pastores pone una autoridad del profeta Ezechiel por fundamento de su proposito: declarando esta pone parte de las condiciones que ha de tener el buen pastor: y parte de las que se hallan en el malo señaladamente declara como se entienden las palabras de Ezechiel que hablando del mal pastor dice: consumis la leche.



De vuestra cha-

ridad muy amados hermanos míos (mucho tiempo ha) como toda nuestra

nuestra esperanza esta en Christo Jesus redemptor nro: y q̄ el es la verdadera y saludable gloria nuestra. y desto son ciertos, por q̄ citays puestos en la manada de aquel señor q̄ rige y apasciēta el pueblo de Israel. Mas por quanto ballamos vnos pastores q̄ quieren gozar del nōbre de pastores sin tener las obras, ni cumplir el officio a que son obligados: sera biē q̄ tratemos las santas palabras q̄ acerca desto el propbeta en la presente lecion nos ha dicho. y todo lo que diremos oydo vosotros cō mucha atenciō, no otros (a quien mas toca) oydo bemos cō gran temor y espāto. Dize pues el propbeta Ezechiel. Fue hecha a mi la palabra del señor q̄ me dezia. Dijo del bōbre prophetiza sobre los pastores de Israel. Bien oytes esta lecion al tiēpo q̄ fue leyda: ahora para q̄ yo sobre ella pueda algo dezir a v̄ra sanctidad ayudar nos ha el verdadero pastor: dandonos gracia cō q̄ siempre hablemos verdad. Si en el processo del sermō procuramos dezir n̄ras cosas proprias es cierto q̄ seremos de los pastores q̄ apasciēta a si mismos y no alas ouejas: mas si con mucha charidad trabajamos en hablar las cosas q̄ son iuyas deste verdadero pastor en cada vna dellas seremos apasciētados cō su gracia. Dize pues n̄ro dios y señor. O pastores de Israel q̄ apasciēta a si solos: dezidme acostumbrian las ouejas apascentar a los pastores: o los pastores a las ouejas? Quiere dezir: cierto es que los pastores no toman cargo de las ouejas para apasciētar a si mismos, sino a ellas. Y es aquí la primera cosa en que los pastores son acñados por el propbeta: por q̄ apasciēta a si y no alas ouejas. Mas sepamos ahora quiē son estos q̄ apasciētan a si mismos son en verdad aq̄llos de quiē el apostol dizē. Aco q̄ todos busca sus prouechos y no los de Jesu Ch̄ro. Nosotros los perlados, q̄ por maro de dios estamos puestos en esta dignidad tan alta, en este lugar tan peligroso: obligados a dar cuenta tan terrible y tan estrecha al q̄ nos puso aquí para su seruicio y para n̄ro merito: tenemos necesidad (claramēte) de cōsiderar dos cosas en n̄ro estado. La vna q̄ somos Ch̄rianos,

la otra q̄ somos perlados: ser Ch̄rianos es por n̄ro proposito: ser perlados es por el de vosotros. De manera q̄ en q̄nto Ch̄rianos deuemos procurar n̄ro biē: mas en q̄nto perlados auemos de trabajar por v̄ro prouecho. Muchos ballareys q̄ son Ch̄rianos y no perlados: estos por v̄tura subē a dios cō menos trabajo: y tātō van mas ligeros q̄nto menos carga lleuā sobre si. Mas nosotros los perlados por ser Ch̄rianos somos obligados a dar cuēta de n̄ra vida: por ser perlados la auemos de dar de n̄ra dispensaciō. Hermanos mios, toda esta difficultad y peligro n̄ro os pongo delante los ojos, por q̄ ayays piedad de mi: y roguēys a dios en v̄ras sc̄tas oraciones que me ayude. Recordaos q̄ esperamos aquel dia espantoso quando todas nuestras obras sean presentadas delante la silla del juez eterno: y nosotros con ellas para ser juzgados. y pensad que si este dia (quanto ala vniuersal fin del mūdo) esta lejos: quanto ala particular fin de cada vno de nosotros esta bien cerca: y por ventura mas dello que pensamos. Puesto que por la voluntad de nuestro Dios y señor, el v̄n dia y el otro nos es escōdido. De manera que ni sabemos quando sera la fin vniuersal del mundo: ni la particular de cada vno de nosotros. Mas si quereys no temer el dia secreto y encubierto: estad siempre aparejados para recibir lo. Pues como quiera que los pastores esten puestos para siempre auisar sus ouejas: en quanto pastores, no deuen pensar en su propio bien ni prouecho sino en el de sus ouejas. y si algun pastor de tal manera se rige: que alegrando se de verse perlado, busca su propia bonrra, y solo mira por sus prouechos: sed ciertos que el tal si apasciēta, y no alas ouejas de Dios. Conosced quanto mira Dios por la segnridad de vosotros, sean los presidentes de la iglesia qualcsquiera: leamos en fin los pastores malos o buenos para vosotros: que siempre el señor que apasciēta a Israel os haze seguros. Por que nuestro Dios y Señor jamas desampara sus ouejas, ni a los pastores que son malos les falta castigo, ni a las ouejas que son

son buenas galardón. Tornemos pues a ver q̄ dize el señor cōtra los pastores que apascientan a sí y no alas ouejas, pues somos ciertos que el no es lisonjero: dize les así. Vosotros cōsumís la leche: y os vestís de la lana: matays las q̄ estan gruesas: y no apascētays mis ouejas. No cōfortays la fiaca: ni esforcays la enferma: ni atays la q̄ esta lisiada: ni tornays a camino la q̄ va perdiendo: la q̄ vey es buena y fuerte matays la. De manera q̄ todas mis ouejas vā descarradas por falta de pastor. Podemos biē dezir q̄ los pastores q̄ apasciēta a sí y no alas ouejas, son los q̄ amā y menos precia. Amā cōsumir la leche y vestirse de la lana: fundase por aquella autoridad del apostol q̄ dize: q̄l es el bōbre q̄ plāta la vīña y no goza del fructo dlla: qual es el q̄ apasciēta el ganado y no toma de la leche? De aqui sacamos q̄ todas las rētas y fructos q̄ los plados rescibē del pueblo por su sustentaciō: se dira la leche del ganado: y esto mismo es lo q̄ el apostol enredia en las palabras q̄ ahora poco ha dize. Y puesto q̄ el apostol glorioso ante por mejoz trabajar de sus manos para viuir q̄ no tomar desta leche: empero significa a los otros perlados q̄ (si la quisiere tomar) suñamēte lo podrā bazer. Por q̄ el señor así lo ania declarado diziēdo: q̄ los q̄ anuncian el enāgelio viuan del enāgelio. y dize tãbiē el sc̄to apostol q̄ los otros q̄ eran juntamēte cō el apostoles vsanā deste poder y autoridad: de manera q̄ no era viurpado sino dado sc̄tamēte por el señor. Verdad es q̄ el apostol en no tomar lo q̄ justamente podia: hizo mas q̄ otro: de manera q̄ el dño lo q̄ era suyo, y los otros no demādarō lo age no: y así siēpre dezimos q̄ el hizo mas. Biē so q̄ en esta obra de marauillosa charidad cumplio el apostol lo q̄ fue significado por Samaritano q̄ el sancto enāgelio nos cūeta: q̄ puso el hombre llagado sobre sus ombros y lo lleuo a casa del mesonero y le dixo: todo lo q̄ demas gastares en la cura deste bōbre q̄ndo yo boluiere te lo pagare. Que podemos mas dezir en loor de los: q̄ aun no quierē tomar la leche de las ouejas: por cierto q̄ son llenos de misericordia: y vsan della muy largamente: pueden lo bazer y

por esso lo bazen. No oaremos pues a los vñ nos q̄ pudiendo tomar no lo tomā: y no cōdenaremos los otros pues tomā lo q̄ justa mēte es suyo. Por q̄ el mismo apostol (q̄ no curaua desta leche) bolgana empero q̄ las ouejas la tuiesen en abundancia: y no queria por esto q̄ estuiesen secas ni sin leche. Así lo ballamos ser verdad: por q̄ vna vez estado el en mucha necesidad de mantenimēto para la sustentacion de la vida: ocupado en la sancta publicacion del euangelio: ciertos bñs le embiaron alguna prouisiō para remedio de su necesidad. El glorioso apostol les respondio dando les gracias: y digoles. Bien aney becho bñs mios en comunicar conmigo al tiēpo de mis necesidades remediando me. Mas sed ciertos q̄ yo se ya bien para lo q̄ puedo bazer: yo se biē q̄ndo es menester abundar, y se tãbien sufrir necesidad: puedo lo todo cōportar cō la gracia de aquel señor q̄ siēpre me cōforta. Vosotros empero muy biē aney becho en embiarme lo q̄ me embiares para mi necesidad. Mas notad bñs q̄ en esto el apostol glorioso (diziendo les q̄ ban becho biē) trabaja ser de los pastores q̄ apascienta las ouejas y no a sí mismos. Por q̄ mas les significa auer se alegrado por ver la charidad dellos q̄ no por el remedio de su propia necesidad. Que diremos pues q̄ buscana en esto el apostol: ciertamēte no buscana algo para sí q̄ tomase: mas ver fructo en las ouejas con q̄ se alegrasie. Y así les dezia: no es mi desseo verme amibarto y lleno, mas de nunca veros a vosotros vazios ni bābrientos: los q̄ no sentirā en sí posibilidad para bazer lo q̄ bazia el glorioso apostol sant Pablo: ni podran viuir del trabajo de sus manos: tomē los tales la leche de las ouejas de q̄ se sustēten y remediē su necesidad: cō tal empero q̄ no busquen esto principalmēte así como prouecho suyo: ni q̄ parezca que se mueuē por amor del dinero a guardar las ouejas. Mas tengan por principal intento anunciar la palabra de Dios, y dar la lūbre de verdad al pueblo. Seā así como candelas encendidas: acuerdense q̄ así esta dicho. Esten vuestros lomos ceñidos, y candelas encendidas

didas en vuestras manos. En otro lugar dize. Ninguno enciende la candela para poner la cubierta debajo alguna medida, antes lo pone sobre el candelero, porque alumbrase a todos los que estan en casa. Assi deneyas trabajar q vuestras obras resplandezcan delante los hombres: porq viendo las glorifique a vuestro padre que esta en los cielos. Cierito es q si alguno tuuiesse el candil encendido en casa: viendo que el azeite se acaba echariale mas porq no se le muriesse. y si puesto el azeite no alumbra: se: no merecia el candil estar mas colgado ni puesto en el candelero, sino q lo quebrase y lançassen afuera. Sabed q lo q es para sustentar la vida, de necesidad lo tomamos: mas a vezes cõ charidad lo damos. Por tanto mucho denen mirar los que annuncian el sancto euangelio no se muevan por el interes del precto: ni parezca que lo venden: y q en darles de comer se lo pagã. Porq si esto piensan: ellos venden vna cosa preciosissima por muy vil precio. Mas piensen que del pueblo han de auer lo necesario para la sustentaciõ: y de dios el gran premio dela dispensaciõ. y no presuman que es bastante el pueblo para pagar al q con verdadera charidad les predica la palabra de dios: y por esso es bien q los tales predicadores esperen auer la merced de aquel señor: q el pueblo tambien espera la salud. Eys aqui pues hermanos mios por que deziamos que estos pastores eran acausados y reprehendidos agramente por el señor: viẽdo q se comian la leche y se cubrian con la lana: y no se curauã mas delas ouejas. y desta manera a si solos apascenauan, buscando sus provechos propios: olvidado se y menospreciado los de Christo nuestro redemptor.

Estanga. ii. De la Epistola. ii. Declara dos partes dela auctoridad que arriba puso acerca de los pastores. La vna como entẽderemos q se cubren dela lana: aplicando para la declaracion desto vna maravillosa auctoridad del apostol. La otra como entenderemos que el mal pastor mata la oueja que esta gorda.



Ques auemos declarado q cosa es el pastor: consumir la leche y tomar la para si: biẽ sera q declaramos q cosa es vestirse dela lana. Sabed que el que da la leche da el comer: el que da la lana da la honrra: estas dos cosas son las que con mucha sollicitud procuran sacar de los pueblos los pastores q apascientan asy y no alas ouejas. El pueblo quiere para cumplir sus necesidades: el fauor para ser honrrados y loados de todos. Justamente por la ropa entendemos la honrra porq cubre nra verguença y desnudez. Cosa clara es q todos somos hombres flacos desnudos y enfermos: y qualquier q os sea puesto por pastor: no es mas de lo q vosotros soys. Estando en esta vida tambien el es de carne y mortal como vosotros: assi mismo come y duerme y se acuesta y se levanta: y nascio y ha de morir como qualquier de vosotros. De tal manera q si os pones a pensar quien es: ballareys q es vn hombre mortal: mas qndo lo honrrays (como si fuesse angel) enbrys entõces su flaqueza. Esta ropa auia recebido el apostol glorioso de las buenas ouejas qndo les digo. Recebistes me como si fuera vn angel de dios: y o os puedo bazer cõ verdad testimonio de tanta charidad: q (si os fuera possible) quisiera des sacaros los ojos de la cara y darme los. Mas dezid me bños: si por vñtura el sancto apostol por todas estas honrras aflogo algo en las reprehẽssiones asperas cõtra todos los q erran: no por cierto. Por q si lo hiziera fuera de los pastores q apascientan a si y no alas ouejas: fuera de aquellos q suelẽ dezir: a mi q se me da aqñ ni al otro: viua como quisiere: bagã lo q se pagarẽ: va y q por do biẽ les viniere: la leche y la lana no faltẽ para mi: esto es lo q me basta: y de lo q yo tẽgo curdado: en lo de mas cada vno vaya por dõde pudiere. El pastor y q mala cuẽta baze en dezir: q pue tu gozas la leche y la lana, no curas de mas, en verdad si tal proposito tienes yo no te quiero por pastor (dize dios) sino que seas vno de los del pueblo: y te cuẽtes por vna delas ouejas, q aũ entre estos (que son miembros y no cabeza) vemos que si vn miembro esta malo

malo a todos participā de su dolor. Mira bien lo que el gran pastor Paulo hizo con sus ovejas: como agradecido al beneficio que dellas recibió dize les. Vos bago testimonio que me recibistes como a vn angel de dios: y (si os fuera possible) quisiera des facar los ojos y dar me los. Empero no tiene tanto cuydado desto, q se oluide d su principal proposito, antes dicho esto: entro por medio delas ovejas y comienza a mirar qual estana flaca, y q l coxa, y q l lla gada y podrida: y comiēça a curar las de tal manera, q no pensando en otra cosa del mūdo sino en la sola salud d llas les applico medicinae (quales eran menester) saluda bles pa el mal: y asperas pa las llagas. En tāto q despues viene el mesmo a dezir bñs ya se q por predicaros la verdad y curaros como denia venistes a tenerme por enemigo. Veras aqui como el glorioso apostol tomo d la leche y de la lana d las ovejas, empero ni por esto no se oluido del bñe dellas: causaua lo q no buscana sus bñras ni pronechos si no los d Jhesu Cbño redēptor nro. Tales pues bñs mios denemos ser los perlados como fue este: y assi denemos exercitar el officio d pastores. Mo q bagamos lo q por nra desuētura) algunos bazē: q procuran tener las ovejas cōtentas, pa mejor lacar sus pronechos dellas. y qndo se junta a orz el pastor: dize les: hijos vinid a vñro plazer: no temays pues soy Cbñanos: bazed todo lo q quisieredes: q nro señor es piadoso y no quiere cōdenar a ningū cbñiano. Mo creays q el señor cōsentira q se pierda lo q el cōsu preciosa sangre cōpro, ni pmitira q se cōdene lo q el redimio. Por esto bñs si q reys y a daros plazer en ver juegos y fiestas, y d: q no ay mal ningūo en ello, y d pues y gozad d todos los plazerēs y fiestas q vleredes: buscad cōbites dōde comays y benayes y os alegrerēs coronados d las rosas antes q se marchitē: y no temays q grāde es la misericordia d dios: mas basta el a perdonar q vosotros a peccar. Entrad en la casa d vñro dios y señor qndo quisieredes: y bazed cōbites: comed: bened y bartaos vosotros y vñros amigos: q todo esto q dios crio pa comer y beuer: no creays q lo crio

para otro sino pa q vosotros gozerēs d llo. Mo pēserēs q lo crio pa los gētiles: ni para los maluidos turcos ni paganos: antes todo fue pa vosotros. Esto es lo q muchos dize: y cierto si nosotros qremos y predicando estos sermones y diziēdo lo mismo: mucha mas gēte nos seguirā: grādes serā las manadas nras y mostraremos q los menos son los errados. Mas guay d nosotros: q si esto bazemos: y a no predicamos las palabras d dios ni la doctrina suya: todo qūto dixeremos d sta suerte es nro: y assi sere mos d los pastores q apasciētan a si y no a las ovejas. Ya os he cōtado la vna parte d los malos pastores (q es dñros lo q amā) abora os quiero dezir q es lo q menos precia. Sabed q los peccados y enfermedades dellas ovejas barto estan publicas: ya muy pocas ballareys q ellē gozdas (quiero dezir) muy pocas son las q estan firmes en el mājar d la verdad: muy pocas las q se apascientā en las debess d dios: muy pocas las q se mātienē d guardar su volūdad y mādamiētos. y si alguna ay q tēga algū tāto d virtud y fuerça, la maldad d los pastores es tā grāde, q d l todo la enflaquecē y mata. Mo les parece q es barto grave el mal q cometē en no curar delas q veen flacas, enfermas, y pdidas, q aun si veē algunas q estā buenas y gruessas (qnto en ellos es) las matan y destruyē. Por tanto si veys algūa vez q las tales ovejas viue y no muere: sabed q la misericordia grāde d dios es la q las sostiene. Que el plado o pastor ya por su pte muerto las ba, la bora q no solo no cura d llas: mas aū cō su mala vida y peruersa (dādo les mal exēplo) es ocasiō pa q las tales ovejas se pierdā. Mo creays q sin causa amonestana tāto el apostol glorioso a su discipulo Tito viendolo puesto en officio d pastor: y le dezia. Trabaja q seas vn exēplo d virtudes y vna regla fiel d sanctidad para todos los q te cōuersan. Morad por amor d dios, q muchas vezes la oveja q esta grueña: fuerte y bien sana, pone los ojos d su entendimiento en la vida y obras d su pastor: y viendolo venir como malo y dissoluto, piensa en si diziendo: si mi pastor baze esto y esto, y tiene licencia para viuir

della

desta y esta manara: mejor lo podre yo ba-
zer q̄ soy oueja. Si la tal oueja se oluida de
dios: y por este mal exēplo se pierde: sabed
q̄l pastor malo fue la causa. y si vemos q̄ ma-
ta cō su mal exēplo la q̄ balla gorda y bue-
na (q̄ no la auia, el criado ni engordado)
q̄ bara delas q̄ ballare flacas, enfermas, y
llagadas? En este caso, muy amados her-
manos mios, os digo q̄ si las ouejas sanas
se sabē guardar y conseruar su vida (aunq̄
vea el mal exēplo del pastor) y se acuerda
dela doctrina dī sctō euāgelio q̄ dize: fazed
lo q̄ dizē: y no bagays lo q̄ bazē: ellas vini-
ran. Mas el mal pastor sera obligado ala
muerte dellas del ate dios pues (quāto en
el fue) ya las mato dando les exēplo q̄ ba-
staua a matar las. No se engañen pues los
malos pastores cō dezir la oueja no murio
q̄ si vna vez ya ellos le dierō ocasiō pa q̄ mu-
riessē: ala muerte son obligados. Exēplo
tenemos desto: si vn bōbre vicioso vce vna
muger y la cudicia dīordenadamente: ya
el tal en su coraçon pecca. Puede ser q̄ ella
sea buena y se este en su casa sin saber nada
dello. El empero adulterado ha cō ella dē-
tro de su alma: de manera q̄ aunq̄ no ha en-
trado en la camara dīa tal muger: ya el se
ba rebolcado con ella dentro en la camara
de su cōsciēcia: matandosu propia anima
Esto mesmo acaece a qualquier perlado
que viue mal, y da mal exēplo a sus oue-
jas: que quāto en el es: no solo las magras
mas aun las gruesas mata. De manera q̄
la oueja que lo siguiere moura: la que lo de-
zare viuirā: aunque quanto a el toca entrā
bas las mato.

Estança. iij. De la Epistola. ii.
Declarā las palabras q̄ arriba puso: q̄ndo
digo (menospreciā) mostrādo q̄ es lo q̄ me-
nosprecian. Pone la obligacion q̄ tienē los
pastores a esforçar sus ouejas, para q̄ pue-
dan sufrir qualesquier trabajos y tentacio-
nes sin ser vēcidas: y al fin muestra que dif-
ferencia ay entre la oueja flaca y enferma.



Resigniendo el sancto propheta
Ezechiēl lo q̄ arriba bemos co-
mēçado dize: matays las q̄ estā
grucias y no apascentays mis

ouejas. Oydo auer y hermanos mios que
es lo q̄ los malos pastores aman: vcamos
ahora q̄ es lo q̄ menosprecia. Dize pues: no
cōfortastes la enferma: ni esforcastes la de-
scaecida, matastes la lissada, no tornastes
a camino la descarriada, ni buscastes la p-
dida, y la q̄ vistes buena y rezla matastes la
Sabeys quādo esta enferma el alma de la
oueja: quādo cree q̄ no puede ganar nada
en las tētaciones, ni piēsa q̄ bastara a ven-
cer ninguna. Mas el buē pastor en tal caso
deue llegar se ala oueja y dezir le. Hijo acu-
erdate q̄ has venido al seruicio del seño: y
los q̄ a este seruicio se allegā deue viuir en
justicia: y en temoz: y tener siēpre el anima
aparejada cōtra la tētaciō. Quādo el buē
pastor le ha dicho esto esfuerça lo y bazē q̄
la oueja enferma y flaca este firme y fuerte
No deue poner lo en esperāça de plazerēs
riquezas ni prosperidades humanas: porq̄
si el bōbre esta puesto en esta esperāça: y le
viene alguna aduersidad: siente mucho la
herida y aun por vētura muere. Dize mōs
pues q̄ el pastor q̄ a su oueja pone en estas
falsas esperanças y vanas: no la edifica so-
bre la piedra mas sobre el arena. Porq̄ la
piedra firme es. Ebro jesu redēptor nī o: y
el chistiano q̄ a este seño q̄ liere seguir, la
d offrecer se a trabajos y tribulaciōes: no pē-
sar en los vicios ni deleytes del mūdo. Sa-
beys como tambiē podeys cōfortar el fla-
co? si le dezis. Hijo ten por cierto q̄ en este
siglo has de ser tentado y afligido, empo-
no dudas q̄ si pones tu esperāça en Dios
y esta firme tu coraçon en sus mandamiē-
tos, el te librara de todo. y porq̄ mejor espe-
rança tēgas: has de saber q̄ este seño vino
a recibir muerte y passion para confortar
tu coraçon: vino a padecer, a morir, a ser
preso, berido de bofetadas, escupido, co-
ronado de espinas: cargado de injurias: y
al fin puesto en la cruz. Todo esto sufrió tu
dios y seño por amor de ti, y tu si padecēs
es por ti y no por el: esta es deuida y hone-
sta manera d̄ esforçar la oueja flaca. Mas
veras por nuestros peccados vnos pasto-
res, que ban miedo de enojar las ouejas: y
de tal manera les habla, que no solo no las
auisan del peligro en que estan: y como se

deuen aparejar para la tentaciō: mas aun
les promerē plazerēs y descansos de aca:
q̄ serā biē auēturados en este mūdo: cosa q̄
aun el mesmo mundo no lo tiene para si:
ni dios lo otorgo. **Q** pastor vees q̄ dios pro
metio al mūdo trabajos, angustias, tāto q̄
durare, tu quieres q̄ el cbistiano no se en
tienda en ellos: acordar te debes q̄ aun el
cbistiano verdadero es razō q̄ en este siglo
tome mayor pte dlos trabajos q̄ otro. **E**l
glorioso apostol assi nos lo significa diziēdo
a Timotheo. **T**odos quātos querrā viuir
en **C**bro Jesu redēptor: padeceran passio
nes y trabajos y seran perseguidos. y tu
mal pastor dizes alas ouejas: sabed que si
quisierdes viuir en seruicio de **D**ios ter
neyes abūdācia de bienes tēporales: y sino
teneyes hijos: luego los aureys y los verēys
criados y prosperos. **Q**uādo assi las apa
scientas señal es q̄ no te duele la muerte d
ningūa dellas. **M**uy malamente edificas
mira bien lo q̄ hazes: guarda sobre q̄ fun
das: porque sin duda todo esto va sobre el
arena. **V**erna vn agua furiosa d̄l cielo: ver
na vna creciēte del rio, verna vna tēpestad
de rētos no pēsada: y herirā tu casa d̄ ma
nera q̄ den cō toda en el suelo: y entōces ve
ras vna triste y gran caḡda. **Q**uitala pues
luego de ay, muda la del arena y pō la so
bre la piedra firme: y piensa q̄ deues edifi
car en **C**bro, el q̄ quisieres q̄ sea cbistiano.
Cōtēpla este seḡor y redēptor n̄ro cordero
sin māzilla en quien no vno peccado: ni sa
mas se ballo engaño: pues si biē lo miras
ver lo has lleno d̄ mil passiones: ver lo has
tā lastimado como te he dicho: ver lo has
en fin pagar lo q̄ nunca comio. y junto con
esto te negote acuerdes de la sentencia q̄
la sagrada eicriptura dice. **E**l seḡor aḡota
a todos los q̄ toma por hijos: por tāto si q̄e
res ser recebido por hijo suyo apareja te
pa tābien ser aḡotado. y seas cierto q̄ sino
quieres ser del numero dlos aḡotados: po
dra ser q̄ tā poco lo seras del numero dlos
hijos. **M**iras por vētura: como tā natural
cosa le es a dios aḡotar los q̄ toma por hi
jos: mira q̄nto es suyo y q̄n propios son
los aḡotes de sus verdaderos hijos que su
hijo vnigenito engēdrado d̄ su misma sub

stancia siēdo dios y gual cō el padre, siēdo
la eterna sabiduria del padre, por la q̄l fue
rō todas las cosas criadas: era impassible
y no podia ser aḡotado: mas tūno por biē
bazer se hōbre para q̄ lo aḡotassē: y assi en
todo se mostralle verdadero hijo de dios.
Pues dime hermano: el q̄ oḡoto a su hijo
vnico: legitimo y sin peccado: quieres q̄ de
xe el adoptiuo peccador sin aḡotes. **Q**ue
nosotros seamos los adoptiuos: el glorio
so apostol lo testifica diziēdo. **H**ijos adopti
dos somos por hijos del seḡor: para q̄ be
redemos jūramente con el: y seamos noso
tros su heredad. **A**ssi lo afirma el p̄pbe
ta diziēdo en persona d̄l padre. **H**ijo de ma
dame algo y dar te be las gentes por he
redad m̄ya: pa todo n̄ro biē, exēplos bar
tos tenemos en las passiones deste seḡor.
Dene empo el buē pastor cōsiderar el esta
do de sus ouejas pa saber como se registra
cō ellas: y por q̄ alguno no se engañe el pe
rādo descuydado las tētaciones q̄ le pue
dē venir y teniēdo las en poco: ni por otra
pte se desesperar teniēdo demasiada temoz
ca menester q̄ el pastor tēple el temoz cō la
esperāça en los tales: y q̄ les diga. **H**ijo apa
reja tu ánima pa la tētaciō. **E** si viere q̄ co
miēça a tēblar y desmayar pēsando en lo
por venir: diga le las palabras del apostol
Hijo esfuerce te la fiedad y la bondad de
n̄ro dios y seḡor: el q̄l jamas permite q̄ na
die sea tētado mas de q̄nto puede sufrir y
resistir. **P**ues sabed q̄ esto es propriamēte
cōfirmar el flaco, o enfermo, dar le vn po
co de auiso d̄lo q̄ ha d̄ passar: y otro poco d̄
esperança pa q̄ se esfuerce y ose esperar. y
sabes q̄ es atar la oueja lissada, o p̄ni q̄bra
da: q̄ndo vees al peccador muy atemoriza
do y espātado d̄lo q̄ le puede venir: y le di
zes q̄ grāde es la m̄ia d̄ dios: y q̄ se esfuerce
Contal empo q̄ no se descuyde: mas q̄ sea
cierto d̄la bōdad diuina q̄ no permitirá so
bre el mas tētaciō y aduersidad de la q̄ ba
sta a resistir. **S**abed q̄ ay muchos q̄ q̄ndo
oyē hablar d̄ tribulaciones, o psecuciones
entōces se arma y proueē mejor pa esperar
las, y creē q̄ si les vienē es por su bien y pa
mas pfectiō d̄llos: d̄ manera q̄ assi las espe
rā como vna purga pa la salud: acordādo
se dela

se dela gloria q̄ los martyres por medio de estas alcáçaron. Otros ay q̄ oyēdo hablar delas persecuciones q̄ suelen venir: y de necesidad a los cbuistianos acaecen: y dizien doles q̄ aquellas son proprias del cbuistianos: y q̄ no le puedē faltar. Entonces ellos desmayā y se ballā muy turbados: tanto q̄ coquean como si les huiessen q̄brado la vna pierna d̄la esperāça. A los tales es menester q̄ el perlado los esfuerce y ate lo q̄ en ellos viere quebrado: dizieddo a cada vno. No temas tē esperāça q̄ en todas tus tē tacioneste ayudara aq̄l señor en quē tu bas creydo: porq̄ el es fiel y piadoso, y no cōsistēte q̄ nadie sea tētado mas de lo q̄ puede sufrir. y puede se lo afirmar diziendo le. Su arda q̄ esto no lo digo yo: q̄ el apostol lo dize. Por tātō tē lo por muy cierto: pues viene de boca de aquel q̄ oīo dezir. y como busçays prouāça del q̄ en mi habla q̄ es x̄bro J̄esu redēptor n̄ro? Sepas q̄ oyendo todo esto de boca del apostol, lo oyes del mismo pastor q̄ apascienta a israel: porq̄ a el fue dicho por el propheta. Señor tu daras a beber a tus ouejas en medida de lagrimas. Mirad q̄ lo q̄ el apostol digo (no cōsistēte el señor q̄ seay tētados mas de lo q̄ bastay a sufrir) esto mismo es lo q̄ el p̄pheta dize: en medida de lagrimas. Tu empo cbano si quieres ser buena oueja no deges en ninguna manera ni te apartes d̄l pastor q̄ te corrige y te amonesta: y alas vezes te haze tēblar, y te cōsuela, y en fin te sana. Dize mas adelāte el propheta. No cōfortastes la enferma. Sabed q̄ esto dize contra los pastores malos: cōtra los pastores falsos: cōtra los q̄ procurā sus prouechos propios: y no los de J̄esu cb̄ro. En fin habla contra los q̄ trabajan por auer el prouecho d̄la leche y lana: y cō esto se alegrā no acordādo se mas delas ouejas: y por esto les dize: no esfuerçastes la q̄ tenia mal, o estaua enferma; q̄ quiere d̄zir: la q̄ no estaua firme. Porq̄ al p̄sente deueys notar: q̄ ay differēcia en este vocablo enfermo: q̄ a vezes significa el q̄ tiene alguna enfermedad; aq̄ significa a boza el q̄ no esta firme: y sabed q̄ ay differēcia entre no estar firme y tener algū mal, o padecer alguna enfermedad. y puesto q̄ podria ser q̄

otro mas subtilmēte supiesse tractar estas differēcias de significar: empo lo q̄ al p̄sente toca pa el entēdimiēto destas palabras: y o os dire mi parecer. En el bōbre q̄ llamamos enfermo (q̄ quiere dezir no firme) de uemos temer no le vēga algūa tētaciō q̄ lo q̄brāte y vēça. Mas el q̄ dezimos padecer enfermedad, ya este caydo esta en alguna desauentura: q̄ lo detiene y estorua q̄ no entre por el camino dela justicia: y lo embarga para q̄ no tome sobze si el yugo de J̄esu cb̄ro. Si biē mirays muchos verēys desta manera caydos: y conocer los eys en esto q̄ determinā muchas vezes de venir biē, y trabajā venir al principio d̄sta buena vida, y q̄ndo mas caliētes estā esta volūntad, no tienē fuerça ni x̄tud pa cōportar ni gū mal aunq̄ tēgā alguna inclinaciō a bazer bien. Como quiera q̄ ala firmeza d̄l buē cb̄riano pertenezca no solo obiar el biē: mas quando es menester, sufrir la aduersidad. Sabed pues q̄ los que parece q̄ biē en buenas obras: y no quierē cōportar las passiones q̄ les vienē: estos enfermos estan. Mas los q̄ ciegos en algū peccado, o amor munda do, nunca obrā biē ni puedē venir al principio dela virtud: estos caydos estā, d̄el fallecidos y puestos en enfermedad. Porque el peccado les quita las fuerças, tā quitadas como se las quitaria vna grā enfermedad en tal manera q̄ ningū bien les dexa obiar. Tal estana d̄etro de su alma aq̄l paralítico de quien el sancto euāgello nos cuēta: q̄ lleuādo lo a presentar delāte el señor los q̄ lo lleuauā se cāsaro y lo pusieron en tierra en medio el camino. E abrierō la caga en que yua para q̄ el señor lo viesse y lo curasse. E espiritualmente fablado: si algūo quisiesse curar su alma que esta paralítica y llagada d̄ peccados: es menester que por la cōfessiō abra la caga dōde aq̄l alma esta encerrada. E q̄ delāte de d̄ios publique sus peccados cōq̄ el anima esta detenida, enferma, agriuada y paralítica: tal en fin q̄ no tiene virtud pa bazer la menor buena obra de todo el mūdo. Mire pues el pastor si estā los miembros de su oueja desatados: y si tiene la perlella d̄etro del alma, trabaje curar la cōla verdadera medicina q̄ a vezes esta encer

rada en la letra dela sagrada escriptura. Sabiēdo abzir esta caga podra muchas vezes sacar cō q̄ cure la perlella d̄ sus ouejas. y el pastor que no quisiere bazer esto, o por menosprecio lo dexare: ya os he dicho lo q̄ esta escripto cōtra el. No esforçaste la que estaua mala, ni ataste la listada o quebrada. Estora lo declaramos q̄ suelē estar algunos quebrados cō el miedo q̄ tienē ala tēraciō q̄ les puede venir. Si el pastor prouee como prudēte, a vezes se offresce cō q̄ aquel temor se cura: cōsolado al q̄ lo tiene cō las palabras ya dichas del apostol: fiel es nro dios y señor, y lleno de piedad q̄ no consiente q̄ seay tentados mas dello q̄ poder resistir: antes baze algunas vezes q̄ ganey en la tēraciō venciendo al q̄ penso yēceros: y assi viene la tēraciō para aumento de bien y gloria vuestra.

Estança.iii. **D**ela Epístola.ii. Procediendo en la dicha pphēcia declara el peligro q̄ ay en los bereges, y como los pastores deue auer se cō ellos, con quanta determinaciō y esfuerço deue trabajar hasta la muerte por tornar los a camino. Señaladamēte pone el daño q̄ de los bereges Donatistas vino: muestra muy ala clara como la soberbia fue cabeça d̄sta berēgia, y otras muchas q̄ entōces auia por el mudo sembradas, y como la yglesia sancta es madre de los christianos: y christo x̄p̄u re dēproznro cabeça verdadera de todos.



Asē el propheta mas adelāte. y no tornastes a camino la q̄ yua errada, o descarriada. **E**vea: qui hermanos mios el peligro d̄ los bereges en q̄ ahora estamos señalado por estas palabras q̄ dize. No tornastes a camino la descarriada: ni bnicaistes la que era perdida. Sabedō cierto q̄ por esta causa andamos ahora los pastores puestos entre manos d̄ ladrones y diētes de lobos rauosos: y por t̄to muy affectadamente os ruego hermanos mios q̄ roguē al señor por mi en v̄sas sanctas oraciones, para q̄ me alūbie y esfuerce en este trabajo. Mirad quan porfiadas y rebeldes estā en su error algunas ouejas miserables, que por no tor-

nar a camino por n̄ras manos q̄ nos dizen no son n̄ras: y ciegas perdidas en su error nos dize. Vosotros pastores q̄ nos d̄reys: q̄ buscareys: q̄ teneys q̄ bazer cō nosotros? Mirad q̄ respucita, q̄ solo oyales dezir esto es causa bastāte para yz los a buscar: y por q̄ los buscamos dize q̄ quierē errar y perecer: y tornādo se cōtra nosotros cō asperas palabras nos dize. Si yo quiero perderme si yo soy contento de viuir en error: tu q̄ tienes q̄ bazer conmigo, q̄ quierēs de mi? y entōces les digo: sabed q̄ por esto os busco por q̄ soys perdidos: por esto trabajo en hallaros y tornaros a camino por q̄ os veo yz t̄a fuera del. Ellos tornā a porfiar, assi me quiero viuir: assi me quiero estar, errado, perdido, y caydo. y o empero no me dego: antes cō instācia les digo: quāto vosotros mas lo porfiays, t̄to yo menos lo quiero: y en fin yo os sere importūo y porfiado hasta bolueros (si pudiere) por q̄ assi ballo q̄ me lo m̄da el apostol diziēdo. Pastor predica la palabra de dios a tus ouejas y apressurate cō oportunidad (si es menester) cō importunidad. Cō oportunidad, a los que de buena gana la recibē y guardā: cō importunidad, a los q̄ no la quierē, o se reuelā cōtra el señor. Finalmēte q̄ por este fundamēto yo d̄termino ser importūo q̄nto pudierē d̄zir al pdido. Tu quierēs errar: tu quierēs perder: sepas q̄ yo no lo quero: y por q̄ mejor me entiēdas no lo quero ni cōsiste aq̄l señor q̄ me m̄da hablar: y si yo cōsintiesse cōtigo: cō su m̄damietome esp̄ara: y cō su reprehēsiō me baze tēblar: diziēdo me. No tornaste al camino la d̄scarriada: ni bnicaiste la p̄dida. Quasi q̄riēdo dezir: la perdida destas ouejas tu me la pagaras, pues como quierēs tu q̄ tenga mas temora ti q̄ no a este señor q̄ assi me amenaza: sabiēdo como de cierto se q̄ todos bemos d̄ ser presentados delāte su magestad pa ser juzgados: y o me d̄termino encaminar la q̄ viere d̄sencaminada, y buscarla q̄ viere q̄ es p̄dida: y dello no me degare, aunq̄ sepa entrar por medio d̄ los esp̄inos y çarças dela mōtaña: aunq̄ sepa q̄ entrando por las esp̄eluras me tēgo d̄ lastimar y passar q̄lq̄ra trabajo, mī deliberaciō es sacudir las mataes: y andar

y andar los valles, y rodear los montes: y
 no degar de bucallas q̄nto las fuerças me
 bastarē, cōfor me alo q̄ mi leñoz mada, ba-
 sta en caminar la q̄ viere dscaminada, y ba-
 llar la q̄ es p̄dida. Tēgo grā temoz q̄ si en
 esto fuesse negligēte, no solo no encamina-
 ria la dscarriada, ni ballaria la perdida:
 mas aun (lo q̄ peoz es) mataria la que esta
 gruessa y buena: porq̄ el sc̄to propheta assi
 lo dize. y matastes la q̄ estaua firme: sabes
 q̄ si por v̄tura vna oueja q̄ esta firme y bu-
 na (monida por algūa tentacion, o por ver
 otra viuir a plazer en los peccados) se co-
 miēça a enfermar: q̄ es allegar se al cami-
 no del mal, es grā culpa del pastor que no
 prouee en todo: porq̄ puelto q̄ buelgue de
 recibir los prouechos exteriores q̄ ba de-
 stas ouejas: es grā razō q̄ se duela d los da-
 ños interiores dellas q̄ pefan mas. y el que
 esta firme en el biē y se mudo por el mal exē-
 plo q̄ vio en ti, o en otro: hizo esta cōsidera-
 ciō: q̄ pues yo q̄ era pastor no bazia caso ni
 te quitaua del error en q̄ estauas, no denia
 de fer tā malo aq̄l camino: ni tā peligroso q̄
 no pudiesse en y seguros por el. De manera
 q̄ por interes de qualquier plazer, o proue-
 cho humano luego salē del biē en q̄ estauā
 y se jūta cō el mal q̄ en el proximo veen. E si
 ponētnra yo q̄ soy el pastor en d̄ces les di-
 go algo queriēdo los encaminar: respōdē
 me q̄ no baze al caso lo q̄ digo: y q̄ mis razo-
 nes son quistiones q̄ los bōvres se ballā: q̄
 todos los caminos son buenos y de todos
 se sirue dios, y por todos se pueden salvar:
 ya q̄ ellos son dentro en el error desfiendē lo
 por x̄nd. Por esta causa es muy necessario
 q̄ los catholicos esten auisados: y si por v̄-
 tura algū berege (dela opiniō de Donato)
 les dixesse. y o te dare mi bija por muger:
 mas ba de ser con esta condicion q̄ tēgas
 mi secta y opiniō, y en todo seas de mi par-
 te. En tal caso el catholico cb̄riano cō aten-
 ciō le respōdera: mira hermano si en tu se-
 cta y opinion no ouiesse mal ninguno: bien
 creo q̄ n̄ros pastores no daria tātas bozes
 cōtra vosotros: ni ternia tāto trabajo por d̄
 struyr v̄ro error: por tāto en ninguna mane-
 ra determino seguirte. Esto q̄ ro a boza te
 acōsejo biē lo barā las ouejas si veē q̄ noso-

tros los pastores biamamos cōtra los bere-
 ges y damos rezias bozes cōtra sus erro-
 res: mas si nosotros callamos y no les d̄zi-
 mos nada: las ouejas n̄ras barā otra cuēta
 y dirā: no es possible q̄ la opiniō de Donato
 sea mala ni errada: porq̄ si lo fuesse los pa-
 stores de la yglesia no callaria como callā,
 reprebēder los y an: trabajaria por tomar
 los a camino y ganar los: mas pues los de-
 gan no deue ser mala. E es aqui pues her-
 manos mios porq̄ el sancto propheta nos
 dize: matastes la q̄ estaua gruessa: y estas
 palabras torna las a repetir: dādo nos a en-
 tēder q̄ nasce este mal del otro primero que
 digo. No tornastes a camina la dscaminada
 De manera q̄ por no tomar a camino vna
 oueja dscaminada ni buscar otra perdida
 (assi como Donato, o q̄lq̄ra otro herege)
 viene a ser q̄ matamos la gruessa y buena: q̄
 por mal exēplo desta, de gruessa se hizo fla-
 ca: y al fin se murio. Oy d̄ pues lo q̄ se sigue
 por el mismo propheta dicho cōtra los ma-
 los y falsos pastores: arguyēdo la negligē-
 cia dellos. Por falta de pastor y culpa v̄ra
 mis ouejas han sido derramadas: en tāta
 manera q̄ todas las bestias del cāpo se las
 bā comido. Los lobos q̄ con sus asicchan-
 ças bā hurtado vna parte. Los leones bra-
 mado cō su furiosa soberuia han arrebatado
 otra, y todo esto vino porq̄ no tenian pa-
 stor. E dize no tenian pastor: porq̄ puelto q̄
 les este presente (pues no las lo coire) tāto
 es como si no estuntasse. Esta cerca dellas
 para gozar dellas, no pa curar las: de fuer-
 te q̄ apasciēta a si y no a ellas. De dōde se si-
 gue vn error tā grande como este: que el pro-
 pheta nos significa: vā las tristes ouejas de-
 scarriadas a dar en manos de las bestias
 fieras q̄ las despedaçā y se las comen. Sa-
 bed hermanos q̄ todos quātos se alegren
 del mal de sus proximos y d̄ ver los en pec-
 cados, no son sino bestias fieras q̄ se barta
 delas carnes perdidas. Dize mas el pro-
 pheta: fuerō mis ouejas derramadas y vi-
 nieron a parar por todos los mōtes y colla-
 dos. Sabed q̄ la soberuia del mundo hizo
 camino para subir en los mōtes y collados
 sobre la tierra. La soberuia d̄ Donato (viē-
 do q̄ Parmeniano cōfirmaua su error) to-

mo para si vna parte delas ouejas, y hizo vn montezillo donde las puso para que pasciessen de su falsa doctrina. Esto mesmo se sigue a qualquier inuentor de alguna falsa doctrina. Que luego se aplicā algūas ouejas q̄ le sigan: y promete les debelas abundosas y saludables por mejor a traer las a sí. Con estas promesas el las sube en su mōte lleno de durezas y sequedades. Alcaee empero que las ouejas andādo en este mōte ballan algun buen pasto, y si lo ballā podrys creer que se ha criado con agua dela grā diuina: y no de dureza natural del mōte, la qual no pudo criar cosa ninguna buena. Porque estos falsos pastores tambien tiēen las escripturas sagradas y los sc̄tōs sacramētos: puelto q̄ todo ello no sca suyo antes si esta en los mōtes malamente mora en ellos y con falso titulo lo poseen. Pnes como malos pastores se vā por los mōtes y collados perdidos, y desamparādo su ganado, desamparā tābiē la vnidad de la santa madre y glesia. Y como las pobres de las ouejas son apartadas desta vnid: va cada vna por su cabo perdida: de suerte que vienē a dar en manos de leones raniolos: y lobos robadores, y en poder d otras muchas bestias fieras. Estādo ya las ouejas en estado tā perdido no basta a tornar las, sino solo dios: y el es el q̄ las llama para q̄ tornē por boca del propheta diziēdo. Mas ouejas se perdierō por q̄ quisieron yz a pascer por todos los mōtes y collados altos q̄ quiere dezir, subierō se por cada parte yz alla dela tierra q̄ se mostraua, mas alta y a manera de mōte. Ya sea verdad q̄ ay otros mōtes q̄ sō buenos: y destos hablan el propheta real quando digo. Yo alce mis ojos a los mōtes: de donde espéro q̄ me verna el ayuda: y mira biē q̄ el ayuda y remedio tu y no viene delos mōtes: ni tu esperāça no ha de estar en ellos principalmente, esto el mismo propheta te lo enleña quando digo. Mas ayuda y remedio ha de venir de mano d̄l seño q̄ hizo el cielo y la tierra. No creas tu (en ninguna manera) q̄ los mōtes (q̄ son los sc̄tōs) se tēgā desto por injuriados: por ver q̄ tu pones tu esperāça en el seño: ni se enojā por q̄ mi remedio y socorro no lo eipe

ro delos mōtes sino del seño q̄ hizo el cielo y la tierra. Antes los mismos mōtes te mādā a grādes bozes q̄ lo bagas assi. Exēplo desto tienes biē claro: mira aq̄l grā monte sant Pablo oye lo q̄ dize a los de Corintio Hermanos oydo be q̄ entre vosotros aueys hecho vna manera d cōjuraciō y sacramēto: cōcertādos a dezir, vnos yo soy d̄ Pablo, otros yo soy de Apolo, otros yo soy de Pedro, otros yo soy de Cbfo. Pnes alça tus ojos d̄l alma a este grā mōte y mira lo q̄ sobre esto les dize. Desid me b̄s: por v̄tura fue crucificado y muerto por vosotros Pablo? fue crucificado Apolo, o Pedro, o alguno de nosotros? cali queriendo les dezir, puelto q̄ de n̄ras manos ayays recibido el sancto baptismo de Jesu cbfo: no por esto os aueys de llamar n̄ros, q̄ tābien somos ouejas como vosotros: antes todos somos vnos en aq̄l verdadero seño: aquiē es deuida gloria y seruicio para siēpre: y a este aueys de nōbiar y bōziar y conoser por v̄o dios y seño. Alsi me pece q̄ deueys entenderlo: y despues q̄ ayays alçado los ojos en los mōtes d̄ dōde esperays v̄a ayuda, q̄ es enī autor y seño d̄ todas las escripturas sagradas, mirad biē d̄tro dellas q̄ en sus buellos y medulas no ballareys si no semejātes sentencias desta: q̄ por boca d̄l propheta a bozes dize. Seño quiē ay en toda las criaturas del mūdo q̄ sea semejate a ti? Viēdo esto muy al seguro y sin temor q̄ los mōtes no se injuria, ofaras dezir. Toda mi ayuda y esperāça esta puesta en aq̄l seño q̄ hizo el cielo y la tierra, y quādo esto diras, no solo no se enojará los mōtes cōrigo mas aū por aq̄llo te amará y fauorecerā muy mas. E si ellos veē q̄ tu pones tu esperāça en ellos principalmente: scas cierto q̄ se entristeceran dello. Exēplo tenemos desto muy maravilloso, q̄ndo el glorioso apostol sant Juā quiso adorar el angel q̄ le ania mostrado tātas visiones y maravillas como enī apocalip̄s cūeta: fue anisado por el mesmo angel q̄ le digo: no bagas tal cosa: q̄ aunq̄ yo te parezca mōte, sepas q̄ soy cōpa fiero tuyo y de tus bermanos. Por tato aq̄l seño d̄ todos criador y redēptor d̄l mūdo deues adorar. Hallamos q̄ las ouejas bue

nas

nas del señor estan esparzidas por todo el mundo nascido en diuersos mōtes de buenos pastos: y tãbiē las malas (q̄ son los bereges) se ballan en muchos lugares: vnos aquí otros allí: en fin q̄ estã esparzidos tã bien por toda la baz dela tierra. Una secta ballaras en Africa, otra en oriente, otra en Egipto, otra en Mesopotamia. Mas deueys notar q̄ puesto q̄ sea enire si diuersas estas sectas o bereges, todas empero son hijas d'vna madre q̄ es la soberbia. Assim como tãbiē los catholicos christianos por el mundo esparzidos todos son hijos de vna madre q̄ es la yglesia sancta y catholica. y no deueys marauillaros q̄ los bereges seã entre si diuisos, pues son hijos d'la soberbia ni q̄ los christianos seã vnidos y cōformes pues son hijos d'el amor y charidad. Estãtã la bōdad desta madre, y la charidad d'el pastor q̄ la rige (Christo Jhesu redēptor nro) q̄ jamas cesan o buscar las ouejas perdidas por todo el mundo en qualquiera manera q̄ se ayã perdido, siēpre q̄ estã pa poder se cobrar. Esta madre piadosa cō su pastor van buscãdo los perdidos: cōfortãdo los dessa llecidos, curando los enfermos: atãdo los listados: y curã los en diuersas partes sin q̄ los vnos sepan delos otros. Porq̄ puesto q̄ los bereges estē derramados y perdidos por el mundo assi diuersos en sectas como en lugares: q̄ los vnos no sabē delos otros empo la sctã madre yglesia de todos sabe: y cō todos esta procurãdo siēpre de remediar los. Porq̄ mejor me entēdaye daros be vn exēplo. Aya agora q̄ en Africa ay muchos bereges d'los q̄ siguen a Donato: mas no ballareys allí los bereges q̄ siguen a Eunomiano: ballareys empo en Africa la sctã yglesia q̄ los vee: y esta cō ellos para remediar los. En oriente ballareys los bereges q̄ ha seguido a Eunomiano: mas allí no esta Donato ni sabē del. Esta empero la sctã yglesia q̄ procura cōuertir los. Esta madre piadosa en todo lugar esta: creciendo, fructificãdo y multiplicãdose, assi como vna muy hermosa vid: q̄ estã de sus sarmientos y rãzes pa siēpre dar mayor fructo en abundancia. Los bereges q̄ os he significado, estã en derredor desta vid: mas estã como

sarmientos cortados por mano d'el labrador apartados dela cepa por razō q̄ son esteriles sin fructo, y dañosos pa si y pa los otros. Esto se baze cō mucha prudēcia del labrador q̄ quiere podar su cepa: mas no cortar la del todo. y estos miserables sarmientos allí se estã dōde los echo el q̄ los cortto. La gloriosa vid fructificãdo siēpre conofce biē los sarmientos q̄ della estã asidos y reciben vida de su nutrimento: y conofce tãbiē los q̄ estã cortados della. Puesto que con su grã piedad jamas cessa de trabajar en cobrar los y tornarlos a camino acordãdo se de aquellas palabras del glorioso apostol. Poder tiene Dios para tornar a engerir estos sarmientos cortados, o seã q̄ entēdaye por las ouejas q̄ vã perdidas: o por los sarmientos q̄ estan del todo cortados y apartados dela vid. No creay q̄ ala omnipotencia de dios y bondad infinita ay cosa imposible: ni aun difícil: porq̄ en su mano esta tornar lo todo a lugar: o sea sarmiento cortado, o sea oueja perdida. Porque el es gran pastor, el es piadoso señor, el es prudente y marauilloso labrador.

Estãca. v. Bela epistola. ij. En sēña como el señor demãdara cuenta estrecha de sus ouejas, y esto funda, declarãdo vna autoridad de Ezequiel dicha a los pastores: en que muy claro les muestra lo que deuen bazer: y de que se deuen guardar para cumplir este tan alto officio. Anisa tambien alas ouejas como se deuen auer y regir quando los pastores son malos.



Continuãdo el sctō propheta sus palabras en persona d' dios dize. Suerō mis ouejas derramadas por toda la baz de la tierra: y no buuo quiē las fuesse a buscar, esto fue a culpa delos malos pastores: porque en todos ellos no buuo vn bōbre q̄ las fuesse a buscar. Por tãto pastores sera biē q̄ opayes cō atēciō lo q̄ el señor os dize. El señor dios dize. Vno yo, mirad o dōde comiēça: casi danōnos a entēder q̄ el jurar de dios es dezir nos q̄ vine: y assi dize vno yo q̄ los pastores son muertos y las ouejas aun quedã viuas y seguras. Vine el señor y dize (como quē

fura) viuo y o. Por q̄nto son ya muertos los pastores q̄ buſcava ſus prouechos y no los d̄ Jeſu chro: abora verná otros q̄ buſcará los d̄ Jeſu chro y no los d̄ ſi miſmos. y ſabed q̄ tales pastores ſerá buſcados, y ſin duda ballados: por q̄ ni jamas faltar d̄ ni abora faltará. Mas cō todo eſſo vemos q̄ el ſeñor con verdad dize (viuo y o) por ventura ſi q̄ndo baze eſte juramēto q̄ere d̄zir: q̄ quitara las ouejas d̄ poder d̄ los malos pastores: q̄ apaſciētan a ſi y no alas ouejas y q̄ las pona en poder d̄ los buenos: q̄ por el cōtrario apaſcienten las ouejas y no a ſi. Dize pues nro d̄os y ſeñor: viuo y o. Que todas las beſtias del cāpo ſe ba comido mis ouejas: por q̄nto no ſenian paſtor. Primero digo por falta d̄ paſtor, y d̄ pues otra vez digo por q̄ no ay paſtor abora: finalmente no dize aſſi: ſino por q̄ no ay pastores. y ſed ciertos q̄ pa las ouejas q̄ aſſi van tã perdidas y tã erradas no ay paſtor, pueſto q̄ le eſte preſente. Por q̄ los malos pastores aunq̄ tienē la luz dela te y veē las ouejas pdidas: no curã dellas ni quierē apaſcentarlas: antes ſe ocupã en apaſcētar a ſi miſmos. Por tãto tornando el ſeñor a hablar cō ellos les dize. Pastores oy d̄ las palabras d̄ el ſeñor q̄ ſon las ſiguientes. Mirad bien q̄ yo ſoy pueſto por p̄ncipal ſobre todos los pastores: y yo demãdare mis ouejas d̄ ſus manos: y demandare tãbien d̄ la muerte d̄ ellas. En otro lugar hablando el ſeñor por el meſmo prop̄eta dize. Hijo d̄l bōbre mira: q̄ te he pueſto por aſtala ya en la caſa de Iſrael: tu oyas las palabras d̄ mi boca: y como yo te las enſeñare aſſi las anunciaras al peccador: dize nro d̄ q̄ ſe guarde d̄ la muerte. y ſi por ventura in no ſelo digeres como yo te lo mãdo, ſe pãe q̄ el peccador morira en ſu peccado, y yo demãdare ſu ſangre d̄ tus manos. Empero ſi tu ſelo digeres aſſi como yo te lo tēgo mãdado: y el poſiarc en ſu error: ſepas q̄ el morira en ſu peccado y parara: y tu libraſte tu alma de aq̄lla culpa. Que os parece b̄ros mios: conoſceys quan peligroſo es el callar? Sabed q̄ el peccador muere y muere juſtamēte (como auer ſoy do) por ſer obſtinado en ſu peccar: y negligēte en remediar ſe: y eſta negligēcia lo mato. Por q̄

ſi biē mira a ſu x̄dadero paſtor (q̄ es d̄os) viuo lo ballara: y aſſi lo dize el. Viuo y o. Mas en caſo q̄ la negligēcia del peccador viniere por culpa del paſtor o plado q̄ eſta pueſtopa auisar al tal peccador: ſabed que el peccador muere juſtamēte y el paſtor es tambien juſtamente cōdenado. Eſto muy ala clara nos lo moſtro el prop̄eta dize. do en p̄ſona del ſeñor, aq̄quier paſtor. Mirad paſtor ſi viēdo me tu la eſpada en la mano ſacada cōtra el peccador, y amenaſado le: entōces tu le auisares d̄ p̄te mía d̄lo q̄ deue hacer: y le digeres q̄ ſino ſe guarda morira d̄ muerte eterna. y por culpa d̄l tal peccador viniere mi eſpada y lo matare: ſepas d̄ cierto q̄ tu libraſte tu alma y el muere en ſu peccado. Por tãto amados b̄ros mios a nosotros p̄tenece jamas callar: y a vosotros (ſi vierdes q̄ llamamos) remediaros dela ſc̄ta eſcriptura: oyēdo las palabras d̄l x̄dadero paſtor q̄ eſta eſcriptas: por q̄ eſte nūca calla ni ſu doctrina jamas os puede faltar. Iſto hemos ya como mueren las ouejas por culpa del paſtor: bien ſera (conforme alo q̄ p̄puſimos) q̄ veamos ſi por v̄tura q̄ta el ſeñor algunas vezes las ouejas d̄ poder d̄ los malos pastores. Por q̄ en las palabras d̄l prop̄eta eſto parece q̄ nos dize. Mirad q̄ yo eſtoy ſobre todos los pastores: y tēgo d̄ buſcar mis ouejas y demãdar las d̄ las manos dellos: quitãdoſe las pa q̄ nūca mas apaſciēten a ellas ni a ſi miſmos cō ellas: y alas ouejas dize. Quando eſtū vierdes cō eſtos tales pastores bazed lo q̄ os digeren: y no coſa ninguna d̄ las q̄ bizierrē: quiſo el ſeñor d̄zir: eſtos pastores dizen mis coſas y obra las ſuyas. Si por v̄tura el ſeñor nos ouieſſe dicho bazed al ſeguro lo q̄ ellos bazen: q̄ yo los cōdenare como malos: y a vosotros os perdonare pueſa uer ſeguido a v̄ros pastores. Pareciera q̄ a ſolos los pastores amenaſana: y q̄ a ellos auisana: mas pareceme q̄ las palabras d̄l ſeñor eſpanta (no ſolo al ciego q̄ guía) mas tambié al q̄ lo ſigue. Por q̄ en el ſancto enãgelio no digo: cae el ciego q̄ guía en el hoyo: y no el q̄ lo ſigue: antes dize: ſi vn ciego guía otro entrambos caē en el hoyo. Aſſi vemos q̄ cō ſu piedad amoneſto las ouejas d̄ lo que

lo q̄ deñta bazer diziēdo les. No bagays lo q̄ ellos bazen: por q̄ no baziēdo vosotros lo q̄ bazen los malos pastores: podeys creer que no os apascientan ellos. y baziendo lo que os dizen: entōces yo os apascientos: por q̄ estos pastores dizen mis cosas de palabra, mas no las bazē de obra. Muchos bereges vereys que quando venimos a cōnencer los manifestillūnamēte de su error nos responden: sabeys quanto os va, nos otros al seguro vamos pues seguimos a n̄ros obispos: y bazemos lo q̄ ellos bazen. Como, nosotros no somos ouejas: q̄ mas bemos de bazer o seguir a n̄ro pastor? sino vamos biē: n̄ro pastor ha de dar cuenta de nos otros y de n̄ra vida y muerte. Por cierto ellos verdad dizē q̄ como malos pastores darā mala cuēta delas malas ouejas. Dezid me creēys q̄ dara buena cuenta el pastor q̄ no biziēre mas o berrar o señalar la oueja: y pescos q̄ por solo estar señalada la piel venir a ella? Tiene el señor del ganado a pedirlo: no lo balla: sabe q̄ (por culpa del pastor) se lo bā comido lobos: y aunq̄ se fue a meter por las bocas d̄llos: comiēça lo a reprebender: entōces el pastor para su d̄sculpa dale al señor las pellejas berradas o señaladas dela señal q̄ siēdo viuas les puso: parece os q̄ le da muy gētil cuenta? El señor le torna a pedir las ouejas viuas (como corazō) el como mal pastor torna la a mostrar las pellejas. Cosa clara es q̄ si en este caso el señor le quiere demādar cuēta estrecha como trae aq̄llas pieles, y q̄ se son bechas las ouejas: que sera forçado el mal pastor fingir falsas escusas y mentirosas. Diziendo señor yo barto les a monesie barto les dije. No vinieron por culpa mia en la muerte: muchas vezes señor o parte m̄ya les predique, y les di aniso d̄l peligro: no me quisierō creer. Piēse pues el pastor malo: q̄ aq̄l señor cō quē habla ha c̄trado presente a todo y no se ha becho cosa d̄l mūdo q̄ no la aya visto: y no solo becha mas ni aū p̄sada: por q̄ el esta d̄tro d̄los coraçones: y asino puede jamas ser engañado. Mas si algū pastor bueno diere cō verdad la escusa o razon q̄ auemos dicho, podremos juzgar del q̄ da buena cuēta o la mala oue-

ja: y esto conosco lo muy bien aq̄l señor y pastor verdadero a quien no ay cosa secreta. y por t̄to poco le aprouebā al mal pastor sus escusas: pues sabemos q̄ a todo c̄staua presente el señor: y veyā quando dexaua yz la berrada por mal camino: y no se curaua o bñscar la p̄dida. Ahora muy desauētura da cuēta le dan cō mostrarles las pellejas señaladas: fuera por cierto muy mejor que las librar a o la muerte: y no tuiera necesidad o mostrar las pieles. Pues dezidme por amor o dios: si da mala cuēta el pastor por no auer ydo a bñscar la p̄dida, q̄ ella se perdio: q̄ tal la dara el que el mesmo la desencaminó: y fue causa q̄ se perdiēse? Quiero dezir por q̄ mejor me entēdayes: si el obispo siēdo catbolico y ch̄istiano: por no tornar a camino la oueja q̄ v̄lo desencaminada y apartada dela grey d̄l señor: da mala cuenta della: q̄ tal la dara el malo q̄ no solo no la aparto del error: mas aun (lo q̄ es de d̄oler) el mesmo la forço entrar en el: y por esto el señor (segū q̄ arriba tocamos) aparta las ouejas delos malos pastores quando les dize. Hazed lo q̄ dizē y no bagays lo q̄ bazē: y mas les dize sabed q̄ no os apascientan ellos sino dios: por q̄ los pastores (quiere o no) para sacar la lana y la leche delas ouejas las palabras o dios les bā de predicar. Asisi lo dize el apostol glorioso hablando cō ellos. Tu q̄ predicas a los otros q̄ es malo burtar, burta: De manera q̄ podra la oueja tomar d̄ste pastor las palabras por q̄ son o dios: y nos m̄dan q̄ no burtemos. Y si por v̄tura algū no me arguyes con el sancto euangelio diziendo: como es possible q̄ yo coja razinos o buuas delos espinos, ni buena doctrina del mal pastor? A esto digo q̄ es verdad lo q̄ el sagrado euangelio nos dize: y q̄ no es possible de coger buuas del espino. Mas deneyes notar q̄ a caeco enramarse vn sarmiēto muy bermo so entre las ramas del espino: y allí criar sus buuas p̄ctosas y suaves. Nos enton ces llegays y cogeyes los razinos: no del espino ni d̄su r̄ayz (aunq̄ lo parezca) sino d̄l sarmiēto q̄ esta enramado entre el espino. Por t̄to el q̄ tuuere b̄brie o necesidad o las buuas y no supiere otro remedio: no d̄ne c̄itar

estarse & cogerlas por ver las puestas entre las espinas: sino q̄ prudētemēte meta la mano: y con buē tiēto coja sus razimos, sin tocar en las espinas: ni lastimarle en ellas (q̄ es) sin seguir las malas obras & ninguno. En tal caso podras d̄zir q̄ cogiste las buenas q̄ estauā colgadas (no nascidas) & los espinos: mas & la vid preciosa y suauē. y veras por experiēcia como & el razimo nascera vn maravilloso nutrimento q̄ dara vida: y alas espinas seguira vn fuego miserable de tormentos que eternalmente dara muerte.

Estança. vj. **B**ela epístola. ij. Declara como deuemos entender las palabras del señor: en q̄ digo. Quitar las ouejas de mano de los malos pastores y apascentar las be yo mesmo.



As palabras & el sancto propheta continuadas a los malos pastores en persona de dios dize assi. y o sacare mis ouejas de las manos dellos: y no cōsentire q̄ mas se las coma. Lo mesmo dize en el psalmo. y p̄saye q̄ los q̄ obran maldad y se comē mi pueblo como si fuesse pan: no conosceran algū dia quiē yo soy? casi q̄riendo d̄zir lo q̄ aqui auemos dicho y o se las quitarē y no comeran mas dellas. Estas son las palabras del señor: aū dize les mas. Sabed q̄ yo be ya quitado las ouejas de poder de los malos pastores: y esto bize amonestado alas ouejas q̄ se guardassen d̄los y no biziessē lo q̄ ellos baze. Mira alguno: veamos q̄ baze el señor de las ouejas despues q̄ las ha quitado de poder de los malos pastores? Por v̄tura da las a los buenos? no ballamos q̄ el pp̄be ra diga tal cosa: ni leemos q̄ las pōga en poder de buenos. Pues veamos hermanos mio si lo dera el señor por q̄ no ay a pastor ninguno bueno? por cierto no por q̄ el mesmo señor nos dize en otro lugar. y o pone pastores sobzellas conformes a mi voluntad. y las apascentarā de buena doctrina. Veamos pues. ahora si ay buenos pastores: como q̄ndo las quita de poder & los malos, no las pone en poder & los buenos? Antes (como sino buiessē pastor bueno en el mūdo) dize yo mesmo me las apascētare.

ballamos q̄ quando n̄ro redēptor trataua con el glorioso apostol sancto Pedro para en comēdarle sus ouejas: le digo. Pedro apasciēta mis ouejas. Que baremos nosotros viendo esto q̄ a sancto Pedro no le dize y o las apascētare y no tu: sino Pedro ama mis ouejas. Por v̄tura el señor lo baze assi: por q̄ ya el glorioso apostol sancto Pedro no se balla: el se es subido ala cōpañia de los apostoles y martyres bienaventurados: de manera q̄ el señor & las ouejas no balla a quien seguramente las encomiēde. y por esto es forçado & pura necesidad (pues no las ha de desamparar) venir el mesmo a apascētarlas. Esto parece claramente ser assi por lo q̄ adelāte se sigue. y o mesmo las apascētare. Este señor es aq̄l cō quien el propheta habla en persona & todos nosotros y le dize. Señor tu que tienes cargo de apascētar y t̄bien apasciēta al pueblo de Israel: esta arēto alo q̄ te diremos: tu q̄ sacas a Joseph (q̄ quiere dezir) el pueblo puesto en la captiuidad de Egipto guandolo como a manada de ouejas. Sabed q̄ Joseph el q̄ estaua captiuo en Egipto: ahora es ya Israel multiplicado entre las gētes. Todos sabey q̄ quando Joseph passo en Egipto fue por q̄ malamente sus hermanos lo vendierō. Desta mesma manera ballamos q̄ los judios vendieron sin causa ni razō a Christo J̄su redēptor n̄ro: y Judas vno & los doze apostoles y hermanos suyos fue el q̄ lo v̄dio. Quando Christo salido de los judios comēço a estar entre las gētes, luego comēço a ser muy mas bōrrado: seruido y adorado: luego comēço a multiplicar su pueblo y sancta ygleſia: por q̄ el buen pastor jamas nos desampara. Assi se lo suplicamos siēpre diziēdo: señor despierta tu grā poder y ven para defendernos y saluar nos. Por su piedad vemos q̄ lo baze y lo bara: por q̄ assi ballamos q̄ lo tiene dicho: y o mesmo buscare mis ouejas: y las visitarē cō aquel amor y diligēcia q̄ suele el pastor visitar su manada. Los malos pastores no curarō de nada desto por q̄ no les auian costado las ouejas su propia sangre como a J̄su C̄r̄o. y por esto el señor q̄ las auia cōprado por tan grā precio dezia:

dezia: ro las visitar en el día: assi como el pastor visita su manada, y veamos en q̄ día? sabed q̄ en el día de la tēpestad: en el día de la niebla y obſcuridad: en el día d̄ la fortūa y peligro. Sabeyſ q̄ ſignifica el agua y la niebla q̄ caen? el error de la ignoracia q̄ en eſte ſiglo ſe baila. La obſcuridad grande naſce en los hombres por razon de la cudi- cia, eſta meſma es como la niebla q̄ cubre toda la tierra. E ſed ciertos q̄ eſta niebla es tan grauiffima y tan vniuerſal, q̄ con gran diſſima dificultad puedē las ouejas guar- dar ſe q̄ no yerrē en eſta niebla. Miſas el buē paſtor: no las deſampara: antes con mu- cha ſolicitud las buſca, y pone los ojos fir- memente: mirando por medio de la niebla todo lo traſpaſſa baſta ver ſus ouejas, no baſta quāta obſcuridad en el mūdo puede venir para impedir le. El mira por todas las partes: y ſi ve algūa q̄ va errada tor- nala a camino. Solamēte ſe baga lo q̄ en el ſancto enāgelio nos es mādado: conſtiene a ſaber, q̄ ſeamos ouejas del ſeñor, y quan- do nos diere bozes q̄ lo oꝝamos y lo ſiga- mos. Por q̄ ciertamēte el es paſtor q̄ ſe po- ne en medio de las ouejas derramadas: y va buſcādo todas las q̄ faltan y las ſaca de qualquier peligro en q̄ eſten. y eſto haze el ſeñor el día del nublado y tēpeſtad q̄ndo ay mas dificultad en ballar las: porque el nos lo promete diſiendo. Entonceſ las ba- llare yo, quando vereys que la niebla eſta mas eſpeſſa, y la tēpeſtad mas furiōſa y obſcura (por quāto no ay coſa en el mūdo q̄ de miſ ojos ſe pueda eſcōder) entōces las ballare mejor. y ſacar las be d̄ en medio d̄ las gētes, coger las be de todas las regio- nes y traer las be a ſu propia tierra a dōde ſerān apaſcētadas en los mōtes que ſon ſu- ſos propios. Ya ſabeyſ hermanos miōs que nos tiene ſeñalados el ſeñor por mon- tes ſeguros, a los autores de la ſagrada eſ- criptura: y en eſtos os tiene dicho que po- dēſ ſeguramente apaſcētare vꝝas ouejas. Mirad pues que tomedes ſabor en todo lo que ballaredes en eſtos mōtes: y paced ſiempre en ellos. Si ballaredes alguna co- ſa fuera dellos alancādlo y apartadlo d̄ vo- ſotros: porque de otra manera podria ſer

que erraſſedes y os perdiēſſedes en la nie- bla. Oy d̄ la boz del paſtor q̄ diſe recogeos todos a los mōtes de la ſagrada eſcriptu- ra: por q̄ allí eſtan todos los deſer- tes d̄ vꝝo coꝝaſon: allí no os cūple temer de pōſona: ni de yerna mala: ni eſtraña d̄ vꝝeſtra ſalud ſabed que allí eſtan los paſtos ſaludables y abūdantiſſimos para voſotros. Solamēte voſotras vēgays ſanas y cōlimpia volūta- pa ſer apaſcētadas en eſtos paſtos precio- ſos, en eſtos mōtes d̄ iſrael: en eſtos ſuaues rīos en eſta tierra biē auenturada. Sabeyſ q̄ mōtes ſon eſtos q̄ abora os mueſtro? ſon aq̄llos de donde ban manado los rīos can- dales de la euangelica predicaciō: quando ſalio la boz dellos por todo el mūdo. En- tonces ballamos que toda la baz de la tier- ra fue llena de paſtos preciosos: y de yer- uas ſaludables para q̄ las ouejas de Dios pudiēſſen ſer apaſcētadas por todas par- tes: aſſi eſtaua dicho por el prop̄eta. Alpa- ſcentar las be en buenas deſeſas: y ſerā ſus eſtañcas en los mōtes de iſrael: allí eſtarā (eſa ſaber) dōde ſiempre buelguē deſcan- ſen y apꝛendan. Eſto bꝛos miōs aſſi es ver- dad: muy ciaro es y manieſto q̄ no recebí- mos engaño: q̄ todas las ouejas del ſeñor bolgarā en la gloria de Dios: y allí ſin fin dor miran como en muy ſuaues eſtañcas. Allí eſtarā en gloria apaſcētadas de pa- ſtos abundantiſſimos ſobre los mōtes de iſrael. Ya en lo paſſado cūplidamēte os he declarado quales ſon los mōtes de iſrael q̄ ſon los mōtes buenos a dōde noſotros alçamos los ojos para que mediāte ellos nos vēga el arūda del ſeñor, q̄ hizo el cielo y la tierra: y mirad con atencion q̄ quando digo yo apaſcentare miſ ouejas ſobre los mōtes de iſrael: luego añadio diſiendo. y o meſmo las apaſcētare: todo eſto digo el ſe- ñor pa muy ala clara enſeñar nos q̄ no pō- gamos nꝛa eſperāça (principalmente) en eſtos mōtes: ni creamos q̄ nꝛa verdadera ayuda eſta en ellos: antes cō mucha firmeza recorramos ſiēpre al mōte principal, y al x- dadero paſtor: por q̄ el ſolo es el q̄ nos apa- ſciēta, y a eſte dñemos ſiempre alçar nꝛos ojos. Por tato mira cō arēciō lō q̄ te diſe, y o miſmo las apaſcētare: eſto diſe por q̄ nꝛa ayuda

ayuda ba d venir d manos del señor q bizo el cielo y la tierra: esse mesmo Dios y señor es el q nos promete diziendo: yo las bare bolgar y les dare buenos pastos. Veney e empero cō mucha cbaridad mirar la diligencia deste gran pastor q dize. Primeramente: yo bulcare lo q esta perdido: tornare camino lo descaminado: atare lo que estuniere lissado: confortare lo q estuniere ocellalecido. y guardare cō mucha diligēcia lo q viere q esta gruesso y bueno. Guardad que los pastores malos q solo entienē dē en apascentar a si no baziā nada desto: mas como verē el señor no dize: yo les porne otros buenos pastores: sino yo mesmo las apascētare: y no las encomēdare a otro ninguno. Notad hermanos mios q seguros estays vos otros, seguras son las ovejas: a nosotros desventurados q somos pastores el panta estas palabras: a nosotros ponen infinito temor: porq cōcluyendo el señor esta sentēcia dize mas adelāte: y apascētare las be cō juyzio. Mirad hōes q solo el señor es el q apasciēta cō juyzio. Qual es el hombre q osa juzgar de otro? por cierto es vna grā locura y temeridad: viēdo qnto es incierto y peligroso el juyzio nro: q tenga mos atrenimiēto a juzgar d ninguno. Por q la experiencia nos muestra cada dia q aquel mesmo q teniamos por muy peruerso y perdido: subitamēte se cōuierde: y se baze vn scō. Otro por el cōtrario q lo juzgamos por scō: se muda y se baze puerfo. De manera q en este caso ni sabemos q temamos: ni q nos sabemos. Hemos venido en esto q a penas sabe el bōbre q se es el mesmo: qnto mas q juzgue d otro. Sabelo empero muy bien todo aql señor q nos apasciēta cō juyzio: y da a estos vno y a los otros otro: a cada vno en fin lo q es suyo ppio, como sapientissimo, clemenuissimo y iustissimo juez. E apascienta con verdadero juyzio los q redimio cō su sangre preciosissima. y porq mejor entendamos estas palabras: como el señor apascienta cō juyzio: sera bien examinemos vna sentēcia suya q escripta por el ppheta Hieremias dize assi. Ya pdis dlo bozes y ayunto lo q no auia parido: y bizo sus riq̄as sin juyzio: el vn pastor vltimos q

apascētana cō juyzio dste otro lemos q sin juyzio: la cania me parece q es: porq quiso ayutar lo q no auia el parido. Este otro pastor verdadero dezimos q apasciēta cō juyzio: porq sustēta lo mesmo q pario bablando de los buenos: pastores dize. Los pastores buenos, o no los ay o estan escondidos: si no los ay, q aprouccha buscar los: si estan escondidos porq callamos y no se habla dellos? Mas sera biē que tornemos alas palabras de Hieremias: y sepamos q perdis es esta q assi ayuta lo q no pario. Algunos scōs doctores antepassados nuestros ban querido dezir que esta perdis es el diablo q ayuta lo q no pario. Porq ya sabemos q el no es criador: sino engañador de las criaturas q ayunta sus riquezas sin juyzio: y querey aver claro como sin juyzio: porq el diablo no se le da nada que crey e en esta heregia o en aqlla: solo quiere q erreys: mirad quāta diuersidad ay d pecados y heregias: el no dhere sino q tomeys: algunas q tāto se le da q tomeys vnas como otras: cō tāto q vos seay e errado, beretico y peccador: y si las q reys tomar todas deso es mas contento. No creays q os dira el diablo: quiero q sigays la heregia de Donato y no la de Arrio: antes dize seguid la q mas quisiere des, q el sin juyzio ni diferencia apascienta sus ovejas. y baze esta enēta: si el bōbre adora los ydolos mios es. Si se esta en las supersticiones judaycas mios es: desampare la vnidad dela yglesia y vaya se por la vna o por la otra heregia q el es mio sin falta. Reys aqui como ayunta baziēdo sus riq̄as sin juyzio: mas mirad q se le sigue dlo: dize la escriptura. En medio de sus dias las desamparara: y en sus postrimerias se mostrara ser ignorāte. El vino allegando sus ovejas en medio d sus dias: y perdellas ba antes q se pēfana, y sera al fin tenido por ignorāte. Dira alguno por vētura. Porque al principio dezimos que era sabio, y al fin se mostro ser ignorāte? Oy d lo hermanos mios, y para mejor entenderlo, es menester q noteys que en la sagrada escriptura muchas vezes pone mos este nōbre sapiencia en lugar de ignorācia. y esto baze mos vsando algo impropriamente

primamete del vocablo. Assi aneyas d' enten-
der las palabras del apostol q' hablando a
los d' Corintio dize. Ad dō de esta el sabio:
ad dō de el escriuano: adonde el negociador
diligente d' este siglo: veyas claramete como
ba mostrado Dios q' todo el saber d' este mū-
do es pura locura llena d' ignoracia. Esta
sabiduria falsa y mala tenia la pdiz (q' es el
mesmo dragō) q' engañó a nro padre Adā
por medio d' nra madre Eua: y d' la serpien-
te se lee q' era sabia: pues mira q' tal fue su cō-
sejo q' el cōtra dios y su seño lo dana. Assi q'
usando impropriamete deste vocablo (sa-
bio) muchas vezes llama la sctā escriptura
sabio al q' lo es en mal: q' vale tātocomo cie-
go ignorate. Enel mesmo libro d' Genes
leemos hablādo d' esta serpiente. Estaua allí
la serpiente mas sabia q' todas las bestias:
astuta y aguda pa enganar: y por q' fue co-
noscida por tal d' allí adelate se tuuierō por
dicho nros primeros padres d' no fiar d' ella:
y le dixerō: o maluada serpiente nosotros re-
negamos d' ti: baste te q' nos engañaste vna
vez: tomādonos sin sospecha y nobiē pro-
ueydos. Veyas aqui como al cabo q' do en
sus postrimerias por ignorante este pastor
q' allegaua lo q' no pario: y bazia riquezas
sin iuzio. Nro redēptor glorioso apascien-
ta sus ouejas al cōtrario d' este, cō muy ente-
ro y justo iuzio: lo q' no ballamos enel dia-
blo pastor malonien sus ouejas. Tomad
ahora por exēplo vn berege q' sino es b'ro
del diablo alomenos lo podery llamar cō
verdad su apudador o b'jo. Hallareys que
este berege es perfectamente perdiz, dela
natura d' su padre el diablo: y d' reys lo ver?
q' la perdiz es vn animal q' por mucho que-
rer porfiar cō la red, no solo cae enlla: mas
se enlaza muy reziamete. y q'nto mas por-
fia tanto mas se enreda: y ella a porfiar y a
mas enredarse: tales ballamos que son
los beregees q' jamas se cansan d' porfiar cō-
tra la verdad. y desde q' se apartaron dela
vnio d' los fieles: nūca otra cosa bazen sino
porfiar: y toda via les dura este desseo de q'
rer porfiar cōtra la verdad: en todo siguiē-
do las pisadas de su padre verdadero q' es
el diablo. Pnes sabed q' yo quiero bazer cō
ellos lo q' el caçador cō la perdiz q' del pue-

de bien enlazada no cōtra de mas porfiar:
pues ya la tiene por suya. Assi mesmo bel-
tiendo mis palabras al demonio cabeza d'
los tales le dire. O malauenturada p'iso-
ya y captiua en la red dela diuina potēcia:
dōde esta aq' saber q' en vn tiempo mostra-
uas, para meter escandalos en la yglesia?
dōde las maldades q' inuentanas pa per-
seguir los martyres y sanctos trabajando
d' trastroñar los: dōde las cantelas y fauo-
res delos emperadores q' tenias? Dōde la
sobernia en no q'rer obedecer alos obispos
ni ministros dela sancta yglesia: ya apela-
uas al emperador: ya por fuerza: ya por en-
gaños bazias tan furiosa guerra cōtra las
ouejas sanctas del verdadero pastor. Alle-
ganas pues lo que no pariste: dime ahora
malauenturado donde esta tu ceruiz? don-
de tu sobernia? donde tu lēgua? donde tus
bijos que assi te fauorecian? Verdadera-
mente al fin de tus postrimerias han mo-
strado quien tu eras: ignorante torpe y ma-
lo: pues sin iuzio has querido apascenar
tus ouejas: y para entera confusio tu ya
ni quieres conoser la verdad: ni confessar
tu error en que para siempre penaras ma-
lauenturado.

Estança. vij. Bela epistola. ij.

Enseña maravillosamete como todos los
pastores buenos son vno en el verdadero
pastor q' es Christo: y prouada la vanidad d'
pastor y la vnion de sus ouejas: disputa cō-
tra muchos cismáticos q' ania en su tiempo
peruertidores dela sancta fe catbolica: mo-
strando les qual es la verdadera voz del
buen pastor: y como esta clara y muy co-
noscida para todas las ouejas que la quer-
ran oyr y seguir.



Y buen pastor Christo jesus redē-
ptor nro apascienta sus ouejas
cō iuzio, y al reues deste malo
y puerco d' quē bemos tratado:
y por esto cō su sctā doctrina aparta las oue-
jas q' son suyas de las q' no lo son. Claro lo
muestra q'ndo dize: las ouejas q' son mias
oyen mi voz y siguenme. Veyas aqui b'ros
dōde yo hallo todos los pastores d' mūdo
buenos q' esta agūtados en vn pastor: y no

creays q̄ faltā pastores buenos: mas pēsad q̄ todos estā ayuntados en vn mesmo pa-
stor. Los q̄ citan diuisos son muchos y por
muchos se publicā. Este pastor nro excele-
te siēpre lo llamamos vno porq̄ es muy a-
gradable la vnidad delante sus ojos. y no
creays q̄ abora faltā pastores: y que por el
so dize no hallo a quiē encomiēde mis oue-
jas, y q̄ en otro tiempo las encomendo por
q̄ hallo a sant Pedro: antes lo dize assi por
mas mostrar nos y encomendarnos la vni-
dad dela sancta ygleſia. Porque quando el
señor la encomiēdo al glorioso apostol sant
Pedro: muchos apostoles ania, y cada q̄l
era buē pastor: mas no digo sino a solo sant
Pedro. Apasciēta mis ouejas. No pmita
dios (por su misericordia) ni permitiēse tā
gran mal para nosotros q̄ abora faltassen
buenos pastores: antes por su piedad el siē-
pre los engēdro y engēdra en su scia ygle-
ſia. Porq̄ sin duda podemos creer q̄ en tā-
to q̄ se ballā buenas ouejas: ay tābiē buenos
pastores y delas buenas ouejas se bazē los
buenos pastores. Mas tābiē sabemos q̄
todos los pastores buenos citan en vno q̄
es Christo: y este los apascienta a todos: as-
si nos lo significa el sancto euāgelio q̄ dize.
Los amigos del esposo alegrā se cō la boz
del esposo y quando ellos bablan no es suyo
proprio lo q̄ dizen sino del esposo. y por esto
el mismo esposo apasciēta las ouejas que
sus amigos apascientan. Assi lo dize el: yo
las apasciento: porq̄ su boz, su palabra, su
amor y charidad mora en sus amigos pa-
ra q̄ las apascienten. Quereys lo ver muy
claro? quando este pastor mayor quiso enco-
miēdar las ouejas al glorioso apostol sant
Pedro (assi como vn pastor a otro) traba-
jo vnirlo consigo quanto en el mundo era
posible antes q̄ se las encomiēdasse. Para
q̄ fuesse cabeça dellas y truxesse consigo el
cuerpo (q̄ es la ygleſia) y estuviessen como
esposo y esposa en vna sanctissima vniō ayū-
tados. De manera q̄ por no encomiēdar se-
las assi como a otra persona estraña: mirad
que es lo q̄ primero le digo. Pedro amae
me? El respōdio si señor, amote. Otra vez
le dize. Pedro amae me? señor amote. La
tercera le pregunta, amae me? dize: señor

amote. Mira como cōfirma el amor y cha-
ridad pa refirmar mejor la vnidad. Digā-
mos pues cō verdad q̄ el señor apasciēta a
sus ouejas en estos tales pastores, y ellos en
el: el vno en ellos: y ellos en el vno. Por tāto
aun q̄ se calla dlos pastores alguna vez, no
se calla d aq̄llas ouejas: y si algunos pasto-
res quierē glorificarse por verse pastores:
mirē q̄ se glorifiquē en el señor: y toda su glo-
ria sea ver q̄ apascientā las ouejas en Christo
y cō Christo: y q̄ fuera de Christo Jesu redēptor
nro no apascientā a nadie. y creed q̄ conof-
ciēdo el p̄beta algūos d̄sseos crueles dlos
malos pastores: digo tāto tiēpo ba en per-
sona d̄l señor. Yo mismo las apasciēto y no
tēgo a quiē encomiēdarlas. Estādo en esta
vida sant Pedro y todos los otros aposto-
les: y viniēdo en este mūdo digo Christo nro
redēptor pastor verdadero, en quiē todos
los buenos son vno. Sabed q̄ tengo otras
ouejas q̄ no son d̄ste corral: y conuiene me-
traer las: pa q̄ d todas se baga vna manada
y todas tengā vn mismo pastor. Seā pues
bros mios todos los pastores vn pastor por
vniō en el verdadero pastor: y estos oyā to-
dos vna boz d̄ boca d̄l pastor verdadero:
pa q̄ la misma anuncie alas ouejas: entōces
ellas seguiran a su verdadero pastor. y no
les cōsientan q̄ vnas sigā a aquel: otras al o-
tro: sino que todas sigā a vno: y jūtas en a-
q̄l oyan vna mismo boz: y no muchas ni di-
uerſas. Muy amados bros mios: esto os
ruego en reuerēcia d̄ dios q̄ entre vosotros
assi lo tēgay y prediquē a los otros: y no
pmitay (en ninguna manera) algūa espe-
cie d̄ cisma. Hazed q̄ las ouejas siēpre oyā
de v̄ra boca esta boz d̄l verdadero pastor: y q̄
la oya limpia d̄ toda cisma purgada d̄ toda
sombra y sospecha d̄ beregia. Porq̄ enton-
ces seguirá a su pastor q̄ les dize: mis oue-
jas oyē mi boz y conofcē me y signēme. y en
berege malnado (q̄quiera q̄ seas) quierē
ver como no tienes boz d̄ pastor: y conofcer
comola oueja q̄ te sigue (por verte cubier-
to d̄ssa falsa pelleja) va engañada: pues en
la verdad eres de dentro lobo robador?
Oyā tu boz y verā lo que digo ser verdad:
miren que si el enfermo que viene perdido
busca la ygleſia d̄ dios: y si viene buscado
la ma?

la manada del señor: conosciéndose que no está en ella, y deseando ver se dentro: digo que el tal en la voz solo conocerás. Oyde que voz trae que en ella podreys ver si es del cordero sin mázila, o si es de la perdiz. La oveja que es de dios luego la vereys que viene buscando la manada del señor: deseosa de juntar se con ella y no huelga basta que se vea dentro. Mas tu armado de cilma pocoñosa no la quierdes recibir: y por que tu berege mejor me entiendas, dir te he como acaece. Tu estas por presidente en alguna yglesia: vienes de la parte de oriente en las partes de Africa donde tu estas, deseosa de venir con la manada de los catholicos: viene derecha a ti: quiere entrar en aquella yglesia donde tu estas. Entoces tu, o el ministro que tienes espantaysos de ver lo por ser diferente en el gesto y manera de los hombres de aca. y comencays de preguntarle de donde viene: el deseo de ballar su manada, o mejor dire la de dios: y creyendo que esta alli donde vosotros estays, responde os diciendo, de donde viene y a que. Tornaysle a preguntar, eres pagano o cristiano? responde os soy cristiano: por que es oveja del señor: preguntas le mas. Eres catecumino? que quiere decir, instruyendo en la fe para poder te bautizar: responde que soy fiel y catholico. Tornas y preguntas le, de que comunidad eres? responde, soy catholico cristiano. Despues sobre todo este examē repñuevas lo y alças lo. Si tu repñuevas el que es catholico y fiel cristiano, lobo eres robador: y mira que si tu lo repñuevas, el señor lo apñueva, y si tu lo desechas, el señor lo acogee. Y a pluguiessle al señor que los que estan en tu compañía te conociesen por que en el medio de tus dias te desamparassen por que tu eres. Pocos dias ha que ciertos de los nuestros hermanos fuerō a un monasterio donde estan de estos miserables engañados: que puesto que sea malos podremos decirlos hermanos: y (por que mejor conozcays quanta diferencia ay entre el temor de la mentira, y la firme confianza de la verdad) cōtaros he lo que con ellos passaron. Bien sabays hermanos que quando alguno dellos veyes aca entre vosotros os alegrays: porque estays seguros y teneys con vosotros el pastor verda-

ro que busca lo que es perdido y os guarda. Y con esta seguridad no deays de hablar con el que viene: dadole buen consejo: y si alguno os dize que aquel se reya y burlara de quanto le dezis: vosotros no se os da nada: burlesete o riase: que vosotros le aconsejays el camino de la vida. Por que puesto que luego es presente nose cōvierta: podra ser que algun dia obren en la aqñllas palabras y se cōvierta a dios y se emiende. Mas ellos que pesays que dizen a los hermanos quando allan va: con mucha soberbia preguntan: quien soy? a que ven: e respondierō les, somos cristianos: ellos dize: no soy sino accebadores y espias: tomarō les a dir: nosotros somos catholicos cristianos. En fin que sobre estas palabras ellos injuriarō como pudierō a los hermanos frayles, e injuriados salieron se de alli e vinieron se: y mas vale que sea fuera y se arrepñan de la yda: que no que se esten alla cōformes en el error con los otros. Por que veo que los que echarō a fuera y no quisierō tener solo catholicos cristianos, a ellos no pudierō sufrir: no se que tales son los que les quedan. Y o podre dezir de los que salierō: ellos digan quien son los que quedaron, y para mejor mostrarlo digan su voz qual es. Por que oyendo la voz conoceremos si es de Jesu Christo o si es propia supra del pastor: y viendo que voz siquē las ovejas: sabremos tambien que son ellas. Y aun mas os digo que os uenamos solamente mirar si es voz la que siquē las ovejas: abora sea dicha por boca de buen pastor abora de malo: solo separamos si es voz: y por que mejor nos entedamos pongamos exēplo en lo que acaece cada dia. Viene un enfermo corporal o espiritual a entrar en vñra yglesia: para recebir en ella al gu remedio y cōsolacion de sus males. Tu dizele: veamos de cuya parte eres? eres de la de Donato. Dize te el yo no busco sino la voz del pastor: ni se que sea Donato ni que no: por esto mostradme algo de los prophetas: leedme de los psalmos: rezadme de la escriptura de Esaias: enseñadme algo de la ley sagrada de la doctrina euāgelica: que esto es lo que quiero. Vengo yo entoces y tomo lo a este tal y muestrole la sctā yglesia, que esta esparzida por todo el mūdo: iraygole de ante los ojos aqñlla doctrina del saluador que dize.

Las ouejas q̄ son mías oyē mi voz y siguenme: y mi voz p̄dica la penitēcia en remissiō de los peccados: comēçado desde Hierusalē hasta estēderse por todo el mūdo. Mas aq̄ abora la voz verdadera del pastor: si tu eres oueja d̄ste pastor conosci es esta voz y sigueslo. y si eres buena oueja, no deues turbar te por ver q̄ aq̄llos otros sacrificā a los ydo los: ni por ver q̄ te muestran libros d̄ diner sas opiniones y falsas. Antes diras: ami q̄ se me da d̄ aq̄l ni del otro: biē: se q̄ los q̄ tal bizieron no son pastores, ni deuen gozar deste nōbre. Haziedo esto no curaras d̄ a p̄der ni seguir otra voz sino la d̄ tu pastor. Y si por ventura algū berege por siolo (des p̄ues d̄ muchas questiones) queriedo de fender a Donato te digesse: si tu no crees a mis palabras ni yo a las tuyas: y si tu no crees a mis instrumētos ni yo a los tuyos. El este tal podras le d̄zir: abora vē acá qui temos d̄ en medio todas las escripturas bu manas: ni tu creas las mías, ni yo las tuyas. Solo quiero q̄ suene entre nosotros la voz diuina: muestra me entre toda la escriptu ra sagrada vna voz sola q̄ hable por parte d̄ Donato: y mira q̄ son sin cuēta las voces diuinas q̄ por el mūdo estan esparzidas en testimonio d̄ la sancta yglesia. Tantas q̄ ni piēso auer quiē las pueda p̄sar ni cōtar: mas por mas satisfazer te delēte los ojos te pome luego algunas. M̄ira la ley q̄ ella te da testimonio desta x̄dad, y a sabers q̄ dize. Serā todas las gētes bēdidas en tu si mien te: y en el psalmo dize. Demā dame y dar te he las gentes por tu heredad: y los terminos dela tierra q̄ sea tu possessiō: de mane ra q̄ todos los cabos dela tierra se acorda rā: y se cōuertiran al señor: y todas las pro nancias d̄l mūdo se derribarā delāte su aca tamiēto y lo adorarā: porq̄ el reyno verda deramente es suyo: y el es el q̄ ha de ser se ñor delas gentes. Catad pues todos cātarnueno al señor: todos quātos viuis sobre la baz dela tierra cātad y glorificad al señor. mas dize. Adorar lo hā todos los reyes d̄ la tierra: y todas las gētes le seruiā. Quiē bastaria a cōtar la infinitad de los exēplos q̄ esto mismo dizen: toda quasi la sagrada escriptura no habla de otra cosa sino desto



dando nos testimonio como esta yglesia sa cratissima esposa de n̄ro verdadero pastor esta derramada por todo el mūdo. No hā faltado bereges q̄ digessen, q̄ por tiēpo esta sancta yglesia auia de perecer: por cierto mal lo entiēden, si leyessen tantas prophe cias y autoridades como ay, q̄ testifican su durada para siēpre, no diria q̄ ha de pere cer por tiēpo. Toda esta voz diuina q̄ has oydo, assi en la ley como en los prophetas como en los cātares toda es vna, y del pa stor verdadero. y seas cierto q̄ ellos nūca pudieran dezir verdad, sino estuuiera con ellos el verbo diuino q̄ es Christo J̄esu re. dēptor n̄ro. Oye abora sobre todo las pala bras del mismo señor, q̄ viēdo la grā fe del Centuriō digo. En verdad os digo q̄ no ba lle tanta fe en todo el pueblo de J̄srael: por tanto sed ciertos q̄ muchos vernā de Oriē te y de Occidente: y se assentarā ami mesa mediāte la fe. Vey aqui la manada del señor: vey aqui su sc̄ta yglesia: por esso si tu quieres ser vno deste grā rebaño: no tie nes con q̄ escusarte, ni te cūple quejar q̄ no lo sabes: barto esta claro pues por todo el mundo esta esparzido. No podras alome nos q̄arte diziēdo, q̄ por error no supiste q̄ pastor te tomabas: biē conosciendo esta y dif ferēciado el vno del otro. M̄ira q̄ no te que da en todo el mūdo escusa q̄ndoseras tray do en iuzio, ni podras dezir, ni supe ni vi, ni oy este pastor: porq̄ si dizes no lo supe, co mo puedes ignorar aq̄l señor: tā grande q̄ no ay quien se escōda de su calor? Si dizes no lo vi: como podras dezir, no vi aq̄l señor d̄ quiē fablado el propheta dize. Q̄ierō to dos los terminos d̄la tierra la salud de n̄ro Dios y señor. P̄ues si dizes no lo oy: dira te el p̄beta real. El sonido deste señor fue por toda la tierra: y sus palabras allegarō hasta los cabos del mūdo. Bienauentura dos somos q̄ tā clara nos es dada esta voz del pastor q̄ es de Christo n̄ro redēptor: pa ra que las ouejas suyas la oyā y la sigan. Los q̄ no la seguis, si os escusays con de zir no la oyamos: oy d̄ la abora y seguid la. Verad por amor d̄ dios la voz del lobo tā fea y tā peligrosa: seguid la voz del pastor que es tan dulce, segura y gloriosa.


Estaça. viij. De la Epistola. ij.
para mayor auiso delas onejas catholicas
y cõfusiõ delos bereges pone vna autori-
dad de Salomõ escripta en el libro de los
cantares: la qual, los Donatistas tomanã,
y falsamẽte entendiendo la, queriã fundar
por ella su error. Mas el glorioso Augusti-
no los cõuẽce por el mismo texto: y pone la
verdadera intelligẽcia pa mas firmeza de
los catholicos, y cõfusiõ delos bereges.



Isto q̃ nosotros auemos tãbien
mostrado y tã claramẽte proua-
do la boz de nro pastor: viene vn
berege dela opiniõ de Donato,
y dize. Si vosotros os precias de mostrar
la boz del pastor a vras onejas: lo mismo ha-
zemos nosotros: y porq̃ mejor lo veays to-
memos abora algũa autoridad dela sagra-
da escriptura: y sea del libro de Salomõ, q̃
se intitula de los Cantares: donde habla la
esposa (q̃ es la yglesia sancta) cõ el esposo,
q̃ es J̃esu Chriſto. Yo entõces le respondi:
soy muy cõtento q̃ alegres lo q̃ te parece-
ra deſſe libro q̃ has dicho, q̃ por cierto el es
sanctissimo, y en el estã escriptos los canta-
res llenos de amor sancto, y de charidad
perfecta, y de gloriosa dulcedũbre. Por es-
so si tienes algũa cosa deſſe libro q̃ trates
comiẽça, q̃ yo de muy buena gana oyre la
boz del pastor q̃ ay esta, y los cantares del
esposo dulcissimo Chriſto nro redẽptor, q̃
en el se cõtienen. Luego el comẽço, dizien-
do. Ya sabes como en este libro esta escri-
pto, q̃ la esposa hablãdo con su esposo le di-
ze. Amuestra me aquel q̃ mi anima siẽpre
amo, adõde apascientas, y adonde reposas:
Dize el Donatista, q̃ respondió el espo-
so, y digo. En el medio dia, aun q̃ la verdad
deſto, abago la veres. Yo entõces le repli-
que. Mas muchas autoridades te be traydo de
la sagrada escriptura biẽ claras, assi como
aquella del propheta, q̃ digo. Demãda me
y darte be todas las gẽtes por tu beredad
y los terminos dela tierra por tu possessiõ:
y otra q̃ dize. Acordar se han todos los ca-
bos dela tierra: y conuertir se han al seño-
r. Todas estas autoridades te trae por que
erg claras y mejor me entẽdiẽſſe: abora

parece me q̃ tu has sacado vna del libro de
los cãtares: y tal, q̃ por ventura no la entien-
des, aun q̃ la has alegado. Porq̃ aquel li-
bro de los cantares es bien escuro, y va to-
do por figuras: y aun q̃ muchos lo leen, po-
cos lo entienden. Por tanto justo sera que
ayas por biẽ de entender primero esto que
yo te enseño: pues esta claro, y es bueno de
entender: porq̃ despues merezcas enten-
der lo q̃ es mas escuro. Y no tẽgas presun-
ciõ q̃, si no menos precias las cosas claras y
muy manifestas, te sera dada gracia para
penetrar y entender las difficiles y encer-
radas. Tornando a vosotros, hermanos
mios, quẽro con el ayuda del seño-
r exami-
nar (lo mejor q̃ me sera possible) esta auto-
ridad para gloria de Dios y cõsolacion de
vosotros, y confusiõ de los bereges. Yo
primero deueys saber q̃ muchos ignoran-
tes leen la letra desta autoridad, mal pun-
tuada y peor entendida: y veres abora la
causa de su error. Dize el texto dela sagra-
da escriptura, hablãdo la esposa cõ el espo-
so. Amuestra me aquel q̃ mi anima tanto
amo, adõde apascientas, y adõde reposas.
Los Donatistas y nosotros biẽ nos cõcer-
tamos en dezir todos q̃ estas palabras son
dela esposa, q̃ habla con el esposo: y en de-
zir q̃ la esposa es la yglesia: y el esposo Chri-
ſto J̃esu. Mas la differẽcia nuestra y la oca-
sion de su error esta, en q̃ ellos dize que las
palabras que se siguen despues de las que
auemos dicho, que son, en el medio dia,
esto que es dezir, en el medio dia, dicen
ellos que lo dize el esposo, respondiẽdo a
su esposa. Como quiera que sea falso: antes
son palabras dela misma esposa, que proſi-
guiendo su pregunta dize. Amuestra me a-
quel q̃ mi alma siẽpre amo, adõde apasciẽ-
tas, y adonde reposas en el medio dia. De
manera q̃ (en el medio dia) la esposa lo di-
ze, y no el esposo. Y porq̃ esto veays y pue-
da ver muy claramente qualquier perso-
na de entendimiento. Notad que las pala-
bras dela esposa, aun no se acaban en estas
q̃ adelante passa: diziendo. Porq̃ no sea be-
cha por ventura, assi como cubierta sobre
las manadas de tus cõpañeros. Demãdo
yo abora de los doctos y aun de los y gno-
rantes

rantes: si esta palabra, q̄es decir, cubierta, pertenece a bōbre, o a muger? Esto esta que pertenece a muger: y no ay bōbre del mundo, q̄ diga lo contrario. Pues si esta palabra pertenece a muger, claro se muestra q̄ las palabras dela esposa durā hasta alli, y que decir, en el medio dia, se encierra en estas palabras dela esposa, y no son palabras del esposo como ellos falsamente lo entienden: y assi concluymos que las palabras dela esposa que a su esposo dize preguntando: son las siguientes. El muéstrame a donde apasciētas y a donde reposas en el medio dia. Por q̄ no vaya por ventura assi como encuerbita sobre las manadas d tus cōpañeros. Hasta aqui durā las palabras dela esposa: y todas estas son suyas: y luego comiēça muy ala clara a entrar las palabras del esposo y dize. Sino conocieres a ti misma: conoce te varonilmēte a ti misma, y dize mas.  la mas rica de las mugeres: si no conocieres a ti misma.  la mas hermosa delas mugeres. Sal por las pisadas d los rebaños: y apasciēta tus corderos en las moradas de los pastores: no digo en las moradas del pastor: sino de los pastores. Mira y gusta la respuesta d el esposo q̄ parece q̄ amenaza (mostrando el peligro q̄ ay) a su esposa. y nota q̄, aun q̄ esposo y dulcissimo, empero no responde a su esposa con balagos, antiendo le ella hablando cō palabras tan blandas, q̄ digo. Enseña me aquel q̄ mi alma siēpre amo, adōde apascientas, y adonde reposas al medio dia. Nota bien esta exposicion, y veras que quiso decir, el medio dia, quiso la esposa decir en estas palabras. Señor esposo yo biē se que ha de venir el medio dia quando el sol sera fuerte: y entōces los pastores recoger se bā alas sombras: por vētura yo en aquella hora no sabre biē adonde estas tu, y apascientas tu rebaño: y dōde reposas al medio dia? Por tanto esposo querria yo saber lo, y que me lo declarases, por q̄ no sea yo entonces encubierta, que quiere decir, no este en aquel tiempo como escondida, y no conocida. y a es sabido q̄ yo manifesta soy clara y conocida a todos: mas quiero me poner por no venir a caer assi como encu-

bierta, o escondida sobre las manadas de tus compañeros. Todos los berceges primero fueron compañeros del esposo q̄ es Jhesu Christo: y de su compañía se salieron para ser berceges: todos los malos pastores dela misma manera. Primero començaron a tener sus rebaños, debajo el nombre de Christo: y compañeros suyos fuerō y parte alcançaron de su combite. y sabed que qualquiera del combite se llama compañero: y assi los llaman los latinos, compañeros, porque juntamente comen el pā. Para mejor entender lo oye lo que el señor dize por boca del propheta contra los malos compañeros. Si mi enemigo me maldixera: y hablara muchas y grandes cosas contra mi: por cierto yo callara y me escōdiera del.  tu mi conocido amigo y cōpañero, que solias comer junto conmigo dulces mājares? Sabed pues hermanos mios q̄ muchos cōpañeros, q̄ solian comer en la mesa del señor: por ser ingratos y desconocidos a el han sido fuera de su mesa y compañía. y los malos compañeros se bā aptado y puesto por si mismas a parte. Tornādo a los amigos de Donato, digo, q̄ si tu piēsas q̄ Africa es el medio dia: y por essa se entēden las palabras de los cātares. yo digo q̄ muy mejor sera el medio dia en las partes de Egipto: dōde estā aquellas regiones quemadas del sol furioso: dōde jamas se vee agua del cielo: por q̄ (propiamente hablado) ay esta el medio dia donde mas biēne el sol de medio dia: aqui dōde yo digo ballaras t̄bien el yer mo lleno de los siernos de dios. Por t̄to si quisiessemos mucho porfiar en esto del medio dia: mas cierto diremos q̄ se entiēda de aquel lugar de Egipto pues claramente vemos q̄ el señor apasciēta alli tantos millares d ovejas suyas sanctas. y asy si podremos t̄biē decir, q̄ alli reposa, con forme ala antoridad primera alegada dōde dize: y fuerō se pasciēdo por los siernos d el yer mo: mas mira Donatista q̄ yo te quiero otorgar q̄ Africa sea el medio dia: y digamos q̄ ay dōde estan muchos de los cōpañeros del esposo: esta la yglesia de Africa sollicita por razō de alguno de sus hijos que

q̄nanega: y por no errar llama a su esposo
 ⁊ dize le. Esposo yo be oydo d̄zir q̄ en Aſſi-
 ca ay muchos bereges: be oydo q̄ ay mu-
 chos q̄ rebatizan los q̄ ya son baptizados.
 Por ſi to querria ſaber ſeñor dōde eſta el q̄
 mi alma ſiēpre amo: y dōde eſta: y dōde
 apascientas al medio día. Po el ſpoſo be oy-
 do q̄ ay dos parcialidades de paſtores en
 Aſſica: vna q̄ ſiguē a Donato: otra q̄ ſiguē
 tu gr̄a rebaño q̄ por el mundo eſta el paſi-
 do: por ſi to eſpoſo mio querria ſaber de ti
 adōde tengo yo de yr: por q̄ no me pierda:
 y eſtando encubierta y no conoſcida entre
 las manadas de tus cōpañeros: no v̄ga a
 dar entre las manadas de los bereges que
 trabaja poner otra piedra ſobre la piedra
 que ya eſta pueſta, coſa q̄ de neceſſidad ha-
 de ſer deſtruyda: y aun temo de venir a dar
 en ſtoſ q̄ toman a rebaptizar los q̄ ya ſon
 baptizados: por ſi to eſpoſo en todo me a-
 lumbrā. Mirad hermanos q̄ por razō de
 ſta demāda dela eſpoſa, el miſmo eſpoſo q̄
 nos encomiēda la vnidad del paſtor (que
 ſe es el) en eſta leciō q̄ auer ſe oydo, nos ha
 dicho. Po miſmo las apascētare: y repre-
 ua los paſtores q̄ quieſſerō ſer muchos ⁊ di-
 niſos: y perdierō eſta ſanctiſſimā vnidad q̄
 el les encomiēda. Por q̄ mas claro veays
 la verdad de ſta ſentenciā: oy d̄ q̄a riguro-
 ſamēte ⁊ ſin balago reſpōde a ſu eſpoſa, q̄
 es la ygleſia, por moſtrarle el gr̄a peligro
 en q̄ aulā de eſtar. La mas hermosa de
 las mugeres ſi no conoſcieres bien a ti mi-
 ſma: quaſi queriendo deſir. Hermoſa eres
 mas q̄ todas las mugeres: mas con todo
 eſſo ſera menester q̄ te conozcas. E ſi me
 pregūtaſ dōde te conoſcieras, digo q̄ por
 todo el mūdo, pues por todo el baſ de ſer
 derramada: de tal manera empero q̄ ſiem-
 pre ſeas vna: por q̄ tu hermoſura eſta en ſer
 vnida: ⁊ ſi la vniō es cauſa de hermoſura,
 ſepaſtābiē q̄ la diuiſiō es cauſa de fealdad.
 En mi baſ creydo eſpoſa: por ſi to conoſce
 te bien, y eſtima en mucho tu hermoſura:
 pues baſ creydo q̄ el verbo diuino (q̄ es el
 verdadero biſo de Dios) ſe es encarnado
 en el vientre virginal de ſu madre ſacraſi-
 ſima: y quedando ella ſiēpre virgen es na-
 ſcido: y deſpues crucificado: y deſpues re-

ſucitado, y ſubido a los cielos. Si tal me
 creyſte eſpoſa: fermoſa eres. Conoſce te de
 manera q̄ ſiēpre te cōſerues en eſta fermo-
 ſura: y conoſce a mi q̄ eſtoy en el cielo: y cono-
 ſce a ti q̄ por todo el mūdo eſtaſ eſparſida,
 fructificada y aumētando en merito, baſta
 q̄ venga aquel día poſtremo o quādo ſeras
 del todo ſiūta conmigo: y en pago del amor:
 (que me auras guardado) recibiras la biē
 auenturança perdurable.

Eſtanza. ix. **B**ela Epistola. ii.
 Proſiguēdo la diſputaciō ya comēçada,
 pone otra razō q̄ el Donatiſta baſe contra
 el glorioſo Auguſtino: y la abſoluciō y re-
 ſpueſta della. De ay ſigue otra prophecia,
 alegada por parte del Donatiſta: y luego
 la muy cūplida ſoluciō y reſpueſta del glo-
 rioſo Auguſtino. Deſpues por infinitas au-
 toridades y razones cōfunde al berege ad-
 uerſario: y al fin cōcluye q̄ juſtamēte y con-
 forme ala voluntad de Dios ſon forçados
 los maluados bereges por los principes
 chriſtianos q̄ayan de guardar la ſancta ſe-
 catholica, q̄ ya vna vez juraron.



Contēto de ſu cōfuſiō paſſada
 el Donatiſta tozna, como de nue-
 uo, ⁊ dize. Otra razon tenemos
 cōtra ti muy rezia ⁊ diſſicil de ſol-
 tar. Po q̄ no temia ſus argumētos dize le.
 Ahora pues veamos q̄ diras: por v̄tura
 traeras con q̄ te ſaquees los ojos: como has
 becho en la autoridad paſſada. El entōces
 comēço diziēdo. Si tu quieres entender a
 Egipto por el medio día, pareſce me q̄ en
 muchas maneras podemos gloriar eſta pa-
 labra q̄ dize, el medio día, y aun las parti-
 das de Egipto: de ſuerte q̄ yo verne a en-
 tēder q̄ todo eſſo es en Aſſica como al prin-
 cipio tēgo dicho. A eſto yo le reſpōdi. Mi-
 ra, ſi quieres entēderme, ſepas q̄ al preſen-
 te, el medio día, para mi ſignifica el amor
 gr̄ade y amor delas coſas el ſpirituales q̄ ſe
 halla en los catholicos, encēdido en v̄no
 fuego de charidad, reſplādeciente con la
 lūbre dela verdad. Eſto ſe cōfirma ſer aſſi
 por las palabras q̄ ballamos en vn pſalmo
 eſcriptas q̄ dizen. Señor da me a conoſcer
 tu mano derecha: y muēſtra me quien ſon

los q̄ tiemē saber en su coraçō. Sepas que estos son los que estā en el medio día: y por esto digo el mismo prop̄beta. Señor seran tus tinieblas assi como el medio día. Por cierto esto q̄ dize (el medio día) en muchas maneras lo podemos entēder: mas por amor de ti yo quiero abora que entēdamos por ello la partida de Africa: y por v̄tura podra ser q̄ por tus palabras yo v̄ga a entēder alguna cosa mejor de lo q̄ primero la entēda. Digamos abora q̄ Africa sea el medio día: y la autoridad de los cantares, primero alegada: la qual dize q̄ la yglesia se balla en Africa allēde el mar. Desta manera forçadamēte entēderemos: que esta yglesia ballado se en Africa teme venir en poder de los ch̄ristianos errados q̄ tornā a rebaptizar: y como no conocida te me caer entre estas manadas peligrosas de los copañeros. Por t̄to como solicita, preguntā a su esposo: dōde apasciēta: y dōde reposa en el medio día: porq̄ segun anemos visto, en v̄nos apasciēta, en otros no: en v̄nos reposa, en otros no. Pues si quiere vivir segura oya el consejo de su esposo: y v̄ga se ala catholica yglesia: no se meta entre aq̄llas manadas peligrosas de los copañeros: ni se ponga en apascentar corderos. Lo esto (alo q̄ yo s̄tiro) Donatilla te deuea tener por satisfecho q̄nto a esta autoridad: mas parece me q̄ me amenazauas cō otra por tanto si la tienes, bien sera q̄ la trayas aqui: para q̄ la examinemos como las pasadas. El Donatilla luego alega aquella prop̄beta de Abacucb, y dize. Dios verna de las partidas de Africa: y o le respōdi. Verdad es q̄ assi estā escriptas estas palabras y biē se q̄ ay muchos bereges, q̄ dize q̄ otro ch̄ro ha d̄ nacer en Africa, y ha d̄ y por todo el mūdo. Dime abora Donatilla por amor d̄mī, q̄ quiere dezir. El señor verna de Africa. Si dixellesses: dīos se q̄do en africa por cierto seria muy mal dicho: mas parece me q̄ dezis: ch̄ro verna de Africa tā biē como d̄ otras partes: y assi es verdad q̄ la yglesia suya por todo el mūdo va. Mas porq̄ en cosa tā clara no perrees: esta arēto: muy biē sabes q̄ todo el mūdo conoce por laboz d̄l sagrado euāgello los mysterios d̄

ch̄ro nro redēptor. Ya sabē dōde nascio: dōde recibio muerte y passiō: dōde subio al cielo: dōde dio el eūplimiento de saber y gra a sus discipulos rembiādo les el spiritu sancto: de dōde los embio para publicar el sancto euāgello por todo el mūdo: y como ellos le obedecierō muy enteramēte. y sabiēdo esto todo el mūdo, quier es tu abora sacar vn error tā extraño diziēdo. El señor verna de Africa. Quasi cōfuso el Donatilla d̄la respucta q̄ auer soy do: torna se n̄mī y dize me: pues no te parece biē como yo la entēdo esta autoridad: por amor de mī q̄ tu me la declares como tu la entēdas. Yo entōces le dize. Mirā acacaba de dezir la autoridad como el sancto prop̄beta Abacucb la escriue, y por v̄tura entēder la has mejor. Dize assi, Dios verna de las partidas de Africa: y el sancto verna del monte lleno d̄ sombras. Dime abora Donatilla: si dizes q̄ verna de Africa, como verna del mōte lleno de sombras? Cierro es q̄ la parte q̄ sigue a Donato es nascida de Humidia prouincia de Africa: estos como primeros b̄venidos a meter tāta dissensio, y r̄scaldalo entre todos: y a llagar, como ban llagado, toda Humidia. y salidos de aqui b̄ pegado el mala Zigiso: bien creo q̄ todos sabēys como Zigiso es lugar principal en Masuritania prouincia de Africa. De forma q̄ ciertos clérigos de Zigiso fuerō despus a Cartago, y pusierō visitados, y fuerō recibidos en otros lugares: y poco a poco pegarō tanta desuētura siēdo el principiador dello vn berege d̄la prouincia d̄ Humidia. Abora pues Donatilla dime q̄ mōte ay en Humidia q̄ sea lleno de sombras. Dēxemos a parte lo otro q̄ dize, Dios verna de Africa, mas esto q̄ dize, el sancto verna del mōte lleno d̄ sombras. Nuestra me como la parte de Donato viene de Humidia del mōte lleno d̄ sombras. Biē sabes q̄ en Humidia no ay mōtes, todo es caposo: biē q̄ pa criar trigos son abundosos: pa oliuares secos y sin virtud: donde no se ballā arboledas, ni mōtes deleytosos. Pues dōde daras este monte lleno de sombras en toda la prouincia de Humidia: porq̄ sin pposito quier es moner tā grade escādalos

Sí tu me dizes q̄ yo te declare estas palabras digo te q̄dizē assi. Dios verna el mōte libano, y el sancto el mōte lleno de sombras. Mira quā clara y facilmēte te lo declare: y para mejor entēderme: oye atētamēte aq̄llas palabras de n̄ro redēptor q̄ en el sagrado enāgelio dize. Conuenia q̄ Christo padeciese: y q̄ resuscitasse al tercero dia. y conuenia tābien q̄ fuesse predicada la penitēcia en nōbre suyo para el perdō de los peccados: y esto q̄ se publicasse por todo el mūdo: comēçado dela ciudad de Hierusalē. Mira como el señor dize por boca de sus sanctos q̄ el aua de passar a otras gentes: y para mejor entēdello, lee la visió de los hijos de Israhel q̄ por todos los tribus fue mostrada sob̄re la tierra q̄ auian de poseer: ballar lo bas largamente en el libro q̄ escruió Jesu de Naues, que comúnmente se alega Josue, allí veras quā ala clara bablo diziendo Heiebus (q̄ quiere dezir) Hierusalem verna en Africa. Busca lo y lee lo que assi lo ballaras: y plega a dios q̄ quādo lo ballares q̄ creas y dexes esta dureza o ceruiz q̄ tienes. Aes aqui pues como entēderas q̄ Heiebus (q̄ es Hierusalem) vino dela parte de Africa, y el señor comēço de Hierusalē, que es venir dios en Africa. Miras por v̄t̄ra como se cōcierta cō esto lo se sigue: y el sancto verna del mōte lleno de sombra. Lee el sagrado enāgelio q̄ allí lo ballaras. Allí veras como Christo redemptor n̄ro, despues de auer dado cōplimiēto a todas las cosas: por q̄ era venido. Estādo a yūtados sus apóstoles gloriosos en el mōte oliuete, en presencia de todos desde allí se subio al cielo. Que mas claro lo quieres ver, prosigue pues, q̄ deste mōte lleno de sombras habla la ley: y oíste el sancto enāgelio. Pa vees como esta prouado lo q̄ dize (comēçado de Hierusalem) y lo q̄ dize: por todas las gētes. Pues prosigue las palabras de aq̄l mismo propbeta q̄ tenias en poco: y mira lo q̄ dize mas adelante. Dize, dios verna de Africa, y el sancto del mōte lleno de sombras: y la sombra del cobira el mōte: y la tierra es llena de su gloria. Aquí claro esta, como esta gloria del señor es la q̄ dezimos q̄ se esparzio por todas las gētes

comēçado de Hierusalē: y assi vino dios de Africa: y el sancto del monte lleno de sombras y el p̄fesso (q̄ es el mōte oliuete) de dō de el señor se subio al cielo: de dōde embio sus discípulos: y auiedo se de subir les dize. No pertenece a vosotros saber los tiēpos q̄ estan por venir: q̄ el padre mio los tiene puestos en su poder: mas cōsolaos q̄ recibireys la virtud y gr̄a excellēte del spiritu sancto embiada del cielo: y serereis me testigos en Hierusalē, en Judea, en Samaria, y por todo el mūdo. De aqui muy claro se m̄uestra como vino Christo Jesu, señor y redēptor n̄ro, y su sancto nōbre y la predicaciō del: y comēço de Hierusalē (q̄ es de Africa y del mōte lleno de sombras) y como fue comēçado a publicar el sancto enāgelio por todo el mūdo desde el mōte oliuete, q̄ es el verdadero mōte lleno de sombras: y assi se cūple lo q̄ dize: la sombra del cubrio los mōtes (q̄ quiere dezir) su refrigerio y su defensiō cubrio los mōtes, y su gloria tie ne llena toda la tierra. Pues todo esto es verdad: cātad nuenos cātares al señor (como el propbeta lo m̄ada) cō toda la tierra, y no le cātays cātares viejos cō vn rincōcillo pequeño, q̄ es esse dōde los engañados estays. Otra razō biziēdo por su parte contra la verdad, diziēdo. Todos sabemos q̄ al tiēpo de la passiō de n̄ro redēptor fue traydo por fuerça vn bōbre llamado Simō natural de la ciudad de Cyrene, para q̄ llenasse la cruz basta el lugar dōde el señor auia de ser crucificado. A esto yo le dize q̄ era muy gr̄a verdad: mas q̄ no sabia q̄ sacaria el de allí pa su proposito. Entōces el me respon dio diziēdo. Este Simō Cyreneco es Africano, dezidme por q̄ fue forçado a llevar la cruz: yo le dize: tu ann no sabes dōde esta la ciudad de Cyrene, y como no sabes q̄ esta en la prouincia de Libia: vna de las cinco ciudades q̄ se llaman (P̄etapollis) y puesto q̄ estē j̄ntas cō Africa: empero no se cuentan sino por de oriēte: y assi lo ballaras en el repartimiēto de las prouincias q̄ los romanos bazē, mira y reconosce aq̄ emperador esta subjeta Cyrene, y ballaras q̄ al de oriēte: y assi el emperador oriētal embio juez sobre el Cyreneco. En fin q̄ pa entera cōfusiō de

tu argumento en vna palabra te dire lo q̄ ha
ze al caso. Doquier q̄ se halla parte de los
Donatistas no ay nada q̄ sea d̄ Cyrene: y a
dōde ay algo de Cyrene no tienen q̄ ver los
Donatistas. La verdad clara, sin trabajo
cōfunde el error. E sino te parece q̄ es así
como yo digo: dame tu algo q̄ toq̄ ala ciu-
dad de Cyrene dōde esta Donato: o algo
q̄ sea d̄ Donato dōde esta la ciudad de Cy-
rene. Tornado a vosotros b̄ros mios: sed
ciertos (y no dūdeys) q̄ en todas las parti-
das de Bētapolin (q̄ quiere d̄zir prouincia
de cinco ciudades: y la vna es Cyrene) no
se ballara bōbie c̄bico ni gr̄de ni persona
q̄ sea dela opinion de Donato, ni lo quiera
ser, antes ballareys en todas estas parti-
das la yglesia catolica por todos tenida
amada y creyda cō p̄fecta vniō d̄ charidad
Mas q̄ haremos b̄ros, sino q̄ pues (loado
n̄ro redēptor) nosotros estam̄os seguros y
abraçados cō la verdad, q̄ nos riamos de
los bereges malauēturados q̄ los podria-
mos biē llozar, y lloremos por los m̄smos
de quēn podriamos reyr y burlar. Y por q̄
tu Donatista mejor veas tu error: dime q̄
es lo q̄ tu dizes: q̄ el merito de este Simō cy-
reneo fue gr̄de: por q̄ forçado lleno la cruz
d̄l señor: y por esto lo tienes por biē auentu-
rado? y te respōdo, lo primero, q̄ este no
fue ni se pudo dezir Africano: por q̄ aquella
prouincia dōde el fue no es Africa: dado q̄
sea jūta cō Africa. Lo otro q̄ pueſto q̄ te o-
torgue q̄ es Africa: te digo q̄ si por aq̄l ser-
uicio t̄a pequeño, o quasi ningūo, pues fue
forçado bazerlo, m̄ lo tienes por biē auentu-
rado: y dizes q̄ en el quedo la yglesia, muy
mejor diriamos q̄ aulla q̄ dado en la ciudad
de Arimatia. Viēdo (como en el sagrado
euāgelio leemos) q̄ Joseph natural de Ari-
maria varō justo y temeroso de dios, rico y
q̄ tenia del̄te sus ojos el reyno d̄l cielo, no
forçado como Simō, mas d̄ su propia vo-
lūtat vino ala cruz dōde n̄ro D̄ios y señor
estaua crucificado: y lo abaxo dela cruz: y
con perfectissimo amor de charidad tomo
aq̄l cuerpo sacratissimo, y lo emboluió, se-
gun era costūbre, y lo puso en el sepulchro.
Hallamos q̄ este sancto varō es loado y en-
comēdado en el sagrado euāgelio por esta

obra buena q̄ bizo. Luego mejor diriamos
q̄ la yglesia quedo en Arimatia, q̄ no en
Africa: mas si vosotros teneys tema y por-
fiays cō v̄ro Simō cyreneo, q̄ forçado vino
al seruicio del llenar la cruz, y así os agra-
da: yo os digo q̄ bazen muy biē los p̄nci-
pes catholicos ch̄istianos q̄ por fuerça os
bazen cōfessar, tener y guardar la verdad
que ya vna vez auēys prometido.

Epístola.iiij. del li-

bro. ij. escripta por el glorioso doctor sant
Hierony. en Berbleē: es dirigida a Mepo-
ciano amigo suyo, sobrino q̄ fue de Helio-
doro varō iuncto, trata dela vida de los cle-
rigos: informādo a Mepociano, y por el a
todos los sacerdotes del mundo, como se
deuē auer y regir en la vida y costūbres cō
dios, cō sigo, y cō el mūdo: para q̄ den bue-
na cuēta de tan alto officio como les es
encomendado. Es partida la presen-
te epístola en quatro
estanças.

Estança. i. Bela Epístola. iij:
Despues q̄ ha endereçado la epístola a Me-
pociano, toma vna figura d̄l viejo testamē-
to, q̄ es de como fue llamada Abisac dōze-
lla para q̄ estuuiesse cō el rey dauid: vegissi-
mo: y por la mucha edad t̄a resfriado q̄ cō
solo el calor dela dōzella, muy sanctamēte
recebido, se sustentaua. Saca de aquí vna
moralidad excelente pa los sacerdotes: y
por esta y por otras les enseña las cōdicio-
nes p̄fectas q̄ en los viejos se deuē ballar: y
por t̄ato en los clrigos, q̄ en el saber y san-
ctidad de razō todos b̄a de ser viejos.



De muchas car-
tas tuyas he conosci-do, Mepocia-
no muy amado amigo mio, quā-
to desseas q̄ te escriba el camino del cielo.
Señaladamēte el q̄ ban de llenar los hom-
bres q̄ se determinā dexar el mūdo y se po-
nē en ser monjes, o clrigos: porque estos
sin duda, como personas q̄ mayores mer-
cedes esperan, tambien se obligan a cam-
inar por senda mas estrecha: y ban mene-
ster mucho guardar se de algunas falsas
que

q̄ se atrauiesſan no les perturbẽ la buena, principal y verdadera. Acuerdome q̄ ſien do mancebo (y aun caſi muchacho) al tie po q̄ comẽce a tẽplar los calores d̄ la edad q̄ entraua cõ la alpreza del yermo donde ya entonces yo me exercitaua, eſcreuĩ vna carta a Heliodoro tio tuyo varon ſc̄to y lle no de toda perfecciõ: en q̄ le mostraua el do lor grande q̄ ſu auſencia me daua, toda lle na de quegas y lagrimas: y jũto cõ eſto de cõſejaſ amigables. Es verdad q̄ fue aque lla obrezilla confor me ala edad q̄ yo tenia, en q̄ los bõbres ſuelen tener juegos y bur las de palabraz: y abũdar delo menos pro uechoſo: y aſſi mostraua biẽ q̄ aun me eſta ua caliẽte en los exercicios dela rethorica, y verde en las flores d̄ la humanidad. Aho ra q̄ (loado n̄ro redẽptor) me ballo la cabe ça toda blãca, la frẽte y cara arada de in finitas rugas, y (como Virgilio dize) colo gado me los pellejos del cuello y barna: a manera de vn buey viejo y caſado. Ya q̄ to da la ſangre de mi cuerpo eſta fria: falta la q̄ moza jũto a las entrañas: podre dezir lo q̄ el miſmo poeta dize. Todo ſe lo llenay muda el tiepo: haſta los oſſeos, inclinacio nes, y voluntades delas perſonas trueca. De manera q̄ ya no me ballo en la memo ria los metros q̄ ſolia ſaber: ni me queda la lĩtad, q̄ ſolia tener, para juzgar cõ ellos de palabraz: mas porq̄ no parezca q̄ en ſolos los libros de los gentiles te bablo: quiero traerte ala memoria (para cõfirmaciõ de mi propoſito) aq̄l grãde y marauilloſo exẽ plo del rey Dauid: el qual, ſiẽdo viejo ya d̄ ſetẽta años, por razõ dela edad ſe ballaua tã reſfriado q̄ jamas podia eſcalẽtar ſe. La neceſſidad del rey era tanta q̄ le fue buſca da para remedio de ſu vida vna dõzella lla mada Abiſaac Sunamite: eſta tenia car go de acotar ſe en la cama del rey para re medio d̄ ſu neceſſidad extrema: y aſſi eſca lentaua el cuerpo del viejo q̄ ya de muerto parecia. Cierta coſa es q̄ ſi en eſto quere mos ſeguir el ſentido dela letra, q̄ muchas vezes mata: pareſcera vna coſa de burla eſte exẽplo: y mas terna cara de juego pa ra rey: q̄ de doctrina pa aprouechar. Ver que eſta vn viejo frigidĩſſimo embuelto en

ropa, quanto es poſſible, y q̄ con todo eſto no puede eſcalẽtar ſe: ſino q̄ vna dõzella ſe llegue a el, y lo tẽga abraçado. Hora pues q̄ en eſte tiepo viua era Berſabe, viua era Zibigall: y otras muchas de ſus mugeres y amigas q̄ la ſagrada eſcriptura cuẽta: y pudieran eſcoger entre todas alguna q̄, o por ſer mas moça, o como quiera lo pudie ra eſcalẽtar: todas empero aſſi como frias fuerõ repudiadas: y ſola eſta dõzella baſta ua a eſcalentar y ſuſtentar al buen viejo cõ ſus abraços. De Abrahã leemos que fue muy mas viejo que Dauid: empero viniẽ do Sarra no buſco otra niuguna por mu ger. Iſaac doblados años tuuo q̄ Dauid: y baziẽdo ſu vida en cõpañia de Rebeca (q̄ era ya tan vieja) nunca ſe reſfrio. Pues no quiero alegar te otros infinitos bõbres q̄ fuerõ antes deſtos, y antes del diluuiõ: y tã viejos q̄ paſſauã de nonecientos años, ſien do ya, no viejos arrugados, ſino q̄ ſus miẽ bres eſtaua bechos vna paſſa: mas nunca jamas ballamos q̄ buſcaſſen dõzellas que los eſcalentaſſen. De Moysen leemos q̄ ſiendo capitã del pueblo de Iſrael tenia ya ciento y veinte años: no empero dexo ja mas a ſu muger Sephora: ni la mudo por otra. Bien ſera pues q̄ ſepamos q̄ dõzella es eſta dada al rey Dauid, virgẽ, en quien ſe balla tãto calor q̄ eſcaliẽta al rey, q̄ es tã frigidĩſſimo: y tã ſanta q̄, eſcalentãdo lo, no ſe balla entrellos ninguna manzilla de peccado, ni ſombra d̄ coſa fea ni de ſoneſta. Para declarar eſte myſterio tã alto venga Salomõ biſo laprẽtiſſimo deſte rey tã ex ce lente: y el biſo rey pacifico d̄clare los ſecre tos del padre tã belicoſo y guerrero. Di ze nos, el miſmo, q̄ bemos llamado, en ſu li bro de los prouerbios. Poſſee la ſabiduria y poſſee el entendimiẽto. No te oluides de lo q̄ te diſgo, ni jamas te apartes delas pa labraz. Dmi boca, Mo la dres q̄ ella te abra çara: y amala q̄ ella te cõſernara. El princi pio del ſaber es poſſeer el ſaber: y en todas tus poſſeſſiones poſſee entẽdimiẽto: cerca la en derredor q̄ ella te enſalçara: bõzra la q̄ ella te abraçara. Todo eſto de ues bazer porq̄ de corona de grãa a tu cabeza. La co rona de los plazereſ te defendera. Sabe q̄

que la vejez es vn mal q̄ muda cula perso-
na todas las virtudes, graciās y fuerças
corporales: y como en el bōbre (baziēdo se
viejo) crezca solo el saber: todas empero
las fuerças corporales se pierdē. La expe-
riencia nos lo muestra q̄ ni el viejo es para
ayunar, ni es para velar, ni para visitar en
fermos, ni pa bospedar peregrinos: ni pa
amparar pobres: ni para perseverar en la
oracion: ni para ganar de sus manos tra-
bajando de que de limosna a los pobres: y
por no ser demasiado pligo sabed q̄ todas
las virtudes, q̄ mediāte el cuerpo se exerci-
tā, siēdo el cuerpo menoscabado por la
vejez: tābien son d̄sinuydas. Mo creaystā
poco q̄ dego d̄ conocer, puesto q̄ aya dicho
esto, q̄ bā sido muchos m̄cebos, y otros d̄
ya mas p̄fecta edad personas d̄ grandissi-
ma vida y perfection: y bōbres puestos en
aspereza d̄ penitēcia, en ardētissima cbari-
dad: en mucha santidad d̄ vida, muy cōti-
nuos en la oraciō d̄ ante cbristo J̄esu redē-
ptor n̄ro. y cō todas estas perfecciones: no
por esto faltan en ellos muy exelēte saber
aunq̄ fueren m̄cebos. Por el cōtrario he-
tābien visto otros muchos viejos, en quiē
cō la edad se auia enmarcbitado la virtud
y el saber. Mas comūmente vemos que la
mocedad es aparejada para sufrir traba-
jos corporales: y exercitarse en guerras: y
puesta entre los carnales mouietos y ape-
titos sensitiuos, q̄ d̄ allí nascen, y otras cli-
rituales batallas no sabe pelear, luego le
aboga y consume. Como si ponerā vn ma-
dero verde en medio del fuego: q̄ la furia
d̄ lbumo y fuego se cōsume, sin poder dar
de si resplandor ninguno. Mas si los bom-
bres quierē ocupar su mocedad en cosas
virtuosas y sanctas p̄fando noche y dia en
la ley del señor: q̄nto la edad va mas adelā-
te, es mejor: mas perfecta: mas sabia: d̄ ma-
nera q̄ quando viene la vejez cogen el fru-
cto dulcissimo de lo q̄ sembraron en la mo-
cedad. Esto mas confirma marauillosa-
mente aquella sentēcia de Themistocles
griego sabio y bōbre de exelente virtud:
el qual, comp̄ido ciento y siete años, vien-
dose q̄ salia ya de la vida: dixo. Por cierto
dolor tengo de morir ahora que comēça

na a saber vivir. Platō d̄. lxxxj. años murió:
escriuiēdo siēpre y exercitādose en las co-
sas de la p̄bilosophia. y Socrates tābien
griego y bōbre d̄ notable doctrina, nouēta
y nueue años gasto leyēdo, escriuiendo, y
enseñādo. De go a parte infinitos otros p̄bi-
losophos asī como Pytagoras, Democri-
to, Xenocrates, Zenō Cleates: todos estos
siēdo ya muy viejos flozescierō en los estu-
dios de doctrinas marauillosas. Poca si
queremos dexar los p̄bilosophos y tomar
los poetas: en esta mesma regla ballarey
muchos mirad Homero, Heslodo, Simo-
nides, Stesicoro: todos estos siēdo ya muy
viejos escriuieron cosas exelentes. y quā-
do mas vezinos fueron ala muerte, a ma-
nera de cōfines, cantarō cosas mas suaves.
Veamos q̄ Sopbocles filosofo griego siē-
do muy viejo fue acusado por sus hijos: ca-
si diziēdo q̄ por la mucha edad auia perdi-
do el seso y d̄struyale baziēda q̄ ellos espe-
raua heredar. El entōces determinase re-
presentar delāte los juezes vna fabula lla-
mada Edippo, q̄ poco antes auia cōpue-
sto: y siēdo ya tā viejo como era tuuo su sa-
ber y doctrina tāta gr̄a delante todos los q̄
lo vierō q̄ en fin ganola causa y onosen-
tencia por su parte. Mo duemos marauillar-
nos d̄ste pues Catō cēsorino romano per-
sona de tā señalada doctrina, y pa gēni de
tā extremada perfeciō d̄ vida: ballamos q̄
en los años postreros d̄ su vejez no se d̄sde-
ño ap̄der las letras griegas: y estas cō
mucha diligēcia p̄curo saber. Mestor rey
d̄ los griegos (segū Homero cuēta) siēdo
muy vegilissimo tenia aun tāta suauidad en
su balar: q̄ salia la oraciō de su boca mas
dulce pa los q̄ la oyā q̄ la miel. Mas tornā-
do ala d̄zella d̄ n̄ro glorioso rey y p̄feta, q̄
es n̄ro principal intēto, ballarey q̄ se llama
na Abisac: y el nōbre d̄lla esta lleno d̄ mys-
terio: y denota el saber muy cōplido q̄ en los
viejos se deue hallar. Por q̄, Abisac. nōbre
hebreyco significa a nosotros, El padre
mio superfluo: o el bramido de mi padre.
Esta palabra, superfluo, palabra es q̄ dize
muchas cosas: mas al presente quiere de-
zir y señalar la virtud y sabiduria que muy
larga y abūdantissima se deue ballar en los
viejos.

viejos. En otras partes leemos q̄ este nō bre (superfluo) significa lo q̄ es de masiado no necesario. De manera q̄ biē a nro ppo sito se llama esta dōzella (Abisac) q̄ quiere dezir: bramido. Por q̄ assi como oyēdo el bramido grāde d̄ la mar, y aq̄l ruydo espā toso q̄ hazē las agnas conoscemos el gran poder y abūdancia d̄ agua q̄ ay en ella. De esta misma manera es razō q̄ oyēdo hablar los viejos, sintamos vna virtud y excellencia d̄ doctrina abūdantissima: tal q̄ parezca muy mas que d̄ hōbre: y en fin en nra alma representen sus palabras vn terror d̄ diuinal tronido. Tenia mas esta dōzella por so bre nōbre q̄ se d̄zta (Sunnamite) q̄ en nra lengua q̄rra dezir: d̄ color d̄ grana. Significa q̄ la sabiduria ella misma escaliēta y cōserua a los q̄ la tienē, y cō leer en las sagradas escripturas siēpre bierue. y puesto q̄ por razō d̄ la color d̄ note este nōbre el mysterio alto y marauilloso d̄ la sāgre preciosissima d̄ nro redēptor: emposūto cō esto d̄ nota tabiē el berno d̄ la sabiduria. Esto significa la escriptura sagrada q̄ndo enl̄ Benesi leemos q̄ pariedō Zamar los dos b̄jos q̄ auia cōcebido d̄ su suegro Judas, la partera viendo ya fuera el braço del vno (q̄ se llamo s̄bares) atole vn hilo d̄ grana diziēdo letu nā sceras primero. Este se llamo s̄bares (que quiere d̄zir ptidoz) por q̄nto el fue el q̄ prio la pared q̄ primero tenia los pueblos diuinos. Otro exēplo semejable d̄ste leemos enl̄ libro de Josue q̄ndo aq̄lla muger llamada Raab (figura q̄ fue d̄ la yglesia) colgādo d̄ su vētana vna cordezuela d̄ color d̄ grana: cō certo cō sus buelpedes la salud suya y d̄ toda su casa: esta cordezuela (q̄ os digo) d̄ color d̄ grana fue figura d̄ la sangre preciosissima de nro redēptor: en cuya virtud todos nos auemos de saluar. En otro lugar dize (cōforme a esto) la sagrada escriptura. Estos son los q̄ vinierō del calor q̄ auia en la casa d̄l padre de Recab. Enl̄ sagrado euāgelio biē ala clara nos habla nro saluador acerca d̄ste calor q̄ndo dize. y o vine a echar fuego en la tierra y mi voluntad es q̄ arda. El mismo señoz yēdo por el camino cō sus sc̄tōs discipulos: d̄ tal manera les escaliēto los coraçones q̄ despues q̄ndo d̄llos

se partio dezia. No mirays como al tiepo q̄ por el camino nos bablana y nos d̄claraua las sc̄tās escripturas nos ardiā los coraçones d̄ dentro: Miras me por vētura Nepociano a q̄ pposito me auex̄s traydo sentencias tā largas y buscadas d̄ principios tan antiguos? Sepas q̄ todo esto te be dicho por mostrarte q̄ no me debes pedir ahora las d̄clamaciones q̄ los niños hazen en las escuelas: ni florezillas d̄ sentencias, ni balagos y sabores d̄ palabras retoricadas, ni cosas en fin d̄ las q̄ el pueblo suele ceuar se. Si no q̄ para hablarte enl̄ pposito grāde q̄ tu me demādas roguemos al señoz q̄ (por su grā) me abraçe Abisac, y esta q̄ nūca se enuegece ara por biē d̄ reposar en los pechos d̄ mi q̄ soy tā viejo. Esta dōzella toda es virgē limpia y sancta: figura y semejança dela sacratissima reyna de los angeles, Maria madre d̄ d̄dios. La q̄l (cōcibiendō y pariendo por la grā cada dia b̄jos spirituales) siēpre pmanesce virgē. Esto piēso q̄ el apostol significana q̄ndo digo. Terneys grā calor y feruor en el spiritu. Lo mismo nos seña lo nro redēptor q̄ndo enl̄ sagrado euangelio nos digo cōforme ala prophecias de Zacarias: el pastor comēçara ser loco: y el saber se d̄minuyra: y la cbaridad d̄ muchos se resfriaria. Oye pues b̄o mio (assi como el sancto Cypriano dize) y procura oy r palabras no pintadas, mas puechosas. Oye como compaiero y b̄or: y como b̄ijo al padre (por razō d̄ la vegez) al q̄ vieres q̄ procura augmētarte en virtud: y criarte en la fe catholica d̄sde la cuna basta ponerte en pfecta edad: por q̄ este tal no solo busca tu biē: mas aū procura enseñādo a ti dar manera d̄ viuir a todos los otros. Biē se q̄ tienes alla cōtigo a tu tio el eliodoro obispo: varō sc̄to y d̄ gran perfeciō y se q̄ cōtinuamente te enseña el camino y reglas d̄l ciclo pa subirte cōtigo alla: y se q̄ su vida y exēplo es vna grā escuela d̄ doctrina pa todos. En pa leera esta obrezilla mia, assi q̄l q̄ra, pa q̄ te asel amor y memoria q̄ te goōti. Po dras iutar este librillo cō el otro q̄a tu tio embie: y (teniēdo los jūtor) el otro te enseñara como seas buē monje: y este te mostrara la pfeciō q̄ se req̄ere enl̄ clerigo sc̄to y bueno.

Estança.

Estança.ij. Bela epístola.iiij. Po-
niendo la declaraciō dñte nōbre clerigo: y
porq̄ fac dicbo: ensēña q̄ tal ha de ser la cō-
uersaciō dlos clerigos: y cō qñ gran caute-
la deue tratar cō las mugeres. Así enl tie-
po q̄ tienē salud: como qñdo estā enfermos:
por el grā peligro q̄ enllasay: al fin repben-
de vn vicio señalado: q̄ en los frayles y sacer-
dotes entōces se ballan: y aboza no falta.



E q̄ se dtermina servir en la ygle-
sia d dños así como xddadero cle-
rigo: mire primero el nōbre q̄ to-
ma: entiēda q̄ significa dñrse cle-
rigo. y como lo aura entēdido trabaje ser
aquello q̄ fundbre promete: cierto es q̄ este
nōbre (cleros) es griego: tomado en caste-
llano dñre dñr, suerte. Ellos pñes se llama
clerigos porq̄ son dñla suerte dñ señor: o por
q̄ el señor es suerte dellos: quiere dezir: es
pte dñlos. Siēdo esto vrdad como lo es:
mucho deue trabajar en possēer al señor y
ser possēdo dñ, q̄ quiera q̄ quiere ser pte dñ
o tener en el pte. El q̄ verdaderamēte pos-
sēe al señor: y oñ dñr cō el ppheta, el señor
es mi pte: por cierto este tal buenamente y
justa, no puede tener nada fuera dñ señor. y
sea cierto q̄ si quisiere tener alguna otra co-
sa fuera dñ señor: y a el señor no sera su pte:
porq̄ mejor me entiēdas poner lo be en vn
exēplo. y es aboza q̄ vn clerigo quiere pos-
sēer oro: plata: albas: heredad: y otras
muchas cosas dñla cōdiciō: q̄ erātable pos-
sēer al señor cō estas cosas: como vna pte
dñlas: y o te digo q̄ el señor no quiere q̄ antes
se desdena ser possēdo como vna parte d
todo esto, q̄ y o te be señalado. Mas si tu de-
res ser clerigo xddadero sepas q̄ pa ser pte
dñ señor: y suerte dñ heredad: has dñ bazer
lo q̄ leemos en el vñjo testamēto: q̄ bazian
los sacerdotes y leuītas. Mas dñ cōtētare
selamēte cō los dñsmos q̄ la yglesia te tie-
ne señalados, pa ayndas pasar mñda: no
estēder la mano a nada dñlo dñ otro tribu: o
baziēda. Si uiēdo al altar cōtētare: con
las offertas q̄ dñllas trayes teniēdo lo neces-
sario para comer y vestir cōtētare: y pñes
veas q̄ la cruz esta desmuda: y Jhesu xpo dñ
snudo, si lo quieres seguir ve tu bien de-

snudo. Ruegote en reuerēcia d dños: toñā
dotelo a dñr y amōñessar, vna z infinitas.
vezes: q̄ no pienses q̄ ser clerigo es ser sol-
dado, y q̄ servir en la yglesia dñ Dios: es ser
uir en las guerras delos reyes mñdaños:
dñde no entrā los hōbres sino por bazer se-
ricos. Mo quieras jamas ver mas bienes dñ
fortuna en tu poder dñlos q̄ tenias qñdo en-
traste en la yglesia dñ Dios: no se diga por tí
lo q̄ por otros suelē dñr: poco les apzone.
cbaran sus clerigos. Mas muchos veras q̄ de-
spues q̄ son frayles o mōges son muy mas
ricos q̄ qñdo erā seglares. y ballaras cle-
rigos q̄ uiuēdo en la milicia dñ Jhesu xpo
pobre y dñudo: ellos estā ricos y biē vesti-
dos: y qñdo eran seglares y seruian al mñ-
do y al diablo rico y malvado, y uā pobres
y no lo tenia. De manera q̄ la yglesia tiene
ricos los q̄ tomo dñ mano dñ mñdo pobres.
Procura en q̄ los pobres y peregrinos se-
pa biē tu mesa: y baz cuēta q̄ en cadō vñdo dñ
llos tienes a xpo redēptor: nro por cōbida-
do. Si vieres algñ clerigo negociador: y q̄
dñ pobre (q̄ era) se es becho rico: y dñ buñil-
de se ha becho altino y glorioso, buye dñ as-
si como dñ xddadera pestilēcia. Y por cier-
to q̄ muchas vezes las malas bablas y pco-
res cōuersaciones corrōpen las buenas co-
stūbres, y los vños manchā a los otros. Y es
aboza q̄ tu te agradaras dñla pobreza me-
nospreciaras el oro: bollaras las riquezas
del mñdo otro sera q̄ y ra pdido tras todo.
Tu te agradaras dñ guardar silēcio, ser re-
posado, hablar poco: tener secreto: otro
por el cōtrario sera grā parlero, desner gō-
cado: amigo dñ pñssar y trotar por las ca-
lles y plaças: inclinādo a dñarle dñ tauer-
na en tauer-
na. Dime por amor dñ mi: q̄ cō tier-
to puede auer entre dos pñsonas tā differē-
tes en cōdiciō: Sobre todo pñee q̄ muy po-
cas vezes o nūca buellē pñes dñ mugeres la
caja dñde uiuēres. y pa mejor guardarte
y cōplir todo esto: me parece q̄ y gualmēte
dñes amar y conolcer: o ignozar y no saber
a todas las mugeres dñ mñdo: así religio-
sas como las q̄ no lo son. Mas q̄ en ningu-
na manera te encierres dñtro en vna caja
cō ninguna dñlla: y no te fies en dñr: y o ba-
sta aqui castamēte be uiuido: porque ni tu
presumas

presuma ser mas scto q̄ David: ni mas fuerte q̄ Salōn, ni mas sabio q̄ Salomō. Este siēpre en tu memoria y nūca della se parta pēlar como muger fue la q̄ echo del parayso al primer vezino y natural morador. Si por vētura ternas alguna enfermedad, pa curar te y servirte este cōtigo algū bēma: no persona de sctidad y buena vida. y si se- ra necessaria muger: sea tu madre, o algu na de tus bñas: y estas q̄ se a tenidas en fa- ma de bonestissimas y muy virtuosas. E si no tuieres personas desta cōdició q̄ te be dicbo: ya ballaras muchas mugeres vie- jas pobres q̄ vinē de limosnas: y destas po dras tomar algūa dōde seas ocaśō de do blado merito: ella servira a ti en tu necesi- dad: y tu (pagado le su trabajo) vñaras con ella d̄ mia y charidad: y desta manera d̄ tu enfermedad sacaras fructo d̄ limosna. Este aniso te doy bño mio Nepociano: y assi te lo be dicbo porq̄ yo be conoscido algūos en- fermos q̄ por el incōniete d̄ los seruidores (quādo començanan a mejorar en el cuer po) caen enfermos en el anima. Seas cier to q̄ con peligro de tu anima te sirues dela muger q̄ muy ala cōtinna le has de mirar la cara. Si tu auras de yz d̄ necesidad a vi- sitar algūa muger por razō d̄ officio d̄ cle- rigo, o sea bluda, o casada, o dōzella, nūca pa siēpre entres solo en su casa cō ella: tra- baja en llenar cōpañeros, y tales que por ellos jamas te pueda venir infamia. Si lle- nares en tu cōpañia alguno, o lector, o aco- lito, o cantor, mira q̄ sean de los q̄ se precia de yz adornados de virtudes, y no d̄ ropas no tomes de vnos que vā muy peñados, mas busca los tales q̄ ya su cara de testimo- nio d̄ castidad y virtud. Para siēpre jamas nūca te asietes en lugar secreto solo a ba- blar ni a negociar cō muger q̄ este sola, sin q̄ te garez sues, o testigos q̄ os veā. E si me dizes q̄ sera cosa de mucha importancia lo que hablareys: y a esta señora (con quien auras de negociar) terna alguna ama bōz rada obermana, o donzella, o bluda, o ma- rido, en fin no sera tan sola y desampara- da que no tenga otra persona en el mundo de quien se pueda confiar sino cōtigo a so- las. Esta sobre el aniso en esto, y guarda te

de dar ocasion de sospechas, ni bazer cosa por dōde probablementē pueda juzgar mal de ti, en todo por amor d̄ dios prouee cō tie- po: no permitas en manera del mūdo q̄ te vēgan cosillas de presentes, assi como sue- le embiar las mugeres algūas touajas, pa- nescuelos labrados y perfumados, cōsere- uas, guisados, potajes, y otras cosas d̄ sta cōdició: cartillas llenas de palabras pōco- niosas: guarda q̄ en la ley d̄ amor scto no se vñe nada desto, antes es tenido por fuego y pōcōña: por tato ni lo des ni lo recibas: si- no q̄ digas, mi dulçura, mis ojos, ni libbre mi amor: y todo mi biē es Cbfo Jhesu redē- ptor mio. Quādo los bōbres mudanos re- presen algūas comedias, o farlas, si ve- mos q̄ algūo vñe d̄ stas maneras d̄ palabras melicolas, mugeriles y d̄sonestas, lo aboz- recemos, y no lo q̄rriamos ver ni oyr. Que- duemos bazer en el mōje, frayle, o clerigo cōsagrado a Jhesu Cbfo: cuyō proposito ha de ser tā scto, q̄ el sacerdocio este bō: rado cō el: y el sacerdocto ha de ser tal q̄ cō el se bō:re el proposito. Esto no lo digo porq̄ yo tema q̄ en ti ni en los sctos vñones le ballē semejates males: mas be q̄rido poner lo a qui pa auisarte como no ay en el mūdo pro- pósito d̄ vida ni ordē ni cōdició, ni grado q̄ no se ballē d̄ buenos y d̄ malos: y de uemos bablar destas cosas pa q̄ la condēnaciō de los malos sea en gloria y looz d̄ los buenos. Una ley esta escripta sobre los frayles, mō- jes y clerigos, tal q̄ cō mucha vergüēça y dolor te la cōtare: y es q̄ no podamos lue- der en las berēcias de nros padres. Como quiera q̄ sucedā en sus berēcias los sacer- dotes d̄ los gētiles q̄ sacrificā a los ydolos y lostrubanes, los carreteros, las muge- res publicas: y otra q̄lquier cōdició de gen- te por vil q̄ sea. Mas otros empero los sacer- dotes de Cbfo, somos prohibidos: y lo q̄ mas es d̄ doler q̄ no nos han quitado la li- bertad de heredar en enemigos nros, ni per- seguidores de la yglesia, sino los mismos principes cbrianos. Ahora pñes sepa q̄ no me duele ni me d̄go de la ley: antes la tē go por scta y buena: y buelgo q̄ sea assi pue- sta: mas todo mi dolor es pēlar q̄ ay an he- cho esta ley a causa nuestra: y que nosotros ayamos

ayamos sido tales q̄ les diessimos ocaſiō para q̄ la bizlessen; de manera que no me duelo de la cura: mas llozo la enfermedad el canterio de fuego sancto es y bueno mas (ſies en mi mano eſcuſallo) mas vale no tener llaga, ni auello menester. Riguroſa ley fae y bien proueyda para nosotros, mas aun cō todo eſſo no baſta a poner freno en nra auaricia. y aunq̄ algo nos oide nas deſcubie empero nueſtra poca bōdad pues pueden mas cō nosotros las leyes d los emperadores que no la de dios. Juſta coſa es que la ygleſia ſancta (como madre verdadera) ſea heredera d ſos biſjos, pues ella los engendro, apaſcento y crio, para que queremos nosotros meternos entre la madre y los biſjos? Clara gloria es al obispo proueer en el biē y riq̄zas d los pobres. Mo ay vergueça tã manifeſta pa el ſacerdote como entēder en procurar y allegar riq̄zas. y parece te q̄ es hōneſta coſa q̄ ſea biſjo de vn pobre labrador, nacido en vna choça, y q̄ en caſa d mi padre a penas me bartaña d pa d cetenos d miſo: y ahora q̄ me veo en la caſa de dios, q̄ tēga tãta gulla y fatalla q̄ no me baſte la ſemola ni miel a cōtētar: q̄ ſea mi gloria tã deſteplada: q̄ ya yo conozca todos los linages delos peccados y ſus nōbres: y en viēdo la beſtia, o la cōcha del peccado: ſepa en q̄ ribera fue tomado: y morē en mi paladar todos los guſtos d auces del mūdo: y ſepa: enguſtado las differēciar de q̄ prouincias ſon: En ſin q̄ rano ſe balle coſa del mundo q̄ me baſte a cōtētar: ſino las q̄ ſon muy raras y eſtrañas: o meſor dire q̄ no me agrade ya ſino de mi proprio mal y daño? Otra manera d errores he ſabido q̄ los frayles y clerigos de nro tiēpo han inuentado: y es q̄ ſi veē al gūbōbre, o muger q̄ ſon ya viejos y no tienen biſjos q̄ los bereden: ellos ſe ponen en ſeruir los meſor q̄ ſi faeſſen ſus moços. Pōnen les la meſa: baſen les la cama: dān les de cōmer: ſiruen los en todas las miſerias y paſſiones (q̄ la enoſoſa vejez acoſtumbra traer) por grandes y moleſtas q̄ ſea. Quando el medico viene: ellos mueſtra ſener mas ſolicitud dela ſalud d el vieſo que el meſmo: aſſi en preguntar al medico como en pro-

ueer lo neceſſario, como en todas las coſas. Si veen q̄ el vieſo ſe leuanta y ſe torna a eſforçar: ellos ſingen alegria en ſu cara pueſto q̄ de dentro con el auaricia rebieſa de dolor porq̄ no ſe es muerto. y dizen que aquel diablo de vieſo viue ya mas q̄ Bartolome. O malauenturados dellos y qua creſcida ſeria la merced q̄ de dios aurian por tanto ſeruicio y trabajo ſino fueſſe daſiada ſu intencion y pueſta en auer el pago aca d bienes corruptibles. Cō quātos ſudores y anguſtias viuen por alcançar vna vana y miſerable beredad: por cierto con meſor pena podrian auer la piedra precioſa dela bienauenturança, que por boca de nueſtro redemptor a todos eſta prometida.

Estança.iiij. Dela Epístola.iiij.

Encomēdado al clerigo la lecion dela ſagrada eſcriptura y la obediēcia d ſu ſuperior: nueſtra q̄ tal ba d ſer el obispo y qual q̄ra q̄ a otro quiſſere dar doctrina. Pone el viſo d las veſtiduras al ſacerdote hōneſto cōuenientes, enſeña al fin q̄ deue traer al tēplo los miniſtros d cōſo pa q̄ el ſea ſeruido



Exercitate muy cōtinuamēte en la leciō dela ſagrada eſcriptura tãto q̄ (ſi poſſible es) nunca ſe te caſga el libro delas manos. Apredē para q̄ puedas enſeñar a los otros y procura alcançar buena, ſana y fiel doctrina: porq̄ deſpues tal la enſenaras a tus ouejas y ſi algūo te contradigere: cō ella lo podras cōfundir. E ſiendo tal el maefro de quiē apredieres (como dūc) eſta firme en lo q̄ auras aprendido, aparejado ſempre a dar cuenta a qualquier q̄ algo te preguntare d todo lo q̄ en ti ſe preſume eſtar. Sobre todo deues proueer con grādifſimo cuydadado q̄ tus obras no ſea cōfuſiō de tus palabras, no ſeas cauſa q̄ eſtado predican do en la ygleſia: algūo delos q̄ te oyeren diga. E tu porq̄ no baſes lo que dizes? Pōr cierto por muy delicado tengo yo al maefro q̄ (deſpues de barto y bien lleno ſu viētre) ſe pone a diſputar d los ayūnos: y a mādār a los otros q̄ ayūne. Delta manera vn la dō puede dezir mal del auaricia, y dar boſes cōtra los q̄ malamente buſcan el dinero

nero. El verdadero sacerdote de Jhesu chris-
to ha de traer consigo los pelamientos
con las palabras y obras, de tal suerte que lo
mismo que digiere: esto piense de dentro y po-
ga en obra de fuera. Seras muy obediente a tu perlado: y te lo por padre de tu ani-
ma amalo: por que el amor es proprio de los
hijos: el temor es de los siervos. Mira lo que
la sagrada escriptura dice. Si me temere
por padre donde esta mi honra? Si me te-
nere por señor donde es el temor que me
devere tener? Tu eres obligado a reueren-
ciar el perlado que tienes por muchas mas
causas que otro por que el te es mo-
se, perlado
tio y maestro que en todas las cosas de sancti-
dad te ha impuesto. Quiero tambien decir
una cosa para aviso de los obispos y es que de-
ben pensar que son clerigos como los otros, y
no tenerse en cuenta de señores: porque si el
obispo quiere ser acatado y reuerenciado
del clerigo: es raso que el sabie de al clerigo
la honra y contesta que le es deuida. Hay co-
munes y sabida de todos una respuesta que
bizo Lucio Crasso noble Romano siendo
senador parece que estando en la sala ayun-
dos los senadores, Philippo (que aqul año
era consul del mudiado de la razon, mandó
prender allí dentro en la sala a Lucio crasso
senador: Crasso enojado no se dio a preder:
antes alanzando de si al que lo queria tomar
endereço la respuesta a Philippo: y dize.
Sepas Philippo que ni te quiero obedecer
ni tener te por consul: pues tu no me estimas
ni tratas como a senador. Mirad de la ma-
nera que juzgareys de Alaró y sus hijos, que lo
mismo son ahora el obispo y sus sacerdo-
tes. Uno es el señor aqui todos siervos: vno
es el repleto: vno y con corde ha de ser tambien
el servicio. Para que mejor nos entendamos
nunca se aparte de nra memoria aquella sen-
tencia del glorioso apostol. s. Pedro que ha-
blado de este proposito dize a los sacerdotes.
Alpascetad la manada del señor que os es en
comendada promeyendo en todo con mucha
charidad lo que hizierdes no parezca que lo
hazereys por fuerza: sino con amor y voluntad
como dios lo manda: y no por el civil inte-
res de la ganancia que se os podra seguir. y los
que temereys algiun mandado: no parezca que os pre-

ciays de señores sobre los clerigos: mas que
soys hijos y exemplo para vna manada con
mucha entera charidad. Haziedo lo assi sed
ciertos que quando verna el principe de los pa-
siores vosotros recibireys la corona glorio-
sa que para siempre jamas nunca sera marchita.
Costumbres de algunas yglesias (y yo la
tengo por muy mala) que estado presente los
obispos no tengan facultad los clerigos de
dize nada. Parece que los obispos lo haze o
por embidia o por desdenarse de oyr los cle-
rigos: pues la doctrina del apostol escribiendo
a los de Corinto dize. Si por ventura
alguna cosa sera reuelada al entendimien-
to de esta assestado diga la y calle el otro
que le caprimero. Razonable cosa es que cada
vno de vosotros (si la gracia y saber os acó-
pañare) podays enseñar y anunciar bien
al pueblo: y consolar a los que lo han menester.
Porque vtro dios y señor desto es alegre y
muy seruido: como quiera que el sea dios de
paz y no de discordia: alegrese como buen pa-
dre en ver los hijos sabios. El obispo desto
deue viuir muy contento y preciarle: que para
el elegido tales sacerdotes para el servicio
de Christo Jhesu redemptor nro: que tengan
letras y sanctidad. Deues procurar que tu
doctrina sea tal: que quando al pueblo algo
predicareys, les des ocasion a gemir y llo-
rar sus peccados: no a reyr: ni a borrarle
unos con otros. De tal manera que tus loores
nazca de sus lagrimas: y no de sus risas. Las
palabras del obispo y sermones ca mene-
ster que sean muy acompañadas de la sagrada
escriptura. No quiero que te precies de ser
muy retorico y parlero ni bagas caudal
de palabras: mas que seas muy armado y
promeydo de sancta doctrina, y sano enten-
dimiento de los mysterios diuinos y de
los sagrados secretos de tu dios y señor.
Cosa de burladores y hombres de poco
saber es preciarle de grandes desidores:
y de saber boluer la lengua con ligereza
al sabor del paladar del pueblo: tanto que
en oyrlos todos se marauillen desto. Man-
chas vezes acaece a los que tienen poca
verguenza ponerse en predicar lo que no en-
tienden: y pareceles que pues los otros los
creen, que ya quedan en opinion de letra-
dos.

dos. Alcuérdome q̄ vna vez rogué muy e-
strechamēte a mi maestrō Gregorio Maza-
zeno me quisiessē dclarar vnas palabraz̄ q̄
estā escriptas en sant Lucas ⁊ dize, el sa-
bado segundo: el muy prudentemente me
respōdio. ⁊ o soy cōtento q̄ respōderte ⁊ en-
señarte lo q̄ me preguntās: empero ba d̄ ser
en la yglesia q̄ndo ouiere gran pueblo: por
q̄ entōces tātos serā los q̄ cō su enstruen-
do ⁊ bozes afirman lo q̄ yo dize, q̄ aunque
no quierās te barā enredē q̄ sabes lo que
no sabes. ⁊ si quisiere ser solo en opiniō ⁊
callar / tābien sepas q̄ tu solo seras tenido
por ignorante. Seas cierto q̄ no ay cosa en
el mūdo tā ligera ⁊ tā fácil como engañar
cō la preteza d̄ la lēgua ⁊ cō las biē socori-
das repuestas al pueblo q̄ comūmente es vil
⁊ sabe poco: en tāta manera q̄, q̄ndo algu-
no habla, no lo an ni estimā cosa mas q̄ la
q̄ menos entiēden. Marco tulio orador
romano: por quien suelē d̄zir. Demostenes
orador griego te quito q̄ no fueses el pri-
mer hōbre d̄l mūdo en la oratoria: tu le has
hecho tābien q̄ el no sea loado a solas. Este
pues q̄ te he dicho hizo vna oraciō publica
en fauor d̄ vn romano llamado Quinto ligu-
rio: en esta ballaras muchas cosas ⁊ muy
marauillosas q̄ le dize sobre el fauor falso q̄
el pueblo suelē dar: ⁊ sobre los ignorantes
oradores o predicadores. Mira pues biē
por amor d̄ Dios no caigas en este engaño
q̄ muchos caen: ⁊ d̄ mi te se d̄zir q̄ muy po-
co ha q̄ lo experimēte. En poeta ay q̄ sella
ma hōbre d̄ muchas letras este escriue mu-
chos dialogos en q̄ introduze q̄ hablē poe-
tas ⁊ philosophos vnos con otros: ⁊ en vn
lugar introduze a Euripides ⁊ a Menan-
dro q̄ habla el vno cō el otro: en otra parte
introduze a Socrates ⁊ a Epicurio que se
razonā los dos: ⁊ has d̄ saber que estos hō-
bres no se conocieron ni fuerō en vn tiēpo:
⁊ no solo son partidos por años, mas aun
por siglos. ⁊ cō toda su impropriedad ⁊ fal-
ledad mouio tanta risa d̄l pueblo: fue d̄ to-
dos tan fauorēscido, q̄ no podia ser mas en
el mūdo, la causa fue q̄ bablauan cō otros q̄
sabian tā poco como el. En las vestiduras
guarda el tallo ⁊ color q̄ mas bonetto sera
en la tierra dōde vinieres: no te precies ⁊

muy pintado en vestir ni menos de andar
muy soezmente: por q̄ en lo vno ay sospecha
d̄ vicio, en lo otro de vanagloria o hypocre-
sia. Honesta cosa es ⁊ loable q̄ siendo cleri-
go te villas como clerigo: assi en las ropas
⁊ liēgo como en lo de mas: ⁊ jūto cō esto, q̄
no se ballē en tu poder dinero guardado q̄
valga otro tanto. Por q̄ de otra manera le-
ria pa burlar de tu sanctidad: vertez muy
miserable en el vestir por guardar los dine-
ros en la bolsa: ⁊ q̄ no osasses traer (como es
razō) por no partir de ti la moneda. Otros
ballaras q̄ bazen algunas limosnas: ⁊ que-
dan algun poco a los pobres cō esperança
que por alliauran mas dinero: ⁊ q̄ la gente
q̄ esto lee vee hazer los terna en deuocion
⁊ les dara muy mas. Estos tales mas son
caçadores q̄ limosneros. Porque con esta
mēma arte toman las bestias del mōte ⁊
las aues d̄ la yre: ⁊ los peces d̄ la mar. Vi-
remos q̄ pues estos tales clerigos ofra yres
limosneros pōnen vna poca de limosna en
el anzuelo para pescar las bobas delas ma-
rōnas ⁊ personas deuotas q̄ los miran. El
obispo q̄ tiene cargo de alguna yglesia ha
d̄ mirar muy bien a quiē encomienda el car-
go d̄ las limosnas della: ⁊ si son repartidas
a los pobres como es razō. ⁊ seas cierto q̄
te vale mas estarte determinadamente sin
tener q̄ dar: que no pedir sin verguença al
pueblo limosnas para atbesoraz. ⁊ aun te
digo mas: q̄ parece manera de vanagloria
⁊ presunciō en el clerigo querer se mo-
strar mas limosnero ⁊ piadoso para los po-
bres q̄ el obispo, onō podemos todos hazer
lo todo. En la yglesia de dios es assi cōmo
en el cuerpo d̄l hōbre: q̄ vnos son ojos: otros
lēgua: otros manos: otros pies: otros ore-
jas: otros vientre: ⁊ assi van por todas las
otras partes repartidos. Para mas clarō
ver esto lee la epístola del glorioso apostol
sant Pablo escripta a los d̄ Corinbio. Allí
ballaras como diuersos miembros cōsti-
tuyen vn mēmo cuerpo. ⁊ no se engañe el
frayle creyendo que por ser rustico ⁊ sim-
ple, ⁊ no saber letras pa por esso es sancto:
que mas ha menester. Ni menos se crea el
quiē supiere muchos argumentos, ⁊ fuerē
buen parlador, que esta la sanctidad en la
lengua.

lengua. y quando quisiessedes escoger en
tre estas dos cosas: digo os que seria me-
jor tener la simplicidad rustica con alguna
santidad: que nola eloquencia parlera co-
peccados. Muchos obispos y bombres
poderosos ballareys que gasta infinito di-
nero y trabajo en edificar yglesias, bazer
altas y ricas paredes: traer columnas pode-
rosas de marmol escogido: bazer altares
muy bermosos mucho oro, mucha pintu-
ra: en fin q en las cosas muertas (y que me-
nos son) ponen mucho cuydado. Quando
vienen al poner de los sacerdotes q en esta
cala ban de servir: no se curan de mirar ni
examinar que tales son: todos les vienen
bien, de qualesquiera se agrada. y mirad:
en contra desta razõ no me baga nadie argu-
mento co dezir. El tẽplo d Salomõ riquis-
simo era en paredes, altares, candeleros,
joyas de oro, perlas, edificios, mesas, va-
sos, encensarios, almirezes y otras mil al-
bajas q auia al seruicio del tẽplo pertene-
cientes. Digo a todo esto, q aquel era vn
tẽpo: y este es otro: entõces el seõor pedia
aquello y co aquello se tenia por seruido y
no le sacrificauan sino sangre de cabrones
y bezerrros: y todo quãto bazia era en figu-
ra. Ahora es otro tẽpo, y bemos de tener
otra consideraciõ: pues nosotros somos, co-
mo el apostol dize, en quie ha venido el fin
de los siglos. Pensemos q Christo Jhesu re-
dẽptor nro vino a fundar su yglesia en po-
breza: el pobre: sus apostoles gloriosos po-
bres: cõtlemos aquella cruz sacratissi-
ma dõde a todos dio perfeciõ de biẽ: mirad
quã pobre sola y desnuda, pintada y doña-
da de su sola sangre. Si esto biẽ mirays la
breve de q se agrada: y ternays todo el oro
del mudo en cuenta de vn poco de lodo: pẽ-
semos q el seõor llama estos mudanos bie-
nes, riqueza malnada: y q el glorioso apo-
stol sant Pedro se preciaua d no tener los
ni possee los. Esta me parece q es buena
y sana cuẽta: porq si de otra manera lo mi-
ramos y queremos seguir por la letra se-
ca: quãdo leemos q en el tẽplo ay oro y pla-
ta? Si assi en la historia lo entẽdemos ma-
terialmente por oro y plata metales: tam-
bien vernemos a entender q los obispos se

casen co vna muger: y que sea virgen: z di-
remos q el que tuuiere alguna llaga o fue-
re disforme (aunque sea vn sancto en la vi-
da) q lo piniẽ del officio de sacerdote y en-
tõces ternemos por peor la lepra del cuer-
po q no la del alma: lo qual es falso: de aqui
vernemos en abzir la pueria a otras mu-
chas cosas, que si en la letra las guardasse-
mos, seran harto malas: assi como cresced
y multiplicad: benchid la tierra: no sacrifi-
cariamos el coadero: ni celebrariamos la
pascua figurada, porque todo esto (segun
mandamiento dela ley) no se podia bazer
sino en el tẽplo. Poniãmos tambien nros
tabernaculos al seteno mcs: z publicari-
mos con bozina y general pregon los ayu-
nos solenes. Mas ya sabemos que todo
esto ha de tomarse en el sentido espiritual d
nosotros q somos espirituales: y el sagra-
do apostol sant Pablo assi nos lo dize es-
criuiẽdo a los romanos. La ley espiritual es:
lo mesmo cãta David diziẽdo. Seõor abre
mis ojos y contemplare maravillas de tu
ley. Entẽdamos pues las palabras dichas
como el seõor nuestro las entẽdio: y el saba-
do assi lo tengamos como el nos lo decla-
ro: y de aqui nos quedara q denemoso ala-
çar el oro co todas las otras vicjas cerimo-
nias judaycas: o si el oro nos agrada, q
tãbien nos agradẽ los judios. Pense todo
anda junto, forçado nos es o juto aprouar
lo y tenerlo: o junto alçararlo o perderlo.

Estança. iiii. Bela epistola. iij.
Alfinando la vida del buẽ sacerdote: pone
las reglas q dene guardar en los cõbites:
z casi vniuersalmente en todo su comer y
beuer z ayunar. Alifale quãto dene estar
caneloso cõtra la vanagloria y apartarse
de oyr ni llenar nuenas de vidas ajenas:
en fin endereça su doctrina a todos los ca-
tolicos christianos.



Eues te apartar (quãto en el mun-
do sera posible) de bazer combi-
tes a seglares: mayormente a bõ-
bres poderosos y psonas q van
bincados d la bõzra mudana. Porq sera
cierto q es cosa muy vergonçosa: q este el
trafago d escuderos y moços de spuelas de
lante

lante la puerta del que sabemos que es sacerdote de Jeshu christo crucificado pobre: y q̄ jamas como sino dello q̄ otro le dana. El qual tu imitaras muy mal queriendo dar o comer al cauallero, o juez q̄ cōbidas mejor y mas ricamente en tu casa, q̄ el sue le comer en su palacio. E si me posias que lo bazes por ganar le la voluntad: y rogar le por los pobres miserables: yo te digo q̄ qualquier juez seglar bará mas presto lo que le rogare vn clérigo pobre y virtuoso, que no lo que le rogare otro rico y vicioso, y en mas terna su sanctidad que tu riqueza. E si el juez es tal que no quiere oyr los ruegos que le bazes por los miserables sino estando entre las taças, yo te digo que ternia por mejor carecer de su beneficio q̄ no ganar lo tã vilmēte. Y en tal caso lo q̄ te go de rogar al juez rogar lo ya a dios q̄ es señor mas piadoso pa oyrme: y mas poderoso pa remediar me q̄ no el juez. Así nos esta dicho por boca de dios q̄ mas vale cōfiar en el señor q̄ no en el hombre: mas vale poner nra esperāça en dios q̄ no en los principes de la tierra. Sea tu beuer tã tēplado q̄ jamas de tu boca salga olor del bonetto o vino. No te digan lo q̄ cuētan q̄ vn philosofo digo a otro que le dana paz: essa bermano mio no es boca sino taça de vino. Al cuerdate quan agramēte estã cōdenados por el apostol los sacerdotes dados al vino y pienfa como en la ley vieja por este vicio eran repudiados. Así lo leemos en el libro del Deuteronomio. Los q̄ siruē al altar no beuan vino ni sidra. Y has de saber que este hombre sidra (acerca de los bebezos) significa qualquiera cosa q̄ beuiendo la puede embriagar. O sea vn vino q̄ bazē de trigo o lo q̄ bazē de mājanas, o lo q̄ bazē de panales cozidos, o de datiles espremidos: en fin q̄ tu te has de guardar de beuer q̄lquier cosa del mūdo, q̄ suele embriagar y turbar los sentidos: así ni mas ni menos como el vino. No creas q̄ digó esto por cōdenar lo q̄ dios crió: q̄ de nro aluador dixerō q̄ beuía vino: y el apostol glorioso escriuiendo a Timotheo su discipulo: tãbiē le da vna poquita de licencia para beuer vino por la indisposicion del estamago que tenia. Mas

toda mi disputa en este caso quiere dezir: q̄ de tal manera se temple cada vno en el beuer el vino: q̄ jamas dello le venga mal ni ocasiō alguna de peccado: y esto podra bazer falcilmēte qualquiera mirado su edad y salud: la cantidad y calidad del vino que bene: el tiempo y la disposicion dela tierra. Por tãto si yo veo q̄ soy macebo: y ya sin el vino ardo por razon dela junctud y calor de la sangre: y me ve corezio y biē proueydo de virtud natural, en tal caso yo os digo q̄ me estare de muy buena gana sin beuerlo: por que lo ternia por tã sospechoso para mi anima, como si fuesse pōçona para el cuerpo. Los griegos tienen vn refran muy berinoso: y creo q̄ en nra lengua tãbiē sonara biē dicen que en el viētre gruesso no puede pa zer el anima subtil. La regla q̄ en los ayunos (por mi cōsejo) guardaras: es q̄ tãto ayunes q̄nto pudieres: y tus ayūos seā limpios, castos, simples, tēplados, reglados cō la sctā yglesia: no acōpañados de algũa supersticiō, o duociō falsa. Que aprouecha ayunar de no comer azeite: y por otra parte andar buscando mil inuenciones de potajes y mājares estrānos, passas, pimiēta nueces, datiles, semola, miel. En fin q̄ por vna parte no queremos comer el pan q̄ es comū, licito y a todos otorgado, por otra vamos atormentado bortalanos y cozineros: por q̄ nos inuēten mil maneras de guisados. Y sed ciertos q̄ quãto mas nos allegamos a buscar a pētitos delicados: tanto mas nos apartamos de dios. Oydo he vna nueva fantasia de ayuno que ciertos supersticiosos han hallado: y es que (cōtra toda natural condiciō y costumbre de los otros hombres) ellos han dado, en ni comer pan ni beuer agua. Y por otra parte inuentan vna manera de poleadas muy claras, curmos de acelgas: y otras yernas q̄ mezclā para beuer: de ito beuē tãsin medida que ya no lo beuen con escudilla, o taça, sino cō vna gran caçuela. O grã confusion y desanētura nra, y como no auemos vergueça de pensar en tales burlerías y supersticiones: y buscamos hambre en el abstinencia para mejor gozar de los viciosos mājares. Si estos tales tienē gana de tomar vna y no muy

muy fuerte, ayunen con solo pan y agua: porque sin duda este es el mas fuerte: ayuno que ellos pueden hacer. Sino que algunos de deseados de vanagloria, en ver que todos vivimos con el pan y con el agua: y que es cosa tan comun: pareceles que no es nada ayunar a pan y agua. Guárdate por tanto: de dios no vayas caçado nuevas entre el pueblo: ni ayaas por bien de ofender a dios: porque el pueblo te loe y apriene. Pon delante tus ojos aquellas palabras del apostol: en que dixesi quisiere agradar a los hombres no seria siervo de Jesu Christo. Y por tanto dexose de agradar a los hombres y luego fue fecho siervo de dios. Recuerdate que el buen caballero de Jesu Christo ha de passar por medio de buena y mala fama: el empero ha de tirar siempre su camino derecho: y no curar de lo que viere a mano derecha, ni a mano izquierda. Ni por tanto a laben de enalçarse en vanagloria: ni por tanto lo vituperen se den en tristecer, ni tener dolor: no le ha de poner soberbia las riquezas ni angustia la pobreza: ni buena cara ha de bazer al pesar como al plazer: todo lo ha de menospreciar: de manera que se diga por el: ni le quema el sol de dia, ni la luna de noche. Si quisieres orar parece me que debes guardarte de las plaças y lugares publicos: por que podria ser que el viento del pueblo (quando te) torciesse el camino de tus plegarias, y no las dexasse y derechos al cielo. No debes estender mucho las baldas: ni bazer aquellas muestras de hy pocresia, que non redemptor asperamente reprobende en los judios por el sagrado euangelio. Pues sabes que a los tales la conciencia interior los acusa (como a los maluidos phariseos) y es dize que todo aquello que muestra es falso. Toda la ley euangelica y doctrina sagrada de los apostoles y prophetas confirman esta verdad, que es cosa de muy mayor perfeccion tener las virtudes y sanctidad dentro del alma, que no traer las muestras solas ad fuera en el cuerpo. Tu qualquier lector que esto leeras fielmente te ruego que estes conmigo, y en este passo sietas lo que quierria podria dezir: y pienses que en callar hablo mas. Passa por tu fantasia tantas reglas para conservar la vir-

tud, quantas maneras de vanagloria crees que por todo el mundo se pueden ballar para destruirla. Y sentiras quanto es mejor que la virtud more en el alma dentro, que no de fuera en el cuerpo, veras claramente quanto es mejor ser pagado y favorecido de dios que no de los hombres. Quieres ahora saber que atavios son los que dios ama ver en sus criaturas? Quiere que nos adornemos de prudencia, justicia, templeza, y fortaleza. Estas son las quatro regiones del cielo donde te has de encerrar para bien vivir. Estos son los quatro cauallos que han de regir tu carro: para que tu vayas como regidor del en nombre de Jesu Christo: y llegues presto y derecho ala sena que esta puesta en cabo de la carretera. No ay en el mundo joyel mas precioso que este, no ay piedras ricas ni perlas diferentes en hermosura que con este se puedan comparar. Con estas quatro perlas vas galan, rico, hermoso y seguro: cada una de ellas te es un escudo para contra tus enemigos. Mira sobre todo con mucha cautela que no tengas comezo en la lengua ni en las orejas (quiere dezir) ni te agradeas de mal dezir ni de oyr mal dizientes. Suenen en tus oydos aquellas palabras del propheta. Zissentauas te a mal dezir contra tu hermano: y a poner escandalo contra el hijo de tu madre: assi lo beziste y yo calle. Y como malnado: por esto creyas que yo auia de ser otro tal como tu? yo te castigare como tu mereces y me poine en contrario de tu cara. No quieras pues hijo mio murmurar ni ser mal diziente: guarda bien lo que bablares: y mira que muchas vezes te codenas con la sentencia que das contra los otros: por que (si quieren) te podra luego tomar en el mismo error que tu reprehendias en ellos. No tengas por buena excusa dezir: yo no puedo cerrar las bocas de los otros, si ellos murmuran yo que les baire? Seas cierto que nadie cuenta de buena gana lo que ve que el otro oye de mala. La falta jamas veras que se bince en la piedra, antes acaesce que resurta de la piedra y biere al mismo vallestero. Aprende pues qualquier mal diziente que si en solo ver te como despues aborrezca el mal dezir: y aun el mal oyr. Sentencia es de Salomon: no te mezcles con

con los maldiziētes: por q̄ su destruyció ver
na subita: z quiē sabe si p̄a los dos jūtos: es
a saber el murmurador, y el q̄ le presta las
orejas. Tu officio proprio es visitar los en
fermos: saber las casas delas sanctas ma
tronas: conoscer los bōbres nobles y sus
bijos: y de todo lo q̄ sera razon saber muy
cūplidamēte tener secreto. Sepas pues q̄
toca a tu officio guardar mucha castidad,
no solo en los ojos, mas aun en la lengua.
No te ocupes jamas en disputar delas ca
ras delas mugeres: ni qual tiene bn̄ gesto
ni qual malo: trabaja q̄ no varas diziēdo a
los vños lo q̄ supieres delos otros: ni se pa
vna casa lo que baze la otra a cania taya.
Harpocras tenia tal costūbre q̄ quādo ense
ñava a sus discipulos ante todas cosas les
tomava juramēto: y lo cargo del juramen
to les mandava q̄ guardassen la regla q̄ el
les dava, en el hablar, en el callar, en el an
dar, en el reposo y sosiego, en el vestir, en
fin en todas sus costūbres z vida. Quanto
mas nosotros que somos cristianos y pa
stos: es delas orejas, dcnemos guardar lo
q̄ juramos a nuestro maestro Jhesu Christo
y amar las cosas y provecho de los otros
como las nuestras proprias. y hazer o ma
nera que mas ala cōtina nos hallen en sus
tristezas para consolarlos: q̄ no en sus cō
bites para comerles lo que tienē. Quia pa
ra siempre en tu memoria esta sentēcia.
Facilmente es tenido en poco y menospre
ciado el clérigo q̄ se agrada de andar cor
miendo de casa en casa, y ser cōbidado de
quātos lo quieren. Hagamos pues vna co
sa, q̄ nosotros jamas pidamos q̄ nos com
biden: z si fuéremos cōbidados muy po
cas vezes lo aceptemos. Acordaos q̄ esta
escrito. Muy mas bien auēturado es sin
comparacion el q̄ da, que no el que recibe.
No se en que se va esto que quando alguno
te combida, o ternega que tomes algo: el
mismo es el primero que despues q̄ lo has
recibido te juzga por hombre vil y te tiene
en poco. y es cosa de maraillar: q̄ si quan
do ternega lo menosprecias y no quierēs
aceptar su combite, o merced, despues el
te estima en mucho y te guarda reuerēcia.
El q̄ ba de predicar denidamēte la virind

dela continēcia, no es menester q̄ ande cō
certando matrimonios. El q̄ sabe leer la
doctrina del apostol y tomar la: alli halla
ra que lo manda diziendo. No q̄ ahora nos
quedara delo dicho es que los q̄ tienē mu
jeres vivan en castidad como sino las tu
viesen. E dime lees esto en el apostol: y vas
negociando de casar las virgines: por cier
to si así es, muy mal lo bazes. y con que
cara puede el sacerdote aconsejar ala viu
da q̄ se torne a casar. Con q̄ conciencia se
pone el clérigo a negociar, tratar y aumē
tar las baziēdas agenas: sabiēdo q̄ expre
samente le es mandado que menosprecie,
y no se cure dela suya propia. Si alguno
toma malamēte lo que es de su amigo de
jimos q̄ burta. Si defrauda ala yglesia to
mando le algo delo suyo: dezimos q̄ es sa
crilego: mas el q̄ toma lo que es proprio
delos pōbres y necessitados, diremos que
es abominable, maldado, y mas cruel que
todos los robadores del mundo. y no solo
si se lo toma, mas si quiere ser cauteloso, o
temeroso en las limosnas que se han de ha
zer: dādo menos, o tardādo las. Esta el po
bre miserable pereciendo de pura hambre
y tu paras te a estimar lo que ha de comer:
y dezir esto le basta, barto tiene desto. Mí
ra, qualquier que semejante cargo ternas,
digo o administrar y repartir bienes a po
bres: o tu se lo reparte largamēte, y como
deues, o si sientes en ti que eres temeroso,
auaro y couarde no tomes el cargo, de ga
lo al seño: delos bienes q̄ el los reparta.
No quiero que por mi causa, o confeso ten
gas tu la bolsa llena de dineros mal ani
dos: no piēso que nadie en el mūdo podra
mejor guardar mis proprias cosas que yo
mismo. Sabes qual es el proprio despen
sero de Jhesu Christo: el que no guarda na
da para si. Es aqui muy amado hijo mio
Nepociano lo q̄ al presente se me ba offreci
do responder a tu piadosa demanda. En
dias passados hallado me en Roma: escre
ni vn tratadillo a cerca dela virginitad, di
rígido ala sancta virgen Eustochio. He sa
bido q̄ a algunos les pareció tan mal, q̄ a
el y ami por el nos ban apedreado con sus
lenguas. Ahora ya tantos años despues,
ballando

ballando me aquí en Betbleem por causa tuya me ha sido forçado tornar a escreuir: y ponerme en el mismo peligro: parece me q̃ o no duemos hablar ni escreuir cosa del mundo por no entrar en juýzios, y esto tu no me lo has cõsentido. **E** si nos ponemos en escreuir tengamonos por dicho (lo que ya sabemos) q̃ los maldiziẽtes hã de afilar sus navajas contra nosotros. A los quales yo ruego por amor de dios q̃ reposen ya: y se dexẽ deste officio, y seã ciertos que todo lo que yo basta oy he escripto va dicho con amor: y como a verdaderos amigos, no nada cõ mala volũtad. y creã q̃ no fue mi proposito dezir mal de los culpados y peccadores: sino auisar los y exhortar los q̃ se emiẽden. Acuẽrdẽ se que si alguna sentẽcia doy q̃ parezca aspera contra los malos: tambien la doy cõtra mi como cõtra ellos: y fue necesario quitar la viga d mis ojos, para poder quitar la pajuela que estava en los de mi proximo. En lo que yo escreui, es verdad q̃ a ninguno dañe: no señale jamas persona mis palabras no se ballaran que especialmente toquen a ninguno: toda aquella disputaciõ habla de los peccados en general. Mas si cõ toda esta justificacion sera alguno tan criminoso que me tenga mala voluntad: y muestre estar enojado contra mí: a si mismo dañe, pues por su enojo descubre a todo el mundo su culpa y peccado.

Epístola. iiii. del libro segundo, escripta por el glorioso doctor sant Hieronymo: es dirigida a Oceano amigo suyo: trata dela vida d los clerigos mostrando le por autoridades dela sagrada escriptura, y consejos sanctissimos: como se denen regir en su conuersacion y obras para que cumplan con dios lo prometido. Es partida en dos Estanças.

Estança: i. Bela Epístola, iiii. Pone vna autoridad del glorioso apostol sant Pablo: donde esta pintada la vida del obispo: dela qual, como de vn dechado, saca el glorioso Hieronymo la vida del buen

sacerdote. Auisa le tambien del gran peligro q̃ al sacerdote sigue en la cõuersacion dela mugeres: para q̃ visto el mal quãto es grande, cõ mas cautela se guarde.



Jeronimo Eusebio embia saludes en Cristo Je su a su verdadero amigo Oceano. Rogaste me muy abincadamente que te escriuiesse (lo mas breue que fuesse possible) de que manera se denen regir los clerigos en esta presente vida, para que merezcan ganar la que todos esperamos. Ya se que, antes que comience a hablar, me estan aguardando los que acostũbrança çarme las palabras: estos son los q̃ se enojan: porque les digo la verdad: y por esto suelen tener me mala voluntad, y morder mis libros quãto pueden. Yo empero hermano mio siempre quiero abraçarme con la verdad: y por tanto abora tomaremos para fundamento de nuestro proposito a quella autoridad que el glorioso apostol, escriuiendo a Timotheo pone, y dize assi. Si alguno dessea ser obispo, buen desseo tiene: porque (el que ha de ser obispo) es menester que sea tal: en quien no ay a cosa del mundo q̃ se pueda reprebender. y despues prosigue el apostol en este proposito poniendo otras cõdicionẽs que en el buen obispo se han de ballar. Mas en dezir, no tenga cosa en el mũdo que se pueda reprebender, me parece que comprehẽde todo quanto se puede dezir. Justamente el apostol demando esta condicion en el obispo: porque si el es puesto con autoridad para enseñar y reprebender a todos los otros como osara bazer lo: viendo que habla cõtra sí? Clara cosa es q̃ la vida del obispo ha de ser vna muestra, regla, y dechado para todos los clerigos: todos los grados ecclesiasticos han de mirar y aprender del obispo la ley de su vida. y los que son sacerdotes es razon que sean tales de quien los otros clerigos inferiores, y mas moços tomen exẽplo de doctrina y sanctidad: y mirãdo en ellos poco a poco subã por la escala d la virtud. La primera regla y promissõ principal q̃ en tu vida deues poner: es que

quanto en el mundo te sera possible) apar-
tes de ti toda conuersacion de mugeres: y
tē por cierto que son la primera arma q̄ el
diablo toma para tentar los sacerdotes.
Por experiencia vemos auer muchos cle-
rigos culpados y dignos de reprobēssion,
a causa dellas. y hablādo la verdad: dime
el sacerdote que se allega continuamēte al
altar y habla cō dios, que necesidad tiene
después andar se refregando cō las muge-
res: Sepas de cierto, que si deste inconue-
niente no te guardas: daras ocasion a que
todo el mundo murmure de ti publicamē-
te. Los ciudadanos, caualleros, oficiales
por la ciudad: los labradores, cauadores:
y otra gēte en el cāpo jamas hablarā sīno
de tu desonesta compañía. Digo te lo desta
manera: por q̄ se que desseas tener buena
fama: por tanto es menester que tēgas bue-
na la vida en el ser y en el parecer. No balla-
ras jamas q̄ en la cōpañia sagrada de los
apostoles gloriosos anduiesse mugeres
por tanto en ninguna manera les consien-
tas que en tu casa morē: aun q̄ sean donce-
llas honestas, y parientas tuyas. Si fuerē
personas tales a quien tengas obligacion
de ayudarles, da orden en su vida: citen a
partadas de ti: visita las, y endo siēpre biē
acōpañado de tales personas, que jamas
puedas acusar sospecha a los q̄ te vieren y
y venir. El cuerda te quanto ha de ser diffe-
rente la vida de los clerigos dela que tienē
los casados: assī en la compañía de casa co-
mō en todas las cosas. y pienſa q̄ en la con-
uersaciō de los clerigos con las mugeres
en ninguna parte del mundo por los san-
ctos varones es aprouada: por q̄ dela mu-
ger esta escripto, que es puerta del diablo:
camino de maldad: el corpiō que muerde:
en fin que contra el hombre no se balla ani-
mal tan ponçoso en todo el mundo co-
mo la muger. La experiencia nos enseña
que si la paja se allega al fuego, arde: y la
muger con fuego de viuas llamas abraſa
la consciēcia del que mora junto con ella: y
tal que bastaría a encender los fundamen-
tos de los mōtes. Una cosa te se dezir, que
si los hombres moran en compañía de las
mugeres, nunca faltara al diablo liga pa-

ra caçar los como pagaros. Porque el pec-
cado tomo cabeça y principio dellas. Piē-
sa que la miserable lujuria basta a domar
las almas, aunque sean de bierro, y acuer-
da te que dize Salomō: imposible es que
alguno tenga el fuego atado en el seno: y q̄
no se queme su ropa, o que se paffee por ci-
ma delas brasas ardientes: y que no se le
quemen los pies. Cree me, y no dudes en
lo que abora te dire: no se puede bazer en
manera del mundo que tēga el alma pue-
sta con dios enteramēte bombre que algo
se ocupa en la cōuersaciō de las mugeres.
Alguno me dira, mirad padre, que yo aun
que conuerso con mugeres voy con buena
intencion, y no por mal ninguno: el que va
simplēmente y va prudentemente, si los
otros quierē mal pensar, yo que culpa les
tengo? Bienemēte respondo a tu razon, y
digo que no vale nada: porque eres obliga-
do a dar cuenta a dios dela bōdad interior
de tu vida, y a los hōbres de la exterior de
buen exemplo. Piēsa que el sagrado euan-
gelionos dize (hablando de los hōbres de
ste mundo) mas saben y penetran los bi-
jos delas tenebras, que los bijos de la luz.
Esto quería el glorioso apostol quando di-
xo. Proueereys en que vuestro testimonio
sea bueno, no solo delante dios: mas aun
tambien delante los hōbres. y aun mas te
digo q̄ por buena q̄ sea la tierra, y por cla-
ra que sea el agua juntādo se los dos baze
lodo: y por esta causa tu, o qualquier otro
sacerdote sīno cortays y muy por entero a
partays de vosotros la cōuersacion delas
mugeres: sed ciertos que abris la puerta a
todos los jueces d vuestra vida: y les dāys
ocasion para q̄ murmurē, y digan mal de
vosotros. Si del todo no dexays la compa-
ñia sospechosa: vosotros os offreceys a los
perros para q̄ os muerdan. y aun de mi te
dire vna cosa: q̄ si la tal compañía retienes
por caridad y piedad, dezirte he que eres
piadoso. Si me dizes q̄ tambien eres casto
dire te q̄ no es verdad. Porque este suzō
es vniversal a todos, q̄ la hora que veē mo-
rar vn clerigo en compañía de mugeres
no puedē tener lo por casto. Dime si in pu-
blicas castidad y desseas guardar la, para
que

que moras con mugeres? Si por caso viera alguna q te parece ser de honesta conuersación y buena: a esta tal ama la en tu corazón sanctamēte: y no cures de mucho visitarla ni tratar cō ella. No te creas que la sobrepelliz muy blanca haze el sacerdote: mas la limpieza y sanctidad dī alma. Esta es la q guarda en tilla bonrra de deuocion que te es denida. Sabes cō que se guarda la bonrra gloriofa? cō la fama de las buenas cosas. Por tanto es menester que los sacerdotes, y qualquier otro grado ecclesiastico muy enteramēte se aparten de las mugeres, segun q ya os he dicho. E si quisierēs hazerte fuerte cōtra mi determinacion, cō dezir, son me primas, hermanas, tias, o parientas: digo que te deues acordar, que Tamar hermana era de Amon: y por el mesmo dexo de ser virgē: pues mira hermano mio Oceano que (hablando siēpre en este proposito) cō dificultad buyras del vicio, teniēdo la ocasion del de tus puertās adentro. Y estando los dos jutos aun q la bondad te baile para callar lo que sintierēs: no bastara a q secretamente no seas rētado. En fin que las verdaderas armas del hombre, y aun dela muger en esta batalla son el buyr y apartarse: el que buye assienta el real mas seguro para su bōdad y para guardar la bōrra y fama de la castidad. Piensa q la gloriofa reyna de los angelca Maria sacratissima: vcrdadera madre de Dios, muy bien pudiera estar en el colegio sanctissimo de los apostoles: y no apartarse del: empero no le parecio ser lici to: y quiso dar en aquellos a todos exēplo. De sancta Tecla leemos que despues que auia andado algun tanto siruiēdo en Antiochia al gloriofo apostol sant Pablo, y a otros sanctos (como entonces las sanctas mugeres solian) despues desto fue por el mismo apostol mandado q se retruxesse, y dexasse la compania dellos. En fin te digo q ningun buen capitā acostūbra llenar muger en la guerra: no lo digo por que yo sea enemigo dela charidad: ni tenga embidia del amor, pues sea sancto: antes me parece bien que lo tengas cō las virgines sanctas, y otras qualesquier siernas dī dios: cō

tal empero, q no entrenega conuersacion ni visitaciones. Desta manera tu colocaras el merito en biē: mejoraras siēpre tu fama. E si, por razō de tu officio, te sera forçado visitar alguna congregaciō de religiosas sanctas, o qualesquier otras mugeres, segū teneyes costumbre, para darles la bēdiciō, o otra cosa semejante: trabaja de no yr solo. La compania q llenares sea tal, q con ella puedas muy biē defenderte de las enguarraniosas q suelen siempre examinar los peccados de los vezinos: y nūca jamas acordar se de los suyos.

Estança. ii. Bela Epistola. iiii. Confirmando lo que ha dicho, pone y declara las otras partes dī autoridad de sant Pablo que arriba alego: en q se vee la orden que bene guardar el obispo en su vida para ser sancto: y assi mismo el sacerdote qualquier que sea. Y lo que en esta estança hablara de casarse los clrigos no os espante: porque assi se platico en la yglesia primitiua, puelto que la sancta yglesia tiene otra costūbre que viuan en soledad y muy sancta castidad.



Por lo que ya he dicho piēso que aurās conosci do muy amado hermano mio Oceano quā declarado es el officio q tienes, el muy cho peligro en que estas: la cantela grāde y cuydado que deues tener en guardarte. Mas porque mas claro veas el amor que te tēgo ruego te muy entrañablemēte leas lo que queda con aquella dulce afficion de hermano que yo lo escriuo: y con tales entrañas recibe ahora mis reglas, palabras y consejos dichos ati con tanta humildad. Quiero pues en lo primero dclararte (quāto el seño me ayudara) como el obispo, o sacerdote que se allega al altar de dios deue ser tal, en quiē no quepa reprehēsiō ninguna: y esto fundar lo he por autoridades del mismo apostol gloriofo. Mas porque alguno (no entendiendo bien las palabras del apostol) por vētura creera que solo habla con los obispos: quiero al presente tratar lo q el mismo apostol escriue a Timotheo (hablando de los diaconos) y lo que

escriue a Tito, hablando de los obispos. **A**un q̄ no es razon que dexemos sin declarar lo q̄ arriba comēçamos. La regla vieja y nueva madañ, que el que ha de ser elegido por sacerdote, no sea marido de mas de vna sola muger. Esto es cōtra los obispos q̄ quisieron aplicar al officio de sacerdote alguno que era dos vezes casado: de spues escusana se q̄ la vna de aquellas dos no la auia tenido por muger sino por amiga. Escusa por cierto bien fria: pues sabemos q̄ cō la amiga auia pasado todas qualesquier maneras de plazer desonestos q̄ pudiera tambien passar cō la muger. Por vñtura por no auer le señalado carta de doctuerō menores los illicitos passatiēpos que con ella tuuo. Digo pues q̄ en ningūa manera se deue admitir al officio sagrado del sacerdocio los q̄ son bigamos, o cōcubinarios. Determinado esta en el libro del **Leuitico** y muy aueriguado q̄ tales bā de ser los q̄ son elegidos por sacerdotes, quādo dize. Digo el seño a **Abrayen**. El q̄ aura de ser sacerdote, si se casare, sea q̄ tome la muger virgē y de su mismo linage, y si fuere biuda, o desamparada de otro marido viuo: en ningūa manera la tome. **E**s aqui como el seño por su boca mado a **Abrayen** q̄ no cōsintiese al sacerdote casar se cō muger biuda, o desamparada de su marido: por q̄ en tal caso es granemēte offendida la dignidad sacerdotal. De suerte que assi como el ha de ser marido de vna sola: assi ella muger de vno solo: y aun mas te digo q̄ si por caso fuere el clérigo sola aq̄lla vez casado: y su muger lo fuere dos: en tal caso no admitas el clérigo al seruicio del tēplo por q̄ se caso cō muger dos vezes casada. Las mismas reglas ballaras q̄ dio el apostola **Tito** su discipulo, mostrādo le como deuia ordenar los clérigos: mas (por q̄ no sea prolixo) q̄ero tornar a mi proposito principal y digo q̄ si por caso viuirā dos, o tres dōzellas solas y pueñtas (como quiera q̄ sea) en el seruicio de dios: no deue el sacerdote entrar solo a ellas. Antes si de mucha necesidad las aura de visitar llene tal compaña, q̄ aun sospecha de mal no pueda auer. Al que no quisiere guardar mis reglas,

bago le saber que es el verdadero enemigo d su alma. **E** si algū clérigo de spues destas reglas y mandamientos sabidos, persenerare en el torpe y desonesto amor d las mugeres, y se olvidare de **Chrisro** redemptor nuestro, el tal sea cōuenido por su juez, conforme ala regla synodal: y sea leydos los mandamientos synodales hechos por los padres antepassados en la ciudad de **Hiça**. Si por vñtura (siendo llamado a todo este exāme) buge: barto bien alcançamos pues le apartamos de lo vno y d lo otro. **E** si con pertinacia porfiare en su error: el tal due ser anathematizado, y alagado dela yglesia de **Jesu chrisro**. Porque sed ciertos q̄ las mugeres morando juto cō los bombres, jamas baze otra cosa sino sembrar espinas: y bieren cō vn puñal agudo dentro de las entrañas. De su ventura maluada, o maldad desauenturada: gran verguença es dezir lo: mayor empero el mal de callar lo: que veamos casadas con los clérigos las mugeres que vinierō ala yglesia para casar se con **Jesu chrisro**. **D**ezid me de dōde ha salido esta nueva manera de nontos sin bodas: nuevo linage d casados sin auer matrimonio: y dicen que a nosotros que nos va en ello, por q̄ nos ponemos a reprehēder los. **A**hora pues sed ciertos que la bōra verdadera dela yglesia es, q̄ los clérigos viua apartados d las mugeres y de su conuersaciō. La soledad y retraymiento baze al monje ser monje: y al clérigo ser clérigo: q̄ no el andar sepulblicando por las plaças. **D**ime ahora sacerdote qualquier que seas: que vicio ballas en el desbonesto hablar con las virgines sagradas: porque sin verguença frequentas la comunicacion delas religiosas a vezes en la yglesia: a vezes en las calles, y lugares publicos, para offensa de dios: mal exemplo del proximo, y confussion de tu anima. **D**e aqui viene q̄ (mal acostūbradas las tales religiosas) encuentran el sacerdote: y en viēdo lo: ya con los ojos le vñ señalado su desbonestidad. Si por caso q̄n do llega cerca dellas no les habla con los balagos acostūbrados, luego se enojan. **P**ues (enrojadas ellas) es menester para bazer

ra bazer las amistades que se concierte al
gun combite de todos: dōde el comer, y el
balar y el pensar: y quanto alli se baze, y
de alli nasce, no es sino puras offensas de
nuestro dios y señor. Lee pues, lee al pro-
pheta Hieremias que alli ballaras que tal
ba de ser el varon solitario: dize. Assentar
se ha el varō solitario y callara: por q̄ leuan-
tara a si sobre si, q̄ quiere dezir: por la con-
templaciō se leuantara muy mas alto q̄ es
su natural cōdicion terrena. Dize mas, san-
cta cosa es y buena al varon tomar sobre si
el yugo del señor desde su mocedad. De
nuestro redēptor leemos, q̄ solo se aparta-
na a orar. Su madre sacratissima Maria
apartada estava secreta y encerrada en la
oraciō: quando el angel la vino a saludar:
y ella en ver entrar varō en su celda sancti-
sima temia. Tu desauenturada religiosa,
mōja o qualquiera que seas, siendo como
erēs vn borno ardiēte de malicia y peligro
a q̄ proposito desseas ser cada dia saluda-
da de los hōbres: no miras q̄ cometes do-
ble peccado: Vos hermosuras afeas jun-
tamēte: la tuya y la del clérigo: cō cuyo ser-
uicio ha de estar adornada la yglesia de
dios. Costūbre es muy desordenada esta d̄
vuestro visitar y muy peor la que teneys en
vuestras delicadas, largas y balagueñas
palabras. Si tanto desseo, o necesidad te-
nerys de buēspedes: podeys llamar vras
hermanas, primas, tias, amigas, o parie-
tas cō quien os alegrays y cōsoleys: y no
los clérigos. Contaros be vn exēplo para
consolacion de todas las religiosas q̄ san-
etamēte vivis. En la vida del glorioso sant
Martin cuēta Sulpicio, q̄ passando el biē
auenturado sant Martin por vn lugar dō-
de supo que estava vna sancta religiosa,
muy nombrada por la sanctidad de su vi-
da: desheoso de ver la, fue la a visitar: ella

emperono quiso, antes por otra lo embio
a saludar, y desde vna ventana le digo. Pa-
dre mio muy sancto ruega a dios por mi: y
perdona me: que en verdad jamas he sido
visitada de varon. Entonces dio grandes
loozes a nuestro redēptor el glorioso sant
Martin: viēdo aquella virgē tan bien cria-
da y sancta: y que cō tanta diligencia auia
guardado su castidad, diolo le su bendiciō y
fuesse muy alegre: esto poco que delas mu-
geres bemos hablado bastara al presente.
Acabado lo que tocana alas virgines del
señor tornemos a lo de mas. Deziamos q̄
el glorioso Apostol manda, que el clérigo
sea piadoso, y reciba en su casa buēspedes
con caridad. Esta virtud ballamos q̄ tu-
uierō el sancto patriarca Abrahā: y Lot
quando recibieron los angeles en sus po-
sadas: y assi cumplieron este mandamien-
to de dios: amando la virtud dela hospita-
lidad sobre todas las cosas. Esto mismo
guardo Moysesphor, quando recibio en su
casa a sant Pablo fuēte de toda doctrina y
sanctidad. Estas son las obras q̄ vosotros
hermanos mios deneys imitar: y no cōsin-
tays q̄ se os pase peregrino sin q̄ coma de
vuestro pan. Dize mas el apostol: y que no
sea berido: ni matado: no lo dize por q̄ no
biera de manos: mas por q̄ no biera ni ma-
te la consciencia de ninguno cō su mal exē-
plo. Dize mas: sepa regir y ordenar bien
su propia casa. Porque seria cosa muy fea
ver murmurar al pueblo cōtra el sacerdo-
te del señor: y no solo del: mas aun de los q̄
van en su compania. Concluyendo el glo-
rioso apostol: manda a los clérigos q̄ pro-
curen sobre todas las cosas conseruar la
buena fama: porque la bondad de su vida
y obras resplandezca, y sea confirmada con
la buena fama del pueblo.

J illj

 Sin del libro segundo. 

Libro tercero de la presente obra, que trata

del estado heremítico, q̄ por otro nombre diremos, menosprecio del mundo: de la vida contemplatiua, y loozes del yermo. Donde el glorioso doctor sant Hieronymo pone todas las razones y fundamētos q̄ al buen cristiano deuen mouer para retraerse en esta manera de vida solitaria. Escribe el bien, reposo y alegría q̄ en ella se balla: no menos (como biē experimētado en ello para auiso de todos) declara los trabajos y afreñas grādes en q̄ se veen los q̄ la prosiguen. Despues para perfecta cōclusiō de su proposito cuenta las vidas de algunos heremitas y sanctos varones q̄ legitimamēte, y como buenos en este cāpo pelearon. y alcanzādo verdadera victoria de sus enemigos, ganaron la biē auenturāça perdurable. Cierito como el glorioso Hieronymo en todos sus libros y doctrina se muestre el primero y mayor de los bōbres, en este de todo en todo se muestra ser angel. Es partido este presente libro en onze epístolas.

Epístola primera, del libro tercero, escripta por el glorioso doctor sant Hieronymo (siendo muy moço y estādo ya en el yermo.) Es dirigida a Heliodoro varō sancto y de mucha perfeciō, o de Macociano: cuya es la epístola tercera del libro segūdo: y en aquella se baze menciō desta. Fue le escripta esta epístola a Heliodoro antes que fuesse obispo. Trabaja el glorioso Hieronymo persuadirle que dexela casa, parientes, amigos, y riquezas: y se retrayga ala vida heremítica donde como buen canallero pueda exercitarse en el seruicio de dios: y para esto trae le muchos fundamentos y razones excelentes. Es partida en tres estanças.

Estança. j. Bela epístola. j. Para traer la voluntad de Heliodoro ala vida del yermo, pone le delante lo q̄ entre ellos dos aya passado: refrescando le la memoria del verdadero y muy trauo amor q̄ entre ellos estaua, el grādissimo desseo q̄ dello el glorioso Hieronymo tiene. Desata le los inconuenientes, o impedimētos que contra esto Heliodoro podra alegar: enseña le la continua batalla en que el cristiano viue porque mejor se guarde.



Con quāto amor y desseo, yo trabaje q̄ los dos juntamente morassemos en el yermo: conosco lo muy biē la afficiō trauada que (llena de charidad) tiene asido mi coraçō con el tu yo. Esta me podria ser fiel testigo: con q̄ la grima: con q̄ dolor, con q̄ gemidos te seguia al tiēpo q̄ de mi te partias. y sobre todo te sera muy entera prouāça la presente carta: q̄ piēso veras (si bien la miras) sembrada toda de lagrimas. Tu empero como muchacho y muy dlicado passaste mis ruegos por vna cortes manera de burlas: y teniēdo los en poco: en fin seguiste tu voluntad. Yo tambiē como hombre mal experimētado no supe q̄ me hazer: porque si queria callar o disimular, no me lo cōsentia el verdadero amor y desseo q̄ de tu bien

tenia: si q̄ria bablar y firmemēte rogarte, tu no me q̄rias oyr: porq̄ no me tenias el amor q̄ yo ati. Quedo leyn solo remedio ala charidad encēdida q̄ mi alma cōtino tiene y es, pues no te pudo cō palabras retener presenteciō mis cartas andarte abora bu scādo ausente: y baziēdo esto (o mas de cūplir cō mi dseo) bago lo q̄ al tiēpo q̄ tu partida me rogaste: y yo de muy buena gana te prometí: es a saber, q̄ quādo ouiesse en trado en la batalla dī yermo, te escriuiesse, cōbidādote muy afectadamēte ala mesma vida. Ya te cōbido y muy estrechamēte ruego q̄ vēgas: por tātō tu apresurarte en venir: y para mejor cūplir lo no quiero q̄ te acuerdes de cosa oy del mūdo q̄ en el siglo ayas amado. Piēsa q̄ el yermo quiere los bōbres desnudos: no pienses en bazer las prouisiones q̄ bazer solias, quando por el mūdo caminabas: para q̄ te pōga difícil

rad

tad en el camino. Cbriano eres y en Jhesu
Cbristo crees: cree tambien a sus palabras
q̄ dize. Buscad lo primero el reyno d̄ Dios
y su justicia: que todo lo d̄ mas os sera aña
dido. En este camino ni tienes necesidad
de talega, ni de cayado: acuerdate q̄ barto
es bien rico el q̄ es pobre en Jhesu Cbristo.
Mas yo que bago: como descuydado no
mirando lo q̄ dezia me tornaua aboia a ro
garte como bize la otra vez. Ya sabes don
de ay amor quan escusados ban de ser los
ruegos y halagos: en tato que si es verda
dero: los tiene por injuria y aũ se enoja gra
nemete ellos. y por esto yo me determino
no rogarte sino reñirte: por ventura pues
no aceptaste mis ruegos: aceptarás mis
riñas: y començado. Dime cauallero deli
cado que bazes en casa de tu padre: dōde,
esta el real assentado cōtra los enemigos:
dōde la caua chapada q̄ lo cerca: dōde son
los inuiernos que en el has passado cubier
to de solas pieles sin noche y dia quitarte
las armas. Guarda y mira bien que ya sue
nan las trompetas del gran capitan que sa
le d̄l cielo y viene cō el poderio y magestad
de las nuues para conuillar el mundo to
do, el mesmo señor capitan y emperador
sale armado en blanco, en su boca trae vn
espada que corta de entrambas partes: y
con esta corta todo quanto le viene delāte:
y tu en todo esto estas te ala sombra y en la
cama muy tierno y delicado, y desde ay q̄
res salir a pelear, y a sufrir los soles y tra
bajos del cāpo: por cierto mai me parece.
Hote engañes: ni creas q̄ el cuerpo muy
acostūbrado ala ropa d̄licada sabra sufrir
el peso d̄l coselete ni la aspereza d̄la loziga
la cabeça acostūbrada a cubrir se d̄ solo liē
go rebufara el capacete. Las manos blan
das dela ociosidad aborrecē la empunadura
raspera del espada. Oye pues el pregon
real q̄ tu rey y señor manda bazer, q̄ dize.
Sabed q̄ todos quātos no van debago mi
vandera me son enemigos, y los q̄ no alle
gan junto conmigo, estos pierden y derra
man. Acuerdate hermano mio deliodoro
de aquel glorioso dia quādo te armaste la
vez primera debago esta vandera, toman
do las aguas baptismales, aquel dia te se

pultaste juntamente cō Jhesu cbristo y bezi
ste juramento y pleyto omenaje de para
siēpre ser le fiel seruidor, y vassallo. En tan
ta manera q̄ le prometiste cō juramēto (si
menester fuēse) en su seruicio venir cōtra
tu proprio padre y madre. Pues mira q̄ tu
enemigo trabaja matar a tu capitan Cbro
Jhesu en medio d̄ tu coraçō: veamos como
tornaras por el y le guardaras la fe q̄ le di
ste. Esta atēto y veras como sospirā tus ene
migos por robarte la joya q̄ este capitā te
dio el dia q̄ te armos tu cauallero. Sabes q̄
tāto ba d̄pesar en tu volūdad la fe q̄ a este se
ñor prometiste: q̄ si vieses (q̄riendo salir ala
batalla) q̄ se te ponē delāte padre, madre,
hijos, nietos, cō ruegos, lagrimas y sospi
ros, por d̄tenerte: tu deneas cerrar los ojos
y orejas y (si menester fuere) bollando por
cima d̄ todos bolar al p̄don d̄la cruz dōde
tu grā capitā te espera: y tē por muy cierto
q̄ no oy en el mūdo cosa d̄ tāta piedad como
esta crueldad. Conosceras muy mejor la
dad d̄sto q̄ndo verna aq̄l dia q̄ buelua a tu
tr̄ra muy glorioso cō la victoria: y t̄tres por
aq̄lla iherusalē alta y celestial cargado de
los d̄pojos d̄ tus enmigos coronado como
bueno, fuerte y excellēte cauallero. Enton
ces comēçaras a ser pagado: recibiras la
jurisdicciō y m̄do cō el apostol sant̄ Pablo:
allí rogaras por tus padres parientes y ami
gos: y d̄ tu fauor y grā daras parte a todos:
y entre ellos rogaras tābiē por mi q̄ te inci
te y moui ala victoria. Si me dizes q̄ aboia
no puedes ni estas en disposiciō d̄ cōplillo:
en v̄dad te digo q̄ yo no le q̄ grillos te tienē
ni en q̄ prisiones estas atado. No creas b̄ro
deliodoro q̄ yo soy tā cruel ni tēgo las en
trañas d̄ bierro: ni soy hijo d̄las peñas ni d̄
los tigres d̄ Zirabia: pa q̄ rogādo te acōse
jasse cosa impossible omuy dura. Por todo
en lo q̄ estas he passado: y por q̄ mejor me
creas cōtártelo be. Verna aboia tu b̄ra
la binda estēdiēdo los brazos: verna te los
criados d̄ casa d̄ tu padre q̄ jutos cōigo se
criarō y dirā: señor aquí nos d̄gas desam
parados: aquí nos mādays q̄ d̄nuevo va
mos a seruir: verna el ama que te crió y su
marido (q̄ te son segundos padres) y pue
ros delāte d̄ ti cō viuas lagrimas dirā. O se
ñor:

fiór: aquíe nos encomendays a nra vczes:
 quien nos acõpañara al morir: quiẽ dara
 nros cuerpos ala sepultura? **¶** Eterna sobre
 todos tu madre vieja bõrada: su frẽte ara
 da d rugas: sus pechos flogos z colgado, y
 puesta ante ti comẽçara a lamẽtar cõtado
 z trayẽdote ala memoria todo lo pasado
 d tu vida, desde q te pario basta la boia en
 q estas presẽte: ay mas impedimẽtos? Bus
 quẽ mas los oradores retboricos: y pongã
 q en fin toda la casa se incline lamẽtando a
 tus pies: bienemẽte soltare todos sus argu
 mẽtos: z digo q todas estas prisiones y o
 tras muy mayores rõpe sin trabajo el dul
 ce y verdadero amor d Jhesu chrisito: y el te
 mor espãtable d las penas d l infierno. **¶** Di
 rasme: la sctã escriptura mãda muy estre
 chamẽte q obedezcamos a nros padres:
 es verdad: mas ella mesma nos enseña q si
 alguno los amara mas q a Jhesu chrisito: el
 tal echara a perder su alma. Como? pare
 cete: ba honesta cosa q vea yo ami enem
 go la espada sacada, y el braço alçado pa
 berirme, y q me buelua a mirar las lagri
 mas d mi madre? Y ternasme por cuerdo
 q pierda d ser cauallero d Jhesu chrisito por
 amor de mi padre? q aun (si es cõ dexar a
 chro) no dno pararme a enterrarlo. **¶** El cuer
 date hermano q la piedad q mostro sant
 Pedro sin prudencia, bablando cõ nro re
 dẽptor de su passiõ, fue al mesmo seño es
 cãdalosa. **¶** Cemos d l glorioso apostol sant
 Pablo: q estãdo vna vez determinado d yr
 a Hierusalẽ: sus amigos y hermanos (te
 merosos d l peligro q sospecbauan) pusie
 rõse le delãte cõ muchos ruegos importu
 nos y lagrimas: el como bueno y fiel cana
 llero d Jhesu chro respõdiolos a todos. **¶** De
 zid me para q perdes: tiẽpo en llorar y cõ
 turbar mi coraçõ? dezis q me prẽderan si
 voy a Hierusalẽ? yo os digo q estoy deter
 minado de yr y ser preso z atado y muerto
 por el amor d mi seño Jhesu chrisito. Este in
 genio de cõbatir q el diablo innẽta (llama
 do piedad) has lo de vẽcer cõ la espada d
 la fe: romando a qllas palabras del euãge
 lio q dizèn: mi padre z mi madre son los q
 cumplen la volũtad de mi padre, q esta en
 los. y si mis padres creen en Jhesu chrisito:

y le son vassallos verdaderos: gran razon
 es q me animen y fauorezcan viendo q quie
 ro pelear por su seruicio: z uno creen digo
 q los muertos entierre sus muertos. **¶** Diras
 por vẽtura, q esta razõ se deue entender al
 tiẽpo q se offresce ocaziõ de ser martir q en
 tal batalla el padre y madre deuen fauore
 cerlo: a esto te respõdo hermano **¶** Bellodo
 ro q recibes gran engaño: si piensas q ja
 mas el chrisitano esta sin batalla: nũca si es
 bueno sale della: antes (nota muy bien lo q
 te digo) entõces la tiene mayor quãdo me
 nos lo siente. Sabes por la sagrada escri
 ptur q anda nuestro enemigo sin cessar co
 mo leõ bãmado buscãdo aquíe podra tra
 gar: y tu quieress venir en paz, y descuyda
 do? Sabes q (como traydor) se jũta cõ los
 ricos en secretas acechanças: buscando
 como matara los innocentes: z siẽpre mi
 ran sus ojos contra el pobre: acechando
 secretamente como el leon que esta en su
 cueua: todo por arrebatat y despedaçar al
 pobre. **¶** Tu desuẽturado (q por suerte estas
 en peligro de ser aquel) duermes a placer
 debago la sombra: descuydado z sin pensa
 miẽto del peligro: Sepas pues q desta cõ
 tinua guerra q este traydor baze, nos vie
 ne la carnal persecuciõ: de allí nos comba
 te el auaricia: de allí nos nasce la gula tra
 bajando que tengamos al viẽtre por dios:
 y la mesma tentacion dela carne quasi me
 fuerça que alãce de mi el espiritu dela gra
 cia que en mi mora: y que le enfuzie la casa
 porque se vaya. **¶** Toda esta dura guerra,
 este perpetuo combate, nos baze nro ver
 dadero enemigo, armado d mil nombres
 y otras tãtas mañas y artes de bazer mal.
¶ O desuẽturado sere tãciego que vien
 do q me prende en el campo me terne por
 vencedor: **¶** No quiero hermano mío **¶** Helio
 doroz que recibas en esto engaño, ni piẽses
 q (examinãdo biẽ el peso delos peccados)
 son menores los q arriba te conte que la y
 dolatria: alomenos quanto a perder el cie
 lo. **¶** Y porque mejor lo veas oye lo que sobre
 esto el glorioso apostol (escritiendo a los d
 Corinthios) dize. **¶** Hermanos sed ciertos de
 vna cosa: q qualquier fornicador, o mũda
 no y carnal, o auariento o engañador (q es
 todo

todo servir a los ydolos) va fuera de la heredad de Christo Jesu nro redemptor. y puesto q̄ (generalmente hablado) todas las cosas del diablo son contra dios, y sabē a ydolatria: porque todos los ydolos son del demonio. Mas señaladamente este linaje de peccados (q̄ auemos nõbrado) el mesmo apostollos nõbra en otra parte y les aplica este vocablo de ydolatria: diciendo: bñs viulendo en esta vida castigad vñstra carne y mortificad yfros miēbros alañado de voſotros toda fornicacion y suziedad, y qualquiera desordenada concupiscēcia: apartad toda manera de cuchia: o auaricia, porq̄ sin duda todo esto es servir a los ydolos: y muchas vezes a causa de estos errores desciende la ira de dios sobre los bispos de desconfianza. No creays q̄ esta sola la ydolatria en algunas supersticiones vanas que ay, assi como laçar vn poquito de encienso apretado con solos dos de dos encima del cuerpo sepultado: o derramar el vino allí mesmo cõ la taça, q̄ si estas son manifestas ydolatrias tãbiē lo q̄ arriba diximos en su manera, sabeys quiē puede negar q̄ la auaricia es ydolatria: el q̄ tiene por cosa justa q̄ el señor sea vddido por treynta dineros: y sabes quiē puede afirmar q̄ en la luxuria no ay sacrilegio: el abominable y bestial peccador q̄ ha rebolcado por los carnales sacrificios y torpes sensualidades, como por vn albanar, su proprio cuerpo q̄ primero erã miēbros y casa de Jesu Cbro: y eran bñs vna y agradable delante dios: este mismo podrá negar q̄ la traycion es ydolatria. Mieguelo estos tales: q̄ alomenos no lo negarã aq̄llos de quiē leemos en los actos de los apostoles q̄ queriēdo engañar al señor y a sus sc̄os apostoles se quedauã de secreto cõ parte de la baziēda: y muriendo subita y mala muerte, testificarō la verdad y granedad de su peccado. Mira pues, mira herodoto bñ mio q̄ si aquí has de irar no te es licito q̄ vēgas cõ parte ninguna de q̄to tienes: oye lo q̄ sobre esto te dice el señor. Sabed que todos quantos me querran ser verdaderos discipulos han de renunciar primero todo quanto en el mundo tienen: y de otra manera es imposible q̄ lo sc̄a. Y

dime porq̄ seras cristiano cõ temeroso y conarde coraçō? mira a. s. Pedro como desampara la red cõ quanto tiene: mira el publicano como desampara la tabla del cambio y los dineros: y quãto tiene: y siguiēdo al señor luego es alçado por apostol. Sabes de cierto q̄ el bñ de la virgen no alcãga donde incline su cabeza: y tu andas miediendo y compassando grandes espacios dōde edifiques portales: salas, y palacios en q̄ te pascēs: Zicuerdate pues que si detērnas beredarte en este siglo: no te beredaras en el otro con Jesu cristio.

Estãca. ij. Bela epistola. i. Belclara a herodoto quanto es tenido a comp̄rlo q̄ le nega: assi por parte del nõbre q̄ tomo, como tambien por razō de lo que le auia prometido. Ponete delante el peligro q̄ ay en ser obispo por refrenarle el deseo dello: mostrandole claramente la obligaciō que tenemos a tratar el talento que de dios recibimos: y la cuenta estrecha que del nos sera demandada.



Era q̄ mejor me entiendas y sepas alo que estas obligado: mira el nõbre q̄ tomaste monje te llama mas q̄ quiere dezir solo. Pones dime q̄ bases entre tantos tu que solo te llamas. Estos auisos y exhortaciones toma los como de marinero biē esperimentado y que por el mar que tu entras a nauegar ha corrido tanta fortuna, y se ha visto en tantos peligros que al fin queda bien maestro de todo. y puedes creer que he pasado por sus golfos, y esto y (como el que ha perdido la mercaderia y la nao: y por suerte se saluo en vna tabla) assentado ala orilla de la mar sobre vna peña: cõtemplando el mal pasado. y puesto por atalaya, para auisar a todos. Diciendo con temerosa y alta voz a los que entren, hermanos yd sobre el auiso q̄ en tal parte ballareys los furiosos beruozas del peligro llamado Caraydiar: que os forueran toda la salud de vuestra castidad. En tal lugar ballareys aquella boca de la donzella llamada Scylla: q̄ con sus halagos y buena cara os anegara, en fin que nauicgãdo terneys riberas pobla

das de gente barbara enemigos muy du-
ros pa vosotros. Por la mar el mesmo dia
blo es el collario q̄ ha de. procurar d̄ saltea-
ros: y si puede meteros a bōdo. Por tanto
(si mi cōsejo tomays) no os tēgaȳs jamas
por seguros miētra por ay caminaredes: no
fiays de nadie: no os engañe el ayze sereno
ni la mar bonança: pensad (al tiēpo q̄ mas
la vteredes reposada) q̄n grādissimos mō-
tes tiene dētro d̄ si: y q̄n facilimēte los enā-
ta q̄ndo quiere: creed me q̄ este capollano
q̄ v̄ros ojos mirā, infinitos mōtes asperri-
mos tiene en el cuerpo. Dentro pues y se-
creto esta el peligro: dētro esta el enemigo
sacad v̄ras cherdas: colgad v̄ras velas: y
poneos en oridē: atrauesando las antenas
ō la cruz sacratissima en v̄ras frētes. A per-
cebios q̄ esta grā tranquilidad y reposo q̄
la mar os muestra: no es sino bispera d̄ vna
furiosa y espātable fortuna. Poruētura de
zir me bas. Como tāta necesidad tēgo de
retraer me ala soledad, para librar me de
illos peligros: y loas q̄ esta en la ciudad no
son ch̄rianos y se puedē saluar? A esto bre-
uemēte respōdo: q̄ tu cuēta y la d̄ los otros
no ha de ser toda vna: tu es raso q̄ oyas a q̄
has palabras de nuestro redēptor q̄ dizē: si
quieres ser perfecto ve y vende todo. quāto
tienes y dalo a los pobres: entōces v̄e y si-
gue me. Pues acuerdate q̄ prometiste al
señor de ser perfecto, claro esta q̄ quādo re-
nunciaste ala vida de cauallero mundano:
ala casa y beredad de tu padre, no fue otra
cosa. sino prometer de ser perfecto. y si esto
determinaste sey cierto q̄ el cauallero per-
fecto de J̄esu ch̄rio ningūa cosa d̄ todas las
del mūdo tiene, ni ama, ni quiere, ni posee
sino al mesmo J̄esu ch̄risto. y si fuera d̄l pos-
see alguna cosa otra, sepas q̄ ya no es per-
fecto. No siēdo perfecto (como lo auia pro-
metido a dios) manifestamēte ha mētido
la boca q̄ miēte mata el anima: d̄ aqui saca
re muy biē vna cōclusiō contra ti y dezir te
be: b̄ro si eres perfecto porq̄ desseas y pro-
curas poseer los bienes d̄ tu padre: y si no
eres perfecto, por cierto engañado has al
señor. Oye el tronido de la voz euangelica
mira q̄ dize. Ninguno puede bien servir a
dos señores: no es posible q̄ sirnays a dios

y alas riquezas maluadas. Quē sera p̄nēs-
tā loco atrenido q̄ quiera faltar la palabra
de dios, siruiēdo a el y alas riq̄zas j̄stamē-
te? Cōtinuas son y muy claras las bōzes q̄
el da: diziēdo. Si alguno ay q̄ me quiera se-
guir: intēgue a si mismo y tome su cruz a cu-
estas y sigame: el dize (su cruz) yo yendo
cargado d̄ oro, plazerēs, d̄ escāsoes y vicios
pienso q̄ lo sigo: Ciertamente bombie q̄ se
llama ch̄riano due mostrar lo en las obras
si me dizes: no tengo ni posseo cosa del mū-
do: entōces con mas firmeza te dire como
estando tambien armado y apercebido no
osas salir ala batalla. Si crees q̄ estādo en
tu tierra bazes y cumples lo q̄ digo: acuer-
date q̄ nuestro redemptor estando en la su-
ya no hizo señales maranillosas ni mila-
gros. Si me demandas porq̄: el mesmo
euangelio da la razon. Porq̄ ningun pro-
pheta tiene bonrra en su tierra propia. Di-
ras poruētura yo novoy buscādo estas bōz-
ras, ni q̄ el pueblo me tenga por sancto, ba-
sta me mi propia consciencia: sepas q̄ el se-
ñor tampoco buscaba la bōrra q̄ el pueblo
suele dar. Antes en el sagrado euangelio
leemos que buyo quando el pueblo quiso
alçar lo por rey: mas mira el daño que se si-
gue al propbeta por estar en su tierra y vi-
uir sin bonrra: sepas q̄ donde no ay bōrra,
ay menosprecio: dōde ay menosprecio, lue-
go se sigue la injuria: dela injuria, viene la
yra y enojo: dōde mora yra y enojo, no pue-
de auer reposo de espiritu: donde no ay re-
poso espiritual, de necesidad el anima ha
de andar d̄strayda, y de su principal pro-
posito apartada: pues d̄strayendo se, se
quita algo dela contemplacion acostūbra-
da: dōde algo se quita y no esta todo: ya es
menos: y lo que es menos, no es perfecto.
De toda esta cuenta sacaras, q̄ el mōje no
puede ser perfecto en su tierra: pues mira
q̄ no querer el hōbre ser perfecto ya es pec-
cado. Siendo q̄ por esta via te alcanço de
cuenta, podra ser q̄ apeles a los clerigos:
diziendo que si osare dezir algo cōtra ellos
q̄ vinen en medio de las ciudades, y en su
tierra y entre los suyos. No plega a dios,
ni su magestad pmita berrano mio Elior-
dozo que yo pienſe ni bable jamas mal nin-
guno

guno de los sacerdotes de Ebrío, successor
res dlos apóstoles gloriosos: tan altos en
merecimiento q̄ con su boca sagrada cōsa
gran el cuerpo sacratissimo de nro redem
ptor. Tā poderosos: q̄ por sus manos rece
bimos el titulo d ebristianos: alcaydes del
cielo, q̄ teniendo las llaves de su puerta an
te d̄l día del iuzzio (en alguna manera) ya
ellos nos iuzgā: tales en dignidad, q̄ cō su
honestidad, castidad y tēplança conseruā
la esposa d̄l señor. Mas, si biē te acuerdas,
arriba te dize que vna es la vida de los sa
cerdotes: otra la de los mōjes. Los sacer
dotes son pastores: yo soy oveja: ellos vinē
de las offertas del sctō altar dōde siruā: yo
soy obligado a llenar aq̄llas offertas: y sino
lo bago ya me esta puesta la bacha del se
ñor delāte pa cortar me por la rayz: como
arbol sin fructo. y no me puedo excusar cō
la pobreza: pues leo en el sctō euangelio co
mo aq̄lla buena vieja puso en el arca publi
ca de las limosnas solos dos dineros q̄ en
este mūdo tenia: y por esto fue aceptada y
loada por boca de dios. y no tēgolicēcia
para assentarme primero q̄ el clérigo: si al
gū peccado cometo: el tiene autoridad pa
ra descomulgarme (si el crimen es tal) y
ponerme en poder de satbanas. Tāta en
fin es la dignidad sacerdotal, q̄ leemos en
el viejo testamēto: q̄ si alguno no obedecía
a los sacerdotes: o la apedreaban fuera d̄l
real, o lo descabecā. La sctā yglesia abo
ra tiene otra costūbre: q̄ a los rebeldes q̄ no
la quieren obedecer cō la espiritual espa
da los descabeça: o los lāça fuera de su gre
mio, para q̄ los demonios se los despeda
dace. y mira q̄ si mucho estas puesto en cū
plir con los piadosos balagos de tus ami
gos y subir ala dignidad episcopal: en ver
dad yo me alegrare d̄la subida: mas siem
pre viuire en temor d̄la cayda. Por q̄ cierto
es q̄ quien dessea el obispado: buen desseo
tiene: mas junta con esto lo q̄ se sigue. Con
siene q̄ el obispo sea tal, en quē no capa re
prebençon: marido de vna sola muger: tē
plado, casto, prudente, adornado de virtu
des: hospedador de pobres, amigo d̄la do
ctrina. No q̄ sea dado al vino, ni berido: ni
matador: mas en todo muy mesurado. y

despues q̄ buuo proseguido todo lo q̄ mas
se podía dezir d̄l obispo: luego significo lo
q̄ se oia ballar en el tercero grado d̄los cle
rigos (q̄ es en los diaconos diziendo. Los
diaconos es menester que sean assi mismo
honestissimos: no parleros ni de dos len
guas: no destemplados en el buer ni cudi
ciosos de ganancias torpes: antes han de
ser tales q̄ siruan con muy limpia conscien
cia las cosas dela fe. Ven ēser muy experti
mētados y iusto, por q̄ qaādo vinierā ser
uir en la yglesia siruā sin pecado. Brā mal
dicion es sobre el bōbre que entra en la ce
na sin tener ropas d̄ boda: por q̄ en tal caso
no puede esperar sino q̄ le digan luego, di
me amigo como entraste aca sin tener ro
pa d̄ boda: y el en oy esto se enmudecera
sin tener q̄ responder: el señor enojado mā
dara a sus criados, tomadlo y sacadlo fue
ra y lançadlo en las tinteblas exteriores:
donde para siēpre tenga llozos y crugimē
to de dientes. Buay del peccador misera
ble que toma el talento dela gracia y lo es
cōde en el sudario, y viendo que todos los
otros cōpañeros ganan cō los suyos y los
aumentan tratando los: el siempre selo tie
ne secreto y escōdido. El tal sea cierto, que
prestante oyra la boz del señor que le dī
ra: mal sierno traydor por q̄ no has trata
do cō mis dineros: para q̄ quando yo bol
niēse y te demādasse cuenta me la pudies
ses dar con buena ganancia? Quiso dezir:
por q̄ no me offreciste al altar y a los pobres
desso q̄ no podias llenar contigo: mira pec
cador desaprovechado q̄ has tenido ocu
pado el dinero cō q̄ otro pudiera auer tra
tado y ganado mucho. Por tāto cōcluyre
mos de nuestra dīspūta, que como el buen
despensero destos thesoros de dios para si
baze la ganancia: assi mesmo el que indī
gnāntee se allega ala administracion del
cuerpo y sangre preciosissima de nuestro
redemptor, se condena para siempre por
deudor de todas las offensas, que acerca
desto comete.

Estança. iij. Bela Epistola. j.
Enseñale como puesto q̄ el nōbre de obi
spo sea vno mesmo y empero a grā diuer
sidad

stidad de obispos, en la vida y merecimiento. Concluye persuadiendole (por vn diuino estilo) que dexados a parte todos los pñamientos se determine en venir ala vida eremitica: mostrandole los grandes bienes que en ella se alcançan.



Querdate q̄ muchos se llaman obispos y no lo son. Bien conoces al glorioso apostol sant Pedro: pues piensa quiẽ fue Judas. Sabes quien es sant Estuan: pues mira a Nicolao berege: al q̄l el mesmo señor por su boca cõdena en el Apocalipsi. Este escripto cosas tan torpes y abominables, q̄ de spues la beregia dlos Nicolaitas nascio d̄ aq̄lla raz. P̄ueniese pues cada q̄l y mire biẽ en s̄ para quanto basta antes q̄ de cosa tan alta y maravillosa se encargue: no se crea ninguno q̄ la dignidad ecclesiastica q̄ toma le baze christiano. Aq̄l centuriõ (llamado Cornelio) aunque era pagano y no baptizado: fue empero alimpiado d̄ d̄tro con el dō del spiritu sc̄to. Daniel niõ era y fue puesto por juez sobre los sacerdotes. Elmos estando ap̄ctado la fructa de vna biguera loca subitamẽte fue becho propheeta. Dauid de muy chico y humilde pastor fue elegido por rey. En fin q̄ q̄nto es menor y mas humilde el discipulo tãto mas lo ama J̄esu christo. Hermano (si te acuerdas del sc̄to euãgelio) assiẽta te biẽ bago: porq̄ veniẽdo otro menor q̄ tute baga subir en la para mas gloria tuya. Sepas q̄ el señor no reposa sino sobre el humilde y reposado: y q̄ verdamẽte teme sus mandamietos. Al q̄ mas le es d̄ado en la presente vida tã bien d̄ mayores cosas le es demãdada cuẽta. De aqui viene q̄ los grandes y poderosos: grãdes y poderosos tormetos passara: y no se engañe ninguno creyendo q̄ cõ sola la castidad d̄ su cuerpo cumple, antes sea cierto que ha de dar cuẽta basta de las palabras ociosas q̄ aura hablado: sabiẽdo en especial, q̄ aun la injuria cõtra el proximo becha es cõtada en culpa de homicidio. Piensta biẽ b̄ro q̄ no es ligera cosa ponerle en el lugar q̄ estuuo s̄t Pablo: no te gas en poco subir en el grado q̄ estuuo sant Pedro q̄ ya gozan y reynã para siẽpre con

christo nuestro redẽptor. Mira bien el cargo q̄ tomas: no des ocasiona q̄ venga el angel y rõpa el velo d̄ tu tẽplo: y quite tu candelero de su lugar. Si te pones en edificar torre, ante q̄ la empieces suma bien los gastos q̄ en ella podras tener. Acuẽdate q̄ esta escripto: la sal pdio su virtud y despues no valia nada sino para lançarla de fuera, y q̄ la buellen las bestias y puercos. Si vn mō se cae de su estado en alguna miseria o flaqueza humana, queda el sacerdote que ruegue por el: mas si cae el sacerdote dime quien rogara por el? En todo lo que basta aqui auemos dicho: bemos nauogado como por lugares peligrosos con temores y p̄gũtas: bemos pasado entre duras y asperas peñas cõ peligro d̄ n̄ra barca. Abora, como quien ya ha pasado la fortuna y tiene bonança, tendamos las velas y a manera de alegres marineros cantemos todos cantar de alegria: y boluiendo a nuestro yermo digamos assi. Yermo bienauenturado de J̄esu Christo. Yermo toller no de alegria y verano perdurable. Yermo sole dad donde nascen aquellas piedras de q̄ se edifica la alta y soberana ciudad de Hierusalem: segun en el Apocalypsi leemos. Yermo d̄de cõ mas familiaridad gozamos de dios. Que bazes pues hermano mio: dime q̄ bazes en el siglo sabiendo que eres mayor que todo el mundo? basta quando estaras emparedado en estas miserables casas, basta quando estaras encerrado en la carcel destas abumadas ciudades? Creeme vna cosa, q̄ muy mas clara y mas hermosa luz es la q̄ aca gozamos: aunq̄ el sol sea todo vno: no se la causa dello. Dexa ya esta carga que te detiene, y ven con alegria a gozar desta claridad graciosa, deste ayre tan sereno y agradable. Temes la pobreza? acuerdate q̄ delante dios son biẽ auenturados los pobres. Temes el trabajo? piensa que no ay capitan que sin sudor gane corona. Piẽsas en que comeras? ya sabes que la verdadera fe no teme la hambre. Espãtate p̄sar como podras echarte en este suelo desnudo: en especial quando estaras flaco y descaescido de los ayunos: piensa que en aquel mesmo suelo a rulado esta

esta **C**hro **J**esu tu señor y redēptor acostado cōigo. **P**arecete cosa dura como andas la cabeza mal peynada y poluozosa y sudada dōl mōte? **A**cuerdate q̄ tu cabeza es **J**esu chro: y q̄ desta te has de preciar. **E**spātate la grādeza y soledad del yermo: anda tu siēpre passeādote cōel alma por el cielo: y tē por cierto q̄ tātō no estaras en el yermo q̄nto cōel alma te pasearas por el cielo. **D**e zir me has q̄ quādo el bōbre no se baña, se baze el cuero del cuerpo muy aspero: yote digo q̄ no tiene nescididad dō tornar se a lauar el q̄ ya vnavez se lauo en **J**esu chro. y si quisieres oyr la respuesta dō todo quāto en el mūdo a este proposito me diras, oye aq̄llas palabras q̄ el glorioso apostol escriuiēdo a los Romanos dize. **N**o son merecedoras todas las passiones y angustias q̄ en este mūdo podemos passar dōla gloria y biē auenturança q̄ esperamos. **H**ermano, pa concluyr cōigo, sepas q̄ eres muy delicado, si quieres gozar dōte siglo y despues reynar cō **J**esu chro. **V**erna ciertamēte uerna aq̄l día quādo este cuerpo nro corruptible se vestira la ropa rica dela immortalidad: entōces bienauēturado el q̄ sierno q̄ el señor ballare velādo. **E**n aquella boza veras tēblar toda la tierra cō los bōbres y animales dōl mūdo: solo en oyr el sonido espātoso dōla trōpeta: tu viēdote en saluo: y aū puestto por juez dōlos otros en cōpañia dōl señor: piēsa q̄ alegría sentiras. **E**starā los miserables peccadores callando, dando se rezios golpes en sus pechos: baziēdo extremas señales dō angustiaados, temerosos y affligidos. **A**lli veras hōr mio los reyes (q̄ tu en otro tiēpo conociste muy ricos y poderosos) desnudos miserables, temblando. **A**lli veras aq̄lla desuariada diosa **V**enus cō toda su generaciō: allise mostrara el dios **J**upiter encendido cō sus rayos. **A**lli sera traydo el loco de **P**latō cō toda sus discipulos. **A**ristotiles poco se aprouechara de sus argumētos. **V**ernas tu entonces vn rustico pastor que toda tu vida estuuieste en el yermo: alegrar te has con vn gozo inestimable, viendo quāto fue mas cierta y prouechosa tu sciencia q̄ la de todos estos: y gozādote diras. **V**er saquí mi dios y mi se-

ñor el q̄ fue crucificado: ver saquí mi redēptor q̄ siēdo niño, fue embuelto en pobres pañales: y puestto (en lugar de cuna) en el pesebre. **E**ste es el q̄ tuuieron por biço del sancto, pobre y humilde carpintero. **E**ste es el verdadero biço dela sacratissima dōzella (y tā pauperrima) q̄ del trabajo dō sus manos uinia. **E**ste es el q̄ siēdo dios buyo juntamēte cō su madre preciosa alas montañas de **E**gypto. **E**ste es el q̄ despues llegado el tiēpo de nra salud fue preso y agotado: uenido por burla de grana: y corona dō despinas. **E**ste es el q̄ fue llamado encatadoz y samaritano. **M**ira pues judio: mira las manos q̄ enclanaste: mira tu tābien Romano el costado q̄ con laça abriste: mirad todos y conosed si es esse mesmo el cuerpo q̄ vosotros maltratastes, y despues (falsamēte) dezia des q̄ os lo auian burtaado sus discipulos. **E**sto es muy amado hermano mio **H**eliodoro lo que al presente te escriuo: forçado del grāde amor que te tēgo: para q̄ sepas como si el trabajo de aca se te representa duro, lo deues todo tener en poco, pensando en las grandes y crescidas mercedes q̄ csperas recibir alla: gozando sin fin en la bienauenturança de tu dios y señor: el qual uiue y reyna para siēpre jamas.

Epístola segūda dōl

libro. iij. escripta por el glorioso doctor **s**at **H**ieronymo. **E**s dirigida a **P**aulino varō excelente en vida y letras: y q̄ despues (segun parece) fue obispo dela ciudad de **M**ola (q̄ es bien cerca de **N**apoles) respōdele a otra q̄ del auia recebido en q̄ lo auia al glorioso **H**ieronymo, y lo tenia por bienauenturado a causa de ser tā viejo, y estar en aquellos lugares dōla tierra sancta aposentado. **D**onde (seguna **P**aulino le parecia) auia infinitas consolaciones espirituales, por razon del lugar. **A** todo le responde largamente aconsejandole, que (pues ba clecido vida de monje solitario) no quiera estar se en el mūdo, ni menos venir se a **I**ste rusalem donde entōces era tan sin cuenta la gente que acudia, que en ninguna mane

ra le dexaria guardar su sancto proposito dela contèplaciõ y soledad. Para q̄ mejor sepa guiar se trae le muchos sanctos varones q̄ guardaro en tiẽpo passado este proposito. Da le reglas por dõde se gouierne mientras en el siglo esta y acaba de desatar se para venir al yermo: escrine le otras cosas diuersas y sanctas que la misma epístola mostrara. La q̄l es partida en tres estanças.

Estança. j. **D**ela Epístola. ij. Introduziendo la epístola, respõde cortes y sanctamẽte a los loozes q̄ Paulino en su carta del antia escripto, d̄ aquí toma ocasiõ de prouar como la perfeccion de la bondad no ha de venir por los años, ni mostrar se de fuera principalmẽte antes deue estar en el anima. Cuẽta vna cosa estraña dela tierra sancta: y concluye diziendo que no baze al bõbre sancto la sanctidad del lugar donde mora, sino la propria virtud.

Sentencia del sagrado euãgelio q̄ nos enseña como el hombre bueno siẽpre saca cosas sanctas y buenas del tbcoro secreto q̄ en su coraçõ lleno de bõdad tiene: y qualquier arbol por el fruto es conocido. Digo lo hermano mio Paulino porq̄ has querido medir me cõ las virtudes q̄ en ti moran: y siendo yo tã bago y pequeño me has subido tã alto y con tus labores becho tan grãde: tomãdo para ti el lugar postrero y mas bumilde de todo el cõbite. Prudente mẽte lo has becho, porq̄ quãdo viniere el seõor de todos: ballãdo te allí te subira ala cabecera dela mesa y ala parte mas bõrada, de dõde te sera la gloria doblada. Por cierto yo ni veo ni ballo en mi cosa algũa q̄ merezca ser loada por tí: ni siẽto causa tal porq̄ se ocupe en mis loozes la boca que en dias passados tã gloriosamẽte loo y defendio a Theodosio empador, principe felicissimo y muy scio. No quieras pues hermano mio Paulino juzgar me sabio ni biẽaueturado por ver q̄ soy viejo: ni creas q̄ esta el saber en las canas: mas estima q̄ estan las canas donde mora el saber. Asii lo afirma

Salomõ diziẽdo. Las canas del bõbre son su saber. Eemos en la sagrada escriptura q̄ mado dios a Moysen q̄ escogiese setenta presbyteros (q̄ quiere dezir) setenta viejos: y estos q̄ los juzgasse ser viejos por el saber y no por la edad. Daniel mochacho era barto quando fue puesto por juez sobre los viejos del bonelto. Sepas q̄ los vicios son para mayor cõdenaciõ del bõbre quando en la vejez se ballã. Siendo esto verdad como lo es: no me tengas por mejor por ser mas viejo: ni estimes la fe por los años: ni creas q̄ soy mas perfecto porq̄ entre primero en la batalla q̄ tu. Mira biẽ q̄ el glorioso apostol sant Pablo, de perseguidor becho vaso d̄ escogimiẽto, el postrero en ordẽ fue entre ellos, llamado por el seõor: mas si miras el merecimiẽto, el primero lo ballaras porq̄ puesto q̄ postrero, trabajo empo mas q̄ todos. Ballaras q̄ Judas oyõ algũ dia d̄ la propria boca del saluador que le dixo: tu eres vno d̄ mis capitanes: amigos y conosci dos: tu has andado conmigo encõpañia dẽtro en la casa de dios. Este pues (como ingrato y traydor a tãtos bienes) vendio a su maestro, amigo y redemptor. y esto becho (pa sellar sus abominables maldades) colgose de vna viga como traydor y desesperado. Lo cõtrario sabemos que hizo el scio ladrõ, q̄ subio ala borca, y de allí salto en el parayso. Quãtos ay oy en dia q̄ viniẽdo muchos años vã bechos sepulchros en vida, y si de fuera miras sus ropas y atavios, todo es dorado y pintado: y si los veas de dẽtro, no ay sino buellos podridos, y sin prouecho: de manera q̄ los podremos dezir sepulchros vivos. Por tanto parece me q̄ tu (como sabio) oyda la sentencia del sancto euãgelio q̄ dize. Ve y vde de todo q̄n to tienes y da lo a los pobres: despues vde y sigue me, pusiste en obra las palabras de Jesu chris to: y asii vienes como deues d̄nudo pa seguir la cruz q̄ va desnuda: subiras pues mas ligero y desembaraçado por la gloriosa escalera d̄l patriarcha Jacob. Sanctamẽte lo has becho en mudar tãbiẽ la ropa cõ el proposito de venir: pues q̄ has puesto tu gloria en la verdadera pobreza del espiritu y obras, en la puridad del anima, y limpie

z limpieza de tus manos, no es menester que mas te acuerdes de recoger dineros, ni atbesozar. No creas que esta la perfección en yz muy triste, descolorido, y amarillo, mostrádo cara d grā penitēte y ayunadoz y cō esto muy mal vestido, si por otra parte el tal se goza en poseer heredades, rentas, dineros y baziēda. Veamos d vn griego natural dela ciudad de Thebas: el qual se llamaua Crates hōbzeriquissimo, q̄ yendo ala ciudad de Athenas, para estudiar letras: llenaua mucha cantidad de dinero: viendo quanto le distrayā su propósito, y le apartauā el espíritu d reposo, lanço los todos en la mar: diziēdo q̄ el no tenia por posible seruir jūtamente al dinero y ala virtud: ni creya poder los poseer jūtos. Nosotros ahora cargados d oro z bienes mūdamos queremos seguir a Jhesu Christo q̄ va desnudo y detodo desembraçado: y queremos estar siempre sobre el dinero, guardādo lo fcolor q̄ lo guardamos para los pobres. Como es posible q̄ nosotros repartamos liberalmente y como es razon los bienes de los otros: pues guardamos cō tanta miseria y temor los nueitros propios. Por cierto el q̄ esta barto y lleno el vientre facilmente disputa del ayuno: y mādā a los otros q̄ ayunen. No denemos loar a ninguno: por que aya viuido en Jerusalem: mas porque aya bien viuido. La ciudad q̄ denemos buscar es aquella q̄ es alegrada cō el impetu abundante del glorioso rio: aquella que esta puesta en el monte, y no se puede encubrir. Aquella que el glorioso apostol llama madre de los sanctos: aq̄lla en fin dōde el mismo se alegra viēdo se vno de los principales della. No la q̄ acostūbro matar lo apophetas: y despues sin verguēça derramo la sangre preciosissima d Jhesu Christo. En dezir esto no creas q̄ cōdeno ni cōtradigo aquel cōsejo y sentēcia q̄ comúnmente acostūbro dezir. Almonestando por exēplo de Abrahā q̄ los hōbres q̄ son desseos de perfeccion salga de su tierra: como yotābiē lo be hecho. Mas no querria tātoloar a Hierusalem, o qualquiera otra tierra (para el propósito de sanctidad) q̄ en alguna manera pareciesse limitar el poder d dios

y que alli solo pudiesse justificar sus criaturas. Pues somos ciertos q̄ el poder y magestad deste señor no se puede comprehender con toda la grandeza del cielo, y de la tierra. Sabed q̄ el mérito de los christianos no se mide cō la diuersidad de los lugares dōde morā mas por la perfección d sus virtudes, y peso d charidad. y los q̄ verdaderamente quierē adozar a dios, no lo bā de adozar en la ciudad d Hierusalē, ni en el monte Bazarin: por q̄ dios es espíritu: por tātose menester que dētro en el espíritu y se d alma lo adoren cō verdad. El espíritu adōde quiere puede espirar y bazer su officio: el mūdo todo y lo q̄ en el esta, todo es del señor. Veamos por experiēcia q̄ despues que fue engiuro el vellocino de Judas: y todo el mundo lleno del rocío celestial: vienen infinitas gētes de oriēte y occidēte para adozar: y le ponē en el seno de Abrahā: y asidēga ya de ser lo que solia (es a saber) q̄ sea dios conosciendo en solo Judea, y su sancto nōbre y grande en Israel. Antes el sancto euangelio os enseña q̄ la voz de los apostoles gloriosos fue publicada por todo el mūdo, y llegarō sus palabras hasta los cabos dela tierra. Estando nuestro saluador en el tēplo digo a sus sanctos discipulos: Iden ytaos y vamos d aquí. En otro lugar habiēdo con los judios, digo. Quedaros ha: hēstrā casa sola y desamparada: cosa clara es q̄ si se pasan el cielo y la tierra, q̄ tambien se passarā todas las cosas q̄ son dela tierra. Sabes hermano Paulino a quien aprouēchan los lugares dela passió y resurrección de nuestro saluador: a los q̄ traen sobre si la sancta cruz, y cada dia resuscitan con Jhesu Christo: y en todo se muestra dignos d morar en tan alto y exelente lugar. En lo de mas los q̄ dicen: este es el verdadero templo del señor: esta es la casa sancta: oyen lo que el glorioso apostol nos dize. Nosotros soy el tēplo del señor y el espíritu sancto mora en vosotros. De manera q̄ partiēdo de Hierusalē, o desde Betsania y qualmente pueden caminar para el cielo: pues sabemos q̄ el reyno de dios esta dentro de nosotros. Quieres vna genil y maravillosa prouança desto? Antonio y vna infinidad

de sanctos mōges q̄ (assi como engābres) se hā criado por Egipto, Mesopotamia, Pto, Capadocia y Armenia, nūca jamas vieron la ciudad de Hierusalē: y sabemos muy biē q̄ sin ver esta ciudad hā ballado abiertas las puertas de parayso. El biēanturado illariō siēdo dela prouincia de Palestina, y viulendo alli mesmo: solo vn dia, leemōs, q̄ vio a Hierusalē, y esto dizen q̄ hizo: porq̄ no pareciese menor precio teniendolugares tā sanctos cerca de si no visitarlos: y no quiso mas frequētar la por no pa- recer q̄ encerraua a dios en solo aquel lugar. Vna cosa el p̄table y fessima leemos q̄ en esta ciudad tā sancta fue hecha, y es, q̄ estuuō puesta vna estatua del dios Júpiter enel lugar del sanctissimo sepulchro, y vna estatua dela diosa Venus fecba de marmol puesta en la p̄cha dōde la cruz sacratissima soltuno a nro redēptor: y esto dūro desde los tiēpos del emperador Adriano hasta los tiēpos del emperador Constantino q̄ pasarō casi. clxxx. años. Creyendo nros malos perseguidores, q̄ cō esto podrīa destruyr la sancta, se catbolica. La nuestra casa de Bethlē tan sancta y tā amada: la mas noble cosa del mūdo vniuerso: de donde el propheta cāta, q̄ la verdad nascio: aun oy en dia esta cerca de vn bescage q̄ teniā cosa grado avn dios llamado Barabuco, q̄ por otrōndbre llaman Adonis, q̄ ellos dezian ser amigo dela diosa Venus. y en aquel sacratissimo lugar dōde el redēptor de nra humana, siēdo infante reziē nascido, llo- ro: verniā los sacrilegos a llorar aq̄l adonis y hazer sus profanidades acostūbradas.

Estança. ij. De la Epistola. ij.
Declara a q̄ proposito badicho todo lo pas- sado: muestra le los grandissimos incone- nientes q̄ tienē en Hierusalē los que quie- ren retraer sea contēptar: y en fin da le con- sejo como y donde podra bien guardar la vida eremitica: y a quien dēbe seguir y te- ner enella por exemplo.



Gras por v̄tura a que proposito vienē cosas repetidas de san- tar gos probemios? Sepas q̄ todo lo be dicho: porq̄ creas no faltar

te cosa del mūdo pa la perfectiō de tu fe: pue- sto q̄ no estes en Hierusalē: ni la ayas visto: ni tampoco piēses q̄ no lo viros somos mejo- res: porq̄ moramos aqui enella: mas seas cierto q̄ viniēdo ay dōde tu estas, o aqui, o dōde quiera: las mercedes de dios seran cōformes a nras obras: y cō estas bemos de ganar todo lo q̄ de dios quisiéremos a- ner: y porq̄ en este caso mejor tēgas mi fan- tasia: quiero bien declarar te de q̄ manera tēgo yo por bien q̄ tu bagas diferencia de vn lugar a otro, y creo q̄ en lugar podra a- yudarte mas a cōseruar tu sancto proposi- to q̄ no otro. Todo esto te quiero dezir: por q̄ tēgo muy p̄sando el sancto calor de fe cō q̄ te has mouido a dexar el mūdo y seguir la vida cōtēplatiua y eremitica. Claro esta q̄ en viuiēdo en la ciudad y entre los tuyos jamas ternas el reposo deuido para la con- tēplaciō: mas retrayēdo te al yermo, o en alguna sancta y honesta soledad: alli goza- ras lo q̄ desseas: ves aqui como yo te otorgare ser vn lugar mas sancto q̄ otro: porq̄ en la soledad tn podras buscar cō reposo y ballar cō alegria a Cristo Jēsu redēptor nro. Allí podras orar cōtinuamēte con el en cōp̄nia gazādo de aq̄lla rezindad glo- riosa dlos sanctos lugares: assi cōseruaras para siēpre sin peligro el sancto proposito de mōge q̄ tomaste: y mira biē q̄ todo esto q̄ ro hablo no lo digo para los obispos, sa- cerdotes, o clrigos: porq̄ el officio dlos es otro y differēte del v̄fo: por tāto entēdā lo por si solos los mōges. Tu principal mē- te: q̄ viues enel siglo cō tāta nobleza y sc̄ho- rio cō tātas posesiōnes y riquezas: y pues to do lo renūciaste, poniēdo lo obago los pies de los sanctos apostoles: es menester q̄ te retraygas dōde mas seguro puedas pro- seguir este sancto proposito: y que te guar- des de no tornar a encōtrar cō estos enemī- gos q̄ degaste. Por cierto si estos sanctos lugares dela passiō y resurreciō sacratissi- ma q̄ aqui tenemos estuuiesse en algūa so- ledad: y dōde solos mōges y personas san- ctas conuersassen, por muy honesta terna tu venida: mas veo q̄ estā en esta ciudad de Hierusalē tā vniuersal, y nōbrada, dōde estan cortes, caualleros, trasagos, mōges,

res publicas, truhanes, gente de muchas maneras: en fin dōdē ay todos los impedimētos del mūdo para tu proposito. De manera q̄ sería vna grā locura auer renunciado al siglo, dexado tus riquezas y señorios auer desamparado tu propia tierra y los tuyos: y despues venir a viuir en esta ciudad en mayor peligro y desventura q̄ alla estauas. Sepas q̄ vienen aqui gētes de todas las partes del mundo: llena esta de todas las nasciones del mūdo esta ciudad: y es tanta la infinidad de todas las cōdicionēs y naturalezas de personas: q̄ estando aqui te sería forçado sufrir por entero el mal q̄ alli tenias en parte. Aboza pues de termino responder muy ala clara a lo que me preguntās acerca dela manera de tu vida, y digo assi. Si tu desseas y tienes proposito de ser sacerdote, si te agrada de tomar la honrra y carga del obispado jūtas: digore q̄ viuas en las ciudades villas y lugares: y trabaja q̄ ganando las animas de los otros, ganes tambien la tuya. Mas si tu desseas ser, como te llamas, monje (que quierē dezir solo) dime hermano q̄ bases por las ciudades: dōdē esta muy claro que no viuen los hōbres solos, sino muy acompañados. En qualquier proposito de vida que pienes ballaras algunos capitanes a quien puedas seguir. Los Romanos ya tienen exemplo aqui en puedan parecer en el esfuerço de las batallas, assi como a los Camilos, Fabicios, Regulos, Scipiones, Los philósophos, tienē a Pitagoras, Socrates, Platō y Aristoteles: los poetas tienē a Homero, Vergilio, Menandro, Terencio: los historiadores tienen a Tucídides, Salustio, Herodoto, Lirio: los oradores tienen a Lysias, Gracho, Demosthenes, y Tulio. y (por venir a los nuestros) los obispos y clrigos ya tienē para su exemplo los apostoles gloriosos: y despues muchos varones apostolicos que han sido. y pues quierē gozar del nōbre, officio y honrra q̄ estos tuvieron: trabajen tambien de parecer les en el merecer lo. Nosotros los mōjes ya tenemos por principes y capitanes de nuestro proposito a Paulo, Zinto, nio, Juliano, Illarion, Macario, y aun

(si quierēs q̄ tome a hablar por las escripturas sagradas) ballaremos que es nuestro príncipe y capitan Ihesus, Ihesico, y muchos bijos de prophetas, q̄ viuiendo en los campos y en perpetua soledad edifican sus pobres choças en la ribera del rio Jordan. Entre estos cōtamos aquellos bijos de Recab, que ni beuā vino ni sidra: moran siempre en las tiendas por los cāpos: cuya vida lo es y aprieta nuestro redēptor por boca del gran propbeta Iheremias: prometiēdo les que jamas faltara alguno de su linage q̄ sirua delante del señor. Pienso q̄ de estos mesmos son aquellos bijos de Jonadab, de quien se entiende el titulo del psalmo sententa: q̄ (segū se escriue) fueron los primeros puestos en captiuidad. Este es Jonadab bijo de Recab: de quien leemos en el libro de los reyes que subio juntamente en el carro con Iehu. Iijos fueron deste aquellos de quiē leemos q̄ estuuiere en el cāpo, guardando el tabernaculo, y al fin (por la furiosa entrada de los caldeos) casi por fuerça se recogerō dentro en Iherusalē postreros de todos. Onde les fue tā penosa estada, q̄ teniā por muy dura captiuidad ver se dēro de la ciudad: y apartados dela libertad del campo. Por tanto Paulino hermano mio muy affectadamente te exorto y ruego que estando ay, o aqui o donde quiera que mozares, buyas la mucha conuersacion delas gentes y las visitaciones y combites, assi como vnas fuertes y rezias cadenas de peccados. Digo lo porque me parece que estas algo trauado en esta ciudad, a causa de vna hermana que tienes: la qual cō su sancto amor y piadoso te dtiene: y tu en la verdad no puedes caminar como deurias cō esse impedimēto. Tus manjares sea de cosas viles, y no de mucho precio: la hora de tu comer sea tarde: podras vsar comunmente en tu mesa de algunas verduras, o legumbres: y si por ventura comieres algunos pecezillos lo tengas por gran fiesta. El hombre q̄ verdaderamente ama a dios ya el tiene por su manjar: no se cura mucho de buscar pan esmerado para comer. Pienso que todos los manjares y potajes delicados son pan

Y verduras: y para q̄ mejor lo creas: experi-
méta quādo lo vno y lo otro es bagado al
viētre, q̄ le q̄da ala gula mas dlo vno q̄ de
lo otro. Ya tienes ciertos tratados q̄ fuerō
escritos cōtra Joniniano dōde muy larga-
mente se disputa cōtra los desordenados a-
petitos dela gula. Nūca se partā de tus ma-
nos los libros dla sagrada escriptura: tu ora-
ciō sea muy cōtīnua, las rodillas en tierra:
el cuerpo pstrado: el alma alta y lenatada
en el cielo. Tu velar sea cōtīnuo: el dormir
muy poco: esso q̄ sera trabaja q̄ no este el es-
tomago cargado d viada. Mueve d los cbī-
sineros q̄ vā y vienē cō nueuas y d los lison-
jeros assi como d x̄daderos enemigos. Las
limosnas que auras d bazer a los pobres, o
a qualquiera de tus proximos, baz las por
tus manos: por q̄ oy en dia muy pocas a y d
quie te pueda fiar. Si quieres bien ver la
verdad d̄sto q̄ digo: acuerdate d las bolsas
maluadas q̄ Judas traya d secreto. Si an-
duieres pobre y humilde en tus vestidu-
ras: guarda q̄ no por esto vayas lleno d va-
na gloria. Mueve q̄nto en el mūdo podras la
conuersaciō y casas d los seglares: y señala
damēte las d los grādes señores y podero-
sos. Dime q̄ necesidad tienes d tornar a mi-
rar muchas vezes lo q̄ ya vna vez menos pre-
ciaste para siēpre pa poder ser monje. Tu
b̄ra aparta la quanto podras delas matro-
nas y de sus platicas y cōsejas: no cure de
cōuersar con ellas por q̄ viēdo las vestidas
de seda y oro: y viēdo se así tan humilde y
pobre religiosa sera forçada d marauillar
se d ver a ellas: o dolerse en ver a si. Lo vno
seria arrepentirse de lo que ha comēçado,
lo otro seria principio de vanagloria.

Estança. ij. De la epístola. ij.

Acōsejale q̄ buya de ser limosnero de bte-
nes agenos: ensēnale como las limosnas
verdaderas estā en dar de comer a los po-
bres muy mas q̄ no en edificar y glesias:
ensēnale como la virtud verdadera esta en
el ser y no en el parecer. Aconseja le la le-
cion dela sagrada escriptura: loando muy
cho al mesmo Paulino: y cōcluye rogādo
le se esfuerce al estado de p̄fession: y no se
contente con ser de los comunes.

Este encargues de dineros a ge-
nos para distribuyr los: ni te en-
gafes cō p̄sar q̄ has sabido biē
gastar los q̄ erā tuyos propios
Biē creo q̄ me entiēdes: por q̄ tal es el en-
dimiento q̄ n̄ro señor te ha dado, q̄ a mayo-
res cosas basta. Trabaja en tener la sim-
plicidad dela paloma: con q̄ viuas sin enga-
ñar a ninguno: y ten la astucia d la serpiente
cō q̄ te guardes de ser engañado. Por q̄ el
buē cb̄istiano tāto se dene guardar q̄ no lo
engañen (en daño de su alma) quāto de en-
gañar a otro. Si vieres alguno q̄ (excepro
en lo de las limosnas) nūca te habla sino d
auer dineros, buscar moneda y trabajar
en adquirir, a este tal tēlo tu por mercader
y no por mōje. Si repartieres limosnas: ja
mas des a ninguno mas de lo q̄ le sera ne-
cesario para comer y beuer y vestir: y pa
algunas otras necesidades q̄ sean muy
manifestas: por q̄ barias por ventura q̄ co-
miessen los perros el p̄ de los hijos. Biē
sabes q̄ el verdadero templo donde J̄esu
Cb̄ro mora y es bōrrado: es el alma d̄l cb̄i-
stiano catolico: esta pues d̄nes trabajar q̄
este limpia y adornada y muy biē vestida:
a esta d̄nes ofrecer tus dones y en ella de-
nes recbir a J̄esu Cb̄ro. Dime a q̄ proue-
cha bazer grādes paredes en las y glesias
cubiertas todas y pintadas d oro y piedras
preciosas: y por otra parte orar morir los
pobres de hambre? Piēsa q̄ nada de lo q̄ posi-
ses no es tuyo: ni tienes dello sino sola la
dispensaciō. Acuerdate siēpre d Ananias
y Saphira: estos se perdieron por ser teme-
rosos y auaros en dispensar los bienes de
J̄esu cb̄ro: tu guarda no te pierdas por de-
masiado liberal dando lo a quie no d̄nes.
Quiero dezir q̄ prouea biē y con mucha
prudēcia en el repartir delas limosnas, no
des lo q̄ es de los pobres a los q̄ no lo son:
por q̄ no se diga contra ti aquel refran anti-
guo. La liberalidad con liberalidad se da-
ña y pierde. Homires en cōtentar la vana
opiñō del pueblo, binchada y llena de viē-
to: sino piensa lo q̄ digo aquel poeta saty-
rico: yo te conozco bien de dentro y de fue-
ra. No pienses q̄ esta la p̄fession del cb̄i-
stiano en parecerlo: mas en serlo. Y aqui te
digo

digo mas, no se en q se va, q quanto los bñ
bices mas procurā agradar a dios, tātopa
rccē peores al mūdo: y quātomenos apla
zē a dios: tāto mas agradan al mūdo. Mo
creas tāpoco q lo q digo es por enseñarte,
ni soy tāatrenido: porq sería lo q dize el re
frā: enseña el puerco ala minerva: mas viē
do te aboza q entras a nauegar, como ami
go verdadero, be querido darte algū auis
o delo q be visto: porq baziēdo esto, aun q
no te agrade mi saber, agradarte ha la vo
lūdad y amor cō q lo digo: y mas estimo q
conozcas mi ignorācia hablando: q no po
nerle sospecha de mi volūdad callādo: auis
arte be pues porq te guardes d caer en al
gunos passos peligrosos dōde yo cay: de
manera q d mi peligro salga tu seguridad.
El libro q cōpusiste en loores del empera
dor Theodosio: y me embiasse, recebi con
mucha alegria, y ley cō grā diligēcia: por
q en verdad el cōtiene mucha elegancia y
doctrina: y entre las otras cosas me agra
do mucho la buena manera q tiene en re
partir la materia. Es cierto q es tal (a mi
juizio) q a todos los otros que ban escripto
vēces en las partes primeras del: y en las
postreras vēces āti mesmo. La manera d
estilo va limpia y clara: y sigue mucho la
claridad de balar q Tulio guardo, en las
sentēcias va muy rico y abūdofo. Prouer
bio es de vn bñbre docto en q dize. La ora
cion q no puede se loar en ella sino solas las
palabras, escōdida esta. Demas desto be
notado en este libro tuyo q vā las cosas del
muy ordenadas y ligadas por tal cōcierto
q la vna cuelga dela otra: en tanta manera
q en qualquier lugar q comiēce a leer, o es
pīncipio de lo que se sigue, o fin delo passa
do. Verdaderamēte yo tengo al empera
dor Theodosio por muy glorioso, q de tal
orador: y chistiano como tu, sea dñfido.
Tu has esclarescido su estado con tus loo
res, y bas dado firmeza a sus leyes para
siempre. Bien auēturado tu tan acompa
ñado de saber: por cierto grā esperāça ter
nemos delo q baras siendo ya exercitado
y viejo en las virtudes: quando aboza que
comiēças y erēs tā moço tan grāde mue
stras das de ti. Quā bien auēturado sería

yo si pudieffe andar en compaña con tu in
genio: no por el mōte Parnaso, ni por los
bosques delas musas poeticas: mas por el
mōte de Syō, o el Itabirio, o el de Sinay:
y de todas las escripturas sagradas: por
cierto si por estas alturas nos passeassemos
biē ternia esperāça q ballariamos algo q
toda Bicia cō su mucha doctrina no lo al
cançasse. Dye me pues aboza cōpañero:
amigo y hermano: escucha vn poco dezir
te be porq calle podras caminar mejor si
quieres andar por las escripturas sagra
das. Todo quanto leemos en los diuinos
libros es bueno sancto y resplandeciēte: y
puesto q aun en la corteza tēga resplādor:
empero el verdadero sabor esta dētro en el
cozāçō dello. Pues ya sabes q quiē quiere
comer lo q esta en el almēdra, o nuez quie
bra las primero: esto nos enseñaua David
quādo digo. Señor abre bien mis ojos cō
la lūbre de tu grā: yo entonces contēplare
las marauillas q estā encerradas en tu ley.
Si este propheta tā alto y marauillofo cō
fiessa (como vees) estar ciego cō las tinie
blas dela ignorācia, q haremos nosotros
miserables, baxos, pobres, y tā nuevos en
estos mysterios? Sabes q velo tā grāde ha
seydo este dñla ygnorācia, q ballamos auer
se puesto no solo delāte la cara del grā pro
pheta Moysen: mas aun delāte las caras
delos gloriosos apōstoles y euangelistas.
Nuestro saluador hablaua por figuras cō
las cōpañas: y por mas mostrar q era affi
les dezia. El q tiene orejas para oy: o yga.
y ten por cierto q la cerradura delos altos
y marauillosos mysterios que en la sancta
escriptura se encierrā, es tā fuerte, q no ba
sta ningū saber humano para abir la: sino
q vēga a q l cordero sin māzilla q tiene la lla
ue de David. Lo que este señor cierra na
die lo puede abir: y lo que el abre, nadie
lo puede cerrar. Por tanto si en este ouiera
seydo el fundamēto de tu libro verdadera
mēte no tuieramos, en todo quanto esta
escrito, cosa mas hermosa, elegāte, ni mas
adornada en su latinidad q tus obras. Ter
tuliano rico es de sentēcias en lo q escriue:
mas muestra yz difficil y algo trabajoso, en
escreuir. El biē auēturado Lypriano dulce

va en su estilo y gracioso, a manera de vna hermosa fuente clara: mas con sus ocupaciones sanctas y angustias que por la virtud padescia, no se acorda en declarar nos algo dela sagrada escriptura. Victoriano martir glorioso, no pudo dezir, nos lo que sintio. Lactancio en su estilo que parece vn rio abundoso salido delas fuentes Tullianas: mas tanto tanto que bazer en confundir los errores de otros enemigos, que no fue a tiempo de declarar las excelencias de nra fe. Arnobio maravilloso doctor algo fue desigual y prolixo: y aun (por no poner distinciones) va en lo que escriuio confuso. Sancto Hieronimo gloriosissimo doctor: va tan alto en su estilo y fantasía de dezir, que con todas las flores de los griegos que se le embia, aun esta turbado y embarazado a causa de los grandes rodeos que busca para concluir. De manera que el esta muy lejos dello que ha menester los religiosos simples y que no alcanzan muchas letras. Digo me de otros infinitos que han escripto, parte ya muertos, y parte que aun son vivos: por que vernan otros de luego de mi que juzgaran y diran su parecer a cerca dello que estos escriuieren. Quiero venir a hablar de lo que has escripto tu que eres hermano con sacerdote, con pariente y amigo mio: y aun amigo antes que conosciendo. Lo primero muy affectadamente te ruego no tengas ninguna sospecha que yo se relisongero en cosa ninguna que te digere, antes podras creer que si porro es por no saber o por el mucho amor que te tengo, y no queras sospechar en manera del mundo que yo te quiera enganar con lisonjas. Tu ingenio es grande, y la riqueza tuya en el hablar es muy señalada: por que tu dices todo lo que quieras con limpieza y facilidad: y esta facilidad y limpieza de tu dezir: tienes la muy acopiada de prudencia: por que en la cabeza sana, todos los sentidos tienen fuerza y sanidad. Si con esta gran prudencia y eloquencia yo te viesse metido dentro en el capitulo dela sagrada escriptura, para leerla y entenderla: bienemete creo que serias vno de los nuestros señalados doctores. Entonces subirlas con Jacobo al alto dela casa, y catarías en la cubre, lo que aurias aprendido en lo baxo y escondido. Apareja te pues hermano mio y porre pre-

sto muy en orden: y presta que no ay cosa en este mundo que los hombres puedan auer sin gran trabajo. Mas que si en el senado mudado fuisse noble y renido por tal que lo seas ahora en la yglesia de dios. Procura atbesozar riquezas que nunca te falten: antes que puedas siempre dar: y quanto mas dieres mas tengas. Esto deuenes bazer ahora que tienes fuerzas y virtud corporal: antes que veigan las canas, y la vez triste y trabajosa, cargada de enojos y enfermedades: antes en fin que vengam los dolores y angustiosos pensamientos dela muerte cruel. Guarda que yo no quero ni me parece bien que te contenes con ser mediano ni me agrado ver en ti vna comun manera de virtud que muchos alcanzan. Todas las cosas quero que sean perfectas, grandes y muy acabadas. El alegria y amor con que recibí al sancto sacerdote Vigilacio, mas quiero que lo sepas de sus mismas palabras que no de mis cartas. La causa porque tan presto se ydo, y me ha dgado, no la puedo dezir: por que no querria bablar en perjuizio de ninguno: empero por presto que se fue, y por poco que aqui estubo: trabaje darle vna manera de muestra (como quien gusta) del amor que le tengo, y asi juntamente con el. De manera que por el podras saber la verdad de todo tan por entero que no tengas que desear. Alla sancta llerua de Jesu christo y hermana tuya que en tu compania sirue al señor: tu mismo la salud de parte mia en Christo Jesu redemptor nuestro.

Epístola. iij. del libro.

esta escripta por el glorioso doctor sancto Hieronimo, es dirigida a Presidio diacono: respondiéndole a cierta demanda que Presidio auia hecho acerca del cirio pascual, y puesta la absolucio, comienza muy de verdad a cobidarlo que menosprecie el siglo y se retrayga ala vida eremitica, y contemplatiua. Para mejor persuadir le trae le declara los cuidados y enojos que los seglares padecen en el siglo: y los que entre ellos viuen a causa de los maldizientes, murmuradores, y juzgadores de vidas ajenas.

Es partida la presente epistola en. iij. Estanças.

Estança

Estança: i. Bela Epistola, iij.
Introduze la epistola endereçando la a su
amigo Presidio: muestra le la dificultad
q ay en las dos preguntas q le demanda: es-
cusa se justa y honestamente de responder
por carta hasta tanto q los dos se vean ca-
ra a cara. Despues cõbida lo muy affecta-
damente ala vida eremitica, por altas y di-
uinas persuasiones.



Jeronymo em-
bia saludes a su verdadero ami-
go Presidio en Christo Jesure
dẽptor nro. Senẽcia es antigua del gran
poeta comico q dize. No ay cosa en el mũ-
do tã ligera, q si de mala gana la bases no
te parezca muy pesada. Si este ballana ser
muy pesada las cosas (aun q fuesen lina-
nas (solo quando faltana la volũtad: q te pa-
recera q podre y o dezir en esto q tu me de-
mãdas: Porq de mas de ser la pregunta en
si grande, difficil y estraña, tiene otra diffi-
cultad, y es: q jamas ballamos q hõbre ba-
sta oy aya en ella hablado. E si algũos por
ventura quixerõ tocar en hablar del cirio
pascual, y estẽder todas las velas de su in-
genio en loarlo, bolando como los q se en-
golfan por alta mar: ballamos por experiẽ-
cia q todos estos bã gastado su ingenio, pa-
labras, y elegãcia en cõtar mil gẽtilezas a
cerca de como se engẽdra la cera. Metie-
rõ se en pintar los mõtes llenos de flores,
los colmenares esparzidos por ellos: el ar-
tificio maravilloso dlas abejas: assi en traer
la flor como en cõponer las casas y bazer
la miel. El secreto grande q en ellas se en-
cierra, en la manera de engẽdrar sus bigi-
tos y multiplicar los pollos q en los engã-
bres produzẽ. En fin q para hablar del ci-
rio pascual (q era su proposito principal)
ellos trayã todo quãto Vergilio escribe en
sus libros dela Georgica a cerca desta ma-
teria delas abejas. Tãto era el estuẽdo q
tenia en cõtar diuersidades de cosas, q oy-
yendo los os pareciera estar el campo en
medio de vn grã exercito. Despues q bien
se auian cansado bablado no tocana en co-
sa ninguna del proposito principal: de ma-

nera que vistas sus oraciones q a cerca de
sto bazã: podiades loar su ingenio, elegã-
cia y buẽ estilo de hablar, mas no ballana-
des q tomar para el proposito q pediades.
Quieres mejor entẽderme: baz enẽta que
algũo te recita aqlla declamaciõ de Quin-
tiliano dõde esta la controuerfia de vn po-
bre q se quera granemẽte dizlẽdo, q vn ve-
zino suyo hõbre rico, y muy poderoso (por
bazerle mal y daño) le ha puestoponçõna
en las flores con q le ha muerto todas las
abejas. Toda esta manera de hystorias es
gentil y agradable para oyrla: mas dime
por amor de mi q baze al caso para saber
los mysterios y sacramentos dela sancta
madre yglesia: Que fructo sacaremos de
todas sus flores para saber los secretos ma-
rauillosos q estã en el cordero pascual, quã-
do lo sacrificamos: Quando (siguiendo
espiritualmẽte la figura) estamos nuestras
renes cenidãs, y las cãdelas encendidas,
en nũas manos para sacrificarlo, y tragar
nos las carnes y los buessos del. Quando
estã callando el obispo y los sacerdotes: y
puestos casi como todo el otro pueblo: so-
lo el leuita habla: y pone se en predicar, en
señando a los otros lo que el a penas sabe.
Porq este dia tã solẽnissimo le da facultad
para q bable: y despues en todo el año ha-
de callar. Des aora por lo q te he dicho
quanto son grãdes cosas las q me deman-
das: conõces quãta dificultad ay en re-
spõderte: Creo q es la mas difficil cosa del
mũdo ponerse vn hõbre en escreuir de pre-
sto obra q publicamẽte se aya de predicar:
y jũto cõ esto auer de escreuir la canã por
q las tales cosas assi se aya enseñado. Otra
duda ay en este proposito, q casi se me hu-
niera olvidado, y ciertamẽte para bien re-
spõder en ella seria menester mayor saber
q de hõbre. Lee en el Pẽtatenco, passa por
todo el viejo testamẽto: nũca jamas balla-
ras q en los sacrificios dñ seño: entreuiniẽs
se miel: ni en el tẽplo ardiesse cera, sino lum-
bres q con azeite q manã pa alũbrar. Que
cũple arguyr cõ el testamẽto viejo: venga-
mos si quieres al nueno: tomemos los. iij.
libros dlos enãgelios: tomemos los actos
dlos apostoles: las epistolas canonicas dñ.

glorioso sant Juā: y cō ellos el Apocalipsi: mira biē q̄ en todo esto no ballaras q̄ se ba- ga mención del cirio pascual. Si quieres escuchar las altas bozes q̄ el sagrado euā- gelio al fin nos da: oyras que dize, como el esposo fue ruelado en el cielo en medio de siete cadeleros de oro y otras lūbres dñer- las. Dirasme por ventura, por esso o lo be- pregūto, por q̄ sabla q̄ era muy difficil lo q̄ demandaba. Alguayēdo tu desta manera facilmete te soltare el argumēto, y te respō- dere por tus mismas palabras, diziendo. Por esso mismo me parece q̄ no te oyo re- spōder: por q̄ me has pregūtado cosa en que ay mucha dificultad. Mas, por no ga- star el tiempo en pleytos, breuemente te respondo, que si por caso nos vemos jutos de mi a ti yo te dire todo lo q̄ siento acerca de tu demāda. Algare q̄ así sea: por q̄ si al- guna cosa buuiere en mi respuesta q̄ sepa a- error y ignorancia, quiero q̄ muera en tus ojeas, y no se sienta mas. No te lo oso de- zir por carta. Por q̄ sin duda el q̄ escribe, to- ma muchos juizes sobre si: y vemos por ex- periencia que todos los ingenios oy en día estan llenos de embidia, y vnos velan con- tra otros. Verna vno y si falta vna sola pa- labra dira, y no puedo leer esta oracion q̄ esta coga. Si por ventura quiero ser biē cū- plido en mi respuesta y hablar algo cō ele- gancia: verna otro y dira, este no es clerigo sino retorico q̄ mucho se mira cūl hablar. Por tātō hermano mio presidio si tu quie- res alcanzar de mi esse beneficio, dexa to- dos los plazerēs de Plascēcia. Toma exē- plo del gran patriarca Abrahā: desampa- ra tu propria tierra, buye de las ciudades y retraete a los desiertos dōde muy reposa- damēte podras orar cō el bñ. Mira q̄ po- dra ser q̄ el pan q̄ aca comieres sera duro y mohofo, y por ventura de cenada: mas ha- gote saber q̄ así lo quiere nro rey, maestro y redēptor Jhesu chriso: por q̄ no se agrada de canalleros delicados. La ciudad d̄ ier- rusalē luego q̄ comio semola, miel, azeyte, y viandas delicadas: cayó en fornicaciō y fue arguyda. No se dize esto por dezir mal de los manjares q̄ dios por su piedad crio para sus criaturas: mas dezimos lo por da-

ros auiso q̄ el canallero acostumbra dō a co- mer desto es de masiado tierno pa la guer- ra: y luego a los primeros encuentros es derribado. Por q̄ el que es acostumbrado a estar ala sombra mal puede sufrir el sol: el q̄ es acostumbrado de la escofia delicada, pelado le parece el capacet. E si te deter- minas salir a esta batalla: y tu padre, o ma- dre se te pone ala puerta: dile tu lo q̄ el se- ñor digo en el sagrado euāgelio. Sabed q̄ me son madre y hermanos los q̄ cūplē la voluntad de mi padre q̄ esta en los cielos. Si por caso se te pusiesen delante llorando los criados d̄ tu padre nascidos y criados juto cōtigo, aq̄llos cō quiē tu por razō dela edad has de tener mas amor: y estos quiē- siesen cō sus piadosos ruegos impedir te- ten piedad y amor cō tu anima mas q̄ con todos ellos. No te vēça ver la beredad y ca- pos de tu padre dōde te recreabas, ni ver la casa y rincones secretos dōde sēdo niño jugabas: ni ver aquellas paredes q̄ tienes tan conocidas: q̄ casi como a deudos las- amas. Acuérdate entre todo esto como q̄n- tos capitanes vencedores han subido coro- nados al cielo desde el yermo: todos passa- ron por estos pasos y rōpiēdō estas lāçās las primeras. E por abreniar (q̄ no es razō q̄ la epistola parezca libro) te digo así: lo q̄ yo te ruego que dexes por el amor de Jhesu chriso, o es mucho, o es poco. Si poco: no pongas dificultad en dexar pocas cosas por el amor de dios: y si es mucho, piēsa q̄ sin cōparaciō es muy mas lo q̄ has de auer por esso q̄ dexas. Diras me por ventura: soy contento de bazer lo: quiero empero antes q̄ me retrayga al yermo vēder todas estas heredades q̄ de mi padre tengo: y bazer li- mosnas dello, o aparejar algo para mis ne- cessidades mientras viuiere. El sancto euā- gelio te respōde tãbiē a esta razō diziēdo. Si quieres ser perfecto ve y vende todo q̄n- to tienes y ven entōces y sgueme. Acuér- da te hermano mio presidio q̄ ya muchos años ha q̄ començaste a servir a dios el ani- ma q̄ cō verdadero amor sigue a Jhesu chriso, no puede mucho sufrir la carga d̄ mū- do, ni le basta paciēcia a verse a tada, o im- pedida cō las cosas del siglo. Por tātō de-

nes muy biẽ mirar, z aũ temer te, por vñtu
ra dilatando en vñder tu baziẽda, pareciẽ
dote q̃ no te la pagan biẽ, o por otro qual
quier impedimento, no alargues demasia
do la execuciõ de tu sc̃to proposito. De mi
te se dezir q̃ (estado de p̃uissapa entrar en
la batalla) no p̃saria mucho en dar por vn
dinero lo q̃ ouiesse cõprado por diez. Alsen
tado estaua en la tabla d̃l cabio el gloriozo.
s. Matheo q̃ndo oyo la voz del señoꝝ q̃ le di
go: si gueme: no creay q̃ se paro a cõtar lo
q̃ dexaua: ni quãto auia en el arca d̃la mone
da: ni como lo repartiria. Mi menos se oca
do en oyr las lagrimas d̃los suyos: criados
pariẽtes y amigos: antes muy libremẽte
boluio a todos la cara por p̃sentarla, li
bre franca graciosa a ñro redẽptor. En el
sc̃to euãgelio leemos de otro macebo que
fue assi reprobẽdido por el señoꝝ por q̃ d̃er
minãdo seguirlo queria y a despedirse de
su padre y madre. P̃ues mira q̃nta differẽ
cia va d̃ aquel q̃ solamẽte queria y a despe
dirse desus padres y boluer luego, ati q̃ tã
to tiẽ po ba que estas d̃eliberando: y nũca
acabas de vender esta tu baziẽda, o repar
tirla a los pobres, o determinar della: p̃ue
lo puedes bazer en vn dia, mas ciertamen
te si tu no te esfuerças a quebrarlos cada
dia ballaras mas impedimentos para exe
cutar tu sancto proposito.

Estança. ij. Bela Epistola. iij.
Suelte algunos argumentos q̃ en cõtra
rio delo dicho podria bazer. Muestrale
quan grandes inconuenientes tiene el que
quiere guardar la vida eremítica y conten
plaua estando entre el pueblo. Quantos
escãdalos y estropieços se le offrecen: trae
le exemplos de sanctos varones a quien
estando en la montaña podria imitar.



Esta y leydas todas mis razo
nes podria ser q̃ te bagas fuerte
en el proposito y vida q̃ estas dizie
do: no lo puedo dexar. todo, no
me parece q̃ lo haria bien en dexar la ygle
sia: temo q̃ si d̃esamparasse los altares me
ternian por sacrilego. M̃ira h̃ro comote
embaraças en estos penſamiẽtos: conosse
quan mala cuenta baze, q̃ si lo baze por

buz d̃ ser mōse: y por no venir en el yermo
y te pones en ser mōse y clerigo, a mayores
cosas y mas estrechas te obligas. Si tu
quieres venir entre el pueblo, y encargar
te d̃ regirlo, z venir en la ordẽ de los aposto
les administrando (como d̃enes) los san
ctissimos sacramentos a los fieles en ver
dad grandissima carga tomas. y por q̃ me
jor lo sientas: ruego te por amor de dios q̃
pienses quanta dificultad ay en osarse as
sentar en la silla d̃l gloriozo apostol sancto pa
blo, o en la d̃l gloriozo protomartyr. s. Este
nan: y tomar cõ ellos el ministerio del sc̃to
euãgelio: estado cubierto d̃las vestiduras
blãcas, ponerse mas alto q̃ todos para en
señar el pueblo. Piẽsa biẽ q̃ preciosa es vna
perla o piedra muy rica, mas ligeramẽte
se quebra: y despues de quebrada no ay re
medio en el mũdo para reparar la. Z a na
o acaesce ser bien grande, fuerte, texida de
muy buẽa maderay maravillosa clauazõ:
en fin q̃ parece immortal z sin peligro. Tie
ne le vn defastre (a causa d̃ nauegar por el
mar furioso) q̃ por lo bõdo d̃la carena se r̃o
peyna tabla, o se baze vn agujero el menor
del mũdo, los q̃ van altos en las cubiertas,
no lo sientẽ ni lo veẽ: q̃ndo mas esta todos
al seguro por alli se anegan. Traygo este
exẽplo por q̃ alguno dira q̃ es gentil naue
gar en la grã nao, yẽdo en alta mar engol
fada: y las velas tẽdidas y llenas de viẽto
es verdad q̃ es gran cosa: y podra ser q̃ lle
guẽ mas presto y llenen sus mercaderias
saluas. Mas en fin los tales pasan muy ar
riscados y en grãdissimo peligro. y ternia
yo por mas seguro sin cõparaciõ el que se
estouiesse en el puerto y en las aguas repo
sadas: y perdiessse la cudicia de aq̃lla cre
scida ganancia. Podra ser que tu bagas la
cuenta de estos q̃ he dicho cudiciosos de ga
nar mucho: y q̃ te determines (viuẽdo en
medio de la ciudad) de guardar la vida de
mōse, cosa en q̃ ay gran dificultad. Desir
te be yo q̃ si lo baze gran cosa es, y buena
cuẽta baze: mas se yo biẽ que esto q̃ tu pro
metes es muy facil d̃ dezir, z muy difficil d̃
complir. y por q̃ veas la mucha dificultad
q̃ tienes estando en medio del pueblo) guar
dar el proposito z vida eremítica: quiero
traerte

tracerte deláte algunos inēdōnientes q̄ yo
se. y por los q̄ te dire entēde otros infini-
tos q̄ dissimulo y no quiero declarar. Estā
do entre el pueblo veras q̄ los otros se ha-
zē la barua d̄ cierta fantasía q̄ no la raen, y
costāse el cabello a su voluntad y costūbre,
todos d̄ vna manera. Tu q̄ eres monje, por
fuerça has de aseytarle como solemos los
mōjes rayēdote la barua del todo, y costā
do el cabello pa q̄ respōdas a tu officio. y a
(en verte assi differēte) ternan q̄ rez y mo-
farte de ti. Si vas vestido cō las ropas ne-
gras q̄ los mōjes vsamos: tābien te señala-
rā todos cō el dedo, en todos tus traies se-
ras notado del pueblo: y te diran q̄ no pue-
des ser sc̄to sino vas galā como ellos. P̄ues
si viene vna fiesta principal y d̄ plazer en q̄
suelē jūtarse por cōbites y cōpañias: vees
ahora q̄ aq̄l dia te cōbidan para q̄ vayas a
comer cō ellos. Claro esta q̄ has de yz, o de-
zir q̄ no quierēs. Si vas: o has d̄ comer d̄ lo
q̄ ellos comen, o pedir otra viāda: si pides
otro mājara: todos se escādalizarā y aū eno-
jarā cōtigo. Si comes lo mesmo q̄ ellos, y a
quebrāras la abstinēcia q̄ tu habito prome-
te. P̄ues si me dizes q̄ no yzas: mas mal tie-
nes en no yz: q̄ quātos serā en el cōbite mas
comēran de ti q̄ delas viandas q̄ tuuierē en
la mesa. No beuerā taça d̄ vino ni comerā
bocado q̄ no te comā y beuā cō sus lēguas
peccādo por ti. Uno dira no mirayes el by-
pocrita como no ha q̄rido venir a comer?
digos q̄ tiene el mas ruyñ gesto d̄ bōbre q̄
yo iamas vi. Otro dira: no miray: q̄ndo an-
da q̄ cōtinentellena? mucho va de fanta-
sia. Dira otro: el habito d̄ aq̄l frayle no me
agrada q̄ demasado va limpio: nunca en
vida me parecieron bien estos bigardos.
Otros, imitadores d̄ los judios (en el mur-
murar) diran: quien p̄sayes q̄ es este cogo-
te? yo le conozco, q̄ biyo es d̄ vn carpintero,
y por aqui van entre nosotros sus b̄ros y
bermanas, y el va muy binchado de fanta-
sia. Dira otro: d̄l frayle dezis: yo me acuer-
do tātos dias ha q̄ bizo esta ruyndad y ve-
llaqueria, y digo esta y esta maldad. Otro
dira: es vn grā ladrō adultero: q̄ yo lo he a
cōpañado ya tantas vezes en este caso y en
este. En fin q̄ en todo el cōbite no se habla,

ra si no d̄ ti solo: y todo el calor d̄l vino em-
plearan en despedaçar tu vida, bōira y fa-
ma. P̄ues si quierēs guardarte d̄ algunas
viādas por razō d̄ tu habito: y por cōplir cō
el abstinēcia q̄ deues: y no quierēs yz a los
vaños como los otros: ay te digo q̄ por nā
cedulas por los cātones dizlēdo q̄ eres vn
berege y peoz quel d̄banicheo. y si por las
mismas causas de religiō te esquivares d̄
comer frācolines, perdzies, faysanes: viā-
das delicadas luego veras qual te paran:
dizlēdo q̄ eres vn bypocrita, sacrilego, y
abozreces lo q̄ dios crio y lo menosprecias,
y jūto cōello al mismo criador. Testigo es
dios d̄ lo q̄ aboza te dire ser verdad: por q̄ d̄
misorajas, lo oy. Hablādo en cierto lugar
sobze el comer, buuo quē digo q̄ yo me ei-
quināua d̄ algunas viādas muy d̄licadas: y
q̄no me agradan d̄ comerlas. Estāua vno
en la cōpañia q̄ se enojo mucho d̄llo y digo.
P̄ues veamos para q̄ crio dios los anima-
les sino para n̄ro seruicio? por v̄tura el le-
chō criolo dios para q̄ se vistiesse vna toga
y entrasse a dar cōsejo entre los senadores
romanos? en fin q̄ el me condenaua por lo
co, dizlēdo q̄ no queria servirme d̄ lo q̄ dios
crio para n̄ro seruicio. Q̄iēdo pues berma-
no mio como despedaçan las vidas de los
buenos en las ciudades cō estas y otras co-
sas semejantes: q̄ bazes tu en medio d̄llos?
yo te afirmo q̄ te sera forçado poner tu cue-
llo subjecto a los v̄cios (haziendo lo q̄ ro-
dos bazē) o alas murmuraciones y juyzios
q̄ de t̄ntra: si quierēs ser bueno. Quiero d̄
zir q̄ te sera forçado quebrantar tu sancto
proposito: y no guardar continēcia, o sino
lo bazes seras condenado por boca de to-
dos. Digo aparte otros mil inconueniētes q̄
en la ciudad te seguirā: ternas visitaciones
de mugeres y maironas principales: q̄ te
vernā a ver y rogar algo q̄ bagas por ellas:
y cō esto mil maneras de balagos y blan-
duras ponçonoñas que basten a enterne-
cer los coraçones mas duros q̄ en el mun-
do se ballen, y mas fuertes en la virtud: y
bastan a traerlos (como el cāto dela Sere-
na) en medio delas peñas donde la nao se
baga pedaços y ellos queden para s̄r p̄re-
anegados. Estādo en la ciudad te es força-
do

do ver muchas cosas q̄ te parecieran biē y te seran peligrosas: tales en fin, q̄ a vezes llenan por fuerça los ojos traes si: y te sera forçado oyr muchas cosas q̄ no querrias. Pone otra cosa mayor te quiero d̄ir para conclusiō y cōfirmacion de mi proposito, q̄ si no fuesen tantos y tan grandes estos peligros como te be mostrado que son: sin otros muy menozes, pensando en la inmensa grandeza y magestad gloriosa delo que esperas ganar, todo lo debes alegremēte dexar. Cō todo esto q̄ be dicho, junta tambien que tu eres diacono y (aunq̄ te salgas dela yglesia) no baras tanta falta. Acuerdate q̄ Iſaías viuo en el yermo. Heliseo viuo en el yermo: y cō el infinitos propbetas y varones sctos. El gran baptista exelēte y preciosissimo capitan de nro proposito: aposentado: mayor de Christo nro redemptor en soledad se cr̄io. y q̄ndo del yermo descendia al rio de Jor dan, era solamente para predicar a los pueblos q̄ alli concurrían y reprehēdiendo sus vicios manifestar a los phariseos (q̄ era clerigos dlos judios) los peccados en que estauan: y como eran verdadera generacion de bñozas.

Estança. iij. Bela Epistola. iij. Representa le todo lo q̄ el melmo presido poco antes auia visto en los yermos d̄ Egipto andādo entre los heremitas: ensēñale por vn estilo y manera gloriosa la facilidad q̄ ay en cōplir lo que le aconseja. Representase la miseria d̄ nuestra flaca humanidad: la necesidad y certinidad d̄ la muerte: y cōcluye dando le vna espiritual y graciosa respuesta alo del cirio pascual.



Aliseandote por estos yermos d̄ Egipto (pocos dias ha) muy por entero viste esta sctā cōpañia d̄ angeles q̄ por ellos esta sēbia da. Biē creo q̄ cōtēplaite la infinidad d̄ las flores espūales q̄ aqui se cogē: la grāde y rica diuersidad d̄ plantas y piedras preciosas q̄ en estos mōtes se ballā. Los prados todo el año verdes y floridos: viste las coronas q̄ el señor por aqui tege pa coronar sus amigos. Este calor d̄ p̄samiētos: este fuego y encēdido d̄ s̄co este siēpre por amor d̄ dios

presente a tu coraçō, piēsa q̄ estādo ay estas en p̄sido: y como hombre agrauado y por fuerça detenido: da grādes bozes diziēdo. **D**esahēturado d̄ mi quā larga es esta mi peregrinaciō. Piēsa y tē por cola muy cierta, q̄ si quierēs cōla cōtēplaciō cada boza subiras al cielo: y te ballaras en la cōpañia d̄ los bienahēturados. y q̄ntas bozas estuuieres en el verdadero menosprecio dela tierra tantas (baz cuēta) q̄ estas en el cielo. Claro esta q̄ somos dela mesma massa bechos q̄ los otros ermitaños q̄ aqui morā: y bastamos (si nos q̄remos disponer) a sufrir todo lo q̄ ellos sufrirā. Si me dizes q̄ te espanta el beuer del agua sola: dime, quantos ay mas nobles y mas delicados q̄ tu por el mūdo, q̄ no lo solo no saben q̄ sea el vino, ni jamas comieron carne: mas aū (lo q̄ es mas) con solas vnas poleadas o legūbres se pasan. Tienes por cosa dura pensar que no te has de vañar: acuerdate quantos hijos de reyes, quātos p̄ncipes grandes y muy delicados señores han sido en este mūdo desterrados y puestos en las yslas remotissimas: donde para siēpre viueron sin vañar se: y aū sin consolaciō ninguna: y todo esto sin esperar por ello ningun galardō. Esta razō te encomiendo en reuerēcia de dios tengas siēpre en la memoria: q̄ qualquier trabajo y fatiga de quantas por el amor d̄ dios te presentamos: por alguna necesidad humana siendo forçado la passarias. Estādo en esta vida eremitica ternas tu celda donde no estes sino tu solo: y no estaras solo: que todos los angeles gloriosos te baran cōpañia: tantos compañeros ternas quantos sanctos ay en el cielo. Accras en el sagrado enāgelio: hablara j̄e su Christo cōtigo: tornaras a razonarte cō los apostoles gloriosos y propbetas bienahēturados. Dime estādotc en el siglo podras tu ballar otros tales cōpañeros ni amigos cō quē te alegres como estos q̄ yo te be dicho? Acuerdate q̄ somos tierra y ceniza, y cada boza estamos con el sob̄cualto dela muerte, cō certinidad q̄ ni nos puede fallar ni se puede mucho tardar, y q̄ en bñe seremos conuertidos en gusanos y tierra podrida. Pone as̄i cōpa q̄ dilatamos ha

zer virtud o neccesidad. Cosa clara es que algũ dia nos bemos demoir: si contẽpla- mos lo q̃ dentro de nro cuerpo ala continua- traemos: q̃ miserias tã viles, feas, torpes. Estas mesmas nos podrã dar testimonio dlo q̃ somos: y certificarnos: q̃ seremos lue- go despues o muertos. Vemos q̃ si algũ- vez por el mucho ayũar nos recrece calẽtu- ra (lo q̃ pocas vezes acaece) o nos comien- ça a doler el estomago alegramonos cre- yẽdo q̃ ya es llegada la hora de nra victo- ria: y q̃ aq̃lla enfermedad es la puerta de nuestra bienauenturança, y vida eterna. Porq̃ el testimonio de la sagrada escriptu- ra nos enseña q̃ en la presente vida ningũ- no puede llamar se biẽauenturado. Quan- tos ballamos cargados de riquezas, bõ- ras, mandos, obispados, y prosperidades humanas, que viene la muerte y se los lle- ua subito: Pocos días ha q̃ se siguió este caso estãdo el emperador Valẽtiniano en consejo muy enojado bramando cõtra los Sarmatas porque auia destruydo mucha parte dela prouincia de Dalmacia: en me- dio del furor, sãña y amenazas q̃ contra to- dos bazia le rebẽto vn grã golpe o sangre por las narizes y subitamente espiro. Que diremos pues de su hermano: q̃ tãbien de fastradamẽte y cõtra la autozidad real te- nia en Tracia murio quemado. No passa- do vn año cõplido despues q̃ el emperador Braciano fue primeramẽte vellido y pso por traçciõ dlos suyos y despues muerto muy miserablemẽte en poder o sus enemi- gos. Y por no traerte todos los exẽplos o bõ- bres muertos a mala muerte: te digo q̃ estos y los q̃ mueren su muerte natural: todos (o spues de muertos) son de vna mesma con- dicion. Pues el día del iuzio biẽ creo que ninguno destos emperadores ni grandes señores valdra tanto como el mas pobre y pequeñito de los mōses q̃ aquí moran. No meimos si quicra exẽplo delas pobres mu- geres: aprendamos desta cõdiciõ aunque mas flaca. Quantas conozco yo q̃ (por no parecer lisongero no las nõbiare, nobles, ricas, y grãdes señoras: q̃ dexãdo lo todo y cõ ello hijos y parientes cõplierõ cõ mu- cha facilidad lo q̃ tu ahora tienes por tã dif-

ficil? No q̃ al presente quicra q̃ se pasacerca del cirio pascual: q̃ trabajes en bazer vno para ti, con q̃ alũbres tu anima. y es mene- ster q̃ tu mesmo seas el abeja q̃ coja las flo- res diuersas, y bagas la cera de donde el cirio nazca. Trabaja imitar la victoria de Belboza, baz q̃ vara Barach jũto contigo en la persecuciõ o Sisara: para q̃ todos jũ- tos cãteya el cãtar de los juezes despues q̃ viera des la victoria del pueblo de dios: y o- sta manera compozneyes la mas bermosa miel de todo el mundo. Ten por cierto her- mano mio p̃esidio que si bazes el cirio de sta miel y lo tienes aparejado para quãdo vẽga el esposo: tu entraras alas bodas o de para siempre viniras alegre gozando de aquella bienauenturança perdurable.

Estança.iiij. Bela Epístola .i.
Excusase el glorioso doctor sant Hierony- mo dela breuedad dela carta mostrãdo el impedimento q̃ ba tenido para mas escre- uir. Trae le exemplos de diuersos anima- les en quien natura ba puesto grandes se- cretos y marauillosos. Concluyẽdo le rue- ga que en todo caso vẽga a el y cumpla lo que le ba prometido.



Eterminado estaua escreuir te muchas mas cosas acerca deste proposito: quando me vino a de- lora vn mensajero que me bazia saber como ya estauan alquilados ciertos asnillos en que fuessemos mi cõpañero, y yo basta Roma. De manera q̃ abora casi por fuerça te remito a Plasencia. El peli- cano tiene tal naturaleza q̃ a vezes viniẽdo al nido balla sus hijos muertos: por la cule- bra q̃ se los ha mordido. Entõces comiẽça a mostrar grã sentimiẽto y dolor: batiẽdo las alas y dando las bozes q̃ naturalmẽte puede, en fin q̃ biriẽdo se reziamẽte con el pico en los pechos derrama de su propia sangre sobre los hijos muertos: y en mara- villosa manera en tocando les la sangre re- suscitan. Vemos del aguilã q̃ quando es vieja las plumas se le apesgan y pierde la virtud del bolar: y los ojos se le escurecẽ y pierde gran parte dela vista. Ella empero por natural instinto sabe vna fuente donde

va y se laia muchas vezes basta q̄ marau-
llosamente se torna a remoçar, y cobra la
fuerça del bolar, y la vista de los ojos. El
aue llamada pbenig: nasce en la india y vie-
ne al mote Libano pa coger infinitas espe-
cies de arboles aromaticos y de muy pie-
ciosissimos olores: despues q̄ los ha cogido
llena los para bazer su nido: y esto le dura
quinientos años. Despues quando se llega
el tiepo de su muerte el mismo pbenig da
señal al sacerdote dicho Oietal: y poue le
vna mesa en el mes llamado famenot, ama-
nera de altar, para sacrificar: y encima po-
ne muchos sarmientos y leña aparejada pa
arder. Entoces el pbenig trae alli grã ca-
tidad de aq̄llos palos aromaticos q̄ tenia:
y pone mas en el mismo altar vn pedaço de
ambar: y en saliẽdo el sol subese encima ba-
tiẽdo reziamẽte las alas: el ambar por otra
parte cõ el calor d̄l sol enciẽdese. De mane-
ra q̄ poco a poco todo arde y el aue pbe-
nig se q̄ma: queda se aq̄l día assi: otro día si
guiẽte d̄la ceniza engẽdra se vn gusano: al
otro día baze se le a aq̄l gusano alas: al ter-
cero día ya es tomado en su naturaleza pri-
mera, z assi buelue se a su lugar donde so-
lia viuir. La culebra (q̄ndo enuegece) pier-
de toda la bermoçura: y q̄riendo la tornar
a cobrar ay una quarenta días basta que la
piel encima se estora y enguga. Quando
esto ella siẽte busca vn lugar estrecho por
dõde paĩe cõ trabajo z muy aprietada, en
fin q̄ paillando por allí d̄ga el enero viejo y
q̄da nucia y remoçada. La sierpe quando
viene a beuer echa la p̄coña afuera porq̄
cõ el agua no se le cuaje en el cuerpo y la ma-
te. y si vee venir vn hõbre d̄snudo ba le mie-
do: si lo vee veitido va tras el y p̄siguelo. Si
la vienẽ a berir no trabaja guardar si no la
cabeça: porq̄ sabe (naturalmẽte) q̄ entocã
dole alli la bã de matar. Es tal su naturale-
za dela serpiẽte q̄ si la bierẽ cõ vna caña al
primer golpe cae como muerta, y si la to-
nan a berir luego resuscita. En el inuerno
estã muy flacas las culebras z sin fuerça, tã-
to q̄ las vence los forzes q̄ son ratones pe-
queños. Cõ temor d̄sto tienẽ tal astucia en
guardarse q̄ allegan en el verano mucho
grano alli ala puerta de su agujero, para q̄

los forzes comã y no curẽ de entrar adela-
te. Las biuoras (segũ los naturales dize)
por las bocas cõciben: y va desta manera:
q̄ la bẽbra teniẽdo la cabeça d̄l macho dẽ-
tro en su boca: despues q̄ ha cõcebido se la
corta. Enos dize q̄ to haze como dela ñina:
da en el vicio: otros q̄ por el conoscimiento
natural q̄ tiene del mal q̄ d̄ alli espera: porq̄
sabe q̄ al parir tãbien ella ba dẽ morir: y as-
si se le cõple, q̄ quando viene el tiepo del pa-
rir los mismos bijos le roẽ las entrañas, y
la abrẽ por los bijares: y assi mata ala ma-
dre. Las bozmidas vsan de otra prudẽcia
q̄ las q̄ no basta a traer grano al nido, tienẽ
carga de traer por medio lo q̄ las otras
traẽ, proueyẽdo para el tiepo del inuerno
q̄ no pueda biotar, ni tẽga virtud para ba-
zerse yerua. La raposa quando passa gran
bãbre, y no tiene q̄ comer, busca algun lu-
gar aparejado dõde se rebuelq̄: y despues
de biẽ rebolcada: queda se alli tẽdida, y ba-
ze dela muerta. Entonces algunas aues q̄
passan, creyẽdo q̄ esta muerta, abaxã y as-
siẽtan se le cerca: y pensando comer della,
son comidas por ella. Los raposillos siẽdo
cbicos, ponẽ se a jugar cõ las liebres asse-
gurãdo las basta q̄ al fin las mata. El ani-
mal llamado gato cerual, es semejable al
tigre macho, saluo q̄ es muy m̄sio y d̄ mu-
chos colores: este, quando se vee barto, po-
nese a dormir y duerme tres días: al terce-
ro día leuãtase, y comiẽça a dar grãdes bo-
zes en su manera de maullar: dize q̄ es tan
grãde el olor excelẽte q̄ entoces d̄l sale, q̄ a-
traca si todas las bestias fieras dela mōta-
ña: y cõ todas tiene amistad, excepto el dia-
gõ y vna cierta serpiẽte q̄ nasce en Africa.
En la mar se cria vn animal llamado gala-
pago d̄la mar: este es tã grãde, q̄ q̄ndo sale
y se muestra encima d̄l agua, parece q̄ sea
vna ysla: estãdo se assi no se mueue hasta tã-
to q̄ los marineros engañados llegã y as-
ferrã alli sus naos: q̄ndo el galapago siẽte
q̄ ya lo tiene en si mueue se y anega los a to-
dos. Tiene otra ppriedad, q̄ quando ba bã-
bre abre la boca y da de si muy buẽ olor: tã-
to q̄ todos los pescados q̄ por alli se ballan
corrẽ al olor: y entrãdo se por la boca d̄l ga-
lapago le son m̄sjar. La perdis (si le tomã
sus

sus buenos (va y echase sobre los agenos: quando ha sacado los pollos ellos mismos en teniendo alas buelá y vá a buscar su propia madre, no curando desta q fallamete se los applicana. Tienē otra cōdicion las perdizes, q son traydozas las vnas cōtra las otras: por q quando el caçador las lleva al mōte en la jaula ellas cātado engañan a las otras y las traen allí a caer en los lazos dōde esta la jaula. Otras vezes (por no ser presas ni vistas del caçador) echban se boca arriba al costado de vna piedra o su mismo color, y así engañan los ojos dī q las busca. El bueyre tiene tal conoscimēto q quando comienza a poner los buenos, trāce o la india vna piedra llamada Eustochio (esta piedra es como vna nuez y dentro della suena otra) y frayda pone la junto cō los buenos despues por muchos pollos q saque debā, buele comen vnos a otros quando duermē basta tātō q se queda vno solo. Otro animal produce natura llamado Marmicoleo, en vna parte del ātera es de leō y la poltrera de bōrmiga: este nasce o dos animales ficos despues de nascido, lo primero q come es leche de su madre q es la bōrmiga: y la madre se cria con legūbres y grano así como las bōrmigas nras. Plega a nro redēptor Jhesu chusto que todas las vezes q esta carta leas: te acuerdes de como me prometiste venir aqui a viuir juntamente conmigo.

Epístola quarta dī

libro tercero escripta por el glorioso doctor sant Hieronymo, es dirigida a vnas dos hermanas religiosas y de sctā vida hijas o vncauallero llamado Seruicio: las quales (segun por la carta se muestra) por auer se hecho christianas y consagrado a dios; fueron delheredadas por el testamēto del padre q siendo gentil dello granemete se enojo consultarō con el glorioso Hieronymo si demandaria su parte dela heredad. Respōdeles marauillosamente ala pregunta, en señando les quan de verdad no se deuen acordar ni pensar en la herēcia de su padre. Y porque no creyessen que ala vida eremitica son llamados solos los bōbres: entrepule esta epistola y la siguiente que son diri-

gidas a mugeres: porque sepan las q amā la sanctidad, que tambien ellas (aunque no esten en tātā soledad) por la contemplaciō pueden gozar dela vida eremitica. Es partida la presente epistola en tres estanças.

Estança.i. De la epistola.iiij.

Pone las personas aquiē escriue la presente epistola: y la causa que a escrebir le mouio. Enseñales a estas sanctas religiosas como no deuen poner se en pleytear ni pedir esta heredad o su padre. Por q de mas de otros mil inconuenientes, ay vno grandissimo, y es la dificultad y casi impossibilidad o ballar justicia en los jueces. La causa es por q ignoran la verdad que es el fundamento dela justicia.



Unque ausente y

apartado de vosotras con grā dīstancia de lugar (muy amadas hijas y hermanas mias) estaran empero todos mis sentidos muy atentos en lo q abor os dire, para sanctamente responder a vuestra quistion. y es verdad que la charidad y amor que os tengo es tanto q me parece teneros aqui presente y orzō lo q preguntays y responderos alo que os escriuo. Esto q digo bien veo q es imposible quanto ala presençia corporal, mas quanto ala espiritual es muy facil estar jutos los ausentes, bazer de dos personas vna, y de dos cuerpos vno. Para que mejor sintays como dīa y noche no se parten de mí vsas palabras recibid esta carta dōde verays la respuesta de vuestra demāda: escripta y ordenada por el mejor consejo que mi saber ha podido alcanzar. Porque segun me parece, auer a me hecho juez no solo dlas cosas espirituales: mas tambien delas temporales. Bien podria y responderos con aquellas palabras dela sagrada escriptura y de ziros. Quien me ha puesto a mi por juez, o repartidor entre vosotras: mas no lo dire: porque esta sentencia fue dicha por nuestro redemptor contra los judios casi repēbēdiendo vna importuna demanda dellos y no justa. E porque mejor me entender es cōtaros breuemente como passo. Zē nro po-
que

que nuestro dios y señor quiso sacar su pueblo de captiuidad: nascio Moysen: acaccio q vn dia (segun en el Exodo leemos) sobre palabras mato vn egepcio, viendo le cietos hebreos. Otro dia estando riñendo vnos dos judios Moysen quiso ponerlos en paz ellos enojados porq̄ entrecenia entre ellos (no viendo q̄ dios los visitara por el) digeron le: dinos Moysen quiẽ te ha puesto por príncipe, o juez sobre nosotros? Desta misma confessiõ auida por boca delos nro redemptor los confunde despues en el sancto euangelio diziendo. Si ouierades creydo a Moysen: tabiẽ creyerades a mi. Mas desgemos estos aparte, y oyr en todo de vosotros: y se biẽ de cierto q̄ vosotros auer bufcado el iuzio: de boca de aquel que alegremente mato el egepcio y bolgaras estando en el camino bazer paz cõ vuestros enemigos de manera q̄ no os dañen. Beremos a los judios y su sentencia: y a los q̄ viuendo la tomaron sobre ssaboz a todo lo q̄ yo dire sera alas humildes seruas del señor, y sera sacado del arca de su misericordia. Porque sed ciertas que a vosotros es otorgado saber el misterio del reyno de los cielos. Y por tanto, tomado al principio de nra habla yo oy de parecer q̄ no bagays caso desta berdad ni pensays en ella, ni os pōgays en de mandar cosa del mudo por via del juez mudo. Como y reys cõ buena espenança vosotros a pedir justicia de vn bõbre q̄ el mismo os confiesa q̄ no sabe la verdad? Pylatos lo testifica q̄ (puesto por el juez del demandado a nro saluador diziẽdo: q̄ cosa es verdad? Este claro esta q̄ era juez y tenia cargo de examinar las causas: y dar acada vno lo q̄ era suyo: mas diziẽdo me como lo podía el biẽ bazer sino sabia q̄ cosa es verdad. Manifesto es q̄ los sanctos euangelistas publican a Pylatos por tan justo, que muy mas bolgara de absolver a nro redemptor (viendolo como to vera sin culpa) q̄ no de condenarlo: empero cõ todo esto el demandado de la verdad assi como el q̄ la de se aya saber. Y la obra de demandar la es testimonio de no saber la: pues q̄ diremos a esto? ciertamente podemos dezir q̄ Pylatos nos mostro todos los ençadados de los bõbres ser

lentos de vanidad: y aclaro la falsedad que ynnuersalmẽte esta sembrada por todas las cosas del mudo. Podemos tambien coger de la pregũta de Pylatos que no puede auer buena sentẽcia quando el processo esta sembrado y textido de mētiras: porq̄ assi se muestra, que quando la causa carece de verdad tambien de necesidad carecera de justicia y verdadero iuzio. Diziẽdo me bñas que podemos nosotros demandar del ante la silla del juez eterno q̄ osemos dezir: esto demandamos como cosa nuestra. Biẽ sabays q̄ el glorioso apostol sant Pablo dize. Quando venimos a este mudo desnudos entramos: quando salieremos assi mesmo nos ytemos ni trugimos, ni llenaremos. Pues sino trugunos nada quando venimos, ni bemos de llenar quando nos vamos: falsamente diremos (mientras estamos aqui) que es algo nuestro. Si bien miramos hallaremos q̄ el mudo y todo q̄nto en el esta, es ageno de nosotros. Pues si natura no nos ha dado nada, ni ay cosa q̄ sea nra, el juez mudo no q̄ podra dar nos, que nos lo de cõ justicia? E Pylatos (mejor para preguntar la verdad q̄ no para hablar la ni juzgar por ella) que supo bazer? sino soltar a Barrauas y condenar a Jhesu chriso: y los judios, sabed q̄ a esta causa cayeron en ceguedad ta espãtosa de absolver el bomecida maluado, y cõdenar el inocente cordero sin mājilla por que degaron el juez del cielo, y siguieron el dela tierra. Sabed pues q̄ estos miserables (quando a bñs sentenciado tomarõ) ellos recibierõ grã engaño: q̄ creyẽdo tomar el culpado y peccador, tomarõ sobre si la culpa y el peccado. Esto bastara quanto alo q̄ tora en el iuzio q̄ podriades pedir en vna causa: tornaremos al principal proposito.

Estança. ii. De la Epstola. iiii.
Confirmando las en que no curen de la berdad tẽporal (por vna figura del viejo testamẽto diuinamente declarada) les muestra lo que deuen bazer para perfectamente proseguir el camino començado. Traes muchas razones excellentissimas y autoridades y exemplos de la sagrada escriptura en loz dela pobreza temporal.

En la



Ma principal demanda ṽra ba-
blando digolo primero: q̃ si esta
offensa o enojo q̃ a ṽro padre Be-
rúcio bezisties fue por el amor de
Jesu cb̃ro: q̃ deneỹs persenerar enella y no
mudaros. Porq̃ la salud verdadera nola
alcãça sino los q̃ persenerã baíta la fin. De
suerte q̃ si cb̃ro es la causa d̃la offensio: bol-
gad muy enteramẽte de su enojo, y no os
dolays: porq̃ el testimonio q̃ baze d̃ su cruel-
dad redũda en gloria ṽra. Mo os aparteỹs
por todas las cosas del mũdo d̃ Jesu cb̃ro:
y sed ciertas q̃ aq̃l desheredaros q̃ ṽro pa-
dre bizo en su testamẽto, fue bazeros mas
ciertas berederas d̃l cielo. Asĩ nos lo pro-
mete el sagrada euãgelio diziendo. Bien-
anẽturados soys q̃ndo os persiguierẽ y os
maldigerẽ y desbõrrarẽ ṽro nõbre (asĩ co-
mo a malos) por el amor d̃ Jesu cb̃ro. Ale-
graos muy enteramẽte y gozaos en el tal
tiẽpo: porq̃ sin duda grãde es la paga q̃ en
el cielo os esta aparejada. Sabeys quẽ os
procura esta paga y merced en el cielo: el q̃
en este mũdo le offende de ṽra verdad y bõ-
dad, y por esto os persigne. B̃ijas acordaos
q̃ fuydes llamadas por el señõr para servir
en su acatamiẽto: y llamadas, deliberao
y matastes cõ los cucillos espirituales (a
manera d̃ leuitas) todas las tẽporales af-
ficiones y desicos d̃l mũdo. P̃ues bezidme
a q̃ proposito buscase aboza otro padre de
sp̃ies d̃ auer tomado a d̃ios tã verdadera-
mẽte por padre? Mo tenemos sino solo vn
padre y este es ñro d̃ios y señõr que esta en
los cielos el es ñro señõr y ñra beredad. y
sed ciertas q̃ todo q̃nto auemos de poseer
cõ Jesu cb̃risto es menester q̃ lo poseamos
en el meĩmo. Mo p̃seys ya en el padre muer-
to ni torneỹs a el p̃ues auer comẽçado a
seguir el viuo: mirad lo q̃ el sagrado euan-
gelio dize: dexad a los muertos q̃ entiẽrẽ
sus muertos. B̃las ba q̃ vosotras mesmas
por guardar el testamẽto del señõr digistes
a ṽro padre, ya no os coñoscemos, ni en lo
q̃ al mũdo toca os tenemos por padre: p̃ues
dichas estas palabras: como aboza tornaỹs
a buscarlo: como pedis parte en el testamẽ-
to de aquel q̃ vosotras ya renũciastes por
padre? Sabed b̃ijas que este señõr es el en

chillo q̃ la sagrada escriptura nos dize auer
venido en el mũdo para apartar el hijo
del padre. Esta es la verdadera circuncisio
q̃ en naturaleza bazemos: la qual los judios
guardan en la figura, no en la verdad: por
q̃ a ellos fue mandado q̃ se circuncidasen
cõ cucillo de piedra: empero esta piedra
ba de ser. Cb̃ro Jesu redemptor ñro. Este se-
ñõr es el q̃ en su sc̃to euãgelio nos dize: si
alguno amare a su padre o madre mas q̃ a
mi: el tal no es digno ni merecedor de ser
mio. Este cucillo es b̃ijas m̃ias: el q̃ vos
otras auer de tomar en la mano y passan-
do por medio d̃l real d̃ vuestra alma (a ma-
nera de los leuitas) y descabegando por el
amor de d̃ios todas las afficiones y passio-
nes d̃la carne, q̃ son ṽros verdaderos ene-
migos. B̃azed lo asĩ: porq̃ el dador d̃la ley
verdadera asĩ lo mãda. Que salgaỹs ṽras
espadas (d̃la fe) desnudas y puestas en las
manos, y passaỹs por medio del exercito d̃
las cosas del mundo, no pensando en las
passadas ni marañllado os de las presen-
tes, para amarlas o as̃iros dellas. Auidas
estas dos victorias es menester q̃ determi-
neỹs en passar adelante para llegar ala tiẽ-
da d̃d̃e esta vuestro verdadero capitã: q̃
os ha de coronar por la victoria. y si por ṽ-
tura alguna se os porna delante para es-
tuar vuestro camino, no le perdoneys aunq̃
sea pariente: amigo, bermano; padre ma-
dre: a ninguna persona del mũdo tengaỹs
piedad si el tal procura en alargar vuestra
prisiõ: y si entiendo en dilatar vuestro repo-
so tenedlo por enemigo, y apõnechaos d̃
ṽra espada. B̃ijas deneỹs de notar q̃ dize
mas adelante esta autoridad. B̃areys esto
desde la vna puerta del real basta la otra.
Asĩ es menester b̃ijas m̃ias q̃ se baga. Q̃uã-
do auer de degollado los enemigos q̃ ve-
nían por la puerta de los ojos, socorred ala
puerta de las orejas: y si allí vierdes algu-
no, bazed lo mismo. Desta manera anda-
reỹs p̃dr todas las puertas de ṽra alma: y
por doquier q̃ los enemigos tiẽtã entrar
a cõbatir la bazed resistencia: q̃ gran joya
es la q̃ ganaỹs. Sabed que los ojos: orejas
narizes, boca, y todos los sentidos, p̃ueỹ-
tas son del alma por d̃d̃e le entra los ene-
migos

migos que son los balagos del mudo: por aqui vienen los placeres sensitiuos. Es menester, q̃ a fuerza d̃ armas abraye camino por estas puertas para q̃ p̃sle la virtud, y q̃ sin piedad bagayes estrago en los enemigos, degollando y buriendo, matando, derribando por las calles y puertas. De otra manera escusado es pensar que jamas podays passar al señor y rey de gloria q̃ os llama y cada hora espera. Quando auerays hecho esta gloriosa batalla, y vécido varonilmente vros enemigos (como yo espero) sabed q̃ luego verná el verdadero Rey senloador y juez desta excelente obra: e dirá: Henciendo auerays vuestras manos oy delante el señor d̃ gloriosa victoria: quiere dezir. En degollar como auerays degollado el mudo: q̃ por razón dela carne os es tan pariente y amigo, y en auer muerto vros propios deseos q̃ os son proximos: sabed q̃ auerays henciendo vuestras manos al señor que son las obras. y esto todo cūplistes en no querer otorgar a vros deseos ni obras mas d̃ lo q̃ el señor mandaua. Desta manera leemos q̃ el gran patriarca Abraham quando (por obedecer a dios, se puso en degollar su hijo, bincóla mano para el señor. Por q̃ pensando q̃ la armara con el cuchillo para el seruicio d̃ dios nose acordaua de su hijo. y contemplando la magestad de quien se lo mandaua, no pensó solamente en dispartar ni tornar palabra sobre mandamiento tan cruel como le fue mādado. Sabed pues q̃ entonces hencimos las manos para el señor: quando las ocupamos en cumplir sus mandamientos. Quando las ponemos muy enteramente en la voluntad de dios: ya comieça a ser manos de dios y no nras. Esto se cumple muy bien quando no obedecen ala afficion del cuerpo, sino q̃ sirven muy enteramente al mandamiento de dios. Este consejo tomo aquella prudentissima Judicb, quando fingiendo el babito y disimulando el coraçō (por librar el pueblo de dios) siendo muger y sin armas degollo a su enemigo bōbre y armado: y así presento las manos llenas para dios. En la mesma manera podays triumphar vosotras, matando todas las afficiones y deseos de

vuestra propia carne y presentando vras manos llenas dela sangre de vuestros enemigos delate dios. y los q̃ ya son muertos no desleays (por amor de dios) q̃ buelua: porque si boluiessen, vosotras mismas los aniaades de degollar: cumplid cō el sancto enangelio: y al que por fuerza os quitare la saya, dalde con ella el manto de vuestra voluntad. Así lo hallamos escripto y lo podemos bien dezir. Tayan en la eterna dānacion los dineros y cō ellos los q̃ los estimaron en mas q̃ a Jescu christo. Si salimos vna vez de Sodoma: no saquemos nada: degemos lo todo para el fuego tomad exēplo en la muger de Lotb q̃ solo por boluer la cabeza atras (contra lo que dios le auia mādado) incurrió en su yra y fue buelta en estatua de sal. Nuestro padre Beruncio ha renunciado la parte que pudiera tener cō vosotras en el cielo y no la quiso: por q̃ vosotras no renūciareys ala q̃ podays tener de su baziēda cō el en la tierra? El menor precio ṽa beredad tan preciosa y excelente por que vosotras no menospreciareys la iuya q̃ es d̃ tā vil y baya cōdicio? En reuerēcia de dios hijas mias os ruego que os precieys de traer cō muy alegre paciencia las señales, dinissas y sellos de verdaderas christianas: que es la sancta pobreza de la yglesia. y pues soys berederas dela preciosa virginitad, suffrid cō alegria todos los iuyzios y pareceres de los mundanos. Conoced q̃ realmente vosotras soys visitadas por el señor: y ha querido daros tanta claridad en su visita: que no consiente q̃ tengays parte ninguna con los infieles. Bozaos q̃ el mudo no os conozca: que tan poco conocia a vuestro dios y señor. Por cierto si vosotras fuerades d̃l siglo: el siglo os amara y abraçara. Experiencia nos muestra q̃ los reyes mudanos no bazē pagar tributo a sus propios hijos. E los que van vestidos de los fauores: deleytes y placeres del mudo, en casa de los reyes mudanos vtiē. El Zebedeo hallamos que no siguió a los gloriosos Santiago y sant Juan hijos suyos. Degad hijas a nuestro padre Beruncio quede se con la nauezilla y redes pescando: pues vosotras estays en compañía de los gloriosos

los apóstoles asientadas en la mesa: y aun
recimadas en el pecho sacratissimo de nro
saluador. Suay delos ricos malanentura-
dos dellos, q̄ en este siglo han recebido to-
da cōsolaciō. A vosotras hijas mias en el
otro os esta aparejada la v̄sa, y tal q̄ para
siempre nūca os faltara: esta cōsolaciō muy
mayor y mas cierta beredastes en el cielo
q̄ndo v̄ro padre os desberedo en la tierra.
Claro esta q̄ luego q̄ el mūdo conosciō q̄ no
erades suyas, os quito lo q̄ era suyo: y por
ello vemos al pobre Lázaro rico y descāsa-
do en el seno de Abrahā: y vemos al rico
pobre desuenterado, atormentado, arder
en vinas llamas. No nos marauillemos d̄
nada de esto: q̄ el glorioso patriarca Abra-
hā leemos q̄ hallandose pobrezillo y pe-
regrino en tierra agena cōp̄o delos hijos
de Beth vna sepultura dōde se enterrāsse.
Verdad diuina (nō puedo estar en nin-
gūa manera q̄ no de bozcs.) Alteza ma-
rauillosa. Celstid incōprebenible don-
de mora el saber de dios: el patriarca pere-
grino cōp̄a sepultura. Dizeid me q̄ cosa es
sepultura: verdaderamēte es lugar dōde
repōsamos: dōde (segū costūbre de todos)
ponemos los cn̄rpos d̄los defunctos. Sa-
bed pues q̄ el sc̄to patriarca Abrahā cō la
lūbre de la fe verdadera busco lugar dōde
para siempre repōsasse: y por auer este lu-
gar marauilloso, no estimo los dineros en
mas q̄ estiercol. Esta sepultura es la q̄ (por
cos días ha) cōp̄arō nuestro amigo Pau-
lino y su madre: y por auer la dieron todo
quanto tenían: eligerō vida, dōde viue tan
delatado de los enojos mūdanos y en tan
verdadero repōso como si ya fuesen muer-
tos: confor me alo q̄ el. S. apōstol dize. Sa-
bed hermanos que ya soy muertos y v̄sa
verdadera vida esta escōdida en dios jūta-
mente cō Jhesu chris̄to: y dize mas. Si no-
tros somos verdaderamēte muertos con
Jhesu chris̄to podemos creer tambien q̄ re-
suscitaremos y viuiremos con el.

Estāça.iiij. De la Epístola.iiij.

Pone dos maneras de sepultura q̄ pode-
mos cōtēplar para qualquiter de nosotros
Declara muy enteramente quales sean y

como deucmos procurar d̄ alcāçar las por
exēplo d̄ muchos: señaladamēte d̄ Pauli-
no y su madre, alos q̄les torna a loar por q̄
assi las buscarō. Cōcluye rogando les y a
cōsejando les muy asictadamēte: no piē-
sen mas en la beredad de la tierra: porque
mejor puedā pēsar y alcāçar la del cielo.



Esta gloriosa sepultura de dobla-
do repōso toman los sanctos re-
ligiosos quando del mūdo se re-
traen: por q̄ en ella descansan los
dos hombres que tenemos: es a saber el in-
terior que es el anima, y el exterior que es
el cuerpo. Razonable cosa es que el hom-
bre tenga dos sepulturas: pues es becho d̄
dos substancias diferentes: porque quādo
(por la muerte) estas dos substancias se a-
partaren, cada qual dellas pueda repōsar
en su sepultura. Manifesto es a todos que
el hombre es becho de dos partes que son
anima y cuerpo: y ninguna destas por si se
puede llamar hombre: las dos empero jū-
tas bazē que se diga hombre. Pucs quādo
estas dos partes se apartaran la vna de
la otra, y desbaran el nōbre que bazian jun-
tas: bien sera que tenga cada vna su sepul-
tura donde vaya y repōse: pues cada vna
vino y murio. Porque mas quede clara
mi intencion en este proposito, digo que en
este mundo tenemos vna vida y vna muer-
te: en el otro ay lo mesmo: que ay vida de
gloria que gozan los bienauenturados: y
muerte de penas dōde penan los dānados
La differēcia entre estas vidas y muertes
es, que las de aca nos vienen por razon de
nuestra naturaleza, y las de alla ganamos
por n̄ras obras y merecimientos. Pucs sa-
bed q̄ assi mesmo anemos de cōtēplar q̄
ay dos maneras de sepulturas: vna q̄ nos
viene por razon de la naturaleza n̄ra, otra
q̄ ganamos cō los merecimientos y obras
Esta doblada sepultura proueyeron muy
bien a q̄llos dos q̄ primero dize: es a saber
Paulino varō sancto y su muy bonrrada y
virtuosa madre. Los quales desecharō la
bonrra del senado, los fauores y placeres
del mūdo, y cō esto todo quanto tenían: y
deçado esto quedaron assi como muertos
y sepultados para las cosas del mūdo. La
vna

vna sepultura fue donde enterrarō todos los pēlamiētos y fantasias dē la nobleza humana q̄ por su linage teniā: y cō esto todas las obras mūdanas q̄ dezimos ser del bōbre viejo. Otra sepultura sera la q̄ recibirá quādo cumplierē su jornada: y pagādo la deuda natural, q̄ todos deuemos se bolueran ala tierra de dōde salierō. Cōforme a la sentēcia dela sagrada escriptura q̄ nos dize. Tierra eres y ala tierra bolueras: el alma empero bolara ala bienauēturança. Qualquier catolico q̄ se acordare d'aparejar estas dos sepulturas: creo yo q̄ quando tuuiere prouēda la principal donde el alma ha d' reposar: no le podra faltar la otra q̄ es menos dōde el cuerpo sea aposentado. Allí fue ordenado por la infinita sapiēcia de dios q̄ esta muerte tēporal causada por el apartamiēto del alma y del cuerpo: fuesse medianera entre la vida q̄ aca uimos: y la otra verdadera q̄ alla esperamos: necessario es q̄ el bōbre uita dos vidas, y muera dos muertes. Estas dos vidas el glorioso apōstol sant Pablo las señalo, quādo dize. La piedad aprouēcha para tado: por q̄ a ella esta hecho prometimiēto d' la vida presente y dela que despues esperamos. Las dos muertes tābien estā señaladas por el bienauēturado sant Jhuā en el Apocalipsi, quādo dize hablado del iusto. El q̄ uenciere no sera herido dela muerte segūda. Digo segūda, por q̄ ay otra q̄ es primera. Deuemos empero mirar cō grā diligēcia y exāminar cō mucha prudēcia vna cosa q̄ (si nosotros q̄remos) en esta presente vida moriremos dos muertes: y ternemos dos sepulturas, d' esta manera. La primera es quādo negādo a nro apetito sensitiuo todos los placeres y deleytes del mūdo los matamos: y assi morimos cō Jhesu Christo y en esta manera de muerte estamos vna vez sepultados. Queda otra y segūda q̄ es quādo pagamos la vniuersal deuda, apartādo se el alma del cuerpo: entōces el cuerpo recibe la otra sepultura q̄ segū comū costumbre le es deuida. Passadas estas dos muertes y dos sepulturas de necesidad, nra alma ha de entrar en la possession dela verdadera vida. Por el cōtrario el q̄ quisie-

re abraçar todo el mūdo y ganar lo robandō, traga gado y embaraçado: y se deterinare no moir aqui dela primera muerte, antes gozando de los vicios y placeres bestiales uiuere quāto ala carne, no moira mas de vna muerte aca (q̄ es la comun) y assi no terna mas de vna sepultura: mas guay de su alma q̄ en el otro siglo le espera la muerte segūda eterna: y le esta aparejada la otra sepultura del infierno llena d' dolores y lagrimas p'durables. Estos dos sepulchros q̄ os he dicho bijas mias, son los q̄ el sancto varō Paulino cō mucha solitud busco: imitādo al grā patriarca d' quē primero hablamos. El vno fue dōde escodiendo enterro el bōbre viejo cō todas sus obras: de manera q̄ aun se estava uiuio y no auia dexado el cuerpo: empero uiuia en la carne sin las obras carnales. Otro sepulchro aparejo para q̄ (quādo el señor sera seruido de quebrar aq̄l vaso de tierra) lo puedan poner, y el alma se vaya al reposo. Lo mesmo cōtamos arriba del padre fidelissimo Abrahā, q̄ lleno de fe y charidad no hizo caso d' los dineros: antes los dio todos d' buena volūdad por aparejar sepulchro dōde reposassen todos sus hijos. En este ballamos q̄ nūca pudierō estar jutos el rico y el pobre: por q̄ segū el enāgelio scrō nos dize el pobre lo poseya: y el rico malauēturado (pa d' doble dolor) sin esperāça lo uera. Este sepulchro es tā maravilloso, grāde y lleno de charidad q̄ quātos peregrinos pobres y desheredados por Jhesu Christo uienē: todos cabē en el. Por tanto muy amadas bijas mias alegras vosotras y tened gran cōfiāça en el señor: y sed ciertas q̄ tāto mas segū las pisadas deste sancto patriarca quāto menos poseys en la tierra. Obedeced en esto alegremēte ala volūdad de vro padre, pues no le obedecistes en el mal: y pensad q̄ el os cōpro el sepulchro de los hijos de Bethel qual aparco, no para si, ni para los otros sus hijos, o parientes, sino para vosotras. Y podeys dezir q̄ quanto a el, o a los bienes q̄ dego a los parientes vros, y a los muertos, pues ningūa cosa delas del mūdo poseys, ni a ellos: dādo siēpre infinitos loores aq̄el señor q̄ os dio tal gracia

con q̄ os apartalledes del camino errado y peligro de v̄ro padre: porq̄ el posleera para siēpre los dineros y manjares: y el se pulchro infernal: dōde cō todo sin fin arde ra. Nosotras hijas gozaremos d̄l glorioso se pulchro d̄ Abrahā y del verdadero reposo de los sanctos propbetas pa siēpre jamas.

Epístola quinta d̄l

libro.iiij. escripta por el glorioso doctor. S. Hierony. Es dirigida a Barcelona muger sanctissima, aquiē endereça otras muchas epístolas. En esta le d̄clara quāto son grā des y peligrosos los fuegos d̄las seglares ocupaciones: y los mudamientos q̄ la fortuna cōtinuamēte causa en las casas. Por tāto le aconseja q̄ se salga dela ciudad y dexe el siglo: loādo le en grā manera la tierra y citāça sancta de Bethelem: y de aquel glorioso lugar dōde el redēptor n̄ro quiso nacer por su b̄necdad. Es todo vna Estança.



Abroso el gran amigo y familiar d̄ Origenes, en vna epístola q̄ de Athenas escriuio a n̄ro amigo Calcētero dice, q̄ jamas le acaecio comer donde Origenes estuuiesse sin q̄, el mesmo Origenes presente, ouiesse leciō ala mesa tāto q̄ duraua la comida: ni menos auerle acaecido dormir se sin q̄ algūos de los frayles estuuiessen asī mesmo leyēdo en algū libro dela sagrada escriptura. Dize q̄ en esto se exercitaua en tāta manera q̄ cansado dela lecion descañaua en la oraciō: y cāsado dela oraciō descansaua en la leciō. Por cierto exēplo es este para con fusio grāde de los bōbres q̄ agora somos dados ala gula y ociosidad sin ningū amor dela virtud. E si nos ponemos en t̄cer vna hora: quādo viene la otra ya estamos boce zado, y enojados degamos el libro, y refre gado nos la frēte como cāsados presto de la virtud comēçamos a ocuparnos en ne gocios del mūdo. Dexo a parte la destem plāça q̄ en el comer tenemos cō q̄ ala me tina alma hacemos torpe y pesada. P̄ues la frequēcia de visitarnos verguēça tēgo de contar la, q̄ jamas se nos passa dia q̄ no seamos visitados: o vamos a visitar a otros,

Lo q̄ desto nasce es, q̄ como somos j̄utos co mēçamos a teger, bablar, despedaçamos los ausentes, desmenuzamos las vidas a genas y moridiēdo nos los vnos a los otros nos cōsumimos. En esto nos ballamos la bora del comer quādo viene: y en esto q̄da mos d̄spues de quitada la mesa: y dos los amigos, comēçamos d̄tro de nosotros a reconocer lo pasado: por la fantasia d̄ nue uo. P̄uclos en esta cōtēplaciō, ya se nos of frece vn pensamiento de enojo: q̄ nos para mas brauos q̄ leones. Viene nos otro de las curiosas y vanas cuētas, y cosas en fin q̄ las prouecemos para largos años: quasi prometiēdo nos aquella vida por cierta: no acordado nos del sancto euāgello, q̄ dize. *¡*¡Loco desanēturado, q̄ pienlas? q̄ esta no cbe te sera quitada el alma? pues dime to do esto q̄ has allegado en y o sera? En las ro pas ya no tenemos respecto a la humana necesidad, porq̄ fuerō inuentadas, sino a la locura y fantasia q̄ nosotros les aplica mos. Aldonde se nos descubre ganācia, o prouecho: alla van los pies y las orejas, y toda la volūdad cō muy entera atenciō. Si nos viene nuena de algūa perdida de n̄ra bazienda (como muchas vezes acaece) luego es el dolor en̄l coraçō: y la tristeza en nuestra cara. En fin q̄ ganar vn dinero nos baze alegres: y perderlo nos baze tristes. Viendo el propbeta real tanta diuersidad en la cara del bōbre (como el rostro q̄ dios le dio no sea sino vno) dezia. Señor disipa la figura destos en tu ciudad. Porq̄ siēdo bechos a y magē y semejança de dios, por nuestra culpa tomamos tanta diuersidad de caras, y nos vestimos de gestos differē tes? Cōtrahazemos a los q̄ representan far sas, q̄ vn mesmo representante, boras lo ve rre valiente como Heracles, cuya perso na representa: otras v̄ces lo v̄rre y a blan do y muelle como muger ya rie: ya llora, ya tiēbla, ya amenaza. Esto mesmo nos a caece a los mūdanos q̄ somos: tātas figu ras de personas tomamos quantos pecca dos diuersos cometemos: por cierto sino fuessimos del mundo, como somos, ya el mesmo mundo nos aborreceria. Parece me que sera bien pues auemos nauogado tanto

tanto tiēpo y con tantos graues y diuersos peligros q̄ recojamos la nao en algū buen puerto, y nos retraygamos, en algūa segura soledad: antes q̄ nos anegemos. Esto creo q̄ podras muy biē bazer, tomando algun lugar retraydo dela cōuersaciō mundana: qual aqui lo tenemos: aqui ballaras pan lo necesario para comer: ballaras verdura en vn ortezillo regada y curada por mis proprias manos. Algūa vez auras leche y otras cosillas de labradores q̄ (aunq̄ no preciosas) son alomenos no peligrosas ni viciōsas. Quiēdo desta manera ni el comer te impedira el leer: ni el dormirte estoruaara del orar. Si por caso biziere gran sol: ya ballaras sombra de los arboles q̄ secretamente te sostengā. Si fuere otoño, ballaras muy gentil tēplança del ayze y las hojas q̄ de los arboles se han caydo. Si sera la primavera gozaras de ver el cāpo pintado de las flores, y cantaras los psalmos del señor acōpañada dela musica de las auzicas q̄ entōces cantan. Si viniere el invierno, y cō el la nieue y el frio: estaras bien proveida de leña sin tener necesidad de cōprar la para orar, o dormir ciertamente yo me halla aqui mas caliente q̄ en las ciudades. Alomenos soy cierto q̄ no passare tanto frio como alla. Tēga se Roma sus juegos y tragos: mirē las fieras del arena, y los leones furiosos, y puercos espinosos, anden las representaciones de los theatros y fiestas publicas. Y lo q̄ peor es: andē las muy espesas visitaciones de las matronas, becbas a los senadores y personas ricas. Que yo ni quiero ni busco otro bien sino quanto mas podre allegarme a mi dios y señor: y poner toda mi esperāça en el por q̄ q̄ndole placera q̄ troq̄mos esta pobreza por el rey no de los cielos pueda dezir. Que es señor lo q̄ aca tienes en el cielo: y q̄ es lo q̄ yo te pedia estando en la tierra: quere dezir. Que quando veremos la grandeza y magestad de las casas celestiales: conoceremos mejor quanto eran viles, bajas y miserables las cosas que procuramos en la tierra: y nos doleremos de solo auer las amado. Deixare todo esto aparte, por venir te a cōtar el lugar donde la sacratissima reyna de los

angeles solia estar: y el oratorio biē anētrado dōde solia orar. y puelto q̄ cada vno suele estimar y loar lo q̄ posee: por cierto yo no se cō q̄ palabras ni estilo te loe aq̄lla cūena gloriosa de nro saluador y aq̄l pēsebre diuino dōde el infante Jhesus llozaua: por cierto por mejor tengo loarte locallando q̄ no hablando. Mas si tu lo vieses conocerias bien las curiosas y locas vanidades de desseo, edificios romanos quā poco valen: juzgarias aquesos grādes portales fundados sobre ricas colūnas, y las vigas doradas que los cubren ser todo vanidad. Estimarias por cosa perdida estas casas priuadas (hechas como templos) vestidas de trabajos y penas de los miserables que para bazer las han robado. y los mesmos q̄ las edificā mas locos q̄ los edificios: andan se las mirando, como q̄ no ouiesse cosa mas hermosa que el mesmo mundo: assi se agradan mas de las costūbres doradas q̄ de ver el cielo. Pues aqui tenemos este lugar bienanenturado de Betheleem dōde visitamos cō alegria grande el lugar en q̄ el rey de los cielos nascio, aqui niño, tierno reziē nascido fue embuelto en paños: aqui fue visto por los pastores, aqui mostrado por el estrella: y adorado por los reyes magos. Por cierto yo lo tengo este pobre zico lugar por biē mas sctō q̄ la torre Tarpeya de Roma por grande y superba q̄ sea, la q̄l ya berida muchas vezes de raras muestra ser muy enojosa y desgraciada de late dios. Dezir me has q̄ tienes ay la sancta y glesia romana. Las vanderas y triūphos de los gloriosos apostoles y martyres. La sancta confession de la fe catholica predicada por los apostoles fundada en esta ciudad. Dezir me has tambien q̄ te alegras en esta ciudad viendo q̄ la gentilidad va fuera: y cada dia mas) la sancta fe catholica triūpha de sus enemigos. Mas cō este bien tienes este peligro, que los tragos y señorios y grādes de esta ciudad perturba en grā manera la cōtemplaciō de dios. E visitar y ser visitado, el hablar mal, oyr mal, saludar y ser saluado, loar, vituperar a vnos y a otros: en fin q̄ es muy fuera del proposito de los monjes estar entre tanto bollicio

de gente. Porque estando ay si te vienen a visitar o los has de recibir, o no: si los recibes quebrantas el silencio, si no, eres tenida por soberbia y fantástica. Despues por pagar las visitaciones q os bā becho vays a casa de alguna persona poderosa, y aney de entrar por medio de los moços y criados armados de juzios y murmuraciones contra los q vā. A qui en esta humilde y sancta villa estamos en vna seguridad grande de todo esto. No sabemos q cosa es bablar si no quando cantan los psalmos: los labradosores q por esta aldea labramos: ver nos has la mano en el esteua ala cōrina cātado alleluya: q es loado sea el señor. El segador sudando, cō los psalmos llama al otro: y el podador cō su boz en la mano andado podando los arboles, siēpre le oyras q canta algũa delas cāciones de David: estos son los cantares desta prouincia, estas son (como dizē) las cāciones d̄stos enamorados.

Epístola sexta del

libro tercero escripta por el glorioso doctor S. Hiero. Es dirigida a vn cauallero amigo suyo, aconsejando le q dexe la caualleria del mūdo llena d̄ peligros, enojos, y daños, y se ponga en la de J̄su ch̄risto donde terna muy cierta seguridad y placer, y al fin gloriosa paga. Ruega le que en cūplir esto no le detenga la codicia, del dinero, ni le engañe ver se mancebo porque todo esto muy presto se passa, y como beno se marchita y seca. Es partida en dos estanças.

Estança.i. Bela Epístola. vi.

Introduziendo la epístola a este cauallero, pone las causas que le mouerō a esc̄reuir le mostrādo le quanto es cosa mas justa seruir en la caualleria d̄l rey del ciclo que no en la de Cesar. y esto fanda lo por muchos, diuersos y sanctos fundamentos.



Questo que por la

presencia corporal no nos conocamos, ya en mi coraçon y volūdad te tengo biē conosciado, porq̄ Victor tu compañero y muy amado hijo mio en J̄e-

su ch̄risto contando me la bonestidad de tu vida y el sctō proposito d̄ tu volūdad me biē q̄ en ansēcia muy biē te conosciēse. E jūto cō esto començasse de amarte assī como aq̄l q me ha d̄ ser cōpañero en el sancto ministerio d̄ J̄esu ch̄risto. El mismo Victor me cōtaua d̄ la manera q̄ auia andado en la milicia (q̄ aun tu te exercitas) por b̄fo y cōpañero tuyo. A esta causa bolgue q̄ el mismo te llenasse mi carta. y o q̄do cō la esperāça q̄ siēpre tēgo de verte salido de esta vida peligrosa q̄ tienes, y puesto en este cāpo d̄ seguridad conmigo. Cōfirma mi esperāça ver q̄ nos embiasse este sctō cōpañero tuyo, pa q̄ la yglesia lo tuuiesse por prenda basta q̄ tu viniesses a tener nos cōpañia jūtamēte cō el. Piēsa hijo mio bendito q̄ ni el mūdo, ni quāto en el es, deues estimar en tāto como aquel q̄ es verdadero señor, verdadero padre y emperador para siēpre. Dime hijo a quien podemos mejor offrecer n̄ra vida q̄ al mesmo señor q̄ nos la dió? y al q̄ la deuemos para siēpre jamas? Si vivimos es por que el nos baze merced de la vida: y si esta vida gastamos en este siglo en su seruicio, la paga sera la otra gloriosa y perdurable que eiperamos. E si engañados bolgamos de servir en este siglo a Cesar y dexar a J̄esu ch̄risto: claro esta q̄ despues desta vida breue y miserable al infierno yremos a cobrar la paga d̄ n̄ro seruicio. De manera q̄ en este siglo esta el principio d̄ n̄ro mal, o d̄ n̄ro bien. Por tanto hijo mio no denemos pensar en afficiō ninguna d̄l siglo, ni en el amor de nuestra tierra y parientes, ni en el viento delas bōrras y mandos, ni en la ciega auaricia de los dineros: todo lo deuemos olvidar por seguir a J̄esu ch̄risto. Añade te que esta escripto la bermoſura de este mūdo perece, y los que la amaran pereceran jūtamēte cō ella. Por auisar nōs el señor de este peligro en el sancto euangelio nōs dize. Sabed que qualquier persona que amare su padre, o su madre mas que ami, no es digno de ser mio: y el que no tomare su cruz y me sigulere tan poco merecera serme discipulo. Hablādo en otro lugar delas riquezas deste mūdo (que son adoradas y abraçadas como sumo biē por los perdidos

perdidos) dize. Claro esta q̄ a los malos no les aprouechará todos sus tesoros, ni les podrá valer: sola la justicia sera la q̄ entō ces librará d̄ la muerte. El p̄pheta en otro lugar dize. Puestos fueron y echados fuera de todos los terminos dela vida los q̄ se auia visto gloriosos y altos con el oro y cō la plata. El sancto euangelio contra los mismos dize. Suay d̄ vosotros q̄ ya en este mūdo os auays bartado: para siēpre sentir reys. b̄bie. Suay de los q̄ abora os reys y bolgayes, q̄ para siēpre llorareys y terneys llantos. Aisto esto, yo te ruego q̄ no perseveres en el amor del mundo ni en la milicia del: por q̄ la antozidad dela sagrada escriptura por enemigos d̄ dios declara los amigos del mundo. y aun mas te digo q̄ el bōbre q̄ sirve de cuchillo, o el p̄da a su señoz ministro es d̄ la muerte: experiēcia nos lo muestra q̄ estos señores mudanos no paga sino al cauallero q̄ peleado en el campo derrama su sangre, o la d̄ su enemigo. De manera q̄, o el ba de morir, o ser en cargo dela muerte del otro. Esto es d̄ necesidad q̄ quando vn cauallero pelea en seruicio del rey, o emperador se ba de meter t̄to en el peligro basta q̄ v̄cido muera, o vencedor gane la victoria pa su rey y señoz. De suerte q̄ sin derramar sangre es imposible q̄ aya la victoria: por esta causa el señoz nos auisa diziendo: sabed q̄ no podays servir a dos señores: y si a solo vno bemos de servir, ligeramēte podremos escoger qual sera mejor, dios o las riquezas maluadas. J̄su C̄risto, o el emperador Cesar. Quando en especial q̄ el mismo Cesar trabaja en ser seruido d̄ J̄su C̄risto por merecer el imperio y señozio de algunas gentes, q̄ de toda la tierra no se balla rey ninguno q̄ sea señoz. C̄risto nuestro redemptor lo es, no solo de toda la tierra: y lo q̄ en ella ay: mas de todo el cielo y mundo: por q̄ el es verdadero criador y señoz de todo: y sin el ninguna cosa ha sido heccha. El p̄ces sera y es el rey de los reyes: el señoz de los señores: el es el que baze todo q̄to quiere en el cielo y en la tr̄ra, y en la mar y en los abismos. A este señoz deuemos seguir, hermano mio, en su milicia deuemos entrar: este es buen

capitan: que el cauallero q̄ vna vez toma, para siempre lo tiene cōsigo, y le paga sin jamas despedirlo. y sabes que pago suele dar a los q̄ legitimamente le sirven: gloria y vida para siempre, bōra en el reyno del cielo, riquezas de su propia heredad y cōpañia: da les conosciientos de los secretos y mysterios diuinos perdurablemente. La escriptura sancta nos dize: el q̄ ama re el d̄nero no sera justificado: y el q̄ se p̄uere en amar las posesiones dela tierra, en ellas sera plantado. El saber de dios ba blando nos por boca de Salomō dize en el ecclesiastico. Muchos ban caydo por causa del oro: y la hermosura del fue perdic̄o para ellos: porque el oro no es sino vn palo puesto para q̄ todos estropecen: y los primeros q̄ derriba son los q̄ mas lo siguen: por t̄to sed ciertos q̄ no se perderā en el si no los bōbres saltos de prudencia. Quando esto b̄ijo mio b̄ye del, assi como dela cara d̄ la serpiente: cree bien a J̄su C̄risto q̄ en el sagrado euangelio nos afirma diziendo: no cōsiste la verdadera vida del bōbre en cosa ningūa d̄ quātas en este mūdo posee.

Estanga. ij. De la Epistola. vi. Respōdea las razones, o pensamiētos en gañolos q̄ este cauallero (por ser mancebo) podría tener, satisfiziēdo muy enteramente a todos. Muestra le quāto mejor podra mostrar sus fuerças, y el fuerço en robar el cielo, que no en robar las cosas d̄ la tierra. Concluye, declarando le quanto mas excelente sera el sueldo, firuiendo en la canalleria de dios, que no en la del emperador, ni otro señoz dela tierra.



Dría ser que te apartassen de mi consejo algunos pensamiētos que los mancebos suelen tener, a veces cōfiando en que son moços, sanos, y bien dispuestos. Otros estā asidos del apetito delas bōrras: otros van ciegos tras aumentar las riquezas. Desta manera seria possible que tu diges: yo barto soy moço segun mi edad. ca tierna: tiempo tengo para andar algun tiēpo en la guerra: d̄spues casar me be y aure b̄ijos, y al fin retraer me be mas estrecha-

mente a servir a dios. A todos estos argumentos auras respuesta, no de mí, sino del mismo dios y señor que te crio: el qual por boca de sus prophetas y apóstoles nos habla: y entre los otros por boca de Salomón nos dice. No te tardes en convertir al señor: no lo dilates de día en día: porque no veiga su ira subitamente sobre ti. En el sagrado euágelio nos enseña cómo quanto ardor y calor debemos a que xarnos ala penitencia, diciendo. Sabed que el reyno de los cielos fuerza padece desde los días de Juan baptista: y los que saben hacerle esta fuerza, ellos son los que lo arrebatan y se lo llevan. Esta manera de fuerza es graciosa: por que en ella nadie es offendido: ninguno por ella recibe daño. En este tal robo debes tu hijo de emplear tus manos: donde no ay peccado, y se gana mucho merito. Si por proposito quieres tener esse cuidado de los negocios y enojos de la guerra: quien te pone en cobrar y pagar sueldo ajenos: o de envidia de vnos y mala voluntad de otros: y peligro de tu anima. En tus propias deudas seras mesurado y templado con todos: y por cobrar los dineros ajenos te haras malquisto: Si a te vale entender en esta guerra: donde podras robar por fuerza: y hacer violencia sin peccado: y aun, lo que es mas, el señor te ayudara, y dara gracia para hacerla. Bien bondad y amor es el de nuestro redemptor para con nosotros, que el buelgue de ser salteado, forçado y robado de nosotros. Siendo el tan poderoso que con su inmensa charidad nos puede dar todos los bienes: y quando fuere su servicio tornarnos los a tomar. Es verdad que quando a su magestad plazera hacer nos parte de su reyno: el reynara juntamente con todos los que allí seremos. Así lo dice la escriptura santa que sera el reyno del señor con sus santos, y que los mismos santos seran el reyno de dios. Quando al señor plazera que te conviertas, y veigas aqui leyendo como sceras todo esto muy mejor: y creyendo lo entenderas. Pues si me hablas de la juventud y flor de la edad: dime quien sera tal cosa tan ciego que ose gloriarse de ello: y lee la sagrada escriptura, que dice. Toda la car-

ne es bemo, y toda su claridad es como la flor del bemo, que el bemo se seca, y la flor se cae y la palabra del señor vive para siempre. Por esta causa el gran profeta (desseado a quella gloria verdadera donde el cuerpo suyo pudo dicse después de resuscitado vivir para siempre) daba voces, y decia. Señor de las virtudes quanto mereceser amada de tus moradas: sabed que mi alma desea ver se en la casa del señor: y le faltan fuerzas para poderlo desear tanto como due. Pues si me hablas de casarte: o de otros otros cuidados llenos de vanidad en que los hombres se enredan: mira lo que dice nuestro salvador por boca del santo apostol, que es amonestarnos que no bagamos cuenta de vanos pensamientos fundados en larga vida: antes nos mada que conozcamos como el tiempo de nuestra vida es breve, y por tanto dice, que los casados vivan en castidad, así como sino tuviessen mugeres: y los que estan en el mundo, así como si no estuviessen en el. En esta manera de consejos bien podremos coger a los que estan libres no se deuen embarazar en casarse, pues el apostol aconseja a los casados, que lo mas justamente que pudierse pongan en libertad. Y delate (hablando mas claro) dice. Si por ventura estas atado a una mujer, no cures de soltarte: si estas libre no entredas en atarte y captiuarle. No creas hijo que el apostol diga esto por condenar el matrimonio que es sancto y bueno: y tanto, que el mismo apostol compara la religión deste sacramento al gran misterio que esta entre Cristo nuestro redemptor y su santa yglesia: mas viendo la necesidad que tan cerca nos viene, afirma que sera buena cosa que el hombre viva así como el viua, que es en castissima soledad. Si lo dice hablado con los de Corintio. Yo querria que todos vosotros viviessedes sin cuidado, quiere dezir, que no pensemos en cosa del mundo sino en dios y en nuestra propia salud. Porque la muger y hijos (aun que son cosas que al fin las dexamos) empero siempre que las tenemos nos dan cuidado y fatiga: y por esto el mismo apostol, prosiguiendo en lo de los casados dice: sabed que ternan tribulaciones carnales. Y a razón esta muy clara que qualquier amor que en las cosas del mundo

do ponemos, tãto mas nos atormenta y fatiga quanto aqlla cosa mas amamos. Quando nos calamos el primer desseo q nos viene aluego o tener hijos, sino los podemos auer llozamos la esterilidad, si los auemos luego nos nasce conellos el temor de perderlos. De manera q nunca pueden so coracõ estar sin tormento mientras lo tragemos entre desseos carnales: porq si alcança el bien q dessea: juto le viene el temor de perderlo. Y si le viene el mal q temia: juto le viene el dolor y desseo de salir del. Asii q por toda a via es cercado de mal y trabajos. **B**ra desauentura tiene el q pierde su muger si era buena: pues mayor la tiene el q la posee siendo mala: entre estos dos accidentes baroto es mas bieauenturado el q se guarda de entrãbo. La misma cuenta podremos fazer en los hijos, pues vemos q viue en desauentura los padres a causa dellos. Si son buenos, tiẽ blan temiendo tras cada passo, como, dõde, y qndo los perderã. Otros los tienẽ tales q viue cõ embidia dlos q no los tienẽ. **E** pues ahora hijo mio lo q tãto te ruego, inclina tus orejas a mis cõsejos: y rõpe todas las cuerdas q en el mudo te tienen atado. **M**uda esta milicia en otra mejor: porq lleneas sueldo del rey eterno: y dõ de eres amigo y defensor y tutor de tus ciudadanos, seras amigo y cõpañero de Jhesu Christo. **E**stando en esta milicia parece q procuras y tienes por cosa de mucha bõia tener officio de defender otros. Si passas a esta milicia espñal: ternas al mesmo Jhesu Christo por defensor. **M**ira en q milicia te procuro tener por cõpañero, q sera dios para contigo lo q tu alla desseas ser de los otros hõbres. **T**ales es este seño y capitan q yote ofrezco si comieças de seguirlo y ganar su sueldo, que el fin de tu seruicio sera q te alçaran por rey: y no en la tierra por algun tiempo: sino en el cielo para siẽpre jamas.

Epistola. vii. del libro. iij. escripta por el glorioso doctor sancto Hiero. es dirigida a Euperancio amigo suyo: amonestandole q dexela milicia secular: y pierda el desseo de casarse: y se determine en servir a dios. esto le persuade

por vn estilo muy gentil scõ bonesto y breue: por su breuedad es toda vna estança.



Mira todos los beneficios q me vinierõ por la amistad de Quintiliano bñotupovarõ õ mucha sanctidad y virtud: tẽgo este por muy señalado: q me juto en amor y conõscimiẽto spiritual de ti sin jamas auerte visto. **Q**ue persona sera tan ciega q no ame a vn cauallero tal como tu: q andando en blertõ de las armas bazes vida de propheta: y mostrãdo vna cosa enl hõbre exterior, guardas otras de mayor perficiõ en el interior q es becho a y magẽ de dios. **P**or tãto yo quiero ser el primero q comieço a escrebirte. y dar principio entre nosotros rogãdote muy affectadamẽte q nos visitemos cõ cartas cõtinuas: porq recibiedo las tuyas terne mas cõfiança y osadia para escreuirte. **A**l presente sola vna sentencia breue del apostol quiero traerte ala memoria en q dize. Si estas ya juto cõ muger no trabajes por solarte: y si estas suelto no entieñas en tomar muger (q quiere õzir) en atarte: porq esto es cõtrario de estar suelto. **P**odremos o aquilarguẽ cõ verdad q qualquier casa do esta atado: y si el q esta atado es sierno: el q esta suelto sera libre. **B**oãdo pues como gozas dela libertad de Jhesu christo: parece a los q defuera te veẽ q es al reues: por q mirãdo lo defuera: engañanse en juzgar tu coraçon: y creen que tu proposito es de atarte, como sea por el cõtrario de viuir en la libertad de Jhesu christo. **A**si q pues ya estas (segun me parece) puesto en lo alto dela casa no sera menester que desciendas alo baxo para õgar la ropa ovestidura: no conuiene ya q mires atras, ni dexes dela mano la esteva õl arado que vna vez tomaste. **A**ntes (si es possible) toma exẽplo en aquel sancto patriaca Joseph: y dega la capa en manos dela reyna de Egipto: por que escapando de sus manos: quanto mas desnudo, tanto mas libre y ligero seguiras a nuestro saluador: mira que asii nos lo en seña el sagrado euangelio diziendo. **E**l hõbre que no degare todo quanto tiene y no tomare su cruz acuestas para seguirme, no puede

no puede ser mi discípulo. Desecha herma
no mio y alança de ti esta carga del siglo
no busques las riquezas q̄ son cōparadas
alas cargas de los camellos. Si quieres
bolar al cielo: mira q̄ has d bolar desnudo,
porq̄ de otra manera el peso del oro y plata
te quebraría todas las alas delas virtudes
y barian tanto peso alas plumas q̄ no te de
xarian mouer. No pienses q̄ yo digo esto
por q̄ jamas aya sentido en ti auaricia: mas
assi be enrecoydo q̄ aū te estas en la malicia
temporal por poder biē bencbir la bolsa d
dinero. y si miras el consejo y aun manda
miento de nuestro saluador: ballaras q̄ la
máda vaziar, q̄no bēcbir. Pnes si vemos
q̄ el señor manda a los que le quierē seguir
q̄ vendan lo que tienē, possessiones, tierras
y baziēda: y que lo den a los pobres: pare
ceme que o tu eres rico, y entōces debes
bazerlo q̄ te esta mandado, o si eres pobre:
no trabajes en allegar baziēda, que luego
tengas de repartirla. Cosa clara es q̄ Chri
sto nuestro redemptor quando le offrese
mos la voluntad: tal qual se la denemos, to
do lo tiene por recebido. Nunca buuo en
el mundo hombres mas pobres que los
apostoles, ni quien tanto dexasse por amor
de dios. La limosna que aquella pobre viu
da puso en el arca del tēplo, fue tenida de
lante dios en mas que todas las riquezas
del mundo: porq̄ ella dio todo quāto tenia.
Por tanto, hermano mio, tu no te pongas
en trabajo de buscar lo que luego has de
tomar a dar: sino que repartas alegremē
te esto que tienes con los pobres: porque
Chriſto redemptor nro aora en los pñci
pios conozca en ti vn valiente y esforçado
soldado. y conociendote por tal salir te ba
a recebir el padre verdadero con mucha
alegría, como a biſo q̄ vienes de lejos y de
estraña tierra: y poner te ba la estola en se
ñal de bōrra, y el anillo en el dedo: y máda
ra matar el bezerro grueſſo. Todo esto
desseo que haga el señor piadoso: porque
viniesſes presto a tenerme compañía con
tu hermano Quintiliano. Yo be llamado
a las puertas de tu amistad, si te plazē
ra abir me muchas vezes me ternas por
buesped.

Epístola octaua d̄l

libro.iiij. escripta por el glorioso doctor sant
Hieronymo. Es dirigida a Rufino p̄el be
tero amigo suyo: mostrandole como se ale
gra mucho en saber q̄ viene a las partidas
de oriente a visitar los monjes de Ege
pto. Escribe le mas alguna parte dela vi
da sancta y virtudes de Bonoso compa
ñero que auia sido desde la ninez del glorioso
Hieronymo: despues en muy tierna edad
renunciando el siglo se auia retraydo con
grā ardor en la vida eremitica: poniēdo se
en penitencia tan aspera, que por exemplo
estraño lo quiso aqui cōtar. Y a causa d̄ Bo
noso viene a tratar d̄ los loozes del yermo,
y del grā bien que se balla en la vida con
templatina. y porque de algunas epistolas
que entre las obras d̄ sanct Hieronymo esta
se puede coger como el amistad del glorio
so Hieronymo cō Rufino (que fue hombre
doctissimo) estuu algū tiempo rompida:
quien esta carta leyere vere quan dulce
te estava ya tornada a coser: sin duda assi
en el amor que a Rufino muestra, como en
loar a Bonoso ermitaño sanctissimo varō.
Alcaua tal estilo que entre las otras, esta se
conoce bien ser de sanct Hieronymo y
tiene olor de su estilo y candela: por
su breuedad es toda vna
esplança.



Onoscido tenía

yo (gran tiempo ba) por los testi
gos d̄ la sagrada escriptura: muy
amado hermano mio Rufino, la grādeza
y liberalidad d̄ nro dios y señor: el qual siē
pre acostūbra dar muy mas de lo q̄ le demā
dan. Tanto q̄ muchas vezes da lo q̄ ni los
ojos pudierō ver, ni las orejas oyr, ni el co
raçō del bōbre pēsar. Mas aora d̄nueno
en mi propia causa lo be experimentado:
porq̄ mucho ba que supplicaua a sumage
ritad permitiessē (pa consolaciō) q̄ si quie
ra por cartas pudiesse gozar de tu dulce y
desseada conuersaciō: y en esto me parecia
pēdir mucho. Mallo empero q̄ muy mas
me ba dado (pues segū me bā dicho) eres
venido alas mas secretas montañas de
Egepto:

Del estado eremético. Fo. lxxxvj.

Egypto: y has entrado a visitar los coros gloriosos de los mōjes q̄ allí estan: por ver en la tierra vna compañía angelica. **D** si le pluguiese a mi dios y señor subitamente llevarme donde tu estas, de la manera q̄ lleuó a Philippo apostol donde estaua el ennuco: o de la manera q̄ Abacuch propheta fue lleuado y puesto delante Daniel. **C**ō q̄ abraçados tan estrechos cesirían tu cuello estos mis brazos tan viejos y arrugados. **C**ō quāto amor y charidad daría yo paz a esse tu rostro acordádome q̄ en tiēpo pasado tuuo por biē saber o errar en mi cōpañia. Empero pues esta gracia y merced muy menos la merezco yo pa poder yzati, q̄ tu para poder venir ami: y jūto cō esto mi cuerpo (aunq̄ al presente sano) esta sin fuerças y d los cōtinuos males muy desfallecido. Por tanto recibe graciosamente estas mis letras q̄ en lugar mio te salē a recebir pa de mi parte saludarte y abrazarte: y en fin no partirē d ti basta q̄ te me traygā presente. **M**fo bño Heliodoro fue el q̄ me dio la primera buena nueva: aunq̄ yo no podia tener por cierto lo q̄ tanto deseaua q̄ fuese en especial que el me lo contaua como cosa que de otro lo auia sabido: y para mi lo tenia por tan gran novedad, que a penas lo podia creer. Estādo assi dudoso en cosa q̄ tanto deseaua: vino me vn monje q̄ los de Alexandria cō vna piadosa embaxada auia embiado a estos padres cōfessores d Egypto, q̄ en la volūta d son martyres. Este traxa mucho mas certenidad en la nueva: y verdaderamente por su informaciō: yo me dterminaria en creerlo: excepto q̄ ni me daua razō d tu tierra, ni d tu nōbre, assi q̄ toda via me estaua cō deseo y sospecha. Es verdad q̄ en cōfirmar lo q̄ el otro auia dicho me daua mas esperāça d ser assi. Al fin q̄ la publica fama de muchos q̄ ruan y venia, cō verdad me certifico como Rufino estaua en la ciudad de Nitria y passaua a visitar al biēauēturado Abacario. Aquí (puedes lo bien creer) yo afloxe todos los frenos ala fe pa muy enteramente creer lo y entōces comēce de verdad a sentir el dolor de mi enfermedad. y tāto q̄ sino me ballara los pies atados cō los estrechos gri-

llos d mi demasiada flaqueza: y el cuerpo todo tan sin fuerça y virtud: ten por cierto q̄ ni la furia del estio: ni el peligro d la mar pudierā detenerme segū era la piedad q̄ el verdadero amor y grācharidad para yzta a ver me daua. Cree me hermano mio Rufino q̄ los marineros, estando en medio de la braua fortuna, no tienen los ojos tā puestos en mirar quando verán el puerto: ni los cāpos sembrados y secos dessean tāto el agua d el cielo: ni la madre q̄ esta encima de la peña esperādo la nao q̄ le ba de traer su biyo no esta tan sollicita, quanto yo sēpre lo esto esperādo aquel alegre dia quando te vere a tomar. Despues q̄ de ti me alexo aquella furiosa tempestad: despues q̄ senti aquel cruel apartamiēto q̄ de estar jūto cō tu charidad y presençia me quito: vino me luego vna espantable nueue llena de escuridad y fortuna, y pusose me encima d la nao, allí nos vieras engolfados, no veyamos si no el cielo y la mar. Al fin q̄ corriendo fortuna y sin saber por dōde nos yuamos passamos por Tracia, Pōto, Bitinia, Balcia y Cappadocia y por el furioso berno d Cilicia, basta tāto q̄ Syria nos salio a recebir a manera d vn puerto muy alegre pa el q̄ ha corrido fortuna. Allí estune algunos dias padeciēdo todas q̄ntas enfermedades y passiones vn bōbre puede sufrir: y al cabo perdi d dos ojos q̄ tenia el vno, q̄ fue, moxime Inocēcio padre d mi alma y d scanfo de todas mis tribulaciones. Queda me ahora solo Euagrio al qual amo como ala propria lūbre cō q̄ veo: y gozo de su cōuersaciō dulcissima y llena d sanctidad. yo cō mis enfermedades acreciēto, siempre sus trabajos. Solia estar conmigo Helias criado q̄ fue de Helanio varō sctō: la bondad de sus costūbres y vida cra tāta q̄ ya lo teniamos en nōbre d los muy perfectos: plugo a nro redēptor tambien llenar melo: de manera q̄ torno a refrescarme la lлага que aun no estaua curada del todo. Mas por quāto el sctō apostol nos manda q̄ notēgamos tristeza por los mūertos: y tābien q̄ cō la buena y alegre nueva d tu venida quasi todo mi dolor se passo: quiero de jirte vna cosa: para que sino la sabes la sepas: y si la sabes,

sabes, ahora los dos jūtamēte la gozemos alegrādo nos della. Sepas q̄ tu Bonoso, q̄ podre dezir mio, o por mas propriamēte hablar nūestro: ya sube con alegría por aquella escala arriba que el gran patriarca Jacob tāto ba q̄ en sueños vio. y sabes que tal sube? su cruz acuestas sin pēsar en lo de mañana, ni mirar atras: va sembrādo las grimas para despues coger alegría: y acordādo se de aquel mysterio de Moysen, leuāta la serpiēte en el yermo. Bñ misterio y grā verdad esta en lo q̄ ahora te dire: y tal no q̄ se deue cōparar cō esto q̄ntas mētras y ficiones hā escripto todos los escriptores griegos y latinos. Sepas q̄ Bonoso siēdo muy muchacho junto en mi cōpañia apriēdo en Roma las artes liberales: y teniēdo grādes riquezas, linage y bōrra: siēdo entre sus yguales vno de los primeros: de todo se oluido: y (lo que mas es de marauillar) ni se curo de su madre ni de su hermano: ni de todo quanto en el mūdo conosciā, sino q̄ muy determinadamente lo dexo todo: y venido aqui se metio en vna ysla cercada dela mar: y acompañada de soledad y cōtinuo estruēdo delas ondas. Mōde solo en ver la aspereza delas peñas: la altura de los grādes riscos: la desnudez y soledad de los mōtes: es para espātar a todos los hōbres del mūdo. Pues sepas q̄ aqui esta y por aqui anda becho vn nueno morador de parayso: no ay dōde el esta labrador, ni mōje, ni cōpañia del mundo. Tanto q̄ aun q̄nesino (aquel moçuelo q̄ el mucho amana y tenia por hermano) aun no ba queriēdo q̄ le tēga cōpañia en medio de tan espātoia soledad. Solo se esta alli: aun q̄ no solo pues Christo Jhesu redēptor nūestro le tiene cōpañia. Alli creo biē q̄ el vee la gloria del seño: la qual sus apostoles nūca la pudieron ver sino apartados en el mōte. Mō se deleyta en ver las ciudades torreadas del siglo: pues ya ba puestto su tributo y nōbre en la nueua ciudad del cielo. Ballar lobes y sus miēbros y cuerpo, aspero, salnaje: cubierto de sillcio: mas creo bien q̄ cō esta ropa sera mejor llenado por las nubes para recibir a Jhesu christo. Mō goza delas suētes artificiaadas y viciosas q̄ los grandes seño

res tienē: mas beue agna de vida: de aq̄t sacratissimo collado d̄ nūestro saluador. Pō lo ahora delāte tus ojos: Rufino amigo mio y cōtempla lo bien qual deue estar nūestro Bonoso: porque si bien conosces el trabajo, y sabes la batalla podras mejor loar la victoria. Toda la ysla esta cercada de ondas y bramidos d̄ la mar: y de tales peñas y montañas, q̄ buriendo en ellas las ondas soberbias tornā espātosamente a resonar. Pōues los mōtes y llanuras della: ballaras sin arboles: sin sōbras: sin yerua: sin flores, ni cōsolaciō ningūa. Las peñas cortadas y altissimas en derredor dela ysla, parece q̄ fueron criadas para hazer alli vna terrible y espantosa carcel. Q̄eras empero a Bonoso andar por esta ysla alegre, seguro, y sin temor: armado todo de las armas del apostol: a vezes oyēdo lo q̄ dios le dize quando lee, a vezes hablādo cō el seño, que es quando ora. E piēso que estādo en aquella ysla vee algunas reuelaciones y secretos marauillosos, a manera del glorioso sant Jua euangelista. Quanta infinidad de mētiras y engaños, quanta diuersidad de lazos deuen ser los q̄ el enemigo cada hora por la ysla le pone para cōbatirlo: por cierto creo yo q̄ muy muchos. Q̄erna por ventura el diablo, acordādo se q̄ por el comer engaño a los primeros padres, y tentar lo ba por bābre: mas ya el tiene la respuesta desto: q̄ no vine el hōbre de solo pā. Mō pudiēdo por aqui, poner le ba delāte muchas riquezas y bōrra mūdana: mas el le dira, guarda q̄ los q̄ quierē bazerse ricos: y tras esto vā ciegos: caen en el lazo y en las ratoneras y en las tētaciones del diablo: por tāto toda mi gloria en Jhesu Christo esta. Pōdra ser q̄ lo tiene por via dela mucha flaqueza y desmayo: mas el se armara con la sentēcia del apostol diziēdo. Quando estoy mas flaco, entonces tengo mas fuerça, y estoy mas fuerte. y la virtud sabed q̄ en la flaqueza recibe su perficiō. Amenazar le ba cō la muerte: dira le el cō el mismo apostol. Mā desseo es ser ya desatado, y estar cō Jhesu Christo. Si tirare saetas de fuego pararle ba el escudo dela fe. En fin (por no ser te prolixo) te digo que el demonio lo cōbati,

batira y Jhesu chrissto lo ofendera. Infinitas gracias y loores te bago señor mio Jhesu chriso q̄ alcãce yo vn tal medianero y siervo tuyo q̄ ruegue a tu magestad por mí. Tu señor lo sabes biẽ: por q̄ todos los secretos coraçones dlos hõbres son abiertos y claros delante tus ojos: tu señor q̄ veas al gran propbeta Jonas al tiempo q̄ estava encerrado en el viẽtre dela vallenga y puesto en el bõdo dela mar: tu mesmo sabes como Bonoso y yo d̄sde niños nos bemos criado jũtos: tanto q̄ vna misma ama nos dio leche, vn mismo amo nos tenia en los brazos: y des̄de aq̄lla tierna edad siẽpre cõtinuamos el amor y la cõpañia. Quando sali de Roma y me passe allende el mar a viuir entre aquellas gentes medio barbaras, bien sabes señor q̄ siẽpre lo lleue conmigo, no lo parti jamas de mi mesa y cõpañia, pues todo esto es assi. Bien sabes tu señor q̄ de tu boca nos esta prometido: el q̄ enseñare a otro y el no lo pusiẽre por obra este sera llamado menor en el reyno delos cielos: mas el q̄ lo enseñare y lo obzare, este sera el mayor. Otorgale señor a el q̄ goze d̄la corona dela virtud: y siga al cordero sin manzilla vestido d̄ estolas en pago delos martyrios q̄ cada dia padece. Por q̄ en la casa del padre tuyo celestial muchas y diuersas moradas ay: y sabemos q̄ es differẽte vna estrecha de otra en la claridad. A mi señor otorga por tu misericordia el mas bago lugar: solo sea entre los bienauenturados: de suerte q̄ pueda si quicra poner mi cabeça entre los pices delos sanctos, aca mereciẽdo por obras, y alla gozando por gloria. y si quando yo comẽce a querer, el ya estava en estado de perficiõ, tu señor me perdones la negligẽcia: y a el des̄ el cumplido galardõ q̄ merece. Alargado me he por vẽtura mas dello q̄ era razon para escreuir carta: sepas q̄ siẽpre lo bago assi quando me pongo en dezir algo en loor d̄ n̄ro Bonoso. Mas tornando al proposito principal en q̄ primero estava muy estrechamente te ruego que n̄ra amistad viua: y no consentas q̄ (pues he perdido ya el vn ojo q̄ te dije) pierda tã bien tu vista. Acuerdate que el buẽ amigo mucho tiẽpo lo buscamos, y cõ gran pena

lo ballamos, y con dificultad lo guardamos. Tayan los q̄ quissieren vestidos de oro, y resplandezcan cõ ropas de brocado: otros gozẽ de muy viciosos y abundantissimos manjares: que el verdadero amor no tiene precio ni cõparaciõ: y la amistad que se pudo acabar nũca fue verdadera. El señor sea contigo para siempre jamas.

Epistola. ix. del libro. iij. escripta por el glorioso doctor sancto Hieronymo. Es dirigida a Lucinio amigo suyo español natural del Andaluzia. El q̄l junto con su muger Theodora (de confor me consentimiento) auian repartido su hacienda a pobres y retraydose en aspera penitencia: todo esto se muestra claro por esta epistola y por otra consolatoria que veres en el septimo libro desta obra escripta para cõsolacion de Theodora q̄ auia quedado biuda. Aconsejale pues en la presente epistola a Lucinio q̄ permanezca en el sancto proposito y camino q̄ ha tomado y no mire atras: al fin sueltale vnas dos questiones thecologales: es partida en dos estanças.

Estãça. i. Bela Epistola. ix. En dereçando la epistola a Lucinio procura cõfirmarlo en el camino d̄ perfectiõ q̄ ha comenzado: y para esto muestra le como el q̄ persevera en el bien basta el fin esse es coronado. Confirma esta sentẽcia con muchos exemplos de justos y sanctos varones.



Stando muy des cuydado y sin pẽsamiento d̄l biẽ q̄ me vino recebiõna carta tuya, tanto mas llena de plazer y alegria para mí: quanto mas sin pensar venida. Desperto mi anima q̄ dormia y luego cõ verdadero amor abraçose cõtigo aunq̄ ausente y d̄ mi nũca visto: comẽce luego a reboluer en mi pẽsamiento aq̄llas palabras del gran propbeta q̄ dicen. Quien me daria ahora las alas dela paloma y volaria basta llegar donde balla se el que mi anima tanto quiere, y descansaria con el. Verdaderamente en ti se ha cumplido aquella sentencia del señor

señor q̄ dize. Muchos vernā de Quēte y d
Occidēte y se repolarā enl seno d Abrahā.
Cornelio centuriō dela esquadra Italica:
ya entōces figuraua en su perfecta cōuer-
sion la fe y sanctidad q̄ abora ballamos en
mi verdadero amigo Lucinio. El glorioso
apostol sant Pablo escriuiēdo a los roma-
nos dize. Quando comēçare d caminar pa
España tēgo esperāça de veros d passo, pa-
ra d ay proleguir mi camino y passar alla.
Mirad en quāto estimaua el glorioso apo-
stol lo q̄ de España podía auer para el se-
ñor: q̄ se offrecia a passar tanta infinidad de
aguas, peligros y trabajos por auerlo. Y
aui breuemente despues q̄ esto escriuio vi-
no desde Hierusalē predicando y sembrian-
do el sancto euangelio hasta llegar en las
partes de Balmacia: al fin fue traydo ata-
do a Roma para q̄ desatasse los que esta-
nan atados en los lazos dela gentilidad y
vanas supersticiones. Estuuo en Roma dos
años en vna pobre casa alquilada: por dar
a todos de gracia la gran casa del nueuo y
viejo testamēto. Hecho pescador delos bō-
bices, dexo redes cō q̄ despues saco (entre
otros infinitos pesces) a ti de medio d las
ondas (como vn precioso pescado) y puso
te en la ribera de firme seguridad. Dexasse
las aguas amargas, las ondas saladas,
buxte d las peligrosas peñas y d el cruel ene-
migo Zenitan, q̄ es continuo cōfario en
estas aguas. Todo lo menospreciaste con
mucha razō, por venir a seruir al verdade-
ro capitā y señor. Buisto Jesu redēptor nro:
y por mejor cūplir tu desseo buicaste la so-
ledad del yermo donde esta la seguridad.
Podras pues cantar aq̄lla canciō del grā
propheta q̄ dize: señor yo me presente dela-
te tu magestad en la tierra desierta sola sin
agua ni camino por verte en el lugar sc̄to.
En otro lugar dize el mesmo. Oyēdo me
alexe, apartado vini en la soledad esperan-
do, siēpre en aquel q̄ me saluo z libio d toda
flaqueza, temor y tēpestad. Por tātō muy
affectadamente y cō paternal amor te rue-
go y amonesto, q̄ pues te has retraydo al
mōte dexando y desamparando la malua-
da ciudad de Sodoma: no quieras mirar
atras. No dres para siēpre la estena d la ra-

do q̄ vna vez ya en lá mano tomaste: no de-
sampares la balda d el saluador: d q̄ vna vez
te aliste: y sus cabellos (q̄ ya has alcança-
do mojados cō el rocío dela noche) por cō-
sa d el mūdo no los pierdas. y pues te ballas
en lo alto dela casa no desciendas a buscar
las ropas viejas q̄ dexaste abaxo: puce te
ballas en el cāpo no piēses en tornar a casa.
No te agraden los cāpos, y buertos muy
delectables como a Lotb: piensa q̄ no son
regados cō aguas del cielo como esta tier-
ra ictā d Hierusalē: antes cō agua d el turuio
rio de Jordā despues q̄ se ba mezclado cō
las aguas d el mar muerto y perdido su dul-
zor. Hermano Lucinio acuerdate q̄ comē-
çar es officio de muchos: perscuerar y lle-
gar al cabo es de muy pocos. En el campo
publico delos juegos, muchos son los que
corrē: mas vno solo es el q̄ toma la seña. El
apostol al cōtrario nos mada diziēdo. Cor-
red todos d manera q̄ alcāçeyes la corona:
a todos nos acōseja q̄ la procuremos ga-
nar: porque el señor q̄ pone esta joya, no es
embidioso como los d la tierra, q̄ para vno
ponē joya: para los otros verguēça y afre-
ta. El desseo deste señor es q̄ todos quātos
vernā a sus juegos, todos vayan coronā-
dos. Estāta el alegría q̄ mi alma siēte en
pēlar la grādeza, la liberalidad, el infinito
amor y charidad q̄ este señor nos tiene: que
sin duda yo me dexo a vezes de hablar ocu-
pado cō las lagrimas de alegría q̄ a mis
ojos vienē. Grandeza de dios: Zacheo
publicano toda su vida: por vna hora de cō-
uersacion es becho merecedor de recibir
por buespēd al rey del cielo y de la tierra y
cō el salud para si y para toda su casa. Bar-
tha y Maria recibieron al sc̄ñor en su casa
teniendo ya primero el cōbite aparejado.
La muger publicana lauo los pies d el señor
cō sus lagrimas: y despues aparejo los vn-
guētos delas buenas obras para vngir el
cuerpo del meimo en el sepulcro. Simon
leproso cōbido al maestro d todos los mae-
stros para que con sus discipulos viniēse a
su casa a comer: y no fue menospreciado.
Has ballamos q̄ fue mandado por el me-
smo señor al gran patriarca Abrahā q̄ sa-
liesse de su tierra y d su naturaleza: y de ca-
sa de

Del estado eremitico. Fo. lxxxviii.

sa de su padre: y fuese ala tierra q̄ el señor le mostraria. **D**elamparo a Caldea: dgo a Mesopotamia: y va a buscar lo q̄ no sabía, por no perder lo q̄ auia ballado: tenia por imposible poder jutamēte possee dos cosas, su tierra y a dios de manera q̄ p̄uso en obzalas palabras d̄l propheta **D**anid q̄ dize. Señor extranjero soy delante tu magestad y peregrino como todos mis padres. **H**ebreo soy, q̄ quiere d̄zir en n̄ra lēgua, hō bre q̄ passa, o poderoso: por q̄ el bueno jamas ba d̄ parar en la virtud: sino passar siēpre adelante yēdo d̄ vna en otra mejor: y no p̄sar en el biē q̄ ba becho sino en lo q̄ le queda por bazer conforme ala escriptura q̄ dize. **P**z̄a de virtud en virtud. Por cierto aq̄l nombre del sancto patriarca mysterio y figura tuuo en si: y el mesmo te abrio el camīno para q̄ supieses como no deuias buscar tus cosas proprias sino las ajenas. y creas q̄ aquellos te son padres, hermanos, y propinquos los que mas se te acercan en J̄n christo: assi lo dize el sancto euangelio. **M**i madre y mis hermanos son los que baze la volūdad de mi padre. y a tienes cōtino tu sancta cōpañera becha de muger b̄ra: de bembra varō: de subjecta, y gual: esta (me paresce) q̄ quiere acompañarte con y gual priessa para subir al reyno d̄los cielos. **M**i ra q̄ si los hombres gastan cō prudencia y cautela lo que tienen: y en la renta y gasto lleuā cuēta y medida: no se pierdē. **A**cuerdate q̄ **J**oseph para libzarse dela reyna de **E**gypto le buuo d̄ dexar la capa en las manos. **E**l otro mancebo q̄ seguia a n̄s ore dēptor en el tiēpo dela passiō, cubierto cō vna sauaña viēdose asido y detenido de los ministros laço d̄ si la ropa vil q̄ lleuana y assi desnudo escapo. **E**l gr̄a patriarca **H**elias (q̄ndo quiso subir al cielo en el carro de fuego) aca dgo en la tr̄a la vestidura q̄ traia. **H**elisco cōuertio en votos los bueyes y yugo cō q̄ primero arana. **E**l sabio assi nos aconseja en su libro diziendo. **E**l q̄ tocara la pez en suziarse ba con ella: tened por cierto q̄ quanto en este siglo andamos metidos en la mandana negociacion, y en el adquirir de los bienes tēporales: nūca podemos p̄sar en dios libremente. **D**ezidme q̄ tiene

que bazer la justicia cō la maldad: o q̄ cōpañia terna la luz cō las tinieblas: q̄ cōfōrmitad puede auer entre **C**hristo y **B**elial: q̄ participaciō puede auer entre el fiel y el infiel: bien sabeyas lo q̄ el señor os dize. **N**o podeys servir a dios y alas riquezas maluidas: dexar los dineros y bienes tēporales, sepas q̄ es obra de hōbres que comiença a bien obrar: mas no de los perfectos. **P**or q̄ **C**rates natural d̄ **T**hebas, siēdo gētil, los dexo: lo mesmo hizo **A**ntisthenes. **S**epas que offrecer el hōbre a si mesmo a dios, es obra propia d̄ christiano y de apostol. **P**or q̄ estos ballamos que hizierō lo mesmo q̄ la sancta b̄nda: que echaron aquellos dos dineros, que en todo el mundo teniā, y los pusieron por el amor de dios en el arca publica delas limosnas. **D**e manera que dieron todo quāto tenian a dios y por esto merecieron or̄ de su boca: vosotros os assentareys sobre las doze sillas para juzgar los doze tribus de **I**srael.

Estança. ii. **D**ela Epistola. ix. **D**a razon a **L**ucinio como de sus criados supo quan bien se buuo en repartir sus bienes. **D**espues sueltale las dos questiones que **L**ucinio demandaua (es a saber) del ayunar el sabado. y si era bueno comulgar cada día. **C**oncluye con dezir lo que recibí de parte de **L**ucinio, y lo que el mesmo le embio, rogando le que siempre se acuerde del, y trabaje que se vean.



Mien creo que me entiēdes a que proposito torno t̄tas vezes a dezirte vna mesma sentencia: y como por diuersas palabras trabajo traerte a morar en estos sanctos lugares del yermo. **E**stando en el mūdo me parece q̄ disp̄saste t̄bien lo que tenias, q̄ muchos pobres fueron sustentados de tu abundancia: muy bien lo beziste por q̄ tambien de su riqueza seras tu barto algun dia. **C**ūpliste con el sancto euangelio ganando amigos con los maluidas riquezas: porque estos, quādo sera menester, te resciban en aquellas gloriosas moradas para siēpre. **P**or cierto lo q̄ tu has becho es cosa muy cōde loar: y tal q̄ podria y gualarse con las

las q̄ muchos varones perfectos bizieron en el tiẽpo de los apostoles gloriofos. Quãdo (vẽdidas todas sus posesiones) trayã los dineros y los ponia a los pies dlos apostoles: da do exẽplo a todo el mudo como la auaricia denia ser bollada y puesta debaxo los pies: mas vna cosa puedes muy biẽ creer q̄ el seño: mas quiere y estima que le des el alma q̄ no la bazienda: en los poner bios nos dize el sabio. Al varo las proprias riquezas le son redẽpciõ d su alma: y sabes quales puede el bõbie llamar proprias las q̄ son biẽ ganadas y de justo sudor: no robadas ni mal anidas: lo mesmo nos dize en otro lugar. Honrra a dios de tus justos trabajos: mas por mejor entẽdimiento ternia yo q̄ por las proprias riquezas entẽdiessemos los tbesoros escõdidos: aquellos q̄ leemos ser tales, q̄ ni basta ladrona hurtarlos ni salteador a robarlos. Ya he puesto diligencia en embiarte aq̄llas obrezillas mias, q̄ tanto muestras desleer: mas por tu virtud q̄ no por lo q̄ ellas valẽ. y por q̄ mejor seas seruido las dia trasladar a los bõbries q̄ me embiasse: despues me las ha mostrado trasladadas en libros: barto les he amonestado q̄ lo miren con mucha diligencia, y las reconozcã cõ el original: por que vayan verdaderas. La frecuencia de la mucha gẽte q̄ aqui cada dia viene, la infinidad de los peregrinos es tãta, q̄ en verdad (como tus mismos bõbries han visto) nunca yo he tenido lugar de poder lo ver y leer. De mas desto yo estune barto dias mal: q̄ aun la quaresma quãdo ellos se querian partir me comẽçaua vn poco a mejorar: y cõ dificultad me leuataua. Por tanto si ballares algun vicio, o en la ortograpbia o en algo q̄ perturbe al lector: podras querarte dlos tuyos y no de mí: y da la culpa ala igno:cia de los escriptores, q̄ oy en dia vemos, q̄ stendo igno:ates se encargã de trasladar los libros: y muchas vezes no escriuen lo q̄ ballan sino lo q̄ a ellos les parece: de manera que queriendo emendar los errores de los otros descubren los suyos. Los q̄ te digeron q̄ yo auia traduzido los libros d Josepho y de los sanctos varones Papias y Policarpo, no te digeron

verdad: por q̄ ni yo tengo tanto espacio, ni las fuerças de mi ingenio bastaria a sacar de vna lengua en otra, cosas tan excelẽtes cõ la elegancia q̄ se requiere. Es verdad q̄ he traduzido algũas cosillas, aunq̄ pocas, de las obras de Origenes y del sancto doctor Didimo: con proposito de mostrar a los nuestros latinos, q̄ es lo q̄ los griegos poseen en sus escuelas y libros. Ya dia tus criados y escriptores todo el canõ de los libros hebreos, segũ la verdad hebraica: excepto vn volumẽ d ocho libros: el qual aun me tengo entre las manos por acabar. La traduciõ de los. lxx. interpretes biẽ creo q̄ la tienes por q̄ muchos dias ha que yo la di emẽdada y muy corregida a muchos bõbries diligẽtes por saber q̄ me la demanda ron: y creo q̄ ya aura venido a tus manos. En nueno testamẽto mire y corrija conforme a los griegos originales: por q̄ has de saber q̄ asit como en el viejo testamẽto auemos menester los hebreos para examinar algũa cosa en q̄ tẽgamos questiõ: assi en el nueno auemos de recorrer a los griegos. Lo q̄ me preguntas a cerca del ayunar el sabado y recibir cada dia el sanctissimo sacramẽto, y me dizes q̄ la yglesia Romana lo guarda, y q̄ en España se haze lo mismo. Bienemẽte te respõdo q̄ el ypolitito doctor y varon discretissimo, y otros muchos doctores han escripto sobre este proposito ca do vno vn pedaço: y no buuo ninguno q̄ respõdiessẽ enteramente: mas lo q̄ al presente yo te podria dezir en pocas palabras, es q̄ deuemos guardar las costũbres de las yglesias assi como nros antepassados nos las dexarõ, en especial q̄ no sean contra la fe: y no deuemos por el parecer d vnos mudar lo q̄ los otros dexarõ biẽ fundado. Ya pluguiesse a dios darnos tãta gracia q̄ todos los dias pudiessẽmos ayunar: por q̄ en los actos de los apostoles assi leemos q̄ lo baziã. Del gloriofo apostol sant Pablo, y los q̄ en su cõpañia estauã cõuertidos, ba llamamos q̄ ayunauã los domingos y el dia sanctissimo de Pẽtecosten. y por esto no diremos q̄ erã de la secta del Manicheo: antes como catholicos cbritianos tenian en mas el manjar espiritual q̄ no el temporal. En lo

En lo que toca a lo del recibir la eucharistia cada dia: digo que lo tengo por bien, cō tal que el que lo hiziere este dispuesto para ello: por tanto cada vno examine su consciencia, que yo (en esto q̄ digo) descargo la mia, y doy cargo a cada qual dela suya. De manera q̄ (si alguno le acompañare la gracia y perfeccion denida) cosa sancta es cūplir cada dia lo que el propbeta nos dize. Gustad y ved quā suauē es el señor: por q̄ despues podamos cantar con el mismo. Salio buena palabra de mi coraçon. Lo q̄ arriba dize de los ayunos, no es por que yo sea de parecer que ayunen los domingos, ni piensen que yo quiero quitar las fiestas y dias de reposo que la sancta yglesia tiene dados a los fieles para su consolacion. Mas en cada prouincia tienen su costumbre: digo que siendo sancta, buena y cōforme ala yglesia, q̄ la guarden: y creā que los mandamientos que tienen de sus mayores, son mandamientos apostolicos. Las tres ropas que me embiaste recebi cō mucha alegria: seruirā para que vista yo, o para darlas a estos sanctos varones que conmigo estan. Lo q̄ yo te embio son (las insignias de nuestra pobreza y densas de nuestra penitencia) vnos quatro cilicios propios para tu proposito y dela noble hermana tuya assi que podays los dos seruirlos dellos. Embio te mas vn libro, en q̄ van escriptas las visiones obscurissimas de Esayas: las quales pocos dias ha escreui: por el mas claro estilo que yo pude: a manera de breuoria. Este libro te embio: porque (quantas vezes en el leyeres) te acuerdes de tu fidelissimo amigo Hieronymo: y trabajes en cūplir esta nanegaciō que tanto tiempo yo he esperado y tu alargado. Mas por quanto el camino no esta en las manos del bōbre, antes el señor es el q̄ lo ha de guiar, si por vñtura (lo q̄ dios no permita) ternas algun impedimēto: ruego te por amor de dios que (pues et amor nos tiene juntos) no baite la distancia de los lugares a tenernos apartados. Antes sean tus cartas continuas que pueda yo alegremente, diciendo. Mi amigo Lucinio siempre lo tengo presente.

Epistola decima del

libro .iiij. escripta por el glorioso doctor sant Hieronymo. Es dirigida a todos los catholicos chrianos: señaladamēte a estos q̄ ha cōbidado ala vida eremitica, o a los q̄ los querran seguir. Muy a proposito viene despues q̄ ha mostrado todos los bienes y seguridades q̄ en esta vida ay: q̄ aborranos muestre exēplo de los q̄ perfectamēte la guardaron. Por q̄ sentencia es de Seneca q̄ dize: largo camino es mostrar por reglas, breue y firme es por exēplos. La ctancio firmiano despues lo declara mas diziēdo: el pueblo mas facilmente se mueue por los exēplos, q̄ no por los preceptos. Por tanto veremos en la presente epistola la vida marauillosa del glorioso sant Paulo primer capitā deste alto proposito. En la q̄ sin dūda ay cosas muy dignas de notar, y para encēder el alma de qualquier catholico en el amor de dios. Es partida en .iiij. Estanças.

Estāça .i. De la Epistola .x. No ne vna dūda que muchos han tocado: y es qual fue el primer ermitaño q̄ buuo y dio principio a esta manera de vida. Despues q̄ en esto ha dicho su parecer: da razon por que quiere escreuir de sant Paulo primer ermitaño: y comenzando a entrar en su vida pone la causa por q̄ se retruxo en el yermo, y breuemēte escriue el lugar, tiempo, y modo de su penitencia.



Mentre muchos varones excelentes se ha tratado vna question q̄ al presente se nos offrece. Qual es señaladamēte el primero q̄ comēço a morar en el yermo, baziēdo vida de ermitaño. Algunos han tomado el agua tan arriba, q̄ digeron esta manera de vida eremitica auer comēçado de Helias y del glorioso sant Juan baptista: Mas en estos dos, es mi parecer, q̄ Helias mayor cosa fue q̄ mōje: y el glorioso Baptista, antes fue propbeta q̄ nasciese: es verdad q̄ con esta opinion va todo el pueblo. Otros afirman, y dizen que Antonio fue la cabeça

desse proposito: y estos en parte dicen verdad: porq̃ puesto q̃ no le otorguemos ser el primero, otorgarle bemos que fue el primero q̃ mas publico sembro entre las gentes este sancto proposito de vida. Amaro y Basario (discipulos q̃ fuerō de Antonio) y el primero enterró el cuerpo glorioso de Antonio: estos dos aun oy en dia afirman q̃ vno llamado Paulo natural de Thebas fue el principio desse proposito: y cierto de ste parecer seria yo: aprouado lo mas por la opiniō dela fama q̃ tengo, q̃ no por razō del nōbre. Otros hā seydo desse parecer, y muchos differētes desse: de manera que cada qual ha seguido lo q̃ su fantasia le da. Decían q̃ auia visto en vna cucua (que entraña bōda de bago de tierra vn bōbre q̃ le llegauan los cabellos basta los pies: y junto cō esto fingiā otras cosas increybles q̃ seria perder el tiēpo recitar las. A estos, pues tenemos lo q̃ dizē por vna manifesta mēтира, no es menester respōder les: de manera q̃ tornādo alo cierto. Digo q̃ pues el glorioso Antonio hā escripto muchos elegantemente assi en griego como en latin: sera bien q̃ hablemos algo dela vida de sancto Paulo: tocando solamēte en las cosas del principio y dela fin de su vida: porq̃ escrivir por menudo lo q̃ en tantos años passo en el yermo seria cosa muy larga, y por vñtura de solo dios sabida. Al tiēpo q̃ imperauan Maciano y Valeriano crueles enemigos, y duros perseguidores de los christianos: digo, quando fuerō martyrizados Cornelio en Roma, y Cipriano en Cartago. En este mismo tiēpo fuerō destruydas cō dura persecucion muchas yglesias en Egipto y en la prouincia de Tebayda. Las maneras crueles q̃ para matar los christianos inuētauan erā tantas: q̃ ya todos dessean ser degollados por el amor d̃ dios: porq̃ no les fuessen dados otros linages d̃ tormentos. Mas el perverso traydor y astuto enemigo de natura humana: mas respecto tenia en degollar las almas que no los cuerpos: y por esto buscaba (por medio de sus ministros) maneras como los christianos recibiesen muertes largas y penosas. Esto prueuan bien las palabras del glorio

so Cipriano, que entōces fue martyrizado, y dicen. La muerte era negada a los q̃ con desseo la demandauan: mas porq̃ la crueldad desse tyrano os sea mas manifestada os exēplos os cōtare estraños q̃ entōces acacieron. Durāte el tiempo dessa persecuciō prendierō vn mancebo christiano, y preso fue puesto en diuersos, y crudelissimos tormentos: viēdo la cōstancia del: acuerdā los sayones tomar lo y vñtar le las carnes despedaçadas, y por mil partes rotas, con miel: y atadas las manos atras fuerťtemēte pusieron lo al sol boca arriba: creyendo q̃ vencido del to: mēto delas mortas, otorgaria lo q̃ puesto en las sartenes ardiendo no auia querido otorgar. E caecio q̃ tomaron otro mancebo christiano: y viēdo que los tormentos no les aprouebauā acuerdan tomar otro camīno: porque el era mancebo y aparejado para vñcerlo en alguna carnal tentaciō, metē lo dentro en vn buerto muy delectoso donde le aparejaron vna cama acōpañada de toda la suauidad del mundo: sombras agradables: vn sonido d̃ agua q̃ cerca passaua biē para balagar las orejas: el olor delas flores q̃ lo cercauā suauissimo: las rosas y lirios q̃ en derredor estauā bermosas y muy alegres: vn arzezi co q̃ en los arboles se oya muy templado. La cama en fin blanda, delectosa, y para qualquier plazer del cuerpo biē aparejada, pusieron lo en ella: mas (porq̃ no la desamparasse y saltalle della) atarō lo cō vnas dulces guirnaldas y vencejos hechos de flores: d̃ suerte q̃ ni lo enojassen, ni lo dexassen yz. Degado desta manera vñ se todos y vienele vna muger publicana armada de las armas q̃ el diablo le tiene dadas para nuestro mal: y allegada al sancto mancebo, comieça de abraçarlo y torpe y feamente besarlo. En fin q̃ ella vñaua, cōtra la voluntad del, de todas las maneras y artes q̃ el diablo le podia mostrar, con q̃ lo monicse d̃ sancto proposito: y despertasse en la sensualidad puocādo lo a peccar. Puesto en tātā necesidad y agonía el buē canallero de Jhesu Christo, no sabia q̃ bazer se: por q̃ el regimiento de su propria carne era ya quasi todo fuera de su poder. y vñ se en peligro

peligro de ser vécido con los deleytes: el q̄ nunca auia podido ser lo cō los tormētos, en fin q̄ boluierendō se cō el alma a dios, q̄ nūca faltro, fue le inspirado el remedio. **¶** Quando delo q̄ tenia libze (q̄ era la boca) saca aquella parte dela lengua q̄ pudo: y puesta entre sus mesmos diētes: apreto cō tāta fe y fuerça q̄ le la corto. y cortada, prestamēte assi ensangrētada escupe la en la cara dela publicana q̄ le estaua presente: fue tā rezio el dolor q̄ sintio, q̄ conel facilmente (como cō vn freno) otuno toda la sensualidad q̄ se despertaua. **¶** Enel mesmo tiēpo que estas dos cosas acaecierō auēs de saber q̄ en la prouincia de Zebas la menor auia vn mācebo de. xvj. años llamado Paulo: este auia q̄dado buerfano: y solo sin padre ni madre: tenia grādissima baziēda: y con esto vna bermana y a casada: y el era muy enseñado en las letras griegas y egyptias. Su cōdiciō era mansa y bumilde en todos: muy temeroso de Dios: oyēdo empero la rēpestad cruel dela persecucion q̄ andaua: acordo retraerse fuera dela ciudad en vna alqueria, o heredamiento suyo q̄ estaua secreto y apartado dela ciudad. En este lugar se creya estar seguro: empero (o cruel y maldita hambre del dinero q̄ a todas las maldades trae los hōbres) sabed q̄ su mismo cuñado, q̄ deniera encubir lo, vécido por el interes q̄ esperaua, lo descubrio a los fīcales y perseguidores q̄ lo buscā. Para estoñar lo desto no bastarō ruegos, por fias ni lagrimas dela muger: ni el temor q̄ deniera tener a dios q̄ el cielo todo lo veyā. Y en la verdad q̄ en esta pīdad de negos (si bien miramos) auia mucha crueldad: por q̄ era para impedir el bien q̄ despues se siguió. **¶** Auiedō pues sentimiento el noble mācebo Paulo de como lo venia a prēder en su alqueria: delibera buyr y retraer se en la mōtaña: creyēdo q̄ alli se encerraria basta esperar q̄ passasse aquella tēporada de persecuciō: de manera q̄ el se yua al mōte y estaua algū dia: despues tornaua a su heredad: y esto tantas vezes q̄ vino a bazer dela necesidad volūtiad. En fin q̄ (entrādo muchas vezes a escōder se por aquel mōte) el ballo vn lugar de altas y muy asperas pe-

ñas: no lejos dela rayz destas peñas estaua vna cueua muy grande, cuya puerta se cerraua cō vna piedra. El mesmo Paulo andando por alli mirando y rodeando lo todo: desleoso de ver q̄ auia: determino alçar la piedra: y alçādo la vio alla dētro vna grā entrada. **¶** Vio mas vn espacio, a manera de vna placeta pequena, dōde estaua el cielo descubierto: y en medio vna grāde y hermosa palma q̄ con su sombra lo cubila. Estaua jūto con esta vna clara y muy graciosa fuēte: de dōde salia vn arroyo d'agua q̄ despues q̄ auia corrido vn poquito, dētro en aq̄l espacio, la misma tierra se lo tornaua a foruer. **¶** Por lo alto de aquella mōtaña auia bartas señales de casas q̄ antiguamente alli auia sido: dōde se ballauan y unques y martillos nobosos: y señales d' como en tiēpos passados denia labrar alli moneda. Algunas letras delos Egyptios q̄ alli se leyan: mostrā como estas auian sido casas de monederos, falsos y secretos: y segū se podia juzgar fue al tiēpo q̄ Marco Antonio vino a juntarse cō Cleopatra. **¶** Tomo el glorioso Paulo tāto amor cō este lugar, creyendo q̄ dios se lo offrecia, q̄ dexado el mūdo y quāto tenia se retraxo alli dōde gaſto todo el tiēpo d'la vida q̄ le quedaua, en oraciones y obras sanctas viniēdo en soledad. **¶** De la palma q̄ alli estaua tomaua el comer y el vestir: y por q̄ esto no os parezca cosa increyble: quicrō cōtaros otra cosa q̄ yo mesmo vi. **¶** Es q̄ (dios nuestro seſior y sus sanctos angeles son testigos) como en aq̄lla parte delos yermos: donde Siria se junta cō los turcos: yo mesmo vi dos monjes, q̄ el vno comia solo pā de ccuada: y beuia de vn agua bien turnia y mala: y dēsta manera auia treynta años que vicia. **¶** Otro estaua en vna cisterna vieja, q̄ los Syrios en su lēgua llaman cuba, y todos los dias del mūdo no comia sino solos cinco bigos passados. **¶** Todo esto parece imposible a los q̄ no tienen fe, q̄ los que creen y la tiēne ballar lo ban possible.

¶ Estāca. ij. dela epistola. x. **¶** Siguiendo la bistoria pone el tiempo q̄ sant Paulo viuo en esta cueua baziēdo penitē.

ela y sancta vida. Cuenta tambien como el glorioso Antonio (que no legos de alli baxia su vida) auida reuelacion lo vino a buscar: y lo que en el camino le acaecio basta llegar a verse (como se vio) con el bienauenturado sant Paulo.



Doluiendo a nuestro principal proposito, aney de saber q̄ erā passa dos ciento y treze años q̄ el glorioso sant Paulo viua en esta sancta soledad y aspera penitencia. Y el bienauenturado Antonio, no muy legos de aqui estaua en semejante soledad, o ca si en otro yermo auia nouenta años. Y segun q̄ el mismo sant Antonio lo cōtara, acaecio le que vn día estādo entre si pensando, le vino esta fantasia diziendo q̄ no creya el q̄ buuiesse si do otro monje en todo el yermo mas perfecto en su vida q̄ el mismo: llegada la noche luego q̄ començo a dormirse le fue mostrado en reuelacion q̄ auia otro mōse de muy mayor perfeciō que no el: y q̄ el mismo lo auia de yr a visitar. Luego que se despertó y vino el día, ala punta del alua el bonrrado viejo toma su cayado en la mano y sale se por la puerta a fuera, temblādo y desseo so de yr, sin saber por donde. Caminādo como podia por aquel campo andrudo hasta ser llegada la hora de medio día que el sol ardiable rezio: mas el ni por esto cessaua d su camino sin saber por dōde auia d guiar. Decia empero en su coraçon: yo creo bien y firmemēte en mi dios y señor: y tēgo esperança que el me mostrara aquel fiel sierno suyo que me prometio. Acabando de dezir estas palabras, vee venir por el monte adelante vn animal monstruoso compuesto de parte de hombre y parte d cauallo: el qual por los antiguos fue llamado Centauro. Luego que lo vido comiēça firmemente a signarse y santiguarse y dezir le: oyes me responde y dime en q̄ parte desta montaña vine el sierno de dios. El Centauro le respōde por vn estilo de palabras tan extraño y barbaro q̄ mas parecia regañar q̄ bablar: y mas se sentia el crugimēto de sus diētes q̄ la differēcia de las palabras. Usando empero de la mayor prudencia q̄ pudo esten-

dió la mano derecha y señalo le al glorioso Antonio el camino q̄ demandaua: luego q̄ se lo buio señalado cō vna ligereza de correr passo todo el llano que presente estaua y desaparecio se de los ojos de sctō Antonio. Si esta fue ficion del demonio (para asombrar al sancto varon) o si fue bestia fiera de las q̄ suele producir la montaña, basta oy no lo tenemos por cierto. El glorioso Antonio espantado algo desta vision y reboluendo muchas cosas en su pensamiēto proseguia su camino. Quando heos aquí en medio de vn valle cercado de montañas vee vn hombrezillo pequeño q̄ le viene al encuentro cū ya figura tambien era mōstruosa. Porque (de mas de ser las narizes muy feas y cornas) traya la frente armada de espantosos cuernos, y sus pies y cabos de las piernas eran de cabrō. Encūya subita vista el sancto varon se arma prestamente de escudo dela fe y de la loziga dela esperanza como buē canallero: prosiguiendo su camino: este animal se viene baxia el y le trae vn puñado de datiles: los quales (como en señal d paz) estēdiendo la mano le dana. Aisto esto paro se el sancto viejo y comiēça le a preguntar muy de verdad quien era. El mōstruo prestamente le responde: sepas que yo soy hombre mortal, y vno de los que moran en el yermo: soy de aquellos que los gentiles ciegos y engañados por el diablo adoran llaman nos faunos, Satyros, o Indios: vengo a ti como embaxador de todos mis compañeros para suplicar te que ruegues aquel señor (q̄ es dios vniuersal de todos) aya piedad de nosotros: porque realmente nosotros creemos que ha grā tiempo que vino en el mundo, por la salud de todos: y sabemos que fue su voz publica por toda la tierra. Esto es lo que bablaba aquel hombre monstruoso, entre tanto el sancto viejo con sobra de alegría regana su rostro de la grimas. Baxaua se en gran manera viendo que esto redundaua en gloria de Jhesu christo y en confusyon y daño del demonio. Estaua junto con esto marauillado viendo como auia podido entender le la baba. Estando assi parado y algo pensatiuo, heria con el cayado en tierra, y decia. *Quay de ti*

de ti Alexandria q̄ bōzras los mōstruos en
lugar de dioses: gnaŷ ō ti ciudad becba en
tus cōdicionēs mala muger: dōde bā con-
currido los demonios de todo el mundo.
Dime ciudad malauēturada, q̄ razon da-
ras de ti al señoŷ, viēdo q̄ las bestias y mon-
struos conoŷcen y bōzran a J̄esu C̄bristo: y
tuadoras los mesmos monstruos por dio-
ses. Apenas auia acabado sus palabras a
quel bōbre mōstruoso, quando cō vna lige-
reza de aue se desaparecio. No se espāte na-
die desto q̄ he dicho: ni le parezca falso por
ser tā estraña cosa: porq̄ sin dūda ninguna
en tiempo del emperador Constantino fue
traydo este bōbre monstruoso (q̄ auēŷ oy-
do) vino en Alexandria: cosa q̄ toda la ciu-
dad lo vino a ver a marauilla: fue todo esto
notorio en aquel tiempo a todo el mūdo. y
despues (muerto este bōbre) salarō su cuer-
po: porq̄ mejor se cōseruasse: y traxeron lo
salado en Antiochia, para q̄ el emperador
lo viesse. Aŷas, tornādo a nuestro propoŷi-
to, el sancto viejo p̄oleguia su camino, sin
saber aun por dō denia guiar: viendo mu-
chas piadas de bestias fieras, y viendola
grandeza y ferocidad de aquel yermo, ya
no sabia adonde se fuesse: ya se le auia aca-
bado el segūdo dia en el camino, quedaua
le solo vno, en el que de cierto esperaba ver
cūplido su desseo por manos de J̄esu C̄bristo.
Estuuo esta segūda noche toda en ora-
cion, y elando y suplicando al señoŷ le cum-
pliesse lo prometido. Luego como el alua-
rayana miro lo mejor q̄ pudo, y vio algo le-
jos de si vna loba carleādo de cāsada, q̄ se
entrana por la rayz dela mōtaña. Pusoe n-
ella los ojos firmemēte q̄nto la pudo seguir
vio que se auia desaparecido alli ala puer-
ta de vna cuena: entonces el sancto viejo a-
llega se, y comiença a remirar por todas
partes y reconocer si veria algo delo que
desseaua: era tanta la escuridad que auia
en la entrada desta cuena, que poco le ap-
nechana su diligencia de mirar. Empero,
como la sancta escriptura dize, el verdade-
ro amor alança de si qualquier manera de
temor: y cō estas armas el sancto viejo de-
libera entrar poco a poco por la cuena ade-
lante, atentando, y muy despacio: parādo

se a vezes, y muy atentamēte escuchando.
En fin que tanto entro, q̄ v̄io alla bien den-
tro por medio dela escuridad vna cierta
manera de claridad: y queriēdo entonces
apressurarse, estropeço en vna piedra, de
suerte que bizo vn poco de estruendo: En-
tonces el bienauēturado sant Pablo leuā-
ta se presto, y llegādo se ala puerta (q̄ esta-
ua abierta) cerro la biē cerrada. El sancto
viejo Antonio viēdo la cuena cerrada, der-
riba se delante la puerta, y cō infinitos rue-
gos y lagrimas llorando estuuo basta ser
bora de sexta y mas, rogando al glorioso
sant Paulo le quisiēse abzir, y ōzia. Padre
mio bien sabes quien soy: bien sabes como
y de donde he venido por solo verte: yo co-
nozco que no soy merecedor de tanto biē:
empero seas bien cierto q̄ yo no me torna-
re de aqui si este bien no alcanço: dime tu q̄
acostūbras recibir las bestias q̄ te vienē a
visitar, porque alcanças los bombres? Pa-
dre yo te he buscado y te he ballado: yo lla-
mo porque me sea abierto: y si este bien no
pudiere alcançar, aqui delante tu puerta
morire: porq̄ alomenos me sea dada por
tu mano sepultura.

Estança. iij. De la Epstola. x.
Cuēta como el sancto viejo Antonio, per-
seuerādo en su demāda, alcāço de sant Pa-
blo q̄ le abziēse. Pone la manera gloriosa
q̄ los sanctos varones tuuierō en saludarse
y alegrarse el vno cō el otro: cuēta como. s.
Paulo denunciō a sant Antonio la muerte
suya tā cercana: y le rogo fuesse a su mona-
sterio a traerle vna ropa q̄ el le seña lo, y pre-
sto tornasse a enterrarlo: pone la yda y to-
nada d. s. antonio, y como lo ballō muerto.



Erseuerana el sancto viejo en los
ruegos y lagrimas q̄ oytes: fir-
me en el mesmo lugar y propoŷi-
to: mas vista la sanctidad de su
desseo y cōstancia, el grā Beroe anciano y
muy venerable Paulo bienemēte le respō-
dio. Guarda padre, quienquiera q̄ seas, q̄
los q̄ ruegā no acostūbrā amenazar: los q̄
llorā pidiēdo algo, no suelē injuriar al q̄ es
rogado: parece q̄ me amenazas, diziēdo q̄
si no te recibo que te mouras: y así me lera

forçado enterrar te. Estas palabras le de-
 zia el glorioso Paulo y juto cō el hablar son-
 rriéndose allega se cerca dela puerta y abre
 se la. Abierta la puerta jūta se cō aq̃lla ale-
 gría: charidad y amor q̃ biē podey e pēsar:
 abraçado se estos varones sanctissimos: y
 con viuas lagrimas dando se paz el vno al
 otro saludarō se por siue propios nobres:
 dierō jutamēte gracias a nro redēptor de
 tā grāde merced como entrābos recebian
 Despuēs q̃ dada las saludes se reposarō
 comiēça el glorioso Paulo a dezir. **Des**aq̃
 padre mio el q̃ cō tanto trabajo has venido
 a buscar, ves lo aquí viejo ya, y los miem-
 bros podridos dela vejez: cubierto d vnā
 canas saluajes: ves aquí hermano el hōbre
 que muy presto veras becho poluo. **Des**a
 pues la charidad te ha traydo aquí ella mí-
 lina te dara paciēcia en todo: por tātō yote
 ruego q̃ me cuentes algo del mundo como
 esta, o q̃ se baze en el. **D**ime si toda via los
 hōbres se ocupā en edificar casas y poblar
 ciudades: como yā las cosas dela justicia:
 y dime si toda via ay algunos q̃ se degē en-
 gañar d el demonio. **E**sto le preguntaua sant
 Paulo, y en las respuestas de sant Antonio
 y eita manera de bablas passauā su tiempo
 los varones sanctos: quādo llega a vista d
 llos vn cueruo, y se assento en vn arbol q̃ de
 lante tenia (y mirando lo ellos con mucha
 marauilla) les puso alli vn pan entero que
 les traya, y fuesse. **E**do el cueruo, dixo el
 glorioso Paulo al sc̃to viejo: ves aquí her-
 mano mio la comida que el señor con su in-
 finita piedad y misericordia nos embia.
Sesenta años ha que recibo aquí cada día
 vn pedaço de pan traydo de esta manera,
 por la misericordia de dios: mas oy (por el
 alegría d tu venida ha querido doblarnos
 a entrambos la merced. **T**omarō pues su
 pan: y dada infinitas gracias a nuestro re-
 demptor allegarō se entrambos cerca de
 vna graciosa fuente q̃ allí estava y assenta-
 dos jutos al agua pusierō el pā en medio.
Querades aquí tātas cortesias y charidad
 entre los sc̃tos viejos: q̃ en rogar se y cōbi-
 dar se el vno al otro gastarō tāta pte d el día
 basta q̃ ya era biē tarde. **S**āt Paulo le ro-
 gana acceptasse la corteſia pues el era bue-

sped: **S**āt Antonio se escusana, y se la torna
 ua por razō dela edad. **F**inalmēte q̃ buvie-
 ron de cōcertar q̃ cada vno tomasse el pan
 por su parte: y teniēdo lo jutamēte entram-
 bos lo partlessen, q̃dado se cada qual cō la
 parte q̃ tenia. **C**omido q̃ buuierō abaxā se
 ala fuente y cō sus mesmas manos se liruē,
 para tomar d la agua y beuer: passarō aque-
 lla noche entrābos en la oraciō, y cō fabu-
 laciones sanctissimas: sacrificādo en todo
 al señor gratissimos sacrificios. **V**enido el
 día signiēte hablo el biēanētrado. **S**. Pau-
 lo al viejo sancto y digo le. **E**ratiepo ha ber-
 mano mio q̃ sabia como morauas en estas
 montañas en seruicio del señor, y su mage-
 stad me auita prometido q̃ me mostraria su
 sierno algū dia: lo qual por su misericordia
 ahora ha cūplido. **Des**a por quāto el tiepo
 de mi postrero sueño esta muy cerca: quan-
 do espero recibir lo q̃ siēpre he deseado: q̃
 es ser desatado desta prisión, y presentado
 delāte mi saluador Jhesu christo: porq̃ cūpli-
 do mi camino, me queda solo recibir la co-
 rona d justicia q̃l señor me tiene ofrecida.
Parece me hermano mio q̃l señor te me
 ha embiado para que cubras mi cuerpo d
 tierra, o mejor dire, q̃ tomes y jutes la tier-
 ra cō la tierra. **E**l sancto viejo Antonio, oy-
 yēdo estas palabras, lloraua muy agramē-
 te: y con graues solloços y gemidos le ro-
 gana q̃ no lo desamparasse ni dexasse aca:
 antes lo quisiesse por cōpañero de quel ca-
 mino. **E**l esto le respondió: hermano Anto-
 nio mira que no has de buscar tus proue-
 chos, sino los de tu proximo. **P**o biē se que
 lo mejor para ti seria quitarte esta carga q̃
 traes: y que siguiesses al cordero sin man-
 zilla, gozando del cō los bienanēturados:
 mas deues acordar te q̃ a tus hermanos,
 los que te son encargados, les conuene q̃
 tu les seas presente: y siempre en el bien los
 esfuerces con tu exemplo. **P**or tanto yote
 ruego que sin mas palabras, ni dilaciō tu
 te partas para el monasterio, y me tray-
 gas aquella ropa que te dió el obispo Ata-
 nasio, para q̃ despues de muerto embuel-
 nas en ella mi cuerpo: y le des la sepul-
 ra. **E**sto le rogaua el glorioso sant Pau-
 lo, no porque tuuiesse mucho enyado de
 su cuerpo

su cuerpo que se pudriese, desnudo, o embuelto en algo: pues mientras viuo tantos años no lo cubrio sino de hojas de palmas: empero bazia lo porq̃ no se ballasse presente a su muerte: ni sintiese aq̃l dolor de ver lo morir. Oyda esta determinacion el sancto viejo Antonio quedo reziamēte marañillado en auer lo oydo nõbiar al obispo Zitanasto: y la ropa q̃ le auia dado, parecia le q̃ vey a dentro en el pecho de sant Pablo a Jhesu Christo verdadero aposentado: y con aquella veneraciõ le miraua y acataua, tãto q̃ no le olo respõder palabra, sino q̃ dando le paz y besando le aquellas sanctissimas manos se despidio: y cõ abũdancia de lagrimas començo a caminar: mas con el cuerpo q̃ no con la voluntad. y poco a poco viuo se para el monasterio, q̃ despues fue de los mozos assolado: efforçaua se cõ la buena voluntad y desseo q̃ lleuaua de toznar. y puesto que su cuerpo estaua tã fatigado dela edad y de los ayunos: el empero dela charidad sacaua fuerças, y cõ ella vēcía la edad. Tanto se efforço a caminar, q̃ al fin llego al monasterio q̃ desseaba bien fatigado apressurando su toznada. Quando fue jũto al monasterio salierõ le a recebir vnos dos mōjes macebos q̃ acostũbriauã seruirlo y tener especial cuydado del: y como marañillados comēçaron le a dezir. Padre y donde has estado? que ha sido de ti tãto ba que no te hemos visto? El buen viejo que a penas podia hablar, prestamente acuytando se les dize. Buay de mi peccador: desuēturado q̃ falsamēte me puedo llamar mōje. O hermanos mios sabed que he visto a Melias: sabed que he visto a sant Juan baptista en el deserto: sabed q̃ he visto verdaderamente a Pablo en el parayso: dicho esto callo, y dando se golpes en los pechos entro prestamēte en su celda y arrebatola ropa: y saliendo se importunaua le que les declarasse mas de aquel mysterio que era: el tiro su camino, solo de passo les dixo: hermanos tiẽpo ay de callar, y tiempo de hablar. Diziendo esta sale por la puerta a fuera del monasterio: y tozno por el mismo camino q̃ auia venido, con aquella sed y muy encẽdido desseo de llegar a ver el que su al

ma tanto amaua: temia el sancto varon no le acaesciese lo q̃ le acaecio: y q̃ en su ausencia el glorioso Paulo restituysse el alma a dios cuya era. Camino el primer dia y reposo: venido el segundo, luego q̃ el alua salio prosigue: y auiendo andado espacio de tres horas yendo con las ansias q̃ podery pensar: subiamēte por el ayzevee subir vn gran chozo de angeles, y en medio dellos al glorioso Paulo mas blãco que la nieve, mas claro y bermoso que el sol: cercado de gran cõpañia de apostoles, propbetas: y otros infinitos sanctos. Quando el sancto viejo esto vio: turbado derribo se en tierra y comiēça a tomar del arena, y lançar encima de su cabeza: beria se duramente sus pechos y con grandes bozes y gemidos, llorando dezia. Paulo padre mio porq̃ me dexas? porque te vas sin saludarme? porq̃ no me hablas ala partida? como tan tarde conosci do y tan presto perdido? Contana despues el glorioso Antonio q̃ tanta auia sido la ligereza y berno: con q̃ anduuo lo restante del camino: q̃ lo passo a manera de vn aue que buela. y ciertamēte tenia razõ de aquejar se: porque (por presto q̃ llego) quando en la cuena entro, ballo el cuerpo del glorioso sant Paulo bincado de rodillas: la cabeza alta, y mirando al cielo: las manos juntas: y tan verdaderamēte puesto en manera de oracion, q̃ el mesmo sant Antonio en llegado creyo q̃ aun era viuo: y oraua: por tãto bincose tãbien el de rodillas, y puso se como el otro estaua. Visto empero q̃ acabo de vn rato no le oya aquellos gemidos y sospiros q̃ en la oraciõ sant Paulo solia dar, conosciõ claramente lo q̃ era: y muy presto se va para el, y començo de abraçarlo, y darle paz con abundantissimas lagrimas: mirando aquel cuerpo sin alma (cosa assaz marauillosa) tan atento y puesto como siempre solia delãte su dios y señor, por quẽ todas las cosas viuen.

Estança. iiii. De la Epistola. x. Cuenta como el sancto viejo visto lo q̃ passaua de su tan querido Paulo delibero darle la sepultura: y estando en barta congoza y pensamiento como lo baria: vinieron

dos leones miraglosamēte dela montaña q̄ bizierō la sepultura: y tomada la bendiciō de sant Antonio se tornarō. Concluye con vna sanctissima exortacion para todos los ricos y poderosos señores, sacada deste exemplo marauilloso: dōde en pocas palabras (para quien lo sabra sentir) ay mucha y muy buena sentencia.



Es pues q̄ vn grā rato buuo estando el sancto viejo mirado aquel cuerpo biēauenturado: y loando al señor baxedor de tan grandes marauillas: por cūplir lo q̄ a su buē amigo deuia: emboluto lo en la ropa q̄ lleuaua y, en la mejor manera q̄ pudo, saco lo afuera dela casa cantado siēpre con el hymnos, y oraciones, y psalmos, segū a bueno y charitable christiano pertenecia. Es verdad q̄ estaua puesto el viejo piadoso en vna necesidad y cuydado, q̄ no tenia açadon ni manera como pudiesse canar el lugar donde lo auia de poner. y congozado y pensauo dezia entre si mismo. O peccador de mi, y que bare? si quiero tornar al monesterio be menester quatro dias de tiempo para yr y boluer: y si aqui me esto no bare nada dello q̄ desseo. O señor y dios mio quā gran biē me seria ahora q̄ yo tambien muriesse y ca yesse mi cuerpo aqui cō el de tu capitā: y q̄ fuesse el postrero dia de mi vida: porque yo quedasse junto cō tal compaña. Estando el sancto viejo en estos pēsamientos: veros aqui dos leones q̄ (salidos de en medio de la montaña) muy apressurados para el venian: viēdo los de presto recibio algū eip̄to: mas luego q̄ torno en si a pēsar, le reposo y quedo tan sin temor como si viera dos palomas. Ellos se vinierō derechos al lugar dōde estaua el cuerpo del glorioso Paulo, y alli pararō, jugando con las colas, y baxiēdo todas las señales de balagos y masedūbre, q̄ podā: pūsserō se a los pies del sancto varō defuncto dādo bramidos, y algunas señales cō q̄ al glorioso Antonio significā biē claro el dolor q̄ sentia por la ausencia de Paulo biēauenturado. Apartados luego no mucho de alli comēçaron reziamēte a escaruar cō las vñas: y sacado el arena el vno y el otro, a vezes (como ver

daderos cauadores) bizierō vn boyo don de podia biē caber vn hōbre. Heceba ella sepultura vā se para el sancto viejo bala gan do lo, lamiēdo le los pies y las manos: biē como q̄ le pedia la bendiciō en pago de su trabajo: lo qual el luego entēdio. y puestas las rodillas en tierra, comēça a dar o nue uo loores infinitos y grās a nro redēptor, viēdo q̄ aun los animales irracionales re conosciā a su criador y señor: y dezia desta manera. O señor todo poderoso sin cuya volūdad y mado no se mueue ni aun la menor hoja de los arboles: ni viene a tierra la mas chiquita auezica del ayre: da les señoz a estas criaturas tuyas, lo q̄ tu magestad sabe q̄ bā menester. Acabada esta oraciō, señaloles cō la mano pa q̄ se fuesen. y dos ellos el sancto viejo en la mejor manera q̄ sus fuerças abastauā tomo sobre sus ombros el cuerpo de Paulo biēauenturado y lleno lo ala sepultura: dōde lo puso cō abundancia de lagrimas y muy ardiente caridad: y cubierto de tierra, como era razon, cūplio enteramēte con su amigo verdadero. Venido otro dia siguiēte el piadoso heredero, por no quedar sin algo de su padre ta amado, q̄ sin bazer testamēto era muerto, tomo vna tunica suya q̄ alli ballo: la q̄ el glorioso Paulo delas hojas dela palma auia texido, como a manera de espozilla. Muy alegre cō esta joya va se para su monasterio: dōde llegado dio cuēta a sus mōjes y hermanos muy por entero de todo lo q̄ le auia acaecido. De alli en adelante guardo el glorioso Antonio tal costūbre, q̄ quando venia la sancta pascua de resurreciō, o la de spiritu sancto: el se vestia por grā solenidad aquella ropa y en señal de mucha alegría. Acabada la historia del biēauenturado Paulo: por mejor cōcluyr para la salud y exemplo nuestro, boluiendo las palabras a los ricos y nuestros tiēpos les quierro preguntar. Los q̄ atbeseorā y encierrā tanto dinero y bienes de fortuna, q̄ pēnsamēto tienē: los q̄ en offensa de dios y daño de sus almas y perjuizio de los pobres tanto bā allegado, a q̄ ya ellos mismos no sabe lo q̄ tienē: que creē bazer de todo aquello? Los que van perdidos en edificar curiosidades

ridades y en vestir las casas de ricos mar-
moles, y gastar los bienes de los pobres en
pintar las paredes: ¿razón darán? Los au-
ros desventurados que trabajan en juntar to-
dos los campos y heredades con los suyos
(como quisiesen bilao cose) y noscō otros:
digāme al sancto viejo Paulo desnudo co-
mo estāna que le falto? Vosotros desventura-
dos beueys cō taças llenas de piedras pre-
ciosas: este se contento con sus manos que
siempre que quería le servian de taza. Vosotros
vays penados en bazer ropas tejidas de
oro: el vniua contento sin tener la mas po-
bre ropa que desechan vuestros criados.
Mas mirad me biē el fin: que este muerto en-
tra en buena y verdadera vida para siempre
abiertas las puertas de parayso de par en
par. Vosotros malaventurados (quando
esta hora os es llegada, cargados de vso
oro y plata, entrays en los infernales fue-
gos a penar de nūcuo para siempre jamas.
Este andado toda su vida desnudo, quando
la ropa de jesus christo que auia rescebido en el
scto baptismo: vosotros cubiertos de oro y
seda como maluados la perdistes. Pablo
cubierto de vna poca de tierra vil y meno-
preciada esta pa resuscitar en la bienaen-
turança perdurable: vosotros malauentu-
rados puestos en los altos, ricos y sober-
bios sepulchros de marino y alabastro:
esperays cō dolor este dia quando los cuer-
pos y los sepulchros todo ardera junto.
Aued piedad (yo os lo ruego) sino que re-
auer la de vosotros: auedla de los dineros que
tanto amays: y no los gasteys en vanida-
des de pinturas y sepulchros. Desidme
bros a que proposito enbolueys los muertos
en ropas de oro: por ventura no puedē po-
drirse los cuerpos de los ricos sino entre
oro: por que vna locura y vanidad no se tēpla
al menos quando los rays y enterrays lo que biē
quereys? En qualquier bōbre que esta obra
leeras, ruegote muy estrechamente te a-
cuerdes del peccador de Hieronymo. El
qual, si dios le diessse a escōger, de muy me-
jor gana tomaria la tunica de Paulo cō sus
merecimientos: que no las riquezas y purpu-
ras de los reyes y grandes señores, cō sus
grandissimas penas y tormentos.

Sigue la tabla en que estā
sumadas todas las estanças que contienē la
vida sanctissima del ylarion moje: y que en la
vida eremitica fue de admirable perfección.

El prologo se contiene la grandeza
de la materia para gloria y loor de lo que
se ha de dezir.

Estança. i.

Del nascimiento del bienaventurado ylarion: y del lugar de donde era natural: y
de las señales maravillosas luego en su ni-
ñez villas.

Estança. ii.

Como se jūto cō sancto Antonio y mudo el
habito: y (vista la manera de la vida) como
bolnio a su tierra y repartido todo quanto
tenia a pobres bolo prestamente al yero-
mo.

Estança. iij.

Del principio espantoso que en su abstinē-
cia mostro.

Estan. iiij.

De los primeros encuentros que ouo cō los
demonios.

Estan. v.

De las illusiones y falsas visiones que los de-
monios en la oración le mostrauā.

Estan. vi.

De la celda tan estrecha y cbica en que ha-
zia penitencia.

Estan. vii.

De la abstinencia espantosa y casi increy-
ble que toda su vida hizo.

Estan. viij.

De los ladrones que vinieron a espātarlo
sobre acuerdo.

Estança. ix.

De la muger casada y tantos años esteril
la primera que se le encomendo.

Estança. x.

De Aristeneta muger de Elpidio gouer-
nador que le vino a rogar por tres hijos que te-
nia muy malos.

Estança. xi.

De la muger ciega que con su virtud alum-
bro.

Estança. xij.

De como libro dos endemoniados: vno de
la ciudad de Baza y otro mancebo.

Estā. xij.

De como sano otro llamado Orion, muy
mal hombre endemoniado.

Estan. xliij.

De como curo de la perlella vno de la ciu-
dad de Baza.

Estança. xiv.

Del remedio que dio a vn christiano contra
vn gentil sobre ciertos canallas.

Estā. xv.

De como libro vna dōzella que malamen-
te por bechizos de vn mancebo estaua en-
demoniada.

Estança. xviij.

De otro criado del emperador Costancio
que curo del demonio.

Estan. xvij.

De co-

De como muy marauillosamente sacó vn
monio del cuerpo de vn camello. Estā. xij.
De la bonrra que sancto Antonio le hizo.

Estança. xj.

Del gran cuydado y diligencia que en to-
das las cosas ponía. Estança. xij.

De como dio el pago denido a dos mōjes
el vno auaro y el otro liberal. Estā. xxiij.

De como corrijó la auaricia dōtro mōje so-
bre vn manojo de garuācos y des. Est. xxiij.

De como en ausencia supo por reuelacion
la muerte del glorioso sancto Antonio: y
como la denunció. Estança. xxiiij.

De como buyendo las continuas vísitas se
fue del monesterio al mōte. Estança. xxv.

Del burto del glorioso sancto antonio y d
vn miraglo q̄ en el se siguió. Estança. xxvj.

De como alcanço con sus oraciones agua
del cielo, y delas infinitas serpientes que a-
lanço. Estança. xxvij.

De como buyó de vn lugar por la mucha
bonrra que le danan. Estā. xxviii.

De vn castigo becho en Adriano discipu-
lo suyo. Estā. xxix.

De como yendo por mar a Sicilia curó al
hijo de Baudero que estava endemonia-
do. Estança. xxx.

De como se retruxo a ciertos lugares y cu-
ró vn escudero endemoniado. Estā. xxxi.

De como curó otra enfermedad bien gra-
ue y de desicio su discipulo que lo buscaba.
Estança. xxxij.

De como por su intercession fue quemado
de fuego marauillosamente vn grandissi-
mo dragon cerca de Epidauro lugar de
Dalmacia. Estança. xxxiij.

De como amansó vna grandissima tempe-
stad dela mar. Estança. xxxliij.

De como se ouo con ciertos colarios que
a el vinieron. Estā. xxxv.

Delos demonios que por toda la mar en-
derredor del daua bozean y bramaban al tie-
po que el nauegaua entre las islas llama-
das Cicladas. Estā. xxxvj.

Del buerto de Egipte donde vino cinco
años antes de su muerte: y de como sano
alli vn paralitico. Estança. xxxvij.

Del breue testamēto que el por su propia
mano escriuió a desicio. Estā. xxxviii.

Del razonamiento q̄ tuuo con su propia
alma y de su sepultura. Estā. xxxix.

De como desicio burto con barto trabajo
su cuerpo. Estança. xl.

De como vna deuota suya llamada Con-
stancia sabiendo que ania burto su cuer-
po de dolor espiró. Estança. xli.

Epístola. xj. del li-

bro.iiij. escripta por el glorioso doctor sant
Hieronymo. Es dirigida a los catholicos
christianos para exemplo y doctrina de to-
dos. Contiene en sí la vida del Bilarion er-
mitaño, de muy señalada perfeció: y tanta
q̄ del (especialmente) mas que de otros quí-
so sant Hieronymo por estenso escreuir la
vida: porq̄ yo soy enemigo de y nouar (sino
dōde ay mucha necesidad) así la traduzí
como en los originales fieles vniuersalmē-
te la balle, digo así: quanto ala substancia
del materia, y quanto ala diuision. Exce-
pto que (por cōtinuar los nombres de que
basta aquí auemos vsado en el processo de
sta obra) lo que alla dicen capitulos, aquí
diremos estanças: las quales por su mu-
cha breuedad y claridad ni ban menester
sumarios, ni los ponemos, mas de los q̄
en la tabla auerá visto. Sera pues partida
la presente epístola en quarenta y vna estā-
ças, y la primera es vn prologo marauí-
lloso q̄ baze el mesmo glorioso Hierony-
mo antes de entrar en la vida de
sant Bilarion.

Estança. j.



Eterminado me

escreuir la vida del glorioso san-
cto y muy señalado mōje Billa-
rion: desde aquí intoco la gracia del sp̄ritu
sctō: q̄ así como siēpre moro en el dādo
le virtud y fuerça para obrar cosas tā ex-
lentes, tenga por bien al presente bazer me
alguna parte a mí para contarlas: porq̄ na-
sciendo todo de su gracia respōderan las
palabras mías alas obras que el hizo y ro-
quiero cōtar. Sentēcia es de Salustio bi-
storialdoz. Que tanto son estimados los he-
chos notables delos antepassados, quanto
los

los saben loar los ingenios claros de aquellos q̄ nos los escriuē. Aqueel gr̄a emperador Alexandre de Macedonia (llamado por Daniel, carnero, y gremacbo, o cabr̄o) hallando se junto al sepulchro de Archibiles cō vn gran sospiro digo. Bienauenturado m̄acbo q̄ tal pregonero alcançaste de tus loozes. Esto digo porq̄ el gr̄a poeta Homero auia escripto las cosas de Archibiles. Pues sabed q̄ la vida q̄ yo aboia me pōgo a escreuir tiene en sí cosas tantas y tā altas, q̄ en verdad el mesmo Homero (si estuuiesse presente para cōtarlas) o auia envidia en verlas: o como vencido con la gr̄adeza dela materia callaria. y puesto q̄ Epiphanio varon sancto y obispo de Salamina, q̄ tanta y tā familiar conuersaciō tuuo con sant Hylarion aya escripto vna breue epistola en sus loozes, empero vna cosa es loar a vna persona con palabras comunes q̄ a muchos se puedē aplicar: otra es escreuir particularmente la vida de vn señalado varon ya defuncto. Por tanto prosiguiere yo aboia lo que aquel sancto obispo començó: mas con proposito de fano recerlo, q̄ no de offenderlo: determinando me (ante todas cosas) en no bazer caso de los maldizientes: que pues en otro tiempo murmuraron del glorioso sant Pablo: no sera mucho que tambiē aboia murmuren de sant Hylarion. Al otro acusauan de mucha soledad, a este por ventura acusaran de mucha conuersacion. De manera q̄ si de sant Pablo, porque siempre se estubo escondido en el yermo, dezian que tanto valiera nunca auer sido: de sant Hylarion diran: que hombre que tanto se comunico, es razō d tenerlo en poco. No me marauillo q̄ estos perros rauiosos ladren: por que sus antepassados, que fueron los phariseos, assi mesmo lo bizieron: q̄ ni se agradaron del ayuno y soledad del gran paptista: ni menos del comer y beuer y cōuerfiar d nuestro saluador Jhesu Christo. Yo empero me dtermino proseguir lo que be començado: y bazer la oreja lozda a los ladridos de Scyla.

Estança segunda.



ylario varō sancto nascio en vn aldea llamada Tabara: la qual esta q̄ si dos leguas apartada d la ciudad d Baza en la puincia d Palestina: puesta ala parte d medio dia. y siendo hijo de padres y dolatras y paganos: nascio la rosa, como dizē, den medio d las espinas. Biē pequeño era quādo sus padres lo embiarō ala ciudad de Alexandria para q̄ estudiase las artes liberales. Dōde (quāto su edad tierna bastaua) dio de sí todas las señales marauillosas q̄ en vn mocho bacho se podia desfiar: tāto q̄ en breue tiēpo fue muy q̄rido de todos los q̄ le cōuersauan: e assaz docto en la arte de hablar latin. y (lo q̄ es razō de estimar por muy mayor cosa) q̄ jamas se deleytaua sino en hablar d nuestro seño Jhesu Christo: no queria ver sino las cosas de los cristianos y el ayuntamiento delas yglesias. Buena quāto podia d ver representaciones o farfas: q̄ desbonestamēte aq̄llos gentiles en los theatros representauan: apartauase de ver en el arena otros juegos donde a vezes se derramaa la sangre de los jugadores.

Estança tercera.



A fama del glorioso sant Antonio en aq̄lla sazō era tā gr̄ade, q̄ por todo Egipto, do quier q̄ auia cristianos, se hablaua d su sanctidad y aspera vida. Oyēdo esto el sancto moçuelo: sin mas pēsar, encēdido en el deseo d verlo fuesse al yermo dōde estaua. y luego q̄ lo vio dgo el habito y ropas q̄ llenaua y vistese delas q̄ el sc̄to viejo Antonio le dio y estuouese allí cō el por espacio de dos meses contēplando en la ordē marauillosa de su vida, y en la sanctidad de sus costumbres. Miraua Hylarion al sc̄to viejo muy atentamente, y notaua en el la gran constancia de su orar: y la gran humildad en recibir los mōjes q̄ ventana el: la seneridad q̄ mostraua en reprehēder los, el alegría y amor con q̄ les amostraua el bien. y lo breuē todo se espantaua viendo que por ninguna enfermedad o indisposicion corporal jamas afloxaua en sus ayunos y estrecha tēplança de comer. Passado este tiempo, e villas

vistas las maravillas que aueys oydo. El
 laron delibera partir le de allí, porq̃ la gen
 te (que por diuersas causas a sancto Anto
 nio concurría) era tanta q̃ ya le parecia a
 el lario mas estar en vna populosa ciudad
 q̃ no en el yermo. Pensaua en sí q̃ para biẽ
 imitar a sant Antonio era menester comẽ
 çar como el auia començado: y dezía en su
 coraçõ. Este padre viejo y sancto ya puede
 pelear donde quiera, y sin peligro: como
 muy experimẽtado capitã. Mas po q̃ abo
 ra comiẽço (como soldado nueno) no esta
 ria aqui biẽ seguro: antes quiero trabajar
 en buicar la puerta por dõde este sc̃to viejo
 entro. Con estas cõsideraciones ballo cier
 tos monjes q̃ le tuuierõ compaña: y assi el
 se viene para Tabata su lugar: dõde quan
 do lleigo ballo muertos su padre y madre.
 Viendo esto, sin dilació toma toda su baziẽ
 da y baze la dos partes: la vna da a los her
 manos: y la otra a los pobres: sin dexar co
 sa del mudo para sí. Acordaua se de aquel
 exemplo de Ananias y Saphira y del casti
 go q̃ les fue hecho: tenía sobre todo delante
 los ojos aquella sentencia del señoꝝ q̃ dize.
 El que muy por entero no renũciare todo
 q̃nto tiene no me puede ser discipulo. Quĩ
 ze años tenía el sc̃to mancebo el lario quã
 do bien desnudo del mundo, como veyẽ: y
 bien armado del cielo se partio de su lugar
 y se fue a vna montaña solitaria que esta ca
 si tres leguas dela villa de Bayonia, don
 de se baze la feria de la ciudad de Baza, y
 esta yẽdo de Baza a Egipto por la ribera
 de la mar ala parte de la mano yzquierda:
 montaña asperrima y saluaje: donde muy
 alegre se encerro. Era este lugar donde el
 sancto mancebo se retruxo, muy peligroso
 de ladrones: y sus amigos antes que alli se
 entraße reziamente le importunauan q̃ no
 lo biziẽsse por este peligro que podría ser q̃
 lo mataßen. El como hombre biẽ armado
 delibero de menospreciar la muerte, para
 mejor librar se della. Todos quãtos lo vie
 ron y supierõ por aquellas partidas estauã
 espantados de ver su edad, y ver la costan
 cia y grandeza de su coraçon. Veyan em
 pero los que lo mirauan en sus mejillas y
 pechos vna manera de resplandor vna cla

ridad de llama: cosas en fin mas que de ho
 bre. Su rostro y carnes erã tan delicadas
 y tan tiernas que parecia no auer en el mũ
 do persona q̃ menos pudiesse compositar a
 quella vida que el mesmo.

¶ Estança quarta.



Mtro se puea en la soledad vesti
 do de vn saco cõ vna ropa becha
 de pellejas: la qual le auia dado
 el glorioso Antonio quando del
 se partio junto cõ otra de sayal. Hazia su ví
 da en vn desierto grãde y espantoso q̃ esta
 entre la mar y vnas lagunas: su comer erã
 cada dia quĩze bigos passados despues d
 puesto el sol. El q̃ lugar era inhabitado por
 que estaua muy infamado de ladrones que
 por alli solian saltar. Pensemos abora en
 la grã confusio y dolor q̃ el diablo desto sen
 tia: viendo se vencer por vn mochacho tan
 delicado y tã tierno, y acordãdo se q̃ en al
 gũ tiempo se tenía por tã valiente capitã
 oso dezir. Yo subire al cielo y porne mi silla
 sobre las estrellas del cielo, y iere semeja te
 al muy alto: y aun lo q̃ mas al diablo le do
 lia) era ver q̃ antes lo supo aquel moçuelo
 menospreciar y derribar, q̃ tuuiesse edad
 para peccar. Todo esto era para encẽder
 el diablo en yra y dolor: y assi encendido cõ
 batia por todas partes al nueno cauallero
 de Jẽsu chris̃to: tẽtado si le ballaria algu
 na puerta por donde le entraße. Viendo le
 tã mochacho, ponía le delãte algunos pla
 zeres, o deleytes que en aquella edad jũto
 con las baruas suelẽ començar: tales eran
 las artes del maluado demonio, q̃ auezes
 le baziapẽsar a este nueno cauallero cosas
 q̃ el jamas en el mundo las auia visto ni oy
 do ni sabido. Demanera q̃ le baziã passar
 vanidades por la fantasia d cosas q̃ jamas
 las auia experimentado: en tanto q̃ el san
 cto varõ, quãdo estos desordenados pẽsa
 mientos le veniã, era tãta la yra q̃ contra sí
 mesmo tomaba q̃ se daua rezios golpes en
 los pechos: casi queriẽdo, o matar, o lãçar
 a fuera cõ los golpes los pẽsamientos. y dã
 do se los golpes dĩa: o maluado asno pues
 yo te bare que no tires coeces: no comeras
 mas cenada sino sola paja: yo te matare de
 sed

sed y d' b'bre, y te dare t'ata carga q' te ator-
m'ete. p'ote te bare pasar tan asperos frios q'
pi'eses mas en lo necesario para viuir q' no
en lo superfluo para peccar. El lo puso t'at'
bi' en obra, q' de ay en adelante no comia si-
no algunos çumos d' yeruas y algunos po-
cos de bigos a cabo de tres o quatro dias:
y esto solo por sustentar el alma. q' ya quasi
se le despedia. Siempre se exercitaua o en
orar, o en c'atar, o en au'ado, o en alg' traba-
jo sancto: de manera q' con el trabajo delas
manos se doblasse el del ayunar. Otras ve-
zes, acordandose delo q' auia visto bazer a
los m'oj'es de Egipto ponla se enteger al-
gunas cestillas de juncos: por cumplir jun-
tam'ete con lo que el apostol dice: el que no
trabaja re que no coma. En tanta manera
vino adelgazarse y enflaquecerse que ya
apenas se podia tener sobre los buessos q'
solos con la piel le quedaua.

Estança quinta.



Caecio le a este sancto var'õ esta-
do en esta manera de vida, q' vna
noche oy o gr'ades llozos d' niños
balidos de animales, bramidos
de buyes: otros ll'atos d' mugeres: b'ami-
dos de leones. Oya j'uto cõ esto gr' estru'ẽ-
do de g'ete armada: y otras infinitades de
bozes d'nerfas y monst'uosas: t'ato era en
fin el sonido y estruendo esp'atable, q' mas
era de temer, q' si visiblem'ete lo viera. Pre-
stam'ete el cauallero de J'su ch'risto (cono-
sci'ẽdo q' eran demonios) se derrib' en tier-
ra: y puesto de rodillas armase dela se'nal d'
la cruz en su fr'ete y del arnes d'la se toda el
alma. y assi puesto de rodillas pelcaua cõ-
tra todo el exercito q' auia oydo: mirando
muy at'etamente a vna parte y a otra por si
pudiera ver algo de t'ato como oya. Estan-
do assi bien at'eto mirando vio subitam'ete
con el claror g'ade d'la luna vn carro q' le ve-
nia a passar por cima, cõ vn ard'etissimo fu-
roz de los cauall'os del bocados q' lo tray'a
Innoc'ado empero cõ alta voz el n'õbre sa-
cratissimo de J'esus: vio q' subitamente se
abito la tierra y trago los cauall'os y el car-
ro y el q' los regia: com'ẽça luego de loar
al se'õor diziendo aq'illas palabras dela sa-

grada escriptura q' dizen. C'atemos gloria
al se'õor q' anegado ha en la mar el cauall'õ
y el que venia sobre el: y lo q' en otro lugar
dize. A nos ban puesto su esperança en los
carros: otros en los cauall'os: mas noso-
tros ponemos toda n'uestra gloria y gran-
deza en el n'õbre de n'uestro dios y se'õor.

Estança sexta.



Acbas grandes, y diuersas era
las batallas q' el n'ueno cauall'e-
ro de J'esu ch'risto: de dia y de no-
che con el diablo tenia tantas en-
fin q' si las quistesse c'otar seria bazer muy
crescido libro. Qu'antas vezes estando aco-
stado se le vinierõ mugeres desnudas para
bolgar cõ el? Qu'antas vezes estando muy
debilitado de b'bre le fueron presentadas
mesas de muy preciosos m'ajares? Otras
vezes estando en la oraci'õ, passauale por de-
lante vna raposa g'añiendo y vn lobo au'la-
do. Qu'ando mas at'eto estava en c'atar psal-
mos al se'õor veniale vna gran muestra de
esgremidores y b'õbres q' b'ia uam'ete juga-
uan delas armas vnos cõtra otros. En fin
t'at' crudo era el juego q' vno caya alli muer-
to de los golpes y rogauale cõ mucha pie-
dad lo quistesse enterrar. Por huyr d' esta vi-
si'õ otra vez ponele a orar la cabeza baxa y
b'incada en tierra: acac'cio q' le comienç'a
passar no se q' y maginaciones estrañas por
la fantasia. Est'ado assi sintio q' vn valiente
b'õbre de aq'llos esgrimidores se le subio de
pies encima delas espaldas y comienç'a
berirlo reziam'ete por todo el cuerpo aco-
ce'ado lo, y cõ vn açote açot'adole en el ene-
llo le dezia. Ea que bazes: por que te d'uer-
mes? y (dando grandes risadas) deziale
al sancto varon burlando del: di a si no d'el
m'ajares quierres que te de cenada?

Estança septima.



Esta es la vida q' el sc'õ var'õ pas-
so desde los diez y seys años de su
edad hasta c'uplir los veynte. y
estos quatro años no tenia otra
casa sino vna pobrezica choça q' el mesmo
auia tejido d' j'ucos y d' carrizo: alli passaua
los terribles calozes del sol y la aspercza d' el
frio

frio y aguas. Despues bizo vna celda (que basta oy dura) de piedra y lodo: tā pequeña, q̄ no tenia mas d quatro pies en ancho y cinco en alto: de manera q̄ no era tā alta la casa como el: y de largo tenia muy poco mas q̄ el cuerpo del: en fin q̄ viēdo la, mas la juzgarades por sepultura q̄ no por casa. El cabello jamas se lo trasquilaua sino vna vez en el año q̄ era el día de pascua: toda su vida basta la muerte durmio (solamēte) sobre vnos pocos de juncos echados en aq̄l su elo desnudo. El habito d sayal q̄ vna vez se vestia jamas lo queria lauar: diziendo q̄ era cosa demasiada buscar limpiezas en la ropa de penitēcia. Desta manera jamas se mudaua la ropa q̄ vna vez se vestia basta q̄ se la desnudaua de vieja y podrida para vestir otra. Tenia en la memoria muchas cosas dela sagrada escriptura: y despues q̄ auia dicho los psalmos y oraciones acostūbradas, dezia aquello que sabia decoro asī como si estuiera presente el señor cō quē hablaua. y por q̄ seria cosa muy larga pasar por todo cōtando lo q̄ le acaescio cada cosa por sī: yo determino recoger en la mejor manera q̄ podre la vida del: y ponerla delante los ojos del lector en la estança siguiente: despues toinare a esta manera de contar sus cosas que abora lleuaua.

Estança octaua.



endo auer la vida deste sancto varō basta q̄ fue veynte años y su admirable penitēcia. Sabed pues q̄ desde veynte y vn años basta los veynte y siete, los tres primeros no comio otra cosa sino lātejas remojadas en agua fria: tātas cada día como cabian en vna muy pequēnita medida. Los otros tres años comio solamēte vn poco d pā seco cō sal y agua. Desde los veynte y siete basta los treynta comio solas yernas del cāpo y algunas rapzes crudas d bortaliza. Desde los treynta y vno basta los treynta y cinco, fue su māsar seys onças de pan de cenada, y vna poca de verdura cozida en agua y sin azeite. Viēdo el scrō varō q̄ por razō desta durisima abstinēcia le faltaua ya la vista delos ojos, y el cuerpo todo se le

cubria de vna aspereza fea y muy suzia de color morada, q̄ quasi mostraua ser alguna especie de lepra: aṇadio alo q̄ comia vn poco de azeite. y en esta cōtinencia marauillosa viuito basta cūplir sesēta y tres años: no se ballo q̄ jamas solamente gustasse otras legūbres ni fructas ni cosa alguna criada. Puesto en esta edad de sesēta y tres años el buē cauallero de Jēsu chris̄to se ballaua ya tan desfallecido en fuerças y virtud corporal: q̄ ciertamēte el creya que la muerte le estaua muy cerca. y cō este pēsa miento determino de quitarse parte dela sustentaciō suya q̄ ala postre auer oyo: y asī quitose el pā: y en esta abstinēcia viuito basta los ochēta años: encendido en vn fuego espātoso de amor diuino. Tanto era en este tpo su beruor q̄ facilmēte creyerades entōces comēçaua: y al tiēpo q̄ (por razōn dela edad y flaqueza) otros sanctos varones acostūbraban a flogar vn poco en la penitencia, entōces sant Iherlariō corria mejor. Hazianle en este tiēpo vnās polcadas de barina y algunas verdurillas mezcladas claras que las pudiesse beuer, basta en peso de cinco onças: y esto le dauan cada día en lugar de comer y beuer: Desta manera ordeno su vida este sancto varon: y jamas por flaqueza ni larga vejez, ni por granissima enfermedad que tuuiesse quebranto el ayuno. Aueys aqui en vna pequēna tabla pintada toda su vida: toinemos abora ala orden que primero lleuauamos.

Estança nouena.



Quando al processo de su vida mas particularmēte. Aueys de saber q̄ teniēdo el sc̄to mancebo Iherlariō diez y ocho años de su edad morauan en aq̄lla pobrezica choça q̄ (segun arriba diximos) el mesmo auia tegido cō sus manos, Alcaecio, q̄ vnos malos ladrones sabiēdo q̄ el moraua en aq̄l yermo vinierōse pa el lugar dōde estaua: y segū se pudo presumir, veniā por robar lo creyēdo q̄ tenia algo delo q̄ ellos buscaban. O por vētura vinierō como enojados cōtra el viēdo q̄ vn moçuelo de tan tierna edad se atrenia a viuir solo en aq̄l dñerto q̄ ellos

ellos tenia por suyo. De suerte q̄ delibera-
rō venirlo a esp̄tar: y reprobender y mal-
tratar grauemēte: p̄uestos en el camino vi-
nierō al campo q̄ se bazia entre la mar y la
gr̄a lagūa: dōde en aq̄l yermo lo andu-
rō buscādo desde q̄ el sol se q̄ria poner to-
da la noche basta otro día q̄ el sol salia: fue
la voluntad de dios: y assi como el sol se estē-
dia ellos lo encuērrā y llegādo se a el viēdo
vn moçuelo en edad y cuerpo y fuerças tā
delicado, comiēçanle a d̄zir como por bur-
la. **D**i moçachō si abora viniesse aq̄i la
drones y te ballassen q̄ es lo q̄ baria: p̄re-
stamēte les respōdio. El bōbre q̄ va desnu-
do como yo no tiene miedo a los ladrones.
Tornanle a dezir: aunq̄ no tengas temor q̄
te robē, claro esta que te pueden robar la
vida y matarte. El sancto moçuelo les d̄i-
ze: y aun por esso mesmo no les tengo me-
do, porq̄ yo estoy aparejado para morir
y recibir la muerte d̄buena volūtat. Esp̄-
taronle desta respuesta los ladrones: y de-
ver la gran constancia y fe deste moçuelo:
confessaronle toda la ceguedad dela no-
che passada y el error en que auian venido
puestos: prometiendo de alli en adelante
gran emienda en su vida.

¶ Estança decima.

Ente y dos años aua q̄ **H**yla-
rion vnia en la soledad del yer-
mo: p̄uesto q̄ por fama era cono-
scido en toda la prouincia y ciu-
dades d̄ Palestina. **A**caecio q̄ en la ciudad
de Enteropolis aua vna muger principal
casada: esta (segun se mostrara) era esteril
porq̄ en quinze años q̄ con su marido bazia
cōpañia jamas auia auido fructo d̄ bendi-
ciō. Esta fue la primera persona q̄ oso yz a
visitar el sancto varō: y assi (puesta en la ne-
cessidad q̄ auer q̄ or̄do) ella se va pa el yer-
mo: y llegada al lugar dōde el estava, subī-
tamēte se le derriba a los pies: z bincada d̄
rudillas comiēça cō lagrimas z humildes
palabras a dezirle. **O** padre mio yo te rue-
go q̄ perdonēs mi atreuimiēto, yo te supli-
co que ayas piedad y mires la gr̄a necesi-
dad q̄ me trae. **P**orq̄ bueltes los ojos de
mi: porq̄ buyes señor d̄ mi presençia: porq̄

te apartas de quē cō tāta humildad te rue-
ga? **H**ome mires como a muger; mas (si
te plazē) mira me como a pobre y misera-
ble. y si piensas q̄ soy muger, acuērdate q̄
muger era la reyna de los angeles aboga-
da d̄ los peccadores y princesa del cielo: y
siēdo muger pario al redēptor del mūdo.
Acuērdate padre q̄ los sanos no tienen ne-
cessidad d̄ medico sino los q̄ estā enfermos.
Tāta fuerça tuuo la firmeza d̄ la noble ma-
trona q̄ el sancto varō se paro, y viēdo aq̄-
lla muger, acabo de tātos años q̄ otra no
auia visto, comiēçale de preguntar la cania
de su venida y de su tanto llorar. La buena
matrona se lo cōto todo: y sabido alçó los
ojos al cielo dando gracias y loores a nro
redēptor: y d̄ixo ala buena muger q̄ se fue-
se: viēdo la necesidad y angustia della el
tambien quando la vio yz començo a llo-
rar: y d̄entro en aq̄l año desta visitaciō me-
diante el merito y oraciones de sant **I**h̄yla-
rion se vio alegre y buena con vn hijo.

¶ Estança onzena.



El primera marauilla que deste
sancto varō se lee es la q̄ auer q̄
or̄do: puesto q̄ otra q̄ abora con-
tare fue por donde muy mas se
estēdio el nobre y fama d̄ su sanctidad. **E**n
aq̄lla tierra aua vna señora llamada **A**ri-
stēta muger de **E**lpidio, q̄ despues tuuo
cierto officio de juez, persona en fin de gr̄a
cuenta. Esta señora era entre los desu lina-
ge muy noble y entre los christianos era
tenida aun por mas noble. **A**caescio q̄ fue
juntamente cō su marido y tres bigicos q̄
tenia a visitar a sant **A**ntonio, cuya fama d̄
sanctidad era grandissima: al tiēpo q̄ devī-
starlo se boluia, en el camino siēdo en la ciu-
dad de **B**aza, todos tres se adolescierō: o
fuese la cania el aze corrupto de aquella
tierra, o lo q̄ mas por cierto se tuuo la volū-
tat de dios, por glorificar a su seruor **I**h̄yla-
rion: fue la enfermedad q̄ les vino vna ma-
nera de medio tercianas tan furiosas, q̄ en
buenos dias fueron desamparados de los
medicos y p̄uestos quasi en el punto dela
muerte. La triste dela madre andaua en-
tre los tres hijos: visitandolos con tanta
ansia

ansia y dolor, como si ya los tuiera muertos. Sus angustias era tan grandes que a todos ponía compasión en ver la. Tales veía en fin sus hijos que no sabía a qual llorasse primero. Estado en esta extrema necesidad, supo como en aquella tierra estava un sc̃to varo: que en el yermo hazia gran penitencia no lejos de alli. Esto sabido, ni piensa en su estado, ni en su popa, sino que toma los criados y criadas que mas necesarios, por su honestidad, le parecian: y como furiosa vase para el monte canallera en una snilla que a importancia de su marido tomo. Llegada al sancto varon prestamente le dize. O siervo de dios: yo te ruego humilmente por el amor que tienes con Jhesu christo clementissimo dios y señor nro, yo te suplico en reuerencia de su cruz y sangre preciosissima aras por biende restituyrme ala vida y sanidad mis tres hijos. Por que con esta obra el nombre de Jhesu christo saluador ni o sea glorificado en esta ciudad llena de gentiles: y tu como siervo del señor aras por biende y a Baza para confuccion de los y dolos. El sancto varo rezamente le negana su demanda diziendo que jamas acostubrana salir de su ceida ni entrar en la ciudad: y no solo en la ciudad mas aun en la mas pequena aldea de la comarca. La buena matrona firmemente torna (derribada en tierra) a dar grandes bozes y llorando dezir. Herlario siervo de Jhesu christo torna me mis hijos: y haz que me sea guardados por ti en Syria los que el sancto varo Antonio ba tenido ya consigo en Egipto. Diziendo estas dolorosas palabras la noble dueña, todos los que estauan presentes le acompañaua con lagrimas: y aun el mismo varo sancto llorando le dezia de no. Que es menester alargararnos: sino que jamas se quiso levantar ni partir de alli basta que Herlario le prometio que (puesto el sol) el vernia ala ciudad de Baza. Ella se buelue consolada a su casa. Ala hora prometida, veys el siervo de dios que entra por su casa, vase para los enfermos, y vio los que estauan ardiendo en las fiebres como en viuas llamas. Vista la necesidad, comienza de nombrar el nombre dulce y sacratissimo de Jhesu innocado su ardua y gracia. O maravilloso dios: a penas

auias becho su oracion al cielo, quando viera desmanar el sudor de todos tres assi como de viuas fuentes. En la misma hora comieró y benieró, bablaró y conoscieró a su madre y en señal de gracias, besaron las manos del sancto varo y recibieró la bendicion del. Esto se derramo por muchas partes, en tanta manera que era espantoso el numero de gente que de toda Syria y Egipto venia al siervo de dios: y facia tanto lo que obrio esta maravilla, que despues muchos que venian se tornan christianos: y otros se quedauan alli juntamente en el yermo. Por que auemos de saber que en aquel tiempo aun no auia monesterios en Palestina: y aun nunca en la prouincia de Syria nadie vio monjes antes que fuesse sant Herlario. Este sancto varon fue el que fundo y enseño esta manera de vida en aquella prouincia de Palestina. De manera que tenia Jhesu redemptor nro en aquel tiempo dos excelentes capitanes, al viejo Antonio en Egipto: y al macebo Herlario en Palestina

Estanda. xij.



Aia un lugar en Egipto llamado Facidia, este era aldea de la ciudad de Rinocorna. En esta aldea vivia en aquel tiempo una muger la qual auia diez años que era ciega: lleuandola a sant Herlario sus mismos hermanos della: y pusieron se la delante. Ya en este tiempo estauan muchos monjes en compania de sant Herlario: y poniendo se la delante, digeron le como auia gastado todo quanto tenia con medicos: el les respondio. Por que to buena muger si tu onteras dado a los pobres lo que has gastado con los medicos: yo creobiende que el verdadero medico Jhesu christo te ontera sanado. Ella en esto comieça a pedir le misericordia a grandes bozes: ala qual prestamente le puso dela saliva en los ojos y pteró (por exemplo de nro saluador) como subitamente en presencia de todos cobro la vista.

Estanda. xij.



Un hombre natural dela ciudad de Baza pagano, regia un carro: y yendo encima del fue subitamente berido del diablo en una manera de mal

ra de mal, q̄ ni podía mouer la mano ni la cerniz. El mal fue tal q̄ luego lo ponē en la cama sin poderse valer de parte de todo su cuerpo sino de sola la lengua para manifestar su miseria, y pedir remedio. Dyo de vno que alli estava como era imposible q̄ sanasse sino creyese en J̄esu Christo: y prometiese de nunca mas vsar aquella arte. y assi por medio de sant Il̄ylarion creyo y lo prometio y luego fue sano. Despues este mismo bōbre se alegra mas dela salud del alma, que no dela del cuerpo. Aua en las partidas del Hierusalem, q̄ no son legos desta tierra, vn bōbre q̄ se llamaua Elycas: este era m̄cebo y muy valētissimo de fuerças: t̄to q̄ el se gloriaba muchas vezes de lo q̄ natura le auia dado en fuerças: dizien do que llenaua sobre si gran distancia quin ze medidas de trigo, q̄ legūera el peso parecia imposible. En fin que se preciaua de ser mas rezio que vn asno: y en esto se tenia por gloriozo: vino a ser que el demonio entro en su cuerpo: y estando endemoniado eran tan sin medida sus furiosas fuerças, que ni bastauan grillos, ni esposas, ni cadenas: todas qūtas prisiones le ponian, rōpia. y lo que peor era, que en soltando se a muchos cortaua las narizes, a bocados, a otros las orejas: a otros les rompia la cabeza: a otros lissaua en diuersas maneras. El temor q̄ a todos auia puesto era tanto, que lo traxeron cō grandissima dificultad atado con muchas cadenas y sogas y prisiones al monasterio dōde estava sant Il̄ylarion: assi como si fuera vn toro muy bravo. Traydo q̄ fue al monasterio, los monjes que por alli andauā como lo vieron bu yeron, espantados de ver su grandeza y ferocidad: fueron se derechos al padre viejo Il̄ylarion, diziendo le todo lo que passaua. El entonces mando q̄ lo truxessen alli donde estava asientado: y traydo, mando q̄ lo soltassen: quando fue suelto digole: abaga la cabeza y ven aqui donde yo estoy. Cō menço el endemoniado reziamēte a temblar oyendo esto: y abagar la cabeza: no osfando mirar al sancto varon: antes (dexa da toda la furia a parte) se vino: y puesto a los pies de sant Il̄ylarion se los lamia co

mo vn manso cozdero: tanta era la gracia que nuestro saluador asu s̄teruo auia dado. Entōces el demonio fue conjurado, y dentro en siete dias salio del cuerpo dōde estava, el m̄cebo quedo libre, dando gracias a nuestro señoꝝ y a sant Il̄ylarion.

Estança, xliij.



sera razō q̄ callemos otra cosa bien señalada y maranillosa. Cerca del mar bermejo (que no es legos de Palestina) auia vna ciudad llamada Ayla: aqui viua vn canallero muy principal que se dezia Orion: en cuyo cuerpo entro vna gran legion de diablos, sabiendo la gran fama de sant Il̄ylarion: luego lo truxeron a donde el estava. Venia el peccador del cauallero todo cargado de bierro, pies, manos, cuello, y costados: solos le quedauā los ojos que moniesse: y con estos mostraua señales de tanto furor, que a todos los que lo veya espantaua. Andando se vn dia passeando el sancto viejo Il̄ylarion en su monasterio con algunos monjes, y hablando les dela sagrada criptura, acaccio q̄ el Orion endemoniado, que alli tenian se solto, y arremete subitamente, y abraça por las espaldas al sancto viejo, y leuanta lo en alto en los brazos. Todos los monjes espantados temblauan, y dauan bozes, con temor que facilmente no lissasse, o mataste a sant Il̄ylarion que estava tan descaecido de los años. El buen viejo entonces sonriendo se les digo: no ayays temor, y dexad me amī solo con mi luchador: que bien nos entenderemos: y diziendo esto el sancto viejo alça el brazo sobre su ombre, y ase al Orion por los cabellos: el qual asido muy sin pena lo derribo a sus pies: toma le luego las manos, y juntas se las aprieta: y en esto da ua le de coces en los pies muy amēdo atormentando por todas estas obras aque lla gr̄a legiō de demonios q̄ dentro estava. Bramaua reziamēte Orion, o la cruel legion q̄ dentro de si tenia: y torciēdo su cuello en tierra, daua manifestas señales de los torimētos que sentia. Viendo esto sant Il̄ylarion, luego hizo oracion al señoꝝ, di

ziendo

Libro.iiij. Epístola.xj. Estança.xv.y xvj.

siendo. O señor suplico a tu magestad ayas por bien de librar a este miserable hombre y soltar lo de prisiones tan crueles como las que padece, pues a tu magestad es tan ligera cosa vencer muchos como vno solo. Diziendo esto los que estan presentes (cosa espantosa, y nunca oyda) oyeron bozes de diuersas y muchas lenguas que juntamente salian por la boca del endemoniado: assi bien como si infinitos pueblos de naciones diuersas alli fablaran. Breuemēte fue delibrado el hombre de toda su desauentura, y sano como si nunca buuiera tenido mal ninguno. Passados pocos dias (viendo el gran beneficio que del sancto varō auia recebido) toma su muger en compaña, y cō ella sus hijos, y vienen se al monasterio para bazer gracias a sant Ioh̃n Baptista: y junto cō esto presentarle muchas cosas en pago dela buena abra. Viendo sant Ioh̃n Baptista los presentes que le dauan, respondio les algo aspero, diciendo: y como Orion tu no sabes el castigo que el señor hizo sobre Siezi: y sobre Simon: al vno por que dio precio: al otro porque lo recibio: queriendo el vno cōparar la gracia del espiritu sancto: y el otro venderla: Orion viendo lo mucho que a sant Ioh̃n Baptista deuia no le bartaua ninguna razon: antes con viuas lagrimas le respōde. Señor sea desta manera, que tu ayas por bien de recibir esto que yo te ofrezco: y luego reparte lo a los pobres: y sera doblado tu beneficio y merito para cō dios. El seruo de dios le toma a decir. Hermano esto me parece que podras tu muy mejor bazer: por que los bienes son tuyos y no mios: y mas que andas por las ciudades y conoces los pobres mejor que yo. Yo determine de garlo que era mio proprio, para que quier es ahora que busque lo ageno. Saded que este hombre o bazer limosna a los pobres, muchos lo tomā por color para proseguir su auaricia y encubirla. La piedad no tiene arte. No ballo que ninguno da mas cūplidamente la limosna, que aquel que no guarda nada para si. En esto Orion estaua muy triste, y derribado en tierra, y sant Ioh̃n Baptista le digo, hijo no estes triste por esto: y ten por cierto que lo que bago es por tu bien

y por el mio. Porque si yo tomasse esto que tu me das, puedes creer que yo baria gran offensa a dios: y la legion seria luego buelta ari.

Estança.xv.



Es cosa de olvidar lo que alli mesmo acaecio a vn hombre natural dela ciudad de Baza llamado Maranites. Contando piedra a la orilla dela mar, bien cerca del monasterio para la obra: subitamēte cayo todo su cuerpo herido de perlesta, en tanta manera que no creyan que viuiria vna hora. Tomando lo presto los compañeros, que junto con el trabajauan, y con la deuocion que todos en este sancto varon tenian traen lo al monasterio: y puesto delate sant Ioh̃n Baptista, por sus plegarias le fue restituyda la salud tan entera y tan presta que se bolnio a trabajar sano en compaña delos que lo auian traydo por muerto. La naturaleza dela ribera que esta entre Egipto y Palestina es tal que poco a poco se endurece los arenales, y de arena se baze piedra: y perdiendo la blandura de arena, cobra la dureza de piedra. De suerte que muda la condicion, quedando se le la mesma color que primero tenia.

Estança.xvj.



Via en aquel tiempo vn hombre llamado Italico vezino y morador dela mesma ciudad de Baza: Este era christiano, y tenia por costūbre cada vn año saliren el campo a vnos juegos que en aquella tierra se baziā muy solēces. En que ciertos hombres corriendo a porfia por el campo con carros armados de canāllos muy ligeros: dauan mucha alegria y fiesta a los que por ver los se juntauan. Antes empero que vengamos al miraglo, es bien que separe la ocasion desta fiesta: porque mejor entēdaye lo que diremos. En memoria de vn robo que los Romanos bizieron, romandolo por fuerza las mugeres delos Sabios (que a ver ciertos juegos en Roma cran

eran venidas) instituyeron los Romanos que cada vn año se celebrasse esta manera de juegos de correr los canalllos en vn campo vnos contra otros. y esto no solo en Roma, mas aun en muchas delas ciudades a ellos sujetas. Tal era pues la costumbre en esta tierra de Baza. Acaecio que alli mismo estaua vn pagano que cada vn año venia a competir en aquellos juegos con los christianos que auemos dicho. Este pagano bonrrana con mucha deuocion vn ydo lo llamado Barna: y tenia amistad con vn encantador y inuocador de demonios que usando de mal arte cada año enflaquecia los canalllos del christiano: y esforçaua los del pagano. De tal manera que siempre el christiano yua vencido con daño y vergüenza: el gentil y pagano yua vencedor con bõrra y prouecho. El christiano puesto en necesidad determino venir al sierno de dios Iheron rogado le: no que dañasse al pagano: mas que le ayudasse a el, y lo defendiesse de qualquier vergüenza que por aquel pagano le venia. Vista su demanda parecio le al sancto viejo, cosa muy fuera de proposito ocuparse en semejantes negocios: y sonriendo se le dingo. Mejor me pareceria ami que vendiesse los canalllos: y diesses el precio dellos a los pobres. El bõbre le respondio: Padre estos juegos que bazemos no soy yo solo, antes lo bazemos todos: y no por nuestro grado, sino que somos forçados a bazer lo. Loique yo padre pido, no es q me ayude vuestra caridad con algun arte mala: sino que como catolico christiano me ayudeys con gracia de nuestro señor: y no tan solamente ami, mas fauorezays a todos los christianos contra estos paganos de Baza que se burlan y escarnecen de nosotros y de toda la yglesia de Iesu Christo. Juntaron se tambien a rogarle los monjes que alli se ballaron presentes. Entonces sant Iheron mando sacar vn vaso de tierra con que el solia bener y q lo bincessen de agua, y lo diessen a Italico. El qual muy alegre lo tomo y (por consejo de sant Iheron) va a su casa, y con aquel vaso de agua rocio los canalllos, y el lugar donde estauan: y los bombres que

auian de regir los carros: y rocio tambien la mesma cuerda que estaua puesta para emparejar los canalllos. Viendo el pagano que Italico christiano auia becho esto, començo se de reyz reziamete, y burlando publicar lo por toda la gente, quasi por vn escarnio, o locura. Finalmente que toda la ciudad que sabia lo que solia acaecer, esperaba ver este día, q seria con aquellas nuevas ceremonias: por otra parte los que fauorescian a Italico estauan alegres, y con mucha esperanza dela victoria. Llegada la hora: que dieron la señal, los canalllos q muy apercebidos estauan: arrancaron reziamente del puesto: y començando a proseguir su carrera (cosa maravillosa) viera des los canalllos del pagano embaraçarse los vnos con los otros sin passar adelante: y vierades los del christiano bolar con maravillosa ligereza. Las ruedas de los carros parecia en los de Italico q bernian y los canalllos del pagano a penas y a veyas las ancas de los otros. Fue tãto el clamor y maravilla dela gente, que los paganos todos querian de dolor rebentar, viendo quan ala clara auia sido vencido el ydolo Barna, del sierno de Iesu Christo. Los maluados paganos, indignados y furiosos desta vergüenza, començan a bramar contra Iheron: diziedo que era vn bechizo, y el encantador de los christianos: y con esto dezian que ellos determinauan de matarlo. Tened por cierto que esta victoria que los christianos buuierõ en estos juegos y de ay adelante en otros: fue ocasion a muchos de bazerse christianos.

Estança. xviij.



En cerca dela ciudad de Baza, en vn lugar donde suele bazer se la feria de la mesma ciudad, viuia vn mancebo: y cerca del en el mismo lugar estaua vna donzella de buen gesto, y mejores obras: virtuosa y de muy buena fama. El mancebo enamorado della, procuro en seguir la por todas las maneras posibles: y en esto gasto mucho tiempo y trabajo sin ver ninguna señal de remedio a su locura. Visto que nle aprouechara

nan bablas, juegos ni sefiales: en fin ni to-
das estas cosas q̄ suelen ser principios de
la virginidad, que quiere morir: determi-
na y sea la ciudad de Memphis, que es
en Egipto donde solia auer grādissimos
bechizeros y inuocadores de demonios,
para descubrir su mal, y armarse de todos
los remedios malos que pudiesse. Estubo
allá vn año cō los sacerdotes d̄l dios Escu-
lapio q̄ suelen destruyr las animas y no re-
mediar los cuerpos: y tomo dellos sus cō-
sejos y remedios quales los acostūbrauan
dar. Tornado en su lugar (al tiēpo q̄ mas
aparejado le parecio) vino se secretamēte
ala casa dela donzella: y cano junto al qui-
cio dela puerta y enterro allí vna lamina d̄
cobre en que auia ciertas letras y figuras
espantosas de bugadas y fuesse. A penas
el auia acabado de boluer las espaldas pa-
ra yse quando la dōzella (q̄ dentro estava
con sus padres) subitamēte comiēça a de-
stroçarle con gran furia, romper y alçar
las tocas: junto cō esto se desbarataua los
cabellos: y con muy grādes ansias rega-
fiando a gritos llamaua el nōbre de aquel
mancebo: moltrādo que ya no solo lo ama-
ua: mas aunq̄ enteramēte perderia el seso
por el. Sus padres viendo la grā desuen-
tura de su bija: çarçeron luego en la cuenta
de lo que podia ser: y no sabiendo en el mun-
do otro mejor remedio, lleuaron la al san-
cto viejo Hylarion q̄ en el monasterio esta-
ua: el qual con mucha çharidad la recibio:
y tomando la dōzella mando la poner de-
lante sus pies. No la auian acabado de po-
ner, quādo vierades los crueles anlidos
que dentro della el demonio dana, y las se-
ñas espantosas q̄ bazia: tanto que luego co-
mēço a descubrir el secreto d̄ todo, diziēdo:
Desventurado de mí, q̄ro bien estava en
la ciudad de Memphis donde cō sueños en-
gañaua los bōbres: por fuerça me bā tray-
do, contra mi voluntad he venido aqui. A
penas crueles: o q̄ tormentos tan demasia-
dos padezco. Tu quieres que yo salga: se-
pas q̄ yo estoy atado de bago el quicio dela
puerta: y no puedo salir basta tātō que me
suelte aquel mancebo q̄ por fuerça me tie-
ne. Comiença entonces a burlar del el san-

cto viejo diziendo le: por cierto grande es
la fuerça tuya que cō vnos bilos y con vna
chapeta de cobre te tengas atado. Dime
traydor: porq̄ tuuiste atreuimiēto a entrar
en esta donzella sierna de Jesu Chritto: el
respōdio: sepas q̄ entre en ella por guardar
la. O maluado (digo el sancto viejo) y tu
vienes a guardar la castidad: y dime por-
que no entraste mas presto en el cuerpo del
q̄ te procuro meter aqui: responde el de-
monio. Sabes porque no entre: porque ya
tiene consigo ami compañero, q̄ es el de-
monio del amor mundano: y pues tenia a
quel no era menester yo. El sancto varō no
consintio q̄ entēdiessen en y a desenterrar
lo que el otro auia enterrado cabe la puer-
ta, ni quiso que se tomasse otro remedio ba-
sta tanto q̄ el allí visiblemente buñesse cu-
rado la donzella: y el mancebo q̄ tambien
le truxeron: y los dio sanos mediāte la gra-
cia del spiritu sancto. Esto bizo el sierno de
dios por dos cosas: lo vno porq̄ no creyes-
sen q̄ desfaziendo los encantamientos por
algun arte mala los curaua. Lo otro por-
que no pareciesse que auia dado algun cre-
dito a las palabras del maluado espiritu.
Declaro alli a todos como el demonio era
astutissimo para enganar y fingir malda-
des. Restituyda la sanidad ala donzella y
al mancebo: reprehendio le asperamente,
diziendo le: porque auia becho cosas tan
mal bechas: y porque auia procurado que
aql enemigo maluado entrasse en el cuer-
po dela donzella.

Estança. xviii.



A fama deste sancto varō era ta-
ta que se auia estendido: no solo
por los lugares comarcanos de
Palestina: Egipto y Syria mas
ya bolaua por otras partidas muy remo-
tas de aquella tierra, segū por el exēplo
guiete vereys. Tenia en aquella sazō el em-
perador Cōstantino vn paje q̄ el mucho esti-
maua: el qual era bien dispuesto, de color
muy blāco: y el cabello muy runio: denoi-
do biē en su gesto la naturaleza de su tierra
porq̄ (segū se supo) era natural de vna pro-
uincia q̄ esta entre los Sages y los Zile-
mance:

mancebo: gente no tanto muchos, quanto bien esforçados. Los historiadores la llaman *Germania*: ahora se llama *Francia*. Aueys de saber que este mancebo, desde niño de teta, era endemoniado: en tanta manera, que casi cada la noche le bazia aullar, regañar, dar grâdes gemidos y bazer cosas desta cõdicion. Viendo se el pobre mancebo tan affigido deste mal: y auiendo oydo la fama de sant *Isylarion*, el bablo secretamente al emperador, y le descubrio toda la verdad, y su proposito. Y como con esto le suplico, le mande dar fauor y ayuda para que vaya a executar su desseo y buscar aq̃ remedio de su mal. El emperador alegremente le dio despacho de todo; y dio le cartas para el governador de la prouincia de *Palestina* (que es donde el yua) muy fauorables para que fuesse muy bien recebido y mejor tratado. Allegado ala ciudad de *Baza* cõ mucho fausto y gente que lo acompañaua, començó a preguntar, señaladamente a los capitanes que en aquella ciudad estauan, si sabian donde viua vn sancto hombre llamado *Isylarion*. Todos los de *Baza* se espantaron oyendo esto: y temieron, si por ventura el emperador auia sabido algo dela mala voluntad y poco acatamiento que ellos tenían a sant *Isylarion*: y si embiara estos para castigarlos. De manera que pactos en este temor ellos embiaron en cõpañia deste mancebo, y de su gente otros muchos de alli de *Baza* q̃ de secreto pidieffen perdon a sant *Isylarion* delo passado, y le biziessen muy corteses offertas en persona dela ciudad, basta tanto que ellos lo dexassen bien aplacado. Al tiempo que todos juntamente llegarõ, a caso el sierno de dios andaua se passando por vn arenal, y entre si rezando de los psalmos y oraciones acostũbradas. Viendo la gran cõpañia q̃ venia para se: y esperando los, recibió los con mucho amor y caridad: resaludado los, y dando luego a todos su bendiciõ. Estuu bablando con todos vn gran rato: porque todos como auia venido fuesen del cõsolado: despues (quando le parecio que era tiempo) llamo a parte aquel mancebo, con solos sus ami-

gos y compañeros que lo auian acompañado. Porque en el tiempo que les estuu bablando sant *Isylarion*, ya en los ojos del mancebo auia conosci-do su enfermedad, y sabia tambien la causa porque era alli venido. A penas el sancto varon auia becho la primera pregunta al mancebo endemoniado: quando vierades que luego (como espantado) dio gran sentimiento de si: començó a regañar y bazer gestos: y respon-dio le en la mesma lengua de *Syria* que sant *Isylarion* le auia bablado: como quiera q̃ el mesmo mancebo no supiesse ni palabra della. En tanta manera que oyerades el lenguaje de *Syria* tan cortado y bien pronũciado en la boca del que en su vida auia sabido s̃ito frances, o latin, como si se buuiera criado siempre en *Syria*. De tal suerte que confesso porque orden auia entrado en aquel cuerpo. y porque los mancebos q̃ venian por farantes y no sabian sino griego, o latin tambien lo enredieffen, sant *Isylarion* le preguntaba en latin y en griego: a cada demanda respondia perfectamente en la lengua que era preguntado. y no sólo respondia: mas aun multiplicaua razones y palabras, asiendo se de mil ramillas para dilatar: diziendo como auia el entrado en aquel cuerpo. Quasi queriendo dar a entender que las artes magicas eran necerarias y muy prouechosas. El sancto varõ le araja sus largas historias y le dize. Sabes mal espiritu quanto te va? que yo ni curo de como entraste en esse cuerpo, ni lo quiero saber, sino que te mando en virtud de *Jesu Christo* crucificado, que luego sin mas tardar salgas del, y lo desampares. Oydas estas palabras marauillosamente sin mas bablar, se salio: y el mancebo quedo libre y sano, como si jamas tal cosa buuiera tenido. Curado que fue (como hombre que no entendia mucho en ellos myserios) quiso offrecer le diez libras de oro al sancto varon: el qual prestamente le sacó vn pan de cenada, y mostrando se lo, le dize. Hermano los que vinen conctos con este pan, sepas que estiman el oro en tanto como el lodo.

¶ iii Estança

Libro.iii. Epístola.xi. Estança. xix. xx. y. xxi.

Estança. xix.



Dole parecia a nuestro redemptor mostrar su gracia en su siervo Iſylarion, curando las personas: que aun quiso que se conociesen en curar los animales brutos. Y así cada día le traían allí animales ruidosos endemoniados, y con otras diuersas enfermedades. Acacío que vn día le truxerō vn camello, de tierra de los Bactros, grandissimo a maravilla endemoniado, su furor y fuerça era tanta, que auia muerto otros muchos camellos, y becho gran estrago entre la gente. De suerte que no sabiendo en el mundo que bazer se: ataron lo muy reziamente con infinitas cuerdas, y muchos hombres juntos traen lo delante el sancto viejo Iſylarion. Llegados en su presencia todos los que venian con el camello, y los que estauan con el sancto viejo buxeron prestamente, sin osar mirarlo que sería. Quedando se solo el siervo de dios, fue se derecho para el camello: y comienza lea bablar en lengua de los Syrios diziendo. Maldado espíritu no creas que me espantas por auerte puesto en este cuerpo tan valiente: ya se q estando tu metido en vna raposa, o en vn camello el mismo te creas. Diziendo estas palabras sancto Iſylarion estaua la mano estendida bazia el camello señalando lo. El camello entonces arremete para el sancto varon: quasi mostrando que lo quería tragar: quando fue biē cerca subito cayo en tierra muy builde y manso. Todos los que estauan mirando lo a parte se espantaron en ver vn animal tan fiero y tan presto a mansado. Entonces el buen viejo hablando con los que allí se ballaron, les enseñaua como a vezes el demonio acostūbra entrar no solo en las personas q el mal quiere: mas aun en sus cosas, así como bestias, y otros animales semejantes, desseo de matar los a todos, y daua les por exemplo desta verdad el caso del sancto patriarcha Job, que antes q fuesse berido en su persona le fueron muertos por el demonio los hijos y hijas, y todos los ganados y la bazienda destruyda.

Por tanto que no se denia marauillar quando en el sancto euangelio leen que fueron muertos dos mil puercos, por los malos espiritus que en ellos entraron mandando lo Christo Jhesu redemptor nuestro. Porq fue necesario que así se biziesse: y que los que estauā presentes creyesen viendo tan palpablemente como aquellos demonios que salian de los hombres entrauan en los cuerpos y los abogauan.

Estança. xx.



Nos bastaría tiempo ninguno para proseguir particularmente todas las marauillas de este sancto varon. En fin la gracia excelente que de nuestro señor recibio lo auia tanto subido en fama, que el bienaventurado sant Antonio oyendo de sus cosas le escrinio vna carta: y recibio con mucha alegría la respuesta que le embio. Y quando ynan algunos de las partes de Palestina a Egipto por curar se del glorioso Antonio dezia les: para que os aueris queriendo fatigar en andar tanto camino: como no sabey q alla cerca de vosotros teneyis ami hijo Iſylarion? Tāto bizo su exemplo de Iſylarion, que por toda Palestina a causa suya fuerō edificados muy muchos monasterios, y poblados de monjes que cada día a posia venian a visitar al sancto Iſylarion. Viendo los el alegrana se, y daua gracias y loores infinitos a nuestro redemptor: y dezia les, hijos acordados que esta vida se ba de acabar, y breuemente: pensad que con los trabajos desta podeys comprar la vida de gloria perdurable.

Estança. xxi.



Estando siempre como les dauiamos mejor exemplo en todas las obras de humildad y charidad: acordo cada vn año, antes del vendimiar, y a visitar los monasterios de los monjes. Quando algunos lo supieron, venian todos a el muy alegres por y en su compañía, y gozar de su conuersacion. Traya cada qual lo que era necesario para comer: porque eran tantos los que lo seguian

lo seguran que a vezes passaua de dos mil bombres. Estando el tiempo (ya que dello estauan todos auisados) cada villa proveya el monasterio que mas cercano tenia para el tiempo dela visitaciõ que el sancto varõ bazia. Quan crescida y ardiente fue la cbaridad deste siervo de dios, muestran lo sus obras, que jamas se olvidode ninguno de sus mōjes por pobre, solo y de baxa condition que fuesse. Señaladamente le acaecio, que yendo a visitar vn pobrezillo discipulo suyo que estava en el deserto mōte de Eades yuã con el infinito numero de monjes. Caminando allegarõ a vn lugar de paganos llamado Belusio: a caso el dia que llegarõ estauan todos ayuntados en vna fiesta que cada vn año tal dia solian festejar en el tēplo dela diosa Venua. Estas fiestas bazian por bonrra del luzero aquiẽ todos los sarracenos honrran: y con gran reuerencia acatan. Ya aquel lugar por razon del assiento y tierra dõde esta es poblado de gente medio barbara la mas parte del. Estando assi todos ayuntados en el tēplo d Venua: buuo quiẽ publico entre ellos que por alli junto passaua el sancto monje Hylarion: oyendolo: salian todos a mandas procurando a porfia qual seria el primero que lo saludasse: porque (aunque paganos) infinitas vezes los auia curado a ellos, y a sus mugeres de los demonios. Yrados pues cõ sus hijos y mugeres venia delante el sancto viejo: y abaxando las cabeças a grãdes bozes dezia en su lēgua. Barach (q en la nuestra quiere dezir) danos tu bēdicion. El siervo de dios recibia los cõ gran suauidad y amor rogando les siempre q estimassen en mas bōrrar a dios q no alas piedras: y diziẽdo les esto en presencia de todos lloraua muy agramente. Mirando el cielo señalando les dezia, q si ellos quistessen creer en dios q les prometa de visitar los muchas vezes. Q grãdeza de dios: o infinita bōdad y misericordia de Jhesu Christo: q de cōcordia y voto de todos no le consintieron passar adelante basta tanto q les buuo señalado el lugar donde fundassen vna yglesia, en q todos deliberauan adorar y bonrrar a vn solo dios.

y el (como elegido por la mano d dios para ello) q les fuesse el sacerdote en todo.

Estança. xxii.



M año estando determinado de ir a visitar los monasterios. ponía en vna cedula por memoria a que casas yria. Algunos delos monjes que presentes estauan acordaron se como en aquellas partidas moraua vn monje q todos lo conosciã por algo escaso y auaro. Determinaron rogar al padre Hylarion buuiesse por bien de poner lo en la cedula, con desseo que tenian q la auaricia de aquel religioso fuesse curada, con la presencia del sancto varõ y siervo de dios. El sanctamente y piadoso les respondio. Ibiõs para q querays que vamos a essa casa a posar, para q vosotros recibays injuria y aquel padre pena? Acaecio que vino esto a orejas del mismo mōje por quien lo dezia: el qual viene y comiença de rogar muy abincadamēte a sant Hylariõ quiliel se y a posar a su casa, el y toda su cōpañia. Yntarõ se los otros a rogar se lo, en fin q el sancto viejo se lo otorgo. De manera que dentro en diez dias fuerõ todos a posar en la casa deste mōje auaro q diximos: balla reya q (al tiempo q allegaron) ya el monje auia pnesto por orde bombres q guardasen vna viña q junto ala casa tenia. y los bōbres estaua apercibidos de bondas y piedras y terrones, como si buuiera de defender vna fortaleza de los enemigos. En fin q otro dia siguiẽte el sancto viejo y toda la gente q lo segnia se partierõ de alli sin que bōbre de todos ellos gullasse sola vna buua. El buẽ viejo (aun q disimulaua) todo lo q auia passado sabia. Estando adelante allegarõ ala casa de otro mōje muy liberal que se llama Sabas (del liberal es biẽ que digamos el nōbre, y q callemos el del auaro) al tiẽpo que allegarõ era domingo y aun no era llegada la hora del comer: el buen monje Sabas cōbidaua alegremēte al padre Hylariõ y a toda su cōpañia para que mientras se bazia hora de comer refrescassen el trabajo del camino cogiendo y comiendo delas buuas en su viña. Di

Lib. o. iij. Epistola. xj. Estança. xxij. y. xxiiij.

Dijo entóces el sancto viejo. Maldito sea el hōbre que antes diere de comer al cuerpo que al anima. Vamos vna vez a orar, y cantando pagar al señor lo que somos obligados: esto becho podreys despues venir ala viña. Cumplido el officio diuino (como de costūbre tenia) salio con todas sus ouejas como buen pastor: y llegado delante la viña: el las suelta dando su bendicion largamente sobre ellos y sobre la viña. Los q̄ entraron a comer delas buuas eran en numero casi tres mil hōbres: comierō todos hasta que fueron contentos. Venido el tiempo del vendimiar, ballaron que desta viña (donde soltan coger quādo mas llena esta na cien tinajas de vino) este año cogieron trezentas. El otro monje auaro (vẽdmiada su viña) buuo muy menos de lo q̄ solia: y esto se le hizo vinagre: conosciō su error: y (aunq̄ tarde) peiōle olo q̄ auia becho: todo como fue lo auia cōtado el buen viejo. Hylarion a muchos mōjes ante q̄ se siguiesse.

Estança. xxij.



Enia por muy fea cosa en los mōjes el guardar ninguna manera de prouisiones para adelante, ni ser muy sollicitos delo q̄ comeria o vestirian. Decia que esto nascia de poca fe: y assi reprehendia los tales muy asperamente: diziẽdo q̄ de ninguna cosa corruptible ni trãstoria tuuiesse cuydado. Alcaecio q̄ vn mōje dos leguas casi apartado de dō: de sant Hylariō vinia era demasado sollicito en labrar y guardar vn buerto q̄ tenia, y junto cō esto tenta de secreto no se q̄ dinertellos. Vino esto todo a noticia del sancto viejo que basta alli lo amaua y conuersana: sabido esto el lo alcanço y aparto muy enteramente de su conuersaciō. El monje dollase en gran manera, viendo se fuera dela gracia del sancto varon: y por reconciliarle cō el en amor, venia muchas vezes y hablaua con los otros monjes: señaladamente con Hescio, q̄ era muy mas familiar y acceptō de sant Hylarion que todos los otros. Andia por mas cōplazer a los monjes, aquel padre trugo de su buerto vn haz de garuãcos verdes pa repartir se los. Destos Hec-

scio guardo vn buen manojo: y ala tarde quando sant Hylarion auia de comer puso lo en la mesa. Venido ala mesa, comiença el buen viejo a dar bozes, y alterar se diziẽdo: que no podia sufrir el grauissimo beodo: que alli estava y junto con esto preguntole de dōde eran aquellas matas de garuãcos. Hescio le respondió, como vn mōje los auia traydo por primicia de sus campos para repartir los con los otros mōjes. Dijo entonces sant Hylariō: y como tu no sientes el olor tan grauissimo que de ellos sale: no vees como aue estos garuãcos bienden al auaricia del que los trugo: poco porque mejor lo veas experimenta lo: pon los en los pesebres delante los bueyes, o asnos para que comā y veras lo que bārā. Hescio hizo lo que el padre Hylariō le mandaua: no los buuo puesto delante los animales brutos, q̄ndo comẽcarō (como espãtados) a forcejar por soltar se los bueyes bramando muy mas delo acostumbrado. En fin que todos los animales que alli estauan (quebrados los cabezros) buyerō por diuersas partes, mostrando muy ala clara q̄ no podia sufrir la grauedad de aquel mal olor. Tenia esta gracia sant Hylarion señaladamente: que si tocava vna ropa, o qualquier otra cosa, por el olor della conosciã el peccado en que estaua la persona cuya era o a que demonio estaua subjecta.

Estança. xxiiij.



El sancto varon tenia ya sesenta y tres años de su edad: quando viendo la grandeza del monestrio, la muchedumbre de monjes, y frecuencia increyble de gentes que alli acudian por ser curados, ballo que la soledad se le ania buuelto en ciudad muy poblada. Dolla se desto, y ballaua se rã angustiado q̄ en ninguna manera lo podia disminuir, acordando se de su dulce antigua y soledad en que se auia criado. Tanto se le conosciã la pena que desto passaua: a q̄ los mesmos monjes le buuieron de preguntar la causa de su continua tristeza: el breuemente les respondió. Hijos sabed q̄ esto y triste y pensatiuo, viendo q̄ me he tornado al si-

glo

glo poco a poco: y viêdo q̄ be recebido ya en esta vida la merced d̄ mis trabajos si algunos eran. Toda la prouincia de Palestina y en las comarcas tienê creydo q̄ en mí ay alguna bondad: yo (como malo) lo coloz de guardar el monesterio be venido ya en tener mas gēte y cōuersacion que ellos tienen en sus ciudades. Todos los mōjes en gār manera lo acataua y miranā por el señaladamente. Desicio q̄ sobre todos amana el viejo y era querido del. En esta forma de tristeza y pensamiêto auia dos años q̄ vîa el sc̄to viejo Elarion, quando aquella bonrrada matrona llamada Aristeneta, de quien arriba bablam̄os en la Estança. xj. q̄ era muger de vn gouernador: puesto q̄ ya ella no venia en aquel babito, vino a vîstar el santoviejo Elarion: y a cōsolar se con el. Despues q̄ buuo becho esta vîstacion queriendose despedir dîgole. Padre yo querria y a vîstar el sancto mōse Antonio por esso mira q̄ me mandas. El padre Elarion le respondio. Dîja por cierto lo mismo querria yo bazer sino estuuiesse detenido en la carcel deste monasterio: y antabien lo dego porq̄ no auriamos el fructo q̄ desseamos de nuestra yda: sepas q̄ dos dias ha q̄ todo el mundo quedo buersano desse padre tan glorioso que tu has nombrado. Creyo Aristeneta alas palabras d̄l sancto viejo y cesso su yda. Pocos dias despues vino la nueua como el glorioso padre Antonio auia bolado al cielo aquel dia que sant Elarion auia dîcho.

Estança. xxv.



Spātense los otros de ver las marauillas deste sancto varō: espantēse de sus miraglos y señales marauillosas: espantēse de su abstinencia increyble: de su saber tan alto: de su humildad tan baxa. Que yo ciertamente de ninguna cosa me marauillo tãto como de ver quā por entero bollo y puse de baxo sus pies todas las bōrras y glōrias d̄l mūdo. De q̄ tuuo tãta ocasion de ser vencido q̄ fue cosa muy señalada salir, como salio, siēpre v̄cedor. Por q̄ el tenia cōtinuas vîstaciones de obispos

personas muy señaladas: clerigos sin cuento: monjes a manadas: matronas christianas muy muchas y peligrosas. y de todas partes infinitos pueblos q̄ concurrîa por diuersas necessidades a el. Venîa jueces y gouernadores de aq̄llas prouincias: personas en fin muy poderosas solo por llevar pan y azeite y otras cosas bēditas de su mano. A todo esto el jamas p̄saua sino en aq̄lla dulce soledad q̄ primero tenia: en tãta manera q̄ vn dia estaua determinado para yse: y aparejado vn asnillo en q̄ y: q̄ ya los ayunos y extrema penitēcia ninguna virtud le auia d̄gado para poder andar a pie. La fama d̄ su partida se publico por toda la prouincia de Palestina, y por su comarca, fue tã triste la nueua para todos, q̄ en breue espacio fuerō ayuntados mas de diez mil hombres para detenerlo y cō ruegos impedir su partida. El empero cō mucha firmeza y constancia los oya sin mudar se nada de su proposito. Quando biê le ouieron importunado: dîzen q̄ puestos los ojos en tierra y bîriendo con el cayado en el arena dezia. En verdad yo no bare mētiroso ami seño: no puedo ver las yglesias destruydas: los altares acocados: y la sangre d̄los hijos por el suelo derramada. Los presentes q̄ esto oyeron, luego se tuieron por dîcho q̄ alguna reuelaciō le auia sido becha, la qual el no queria descubrir mas d̄ dezir aquello. Cō todo esto siēpre lo guardauan q̄nato les era possible q̄ no se les fuesse. Tanto q̄ viendo la diligencia y determinaciō te tãta gēte el les dîgo publicamēte. Que sin duda ninguna el no comeria ni beueria basta tanto q̄ le dexassen y: su camino, tuieron lo en esta posia basta espacio de siete dias q̄ ni comio ni beuió. Esto vîsto deliberan dexar lo y: y despidiendose de muchos saludo los y partiose con gran cōpañia que lo seguia camino de vna villa llamada Betilio: donde reconocio la gente que lo seguia: y escogidos solamente quarenta monjes despidio toda la otra gente. Estos monjes tomo de los que trayan alguna prouision y eran tales que caminando siēpre guardauan el sancto ayuno: q̄ segun entonces se vîaua no comian basta que

que fuese puesto el sol. Caminando desta manera en cinco dias fue llegado ala ciudad de Pelusio, donde visito a sus hermanos y mojes q̄ auia en el yermo cercano: y otros q̄ uiuian en otro lugar llamado Zecnos. De ay se partio y en tres dias llego a vna villa llamado Zebubato por visitar a Oraconcio obispo y confessor, el qual estaua alli desterrado. Yncreyble fue la cōsolaciō q̄ Oraconcio recibio cō la visita de Hylarion. De aqui se partio y dentro en tres dias fue en Babilonia (aunque cō mucho trabajo) por visitar y consolar a Pbillemō obispo y confessor.

Estança.xxvij.



Estaua en aquella sazō Costantino rey y fantor de los bereges Arrianos: y este auia puesto en destierro los dos varones sanctos q̄ auer oydo. Partiose el sierno ddios de aqui y dētro en tres dias vino a vn lugar llamado Afroditō, donde ballo vn diacono q̄ se dezia Basiano, el qual acostumbra na alquilar camellos y diomedarios a los peregrinos q̄ yuan a visitar a sant Antonio en el yermo para q̄ llenassen prouisiō de agua y p̄a porque el camino era largo, de spoblada y desierto. Yendo este camino di to a sus hermanos y mojes q̄ lo acōpañauan: como era cerca el dia q̄ el glorioso Antonio auia subido al cielo y q̄ el tenia determinado velar toda vna noche en aq̄l mesmo lugar de dōde sant Antonio auia partido desta vida. Cō este desseo sancto caminardō tres dias cō la mayor priesa q̄ podiā por aq̄lla grande, espantosa, y desierta soledad de Egipto. Finalmēte q̄ ellos llegaron ala gran montaña y altissima, donde ballaron dos mojes: el vno llamado Zisac, y el otro Pelusiano. Destos dos Zisac auia sido siempre el faraute de sant Antonio para hablar con los q̄ venian. y por q̄ el tiēpo y lugar lo requiere: breuemente os quierro dar noticia desta montaña espantosa dōde sant Antonio gloriosamēte vino y murió. Es vn mōre de peña tajada muy alto: de cuya rayz quasi mil passos ala redonda salen aguas por dincras partes q̄ corren

y se juntā a manera de rio: es verdad q̄ algunas luego en la arena se embeuen: oīras (como he dicho) se hazē a manera dvn rio y corren adelante. Estas aguas van graciosas cercadas de entrābas partes de muchas y berinosas palmas. Hallando se en este lugar tā deseado el santo viejo Hylarion, vierades lo andar por aq̄lla mōtaña tā alegre, visitando todos los lugares della: q̄ no parecia sino vn mancebo muy ligero en cōpañia dlos dos discipulos de sant Antonio. Ellos q̄ conosciā su desseo dezianle. Padre vey aq̄ dōde nuestro padre Antonio acostumbraua mas ala cōtina orar. Vey aq̄ dōde cantaua los psalmos. En este lugar se exercitaua en algū trabajo corporal. y vey aq̄ dōde se asentaua para descansar. Vey aq̄ padre estas viēdas, y estos arboles, el d̄ su mano los plātō: el de su mano bizo aq̄lla era pequena q̄ allí vey. El mismo (cō barto trabajo bizo) aq̄te esta que de agua para regar el buerto. y vey aq̄ padre este sacbo de bierro: nuestro padre Antonio lo tūno gran tiempo para cavar y aparejar la tierra. Estaua quasi suera de si el sancto viejo Hylarion de alegria viēdo estas cosas. y quādo lo truxeron ala celdica donde sant Antonio dormia, echose allí en ella, y besaua aq̄l lugar donde auia estado el cuerpo glorioso de Antonio q̄ aun le parecia que se estaua callēte. La celda era quadrada, y tenia tāto de largo quāto era menester para poder se estēder vn bōbre. Estauan otras dos celdicas desta mesma manera en lo mas alto de aquella montaña, q̄ a penas de aca las dēterminauades: y si queriades subir, el camino era tā estrecho q̄ os parecia subir por vn caracol arriba. Estas tenia el glorioso Antonio para apartar se quādo mucho lo enojaua la conuersaciō y frequēcia dela gente q̄ lo visitaua, o de sus discipulos. Estas dos celdicas altas estauā canadas en la mesma peña q̄ no podiā llegar sino por la puerta que las auian canado. Vistas las otras partes deste mōte vinierō a ver el buerto del glorioso Antonio: digo Zisac q̄ los guiaua: vey aq̄ estos arboles de frutas plātados, y estas eran sembradas de verduras: aua quasi

quasi tres años q̄ passando por aquí vna manada de asnos siluestres, comēçarō de comer se los arboles y destruyr el buerto. Mallo se acaso aquí nuestro padre Antonio, y mado parar en virtud de dios al principal y mas fiero de aquellos asnos q̄ guiana a los otros: el luego estuuo quedo. El padre Antonio beria le con su carado en los costados diziēdo: tomad porq̄ os comeyse lo q̄ no sembrastes. De ay en adelante beamos visto q̄ toman, y solamente beuen del agua (q̄ es por lo q̄ ellos vienē) y sin tocar en cosa del mundo plantada se tornā ay. Entre todas estas vistsaciones rogauales el viejo Iherlariō le quissessen mostrar el lugar dōde lo auian sepultado. Dezian los q̄ le ballaron p̄sentes que vieron como se apartarō los dos discipulos de sant Antonio con el viejo Iherlariō mas que no supieron si se lo auian mostrado. Dezian mas q̄ creyan estar secreto el sepulchro por mandado de sant Antonio que viuendo se recelaua no viniesse vn Año que en aquella tierra vinia llamado Pergamo y se lo llevasie a su villa despues de muerto.

Estança. xxvii.

Amplida su gloriosa vistsaciō el sancto viejo Iherlariō con su cōpañia se bueluen para el lugar d' Afrodito: alli se despidio de todos los q̄ le seguian, quedandose con selos dos mōjes: y con aquellos dos se retrugo d' nuevo alli en el yermo mas cercano. Dōde comēço a ponerse en tan estrecha abstinēcia y silēcio, como si entōces principiara en el seruicio d' señor. Tres años auia quādo sant Iherlariō aqui se retrugo q̄ era muerto sant Antonio: y en aquella tierra jamas auia llouido, tanto que muchos deziē: que por la muerte d' glorioso Antonio mostrauan sentimiento los elementos. La fama d' sant Iherlariō fue tan presto publicada por aquella tierra señaladamēte entre los labradores y vezinos de Afrodito: q̄ vista la necesidad se junto vna gran compaña de hombres y mugeres, y llorando con grandissima fe y deuociō vienē a pedir misericordia del sancto viejo Iherlariō: así como

d' successor verdadero d' sant Antonio. Quādo el los vio sintio grandissimo dolor de su necesidad y pena: luego puestas las rudi-llas en tierra y juntas las manos, alcan- do los ojos al cielo: suplicado a nuestro dios y señor alcanço lo que todos demandauan. Harta la tierra de agua que tanto tiempo auia estada seca: viera des vna infinidad d' culebras y animales poncoñosos que subitamente saliron: tantos que infinitas personas murieran mordidas por estos animales, si el glorioso Iherlariō no las remediarā. De manera que todos estauan prouey- dos de tener azer te bendito por sant Iherlariō: y en siendo mordidos yntauanse con ello y luego sanauan.

Estança. xxviii.




Anto era ya el conosciuiento q̄ del tenian en esta tierra, como si en ella se ouiera criado toda su vida: de manera que enojadose de las muchas vistsaciones que aqui tenia, vāse para Alexandria, cō proposito de ay pasar se al monte llamado Ossa: y porque, despues que auia comēçado a ser monje, jamas era estado de assieto en ciudad ninguna: acor- do y a vistar vnos mōjes amigos suyos q̄ estauan en Buncio lugar no lejos de Alexandria: de los quales fue recibido cō maravillosa alegría: venida la tarde q̄ quasi anocbecia orerō q̄ el padre mandaua aparejar su asnico para y a delāte. Quidō esto los monjes de aquella casa derribāse en tierra delāte el sancto Iherlariō: rogādole con lagrimas no los dexasse tan presto: y cō esto dezian q̄ estimarā mas morir q̄ no ver se sin tal buesped. Respōdialos el a esto: padres por esto me voy tā presto por no seros enojoso, ni dar causa q̄ bolguēse de mi y da: mas lo q̄ verēys despues de yo partido os mostrara como tengo razon en apressurar mi partida. Otro dia siguiente llegarō alli los alguaziles de la ciudad de Baza cō gente para prenderlo, porq̄ dos dias auia q̄ sabian como auia de venir en aquel monesterio: y conosciéron los monjes alo que venian: por que les oreron que entrando los bombres por el monesterio:

y la

Libro. iij. Epistola. xj. Estança. xxix. y. xxx.


Y sabiendo que no estava allí los vnos a los otros se dezian: pareceos como es verdad lo que deste hombre nos dixerō: ciertamente el es magico y sabe las cosas que estan por venir con mal arte. Despues que el sancto Hylarion se auia venido de Palestina en Egipto, era muerto el emperador: y sucedio Juliano en el imperio hombre tyzando cruel y maluado. Conociendo la condicion del emperador los dela ciudad de Baza auia auido facultad del y poder bastante para destruir el monesterio y assolar lo: y assi lo auian hecho. E junto con esto tenian letras y poder para buscar a sant Hylarion y a Hescio su fiel compañero y degollar los: y assi lo ponian en obra de bazer los buscar por do quiera que estuuiesen en todo el mundo. El buen viejo alubrado por el spiritu sancto, salido del lugar de Buzio entro se por vna desierta soledad de campos sin camino: y por alli se vino al monte Sina. Aquí estubo vn año poco menos: donde ya era tan conocido por fama que en breues dias fue tan publico como en Palestina. Viendo que por fama y por vista era ya tan vniuersal a todos, determino salir se de todo Siete donde no se podia esconder: y passar se alas yslas que estan mas solas: por ver si podria y secreto en la mar el que en todo Siete no lo auia estado.

Estança. xxx.

 Stando el sancto viejo en esta de liberacion allego le vn discipulo suyo monje llamado Adriano: este venia delas partidas de Palestina y dezia como ya era muerto el emperador Juliano: y que auia sucedido le vn emperador que era christiano, por tanto que decia Hylarion tornar en Palestina para resuscitar las cosas passadas. Ordo esto reprehendio el consejo de Adriano: y como malo lo alago de si, antes mando alquilar vn camello en que el vino bastava ciudad llamada Paretonio que esta rebera de la mar para desde alli embarcarse. El desventura do de Adriano con mal consejo acordo de samparar a su buen maestro Hylarion y venir se para las partidas de Palestina: creyendo que resuscitaria aquella fama y glo

ria que el sancto viejo Hylarion su maestro auia tenido por aquella tierra: y que el como discipulo suyo gozaria de ella: y siguiendo este mal proposito hizo muchas injurias a su buen maestro. Finalmente que como el buio gastado algunas cosillas que los otros monjes auian embiado a sant Hylarion, sin decirle nada se vino para Palestina: y por que en otro lugar no es razon que tornemos sobre esta materia: quiero breuemente decir para exemplo de los malos discipulos que este moxe Adriano apartado de su sancto maestro Hylarion siempre vino de mal en peor: basta tanto que miserablemente murio de gota coral, o segun otros de atiricia.

Estança. xxxi.

 Enida la bora de la partida el siervo de dios se apareja con solo vn monje compañero y discipulo suyo llamado Zanano: y assi los dos juntos entraron en la nao que alli bazia su viaje para Sicilia. Estando embarcado no tenia de que pagar el flete al patron de la nao: acordo vender vn libro (que siendo mancebo auia escripto) en que estaua los sagrados euangelios, de donde lo pagasse. Al caso en la mesma nao fue vn piloto llamado Hadria, cuyo hijo subitamente fue tomado del demonio, y dando rezias bozes dezia. Hylarion siervo de dios porque nos atormentas? como no te basta auer nos perseguido en la terra, que aun en la mar no nos dexaras estar seguros? yo te ruego me des tiempo basta que salgamos en tierra: no seas ocasiō que yo quede aqui en medio delas bouduras y abismos destas aguas. El sancto viejo le respōde. Mira espiritu malo si me dios y sehor te otorga que estes ay todo este tiempo que tu demādas estalo: mas si su magestad te alanca por que te quegas de mi que soy vn peccador cillo pobre y miserable? Todo esto dezia sant Hylarion porque los marineros, o pasajeros que yuan en la nao, no lo conociesen, y quando fuesen en tierra lo publicassen. En fin que el sancto viejo prontamente lo curo: prometiendo le empero el padre y los otros que sobre su fe no lo diria a ninguno ni descubririan su nombre. Quando fueron

do fueron llegados a Sicilia salieron cerca del promontorio Paquino: y dauale sant Ilario al piloto aquel libro solo que tenia en pago del passaje, suro y su discipulo Zannano. El piloto viêdo la pobreza de los monjes, y que en el mundo todo no tenian sino solo los habitos y aquel libro (por mucho que el padre Ilario lo importunaua) suro que en ninguna manera lo tomaria: ni queria dellos paga ninguna. En fin que el buen viejo consintio en la caridad del piloto y bologose que por su extrema pobreza le biziessen aquel bien y que fuesse por tal tenido y publicado acerca de toda la gente de aquella tierra.

Estança. xxxi.



Desentia por seguro el sierno de dios estar en lugar junto a la mar porque siempre temia no viniesen algunos mercaderes de aquella parte de Oriente donde el era tanto conocido y lo publicassen por aquella tierra y diessen ocasion a que el pueblo lo siguiese, que era lo que el menos deseaba. Por tanto delibero retraer se mas dentro en tierra: y asise aparto casi tres leguas de la mar: y junto con su discipulo fuerd se alli a un pobre capow donde el sancto viejo juntaua un bacezillo de leña, y cargaua se lo a su discipulo para que vendiêdo aq̃l en el lugar se proueyessen de algũ poco de pan, que procuraua tener, tanto para dar lo a los que los visitaua: como para su propia necesidad. Mas (como el sancto euangelio nos dize) imposible es que se esconda la ciudad puesta encima del monte. En esta sazón acaocio que un escudero encomendado estava en Roma dentro de la yglesia del glorioso apostol sant Pedro donde lo atormentauan por sacar le el demonio. Estado en esto comienza el mal espiritu (que dentro estava) a dar grandes bozes diziêdo. Pocos dias ha que Ilario siervo de Jesu Christo ha desembarcado en Sicilia donde a hora esta el se cree estar muy secreto y quando lo conocera: mas yo determino ir luego alla y publicar lo por aquella tierra. Oydo esto tomalo sus criados al cauallero y traenlo a Sicilia al lugar donde estava. S. Ilario en cuya presencia puesto bienemete fue curado.

Estança. xxxii.



Este principio maravilloso de sus obras lo publico tanto por toda la isla que era increíble la gente que en breue tiempo a el concurría así de seglares enfermos como de religiosos muy deuotísimos y deseosos de ver lo. Entre los que venían fue un cauallero bien principal de esta isla, agrauado de una terrible dropsia: en el mismo dia que allego fue curado. Viendo el cauallero el beneficio tan grande, dauale muchas cosas excelsas en gratificación: el sancto varon le respondió con las palabras del saluador que dicen. Hermanos, graciosamente y sin precio lo recibistes, así mismo es razón que lo deses. Estado el sierno de dios en Sicilia (de la manera que auemos oydo) su discipulo tan amado Ihesicio andaba penado buscado lo por todo el mundo. No le quedauan las riberas de la mar que todas las andaua: entraba otras vezes en los mas apartados yermos sufría el trabajoso deseo con esta esperanza que do quier que estuuiesse no podia mucho esconderse. Seria passados casi tres años que Ihesicio viuía en esta pena, quando un dia estado en el lugar de Motona o lo dezir a un judio bubonero, como pocos dias antes en Sicilia se auia descubierro un profeta de los christianos que hazia tantas maravillas como qualquier de los sanctos passados. Oyendo esto Ihesicio comienza muy estrechamente a preguntarle el nombre, el habito, la lengua, y edad de aquel profeta. No supo el judio dar le cuenta de nada por que nunca lo auia visto: antes por fama o oyda dezía lo que sabia, consolado deste auiso Ihesicio (que sin su buen maestro no podia vivir) embarcose en el primer passaje que passicia ballo, y con muy prospera navegación llego presto a la isla en la parte del monte Paquino que era cerca de donde sant Ilario estava. Luego que salio en tierra por los primeros que ballo fue informado y certificado de todo lo que queria saber. Auidas las señas conformes de todas dezía le que no tenía cosa mas por maravillosa en las cosas de aquel sancto viejo que ver

Libro. iij. Epístola. xj. Estança. xxxiiij. y. xxxiiij.

que ver cómo en tanta infinitad de miraglos y beneficios: como aua becho, jamas aua querido recibir solo vn pedaço de pa de infinitas cosas q le offreciã. Qino pues l'heficio a dōde su maestro tã deseado estaua, y (por no seros prolixo) llegado derribo se a sus pies con abundantes lagrimas: fue levantado cō mucha alegría del sancto viejo: y aniedole dado paz abraçolo y cōsololo de todos sus trabajos y angustias passadas. Acabo de tres, o quatro dias Zana no le digo a l'heficio como el padre l'hefion no podía vtuir en aquella tierra dōde era ya tã conosciado, y que determinaua yzse a viuir entre algunas gentes barbaras, y donde no lo conosciessen.

Estança. xxxiiij.



Ista la determinada voluntad del sancto viejo l'hefion truxerolo sus humildes criados fuera d'la isla de Sicilia: y passaron se con el a vna ciudad llamada Epidauro que es en la prouincia de Malinacia: alli le buscãrō vna pobre alqueria: dōde acabo de muy pocos dias era tan conosciado como en las otras partes dōde aua viuido. Porque en aquella prouincia estaua vn muy espãtable dragō: alli en grãdeza como en ferocidad y tãto q la gente de aquella tierra acostumbra llamar los tales dragones Boas, por razon q se tragan enteros los buyes. Este dragon tenia espantada toda aquella prouincia y puesta en grandissima necesidad porq no podian viuir ganados ni pastores q todo generalmente lo assolaua: basta los labradores, q mas cerca estauan de los poblados no osauã pa salir a sembrar y a exercitar el campo. Quedo la extrema miseria y necesidad de todos: el sierno de dios mada q bagan vna grã bacina de leña ancha, y grãde en vn lugar donde el dragon solia venir: quãdo vino, el sancto viejo l'hefion le mando en virtud de dios q subiesse encima de aquella bacina de leña: el dragō prestamēte le obedecio, subido q fue, sant l'hefion pego fuego ala leña, y (en presencia de todo el pueblo q al miraglo se aua ayũtado) quemo al dragō y libero los a todos, del

miedo. Quanta fue la alegría de todos en verse delibrados: tanta fue la pena de sant l'hefion en verse ya tan conosciado, y reuerenciado y acatado de todos, de manera q luego començoa pensar dōde se yzia: que ni lo conosciessen, ni le diessen aquellas bōras tan crecidas que le danan.

Estança. xxxiiij.



En este mesmo tiẽpo cō la muerte d'el emperador Juliano se aua seguido vn terremoto tan grandissimo y vniuersal q todas las aguas dela mar auan salido de sus terminos acostũbrados. y no creas q assiliniuamente, sino q ala manera del diluio antiguo, o como quãdo el mundo fue criado. Qierades q las naos auia quedado asidas en lo alto delas montañas: y las aguas dela mar yuau tan fuera de su costumbre, que aneganan todas las villas y lugares de la ribera, y amenazauã de assolar el mundo. Qiendo los vezinos de Epidauro la grandesauctura, todos juntos acudẽ al sancto viejo: para ser remediados: y con su voluntad del llevan lo por panes de todos y salẽ al encuentro delas aguas: poniendo delante el sancto viejo l'hefion. El qual en llegãdo ala ribera hizo cō la mano tres señaes en el arena: y seña lo ala mar q no llegasse alli: antes q se boluiesse atras. Cosa fue espãtosa a todos los q presentes estauan: y muy cho para loar a dios: q vieron subitamente abagar se todas las ondas bramando y caidãdo sentimēto q erã forçadas. Finalmente q muy presto fuerō todas las aguas tomadas a su lugar. La ciudad d' Epidauro, y todos los de aquella prouincia oy en dia cuẽtã este miraglo como si lo tuuiessen presente. y tienen costumbre que las madres lo enseñen a sus bijos para que siẽpre en los tiempos venideros ayau memoria desta gran maravilla. En este caso biẽ claramente se cūplio la promessa que nuestro saluador hizo a sus sanctos apostoles quãdo les digo. Si tuuierdes fe qual deuerẽ en verdad os digo que direys a este mōte passa te en la mar y baz te llano como ella, y bazer lo aqui en este miraglo de l'hefion.

a vn

vn quãto ala letra fue cùplido. Esto mismo creemos que acaecera a qualquiera que tuuiere la fe de los gloriosos apòstoles.

¶ Estança. xxxv.



Ada la ciudad de Epidaurò cò sus comarcas estauã espãtados de las maravillas tã señaladas que en este sancto varò cada dia veã y señaladamẽte desta òlas aguas. No solo en Epidaurò: mas en la ciudad de Salona, y en todas sus comarcas era ya muy conosciado por clarissima fama. Sintiendo esto el buẽ viejo, el se pone vna noche secretamẽte en vna nauezilla pequena: de aquella supo de otra mayor que yua a Egipte: y passole en ella y assibizo iuyase pa Egipte. Manegando esta nao en q̃ el yua entre las dos yslas llamadas Malca y Cytera, no lejos de tierra acaecio q̃ estaua allí vna grã flota de corsarios: los quales (viendo venir la nao) repartieron se en ciertos vergantines bien armados, y vinierõ se para la nao por prender la y robar la. La gente q̃ ruan en la nao, vierõ los corsarios desde la bora q̃ comẽçauã a hazer el aparejo para venir y venia de rato en rato al sctõ viejo acuytãdo se que los remediasse: el estaua se reposado. Tanto eran ya cerca los corsarios q̃ toda la gẽte òla nao viene a grãdes gritos y se derriban a los pìcos de sant Iheronimo: el entõces (como descuydado, leuãtãdose vi no al lugar de la nao de dõde podia ver los corsarios q̃ aun estauan bien lejos. Luego que los vio: sonriendo se boluio a sus discipulos y digo les. O hombres de poca fe, y porque auerõ dudado: por vẽtura aqui viene mas gente q̃ la q̃ traya Iheronimo: mas (como sabers mandando lo dios todos se anegaron. Mas iẽtra el decia estas palabras ya los corsarios se auian acercado tanto q̃ no estauan mas de vn tiro de piedra apartados dela nao. Entõces el sancto viejo puenõ en el borde dela nao: estãde su mano baziã los corsarios y dize les: abora biẽ os baziã auer llegado basta aqui. En diziendo estas palabras (cosa de grã admiraciõ) todos los vergantines y nauezillas en q̃ venia comiẽçan a boluer para atras: y quãto

mas se efforçauan los remadores para venir ala nao, tãto cò mas furia caminauã a còtrario siẽpre apartando se dela nao. Los corsarios de espantados se intbaron viẽdo q̃ quãto mas bazian por acercar se ala nao, tanto mas se acercauan ala ribera.

¶ Estança. xxxvi.



En infinitos los miraglos y cosas señaladas deste sancto varò q̃ me dexo: por nõ seros prolijo al hazer grã volumẽ. Sola vna coia al presente no puedo callar y es: q̃ al tiẽpo q̃ passauã (en la nao q̃ auerõ ordo) entre las yslas llamadas Cycladas: era cosa espãtosa oyr la infinitad òlos espíritus malos ayuntados delas ciudades y lugares comarcanos q̃ por todas aq̃llas riberas sonauã: dando aullidos y llozãdo la venida òl sctõ varò. Llegada q̃ fue la nao a Egipte desembarcarõ en la ciudad ò Iheronimo tã nõbrada y loada por los poetas: la qual en tiempos passados muchas vezes ha sido maltratada de terremotos, en tãta manera, que lo mas y lo mejor della era en tierra. En su nobleza no era conosciada sino por las señales q̃ quedauã de lo q̃ antiguamẽte fue. Una legua casi apartado desta ciudad se puso el sctõ viejo Iheronimo muy alegre en vna pobre alqueria creyẽdo q̃ allí viuiria en reposo y sin ser frequẽtado òl pueblo. No passarõ mas de veynte dias q̃ por la ysla iutamẽte todos los endemoniados començaron a dar grandissimas bozes òl ziendo. Sabed que en esta tierra conuenido Iheronimo, varò sancto y serno de dios: por tanto es menester que en todo caso nos lleues alla donde el estã. Estas bozes fueron oydas en los endemoniados que eran en Egipte: lo mesmo en los de Salamina: lo mesmo en los de Apyta, y todas las otras ciudades. E los mas de estos endemoniados afirmando dezian: que verdaderamente ellos sabian quien era Iheronimo, y que lo conosciã por serno de dios: empero que no sabian el lugar donde estaua. Esta fama se estendio tanto que antes que passassen treynta dias: o pocos mas eran ayuntados entre hombres y mugeres

Libro.iiij. Epístola.xi. Estança.xxxvij.

res quasi dozientas personas endemonia-
das donde estava el sancto viejo Elplarion.
Quando el los vto recibio pena viêdo que
no lo querian dexar reposar, y (casi en ven-
gança de su enojo cōtra los demonios) co-
mienza a dar les tan rezio tormento y aco-
tes a los vnos y a los otros que algũos lue-
go, otros en tres dias: en fin dentro en vna
semana todos fueron curados.

Estança xxxvij.



Os años cūplidos estan en este
lugar q̄ auer s̄ ordo siempre p̄-
sando como y a donde se podria
y q̄ mas reposo tuuiesse. Passa-
do este tiempo acordo embiar a su criado
y discipulo tan amado Hesicio a Palestina
para q̄ d̄ parte suya visitasse los hermanos
mōjes q̄ en aquella tierra estauā y viesse aq̄
las cenizas q̄ del monesterio antiguo que
dauā, cō tal empero q̄ para el verano se to-
nasse. Tornado Hesicio de la visitacion: el
padre Elplarion acordaua q̄ luego se par-
tiesen para Egipto cō p̄samiêto d̄ encer-
rar se en vnos lugares de Egipto muy de-
siertos entre gētes barbaras donde no ay
cbrianos: porq̄ alli creya q̄ d̄ nadie seria vi-
sitado ni conosciado. El discipulo Hesicio no
fue deste parecer: antes le digo. Padre mio
mejor me parece que sera, te retrayas aqui
en esta ylla bien lexos de poblado y tomes
vn lugar, que por ser tan desierto y aparta-
do nadie vega a perturbarte. Hesicio por
mejor cūplir esto anduuo rodeando todos
aq̄ los yermos: y en fin truxo a su buē mae-
stro Elplarion en vnos mōtes secretos, aspe-
ros y apartados quatro leguas dela mar,
El lugar era tã aspero y breñoso q̄ apenas
casi arrastrado: ayudado se d̄ los pies, y d̄
las manos podia subir a el. A qui se subio el
siervo d̄ dios cō sus discipulos: y subido ba-
llo vna disposiciō d̄ yermo esp̄tosa y muy
extraña: apartada en grandissima manera
de toda humana conuersaciō. Es verdad
que auia vna llanura cercada toda d̄ arbo-
les y tenia aguas corrientes q̄ dela cūbre de
aquel monte decēdian: y con esto tambien
tenia vn bortezico muy agradable: donde
auia assaz frutas y buenas: puesto q̄ el san-

cto viejo jamas las gusto. Tenia cerca de
alli vn templo derribado q̄ mostraua bien
ser antiguo. Enderredor d̄ todo esto (segū
los mismos discipulos de Elplarion dezia)
era cosa espantosa la infinitad de los demo-
nios q̄ sentian: que parecia ser vn grandis-
simo exercito de gente de guerra. Alegra-
ua se en gran manera el sancto viejo en oyr
los y dezia, que grā plazer era para el ver
cerca de est tantos justadores y luchadores
cō quē ala cōtina se exercitasse. En este lu-
gar estuuo cinco años solo y apartado: es
verdad q̄ Hesicio muchas vezes lo visita-
ua. De manera q̄ la cōsolacion y conforite q̄
el sancto viejo tomo para su vez y tã flaca y
descaecida: fue estar dōde persona del mū-
do no lo viesse. y por muy mejor cūplir esto
puso se en aq̄l lugar tan aspero y espantoso
y tan apartado de poblado que biē seguro
estaua de no ser visitado. Saliendo vn dia
de su bortezico vio vn bōbre echado en tier-
ra delante la puerta del buerto, todo su cu-
erpo ocupado d̄ perleçia, sin poder mouer
pie ni mano. Pregūto a Hesicio (que a caso
estaua presente) quien era, o como auia ve-
nido alli. Hesicio le digo, como auia tenido
vn nēpo en cargo aq̄lla alq̄ria q̄ solia ser de
quien dias passados fue aquel buerto. Co-
mienza a llorar el sancto viejo de piedad,
quando esto oyo: y estendiendo la mano al
hombre q̄ en tierra estaua le digo. Hombre
mi digo: levanta te en el nōbre de nro mae-
stro y redēptor. Jēsu cbilto y anda. Ma-
ranillo lo dios: aun si estauan las palabras
embueltas en la boca del sancto viejo, que
no erā del todo salidas, quando el bōbre pa-
ralitico ya era leuantado bueno y sano co-
mo si jamas buuiera tenido mal. Supo se
este miraglo por toda la tierra: vierades q̄
despues ni bastaua la aspereza dela monta-
ña, ni estar tã apartado q̄ en fin cō la neces-
sidad y deuocion infinitos venian alli a bu-
scar el sancto viejo. y a todas las villas y lu-
gares comarcanos no temian cosa mās:
que pensar como el sancto viejo se les ania
de y: porq̄ alli se lo auia dicho a todos q̄ no
repōsana mucho en vn lugar: y es cierto q̄
alli lo bazia. no por algũa liniaidad, ni dese-
cto dela vez y: mas porque no podia sufrir
las

las bonrras y loozes que el pueblo (luego que era conosciado) le daua. Antes era su deſseo viuir en soledad, con reposo: y don- de no se bizielle caso ninguno del, ſino que fueſſe menospreciado y tenido en poco.

¶ Eſtança. xxxviii.

Eſtando llegado ya el ſteruo de dios ala edad de ochenta años: y eſtando auſente Iheſucristo, eſcri- uio vna bienzeſſilla carta ſu pro- pria mano: caſi a manera de teſtamēto: ha- ziēdo heredero a ſu amado diſcipulo Iheſu- cio de todas ſus riquezas: que eran el libro de los euangelios: la tunica de ſayal: la co- gulla, y vn palio, que era cierta manera de ropa. Todo lo dexo a Iheſucristo: porque el o- tro ſu criado Zanano pocos dias auia que era muerto. Eſtando cō alguna indiſpoſi- cion dela ſalud (mas delo acostumbra- do) vinieron muchos religiosos dela villa de Paphos a viſitarlo: eſpecialmēte algūos q̄ auian oydo le dezir como el eſtara cer- cano ſ paſſar deſta vida ala otra. Una ſan- cta muger auia en aquella tierra, llamada Coſtancia, cuya hija y perno auian ſido li- brados dela muerte por el ſanto viejo Ihe- ſu larion, con ſolo vn poco de azeite que los vnto: a eſtos auia tomado eſtrechamente juramento que luego que fueſſe muerto, vn ſolo punto no lo tuieſſen ſin enterrar. Antes que alli en el buerto le biziellen la ſe- pultura: y veſtido aſſi como ſe eſtara cō el ſilicio y la cogulla y la otra ropa de ſayal q̄ encima traya lo enterraffen.

¶ Eſtança. xxxix.

Ey adelgazado eſtara ya el ca- lor natural en el ſanto viejo Ihe- ſu larion: y tato que caſi no ſe mo- ſtrara, ni ballarades en ſu cuer- po ſeñal algūa ſobre vnto, ſino ſolo el ſen- tir. Tenia empero ſiempre los ojos abier- tos: y hablaua las palabras q̄ dezia, habla- do con ſu propia anima, y eran eſtas. Sal- ya de aqui, o alma mia: ſal de aqui no ayas temor ni dudas en ſalir. Como ha ſetenta años que ſirues a Jeſu Chriſto tu ſeñor y redemptor, y temes la muerte? Diziendo

eſtas palabras dio el eſpiritu: luego (como el lo auia mādado) fue pueſto ſu cuerpo de bago de tierra: de manera que antes fue la nueua en la ciudad como era enterrado, q̄ ſe ſupieſſe como era muerto.

¶ Eſtança. xl.

El ſanto diſcipulo ſu o Iheſucristo, eſtado en paleſtina ſupola muer- te de ſu tã amado maẽſtro Iheſu la- riō, luego q̄ lo ſupo ſe embarco y fue a Egipte, fingiendo q̄ queria morar en aquel bozteſuelo q̄ ſant Iheſu larion auia dexa- do (por q̄ los comarcanos no ſoſpecbaſſen nada) puſo ſe alli a viuir como hermitaño. Paſſados diez meſes que auia eſtado (cō barto peligro ſu vida) burto el cuerpo de ſu glozioso maẽſtro: el qual ſaco de Egipte y lleuo a Paleſtina: deſpues acōpañando le muchos ſantos mōjes lo puſo encima de vn aſnillo, y aſſi veſtido como eſtara, lo truxo a ſu antiguo monaſterio, aunq̄ deſo- llado. Onde con muchas lagrimas de to- dos aquellos ſantos monjes lo enterra- ron: ſus ropas ſanas, y ſin ningun muda- miento: ſu cuerpo tal como quando vnto: el olor que del ſalia ſuauiſſimo: y q̄ a todos cōfortaua como ſi eſtara vnado de pre- cioſiſſimos vnguentos.

¶ Eſtança. xli.

Ara conſclusion dela preſente hy- ſtoria no me parece q̄ ſuo callar vna coſa biẽ ſeñalada q̄ deſpues dela muerte deſte ſanto varon ſe ſiguió. Coſtancia aquella ſanta muger (de quiẽ poco ha hablamos) luego q̄ oro como el cuerpo de ſant Iheſu larion era burta- do y llenado a Paleſtina, ſubitamente (del muy ſobrado dolor cayó) muerta: moſtrā do biẽ y verdaderamente la ſobrada deu- cion y amor q̄ con eſte ſteruo de dios tenia baſta en el morir. Porque tenia eſta ſanta muger por coſtumbre ſ velar las noches en- teras en el ſepulchro de ſant Iheſu larion: y eſta- do alli razonar ſe cō el (como ſi alli lo tuie- ra viuo) para q̄ la ayu-daſſe y eſforçaſſe en ſus oraciones. Deſte caſo nacio vna diffe- rencia grāde entre los de Egipte y los de Paleſtina q̄ dura baſta el dia de oy: dizen

do los de Palestina que tienē el cuerpo de
sant Iſylarion, y los de Egipto q̄ tienen el
espíritu: como quiera q̄ en entrambos lu-
gares acaecen cada día cosas assaz mara-
uillasas: especialmente en el buerto de Egi-
pto: por ventura lo causa que tuuo mucho
amor cō aquel lugar. Todo empero se ha-
ze ayudando la gracia de Christo Jhesu re-
demptor nuestro: el qual viue y reyna pa-
ra siempre jamas, Amen.

Epístola.xij. del li-

bro tercero, escripta por el glorioso doctor
sant Hieronymo. Es dirigida a los catbo-
licos christianos para exemplo y consolac-
cion de todos. Cōtiene en sí la vida del mō-
je captiu: el qual por nombre se llamaua
Abalco. La historia es briue, deuota y gra-
ciosa, q̄ en verdad los q̄ se ballaren cansa-
dos de leer todo lo passado, en la materia
de esta epístola (como en vna delectosa y
agradable posada) pueden descansar. Mō-
strar nos ha el glorioso Hieronymo la vi-
da del monje captiu: cōtar nos ha lo que
fue del antes q̄ lo captinassen: y lo que pa-
decio siēdo captiu: y la manera de su deli-
beracion, con lo q̄ despues fue de su villa.
- Por tanto segū estas tres cosas la pre-
sente epístola sera partida en
tres estanças.

Estança.i. De la epístola.xij.

Pone la naturaleza de Abalco monje: y co-
mo se mouio a tomar el habito. Escriue el
lugar y compañía donde se hizo monje: se-
ñala el motivo que Abalco tuuo para salir
se del monasterio, y venir por el camino dō
de lo captinaron.



Os que piensan

entrar en la peligrosa batalla de
la mar: y determinan ofrecerse
nanegando a los duros trabajos y affren-
tas q̄ en ella se padecē: denq̄ primero en el
puerto muy bien ensayarse y armarse dlas
armas necesarias para esta pelea. Así ba-
llamos q̄ lo hazen los biē proueydos, que
antes de partir (estando el mar reposado)
tientan los remos, tienden las velas ponē

las ancozas y maromas en su lugar: repar-
ten los officios a los marineros: dādo car-
go a cada vno dello q̄ ha de bazer. De ma-
nera que allí se exercitan en todo lo que a-
delante puede ser menester: porque en esta
fingida batalla apriēdan como en la verda-
dera y sepā bien pelear. Todo esto q̄ he di-
cho viene a propósito de mi mismo: q̄ tan-
tos años ha he callado. Por q̄ el plazer de
la contemplacion (aquiē es enemigo el ba-
blar) me ha tenido siempre en este silencio.
Aboza empero q̄ me determino bablar, y
escreuir algo que vēga en publico, quiero
primero ensayarme, y cō alguna manera
d puenā quitarme el mobo dela lēgua, pa-
despues osar entrar en otra historia muy
mayor. Por q̄ si a nuestro redemptor le pla-
zera darme vida y gracia, y si mis enemi-
gos, aquí si quiera donde estoy escondido,
me dexā: tengo determinado escreuir vna
historia, començādo desde el aduenimie-
to de nuestro saluador: basta los tiēpos en
q̄ aboza estamos. Que sera dezir: como la
yglesia ha procedido desde el tiēpo de los
gloriosos apostoles basta las bezes d nue-
stros tiēpos: y por quien ha sido persegui-
da: y que martyres han sido en estos tiē-
pos coronados. Pienso junto con esto de-
clarar como despues q̄ los principes chris-
tianos tienen mando y señorio, la yglesia
ha crecido en riquezas, y desminuydo en
virtudes. Esto empo tratar se ha mas lar-
gamente en otro lugar: aboza demostra-
re algo que tenemos presente. En la gran
provincia de Syria ay vna muy noble ciu-
dad llamada Antiochia, cerca dela qual,
obra de diez leguas ay vna aldea que se lla-
ma Baronia: puesta ala buelta de Oriē-
te. Esta aldea (despues de auer passado
por muchos señores) siēdo yo biē man-
cebo, y estando en Syria vino a ser del bō-
rado padre Euagrio gran amigo mio:
el qual vos he nombrado, porque veyas
de quien he yo sabido la vida deste monje
captiu que os quiero escreuir. En este lu-
gar de Baronia auia vn viejo llamado
Abalco (que en nuestra lengua quiere de-
zir Rey) este era de su naturaleza Syrio:
su lēgua dela mesma tierra: y en la verdad
era

era natural de aquel mismo lugar. En compañía deste vivia vna muger sanctissima: y los dos eran tales que pudieramos bien dezir que en ellos estaua la compañía de Zacharias y Elisabeth (que el sancto enangelio nos cuenta) excepto que el sagrado baptista no era en medio. Viendo los assi personas tan señaladas: pregunte a los moradores de aquel lugar quien eran, como vivian juntos, si era por ser marido y muger o por ser parientes, o por algũ sancto cõcierto q̃ oniesen becho de viuir assi. Todos cõcorde me respondiã: estos no son casados mas son vnos sanctos q̃ muy cõformemente siruẽ a dios: y ban se juntado en vna maravillosa cõcordia d amor para esto. Oyẽdo tal respuesta crecio me el deseo de mas por entero saber quiẽ erã. Llegado al mesino viejo, pregunte le muy estrechamente quiẽ era, y q̃ era la causa de su viuir desta manera. El entõces me respõdió lo siguiente. Sepas hermano que yo soy hijo de vn labrador q̃ en tiẽpo pasado fue vezino en la aldea de Baronias donde yo nasci. Es verdad que mis padres no tuvierõ otro hijo ni hija sino ami. Viendo q̃ no teniã otro (para cõseruar el linage) procurarõ, quanto les fue possible, en auerme de casar. Yo cõ otro pensamiento les respõdi que mi voluntad era de ser mōje y en ninguna manera del mūdo casarme. La porfia de mis padres (en este proposito) fue tan rezia q̃ para poderme librar al fin no tuue otro remedio sino buyr: y apartarme dellos. Pues ya q̃ me determinaua ausentar de mi tierra para seguir mi proposito: no pude yr a la parte de Oriente: porq̃ luego ay estaua Persia poblada de exercitos de los Romanos, q̃ me prendieran. Determinẽ boluerme ala buelta del Poniente, llegando conmigo alguna cosilla de prouiso para el camino, aunque bien poca. En fin (que por no ser te prolixo) yo llegue a vn yerro que nõ esta muy lejos de aqui llamado Calcis: el qual es entre la ciudad d yma: y Esa, puesto ala parte del medio dia. Yo balle aqui ciertos monjes, y me diã ellos por discipulo: pusierõme luego en que de mis manos trabajasse: baxendo algo para comer, y

tambien para que mejor domasse los movimientos carnales: impusieron me en los sanctos ayunos. Viendo el tiempo supe que mi padre era muerto, vino me luego vn pensamiento: y quasi deseo de boluer a mi tierra por consolar a mi madre: y vendida la heredad q̃ me quedaua, dar vna parte a los pobres: otra para bazer vn monasterio: y dexar alguna cosa (aun q̃ con verguença te lo digo) guardada para mis necesidades. Este pensamiento y deliberacion mia comuniquẽ lo todo cõ el abad del monasterio: el qual començo a dar grandes bozes diziendo, que esto era vna graue y muy clara tentacion del diablo: y que mirasse bien q̃ el enemigo era astuto y siempre (de bago de algun color de bien) escondia el anzuelo de sus engaños: y que esto q̃ yo queria bazer no era sino (lo que dizen) tornar el perro alo q̃ ha vomitado: porque muchos monjes y religiosos auian sido engañados desta manera. Decia me como el enemigo nunca nos muestra mala cara quando nos quiere enganar. En prouea de esto ponia me delante muchos exemplos de la sagrada escriptura. Entre otros me cõtãua, como a nuestros padres auia derribado, poniendo los en esperança que serian como dios. Era tanto el deseo que el padre abad tenia de mi remedio, que quando no tenia mas exẽplos y razones para predicarme, se me echaua a los pies, rogãdo me q̃ por amor de dios no lo desamparasse ni me echasse a perder, pues tenia la mano en el estena del arado, que no la dexasse ni boluiesse atras. Desafortunado de mi que con mi porfia venci al que bien me aconsejaua (que es vna muy triste victoria) creyendo que el lo baxia por su consolacion: y no por mi provecho. Finalmente que quando ya me quise yr, el salio conmigo (propriadamente) como si me lleuara a enterrar. Yo quando le salute con las postreras palabras respondio me. Hijo ya te veo que ras señalado con el bierro de Sathanas: nõ es menester que mas te me escuses de lo que bazes, ni quiero q̃ me des mas causas de ruyda: solo te ruego se te acuerde estas palabras. Que la ouija en saliendo se det

torral y desamparando la compañía de las otras: da en poder de los lobos.

Estança. ij. Bela Epístola. xij. Recueta como partiéndose el Balco del monasterio para ir a su tierra: el se puso en compañía de otros caminantes, y todos juntos fueron captiuos de Mozos en el camino. Escribe todo lo que después de captiuo le acaeció en poder de su amo, hasta venir al punto de como se libro de la captiuidad.

Aminando de las partidas de Beria para la ciudad de Esa (que era el lugar de mi camino) ay una gran llanura desierta junto al camino real por donde pasan. Esta soledad acostumbra estar proueyda de moros que allí se ponen en celada contra los cristianos: tanto que ya por aquella sospecha los caminantes, quando han de passar este passo, siempre pasan muchos de compañía. Porque con ser muchos puedan ayudar se los unos a los otros. Al tiempo que yo por allí passe entre bombres y mugeres, y moçachos y nan en mi compañía: bien quasi serenta personas. Yendo nos algo de scurdados, heos aquí que sentimos gran estruendo de canalllos, y camellos cerca de nosotros: mirado que era, vemos que son los ymaelitas salteadores que vienen por captiuarnos. Temo los venir con gran furia contra nosotros los cabellos largos, sus tocas arreboçadas, los cuerpos medio desnudos, cubiertos una cierta manera de capas y calçadas unas calças muy anchas. Traían sus aljauas colgadas de los bombros: y en las manos bien furiosos arcos, con que assaz duramente nos amenazauan. Traían tambien lanças muy largas en sus manos: aunque (segun vimos) no venian con proposito de pelear. Llegados que fueron a nosotros, arrebatan nos con yn ruidoso furor, y sin piedad comiença de mal tratarnos. Y en todas las maneras, que era posible como a vencidos y captiuos ultrajarnos. Finalmente que (repariendo se la presa entre ellos) yo bien legos y sin esperança de la beredad que yua a buscar arrepentido, aunq tarde, de mi acuerdo:

por suerte vine a ser puesto captiuo en poder de vno dellos, y comigo jutamente vna muger casada que yua en nuestra compañía: cuyo marido, aunq yua, allí cupo en la suerte de otro. Puestos ya todos captiuos cada vno con su señor, cargarō nos encima de unos camellos: y con gran ligereza llenā nos por aquella espátola soledad. Tal era la manera de llenarnos, que a cada passo yuamos con temor de caer, y con barto peligro de nuestra vida. Nuestro comer era carnes muy mal aparejadas y medio crudas. Nuestro beber era leche de los camellos: desta manera passamos vn rio grandissimo, y venimos a parar en vna soledad de campos que adelante estaua. Donde llegados ala casa del señor que nos llenaua captiuos, bizierō nos reuerenciar ala señora de casa y a sus hijos, segun en aquella tierra lo vsauan: y assi abaxamos las cabeças y bezimos lo que nos mandarō. Puesto allí, como en vna triste carcel, comēce a tomar la vida de aquella tierra, y mudar el vestido segun allí van, que es todos desnudos y sin ropa alguna: excepto por honestidad, cubiertas las partes vergonçosas. La templaça del ayte en aquella tierra es tan grande, que no solo los cobida, mas aun los fuerza a esta manera de vestir. Dieron me cargo luego al principio de ciertas ouejas que guardasse: dōde en alguna manera me hallaua cōsolado de mi desventura: viendo que aquella vida alomenos me apartaua de mucho conuersar con mis amos, ni con los de su casa. Pensaua tambien guardado aquel ganadillo en los sanctos patriarcas Jacob y Moyses: que assi mesmo en el yermo auian sido pastores. Comia ala continua de aquella leche y queso fresco que del ganado baxia. Ocupaua me a vezes en orar, o en cantar de los psalmos que en el monasterio auia aprendido. En fin que buscando mis consuelos, ya quasi me delectaua en mi captiuidad. Dava gracias infinitas a nuestro redemptor: creyendo que la vida de monje, que por ventura perdiera en mi tierra, allí la cobraua. O gran desventura. O demonio de quien jamas estamos seguros. O engaños muchos, y diversos de nuestro capital

Del estado eremitico. 30. vij.

capital enemigo. Allí escondido en aquel yermo me halló la embidia del malvado enemigo. y por perturbar mi bien busco me este mal. Así como viendo que yo le guardaba bien el ganado y se lo aumentaba y conservaba fielmente (según que en el apostol auia leydo que los criados han de servir a sus señores) acordó en pago de mi buen servicio auer me de casar. y para esto dió me por muger aquella que junto conmigo auia llevado cautiuo: creyendo que desta manera me ternia mas seguro en todo. Viendo su determinacion comence a decirle, que yo era cristiano: y esta muger tenia el marido viuo: por tanto que no permitia mi ley que me casasse con ella: por que su marido también auia sido cautiuo y puesto en poder de otro. Oyendo esto mi amo, paróse tan furioso, porque no me conformaua con su voluntad; que arranco de una espada y començo de venir para mi tan determinado, que si su muger no le tuuiera el brazo, yo creo que, o el me matara, o malamente me hiriera. De suerte que me fue forçado llenar conmigo la muger, así como mia. y dos al campo donde tenia el ganado y la cueua en que me retraya: vino presto la noche oscura y triste para mi. Allegóse aquella hora que yo tenia por tan amarga: pensando que auia de perder todo mi bien; y el tesoro que siempre auia guardado. Truxo pues conmigo la nueva muger en una cueua medio hundida: donde no auia otro casamiento sino la justicia de Dios. y teniendo esta en medio, cada uno de nos otros aborrecio al otro: no hablando nos, ni diciendo nos cosa del mundo a proposito de casados. Puedes berrniano bien creer que nunca yo me senti cautiuo sino aquella noche: y puesto en grandissima angustia, derribe me en tierra llorando muy amargamente el estado de monje que basta allí auia guardado: y entonces temia perder. Decia a mi mismo. Desdichado de mi: y para esto me he guardado? a esto me han traydo mis pecados, que ahora ala vez y cargado de canas sea rezien casado y pierda mi virginidad? Triste de mi, que me aprouechara menospreciado mis padres, mi tier-

ra, y mi hacienda por el amor de dios, si ahora bago esto: y pierdo todo el bien que auia ganado, y me roban lo que con todas aquellas perdidas auia buscado? Ciertamente yo creo que mi dios y señor permite que me venga esta afliccion tan grande en penitencia del desordenado deseo que de boluer a mi tierra tuue: bolula me a mi anima y dezia le. O mi anima que sieres, que talesas? esperas que venceremos, o que caeremos vencidos? Tienes esperanza que el mismo señor nuestro nos matara: o quieres matar te con tus propias manos. Verdaderamente bien sera que yo buelua el cuchillo sobre mi cuerpo: porque muy mas deuio temer tu muerte que no la del. Bien sabes que la castidad bien guardada es contada en alguna manera de martirio: bien sera que el testigo o Jhesu Christo sea hallado en este yermo muerto y sin enterrar: antes que viuo y con peccado. y pues para esto no ay otro remedio: yo mismo me sere el perseguidor y el martir. Hablando estas palabras (así como estauamos a oscuras) laque el cuchillo que dió alguna manera de claridad: deliberando de matarme: y boluendo lo agudo contra mi para degollar me, hablé a mi triste muger, diciendole. Queda te con dios muger desdichada: porque yo delibero que me tengas por martir: y no por marido. Viendo la peccadora mi determinacion derriba se presto delante mis pies, diciendo. O señor yo te ruego por Jhesu Christo crucificado: y por la triste hora en que estamos no seas derramador de tu sangre y de la mia: y si tanto estas determinado de morir: yo te suplico que me lleues delante: por que así me parece que podremos bien juntarnos. O señor y por que deliberas matarte, si mi marido verdaderamente tornasse a mi: y me quisiere bazer quebrantar la castidad (que despues de cautiuo he siempre guardado) antes sabria morir que la quebrantasse. Como señor tu quieres matarte con temor que te bare perder lo que yo antes moriria que lo perdiesse? Sepas que si conmigo quisieses juntarte, de mejor gana consentiria que me matases. Ten me pues señor (si te place) por

compañera de tu castidad y limpieza, pié-
sa que mas juntos nos ternan el amor de
dios y sancto que no el corporal y munda-
no. Nuestros amos bién pensaran que crea-
mi marido, mas el señor q̄ en el cielo esta sa-
bia que me eres hermano: viédo nos estar
en amor y conformidad, facilmēte les ha-
remos creer que somos calados. Esto es
lo que la muger me dixo: delo qual yo que
de muy espantado: y viendo tanta virtud y
tan señalada en ella, comence de amar la
mas q̄ a muger. Una cosa empero te afir-
mo cō verdad, que jamas vi su cuerpo de-
suado: ni jamas toque sus carnes, con te-
mor de no perder en la paz lo que auia ga-
nado en la guerra. En esta manera de ma-
trimonio passamos mucho tiēpo: y creo q̄
estas bodas nos auian ya becho mas ami-
gos con nuestros amos: fíanan se mucho
de nosotros sin tener sospecha ningūa que
buxiamos, en t̄to q̄ a vezes todo vn mes
me yna por aquel mōte cō mi ganado que
no me veran. Aluiendo passado mucho tiē-
po en esta cōdicion de vivir: est̄do vn dia
assentado en el yermo, que no vega otra co-
sa sino el cielo y la tierra: comēce a pensar
dentro de mí mismo, passando muchas co-
sas por la fantasia: entre ellas se me repre-
sentauan los monjes que por los yermos
en otro tiempo auia conosciado y en mucha
sanctidad cōuersado. Venia me señalada-
mente ala memoria el rostro de aquel san-
cto mōje y padre mio q̄ me auia criado y te-
nido cōsigo, enseñado y despues perdido.
Estando muy firme en este pensar, mire y
vi delante mis ojos vna gran manada de
bormigas q̄ por vna estrechica senda pare-
cia que bernian: llenando cada qual sobre
si la carga mayor que el cuerpo. Mirana
ynas que trayā granos de diuersas cosas
con sus bocas de tenazas: otras sacan a
fuera la tierra para limpiar su conezuela,
y la ponian en derredor dela puerta, para q̄
el agua q̄ corriese no entrasse dentro: otras
(acordādo se del inuerno) por q̄ los gran-
llos no brotassen en aquel tiēpo, cortauan
los por medio: otras quasi mostrādo que
llozauan, trayā las que ballauan muertas
a poner las en su casilla. Cōsideraua entre

estas cosas vna por muy señalada y mara-
nilosa: que siēdo el numero dellas tan grā-
dissimo, jamas al entrar y salir se estorua-
nan antes si alguna dexaua la carga, y se
paraua de canlada: ya otra se la tomaua, y
la llenaua ala celda. En fin q̄ (por no ser te-
prolixo) yo me estuue todo aquel dia, ocu-
pado en mirar este secreto y armonia grā-
de, acordando me de Salomō que embia
los perezosos alas bormigas para que ap-
prendan y tomē dellas exemplo. En estos
pensamiētos puesto comence muy rezia-
mēte de nuevo a entristecer me y sentir do-
lor y ver me captiuo. Refrescose mi deseo
en dessear la vida y cōpañia de los sanctos
monjes: aquellas celdicas iūtas, nquel tra-
bajar de comū: ayudando se los vnos a los
otros (a manera de las bormigas) siendo
todo de todos, no teniendo cosa propria.
Aluiendo passado todo el dia en este pensa-
miento, quando el sol se ponía recogime
hazia mi cueua, y salio me a recebir mi cō-
pañera: con la qual no pude dissimular la
tristeza que sentia: antes como ella lo como
sciēse en mi rostro, pregunto me la causa:
yo cōte se la bien por entero como en el pe-
cho la tenia. Al consejo me q̄ nos fuessemos
y buxessemos de la captiuidad: yo le dixe
que era muy cōtento. Pensamos en la ma-
nera, pareció le bien: y no puso dificultad
en nada: mande le que tuuiesse gran secre-
to, prometio me lo assi. Passamos en estas
hablas algunos dias, con barto temor y
esperança, desseosos de ver la bora quan-
do el señor nos ayudaria para egecutar lo
concertado.

Estança. iij. *Bela epístola. xij.*
Cuenta la manera q̄ Alcoltuno en bux-
con su cōpañera: escrive lo q̄ buyendo les
acaecio con el amo q̄ los seguia: y declara
dōde vino a parar en el fin de su camino.



Mire el ganado q̄ yo guardaua
acaso estauā dos cabrones gran-
desa maravilla, para poner en
obra lo que tenia pensado, mate
los y desfolle los enteros de manera q̄ bise
dōs cueros dos odres muy grades: y las
carnes

carne guardada para prouiso del camino. Quando vino la hora de prima noche que nuestros amos se creyã bien que dormiamos: tomamos los odres y la carne: y començamos en el nõbre de dios nuestro camino. Tres leguas andadas llegamos a vn rio que de necesidad auiamos de pasar: para pasar lo: bencbimos los odres de viciõ, y pusimos los de manera q̃ (remando nosotros cõ los pies lo mejor q̃ pudimos) nos siruieron de barcas, y sin peligro nos passeron en la ribera dela otra parte. Trabajamos empero salir muy abago del lugar, por dõde entramos en el rio, por desmentir el rastro delos q̃ nos siguiessen. Al tiempo que passamos el rio, mojarõ se nos las carnes que llenauamos, y començaron a dañar se: de manera (que en lo que mostrauan) a penas se podian sostener tres dias. Quando nos fuera del rio, para proseguir nuestro camino, beuimos largamente, quasi proueyendo nos para la sed que esperauamos. Nuestro camino era tã apressurado como las fuerças nos bastauan: boluiendo siempre la cabeça atras, cõ el temor de nuestros enemigos. Es verdad que lo mas que andauamos era de noche: assi por el temor de no ser vistos, o encontrados de algunos otros enemigos, como tambien por el gran calor del sol. Pues desbermano creer que en solo acordarme dello para contarle lo me tiembla el alma en el cuerpo: y aun que este sin peligro: no empero lo puedo recontar sin temor. Auia mos caminado dos dias con estos recelos y trabajos: al tercero dia bien legos (que a pena los determinauamos) vimos venir detras de nosotros dos hombres encima de dos camellos, cuyo andar era assaz apressurado. Luego que los vimos començamos a temblar, y entrũtecernos (como quien ya vee la muerte delante) con muy cierta sospecha dello q̃ era. Yendo con este temor pensamos, como por las pisadas q̃ en el arena quedauan nos seguirian el rastro: miramos a madercha: y vimos vna cueua que entraba bien bonda debajo de tierra. Sospeçauamos q̃ en aquella cueua podia auer algunos animales ponço-

ñosos, q̃ por el gran calor se suelen retraer en semejantes lugares: assi como binozas, basiliscos, escorpiones, y otros muchos desta manera: mas el temor que destoira parte teniamos, era tanto q̃ vencio a este: y assi nos retruximos en la cueua, dõde entrando nos metimos en vna socarrena que estava ala mano yzquierda. No osamos passar adelante: porque buyendo de vna muerte no diessimos en otra peor. Ya teniamos becha la cuenta entre nosotros, si el señor fuese seruido ayudar a nuestra miseria, aqui nos saluaremos: y si (como a peccadores y malos) nos quiere desamparar, aqui moriremos: y esta cueua nos sera sepultura. Volenta ahora bermano, y siente en tu coracon, que podemos sentir nosotros quando vimos delante la puerta dela cueua nuestro amo: y cõ el otro hombre que por el rastro delas pisadas nos auian sacado. Quãto es mas grave de sufrir el temor dela muerte esperada q̃ la mesma muerte: tãto fue mi desmayo del trabajo y cansancio de vna parte: y del grã temor por otra que por rezias bozes que mi amo me daba: mãdãdo me salir: y o aun responderle no podia. Quando que no le respondiamos mi saliamos: mandando al moço que se apeasse del camello y entrasse a sacarnos. Entre tanto el tomo los dos camellos en cargo: y pulsõ se ala puerta dela cueua: la espada sacada, y aparejada para en saliendo nosotros derribarnos las cabeças por tierra. El hombre que entrõ, como llenaba los ojos del gran sol, encandilados, passõ sin vernos: y entro por la cueua adelante, dando grandes bozes diciendo. Salidaca ladrones; traydores salid, aborcadizos maluidos: salid a recibir la muerte que os esta aparejada: porq̃ no salis: porq̃ os tardays: salid que esta aqui vuestro señor que os espera. Estas bozes oíamos q̃ el hombre repetia por la cueua adelante quando beos aqui que vemos por lo escuro de mas adentro salir le al encuentro vna fiera y biana leona, que subitamente lo despedaço. Buen Jeshu quanto fue en aquella hora el eipanto, junto con el alegría que sentimos. Mirando q̃ el leon nos matara aquel enemigo sin que su amo

que estava fuera (lo sintiese. El qual viendo que el moço se tardava, sospecho que como nosotros eramos dos, nos defendiamos, y haziamos resistencia al moço que era vno. No pudiendo ya con la yramas esperar, dexo los camellos: y entro se la espada sacada por la cueba adelante, bramando y dando bozes contra su moço. La leona que lo vee fue tan presta con el, que aun no aua pasado del derecho de nosotros, quando lo aua puesto en compaña de su moço. O maravilloso Dios; o piedad sin medida de nuestro redemptor: quien podria creer que en nuestra presencia vna bestia fiera peleasse assi en fauor y defension nuestra, como esta peleo? Es verdad que salidos del miedo de nuestro amo nos quedaua el otro, que era pensar que seria de nosotros lo q' aua sido de aquellos. Empero por menos cruel teniamos la raudel leon que no la de nuestro amo. Assi estauamos con barto temor: temblado sin oír nos mouer; ni hablar, ni dar de nosotros el menor sentimiento del mundo: y al fin que cercados deste miedo y peligro, esperauamos ver lo que seria de nosotros: y amparados solo con el adarue dela castidad, parece me q' la leona (aun que oniesse muerto aquellos bombres) temio que ya era sentida: y que no estava alli segura: por tanto prestamente tomó su hijo en la boca y fuesse: dexando nos la posada libre y desembargada. Nosotros ocupados del gran miedo, aun no lo creyamos, ni osamos salir luego a ver por donde yua: temiendo no la encontrassemos por el camino. Quando pensauamos en y nos, parecia nos que luego seria cō nosotros: de manera que en este error estuimos aquel dia

y otro hasta la tarde, ya que el sol se fue a poner miramos a los camellos (que por su ligereza llaman diomedarios): y vimos que siempre se estauan quedos, rumiando dello q' en el cuerpo tenían. Viendo el gran aparejo de nuestro remedio, tomamos a aquellos animales, y siruiendo nos dellos, y aun dela prouisiō que en ellos ballamos, caminamos reziamente por aquel desierto. Tanto que dentro en diez dias nos apusimos en medio del exercito de los Romanos: presentamosnos al tribuno, y conuinos le por orden todo nuestro caso. El nos dieron licencia, y venimos a Sabino que era capitan de Mesopotamia y vendimos los camellos. Lo sabiendo que ya era muerto, aquel abba sancto, q' me la auia criado, determinó venirme a esta tierra y ponerme en compaña y obediencia de estos monjes que aqui moran. A esta mi compaña fuese la juntamēte con estas virgines que aqui vinen, teniendo le siempre amor como a verdadera hermana: mas no confiando me della para conuersarla como hermana. Vedes aqui lo que el sancto viejo Albalco me conto siendo bien mancebo. Yo abora que soy viejo vos lo he querido contar para esforzaros en la sancta castidad: porque sepa y guardar los bōbres y mugeres virginidad: y castidad por exemplo de estos dos siervos de dios. Y vosotros teneyes cargo de auisar a los que despues de vosotros vernan: mostrando les como la castidad, aun que se vea entre las espadas y en los desiertos, y entre las bestias fieras jamas puede ser captina. Quanto con esto se os acuerde que el buē christiano puede ser muerto, mas no vencido.

 Fin del libro tercero. 

Libro quarto de la presente obra: trata de esta

do y continencia virginal: dōde el glorioso Hieronymo (como aquel q̄ verdaderamente la guardo y cōtra muy rezios cōbates la defendió) pone muchos anisos maravillosos para todos los catolicos: dādoles armas, cōsejo, y aynda para q̄ la sepā defender como el la defendió. Pasa verdad q̄ en esto algunos assaz cauillosos bagā quelidō: mas vistas medidas, y (sin passidō) juzgadas todas las razones q̄ sobre este proposito en pro y cōtra se suelen traer, mi parecer (si alguno es) determinadamente creo que el glorioso Hieronymo la guardo y defendió basta la muerte. En esta manera q̄ el fue el escudo de Espaminūdas capitā Thebano biē cōbatido y nūca perdido, passi pndo dezir el nuestro sagrado doctor las palabras q̄ este capitā muriēdo dixo. Pues mi escudo es salvo y mi tierra señora y vcedora de sus enemigos: abora nace Hieronymo quando tā bōrradamēte muere. Pareciome empero illustre y muy. R. señora, en este libro mas q̄ en todos, pedir la atención de v̄ra señoria: y suplicaros mireys muy atētamēte, q̄ en este libro. iiii. es el capō dōde siēpre denē pascer las ouejas a v̄ra grā nobleza encomēdadas. Este es el jardín dōde se deuen recrear: estos los espejos en q̄ se deuen mirar estos los baños en q̄ se denē bañar creyēdo, como el glorioso Augustino dize, q̄ n̄ro dios y señor puea y a tenla vna familia de angeles en el cielo, quiso tener otra en la tierra que son las virgines. Confirma lo el sagrado Hieronymo en vna epistola q̄a Eustochio escriuió diziēdo. Luego q̄ el hijo de dios entro en la tierra busco vna nueva familia y escogida para si: por q̄ pues en el era adorado de los angeles: tuuiesse tā bien angeles en la tierra q̄ lo siruiessen: y estos sacō las virgines. Lo mismo sintio Ambrosio glorioso q̄ndo en su libro d̄ virginidad dixo. La virginidad sobrepuja toda la cōdiciō de natura humana, pues por ella los hōbres son hechos semejantes a los angeles. Nuestra se tanto el ingenio de n̄ro grā doctor, señaladamēte en este libro: va tā rico, y tā sancto, y tā encēdido en lo q̄ dize: q̄ realmentē, hablādo sin offensa d̄ n̄ngū sancto ni doctor, en los otros v̄ce a quātos escriuierō, y en este a v̄ce a si mesmo. Por tāto muy illustre señora justamēte dimos a este libro el quarto lugar entre los siete: pues no de otra manera se bā con los otros seys: q̄ el sol cō los seys planetas: todos los perficiona alumbria y eclarece. Mas por q̄ v̄ra señoria no se offenda de mis poquedades, entren ya

las riquezas de nuestro gran doctor y baruado Hieronymo. Serā el presente libro, por guardar nuestra orden, partido en nueue epistolas.

Epistola primera d̄l libro quarto escrita por el glorioso doctor sant Hieronymo es dirigida ala virgen Eustochio hija de sancta Paula: y entrābas gloriosas sanctas: y por muchas epistolas de nuestro gran doctor celebradas. Trata el modo de como la virginidad se deue guardar: quan peligrosa es de perderse, y imposible de tornarse a cobrar. Amonesta le por la presente epistola muchas diuersas y sancionadas cosas a este proposito necessarias: delas quales daran cuenta especial y muy cumplida las estanças de la presente epistola que seran onze.

Estança primera de la epistola primera. Pone vna autoridad del propheta Dauid, y sobre esta funda la manera q̄ Eustochio y qualquiera otra virgen deuen tener en cōseruar la virginidad sanctamente. Proponiēdo despues lo q̄ en toda la epistola entiendo proseguir: da razō de su manera de proceder mostrando siēpre el gran peligro q̄ passa qualquiera virgē de caer de su estado, si con sobrada diligēcia no se vela.



Y e bija y mira, inclina tus orejas y ouida tu pueblo y la casa de tu padre: y elidō,

ces el rey cudiciara tu bermosura. Nuestro gran dios y señor hablando en el psalmo. xliiij. cō el alma nuestra le dize las palabras q̄ aueys oydo. y sin duda le dize muy bien

bien acósejándole q̄ por exēplo del grā patriarca Abrahā salga de su tierra: y de entre sus parientes y dege los caldeos (q̄ son interpretados casi demonios) y trabaje morar en la tierra de los viuos. Esta es la tierra por quē el mesmo profeta en otro lugar sospirado dize. Po creofirmemēte y tēgo esperāça de ver los bienes del señor en la tierra de los viuos. Deues empero acordarte bija q̄ no basta salir de tu tierra, sino te oluidas de tu pueblo y de la casa de tu padre. para q̄ menospteciada tu propia carne merezcas abraçarte con tu verdadero esposo. Piēsa tōbien q̄ para esto es menester q̄ no mires atrás, ni te pares en lugar cercano de la religió dōde saliste: antes pasauar te deues sobrete al mōte, porq̄ dōtra manera passarías peligro d̄ perder te y fer presa. Zicuerdate bija q̄ pues ya tienes el arado en la mano, no cōuene que mires atrás, ni te cūple q̄ bueluas del cāpo a casa: ni es boncito (que temēdo la ropa de Jhesu cbulto) deçlēdas a tu casa pa tomar otra. Por cierto quē esto leyere biē deue maravillarse: viēdo q̄ el padre amonesta ala bija q̄ no se acnerde d̄ su padre. Mas deneyr pēsar lo q̄ el sagrado euāgelio hablado cō los judios dize. Vosotros teneyr al diablo por padre: y assi q̄r: ya cōplir los desēos d̄ vuestro padre q̄ son los peccados. El mesmo euāgelio en otro lugar dize. El q̄ comete algū peccado del diablo es. Luego q̄ nascemos de este padre llimos negros: de spues en la penitēcia comēçamonos a lavar. Mas si cōsideramos el estado nuestro al tēpo q̄ procedemos en limpiar nos: y aū no bemos subido ala cūbre de perfectos penitētes, podremos dezir. Hijas de Hieru salē aunque q̄ soy negra soy hermosa: porq̄ yo salí de la casa dōde nascí, y oluide me de mi padre ahora nueuamēte torno a renacer en Jhesu cbulto. y si me dezis que pago aure desta buena obra: miradlo en lo q̄ se si gue: y cudiciara el rey tu hermosura. De manera q̄ este es aquel grā sacramento q̄ leemos. Por ello degara el bōbre padre y madre y allegarse ha con su muger: y assi los dos serā juntamēte en vna carne: en este pposito q̄ aqui hablamos no diremos q̄ son

juntos en vna carne mas en vn espíritu. Et ote pla la humildad d̄ tu esposo, mira quā age no es de toda soberbia y fantasia: q̄ cō vna negra tiene por biē d̄ casarse. En la mesma hora q̄ tu uierēs por biē de oyr la sabiduria del verdadero Salomō: y uinieres a dōde el está luego te dira todo quanto sabe: y el mesmo rey te tomara por la mano y te metra dētro de la camara donde duerme: en vna manera assaz maravillosa mudarae la color para q̄ quando de su casa salierēs, te pueda dezir aq̄llas palabras quien es esta q̄ tā emblanquecida sube? He querido escreuir esto señora mia Eustochio (y digote señora porq̄ eres esposa de mi señor) para q̄ luego en el principio d̄ esta carta conosciētes q̄ no era mi intēto poner me ahora dñe no a loar la virginidad: la qual tu muchos dias ha q̄ tienes aprouada por muy buena y por tal guardada. Mi menos piēso en cōtarre los enojos y passiones q̄ cargā sobre las caladas: como andā los viētres bñcbados: lo q̄ despues de paridas padescen en criar los hijos: los celos q̄ cō sus maridos passan: el cuydado perpetuo d̄ la casa: y en fin no pienso ahora dezir te: como la muerte les corta el hilo de todos aquellos plazē q̄ por buenos tenian. Dēgemos esta orden de vida aparte: porq̄ sin duda ya los casados tienē su ordē de viuir: y tienē aquellas nupcias bōzradas, y su cama sin peccado: mas sepas q̄ el proposito de mis palabras es moitrarte como salido de Sodoma de nes acordarte de la muger d̄ Lot: y temer no te acuezca lo que a ella: ten vna cosa por cierto q̄ no ballaras en toda esta epistola si sonja ninguna: porq̄ al lisonjero yo lo tēgo por vn enemigo blado. No creas tā poco q̄ vsare de mucha reibozica ni pōpa de palabras: ni te pome entre los angeles por verte puesta en esse proposito de vida: ni te declarare la grā bienauēturança de la virginidad para q̄ por esto piēses q̄ ya tienes el mundo vencido y puesto debajo tus pies. En fin q̄ por el proposito d̄ vida q̄ al presente tienes no quiero q̄ te nazca soberbia sino cōtino temor. Piēcia q̄ vas cargada de oro y q̄ siempre deues guardarte del ladrō: la vida presente no es sino vna carrera q̄ passamos:

samos y en ella corremos: porq̃ en el cabo, q̃ es la muerte, ganemos la corona de la gloria. No creas q̃ hōbre del mūdo puede andar seguro entre las serpiētes y escorpiones: oyēdo que dize el señoꝝ ya mi cucbillo esta embriagado en el cielo: quiere q̃ tu balar paz en la tierra, sabiēdo q̃ siēpre engēdra cardos, espinas y abrojos: q̃ son los mājares de la serpiente. Acuérdate bija q̃ no tenemos guerra con sola la carne y la sangre, antes anemos de luchar cōtra los principados y potestades deste mundo: y cōtra los regidores de las tinieblas. Grandes son las cōpañas de enemigos q̃ nos tienen cercados: todo veo q̃ esta lleno dellos. Rezia cosa es q̃ vna carne tā flaca y tā miserable como la nra, que tā presto se ha de boluer en ceniza, sola aya de pelear cō tantos. Mas piēsa q̃ quando sera llegado el tiēpo de su resoluciō: y verna el principe deste mūdo no ballando en ella cosa ninguna de peccado: podras oyꝝ cō seguridad aq̃llas palabras del propbeta q̃ dizē. No temeras en el temor de la noche: ni de la saeta q̃ buela por el dīami del negocio q̃ anda en las tinieblas: ni del encuentro y demonio de medio dia. Caeran entonces mil de tu lado: y diez mil de tu mano derecha: y ninguno empero se allegara a ti. Si por caso viendo tā gran multitud algo te turbare: y si en cada tentaciō comēçares a sentir angustia como persona q̃ se ve en afrenta: y tu pensamiento de dentro te dixere q̃ bare? Responde entonces te respondera diciendo: no temas que muy mas son los q̃ estan con nosotros para defender nos, que son los enemigos: el mesmo bara oracion al señoꝝ diciendo. Señor yo te suplico q̃ abras los ojos desta donzella para q̃ vea: subita y maravillosamente seran abiertos tus ojos: y veras aquel carro de fuego, el te subira al cielo (asī como a Helias) y tu entonces alegre cantaras. Sabed que nuestra alma se ha librado (como el pagaro) del lazo de los caçadores: de tal fuerte que el lazo ha sido quebrantado y nosotros libres. Debemos empero penlar, que en tanto que somos detenidos en este flaco cuerpo: en tanto que nuestro belloꝝ esta puesto en

estos vasos de tierra: y vemos que ay guerra entre la carne y el espiritu: y que el vno tiene la voluntad en cōtra del otro, que no tenemos aun cierta la victoria. Porque el diablo enemigo nuestro, en todo este tiempo nos anda en derredor sin cessar punto ni bora (como leon bramando) buscando a quien podra tragar. El gran propbeta David esto sentia quando dize. Señor tu posiste las tinieblas y luego fue de noche, y en ella pasaran todas las bestias de la montaña: pasaran asī bien los cachorros de los leones bramando: buscando que coman. Deves saber: bija. Eustochio que el diablo no busca hōbres infieles ni bñicos los que estan defuera de la sagrada y glesia ni quiere comer de las carnes que el rey de Asiria cozio en su olla. Sepas que no trabaja sino en arrebatat lo q̃ pudiere de la yglesia catolica de Jhesu chrito: y en cōto se da quāta priessa puede. Acuérdate que (segun el propbeta Abacuch nos enseña) los mājares q̃ este enemigo come son viādas escogidas. Piensa quanto trabajo puso en derribar aquel sancto patriarcha Job: y como (despuēs de vencido Judas) demandado a dios poder para acruar y çarandar los otros sagrados apostoles. Nuestro saluador no vino a poner paz en la tierra sino armas y guerra. Acemos que lucifer q̃ nascia por la mañana cayoy el que fue criado en el parayso de los delerres oyó que le dixerón. Si te alçares tan alto como el aguilā de allí te sacare: esto le dixerō de parte del señoꝝ: porque el mesmo en su coraçon ania dicho. Yo pome mi silla sobre las estrellas del cielo, y sere semejante al muy alto. De aqui viene que el señoꝝ hablando con los que descienden por la escala de Jacob cada dia les dize. Yo dize vosotros soys dioses: y todos soys hijos del muy alto. Mas irēys asī como bombres y caerēys asī como vno de los principes. Claro esta que el primero que cayo fue el diablo: y como quiera que dios este en la Sinagoga de los dioses, y siendo el dios verdadero juzga en medio de todos ellos. El glorioso apostol escriuiendo cōtra aquellos que began de ser dioses les dize. Rezid meno

sabeyes

sabere como luego que ay entre vosotros discordias, y embidias, soys bôbres, y viuis como hombres: quiere dezir, viuis segun la carne. Nunca deues bja tenerte jamas por segura: piensa q el apostol sant Pablo valo de escogimiento, a parejado para la publicacion del sancto euangelio: castigaua asperamente su cuerpo, y solo porq sentia en el algunos moulimientos y aguijones de peccado, lo ponía en dura feruidad. Porque predicando a los otros la virtud, no ballasen en el ninguna centella de vicio: y cò to dos sus remedios aun (segun el nos còfies) veyan en sus miembros otra ley q còtra dezia ala ley de su anima: y esta trabajaua captiuarlo en la ley del peccado. Este capitan excelente ballamos q despues de tanta desnudez, ayunos, bábres, carceles, açotes y tormetos se tornaua còtra si mesmo y a grãdes bozes dezia. Q desnêturado de mi bôbre, tã flaco y miserable: y quien sera el q me libze del cuerpo desta muerte: pues viêdo esto piensas tu jamas estar segura? Ruegote por amor d dios q te guardes y veles cò grã diligencia: no se digã por ti aquellas palabras. Cayo la virgen de israel, y no ay quiê la leuante. Una cosa dire (aunq parece atrenimiêto) q como dios pueda bazer todas las cosas: no puede empero leuantar la virgê despues de cayda. Puede el bien libzar la dela pena, mas no es su volûtad coronar la q ya es corôpida. Razõ es q temamos aquella prophecia q dize. Faltarã las virgines buenas, trabajemos q no se cumpla en nosotros. Y mirabiê q dize faltarã las virgines buenas, porq ay tambiê virgines malas. Escripto esta, como muy biê la bee, el hombre q viera la muger para cudiçar la, ya este tal adulterado ba en su coraçon: ves aquí como la virginidad se puede perder dêtro del anima. Estas son dichas las virgines malas, q en el cuerpo solamête guardan virginidad y no en el anima. Por tanto ballamos q el seño alça de fuera estas tales virgines, y llama las virgines locas: porq no tienê azepte. Dime bja si las q ban biê guardado la virginidad ôl cuerpo: empero por otros defectos son cõdenadas pa siêpre: q sera delas miserables

desnêturadas, q baldonarõ los miembros d Jhesu chris to, y mudarõ el tẽplo del spũscõ en vna casa publica de peccados: por cierto tu puedes creer q las tales oyrã luego estas palabras q para ellas estã escriptas. Desciende virgen y assientate en la tierra. Hija de Balonia (q es d cõfussio) assietate en la tierra: porq la bja d los caldeos no de te assentar se entrono, ni estar en lugar de bonrra. No es razõ que ya te llamê tierna ni delicada, no te tratarã ya como a virgê y dõsella pues no lo mereces: antes te dirã toma esta muela y muele barina: qta ellos tocados d tu cabeça: descubre los cabellos canos: desnuda tus piernas y passa los rios sea manifestas tus injurias, y publica tus verguêças delante todo el mundo. Contêpla pues virgen miserable, la q esto oyrã, que te sera dicho: despues de auer te viisto esposa del bjo de dios, y assentada cõ el en el talamo: despues de auer gozado aqilloos diuinos besos de tu ptiimo hermano y esposo verna te en fin esta dolorosa verguêça, despues de auer sido aquella por quiê se cãto la cãciõ del grã prophecia q dize. Estuuola reyna a tu mano derecha vestida toda de oro y cercada d diuersidades. Despues desto sera desnuda, y sus partes postreras le seran puestas delante en medio su cara. Assentar se ba cerca d las aguas dela soledad, puesta como vagamûdo perdida, dãdo traspiés a todos los que pasan por bazer los caer: de manera q se ensuzlara ba sta encima dela cabeça. Quanto le fuera mejor ala tal auer se casado y auer caminado por lo llano, que no auer se subido tã alta para dar vna tan miserable cayda, y en lugar tã profundo. Ruego os pues a todos en reuerencia de dios q no bagays de Syõ, que es ciudad fiel y sancta, vna mala muger y publica peccadora. No permitays q en la q fue possada d la sanctissima trinidad moirê y baylê los demonios, ni bagã nido las serenas y los erizos. La faga con q vuestros pecchos estã apretados procurad en que no se afloge, antes luego que comença redesea sentir qualquier mouimiento de la carne, o algun calor blando de los delertes os començare de balagar, dad presto bo

ses y dezid. El señor es mi verdadero ayu-
dador no temo todo quanto la carne pue-
de bazer contra mí. y si durare este cōbate
y sintieredes q̄ el bombre interior se comie-
ça algo de turbar entre los vicios y las vir-
tudes: dezid luego. Porq̄ estas triste alma-
mia, y porq̄ causa me pones en turbaciō?
ten esperança en el señor porque a el me tē-
go de cōfessar pues es mi dios y señor y la
verdadera salud de mi cara.

Estança. ij. *Bela Epistola. j.*
Prosiguiendo su intēto pone vn exēplo ma-
rauilloso y muy celebrado en que sumaria-
mente se vee la alta penitencia y estraña q̄
nro grā doctor en el yermo bizo. Dōde de-
clara lo q̄ acerca deste proposito en si me-
jor exēpimēto estando en el desierto: de
aquí saca aniso para todos, quanto deuen
velar, señaladamente contra los carnales
monimientos. Para mejor guardar todo
esto enseña quan necessaria es la templan-
ça en el comer y beuer.



Dize que mejor puedas cumplir
mis cōsejos y lo q̄ a ti cumple re-
aniso, q̄ jamas consentas que el
mal pensamiento crezca ni repo-
se en tu alma. No permitas q̄ en tu pecho a-
ya cosa ninguna de Babilonia ni de cōsu-
sion. El enemigo mata lo mientra q̄ es pe-
queño, el peccado muera en la simiēte. y si
quieres mejor enēder me, oye lo q̄ el pro-
pheta nos dize acerca desto. *Obija de Ba-
bylonia desuēturada: bienauēturado sera
el q̄ te diere su paga: bienauēturado sera el
q̄ tomara sus bijuelos cbiquitos y los que
brātare en la piedra. Claro esta q̄ es impos-
sible vivir el hōbre sin q̄ siēta algun moni-
miēto desordenado dētro d̄ si y algū princi-
pio de peccado. Diremos q̄ pues todos de
necessidad lo auemos de sentir, aq̄l sera loa-
do y tēido por bienauēturado, q̄ (luego q̄
el tal monimientto, o principio de mal en si
sintiere) lo quebrantare en la piedra, q̄ es
christo yesu redēptor nro. Quātas vezes
me acaescio estando en el yermo puesto en
medio de aq̄lla gran soledad abrasada del
fariozo calor del sol: dōde los mōjes tienē
sus terribles asperas y espantosas moras-*

das. y cō todo esto algunas vezes me pa-
recia q̄ estaua en medio de los juegos, pla-
zereas, y passatiempos de Roma. El senta-
ua mea solas todo lleno de amargura: mi
cuerpo y miēbroas saluajea cubiertos de sa-
yal: mi cuerpo disforme, feo y del sol tā que-
mado, q̄ verdaderamēte la rez y figura de
mi persona era tal como de vn negro. Los
dias coridianamēte los gaitaua en lloros
y gemidos. y si alguna vēz el sueño por
fuerça me venicia, ponía en aq̄l suelo de in-
do este mi cuerpo miserable, en y os buessos
a penas se tenía el vno cō el otro. En lo q̄ to-
ca al comer y beuer q̄ero al presente callar.
Solo os baste saber q̄ a los mōjes (avni estā
do enfermos) no se les permite beuer sino so-
lo el agua fria: y tienē por desordē y malbe-
cho comer ninguna cosa guisada. Sabed
pues q̄ estado en esta vida q̄ os he dicho: en
la q̄l de mi propia volūdad (por tēmor del
infierno) casi como en carcel me auia con-
denado, y puesto becho cōpañero de solos
los escorpiones, culebras y bestias fieras.
Aun con todo esto muchas vezes me balla-
ua cō la fantasia presente a los coros y dan-
ças que las moças en el siglo suelē bazer.
Estaua mi persona y cara toda amarilla,
desfigurada de los ayunos, y aun de dētro
el alma beruía cō diuersos desleos y vanos
pēsamientos puesta en vn cuerpo tā frio y
miserable. En tāta manera q̄, estado ya en
mí la carne casi muerta, solas las cētellas
y calozes de sus torpes monimētos de dē-
tro ardía. De suerte q̄ viēdo me así affligi-
do, desamparado d̄ toda ayuda y socorro,
me derribana delāte los pies de yesu cbu-
sto crucificado, regaua se los cō mis lagrí-
mas, limpiava se los cō mis cabellos: y en
fin yo sojuzgaua la rebelde y furiosa sensua-
lidad cō estar algunas semanas sin comer.
No he verguēça de cōfessar mis flaquezas
y miserias: antes yo mesmo me lloro vien-
do que no soy ahora el que otro tiēpo fui.
Porque yo me acuerdo muy biē auerme
accedido estar el día todo y la noche dādo
bozes delante el señor, y rezlos golpes en
mis pechos, de los quētes jamas cesse ba-
sta tāto que por su alta reprebenſion y po-
deroso mandamēto toda la tempestad de
mi cuerpo

mi cuerpo miserable era amansada: y sentia fer metornado el reposo q̄ pedia. Era tanta la cōfusión q̄ de estos amargos monimientos mi alma sentia, q̄ aun de ver mi propia celda me espantaua: temiendo la por casta, bidoza de mis pēlamiētos. y puesto en esta manera de temor vergōçoso enojaua me cōtra mí mesmo: y usando d̄ rigor, yua me solo por medio d̄ los mas desiertos yermos q̄ ballaua: encerrauame en la mas secreta soledad q̄ podía. Si por vñtura ballaua algunos valles muy escuros, algunas mōtañas muy asperas: algunos riscos breñosos, o quebraduras de peñas secretas: aq̄l era el lugar de mi oració allí aposentaua esta carcel miserable de mi carne. Es verdad, y el mismo señor y dios mio me es testigo, q̄ tambien despues de hecho esto y auer deramado muchas lagrimas los ojos puestos en el cielo, me parecia muchas vezes q̄ estaua en medio de los eboros angelicos y cōpañia de los sanctos. Figuraua se me q̄ con grande alegría yua cantādo: señor todos corremos en seguimientto tuyo, guíados por el olor inaranilloso de tus vnguentos. Mira pues bien hija Enstochio y piēsa, q̄ si los que son cōbatidos de solos pēlamiētos en vn cuerpo descarnado padescē lo q̄ ahora has visto que tal sera la guerra q̄ passa la dōzella virgē puesta en medio d̄ los vicios y placeres del mundo? Por cierto, así parecer podremos dezir della aq̄llas palabras del apostol. Esta dōzella viniēdo ya es inerta. Por tanto si crees q̄ ay en mi alguna cosa de buē cōsejo: si quieres creer así q̄ muy bien lo he experimentado: mirad q̄ lo primero q̄ os amonesto, lo primero y principal q̄ os ruego es: q̄ la esposa de Jhesu christo así se guarde del vicio, como dela pongofia. Sabed q̄ estas son las primeras armas q̄ el demonio toma para cōbatir la iuuentud. No es tan peligrosa la guerra q̄ nos haze la auaricia: no nos enloquece tanto la soberbia, no nos bincba tanto la vanagloria. En fin q̄ en esta edad dela mocedad, facilmente nos defendemos de los otros vicios. Mas este traydor enemigo que tenemos encerrado con nosotros: este q̄ punto, hora, ni momento no se

nos aparta: este q̄ doquiera q̄ vamos nos sigue: este es el q̄ nos haze la guerra. Pensad q̄ el vino y la mocedad son dos fuegos viciosos q̄ siempre arden cōtra nuestra alma: para q̄ echamos azerre en la llama si la queremos apagar? Quidō este miserable cuerpo nuestro quemarse, para q̄ ahiadimos leña cō q̄ arda? El glorioso apostol sant Pablo escriuiendo a Timotheo le dice. De aquí adelante no beuas el agua a solas, y la de vn poquito de vino con ella por razón de tu estomago y delas continuas enfermedades q̄ padeces. Mira bien la causa porque el apostol da licēcia a su discipulo para q̄ beua vino, q̄ es porq̄ se remediasse en alguna manera el rezio dolor q̄ del estomago padecia y enfermedades cōtinuas. y porq̄ no tuiessemos ya por acabaque pensado las enfermedades para beuer vino, digo que beuiesse muy poco, usando en esto mas de cōsejo de medico q̄ no de apostol: ya sea verdad que el apostol medico espiritual es. Dio le pues esta licencia el glorioso apostol: porq̄ Timotheo (que tan sanctamente se exercitaua en la publicacion del euāgelio, vencido delas enfermedades no cessasse. En otra manera, bien se acordaua el apostol q̄ el mismo auia escripto diziendo. Guardaros beys del vino porq̄ en el esta la luxuria: y en otro lugar dice, Buena cosa es al bōbre no beuer vino y no comer carne. Hoc (segū leemos) beuio vino y embriagose: esto fue luego despues del diluuio, y en tiēpo q̄ todos erā rudos y casi ignorātes d̄ muchas cosas: parece claro, porq̄ entōces primeramente comēçarō a plantar viñas. Por tanto pudo ser q̄ Hoc no sabia que el vino embriagaua, mas porq̄ entendias el misterio alto y sagrado q̄ aqui se encierra, quierō te lo declarar. y sepas ante todas las cosas: q̄ la palabra de dios es perla q̄ por todas partes lustre se irradiada. Bienia pues y mira lo q̄ se siguió. Dize la letra: que despues d̄ embriago descubrio sus muslos: mira como despues de vn desorden en el beuer, viene otro en el mudamiento dela sensualidad. Experimenta nuestra esto en este cuerpo miserable que despues de bien lleno el vientre: todas las

partes

partes del cuerpo ſientē nneua alteraciō. Si quieres ver quiē es la gula, oye lo que la ſagrada eſcriptura diſe della. Comio y beuió el pueblo, deſpues leuantarón ſe todos a jugar. **¶** Ot bien ſabes que fue varón juſto y amigo de dios, y que ſalido dela ciudad ſe ſaluo enel mōte, en tanta manera q̄ de vna infinidad de gente q̄ en aquella ciudad y en las otras ania, ſolo eſte fue hallado juſto. Sepas pues que al fin fue embriagado por ſus hijas: y pueſto que el propoſito dellas era fundado en deſſeo de conſervar el linaje humano, que tan acabado veían: mas que no de ningun vicio ni apeto carnal. **¶** Mas ſabian ellas muy bien que ſu padre varō juſto y temeroſo de dios no biziara lo que hizo ſino eſtando embriago y fuera de ſi: finalmente q̄ **¶** Ot no ſupo lo q̄ ſe hizo: y pueſto que ſu volūtad no cōſintio enel peccado: bnuo empero culpa enel error. De aqui naſcierō los **¶** Boabitas y los **¶** Amonitas enemigos ſi el pueblo de **¶** ſrael. Tales en fin q̄ baſta la quarta y decima generacion, yaun para ſiēpre, no entran en la ygleſia ſi dios. **¶** Bellas buyēdo de **¶** Jezabel aſſentofſe muy fatigado para deſcáſar ala ſombra de vn roble y adurmióſe: vino en tōces vn angel q̄ lo deſperto y le digo: leuántate y come. **¶** Bellas deſpierto, miro z vido cerca de ſu cabecera vn pã becho entre la ceniza y vn vaſo de agua ſi que comio y beuió. En la verdad eſte era proprio manjar embiado ſi mano ſi dios: el qual no le ania de embiar adobados ni paſteles de diuerſas carnes picadas, ni otra ninguna manera de manjar vicioſo. El propbeta **¶** Helifeo combidando a comer los hijos delos propbetas dio les ſolamēte delas yeruas del cãpo cozidas: de ſuerte que encomiendo los cōbidados ſe comiençan a quegar diſiēdo. **¶** Ot varō de dios q̄ la muer te ſi amargura eſta en eſta olla. **¶** No creays que **¶** Helifeo entonces ſe enojo cō los cozineros ſuyos, que no los tenia, ni menos le acostumbraban guifar otras viadas ſino aquellas: mas por ſatisfazer a ſus combidados, tomo vna poca de harina y poluoreo todas las yeruas, de manera q̄ el amargura ſe mudó toda en dulçura. **¶** Hizo lo cō la virtud ſi

meſmo eſpū q̄ **¶** Moſen hizo en **¶** Marach de las aguas amargas dulces para q̄ beuiēſſen los hijos de **¶** ſrael. Quando vinieron aq̄llos ladrones del rey de **¶** Siria para prēder a **¶** Helifeo deſpues de ſer ciegos en el alma y en el cuerpo y llenados a **¶** Samaria, mādoleſ poner el meſmo propbeta pã q̄ comieſſen y ſola agua q̄ beuiēſſen (y deſpues q̄ los tornafſen a ſu ſeñor. Claro eſta que pudiera dios mandar le llenar al propbeta **¶** Daniel muy preciosos manjares dela meſa del rey, mas no quiſo ſino que **¶** Abacuc le lleuaſſe aquella comida delos ſegadores, q̄ ſegun ſe puede crecr ſeria de pobres labradores. Eſta fue la cauſa que **¶** Daniel fue llamado varō de deſſeos: por q̄ jamas comio el pan deſſeado, ni beuió vino q̄ fueſſe de cudiçia. Las ſentencias q̄ en la ſagrada eſcriptura eſtan eſcriptas en cōdenacion dela gula, ſon ſin cuenta: y por el contrario nos aconseja que vſemos de mājares ſimples y muy tēplados. **¶** Mas por quanto no es abora mi principal intēto tratar delos ayunos: mayor mēte que en cada coſa deſſas ay tanto que deſir, q̄ cada qual requiere libro por ſi: al preſente baſſe lo q̄ acerca dela tēplança enel comer y beber bemos hablando: dexado muy mayores coſas q̄ ſe podrian deſir. Paſca verdad q̄ por eſtas, otras infinitas podras entender tu hija **¶** Euſtocio. Puedes cōtemplar como el primer hombre fue alañado del paraſo por q̄ obedecio mas ala gula y al vientre q̄ no a dios: y por tãto fue derribado en eſte valle ſi lagrimas. El diablo (aſtucioſo tentador) por hãbre vino tãbien a tētar al hijo verdadero de dios enel deſierto. El apoſtol gloſioſo da grãdes bozes diſiēdo. El viētre cudiçia los mājares: y los mājares obedecē al viētre: mas dios deſtruyra al vno y al otro. Delos carnales hablando el meſmo apoſtol diſe. **¶** Tu y dios es el viētre: vemos naturalmente q̄ cada qual no bonrra ſino lo que ama. **¶** Por tanto vſtas y examinadas todas eſtas razones, juſta coſa me parece pues por el deſordenado comer ſuy mos alañados del paraſo, que por la mucha tēplança y bambye boluamos alla. **¶** Mira hija **¶** Euſtocio ſi a to

Si a todo esto q̄ te he dicho me respõdes: q̄ cres donzella y delicada: criada en casa de tu padre, comiendo muchos, dineros, y delicados manjares, y cõ beuer vino: y q̄ a hora te es imposible venir sin ellos, ni guardar lo que te he dicho: tãbien breue y estrecho camẽte a ti y a qualquiera en este caso respõdo sino puedes venir y guardar la ley d̄ Jesu chris̄to: viue en la ley de tu voluntad y guarda la bien, q̄ al fin sentiras el engaño.

Estança.iiij. *Bela epístola primera, señala la causa porq̄ dios tanto ama en nosotros la templança en el comer y beuer, y el bien q̄ dello se nos sigue. Despues prosiguiendo la guerra terrible y peligrosa q̄ la carne nos baze, viene a cõtar las miserias que en muchas religiosas se ballan, para que las otras velen y se guarden.*

Dicea nadie ni piense que nuestro dios y seõor, criador de todas las cosas se tiene por mas seruido con que nuestro cuerpo este lleno de vieto, que si estuuiesse lleno de manjares. Ni es el respecto de su voluntad porq̄ nosotros penemos, sintiendo vazias aq̄llas partes interiores, las quales llenas nos dan alegria y cõtentamiẽto: ni menos se deleyta porq̄ nuestros pulmones ardan de hambre. Mas viendo su magestad q̄ la castidad, no se podia guardar en nosotros de otra manera, ordeno y quiso q̄ asis fuesse. El sancto patriarca Jacob amigo de dios (y por su mesmo testimonio llamado simple y sin manzilla) acerca desto hablando d̄l diablo dezia. *Survirte esta en los lomos y su fuerça en el ombligo.* Mirad quã bonestamente hablo este sancto varon, q̄ mudando los vocablos señalo las partes que en el hombre y en la muger se ballan criadas para la generacion. Lo mesmo significo quando digo al propbeta David. *Que de sus lomos saldria quien se assentasse sobre su silla:* en otro lugar dize. *Entraron en Egipto setenta y cinco animas q̄ salierõ del muslo de Jacob.* Despues empero q̄ huiendo luchado con el seõor, y se le enmarcõto aq̄lla parte del muslo, no tubo mas virtud para engendrar. Al que ha de celebrar la pa-

scua, mandado le esta q̄ la celebre teniendo ceñidos y mortificados sus lomos. Ha blado dios cõ Job le dize. *Ciñe tus lomos assi como varõ.* El glorioso Baptista ceñido leemos q̄ andava cõ vna cinta de piel. A los apostoles sagrados fue mandado q̄ quando tuvierẽ en sus manos las candelas del sagrado euangelio publicandolo, que tengan tambien los lomos ceñidos. Viendo dios la ciudad de Hierusalẽ llena de sangre, y puesta en medio del cãpo de los errores, el propbeta Ezechiel le dize. *Tu ombligo no esta cortado.* Podemos coger de las autoridades y razones dichas, q̄ toda la fuerça que el diablo nene contra los hombres esta en los lomos dellos: y la q̄ tiene contra las mugeres esta en el ombligo de ellas. Quieres ver por exemplo la verdad desto? Sanson mas duro era que la piedra mas fuerte que el leon. El solo desnudaba sto a perseguir mil hõbres armados: mas puesto entre los brazos de Dalida: mirã quã demasadamente se ablando y hizo tierro. El gran propbeta David escogido era conforme ala voluntad de dios: muchas y diversas vezes auia cantado cõ aquella su boca sagrada el aduenimiento de nuestro redẽptor y otros misterios suyos. Despues de todo esto pasleãdo se por lo alto de su casa via a Bersabe q̄ se bañava: de cuya vista captiuo y vencido, cayo en ser adultero y homicida. Puedes bienamente sacar de aqui vna regla, q̄ no ay lugar en toda la casa donde sin peligro puedas mirar. Viendo esto el propbeta boluia se al seõor y dezia. *Seõor cõtra ti solo peque, en tu presencia bize el mal.* Claro esta que David era rey y de ninguno otro temia. Salomon instrumento fue, por el qual la melina sabiduria canto: este fue tan lleno de saber q̄ disputo de las cosas criadas desde el mar por cedro d̄l mõre Libano, basta la mas chiquita mata d̄ brylopo q̄ nascia en la pared: y cõ todo esto por el amor de las mugeres se aparto de dios. E porque algunos no se engañen confiãdo en dezir es mi hermana, o parienta muy cercana: acordaos q̄ Zimon ardio en el fuego del bonetto y torpe de su hermana Zamar. Verguença tẽgo, dolor, y pe-

far

far en dezir quātas virgines vemos delas q̄ son ya cōsagradas a dios q̄ cada día caē: quātas son las q̄ la sancta yglesia (q̄ es su verdadera madre) pierde de su rebaño. **A**larga cosa es pensar, sobre quā preciosas estrellas pone su silla nuestro soberano enemigo, quātas y quā señaladas piedras son las q̄ estaculebra astuta cana: y después moza dētro en los agujeros q̄ en ellas ha hecho. **A**lras algunas q̄ son madres antes de ser casadas, falsandolo q̄ prometierō, y fingēdo lo q̄ no son, vā se toda via vestidas de las ropas negras de religiosas. Suelen tener las tales tāta osadía: que si, por la bincbazō del viētre y los llozos del biço q̄ en su celda lloza no fuesen cōdēnadas, aun osarīā gloriarse q̄ son sanctas: y quando por la calle vā sus pies, ojos, rostro y monimiēto todo va lleno de desonestidad. **O**tras quādo se sienten preñadas por no venir en necesidad de parir: y aun por bazer se esteriles toman tales remedios, q̄ se baze verdadera homicida: matādo dētro en su viētre la criatura, aun no nascida. **A**caeceles a estas desuēturadas muchas vezes por encubrir vn mal bazer muchos: y por mal parir antes de tiempo tomar tales remedios cō que descienē al infierno acōpañadas del homicidio de si mismas: del adulterio cōtra Jēsu Christo su esposo cometido: y del homicidio del proprio biço que en el viētre trayan. **E**stas q̄ os digo suelē muy esentamente dezir cōtra quiē las reprebende. **A**ndad q̄ a los limpios todo les es limpio: biē me basta mi propia consciencia. **D**ios no quiere sino la limpieza del coraçō: por q̄ de zare y o de comer y beuer de todo lo q̄ dios erio: pues lo erio para nro seruicio. **L**as tales pēfando ser graciosas (después de llenas de viādas y vino) quierē juntar el sacrilegio cō la embriaguez y gula. diziēdo por donayre. Como dēsis q̄ no beua vino? dios me guarde q̄ yo me apartasse de la sangre de mi seño Jēsu Christo. **S**i veē alguna sancta religiosa q̄ va amarilla y flaca dios ayunos burla della diziēdo le. **A**birad qual va la **A**sanichēa, digos q̄ ayunar cō proposito y de aq̄lla manera, es beregia. **A**yes aquí lo q̄ suelē dezir las tales: y después vā

se por medio de estas calles acompañadas de toda la desuēguēça y desonestidad del mūdo: caçado cō los ojos y señas quātos topan, basta q̄ llenā tras de si manadas de macebos q̄ las siguen: sepan pues q̄ si bien quierē oyrlo: el propheta ala continua les dize. **O** desuēturada de ti como se te ba fecho cara de mala muger, y has perdido la verguença. **Q**uā vestidas las tales de purpura muy dlicada: la cabeça no muy apretada: porque aya lugar de caer se los cabellos y mostrar se: y cōlleuar vna manera de calçado vil y pobre quierē llamar se monjas. **S**us mangas apretadas y de gala, su andar muy requebrado: veyes aquí todas la virginidad y cōtinēcia de estas religiosas: tengā pues las tales aquí quierē q̄ las loe y les apriene este modo de viuir. y seā ciertas q̄ debajo de nōbre de virgines se fa su pérdida mas crescida. **E**n verdad os digo que buelgo de no parecer bien, ni agradar alas tales religiosas. **C**on verguença lo digo: o grā desuētura, o maldad triste, mas verdadera: de dōde entro en la yglesia de dios esta pestilēcia de enamoradas? **D**e dōde ha nascido sin celebrar se bodas oironōbre de casadas? o mejor dire: de dōde ha venido este nuevo linage de mancebas? **P**ues mas quierō añadir: de dōde sa lieron estas malas mugeres de vno solo: quierē viuir en cōpañia de bōbres dentro en vna misma casa, y en vna misma camara: y aun, lo q̄ es peor, en vna misma cama: y si queremos reprebender les algo desto gritā y arma se cōtra nosotros diziendo, q̄ somos sospechosos y maldiziētes: y quieremos suzgar vidas ajenas. **E**l hermano espiritual acostūbra apartarse de su hermano para dexar la viuir en vida celestial y castidad perfecta. **P**arece os q̄ llena buena cuēta la virgē q̄ apartada de si la cōpañia de su verdadero hermano: toma hermano fingidos y estraños, en cuya cōpañia vna? **E** fingiendo q̄ es assi, q̄ viuen como hermanos, busca el testimonio de los otros con q̄ vanamente se consuelen: como quierā que de dentro de su casa tengan comercio de casados. **S**abed pues que el sabio Salomon burla de los tales en su libro de

los proverbios diziendo. Como say alguno
tã loco que piẽse llevar embuelto el fuego
en el seno, y q̃ no se queme la ropa? O sera
alguno tan desuariado que piẽse andar de
pica sobre los carbones encendidos, y que
no se le quemensus pica?

Estança .iiij. De la epístola .j.
Despues que ha pintado la condiciõ delas
malas virgines para q̃ Eustochio sepa de
lo que se ha de guardar. Ahora le pone el
estado y proprio exercicio das buenas pa
ra q̃ sepa lo que deve hacer. Señaladamẽ
te en el principio le avisa muy por entero, q̃
compañias deve seguir.



Esterradas pues y alaçadas de
nuestra cõpañia las que quieren
falsamente mostrarse virgines,
y no ser lo. Todo quanto ahora
dire, bija mia Eustochio sera ati endereça
do. Porq̃ quanto mas eres la principal en
nobleza entre las virgines Romanas, y la
primera q̃ este alto proposito y marauiillo
lo de virginidad determinaste guardar.
Tãto mas debes trabajar que no pierdas
los bienes y placeres grãdes q̃ en el mun
do degaste: y los que (sin cõparacion mejo
res) a ganar te pusiste. Dentro de tu casa
has tenido exemplo en q̃ pienso auras lar
gamente visto los trabajos enojosos q̃ tie
nen los casados. Viendo como viste a tu no
ble hermana Bessila, mayor q̃ tu en edad:
y menor en el proposito y sanctidad: como
despues de casada dentro en siete meses
fue blinda, triste y sin su marido. O quã des
venturada y amarga es la cõdicion delas
cosas del mũdo: a causa de ignorar (como
ignoramos) lo que esta por venir. Mira la
suerte de tu hermana tan presto casada y
blinda: perdida la corona de virginidad y
los placeres del matrimonio. Y puesto q̃
siendo blinda pueda ganar el merito que en
el segũdo grado dela castidad esta: empero
que tan crecidos crees que son los tor
mentos que cada día y cada hora padece,
viendo gozar a su hermana dello q̃ ella per
dió. y lo que mas le dolera es q̃ (como ex
perimentada) con mas dificultad y traba
jo que su hermana guardara la castidad: y

el pago que espera sera menor. Mas con
todo esto barto bien le es que puede estar
segura y alegre, pẽsando como dela simiẽ
te dela castidad se coge fructo de ciento, y
fructo de sessenta. No es mi voluntad que
tengas compaña, ni conuersacion de ma
trona: ni quiero q̃ vayas a visitar las mu
geres nobles: no cõsiento en ninguna ma
nera que tomes a ver ni cõuersar las cosas
por cuyo menosprecio comẽçaste a ser vir
gen. Mira muy atentamente bija Eusto
chio que las que son mugeres de los regi
dores, juezes, o gouernadores del siglo:
acostũbran tener gran soberbia y fantasia,
estimãdo se en mucho. La q̃ es muger del
emperador: ya vee como la vienen a visi
tar todas las nobles matronas a su casa re
uerenciando la con mucho acatamiento.
Pues tu que eres esposa de tan alto empe
rador y seño: el mũdo: porq̃ baras injuria
a tu esposo yẽdo a casa de otra ningũa a vi
sitarla? Siendo esposa de dios: porq̃ vas a
visitarla esposa de vn bõbre: apĩede ahora
por amor de dios en este caso tener vna san
cta manera y soberbia, y piensa q̃ eres me
jor q̃ ninguna dellas. y mira q̃ no solo man
do q̃ te guardes de vnas matronas q̃ van
binchadas cõ las bõrras de sus maridos:
acõpañadas de escuderos y esclauos: ve
stidas de oro y seda. Mas tambiẽ quiero
q̃ buygas de otras q̃ la necesidad las ha
becbo bindas y no la volũtad. No lo digo
porq̃ ellas ayan deseado la muerte de sus
maridos: mas porq̃ quando con ella les vi
no ocaziõ de poder vivir en castidad: no la
acceptarõ de buena gana. De manera que
ban mudado solo la vestidura: quedãdo se
les los torpes apetitos q̃ primero se tenia.
Estas bindas q̃ yo digo ver las bus y por
la calle con mucha pompa metidas en sus
andas, y delante dellas muchos moços de
espuelas, esclauos y escuderos que las a
compañan. Si miras sus rostros acicala
dos, y muy bruñidos: sus carrillos relle
nos y colorados: el cuerpo por todo el cuer
po bien estirado. En fin que si bien las mir
ras, antes pensaras que vas a buscar mar
idos, que no que los has perdido: sus casas
llenas de llongeros, combites, fiestas y
plaze

plazeres. Pues los clérigos (que de razón auian de ser verdaderos maestros de la doctrina y temor de dios) estos quando encuen-
tra las tales matronas dan les paz en las ca-
beças: y luego estíende la mano para rece-
bir el pago desta bendición q̄ les dan. El q̄
no lo sabe (viendo les estender la mano)
creera que es para bendezir las. Ellas por
otra parte (en sentir q̄ los sacerdotes ban
menester su socorro) toman gran soberbia
y vanagloria dello. E viendo que no tienē
maridos q̄ en nada les contradigan, buel-
gan de verse bñdas por mejor gozar de la
libertad. El nōbre tienen lo de castas: y de
spues de auer cenado: durmiendo vienē a
enfoñar los apóstoles. Las cōpañeras q̄ tu
ternas sea de las que por el mucho ayunar
y penitēcia van flacas, amarillas y desfigu-
radas: tales q̄ sean aprouadas, así por ra-
zon de la edad como tambien por razon de
la vida. Sean de las que noche y día siem-
pre van cantādo: señoz adonde apasciētas
adonde reposas al medio día? Estas tales
son las q̄ dentro en su alma siēpre dicen: ya
desseo ser desatada y estar cō Jhesu christo.
El tus padres tē les mucha obediencia: to-
ma exēplo de tu esposo: en publico sal muy
pocas vezes: y si q̄sieres visitar sepulchros
de martyres visita los dētro de tu oratorio
y camara. Si siēpre q̄ se te ofrece necesi-
dad has de salir: nūca te faltara causa para
salir. Tu comer sea muy tēplado: y traba-
ja q̄ jamas siētas repleciō demasiada. Piē-
sa q̄ ay muchas q̄ se tēplan en el beuer vino
y se embriagan con el demasiado comer.
Quando te leuātaras a media noche para
ōzir maytines, o para orar: trabaja q̄ el ay-
re q̄ por tu boca saliere: mas de testimonio
q̄ tu estomago esta vazio: q̄ no lleno y indí-
gesto. Lee ala cōtina y aprēde muchas co-
sas: haz de manera q̄ quando el sueño te vi-
niere: sea teniēdo el libro en la mano: o fuer-
te q̄ si vēcida el sueño inclinares la cabeça
se repose sobre el libro: tu ayunar sea cada
día: y tu comer o suerte q̄ jamas te barteo.
Poco aprouecha ayunar dos o tres días,
trayēdo el estomago vazio, si despues nos
descōcertamos comiēdo sin medida: y casti-
entregādo nos de lo q̄ en los otros días per-

dimos: acuerda te q̄ luego q̄ el cuerpo esta
lleno el alma esta perezosa, y tē por cierto
q̄ la tierra muy regada lança de sí espinas
y abrojos de carnales moximietos. Si al-
guna vez sentiras q̄ el bōbre exterior (q̄ es
el cuerpo) sospira por la flor de la mocedad
q̄ no la goza: y si por vētura acostādo te de-
spues de cenar te cercarē la cama los pen-
samiētos mūdanos q̄ en la iuuetud suelen
venir: toma tu bija prestamēte el escudo de
la fe, y pon lo delante: por q̄ sin duda todas
las saetas q̄ el diablo tira ardiendo contra
nosotros: en dādo en este escudo son muer-
tas. Escripto esta q̄ los coraçones o todos
los adulteros son así como borno q̄ arde:
mas tu yēdo en cōpañia de Jhesu Christo, y
atēta a sus palabras dīras. Verdaderamēte
quando veniamos por el camino ya nō
coraçō se encēdia y ardia cō sus palabras
oyendo como nos declaraua las escriptu-
ras. Acordarte has tāmien que la sagrada
escriptura en otro lugar dize. Tu palabra
señor encēdida es como fuego y tu sierno
la amo. Difficil cosa es q̄ el aia nra este sin
amar algo: y por fuerza ha o ser trayda en
vnas afficiones, o en otras. Mas es gran
razon q̄ sea vēcido el amor del mūdo cō el
amor de dios: y q̄ vn desseo sea refrenado
cō otro: pues todo lo q̄ quitares al vno, de
necesidad ha de crescer en el otro. Yañ de-
ues muchas vezes y ala cōtina dezir estan-
do en tu estrado retrayda: todas las no-
ches andue buscādo el q̄ mi anima amo.
El consejo del apóstol nos dize: mortifica
uestros cuerpos estando sobre la tierra: y
el mesmo teniēdo confiāça de si q̄ lo hazia
desta manera dezia. Ya no vino yo, Jhesu
Christo es el q̄ vine en mí. El bōbre q̄ así
mortificare sus miembros, y passare esta vi-
da como vna sombra quāto, alas cosas del
cuerpo, sin temor podra dezir. Señor yo
fuy hecho así como el odre en la elada to-
do el humor de la carnal sensualidad q̄ en
mi aia, lo enpigne cō la penitēcia: tātō q̄
ayunādo vine a debilitar mis rudillas y ol-
nide me de comer mi pan. Juntarō se mis
bueños cō mi carne por la boz de mi gemi-
do. Trabaja en ser cigarra o la noche: laa
por eñda vna o las noches tu cama: y riega

tu estrado cō tus lagrimas. Vela y baz te
asir como el pagaro q̄ esta en la soledad. Cā
ta cō el cuerpo, y cāta cō el anima: diziē
do. Alma mia bēdize al señor y no te ol
uides delas mercedes q̄ del bas recibido
pues ba tenido misericordia cōtigo en per
donar todos tus peccados. Este señor es
el q̄ ba sanado todas tus enfermedades y
librara tu vida dela corrupciō. Qual de no
sotros podra dezir aq̄llas palabras que el
propheta dize? Porque comia el pan assī
como ceniza, y mezclaua mi beuer con llo
ros. Como no os parece que deuollosar y
gemir, viēdo q̄ la maluada serpiente me
torna a cōbilar cō los mājares vedados?
Viēdo q̄ me quiere echar del parayso de
la virginidad y vestirme de ropas de pelle
jos: los quales ballamos q̄ bellas quādo
quiso tornar al parayso los alāco de sí y de
go en la tierra? Que tēgo yo q̄ bazer cō este
deleyte mundano q̄ tā presto se passa? Que
me puedē aprouecbar estos cātares delas
serenas dulces y mortales. Mira bija que
no quiero q̄ te pongas debago aq̄lla dura
sentencia dada cōtra la muger, quando el
señor le dize. Muger tu pariras en dolores
y angustias. Esta ley no es mia sino d̄ dios
la muger boluer se ba a su marido. Mas
bas de pensar que la q̄ fuere esposa de J̄esu
christo, no se boluera al hombre ni sera su
bjeeta a el. Dize mas, y al fin moriras. Se
pas q̄ este fin es delos casados: en el propo
sito mio ay otra cuēta y mas alta conside
racion. Las casadas tēga sus cargos y pe
nas del matrimonio: y en fin gozē de su or
dē de viuir, q̄ el titulo deste proposito mio
fundado esta en la reyna d̄ los angeles. Ma
ria virgē sacratissima, y en J̄esu christo su
precioso bijo. Alguno por v̄tura me oira
como y tu osas dezir mal d̄ las bodas y esta
do delos casados, q̄ ha sido ordenado y bē
dido por dios? No bago y otal cosa, ni es de
zirmal delas bodas, estimarla virginidad
en mas q̄ no ellas. Ningū hombre cuerdo
acostumbra a comparar el mal con el biē.
Baste les alas casadas q̄ sean segūdas de
spues delas virgines, y desto se puedē glo
riar. La sagrada escriptura d̄ parte d̄ dios
dize. Creced y multiplicad y bēchidatier

ra. Mira bija que dize bēchid la tierra.
Crezca pues la compaña delos casados
y multiplique para bēchir la tierra: que tu
cōpañia (que son los virgines) el cielo ba
de bēchir que no la tierra. Dize les pues
dios. Creced y multiplicad: mira que este
mādamiento real, estando fuera del paray
so y desnudos lo cumplieron. Saliendo ya
del parayso cubiertos de bojas de biguera
que quasi de nunciaban en su naturaleza y
aquella comēzō y mouimiento sensual que
en los casados se balla. Casen se pues aq̄
llos que quieren comer su pan en el sudor
de su cara: aquiē la tierra ba de engēdrar
espinas y abrojos: cuyas yernas y panes na
scidos bā de ser abogados delas espinas.
La simiēte d̄ virginidad q̄ yo procuro: fru
cto de ciento ba de bazer cō la gracia y fa
uor d̄ n̄ro redēptor q̄ assi lo tiene p̄metido.

Estando. v. Bela epístola pri
mera, prosiguiendo la materia comēçada:
enseña claramente quanta diferencia
ay entre el estado delos virgines, y de los
casados. Los trabajos que en este siglo
passan los casados, con esperança de me
nor merced. y por el cōtrario quan crecida
la esperança los virgines con menos
fatiga. Suelta tambiē vna questiō, que es
porque la virginidad siendo cosa tan alta,
y excelente no fue puesta debago de prece
pto por nuestro redēptor.



Alto mysterio q̄ en la palabra
de dios se encierra, no lo alcan
can todos, mas solos aquellos
a quien fue por el otorgado. Al
gūnos ay que de necesidad son apartados
delas mugeres: ro lo quiero mas ser por
mi voluntad, viēdo q̄ esta escripto por el
sabio. Tiempo ay de abraçar, y tiempo de
apartar las manos delos abraçijos. Tem
po ay que es bueno para lançar las pie
dras: y otro para recoger las. Algunas
piedras duras comēçaron a mostrar se
por la tierra despues que fuerō engēdra
dos los bijos de Abrahā de la dureza de
las generaciones. Verdaderamente los
torbellinos y generaciones de este mundo
passan y rebueluen se en el carro poderoso
10

fo de Dios con la ligereza marauillosa de
 su aruendas. Cosan pues, cosan sus ropas
 los q han perdido aquella ropa sana y eni-
 tera sin costura q del cielo les auia sido da-
 da aquellos (digo) q se agradan noche y
 dia orr llorar los niños a ius lado. Los
 quales acostubran llorar luego en nascien-
 do: solo por verie q son nascidos. Acuerda
 te bija Eultobio q Ena en tanto q en el pa-
 raxo estuuo, virgen fue: y despues q se vi-
 stio de aquellas ropas de pellejos, entoces
 començo a tener obras de casada. Tu tier-
 ra y regió propia es el paraxo: guarda
 bielo q nascido truxiste, y di: alma mia to-
 na te a tu bolgança. y porq mejor sepas co-
 mo la virginidad nos viene por natura, y
 el ser casados nos vino despues del pecca-
 do: mira q naice nuestra carne virgẽ, y sale
 delas bodas. Parece me q quiere el esta-
 do de los casados pagar cõ este fructo lo q
 en la rax perdio. Escripito esta. Saldrá la
 vara de la rax de Jesse (q fue padre de Da-
 uid) y subirá la flor d su rax. Esta vara fue
 la sacratissima reyna de los angeles verda-
 dera madre d dios, simple, pura, y entera.
 Esta señora fue preñada por obra de ipiri-
 tu sancto sin ayuntamiẽto de varon: antes
 por vna marauillosa vnion q el hijo verda-
 dero de dios con ella se juto. La flor q desta
 vara salio fue Christo Jhesu redẽptor nro:
 dixiẽdo: y o soy la flor del cãpo y el lirio de
 los valles que por todas partes estã cerca-
 dos de montes. Este mismo señor en otro
 lugar es dicho piedra cortada d l môte sin
 manos: el propheta assi lo auia propbetiza-
 do, q naceria vn virgẽ de la virgẽ. Las ma-
 nos algunas vezes significã la obra d l ma-
 trimonio: assi como quando en los cãtares
 digo. Estara su mano y zquierda debajo d
 mi cabeça: y su mã derecha me abraçara.
 Cõ forma cõ esta sentẽcia lo q leemos en la
 sancta escriptura q nos ensena como todos
 los animales q en el arca de Moẽ entraron
 de dos en dos: es a saber macho y hembra
 era animales no limpios, y de los q entra-
 na nones, q vnan de siete en siete: eran ani-
 dos por limpios. El Moyses y Jhesu hijo
 de Manes les fue madaado q entrassen des-
 calços por la tierra sancta. Los discipulos

de nuestro saluador descalços fuerõ en bi-
 dos y ceñidos cõ vnos pedaços de pieles
 para publicar el sancto euãgelio. Despues
 q los canalleros lançãdo suertes se repa-
 tieron la ropa de nro saluador: no ballaron
 calçado q tomassen: porq nuestro redẽptor
 no auia de traer lo q a sus discipulos veda-
 ua. Sepas q por loo el matrimonio y lo estã-
 mo en mucho: mas sabes porq: porque de
 alli salẽ virgines: y si amo los casados, co-
 porq me engendran virgines. Quiero en
 este caso coger la rosa de entre las espinas
 y sacar el oro de la tierra: y coger la perla
 de la cõcha. Por ventura el q ara ha d arar
 todo el dia, no reposara algũ rato gozãdo
 del fructo de su trabajo? Sabes quando son
 mas bonrrados los casados: quando mas
 amamos y estimamos lo que de ellos nasce.
 Edime tu qualquiera q eres madre: porq
 razõ tendras embidia de tu hija, viendo q
 con tu leche la criaste: con tus entrañas la
 sustentaste: y estãdo en tus pechos y baldas
 crescio. Sabiendo q tu siempre con vn pia-
 doso cuy dado y solcito guardaste su virgi-
 nidad: enojas te agora porque no ha que-
 rido casar se cõ vn cauallero, y se casa con
 el rey? Por cierto si lo conosciẽs grande ha-
 sido el beneficio y la bonrrã q te ha dado:
 pues a su causa has començado a ser suer-
 gra de dios. El glorioso apostol santi Pa-
 blo dizẽ. No tengo mandamiẽto del señor
 que mande gnardar virginidad: y esto di-
 ze porque el tambien para ser virgen no lo
 fue por mandamiẽto sino por su propia vo-
 luntad. Por tanto algunos ignorates que
 hã querido fingir q el glorioso apostol santi
 Pablo tuuo muger y fue casado: no son d
 gnos en este caso q sea oydo. Esto vemos
 claro: porq quando el habla de la continen-
 cia, y aconseja a todos q guarde perpetua
 castidad dizẽ. Querria q todos permanes-
 ciessedes assi como yo mismo: mas adelan-
 te dizẽ. Si las casadas y viudas digo q les
 fera buena cosa si permanecen assi como
 yo: el mesmo en otro lugar dizẽ. Por ven-
 tura no tenemos facultad nosotros para
 traer mugeres en nuestra compaña, que
 nos sirutesen, administrãdo el sancto euã-
 gelio assi como la tienen los otros apolos

les? Pues si me preguntas porq̃ no fue da-
do por el señor mandamieto sobre la virgi-
nidad: digo te q̃ lo hizo dñs porq̃ mayor
mérito ganásemos ofresciendolo de nra
voluntad lo q̃ por mandamieto no éramos
obligados. E si dñs por mandamieto nos
dexara mandado guardar la virginidad,
fuera quitar y destruir el estado de los casa-
dos q̃ su magestad aya ordenado. Pare-
cia tambien una cosa durissima forçarnos cō-
tra la natural condicion, y querer sacar de
los hōbres por fuerça vida de angeles: y
en alguna manera condenar lo q̃ primero
estaua establecido. Ciertō es q̃ en el viejo te-
stamēto erā llamadas bienauenturadas las
mugeres q̃ parian: y assi esta escripto. Bien-
auenturado es el q̃ tiene simiente en sy, y
domesticos en Hierusalē. Por el cōtrario
la esteril q̃ no paria era maldita. Esto pare-
ce q̃ nos confirmo el propbeta, diziēdo. y
citarā tus hijos en derredor de tu mesa, as-
si como plātas nuevas de olīuas. En otro
lugar prometiendo dios riquezas al pue-
blo supoles dezir. y no aura ningun enfer-
mo en vuestro linaje: quiso dezir. No aura
quē no tenga generaciō. Ahora empero
en nuestra sagrada ley toda llena de gracia
tenemos otras bēdiciones. y porq̃ no piē-
ses q̃ en ser sola y no tener hijos te dirā ma-
dero seco y arbol sin fructo: sepas q̃ los bi-
jos y hijas mas graciosos a dios son los q̃
espiritualmēte parimos, y engendramos
en el cielo por obras sanctas. Assi lo balla-
ras que agora los mas pobres son mas bē-
ditos: y el pobre Lazaro desnudo, es ante-
puesto al miserable rico vestido de purpu-
ra. En esta sagrada ley, el que esta mas en-
fermo es mas fuerte. Entonces el mundo
estaua vazio: y (dexadas a parte las figu-
ras) solos erā benditos los q̃ teniā hijos y
lo poblaban. y por esta mesma causa Abra-
hā sūdo ya muy viejo se jūto cō Rebecca,
y Jacob fue redemido por las mandrago-
ras. Assi mesma la hermosa Rachel (q̃ era
figura dela ygleſia) se quegana por ver su
vientre cerrado, esteril, y sin fructo. Aſto
empero q̃ poco a poco auian ya crecido y
multiplicado las mielles: embio el señor
del campo segadores para gozar de algu-

fructo. Vno delias q̃ fue virgē. Dellico q̃
fue virgen. Vinierō muchos hijos de pro-
phetas virgines: al propbeta Hieremias
le fue dicho. Tu no tomaras muger: porq̃
auiedo sido sanctificado en el vientre de su
madre: y viendo tan cercana la triste capti-
nidad de su pueblo, no era razon que se ca-
sasse. Si bien miramos esto mesmo es lo q̃
el glorioso apostol sant Pablo nos dize, aun-
que por otras palabras. Pienso q̃ sera bien
que todos vinamos en castidad viendo la
necessidad que tan cerca nos viene: por tã-
to buena cosa sera al hombre estar se assi.
Diras por ventura, q̃ necessidad es esta que
viene, para q̃ por ella perdamos los plaze-
res de las bodas? luego la pone biē dizen-
do. Sabed q̃ el tiēpo q̃ nos queda es muy
breue: y por esto soy de parecer que los que
tienen mugeres viua como si no las tuief-
sen. Guardad bien y mirad que el rey Ma-
bucodonosor os esta cerca. El leō ya es
salido dela cueua para bazer presa. Si en-
do esto verdad como lo es: dime hija para
que quiero buscar matrimonios q̃ sirnan a
un rey tã superbissimo y maldado? Al que
propósito desseare tener bigicos, q̃ el pro-
pbeta me los llore diziendo. La lengua del
niño q̃ mamaua se le pego al paladar, con-
sobra de sed: pidierō pan los pequeños, y
no se ballo quē se lo diesse. Acuérdate que
al principio este biē tan excelente dela con-
tinēcia se ballaua solamēte en los varones
como quiera que Eua y las q̃ le sucedierō
todas pariesſen sus hijos cō dolor. Empe-
ro despues q̃ la virgē sacratissima cōcibio
en su viēte virgineo: y nos pario el glorio-
so infante, cuyo imperio vino encima de sus
ombros, q̃ es dios fuerte y padre del siglo q̃
esta por venir: sepas q̃ ya todos fuymos lu-
bres de la maldiciō. Por tãto dezimos cō
verdad q̃ la muerte nos fue dada por Eua
y la vida por Maria sacratissima. La causa
porq̃ mas se ha publicado el dō de la virgini-
dad por las mugeres ha sido porq̃ comēço
de muger. Vemos assi meimo q̃ lucyō q̃ el
bijo de dios comēço a entrar por la tierra, y
mostrar se mas claramēte predicado, en e-
stando, y baziēdo miraglos: tomo nueva fa-
milia, porq̃ assi como elos cielos era adora-
do

do de los angeles: tambien queria tener angeles en la tierra q̄ fuerō los virgines. En tōces verdaderamēte la noble y casta bnda Judith cortō la cabeça de Bolofernes: entōces Amā (q̄ quiere dezir maldad) fue quemado con su propio fuego. Entonces los gloriosos apóstoles Santiago y sant Juan desampararō a su padre y la red y la nanezilla, y siguieron al saluador: dexādo juntamente el amor tēporal, la obligacion de parētesco con q̄ estauan atados, y el cuydado dela casa q̄ tenian. Entōces fue la vez primera q̄ en el mūdo se oyō aq̄lla grā sentēcia que dize. El q̄ quisiere seguirme, niegue se a si mismo y tome su cruz y sigame. Venere, pero notar q̄ ningun buē cauallero llena su muger en la guerra. Acordaos q̄ nūestro redēptor no quiso dar licēcia a vn discipulo suyo aū para q̄ fuese a enterar a su padre. Pensad q̄ las raposas tienē sus cuevas y las auas del ayze tienē nidos dōde repoen: y el bijo dela virgē no tiene dōde incline su cabeça. Esto re digo porq̄ si por etura tienes estrechura en la celda y aposento en q̄ moras, no por ello estē triste: el q̄ vine hñ muger tiene cuydado y cūp̄ir las cosas q̄ son d̄ dios: y siēpre piēla como le seruire. Mas el q̄ esta casado no tiene cuydado sino d̄ las cosas q̄ son d̄l mūdo, y como agradara a su muger: la q̄ es muger casada apartada esta d̄ la q̄ es virgē. La q̄ no es casada piēla en las cosas del señor, y como sera sc̄ta en el cuerpo y en el alma: y la q̄ es casada no piensa sino en las cosas q̄ son d̄l mūdo y como agradara a su marido.

Estança. vi. **B**ela Epistola. i. cōtinuando su propósito: pone algo de los trabajos y enojos q̄ en la vida d̄ los casados se balla. y de aqui da grandes anillos ala virgē Eustochio y a todas las virgines de como se deuen guardar. Declarando lo q̄ en la virgen se deue ballar por autoridades dela sagrada escriptura, puestas en el libro de los cantares.



De enojos muy crescidos y cuydados que en la vida de los casados se ballan escriuilo breuemente en aquel libro q̄ compuse

contra Eluidio hablando en la virginidad perpetua dela satratissima reyna de los angeles madre y señoza nūestra. Auer abora de tomar a repetir todo aquello seria cosa muy larga: y si alguno desseara verlo, de aq̄lla fonteuela lo podra sacar. Mas porq̄ no parezca q̄ del todo lo dexo, breuemente tocara algo acerca deste propósito. y es q̄ como quiera q̄ el apóstol nos mada conti- nuamēte orar: y el q̄ es casado, ocupado y necesidad en cūplir los cargos del matrimonio, no puede orar. Sigue se que o nos otros perseueramos en la oraciō, como el apóstol nos mada, y somos virgines: o cessamos dela oracion por cūplir los cargos del matrimonio. Dize mas el mesmo apóstol. La virgē si se casare no pecca: pero seā ciertas las q̄ se casaren q̄ no les faltarā otras tribulaciones d̄ la carne. Ya en el principio de aq̄l librito propuse q̄ seria breue en cōtar los trabajos de los casados: abora re digo lo mesmo. Porq̄ si mucho desieas saber de quantos trabajos se libra la virgē en no casarse y a quantas penas se obliga la q̄ se casa. Lee el libro q̄ Tertuliano escriuio a vn philosopho amigo suyo tratando largamēte desta materia. Ballaras tambiē otros libricos q̄ estan escriptos dela virginidad. Señaladamēte vn libro muy excelente q̄ el bienanaturado Cypriano escriuio deste mesmo propósito: y otro el papa Damaso el qual esta escripto en prosa y en verso. Puedes tãbien ver vnas obrezillas excelentes q̄ nūestro gran amigo Zimbro fio poco ha escriuio a vna hermana suya dōde vso de tanta riqueza y elegācia en su dezir: q̄ sin duda el busco, ballo, escriuio, y puso en ordē todo quanto en loores delas virgines buenas se podia dezir. y o empero piēso llenar otro camino: porq̄ no solo me precio de loar la virginidad mas tambien de guardarla: pues q̄ no basta saber del bien, mas q̄ deuenos guardarlo con mucha atenciō, y vsar dello si quēremos q̄ nos aproueche. Porq̄ loar el biē y hablar dello es obra del eniēdimiēto y baze se sin pena: mas ponerlo en obra es cosa d̄ trabajo y de muy grā merito, en lo vno ballaremos muchos cōpañeros, mas en el otro

segundo muy pocos. El sagrado euagelio nos dize que el que perseverare basta la fin este sera salvo, dize mas. Que muchos han sido llamados, y pocos los escogidos. Por tanto Eustacio bja mia: yo te ruego muy estrechamēte conjurādo te en presencia de dios todo poderoso, y de Ebrillo Jesu redēptor nuestro, y de todos sus pfectos angeles, que no saques en publico los vasos pfectos del templo, que a solos los sacerdotes es otorgado ver los. Porque algū prophano no tenga ocasion de ver el sagrario de dios. Lemos de aquel atreuido Iza que indenidamēte oso tocar en el arca del señor, y subito junto con ella cao muerto. Por cierto pues tu puedes bien creer que no es uno Dios vaso de oro ni de plata en el templo consagrado que tanto estimasse como ahora estima el cuerpo de qualquiera verdadera virgen: el qual el tiene por verdaderotēplo. La causa dello clara esta; q̄ todo aquello fue sombra y esto q̄ ahora vemos es la verdad. Tu por ventura cōscia simplicidad hablas a quien quiera, y recibes con amor a qualquier que a ti vienen mas guarda te q̄ los ojos de bonitos dios q̄ vienen a verte no ven tu coraçō ni mira como tu piensas. No saben los tales agradecer se dela bermolura del anima sino, dela del cuerpo. Hallamos en la escriptura sagrada q̄ el rey Ezechias mostro a los embaxadores de Assiria todos los vasos de oro y plata juntamente con los otros thesoros q̄ eran de dios: empero si los embaxadores fuerā sabios denieranse de guardar y no mirar lo q̄ sin gran peccado no podian endiciar. Finalmēte que a esta causa ballamos q̄ muchas vezes ha sido Judea cōbatida de sus enemigos: y algunas el templo robado y los vasos del sacrificio puestos en poder de enemigos y profanados. Usando dellos para seruir a malas mugeres en comer y beber y cosas semejates: porq̄ sin duda grā victoria es a los malos baldonar las cosas buenas y perfectas. y por esto lemos q̄ el rey Baltasar y dolatra beniacōlas taças y vasos del tēplo. Denees t̄bien bja guardar tus orejas no oyā palabras de malicia: porq̄ muchas vezes acaece q̄ algūos

hablando cosas no denidas tiēta el corā con delos otros. E tiēne los mūdancas oy en dia esta regla: si tu q̄ eres virgē oyas de buenagana lo q̄ dizē: y por caso te ries de ello, ponen se luego en loar te la risa. Si afirmas algo tambien lo confirma: y si niegas niegan. Dize te ban luego (porq̄ admica su conuersacion) que eres casta y sancta, y que no ay en ti bypocresia. Comēçar te ha de loar diziendo vey a aqui la mas noble y mas sancta dōzella del mundo: esta verdadera mente ella es vna serna de dios, toda simple y sin manzilla, noble y de buena ediccion. No es por cierto como aq̄lla otra q̄ vimos aspera, soberula, rustica, fea, terrible, mal criada, q̄ni quiso ornos ni respōdernos. La qual sin duda no se caso porque no ballo hombre del mundo q̄ la quistesse. Mira en este caso con mucha atencion, y guarda q̄ naturalmēte caemos en este error de oy voluntariamēte y con sabor a los q̄ nos loan: y bolgamos q̄ nos loē, aunque nosotros respondamos diziendo, que no lo merecemos: y casi de verguēça nos salgā colores a rostro. Empero nuestra aninia de dentro se alegra, y de fuera fauorece al q̄ nos ha loado. Bja acuerdate q̄ la cipsa de Jesuchrillo no es sino el arca del testamento, que de dentro y de fuera ha de estar dozada: guardadora verdadera de la ley del señor. Alegrate sabiendo esto y procura guardar lo que lees. Mira q̄ assi como dentro en el arca no auia sino solas las tablas de la ley: assi meismo en ti no ha de auer pensamienlo ninguno mundano. Pues ya sabes q̄ el señor quiere assentar se y reposar sobre este propiciatorio, assi como sobre el cherubim: y por esto embia su magestad a sus discipulos sagrados q̄ te bga saber como quiere reposar en tu anima: y por tanto q̄ te aparesen como bizerō al pollino para entrar en Hierusalēm. Es meneter que descargues de tu anima muy del todo los cuidados del siglo, y dexes las cargas de Egipto que son traer paja y ladrillos, porq̄ puedas libremēte seguir a Moysen por el desierto, pues siguiendo lo has de venir a la tierra que te esta prometida. Deste proposito no ha de bastar nadie a quitar te, ni madre

dre, ni hermana: ni hermano, ni pariente, ni otra persona del mudo. Diles a todos q el señor tiene necesidad de ti. y si alguno fere tã loco y atreuido q en tal caso por fuerza quisiese detener te: el tal due temer los acoites de farao, el q por no querer dexar el pueblo de dios para q le sacrificasse, fue crudelissimamente acoitado y muerto. De nuestro redẽptor leemos q entrò en el tẽplo y alanco del todo lo q no era del tẽplo: por q nuestro dios y señor es celoso: y no quiere q en la casa de su padre moien ladrones. De otra manera sepas de cierto q donde a la cõtina se cuenta dineros y estã janlas de palomas para vender que no puede venir la sancta innocẽcia dela gracia. Luego q en el pecbo y coraçõ dela virgen biernẽ los pensamientos mundanos, el velo del tẽplo se rõe. Enantase entonces ayzado el esposo y dize. Ahora pues q dar se te batn casa desierta, sola y desamparada. Lee el sagrado euangelio q en el ballaras como Maria assentada a los pies del señor oyendo su doctrina sagrada fue tenuta en mas que Marta q en seruir se occupaua. Pues claro esta q Marta no entẽdia sino en aparejar el comer: para el señor y para sus sanctos discipulos. Digole empero, Marta Marta solicita estas y turbada en muchas cosas: sepas pues q pocas son necessarias: o vna sola. Maria ha escogido buena parte y tal q no le sera quitada. Trabaja pues hija tu en ser Maria: estima en mas la doctrina q el comer. Las otras tus hermanas ocupense en correr y andar por casa trabajando en como aparejarã la posada y el comer para el señor. Tu empero pues ya vna vez lãcaste de ti la carga del siglo, nũca te partas de los pies de Jẽsu christo: oyẽdolo y gozando del: y estando alli diga tu coraçõ: ballado be el q buscaua mi anima, tenerlo he pues y nunca lo dexare. Entonces el te respõdera. Vna es la mi paloma, vna es la mi perfecta, vna es a su madre, escogida dela q la engẽdro, que es la alta y celestial ciudad de Hierusalem. Trabaja en siẽpre estar encerrada: buelga te continuamente: jugar cõ tu esposo dentro de tu celda, y piensa q quando estas en la oraciõ

babla con el, y quando leas el habla contigo. Al tiempo que te dormiras verna de tras dela pared, y metera la mano por vn agujero, y tocara tu coraçõ. Tu entõces despertaras y leuantarte has diziẽdo. Verida soy de amor y charidad. Dize te ba luego el. Muerto cerrado es mi hermana, y fuente señalada. Guarda te no salgas de tu casa ni regas desseo de ver las bijas de esta region. Aunque tengas patriarcas que te seã hermanos, y te gozes en verte hija de Israel. Acuẽda te q todo esto tenia Dina: y por salir a defuera fue corrompida. No quiero q busques tu esposo por las plaças: ni quiero q andes por los rĩcones dela ciudad. Piẽsa que dado caso que tu de terminasses a dize: leuantar me he y andare por toda la ciudad: rodeare las calles y las plaças buscando aquel q mi alma tanto ama, y sobre todo esto que preguntasses: aueys visto el que mi alma dessea? Seas cierta q nadie te respõderia: porq serias de todos desdennada y tenuta en poco: creeme pues q tu esposo no lo ballaras jamas en las plaças. El camino q nos lleva ala vida estrecho es y bien angosto. Dize mas adelante la letra. Busquelos y no lo halla llamelo y nome respõdio. Ojala bastasse no auerlo ballado y no se te siguiessẽ mas mal. Mas quiero q sepas (andando lo assi a buscar por las plaças) que de mas de no ballar lo, te beriran y te desnudaran, y vernas llorãdo, gimiẽdo, y quegãdote diras. Sabed que las guardas que rondan la ciudad me ballaron, birieron me malamente y llagaron me: y sobre todo llenaron se mi ropa. Pues si la esposa q solia ser muy puada y querida de su esposo y solia dize. Yo duermo y mi coraçõ vela: y dezia mi primo hermano es vn bacezico de mizerba yo quiero q moze y repose en medio de mis pecbos, por solo auer salido a fuera vemos que le ha venido tanto mal. Que sera delas que son moçuelas y quando el esposo se retrae con su esposa se queda a defuera? Cbusto Jẽsu tu esposo celoso es en gran manera: y no quiere que otro ninguno vea tu cara. No te confies en que te te escusar cõ dize que yuas cubierta y buscandolo,

buscando lo, y el rostro muy tapado: dize: do dōde esta el que mi anima desea. El dō de apascientas, a donde reposas al medio día: dime lo señor por q̄ en algun tiempo no sea y o becha assi como encubierta entre las manadas de tus compañeros. Aun cō todo esto q̄ le digas se enojara, y con indignaciō te dira. Hermosa entre las mugeres sino conosci a ti mesma, sal por las pisa- das dlas manadas, y apasciēta tus corde ros en las moradas de los pastores. Quie re dezir: por mas que seas hermosa y que rida de tu esposo entre todas las mugeres por tu hermosura, sino te conosci y guar- das tu coraçon con toda diligencia y cuy- dado: y si junto con esto no buyes los ojos de los mancebos: sepas cierto que saliras de mi thalamo, y apascentaras tus corde ros: los quales el dia del final surzio ha de ser pñctos ala mano y zquierda.

Estança.vij. Be la epístola pri mera, endereça sus palabras a Eustochio fundado su intenciō por vna autoridad del propbeta Esayas, siēpre mostrādo la grā necesidad q̄ la religiosa tiene del encerra- miento. Señaladamente le auisa cō quāta cautela se deue guardar de la vana gloria.



Estanto Eustochio bija, scñora cōsirma, y hermana, todo esto me parece te puedo llamar, lo vno por miedad, lo otro por tu merecimiento, lo otro por tu religion, lo otro por el amor y charidad q̄ contigo tengo. Oye pues las palabras d Esayas que dicen assi. Pueblo mio entrate dentro de tu camara donde duermes: cierra tu puerta y estate vn poco escondido basta que la grā del señor sea passada. Las virgines locas pascense biē por defuera: tu empero estar te has siempre alla de dentro con tu esposo porque si tu cierras tu puerta (y conforme alo q̄ el sagrado enāgelio mada) te pones a orar a tu padre en secreto: luego sentiras como verna y llamara ala puerta dizien- do. Aceme aquí que estoy delāte la puer- ta llamando, si alguno me querra abrir en- trare alla y cenare cō el, y el comigo. Oye do tu esto: responderas presto y cō diligē-

cia. Aq̄lla boz q̄ yo oyes de mi primo ber mano q̄ esta llamando y dize. Abreme ber mana mia: cercana mia: paloma mia: y perfecta mia. Entōces no es menester que te escuses, ni digas beme ya dñado mi ropa: como me tornare a vestir? beme lana do los pies, como me los tornare a ensu- ziar? Levantate pues luego en oyendolo y abzele, porque si te detienes, por ventura se passara adelante: despues quegar te has diziendo. Yo abri ami primo hermano y el passose. A q̄ proposito has tu de tener cer- radas las puertas de tu coraçon a tu espo so Jesu chusto? Antes deues tener se las siē pre abiertas, y cerradas para el diablo: cō forme ala escriptura que dize. Si el espiri- tu del poderoso quisiere subir sobre ti, no le des lugar. Acemos q̄ el propbeta Daniel (porque no podia viuir en bago) siēpre te- nia abiertas las ventanas que miranā ala parte de Hierusalem. Lo mesmo deues ba- zer tu bija mia que tengas siempre las ven- tanas abiertas: sea empero ala parte q̄ la lumbrē entre por ellas, por donde puedas ver siempre la ciudad del señor. Guarda bien y no abras las ventanas por quē dixo el propbeta Hieremias. Entro la muerte por nuestras ventanas. De suerte q̄ deues con mucha diligēcia guardar te del calor de la vana gloria: acuerda te que dize nue- stro saluador. y como poders creer reci- biendo gloria de los hombres? piensa bien y nota quanto es grande el mal, quando el mesmo q̄ lo tiene no puede creer que lo ten- ga: mas nosotros deue mos dezir como ca- tholicos. Señor tu cres mi verdadera glo- ria. y el apostol dize. El q̄ se glorifica, glori- fique se en el señor. El mismo en otro lugar dize. Si quisiesse agradar a los bōbres no seria siervo de Jesu Christo. El mesmo en otro lugar. No permita dios q̄ yo me glori- fiq̄ sino en la cruz de mi señor Jesu chusto por el qual el mūdo es y acrucificado para mi y yo para el mundo. Quando aynares mira q̄ tu cara este alegre: tus ropas de ve- stir ni muy limpias ni muy suzias: solo has de mirar que no tengā alguna diuersidad estraña, o en el color, o en el talle para que los miradores se escandalizē y burle de ti.

No des ocaſiõ q̃ los que paſſaren viẽdote ſeparen y te ſeñalen todos cõ el dedo. Alae ce q̃ muere algũ hermano o hermana: pa riente o pariẽta: ſi por caſo querraa yz acõ pañando los ala ſepultura: guarda bien q̃ acõpañando el muerto, tu tambiẽ no mue ras. No quieraa moſtrarte mas religioſa ni humilde de lo q̃ es razon: porque podria ſer q̃ moſtrando q̃ buyes dela gloria mun dana, la buſcaſſes. Digo te eſto porque yo he conoſcido muchos q̃ buyẽdo de ſer vi ſtos ni loados en la pobreza, miſericordia, ayuno, o penitẽcia: buſcauan el looz del dia blo. Coſa es marauilloſa en eſte caſo q̃ quã to mas buymos del looz (q̃ vſamos de ma fia) tanto mas lo deſſcamos. Muchos he conoſcido apartados de los otros vicios q̃ en el anima ſuelen ballarſe: aſſi como, pla zer, triſteza, eſperança, temor. Mas en eſte (de querer ſer loado) muy pocos he viſto ſin el. En fin q̃ podremos dezir. Aquele es muy bueno q̃ teniẽdo hermosa la color de ſu cnerpo, tiene menos lunares o berrugas q̃ ſe lo aſeen, o por mas claro bablar, aquel es muy bueno q̃ es menos malo. No quier ro amoneſtarte: q̃ no te glorifiques delas riquezas q̃ tienes: ni te enſalces por la no bleza de tu linaje, ni por eſto te tengas en mas q̃ las otras: porque ya ſe q̃ todo eſto ſin q̃ yo te lo diga: tu lo guardaa muy biẽ. Conoſcida tẽgo dias ba tu humildad, y ſe de cierto q̃ dize en tu coraçõ. Señor mi coraçõ no es enſalçado: y mis ojos no ſon pueſtos en ſobernia. Conoſcido tẽgo muy por entero quã poco lugar tiene en ti, ni en tu madre la ſobernia con q̃ el diablo cayo. Por tãto parece q̃ ſeria de maſſado eſcre uir ſobre eſto. Por q̃ es coſa de grãdiſſima locura enſeñar a ninguno lo q̃ el ya ſe ſabe. Empero trayo te todo eſto ala memoria, por q̃ no te nazca algũ penſamiẽto vano co noſciẽdo q̃ alcanças eſta humildad: ni aya lugar en tu coraçõ algũa vanagloria, acor dãdote como baſ menospreciado rodo lo q̃ yabe dicho. En fin te lo digo: por q̃ no te cau ſe vanagloria auer menospreciado la va na gloria. No entre ſecretamẽte en tu corã çõ algũ pẽſamiẽto dañoso creyẽdo q̃ pues no queſiſte parecer bien al mundo con las

ropas ricas y pintadas, q̃ lo parecẽs abo ra cõ las pobres y deſluſidas. Quando te veras en cõpañia de religioſas, mira q̃ al tiẽpo q̃ aſſentaroſ no bagas muchos eſtre mos q̃ querer tomar el maſru: ni lugar por moſtrarte humilde. No muẽſtres la boz deſcaecida, caſi q̃ de los ayunos no tẽgas virtud para hablar. No te vaya o refirman do en los ombros de otro, dãdo a entẽder q̃ de muy penitẽte eſtaſ ſlaca y ſin fuerças para andar. Mira bien biſa q̃ veras algu nas q̃ ſacan ſus caras de los terminos na turales artificioſamente, por moſtrar a los otros q̃ ayunan. Eſtas quando van por la calle, luego q̃ ſe veen cerca de alguno dan vn gran gemido, ecban gran ſobrecejo, cu bren el roſtro q̃ a penas dexã lugar al vno de los ojos cõ q̃ vean por do van. y con eſto ſu ropa negra, ſu cinto de penitentes. Las manos y pies muy ſuzios y de perſonas q̃ menosprecia el mũdo. Solo el viẽtre q̃ no ſe ve va ardiendo cõ los manjares. Cada dia les cantan en la ſancta ygleſia vn pſal mo alas tales q̃ dize. El ſeñor diſſipa los bueſſos de los que quierẽ agradar a ſi mĩ ſmos. Otras ballaras q̃ mudan ſus natu rales ropas, y ſe viſtẽ veſtidos de bõbres: caſi moſtrando que ban verguença de ſer naſcidas mugeres. y por mejor cõtraba zer ſu propoſito cortante el cabello a mane ra de hombres: y deſcubre aquellas caras de ſuer gonçadas de caſtrados. Otras ba llaras q̃ van veſtidas de ſilicios, y de vn as cogullas muy artificioſas: y por parecer niñas tocanſe de tal ſuerte que facilmente creeras que ſon bubos o lechuzas.

Eſtanza viii. De la epiſtola .ſ.
Declara muchas hy pocreſias que en los hombres ſe hallan con que infinitas vezes yendo en nombre y babito de religioſos quieren engañar el mundo. Por tanto auĩ ſa a Euſtocio que ſe guarde de loſtales. Nuestra le el grã peligro q̃ ay en guardar el eſtado dela perfeccion. y para confir macion deſto cuenta el exemplo de com. o el meſmo fue llenado por el angel del dñe. Dios y aſperamente caſtigado, por q̃ de maſſa do ſe exercitaua en leer los libros ſeglares.

Mas



Mas porque no parezca que to-
 da mi disputacion es acerca de
 las mugeres: pareceme que de-
 nes huy y guardar te de vnos
 hombres que veras y pregona-
 do mucha penitencia y sanctidad con argollas de bier-
 ro al cuello, y otras señales de afligidos.
 Estos lleuan los cabellos (contra lo que el
 apostol manda), largos como mugeres.
 Las barbas crecidas como cabrones. La
 ropa negra y de gran tristura. Los pies de
 calços a toda la furia del frio. Creeme q to-
 das estas cosas son señales del diablo. Por
 hombres ha sido en Roma desta condicio:
 el vno Anbimo gran tiepo ha: el otro vno
 llamado Sofronio agora poco ha, q en ver-
 dad Roma ha bien llorado la vista dellos.
 Su costumbre era entrar se por las casas de
 los nobles, y enganar aqllas peccadoras
 de mugercillas cargadas de peccados, si
 pre aprendiendo y nunca jamas llegando
 ala sciencia dela verdad. Estos van fingido
 tristeza, y todo el dia ayunan porq la gente
 los vea ayunar. Despues ala noche, ellos
 se entregan quando nadie los ve e largame-
 te de todo. Verguença he de contar lo q de-
 mas acerca desto podria dezir: porq va no
 crean q lo bago mas por dezir mal dellos,
 que por aconsejar el bien. Otros ballarers
 (bablo de los hombres de mi orden) q van
 cudiciosos de ser diaconos y presbiteros,
 solo por conuersar las mugeres con mas
 licencia. Todo el cuydado dellos es yz biẽ
 vestidos, bien calçados, y con buenos olo-
 res, el cabello muy curado y puesto en or-
 den. Sus dedos cargados de resplandeciẽ-
 tes anillos. Quando van por la calle por no
 enfiuziar se el çapato ponen el pie de pun-
 tilla q apenas lo asientan en tierra. Quan-
 do tu veras algunos que van desta manera
 ten los mas por desposados q no por cleri-
 gos. Otros ballaras q han puesto toda su vi-
 da y estudio en conoscer los nobres de las
 matronas, saber sus casas, vida, y costum-
 bres. Contar te he breuemẽte las condicio-
 nes que tiene vno que es principe deste pro-
 posito: y entre estos tales auido por cabeza.
 Porque conocido el maestro, facilmente
 conoceras quien son los discipulos. Eles

vn hombre viejo, y leuanta se bien de maña-
 na. Luego que es leuantado, ordena todas
 las casas que ha de ir a saludar: y para ello
 va buscando todos los atajos que puede.
 En esto gasta todo el dia, basta que aun lie-
 ga la noche lo veras yz casa en casa y me-
 ter se basta el postrer rincõ, enojoso, impo-
 tuno a todos. Quando es dentro en las ca-
 sas el mira, y si vee algũa almohada gẽtil,
 omãteles, o tonajas, o casi qualquier otra
 albaja de casa comiença de loarla, y mara-
 uillarse en ver ia: rebolntendo la y mostrã-
 do su buena volũtad: casi quegandose dela
 necesidad que passa dela tal albaja. Tãto
 es lo que baze, que al fin mas por fuerça q
 por grado de su dueño el la saca: porq todos
 temen offender al moñido y juez de todas
 las casas. Los enenigos verdaderos dste
 noble sacerdote son la castidad y el ayuno.
 Las buenas comidas (de muy prático) por
 el olor las saca: y las aues de suauelabor,
 tiene las muy biẽ conosciadas. Su boca de
 sentonada, furiosa y sin freno: a manera de
 vn bõbre barbaro aparejado con ella siem-
 pre para injuriar a todos. A doquier q va
 ras por toda la ciudad el es el primero que
 encuentras. Si ay alguna nueua por la ciu-
 dad, el es el inventor della, o el q la aumẽta.
 Tiene vna cosa de marauillar, que siendo
 tan mudable (que de momento en momen-
 to se muda) empero si se enoja ver lo has tã
 furioso, que pensaras que es hermano del
 rey de Tracia. Asusto enemigo contra quẽ
 quier mal, en buscar en que le dañe. Mas
 acuerdate tambiẽ que segun la escriptura
 nos dize, la serpiẽte era la mas sabia bestia
 de quãtas ama criado dios sobre la tierra.
 E por esto dezia el apostol. Ya sabemos qn-
 to es sabio y astuto para mal. Sepas pues
 q el chistiano ni ha menester yz demasia-
 do suzio por hyprocresia, ni demasiado lim-
 pio por vanidad. Quando leyendo en las
 sanctas escripturas se te offrecera algũa
 duda, pregũta lo a hombre que su edad lo
 escuse de toda sospecha, y su vida lo apriueue
 y su fama no le repinene. Tal en fin q pue-
 da dezir: yo os he desposado como a castas
 y sanctas virgines con vn varon solo que
 es Jesu chriso. E si por ventura no ternas

tal maestro para q̄ te lo enseñe qual yo digo: por mejor terma q̄ lo ignoras con seguridad, q̄ no que lo aprendieses cō peligro. Acuerdate siēpre hija que andas en medio de los lazos: y ten siēpre en tu memoria, q̄ muchas virgines ancianas y aca si en este estado cōfirmadas, llegado a los postreros años de su vida, y ca si a la puerta de la muerte, perdieron de sus manos la corona de la virginidad que basta allí auia guardado. Si estā por v̄tura en tu cōpania algunas moçuelas, ca si como criadas tuyas y compañeras de tu propósito, no te muestres asperas cōtra ellas, ni soberbia. No tengas pensamiento de ama ni menos de señoza. Acuerdate que sōn todas desposadas con vn mesmo esposo. Juntas cātays, juntas recibis el sanctissimo sacramento de la eucharistia: pues porq̄ razón en lo demás tençes mesa partida? Trabaja q̄ por tu buen exemplo y dulce conuersacion otras muchas se mueuan a querer seguir el mesmo propósito: de manera que la bōrra que a estas biziēres sea para cōbida a otras. Y si por v̄tura sintieres q̄ alguna esta flaca en las cosas de la fe, apartala cōsuelala, esfuerçala de tal manera q̄ su cōstancia en la castidad, sea ganācia para tu alma. Si veras alguna q̄ se tuuiere por caprina viēdase en la religion y anduviere trabajando por x̄ie: lee le aquella regla del apostol q̄ dice. Mejor es casar se q̄ que mar se. De fuerte q̄ si no pudiere guardar el estado virginal, alomenos case se y viva sin peccado. A doquier q̄ vieres vnas beatas q̄ van en nombre de virgines o bindas, siēpre ociosas y callegeras, visitando las casas de las matronas: y perdida ya toda la verguença de su cara se van bechando banas: bue y dellas como d̄ verdadera peñitencia. Acuerda te que las hablas maladas, segun esta escripto, corrompen las buenas costumbres. Las tales religiosas has de saber q̄ no tiēn otro curdado sino del comer y beuer y de los vicios q̄ de aquí nascen. Estas son las que suelē venir muy cargadas de cōsejos, y en viēdo se cō alguna virgē o matrona dizenle. Hermana mia goza de lo q̄ tiēnes miētra q̄ viuieres:

y para quien lo has de guardar? Por ventura guardas lo para los bises que te han de nacer? Son las tales muy perdidas mugeres, dadas al vino y a los vicios: cō sejadoras de qualquier mal. Tienen tanta pōcōsia en sus lenguas y palabras que bastan a domar y abia dar en el vicio de la carne qualesquier almas, aunque sean de bierro. Despues q̄ andando desta manera bā gozado largamente de los carnales plazerres: acuerdā de casar se en J̄esu chusto: teniēdo ya sobre si la sentēcia y condenacion de malas, que han perdido y acocinado la primera fe y gracia que les fue dada. No dessees mostrarte muy desizidora ni elegante en el hablar. No te precies de tafier ni de cātay, no quieras parecer delicada como las matronas de esta ciudad, que en su hablar y mēcios quieren tanto diferenciarse, q̄ a penas las entenderas. Auezes mucho apretando los dientes quando habla: otra vez como quē habla por desden los labios muy flogos, de tal suerte que no medio forman las palabras. Tanto son enemigas de las cosas verdaderas y naturales, q̄ aun las palabras procurā falsar las y adulterar las. Dime hija que tiēne que hazer el fiel con el infiel? Que comuicaciō ay entre la luz y las tinieblas? Que cōformidad ay entre el b̄o y el bial? Que tiēne que hazer el psalterio de David cō el poeta Horacio? Que tiēne Vergilio cō los euāgelios? Tulio cō el Apostol? Como si tu proximo te vee echado del cansando sobre vn y dolo, quieres q̄ no se escandalize? Y puesto que a los limpios todo es limpio: y no deucemos alañar cosa de quantas recibimos antes dar gracias al seño por ello: empero con todo esto deucemos guardar q̄ no beuamos juntamente el cauiz de J̄esu chusto y el de el demonio. Por q̄ pienso q̄ baze al propósito, quiero te cōtar la b̄storia de mi deliētura. Muchos años despus q̄ por el amor de dios me ania apartado de mi tierra, casa, padres, hermanos y parientes y (lo que mas duero es de dexar) del comer y beuer muy abundante que allí tenia. Vine me a la ciudad de Cibe rusalē por exercitarme allí en la milicia de J̄esu

Jesu christo: donde no podía en ninguna manera ballar me, viédome apartado de mi libreria la q̄ en Roma solia tener, y con muchos trabajos auia ayuntado. Era venido en esta desventura q̄ quando ayunaua me ocupaua en leer a Tullio. Otras vezes despues d̄ auer velado muchas noches: despues de auer derramado lagrimas en abundancia acordandome de mis peccados passados: tomaba para leer las obras de Platō, y en el gastaba mucha parte del tiēpo. Si por vñtura reconociendo me dexaua aq̄llo y quería leer en alguno de los prophetas, o en otro libro dela sagrada escriptura: pareciame el estilo tã aspero y escabido q̄ en forma lo abozrecia. Y porq̄ yo cō mis ojos ciegos no vey a la claridad, creya me q̄ la culpa era del sol y no de mis ojos. Estando en esta manera de engaño q̄ la serpiēte antigua me auia buscado: acaeciome que siendo en el medio dela quaresma bien flaco y descaescido, me vino vna rezia fiebre q̄ dentro en mis buessos se aposento. De tal manera me trato que (cosa es increyble) en muy breue tiempo acabo de consumir todo mi cuerpo y virtud basta q̄ ya cō dificultad me tenia en los buessos. En tal estado era ya venido, que mis amigos entendian en mi sepultura mas q̄ en esperar mi salud: porque (segun despues supe) todo mi cuerpo estava frio, muerto, y elado, sin ballar se en mi alguna señal de vida sino en solos los pechos: donde el movimiento del coraçon testificaua no ser del todo el alma partida. Estado desta manera subitamente fuy arrebatado y llevado delante el tribunal del juez espantoso. Puesto alli fue tanta la claridad, era el resplandor del juez y delos que le estauan presentes tãto y tan maravilloso, que derribado a sus pies no osaua alçar los ojos para mirar. Estado assi, fuy preguntado quiē era: q̄ condicion de hombre era la mia? y o prontamente respōdi, que era christiano. Apenas oue dado esta respuesta: quando el mismo juez que estava presente me dixo. Por cierto mientes, q̄ tu Ciceroniano eres y no christiano: porque adquier que esta tu thesoro: alli esta tambien tu coraçon. Oyendo

esto enmudeci: y mientras me açotaua, como el juez auia mandado, mayor era el tormento q̄ mi consciēcia me daua que la pena q̄ delos açotes sentia. Pensaua yo entōces dētro de mi aquellas palabras del propheta q̄ dizen. Señor en el infierno quien se cōfessara ti. Empero con todo esto comence a dar rezias bozes y gemidos diziendo. Señor ayas misericordia de mi, ayas piedad de mi: esta era la boz q̄ miētra me açotaua pudierades oyr. Finalmēte q̄ los que estauan presentes derribados del ante el juez le suplicauan me perdonasse, y ouiesse misericordia de mi mocedad, dādome lugar para bazer penitencia de mi error. Con tal ley y condiçio que si mas yo tornasse a leer los libros delos gentiles me fuesen dados crueles tormentos. Yo que puesto en tanta necesidad bolgara d̄ prometer cosas muy mayores comēce a jurar por dios y por su nombre sacratissimo diziendo. Señor si jamas yo tuuiere libros seglares o los leyes: de aquí confieso que te negue. Acabado estas palabras me dexaron. Yo entonce torne a esta vida y (cō barta maravilla de los q̄ estauan conmigo) comence de abzir los ojos: tã llosos y bañados en lagrimas q̄ solos ellos bastauan a certificar a qualquiera (por incredulo que fuera) delo que me auia acaecido. No creas que fue aquel sueño vano ni delos q̄ nos suelen venir muchas vezes cargados de fantasias para burlar nos. Testigos son desta verdad q̄ yo te be cōtado, aquel tribunal espantoso del juez delante quien yo fuy puesto, y el triste iuzio que yo tãto temi. Assi plega a Dios que yo nunca me vea en semeiante questio, como que de las espaldas todas cardenas d̄ los açotes: y despues, desperto, senti largamente el dolor delo passado. De tal manera que de ay en adelante yo me puse en leer las cosas dela sagrada escriptura con muy mayor diligencia que primero leya los libros delos gentiles.

Estança. ix. De la epístola primera: enseña como denen los christianos buyr el auaricia. Especialmēte los sacerdotes o religiosos: mostrando quãto denē amar

amar la pobreza. Para confirmar esta doctrina trae dos exemplos excelentes. Despues pone tres maneras de monjes que fueron en aquellos antiguos yermos y tan nombrados de Egipto.



Ara que mejor puedas conseruarla perfeciō y estado de vida q̄ has tomado: debes esquivar cō mucha diligēcia y alañar de ti toda manera de auaricia. No lo digo solo porq̄ no cudicies las cosas ajenas (que esto ya las leyes publicas lo viedan) mas digo lo porque no debes guardar tus cosas proprias, que si bien miras tambien se son ajenas. Acuerda te que esta escripto. Si no faysies ficles en lo que era ageno: quiē os dara lo que es vuestro proprio? Pienſa pues que todo oro y plata te es ageno: y tu verdadera y propria possessiō es la del cielo: assi lo ballaras escripto. La redempciō del varon son sus proprias riquezas. Bien sabes que ninguno puede seruir bien a dos señores, porque forçadamente, o el terna amor cō el vno y odio con el otro, o estima ra el vno y menospreciara el otro. Imposible es que siruays a dios y ala māmona: q̄ quiere dezir alas riquezas del mūdo: porq̄ māmona en lēgua de los Asirios quiere dezir riquezas. El cuydado de buscar de comer: la sollicitud de los bienes de fortuna, no son sino espīnas contra la fe: y la raz es el auaricia y el cuydado de los gentiles. Porventura dezir me has: yo soy donzella y delicada: no puedo irabajar de mis manos pa ganar de comer. Dezid padre si yo lle go ala vejez, si me veo en alguna grā en fermedad, quien me dara lo q̄ aure mneſter: quiē me remediará? Oye bija lo q̄ nro saluador digo a sus sc̄tos apostoles respon diendo a esta pregunta. No pensays en vſo coraçon ni tengays cuydado q̄ comereys, o de q̄ os vestireys. Como vuestra anima no es mayor cosa q̄ el comer: el cuerpo no es mas excelete que la ropa que os vestis? Mirad pues las aues que vā por el ayre, que ni llembrian, ni cogen, ni meten en los fillos: y vuestro padre celestial les da de comer. Pnes si pensaredes en el vestir: acor daos de los lirios. Si ouieredes hambres:

acordaos q̄ esta escripto. Bienauēturado s̄ los pobres y los q̄ ban hābre. Si por v̄tu ra estaras affligida cō otro qualquier do lor: lee lo que el sagrado apostol dize. Por esto buelgo en mis enfermedades y passio nes: y es me dado el estimulo de mi carne q̄ es vn angel de Satanas que ala continua me da bofetadas porq̄ no me ensobernez ca. Alegra te cō todo lo q̄ dios biziere: por que todas las bīas de Jnda se alegraron en los juyzios y obras del señor. Nunca se caya de tu boca aq̄lla sentencia del sancto patriarca Job. Desnudo sali al viētre y mi madre y desnudo tengo de boluer ala tier ra: ninguna cosa truximos quādo venimos al mundo: ni quando nos vamo a lleuare mos. Quan diferentes ballaras deste sancto p̄samiēto y verdadera cūeta muchas dōzellas de nuestro tiēpo: que tātas arcas y cofres tienē llenos de ropas, que por biē que cada dia se muden aū no puedē guar dar se dela polilla. Algunas que se quierē mostrar mas religosas que otras, traē ala continua vna ropa basta que ya esta biē vie ja y gastada. Estas guardan buenas ar cas llenas de ropas, preciāse de tener vnōs libros muy dorados pintados y illumina dos, guarnecidos de plata, oro y perlas: y en fin llenos de costosas curiosidades: viē do a todo esto q̄ esta Jesu cbristo desnudo delante sus puertas y muriendo de hābre. Quando algun dia estlenden la mano pa ra bazer alguna limosna, luego bazen to car la trompeta para que todo el mundo lo sepa. Si llama vn pobre, luego ha de ve nir vn pregonero que lo publique. Pocos dias ha q̄ en la yglesia de sant Pedro vide vna nobilissima matrona, cuy onōbre no te dire, porque no digas q̄ escrino satyra, muy acōpañada de escuderos y personas no muy honestas. Esta señora llegada allí dōde estava vn coiro y pobres, quiso ella y su propia mano repartir la limosna y vno en vno, por mostrar se mas deuota y limosi nera. Acaecio q̄ despues q̄ onō dado a vna vieja barto pobre en ropas y gesto: la me sma vieja torno cō grā pilella para cobrar si pudiera otro dinero. Quādo esta matro na lle go a ella, en lugar de dalle vn dinero le dio

le dio vna grā puñada: y (como por vn graue peccado) le bizo saltar la sangre d'la boca. Rayz es, como el apostol dize, la auaricia d' todos los males: y por esto el mesmo la llama scruidūbre delos ydoios. Busca pues busca primero el reyno delos cielos, que todas estas cosas menores te seran añadidas. No consentira jamas el señor que q' la anima del iusto muera de hambre: assí lo dize el propbeta. Yo soy mancebo y he llegado a ser viejo, jamas empero he visto iusto ninguno desamparado: ni hombre de su generacion que ande a buscar el pan. Helias en el desierto por los cuernos era proueydo del mantenimiento necessario. La viuda Saraptena viendo a si y a sus hijos en peligro de muerte por falta de pan: quiso primero remediar al propbeta que no a si mesma ni a su biijo. Despues fue cosa de marauilla que acabando se toda la bari na que auia en el arca en solo aquel pã que Helias comio por la virtud de dios y meritos del propbeta: la buena vieja sacó de alli miraglosamente infinita barina. De suerte q' el que vino a comer, lea dio de comer. Veamos que el glorioso apostol sant Pedro respondió a vn pobre lisiado que le de mandaua limosna y le dixo. Hermano no tengo oro ni plata que te de: lo que tengo esto te doy. Enantate en el nombre de nuestro señor Jesu christo y anda. Muchos y ras abora que puesto que de palabra no responden a los pobres: mas de obra ellos les respondē bien claro diciendo. Hermano, se y misericordia no la tengo: lo q' tengo q' es oro y plata: esso es lo que yo no te dare. Biuamos pues contentos con tener q' comer y que vestir. Mira aquel gran patriarca Jacob oye q' es lo que en su oraciō demandaua a dios. Si mi señor dios quisiere y conmigo en este camino q' voy y guardarme de todo mal, y darme pã para que coma y ropas de q' me vista. Solo demandaua lo que le era necessario por tornarse desde a veinte años como señor rico, y padre muy mas rico, ala tierra de Canaã. Infinitos son los exēplos q' en la sagrada escriptura ballamos q' nos muestran como debemos buyr y apartarnos dela auaricia.

Empero por quantos abora hablamos de ella como de passo, y (si a nuestro redēptor plazera) baremos libro especial de sus males: al presente contemos vn exemplo q' pocos años ha acaecio en la ciudad de Mytria. Auia entre los monjes que alli vinian vno que se podia dezir mas escasso que no auariēto. Este no acordando se como nuestro redēptor auia sido vendido por treinta dineros: al tiēpo de su muerte dexó ciēt sueldos, q' viniendo auia allegado tegendo algunas redes de cañamo y baziendo otras miserias de sus manos. Quando los monjes lo supieron juntaronse muy escandalizados todos a tener cōsejo sobre que se haria de aquella moneda. Los que se ayuntaron fue gran numero: por que alli en derredor todos en vna comarca estauan casi cinco mil ermitas de mōjes partidas vna de otra. Despues que fueron ayuntados, vnos erā de parecer q' se repartiessen estos dineros entre pobres. Otros dezian que se diessen ala yglesia. Otros no sino que los embiasen a sus padres q' aun eran viuos. Entre ellos auia tres personas muy señaladas por su edad, sancidad, y vida. El vno era Macario. El otro Pãbo. El otro Plidoro. A estos tres parecio juntamente con otros padres ancianos todos alumbriados por spiritu sancto, que enterrassen la moneda junto con el monje, y le digessen aquella maldicion que los apostoles dixeron a Ananias y a Saphira. Ay a tu dinero contigo ala perdicion. No tenga ninguno esto por obra d' crueldad: por que sin duda fue gran bien, y de alli vino vn espanto tan grande en todos los monjes de Egipto, que despues tenian por vn gran peccado y traycion ballar se con solo vn sueldo. Y pues hemos becho mencion delos monjes: y ose q' te buelgas en oyr cosas sanctas y buenas: esta atenta que yo te contare algo q' buelgues en oyrlo. Has de saber q' en Egipto se ballarō tres linajes de mōjes. Vnos que se llaman los Cenobitas, q' en la lengua de aquella tierra llaman Sauques: nosotros podríamos en la nuestra llamarlos, hombres que vinen en comun. Ay otros que se llaman Anacoritas: estos moran

moran solos por los desiertos, y tienen este
nóbre por aquella propiedad, que es por
viuir apartados de todos. La tercera ma
neera es de vnos q̄ en su lengua los llaman
Remobot. Estos son auídos por personas
perdidas, sin orden y sin cōcierto. y en nue
stra prouincia no ballareys otros, sino estos
o si ay otros, alomenos estos son los mas
estimados. La vida destos es, que viue de
dos en dos, o de tres en tres a su volūta
d, assi en esto como en lo de mas. Tienen tal
costumbre que trabaja: y de lo q̄ ganan po
nen en comū partes y gnales: para que de
alli se prouea todo lo necessario para su co
mer. Muchos destos viuen por las ciuda
des, villas, y lugares. Tienē vna propie
dad, que todo lo que de sus manos bazē lo
venden por mayor precio que otros officia
les. Casi queriendo mostrar que la sancti
dad esta en lo que bazē de sus manos: mas
que no en su vida y obras. y assi muestran
q̄ su arte es sancta y no su vida. Entre estos
ballaras muy ala continua rñas, enojos, y
passiones: porque como ellos se sustentan
de sus manos, no cōsientē tener sobre si na
die que los emiende ni ordene. Suelen en
la verdad disputar en ayunos, sobre quien
ayunara mas. y despues tienen sus victo
rias desto secretas. Todas las cosas de
stos son muy a su voluntad y fantasia. Las
mangas muy anchas: vnas calças muy
arrugadas: la ropa q̄ visten muy grossera.
Su sospirar, y vñstar mōjas, y muy mirar
siempre de los clérigos, es muy ala conti
na, y casi por officio. Quando viene el día
de fiesta, ellos tragan basta abitar se: ves
aquella vida destos. Veremos pues a par
te, y desterramos de nosotros esta manera
de bōbres; assi como vna dañosa pestilen
cia: y vengamos a los otros que son muy
mas, y acostumbrian viuir de comun: q̄ son
los primeros que llamamos Cenobitas.
El primer cōcierto q̄ estos tienē entre si es
obedecer a sus mayores: y bazer todo lo q̄
les mandaren. Estos estan partidos por
dezenas y cētenas desta manera, que vno
es como capitā de hūene: y así se baze vna
dezena. Despues estos diez capitāes con
aquellas dezenas tienen vno, que es sobre

todos: y aquel cūple vna cētena. Estos vi
uen apartados cada vno en su celda. Tie
nē tal orden q̄ jamas sale ninguno de su cel
da para yzala del otro, basta tāto que son
nueve bozās. Excepto los capitāes de
a dezenas: estos acostumbrian andar por
las celdas visitando las, para que si algu
no ay que este triste, o en alguna tribulaciō
q̄ el tal capitā lo esfuerce y cōsuele. Veni
da la hora delas nueue todos se junta en co
mun: alli cantā sus psalmos, y bazē su offi
cio sagrado segū que tienē de costūbre. y a
que son cūplidas las oraciones: estando to
dos assentados, leuāta se aquel q̄ ellos lla
man padre, y en medio de todos comieça
a disputar, predicādo y eniñādo a todos.
Quando este habla es tāto el silencio de to
dos: que escupir, ni aun mirarse el vno al
otro no osan: el loar y aprouar q̄ bazen lo q̄
el padre les predica: conoser lo bas en las
lagrimas calladas q̄ de sus ojos manan.
Tāto es el silencio q̄ aun solloçar no osan.
Quando ya el padre les viene a dezir algo
del reyno de los cielos, y de aquella biena
uenturança que esperamos: ver los bas a
todos alçar los ojos al cielo: y con vna ma
nera mesurada y deuotissima sospirar, di
ziendo en su coraçon. Quien tuuiese las
alas dela paloma para volar, y subir en
aquel alto reposo del cielo. Acabado este
ayuntamiento leuantā se todos: y van se
a comer cada dezena con su capitā. Tie
nen costūbre q̄ sirue a semanas los vnos a
los otros. Quando comē no sentiras bolli
cio ni ruydo ninguno: no es permitido a na
die que miētra comierē bable. Su ordina
riō comer es pan: legūbres, y verduras a
compañadas cō sola sal. Vino no lo dan, si
no a solos los viejos. Estos muchas vezes
comē con los mas moços: porq̄ los vnos
se esfuerce cō los otros. Los viejos se su
stēten con los mancebos: y los mancebos
viendo los viejos se esfuerce a seguirlos.
Acabada su comida leuantā se y dan grās
y luego buelue se cada vno a sus estāças:
alli habla cada capitā cō los de su dezena:
y lo q̄ comunmente les dize, es esto. Hijos
biē vñtes oy en el sermō general quāta atē
cion y deuociō. mmo tal y tal mōse. y o creo

que notariadesia perfección y gracia grande que nuestro señor en el muestra. Quieres con que reposo oya, como guardo el silencio, quã mesurado quã en su andar. Si veẽ alguno que esta triste, flaco, o enfermo, esfuercen lo quanto pueden, y consuelen lo. **E** si lo veen puesto en heruoz del amor de dios, amonestan le que prosiga: y siempre se mejore. Despues quando viene la noche cada qual de los capitanes anda por las celdas de su dezena escuchando alas puertas para oyr, o sentir que baze. Porque tienen de costumbre los monjes, cada vno en su celda (quando ala noche se retraen) bazer oracion particular, allẽ de de lo que entre dia todos oran en publico. Si por caso ballan alguno que no es tan diligente como deuria: no le reprebenden ni escandalizan: mas visitan lo muchas vezes, disimulando con el la causa. En fin que por vna maravillosa manera lo traen graciosamente a su proposito, y no por fuerza. Cada vno tiene ya tassado lo que cada dia ha de bazer de sus manos: y esto da lo al capitán de su dezena: este lo lleva a su mayordomo. El mayordomo lo pone con grande fidelidad, y reuerencia todo en poder del padre principal de todos. Este mesmo tiene cargo de mirar, y gustar lo que todos han de comer despues de guisado. Y por que no es licito a ninguno dezir, no tengo tunica, ni ropa que me vista: ni esteras para mi celda: ni otra cosa ninguna: por tãto ya aquel padre tiene cargo de prouer los todos y gualmente: de suerte q̃ no lo anan menester demandar. Si por ventura alguno comienza a estar enfermo, pellan lo luego a otro aposento mejor: dõde los viejos lo visitan, consuelan y sirven en tanta manera, q̃ (sin duda) no echa menos la estança de las ciudades, ni la de casa de sus padres. Los domingos gasta los solamente en la oración y lección: y en esto se ocupa tambien todo el otro tiempo: excepto las horas que de sus manos gastan en algunas obrezillas. No se les passa dia sin q̃ oran algun sermõ de la sagrada escriptura. Su ayunar es y gualmente todo el año: excepto en la quaresima que les dan licencia para que yuuan

mas estrechamente. Desde la pascua del spiritu sancto mudan las cenas en comidas, por cumplir cõ el mandamiento y costumbre de la yglesia: y tambien por no comer dos vezes al dia: esta es la templança verdadera del comer. Esta es la q̃ el gran historiador Pabilõ judio y imitador de la doctrina Platonica, encomiẽdo. Esta es la q̃ Josepho escriuiẽdo la historia segunda de la captiuidad de Hierusalem tanto aprieta. Empero pues siendo mi principal intento hablar de las virgines, quasi superfluamente me he metido en disputar de los monjes. Quiero dezirte algo de la tercera orden de estos q̃ arriba señale: los quales se llaman Anacozitas: cuya regla es tal, que despues que salen del monasterio para retracer se en el yermo: no llenan jamas otra prouision para su comer sino pan y sal. Autor desta vida ballamos que fue Paulo primer hermitaño. Despues la hizo mas conocida y publica el glorioso Antonio. E si quieres tomar mas arriba: en esta vida viuo el grande Baptista, el qual legitimamente llamamos principe della. Tal varõ como este, y en tal manera de vida lo pinto el propheta Hieremias quãdo digo. Sancta cosa es y buena al varõ si toma sobre si el yugo desde su mocedad. Assentar se ha solitario y callara: porque ba ya tomado el yugo sobre si: dara a su maxilla al que le biñere: y sera barto de injurias. Porque claro esta q̃ el señor no alancara para siempre el trabajo de estos. Que tal es la cõuerfación de los q̃ viuen en la carne, y no segun la carne, con la gracia de nuestro redemptor en otro lugar cõplidamente lo declarare.

Estanda. x. Bela Epístola. j.
Tomando se al principal intẽto, que es hablar de las virgines: encomiẽda la oracion continua: y el menosprecio de todo el mundo: por solo el amor de Dios. Alanda q̃ se sobre todo la humildad. acompaõie todas nuestras obras: y que nos guardemos de malos exemplos. En fin (declarado vna autoridad de Esayas) nuestra conio qual quier virgẽ pueda ser esposa, hija y madre de nro saluador: espiritualmente hablado.
Tomare



Dinare pues al principal proposito del qual me auia salido: porq̃ hablando de la auaricia me fue forçado engerir lo q̃ has visto de los mōjes: cuyos exēplos te he puesto delante, para q̃ (bien vistos y gustados) me nospreciaras, no digo el oro y la plata: mas el cielo y la tierra por ver te jūta cō el señor cantādo. El señor es mi parte: de mas desto, puesto q̃ el Apōstol nos mada q̃ siēpre oremos: en tanta manera q̃ el sueño de los sanctos varones es la oracion. Deuemos empero repartir las horas de tal suerte para la oracion, q̃ si poruentura nos ocuparemos en algun trabajo manual, o exercicio en viniēdo la hora diputada para orar: ella mesma nos llama. Tal es la regla q̃ aquellos padres tienē: entre los quales ninguno no ballarē q̃ no sepa, prima, tercia, sexta, vísperas, y completas todo de coro. No es lícito a ninguno comer, basta tanto q̃ es cūplido todo este officio diuino. Estādo en la mesa no puede leuātar se ninguno basta q̃ son dadas las gracias al criador. De noche es cosa razonable q̃ nos leuātemos vna y muchas vezes, reboluiendo en nuestra memoria las cosas dela escriptura sagrada: para mejor saber las, y refirmar las en nosotros. Quando salieremos dela celda es razón q̃ luego nos armemos dela oraciō. Digo q̃ antes q̃ nos alientemos para reposar, oremos. Porq̃ no es razón q̃ el miserable cuerpo tome reposo, antes q̃ el alma sea apascentada. No bagas cosa, ni des passo, ni te mueuas de vn lugar para otro: q̃ luego tu mano no vaya pintando la señal dla cruz delāte tus ojos. No seas mal diziete: ni pōgas escādaio cōtra el hijo de tu madre. Quiē crea tu paraq̃ tengas afrentamiento, en juzgar del sicruo ageno? Dera lo estar, q̃ si estuviere firme, o si cayere: ratiene señor aquíē toca. y poruentura el que piēsas q̃ nunca se adobara, aq̃l serā mejor. Porq̃ señor tiene tan pōderoso q̃ bastāra, si quisiere, para refirmarlo en todo bien. Si poruentura ayunaras dos dias: ya por esso no creas q̃ eres mejor que las que no ayunan. Porque es possible q̃ tu ayunado pecas en ira: y la otra no ayunado es piado.

sa y humilde. Tu gastas la furia del anima y la hābre del viētre con reñir y biamar: la otra come templadamēte y da gracias a nro señor por ello. De aquí es q̃ Esayas da grandes bozes cada dia diziedo. Sabe q̃ el señor dize: no es este el ayuno que yo esco gi. Dize mas en otro lugar. En los dias de vros ayunos, son conoicidas vras voluntades: y entōces atormentāys a todos los q̃ estā debajo de vso poder. De manera que ayunays para pleytos y quisiōnes: y heris al q̃ es humilde cō vras propias manos, para que ayunays dessa manera para mi? Dime hija q̃ tal puede ser el ayuno del hombre q̃ le dura la ira en el coraçō, no digo solo la vna noche: mas por todo el mes? Piēsa en ti mesma, y no quieras ser loada porque aya otras malas y perdidas: sino trabaja q̃ por tus propias obras seas alabada. No tomes (por amor de dios) exēplo de las que siempre estan mirando y contando sus rentas, gastos y despenhas: puellas en el cuydado dlas cosas carnales y mūdanas. Acuēda te que los onze apōstoles gloriosos de nuestro redemptor, no fueron derribados de su perfeiō porq̃ Judas fue traydor. Ni menos porque Pilego y Zilegandrose perdieron: los otros discipulos y varones buenos no se pararon en el camino de dios. No me traygas exēplo diziedo. Aquella y la otra gozan de su baziēda bonrrā la todos: vistan la sus parientes y hermanos: como y por esto deya de ser virgen? Porque a esto te respondo, lo primero que yo tengo duda si la tal es virgē. Claro estā q̃ dios no veē así como los hombres: por que los hombres veē lo q̃ es de fuera y en la cara: y dios mira lo mas secreto de nuestro coraçon. De mas desto, puesto que sea virgen en el cuerpo, y no se si lo es en el anima. El apōstol mostrādo nos q̃ tal ha de ser la virgen dize, que ha de ser sancta en el cuerpo y en el anima. Finalmēte q̃ la que querra vivir, como arriba dize, a su volūtad, goze de su gloria y fantasīa: y vença con su porfīa la sentēcia del apōstol sant Pablo. Boze de los plazerēs y viua, q̃ mi parecer es que sigamos siempre los exēplos de los mejores. Sabe aquíē has

tu de tomar por decbado y espejo para mi
 parte: a la preciosa reyna de los Angeles
 Maria virgē sacratissima: cuya limpieza
 fue tan grande, que merecio ser madre de
 dios. Esta cosa que viēdo el angel san Ba
 briel q̄ la saludaua en forma de varon: y le
 dezia. Dios te salue llena de gracia: el se
 ñor es cōtigo, espārada y turbada no le pu
 do rēspōder: por q̄ jamas auia sido saluda
 da de varon. En fin q̄ entēdida bien la em
 bagada, y conosciendo el mēlagero, ella per
 dio el miedo y la alteracion, y bablo sin te
 mor cō el angel la q̄ primero temia bablar
 cō el hombre. Quieres tu ser madre del se
 ñor? y o te dire como lo seas. Toma (como
 el propheta Esayas dize) vn libro grāde y
 nmeno: y escriue en el a manera de hōbre:
 quita prestamēte tus desposos. y despues
 q̄ te auiras acercado ala prophetissa, y cō
 cebido en tu viētre, y parido vn hijo diras.
 Señor d̄ tu temor cōcebimos, sentimos do
 lor: y despues parimos el espiritu de tu sa
 lud: el qual poco ba obramos sobre la tier
 ra. Entonces tu mesmo hijo te respondera
 y te dira. Vedea aquí mi madre, y vedea
 aquí mis hermanos: veras vna obra assaz
 maravillosa, como aquel señor q̄ poco an
 tes auias escripto dētro en la grandeza de
 tu pecho, y lo auias señalado cō pēdola en
 la nonedad de tu coraçon: despues q̄ aura
 quitado los desposos a los enemigos, y de
 snudado todos los principados y potesta
 des: y puesto lo todo fir memēte en la cruz.
 Ver lo bas como poco a poco despues de
 concebido en tu alma crecera: y de dōde le
 eras madre, le seras esposa, siempre mas
 querida y amada por el: por cierto yo te o
 toigo q̄ ay gran trabajo en ser lo que fuerō
 los martyres: lo q̄ fueron los apostoles: en
 imitar deuidamente a Christo: en todo esto
 mucho ay q̄ bazer: mas t̄bien otorga me
 que es infinita la merced y paga q̄ por ello
 se espera. y denemos pēsar que agora tene
 mos tiēpo de merecer: y que todas estas
 obras de perfection (para que nos aproue
 chen) es menester q̄ las hagamos dentro
 en la yglesia. Conuene que celebremos la
 pascua dentro en vna casa: y que entremos
 juntamente con nro eñel arca. Pensad q̄

perdiēdo se toda la ciudad de Hierico: so
 la Raab (de publicana iustificada) es la q̄
 os ha de guardar. De otra manera, si me
 quereys alegar algunas maneras de vir
 gines q̄ ciertos bereges han ballado: y me
 traeyes delante las virgines q̄ el muy suzio
 Sanicheco busco: deziros de q̄ estas no son
 virgines, sino publicas malas mugeres.
 Porque si ellas otorgan que el diablo es el
 bazedor de su cuerpo, como pueden hon
 rrar al formador de su nascimiento? Mas
 como falsos y malos con este vocablo glo
 rioso de virginidad quieren enbuzir se y lle
 uar lobos secretos debago el nōbre de oue
 jas. Quieren siēdo anticristo falsamente
 llamarse Jēsu Christo: y visten la torpedad
 y fealdad de su vida, con honrra de nō
 bre falso. Goza te pueas hermana mia, go
 za te bija mia: goza te virgen mia: viendo
 que tu verdadera y perfectamente has co
 mençado a ser lo que las otras con false
 dad, y engaño quieren tomar.

Estança. xi. De la epístola. i.
 Para dar perfecta conclusion de su propo
 sito: pone razones y fundamentos diuinos
 conque esfuerça ala virgen Eustochio, y a
 qualquier otro christiano, para que facili
 mente sufran los tormentos y trabajos de
 sta vida, por grandes q̄ sean, sufriendo los
 por el amor de dios. Concluye poniēdo la
 manera gloriosa, en que el alma de qual
 quier biēauenturado es recebida quando
 entra en la bienauenturança.



Uras pareceran, asperas y tra
 bajosas las cosas que te diche
 a los que no tienen amor con
 Dios. Mas el que tuuo todo el
 mundo y sus pompas, honrras y riquezas
 en cuenta de vn poco de lodo por solo ga
 nar a Jēsu Christo. El que verdaderamen
 te murio junto con el señor, y despues resu
 scito con el: y crucifico su carne con todos
 los vicios y appetitos della: libremente da
 ra bozes diziendo. Bien sera tan podero
 so que me pueda apartar de la charidad
 de Dios? Por ventura apartar me ha la
 tribulacion, o la angustia, o la persecu
 cion, o la hambre, o la desnudez, o el pe
 ligro

ligro, o el cucillo? Quiso dezir: no por cierto, ni basta todo esto a moderarme. Así lo afirmo el mismo en otro lugar diciendo. Yo soy bien cierto: q̄ ni la muerte, ni la vida ni los angeles, ni los principados, ni las potestades, ni las cosas presentes, ni las q̄ esta por venir, ni la fortaleza, ni lo alto, ni lo bajo, ni otra ninguna criatura me podra apartar dela charidad y amor de dios: el qual tengo puesto en Jhesu christo señor nuestro. Claro esta que el q̄ era hijo de dios, por salvarnos se hizo talie hijo dela virgē. Estuvo en su vientre virginal nueve meses: para nacer en el mundo. Sufrio aq̄llas passiones y trabajos q̄ los niños sufre antes de nacer: nascia verdadero dios y hombre en aq̄lla ternes delicada q̄ los otros niños nascen: fue embuelto en sus pobres pañales: assi como otros. Digo aq̄llos balagos de su madre sacratissima q̄ a los niños se suelen dezir: viose aquel infante glorioso (en cuyo puño estava el mundo todo encerrado) puesto en la estrechura de vn pobre pesebre en lugar d̄ cuna. Digo aparte cō todo lo q̄ he dicho: q̄ vivio hasta los treynta años cōtēto en aq̄lla baxa y muy humilde pobreza d̄ sus padres. Pues ya q̄ fue de edad perfecta: ver lo bas aq̄otar, y callar ver lo bas recibir muerte y passion en la cruz, y ruega por los mismos que lo crucificā. Quando esto aurās bien pensado podras dezir lo q̄ el propheta dize: Que podré yo dar al señor en pago de tā crecidas mercedes como me ha becho? tomar el caliz d̄ la salud y invocar el nōbre del señor. Preciosa es y muy estimada en el acatamiento de dios, la muerte de sus sc̄ios. Sola esta me parece digna manera d̄ pagar y justa: q̄ndo pagar el sangre cō sangre: y viēdo q̄ fuimos cōptados y redemidos por la sangre preciosa de Jhesu christo, q̄ bōguemos de ofrecerle de buena gana la nra, y la vida cō ella. Dime qual de los sanctos ballaras q̄aya recebido corona sin trabajo y pelea? Abel siendo justico matarō. Abrahā se vio en barro trabajo, y peligro de perder su muger: y por no ser prolixo, ni bazer grandote digo, que andes por todos, y no hallaras ni vno q̄ sin fatigas aya recebido la

gloria. Solo Salomō vivio en plazer, y porventura por esso cayó: claro esta q̄ el señor al hijo q̄ ama, castiga lo. A todos quātos recibe por hijos los aq̄ota: Como no te parece q̄ es mejor pelear vn poco de tiempo, paſsar el trabajo de estar en cāpo, traer las armas, sufrir la loziga, y despues de todo esto gozar de victoria para siempre: que no vivir eternalmēte en seruidumbie y captilidad por no auer querido trabajar sola vna bora? No ay cosa en el mundo que parezca dura a los q̄ tienen amor. Al q̄ tiene desseo de alguna cosa: no ay trabajo en el mundo que le parezca difficil. Mira bija quātos fuerō los trabajos que el buen patriarca Jacob cōpōto por alcanzar a Rachel. La sagrada escriptura dize. Esirvulo Jacob por Rachel siete años, y parecio le muy biene tiempo segun era la grandeza del amor q̄ le tenia. Hablando el mismo despues en el trabajo q̄ auia paſsado dezia.

El calor me quemava de día, y el frio d̄ noche. Tengamos pues nosotros amor verdadero cō Christo Jhesu redemptor nuestro procuremos de abrazar nos cō el, y parecer nos ban muy faciles todas las cosas por difficiles q̄ sean. El tiempo de nuestro serulicio: por largo q̄ sea nos parezca breve. Si somos beridos verdaderamente cō la faeta de su amor, diremos cada momento. Desuētrado de mí y quā larga es esta mi peregrinaciō. Peseñmos lo que el apostol dize. Que todas las passiones, trabajos, y angustias deste siglo, no son cō dignas dela gloria q̄ esperamos. Por q̄ la tribulaciō obra en nosotros paciencia, y la paciencia probaciō: la probaciō esparça, y la esparça no cōfunde. Todo esto nos viene por q̄ la charidad de dios esta esparzida en nros corazones. Si por ventura se seran grandes los trabajos d̄ la penitēcia q̄ pades, lee la epistola segūda q̄ el glorioso apostol sant Pablo escribe a los de Corinto. Dōde hablado de si mismo dize: ya me be vulto en infinitos trabajos, encarcelas muchas vezes: en aq̄otes en demasiada manera: en peligro de muerte ala cōtina. Cinco vezes he recebido por mano de los judios las quarentenas de los aq̄otes, que suelen

dar no perdonando me sino vn solo açote en cada vna, q̄ es lo q̄ por fuerza auian de perdonar. Tres vezes he sido açotado cō vergas: y vna vez apedreado. Tres vezes me he visto en terrible fortuna y peligro de mar, vna noche y vn dia estuue en el profundo de la mar. Otras muchas vezes me he visto en trabajos de caminos, en peligros de ríos, en peligros de ladrones, en peligros de los de mi linage, en peligros de los gentiles: peligros en las ciudades, peligros en el desierto, peligros en la mar, peligros en los falsos hermanos, en trabajos, en miserias, en cōtinuas vigilijs, en hambre, en sed, en muchos ayunos, en frio, en desnudez. Pues dime bija quiẽ ay de nosotros q̄ pueda cōtar se en la menor parte de tantos diuersos y graues trabajos? Quien osara dezir q̄ ha cūplido aun la menor parte de tā crecidas y maravillosas virtudes como este glorioso apostol cūplio? Por lo q̄ despues cō muy justa cōfiança dezia. Yo he cūplido mi camino, y guardado la fe q̄ al señor prometí, lo que ahora me queda es recebir la corona d̄ iusticia: la qual el señor mio juez iusto me dara en aquel dia que su magestad sabe. Nosotros ahora estamos puestos, en q̄ si no esta tā bien guisado lo q̄ comemos como querriamos, luego nos entristecemos. Si bebemos agua, no parece q̄ gran seruicio auemos becho a dios. Otras vezes si nos dan el vino de mastado agnado: enojamos nos y quebramos el vaso: damos cō la mesa en tierra: damos bozes como locos. En fin q̄ por solo dar nos el agua de mastado caliẽte: a vezes quebramos la cabeça al q̄ nos sirue. Acuercate bija q̄ el reyno d̄ los cielos fuerza padece, y los fuertes son los q̄ se lo lleuā. Sepas q̄ sino hazes fuerza nūca aurás el reyno del cielo. Sino llamas cō importunidad: nunca aurás el p̄ del sacramento. Como no te parece q̄ es barta fuerza, q̄ quiera el hombre hazer se dios? y q̄ suba para juzgar los angeles alli dōde los angeles cayerō? Sal pues ya por amor d̄ dios vn poco de esta cárcel: y pinta d̄arte tus ojos la merced tā gr̄a de q̄ esperas por vn trabajo tan pequeño y tan bñe: tal es el pago q̄ aurás, q̄ ni ojos

lo vierō ni nadie lo podria y imaginar. Pñe sal pues dētro en tu anima y cōtēpla aq̄l dia alegre y bñe aneturado, q̄ndo la reyna d̄ los angeles y sacratissima madre d̄ dios te saldra a recebir, acōpañada de todos los chozos virginales: quando tu aurás pasado el mar bermejo, y sbarao con todo su exercito sera anegado: verna tañendo el p̄dero y tu respōderas. Cātemos gloria y loores al señor: porq̄ muy gloriofamente se es enfalçado: gr̄a de magnificēcia y bñza ba mostrado; pues en medio del mar q̄ dan anegados el canallo y el que venia en cima del. Verna alli venir bolādo a sancta Trce la los brazos abiertos por abraçar te. Saldra también a recebir te tu esposo y desirte ba. Venanta te esposa mia, cercana mia, y ven paloma mia, ven porq̄ ya es pasado el inuierno, ya se son y das las agnas y fortunas del. Los angeles viēdo esto maravillar se bñ diziedō. Quiẽ es esta q̄ mira assi como el alua, hermosa como la luna, escogida como el sol? Ver te ban las bñas loar te ban las reynas, y las amigas te predicarā. Despues de este chozo virginal vernate al enuētro luego el segūdo chozo d̄ la castidad. Verna aq̄lla noble Sarra trarēdo cōsigo las casadas. Verna Anna la bija de sbannel con todas las biudas. Estaran puestas en diuersos rebanos. La madre de tu cuerpo estara en compaña de las sanctas casadas. Tu madre espiritual (q̄ en este alto proposito de virginidad te pario y crió) estara con las virgines sanctissimas. La vna se alegrara por auer te engēdrado, eozporalmente. La otra por auer te enseñado espiritualmente. Entonces diremos q̄ sabe el señor verdaderamente assestado sobre la asna, y q̄ entra en la celestial ciudad de Ierusalē. Entonces vera como los ebiquitos todos iūtamēte alcando las palmas de victoria conformes en vna voz cātara. O señor y salua nos en las alturas, bñdito sea el q̄ viene en el nōbre del señor: tornará a desir. O señor y salua nos en las alturas, Estos ebiquitos son de los q̄ el propheta Elyas digo en persona d̄ dios. Verna me aqui a mi y a estos mis pequeños, los quales me fuerō dados por dios.

Entonces

Del estado virginal. Fo. cxxiiij.

Entonces veras aquellos ciento y quarēta y quatro mil en presencia del throno q̄ terranan las barbas de los mas viejos, y cātara vn cantar nueuo. El cātara sera tal que ningū lo podra dezir sino los del numero de terminado. Estos son los que jamas con mugeres se amāzillaron, porque siempre permanecieron virgines. Estos son los q̄ siguen el cordero sin manzilla a dō quier q̄ va. Siempre que alguna vanagloria mundana, o codicia de bōrra te comēçare a tētar, siēpre que veras alguna cosa en el mūdo q̄ mucho te agradare, luego subete con el anima al paraíso: passa tu pensamiento al cielo: comiença en aquella hora a ser lo que al fin has de ser: y oyras que te dira tu esposo. Pon me en tu coraçō assi como tiēda, o vela para bazer te sombra, o assi como señal en tu brazo. Oyēdo esto sentir te has deffendida en el anima y en el cuerpo marauillosamente. Ditas entonces a grandes bozes. No fue bastante la mūchbedumbre delas aguas para matar la charidad: ni todos los rios bastarā a cubrir la.

Epistola segunda

del libro quarto escripta por el glorioso doctor sanct Hieronymo: es dirigida a Demetria virgen bñta de Olibrio y Juliana, personas nobilissimas: y entre los Romanos assi en nobleza como en riq̄za muy señalados. Por q̄ mejor se entiēda algunas partes desta epistola auer de presuponer q̄ al tiēpo q̄ sanct Hieronymo escriptio esta carta Demetria con su madre y abuela estauan buydas en Africa por la entrada q̄ los godos antā hecho en Roma, degollado, destruyendo, y abuyentando los Romanos. Trata dela continencia virginal: es la primera q̄ ala dicha virgen escriuio. Estā de notissimo el processo desta epistola q̄, sin duda aunque tenga muchas hermanas, esta mas q̄ otra parece a su madre. En el principio toca breuemente el merecimiento de Demetria assi por si mesma, como por el valor de sus padres. Pone la manera q̄ inuoen elegir este tā alto estado. Almonesta le q̄ guarde lo q̄ a dios prometio. Trac le muchos marauillosos y grandes cōsejos

de la sagrada escriptura. Destruye vna op̄nō heretica acerca de las animas q̄ entonces algunos tēhian: y por q̄ la summa mas particular de todo se vera en las estanças loy breue en el argumento. Es partida la presente epistola en ocho estanças.

Estança. I. De la epistola segunda. Mostrado la dificultad q̄ ay en la presente obra: viene a poner los loores dell: nase nobilissimo d̄ Demetria. Despues viene a contar el primer monimiento que en esta sancta virgen buuo para tomar tan alto proposito de vida.



Mure todas las materias que desde mi mocedad hasta el dia de oy por mano mia, o de algū escriptiente ordene: nunca escreui cosa mas difficil que esta. Por q̄ determinando escreuir ala virgen Demetria, la qual en la ciudad de Roma (assi en nobleza como en riquezas) es la primera y principal. Si digo todo lo q̄ de sus virtudes se puede dezir: pensara q̄ soy lisonjero: y si por no dezir cosas q̄ parecen increybles, quitare algo de la verdad, mi vergūça sera dañosa a sus loores. No sé en fin q̄ me baga, q̄ ni lo olo negar: ni lo puedo cūplir. Tan grāde es la autoridad que su aguela y madre (mugeres muy illustres) tienen en auer me lo de mandar, tan grande es su fe en pedir: tan firme su constācia en casti por fuerça recabar: que no se como les pueda dezir d̄ no. Q̄iēdo en especial q̄ no me piden cosa nuena, sino q̄ baga por ellas algo de aq̄llo, en q̄ y notoriamēte estoy muy exercitado. Quierē pues estas sc̄tas matronas q̄ en la manera q̄ mi ingēnio bastara, y oya de escreuir ala virgen Demetria: y escriuiēdo, notificar sus virtudes. En la qual (como el oidor dije) pondremos loar mas la esperāça, q̄ no lo q̄ faça d̄ presente. Puesto (q̄ cō verdad puedo dezir) el ardor de su fe muy mayor fue q̄ de tā lierna edad se podia creer. Fuerō tales sus principios q̄ otras muy perfectas d̄ notable sanctidad no acabarō tā altas como ella comēço. Q̄aya pues a fuera toda ma

nera ó sospecha y murmuraci6n: muera toda envidia: no entr enega pensami6n ninguno de vanagloria en los que esto veran. Pues verdaderamente pued6 creer q sin conocerla escriuo ala q tampoco ami me conoce: y digo q no nos conocemos qu6to ala villa corporal, por la qual basta oy jamas nos vimos. Pasa verdad q qu6to al h6bie interior, q es el alma, me tiene conocido: este mismo conocimiento es el q el glorioso apostol sant Pablo tenia con los Colossenses, y otros muchos de aquellos a quien escriuia, sin jamas auer los visto. Qui6 quisiere bi6 medir y pesar de qu6ta estima es acerca de mi el merecimiento de sta noble virgen (q mejor se dira miraglo) podra lo ver en lo q aboza dire. Que est6do ocupado en la declaraci6n del t6plo de Ezechi6l, la obra q yo por mas difficult tengo en toda la sagrada escriptura, y se6alada m6te lleg6do en aqlla parte del t6plo d6dese habla del sancta sanctor6 y del encies6, o sacrificio q allise ba 6 ofrecer: determine de gar aqillo y tomar esto: porq me parecio q passaua de vn altar a otro: y q en esto ofrecia delante el acatamiento 6 dios vina b6stia sin alg6na m6zilla y a su magestad agradable: muy mejor q el encies6 de q alla trataua. Porq yo se de cierto como esta virgen recibio aquel velo virginal puesto 6 mano del obispo encima de su cabeza c6n enteras y muy c6plidas b6diciones. y se q qu6do se lo pusier6 le fue dicha aquella sentencia del apostol. Yo quiero q todos offrezcays a Jesu Christo la virgen sancta: esto se cumple quando estuuo la reyna a su manderecha vestida de oro, y cercada de diuersidades. Esta manera de vestidura entretejida de colores, hecha con diuersidad 6 muchas virtudes, fue la que tuuo Joseph: y de sta mesma ropa vsau6 antiguamente las hijas de los reyes. De aqui viene q la esposa muy alegrem6te digo. B6rio me el rey d6tro de la camara secreta donde el duerme. Ent6ces resp6de todo el coro delas compa6eras, y dize. Toda la gloria de la hija del rey esta de dentro. Mas podra ser que con todo esto mis palabras y c6sejos en al g6le siru6, o aprouechen: experiencia nos

muestra que los canallas con la grita y fanor de los que los miran se esfuerzan a correr con mayor ligereza. La fortaleza de los que en publico luchan, o pelean con las bozcas de los miradores se fauorece: y el buen emperador, o capit6n con su oraci6n bien c6certada, enciende las fuerças y armas de su gente al tiempo que quiere dar la batalla. Diremos pues en la presente obra q su madre y agneta de sta virgen la plataron: y o le dare el agua de buenos c6sejos con q su alma se riegue. Aerna despues Christo nuestro red6ptor, y dara el fructo c6plido. Acostumbra los reth6ricos guard6do su arte quando quiere loar alguno com6çar de los abuelos y vllabuelos: y alabar lo por parte de toda la nobleza q se puede hallar en sus antepassados. Bienso q muchas vezes hazen esto ma6isiam6te, para adobar y suplir las faltas de los ramos que sale secos con la abundante virtud que esta en la raz. De suerte q los oyentes oyen cosas maravillosas en la raz, pues en el fructo no las veen. Si yo aboza quisi6se vsar desta arte bien podria com6çar a contar la grande y antigua nobleza de los Priobos y Olibios: y juto c6 ellos la noble sangre de Anicio: de d6de ellos vien6. Entre los quales muy pocos seran, o ninguno, q no aya sido c6sul, o lo aya merecido. Podria tambien dezir del noble Olibio, padre de nuestra virg6: el qual arrebatado antes de ti6po por la muerte cruel, fue llorado de toda Roma. Con temor digo todo esto, no querria hablar mas en este proposito, por no refrescar las llagas de la noble madre suya. Pues c6tar las virtudes de su hijo tan temprano perdido, ser6a doble dolor para ella. El fue fijopiadoso para su madre: marido muy querido de su muger: se6or para los criados muy m6so: ciudadano de muy dulce conuersacion para c6 los otros. Fue tambien consul barto mancebo: mas en la b6dad de sus costumbres podemos lo contar por vn illustre senador. Bienauenturado le diremos por ser muerto tan temprano, pues se escuso c6 esto de no ver su tierra destruyda y desfolada. Mas bi6auenturado empero c6 de gar tal hija, q c6 ella ha excedido

rescido muy maesta nobleza de su abuela Demetria, siendo tal q se aya puesto en perpetua castidad. Mas po q bago olvidado de mi principal proposito, me he puesto en loar al noble Olibio por parte de los bienamados q tuuo. Como quiera q mas justamente podre loar la nra virge hija suya: pnes todos estos bienes, glorias y fauores del mundo menosprecio, y se acorzo q era, no noble y poderosa en riquezas y señorio: mas muger mortal. Cosa es increíble y muy maravillosa ver vna fortaleza tan grande dentro en el coracon de vna doçzella tan tierna. Que puesta en medio d sedas, oros brocados, perlas, viendo se señora de criadas, esclavos y muchos seruidores: cerca da de mil balagos y lisonjas de los suyos. Teniendo entre todo esto muy rica y abundosa mesa de todas las viandas del mundo: aya dexado lo todo juntamente: y en lugar desto aya escogido ayunos, pobreza, asperza de ropas: y muy estrecha continencia en el comer. Por cierto bien creo yo q auia ella leydo las palabras del señor que dizē. Los q se visten de ropas muelles y delicadas viuen en las casas de los reyes. Cōtemplan muchas vezes esta doçzella en la conuersaciō de Helias y de sant Juā baptista: y en pensar lo se alegra. Los quales entrābos anduieron ceñidos de cintas asperas de piel: y mortificaron muy por entero sus lomos. El vno empero dizē q vino en spiritu y virtud de Helias, como aposentador y mensajero del señor, prophetizando desde el vientre d su madre: loado y aprobado por boca del juez ante del día d iuzio. Marauillanase nuestra virge quando cōtēplaua el calor exelēte q tuuo la binda Anna hija d Ishauiel: la qual estubo siruiendo en el tēplo al señor con oraciones y ayunos basta el tiēpo d su vejez. Deseaua verse en cōpañia de aquellas quatro virgines hijas de Philippo, y cudiciaua ser vna de aquellas q merecieron cō la castidad virginal recibir tambien el don y el spiritu de prophecia.

Estança. ij. De la epistola. ij. Prosiguiendo el primer monimiento de la sancta virge Demetria al estado d religio.

Cuenta el processo de su vida: y como su madre y abuela le contradecian. Finalmente con quanta alegria de todos fue bechada monja. La fama grande y gozo que por todas las yglesias de Italia y Africa, y casi por todo el mundo se siguió. Concluye mostrando como se denenauer los hombres buenos en poder de las hijas en religion.



En estos pensamientos q aya oyo otros semejantes dellos apascentana la noble virgen su coracon ala continua: no temiendo cosa en el mundo mas que enojarse a su madre y abuela, y puesto q el exemplo dellas la combida a estrecha sanctidad: empero por otra parte la espantan sus consejos y maldadnietos. No por q el sancto proposito de la virge desagradasse ala madre y abuela, empero tentan lo por vna cosa tan grande q no lo podian creer: ni aun lo osauan desear. Estando en este estado la nueva sierva d Jhesu christo, sentia barta angustia. Si la mandaua componer, aborrecia sus atavios quando los veyā sobre si: y siendo en in condiciō la mesma bester, hablaua cō dios diziendo. Señor tu muy bien sabes que yo aborrezco todos estos atavios q tengo sobre mi cabeça (que era vna diademā q traya como reyna) y sabes señor q tengo todo esto por tal vil y bajo como los paños de la muger monstruosa. Algunas sanctas mugeres q la vieron, y muy estrechamente conuersaron venidas aca ala tierra sancta buyendo de enemigos baze muy entera relacion desto que jamas de noche la vieron dormir sobre colchones de lana ni de pluma: ni menos poner sananas en su cama. Antes q su ordinaria costumbre era andar vestida junto ala carne vn secreto silencio, echar se en aquel suelo desnuda: y esto sabian de algunas virgines sanctas y nobles que estauan en compaña de la madre y abuela de Demetria, y bazian cōpañia tãbiē cō ella. Dedian mas q muchas y diuersas vezes le sentian regar su cara con lagrimas. Puesta otras boias de rodillas delante el crucifijo, suplicaua al señor buyesse por biē aceptar su proposito y dar le gracia para q lo cumpliera: y q para esto quisiese

quisiese ablandar los coraçones de su madre y abuela. Para q̄ tēgo de seros proli-
go en esto? sino q̄ vengamos al punto princi-
pal. Sabed q̄ la madre y abuela le ania di-
cho como deliberauan casar la, señalando
le el esposo y el dia de las bodas. Venido el
tiēpo cercano de este dia: viēdo la virgen q̄
ya comēçaua a poner en orden la casa y
la atantaua como para fiesta de bodas: di-
zen q̄ la virgen se retraxo vna noche sola,
muy triste y pesadina, y armada de esto y
de lo otro bablado cōsigo mesma dezia. **O** tri-
ste s̄ ti **Demetria** q̄ bazes? por q̄ te muestras
cōtarde y temerosa sin defender tu casti-
dad? mira q̄ para tal cosa como esta es me-
lleser q̄ vñes de libertad y osadia. **D**esuētu-
rada de ti quādo ahora en paz te muestras
ser tan fiaca, q̄ barias viēdo te en necesidad
de ser martyr? **Q**uādo te espantas de ver
los rostros de tu abuela y madre, q̄ barias
viēdo la cara de algun tyzano cruel. **S**i
por vñura no te muenen los exēplos de los
hōbres: diziendo que tu eres muger y no
podras ser tan fuerte: mira q̄ y a tienes mu-
geres a quiē parezcas, acuerdate d̄ la mar-
tyr bien auēturada sancta y nes: la qual vñ-
cio cō su firmeza y felaedad tierna y el tyza-
no cruel: y assi puso la corona de martyr: so-
bre el titulo de castidad. **O** miserable de ti
Demetria no sabes a quā grā seño deues
tu virginidad? no sabes a quā gran seño
eres obligada q̄ tela guardo? **A**cuerdate
quando te viste entre aq̄llas manos de bar-
baros enemigos, toda temerosa y tēblan-
do: quando te cubrias con el manto y bal-
das d̄ tu abuela y madre temiendo d̄ ser ca-
ptiua. **E**n fin bien sabes que te viste capti-
ua, y no señoza d̄ tu castidad: puestoda esta
nas en poder de los enemigos. **E**ga pues
en tu memoria cō quanto temor mirauas
aquellas crueles caras d̄ los barbaros ene-
migos, con q̄ espanto y dolor veas llenar
por fuerza y arrebatadas aquellas virgi-
nes de **Jesu chris̄to**, y tu callando: que an-
la voz d̄ los gemidos no osauas alçar. **A**uē-
do visto (como viste) a **Roma** ciudad tuya
y cabeça de todo el mundo: becha toda vn
sepulchro de sus ciudadanos: estando co-
mo estas desterrada en esta ribera de **Afri-**

ca tomaras marido que tambien viene en
del hierro? **O** triste de ti: y quieniera la ma-
drina de tus bodas: quien sera los q̄ te acō-
pañaran: las canciones de tus fiestas no
aura quien las cante, sino estos barbaros cō
su aspera y deslabrida lengua. **R**ompe pues
rompe **Demetria** toda tardança y impedi-
mento. **P**iensta que el verdadero amor de
dios alança qualquier temor afuera. **T**o-
ma el escudo de la fe, y la loziga de la justi-
cia: y el capacete de la salud. **C**on estas ar-
mas sal a la batalla. **P**iensta que la castidad
bien guardada es vna manera de ser mar-
tyr en el alma. **D**e que temes? d̄ tu abuela,
o de tu madre: por vñura ellas querran lo
mismo que tu: y no te lo dicen, porque no
creen que tu lo quieras. Estas palabras y
otras semejantes destas erā las que la vir-
gen **Demetria** cōsigo mesma bablaba.
Con estas espinas punçaua su coraçon. **C**ō
estas centellas se vino poco a poco a infla-
mar en tanta manera, que subitamente se
desnudo todas las ropas ricas que tenia
vestidas, y las alança de sí. **L**os collares
de oro, joyas y perlas: y anillos que tra-
ya todo juntamēte se lo quito, assi como im-
pedimentos q̄ le eran para executar su pro-
posito. **E**ncerro en el arca todas las cosas
ricas y bermosas de atauios q̄ tenia: y vi-
stose de los mas pobres y humildes vesti-
dos que pudo. **V**estida desta manera vino
subitamēte y puso se le delante los pies de
su abuela y madre, llorando y gimiendo
tan agramente: que viēdo sus ropas y sus
lagrimas facilmente conosciéron la volun-
tad que traya. **E**spantaronse en muy gran
manera viēdo adēsoza vna tan gran no-
tiedad, mirando la virgen tan diferencia-
da de ropas. **L**a madre en especial (de so-
brada alegría) estava atonita: casi fuera d̄
sí. **F**inalmente que ninguna dellas podia
creer q̄ fuesse verdad lo que tanto dessea-
nan. **E**n esto la virgen tambien emmude-
cio: cabiava el rostro de colores, toda ver-
gonçosa no sabiendo bien de cierto la volū-
tad de su abuela y madre de tal manera q̄
miedo: esperança, tristeza y alegría se rebol-
tuan dentro de su alma. **N**o oso hablar en
este lugar, ni me ballo suficiente para des-
ros lo

Lo que al proposito se requiere: antes como vencido cōla grandeza delo q̄ se o que querria de garme. Por q̄ sin duda para dezir os lo q̄ se siguió entrelas (por bien q̄ yo bable) sera desmyny: la grandeza del negocio. Quē bastara a escrivir la increíble abundancia de alegría q̄ en todas tres se manifesto, despues de conosciadas sus voluntades. Por cierto creo yobiē q̄ los rios d' Tullio se secarian faltando le ingenio y eloquencia para explicar esto. Sin duda las sentencias de Demosthenes tā rezias y biē echadas: en este proposito yriā muy despacio flacas y pesadas. Al que mucho dessea re saber lo que entonces fue, balte le creer verdaderamente q̄ en aquella hora vino complido todo quanto el alma puede pensar, y en este mundo desear: y muy mas q̄ la lengua humana puede dezir. Vierades las todas tres, la nieta; madre y abuela he sar se las unas alas otras cō vn encēdimiēto de gozo q̄ casi parecían estar fuera de si. Allí vierades los ojos de todas bechos fuentes vivas de la grima de alegría. La madre y abuela lenantauan ala virgen q̄ a sus pies se derribaua llorando, y temblando: abraçauan la, besaban la: conosciendo claramente su voluntad en su rostro. Allí grauānse sobremayera viēdo q̄ la virgen enalçaua la nobleza de linaje cō la corona nueva de virginidad que traya, y lo baxa muy mas noble. Teniā se por gloriosas q̄ ouieser hallado con q̄ honrar su linaje, y q̄ casi fuesen recompēsa del mal y perdida q̄ Roma auia recebido. O buen Jēsu q̄ alegría tan sobrada fue la que aquel día se sintió en aquella casa. Por q̄ no solo fue el biē para esta virgē, mas así como de vna muy abundosa rraz, salierō otras muy muchas virgenes. Viēdo ala noble Demetria en esta determinaciō y proposito scō, muchas de sus criadas y familiares: y otras d' sus amigas y conosciētas se determinarō en el mismo pposito. De manera q̄ siguiē rō las criadas y amigas, el exemplo de la señora tan señalada. Vierades q̄ ya la profecion de virginidad bernia por todas aquellas casas: cuyo merecimēto y premio en la sancta castidad era y gual a todas; pue

sto q̄ las personas entre si fuesen diferentes. Pues poco cōlo q̄ os he dicho acerca de la alegría q̄ deste becho nascio: por q̄ podēys creer q̄ todas las y gleſias de Africa (q̄ eran muchas) cō la fama dello recibierō nueva, eſtraña y muy crecida alegría. Tāto se publico la grādeza deste becho: q̄ vino a saber se: no solo en las ciudades villas y lugares: mas basta las alquerias, o chozas d' pastores se hablaua d' llo. Todas las yſias q̄ son entre Africa y Italia fuerō llenas desta nueva, y cō gozo vniuersal de todos passo adelante. Entōces (sabida esta maranilla) Italia comēço a de garmar el luto y alegrarse: y la misma ciudad de Roma, q̄ por la mayor parte estaua d' rribada, comēço a re çazerle, y casi de alegría leuātarse. Creēdo (por ver esto) q̄ dios se amañaua con ella: y auia perdido la rza pue tan leñalada merced obzaua cō aquella virgen bija de la misma ciudad. Viēdo esto ya cō pareciera q̄ todos los godos erā muertos: y que toda aquella maldicion de gente forastera, eſtraña y de mala vida: q̄ en Roma auia quedado (como con vn rayo del cielo) era consumida. No fue tanta alegría y beneficio q̄ el pueblo romano recibio quando (despues de las miserables batallas: auidas cerca el rio Trebia y Trasimeno y en Canas, donde murieron infinitos romanos) Marcelo vencio la primera batalla de la ciudad de Mola y así comēço a reparar su tierra. No vino tanto gozo en Roma con la muerte de tantos mil franceses y con la redempcion de la nobleza romana que Camilo hizo. Podēys creer que passo esta fama basta las riberas de Oriente: y aun en las ciudades que estauan bien en medio de la tierra fue sabido el triumpho glorioso de Jēsu Christo. No quedo virgen anona ni religiosa de quātas en aquella sazón se hallaron consagradas a Christo: que no se alegrasse con tal compañera como Demetria: y se gloriasse dello. O dichosa Juliana: por cierto no quedo aquel día madre que no llamasse bien auenturado el vientre donde tal bija se auia engendrado. Los de poca se no tiēne por ciertas las mercedes que estan por venir: pue asu para

para satisfazer a estos te digo, q̄ de presente
re y luego fue muy mayor el pago q̄ recebi
ste que no el sacrificio o trabajo q̄ por auer
lo passiste. Porque si tu te casaras con qual
quier cauallero del mundo: fueras conocida
en sola vna provincia donde viniéras
cō tu marido. Mas en este desposorio glo
rioso fuites conocida: glorificada: y nom
brada por todo el mundo, pues que por to
das partes supieron q̄ eras desposada cō
Jesu Christo. Muchos hombres ay por el
mūdo miserables y de poca fe: estos si por
ventura tienen alguna bija fea y desgracia
da y defectuosa: tal en fin q̄ no ballan quiē
la quiera por muger, luego la metē mōja.
Estos estiman (comō dize vn refran) en tā
to el vidrio comō la perla. Erey en este er
ror puestas a muchos: e aun q̄ se piēsan ser
muy religiosos y catholicos: dando alas bi
jas q̄ ponen monjas miserablemēte lo que
les basta para comer: y alas q̄ casan e hel si
glo, dan les ricos y muy crecidos dotes.
Asi lo hizo pocos dias ba en esta ciudad vn
clerigo biē rico: dexo dos bijas puestas en
religion, pobres y sin darles vn maraue
di. y dexo otros bijos y bijas en el siglo: biē
ricos y babundosos para q̄ se diessen a to
do vicio, deleyte y carnalidad. Lo mesmo
hizieron muchas mugeres de nuestra con
diciō (gran dolor es cōtarlo) ya pluguies
se a dios q̄ no fuessen tātas. Mas quāto son
mas las q̄ en este mas exēplo ballamos: tā
to os digo q̄ son mas biē aueruradas ellas
q̄ obraron la virtud, de pocas alcanzada.
Por cierto asi se cuenta con looz y gloria
publica de todos los cristianos: que todo
quanto la madre y abuela tenían apareja
do para las bodas dela virgen (sin quitar
cosa del mundo) asi en los arauos, como
en el dote y herēcia, todo lo offrecierō a Je
su christo. No quisieron defraudar al espo
so celestial en nada dello que dan al esposo
dela tierra y temporal: pareciēdo les q̄ no
le deuia hazer tal injuria. Antes q̄ era muy
mejor gastar con los pobres y siervos de
dios sus bienes, q̄ no con los placeres mū
danos y breuemente perecederos. Quien
podra creer lo q̄ ahora dire? pues sabed q̄
asi fue y passo en becho de verdad. Que

la noble abuela o Demetria llamada p̄ro
ba, siendo la mas noble muger en linaje y
virtudes: y mas señalada en riquezas que
en Roma se ballana, mostro en si tāta san
ctidad, q̄ fue por ella muy mas estimada,
no solo en Roma y sus comarcas: mas asi
fue querida y estimada acerca o otros mu
chos pueblos y naciones barbaras. Esta
alcanzo vna señalada gloria entre las mū
danas bonrras q̄ fue ver tres bijos p̄robi
no, elibrio, y p̄robo totales: el vno despues
del otro consiguientemente: y a todo lo ne
cessario en ello dio muy entera razon. Vio
despues la muerte o todos estos: viō la ciu
dad de Roma perderse puesta en poder o
sus enemigos: donde juntamente viō ar
der su casa y la mayor parte sus bienes.
Abora venida en este estado, viēdo este ca
so tan señalado dela virgen Demetria, ba
vendido todas las posesiones q̄ le queda
uan: y ba ganado amigos cō la riqueza
mundana q̄ la recebiran al tiempo mas
necesario, en las mortadas perdurables.
Todo esto os cuento para que ayan vergue
za todos los grados de los ecclesiasticos:
y los q̄ falsamente se llaman mōjes de cō
piar heredades y posesiones mūdanas:
viendo q̄ esta señora tan noble y tan pode
rosa las vende por servir a dios mas ade
rechas. Si pena se aua librado de manos
de los barbaros la noble p̄roba cō toda su
gente: e aun no aua acabado de llorar las
virgines q̄ en presencia suya a aquellos ene
migos barbaros por fuerza auia lleuado:
quando subitamente le vino vn dolor in
tolerable: q̄ fue la triste nueua de como el
bilo su tan amado bija era muerto: y pare
ce que ya con la esperanza secreta que te
nia de ser abuela de tal filia, sufrió todos
aquellos dolores, que eran bien mortales.
En el mesmo experimento esta noble ma
trona quanto es verdadera aquella sentē
cia del poeta Plauto que (hablando del va
ron justito y bueno) dize. Si todo el mundo
se bundlesse no por esto sentiria temor.

Estāca.iiij. Dela epistola segū
da. Prosigue el proposito prouado lo que
ahora digo por exemplo de Job: de ay vic
na

Del estado virginal. Fo.cxxvii.

ne a cōtar las tribulaciones grandes en q̄ la abuela y madre de Demetria se vieron desde que partieron de Roma, basta venir en Africa: donde despues de llegadas no menos fueron atribuladas.



Scripto esta y assi lo leemos en el libro de Job. Estando este babilado llego otro mensajero: y en el mesmo libro dize. Tentacion: o (como en lo de Brayco esta escripto y dize mejor) batalla es la vida del hōbre sobre la tierra. Sabed q̄ para esto trabajamos, para esto nos ponemos en los grādes y penosos peligros d̄ste siglo, para q̄ seamos coronados en el otro q̄ por se esperamos. No denemos marauillar nos q̄ los hōbres padezcā tales y tātas r̄taciones: pues vemos q̄ el mesmo dios y señor nuestro por este mesmo enemigo fue tētado. La sagrada escriptura no atestifica como Abrahā fue tentado por dios. Por tāto dize el apōstol. Alegrémonos en la tribulaciō, pues sabemos q̄ la tribulaciō obra paciēcia, y la paciēcia probaciō, y la probaciō esperāça, y la esperāça, no cōfunde a ningūo. El mesmo apōstol dize en otro lugar. Quiē sera el q̄ nos apartara dela charidad de J̄su ch̄risto la tribulaciō, o la angustia, o la hābre, o la desnudez, o el peligro, o el cuchillo dela muerte? Escrip̄to esta, señor por si somos mortificados todo el día: y somos estimados assi como ovejas q̄ vienē a morir. Estos hōbres son a los q̄ Esayas esfuerça quando dize. Los q̄ auerē sido quitados d̄la leche, y por fuerça apartados dela teta auerē de esperar vna tribulacion sobre otra y vna esperāça despues de otra. Por q̄ verda de xamēte todas las passiones deste siglo no son cōdignas d̄la gloria q̄ esperamos y en nosotros se reuelara. Si me preguntās por q̄be replicado estas mesmas palabras: lo q̄ se sigue te lo mostrara. Sabed q̄ la noble matrona Proba q̄ auia visto arder su ciudad d̄fde la mar: y (por salvar a si y a los suyos) se auita puesto en vna biē flaca navezilla: quando llego alas riberas de Africa: ay ballo mas crueldad que en todo lo passado: por q̄ alli fue recibida de vno q̄ no sabas si era mas cruel o mas guardo. En fin

vinio a beneficio de vn rey aquē no auia cosa agradable sino el vino y los dineros. Hōbre q̄ debajo de muestra de p̄ncipe muy piadoso, fue el mas cruel de todos los tyranos del mundo. Tal q̄ (hablando algo de lo que dizen los poetas) era vn buerco del infierno. Este era vn cā ceruo no de tres cabeças, como el q̄ dizē los poetas, sino de infinitas, cuyo officio era traer a si por fuerça todas las cosas y despedaçar las. La crueldad deste malvado tyrano que os digo fue tal, q̄ le acaescio tomar la hija delas baldas d̄ su madre por fuerça siēdo ya prometida a su esposo por la mesma madre. Alcōstūbiana (si venia allí mercaderes de Syria viciosos) v̄der les las d̄dzellas nobles q̄ captinas tenia por el p̄ccio q̄ podia. Nunca jamas se ballo en el piedad: ni cō bñdad, ni con buerfanas, ni con pobres ni cō virgines consagradas a J̄su ch̄risto. Tal era su auaricia, q̄ muy mas miraua las manos delos que venian a rogarle algo q̄ no la cara. Sabed pues q̄ la sancta matrona Proba (buyendo los barbaros y la persecucion de Roma) vino a dar en esta bestia fiera: en esta caribdia, en esta Scyla ceñida de infinitos perros, tal y tan raulosa que ni se esperana que los degasse de anegar, ni tuuiesse misericordia de captinar los. Cruel malvado al menos bastete parecer a los barbaros q̄ destruyeron a Roma. M̄stra q̄ el rey Biēno tomo lo q̄ ballo y no mas: tu peruerso quierēs mas d̄lo q̄ ballas. Algunos embidiosos desta noble matrona marauillanase, porque la virtud q̄ p̄te tiene sobre si embidia, como quiso poner se en tāta necesidad por salvar la castidad de tantas virgines q̄ cōsigo traya: como fue possible q̄ se contentasse con tomar parte el que lo podia tomar todo. Tambiē la mesma Proba no oso de negar del todo lo q̄ pedia aquel q̄ le venia como por compañero: como quiera que ella se viesse honestamente puesta debajo de su poder como de tyrano. Bien se q̄ diziendo esto me offrezco a que mis enemigos me mueden: por q̄ cō su malicia raulosa luego dirā q̄ en esto soy lisonjero desta nobilissima matrona. Mas por cetero q̄ ellos quieren mirar como

como yo basta aqui be callado, no ternan
razo de abora acusarme porq̃ la loo. Bien
veen que yo no be loado en ella la antigüe-
dad de su linaje: ni la gran potencia y gran-
deza de su riqueza y señorios: esto ni en
vida o su marido, ni abora despues o muer-
to. Cosas q̃ otros por ventura las ban lo-
ado en publicas oraciones: por precio que
lea daran. Sepa que mi proposito es loar
(seguit en la yglesia acostumbiamos) la
abuela de nuestra virgen. z darle muchas
gracias porq̃ con su voluntad ayudo z con-
firmo la voluntad de su nieta. y si esto no
bassare para mi justificacion: deue leaba-
llar a todos verme q̃ ya soy tan viejo, pue-
sto en vna bien pobre celda de monasterio:
contento q̃ vn comer bien soez y pobre: y
cō ropas dela mesma cōdicion. Tal en fin,
que me sieto muy vezino ala muerte: pues
a hombre cercado destas condiciones, no
se como le puedan poner infamia de lison-
jero. Finalmente que en todo el resto desta
epistola mis palabras seran endereçadas
ala virgen: z digan ala virgē noble, no me-
nos en la sanctidad que en el linaje. Cura
subida a estado de tā alta perfeccion quan-
to la tengo por mas excelente z maravillo-
sa, tanto tēgo la cada por mas peligrosa.

Estança. iiii. *Bela epistola. ii.*
Buelue todo in bablar ala virgen. De me-
tria, representando le el juizio terrible de
dios y el castigo grāde que baze de los pec-
cados. Despues por autoridad de la sa-
grada escriptura, enseña le como se deue
armar contra la pelea interior, para v̄cer
las tentaciones.



Hija nascida o dios: vna cosa te
dize principal sobre todo quāto
te be dicho: y esto te repete a
monestandote la, vna y muchas
ves. Y es: q̃ ocupe tu coraçon en el amor
de leer siēpre la escriptura sagrada: no cō-
sientas q̃ en la buena tierra de tu coraçon
cayan malas simientes: assi como vallico,
espinas neguilla: y cosas semejantes. Pro-
cura en velar, y q̃ no duerma el padre de
tus cōpañas: porque no venga el hombre
enemigo y siēbre entre tu buē trigo malas

simientes q̃ lo corrópan. Antes dūes traba-
jar q̃ siēpre bables z digas: yo be andado
buscado todas las noches el q̃ mi alma des-
sea y ama: adonde apascientas, adōde re-
posas al medio dia diras: tambien. Señor
mi alma se. allego a ti y tu mano derecha
me recibio. Cātara aq̃lla cāción de Ihe-
remias q̃ dize. Señor no senti trabajo en se-
guirte porq̃ ni ay dolor en Jacob ni traba-
jo en Israel. Piensa q̃ quando estauas en el
siglo, amanaas las cosas o el siglo: q̃ era afe-
tar tu rostro cō los afeytes q̃ las mugeres
acostumbrian. Colozar lo y poner lo de ma-
nera q̃ a todos pareciesse bien: adornar
tus cabellos y cōponer tu cabeça a vezes
cō cabellos agenos: de tal fuerre q̃ parecies-
se vna torre concertada. Pnes dego a par-
te las arracadas muy ricas, los collares de
oro, perlas y piedras preciosas que soley-
s buscar para atañarlos: y las perlas tales q̃
en solo verlas se conosciā ser sacadas del
profundo o el mar bermejo. El verdor ber-
moso delas esmeraldas. El coloz ardiente
de los rubies. El claro maravilloso de los
diamātes. En fin todas las cosas tras quē
van perdidas oy en dia las matronas, no
me cūple mas especificarlas. Sino q̃ pue-
tu bija mia ya renunciaste al siglo: y has be-
cho los segundos pactos cō dios: despues
de los primeros q̃ bezieste en el baptismo, cō
tra el enemigo de todos. Diziendole, o ene-
migo malnado: yo renuncio a ti, y a tu si-
glo, a tus pōpas: y todas tus obras. Guar-
da bien la fe que prometiste, no quebrātes
las condiciones y capitulos que con dios
cōtrataste. De tal manera te gobierna cō
este enemigo tuyo mientras en este siglo ca-
maneras, que despues no tenga possibili-
dad para entregarte al juez, ni te pueda
poner q̃ has quebrantado nada de lo que
antes prometido. Porque en tal caso terias
dada a los ministros que son el mesmo acu-
sador: y poner te yan en las carceles y en
las tinieblas defuera. Las qualca son de
tal condicion, q̃ tanto nos son en mas espā-
tosas, terribles y amargas: quanto mas
en ellas viuen alegrados de Jhesu chrisito que
es verdadera lumbre. y has de saber q̃ no
podras salir de allí, basta tanto q̃ pague-
la mas

la mas pequeña venda o todas quantas de uieres. Pues acuerdate q el dia del iuzio, aũd la mas pequeña palabra ociosa bemos o dar razõ. Todo esto q yo te he dicho, no lo recibas como triste pphcia nimala es perança dicha cõtra ti: antes quiero q lo tengas como de vn padre espiritual q estãdo muy cõfeso y temeroso de tu biẽ te amonesta: no teniẽdo me por seguro aũ en lo se gnro. Acuerdate q esta escriptõ si subiere sobre ti el espíritu del q tiene poder no desampares jamas tu lugar. Pues claro es q siempre q vinimos e llamamos como pñestos en cãpo: y apercebidos para dar la batalla. Nuestro cruel enemigo trabaja por mouer nõs nõs a fugir y derribar nõs del. Nos otros emperadores queremos refirmar nuestras pisadas, estar cõstantes en el biẽ diziẽdo. Puso el seño mto pies firmes sobre la piedra, y la piedra es socorro donde se remedia las liebres: por esto q dize (liebres) algunos dize aqutẽriscos: por q el erizo es vn animal muy pequeño y q buye, mas es pesado cõ las muchas puas y espinas q tiene. Mas piẽla q el bulto jesu redẽptor: nuestro por esto fue coronado de espinas: y cargo sobre si nuestros peccados: y rescibio tantos y tã infinitos dolores por nõs otros: porque nasciesen rosas de virginidad: y lirios de castidad de las espinas y tribulaciones de las mugeres: alas quales fue dicho por dios. Muger tu pariras en trabajos y dolores: y boluerte baa a tu marido: y el sera se ñor de ti. Esta es la causa porque el esposo se apascienta entre los lirios: y entre aquellos q no han enfiado sus ropas: por que siẽpre permanecieron virgines: guardando aqũ mandamiento dela escriptura: q dize. Estẽ siẽpre blancas tus vestiduras: esto hablo con mucha confianza: assi como autor y principe dela virginidad diziẽdo. Yo soy la flor del campo, y el lirio del valle q todo esta cercado de mōtes. Sabed pues que la piedra es puesta para las liebres q son los q van buyẽdo de ciudad en ciudad al tiempo q son perseguidos. Estos no temen lo q el propbeta dize. Perecio de mi la buyda: mas los montes altos, estos para los ciernos ligeros e san aparejados.

Cuyo māsar son las culebras sacadas del agujero por mano del moço lo pequeño. Quando buelgan juntos el tigre y el cabrito: y comen juntamente la paja el buey y el leõ. Esto no se baze por q el aprẽda del leõ ser furioso: mas porque el leõ aprenda del buey ser manso. Tornemos ya a nuestro principal proposito: oĩa aqũlla autoridad. Si el espíritu oĩ poderoso subiere sobre ti, no desampares tu lugar. Si gñese luego. Por q la cõra haze que muchos peccados se reposen. Este versẽzillo se ha de entẽder desta manera. Si la serpiente subiere en tus pensamientos: guarda tu coraço cõ toda prouidẽcia: y cãta juntamente cõ el propbeta aqũlla cãcion. Seño, alimplya me de mis peccados secretos: y perdona a tu sierno o los agenos. Trabaja ras cõ esto de jamas venir al peccado muy mayor, q es el q por obra se comete. Antes prouidentemẽte de guella los mouimientos torpes dentro de tu alma, luego q comiença a engẽdrarse. Esto cõpluras quebiando los bijos cbiquitos de Babilonia en la piedra: y la piedra ha de ser aqũlla en la qual no se halla ningũ rastro ni seña de la serpiente. Podras entõces prometer al seño muy prouidentemẽte diziendo. Seño, si mis enemigos no se bi zteren señores de mi: entonces yo sere sin mājilla y sere alimplyado del muy grã peccado. Esto mesmo es lo q la sagrada escriptura en otro lugar afirma diziendo. Yo boluere los peccados de los padres sobre los bijos en la tercera y quarta generaciõ. Esto digo dando nõs a entender que no castigaria luego nuestros delos denados pñ famientos: ni los malos acuerdos de nuestra alma. Antes q despues nõs lo tornara a demãdar en lo venidero, que sera en las malas obras, y en la perseverança de los peccados. Por el propbeta Ainos nos habla acerca de estos diziendo. Como: yo no verne contra vna ciudad hallando en ella tres o quatro maldades. Baste te bifa Demetria auer cogido estas pequeñas flores dela sagrada escriptura: assi como de vn hermoso y bien florido prado, yendo de priessa y pasando adelante. Esto solo al presente he querido tomar para dar te aniso

te auiso y amonestar te que muy firmemēte cierras el retraymēto de tu pecho: y guarnescaes cō la señal de la cruz tu frēte: por que el perseguido: y desterrado de Egipto no balle en ti lugar ninguno por donde te bafie. Antes debes procurar q̄ se saluen en tu anima los primogenitos que en Egipto se acostumbrian perder. y diras entonces con el propheta. Señor dios mio aparejado esta mi coraçō, para seruirte, aparejado esta señoz mi coraçō, yo te dire cāta res y loores. Leuanta te pues gloria mia: leuāta te psalterio mio, y barpa mia. Esta barpa mando el señor ala ciudad de Tyro que la tomasse al tiēpo que estaua berida de muchos y diuersos peccados: para q̄ con ella biziesse penitēcia: y cō las lagrimas de la amarga penitēcia (cōforme al apostol sant Pedro) lanasse las mājillas de su fealdad antigua. Mas nota bien bija que los virgines y perfectos no es menester q̄ se paya que cosa es penitēcia: porq̄ cō esperanza deste remedio facilmente no cayes en peccado. Sabiendo en especial q̄ la penitēcia es la tabla segunda en que el miserable mariner o se salua, despues de quebrada y perdida la nao en la fortuna de la mar en la virgen, entera ha de estar siempre y sana la nao. Piēsa que vna cosa es bulcar cō trabajo lo que has perdido: y otra poseer con gozo lo que nunca has perdido. Esta es la causa porque el glorioso apostol sant Pablo castigaua su cuerpo: y lo ponía en dura seruidumbre: porque siendo predicador dlo a otros: no ballassen en el cosa ninguna de maldad. y viendo se encēdido en los ardores corporales, bablaba en persona de todo el linaje humano y dezia. O miserable o mi y quien me librara del cuerpo desta muerte? en otro lugar dize. y ose q̄ no mora en mí (que quiere dezir en mi carne) biē ninguno. Ego la volūrad de biē obrar, mas las obras no en ningūa manera: por q̄ no bago el biē q̄ yo querria bazer: sino el mal q̄ no querria. Dize en otro lugar. Los q̄ viue en la carne no puedē agradar a dios por tato mirad q̄ vosotros no estays en la carne: sino en el espū: con tal empero q̄ el espū y gracia del señor more en vosotros.

Estanda.v. De la epístola segunda. Oidena la virgen en los ayunos mostrando le el bien q̄ de los ayunos a muchos vino, y el mal q̄ de su contrario se ha seguido. Señaladamēte le enseña quā necesaria es la templaça del comer, para la cōseruaciō de la virginidad. En fin mada se que sea muy obediente a su abuela y madre, y conozca quanta causa han sido de todo su biē: auisando la sobre todo q̄ en su cōuersaciō guarde mucha aueridad y buē exēplo



Despues de la muy diligente conseruaciō de la q̄ contra el peligro de los vanos pensamientos se be mostrado: quiero luego q̄ tomes las armas de los ayunos: y cantes con el rey Dauid. y o humille mi anima cō ayunos: y comi la ceniza assi como pan: y quando mas me enojaua vestia me de cilicio. Acuerdate q̄ Eua por el comer fue alaçada del payso. Melias despues q̄ hūno ayūado: quarenta dias fue arrebatado en vn carro de fuego y subido al cielo. Mas ysen quarenta dias y quarenta noches no comio otra viāda sino las palabras familiares que con dios en el monte bablaba, experimentando en si mesmo ser verdad aquella sentēcia q̄ dize. No viue el hombre en solo el pā: mas en toda palabra que procede de la boca de dios. El saluador de natura humana (cuya cōuersaciō y vida perfectissima nos fue dexada por exēplo) luego despues de baptizado fue tomado del espiritu para q̄ peleasse contra el diablo. Porque despues de auer lo vēcido, y affligido lo diēse a sus discipulos que lo pisassen y acoçassen. Esto es lo que el apostol dize. Dios quebranta a Satanas ligeramēte: debajo de nuestros pies. Aun con todo esto que has oydo aq̄l enemigo antiguo se aparejo con sus engafios y trayciones (acabo de quarenta dias) para tentar al señor con manjares viendo lo q̄ auia ayunado todo aq̄l tiempo, y affligido a el le digo. Si eres hijo de dios dize que estas piedras se tornē panes. Los del viejo testamento tenia talley, q̄ en el mes seteno: venido el dia de zeno d aq̄l mes y todas las tōpetas en publico, todos los indios

eran obligados a ayunar. En tanta manera q̄ si alguno estimara en mas barto q̄ ayunar y cumplir el mādamiēto: el tal era maldito y desterrado de su pueblo. En el libro de Job hablado del dragō dize. Sabed q̄ su fuerça esta en sus lomos, y su fortaleza esta sobre el ombligo de su vientre. Ten por cierto bija Demetria q̄ nuestro capital enemigo v̄sa malamente del calor natural de nuestra edad cōtra los moços y moças: y enciēde (quāto a el es posible) la rueda de nuestro nascimiēto: y así cūple lo q̄ esta escripto por el propheta Osee. Sabed q̄ los coraçones de todos los adulteros son así como bozno, y estos fuegos es menester q̄ muera con la misericordia de dios, y cō la frialdad de los ayunos. Estas son las saetas ardiendo del diablo, q̄ luego q̄ nos bierē cō su fuego t̄bien nos enciēden. Estas fuerō aparejadas por el rey de Babilonia jū tamēte cōtra los tres muchachos, quādo el mesmo rey bizo encēder el bozno de quāteta y nueve cobdos: teniendo siete semanas determinadas para la perdicion: las quales el seño le auia mandado guardar para salud. Estas es biē q̄ sepamos como se ballo allí (de mas dios tres moçuelos) otro quarto q̄ parecia bizo de bōbre: y este mitigó todos los ardōres furiosos del bozno. Este mesmo les mostro por experiēcia como era posible, q̄ estado el bozno ardiendo cō brauas llamas no q̄ maffe: antes q̄ el fuego fuese suave: y así pareciese vno a los ojos, y se mostrasse otro al tocar. El myste rio de todo esto bija Demetria es q̄ en el coraçō de la virgē por razō de la edad ay fuego q̄ naturalmēte arde: este empero ha de ser amado cō el rocio de la gr̄a celestial y cō la frialdad de los ayunos: y desta manera se demada por parte de dios, q̄ aya conuersaciō de angeles en los cuerpos de los bōbres. Por tanto fallamos q̄ Pablo v̄so escogimiēto desta. y no lēgo mādamiēto del seño acerca de las virgines: por q̄ es cosa cōtra la natural cōdiciō: o mejor dire: es sobre natural cosa no bazer lo q̄ es natural: matar en ti mesma la razō q̄ naturalmēte tienes: y coger sola la fruta de la virginidad. Cosa es mas q̄ de bōbre q̄ no aya de

saber q̄ es carna marital: y que te aya de espatar viēdo cerca de ti bōbres: y en fin q̄ aya de viuir en el cuerpo sin el cuerpo, q̄ es sin las naturales condiciones del. No creas t̄poco q̄ los ayunos q̄ te mando son destēplados ni pueſtos en algun estremo, no quiero q̄ guardes aq̄lla abstinēcia desordenada en el comer: con la qual suelē ser luego que b̄tados los cuerpos delicados y antes caē en enfermedades q̄ aya tomado los principios de sancta conuersacion. Sentēcia fue de los griegos philosophos: despues repetida por los latinos, q̄ todas las virtudes estā en el medio: y las q̄ excedē este medio vā en cūeta de vicios. Por tanto vno de los siete sabios dize, y biē. Que de ninguna cosa tomemos de masiado. Fue tan publicada esta sentēcia y tan estimada que despues Terēcio poeta comico la repitio entre sus versos. Venes pues tener tal b̄rdē en tus ayunos, q̄ no vengas en andar reblando, descaecida, sin fuerça en tus piernas: tal en fin q̄ las otras te ayan de sustentar y traer acuestas. Parece me q̄ aq̄l ayuno sera bueno que tēga el cuerpo templado y muy aparejado para la lectiō, oraciō y cōtēplaciō. Digo q̄ el ayuno por si no es virtud perfecta: mas es fundamento de todas las otras virtudes: es guarda y sanctificaciō de ellas: y sin este fundamēto ninguno vera a dios. Por q̄ esta virtud del ayuno da escalones a los q̄ subinos: para que poco a poco por ellos subamos a dios. Empero si fuese esta virtud sola en la virgē no bastaria a coronarla. Leamos pues el euāgelio de las virgines sabias y locas: de las quales las vnas entrarō en la camara del esposo: las otras (por q̄ no tenian azeite de buenas obras) fuerō echadas adefuera cō sus lamparas muertas. Si querras saber mucho mas acerca de los ayunos, barto es grande el campo que sobre este proposito esta sembrado: en el qual hallaras algūas cosas mias: y otros muchos y muy buenos libros propios de varones exelētes que sobre ello han escripto: en aquellos puedes leer para saber q̄ bien ay en la tēplança. y por el cōtrario q̄nto mal en el desordenado comer. Toma exēplo de tu esposo, y ser bu

milde y subjecta a tu madre y abuela. No hables, ni veas bôbre del mûdo (especialmente mancebo) sino en cõpañia dellas. No conozcas bôbre sino el q̃ ellas conosciere. Una sentẽcia es comu entre los seglares q̃ dize. La verdadera y firme amistad es en querer lo mismo; y no querer lo mismo. Acueta te q̃ tu sancta cõuersacion y buenos exẽplos, que dẽtro de su casa vistes: esso es lo q̃ te ha puesto en todo el biẽ q̃ tienes: esso te puso en dĩa de guardar virginitad: conoser los mādamiẽtos de dios: y saber q̃ es lo que te cuple: y conoser lo q̃ deues escoger. Por tãto no piẽses q̃ es tu; y o solamẽte lo q̃ es tuyo: mas piẽsa q̃ tiene su parte en ello, aquellos q̃ mostrarõ claramente en ti su castidad y sanctidad. Estas digo que te bā sacado como vna flor muy hermosa de las castissimas y bondas nupcias, y dela cama sin manzilla, para q̃ desta flor venga fructo preciosissimo: el qual seg̃ cierta q̃ verna, si te humillas debajo la mano poderosa de dios. Acueta te siempre que esta escripto. Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes. Donde algo se da de gracia: no diremos que se da en pago de buenas obras: antes es de pura largueza y liberalidad del que lo da: porq̃ se cumpla el dicho del apostol. No es del que quiere, ni del q̃ corre, mas de dios q̃ ha misericordia. Como quicra empero q̃ el querer y no querer siẽpre este en nuestra mano. Los criados y criadas q̃ auras de tener para tu seruicio: mira mas en q̃ sean buenos y virtuosos, que no gentiles. Por: que en toda edad y cõdicion deuenos buscar virtud, dela q̃ vine y nasce dentro en el alma: y no dela que defuera forçadamente se le guarda. En doquier q̃ in cõtinuieres, no se permita cosa ningũa de chocarreria ni hablas viciosas, o burlerías mudanas. No oyan jamas tus orejas palabra torpe, ni desonesta: y si la oyeren, no entre en tu alma, ni se affiente. Acueta te q̃ los bôbres mundanos y perdidos, cõ vna palabra sola y liniana muchas vezes llaman ala puerta dela castidad. El rey y hazer rey, dexalo para los seglares: tal persona como la tu ya conuiene que tenga mucha grauedad.

Deues parecer a Caton llamado Censorio: el qual fue Romano, y en tiẽpos passados el principal en virtud y nobleza en vuestra ciudad. Este (puesto ya en la extrema edad) no se dideño por ser cẽsor o apredar las letras griegas: ni por ser vicjo tã poco dicespero o poder las alcãçar. Lucilio escriue que Marco Crasso en toda su vida no se rio sino sola vna vez, puesto q̃ aquella grauedad de Crasso fuese cõ algũ apetito de vanagloria, y por ser loado: empo fue vna cosa biẽ estraña: porq̃ sin duda tãto q̃ viuimos en estos cuerpos de lodo: vestidos de esta flaca carne: nosotros podemos poder regir y templar sus passioncs: mas arrancar las o rayz es imposible. Esta es la causa porq̃ el psalmista digo. Ayraos y no que rays peccar. Declarado el apostol esto mismo dezia. No se ponga el sol sobre vuestra yra: porq̃ ayzar se, es obra de bôbre: mas poner fin ala yra, es obra de cbustiano.

Estança. vi. De la epístola. ij. Da consejos contra el auaricia: declarando aquella respuesta de nuestro saluador, que digo. Si quieres ser perfecto ve y vende quanto tienes y da lo a los pobres. En seña le que limosna y seruicio es mas graciosa a dios: y como sobre todo deue borrar la ociosidad.



En esta cosa me parece darate consejo contra la auaricia: como quicra que te venga ya de la naxe: y quasi de naturaleza tener muchas riquezas: y poner las debajo los pies. El apostol dize que el auaricia es bõrra, que se da a los ydolos. Recemos tambien que el seño respondiendo al mancebo que le preguntaba como se puede ganar la gloria, le digo. Si tu quieres ser perfecto, ve y vende todo quanto tienes, y da lo a los pobres: ternas entonces tu thesoro puesto en el cielo, y ven luego, y sigue me. Obra es de apostolica perfeccion y de virtud cumplir a vender el bôbre todo quanto tiene: y darlo a los pobres: y así ligero y desembarazado bolar cõ Jesu Christo al cielo. Por cierto diligẽte dispensaciõ es dada a todos en este caso: puesto que cada qual queda en su

su libertad de querer lo bazer, o no: pues el
señor dize: si q'eres ser perfecto. No te fuer:
ço ni te lo mado: mas si lo bizières yo te pro
meto este galardón por corona de tu victo
ria: la merced q' te espera ya la vees. Lo de
mas atíroca escoger, si quieres entrar en
esta batalla, o no. Sobre todo deuemos
muy atentos contemplar. quan sabiamen
te hablo la diuina sabiduria diziendo. **En**
de lo q'tienes: mas desízime aquié mando
esto? por cierto el lo mado al bôbre q'ania
dicho: si quieres ser perfecto, no has de vè
der parte de tus bienes, sino todos. **De**
spues q' lo auas vèdido, q' se sigue? y dalo
a los pobres. **No** digo da lo a los ricos, ni a
los parietes: ni a los viciosos: sino a los ne
cessitados. **Mira** bien lo q' abora te dire: o
sea sacerdote (o pariete o qualquier mane
ra) no q'ero q' otra cosa le mires: sino q' sea
verdadero pobre. **Trabaja** q' te loe' y digā
bien d' ti las entrañas de los pobres bābiē
tos: y no los cōbites viciosos de los mūda
nos. En los actos d' los apóstoles fallamos
q' al tiēpo q' aun se estava caliente la sangre
preciosissima de Jēsu **Ch**risto: y la se freica
berma de principio en los q' creyan. **Todos**
empero vèdian sus heredades y trayā los
precios, y los ponía delāte los pica de los a
postoles: mostrādo claramente q' los dine
ros han de ser bollados y pueſtos debaxo
los pies entre los verdaderos **ch**ristianos.
Pueſtos empero todos aquellos dineros
en vn lugar comū: danā a cada vno segun
que tenia necesidad. **Ananias** y su muger
Saphira vinieron como despēseros teme
rosos: mejor dire cō doblado y falso cora
çō: y por esso fueron condēnados: por q' of
frecieron como cosa suya propia lo q' era
ya todo votado a dios. **No** mostrando que
era de dios primero que lo ofreciesien. **De**
muerte que temiendo la bābre se detuierō
secretamente parte dela bazienda, como
quiera q' la detulan ofrecer toda puea en el
voto toda la auian votado. **Temierō** pues
estos miserables la hambze: la qual ningū
verdadero **ch**ristiano teme: y merecieron
ver sobre si aquella vègaça de presente, be
cba no por crueldad de sentēcia: mas por
exēplo de castigo. **Finalmēte** q' el glorioso

apostol sant **Pedro** no les dio maldiciō de
muerte, ni mostro deſsearſe la (como algū
ignorāte pbilosopho ha dicho) mas alūbza
do por spū sctō propbetizoles lo q' por dios
estaua sentenciado: auisando nro saluador
a muchos cō la muerte deſtos. **Mira** **De**
metria q' desde el dia q' comēçaste a pelear
en esta gloriosa batalla, todas las cosas d' el
mūdo q' erā tuyas degaron de ser tuyas, o
mejor dire, comēçarō de verda da ser tuyas
pues lo fuerō de Jēsu **ch**risto tu esposo. **Sō**
empero tuyas de tal manera: q' viniendo tu
abuela, o madre, ellas son las legítimas y
verdaderas administradoras de todo. y si
pouētura durmieren el sueño d' los sanctos
y el señor las lleuare, quedādo tu viua (co
mo yo muy cierto se q' ellas lo deſsean) ya
tu ternas edad mas firme, experiēcia ma
yor en las cosas: grauedad qual se requie
re para mandar. **Entonces** podras dispo
ner a tu aluedrio de sus bienes: baziendo lo
q' te parecera, o mejor dire, lo q' dios mada
remiendo esto por muy cierto, q' ningūa cosa
del mūdo te quedara, sino lo q' en buenas
obras gastaras. **Edifiquē** los otros y gle
ſias: viſtā las paredes de losas o marmol
traygā columnas ricas, grādes y muy pesa
das, y dozen les las cabeças q' no ſientē el
precioso ornato. **Bastē** mucho marfil en
ſillas y altares: bagā las puertas ricas cu
biertas de plata, y en fin en este linaje o ga
ſtos ſigā su fantasía, q' y o no lo reprobēdo
ni cōtradigo. **Cada** qual ſiga su parecer, q'
cierto mas vale q' lo gasten en esto, que no
tener los dineros encerrados y adorando
los. **Tu** empero **biſa** **Demetria** otro propo
ſito has de tener, y es que tu exercicio todo
sea vestir a Jēsu **Ch**risto en sus pobres: viſi
tar lo en los enfermos: dar le de comer en
los hambrientos: bospedar lo en los q' van
peregrinos. **Todo** esto lo has de cumplir
muy principalmente en los pobres, que ve
ras domesticos dela fe catholica. **Sustē**
tar los monasterios delas virgines: tener
ſiēpre en tu alma cuydado de los ſiernos o
dios y de los pobres: los quales a de dia y de
noche ſiruen a tu señor dios. **Estos** digo q'
estādo pueſtos aca en la tierra, imitan la cō
uerſacion de los angeles: y no bablan cosa

del mundo sino lo que toca a looz de dios. Estos melmos son los q se alegran cō las riquezas de solo tener q comer y q veltir, y (si ellos guardā biē su proposito) es cierto q no delseā tener mas desto. De otra manera si ellos fuesen desseo de cosas mayores, y a no mercedā recibir ni aun las necessarias. Esto be yo hablado, como quē bābla cō virgē q es noble y rica. Ahora quēro hablar como quē bābla solamente con la virgē: quēro dezir hablar te be teniēdo respecto solamente alo q es en ti: y no nada alo q esta fuera de ti. Por tātō acuerda te q has de orar: y has tāmē de cantar los psalmos q ordinariamēte alas bozas deues, q son prima, tercia, sexta, nona, visperas, y completas. Assi q ala media noche has de comēçar: y todo el dia has de loar al seño. Deues tāmē tener bozas señaladas para estudiar y leer en la sagrada escriptura: y tassado el tiēpo que te sera necesario para esto. No digo q lo bagas para fatigarte sino para apēndiēdo recrear y cōsolar tu alma. Quando auras cūplido estos exercicios q yo te be señalado: podras tomar ala oraciō vna y muchas vezes. Si auras acabado lo ordinario en la oraciō: y te sobiare despues algun tiempo, puedes prouerte de lana en q te exercites, bilando estābre, o torciēdo trama, o en algū otro exercicio de lana. Podras tomar lo q las otras auran bilado: y denanarlo: y despues poner lo en orden para teger. Otras vezes ocupar te en mirar lo que esta texido si va biē: si algo yta mal, reprehēder ala que lo daño: y dar tārca a cada vna delo q ha de trabajar. Si tu te ocupas en tantos y tan diuersos exercicios, nunca te parecerā largos los dias: antes en medio del estio, quando los solcs mas se cētiendē aun te parecerā cortos, siēdo todos empleados en trabajar. Guarda do biē esto: saluaras a ti mesma, y alas otras y seras maestra de sancta conuersaciō. Ma ras q la castidad de muchos sea tu ganancia. Mira q dize la escriptura. El alma de qualquier ocioso toda esta puesta en desfeos. y puesto q (loado nuestro seño) no tēgas necesidad de nada: no por esso has de dexar de trabajar. Antes deues ocupar

te con todas en el trabajo: por q ocupando te en aquello no puedas pensar cosa del mūdo, sino lo q tocara al seruicio d dios. Una cosa te quiero dezir assi simple, y llanamente: q aun q repartas todas tus riquezas y bienes de fortuna cō los pobres: no creas que aura cola mas graciosa delāte dios q lo q de tua propias manos trabajarces: o para tu propia necesidad: o para buen exēplo delas otras virgines: o para offrecer lo a tu madre y abuela. Teniēdo por muy cierto q si aquello cō los pobres se gastare, sera tu galardō muy mas crescido.

Estança. vij. De la epístola. ij. Pone la cōuēnaciō de vna beregia q en nēpo d el papa Anastasio auia nascido: auisando ala virgē Demetria como se deue regir acerca dello: porque auia temia el glorioso Hieronymo q auia bereges de aq̄l error.



Ma cosa q tenia por muy principal: casi con oluido me la ouiera de dexar. y es hazer te saber como al tiēpo q tu eras chiquita: y Anastasio (obispo de sancta y bienauenturada memoria) regia la yglesia Romana, vi no vna secta heretica dela parte de oriente como tēpestad furiosa: la qual tento amenzillar y enflaquecer la sancta yglesia: y la simplicidad dela fe, que por la boza apostolica esta loada y aprouada. Mas el mismo Anastasio varō lleno de riquissima pobreza y de apostolica sollicitud: luego quebrō aquella dañosa cabeça: y puso freno en la boca dela serpiente. Vēdra que tan feamēte siluana. y por quanto yo temo, y aun por fama be sabido, que viue en algunos y siēpre crescen aquellas poncososas plantas. Con muy piadosa afficion de charidad: te amonēto q tengas firmemēte: y creas la fe como la tiene y cree Innoçēcio varō sancto, q al presente rige la cathedra d los gloriosos apostoles sant Pedro y sant Pablo como sucesor dellos y del bienauenturado Anastasio: no te cōfies (aun q tēgas buen entendimiento) en tomar doctrinas estranhas. y en cosa que ala se toque, no sigas a otro sino a quien te be dicho. La condicion maluada de los sembradores d beregias:

Del estado virginal. Fo. cxxxi.

es andar por los rincones hablando como entredieres a vnos y a otros: y enseñando las falsas doctrinas. Y por tener mas credito en sus maldades, lo color q buscan la justicia de dios, va formado preguntas: porq esta anima nacio en esta prouincia: aquella en aquella, y la otra en la otra? Preguntan tambien, q es la causa porq vnos nascen de padres cristianos: otros alla en las indias de vnos padres q son mas animales brutos q hombres: pues ni alcanzan conoscimiento de dios ni saben a hombres. Con estas preguntas va moniendo algunos simples ignorantes: y valdria tanto q les mordiesse vn escorpiõ, como q les pullessen estas fantasmas en la cabeza. Despues q poco, cõ estos linianos principios, bñ corripido alguna carne, y becho llaça: saca luego las põças mayores y mas peligrosas, diziendo: y como vosotros creys q sin causa en el niño rezien nascido, q ni conosce a su madre ni a su padre, ni ha becho mal ni biẽ: veinos que el demonio entra? Dẽsaye que sin proposito viene vna plaga y persecuciõ en vna tierra, y no en otra? y vemos padecer a los buenos trabajos, q los malos no los padecen? Mirad pues q si los juizios de Dios son verdaderos y justos, como es la verdad q lo son, y si es cierto, como lo es, q a cerca del no ay cosa injusta: por esta misma razõ es forçado creer que nuestras almas estuuiẽ en el cielo mucho antes que nosotros nasciessemos: õ tal manera q estando alli cometieron peccados graues contra dios, y por ellos fuerõ condẽnadas a venir en estas carceles de los cuerpos: dõde ahora son atormentadas: y assi en este valle õ las grimas pagã los peccados q tãto tiẽpo ha en el cielo cometierõ. y por esto digo el profeta Danid. Antes q yo me humillasse peque, y en otro lugar dize. Saca seño: mi anima dela carcel: y el euangelio dize. Este pecco, õ sus padres: porq assi buuiẽ ñ nascier ciego: y otros exemplos q ay semejanza a este. Esta doctrina cruel y maluada q acerca delas animas aueys oydo, en tiẽpo pasado andaua por Egipto, y por las partidas de Oriẽte. Ahora ya esta ascõdida y secreta entre algunos: metida en ellos

como biuoras en sus agujeros. Ya en tiẽmpo passados enũzio barto a aquellas partidas: ahora por aca va cundiẽdo entre pocos (como mal venido por herẽcia) para despues venir a muchos. Por cierta tẽgo yo vna cosa, y por muy segura: q puesto q viniẽ a tus orejas este error: tu no lo recibiras: porq ya tienes tales maestras en las cosas de dios, y ellas te enseñarã, pues son regla perfecta õ buena doctrina. Biẽ creo q me entiẽdes: yo cõfio en el seño: q siẽpre mas alũbrara tu entẽdimiẽto. No me demandes luego respuesta contra esta heregia: y otras cosas peores q con esto trayã: porq al presente es mi proposito enseñar la virgẽ y no rẽspõder cõtra hereges. En lo demas (si a nro seño plazera) algũ dia cõ su ayuda destruyremos en obra mayor todas las minas, engaños y maldades que traẽ cõtra la verdad: y si lo querras ver, yo te lo embiare õ muy buena voluntad: quiero empero q me lo demandes: porq vn refrã dize. Que las mercaderias q vã sin ser demandadas no tiẽn gracia. y por la facilidad las cosas valẽ menos, porq quãto son mas raras son tenidas en mayor estima.

Estança. viij. De la epistola. ii. Trata dela vida solitaria: mostrando el peligro della assi en los hombres como en las mugeres. Despues reprehendiendo algunos q primero quierẽ ser maestros q discipulos: viene a mostrar cõ quien deue la virgen acõpañar se, y de quẽ guardar se. Cõcluye aconsejando le q se ocupe siẽpre en leer las escripturas sagradas.



Esta es tratada entre muchos qual sea mas segura vida para el cielo: la que es en soledad, o la que es en compaña de otros? y puesto que destas la primera sea de mayor perfeccion: empero sin duda es barto peligrosa aun en los hombres. Porque luego que carecen dela honesta cõuersaciõ y sancta de otros, les vienẽ muchos, diuersos y peligrosos pensamientos. En viendo se solos: luego se arma de sobrecello: menos precian a los otros: y les nasce vna manera de vanagloria assaz peligrosa: arman su lengua

guas: murmurado de los clérigos y de los otros monjes. De los tales esta escripto. Los hijos de los bôbres son sus dientes armados y laetas, y su lengua es vn cuchillo agudo. Esto es muy peligroso en las mugeres cuyo parecer y voluntad es tã variable, q̃ si las dexa a su juicio presto caen en lo peor. Yo he conosciado muchos asĩ bôbres como mugeres; q̃ por demasiado ayunar vinierô a tornar se locos: y este peligro ha lugar mas facilmente en los lugares q̃ son muy frios y humidos. Estos q̃ yo digo vinierô en tal estado, q̃ ni sabĩ dōde estana, ni donde yuã: ni sabian callar, ni hablar: ni en fin cosa ningũa de lo q̃ auia de hazer. Claramẽte vemos q̃ quãdo algunos bôbres de no buẽabilidad se ocupã en mucho leer libros de bôbres q̃ fueron excelẽtes oradores, y grãdes dezidores: queda les riqueza d̃ palabras y poco caudal de buenas sentẽcias: bazẽ se tales, q̃ podremos dezir por ellos vn refrã viejo: ni sabẽ hablar ni pueden callar. Donẽ se a enseñar las escripturas q̃ no entiẽden. Quãdo les parece q̃ han becho creer algo a los otros: luego se tienẽ por sabios: y por tales se publicã. Haziedose maestros de ignorãtes: antes q̃ ayan sido discipulos de bôbres prudentes. Digo pues q̃ es muy sancta cosa obedecer a los mayores y a los buenos: por q̃ d̃spues d̃ ap̃der la sciẽcia de los libros: destos tomaremos el camino d̃ la virtud por obras. No se engañe ninguno q̃riẽdo vsar del peor maestro, q̃ es el proprio parecer. De las mugeres q̃ esto sigue: y fĩa en su saber: habla el apostol diziendo. Siẽpre ap̃riẽden y nũca allegã a la doctrina de la verdad. No vsea mucho de la compaĩa de las matronas casadas: por q̃ no tẽgas ocasiõ de saber que passa entre ellas, y sus maridos, ni q̃ hablan el vno al otro: creemos q̃ todas estas bablas son p̃dõsõs. Y para condẽnacion dellas el apostol tomo vn verso antiguo y lo bizo eclesiastico, diziedo. Corrópen cõ las confabulaciones malas las buenas costũbres. Las mugeres q̃ tu deues escoger para tu compaĩa sean de mucha aueridad, exẽplo y sanctidad: en su cõdicion sea bũdas o virgines, cuya cõuersacion este aproua:

da por muy buena: y su bablar sea tẽplado y su verguença sancta. Aparta de ti vnã dõzellã viciosa q̃ se precia de y muy peynadas, polidas y acecaladas: miran se en los vestidos y calçado como podran mejor parecer: y por mejor vèderse de bago d̃ nòbre de donzellã. Digo te que apartes de ti las tales: ni te seã amigas ni criadas: por q̃ muchas vezes las señoras son juzgadas a cerca de los miradores por las criadas, y cõpañeras. Aquella deues tener por hermosa, amiga, y cõpañera, la q̃ menos se inuiere por hermosa, ni pensare en ello. Aquella digo q̃ toda la hermosura del mũdo tiene de bago el pie. Y quando ba de y por la calle, no descubresu cuello ni pechos: ni se va descubriẽdo el manto por mostrar se. Antes como buena su cara y cuerpo biẽ cubierto cõ el manto, solo descubre a sus ojos por dōde veã y la guiẽ: no se si me lo diga, mas tãtas vezes acaece q̃ ya por fuerza lo aore d̃ dezir: y no piẽses q̃ lo digo por ti: ni pienso q̃ en tu vida has oy doni sabido lo q̃ aora dire. Empero quiero que por tu causa seã auisadas otras muchas a quien esto toca: para q̃ se entiẽden y se quedẽ en obligaciõ. E digo q̃ la buena virgẽ aparte de si (asĩ como de pestilẽcia y p̃dõsõa contra la castidad) vnõs macebos q̃ van muy peynados y enrruinados: cargados d̃ dolores estraños. Porquẽ se digo a q̃lla sentẽcia antigua y buena. No buele biẽ el q̃ siẽpre buele biẽ. Digo aparte otros casi de la misma condiçiõ: q̃ son muy cõtĩnuos en el visitar: tanto q̃ infamã a si y a ellas: porque ya q̃ sea verdad q̃ no pongan en obra mal ningũo: barto males este, y el mayor de todos: poner se sin proposito a que todos los maldiziẽtes publicanos tengã justa ocasiõ de morder y murmurar. Esto no lo digo cõtra todos, sino cõtra aquellos q̃ ya la yglesia publicamẽte los persigue por tales. Y asĩ a vezes los alãces y los obispos y jueses los descomulgã: por q̃ son tales q̃ casi mas peligro tienen ya las moças viciosas en y a las casas y monasterios de religiosos, q̃ de y en publico. Pues las virgines que vinẽ en el monasterio y muchas de cõpañia, jamas ban de salir solas ni sin su madre

dre. El balcō comunmēte arrebatā la pa-
loma q̄ vec apartada de la manada delas
otras: y esta d̄spedaça y sela come: d̄la car-
ne y sangre d̄sta se barta. Las ouejas enfer-
mas delamparā la manada y luego dā en
manos delos lobos. Biē conozco yo algu-
nas virgīnes sanctas, q̄ los días de fiesta ja-
mas salē d̄ casa por la grā frequēcia de gē-
te q̄ aquel día va por las calles. De manera
q̄ en tiēpo q̄ ay peligro y es razón de guar-
darse: ellas se estan encerradas sin mouer
el pie d̄ su casa. Antes q̄ buuiesse. xxx. años
escreui vn libro de como se ba de guardar
la virginidad: en este me fue necessario, y
forçado hablar reziamēte cōtra los vicios.
Y por mejor auisar ala virgē cō quē habla-
ua me fue menester descubrir los engaños
del diablo. Muchos se tuuierō por interes-
fados de q̄lla escriptura: y tomādo lo cada
vno por sí lo q̄ yo alli dixē: no me oyērō con
amor como a bōbre q̄ los acōsejaua, sino q̄
me contradixerō y maltratarō como acō-
sador de sus errores. Mas digan me q̄ les
aprovecho jutar se vna buelte de querōs
a dar bozes y quejar: pues quanto mas se
quexaū mas descubriā cō el dolor las lla-
gas de su cōsciēcia. Vex aquí q̄ los bom-
bres bienemēte se pasan: y el libro perma-
nece por muchos tiēpos. Escreui t̄bien
muchas virgīnes y biudas casi sobre lo mi-
simo: y alli les puse todo lo q̄ al proposito se
podia dezir. De manera q̄ si las tornasse a
repetir seria d̄massado: y si nūca las buue-
ra dicho, y abora las dexara t̄bien de de-
zir, fuera muy mal hecho. El biēauentura-
do Cipriano escriuió vn libro sobre la virgi-
nidad. Otros muchos escriptores excele-
tes (assi griegos como latinos) han loado
y aprouado en la yglesia de dios esta mane-
ra de vida por muy marauillosa: mas esto
q̄ yo abora digo, sea para las q̄ aun no se bā
determinado en la eleciō della: y es mene-
ster amonestar las, para q̄ sepan q̄ tan exce-
lente camino es este. Nosotros entēdamos
enfielmēte guardar lo q̄ auemos escogido
y pēsar q̄ vamos entre escorpiones y cule-
bras, los lomos ceñidos: los pies calçados
y nuestros baculos en las manos. y q̄ desta
manera auemos de caminar por los enga-

ños de aqueste siglo: por los peligros y pō-
sonas del: para q̄ podamos llegar a las a-
guas dulces d̄l río Jordā: y entrar en la tier-
ra de promissio, y subir ala casa d̄ dios y de-
zir cō el profeta. Señor yo ame la bermo-
ra d̄ tu casa: y el lugar d̄dē morā tu gloria
y diremos mas. Una merced demāde del
señor, esta tēgo d̄ procurar siēpre: y es q̄ yo
more en su casa todos los días de mi vida.
Biēauenturada consciēcia: o gloriosa vir-
ginidad d̄la virgē en cuyo coraçō no se ba-
lla amor ningūo sino el d̄ Jhesu Christo, q̄ es
lleno de saber, castidad, paciēcia, justicia,
y todas las otras virtudes. Cuya memo-
ria jama de bōbre del mūdo se acuerda,
ni sospira por el: ni desea ver lo para q̄ de-
spues d̄visto nō se pueda partir del. Sabed
q̄ el nōbre y mala fama de algunas religio-
sas q̄ no se rigē biē: d̄sfama entre el pueblo
este sancto proposito d̄ virginidad, y la glo-
ria d̄sta familia celestial. Mas tales podre-
moslea dezir muy biē, q̄ o se casen sino ba-
ñā a guardar tal castidad: ola guardē sino
se quieren casar. Una costūbre veras para
reyr, o mejor dire parallozar, q̄ yendo por
la calle las señoras llenā la moça mas ata-
uiada y cōpuesta q̄ ellas. En t̄to q̄ ya para
conocer la señora no has menester sino mi-
rar la q̄ va menos atañada. Otras donze-
llas veras q̄ quierē vnir a parte y buscā ca-
sas d̄dē morē por sí, para poder mejor go-
zar de su libertad: banar se quādo quierē
y baxer todo lo q̄ fuere su volūdad sin tener
jueces sobre sí. Todo esto vemos en la ygle-
sia d̄ dios y callamos: y si nos d̄avn d̄cado
tenemos lo aun todō por biē hecho. Quie-
ro pues bija Demetria juntar el fin con el
principio: por q̄ no me tēgo por cōtento en
auerte lo dicho vna vez. Alia la sagrada
escriptura, y el saber te amara. Guarda la
sapiencia, y ella se guardara. Monrra la,
ella te abraçara: Erōs sea los joyeles q̄ an-
den en tus pecbos, y las arracadas de tus
orejas. Tu lēgua nō sepa nōbrar otro nom-
bre sino a Jhesu xp̄o. No tēgas fuerza pa ba-
blar cosa del mūdo sino q̄ sea sancta. Ande
siēpre en tu boca la dulçura scta de tu abue-
la y madre: por q̄ sin dūda en todo q̄nto las
imitaras sera sancto, virtuoso y perfecto.

Epístola tercera

del libro següdo escripta por el glorioso doctor sant Iheronymo: es dirigida a dos mugeres nobles madre y bija q̄ vivia en Fracia: y auia prometido de guardar cōtinen-
cia. Reprehende las por q̄ vivia apartadas la vna dela otra. A la bija reprehende mas asperamente: por q̄ auiedo se salido dela cō-
pañia d̄ su madre y hermano, se auia apar-
tado a viuir en cōpañia de vn mōse. Mue-
stra le quāto peligro tienē las mugeres q̄
ban de guardar castidad viniendo en cōpa-
ñia de los hōbres. Para mas enteroy sano
entēdimiēto dela presente epístola deney-
notar, q̄ vn frayle le fue de Fracia a donde
sāt Iheronymo estaua y le rogo muy estre-
chamente escriuiesse esta epístola sobre el
proposito q̄ auex oyo a estas dos seño-
ras que erā madre y hermana del mesmo
frayle. El glorioso sant Iheronymo rezia-
mēte se le excusaua: en fin q̄ la cōstancia del
frayle recabo lo q̄ pedia. Sera pues la
presente Epístola repartida
en tres estanças.

Estança. j. De la Epístola. iij.
Introduze, la carta ganādo la buena volū-
tad de aquellas a quiē escriue: mostrando
la buena opiniō q̄ dellas tiene: y el biē que
les desea y procura. Despues trabaja cō
diferētos fundamētos persuadir ala bija q̄
se aparte de aquella cōpañia sospechosa q̄
tiene, y se tome con su madre.

Primerο que
en esta epístola deseo bazeros sa-
ber muy amadas hermanas y
bijas: es q̄ no os crino la presente por q̄ en
mi ay pensamiēto ni sospecha ninguna de
mal contra vosotras, sino por q̄ los otros
no sospechan que ay necesidad entre voso-
tras de cōcordia. De otra manera si yo pē-
sasse que vuestra vida era en peccado (lo q̄
Dios no permita,) por cierto no tomaria
este trabajo, porque me pareceria cōtar fa-
bulas a sordos. Ruego os en el principio
vna cosa muy afectadamente, que si en el
processo de mi epístola algo os parecera q̄

va aspero: no lo atribuyas tāto a mi aspe-
resa de curar: quāto ala enfermedad q̄ cur-
ro. Pensad q̄ las carnes q̄ estā podridas se
bā de curar cō cauterios de fuego y cō na-
uajas. Las pōcoñas peligrosas delas ser-
piētes: con amargas atriacas se remedia.
Vna cosa q̄ mucho duele, con otro mayor
dolor se sana. Vna cosa quiero dezir os al
fin de todo: q̄ si en este caso v̄ra consciencia
no tiene llaga de peccado: tiene la alome-
nos de infamia vergōcosa. Pensad q̄ dezir
madre y bija son nombres naturalmēte de
piedad, amor y buenas obras q̄ entre ellas
se bā de presumir: es grado tā jūto q̄ natu-
ra nos ato en este, mas atados y obligados
q̄ en otro ningūo despues de Dios. Mirad
quāto q̄ si os amas la vna ala otra: no por
ello mereces looz: y si os teneys mala vo-
lūntad, es granissima maldad. De n̄ro redē-
ptor leemos q̄ vivia sujeto y obediente a
sus padres: y bōrrana a su gloriosa madre
de quien el mesmo era padre. Bōrraua el
amo q̄ lo criaua: al q̄ el primero auia cria-
do. Alcordauase n̄ro saluador como de stos
gloriosos padres: el vno lo auia traydo en
su viētre nueve meses, el otro muchas ve-
zes en sus brazos. Por esta causa viēdo se
colgado en la cruz tā cercano dela muerte
encomēdo a su preciosa madre al discipu-
lo: la q̄l basta ver se en la cruz jamas auia d̄
amparado. y tu abora bija (q̄ cōtigo lo q̄
ro auer pues tu madre por muchas razo-
nes la tēgo por excusada) has caydo en este
error, q̄ te parezca pequena la casa d̄ tu ma-
dre pa viuir en su cōpañia? Como quiera q̄
te quieras acordar, no te parecio pequeño
su viētre pa estar dētro en el muchos días
encerrada. Quilte diez meses encerrada
en su vientre: y abora no puedes viuir solo
vn día cō ella dētro d̄ vna casa? Dime bija
q̄ te enoja: no puedes poruētura sufrir sus
enijos: tu no puedes cōportar q̄ te vea: por
q̄ ella es la q̄ te engendro, y te crio, y te ba-
traydo basta la edad en q̄ estas: ella es la q̄
mejor etiēde todos tus monimiētos: y en so-
lo verte mudar el pie, o mirarte el rostro, o
oyte vna palabra: ya sabe tu coraçō. Por
uētura no has q̄rido tener la por testigo d̄
tus obras: pues mira q̄ si eres verdadera
virgen

virgē: no te due pesar q̄aya quē cō mucha diligēcia te guarde: z̄ si no eres virgē, por q̄ publicamēte no te casar: Biē sabes q̄ es la segūda tabla despues de q̄brada la nao, tēplar alomenos cō este remedio lo que mal has comēçado. Mo piēses q̄ te doy este remedio por q̄ yo no vea q̄ puedes curarte mejor cō la penitēcia qualquier peccado q̄ ayas cometido, empero digo te q̄ te cases: por q̄ tengo poca esperāça q̄ degaras essa fea y pligrosa cōpañia. De otra manera si tu quisieses degarla: y passarte con tu madre: yo te affirmo q̄ te sera mejor z̄ mas seguro llozar ē su cōpañia, lo q̄ en su ausēcia has perdido. y si poruētura yo me yerro, y tu estās como deneš sin auer perdido nada, en reuerēcia de dios te guarda q̄ no lo pierdas. Dime bija q̄ necesidad tienes tu de vñir en casa dōde todos los dias ōl mūdo, forçadamēte, o has de vēcer o morir. Que p̄sona se ballara ō buē seso q̄ duerma segura cabo la bituora: por q̄ si no te muerde: alomenos el temor y sospecha te baze viuir en cuydado. P̄nes nota biē lo q̄ te digo: q̄ yo tēgo por cosa muy mas segura no poder perecer: q̄ no auer estado cabo el peligro sin auer perecido. Lo vno es estar seguro, repolado z̄ sin temor en el puerto. Lo otro es saluar se cō trabajo por buē negocio en la fortuna. En lo vno estamos en alegría, en lo otro nos escapamos. Poruētura tu me diras: mi madre no tiene buenas costūbres: da se alas cosas del mūdo, es auariēta puesta en el amor del dinero: no sabe que es ayunar, siempre se alcohola: quiere andar muy ataudada: y sabed q̄ con todo esto ella baze grā daño a mi propoſito. Yo no puedo vñir cō muger ō tales costūbres. A este bienemēte te respōdo: q̄ si es tal como tu dices: no la debes desamparar: y sera para ti mayor premio tuyo siēdo tal no dearla sola. Piēsa quāto tiēpo te truxo ella a ti dētro en su viētre. Acuérdate cō q̄ dolor te pario: y cō q̄n dulce piedad cōporto las paſsiones duras de tu niñez: quātas vezes te lano los pañales z̄ suſfrio algunas z̄ muchas penas por socorrer ala limpieza de tu cuerpo. Diras vezes (siēdo mayor oſtilla) si estanas enferma, jamas se par-

tia dela cabecera de tu cama: y piensa q̄ la q̄ por amor de ti suſfrio tantos enojos, z̄ te truxo en esta edad, y te mostro amar y seruir a dios: mucho te merece. Mo es razō q̄ te desagrada la cōuersaciō de aquella q̄ te desposo cō J̄esu cbritto, z̄ cōsagro tu virgēnidad a tal seño. y si en esto tanto te refirmas, diziēdo q̄ la degas por q̄ cōtradizē sus costūbres a tus sanctos desſeos: z̄ dices q̄ es, como dize el retrā, madre seglar ya tienes virgines religiosas y sanctas, ya tienes monasterios donde te retraygas a servir a dios. Dime: con q̄ cara (degando a tu madre) te recoges en cōpañia de vn bōbre q̄ poruētura ha dēsamparado a su madre z̄ su muger: dices q̄ tu madre es intolerable, y este es muy piadoso: tu madre es refildora y este es muy manso: mas te pregunto y cō dolor: si lo seguiste a este bōbre q̄ tienes quādo degaste a tu madre: o si lo ballaste despues de salida de tu casa. Si me dices q̄ lo seguiste: claro esta ya por q̄ desamparaste a tu madre: y si dices q̄ lo ballaste: muēstrame q̄ tienes, y en casa de tu madre te faltaua, cō q̄ abora estas cōtēta. Por cierto bija estos argumētos quanto mas bazen cōtra ti, tāto son mas amargos para mi. De fuer te q̄ yo los bago z̄ cō mis armas mismas me lastimo. El sabio dize: el q̄ va simplemēte va seguro. Scas cierta q̄ yo bien callaria si en lo mesmo mi propia conciēcia de dētro me moirdiese: y no reprehēderia en los otros mi pecado: ni miraria la pagica en los ojos agenos teniēdo la viga a trauesada en los mios. Mas como (loado el seño) (yo al presente vñua biē apartado entre estos sctōs b̄ros religiosos: dōde tēgo bar to bonellos juezes q̄ mirē por mi vida, en lugar q̄ ni tengo peligro de ver, ni de ser vñsto: pareceme q̄ duo seguir los en todo: por q̄ es cosa muy fea no seguir la verguēça ō aquellos cuyo exēplo seguimos. Si a esto me respōdes diziēdo. A mi tābien me abasta mi conciēcia: ya tēgo a dios q̄ me ba ō juzgar, el es testigo ō mi vida: no be menester mas juezes. Mo me curo ō los bōbres, hablēlo q̄ quisierē: oye lo q̄ sobre esto te respōde el apostol diziēdo. Soy obligado a proueer en la buena cuenta de v̄ra vida y exēplo.

exēplo no solo delāte dios: mas tābien de-
lante los bōbres. Si alguno te reprehēdie
re por q̄ eres cbistiana y guardas virgini-
dad: deste tal no te cures: ni te d pena su re-
prehēsson. y si te reprehēdē dizlēdo: q̄ por
entrarte en el monasterio avnir en la sancti-
dad cō las virgines desamparaste tu ma-
dre: tal reprehēssō gloria es y looz para ti.
Quādoquiera q̄ la virgē es reprehēdida
d cruel, por alguna dureza o rigoz q̄ cōtra
su mesma carne tiene, y no de luxuria o vi-
cio: por cierto esta crueldad q̄ le acusa dios
la tiene por piedad. Por q̄ en este caso tu esti-
mas en mas q̄ a tu madre aq̄l seño, q̄ eres
obligada a estimarlo en mas q̄ a tu propia
alma. y si tu madre biziere lo mesmo, al fin
te conocera y terna por hija verdadera y
b̄ra en cōpañia delos bienaventurados.

Estando. ii. **Bela epístola. iij.**
Respōde alas razones q̄ podria la dōzella
bazer por parte suya. y suelta todos los ar-
gumentos q̄ cōtra su determinacion se pue-
den hallar. Pone consējos diuinos afean-
do todas las defonēssidades z infamia de
la donzella y su compañero.



Diz v̄tura me diras, q̄ peccado
ay por viuir en cōpañia d vn san-
cto varō? Digote q̄ me lleuas por
fuerça y (como dizē) el cuello tor-
cido delante el juez para forçarme: o q̄ yo
puiene lo q̄ no q̄rria: o q̄ de en embidia d mu-
chos. Lo primero q̄ a esto respōdo es: q̄ el
varō sc̄to nunca aparta la hija d la madre.
Antes trabaja en q̄ eiten jūtas, bōrrar las
jūtas, y tener cargo juntamēte d llas: y de
sta manera la hija q̄ es sancta, da testimo-
nio q̄ su biuda madre es tābien sc̄ta. Si esse
q̄ esta en tu cōpañia, no se quiē sc̄s, es bōm-
bre de tu mesma edad: estando jūtos cō tu
madre, bōrrar la ha cōmo si fuesse suya. y
si es viejo: tener te ha en cuenta de hija: z
siēpre te dara manera cōmo mejor siruas
a tu madre. No cūplē ala bōrra tuya y del:
q̄ tēgas con el mas amor q̄ con tu propia
madre. Mies razō q̄ te ame, por q̄ tu tātō le
amas, sino por respecto d tu edad, para en-
señarte y darte buena doctrina como a hi-
ja. y aun esto q̄ te he dicho auria lugar sino

tuviesses b̄ro mōje: z sino tuviesses dētro d
tu casa quiē pudiesse darte la doctrina q̄ el
te dara. Mas teniēdo la madre biuda y el
hermano monje, como lo tienes, o cosa de
grā dolor, has de cōsentir q̄ otro ninguno
estraño este en tu cōpañia y te aparte de-
llos? Acuérdate q̄ es cosa sc̄ta y buena, q̄ te
conozcas ser hija y hermana dellos. y si di-
zes q̄ no te es possible: y q̄ no puedes bazer
vida cō tu madre por su terribleza: alome-
nos viue en cōpañia de tu b̄ro. y si no quie-
res sufrir a tu b̄ro, sufre a tu madre: pues a
tu alma y bōrra cōuiene, cōpōta el vno cō
el otro. **Q**ue dizes a esto todo? d q̄ te paras
amarilla: q̄ temes por q̄ trassudas? **D**e q̄ te
salē essas colores al rostro como vergōço
la de tu infamia: y pareceme q̄ el tēbloz de
tus labios descubre la alteraciō de tu cora-
çō. Por cierto yo te olo d̄zir q̄ no puede v̄-
cer nadie el amor dela madre y del b̄ro, si
no amor de marido. **D**izen me tābien q̄ te
vas passeando por las alquerias, buertos,
y aldeas vezinas dela ciudad, en cōpañia
de parietes y cercanos, y bōbros en fin de
sea y sospechosa cōuersaciō. y no puedo
creer q̄ te lleuē por cōpañiera a semejātes
cosas, sino es a casa d alguna hermana, so-
brina, a muy cercana parietā tuya. **N**o ple-
ga a dios q̄ yo jamas crea q̄ tu vas a gozar
fiestas en cōpañia de bōbres, por parietes
y cercanos q̄ te sean. **M**as yo te ruego no
ble virgē q̄ me respōdas alo q̄ ahora te d̄-
re. **D**ime quādo vas en cōpañia de ssos q̄
llamas parietes, vas sola, o lleuas cōtigo
tu enamorado? **N**o creo y o q̄, por poca ver-
guēça q̄ tēgas, osaras llevarlo publicamē-
te contigo. Por q̄ ya q̄ esto biziesse, sin du-
da ninguna los q̄ vā cō vosotros y todo el
pueblo no cantarā otra cosa si no v̄sas ver-
guēças. Los dedos de todos, quādo pas-
saredes, os señalarā. **Q**uiere mas? tu me
sma hermana, parietā, o amiga quēdo se-
ra en tu presencia esse tu cōpañero, llamar-
lo ban sancto, noble z virtuoso. **E**n siēdo a
partadas de ti en otro lugar: luego diran q̄
es vn profano, mal bombre, y q̄ es tu mari-
do y el carnecer lo b̄a. Este mal tienes si te
acōpañia esse cōpañero tuyo: pues si vas sin
el, so color d yz sola, jūtar se b̄a muchos ma-
cebos,

cebos, mugeres casadas: z otras q se piñan
casar. Luego se os pegará otras moças vi-
ciosas plazeteras: moços muy peñados z
pintados d manera q tu, moça y sola cō tus
ropas negras y ras sola y biē notada entre
toda esta cōpañia mūdana. Alguno d la cō-
pañia llegar se ba a ti, tomar te ba la mano
lo color: d acōpañarte: dīra q dēre aydar
te q vas casada: tomēdose la mano apretar
te la ba: forçadamēte o te tocara, o le toca-
ras. Despues sere y venidos ala mesa: allí
miraras los otros como besā a sus esposas,
como muerdē el bocado y dīpnea se lo dā.
Eras, y no sin escādalo tuyo, las ropas d
feda y las galas q todas llcuā: de q tu esta-
ras marauillada. Pnes estādo ala mesa foa-
gado te sera comer carne assi como los o-
tros, y q bñantar tu cō sinencia. Desir te bā-
rabiē q bevas vino, y q no menos pñe la
criatura d dīos. Para bazerte bañar tabiē
dīrā q es cosa fea la suziedad d el cuerpo en
el cbriano. Qualquier q a esto te cōbidara
luego q lo bizieres dīra a grādes bozes, q
eres la mas lipia, mas simple, y mas noble
muger d el mūdo. Segū acostūbian: luego
ternā allí q en tāga y cāte sobre mesa. Pnes
el musico q tānera, forçadamēte, miētradu-
rare la muīca, terna los ojos en ti q eres so-
la no osando mirar alas otras q tienen sus
maridos pñentes. Pablar te ba por señas,
lo q no osare bablar claro, cō los ojos y o-
tras señales te lo dīra. Mīra triste dī q estā-
do entre tātos balagos viciofos vēcer te ba
la luxuria, q basta adomar las almas d bier-
ro. y esta muestra mayor bābre en las virgi-
nes, por q sospēchā ser mas dulce lo q nosa
bē por experiēcia. Cuente las fabulas d los
gētiles q fuerō los marīneros a dar en las
peñas, engañados por el cātar d las serenas.
Dizē tabiē q las piedras y robres durissi-
mis se abladanā oyēdo la barpa d Orfeo.
La castidad (sindnda) cō grādificultad se
puede guardar entre los māsares viciofos.
El cuerpo d fuera muy reluziēte, testigo es
d el alma muy suzia. Aquerdome q siēdo pe-
ñō en las escuelas lo oya: y despues siēdo
mayor vi ciertas estatuas d cobre puestas en
publico, q rēplentānā como algunos, estā-
do en los buēños d flacos, ardierō en el tor-

pe fuego d amor. y tā firmes fuerō enl mal-
q antes pdierō la vida q esta pestilēcia. Si
esto ballamos ser xidad: q baze tu dōzella
sana d tu cuerpo, delicada, gruesa: colora-
da: z biruiēdo en mediodi mūdano fuego:
comiēdo carne, beuiēdo vino, bañando te
en cōpañia delas casadas y d los mācebos
mūdanos: Piēsa q puelto q no bagas cosa
ningūa torpe, aun q te lo ruegūe, solo auer si
d rogada, solo por auer oydo los ruegos
es grā maldad y verguēça pa ti. Acuēda
te q los mūdanos y carnales siēpre se incli-
nā a drribar las mas bonētas y mas guar-
dadas mugeres. Creē q aqillo q esta mas
guardado es mas dulce: la ropavil y negra
señal es de pñona callada y bonēta, Mās
si va muy estirada z sin rugas, si llcuas fal-
da por: mostrate alta z dispñesta: si ya de a-
cuēdo descofes la ropa por dīcobir torpe-
mēte algo d tu pñona. Si te vistes solo pa
cubir las partes feas d tu cuerpo: y llenar
descubiertas las hermosas, q dīrā d ti los
buenos? Que quieres q piēse quiē te viere
llenar la calça colorada z muy estirada z
puesta d tal arte q va llamādo a todos los
mācebos q la mirā. Quiē viere tus pechos
cō pñestos a manera d desposada: la cinta
muy galā z apñetada, los cabellos peña-
dos y descubiertos, y te viere dgar a vezes
caer el mātō por mostrar los ombros blan-
cos y depñesto tozarte a cobir: mostrādo
q te pesa auer si do vñsta: no puede pñsar biē
d ti. El q te encōirare por la calle cubierto
el mātō sobre la cabeça a manera d publi-
cāia descubriēdo solo por requiebro vn po-
quito del rostro, pa dar mas ocañō q te mi-
rē, mostrādo q tu piēsa q parecera me-
jor: cierto todos en tal caso juzgarā mal de
ti, z cō grā razō. Dīras por nētura: y vos es-
tādo tan legos como lo verēs? De dō de sa-
berēs q yo bago todo esso? Sepas q todo esto
me cōrarō las lagrimas de tu bñō. y los so-
lloços y gemidos intolerables que de rato
en rato dāna cōtando melo, me certificarō
dello. Plega a nfo redēptor q el no me a-
ya dīcho verdad: y q aqillo sea mas dīcho
cō temor q no cō verdad era repñebñsō.
Mās creēme vna cosa q ningūo mintiēdo
lloia. Duele se tu bñō que ayas estimado
en mas

en mas q̄ a el vn mancebo: no muy peyna-
do, ni vestido de seda: sino muy bñchado
de nobleza y delicado en vicios. E a este di-
ze que has dado cargo de administrar tus
bienes, este tiene tus dineros: y todo lo que
se tege, y se ha de vender tejido, y cōprar y
distribuir, todo en fin passa por sus manos.
Este dize q̄ lo has hecho señor y despense-
ro tuyo, el se ocupa todos los officios de tu
casa, y los moços del se q̄rā diziendo: q̄ todo
lo q̄ tu no les das, el se lo quita. Piēsa q̄ los
moços son de tal cōdiciō q̄ siēpre se que-
rā y quanto mas les das, tãto estā menos cō-
tentos. Por q̄ jamas piensan tu posibilidad
para dar, sino su voluntad para recibir: y
nino estan cōtētos: consuelan su dolor cō lo
q̄ puedē, q̄ es murmurar de sus amos. De
aqui es q̄ los criados de tu casa enojados
cōtra esse tu mayor domo, vno le dize q̄ es
vn trubā de su ergōcado: otro dize q̄ es me-
rido por robar essa herēcia como engañā-
dos: cada vno le pone su nōbre. En fin q̄ pu-
blicamēte dize: q̄ q̄ndo tu estas mala, el no
se parte de tu cama: y si estas flaca el te trae
luego las parteras: y te pone el pañizuelo
la mano: y te escallenta los paños necessa-
rios para tu seruicio: y todo lo q̄ de mas se
requiere. Piēsa q̄ las gētes oy en dia mas
ligeramēte creen el mal q̄ el biē: y quāto se
puede fingir en casa: tãto publica los mo-
ços de fuera. Alas q̄ndo tu madre y bfo
lo afirma granemēte q̄rādo se de ti: no te de-
ues marauillar q̄ los moços de tu casa lo va-
yā pregonādo y publicādo por las plaças.

Estanda.iiij. De la epístola.iiij.
Acōseja ala dōzella lo q̄ dene bazer pa re-
medio de todos sus males. Despues habla
ala madre breuemēte afeādo le su pecado
y dādo le cōsejo de como se podra emēdar.



Esto ya como has oyo de tus erro-
res y miserias, queda me rogar
te y amonestar te cō mucha cha-
ridad: q̄ tēgas por biē recōciliar
te primeramēte cō tu madre: y si esto fue-
re imposible: alomenos sea cō tu herma-
no: y si estos nōbres tã dulces de madre y
hermano los tienes aborrecidos, como de
enemigos: alomenos apartate de esse q̄ en

lugar dellos tomaste. Si esto tãbiē te pare-
ce imposible: torna te a los tuyos: sino pue-
des dexar el estrāgero: mejor sera q̄ te irā-
uas de tu hermano juntamēte. Mas q̄ aya
apartamēto en vras casas, y en las mētas
por q̄ los maldizientes viēdo os dentro en
vna casa creerā tãbiē y dirā q̄ dormis en
vna cama. Biē puedes ser seruida y cōso-
lada dellos en las necessidades tuyas san-
ctas y honestas, y apartar toda manera de
infamia. Acuerdate q̄ nos auemos de guar-
dar diligētissimamēte de qualquier mādā-
lla: que (segū Hieremias dize) ni se puede
quitar cō el salitre ni cō quātos remedios
sabē los lauaderos de los paños. Si por
ventura quisieres ser visitada de algūo de
llos baz, q̄ aya testigos sanctos y honestos
amigos, criados, siervos. La buena cōciē-
cia no teme los ojos de ningūo: baz de ma-
nera q̄ el q̄ entrare, entre sin temor, y quan-
do saliere salga seguro. Los ojos callādo
y la cara sin bablar: y casien todo el cuerpo
en sus meneos a cōsibā de cubrir lo q̄ cita
en el coraçon, o de seguridad, o de temor.
Yo te ruego muy estrechamēte q̄ abrias ya
tus orejas: y quieras oyr el clamor de toda
la ciudad. Piēsa q̄ ya auēs perdido vue-
stros propios nōbres: y por toda la ciudad
no te dizen sino la de tal (como si fueses ca-
lada cō el) y a el por el semejāte el marido
de la tal. Todo esto oyen cō barto dolor tu
madre y hermano: estā siēpre aparejados
para q̄ (si tu querras) te recibiran alegre-
mēte: y apartando te del, toda tu infamia
mostra, y se boluera en bonrra y alegría de
todos. Puedes ordenar lo desta manera: q̄
tu estes cō tu madre, y el este cō tu herma-
no. Entōces podras tu amar con mas li-
cencia y honestidad al amigo de tu herma-
no. y tu madre mas honestamente amara
y cōuersara cō el amigo de su hijo, que no
abora cō el de su hija. E mira q̄ sino quisie-
res bazer nada desto: si menospreciar es to-
dos mis consejos: y con frente arrugada
los alañares: essa mesma epístola cō grā
libertad dara bozes delante de ti diziendo.
Por q̄ razon tienes ocupado el siervo age-
no? Mi muger porque causa bazes siervo
tuyo el q̄ lo es de Jesu cristo? Mira, mira
el pueblo

De estado virginal. Fo. cxxxv.

el pueblo: mira las caras de todos de vno en vno: q̄ quando estays en la yglesia y el lee alguna cosa al pueblo, todos bueluen los ojos a mirarte. No se a esto q̄ te digas: sino q̄ es tu marido: y cō esta libertad lo tienes. Parece me q̄ ya no estas contenta cō tener alomenos tu vergüenza secreta, sino q̄ todos la sepā: y llamas a tu dñuariado amor, libertad. Desuēturada de ti q̄ becho se te ba cara de mala muger y no sabes tener vergüenza: antes pienso q̄ daras bozes cōtra mí diciendo mil vezes q̄ soy vn sospechoso, maldiziente, repostador de nueuas. Pues dime, como podras ponerme tal nōbre: y o soy maldiziente y o sospechoso: no has oydo q̄ en el principio desta epistola te dixē q̄ no tenia sospecha ninguna de ti? Mejor te dire y o eres negligēte, y en tu bōzra disoluta, y q̄ tienes en poco tu vergüenza: muger q̄ ya has cōplido, xxv. años y suffres en tu cōpañia vn mancebo q̄ ahora le nascen barbas, encerrado en tus brazos como en firmes redes: Por cierto el es muy gentil ayo, muy bonetto para enseñarte. Bien sabra amonestarte, y con aspera frente reprehenderte lo q̄ mal hizieres. Y puesto q̄ no ay en el mundo edad segura dela luxuria: alomenos la cabeza cana (si la tuiesse) bastaria a defenderte de la manifestar vergüenza q̄ su mocedad te causa. Pues mira bien lo q̄ te digo que verna tiēpo (y no se tarda ra mucho) q̄ la edad buelua, y este tan querido mancebo: viēdo te ya delluzida, como alas mugeres q̄ mucho usan de los bōbres presto les acaece, tomara otra q̄ mas le agrade: o por ser mas moça: o por tener mejor gesto: o por ser mas rica y tu desuēturada q̄ daras entōces sin todo. Eternas en arrepentimiento de tu porfiado erro: quando auras perdido la baziēda, fama: cuerpo y alma: entonces sera bien apartado, lo que ahora malamēte esta junto. Deso soy cierto y o: tu no se si estas segura de siēpre conseruarle como ahora: y q̄ con el tiēpo crecera su amor cōtigo, basta tātō q̄ sea imposible dexarte. Pues tu q̄ le eres madre a esta dōzella de quien tanto be hablado, ya por ser vieja me parece q̄ no te mēte q̄ dirā de ti: deues empero mirar q̄ no

te vēgues d tal manera de tu bija q̄ en la vengança peques. Conozca pues tu bija en tu voluntad de siēpre y como quiera tenerla cōtigo y si quisiere apartarse, alomenos q̄ vea como es todo a culpa suya. Por tātō si otra cosa no puedes bazer, toma debaxo d tus alas a tu hijo, y a tu bija, y a tu yerno, o (por mejor hablar) el domesticor familiar de tu bija. Si q̄ proposito vas ya tu buscādo plazer es ajenos: por q̄ quierēs resuscitar el fuego q̄ ya esta muerto? Creeme q̄ te es muy mas bonetto sustētar como quiera tu bija, y en cubrir su culpa q̄ no andando te por aca y por alla venir en ocasiō de bazer lo q̄ ella ba becho. Puedes tener cōtigo a tu biso mōse, este sera cōsuelo y sombra en tu biudez y vezes. Dime y para q̄ buscas bōbre extranjero q̄ sirua en tu casa donde no puedes tener a tu hijo y a tu bija? Acuérdate que ya eres de edad q̄ podrias muy biē tener nietos, por esso torna tus bijos a casa: y la q̄ auia salido sola, buelua cō su bōbre: bōbre dire, y no marido. No me acuse nadie q̄ no quise significar matrimonio entre ellos, sino la condicion natural del. Si por uentura tu bija ba vergüenza de boluer, y no quiere: diciendo que tu casa es estrecha para viuir todos, y d vosotros a su casa. Porque si es estrecha, por estrecha que sea: muy mejor estareys vosotros cō ellos, que no oiron ningun extranjero. Cō el qual es imposible que ella castamente viuiesse estando solos. Hazed que esteyes en vna mesma casa dos hombres y dos mugeres. Esto os he querido breuemente escreuir con muy corto estudio y quasi de priesa en vna velada: por satisfazer al desseo del que me lo rogaua: y aun por exercitar me a manera de estudiante en escreuir. El mismo dia por la mañana me llamo ala puerta el mensajero que alla yua, y o quise luego dar le recado. Quise tambien mostrar a mis murmuradores como podia de presto ordenar alguna cosa. Por esto vereys que no he tejido en esta epistola, como tēgo de costumbre, autoridades dela sagrada escriptura. Fue de presto pēpada y escripta, y con tanta priesa ordenada de mí y escripta del escriptiente, q̄ mas priesa

puessa me daua yo en dezir q̄ el escriuiente en escreuir. Tanto q̄ a vezes con la puessa del hablar le podia trastocar lo que le ania vna vez dicho y mudarle las palabras. De querido dezir esto, porq̄ si alguno vera defectos, aunque no me perdone por mi ingenio: perdone me por razon del breue tiempo q̄ para escreuir la me fue dado.

Epístola quarta

libro. iiii. escripta por el glorioso doctor san Hieronymo: es dirigida a Marcela muger romana en nobleza y sanctidad muy señalada persona. De cuya vida y loores grandes, nro grand doctor escriuió epístola especial. Trata la presente de los loores y conuersiō marauillosa de Alsela virgē tan bien noble romana. Cuya tēpzana y marauillosa venida al estado virginal, merece ser loada. Así para gloria de dios nuestro señor dador de toda la gracia: como para hōra dela virgen Alsela y gran exēplo de otras muchas. La breuedad dela epístola contētar se ha con este solo argumento: y pues no ha menester otra diuision sera toda vna estança.



O le parezca mal

a ninguno ni me reprebēda por q̄ en las epístolas q̄ escriuo loo a vnos y reprebēdo a otros. Porq̄ reprebēdiēdo algunos de los malos ponemos castigo para todos los q̄ son tales: y loando algunos buenos, son muchos dīpertados a la virtud. Tres dias ha q̄ hablé algo en loor de Paula y la persona sanctísimas y d̄ gloriosa memoria. Luego me toco el coraçō la memoria d̄ la virgē Alsela: diziēdo me q̄ pues auia hablado del grado segūdo dela castidad (q̄ fuerō aq̄llas sanctas biudas) q̄ hablasse algo del primero, q̄ es la virgindad. Por t̄to en la presente epístola yo determino darte vna muy breue muestra d̄ la vida q̄ hizo la sct̄a virgē Alsela: y ruego te no sela muestres ni leas: porq̄ sin dūda la breuedad y bageza d̄ mis palabras offendē el mucho merecimēto d̄ sus obras. Mas si te plazera leer la has a otras moçuelas de tierna edad: porq̄ viēdo lo q̄ Alsela hizo, to

men exēplo de tal virgē: y crean q̄ su vida es vna regla acertada d̄ gr̄a perfectiō. Ve go aparte q̄ esta noble virgē: antes que nasciesse y en el viētre de su madre fue bendita. Lo qual en vn sueño marauillosamente fue mostrado a su padre q̄ durmiēdo le fue presentada vna taza de vidro, mas resplandeciente q̄ vn espejo, mas clara y hermosa q̄ el sol. No quiero t̄poco escrevirte por estēso como siēdo tan niña q̄ aun no alcançaua diez años ya fue cōsagrada cō bōrra dela bienauenturança q̄ espera. Diga mos ahora q̄ todo lo que en esta virgen llamamos sin trabajo della le sea dado de pura gracia del señor. P̄nelto q̄ nro gr̄a dios y señor sabiēdo muy biē lo q̄ auemos de bazer, nos preuiene muchas vezes con gracias. Esto leemos de Hieremias q̄ fue sanctificado en el vientre de su madre. El gr̄a baptista glorioso en el viētre de su madre dio manifestas señales d̄ alegría. Paulova so de escogimiento antes dela creaciō del mūdo era ya escogido y apartado por dios para la publicacion del euāgelio de su precioso hijo. Dexadas pues aparte las cosas desta virgen, q̄ muestrā auer sido de pura gracia: vēgo alas q̄ por su trabajo parece auer ganado despues d̄ cūplidos los doze años de su edad. Aq̄llas obras digo q̄ ella eligio, arrebatō, t̄nuo, comēço, y cumplio. Primeramente d̄ ues saber q̄ estādo esta virgē en la edad q̄ te he dicho encerrada en la angostura d̄ vna celda, gozaua d̄ los ācbos espacios del cielo. En lo mesmo suelo q̄ oza na, ay dormia y reposaua. Sus juegos fueron ayunos: y su batura el no comer. Quando auia de llegar se ala mesa mas por cūplir cō la humana necesidad, q̄ no por dēseo de comer: acostūbro comer p̄a y sal y agua fría: desto tan tēplada mate, q̄ mas era su comer despertar la hābre q̄ nomartarla. y porq̄ me he caido en el olvido vna cosa q̄ al principio la deniera auer dicho: sepas q̄ luego q̄ en este sancto proposito la virgē Alsela se determino, vēdiā vn collar d̄ oro q̄ solia traer, sin q̄ sus padres ni otro ouiesse sentimiēto. Q̄dido el collar cōpio se vnas ropas pobres: negras y quales al proposito de su sanctidad cōuenian: lo q̄ jamas d̄ su madre

su madre aulla podido cō ruegos alcāçar. **U**ltio se de aq̄stas ropas consagrando su virginidad z proposito al señor, para q̄ sus padres z parientes viendo la así vestida se ruiessen por dicho q̄ ya aua renunciado al mūdo muy enteramēte. **M**as tūno este concierto, como primero comēce a dezir, y guardo esta cordura: q̄ jamas salio de su celda: allise estaua contēplando z biē segura. **E**n tāta manera fue constāte en esta virtud de encerramiento, q̄ jamas salio en publico ni supo q̄ se era hablar bōbre. y lo q̄ es mas de marauillar: q̄ a su hermana virgē gozaua se en amarla, mas no se ocupaua en verla. **S**iēpre q̄ cessaua de la oraciō, trabajaua en bazer algo d sus manos: acor dandose q̄ esta escripto. **E**l q̄ no trabajare q̄ no coma. **H**ablaua muy a la cōtina cō su esposo, o por la oracion orando: o por los psalmos cātando. **Q**uando aua de visitar las sanctas y glesias delos martyres yua d tal manera q̄ bōbre del mundo no la viera. **E**stado alegre y gozosa del proposito q̄ aua tomado: lo q̄ mas alegria le daua era pensar q̄ nadie lo sabia. y como quiera q̄ a yua nase ordinariamēte todo el año: a vezes estando dos dias: z a vezes tres sin comer, empero en la quaresima muy mas excelēte mēte, z cō mayor abstinēcia estēdia las uelas de sus ayunos. **A**yunado cō alegre cara todos los dias dela semana vno cō otro en la mesma abstinencia. y si pareciera imposible esta ala fe de algunos hōbres: no por esto fue ni es imposible al poder de dios. **E**n esta manera de perfecciō passo su vida, basta ser llegada a los cinquenta años: tā sana q̄ jamas le dolto el estomago ni sintio alguna otra passiō interior. **M**osele que biataua los miēbros por ieca z dura q̄ fue se la tierra dōde durmia. **E**l cuero de su rostro y persona estaua limpio y gracioso: no fuzio ni afeado por alperos que eran los si licios. **A**ntes la virgen noble vinia sana en el cuerpo: y mas sana en el alma. **T**odos sus placeres y deleētes ballaua en la soledad: estādo en medio d vna ciudad tā llena d trafagos z tribulaciones, ballo todo el reposo z contēplacion q̄ pudiera ballar en el yermo. **T**odo esto hermana **M**arcelata lo

sabes muy mejor: porq̄ de ti be sabido y o esto poco q̄ be dicho: tus mesmos ojos vieron los callos tā duros como de camellos en las rodillas desta sancta virgē bechos d la cōtinua oraciō. y o be dicho breuemēte lo q̄ be sabido: no se vio jamas cosa mas alegre q̄ su granedad, no se vio cosa mas gracie q̄ su alegria. **M**a amarillez de su rostro era tal q̄ mostrādo bien q̄ venia de dura penitēcia, empero no dana ningūa señal d vna gloria en ella. **S**u hablar era callar, y su callar era hablar. **S**u andar ni apressurado, ni pesado. **S**u vestir de vna mesma manera siēpre. **S**u atauiar se era sin ningūa tuiō: y su dñatulo era muy atauiado. **T**āta fue la perfecciō z y gualdad de su vida, q̄ alcanço ser loada delos buenos vniuersalmēte, y no fue jamas reprouada por los malos: en vna ciudad llena de pōpas, vicios, y locuras: donde en fin no son perseguidos sino los buenos z humildes, y los que mas quieren servir a dios. **E**l esta tal virgen es razon que parezcan las blindas z las virgines: las casadas que la bonrrren: las malas q̄ la teman: los sacerdotes que la recibā z miren: y para decbado de su vida siēpre la posean.

Epistola quinta d

libro. iiii. escripta por el glorioso doctor san Hiero. **E**s dirigida a todas las virgines q̄ son ya consagradas a dios en la religiō sanctissima. **E**xorta las el glorioso Hieronymo ala perfecta obseruancia dela virginidad z ala vida de religiō: fundando sus dichos en autoridades de sanctos gloriosos. **N**o cōsistente su brevedad mas argumēto ni dñifiōn, por tāto toda se encierra en vna estança.



las deuē estar

Mis bisas y señoras, digo señoras, porq̄ son esposas d mi señor Jēsu chro, solas deuen venir en su monasterio. **D**onde no es razon que sientan, oyan, ni entiēdan otra cosa ningūna, sino a su verdadero esposo Jēsu chrisito. **P**ossē ya desde aquí el parayso estādo solas: dōde contemplando

templando miren con dulce y alegre reposo la sanctissima trinidad. Algunos ratos se ocupen en la sagrada escriptura: y mezcladas con los angeles gloriosos canten psalmos de maravillosa melodía: loando al señor en los mysterios de su sancta yglesia. Tengan delante sus ojos la obediencia de los sanctos patriarchas y propbetas: y desta aprendan para informació de su anima. Leán los sanctos propbetas y con sus palabras enciendan se de dentro para esperar las mercedes eternas. Oyan la doctrina apostolica que les descubra todos los sacramentos de la sancta madre yglesia. El libro de los sagrados enangelios este siempre en sus manos, como espejo en que se mire. Mirén en los sanctos martyres y aprendan paciencia para bollar todas las aduersidades deste siglo: y vencer las tempestades deste mar furioso, con todos los engaños del demonio. Acuérden se de la deuoció preciosa de los confesores, y con ella enciendan su continua contemplació en las cosas diuinas. En la conuersacion maravillosa de los mojes, pongan regla y orden en su vida dellas. La virgen mayor o todas (que es la priora, o abadesa) enseñe con obras sanctissimas y exēplos maravillosos alas otras como den con la fe vencer la flaqueza natural de mugeres: y mostrar se varoniles en pelear contra los vicios: y sobre todo guardar el alto y maravilloso proposito de virginidad que han comenzado. O compania bienauenturada, o virgines gloriosas: si sabeyis conocer la merced tan grande que dios os ha hecho en traer os en tal estado. Muy bienauenturadas os podereys llamar verdaderamente, si conoceyis la grā dignidad vuestra, que es ser desposadas con el rey de los reyes, y señor de los señores. Este tan grande y tan poderoso señor os baze dignas (si vosotras que reys) de ser sus esposas: siendo el tal, que los espíritus angelicos lo dessea ver. Siendo tan poderoso que todas las cosas tienen ser por él en quie todo el mundo permanece: por quie todo fue hecho: aquié todas las criaturas firmes: de cuya hermosura se espanta el sol y la luna en ver la: cuyo tocamiēto y olor basta a resucitar los muertos. O dignidad ex-

celēte, o gloria ineffable y maravillosa, que podays ver en un cuerpo tan flaco y miserable, como es el vtro, tal esposo que es dios y hombre. En tal pensamiēto como este deue encender se vuestra anima: esta es la palabra que el vñ dia ha de dar al otro, y con esta la noche ha de enseñar sciēcia ala noche. En esta casa que vinis dueys de trabajar siempre veros en compania de los angeles: cercados de los sanctos bienauenturados: para que despues quando partierdes desta vida os salgā a recebir muy alegres como amigos y muy conocidos vuestros. Una cosa podreyis tener por cierta, que si esto bazeyis no aura en el mundo otro placer, ni otra alegría que veros cada hora en estos combites bartos de los paltos. Por que son tales, que si vna vez los gustays: todas las cosas de la tierra (por dulces que sea) os parecerā amargas. Entōces ternays por verdadera gloria el encerramiento del monasterio: aun que las personas mundanas y vagamundas tengan lo contrario. Vosotras juzgareys ser verdad lo que digo: que antes querriades morir que salir del monasterio. Creed pues hijas mias ami que os aconsejo: creed me pues lo que ya veyo y ya experimentado. Creed me que si vna vez gustays quanto es muy suave el señor: y os allegays a el que es piedra viva reprouada de todos, y elegida por dios, oreyes que os dira aquellas palabras. Venid hijas y mostrarois de todo el bien: entōces os enseñara cosas que solos aquellos las conocen, que las han experimentado. Yo se bien hijas mias lo que hablo, y porque mejor me entiendays, yo quiero daros parte de mis miserias. Sabed por cierto que yo, siendo un peccador cillo miserable en la casa del señor, tan menospreciado y tan vil: viniendo en este cuerpo mortal: muchas vezes me vi presente a los choros de los angeles. En tanta manera que por espacio de algunas semanas no recebia mi cuerpo otra ninguna sustentaciō ni manjar, sino sola la visión de dios. Despues de passados muchos dias en esta visión: con saber algo de las cosas venideras: yo tornaba ami cuerpo por lozania amargamente. La mesma trinidad me es testigo de la grā bienauenturança y delectacion increíble

creyble q̄ yo estado allí sentia: la manera d̄ como se bazia, y yo lo vey a no os la sabre dezir. Son me también testigos los espíritus biē auenturados que estā presentes, y lo veyan todo. Testigo es también mi propia consciencia q̄ gozaua de tan grandes bienes: los quales la flaqueza mia, ni sabe, ni puede declarar quantos eran, y de quan maravillosa condicion.

¶ Sigue se el prologo

sobre la epistola sexta: en la qual esta escripta la regla delas monjas q̄ el glorioso doctor sant Hieronymo escriuio a Eulucio virgen, y a todas las otras, siendo ya muy viejo: y el mismo la partio en capitulos: los quales nosotros (guardando nuestros terminos de hablar) diremos estācas. Cada qual dellas es tan breue, y clara que no ha menester sumario. Es verdad q̄ por la magestad de la epistola tiene prologo, y tabla segun en lo siguiente verēse.



¶ Fuego de charidad

ridad y deuociō piadosa q̄ en vosotras ardē, virgines sacrasissimas, Eulucio y todas las otras virgines y señoras escogidas en el señor ayūda en la casa suya para las bodas del cordero sin mázulla: puestas debajo del firme proposito de obediēcia, castidad, pobreza y religiō, mueue en grā manera y despierta el cuerpo mio, q̄ ya resfriado en los muchos se inclina ala tierra de donde nascio. Estando mi frēt llena de rugas viejo y becho casi vn monstruo de natura. Para q̄ la mano q̄ tiembla olvidada vn poco de su vez en este librito ensēne la regla y manera de viuir segū dios, y no segū el mūdo: segū el espíritu, y no segū la carne: y lo q̄ es mas difficil, no segū la propia volūtat. y esta regla sacada dela vida de Christo, y de los apostoles: y tambien de los sanctos padres Anachoritas: cō los quales (andando y buscando las cueuas de los yermos) liee años cōuerse cō barta informaciō y admi-

raciō de su sanctidad. Dōde balle cosas q̄ guardar y seguir, dignas d̄ grāde loor las quales aqui escreuire, ensēnando las volūtades vsas, que para biē estā aparejadas. Esto bare ahora cō el officio dela pendola assi como gran tiēpo ha lo acostūbrana bazer de vna voz. Obiē auenturada afficiō: o deseo digno de ser loado en el señor, con el qual monidas (pues ya no os puedo predicar como solia) pide v̄sa charidad q̄ os de pintados los peligros: y también los remedios, con q̄ v̄nuestro coraçō en la presente jornada sea alūbrado, assi de dentro como de fuera: porque en la mocedad común tēse tuerce, y la natural inclinacion lo lleva al mal: para q̄ se guie y vaya seguro dela caída q̄ todas temēse: la q̄l esta biē aparejada alos q̄ caminā en la vida d̄l señor cō presunciō y sin temor: por q̄ ay en ellos tantos cōtra rios y peligros, como momētos de tiēpo. Osabio y prudente cōsejo el v̄so, q̄ me aneyr pedido escriptura en lugar de palabras: y assi tomareys cosa q̄ largos tiēpos os dure, en lugar d̄ las palabras q̄ muy presto se pasan. O justa y sancta exortacion, y muy digna d̄ ser oyda y otorgada. Deueys empero mirar muy amadas hijas mias, q̄ puesto q̄ v̄sa demāda sea justa y sancta, y la piada de v̄so padre, y la edad de v̄so padre la niega. y la insuficiēcia estorua q̄nto la charidad procura cūplir. y a los ojos q̄ se me cierrā no tienē fuerça ni virtud para ver: estā ya tranados d̄ la natural frenesia. La mano ya no tiene fuerça para bazer lo q̄ solia: mas cōtra todo esto me da bozes el ardoz dela charidad, y dize q̄ no rebuse en ningūa manera trabajo de dōde se espera coger tāto fructo. Yo ciertamēte biē veo q̄ este fructo no era necesario para vosotras, q̄ ya dela misma voluntad del señor auēys apriedido las sanctas escripturas: mas ser uira para muchas d̄spues de v̄sos tiēpos. Tēca pues en esta batalla la charidad y amor: el qual v̄cicio al q̄ no puede ser v̄cicio para que siēdo inmortal muriese por nosotros. Empero demāda cosa es que yo espere esta victoria, ni piēse cūplir v̄uestra demāda cercado d̄ tanta vez, sino me ayūda las sanctas y deuotas oraciones de las hijas.

S hijas.

bijas. Estas tienē tanta fuerça delante de dios, q̄ le biziérō arrepētirse d algūas amentas q̄ aua primero becho: puesto q̄ en dios no pueda auer arrepentimēto.

Es partida la presen

te epistola, en quarēta y vna estanças. Cuya tabla se sigue antes de entrar en la misma epistola, o regla delas mōjas.

De como se ha d guardar la charidad y vnidad. estança.i.

De como las monjas no han de tener cosa propia. estança.ii.

De como se ha de elegir las hermanas para administrar y regir las casas del monasterio. estança.iii.

De como han de guardar comunid y humildad. estança.iiij.

De como en recibir las b̄as deuen guardar se de toda manera d simonia. estança.v.

De como han de obedecer a sus perlados estança.vj.

Del regimēto del abadessa. estança.vij.

De como las hermanas han de ser obedientes al abadessa. estança.viiij.

De como el viernes han de confessar se en general, y mostrar contricion de sus peccados. estança.ix.

Dela vida marauillosa de los sanctos padres del yermo. estança.x.

De como la sciencia y saber del mundo todo es vano. estança.xj.

De como ha de cūplir prōptamēte las hermanas lo q̄ les fuere mādado. estança.xij.

Delas obras y exercicios en q̄ las b̄as le deuen ocupar en el monasterio. estança.xiiij.

Del officio, poder, y mando q̄ el abadessa tiene en regir. estança.xiiij.

Del peligro q̄ la abadessa tiene en mādare y ser principal. estança.xv.

Dela orden que la abadessa ha de tener en sus obras. estança.xvj.

Dela juridiccion q̄ el obispo tiene sobre las hermanas. estança.xvij.

Dela orden que deuen guardar entre si el obispo, y el preposito, y el b̄re b̄terero y las hermanas. estança.xviiij.

Del preb̄terero q̄ ha de ser preposito a las hermanas, puesto en lugar del obispo por

manos del mismo obispo para que las goviernē.

Dela ordē que las hermanas ha de guardar, especialmēte en ver b̄b̄res, o hablar con ellos. estança.xix.

De como ha de enstar todas bablas y ratiōnes fingidas y dañosas. estança.xx.

De como las noches y los dias deuen guardar silencio. estança.xxi.

De como denen refrenar su lengua en hablar. estança.xxii.

De quanto deuen b̄r: toda conuersacion con hombres. estança.xxiiij.

Del sercicio q̄ denen bazer las hermanas que busca el comer y las cosas necesarias para las otras. estança.xxv.

Dela dulcedumbre que ha de sentir en contemplar las cosas de dios. estança.xxvi.

De como deuen estar en clausura dentro de su casa. estança.xxvij.

De como deuen aborrecer las ropas muy preciosas. estança.xxviii.

Del peligro q̄ pasan dessecando ropas preciosas y mundanas. estança.xxix.

Dela memoria, y pensamiento del iurzio final. estança.xxx.

De como denē procurar ropas viles y menospreciadas. estança.xxxi.

De como denen procurar toda aspereza y penitencia en su viuir. estança.xxxii.

De como deuen madrugar a dezir el officio diuino. estança.xxxiiij.

Dela orden que han de guardar en las horas, que son, prima, tertia, sexta, y nona. estança.xxxiiij.

De los manjares, y orden de su comer. estança.xxxv.

Dela templança y ayuno que deuen guardar. estança.xxxvi.

Delas lecciones que denen siempre leer en la mesa. estança.xxxviij.

Delo que deuen bazer las hermanas despues de comer. estança.xxxviiij.

Delas visperas y cōpletas que han de dezir. estança.xxxix.

Dela charidad q̄ denē guardar acerca de las hermanas enfermas. estança.xl.

Del autoridad, q̄ el obispo o preposito tiene acerca de estas reglas y ordē. estança.xli.

Estança

Estáça. i. Bela charidad y vni-
dad que las bñas entre sí deuen guardar.

A manera de vi-
uir, segun dñs y regla q̄ alas re-
ligiosas en el monasterio prime-
ra y principalmete les es puesta: mostro la
el mismo Christo saluador nñstro, y prin-
cipiador deste proposito. y con sola vna re-
spuesta enseña a todos, diziendo. Si quie-
res entrar ala vida guarda los mādamiē-
tos. E si poruentura preguntan quales son:
luego selos declaro. Amaras a tu señor
dñs de todo tu coraçō y voluntad: y cō to-
das tus fuerças: mas que ati mismo, y a tu
proximo assi como ati mismo. Todo quan-
to ay en la ley de Dios esta colgado de estos
dos mādamientos: y todo quanto los pro-
phetas y sanctos varones pudieron alcan-
çar. E mirad con diligēcia, muy amadas
hijas mias y o os lo ruego, pues no solo des-
seays con entrañable desseo entrar ala ver-
dadera vida, que la deste siglo muerte es,
mas aun cō la gracia de nñstro redēptor
ya aneys començado a entrar por el cami-
no. Por q̄ claro esta que ninguno puede co-
mēçar este camino, sin q̄ primero tēga cō
siglo los mādamiētos dela charidad. Esta
es la causa por q̄ el apostol sant Pablo no se
glorificaua en tener todas las lenguas de
los angeles ni de los bōbzes: ni creya estar
la gloria en conoscer los mysterios de dñs
ni en tener espū de prophecía: ni en la aspe-
reza de su penitencia: ni en las obras de li-
mosna, puesto que la piedad basta para al-
cançar lo todo: con tal empero q̄ sea acom-
pañada de amor y charidad. Sola esta ba-
ze q̄ el hombre viua segun dñs. Esta baze
los religiosos: esta baze los monjes. E sin
esta los monasterios son infiernos: y los q̄
en ellos moran son diablos. Mas si tienen
charidad, amor y concordia, son vn para-
iso en la tierra: y los q̄ viuen en ellos son an-
geles. Por tanto muy amadas hijas mas
quiere certificaros de vna cosa, q̄ si estays
fiacas y amarillas del mucho ayunar: vne-
stro lustre d̄ cara y cuerpo muy afeado del
ilicio y penitencia: si nunca bazeys sino tra-

bajar y exercitaros: y con ello os falta la
charidad: no creays que aneys subido aun
en el primer escalon de religiosas. Mirad
pues muy bien hijas que de aquí aneys de
comēçar vñstro camino, para que os po-
days subir ala cumbre dela perfeccion apo-
stolica. Pensad q̄ este nombre amor y cha-
ridad es nōbre que requiere mas de vno:
y si fuesse vn hombre solo en el mundo no se
podría propriamēte ballar en el, amor del
proximo. Por tanto es menester que sean
muchos que se amen con verdadera chari-
dad, los vnos a los otros. Entonces dirā
justamente aquellas palabras del prophe-
ta. Buena cosa es y alegre q̄ moren los ber-
manos en vn amor y charidad: el libro de
la sabiduria lo afirma biē diziēdo. El ber-
mano que es ayudado de su bño: es assi
como vna firme ciudad: dize en otro lugar
Si estan dos, sustentan se ban el vno con el
otro: mas si va vno y cae, guay del solo que
no tiene quien lo leuante. Por tanto os se
dezir, que la vida de los solitarios, la qual
yo muy bien he experimētado, es bien pe-
ligrosa y muy difícil, puesto q̄ sea muchas
vezes buena y cercana a Dios: empero no
es tan segura como la de aquellos q̄ viuen
juntamēte en compañía atados con verda-
dero amor y charidad. Estos ayudā se los
vnos a los otros en sus tentaciones, y tra-
bajos, comunicā se los seruicios de verda-
dera piedad y amor. Mas verdaderamē-
te si los hermanos, o hermanas no viuen
en vnion de amor y charidad: ya no dire-
mos que es bueno, mas peligroso y malo.
y aun segū los philosophos naturales, to-
das las cosas tanto alcançan de bondad,
quanto en su natural condiciō de ser, estā
mas vnidas. Porque ya sea verdad que ca-
da vna delas cosas por si fue criada buena:
empero muy buena no lo puede ser, sino se
junta cō las otras. Esta es la causa porque
quando el criador de todas las cosas las
miro en el principio del mundo las vio ser
muy buenas. Por tanto muy amadas her-
manas mias, pues salidas del siglo os a-
neys ayūtados todas en esta sancta compa-
ñia y vida apostolica: trabajad q̄ sea vno el
coraçon, y vna el alma, y vna la voluntad

de todas en el señor. Así como en los actos de los apóstoles vemos, que vivían los apóstoles: y los varones apostólicos, que el alma y el corazón de todos aquellos que creyeron era uno en el señor. Creed me que no hay en el mundo otra peor vida que vivir juntos quanto al cuerpo, y no quanto al alma. De suerte que bien son desanaturados los que viven en compañía, y no se conforman en el querer. Por tanto deueys bien trabajar que vuestro querer sea uno mismo el de todas: vuestra voluntad sea una: vuestra hermandad sea una: la conformidad de vuestras costumbres sea una: vuestra alegría: vuestra tristeza, todo en fin sea uno. Lo que a una agradare, no desagrada a la otra. No se entristezca una de lo que otra se alegrare: por que desta manera podreys tener firme y perfecto proposito de religion. Aborazando en la casa de dios todas conformes, y de una misma voluntad: porque esta es verdadera mente vida de dios y no del demonio. Entóces creed que es muy cierto monasterio en el que os ay: y no infierno: y vuestra vida es religiosa de verdad, y no diabolica.

Estança. ii. De como no deuen tener cosa propia.



Antes se parta de los ojos de vuestra alma aquel exemplo maravilloso que el sancto euangelio nos cuenta de un hombre muy loco: el qual trabajo mucho, y gasto infinita moneda en bazer un edificio: y despues vino la gran creciente de las aguas: y la furiosa tempestad de los vientos: y (por estar fundado sobre arena) dio con todo en el suelo. No os deueys maravillar bien mas: por que no hay cosa firme ni estable en este siglo ni que pueda mucho durar. Mas sabed que el loco que edifica sobre el arena, es el que estando puesto en religion y vida apostolica, desea allegar riquezas temporales. Mirad bien en esto con gran diligencia: por que aqui esta todo vuestro peligro: aqui esta vuestra caída: en este lugar esta vuestro eterno mal muerte. Acordaos que renunciastes a todos los bienes que en el mundo poseyades. Acordaos que desamparastes el siglo

y todo quanto en el teniades. Pensad que venistes a seguir a Jhesu Christo, tan pobre que no tiene donde reclinar su cabeza: entraos en esta vida con voto, juramento y promessa. y prometistes no tener cosa del mundo terrena, ni temporal: ni poseer sino a solo Jhesu Christo. No solo prometistes y votastes de no poseer bienes mundanos: mas aun de no cudirarlos. Mas es razón que busqueys, o deseeys tener lo que ya una vez degastastes. Esto fue la causa porque nuestro redemptor mando a sus discipulos que no llevasen nada por el camino, ni talega, ni cayado: ni dineros en la bolsa. Para que se pan los imitadores de estos (que son los religiosos) como por exemplo de ellos no pueden licitamente poseer nada estando en el monasterio. En tanto que no aya la ropa (sino la que de necesidad ha de traer) no puede poseer, ni calçado ni otra cosa menor que quier que sea: y sabed que si nuestro redemptor, y sus apóstoles gloriosos tenían por necesidad alguna cosa de lo que les daná ninguno no empero lo podia tener, ni gozar como suyo proprio. Antes aquel peruerso ladrón y traydor tenía bolsas en que lo ponía todo depositado allí de común: y así como ministro común proveya a las necesidades de todos. De aqui aprendierón los apóstoles gloriosos y otros muchos catholicos convertidos a la fe: para que despues de la ascension de nuestro saluador ellos guardaran la misma regla y orden: no llamado cosa ninguna suya propia, antes todo de común: y así lo repartian a cada uno segun que tenia necesidad. Desta misma manera lo deueys bazer vosotros muy amadas bien mas: que puesto que tengays lo necesario para comer y vestir (que son las riquezas de los christianos) no empero aya cosa ninguna en todo ello que sea propia: antes sea todo de común, basta lo que buieredes de repartir con las mas pobre mocha de vuestro servicio que este en esta misma orden y regla.

Estança. iij. De como deue ser elegidas las hermanas que han de recibir y administrar los bienes del monasterio.



Dez tanto yo os ruego a todas en general, y a cada vna de vosotras en particular en presencia de los y de Jhesu Christo redemptor y juez vniversal de todos: que en ninguna manera sea vuestro coraçon engañado por oro, ni por plata, ni por dinero, cosas en fin corruptibles y que presto passan. No se balle entre vosotras quien parezca a los miserables Ananias y Safira que quissieron mentir al spiritu sancto, al qual ninguna cosa del mundo puede ser secreta, reteniendo en si alguna cosa tēporal por muy pequeña que sea. Ni tēgays cosa sino lo que os sera de necesidad: y aun esto con licencia del abadesa. Tened siēpre delante vuestros ojos la sentēcia de muerte terrible y espantosa que sobre aquellos fue dada: y pensar la os espante. Por que assi licemos que dela muerte de ellos se cauio vn gran temor y espanto por toda la yglesia: y todos los catholicos que oyeron este exemplo temieron grauemente. Acordaos que nuestro redemptor Jhesu Christo pobre y desnudo va: y quiere que sus esposas y amigas vayan tambien desnudas y pobres como el. y pensad que si vosotras cargadas de algunos bienes tēporales quereys seguir al señor que va pobre y desnudo, jamas lo alcagareys. Aueys aqui bijas como el sancto euangelio llamaba enūturados a los pobres de spiritu: por que no basta desamparar el mundo, y todas sus cosas, si la miserable alma nuestra tozna con su amor y memoria a buscar lo que dexo. Mucho mas mira nuestro redemptor el affiço que la bazienda. Por muy mejor ternia yo el que se estuuiesse en el siglo: rico como los ricos, que no el que se metiesse en el monasterio para cudiciar riquezas. Por tanto amadas bijas mias mi voluntad es: y assi estrechamente os lo ruego y amonesto, que viua para siēpre esta regla en vuestro monasterio. Que ninguna de vosotras sea osada tocar o recibir moneda, ni otra cosa alguna, ni retenerlo por espacio de vna boia aun que sea la mas pequena caridad del mundo: puesto que os lo embie vuestra madre, o hermana. Para esto deueys cada vn año elegir (como baziā los apostoles) por voto del abadesa y de las otras religiosas dos ber-

manas, o mas las que conuiniere, que sea de buena fama y perfecto testimonio llenas de spiritu sancto y buē saber para que tengā cargo de administrarlo todo. y estas reciban qualesquier rētas del conēto: y todo lo que de mas verna, o en limosna: o embiado, y repartā lo con las hermanas segun que a ellas parecera. Si las tales os pareciere que deueys despues otro año cōfirmar las en su officio, podreyes lo tambien bazer. Las hermanas que tal cargo tomaran deuen mucho proueer en que las otras no se quezē, ni murmurē por su demasiada tēplaza: o no se enlobernezca por la demasiada abundancia. Antes deuey cō mucha prudēcia guardar la regla que los apostoles gloriosos tenian, que a ninguno dauan mas ni menos de lo que su necesidad requeria. No se ha de seguir el apetito dela volūdad: por que nasceria o aqui vn incōueniente: que ala vna le sobriaria: y ala otra le faltaria, lo necesario. Por tanto se deuey repartir cō mucha prouidencia: para que todas cōformemente proueydas den loores al señor, que assi les da todo lo necesario. Las que tomaran este piadoso trabajo: de tal manera se ayda en el recibir y gastar los bienes del monasterio, que esten aparejadas cada mes y cada semana, y cada dia a dar cuenta muy cūplida de todo en el capitulo en presencia del abadesa y de las otras hermanas. y esto deuen bazer alomenos vna vez cada mes por que ellas sean fuera de toda sospecha acerca de las otras hermanas. y tambien por que baziendo se esto las que ternā el tal cargo pongā mas diligencia y recado en el cobrar y en todo, viendo que cada mes han de dar razon de si.

Estança. iiii. De como han de guardar entre si cōmunidad, y ser humanas las vnas con las otras.



Si pues esposas de dios, assi aueys de abraçar a vuestro esposo Jhesu Christo: teniendo las almas mas limpias, y sin manzilla ninguna dela tierra: por que el no cōsiente que en su casa more cosa alguna terrena. Assi pues mugeres apostolicas, assi aueys de alçar toda manera de fardel, o talega: en tanto que

ni aun vna pequeña bolsa os deue colgar al lado. No es menester q̄ trayays llaves en la cinta: por q̄ en no traer las ya dareys testi monio de vosotras q̄ no teneys cosa del mū do encerrada sino a solo J̄esu chris̄to en v̄ro pecho: y q̄ todo lo de mas es̄ta comun, y al seruiçio de todas. Biē sabeȳs q̄ por senten cia del sancto euāgello os son prohibidas las ropas dobladas para q̄ apriendays te ner solamēte lo q̄, segū natura, os es neces sario, y no ropas para q̄ se las coma la poli lla. E si, becha la promiss̄o para todas neces saria, algo os sobzare, encerradlo todo en vn lugar, para q̄ de allí se provea despues la que algo aura menester. En v̄ras ropas no aya preciosidad ninguna: ni mejoria ni differēcia de vna a otra. No bagays d̄ ma nera q̄, en las ropas, la vna parezca seño ra, y la otra s̄terna. Antes pensando como to das soȳs esposas de vn mismo esposo: y co mo estays d̄bago vn mismo voto: sed y gua les t̄bien en las ropas. De manera q̄ si la hija del rey se ballare j̄uta cō la hija del ca nallero en esta professiō, no quiera ser mas q̄ ella. Por q̄ puesto q̄ en las pōpas del mū do le precediesse: en la cōpañia de J̄esu chris̄to, y de los apōstoles todas son y gualca. Mirad q̄ sant̄ Bartolome t̄a noble, no fue tenido en mas q̄ sant̄ Pedro q̄ era vn pobre pescador: antes fue dada por manos de Je su Christo la monarchia y principado del mūdo al pescador. La hōira espiritual no tiene necesidad dela tēporal. J̄esu Christo no busca en su desposorio bonrras ni vana gloriā mundanas. En el siglo casen se las hijas d̄ los reyes cō sus y gualca: y las hijas d̄ los canalleros va ȳ ā as̄i mismo busca do hōiras y preminēcias: mas las q̄ vienē al monasterio b̄a se de olvidar de su casa y de su pueblo, y buscar toda su gl̄ia y hōira en el seño r. y quāto mayores er̄a en el siglo, t̄a ro mas se deue alegrar, p̄sando q̄ de mas alto y mas peligroso d̄speñadero las truxo el seño r ala vida apōstolica llena de seguri dad eterna. Por t̄a ro hijas m̄as amonito os q̄ cō mucho amor cūplays todos quales q̄er cargos y officios q̄ por la madre d̄l mo nasterio os ser̄a mandados. P̄sād q̄ el se ñor ama al dado r alegre. No ayan vergūe

ca las q̄ ser̄a nobles por servir a otras d̄ mas b̄aga cōdiciō, ni las rebusen: antes oyan lo q̄ el sabio dize sobre esto. Quāto ser̄as ma yor t̄a ro mas te deues humillar en todas las coias. O ȳa t̄bien la sentēcia q̄ Christo n̄ro redemptor en la cena postrimera dio a sus gloriosos apōstoles: q̄ estaūa entre si dispu t̄ado sobre las preminencias y mayorias, y les dize. Los reyes delas gētes son señores dellas, y los q̄ tienē sobre ellos poder son lla mados beneficos. Entre vosotras no ba d̄ ser as̄i: antes el q̄ fuere mayor, se deue ba zer as̄i como el menor. y el q̄ va del̄ate sea as̄i como siervo de los otros. M̄bas notad: q̄ por q̄ la doctrina deste maestro excelente no valiesse menos por el: nego añadio con cluyēdo cō vna semejança puesta por p̄ egū ta y dize. Qual es mayor el q̄ esta assentado ala mesa, o el q̄ sirue? por cierto el q̄ esta as sentado. Mirad, pues q̄ yo estoy en medio d̄ vosotras como quiē os sirue. Aya pues vergūeça q̄lquiera de ensoberuecerse ni q̄ rer (teniedo se en mas) q̄ las otras la siruā pues todos somos en respecto deste seño r, vn estiercol muy vil, y vn vapor q̄ subitamē te se passa. P̄sēmos q̄ Christo redemptor n̄estro cuya generaciō no se balla quiē la pueda contar, vino para servir, y no para ser seruido. y en la postrimera cena lauan do los pies de sus discipulos les dexo este tan alto exemplo de humildad.

Estanda.v. De como en rece bir las hermanas se deue esquivar toda sombra y sospecha de simonia.



La limpieza de vuestra sancta cō pañia ha de ser tanta, que en so lo o ȳ el nombre heretico y abominable dela simonia (que algu nas n̄lcrables cometē) os ponga temor y espanto. Al sombra os la pena de Biezi: y la maldad de Simon. Nunca se parta de vuestras orejas aquella voz que el glorio so sant̄ Pedro vicario de J̄esu Christo dize a Simon. Aya tu dinero contigo a per dicion: y como crees que la gracia de dios la has de comprar con dineros? Guarda que el don, y gracia del seño r es el sp̄ritu sancto. El v̄so comun de los M̄brcade re

deres es tal, q̄ qualquier que vende da su mercaderia por otra mejor cosa. Segun esta regla: el simoníaco afirma q̄ los dineros son mejores que la gracia del señor: pues el la da por ellos. Quando algunas hermanas querran venir alas sanctas bodas de Jhesu Christo: recebid las graciosa- mēte en vuestra cōpañia. Tened siēpre en mas la sanctidad q̄ el dinero. Buscad vir- tud y bōdad de vida, y no mucha nobleza de linaje: ni prouecho niudatio. Pensad q̄ ni ba de auer pacto, o dineros, ni estima de linaje, ni otro algun interes humano q̄ sea antes dela limpieza del alma. El libro dela sabiduria llama biēauēturado al q̄ sacude y alāça qualquier dō de sus manos: y el q̄ no va tras el dinero: no pone su esperança enel, pues vemos que trastorna qualquier juizio. Esta uia alguna tan sancta q̄ quisie- re socorrer cō sus riquezas alas necessida- des delas hermanas: entrādo en la religiō sepa q̄ conforme ala costūbre delos aposto- les ba de venir todo quāto enel siglo tiene a los pies delas hermanas. De manera q̄ queriēdo entrar cō ellas, renuncie a todo quāto enel siglo tiene muy por entero: y ba- gase como vna delas mehozes que citā de dentro. Sea entregado todo lo q̄ truxere: y puesto en poder de aquellas hermanas que estarā elegidas por administradoras para q̄ de allí tomē y dē acada vna segū su necesidad sera. Y la que aura traydo mu- chos bienes al monasterio: no deue en nin- guna manera murmurar: puesto que no le sea dado mas q̄ alas otras q̄ entraron po- bres. No tēga por esto soberbia ni con cer- niz alta (a manera de muger) quiera enso- beruecer se, o vltarar las otras: por dezir q̄ ba traydo mucha baziēda: y las otras no. Antes quiero q̄ sepa, q̄ truxo mas la pobre- zica q̄ entrādo enel monasterio se desnudo toda la afficion y desseo delos bienes tēpo- rales, q̄ no la q̄ vino cargada dellos y de so- bernia cō ellos a entrar en la religiō. Dene pues gloriā se la tal hermana que vino ri- ca, pēsando como aquellas riquezas que acostūbran abogar las gētes enel infierno no tuieron fuerça cōtra ella. Acuerde se para dar gloria a dios, q̄ le ayudo: como

aquellos bienes q̄ vsando dellos comūme- te le fueran males: abora ayudado cō ellos a sus hermanas le seran verdaderos bie- nes. De otra manera yo os afirmo que le fuera mejor ala tal religiosa viuir enel mū- do cō sus riquezas: y gozando dellas y al infierno cō menor pena, q̄ no auer las dexa- do al monasterio: y despues viuir cargada de soberbia para descender al infierno con muy mas crecida pena. Las hermanas q̄ entraran pobres: tēgan mucha bumildad acordādo se como (a causa de su pobreza) no truxerō socorro ninguno, ni consolaciō al monasterio quādo enel entraron assi co- mo las otras. Dē infinitas gracias a nue- stro señor: pēsando como enel mūdo no te- nian de q̄ viuir: y abora enel monasterio tie- nē todo lo necessario sin trabajar, gozādo delo q̄ las otras truxerō tābiē como ellas. Parauillado estoy en gran manera dela condiō de suēturada de muchos bōbres, q̄ viniēdo enel siglo crā viles, pobres, y mi- serables, q̄ sino lo canauā y sudauā no tenia vn pan que comer. Y quādo bien auian tra- bajado y arrastrado se, comia banas, o na- bos, o miserias de peruas, o legumbres: y cō ello pan de cenada. Abora q̄ se veen en la milicia de Jhesu Christo, y asentados a su mesa, quierē delicados potajes: y olvidan- do se de todo lo passado, pidē manjares y viandas muy mejores que los otros q̄ enel siglo eran ricos y poderosos. No tengan pues (en reuēcia o dios) lugar estas cosas viniēdo en la vida apostolica. Quid todas contētas con lo q̄ os darā, no os ecbeys a perder con vuestras murmuraciones: te- ned por abundācia lo que recibis. Y ala q̄ le daran lo necesario para su vida: no egce- da los limites de la necesidad: ni pida otras cosas mas adelāte destas. Si le pareciera que le dan poco: aprenda con el apostol ser- uir al señor en bābie, y en sed, y en pobre- za de frio y desnudez: de tal manera que to- mada su cruz acuestas niegue así mesma, y siga a su esposo Christo Jhesu redēptor nro.

¶ Estāça. vi. Trata dela obediē- cia que las hermanas ban de tener a sus perlados.

S. liij

Quiero



Eicro yo muy amadas hijas mi
as q̄ todas vosotras seays muer
tas para el siglo y sus placeres y
desseos: y q̄ crucifiqueis vuestra
carne cō J̄esu Cr̄isto. Querria t̄bien que
las q̄ comēçarō de su propio voto a guar
dar perfecta castidad y virginitad antes
de entrar: quādo fuessen d̄entro en la religió
se sepultassen en aq̄lla dureza dela piedra
j̄utamēte con J̄esu Cr̄isto. Porq̄ sepulta
das d̄sta manera, poniēdo toda vuestra fe y
esperança en dios: terniades vuestro pro
pósito firme y constate en el: conforme ala
doctrina del glorioso apostol sant Pedro:
el qual siēdo p̄tífice mayor d̄la ygleſia re
cibio del señor el principado y autoridad d̄
atar y desatar nuestras almas. Castigue ca
da vna de vosotras lo q̄ mal le pareciera en
la otra cō la obediēcia y caridad fraterual
cō tal simplicidad de amor q̄ d̄entro en vue
stros coraçones siēpre crezca el afficiō sp̄i
ritual. No creo q̄ aya en el m̄ndo mayor lo
cura, ni cosa mas intolerable, q̄ es ver que
los peregrinos y estrāgeros quierā man
dar a los ciudadanos: y quieran enseñar el
camino en tierra que no sabē ni la b̄a anda
do. E quierā sobre todo esto mostrar la sen
da y la seguridad del camino: y el atajo y
brevedad del: assi como a ellos se les anto
ja. Cosa seria mōstruosa a los q̄ nauegā, y
tan rezia, q̄ jamas llegarā a puerto, sino tu
niessen algū piloto y regidor a quien todos
obedeciesen. Mas os digo, q̄ ni ay reyno
ni ciudad, ni villa ni lugar, ni aun vna peq̄
ña casilla q̄ en el cāpo edificā, q̄ pueda con
servarse sin tener alguna per̄ona principal
q̄ la gouierne, a quiē todos obedezcā. Por
esta razon q̄ auer os oydo ballamos q̄ el glo
rioso apostol sant Pedro principe d̄la ygle
ſia al n̄po q̄ la començaua poner en ordē
queriēdo enseñar perfectamēte la vida a
postolica segū q̄ de su maestro la ania ap̄re
dido, digo. Mōstrada todos y guardad en
tre vosotras la b̄ermādad: temed a dios, y
bōrrad al rey. Esto nos digo porq̄ mejor su
piciemos como ha de ser castigada nue
stra alma en la obediēcia d̄la caridad y en
el amor fraterual, y porq̄ alguno no se escu
sasse con la excusa de ser señor, juez, o perla

do, hablo el glorioso apostol vniversalmen
te cō todos. Dado a entēder q̄ desta regla
ninguno era esento, diziendo assi. Los tier
u oserereis subiectos, y obedientes a v̄ros
señores en todo temor. y porq̄ algunos no
se escusassen cō dezir tēgo mal señor, o mal
perlado (q̄ en la verdad a vezes los ay: y ba
zē caera muchos) el mesmo apostol añade
y dize. Serēis obediētes, no solo a los bue
nos y tēplados: mas ann a los q̄ no son ta
les. Verdaz es q̄ nuestro redemptor puso
luego la merced gr̄de q̄ nos esta apareja
da: para q̄ nos haga dulce qualquier traba
jo: y no nos parezca graue negar nuestra
propia voluntad y tomar la cruz dela obe
diēcia sobre nosotros: y por esto digo. Sa
bed q̄ esta es la gracia. O b̄iēauēturada y
abūdosa gracia, q̄ toda la suma d̄las virtu
des pone en la obediēcia Esta es la q̄ apie
llano, y camino derecho nos lleva a J̄esu
Cr̄isto. Esta no solo nos excusa en la cuēta
que auemos de dar a dios de los subditos:
mas aun de sí mesma no es obligada a dar
cuēta. O gr̄de y dichosa libertad q̄ t̄niē
do la a penas el bōbre puede peccar.

Estanda. vij. Del regimiento
del Zibadella.



Ey amada hija mia Eustochio,
oye ahora atētamēte quanto es
gr̄de la carga q̄ sobre tus om
bros tomas: obligando te a dar
cuēta y rezio exāme delante el señor delas
almas d̄ tus subditos: y d̄ sus cuerpos: y d̄
sus palabras y costūbres. Buarda te en re
uerēcia d̄ dios te lo ruego, no nazca de ti ni
aun vna pequeñita sospecha de mal: porq̄
seria possible q̄ cō esta perdiesses algū de
las q̄ procuressaluar. Sea tus mādamiē
tos para cō las b̄ermādas t̄biē ordena
dos, tā cōformes a razō y tā dulces, q̄ aun
las de mala y sob̄ernia cōdiciō se ablandē
y cō amor v̄gan a tu obediēcia. Sean tus
palabras tā dulces y tan māsas, q̄ jamas
despiertē en las b̄ermādas dureza ni furoz
antes si lo ay lo matē. E si alguna feta del
obediēte muestra tu animo tan cōstante, y
varonil q̄ no se conozca en ti n̄ngūa bladi
ra mugeril. Todas las esp̄inas d̄sarrayga
las

las al principio: porq̄ despues no crezca de
maldado z aboguela buena simiēte. No ay
cosa en el mūdo mas peligrosa en el q̄ ba de
regir, q̄ mostrar vnayana humildad en cor
regir los soberbios y rebeldes subditos.
Siēpre q̄ auras o tratar alguna cosa difficil
toma el parecer dlas hermanas muy atēta
mēte, y no te refirmes en la volūdad o vna
sola. Mīra empero q̄ si el cōsejo fuere sc̄to
y bueno q̄ lo tomes: diga lo q̄quiera dlas.
Acuerdate q̄ dīos seño: nro escogio las co
sas mas flacas: para confundir cō ellas las
mas fuertes y poderosas. En las cosas q̄ co
mūnmente auras o proueer no sigas tu sola
volūdad, sin q̄ la mayor parte dlas b̄as pu
dētes lo cōfirmen z apueue. Obra es de
los q̄ son locos y soberbios vsar solamēte o
su cōsejo. Si alguna hermana q̄rra dezirte
su parecer en algo: diga lo cō mucha chari
dad en publico y todas presentes: no en los
rincones ni murmurando en secreto. Si la
mayor parte delas hermanas sera de con
trario parecer del tuyo: no tēgas porfia ni
les cōtradigas. En todo lo q̄ auras de ba
zer: aparta de ti el furor, mala volūdad, em
bidia: y escarnio o alguno: en tāta manera
q̄ no se balle sino paz, charidad, amor, y cō
pōrtaros las vnas alas otras. Porq̄ desta
manera el spiritu sancto siēpre os inspi
rara lo mejor en todo lo q̄ aures de bazer.
Entre vosotras q̄ estays vnidas con verda
dero amor y charidad, no se ba de hallar
vna mala cōdiciō mugeril q̄ comūnmente
se guarda entre muchas: cūya costūbre es
(si para algo se junta) gastar el tiēpo en ri
sas desentonadas z burlerias vanas: tāto
q̄ del estuendo q̄ haze muchos se espāran.
Antes sea tal vuestra regla, q̄ quando vna
bablare, todas callen. La vna por cūdia
de bablar no estorue ala otra: ni rompa su
razon, empidiendo la quando habla.

¶ Estança. viij. De la reuerēcia
z subjeccion que las hermanas bā de tener
al abadesa.



Oz tanto muy amadas y q̄ridas
hijas en Jhesu cbuisto, vos amo
ncito y ruego os acordays q̄ ya
soys muertas z sepultadas con

Jhesu cbuisto: pues menospreciado vuestro
cuerpo gozays de su gloria: y vrs q̄ otra
vez tornastes a nacer en la nueva vida del
espīritu: conosciendo q̄ toda la carne es be
no, y su gloria es como la flor del beno. Pē
sad q̄ este nuevo nascimiento vuestro no es
por alguna simiēte corruptible, mas incor
ruptible: pues se hizo por la palabra o dīos
que viue y permanece para siēpre. Sa
biendo como muy de cierto lo sabays, que
esta gracia os vino para q̄ assi como pere
grinas y estrangeras deste siglo os refre
nays de todos los desseos carnales que ha
zen guerra continua cōtra el alma. y para
perfectamente cumplir esto, es menester
que seays subjectas con toda obediencia,
temor y reuerēcia a vuestra madre z prin
cipal en el conuento. En tanta manera que
a ninguna sea licito querer ni no querer co
sa alguna en el monasterio: sino lo q̄ el aba
dessa dela casa mandare q̄ se baga. y pue
sto q̄ lo que ella mandare no sea confor
me con vuestra voluntad: no por esto os parez
ca grane ni intolerable. La que es verda
dera obediēte: y se ba quitado por amor de
Jhesu cbuisto la libertad de su voluntad: no
balla cosa de quantas le mandan que sea
difficil ni injusta. Acordaos amadas hijas
q̄ quando entrastes en la religion, dexastes
a Jhesu cbuisto toda la licēcia de vuestro que
rer y no querer. Determinado os en siēpre
querer lo que os fuesse mandado por el, o
por los que en su lugar estuuiessen. Pues
creed firmemēte q̄ obedecays muy por en
tero a Jhesu cbuisto, quando obedecays ala
que esta puesta para regiros y teneros en
carga. Entonces soys mas graciosas a
vuestro esposo Jhesu cbuisto con quiē os de
sposastes votando le toda vuestra fe: fuera
del q̄ jurastes (en el desposorio) o no amar
ni recebir otro ninguno. Entonces le soys
mas apazibles, y merecays venir mas piē
sas a su tāmolo: para q̄ cō alegria muy dul
cemēte lo abracays, quādo obedecierdes
a sus mandamientos, que por boca del aba
dessa (que en su lugar esta) os fueren man
dados. Sabed que toda la bonrra que
days al vicario de Dios redundā en dīos.
La ley del matrimonio assi lo manda, q̄ la
esposa

esposa este de bago dela ley del esposo. Mas ca entre vosotras y crezca siēpre esta sancta embidia, que trabaje la vna porfia ser mas obediente que la otra. Creedme que no es monasterio, ni son religiosos ni monjas donde falta la obediencia en el subdito para con su perlado. Aparejada esta la destruccion en el cuerpo, quando los miembros no concordan con la cabeza.

Estança. ix. Be como el viernes ban de dezir sus culpas las hermanas en general y pedir venia.



A muger q en vnestra santa compañía viuirá, si fuere rebelde: psumptuosa, y soberuia, z si me nospreciare ser subjecta, z cō sus quistiones o pleytos escandalizare las otras bñas teniendo en poco la obediencia: sea la tal castigada con ayunos cōtinuos siēpre q biziere resistencia alo q le mandaren. y si los ayunos no bastaren a castigar su soberuia: sea domada con açotes, injurias y con graues y asperas disciplinas. En tãta manera la dueya castigar y amenazar: q sepa claramēte como no tiene parte con el apostol sant. Pedro: o mejor dire, cō Jesu chri o si no obedece a su superior y madre: ni entrara en el reyno de Jesu chris to. Hazed en todo caso q sea obediēte aunq parezca ser lo que mādaredes cosa estraña y cōtra razō. Empero si sera su soberuia tan dura y mala de domar: q aun cō todo esto no quisiere obedecer: lançad la cō los angeles malditos z apostatas q no tienē parte en el reyno de los cielos. Quan malauēturada sera la soberuia dela triste, q por satisfacer alos placeres de su cuerpo, renūciare ala beredad del cielo: q con la obediēcia y gracia de Jesu chris to ania de alcançar. No podemos dezir q viue segū dīos: ni q ha alcançado la senda dela religiō: ni las bodas de Jesu chris to la hermana q no obedeciere cō tanta simplicidad z limpieza a su presidente o abadesa, como si creyese q vn angel de parte de dīos se lo mada. Entōces qualquier se tēga por mas bienauenturada q las otras, quando viere q trabaja mas q todas las otras. Quando verna el sancto día del viernes ca

da vna delas semanas, día en el qual ni ore dēptor por nosotros recibio tãtas injurias y vergueças: y en fin tuuo por bien (siēdo dīos) morir por el hōbre a manos de hombres: tēga por biē la religiosa tal día como este acular sus culpas, y poner se obediēte al castigo. Por q dīta manera cada qual se guardara de peccar: temiēdo de venir en publico o recebir algūa afreita cō dzir sus fealdades delāte todos. Deueys empero enter esto de tal manera, q en esta publica cōfessiō o acusacion no deueys de dezir algūno de los peccados secretos, ni cometidos en vros pēsamiētos. No deueys en fin cōfessar las cosas q son reservadas para vros cōfessores, q aparte os confiesan: sino solo a qllas cosas q en publico bezistes cōtra los publicos preceptos y en mal exēplo de las otras. Si alguna aura q por vergueça o temozno se quisiere acusar, como dicho es, tēgan licēcia las otras q citaran presentes: y no sabrā dezir en publico las tales culpas della. Esto es razō q se baga assi, por q las razōes de la inobediēcia z soberuia no se ballen firmes en vro buerto: antes en nasciēdo si arraygadas. Empero si alguna, usando dela condicion de mugeres, que es nunca guardar secreto, antes parlar las cosas primero q las sepā, dixere o parlar cōtra alguna algo delo q le fue dicho: fuera del tiēpo y lugar señalado: la tal sea muy graueamente castigada: porque la regla del callar se aprenda con la pena y castigo.

Estança. x. Bela vida marauillosa que bazian los sanctos padres que el glorioso hieronimo ballo en el yermo.



Ontaros be muy amadas hijas algunas cosas acerca de los varones sanctissimos que yo vi: no menos dignas de ser imitadas q de ser oydas. Por q sea vnestras almas en señadas con exēplos perfectos de obediēcia z humildad: sin los qles todos los edificios espirituales son vanos z sin fundamento. Quiero tambiē que cō ellos exēmplos vnestra memoria ala continua os represente las obras y religiō marauillosa de muchos sanctos. Sabed pues q andando como an duue

dunc siete años por las cuevas de los yer-
mos: visitando los sanctos padres que allí
viuian. Viendo (con barto trabajo del ca-
mino) aquellos angeles que en la tierra as-
sistían, con barta dificultad y peligro mio
saque este librito (que para vnestra doctri-
na os embio) dela vida y costumbres mara-
uillosas dellos. Tened pues esta obrezilla
assi como vna cadelá que siempre arda en
el candelero de vuestras almas: y os alum-
bre en la vida y religiō. No auia cosa entre
aquellos padres mas deseada, ni mas diffi-
cil, q ballar vno q quisiese mādár y ser supe-
rior a los otros. Por cierto ni yo puedo ca-
llar, ni se dezir la estraña perfeccion de cha-
ridad y bumildad q aquellos sanctos va-
rones en el yermo guardauan. Tanta era
la cōsolacion que con ellos sentia, que olui-
dado del trabajo grane y dura aspereza de
las montañas, me parecían todos aquellos
yermos vn parayso. Cosa marauillosa es
de oyr, mas muy gloriosa de ver, q viera-
des los coraçones de aquellos sanctos trans-
formados en vnas criaturas diuinas: de
tal manera q siēdo de carne, casi no sentia
las passiones dlla. Puesto q el glorioso san-
Juan diga q quanto en el mūdo ay, o es cu-
dicia de los ojos o cudicia dela carne, o so-
berbia dlla vida. Por q la simplicidad y bu-
mildad de sus coraçones yua tā puesta en
la obediencia perfecta, y en cōto erā todos
tan conformes: q casi dixerades por ellos
ser verdad aquella opiniō errada q algunos
philosophos tuvieron diziedo. Que todas
las almas eran vna. Vierades q los pa-
dres y abades no sabia querer sino lo que
querian sus subditos: y los subditos antes
auian cumplido lo q los perlados manda-
ua, q lo ouiesse acabado de mandar. En
tanta manera q casi por indicios prophe-
tizaran dela voluntad de sus mayores.

Estança: xj. De la vanidad q
ay en la sciencia mundana.



Sancta ignoracia cupo mercedi-
miento es tan grande: q basta a
llenar los bōbres nascidos en el
mundo para trabajos, y poner
los libres destas penas en la bienauenturan-

ça p durable. Por cierto no alcanço el grā
Platō en Athenas esta ignoracia sapientif-
sima, no la alcāçarō Aristotiles, Zinārago-
ras: y todos los otros mūdānos sabios no
la enseñarō. No por cierto: ni aun yo biero
ny mo miserable imitador de todos: antes q
recibielle aquellos sanctos açotes no la sabia.
Puesto q, cōtandote parte de mis miserias,
te dire q antes q cumpliesse los. xx. años de
mi edad, ya en Roma me auia elegido por
maestro mayor casi en todas las artes li-
brales. No auia aū entrado en las escuelas
del spiritu sancto: antes (como bōbre enca-
dillado y cegajoso) no podia llegar ala do-
ctrina dela verdad. No supierō en el acade-
mia griega, ni en los generales romanos
esta sancta y sabia ignoracia q mora en los
yermos. Pasa verdad o Platō q no apre-
diste sin mucho trabajo esse tu loco saber,
pues q por auerlo andnuiste peregrinādo
todo el mūdo: y rodeado muchas y diuer-
sas naciones, padeciste infinitos trabajos.
No supiste empero ballar por todo el mū-
do el fin desta tā ignorante sabiduria: en el
qual esta el sumo biē: siēdo tu intēcion mo-
uida por ballarlo. Este pues ballarō los ru-
sticos sanctos buyēdo de su saber, y encer-
rados en los muy asperos y desiertos yer-
mos. Oye pues tu Aristotil q fuiste prin-
cipe de los sabios ignorates: y sin duda fui-
ste vn mōstruo y marauilla en la naturale-
za: por q ballamos que fue puesto en tu entē-
dimiento casi todo quātō vn bōbre natural-
mente puede saber. Mas poco te aprome-
cho: por q el saber del mūdo del arc de dios
es tenido por locura y ignorancia: sino es
informado con charidad: si el entendimie-
to no se caprino dela fe: y si el coraçon no se
bumilla y endereça para el seruicio de chro
Jesu. El qual es acerca de los judios escā-
dalo: y acerca dlos paganos locura. Si no
sotrosempero q creemos es bōra y glo-
ria: por q en este solo ballamos q el apostol
se glorifica diziendo. El que quisiere glo-
riar se, ponga toda su gloria en el seño.

Estança: xij. De la promptitud
q las bermanas ban de tener en cumplir
lo que les sera mandado.

¶ Bue



A amadas hijas mías pensad q no ay cosa en el mundo de ma-
 yor honrra ni de mayor gloria q
 servir a Jhesu christo. Por cierto
 bõra es esta, que poderẽ tener la en mas
 que ser emperador ni ser rey, ni alcançar
 qualquier otra gloria mundana. Estando
 en el yermo balle vn sancto varon q (para
 siẽpre mas ganar en este merito) tenia tal
 costumbre, que cada dia dos vezes llenaua
 sobre sí vna piedra, o mucho peso de vn lu-
 gar a otro por distancia de vna legua. Ta-
 to q el muy granemente se fatigaua: y esto
 bazia a consejo por sus mayores: moni-
 do cõ sancto zelo de obedecer, y obedeciẽ-
 do siẽpre servir al señor. Veyã tãbien q cõ
 esta obediencia daua gran exẽplo a todos
 los otros mancebos: y les era casi vna re-
 gla y dechado de sancta doctrina: y en este
 sancto exercicio auia ocho años q entẽdia.
 Algunos le pregũtaua que era su pẽsamiẽ-
 to en esto q bazia: porq a nosotros llenos o
 soberuia: y vazios dela ignorancia sabia y
 sancta del: parecia nos vna cosa estraña: y
 juego de muchachos, o becho de hombre
 ocioso. Yo solo pregunte con mucha solici-
 tud y gana (dios es testigo de mi verdad)
 y balle en el tãta humildad y simplicidad,
 q desde aquella hora q lo oy comence a en-
 trar en la vida de mõse. Porq yo le veyã ca-
 da vn dia cumplir cõ tanta deuocion, affi-
 cion y alegría aquel trabajo acostũbrado,
 y obra tã estraña, q despues de auer acaba-
 do le parecia q estaua en toda la gloria del
 mundo. En verdad os digo q era tãto el cõ-
 tẽtamiẽto q el desto tenia, q muchas vezes
 importunaua al que tenia por padre y supe-
 rior le añadiesse algun trabajo, o bazienda
 q entrepusiesse en esta obra ordinaria. Pa-
 ra q me alargoy estiendo en quereros cõtar
 cada cosita por menudo: pues no es mene-
 ster daros cuẽta de todos los particulares
 exercicios delos monjes, porq seria nunca
 acabar. Al presente baste os saber: q entre
 todos los mõjes de Egipto tienẽ vna cosa
 por muy principal y solẽne: q jamas recibẽ
 en su cõpañia mõse, sino q sea obediente y
 humilde, para sufrir qualesquier trabajos
 y bazer lo que le mandaren. Esta sancta

excelente prouisiõ bazen porq estando sus
 cuerpos domados con estos trabajos: no
 andara su anima ociosa en vicios y vanos
 pẽsamiẽtos. Creed me hijas y tened por
 firme verdad, que la ociosidad es madre
 de qualquier peccado y torpe dẽseo.

Estança.xiiij. Belas obras en
 que las hermanas se deuen ocupar.



Aprended hijas mías dentro de
 vuestro monasterio esta sancta
 ignorancia y rustica sabiduria:
 y en esta os exercitad cada dia,
 pues los sc̃tos rusticos del yermo (estãdo
 ay en el monasterio) os la enseñan. No os
 pøgays en saber cosas altas y subriles: de-
 tadlas para los soberbios deste siglo q vã
 binchados del saber. Veyãdlos q quando
 aurã acabado, començaran a conoser co-
 mo la terra mata y el espiritu da vida. Y ve-
 rã como nuestro dios y señor escoge las co-
 sas, viles flacas, y menospreciadas deste
 mũdo. En esta escuela deueys hijas mías
 entrar muchas vezes. Esta es la leciõ que
 cada dia y cada noche deueys aprender.
 No infrayẽs q la ociosidad, o pereza, o ne-
 gligencia os pare tibias y fieras en el ser-
 uicio de dios. Bazed q vuestro cuerpo este
 fatigado o tal manera: o en los officios diu-
 nos: o en las oraciones: o en los sanctos tra-
 bajos de vuestras manos: que dẽsee mas
 vn poco de reposo y reparo: que no vicios
 ni deleytes. Mas deueys sobre todo traba-
 jar q no se balle jamas entre vuestras ma-
 nos obra ninguna de vanidad, pensad que
 el que tocara alguna cosa suzia, o muerta:
 es tenido por suzio y muerto. No morẽ cõ
 vosotras las bolsas doradas: ni los cintos
 ni los guantes: cosas en fin dẽseadas por
 los viciosos y dados a deleytes. El coraçõ
 que esta ya cõsagrado a dios ha de tẽblar
 en solo pensar tales cosas. Antes bazed q
 esten siẽpre cansadas vuestras rodillas de
 tener el libro dela sagrada escriptura, o pa-
 ra q leayẽ, o para que escrinyẽ. Poderẽ
 otras vezes ocuparos en labrar vuestros
 ortezuelos, o en otra qualquier obra q sea
 sancta y prouechosa. Esto harẽs, para q
 renouando vuestro espiritu cõ este breue y
 bonciõ

honesto passatiẽpo tozno como de nuevo a la contẽplacion. Trabaja en q̃ sigays las obras delos sanctos q̃ leerẽs: bolgad de bazer lo q̃ loays: y seguir lo q̃ desseyas. Iba zed q̃ vuestra conuersacion entre las gẽtes sea buena. Tanto q̃ por el buen olor de ṽra sanctidad aun los coraçones delos malos se mueuan a sanctos y buenos desseyos. y baziendo esto alcançareys q̃ por vuestras obras glorifiq̃e a dios algunos maldiziẽtes q̃ abora murmurã y blasphemã de vos otras. Sabed q̃ esta es la voluntad de dios q̃ bagays cõ vuestra sanctidad enmudecer la ignorancia delos bõbres imprudentes.

Estança. xliij. Del officio y poder del abadesa.



A qualquiera q̃ seras puesta por principal guarda te: por verte mayor y q̃ riges las otras no te ensoberuezcas: ni quieras mandar les cosas no licitas, o importunas: o intolerables y sin reposo. Mira biẽ no se puedan dezir contrati aq̃llas palabras del propheta. Que cosa es Jiracl q̃ estas en tierra d̃ tus enemigos? has te enuegido en tierra agena: y enfuziado cõ los muertos: y fuy ste cõtada cõ los q̃ estan en el infierno. Desamparaste la fuẽte dela sabiduria: por q̃ si andnuieras en el camino de dios, verdaderamente tu moraras en paz sobre la tierra. Acuerdate q̃ no andã en el camino de dios los q̃ procurã sus bõrras y prouechos propios en la administraciõ de algũ regimiẽto y cargo publico. Rebuelue muchas vezes en lo secreto d̃ tu alma: y escrue en el perdenal de tu coraçõ cõ la pẽdola de bierro lo q̃ nuestro dios y seõor (cuyas vezes tienes acerca d̃ tus subditas) enseña a sus apostoles gloriosos viẽdo los en cõtienda sobre q̃l era mayor. Despues otro dia signiẽte (aniẽdose de partir dellos) se lo tozno a dezir, por q̃ muy mas firme para siẽpre les q̃dasse desta manera. Los reyes delas gẽtes son seõores dellas, y los q̃ tienẽ poder sobre ellos son llamados beneficos o personas q̃ les baze bien. Entre vosotros no ha d̃ ser asĩ. Antes el mayor ha de ser menor, y el q̃ va delãte, sea como el q̃ lo sigue y sir

ue. Aprede pues tu officio de tal maestro y sabe regir el cargo q̃ te bã dado: no passes adelãte dello q̃ justamente y con razõ puedes bazer. Mo creas q̃ por tener este cargo eres becha seõora, sino sierna y administradora, el seõor vno solo es. y si por ṽtura todas las otras hermanas te obedescẽ asĩ como a vicaria y administradora d̃ Jhesu chriso: no por esso tienes autoridad para q̃ entre las hermanas a vna fauorezcas demasiado: y a otra maltrates a tu volũtad. Por tanto mira cõ mucha diligẽcia q̃ celo que te manda el que te puso por regidora de este cargo. Cierro es que son puestas de baxo d̃ tu administracion y prouidencia todas las cosas del monasterio y las mesmas hermanas. Para que el tiempo q̃ todas ellas dormiran tu veles. y si es menester passes muchas noches sin sueño, pensando en lo q̃ a todas cuple. y cõuene q̃ siẽdo tu vieja tomes fuerças y coraçõ de moça para trabajar en proueer lo q̃ es prouechoso y necesrario para la casa. De suerte que si bien lo miras mas ballaras que es carga lo q̃ tienes que no bõrra. Es verdad q̃ si en esto trabazes lo q̃ deues, y das buena a dios de tu cargo muy mas crecidas mercedes auras.

Estança. xv. Del peligro en que esta la que rige, y es presidente o mayor.



No te engañes, y o te lo ruego, ni te balagues cõ ver la inmensa piedad de dios q̃ tãto y tan largos años sufre a los peccadores q̃ viuẽ en los peccados. Piẽsa q̃ por larga que sea la cõperança: no menos d̃nẽ estar siempre con temor del castigo: el qual tãto acostũbra ser mas duro y amargo, q̃nto la cõperança fue mayor. Por tanto siẽpre q̃ biziẽres lo que no deues teme el peligro en q̃ estas, y no te assures por ver q̃ luego de p̃sente no eres puesto en juyzio delãte dios. Tẽ por cierto q̃ tu dios y seõor q̃ te ba puesto por guarda d̃ su ṽsita y administradora de sus ouejas, quiere q̃ le des cuẽta d̃ todo basta los mas cbiquitos p̃samientos. y si tẽtares engañarlo en algo d̃ sta cuẽta: entõces mādara q̃ sea ṽdida al diablo y puesta en la carcel exterior del infierno: donde para

para siẽpre ternas llátos 7 cruzimiento de diẽtes, quiere en esto dẽir, todos los linajes de tormẽtos 7 dolores q̃ se pueden pẽsar, 7 alli estaraa basta tanto q̃ paguea todo lo q̃ deues. Mas si estando aqui piensas q̃ jamas acabaras dẽ pagar, o loca 7 miserable de ti, ten por cierto q̃ estando allí todos los hõbres del mũdo no son bastãtes a pagar el mas pequenito peccado de quãtos a: si el mesmo sefior aquiẽs dũda la satisfaciõ de su voluntad no quisiẽse dexar lo. Mas mas bien auẽturada es pues diremos q̃ son las subditas q̃ no las q̃ mandan 7 rigẽ: 7 si bien miramos estas (q̃ pensamos q̃ sũnẽ) son seruidas 7 las otras sũnẽ q̃ tienẽ nõbre de sefioras. El desseo empero soberuio de los hombres, como salto dẽ saber 7 experiẽcia de los peligros, siẽpre cudicia subir en dignidades mayores: 7 nõca teme la espã tola cayda q̃ le espera basta q̃ ya de becho es caydo. Pues, sin dũda, tãto es mas peligroso el caer quanto la subida fue mas alta. Empero pẽsase muy pocas vezes en el baxar o caer. Yo empero q̃ por firmissimas experiẽcias 7 muchas lo se, te digo q̃ muy pocas vezes sube el hõbre por los grados de dignidades 7 sefiorios: q̃ notẽga dobla do dolor al descender q̃ tuuo trabajo al subir. Por tanto (aunq̃ parezca algo salir del proposito) no quiero dexarte de contar vn exẽplo maravilloso q̃ en el yermo se siguiõ: 7 baze mucho al caso. Yo lo supe de vn sctõ varõ q̃ en el mesmo yermo donde acaescio vinia. Allí estaua vn mancebo mõje de muy perfecta 7 religiosa vida. Este por su fama tã excelẽte en ausencia fue elegido por obispo: el mas peligroso officio 7 grave de todos quãtos en el mundo se puede pensar. Quando ello supo acuerda, como prudẽte, dẽ ir a cõsultar cõ vn tio suyo mas anciano, monje de vida muy notable q̃ en el mesmo yermo vinia. El sancto viejo quando buuo oydo la pregunta de su sobrino: acozdo respõderle, no por palabras sino por obras. 7 por no parecer q̃ yna cõtra lo q̃ el apostol dice: el q̃ dessea el obispado buena obra dessea, en dezir al sobrino q̃ no lo fuesse: o aconsejandole q̃ lo fuesse ponerlo en peligro: tomo este medio. Mas ando poner vn tablero

cuadrado bien alto de tierra, tã firme que (amancera de vn tabladillo) sustentasse vn hõbre. En esto q̃ fue, digo a su sobrino que subiesse allí: 7 subido, q̃ fue q̃ se rebolcasse por aq̃l tablero dãdo bueltas vna tras otra como quẽ roda. Esto bazia el sobrino por obedecer al tio assi como se lo mãdaua. De manera q̃ se rebolcaua bazia todos los quatro cantones del tablero, tanto q̃ venia ala orilla. Quando assí llegaua, dezia le el tio q̃ diesse otra buelta adelante: el le respõdia q̃ no osaua porque auia peligro de caer 7 matarse. Quando se auia rebolcado vn rato por el tablero alto, mandauale abaxar, 7 q̃ se rebolcasse en tierra por vn prado llano: tãto quãto quisiẽse. En este exercicio lo tuuo basta q̃ el se canso de rodar en el tablero alto: 7 dẽspues en el prado: a vezes en el vno: a vezes en el otro lugar. Quando estaua ya cansado digo le el sancto viejo. Ahora bijo le nantate 7 vete adonde quisieres 7 baz lo q̃ mas seguro te parezca. El mancebo biẽ enojado vasse 7 (creyendo q̃ todo lo que le auia becho bazer era locura) conto se lo todo a vn otro sancto monje anciano q̃ encõtro. Este otro viejo como le ouo ordo sintio el mysterio, 7 mostrole al mancebo el grã peligro q̃ auia en el estado de ser perlado: 7 assí renuncio toda la dignidad por tomar lo mas seguro. No passarõ muchos dias q̃ este mancebo murio gloriosamente: ya de spues de muerto aparecio en forma muy alegre a su tio, aquel q̃ lo auia dado primeramente el cõsejo. 7 viẽdo la bienemẽte le digo. Padre mio yo te bago infinitas gracias porque me acõsejaste que no tomasse el obispado. Por q̃ verdaderamente se que yo fuera abora del numero de los dãnados si ouiera sido del numero de los obispos.

Estanda. xvj. De la orden que la abadesa deue guardar en sus obras.



Quando esto be querido dẽirte muy amada sefiora mia Eustocio, por q̃ mas claro veas el gran peligro en que estas: 7 cõ quan grã prudẽcia cõtiene q̃ andes en el camino del sefior. Por q̃ dõ otra manera, sera possible q̃ dexes la senda dela justicia, 7 te prẽda los enemigos

enemigos & quíe todo el camino esta lleno. Estos si te captiua llenarte ha toda amaziada a tría a genay poner te ba cō los muertos, alli seras cōtada miserablemēte cō los q̄ esta en el infierno. Querria pues q̄ apren diesses a dōde esta la sabiduria; a dōde esta la virtud; y a dōde esta verdaderamente la prudēcia. y q̄ suplieses donde esta la larga vida; y el comer de mājares preciosos, dōde esta la cierta lūbre de los ojos; y la paz. Querria tãbiē q̄ entēdiesses el camino d̄ la doctrina, y cō esto llevasses todas las hermanas q̄ te son encomēdadas por el camino de la paz y del buē saber. Haz de tal manera q̄ estas brjas tuyas llozē quãdo te murieres, y no q̄ cātē de alegría. Trabaja que siēpre mandes cosas tã justas y sanctas: q̄ todas y gualmēte se alegrē & obedecerte. Si entre ellas tuviere algūas pariētas, o amigas muy cercanas, no les muestres fauores ni mejorias; de q̄ en las otras puedas causar envidia. El amor carnal y tēporal q̄ a muchas es dañoso, no es razón q̄ more en las animas de los sanctos: por tanto tu amor sera y gual cō todas y el spiritual, assi como cō verdaderas hijas. Quando sera menester, corregir las bas a todas y gualmēte sin acceptiō d̄ persona: assi como sino las conocieses. Cō tal cmpo q̄ siēpre en el tiēpo de la yza te acuerdes de la misericordia: porq̄ no tenga lugar el odio, o furor de bazer te caer en alguna crueldad. No tengas tã poco las manos flojas en castigar los errores: porq̄ no les nazca facilidad, ni tomē licencia en el peccar por tu descuydo en el castigar. No seas demasiada presta: ni te muestres volūtaria en negociar, o determinar las cosas arduas q̄ tocarē al monasterio, o alas hermanas. Antes en tal caso deues juntar el may or y mejor numero de llas, y tomar su parecer y seguir lo, porq̄ no te acusen por dissipadora mala d̄ los bienes del monasterio. No te muestres ligera en creer a todos lo q̄ habla, porq̄ la ligereza en el creer, denota liviãdad d̄ seso. En el hablar no seas desenfrenada: ni d̄ honesta en tus ojos: ni d̄ siēplada en el comer, o beber. Adornate de virtudes y buenas costābres tanto q̄ facilmente puedas enseñar a todas

cō el exēplo de tu vida y sanctidad. Sea en esto tãta tu excelēcia q̄ todos te aleguē por exēplo de virtudes. Para q̄ puedas seguramente parecer delante del seño: despues que auras cūplido tu officio: y dar le cuenta, qual es razō, de todo lo q̄ eras obligada.

Estanga, xvij. De la juridiciō que el obispo tiene sobre las hermanas.



Enfad hijas que vuestra natural condicion es muy debil, flaca: y monible si os dexan hazer lo que quereys. y puesto q̄ vuestro coraçon sea virtuoso, empero si ala continua no es regido y endereçado presto se cae d̄ su santo proposito. Esto por experiēcia lo sabeys en Eva: la qual quã presto ayã consentido al diablo cōtra el mādamiēto de dios: testifica lo los dolores q̄ en el parir os quedarō y la miseria vniuersal dela cōdiciō bñana. Por cierto yo creo biē q̄ no auria x̄nd q̄ en vosotras durasse: ni terniades cosa sin mucho peligro, si vosotras melmas os buicif sedes d̄ regir: por tãto es justo y necessario q̄ v̄ro obispo a quíe es encomēdado el cargo de v̄ra y glesia os ayã de regir: porq̄ este es puesto por atalaya en la viña del seño; por pastor d̄ sus ouejas, por guía y capitā d̄ llas y d̄ todo el pueblo: y padre d̄ la ciudad y perrochia dōde vivis. Este pues cō cuydado singular os due sustētar, y criar os cō el pasto d̄ la sancta doctrina: y pues toda la ciudad le es encomēdada, due tener especial cuydado de vosotras delãte dios. Todas y gualmēte y cō amor due obedecer a este assi como a dios: porq̄ este ha d̄ tener y bōrrar por padre y zelador d̄ todas las virtudes, assi el abadesa como todas las otras subditas. La ley q̄ os pone en el camino d̄ dios guardar la eys. Si alguna d̄ las bñas fuere desenfrenada y quebrantadora de la regla: y no se quisiere degar corregir por su abadesa: la tal due ser emendada, punida y castigada por el mesmo obispo. Conozca pues assi el abadesa como todas las otras q̄ este es el baculo en q̄ se bā de sustētar: y la vara con q̄ se bā de endereçar quando se veran apartadas de las sendas de la justicia. Cada vñ año sea dada cuenta dos

veces

Libro.iiij. Epistola.vj. Estança,xviij.y.xix.

vezes: omuchas, si sera menester, al mesmo obispo, y todos los bienes del monasterio: del estado de las hermanas: de su vida y costumbres porq̃ no puedan dezir q̃ no conoscan las ouejas q̃ tiene en cargo de regir y apac̃etar. No sea licito ṽder, cōprar, o cōtratar en el monasterio cosa alguna ardua sin su licēcia y autoridat. Quando moxira el abadessa del monasterio: si las hermanas eligiran alguna otra: el mesmo obispo la cōfirme dādo le su bendicid̃: y en lugar de J̃esu Ch̃risto le ponga el anillo como arras de su esposo verdadero, con tal empero q̃ le parezca suffiēte, para el tal officio y cargo. Quando auran de recebir alguna hermana: en ninguna manera se baga sin q̃ el sepa la cōdicion y manera de como es recibida. Si ternā alguna dūda acerca de la fe, o escuridad q̃ no entiēdan, o algūncāso peligroso se les offresciere en el camino de dios: el mesmo obispo se lo declare. Porq̃ el es rason que os enseñe en toda castidad, virtud y gracia del spiritu sancto.

Estança.xviii. Bela ordē que se ba de guardar entre el obispo y las hermanas religiosas.

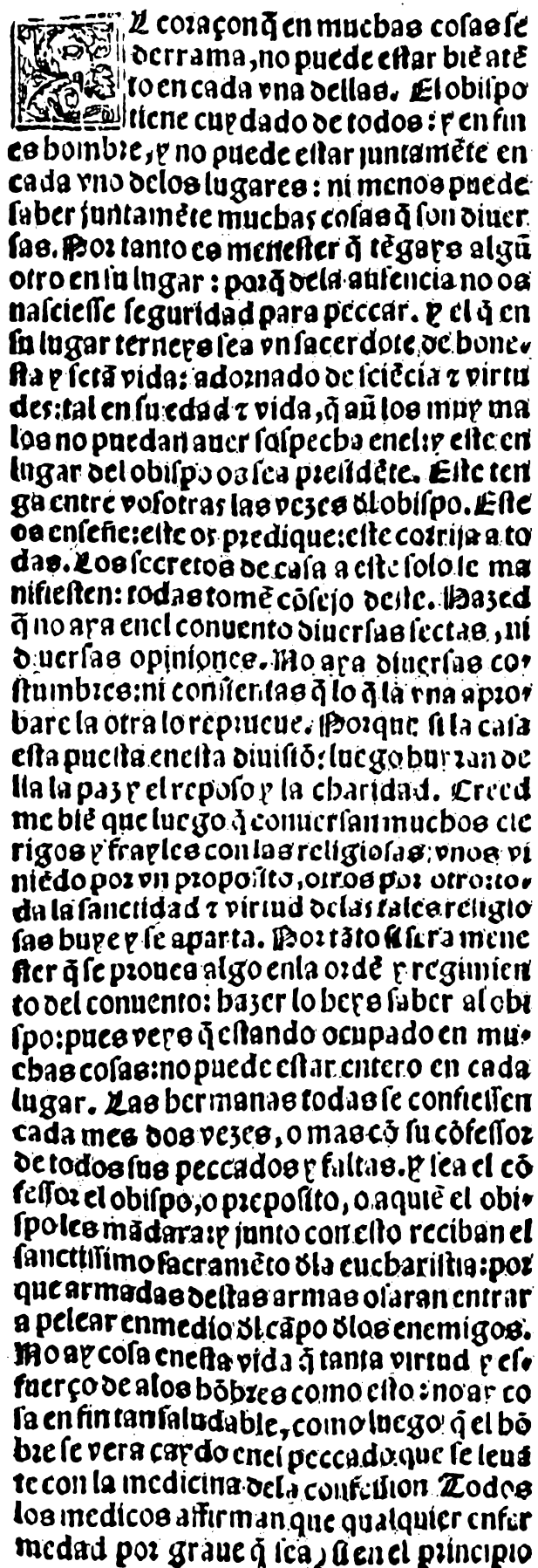


A familiaridad vuestra cō el obispo no sea muy estrecha: ni ṽras bablas sospechosas: porq̃ puesto q̃ os sea padre espiritual y obispo sancio y muy virtuoso: empero es hōbre, y por tanto animal flaco. Muy presto se pierde lo q̃ mas amays y mas os ba de aprouechar, sino lo guardays cō mucha fortaleza. No balle jamas el diablo cosa que sea suya en ṽra sancta cōuersaciō, porq̃ no os ṽga la muerte, de dōde os ba de venir el regimiento y guia de ṽra vida. El amor y cōtraciō del obispo sea y gual con todas: no entrenega ninguna volūtad carnal: sino toda s̃cta y espiritual: y no demasiada ni muy estrecha. Porq̃ muchas vezes de vn amor q̃ al principio es esp̃ual (sino ay buena p̃uissid̃) nasce despues otro carnal y peligroso. No me parece q̃ ño callar (como muchos bazē) la cōdiciō flaca y miserable de las mugeres. Comiēça a cōuersar cō mucho berror de spiritu, cō muy estrecha caridad:

y sino se pone grā guarda en la boca y en la lengua, todo viene a parar en mal. Si lea dā facultad q̃ ṽnā, bablē, cōuersen a su volūtad (cosa es muy triste d̃ p̃s̃ar ni bablar) verēys q̃ del amor sancto y esp̃iritual nasce la torpe y fea carnalidad. Por tanto muy amadas hijas m̃as vna cosa os amonello y aconsejo: y muy estrechamente mando. Que pues ya soys desposadas cō J̃esu Ch̃risto y le auēys prometido y votado muy firme limpieza y castidad. Pues cō juramēto le auēys offrecido ño conocer otro amor, ninguno para siēpre sino el suyo: q̃ ño ningū hōbre del mūdo os fieys para conuersarlo ni tratar cō el, de manera q̃ solo vn día ayays d̃ p̃s̃ar en el. Y en esto mirad biē lo q̃ os digo q̃ de ninguno os tēgayes por seguras por muy sancto q̃ sea: aunq̃ fuesse de tan alto merecimēto en sanctidad como el grā Baptista. Muy d̃ de ver su cara, ni oỹr sus palabras, ni trauar conuersacion q̃ por vn día, mas se os acuerde del. Creedme hijas como a experimētado, q̃ no ay en el mūdo cosa mas peligrosa pa el hōbre q̃ la muger ni pa la muger q̃ es el hōbre. El vno y el otro es paga: el vno y el otro son fuego. Vna cosa os dire aunq̃ parezca osadia: q̃ algūos tēptos de dios: y vasos del spiritu sancto y edificios cōsagrados al seño: sino son guardados cō mucha diligencia, o gran dolor, se buelue en vasos publicos de peccados. Sabed pues q̃ se pierde este d̃posito tā precioso y tan estimado thesozo: pierde se esta hōira irrecuperable de la castidad, solo cō abuir vna ṽtanica la mas pequeña d̃ todo el mundo por dōde entre vn rayo de torpe amor d̃etro, si alma: q̃ se bazco por los ojos viēdo, o por las orejas oyendo. Por tanto es menester q̃ sea el coraçon guardado cō mucha y grādissima guarda. Estē los veladores guardādo todo el día sobre los adarues de Hierusalē y no duerman en toda la noche: porq̃ no entre el ladrō y se lleue los desposos, q̃ para siēpre ño se podrā cobrar.

Estança.xix. Del sacerdote que ba de ser puesto por mano del obispo para que en su lugar tēgo carga del monasterio como presidente.

El



C Eitança, rr. Bela ordẽ que hã
de guardar las bermanas cõ los bõbicos,
especialmente en el bablar.

O buellẽ jamaas las puertas de
vuestro monasterio pies de bõ
bre desonesto. No permitays ja
mas que vuestras ozejas se enlu
ziẽ con palabras salidas de coraçon desor
denado, e sospechoso. Qualquier vez de
muger, no es sino vna facta ardiendo que
el diablo tira cõtra el hombre: e lo mesmo
del hombre para la muger. Esta es la cau
sa porq̃ el psalmista gimiendo suplicana al
señor quisiessẽ librar su alma de los labios
malos e dela lẽgua engañosa. Porq̃ dado
razõ della demãda dice poco delãre. Las
factas del poderoso son agudas, e tienen
cõ carbonẽs ardiendo para destruyr. Los
labios del hombre no dan sino põçõña pa
ra la muger. E si ella no es prudente en sa
ber se guardar, quã ligera es al diablo be
rir la con los engaños dela lengua del bõ
bre? Quan poderoso se muestra en llagar
su coraçõ con las factas delas tẽraciones:
e con el fuego dela luxuria? Ellas son las
vẽtanas dela muerte: e sino las tener e biẽ
cerradas: luego os entrara la muerte cruel.
Sea el hombre dela cõdicion que quisiere
que no lo dcueya ver en ninguna manera:

o si lo vierdes, sea que en ver lo os espante como de ver vn monstruo fiero. Por tanto muy amadas hijas quiero q si de necesidad auyes de hablar con algun hombre, sea desta manera: que la rejeta, o ventanilla por donde se hablaredes este cubierta con vn velo negro: de tal manera, que ni veays, ni seays vistas: pues no se deve ver lo que no se deve cudiciar. No se ponga la sanctidad en necesidad de excusas. Pensad q David sancto era, mas por ver cayo. Una salio por ver, y siendo vista vino en fer corripida. Infinitos exēplos ay desta mesma manera: los quales os dexo para que a vtro espacio muchas vezes los rumieys. No es menester que en esto me detenga mucho: pues quantas palabras y syllabas estā en la sagrada escriptura: y todas las costumbres, y naturales condiciones de nuestro cuerpo a grandes gritos nos enseñan como este enemigo no se puede vencer, sino burrendo. No se atreua ninguno a resistir, confiando en su fortaleza: porque sin duda, sino burre el caera muy presto vencido. En la vida q es comū no denē ballarse palabras proprias: las palabras secretas, y habiadas por los rincones no carecen de sospecha. Por tanto yo os mando q ninguna de las hermanas hable con persona de fuera del monasterio, sino en presencia de la madre abadesa: o de algūas otras brās ancianas. Excepto en polo q aya de comunicar cō el sacerdote en confession. Digo os en verdad q las tales palabras acortumbrian p: oduzir simientes muy malas. Quando entre vosotras hablaredes (si es posible) jamas se baga mencion de bōbre del mūdo. Alegra se el diablo muy mas de lo q nadie puede pēsar, trabajando q el coraçō de la virgē se acuerde de algū varon. No ay ponçōna en el mūdo mas dañosa para la muger q estener afficiō con el bōbre, vega de qualquier causa q viniere. O grā dolor: y quā desuventurada es vuestra natural condiciō, q por muy sancta q sea la muger: y por sancto q sea el bōbre, si se juntan en cōuersaciō en el bōbre falta virtud: por su natural instincto la muger es luego inclinada a maldad. Dolor tēgo y pēsar de cō-

taros todo lo que en este caso he visto: tanta es la cautela del diablo en querer nos enganar, q aun estos nōbres de cōpadres, y comadres, pñimos y pñimas: ya los tiene por instrumentos para caçar nos. So pena de maldiciō mayor, y dela eternal muerte os mando q jamas recibays presentes ningunos: assi como cartillas lospechosas y embagadas: y otros mēsaeros cō quien los mundanos suelen comēçar su mal. Poned grādisima diligēcia en esto, q carta de ninguna manera jamas salga fuera del monasterio, sino q sea con voto y consentimiento del abadesa, y de las otras hermanas. Es una necesidad, y sera algū negocio de importancia, entrenega la licencia del obispo: o el consejo del sacerdote. Si alguna en tal error caera que assi no lo baga: por cierto podery creer que ella es merecedora de grandissima pena.

Estança. xvj. De como deuē apartar de si todas fablas fingidas y dañosas.



De los padres de sancta vida dize, q entre las otras cosas q os puedē dañar, es principal la mucha cōuersacion del pueblo: assi en bablar como en negociar. Por q en mucho fablar en ningūa manera puede faltar peccado. La lengua de los bōbres q es muy ligera a juzgar, por la mayor pte, se ocupa en roer la vida de los ausentes todo quāto puede. Qicio es muy malo de algunos varones espirituales q no se acuerdā, ni mirā q nō odios y señor dio a su hijo glorioso el poder para juzgar todos los bōbres del mūdo quāto ala vida y a las costumbres. y lo q es mas, tãbiē qerē juzgar de las cōsciēcias ajenas: cuyo conosciēto toca a solos dios: y para justificar su error, dize luego q el bōbre espiritual todo lo sabe. Desuēturados y llenos del demonio, y como trabajays en sacar la pagica de los ojos de vuestro progenio, y no veys la viga atranejada en los vuestros? Sabed q estos son los tristes hyprocritas q sacan de terminos sus caras: por mostrar alas gētes q ayunā. Estos llenā la barba larga, los cabellos por encima encenizados. Llenā las ropas muy viejas y rotas:

una manera fingida de humildad en la baba blada. En fin q̄ cō palabras contrabechas quierē mostrar ser sanctos. Despues van bechos paredes blaqueadas: sembrando errores entre las mugercillas ignorantes. En fin q̄ nunca habla cō nadie q̄ notizen la fama y vida de alguno. No son estos hombres sino instrumentos del diablo. Y nase es el delas mugeres muy desuēturado, como peccos son tomadas con anzuelo, y como bestias son llenadas a la carniceria. Las mugeres muy desuergōçadas, siempre dessean cosas nuevas y fingidas: siempre demandā palabras pintadas, buscan mentiras, nūca se enojan de oyr nuevas fabulas. Deleytanle en ser agoreras, bechizeras, encātadozas, y invocadozas de diablos. Los q̄ les vienē con estas consejas tales, estos les son hijos muy amados: estos les son padres espirituales y hermanos. Estos (para hablar mas verdaderamente) les son enamorados y corrompedores de sus almas y cuerpos. Dōde ellos estan jamas falta buē comer y beber, y vinos preciosos. y estan cō ellas tragādo: y sin vergueça, ni tēplança, comiēdo y rebeuiēdo dello q̄ ban robado a otros miserables: allí entre los manjares y el vino les predicā. Despues quierē tornar se a escusar cō lo q̄ el apostol dize, q̄ a los limpios todo es limpio. Estas tales religiosas cō gran dolor y verguença os bablo y obisias mias: quierro empero descubriros como a verdaderas siervas de Dios todos los engaños y maldades del diablo: porq̄ separen todas de quātos, y quā diversos males os aueys de guardar.

Estança. xxiij. Del silencio: y de los dias y horas en que se deue guardar.



Das estas cosas q̄ aueys oydo muy amadas hijas y esposas de Jesu Christo: alañçaldas de vos otras bien a lechos: y pensad q̄ el diablo en esto tiene principalmente su fuerza. Nunca entre vosotras disputēs delas vidas ajenas. Todo este juezio de galdo para el examen diuino. Conosced vuestros peccados y llozad vuestros delictos: parez

ca os q̄ la vida de qualquiera es vn exēplo de sanctidad. Pensad q̄ soy vosotras las peccos del mūdo: ay a tāta limpieza en vuestros pēlamiētos q̄ os parezca cosa tozpe pēsar, y muy grane peccado creer, q̄ hombre del mundo podria peccar a causa v̄ra. Si por ventura oyeredes alguno q̄ murmura de otro: buyd prestamente y apartaos del, assi como de una serpiēte: entōces (alome nos rēcido dela vergueça) aprendera callar, y no dezir mal d̄ nadie. Costūbre es de algūas mugercillas por la mayor parte, q̄ son parleras: y no sabē tener secreto de lo q̄ oyē. Ante muchas vezes dizē lo q̄ no sabē y lo affirmā: y jamas puedē guardar secreto, en especial de cosa q̄ sea simiēte y principio de mal. Van diziedō por todas partes palabras dañosas y malas: y sembrando discordia: o (si mas no puedē) oyē a los otros para incitar los, y encēder los en mal. E si oyē alguna murmuraciō, confirman la, y apriueñā la, por tener la culpa y peccado doble. En lo q̄ a esto toca dūcyē entre las siervas d̄ Dios trabajar en grā manera q̄ no se balle defecion ni culpa. Pensad muchas vezes en v̄ro coraçō a q̄llas palabras del apostol sanctiago: si alguno cree q̄ es religioso y no refrena su lengua en el mal hablar, antes engaña su coraçō: sabed q̄ la religion deste es vana. La sancta religio imposible es q̄ se balle en las parleras q̄ jamas puedē callar: ni apartar se delas palabras sin pronecho. Los padres de sancta vida q̄ en el yermo viniā, proueyendo como sabios en este caso, guardā el sancto silencio con grā diligēcia, assi como causa y cōseruaciō de la sancta cōtēplaciō. Y o soy cierto auer visto muchos q̄ auia estado siete años sin hablar con hombre del mūdo: porq̄ sabia muy bien q̄ el seño no puede ser oido, ni gozar se en dōde ay trasago. Por tāto muy amadas hijas, quiero q̄ tres dias en la semana: excepto los dias de fiesta, en vuestro cōuentō se guarde silencio. De tal manera q̄ ninguna bable con otra: sino fuere en caso de mucha necesidad y puecho: y esto se guarde assi, que ni bable con vna ni con todas, ni en publico, ni en secreto. Tened licencia para hablar en los dias todos que os son

T ij ozoza

otoigados, para q̄ bableys en el remedio y salud de vuestra anima. No querays aplicar todas las horas para hablar: porq̄ a penas sin peccado vos podays mucho exercitar en las palabras. Terneys empero muy guardada esta regla y costumbre, q̄ todos los días del mundo despues de dichas completas hasta otro día despues de missa. y desde tercia hasta nona, sea guardado entre vosotras el sancto silencio. Por que haziendo lo assi, vuestra lengua terna tiempo y oportunidad para loar a Dios, y todas las palabras sin prouecho seran enteramente cortadas de vuestras bocas. En el coro de la yglesia q̄ es becho para cantar loores al señor: en el dormitorio y refitorio, claustra, y capitulo, siempre y en todo tiempo loys obligadas a guardar silencio. De manera que en estos lugares no se hable otra cosa sino lo que segun orden teneys acostumbrado hablar para loores y gloria de dios. Porque viendo esta religión silencio y honestidad vuestra assi guardada en sus tiempos y lugares todos predican que vuestra sanctidad: y pōgā en los parleros vergüenza y pesar de su vicio. y con esto mouays en las otras desseos sanctos de entrar en la religion: y gozar de vuestra spiritual compania para seruir a dios.

Estāça. xxiij. De como han de regir y refrenar su lengua en parlar.

Diceays muy amadas hijas q̄ el glorioso apostol Santiago putera tanta excelencia en la templança de la lengua acerca de los religiosos, sino supiera muy de cierto que nra muerte y nra vida esta en las manos de la lengua. Porq̄ como el muy bien dize, cō la lengua bēdezimos y maldezimos a dios: y por esto despues q̄ huno dicho muchas cosas acerca de la lengua faco de todas vna conchlussion general diziendo. Qualquier q̄ refrenare su lengua este sera bienauenturado en sus obras. Mirad hijas q̄ es puesta la bienauenturāça en refrenar la lengua: para dar nos a entēder q̄ dios (nra verdadera gloria y bienauenturāça) no puede ser alcanzado ni visto en el mundo por el hablar.

Sabeys como se ha de refrenar la lengua, bazerle q̄ si de su natural vicio esta inclinada a menir (por dō de los bōbres se llama mētirosos y falsos) q̄ calle: porq̄ no desagrade al señor. Bazerle q̄ se ocupe en hablar virtudes: y en loar a dios. E si pues muy amadas hijas mias domad vuestras lenguas ahora q̄ teneys a parejo para bazeros bienauenturadas: refrenaldas de tal manera, que ni caulen pleytos, ni riñas, ni porfias, ni enojos. No suenē jamas el cōda los a causa dellas, ni juramētos ni blasphemias, ni injurias, ni publiquē cosa en desgrado de otro. y si por vñtura el demonio (q̄ siēpre siēbra discordias) causare alguna diferēcia entre las hermanas, prouean luego en ello el abadesa, o el obispo, o el preposito de la casa: de tal manera que la maldad muera en la simiente. Sea tā presto atajado, q̄ el sol quādo fuere puesto no balleira en la casa de dios porq̄ dela ira venia odio: y del odio se segñiria q̄ la casa de paz seria becha tanerna o embriagos. Las mētiras alaçadas de vosotras assi como el infierno. Lo que siēpre bableys assi entre vosotras como cō las que vernan a visitaros: sea de los officios diuinos sacado de la sagrada escriptura. E si algunas murgercillas de seglares entraren a visitaros y comēçaren a razonar de sus maridos, de sus hijos: de sus ropas, y de otras vanidades del mundo: atajad los luego las palabras, interponiendo otras sanctas: y dē lugar las hablas ociosas alas palabras de dios. E sino querrā las tales mudar su proposito de hablar: ni oyr vñas sanctas historias: en confusson de su error cerralde presto la ventanilla por do bableys: y tornaos a vuestra celda tan ligeramente que ya en esto conozcan vuestra sanctidad. En fin deueys trabajar q̄ no os entre cosa del mundo dentro del alma q̄ engēdre vanos pēlamiētos: con q̄ os fatigue al tēpo q̄ que reys contēplar. Pocas vezes acaece q̄ el anima se ocupe en pensar que no le ayā entrado por los sentidos. Estas son las ventanas, estas son las puertas. y sed cierrās que si estas no estan bien cerradas, abierta esta la puerta ala muerte.

Estança

Estāca. xxiij. Be como las hermanas ban de buer toda compañía y conuersacion de varon.



Kee d muy amadas hijas mias, creed al viejo que ya es tan experimentado, casi en todas las cosas, que no pueden vuestros sentidos cerrar si se conuersa con hombres. Porque si ponen la color del arte los ojos abiertos, forçadamēte la veran. Lo mismo diremos de las orejas. Y por esto quando estamos solos y retraydos en la cōtemplaciō: trabajemos en alçar los pensamientos vanos, q̄ nos perturban y aparta de dios. Por tanto hijas y oos ruego y amonesto q̄ jamas oyras palabras sino fueren de persona muy sancta y muy honesta. No os sea licito mirar las caras, sino de las personas q̄ vā fiacas y amarillas de los ayunos y penitēcia. Parezca tan pocas vezes varō entre vo otras: bable se tan de tarde en tarde de algū hombre, q̄ las muchachuelas vuestras casi no sepan q̄ cosa es hombre. En tanto os lo encomiendo, q̄ aun no deueys sentir que animal ningūo macho entre en vuestro monasterio: porq̄ no tengā ocasiō de saber ni hablar si ay varones en el mundo. Todo lo q̄ hablareys sea tan casto y tan lleno de honestidad, q̄ las mas moçuelas enteramēte ignoren como los hombres son engēdrados y nascidos. Pensad verdaderamēte q̄ esta es la cadena del diablo: esta es la q̄ aneyes de quitar de en medio de vo otras: y sino estēdiere des vuestro dedo curiosamēte para saber todo lo q̄ se baze: y si os dēgaredes o hablar lo q̄ no aproueche, y si (guardado perfecto silencio) cōtradeziā a vuestra natural volūtad, no diziēdo mal de ninguno. Entōces sed ciertas q̄ vuestra luz nascera en las tinieblas: y las tinieblas os serā assi como el medio dia: y el señor os dara tal reposo: qual el mūdo jamas lo diera ni pudiera dar, ni supiera conoser. Por q̄ vuestra anima sea llena de resplandores marauillosos: quales las animas ciegas deste siglo no puedē pēsar ni cōprebēder. Obiēuētrada el alma q̄ estado en aquele cuerpo mortal passa por todos los en-

cerramiētos corporales menospreciando lo todo, y alcāça a merecer la lūbre o algū rayo celestial de q̄ goze. Sabed q̄ este conuicio es tā dulce, es tā gozoso q̄ luego la q̄ lo alcāça, muy mas por entero menosprecia todas las cosas del mūdo. Tanto ilene en poco todo lo de acá, q̄ aun la muerte (q̄ es temerosa a todos los animales del mūdo) le es deseada assi como gloria: por mirar mas claramēte y poder ver cō mas entera alegría, lo q̄ visto desde acá por tā poco quito espacio, causa tan soberano plazer. En pues muy amadas hijas esforçaos y cūplid lo q̄ al señor prometistes: gozáos porq̄ os ballayes poderosas para ello. Pensad q̄ no os estoñā los maridos, ni los hijos, ni el curdado de allegar albasas, ni otra cosa alguna o la carga de los casados. Buend de tal manera las cōpañias de los hombres: alaçad todas las cosas seculares tā de rary, q̄ cosa de quātas en el siglo passaren nunca a vosotras venga. Solo Jesu Christo esposo y señor vuestro sea el q̄ goze de estar siempre abraçado cō vosotras: y solas vosotras con vuestro esposo solo, hablareys con las sanctas lecciones, o con las cōtēplaciones diuinas. y entōces el tambien os respōderā: y entre el solo, y vo otras passaran estas diuinas fabulaciones.

Estāca. xxv. Del seruicio que ban de bazer las hermanas que tienen cargo de r̄ a procurar el comer, y las cosas necesarias para el conuento.



Ey celoso es este vuestro esposo amadas hijas: y no consiente en ninguna manera q̄ sus esposas ayā de salir en publico: porq̄ no se las cudiciē los amadores mudanos. El solo quiere jugar siēpre cō vosotras. Y lo las desea estar se cō sus esposas: no permite q̄ hombre del mūdo entre adōde el esta assolazado se cō vosotras: de todo se teme y tiene duda: no cōfia o nadie. Mirad quā alimo es en su condiciō este vuestro esposo y quā presumptuoso, q̄ si amayes otro alguno, luego se enojara. Tan rezio es, y tan de si solo que luego desbara todo el matrimonio. Por tanto señoras mias (porque espo-

tas & mi señor soy) guardaos cō toda diligencia y guarda del mūdo, que tan dulce y tan glorioso esposo no se aparte de vosotras. La pérdida grande que vna perdidio por salir a ver las bijas de aquella región sea exemplo y auiso para guardaros. Estas siempre encerradas dētro del monasterio, así como en el thalamo con vuestro esposo. y no sea licito en manera del mundo a ninguna de vosotras salir de los límites del monasterio. Esta sea ley, regla y professiō mayor guardada por todas vosotras: que la berrana q̄ vna vez entrare en el monasterio no le sea permitido salir (si es posible) para siempre jamas. y aun las mugeres q̄ traen vuestro habito: y por alguna manera de voto se hā obligado a vuestro monasterio y ordē no deuen andar buscando el comer por las calles y plaças, ni mostrar se por lugares publicos. Antes tēgan algū apartamiēto dōde fuera del monasterio se recojan y esten vnidas muy honestamente: y desde allí con mucha sanctidad y templança os siruā: y administrando os las cosas necesarias esperē que juntas con sancta Marta serā pagadas de su seruicio. Quiero tambien q̄ estas (que así os auran de servir) seā tales, que por su vida habito y conuersacion, que de fuera todos verā, conozcan la muy entera sanctidad q̄ dētro del monasterio mora. y prouean siempre en esto, que si van por la ciudad a pedir limosna para vosotras, no anden becbas noueleras, parlando con vnos y con otros y gastando el tiēpo en oyr, y contar bistorias. No se ocupē en combites y meriēdas por casas delas matronas: antes exerçiten sus officios cō tāta sanctidad q̄ todos loē, a causa dillas, vuestro monasterio. Las hermanas que alla dētro estareys, no deueys en ninguna manera bablar ni tratar con estas en secreto: porque no trayan de fuera alguna embagada que os inficione alla de dentro. La madre abadesa dela casa tenga cuydado muy continuo de todas estas: proueyēdo tambien en que vinan en sanctidad, como las q̄ estan de dentro. Estas hā de estar obligadas tambien en las leyes de obseruancia y ayunos: y las q̄ seran p̄nec-

ricadoras, o traspassadoras dela regla, q̄ sean muy biā castigadas. E si sera tanta la maldad: que por el castigo no se emendarē, no tengan mas lugar entre vosotras, antes (como miembro podrido) sean alancadas del cuerpo sano.

Estanda. xxvj. Bela dulcedumbre grande q̄ las hermanas ban de gustar en la contemplacion. Esta misma estança sin mudar se letra pulse arriba, por epistola. v. No me acuse nadie, ni se maraville, q̄ así esta en los originales todos q̄ yo he visto. Pudiera proueer en ello, mudando, o quitando, mas no quise, por no ser inuentor de nouedad, ni condenar lo q̄ otro ha becho: y aun porque es tal la materia, que mil veces repetida no deue enojarse.



Olas pues hā de estar mis bijas y señoras y esposas de mi señor, solas hā de estar de dentro de su monasterio: dōde ninguna cosa sientā, sino al dulce y piadoso Jhesu Christo esposo suyo. Solas hā de poseer este para y ser puestas allí ver por la cōtemplaciō cō muy dulce y reposada alegría la sanctissima trinidad: leyendo a vezes en los libros dela sagrada escriptura. Estado allí se hā de mezclar con los angelicales chozos, y gozar de sus cantares llenos de melodía y dulcedūbre: cantādo siempre lootes al señor dentro de su sancta y glesia. Para mejor informar su anima acuerdē se dela obediencia q̄ los patriarchas y sanctos padres murierō. Para encender su esperança de las mercedes q̄ ban de auer: trayā a su memoria las sentencias maravillosas de los sanctos prophetas. La doctrina de los apostoles gloriosos les reuelara todos los mysterios de nuestra fe. El libro sagrado de los euāgelios nūca se les caya de las manos: este tengan como espejo en q̄ se mirē. Los sanctos martyres les enseñen como deuen menospreciar y poner debaxo sus pias todas las aduersidades del siglo: y las tēpestades deste mar furioso, cō todos los enragados enojosos del demonio. La deuociō preciosa, y exelēte de los cōfessores enciēda vuestra deuociō continuamente para cōtemplar

teñtar en las cosas de dios. La cōuersaciō marauillosa de los monjes os ensēne la regla verdadera para viuir. La virgē preciosissima de las virgines, cō todas las otras virgines sagradas, os ensēne como auer de verer toda la flaqueza natural q̄ en vos otras es: y guardar el proposito dela virginitad scitissima. Bien auēturada compañía por cierto bijs bien podēs llamaros bien auēturadas, si no lo fē desagracedidas a merced tal, y tā grāde. y muy bien auēturadas os podēs llamar, si sabēys cōocer la gran dignidad en que estays, pues soys deipoladas cō el rey y señor de todo el mūdo, así como esposas suyas muy hermosas. E, si vos otras quereys, podēys tener siēpre en vuestra cōpañia aquel señor q̄ todos los espíritus angelicos deslēs ver. Gloria marauillosa: que podays ver a dios en un cuerpo flaco. En este pñamiento deue encēder se vñ a nima: este día de palabra al otro día: y esta sea la sciēcia q̄ la vna noche cōmunique a la otra. Trabaja de esta do aqui acōpañaros de los angelos y dela compañía de los bien auēturados: por q̄ al tiempo de vuestra muerte ellos todos como amigos y cōocidos os salgan a recebir. Por cierto si vos otras lo bazēys así, no aura cosa mas dulce, ni q̄ mas os alegre que ballaros en estos cōmbites, y barataros de estos pastos, cuyo sabor es tal que si biē lo gustays: todas las cosas del mundo os amargarán. Entonces os parecera que estar encerradas siēpre en el monasterio es la mayor gloria q̄ en el mundo se puede alcāçar. Pucillo que alas personas mudanas y perdidas otra cosa les parezca. y por el cōtrario juzgareys tā grane y penoso salir fuera del monasterio: q̄ estimarades por mejor el morir. Creed pues bijs mias a vuestro padre y vicio tā experimētado: y q̄ con tāto amor y deuociō os acōseja q̄ si vna vez gustays biē quan dulce es el señor allegaros beys a el, y deziros ba. Venid bijs ami, q̄ro os enseñare todo el biē. Entōces verēys q̄ os enseñara cosas tales quales solos aquellos las cōociē que las bā gozado. Creed me bijs mias que yo se muy bien lo q̄ bablo, y por daros parte de

mis miserias os quiero dezir, que siēdo yo vn bombrezillo tan pobre, miserable y menospreciado en la casa del señor: viuiendo aca en este cuerpo tan flaco: muchas vezes me vi entre los chozos de los angelos sin recebir mājor corporal, por espacio de algunas semanas: ni otra sustentacion sino la q̄ me daua ver la diuina vision. Despues de passados muchos dias en esto, tornana a mi cuerpo como solia: y sabiendo lo q̄ me estava por venir lloraua. Quanta era el alegría y bien auēturanga que yo estando alli sentia: quanta la delectacion q̄ por palabra no se puede explicar que alli gozaua: testigo es de todo la trinidad sanctissima, q̄ yo entonces vera, no se con q̄ vista. Testigos me son tambien los espíritus bien auēturados que alli estan presentes: y sobre todos puede tambien testificar mi propia cōsciencia que sabe como los bienos de q̄ yo entonces gozaua, erā tales, y tan grandes, que la flaqueza de mi ingenio no los bastaria a contar.

Estāca. xxvij. Del encerramiento y perfecta clausura, q̄ en el monasterio se ha de guardar.



El coraçon humano si esta lleno de negocios seglares, no puede en ninguna manera alcāçar la verdadera cōtēplaciō de cosas tan altas. Por tanto es necesario si quiere juntar se cō solo dios por la cōtēplaciō, q̄ muera verdaderamēte quanto al mundo. De aqui es q̄ el grano de trigo, si cayendo en la tierra no muere y se corōpe, siēpre se esta entero como caço y no aprouechara: da: empero si muere, da muy crecido fructo d' el. Lo mismo acaece en nosotros muy amadas bijs: q̄ muy poco nos aprouechara dexar la casa del padre, y las ropas seglares, tomādo nombre de monjes, si nuestra miserable anima con su deseo siēpre lo posee: y con su memoria anda por el mundo, tornando lo a buscar. Quando a oth salio con su muger y bijs dela ciudad d' Sodomā, le fue mādado por los angelos que ni el, ni otro algūo de su cōpañia tornassen a mirar lo q̄ ya atras dexan. Su muger

¶ iiii empero

empero(usando dela costumbre delas mugeres que es desear siēpre lo cōtrario)vi no cōtra el mādamiento de dios: y subita- mente fue cōuertida en yna estatua de sal. Estos exēplos bijas mias os pueden ense- ñar que castigo merecerā las religiosas q̄ estando ya en el monasterio vinē en desseo delas vanidades y pōpas del mūdo. Cier- tamente la misma pena padecē que la mu- ger de Lot: porq̄ si tales desseos tienen: lue- go son becbas estatuas de sal q̄ no sienten en tāta manera q̄ no puedē sentir ni gozar dulzor alguno dela cōtēplacion celestial: antes se quedan para siēpre en la amargu- ra del siglo: pues viuerō para el. Por tāto muy amadas bijas yo os ruego q̄ tengays vuestro monasterio por sepultura. y pues ya soys muertas quāto al mundo y todos sus placeres: viuid sepultadas y solas con Jēsu Crīsto en vuestro monasterio. Estad allí basta tanto q̄ resuscitādo con el aparez- cays en su gloria y bienauenturança. De- ues empero temer sobre todo en mucha manera, q̄ no entre alguno de noche para hurtaros el thesoro precioso que tenēys en este sepulchro escondido. Pensad q̄ los lar- drones por todas partes vā cauādo, y mi- nando cō infinitas astucias por ver si os lo podrā hurtar. Por tanto tal sepulchro co- mo esse: razón es q̄ sea guardado por el obis- po q̄ fuere puesto por guarda principal de mano del señozen su viña. Sea tābiē guar- dado por el sacerdote q̄ ternēys en vuestro monasterio por preposito en lugar del obis- po. Estos prouēan que no entre algūo loca- mēte, ni pueda escalaros la casa. Los adar- ues y paredes cō que vuestro monasterio fuere cercado seā tales y tā firmes (q̄ si pos- sible es) aun las aues q̄ buelā no puedā en- trar. Alcad tanto las paredes q̄ no solo no puedā entrar cō los pies alla: mas aun, ni sentir cō los oydos, cosa de quāto dētro se baze. Las puertas estē muy fuertemēte cer- radas con sus llaves: y las llaves ordene las el obispo de tal manera que no aya lu- gar de entrar ni salir alla persona del mun- do, sino las q̄ tuuierē ropas de boda con el consentimēto suyo. Si ternēys necesidad de algunas vêtanillas, bagā se vna, o mas

las q̄ al obispo parecerā necesarias: estas empero sean enregadas de regas tan espel- sas de hierro, q̄ apenas quepa el dedo por ellas. Tales seran las vêtanas y regas por donde podreys hablar quando ternēys ne- cessidad de alguna recreacion, o consola- cion. Con tal q̄ las personas aquíe por allí hablareys sean mugeres de sancia y bone- rissima vida: así como biudas, o personas cuyo habito, gesto y fama las publica por muy seguras. Estas vêtanillas esten cerra- das en las horas prohibidas y sospecho- sas: las llaves dellas tenga las la abades- sa, o alguna otra hermana sancta, y muy leal. Al es menester que lo bagays: porq̄ no se os salga el cueruo del arca por la ven- rana. Creed me bijas q̄ teniēdo tal thesoro es razón q̄ os temays del temor dīa noche, dela saca que buela en el dia: y del negocio q̄ anda en medio delas tinieblas: del encue- tro y demonio de medio dia. Pensad q̄ las horas dela noche son siēpre sospechosas a las animas castas y sanctas.

Estanda: xviii. De como denē aborrecer las ropas preciosas.



Alzed bijas que no puedā dezir contra vosotras aquellas pala- bras del propheta. Las bijas de los compuestas, adornadas to- das, a manera de tēplo, blanqueadas por defuera. Son como monumētos dorados que resplandecen por defuera, y de dentro estan feos, sucios, bediendos, y llenos de cuerpos muertos. Tales como estas, lar- bed que no son bijas del rey Jēsu Crīsto: mas son bijas dī rey dī Tyro. Estas son las que siēpre estan puestas en recibir dones: Estas con la delonestidad de su cara van por los ricos del pueblo, prendiendo y ca- çādo: y a vezes son caçadas y presas. Las mugeres en quien moran delicos imperfe- ctissimos, siēpre piensan en como se ve- stiran: de que manera y ran galanas: nun- ca piēsan sino en el oro que bā de traer por atavio: ponen toda su gloria en las piedras ricas y atavios que aca defuera ban de mo- strar. Desuaturadas dellas, que no sea ba- sta la torpe sensualidad q̄ naturalmēte den- tro

tro de si tienē, sino que aun ellas añaden al mal bulcando aca defuera maneras como lo puedā poner en obra. Verdaderamēte las tales dessean q̄ mirādo los bombres el oro y perlas q̄ lleuan por el cuello y en la cabeza, tanto firmen los ojos en ellas, q̄ al fin queden presos. Por q̄ tambiē quando assi las mirā, ellas dan todas las torpes señas q̄ pueden cō mouimētos desbonestos de sus ojos. O miserable d̄ ti muger publica qualquier q̄ seas: a q̄ proposito pones tu gloria en las perlas y piedras preciosas que tiene q̄ bazer contigo el oro y la plata? A q̄ proposito tienes tu lobcruta, y te muestras altiva por la hermosura del paño? Dime tu no sabes que toda la carne es ceniza y vn poco de beno? y (por mas cierto hablar) que no soinos sino vna massa podrida, mājtar de gusanos, estiercol de abominable bediōdes? Pues si esto eres, q̄ ay en ti de q̄ nos maranillemos? o juego de muchachos: que tienes d̄ q̄ te podamos loar? Tu no ves que si queremos loar el oz, la plata, y las perlas que trae: por la estimacion preciosa que su natural le dio: tu empero siempre quedaras por ceniza, y beno y estiercol suzio, sacado de vna vil materia y miserable principio. O la mas vil de todas las mugeres si quisieses biē mirar te con quanta verguença esconderias lo que aboia tanto publicas en tu cuerpo. Piensta que eres y gual con las mesmas bestias de la tierra, o peor que ellas. Y si quieres gloriarte: dentro de ti esta delo q̄ te has de preciar y no defuera. En este vaso tan torpe y miserable tienes encerrado el thesoro que con mucha diligencia deurias honrrar, y guardar. Si el vaso d̄fuera es feo y desgraciado no se te denada, con tal q̄ el thesoro q̄ d̄tro esta sea noble y hermoso: y este seguro y guardado y a buen recado.

Estança. xxi. Del peligro que ay en dessear ropas preciosas.



Oz tanto muy amadas hijas vofotras q̄ loys esposas y hijas del rey eterno, cuyo reyno jamas perecera: ni sera quitado: trabajad

q̄ toda v̄ra gloria este de d̄tro. Asientaos hijas ala mano derecha d̄l cōsopo vestidas, (de d̄tro no de fuera) con ropas doadas con el oro de charidad y amor. Cuyas hablas por los cabos vayan pintadas t̄biē de oro, que es de los mandamientos de la charidad. Este en fin v̄uestra ropa cercada de diuersidades, en tal manera q̄ ninguna de todas las virtudes falte en v̄uestros atavios. Aya tambien en v̄uestras vestiduras myrra de todas maneras: y cassia para q̄ todas las otras mugelas salgan del siglo y vayan corriendo tras el olor sc̄to de v̄uestras virtudes. E vofotras q̄ loys hijas del rey eterno q̄ os delegetes en esta bonrra q̄ es v̄ra. Esta tal hermosura es la q̄ con cūdia amara en vofotras v̄uestro cōsopo y rey eterno. E si estays assi hermosas luego serays llenadas al t̄plo del rey. Dessa manera quedareys cō el en alegría y gozo para siempre. Entonces verays que nascerā hijos de vofotras que poblaran el cielo: no la tierra. Estos serā tales q̄ el padre los ponga por principes sobre toda la tierra. Empero si os agradasse la cūdia d̄ las ropas y vestidos defuera: si aniendo salido de la pompa del siglo, dela casa del diablo: y del ayuntamiento de los malos; no os olvidas sedes muy por entero de v̄uestro pueblo, y dela casa de v̄uestro padre. Si por ventura tornassedes de nuevo a estimaros por la nobleza y antigüedad de v̄uestro linaje, o de qualcsquier otras vanidades corruptibles y vapores desta tierra: assi como los mundanos acostumbrian bazer. Sed ciertas hijas que luego se leuantaria a quel rey potētissimo, y vernia con su espada ceñida sobre su muslo, aguda de entrambas partes: y os alañaria de su casa malamente beridas y auergonçadas. Veriades entonces como las saetas suyas muy agudas bo radarian v̄uestros coraçones con amargura: porque la vara de justicia es la vara de su reyno. Despues quando os verian alañadas dela casa de v̄uestro dios y sc̄nor todos os escarneceria, y dirian de cada vna de vofotras. O miserable hija de Babilonia que no pusiste a dios por ayudador tuyo: antes pusiste esperança en tu vanidad. Empero

Libro.iiij. Epistola.vj. Estança,xxx.y.xxxj.

Empero quando en esto te veras: assienta te sobre las aguas de Babilonia y cuelga los organos de los sanzes, y lloza amargamente acordado de donde has sido alçada. Pienſa como tu que solias cantar cánticos de alegría y loor: ahora trayda en tierra agena llozas y viues en confuſion.

¶ Estança. xxx. Bela consideracion que deuenos bazer acerca del día poſtremo del juizio.



Enſando biẽ todo esto muy amadas hijas mias, podreys bazer de vosotras la cuẽra q̃ el apostoſ manda: y creer q̃ en este ſiglo no ſorẽ uno vn poco de vaſſura. y las abechaduras del mundo: porq̃ deſta manera agraderas mas a vueſtro eſpoſo. Bien verẽs q̃ a vosotras no cõtiene aun pelar ſolamente en las pãpas y galas del ſiglo: pues en el ſanto baptiſta renunciastes al mundo, y al demonio, y a todas las pãpas dellos. Todo esto tornastes a confirmar y prometer con juramento al nũpo q̃ entraſtes en la religiõ, nunca pues entre vosotras ſe bable jamas de la nobleza del linaje de la generacion de vueſtra carne. Pienſad q̃ en el ſervicio de dios ha de ſer y gual la hija del rey: y la hija del ruſtico. Alcordaos q̃ todas gozays de y gual dignidad y valor: pues ſorẽ ya deſpoſadas cõ vn miſmo eſpoſo. Salid ala cõtinua fuera de los reales cõ Jeſu chriſto: porq̃ ſu ita nente cõ el ſearẽ crucificados quãto al mũdo y a ſus vicios. Suffrid en el impropio: y por ſu amor parezca os dulce todo el trabajo de los officios de la caſa. Entre vosotras no aya diſputa ſobre qual ſera mayor ni terna officio, ſino qual podra tener mas deuocion y cumplir mejor lo q̃ es obligada. No ſuene jamas ruydo ni torpes murmuraciones, ni pleytos entre mugeres q̃ ya ſon muertas al ſiglo. Alcordaos q̃ nũca riñẽ los ſepulchros, y los cuerpos muertos q̃ dentro eſtan nunca blaſpheman, nunca porſian. Aſſi lo deuenos bazer vosotras hijas mias, q̃ adormidas cõ el ſueño de la paz y repoſo, eſperẽs a vño eſpoſo y juez: y eſperẽs el día grãde y eſpantoso del juizio: día de ira: día de miſeria quando el cie

lo y la tierra temblaran. Entõces ſe mene ran todas las virtudes de los cielos: todos los angeles y ſantos juntamẽte tẽblaran. Aquel día ſerã examinados los peccados de todos y ſe publicará los meritos de cada qual. Suene en vueſtras orejas ala cõtina aq̃lla eſpãtoſa trõpeta. Leuãtaos muertos y venid a juizio. Mirad bien q̃ verna eſte rey muy poderoso, y pedirã cuẽta a todos: pedir la ba de todas las obras: baſta de los muy pequeñitos peſamientos: y de las palabras inuianas y ocioſas. Y ſi por ventura no eſtays aparejadas a dar cuẽta muy cõplida de todo, alañaros ban en las tinieblas de fuera. Oyẽs aq̃lla eſpantosa ſentẽcia dicha por boca del juez. y d malditos del mi padre al fuego eterno: el q̃ eſta aparejado para el diablo y pa ſus angeles.

¶ Estança. xxxj. Be como deuen procurar veſtidos pobres.



Malanẽtrado coraçõ: o deſdichada del anima q̃ no piẽsa ala cõtina en este día tan eſpãtoſo del juizio: y ſi lo piẽsa: digo q̃ es loca, y torpe: muy groſſera ſi cudicia cea ninguna del mundo, y de ſus pompas. A vosotras hijas no ſe os paſſe día ni hora q̃ no penſeys en eſto. No aya en toda vueſtra caſa pared ni rincõ q̃ en mirandolo no os parezca que alli veyẽ pintado eſte eſpantoſo día. Si bien leeys en eſto: tened por cierto que entõces os agradarã las ropas viles y pobres, q̃ las mugercillas locas del ſiglo aborrecen. Entonces eſtimareys el paño ruſtico y groſſero en mas q̃ la bolanda y carmeſi. Entõces los tocados gordos y asperos os ſerã mas bermollos q̃ de ſeda. Sin duda os aſſirmo q̃ bolgarẽs de traer vñas ropas habitos y veſtidos tan rudos y tan groſſeros y ſin artificio: q̃ ſi entre los ſe glares ſe vñeſſe lo a que vosotras agrada ra breuemẽte pareceria todo el trato de la na y paños. Pues mirad hijas q̃ eſtas ſon las ropas q̃ alas monjas pertenecen, no q̃ vayan veſtidas de paños ricos y preciosos: las mangas muy apretadas y de gala: los tocados muy delgados y blanqueados: las cejas altas y req̃bradas, de manera q̃ van muy

muy publicanas en el habito y mas en el co-
raçõ. Las tales no las tẽgo yo por mōjas
sino por muy publicas y viles malas muge-
res. Pẽnsad hijas q̃ los cuerpos muertos
no tienẽ necesidad d̃ atavios preciosos: ni
cõposturas galanas; estado d̃ los sepulchros
no han menester tablas pintadas. Las pie-
dras del monasterio no hã menester ser ve-
stidas ricamẽte: cosas en fin q̃ sin grã pec-
cado no se puedẽ aleçar. Las cosas del si-
glo muelles y viciosas de gradla para los
irubaneos y albardaneos q̃ estan en las casã
de los principes: q̃ sant Juan de pelos de ca-
mello es razõ q̃ vaya vestido. Ayan pues
vergüça las q̃ quierẽ llamarse religiosas
de p̃ vestidas como albardaneos. Por iãto
muy amadas hijas yo quiero q̃ vosotras se-
ays muertas quanto al siglo. y pues de to-
do en todo pusistes el mundo de baxo ṽos
pies, es razõ q̃ vays vestidas de ropas po-
bres: viles y d̃sgraciadas al mūdo: y tales:
q̃ si alguno de honestamẽte os mirare: mas
ocasidõ tẽga d̃ burlar y reysse: q̃ no d̃ enamo-
rarse. Por cierto desde aq̃ os oorigo q̃ miẽ
tẽ los q̃ yendo vestidos de ropas mūdanas
y galanes: dizẽ q̃ guardã castidad. E por
esto el paño de q̃ vosotras os vestireys pue-
sto q̃ sea blanco y negro: sea empero g̃ro
y vil. Por q̃ su color testifique ṽra interior
castidad, y en ser pobre muestre como me-
nospreciarẽ el mundo y sus cosas. Esta bi-
ja ba d̃ ser la gloria delas mōjas. Este ha-
de ser el cõdicio delas verdaderas religio-
sas: este ha de ser el juyzio d̃ las esposas del
rey eterno: esta es la verdadera seña d̃ las
q̃ son muertas y sepultadas cõ J̃esu chris̃to.

Estança, xxxij. De la aspereza
que en la cama deuen guardar.



A las viudas y casadas que en el si-
glo viuen han de estar sollicitas
de muchas cosas: cada día y ho-
ra se han de ocupar con M̃aria
acerca d̃ el seruicio cõtinuo del seño. Es-
tas bien es q̃ ganẽ el cielo cõ las obras de
piedad: y que siruiendo a J̃esu chris̃to en el
pobre, partan su pa y lo dẽ al hambriento
y q̃ trayan los peregrinos necesitados,
y los recojan en su casa: y q̃ visitan iõs de su

do: y sin duda es gran razõ q̃ se ocupen
en las obras de misericordia tan buenas y
de santo fructo y provecho. Por q̃ baziẽdo
esto es imposible q̃ no aplaquen al seño aũ
que este ayrado. Desaten de su coraçõ los
pẽsamientos crueles, y desbaziẽdo estos
baccillos, rompan toda la carga q̃ traen
aueellas. Vosotras empero muy amadas
hijas mias q̃ auerẽ escogido la mejor par-
te o (mejor dire) la muy buena iustiamẽte
con M̃aria: deueys cõtinuamente estar os
asentadas a los pies de J̃esu chris̃to, rebol-
niendo la sagrada escriptura con lecciones
sanctas y cõstantes. Laud sus pies sacra-
tissimos cõ lasgrimas de cõtinua cõtricion
y alegría: cõ lasgrimas de amor y deuociõ,
estando siempre atẽtas en la dulcedumbre
de la cõtemplaciõ. Despues q̃ se los ayays
lanado, alimpiadlos cõ vuestros cabellos:
q̃ sera alañado de vuestro coraçõ todo el
desseo superfluo delas cosas terrenales.
D̃ la palabra que sale dela boca de J̃esu
Chris̃to a manera de cucillo agudo de en-
trãbas partes q̃ atranlella los coraçones,
y corta la juntura de los miembros basta
apartar el anima del cuerpo. Tal palabra
como esta hijas, sera dulce a vuestro pala-
dar mas q̃ la miel y el panar: esta palabra
es por la q̃ fuerõ criadas: todas las cosas:
esta palabra es la q̃ el centurion de manda-
ua cõ muy gran deuociõ para q̃ con ella su
criado fuesse sano. Esta es en fin la palabra
cura dulcedũbre sientẽ aquellos q̃ la oyẽ,
y sabed que no la pueden oyẽ los soñolien-
tos ni los perezosos. Por tanto muy ama-
das hijas mias, quierõ yo q̃ vosotras dur-
mays ordinariamẽte d̃ẽtro de vuestras cel-
das, en camas pobres, duras y humildes.
No en pluma muelle o lana delicada, mas
que os baste d̃ormir sobre pajas o cosas se-
mejantes: o en cima de algunas tablas: q̃
se puedan dezir mas arca q̃ cama. Esto ba-
reys por q̃ vuestros miẽbros de tal manera
elch domados cõ la dureza dela cama: q̃
mas la aborrezcan que no la descan. y quã-
do os fozgara el sueño, mas ṽẽgay por pu-
ra necesidad, que por voluntad ala cama.
Despues que serẽys acostadas, la mesma
dureza os baga q̃ el sueño sea b̃ene y linia
no.

Libro. iiii. Epistola. vii. Estança. xxxiiij. y. xxxiiij.

no. Porque desta manera no os verná las
illusiones fantásticas y vanas, que en los sue-
ños largos y pesados acostumbrian venir
a los que mucho duermen.

Estança. xxxiiij. De la manera
como se han de dezir los martines.



La hora de media noche sea ra-
zon que esteys aparcjadas para
dezir los martines: quando ta-
ñeran la cõpana: no es justo que
ya entõces ninguna de vosotras duerma.
Y esto sea tan cierto entre vosotras: q si por
ventura alguna no acudira rã presto: las o-
tras crean que lo ha becho, no porque dor-
mia, mas porq estaua traspuella y arreba-
tada en la contẽplaciõ. Venida puebla ho-
ra q os he dicho, salired todas vuestras
celdas. becha primero vuestra deuota ora-
ciõ y verners cõ mucho reposo ala yglesia.
Entõces todas juntas despertared a vtro
eiposo con las canciones y loores dela ma-
ñana, para q el se leuante y vega en vuestra
aruda y locoizo. La manera q terners en
cantar los psalmos y las lecciones sea, q can-
ters distinctamẽte diziedo los versos a ve-
zes, tan mesurados y bien pronunciados q
los angeles q alli estan, no tengã ocaziõ de
reze orẽdo los falsos latines y malas pro-
nũciaciones de vosotras, y os escarnesca.
El sonido de vras bozes sea reposado y su-
ue, rã bonestõ q ninguna põpa ni carnal de-
lectacion le balle en las a labanças de dios.
Antes la deuociõ vuestra sea rãta q os mne-
ua a continuos sospiros: y lagrimas espiri-
tuales. Sea vuestra manera de cãtar rã tẽ-
plada y reposada como deue, que ni la tar-
dança enoje, ni la demastada preissa os tur-
be la lengua. Bien tra cantarers no se ba-
b'e entre vosotras cosa del mũdo, por neces-
saria y prouechosa que sea. Antes bazed q
en lo secreto del alma rumiẽs lo mesmo q
de fuera con la boca cãtare. No ay merito
ninguno en q de fuera esteys pronũciando
las palabras: y q vuestra alma miserable
ande por otra parte cõ vanos pẽsamiẽtos
rodeãdo el mundo. Quãdo auerẽs acaba-
do las horas de martines y laudes no os
vare luego a dormir: no põgare dilacion

en saber q es lo que el eiposo respõde a las
peticiones delas espõsas. Antes os junta-
red en el capitulo, y alli os sera leydo deno-
tamẽte cõ mucha atenciõ de todas yalgũ
libro sancto: q os declare la volũtad de vtro
eiposo, y lo q manda en q le siruays. Ocũ-
pãdo os en esto, burred de vosotras todas
las illusiones y fantasmas q entre sueños a-
costũbian venir. Tras esta leciõ vega otra
mas breue, en q se os diga algo dela vida
apostolica q auerẽs de imitar. En esta leciõ
alli breuemẽte os sea declarado parte de lo
q os cõpleguardar: porq teniendo este ex-
ercicio ordinariamẽte: seran vuestras ani-
mas renouadas cada dia cõ el: como cõ vn
bocado espiritual. Quãto mas fuere mas
dulzor sentira y mas lo desseara. No se de-
tarde porq no caule enojo, antes q podays
en aquello poco contẽplar voõtras muy
mas. Despues delas lecciones venga la cõ-
fessiõ de los peccados, q en las cõfessiones
reglared acostũbrare bazer, en presen-
cia del abadẽ de la casa y dlas otras herma-
nas. Allí serẽs obligadas a cõfesar publi-
camẽte qualquier cosa q auerẽs cometido
cõtra las reglas generales de vuestra ob-
seruãcia y obediẽcia, de tal manera q nin-
guna falta pueda passar sin ser emendada
y corregida. No es razõ q la madre ni las
hermanas esten sin saber la condi-
ciõ de cada qual, porque alomenos por la verguen-
ça y todas y disciplina q la madre les por-
na cada vna se meiore. Quãdo serẽs fuera
del capitulo: si algunabablare o dixere por
palabra o por señaes o comoquiera, algo
de lo que alli passare: sea maldita y desco-
mulgada. Desta manera acabared vue-
stra sancta noche.

Estança. xxxiiij. De la orden q
han de guardar en dezir las horas prima,
tercia, sexta, y nona.



Este dia saludable comẽçara
loãdo al señor en las horas de pri-
ma. y acabadas estas luego los
mysterios altos de la sagrada mis-
sa alegrarã los coraçones delas espõsas,
por la presen-
cia del eiposo q consigo traen
Elto las embilagara con el vino dela deuõ-
cion

cion y cō el palto dela se las bartara en este elpirnual cōbite. Despues cada vno tēga licencia para apartarse a leer, o a orar, o a exercitarse en algun otro sancto exercicio. Las q̄ son mas sabias y ancianas podran en esta hora tomar alas mas moçuelas no uicias, y ensenarlas en la doctrina y vida euāgelica, en las sanctas costūbres, en los officios dela casa y en las otras reglas dela orden: y en esto denē ocupar se basta tāto q̄ se allegada la hora del comer. Entre tāto q̄ ellas baran lo q̄ dicho es: aparejē otras lo q̄ todas han de comer: para q̄ sean los cuerpos restaurados en fuerças y virtud, con q̄ mejor lleuē la carga dela penitēcia. Esto siempre se procure que jamas ninguna este ociosa: porq̄ los monimientos y pensamientos vanos no despiertē alguna vileza en el alma. y si por ventura sintiēse deo q̄ comiēça a nacer: luego en la simiente es razon q̄ muera: por que no crezcan las espinas y malas yeruas con el trigo. Antes haced que con los trabajos o exercicios manuales cōsumays qualquier mal concepto q̄ ala fantasia os viniere. y si alguna se vera en necesidad: vaya ala otra hermana sancta, cō cuyas palabras sanctissimas buya: luego toda tentaciō. Cosa es de gran seguridad tener vn amigo fiel: justo, y bueno cō quiē podamos descubrir: seguramēte todos los secretos de nuestra alma alli como dētro los tenemos. Porq̄ sin duda el hōbre no puede siēpre tener buen juicio para en sus propias cosas. Quando verna la hora de comer, quando acostūbrays pōne en el cuerpo dō natural necesidad padece en los dias comunes. pagarays primero al señor las horas de tercia: y de sexta: cō mucha deuocion. Despues verneys ala mesa dō de asentadas recebiereys primero la bendiciō del abadessa y entonces podreys comer. De tal manera que las vnas coman y las otras siruan: quando las primeras aniran comido, leuantarse han para servir las q̄ han seruido mientras ellas comē. El dia entero q̄ fuere de ayuno (quando es razon q̄ sea la comida mas tarde) direys las horas de tercia, y sexta, y nona, antes dela missa. Todos los otros dias las horas de nona

despues de comer en la hora acostūbrada, que es al tiempo que el sol con su buelta nos señala el medio dia.

Estanga. xxxv. De los manjares y orden q̄ en el comer hā de aguardar.



Quando la hora deuida os ayuntara para comer: proueed q̄ en otros manjares no se muestre mucha diligencia ni ciēcia de cozineros. Haced de manera que el apeto de vuestro comer vega dō bābre, y no movido por los suaves manjares. No se pōgan jamas en vuestras mesas viandas q̄ suelē incitar los carnales mouimientos: mas cosas q̄ solamente basten a matar de hambre, alli como legumbres, o verduras guisadas cō azeite. Comer carne sea otorgado cō licēcia del abadessa, solamente las fiestas y chfermas: en otra manera no se razō q̄ en todo el monasterio aun separe que sabor tiene la carne. Si algunas hermanas estaran desfallcidas por el mucho ayunar, en dias de fiestas principales sea les permitido de gracia q̄ coman buenos, y algunas cosas de leche. De los peccos q̄ nascen y vniē en el agua, es razon q̄ muy pocas vezes separe a que saben, sino de algunos: pequeñitos. Peccado es espantoso y muy pesado el de la gula, madre es dela luxuria, carnicero dela castidad. No es razon que tenga parte ni conoscimiento cō las sieruas de dios. Por tanto hijas mias sea tal vuestra mesura en el comer: sea tal y tanta vuestra templança, q̄ siēpre vuestro vientre este quexoso y no alegre. Haced dō manera q̄ vuestro estomago jamas aya menester medicinas para dirigir: el ayte q̄ del saltere testifique mas q̄ esta vazio que no indigesto. No sea menester alargar la cinta: porq̄ desta manera vuestra anima no sera impedida en su consēplaciō por el mucho comer, ni el cuerpo aya menester medicinas: esto hareys teniēdo siēpre vuestras comidas regladas y muy repladas en mesura. En la manera del comer no aya cosa ninguna sea: no os desprecie tan desmesurada en la mesa ni apriesure el mouimiento delas quixadas resobiadamēte en algū bocado q̄ cause alguna

alguna torpe dad. Mas es de reprehēder muchas veces la manera fea del comer: q̄ no el mismo manjar q̄ comen: por q̄ comiēdo bavaa y pan de cenada, la tragoneria y desentonamiento del comer, en muchos causa peccado y bien grave. Mientra comiere des no andē vuestros ojos vagabundos mirando alas vnas y alas otras delas q̄ comē: ni las noteys qual come mas o menos. No se ocupe el coraçon de ninguna pē sando en quantas son las que comen.

Estança. xxxvi. De la templan ça y ayuno.

El vino en el qual esta la luxuria, tā sospechoſo ha de ser alas espo sas de Jēsu chris to como verda derapōçōna. y quando de neces si dad alguna lo beuere: sea le dado mas por la enfermedad dī estomago: o por alguna otra flaqueza y debilitacion corporal; q̄ no por vicio ni apeto de beuer. y aū cō todo esto si de necesidad lo otra de beuer, sea le dado vino tā flaco de su cōdiciō, o tā agua do, q̄ no le cause humos ala cabeça, ni la de fatine para q̄ diga palabras de escōcertadas. Mirad biē bisas q̄ la embriaguez en cūeta va d sacrilégio, especialmēte en la muger: mas ya muy mas grauissimo es en la espo sa de Jēsu chris to. Auer descubierto Mo e sus partes vergonçosas: y otobauer teni do se amēte parte con sus bisas, todo a cau sa del vino, denieser os regla y exēplo de atē so. Esto baste para q̄ siempre estēys teme rosas y sospechosas del vino. Creedme vna cosa bien de verdad, que el fuego llena em buerto en sus baldas qualquier q̄ mucho usa del vino. En reuerencia de dios os rāe go q̄ nunca se bable entre vosotras de fies o espatoſo peccado dela gula, ni dela fuste dad que la embriaguez cōsigo trae. Puer saber que ya soys muertas en el cuerpo: y desterradas de sus plazer es y deleytes por amor de Jēsu Chris to. Mas por mēte que la tragoneria del vientro y la embria guez tā bien causan enfermedad al cuer po como al alma. Por tanto sera bien q̄ os armeys del sancto ayuno q̄ es medicina pa ra entrambos males; y ba entrabas par

tes os dara salud, fuerça, virtud: y gracia. Zpicnded de aquel gran patriarca y p̄ro pheta, q̄ nunca le fue dada la ley basta isto q̄ ouo acabado el ayuno de quarēta dias. Belias en la virtud de vn pan cozido entre la ceniza, ayunando quarēta dias alle go al monte de dios de Zieb. Si quereys me jor saber quan grāde sea la virtud que del sancto ayuno puede veniros, preguntadlo a vuestro espolo q̄ el os lo dira: el qual glo riosamente vēcio la tentacion rezia del dia blo despues de auer ayunado los quarētia dias. Pūce aqui no es razon que calle los moradores dela ciu dad de Ninie: q̄ por el ayuno se libzaron dela perdicion q̄ a to dos estana aparejada, y mudarō la senten cia. Estos son muy amadas bisas mias los exēplos q̄ deueys imitar: deueys empe ro mirar q̄ guardeys en ello gran pruden cia. Por q̄ sino ayunays como deueys: oy reys despues que el seño os dira: no es este el ayuno que yo escogi. Castigad vuestros miēbros mas no los mateys: vuestro ayu no no sea causa d verguēça para vosotras, y escādalo para las otras. De tal manera ayunad q̄ el dolor de cabeça o flaqueza no os baga perder las sagradas lēciones q̄ auereys de oy: ni los officios diuinos q̄ soys obligadas a cētar. Ni menos os a parte de las cōtemplaciones y oraciones acostum bradas. De manera q̄ cada qual en esto mī da su posibilidad: y del ayuno tome de tal manera q̄ siēpre prouea ala salud de su al ma. El cuerpo sea quebrantado cō los ayu nos, y en la celda castigado cō los açoit es. y si cō todo esto se leuante en el algunos dī fies torpes, aña did en la abstinēcia. Cre ced en dīciplinas grandes, basta tanto q̄ el estētan bamilde y tan manso, q̄ ni sienta en si hīnguna cosa desonestā, ni os demāde cosa q̄ sea dañosa. Mande siēpre la seño ra (que es el anima) y la sierva (q̄ es la car ne) sea sojuzgada, derribada, en todo sub iecia, puesta debago los pies y acocēada. y si por ventura otra vez y otra presumiere lēuarse cōtra su seño ra: sea entōces alāça da a fuera, desnudada, fatigada, y al fin bu millada como la seño ra mādare. Mas mī rad q̄ si teniēdo vuestro cuerpo reposado

7 fin

Y sin estos torpes mouliētos lo quisiere-
des fatigar mas de lo q̄ es razón: sabed que
vreye ante de tiēpo ala sepultura como in-
discretas y mal regidas. No creays q̄ pue-
de auer cosa q̄ sea virtuosa dōde faltare di-
screciō y saber: ni puede ser biē becho lo q̄
nasciere d̄ imprudēcia y sin sabia promissō.

¶ Estança. xxxvii. Belas lecio-
nes que ala mesa se han de leer.



Don tan dulces las palabras del
señor al paladar sano, que si vna
vez bien las gusta nunca jamas
lo enojan. Siēpre cō su dulcedū
bre y suauidad engēdran muchos apēitos
A vosotras pues hijas conuiene q̄ las gu-
stays. y por mejor cumplir lo nūca deueys
partiros dela oraciō: pēsad q̄ el apōstolos
enseña q̄ siēpre orays, pues no tenays ne-
cessidad, como las casadas, d̄ apartaros al
gū tiēpo para entēder en las miserias y ba-
lagos del cnerpo, por tātō es gran razón q̄
siēpre (quātō os sera possible) estays en la
oracion, porque miētra el cuerpo recibe el
manjar suyo, tābien v̄ra anima se barte, y
tome fuerça cō la leciō. Pensad q̄ aun a los
seglares no es lícito q̄ miētras comen ayā
de hablar vanidades. E por esto sera bien
q̄ cada semana deys officio a vna d̄ las ber-
manas, para que tenga cargo de leer en la
mesa (mientra comierdes) los sagrados
mysterios del viejo testamēto, o d̄l nuevo,
o en algū otro libro de historias sanetas, y
gloriosas. Entōces el anima d̄ qualquiera
de vosotras este atenta y muy puesta en go-
zar la dulcedūbre q̄ en las palabras d̄ dios
se encierra. y quādo oyra acerca d̄ los pro-
phetas, o bistoriadores diuinos como la ju-
sticia de dios se mostro rígurosa contra al
gunos malos: entōces sospire con mucho
cuydado. Quādo oyra d̄ la misericordia di-
uina, como ha remunerado tantos buenos
alegre se muy entrañablemente. Effuerce
se la esperāça quando oyere como el señor
viando de clemēcia perdona los penitētes
La se leuāte muy mas firme: oyēdo quā
cierto y quā fiel es el señor en todo lo q̄ pro-
mete. Encienda se la cbaridad viendo quā
tos dones y quā grandes y quā crecidos

privilegios nos han sido dados por el na-
scimiēto, vida, passiō y gloriosissima resur-
reciō de Christo jesu saluador nuestro, quā-
tos bienes y prouechos nos son de aqui ve-
nidos. Estando cō tales pēsamientos encē-
didas en el señor, no es razón que se oyen
en la mesa palabras, sino gemidos. No ri-
sas chicas ni grandes: sino lagrimas. No
es razón tāpoco que las manos se ocupē en
estar costando lo q̄ no aproueche: mas en
dar se golpes en los pechos. Si la cruel gu-
la raniola fuere con estos frenos detenidas:
no traspasara los límites d̄ la tēpiāça, no se
ballara la embriaguez en el estomago. En
fin q̄ los calores desordenados de la car-
ne ni se leuātara, ni nos podrā bazer daño.

¶ Estança. xxxviii. Belas obras
en que las hermanas se deuen ocupar de-
spues de comer.



Despues q̄ anrera comido no es
tāpoco lícito q̄ os juntes luego
a contar fabulas: antes que (por
exēplo de Christo saluador nue-
stro) os leuantes todas y vays a dar gra-
cias del beneficio recbido: y deniro en la
eglesia le cātareys hymnos de alabāça en
señal de agradecimiēto, despues q̄ aures
becho las gracias: aparte se cada vna cō
mucho silēcio: y por q̄ mejor le aproueche
la leciō q̄ oyo en la mesa y se le arraygue en
el anima tome la a releer dentro de si y con-
firmar en su coraçon. Si esto no querra,
este se en la eglesia passando por su memo-
ria alguna cosa sancta de las q̄ ha aprendi-
do, y comuniquela cō las otras en compa-
ñia. En los días q̄ seran de ayuno, despues
de comer terneys silēcio basta que sera la
hora de nona, basta tātō q̄ oyays la cāpana
del capitulo. Entre tātō si pormētura la bre-
uedad de las noches, y la cōdiciō del tiēpo
y la natural necessidad lo requiere, gasta-
do vn ratillo d̄spues d̄ comer en leer y orar
la q̄ terna necessidad) mas por repolar que
no por dormir) podra retraerse en su celda
a reparar la flaqueza de su cuerpo, para q̄
tome mas fuerte al trabajo. Passada q̄ sea
esta hora del reposo y la hora de nona: y de-
spues q̄ sera tañida la campanilla: ocupē-
se

se las hermanas en alguna bazienda: porq̃ el demonio no pueda ballar ninguna de todas ellas ociosa. Antes para mejor cerrar su coraçõ a todos los deseos vanos: vna se poga en escreuir libros sanctos, porq̃ la mano se barte o trabajar: y el anima tambien de la palabra y pasto diuinal. Otra entienda en cofer las ropas o las hermanas, assi como tunicas babitos y cosas semejantes. Otra se ocupe en platar algunas verduras en el ortezuelo, para q̃ despues creciedo te gages de q̃ comer. Otra entienda en sembrar legumbres. Otra en bazer eras por el buerto y ponellas en ordẽ para q̃ este buenas quando las quisiere sembrar. Otras entiendan engerir arboles prouechosos en los q̃ no lo son: para q̃ con el arte sucrẽ a natura. De todos estos exercicios podra tomar vras almas exẽplo: y por estas cosas visibiles le uantarse a conẽplar muchas delas inuisibiles de dios. Quando el poderlo maravilloso q̃ puso el seõor en la simiente: el pantarose: q̃ de vna cosita tan pequena y tan seca nazca despues y crezca vn arbol o perua tã grande, tan verde, y tã hermosa. Dela admiraciõ q̃ sentireys, es razõ q̃ os crezca la deuocion: dela deuociõ vega q̃ vuestra anima se leuante a sũpre mas pensar en dios. en tanta manera poderis aqui aprouechar que venga el ortezuelo a boluerse en oratorio: y las criaturas que en el estan siendo insensibles vengana a predicaros la grandeza de su criador. Una cosa deueys proueer sobre todo que jamas vuestras manos se ocupen en bazer cosa del mundo que pueda aplicarse a vanidad ninguna.

Estãça. xxxix. Delas horas de vísperas y completas.




Qda palabra ociosa sea laçada de vuestra compaña, assi como serpiente. Nunca burlas ni risas demasiadas publiquen que vuestro coraçõ es vano. Todas vuestras obras sean tan sanctas y tan castas: q̃ demuestre bien la sanctidad de vuestra anima: creed verdaderamente q̃ el hõbre defuera es testigo del q̃ esta dentro. Quando verna la hora de la tarde es razõ q̃ os balle peleando

contra el demonio en el virtuoso trabajo y obra sancta del officio diuinal, loando al seõor en su egleſia sancta. Y si por ser dia de fiesta, o por vuestra flaqueza demasiada acostumbiaredes tomar refecciõ de alguna breue cena: la qual es razõ q̃ sea mas para reparo de vuestra flaqueza q̃ no para deleite ni sabor del gusto: en tal caso direys las horas de vísperas mas temprano q̃ en los otros dias o ayuno: porq̃ los diuinales loores q̃ al fin del dia acostubrayes cantar no se dexa, ni en parte se osminuya por el cenar. Despues q̃ auerẽ a cenado, o si no cenareys pasado algun poquito de espacio segun os pareciera q̃ el tiempo lo requiere, seran llamadas todas las hermanas con la capana: y juntas en la egleſia organ alguna leciõ denota dela sagrada escriptura: o vidas de sanctos: o cosas semejantes. E acabado q̃ auerẽ esta leccion, venga luego las cùpletas para loar al seõor. Asẽ es razõ q̃ os exerciteys porq̃ vuestras almas esfuerçades cõ esto: assi como cõ vn pasto diuinal no teman esperar el encuentro delas santas, fias y engaños secretos q̃ la noche trae. Antes muy esfuerçadamẽte peleen cõtra todo esto: y el dia q̃ con loores de dios començaron: tambien en sus loores y gloria lo acabẽ. Despues q̃ las completas serã dichas, no es razõ q̃ sintays otra cosa del mundo sino el silencio, porq̃ las hermanas retraydas en la cõtemplacion a solas puedan tornar a rumiar, y assaborir dentro del coraçõ lo q̃ entre dia bã oydo en las sanctas lecciones. Entre se pues cada qual en su celda pẽsando firmemẽte en esto q̃ be dicho. Euidala bendiciõ de su madre y abadesa en babito de verdadera religiosa quando sera retrayda si tal necesidad sentira acuestese y repose. Mas mira atentamente: q̃ si la sancta religiosa despues de ser en su cama dormiendo el demonio la quisiere cõbatir como a persona q̃ estãdo despierta no oso: y si le rugere ala fantasia illusiones y vanidades, luego q̃ la esposa de Jesu chrisito tal cosa sentirã: salte dela cama, y alance de si toda pereza y sueño cõ el presto leuantarse. Quando sera leuãtada, armese dela señal gloriosa de cruz y ponga la delãte contra el peruerſo


terro enemigo, pues para el es temerosa y espantable. Y con esto demande el socorro y fauor de su esposo. Tenga se por cierto q el luego la cercara de vn escudo tal que no se recelara del temor de la noche. Caeran luego mil de su lado, y diez mil a su mano derecha: ninguno empero osara allegarse a ella. Mas dára despues el esposo a sus angelos que la guarden en todos sus caminos: porque no sea por nra offendido su pie en la piedra.

Estança. xl. Be como se ha de guardar la charidad con las hermanas q estan enfermas.

 El cuerpo de la esposa del señor no sienta jamas, ni reciba los regalos del baño: porq tales beneficios como estos nūca se deuen ballar en los cuerpos castos. Biē nos deue bastar lo q cada dia en nosotros experimentamos, ver como d su natura, nuestro cuerpo despierta mil torpes y feos monimientos, sin que nosotros le atizemos, ni pōgamos mas leña con q arda. Demasiadamente es ignorate y loco el bōbre q echādo liē pre mas leña en el fuego no quiere q arda. Estos regalos de los baños son para las miserables mugercillas quādo estan preñadas: y con algū temor de mal parir. En la esposa del señor es otra cuēta: empero si algūa estrema necesidad dela salud lo requiriese: entōces digo q se bañe guardando muy por entero la honrra dela honestidad y castidad y vergueça. En otra manera, digo q alas sernas de dios solo pēsarle es grā maldad y peccado. Deueys guardar entre vosotras cō gran diligēcia q las hermanas q estarā enfermas seā curadas y scruidas cō toda charidad y amor q en el mūdo sea possible. Cūplid con ellas todos los officios de piedad y misericordia. Es veres q su peligro lo requiere, proueed luego q vega vn medico muy bonito y melurado, persona en quiē no qpa sospecha de mal. Lo q este ordenara para la salud d la tal enferma cumpla se luego con mucho amor: antes q otra ninguna necesidad de la casa. Si lo q sera necessario para esto fal-

ta: veda se algo del monasterio: porq las obras de misericordia no se dexen de cumplir por falta de alguna cosa tēporal. La q estara enferma, o muy fiaca no sea obligada en guardar las leyes del comer y beuer y dormir. Ya sea verdad q cada qual deue mucho mirar q si coloz d enferma no quiera satisfazer a los aperitos de gula y victoriosos deseos de comer: deue tādien proueer q si coloz, o respecto de sanctidad, no quebrāte cō demasiados ayunos sus fuerças y virtud mas delo razonable. Porq si lo tal se hiziese el cuerpo (cō semejantes ayunos demasiados) quebrātado y muerto delate el justo juez se quegaria acusando cō razon al monesterio por cruel y homicida. Ya entre vosotras algūas ya señaladas para servir y tener cargo delas enfermas: y seā personas d discreciō y sanctidad. Estas cō mucha sollicitud prouea en todos los peligros q puedē acaecer a los enfermos: por q no lea vega algū mal por negligēcia vuestra. Las q ternā este cargo, y o lea luego, en reuerēcia de dios, q no se enoje: ni se tenga por agrauadas: piēsen siēpre q esta sea su Christo encerrado en aquella enferma q curā: piēsen tādien q sera possible q algū dia ellas esten en la misma necesidad q la otra padece. Para mas alegremēte cūplir esto: nūca se parta de su memoria aqlla ley natural cōfirmada por dios, q nos mādabazer cō los otros lo mismo, que nosotros querriamos recebir dellos. No dañen la buena obra d charidad cō bazerla murmurado: antes bagā lo q denen cō toda māsedūbre cōforme alo q el apostol mada, diziedo. Cūplireys el officio de charidad vnos cō otros en recebir, curar y seruir los buespedes cō amor, y sin algūa murmuraciō.

Estança. xli. De la autoridad que el obispo, o preposito tienen acerca de las reglas desta orden.

 Es aqui señora mia Eustochio, y todas las otras hijas muy amadas en Christo Jesu redemptor nuestro, donde os embio la vida apostolica: ann que puesta en vn estolode hablar rudo y asaz grossero. Embia

os la empero cō muy deuota afficion' escri-
pta en estas cartillas vuestro padre tan vie-
jo, y tan cercano ala muerte, que casi cum-
ple ya en si cien años de su edad. Este vos
sca bisas mías el espejo en que para siēpre
os mireys. y cada vna de vosotras (en tā-
to q̄ en este siglo estara) aqui podra ver (co-
mo en figura) y cōtemplar la bienauentu-
rança q̄ espera. Por auer le yo puesto esta
corteza de palabras tā grosseras, no la me-
nospreciys, ni dexeys de trabajar en gu-
star lo secreto q̄ dentro tiene. No os ponga
bastto ver sus palabras assi rusticas y mal
polidas. Sabed q̄ las palabras pintadas,
y muy retboricadas, son proprias para las
fabulas y ficiones delos poetas. La ley de
toda piedad y verdad no tiene necesidad
dela pōpā delos retboricos: estos son pa-
satiempos de mancebos: mas vosotras bi-
jas cada vn día deneys tomar vn bocado
della sancta regla, assi como de vn manjar
precioso y saludable: y no lo deneys tragar
assi presto y entero, sino que lo magueys
muy despacio, y gusteys a plazer su sabor.
Traedlo en vuestra boca passando lo dela
vna parte ala otra: por q̄ mejor podays sen-
tir su dulcedūbre. Yo os afirmo vn cosa q̄
si cōtinuamēte contēplayes en lo q̄ aqui va
escripto, se leuātaran tales cosas dentro de
vra anima, q̄ les lēgua humana jamas su-
po d'zir. Puesto q̄ esta obra miavaya aū im-
perfecta, nopiēso q̄ aya cōstitucion ni orde-
nació de leyes por justa, sancta, y cō largo
tiēpo acordada q̄ sea: que andādo el tiēpo
no tēga muchas faltas y aya menester tor-
narle a corregir. Por tanto si esta regla de
la vida apostolica q̄ yo os embio aua me-
nester en algo ser emendada: quitādo, po-
niēdo, o mudādo en otra forma: la tal cor-
reccion encomiēdo a vuestro obispo, o al q̄
en su lugar os regira. Este dispense en ella
segun la plenitud de gracia q̄ el spiritu san-
cto le dara, mudādo y corrigiendo. Desta
manera muy amadas bisas mías, vivid mu-
chos días sc̄tos y buenos. Estad ayūtadas
con vuestro esposo guardādo la ley matri-
monial en toda sanctidad aparejadas: por
que quādo viniere a media noche para lla-
maros alas bodas, esteys apūto con vue-

stras lāparas encēdidas y como denē. Ha-
zed q̄ no tēgayis necesidad de y: entonçes
abuscār azeite por las otras: porque quā-
do viniere des no os sea negada la entra-
da (por aueros tardado) como a locas.
Ayudad siēpre bisas mías la vez de vue-
stro deuoto hieronymo, con vuestras san-
ctas y piadosas oraciones.

Epístola. vii. del li-

bro. iiii. escripta por el glorioso docto: sant
hierony. segū algunos. Otros quieren q̄
no sea suya: y tomā fundamento dello q̄ Be-
da presbytero escrive contra Juliano en el
libro, cuyo titulo es dela gracia de dios: dō
de Beda quiere que sea esta epístola de Ju-
liano: q̄ en parte siguió los errores de Pe-
lagio. Alegan tambien vna carta q̄ el glo-
rioso sant Augustin escrive a Juliana ma-
dre de Demetria: en la qual reprebende al-
gunas cosas delas q̄ en esta epístola estan.
Toda la queya q̄ Beda y el glorioso Angu-
stino desta epístola tienē, es q̄ otorga el au-
tor, qualquiera q̄ sea, en esta epístola dema-
ñado poder y señorio a la virtud q̄ en nos-
otros naturalmēte se balla. Como quiera q̄
esta bōdad nra (hablando catholicamēte)
sino es ayudada cō la ḡa de arriba no ba-
sta a saluar nos. La cōclusiō mia al presen-
te es q̄ yo ni merezco ni deno entrar en esta
causa, no solo por determinador: mas aun
ni por muy bago enteruenido, ni mirador
dello q̄ passa. Por tātto tomādo lo q̄ mio es,
y prosiguiēdo el officio q̄ basta aqui en esta
obra he tenido, digo q̄ remito el examē ma-
yor desto a mis señores y maestros en la sa-
grada theologia: y creo lo que cree y tiene
la sancta madre y glesia. y con esta se alcan-
ço (como interprete) que ay en esta episto-
la muchas sentencias altas, dīninas y ma-
rauillosas para la informaciō de qualquier
christiano: especialmente del que se deter-
minara guardar el estado virginal. Son
assi buenas y espirituales, como en otra
parte algunas se puedan ballar. Por tātto
sea de sant hieronymo, como algūos quie-
ren, o de Juliano como otros: o de Pelagia
no segun otros dizen, que todo lo bien di-
cho el spiritu sancto lo dize. y como el glo-
rioso

rioso Gregorio en el prologo de los morales pone: quando somos ciertos q el mandamiento viene del rey, y nos notifica su voluntad, no deuemos fatigarnos en saber cō q pendola lo escriuio. Mas si alguno estuviere muy zeloso de lo q puede auer sospecho en esta epistola: ya tras esta ballara luego al pie la atríaca, que es la misma del glorioso Augustino q a Demetria escriuio: donde muy cūplidissimamente purga y mōda qualquier parte q dañosa se presume. Reed pues alegre y deuotamente vna de las mas ricas y gloriosas epistolas que en esta obra vā: cuyo título es a Demetria de la virginidad y vida perfecta. El cumplimiento del argumento, ballar lo beyes en los sumarios de las estanças: las quales en la presente epistola se rau catorze.

Estança. i. De la epistola, vñ. Ponela introduciō de la epistola: declarādo la materia de que en toda ella entiende tratar. Que es loar las virtudes q al presente la virgen Demetria tenia, y declarar le las que de nuevo le quedan por ganar. Porque el lector con mejor animo vaya en todo: aparta tambien en el principio qualquier manera de sospecha, o mal pēsamiēto q en alguno pudiesse nacer, viendo que con tanta afficion loa esta virgē.

Me acōpañassen alto ingenio, y sciencia singular para poder escreuir, no osaria empero entrar sin grā temoz en obra q trae consigo tanta dificultad como esta. Por q yo tengo de escreuir a Demetria virgē de Jhesu Christo: virgen noble: virgen rica: y lo que mas que todo es, virgen tan encendida en la fe, que todas las riquezas y nobleza por el amor de dios ha puesto debajo los pies. Cuya condiçō es tan alta: que assi como loar la de todo esto es cosa ligera: atreuer se a quererla enseñar: es dura y difficil. Quiē podria ser tan pobre de saber que le faltassen palabras para loar vna virgen nascida del linage tan alto y tan noble, criada en casa de tan abundantissimas riquezas y plazerēs: entre tantos y tan di-

uerfos balagos de la humana vida? Tal es que era d presumir q estaua enredada en las mas rezias y ahudadas redes de todo el mundo. De donde subitamente (como auen mañosa) se descabullo: y trocō todos los plazerēs del cuerpo por gozar del verdadero bien. Virgen que se determino a costar la flor de su edad al tiempo que salia cō el cucbillo de la fe, que fue cō su propia voluntad: y tūno por bien crucificar su propia carne cō Jhesu Christo por sacrificar hostia sancta y viua del ate su magestad. Virgen que por gozar de la virginidad bolgo atajar el noble processo de su linage y sangre: menospreciādo lo todo cō el amor de dios. Por cierto dōde la abundancia de la materia tan claro muestra el camino de la oracion, muy facil cosa es, a qualquier oador bablar. Pero empero otro camino es el q maestengo de seguir por q no es mi determinacion y proposito escreuir loores desta virgen: antes enseñarle el camino por donde ha de caminar. No entiēdo ocupar me en publicar las virtudes que ya tiene ganadas: mas las q aun le quedā por alcanzar. Assi q mas pienso en ordenarle la vida q le queda, que en loalle la passada. Cosa es sin duda, muy difficil bablar en este proposito cō persona q esta tan deseosa de apēder: tiene tātō fuego y calor de ser perfecta, que apenas le podreys escreuir manera de vida tan acabada, ni doctrina tā acertada, q no sea poco para su dēseo y volūtad. Acuerda se muy biē la nuestravirgē, y tiene en su memoria q riquezas y gloria mūdana menosprecio: q plazerēs y deleytes renuncio: quātos erā los balagos q en casa de su padre desecho: y acordādo se desto no puede estar cōtenta cō esta comū y mediana manera de vivir q tiene: viendo q muchas baze lo mismo q ella, no lo tiene en nada, querria q en sus obras bnuiesse alguna nueva perfeccion de sanctidad jamas vista. Y por esto me demāda cō importunidad algū camino muy estraño y singular: por q no menos fuesse marañillosa su cōuersacion q lo fue su cōuersiō. Querria, la q en el siglo fue noble, ser lo muy mas en Jhesu Christo: des sea ballar costumbres tā preciosas quanto

er. Ricas las cosas q̄ dexo. **D**ezidme pues de q̄ ingenio salí a ríor tan abúdofo que baſte a matar el ardor de anima tã deuota: y la ſed de tanta perfeçió. **Q**ue fuerça, ni ríqueza de orador ſabía dezir con palabras, quanto eſta virgen eſta aparejada a cūplir en obras. **S**í me (ſíno ſatiffiziere como dño) perdonar me bñ: pues traço el don q̄ mis fuerças abaſta para adoznar el tēplo del ſeñor. **O**bra es para mí tã juſta y honeſta: q̄ por cūplir la no ſcemo poner me a los boca-dos ranioſos q̄ algunos me daran: diſiendome que me atreui eſcreuir a vna virgen de tanta nobleza y ſanctidad. **A**ſayormente que ſi eſcreuí, es porq̄ ſu madre me lo ha rogado, o (mejor dire) mandado. y cō mucha importunacion y volūtaſ de mādado: eſcriuiendo me cartas de allende el mar ſobre ello. **A**nueſtra biē ſu noble madre con quanto deſſeo, amor y curdado plāto en ſu hija eſte renueuo de planta celeftial: pues cō tanta ſollicitud procura regarlo con las aguas q̄ mas le pueden aprouechar. **P**or tanto ſera bien q̄ apartando toda manera de atreui miēto y deſſeo de vanagloria: en tēdamos en el propoſito comēçado. **N**o es rāzon deſconfiar por la falta del ingenio, o ſaber, pues eſperamos cierta ayuda con las oraciones y ſe dela madre: y con el me recimiēto dela virgē. **S**iempre q̄ me determiño hablar delas ſanctas coſtūbres: y de como deue ſer ordenada nueſtra vida, tengo por eſtilo tratar algo dela fuerça y virtud q̄ ſe halla en la humana natura: y junto con ello moſtrar q̄ eſo lo que por ella ſe puede bazer. **P**orq̄ ya deſde allí comēço a deſpartar y mouer el coraçon del q̄ me oye a la eſperança dela virtud. **E**ſto bago dando le a conoſcer que no eſtllamado embalde: pues le mādamos q̄ haga coſas q̄ ſon poſſibles, y ſe puede alcançar. **C**laro eſta que jamas oſariamos cntrar por el camino de las virtudes, ſíno nos acōpañafſe la eſperança de poder las alcançar: porque toda la fuerça y volūtaſ de trabajar ſe quiebra quando el hombre deſeſpera de alcançar lo que procura. y pueſto que en algunas otras obrasillas mías no aya comēçado a exortar por eſte principio: en eſta empero lo de-

libero bazer. **P**orque viene a mi propoſito declarar en eſte lugar muy por entero todo el bien q̄ naturalmēte en noſotros ſe halla. **P**ues ſabiēdo eſte buē principio, q̄ en noſotros ay, mas facil mēte nos moueremos a tomar la vida de perfeçió. **D**e otra manera tanto ſerá mas remiſſo y flaco nueſtro coraçō para tomar eſta vida, quāto menos conſiaſſe poderla alcançar. **E**s bien que el hombre lo ſepa: porque no ſabiendo el biē que naturalmente tiene, piēſa que no lo tiene: rāzon es q̄ ſepamos lo que deſſeamos alcançar para viſar dello. y que declaremos baſta donde alcança el bien natural nueſtro: pues todo aquello es rāzon que lo obremos.

Eſtança.ii. **D**ela epíſtola. vij. **C**omiença a eſcreuir los fundamētos dela vida ſancta: moſtrādo quāta excelēcia ha dloſ comunicado al hōbre naturalmente, mas q̄ a todos los animales. **R**eprehende a los q̄ ſe quegan: porq̄ dñs no hizo el hombre tal, q̄ no pudieſſe peccar. **D**ecorando como es mejor auer lo pueſto en libertad de bazer lo que quiēre.



Eran pues los primeros fundamētos dela vida eſpiritual, q̄ la virgen conoſca y ſepa bien las fuerças q̄ naturalmēte le ſon dadas: porque entōces podrá bien exercitar las quando las aura biē conoſcido. **E**ran eſfuerço es para mouer a qualquiera, darle a conoſcer q̄ puede bazer lo que deſſea. **E**xēplo tenemos deſto, q̄ en la batalla no ay oraciō con q̄ el buen capitā mas encien da ſu gēte, y los anime para pelear, que eſ dar les conſiança y certinidad que con ſus fuerças abaſtan a vencer. **P**or tãto deueſe biſa en el principio medir el bien de natura humana por parte del antoz que la crio, q̄ es dñs. **E**l qual como aya criado el mūdo bueno y perfecto, y las coſas todas q̄ en el ſon buenas y perfectas: puedeſe biē crece q̄ alguna mayor perfeccion puſo en el hombre, para cuyo ſeruiçio lo crio todo. **P**or que aniendo lo de bazer a ſu ymagen y ſemejança: ya mucho antes que lo criaſſe tenía pēſado q̄ tal lo auia de criar: y en criando

do lo manifesto el secreto q̄ sin principio en
tu infinito saber moraua. Despues de cria-
do puso debago de su m̄do y poder todos
los animales por grandes, furiosos y bra-
nos que sean: poniendo lo por señor dellos.
y assi declaro el gran maestro (q̄ es dios)
quanto era mas hermoso y mas excelente
el hombre q̄ todos ellos: y quiso que cono-
sciese la excelencia de su natural condici-
on: viendo q̄ tantos fuertes y maravillosos an-
males le eran sujetos. No lo dexo desnudo,
ni sin socorro: no lo ofrecio a tantos pe-
ligros flaco y desarmado: antes viendo q̄
desuera no le auia dado armas ningunas,
dedentro lo armo muy maravillosamente.
Quando le razon y prudencia para que el so-
lo conociese al criador de todas las cosas
mediante la fuerza de su alma, y entendi-
miento, que son las armas que lo hacen se-
ñor de todos los animales: y siruiesse a dios
cō estas armas que ensenoreaua las otras
criaturas. Quiso empero el señor de la ju-
sticia y criador de todo, q̄ este seruicio del
hombre fuesse libre, voluntario y no forza-
do: y por esta causa lo dexo (despues de cria-
do) en la mano de su consejo: y puso le delā
te la vida y la muerte: el bien y el mal: para
que a su voluntad escogiese. Assi lo balla-
mos escripto en el libro del Deuteronomio
q̄ dize. Puse delante tu cara la muerte y
la vida: la bendicion y la maldici-
on: escoge la vida y viuas. En vna cosa te quiero ani-
sar, a cerca deste proposito: porq̄ no yerres
con el pueblo q̄ locamente se queja de dios
y lo quiere reprehender, diziendo. Que no
crio dios el hombre verdaderamente bue-
no, pues le dexo posibilidad para peccar:
y pues no lo crió naturalmente tan atado cō
el bien, q̄ le fuesse imposible mudar se. En
este error bja tu no caas: porque si con di-
ligencia lo quierēs mirar y recoger tu en-
tendimiento a gustar lo mas espiritualmente,
ballaras q̄ el estado y condici-
on del hombre en adillo es mas perfecto, en lo q̄ ellos
lo acusan de imperfecion: porq̄ sin duda to-
da la excelencia y hermosura del alma me-
stra esta en tener estos dos caminos por su-
os: y en tener esta libertad doble. En esto
verdaderamente esta toda la bōra de nue-

stra naturaleza. De aquí nasce nuestro va-
lor y precio: de aquí viene que los muy bue-
nos merezcan ser loados y galardonados.
Cosa clara es q̄ no auria merito en el que
perseuera en bien: si no le fuesse possible ba-
zer mal. y por esto nuestro Dios y señor y
queriendo dar ala criatura racional el dō
del bien voluntario: y el poder del libre al-
bedrio: engirio en el hombre la posibilidad
de entrambas cosas: baziendo que le fuesse
proprio lo q̄ su voluntad quisiere. Porq̄ sien-
do naturalmente capaz de biē, y de mal pu-
diere bazer lo vno y lo otro: y doblar su vo-
luntad boluiendo la alo q̄ mas le agrada-
se. No era possible q̄ a su libre voluntad in-
niere el biē criatura alguna, sino la que de
la mesma manera tuiese el mal. Quiso
pues nuestro buen criador que todo lo pu-
diessimos bazer: mas que obrassemos siē
pre el biē: alo qual por su real mandamien-
to nos obligo. E dio nos la facultad de po-
der bazer mal: solamente porq̄ de grado y
voluntad nuestra cūpliessemos la suya. y
pues esto es assi como aueys oydo cierta-
mente podemos dezir, que aun este poder
que tenemos de bazer mal, es bueno. Mi-
go que es bueno en q̄to baze que el bien
q̄ bizieremos sea de mas alto quitate y me-
jor. Baziendo q̄ el tal bien sea voluntario y
de nuestra libertad no necessitado, ni for-
çado. Con esta facultad ballamos que esta
en poder nro elegir y desecbar: aprouar
y reprobuar. y no ay en el mundo cosa en q̄
la criatura racional: mas excelēcia tenga
sobre las otras: sino que todas las otras tie-
nen el biē suyo de su natural condici-
on, y de necesidad: solo el hōbre lo tiene por su vo-
luntad. Mas muchas no menos crueles
contra dios q̄ ignorantes, hablando sobre
el estado del hombre se queja (cosa es ver-
gonçosa dezirlo) reprehendiendo al señor
en su obra, y dize, que lo deniera bazer que
en ninguna manera pudiera peccar. De
manera que estos (siendo becbura y obra
de las manos de dios) se atreuen a dezir al
maestro que los hizo: porque nos has be-
cho desta manera? E siendo hombres de
muy dañada cōuersacion y perueria vida
(los que esto piden) no queriendo obrar el

bien que pueden, dicen que querrian ser criados de otra manera, y viendo que no pueden emendar su vida (por su culpa) querrian emendar su ser natural. El qual es de tan excelente condici3n que aun en los gentiles (que ni bonrra ni conosci3n a dios) muchas vezes se muestra. Quantos de los philosophos gentiles auemos oydo, y leydo, y aun visto: que guardauan castidad paciencia, templanza, libertad, abstinencia, benignidad. Y junto con esto menospreciaban las b3nrras del mundo y sus plazeress y riquezas: amando enteramente la justicia y el saber. Desid me por amor de mi: de d3nde les vino a los h3mbres agenos a dios y de su ley guardar las cosas q3 a dios agradan? De d3nde se balla estos bienes en ellos sino del bien natural? Y viendo q3 todas estas virtudes que he dicho se ballan en algunos: o algunas: en algunos, siendo la condici3n natural de todos los hombres: na: por su mismo exemplo nos ensenan como todas pueden morar en todos. Pues si los hombres por si mismos sin especial gracia muestran que tales los hizo dios: quanto sera mas lo que podran hazer los christianos: cuya naturaleza y vida esta por Jesu christo mejorada en bien y doctrina, y junto c3 esto por su gracia son ayudados.

Estança. iiii. *Bela epístola. vii.*
Buena alta y subtilmente, el bien natural que en cada vna de las criaturas racionales se balla. Primero por razones, y luego por exemplos de sanctos que fueron en la ley de natura.

Engamos pues ahora con diligencia a examinar los secretos de nra anima: y cada vno mire con mucha atencion: y pregunte assi mismo que es lo que en esto siente su cora3on. Saquemos la senten3ia de nuestros pensami3ntos acerca de saber que es el bien natural. Hagamos q3 la mesma consciencia nuestra nos enseñe: y ella nos sea maestro domestico q3 nos anise. Y pues quere3mos saber de los bienes que nuestra anima naturalmente tiene, sepamos lo della mesma. Desid me por amor de mi: de donde nos

viene que en qualquier peccado quando lo quere3mos cometer, o auemos temor, o verguen3a? Y si lo auemos cometido, luego c3fessamos nra culpa, o par3donos colorados en el rostro, o amarillos. y vemos que dentro de nosotros ti3bla el anima: y por pequeño q3 sea el mal, no querriamos q3 nadie lo viese: y la propia consciencia de d3tro nos remuerde. Por el contrario vemos, que si obramos bien, estamos alegres, constantes y sin temor. y si este bien es secreto: bolgamos y quere3mos q3 sea publico y manifestado a todos. No pienso q3 esto venga de otra causa, sino q3 la mesma natura es testigo de si mesma: mostrando el bien que en si tiene con el pesar y desgrado q3 del mal siente. E c3fessado como confia en las buenas obras, muestra claramente q3 es lo que le cumple. De aqui viene q3 muchas vezes a los peccadores y obstinados en mal, d3tro de si siente el carnicero de la propia consciencia, q3 se creta mente los atormenta: y la pena secreta encubierta, y a nadie vista castiga al culpado q3 d3tro tenemos secreto. No ay posibilidad pa3 q3 alg3n d3spues de auer peccado pases sin castigo: pues el mismo peccado en siendo cometido, luego se haze atormentador del q3 lo comete, y es pena de si mesmo. De aqui tambien viene q3 el q3 esta inocente y sin culpa puesto en medio de los tormentos corporales, goza de la seguridad y reposo de su consciencia: y si la pena le pone alg3n temor la inocencia le da gloria. Sabed q3 dentro de nras animas ay casi vna manera de sanctidad natural: la qual esta alli puesta como alcaide en la fortaleza: para juzgar sobre el bien, o mal q3 haze3mos. Esta assi como favorece alas obras q3 son buenas y bonestas: de la mesma manera c3dena las malas y torpes: y usando de la consciencia por testigo c3 sus leyes secretas y domesticas, juzga la diuersidad de nras obras. Esta no es engañada c3 alg3n ingenio falso, o color fingido de argumentos: antes tomado nros ciertos y fieles pensami3ntos por muy enteros testigos: nos acusa, o d3fiende. El apostol glioso q3ndo escriuia a los Romanos le acorda esta ley: y por su testimonio afirmo estar escripta naturalmente d3tro en nro cora33n assi como en tablas di3jido.

diziendo. Quando las gētes q̄ naturalmen-
te no tienē ley, bazē y cumplimiento que es de
la ley natural: estos tales no teniēdo ley,
ellos se son ley. Pues demuestrā que estan
escriptas en su coraçō las obras dela ley, y
para confirmar esto tienē el testimonio de
su propia consciencia, y de los pensamien-
tos suyos q̄ dentro del alma los vnos a los
otros se acusan, o defiendē. Todos los q̄
la sagrada escriptura nos cuenta auer vi-
vido sanctamēte entre Adā y Abrahā, vi-
uieron en esta ley natural: y cō esta agrada-
rō a dios. Delos quales algunos te cōtare
por exemplo: y asī mas facilmente cono-
scerās quan grande es el bien de natura,
quando aueris visto q̄ ella mesma enseña la
justicia a los bōbres en lugar de ley. Abēl
el primero a esta tuuo por maestro: y mere-
cio tanto del ate del seño, q̄ al tiempo q̄ ofe-
recia su sacrificio fue tā gracioso en el aca-
tamiēto de dios: y tan accepto, q̄ canso em-
bidia granissima en su hermano. y llama-
do lo nuestro redēptor justo en el sagrado
euangelio, breuemente nos enseña su bon-
dad y perfeciō. Por q̄ sin duda toda lama-
nera, y hermosura delas virtudes esta en-
cerrada en este nōbre de justicia. Y cemos
tābien q̄ Enoch bienauēturado tāto agra-
do a dios, q̄ quando lo quiso quitar de en-
medio delos bōbres lo arrebatō, y lo tra-
spuso dela vida comū delos otros. Moē ju-
sto fue, y perfecto en su generaciō, segū la
sagrada escriptura lo afirma. Cuya sancti-
dad tanto es mas maravillosa: quāto mas
vemos q̄ el solo guardo la justicia al tpo q̄
todo el mūdo se declinaba en maldad. De
manera q̄ no busco de quiē tomasse exēplo
para ser sancto: antes el odio a los otros.
Esta fue tābien la causa: por q̄ al tpo que
se allegaba la perdiō de todo el mundo:
el solo merecio oyr aquellas palabras de
Dios. Entra tu y toda tu casa en el arca:
por q̄ así solo he visto justo en toda esta ge-
neraciō delante de mi. Sabed pues q̄ solo
aquel es ballado justo delante de dios, que
guarda la verdadera sanctidad en el cuer-
po y en el alma. Abēlchisedech fue elegido
por sacerdote de dios: cur o merecimie-
to poderse conoser ligeramente en esto, q̄

el tanto tiempo antes señalō, y figuro el sa-
cramēto maravilloso de dios que de spues
auia de cumplir se. El mismo el p̄siamen-
te declaro el sacramēto alto y precioso del
cuerpo y sangre de nuestro redēptor, con
sacrificar solamēte pan y vino. y con la fi-
gura de su sacerdocio figuro el sacerdocio
de Jēsu Christo: al qual fue dicho por el pa-
dre celestial. Tu eres sacerdote para siem-
pre, segū la orden de Abēlchisedech. Ben-
digo tambiē a Abrahā p̄ncipe de los pa-
triarcas. El qual por la circūcisiō es dicho
padre delos judios: y por la fe muy clara-
mente se figuro padre delos gentiles. Asī
ballamos que por su fe merecio dar la ben-
dicion a los judios y a los gentiles. Y orb
si guiēdo la virtud del sancto patriarca Moē
teniēdo delante los exēplos de tantos pec-
cadores no desamparo la justicia. y así co-
mo Moē no fue vencido por exemplo de to-
do el mundo q̄ era malo: ni Yorb por exem-
plo de toda aquella prouincia dōde estaua
q̄ eran peccadores. Antes tuuo firmemen-
te cada qual destos la sanctidad cōtra tan-
tos y tā malos exēplos como veyan. Y orb
(segū el glorioso apostol sant Pedro dize)
era justo en el ver, y en el oyr. E viuēdo en-
tre gente tan maluada y abominable: con-
tradesia siempre a sus peccados con los
ojos y con las orejas. y por esto semejante
fue el exemplo de Yorb al de Moē: q̄ así co-
mo el vno fue librado del agua, así el otro
del fuego. Que es menester q̄ traya por telli-
go a Abrahā tā amigo de dios: y a Isaac
y Jacob tā queridos del mismo. Quereys
ver quan enteramente cumplierō la volun-
tad del seño: que en testimonio de amor y
familiaridad, quiso llamar se señaladamē-
te Dios dellos, diziendo. Yo soy Dios de
Abrahā: y dios de Isaac, y dios de Jacob.
Este sea mi nombre para siempre: y la me-
morā mia que pāsse de vna generaciō a
otra. Joseph seruo fue del seño, con inu-
chas tribulaciones que deide muchacho
padecio, mostro biē su justicia. Porque el
fue primeramente vendido por sus herma-
nos a los Ismaelitas por siervo y capiuo.
De manera que fue vendido de aquellos,
que el en sueños auia visto que lo auian de
adorar

adorar. Despues fue dado al señor d' Egipto guardando emper o siempre la nobleza y sanctidad de su alma. Este por su exemplo claramente de v'ostro, que los que estã captivos (si se guardan de peccar) son libres. Demanera que ninguno le pueda dañar la condic'õ de la fortuna, o suerte: mas su propia volũtad. Aqui te ruego virgen noble que estes atenta, y pienses bien la castidad de la'ima quan fuerte estuu en Joseph: porque puedas gozar te baziendo lo mesmo. Sepas pues que estando captivo, y siendo muy moço, su propia señora se encendio en fuego de torpe amor acerca del: mas el ni por esto se aparto del casto y sancto proposito que tenia. Rogaua le ella, tanto mas buya, y se apartana: y la que en todas las otras cosas le mandaua como señora suya: encita sola lo balagana y le suplicaua como sierva y esclaua del. El empero como amador verdadero de dios no pudo ser vencido del amor de la muger. Porque quando el coraçon es verdadera mente casto: ni se mueue por el calor de la mocedad, ni por el valor de quien se amena: se lo ama. Quando la señora vio q' assi la auia menospreciado, determino p'esar alguna maldad cõtra el mancebo. y llamando lo, quando lo tuuo en lugar secreto y solo, sin alguna vergu'ça se abraço con el, queriẽdo auer por fuerça lo q' de grado no podia: y cõ mas feas y d'onestas palabras le començò d'rogar lo q' primero le pedia. No basto esto ni le aprouecheo mas q' lo primero: antes le daua palabras a palabras: y alas obras, obras. Por q' assi como primero auia sido rogado por palabras: assi abora fue tomado y estrechamente apretado por fuerça. Mira hija q' aun no estaua publicada aq'lla ley del sagrado en Jgelio q' dize. El q' viere la muger para cudiciarla: este ya en su coraçõ ha peccado: quando el sancto Joseph ya la guardaua en su alma muy cõplidamente: por q' siendo combidado della, no solo de palabras, mas d' principio de obras no la cudicio. Bien creo hija q' estas maravillada en lo que basta aqui has oydo acerca de la castidad estraña deste varon: mira pues abora su benignidad y mansedũbre.

Antes q' el propbeta de parte de dios publicasse aquella ley que dize. Ningũo se acuerde en su coraçon de la mala voluntad, para con su proximo: este sancto varon assi ya la guardaua, q' en lugar de mala voluntad le tenia amor y charidad. y al tiẽpo q' vio a sus hermanos (que mas propriamente diremos enemigos) queriẽdo ser conocidos dellos: en lugar del enojo q' de uera mostrarles, les mostro muy estraña affic'õ de entrañable amor. Andaua besando los y abraçando los de vno en vno: y baziendo con sus abũdosas lagrimas el cuello temeroso de sus hermanos: lano con ellas todo el odio y mala voluntad q' le tenian. Siempre los amo como bueno y verdadero hermano, assi en vida d'el padre como en muerte. No les tuuo jamas odio, ni se acordo de las crueles obras q' dellos auia recebido. Bien tenia olvidado de como lo cobarò en la cisterna cieja, o lago, para que muriesse no se acordaua de como auian vendido la hermandad por precio: antes d'ado les biẽ por mal cõplio la regla y perfec'õ apostolica, p'uesto que el viuiesse en la ley d' natura. Pues que os dire del bienauenturado Job caallero famosissimo en la capitania d' Jhesu Christo? El qual despues de ser destruyda toda su bazienda y riquezas: despues de ser desollado su patrimonio: despues de auer visto subitamente morir tantos hijos y hijas: finalmente vino a pelear cõ su propio cuerpo, contra aquel maldado enemigo q' lo requeria. Fuerò le quitados todos quantos bienes de fuera tenia: fuerò le llenadas todas las cosas estrañas: en fin que fue desposado de todo lo q' era de la fortuna: por q' mas ala clara pareciesen los bienes excelentes suyos propios q' dentro del viñan. Parece que permitio nuestro dios y señor que fuesse desnudado de todo lo que le podia estoruar, para que mas libre y desembargado peleasse, y con mayor fortaleza venciesse. Assi lo quiso Dios, porque otra vez de nuevo venciesse sufriendo enfermedades, al que auia vencido tantas vezes, padeciendo daños, y pérdidas. El testimonio que al fin ballamos brebo del por boca del señor, es tal. Dime has bien mirado

rado a mi siervo Job: por cierto no ay otro semejante a el en toda la tierra: hombre sin queja, verdadero bonrrador de dios, hombre que se aparta de todo mal. No es de maravillar que su vida fuesse tan perfecta, que si mirays lo que el dize: siempre temia al señor assi como las ondas soberbias de la mar: y no podia comportar el peso grande de su presencia. No osana jamas menospreciar a quel señor que de cierto sabia estar le siempre presente, antes decia. Seguro, esto es por que mi coracon no me reprehende en cosa alguna de quantas yo he becho toda mi vida. Este era tal que (antes que nuestro señor mandasse amar los enemigos) podia decir. Nunca me alegre en los males de mi enemigo: ni dize en mi coracon plazeme de ello: o bien becho esta. Aun no era publicada aquella evangelica doctrina: daras limosna a qualquiera que te la demandare: y ya el decia. Nunca cõsentí que me saliesse pobre de casa sin limosna. Aun no auia leydo aquella doctrina del apostol glorioso, en que dize. Vos que serays señores dad a vuestros criados lo que es justo y razonable: y el con mucha confianza dando bozes al señor decia. Tu sabes que nunca bize mal, ni daño a criado ni criada que tuuiesse. Antes que el mesmo apostol mandasse a los ricos, que no se metiesse en altas sciencias, ni confiasse en las riquezas que son inciertas: de tal manera poseya el las riquezas que tenia, que bien ala clara demostraba ser rico en otra parte, y no en aquella diziendo. Nunca puse mi confiança en las riquezas ni en las piedras preciosas. Todo esto que auys oydo no lo decia con solo las palabras, antes assi bien como lo decia lo ponía en obra: por que a quantas perdidas y males le venian, siempre decia. El señor me lo dio, el señor me lo quito: assi se ha becho como al señor le ha plazido: sea su nombre bendito para siempre. Desnudo salí del vientre de mi madre: y desnudo tengo de boluer a el. Sabes quando mostramos el amor que teniamos con alguna cosa? al tiempo que la perdemos: y el dolor de perdella descubre bien la afficion y sabor que teniamos en poseella. De manera que podemos bien decir, no tenia amor en el poseer alguna cosa

el que no ha tenido dolor en perdella. **O** vna rō euāgelico y apostolico antes que buuiesse euāgelios. Discipulo verdadero de los apostoles, antes que buuiesse reglas ni mandamientos apostolicos. Este abuló las secretas riquezas del bien natural que en nosotros esta: y mostro por si mismo a quanto podemos todos baltar si queremos. El mismo enseño quanto es grande el thesoro secreto de nuestra anima: el qual nosotros poseemos sin vlar del: y queriendo lo porvenir a mostrar, no creemos que lo tengamos.

Estāca. iiii. De la epistola. vii. Prouando su intēto del bien de natura y libertad de nuestra voluntad: trae exēplos de algunos que peccarō, y no tuuierō escusa por parte de natura. Enseña tambien como en los primeros tiempos natura no estava tan dañada como agora.



O muchas razones, y fundamentos auemos prouado el bien natural que en nosotros esta, que da nos traer algunos exemplos de sanctos varones que confirmen nuestra sentencia. y porque alguno no se engañe creyendo que los peccados de muchos han venido por la falta de naturaleza: quiero vlar de testimonios de la sagrada escriptura: la qual agrauado la maliciosa voluntad de los peccadores: no los escusa por ningun defecto de naturaleza. En el Genesi leemos. Simeon y Levi hermanos cumplieron su maldad assi como fue su voluntad. Hablando el señor con la ciudad de Hierusalē decia. Por que ellos dexarō mi camino: el qual yo les auia dado y puesto delante su cara, y no quisieron oyr mi voz: antes se fueron por donde los guio la voluntad de su mal coracon. El mismo propbeta torna a decir. Peccastes delante de dios, y no quisistes oyr su voz: ni quisistes andar en sus mandamientos: ni guardar sus cosas legitimas: ni caminar por sus testimonios. Tambien lea bablo el señor por el propbeta Esayas, diziendo. Si vosotros quisierdes oyr me oyeredes, comereys los bienes de la tierra: empero sino me quisierdes, ni me oyeredes, sabed que el cubillo os consumira.

Dize

Dizeles mas todos vosotros caereys muertos, porq̃ os llame y no me q̃sisties orz: babilcoas y menospreciastes me: y en fin obraistes todo mal en el acatamiento del señor: y escogisties lo q̃ yo no q̃ria. El mismo señor en el enangelio dize. Hierusalẽ Hierusalẽ q̃ matas los profetas, y apedreas aquellos q̃ te son embiados. Quantas vezes quise allegar tus hijos assi como la gallina allega sus pollos debaxo de sus alas, y tu no q̃siste. Mirad pues bien q̃ dõde ballamos querer y no q̃rer: escoger y desecbar: en tal caso diremos q̃ no ay fuerça natural, antes muy verdadera libertad. Los libros todos del testamento viejo y nuevo llenos esta de volũtad y libertad en el obrar. En los quales ballamos q̃ assi el ser bueno como el ser malo todo esta en libertad de voluntad: y o empero dexare todos estos exẽplos q̃ podria alegar por no ser prolixo. Mas pormente q̃ sabiẽdo quãto eres dada a leer en la sagrada escriptura, bago cuẽta q̃ tu mas largagamẽte lo veras en la fuente. No creayrã poco q̃ yo desiendo el biẽ de natura de tal manera q̃ diga no ser possible al hõbre segũ natura peccar: pues afirmo q̃ es capaz de biẽ y mal. Querria empero redemirla desta injuria, q̃ no la acualisẽ ninguno diziendo q̃ por culpa suya parezca q̃ somos forçados a peccar. Pues tã claro esta q̃ ni hazemos biẽ ni mal sin nuestra voluntad, en cuya libertad esta hazer lo vno: y poder lo hazer todo. De dõde crees q̃ verna ser los vnos jueces, y los otros juzgados: sino porq̃ siẽdo la naturaleza vna en todos, la voluntad es auran sido diuersas? y de aqui es q̃ siẽdo el poder a todos y qual son las obras tã diferentes. Mas porq̃ esta verdad quede mas clara, bien sera que añadamos otros exẽplos. Adam fue alanzado del parayso. Enoc fue arrebatado del mundo bien claro a mostro dios la libertad del aluedrio en el vno y en el otro de stos. Porq̃ assi como pudo agrada a q̃l q̃ peccó: assi pudo peccar el otro q̃ agrado. No creayrã q̃ siẽdo dios juto como es: el vno mereciera ser castigado muel otro escogido sino pudiera cada vno hazer lo q̃ quisiere. Esta mesma enẽta podemos hazer o Caray Zibel bermanos.

Lo mismo diremos de Esau y Jacob nascidos de vn viẽtre. E por tanto deuemos laber, q̃ sola la volũtad es causa por dõde en la naturaleza siẽdo vna mesma, los merecimientos empero son diuersos. La sanctidad grãde q̃ en Lot se ballo fue mayor con denaciõ de Sodoma: y no es pequena promãça del biẽ de natura ver q̃ estunierõ aq̃llos bombres por tãto espacio de años sin recibir amonestacion de alguna ley. No creayrã q̃ lo cauõ, porq̃ dios en algũ tiẽpo se aya olvidado dela criatura racional q̃ el crio: mas dexaua los assi porq̃ sabia el muy biẽ auer criado la naturaleza del hombre tal, que ella bastaua por ley para exercitar justicia. Finalmẽte q̃ tanto que duro aquella natura mas nueva y rezien criada en su primera fueça y vigor, fue dexada sin ley. Basta q̃ ya la costũbre larga del peccar puso tanto moho y escuridad sobre la razõ natural, q̃ fue menester poner de ley. E por esto nuestro grã dios y señor viẽdola tã derribada en los vicios, cubierta del moho de ignorancia embio la lima dela ley: cõ cuyo beneficio y maravillosa industria fuesse polida y aclarada, de manera q̃ tornasse a su primer resplandor y claridad. Claro lo vemos, q̃ no ay cosa en el mũdo q̃ nos poga tãta dificultad en el biẽ obrar como es la costũbre larga q̃ tenemos becha en los vicios. Esta comẽço de vna pequena mãcha: y de spuẽs poco a poco nos va corrompido del todo con el mucho tiempo q̃ en los peccados auemos pasado. Ya q̃ nos va trayendo en este pũro, de tal suerte nos tiene cõpiados y obligados q̃ en alguna manera nos parece q̃ natura nos fuerça. Todo aq̃l tiẽpo q̃ en los vicios (por nuestra negligẽcia) nos enfrascamos y trabajamos en siẽpre ser mas malos, teniendo la sancta innocẽcia por locura y poquedad: ahora nos es cõtrario y reziamẽte nos haze guerra: cõtradiziẽdo la costũbre vieja ala volũtad nueva. Nosotros de ignorantes, maravillamosnos como nos ballamos tan puestos en el mal, viendo en espeçial q̃ nos vemos criado siẽpre en ocio y negligencia, sin hazer jamas costũbre de algun bien, antes mostrauamos creer que la sanctidad era cosa que

que alguno podría dar la quando la quisiessemos.

Estanga. v. *Bela epístola, vij.*
 Continuando lo q̄ dīra cō lo pasado, da fin a este propósito del libre aluedrio. Y luego comiēça a poner reglas y manera ala virgē Demetria, mostrando le como deue regirse, la que quiere guardar la virginidad perfectamente. Pone quatro cosas en nuestra sagrada ley muy necessarias: 7 a qualquier catholico prouechosas.



Sto be q̄rido dezirte acerca del bien q̄ naturalmēte tenemos: ba blando como bōbre q̄ passa adelante, 7 casi como quiē esta ocupado principalmente en otra cosa. Fue me emponenecessario bazer lo assī por mostrar te el camino dela perfecta justicia mas ancho y mas llano: el qual tanto cō menostrabajo lo podras caminar, quāto mas claro auray conosciendo q̄ no ay en el cosa ninguna aspera, ni imposible. Porq̄ si ballamos q̄ algunos vinierō justa 7 sanctamente antes dela ley (segū arriba pronamos) y mucho tiempo antes dela encarnaciō de nuestro redēptor: quanto mejor se podra esto bazer abora dēspues q̄ somos cō su venida gloriosa tan alūbrados. Siendo como somos en señados por su gracia y tomados a nacer en mejor hombre: alimpiados cō su precioso sissima sangre: y en fin monidos ala perfecciō dela justicia por su egēplo marauilloso. Razō es con todo esto q̄ seamos mejores que los q̄ fueron antes dela ley. Y aunque los que fueron dēspues de bago de ley, conforme alo que el sagrado apostol dize. El peccador ya no tiene señorio sobre vosotros: porq̄ no estays de bago de ley sino de bago de gracia. Y pues ya acerca desto hemos sufficientemēte bablado (ami parecer) razō sera que abora demos ala virgē las reglas que ha de guardar para ser perfecta. Porq̄ ella es tal q̄ sin dūda cō la sanctidad dē sus costūbres claramēte muestra estar encendida en el vn bien y en el otro. Decimos q̄ el curdado primero dē la virgē, el primer estudio en q̄ se ha de exercitar es: que sepa muy por entero la voluntad de su sefior. Y

pregunte cō mucha diligēcia en q̄ le pue de agradar y desagradar: porq̄ sera baziendo esto (cōforme alo q̄ el apostol mada) su seruicio acceptoy razonable, quādo ordena re todo el camino de su vida ala voluntad y querer deste sefior. Imposible cosa es q̄ alguno agrade a otro no sabiēdo le la voluntad: antes podria ser q̄ dēsseando le agradar, lo offendiesse, no sabiēdo primero como y en q̄ le podria servir. Y sabed que assī como es mayor cosa cūplir la voluntad del sefior q̄ saberla: assī es primero saberla, q̄ cūplirla. Aq̄llo es primero en merecimēto, y esto en ordē: por esto el propheta dize. Tu ysrail no quieray ignorar. El glorioso apostol sant Pablo dize. El q̄ ignorare, tūbien sea ignorado. Y en otro lugar dize. Por tātō vosotros no querays ser imprudentes, antes trabayad en saber la voluntad del sefior. Porq̄ el principio dela obediēcia es querer conoser q̄ es lo que mada, y parte es de seruicio auer sabido el bōbre q̄ es lo q̄ deue bazer. Quiero pues q̄ sepas ante todas cosas: como en la sagrada escriptura (en la qual muy enteramente ballaras la voluntad de dios) algunas cosas nos son vedadas, 7 otras mādadas: otras son permitidas, 7 otras acōsejadas. Manda nos el sefior q̄ obremos biē. Queda nos el mal. Permite nos algunas cosas medianas. Acōseja nos las q̄ son perfectas. Todos los peccados q̄ nosotros podemos cometer estā en cerrados en las dos primeras differēcias: porq̄ en entrābas ay mādamiēto de dios. El qual no solo nos manda quādo manda que bagamos, mas tambien quando nos vieda q̄ no bagamos. La justicia a todos en general es mādada, y el saluador cōp̄e bendiēdola en el sagrado euangelio debaxo dē pocas palabras dize. Qualesquier bienes q̄ vosotros querriades que los hombres biziessen con vosotros, bazedlos tambien vosotros cō ellos. Quiere dezir: que no no bagamos mal a nadie, 7 a todos bagamos quanto biē nos sera posūble. Porque claro esta q̄ esto mesmo querriamos que biziessen con nosotros. Sabed pues que esta sentēcia igualmente obliga a todos: y no tiene alguno licencia de traspassar en nin

en ninguna manera lo q̄ a todos esta mandado. Por claro y equal menosprecio de dios tenemos bazer lo q̄ nos vieda, o no bazer lo q̄ nos mada. Las otras dos cosas q̄ despues se siguen delas quales la vna es cōcedida: y la otra aconsejada: estas estā en nuestro poder. De tal manera q̄ usando de lo q̄ nos es cōcedido es menor gloria nuestra: y si pudiendo lo bazer empero (por mas servir a dios) no lo bazeremos: mayor merced auremos. Claro esta q̄ nos es permitido poder nos casar: poder comer carne: y bener vino: mas por cōsejo de mayor perfección tenemos dexar lo de bazer: y assi nos esta aconsejado en el sagrado euāgelio. La licencia de casarse pertenece para mayor bōra dela virginidad: y la licēcia de poder comer carne, baze mas exēctela virtud dela abstinēcia. Tu virgē noble menosprecia ste el casamēto q̄ licitamēte puedes tomar, antes q̄ si fuesse menospreciado. Y encēdida en fuego de mayor caridad votaste a dios la virginidad, no por ser mādada: mas por ser te loada. Y tomādo el cōsejo del apōstol, besiste tu ley muy mas ancha: entrādo en el cāpo de la batalla, no pensaste tanto en el trabajo del camino quanto en la joya q̄ esperas de ganar. Verdaderamēte yo creo q̄ tu auías leydo aquellas alabanzas q̄ el sagrado euāgelio baze dela perpetua castidad: y piēso que las mismas palabras del señor te auían encēdido en amor o perfectamēte guardar virginidad. Quando el mesmo señor loo la sentēcia de sant Pedro acerca dello, cō mostrar la grādeza y dificultad q̄ en ello auia: y despues prometiendo el reyno de los cielos a los q̄ voluntariamēte se hiziesen castos digo. El q̄ lo pudiere tomar q̄ lo tome: de manera q̄ dize. Cosa tā grāde como esta y no la mādando, ni pōgo en obligaciō: mas ofrezco la. Ni quiero forçar en esta a ninguno, sino solo cōbido. Y puesto q̄ en este lugar parece hablar solamēte con los bōbres, no creas q̄ hablo cō ellos solos: antes y gualmēte te promete la corona desse trabajo a los bōbres y alas mugeres. El glorioso apōstol assi mesmo dize q̄ no tiene mandamēto de dios acerca delas virgines: mas q̄ nos da

cōsejo diziendo. Y como, demādas experiencia del q̄ habla en mí q̄ es Jhesu cristio? Guarda pues hija el cōsejo de perfección, y pues te has puesto en alcāçar la bienauenturança desse espiritual proposito, guarda el mādamiento general. Y a lo be dicho otra vez: y abora lo torno a dize: que en lo q̄ toca ala justicia todos estamos y gualmēte obligados, assi la virgē, como la biuda, como la casada: assi el mayor, como el menor, y el de mediano grado. Todos en fin somos obligados a guardar los mādamientos. Y el q̄ propone bazer mas dlo q̄ mada la ley, muy mejor dene guardar todo lo q̄ la ley manda. Por q̄ sin dūda no ay quien mas se deua mirar en no cometer los graues pecados, q̄ el que promete de aū no cometer los peq̄ños. No siēro yo quiē assi aya prometido o cūplir los mādamientos: como el q̄ tāto subio en amor y dīseo o ser perfecto, q̄ ha ofrecido mas dlo mādamientos. Por q̄ al tiēpo q̄ se determino bazer mas dlo q̄ le era mādado, claramēte mostro q̄ le era mādado menos dlo q̄ el podia bazer. En especial q̄ la persona armada o tāta obediēcia, q̄ oye de muy buena volūdad los cōsejos de dios: como no oye y guardara los mādamientos: viēdo q̄ aquello es de perfección y voluntario y el otro de necesidad. Hallamos q̄ dela virginidad hablana nuestro redēptor quando digo. El q̄ bastare a tomarlo, que lo tome. Hablando empero dela justicia, no digo el que la pudiere guardar q̄ la guarde. Antes cōrīguoso mandamiento amenazo diziēdo: qualquier arbol q̄ no biziere buen fructo sera cortado y echado en el fuego. Cōtempla hija (en reuerēcia o dios te lo ruego) quāta differēcia ay entre el cōsejo y el mandamiento: En lo vno babilo cō algunos: sacādo a otros. En lo otro generalmēte los cōprebendio a todos: en lo vno ay premio, por q̄ lo cumplare, en lo otro pena grāue sino lo bazere. Alo vno os cōbida que si quisieredes lo bagare: en lo otro grauemēte os amenaza sino lo cumplis. Enstādo pues todas estas differēcias con mucha p̄ndencia y entendimēto, miraba bien q̄ es lo que abora de nuevo has ofrecido: y alo q̄ (sin ofrecerlo) te eras obligada p̄

da primero. E aun otra cosa mayor te digo que pueas en ambas cosas estas obligada a la una porque dios te la manda: a la otra porque tu se la votaste: que trabajes hija en cōplirlas en ambas, como clara mēte vces a entrābas ser obligada. Acuérdate q̄ a quel seruo agrada a su señor: el q̄ cumpliendo muy bien lo q̄ elle ba mandado despues baze algo mas en su seruicio, y no el q̄ baze otra cola en lugar dello q̄ le mādará: antes cumpliēdo añade otra este tal no muda el mandamiento, sino que lo añade. No te engañen los exemplos de algunas q̄ poniēdo todo el candal de su virtud: en solo guardar castidad, en todo lo q̄ mas (por seguir sus proprias voluntades) alangan los mandamiētos de dios. Estas que ren ofrecer el biē dela castidad perpetua, no acōpañado dela justicia, sino en lugar de justicia. De manera q̄ ponē la virtud de virginidad en descuenta de los otros peccados q̄ cometen: e assi la paga y merced q̄ piden, es que no las castiguē. Otras mas locas y deluergonçadas, aun querrian q̄ les fuesse dada corona. E creen se auiendo en todo quebrantado los mandamientos de dios y cerrado se assi melmas las puertas del cielo: q̄ por solo auer sido virgines bā de entrar alla, y ser puestas en el primer lugar. Acuérden se pues q̄ por boca de Jhesu Chritto esta dicho. No todos los q̄ me dizen señor señor entraran en el reyno de los cielos: mas aquellos q̄ cumplieren la voluntad de mi padre q̄ esta en el cielo: estos son los q̄ entrarā alla. Acuérde se tãbiē como las virgines locas bā de ser alañadas e las puertas de su esposo y les ba de ser dicho: no se quiē os soy vosotras. E para os legos de mi todos los q̄ obrays peccados y maldad. El camino hija que tu bas de llenar muy differēte ba de ser deste. Pues quier es presentarte virgen apostolica delante el señor, auēdo como has puesto el mūdo y sus cosas debajo lo pies, esperando como esperas assi en el alma como en el cuerpo la venida del señor. Poniendo (como soy cierto que ala continua pones) el azerte del espíritu sancto en la lampara de tu alma: para juntarte cō las virgines sabias e

salir en su compañía a recibir el esposo, e menester hija q̄ buenas del camino ancho, por dōde va el grā numero de los q̄ camina para la muerte: y q̄ tomes la calle de aquel camino estrecho por dōde van ala bienauentura: el qual muy pocos ballā. E a me parece que has dexado los impedimētos mayores y mas rezlos q̄ acostumbra de tener nos e a vezes boluernos del camino del cielo: todos los véciste luego en la primera de terminaciō e cōversión que para la sanctidad beziste. Desechaste todo el plazer de las casadas: y el desseo de tener hijos: y los balagos de los grandes deleytes: las pompas del siglo: e con todo esto muy de rrys desterraste la cudicia de las riquezas temporales. Bien puedes ya cantar con el glorioso apostol sant Pablo diciendo. El mundo es crucificado para mi, e yo tambien para el mundo. Parece me hija que tus principios tienen lo que solemos pedir en los perfectos fines de otras. Desta mesma virtud y esfuerço quiero yo q̄ te sirnas para en todo lo q̄ te queda dela batalla. Alança de ti los peccados cō la mesma fuerça q̄ alañaste las ocasiones dellos. Haz q̄ in virginidad sea adornada cō la sanctidad de tus costumbres, y venga esta perfeciō en compañía del grado perfecto de vida que has tomado. Por cierto bien creo yo q̄ te agrada de viuir en vida de seglar y casada, que trabajaras en ser la primera de tu ciudad, assi en hōra como en riquezas, en atavios de tu persona, y en todas las abundancias y faustos temporales. Pien sa pues que como fue diferente la vida que tomaste: tambien los desseos e obras ban de ser diferentes. Trabaja q̄ en perfeccion de sanctidad no aya quiē te vaya delante. Procura que en la honestidad de buenas costumbres no aya quien te vença: ni se balle quiē pueda ser tenida en mas que tu en la bondad o la vida. Venes acordarte q̄ en las cosas que primero dije, no auia nada de todo ello que fuesse tuyo para q̄ tu en aquello venciesse a todos, o alomenos no se ballasse quien te venciesse. Por q̄ todas aquellas cosas son de fuera: y todo lo q̄ esperamos que de otra parte nos vega, claro esta que nos

esage.

es ageno. Mas lo que esta verdaderamente puesto en tu poder, esto es tuyo, y note ba de venir de otro: antes se engendra dentro de tu coraçõ. Las otras cosas, ni todos los q las busca las ballan: ni los q las ballan las pueden conseruar siẽpre en su poder. Antes la mesma fortuna q las acõitubia prestar, essa mesma se las torna a llevar. Estotro verdaderos y proprios bienes son de otra cõdicion: q pueden auer los todos los que los querran: y los q los alcançaren no les cumple temer que ninguno por fuerça se los pueda quitar. Finalmete que estos solos son proprios y verdaderos bienes, pues sin nuestra voluntad ni los podemos alcançar ni perder.

Éstança. vi. De la epístola. vij.
Aplicando todo lo que ha dicho ala virgẽ Demetria viene a mostrarle quan gran razon es que en la religion cada qual trabaje de ser mas perfecto pues en todos los buenos exercicios se baze lo mesmo. Enseñale mas como para la perfeccion dela virgen no basta que sea virgen en el alma y en el cuerpo: mas que se guarde de toda manera de peccado. Concluye prouando que qualquiera buena costũbre quiere tomar se en los años tiernos.



Malas reglas y consejos q basta aqui he disputado me parece bija q ballaras cosas con q te puedes auentajar y señalar sobre todas las otras: y de aqui puedes verdaderamente auer por donde seas mas estimada. Por q si quieres alegar la nobleza de tu cuerpo y tus riquezas: sepas q todo esto es de los tuyos y no tuyo. Las riquezas espirituales son de tal cõdicion: q ninguno te las puede dar sino tu misma. En estas pues me parece q podras ser loada verdaderamente: en estas cõ mucha razon debes ser estimada en mas q las otras: por q ni puedẽ estar sino en ti: ni las puede auer sino por ti. Como: crees q esta vida de virginal perfeccion esta en solo començar? por nẽtra es ella sola en todos los estados del mũdo q sin acabar merezca el premio: y donde cada qual aya de estar se siempre alli dõde comẽço: y

que no trabaje aumentar en virtudes y desseo de subir: Por cierto no es assi antes en esta mas q en otras es razon q no se contenten los que començaren con solo auer començado, sino q suban y trabajen en siẽpre passar adelante. Sera verdad q en las cosas dela tierra seremos seruẽssimos y diligentes: y en las cosas del cielo frios y descuydados: Torpe cosa seria q en alcançar las cosas pequenas mostrassemos muy crecida alegria y desseo, y en las mayores y altas falta de voluntad y oluido. En verdad y o verguença tẽgo pararme a pensar quã grande es el berno: q en el siglo los bõbres tienen: con quanto trabajo, voluntad y cuydado procuran siẽpre aumentar y subir en las cosas mundanas que han començado. Vemos q si algunos se dan al desseo de aprender: nunca jamas se barten ni cansan: antes (como vn autor secular dize) tanto mas se encienden en el desseo del saber quanto mas saben. Pues el amor delas riquezas jamas se puede barten, no sabe contentar se la codicia de los bienes. Vemos en fin que las cosas mas breues y finitas procuran los mundanos cõ infinito trabajo. Mostros que tan clara vemos la diferencia, menos preciamos con vna dissimulacion perzosa la diuina sabiduria, las riquezas del cielo: y las bõrras q para siempre han de durar. Tãto q delas riquezas espirituales nunca las tocamos, o si auemos alcançado vna parte zica la mas pequena, ya nos tenemos por bien ricos: y luego nos bartamos. Por cierto pues otra cosa es la q nos enseña la sabiduria diuina, quando cõbidan do nos a sus mājares nos dize. El q comiere vna vez de mi: tornara a sentir hambre: y el q de mi beuiere: tambien tornara a sentir sed. No ay quien jamas pueda bartar de tales manjares como estos: por q nunca pueden dar bastio ni enojar a quien los comiere por mucho que coma. Son de tal cõdicion q quanto mas tomaren dellos: tãto sentiran mayor voluntad para tomar y tornar a ellos. Nuestro saluador en el sagrado euangelio dize. Bien auenturados los que ban hambre y sed dela justicia: por q sin duda los tales seran bartos. Quiere nuestro

dios

dios y señor que quanto en este siglo viniere-
mos siempre tengamos esta hambre y esta
sed, porq̃ en el tiempo que esperamos sea-
mos barto del galardō precioso de la ju-
sticia. Si a razō es que miremos muy atē-
tamente la fuerça que consigo traen estas
palabras, y q̃ en tal manera desseemos la
justicia, que estando bābrientos y sedientos
desseemos el comer y el beuer. Esta doctri-
na común es para todos los q̃ dessean alcā-
çar el galardō immortal dela biēauentu-
rāça. MIRA pues bija, que ya (visto lo que
te he dicho) a ti toca medir quanto bastan
las fuerças de tu anima. Pues cō el desseo
santo d'alcāçar muy mayores mercedes
te has ofrecido a bazer de tu volūdad muy
mayores cosas delas q̃ otros bāzen de ne-
cessidad. El glorioso apōstol sant Pablo
quando nos dīgo q̃ cosa es la virgen: muy
differēte la puso dela casada, y poniēdo las
obras y desseos diferentes que entre ellas
se han de ballar: tambien señalo la diferen-
cia del pago q̃ cada qual espera diziendo.
La q̃ es virgē y no se casa, siēpre piensa en
las cosas q̃ son de dios y como le seruira.
Siēpre se ocupa en trabajar como sea san-
cta en el cuerpo y en el anima: mas la que
es casada, no piensa sino en las cosas del
mūdo, y como agradara a su marido. La
que es sancta en el cuerpo y en el anima: no
pecca cō lo vno, ni cō lo otro. Peccar pue-
de vna persona, no solo contra la virtud de
la castidad, mas contra qualquiera parte
dela justicia. Por tātō aunq̃ alguna sea vir-
gen en el cuerpo y en el anima, si pecca em-
pero cō las manos, o cō los ojos, o con las
orejas, o con la lengua, como padra la tal
dezir se sancta en el cuerpo? Tābien si la tal
esta inficionada de odio, o embidia, o auar-
ricia, o ira: como podremos dezir q̃ es san-
cta en el anima? Temos que la casada esta
puesta en el amor y seruicio d' su marido, en
trabajar para sus bisos, o en otros enyda-
dos y negocios del mūdo: y aun dezimos
q̃ si se oluida de Jēsu christo, no se escusara
de los peccados q̃ contra el cometiēre con
todo esto. Que diremos dela virgen q̃ esta
libre de todos los impedimentos del mun-
do: y como libre se es puesta en la escuela

de toda castidad y religiōn? Pues tu bija
mía si quieres y gualar tus obras cō la grā-
deza de tu proposito: y juntarte cō dios en
todas tus cosas: si quieres q̃ el yugo de Je-
su christo suauē y liniano, sea pa ti mas su-
auē, abora es tiēpo q̃ te señales en abraçar
todas las obras de perfeccion: abora debes
trabajar q̃ vn nūeuo ardor siēpre mas en-
ciēda la fe caliēte de tu reziente conuersiō.
Haz de manera que el vso dela sancta con-
uerfacion: mas facilmente se arraygue en
ti abora en la edad tierna: porq̃ en lo que al
principio te acostūbrares, en esso para siē-
pre te ballaras. Todo lo q̃ te queda dela vi-
da se registrā por la regla primera q̃ toma-
res: de tal suerte que en el principio nos de-
nemos acordar del fin. Trabaja cada hora
de ser tal qual te desseas ballar en aquel po-
strimerō día q̃ esperas. Queriguado esta q̃
la costūbie es manjar de q̃ viuen las virtu-
des y los vicios. Esta tiene especial virtud
en aq̃llas cosas, en enyā compaña desdela
tierna edad se criō. Los primeros cinco a-
ños de esta vida (ya q̃ entēdemo) son los
mas excelētes d' todos pa apzēder q̃lquier
cosa. Porq̃ tienen consigo aq̃lla blandura
y ternēz, q̃ es menester para facilmente re-
cebir qualquiera doctrina, tanto q̃ se dexē
regir y guiar todo, por dōde los quiere lle-
uar el q̃ los guia. Claro esta q̃ qualquier co-
sa q̃ sea tierna, muy mas ligeramēte se ba-
za a nūeuas costūbies. Experiēcia nos mue-
stra q̃ las plātas nūcuas y tiernas q̃ aun no
hā biē fundado sus rayzes, las doblamos
a todas partes facilmēte, y sin pena nos si-
guē ala parte q̃ queremos. Y si de su natu-
ral son algun tanto torcidas se pueden en-
derezar como nosotros queremos. Los
animales tiernos y d'la primera edad muy
sin trabajo son domados: quāto mas pie-
sto les quitā las costūbies y libertad de rez
por donde quierē: tanto mas ligeramēte
obedecen con el cuello al yugo, o cō la bo-
ca al freno. La doctrina delas letras ya ve-
mos quanto mejor se apzēde en los años
tiernos: y aquello acostūbra muy schalada-
mēte pegar se a los sentidos, q̃ primero to-
mamos en el pensamiento y fantasia. Esta
mēma regla y rāzon ballamos q̃ apzēde
cha

cha mucho en la cuenta de biẽ vniur, por tã to qualquier buena costũbre se deue apren der quando la edad es mouible: y el cora çõ tierno para seguir adquiera: y entõces bazer habito en el bien con el largo vso. En este tiempo denemos ocupar nuestro inge nio en cosas muy buenas, y engerir la co stumbre dela sancta cõuersacion muy bue na. Entonces sube el coraçõ nuestro sin pe na ala cumbre dela perfeccion y aproueche se dela larga costũbre, para mas sin traba jo vsar del bien. Tanto ballara ser esto ver dad el q̃ assi lo prouare: que verna a mara uillarse viðo que tan sin pena obra el biẽ: y creera q̃ dentro de si tenia nascida las virtudes que de nueno ha aprendido.

Estãça. vii. De la epístola. vii. Aplicãdo todo lo q̃ ha dicho ala virge De metria. Para mejor amonestar la tracle a la memoria, el amor y sanctidad d̃ su madre y abuela. Cuenta le la manera marauillosa de su entrada en la religion: la gran esperã ça que todo el mũdo della tiene. Muestra le quantos y quan excelentes miradores le s̃n presentes en el campo de su batalla: junto cõ esto le declara la corona que le cita aparejada de su victoria.



Mira pues bija y ote lo ruego: y a cuerdate quan grãde es la espe rança q̃ tu madre y abuela tienẽ de tu sanctidad. Las quales cre yendo (como creẽ) que tu has nascido assi como vna nueua y marauillosa lũbre para esclarecer su linaje: han puesto todo el cuy dado y esperãça de sus coraçones en ti so la. Y cõ esta esperança enciendẽ cada dia mas con sus desseos, fauores y cõsejos ma rauillosos, el camino de tu sancto propõs to. Cosa es de marauillar, q̃ auiedote ellas criado y puesto delde tu tierna niñez en la perfeccion de honestidad y buenas costum bres: ahora dessean q̃ tu en todo esto seas mayor q̃ ellas creyendo q̃ tu victoria es pa ra mayor gloria y loor suyo. Por q̃ su fe no ble q̃ siempre a dios guardaron señalada mente se mostro mas esclarecida en tu san cta profession. Quando ellas conocieron claramẽte la verdad delo q̃ entiãtia: pue

sto que te viesse en aparejada (en el parecer d̃ todos) muy cercana de casar te. Cosa ma rauillosa fue cõ quanta alegria y presta de terminacion començaron de loar y aprouar tu sancto propõsito: efforçãdo te siẽpre mas en el, para que lo siguesses y en el per senerassies. De manera q̃ ellas quisierõ cõ firmar con su autoridad de mas ancianas tu parecer, q̃ por razon de ser tan moça po dia algun tanto estar temeroso. Quisierõ q̃ tu voto fuesse comũati y a ellas: pue q̃ auiedõ visto muchos de su linaje en tan altas y marauillosas bonrras, nũca jamas de nin guno se alegrarõ tãto como de ti. Y en esto tenia mucha razõ, por q̃, sin duda, no auia visto jamas en todos los otros cosa algu na tan grande, ni tan marauillosa: ni tã glo riosa como esta. Tu sola diste a tu linaje lo q̃ en tantos años antes no auia alcãçado: pucisto que en tus antepassados aya auido muchos cõsules memorables. Y puesto q̃ aya auido otros capitanes triũpadores y personas en fin de muy señaladas bõrras: no empero cosa tan estraña como esta. Mũ ca se vio bõrra en los tuyos de q̃ tã iustamẽ te todos pudierdes recebir gloria como desto: porque la bõrra q̃ de aqui os viene, no esta engerida en algũ vientre tẽporal de muger: antes escripta en el libro dela eter na vida y memoria perdurable. Podran dezir algunos de tus antepassados q̃ fuerõ recibidos con vn fauor marauilloso y ale gria vniversal de todo el pueblo el dia que triũmpbarõ, y esto alegaran por su mayor gloria. Tu empero diras q̃ fuiste recibida de los angeles dãdo les alegria en el cie lo: y por tanto q̃ iñ comparacion es tu gloria muy mayor. Por esta obra tuya marauillo sa no diran q̃ se enriquecen publicanos y malas mugeres (como por ventura en los triũpbos de aquellos bazian) antes son su stentadas las virgines pobres y cõsagra das a J̃esu Chritto. No se gasta tus bienes en bazer ricos los caçadores y azemile ros: mas en sustentar los pobres de Chritto. Quando fueron criados cõsules aquellos de quien hablamos, muchas prouincias y estrañas naciones q̃ los tenia por señores les embiauan (en señal de alegria) bestias fieras

fieras de monstruosa y admirable condición. De donde se seguía, que jugando con ellas delante el pueblo Romano en publico espectáculo, muchas vezes era derramada la sangre de los jugadores, y algunos dellos morían. En esta fiesta tuya tan gloriosa, embían te de muchas y diuersas partes virgines escogidas y sanctísimas para que tu las offrezcas y presentes delante el diuino acatamiento, así como vn don preciosísimo. Y con tu exemplo las prouoques a perpetua castidad: para que siruan no así, sino al señor juntaméte contigo. Por muchas y estrañas partes fue publicada esta tu gloriosa conuersion, de donde vino que el mundo todo se alegró della, tanto que por ser cosa tan deseada, y que jamas esparauan verla, parecía que a penas lo podía crecer. De aquí ha venido que estan todos tan encendidos con el el loor y fama de tus principios: que cada día esperan oyr alguna nueua y estraña marauilla de tu perfeccion. Porque auiendo conosciódo la virtud grande de tu profession, esperan ahora ver la de tu conuersacion. Cree me y piésa que los ojos y rostro de todos estan puestos en tí: y bas cuenta que el mundo todo se basí sentado en derredor de tí para mirar tu batalla. Guarda bien, y no bagas que los coraçones de tantos sean offendidos por causa jura trabaja que no ballé menos en tí de lo que buscan y esperan. Yo empero (como descuydado) no he mirado lo que basla: a que proposito me ocupo en dezir te que los hombres te miran: y en despertar te a mayor trabajo, con dezir la mucha esperança que todos de tí tienen. Hago te saber otra mayor cosa, que el mesmo dios señor y redemptor nuestro, regidor de todo el mundo acompañado de toda la caualleria celestial, le estan mirado como peleas. E si bien quierdes mirar, veras al señor que te esta presente esperando el fin de tu batalla: y por mas esforçar te mientras que tu ganas la victoria, el esta tejiendo la corona y eternal merced, que en pago te ha de dar. Tiene la en la mano: porque viendo su hermosura, mas te esfuerces a ganarla. Pues mira bien que esfuerzo debes mostrar, y que vir-

tud debes presentar, teniendo tal cosa miradores: y si quierdes ver que tan grande es el desafío en que sales, piénsa quien son los que te van a mirar.

Estáca. viij. De la epístola. vij. Prosigue su intento, mostrádo como para ganar esta corona gloriosa no basta apartar se del mal: sino que bagamos bien. Enseña nos quánto debemos obedecer, amar y temer los mandamientos de dios. De aquí condena los que se escusan en los peccados con la flaqueza de la humanidad. Concluye declarando vna autoridad del apostol: en la qual demuestra a quánta limpieza son obligados los christianos.



Mira la excelencia tan grande de los miradores que presentes estan a tu pelea, con mucho esfuerzo diligencia y cuydado debes siempre estar: teniendo vna cosa por principal, que si has de ganar la victoria, has de ser por tu esfuerzo y trabajo. Y con este presupuesto has de prestar juramento, y pleyto omenage al señor: de guardar sus mandamientos, y seguir en toda su voluntad contra el diablo: no solo apartando te de lo que es vedado: mas aun cumpliendo lo que es mandado. No creas que te bastara estar ocioso del mal, si lo estas así mesmo del bien. Viendo en especial como la ley de dios esta partida en dos maneras de mandamientos. Porque de tal manera vieda los males, que tambien nos manda obrar los bienes: y en lo vno y en lo otro quiere ser obedecido y seruido. No creas tu que solo aquel me nos precia al señor que baze lo que le es vedado: mas tambien aquel que no cumple lo que le es mandado. Poco ha que alegue aquella sentencia del sagrado euangelio, que dize. Qualquier arbol que no baze buen fructo, sera cortado, y echado en el fuego. A nosotros parece nos que somos muy buenos, y estamos muy contentos quando no nos hallamos cargados de mal fructo. Como quierda que por otra parte podemos ser condenados, pues tambien estamos estoriles del bueno. Así lo dize el sancto euangelio.

gelio. Costara el padre todo qualquier sacrificio que no biziere fructo en el hijo. Sabemos tambien que es condenado del señor por seruo inutil, el que tomo el talento y lo escondio embuelto en el sudario, sin usar del. De manera que ay culpa y error no solo en disminuir lo, mas tambien en no aumentarlo. No creas que por parecer algunos mandamientos mas livianos los debes menospreciar: piensa que assi los grandes, como los chicos todos son mandados por nuestro señor dios. De tal suerte, que menospreciar qualquier mandamiento: es bazer injuria a quien lo manda. Proveyendo en esto el glorioso apostol. sant Pablo a grandes voces nos enseña, diziendo. Cumplid todo lo que os esta mandado, sin dudar y sin murmuracion: porque sea y delante el señor sin pley y sin culpa: y os mostrey a hijos de dios sin manzilla, puestos en medio de la generacion peruersa y maldada. Entre los quales vosotros resplandecereys assi como lumbres claras en este mundo. Esto es virgen noble, lo que debemos rumiar con algun espacio. Y por tanto vamos de palabra en palabra buscando las perlas preciosas y joyas que aqui estan encerradas, con q la esposa de Jesu Christo se ha de atañar. Dize pues el apostol. Hazed todo lo q os esta mandado. Claro nos enseña q no auemos de escoger algunos mandamientos a nuestra voluntad para guardarlos, y degar los otros: antes generalmente somos obligados a guardar los otros. Ni auemos de tener en poco alguno dellos como si fuese don pequeño y de poco valor: sino que en todos debemos mirar la magestad de quien lo manda. Verdaderamente no aura mandamiento ninguno de dios q tengamos en poco, si nosotros bien pensamos sin dudar y sin murmurar quan gran señor es el q lo manda. Cada dia vemos que algunos señores son menospreciados de sus criados, estos empero son señores viles y de poca estima. Mas si son algo mas nobles y de condicion: ya no se les atreven los moços: quanto los señores son mas poderosos: tanto en mas son tenidos de sus criados.

Y a vezes tan estimados, que quanto es mas difficil la cosa que mandan, tanto con mejor voluntad la cumplen sus seruidores. Que podremos dezir del rey en este caso: verdaderamente todos sus vassallos y criados estan tan aparejados para obedecerle, que ya no dessean otra cosa, sino que le mande algo en que le siruan. En tanta manera, que no solo buelgan ganar la voluntad y gracia del rey, en cumplir lo que le manda: mas aun les parece que en auer se lo mandado les ha becho merced, y que ya la tenian ganada. De suerte que recibē en lugar de merced, sola la voluntad de quien les manda servir. Nosotros desuñturados vemos que la eterna magestad y poderio inestimable nos embia la sagrada escriptura, y en ella sus mandamientos gloriosos: llenos de dulcedumbre y salud, donde no ay punto ni tilde q no merezca ser adorado. Y no baxemos caso, ni lo recebimos con la veneracion y alegria que su magestad merece, ni lo tenemos por gran beneficio, siendo tan grandissimo. Ni curamos del poderio infinito del que lo manda: en especial que en todos sus mandamientos busca nuestro bien y provecho, y no el suyo. Antes por el contrario con vn coraçõ frio, y lleno de bastos: a manera de criados malos, y soberbios, nos levantamos contra el que quando nos, y diziendo. Duras son y muy pesadas las cosas q nos manda. Nosotros somos bobos y vestidos desta flaca carne: por tanto no las podemos cumplir. O locura ciega. O atrevimiento prophanoy desuñtado, que acusemos de ignorancia a dios q es fuente de todo el saber. Y de tal manera lo reprebemos, que parezca no auer sabido lo que hizo. (en bazer el bobo assi) ni lo que se mando, auiendo le dado tales mandamientos. Queremos mostrar que dios no se acordana de la flaqueza humana y natural condicō del hombre, la qual el mesmo auia criado: y con este olvido le dio mandamientos, que sus fuerzas no bastan a llenar los. Diziendo semejantes errores (o gran mal) ponemos culpa, y manzilla en la fuente de toda justicia: atribuyamos crueldad al padre de la piedad. Claro

Claro esta que si nosotros dezimos q̃ dios mado al hombre cosas impossibles: y que despues porque no las cumple los condēna, que dezimos ser dios cruel: lo qual solo p̃sarlo es granissimo sacrilegio. Porque si esto fuesse verdad: pareceria q̃ dios no auia desseedoni buscado nuestra salud, si no nuestra pena y perdicion. El glorioso apostol sant Pablo, sabiendo bien de cierto la verdad desto: y conociendo que el señor de la justicia y magestad, no nos auia mandado cosa ninguna imposible: quito de nosotros el vicio de toda queja y murmuracion. La qual entōces tuuiera lugar si lo que nos esta mandado fuera imposible: o sino fuera digno señor para mandar nos, el que lo mando. A que proposito que remos buyr en vano, y reboluer pleytos falsos: contraponiendo la flaqueza de nuestra humanidad a los mandamientos de dios? Manifesta cosa es, que ninguno conoce mejor la medida de nuestras fuerças naturales, que el mesmo señor que nos las dio. No ay quien mejor sepa quanto podemos bazer, q̃ el mesmo señor que nos dio la fuerça y virtud para obrar. Y que siendo el tan justo, como lo es, no quiso mandar nos cosa alguna imposible, ntes de creer que siendo tan piadoso auia de condēnar al hombre por obras que al hombre le fuesse imposible escusarlas. Dize mas adelante el apostol. Porq̃ seay simples y sin reprehension en toda perfeccion de buenas costumbres: sola esta palabra deniera bastar: pues para elegir el obispo, confor me ala volūtad de dios sola esta cōdicion basta. Assaz es biẽ limpia y sancta la vida de no ay cosa que se pueda reprehender. Quien puede ser mas sancto que el bōbre amigo de la verdad, q̃ posee la virtud de la verdadera simplicidad, no mostrādo ja jamas en la palabra, ni rostro otra cosa de lo que tiene en el coraçon? assi como lo bazeñ los hijos de dios sin manzilla. No puede auer cosa que mas reziamente nos exorte al biẽ, que oyr como la sagrada escriptura nos llama hijos de dios. Qual es el bōbre que no aura temor y verguença bazer cosa por donde merezca degar de tener tal

padre: y llamando se hijo de dios, que venga a llamar se hijo del peccado. Por esto añade el apostol, y dize: q̃ seamos sin manzilla: con gran razon por cierto lo añadio: porque no conuiene que siendo dios la fuente de la limpieza y justicia, en sus hijos se halle mancha de peccado. Dize mas el apostol. En medio de la generaciō mala y peruerfa, quiso dezir. Puesto que este es cēlido de infinitos peccadores: y tēgays presentes exemplos de vicios sin cuento: vos otros empero os aneyss siempre de acordar tanto de cuyos hijos soys, que con esta memoria os esforceys a vencer todo mal. Dize mas. Entre los quales resplādeceys assi como lūbreras en este mundo. Assi me fino en el sagrado euangelio leemos. Resplandesceran entonces los justos, assi como el sol en el reyno del padre dellos. La vida nuestra de aca compara la al premio y galardō que esperamos alla: porque ya en este mundo trabajemos resplandecer con la claridad de la justicia, assi como en la gloria auemos de resplādecer mas que el sol. y con nuestro resplandor y claridad de perfecciō alumbremos la ceguedad de los infieles. A este proposito me parece que hablana el apostol, quando escribiendo a los Corinbios digo. Una es la claridad del sol: otra es la de la luna: y otra la de las estrellas. y vna estrella es differēte de otra en la claridad. Assi mesmo sera en la resurreccion de los muertos. Ciertamente designales son las moradas q̃ toman los bien auenturadoa en el reyno de los cielos: por que son segun los meritos, y la desigualdad de las obras: y esto causa diferencia en los premios. Porq̃ la regla es esta, que cada qual tanto resplandecera alli en bonrra, quanto aqui resplandecera en vida.

Estança. ix. De la epistola. vii. Aplica sus palabras ala virgen Demetria enseñando le quan ligeramēte pueden los vicios ser vencidos: y esto prouea passandopoz cada vno ellos. Demuestra en quales ay mas dificultad y peligro. Cōcluye poniendo en que consiste la perfeccion del cristiano.



Do, tanto bija pón tus ojos firme-
mente en el estado de gran perfe-
ciō, assi los del cuerpo como los
del alma: y puea la merced que
esperas ba de ser celestial, baz que tu vida
tambien sea del cielo. Justa cosa es que la
santidad de la virgen resplandezca a to-
dos a manera de vna estrella muy resplan-
descente: tanto que en ver la estraña noue-
dad de su conuerfacion todos conozcan la
grandeza de la merced que espera. Mas
mas ligero, y sin trabajo sera el camino de
la virtud para ti: pues no has becho jamas
costumbre en el mal. No tengo yo temor q̃
los vicios te estoruen, ni que las malas yer-
uas del diablo aboguen la buena simiente
de Jhesu Christo en tu coraçō. Porque si ve-
mos que con la penitencia resuscitan algu-
nos que antiã yã derribado por tierra todo
el bien natural por la costūbre larga de pec-
car: y ballamos q̃ mudando la volūdad vie-
nen a matar vna costumbre con otra, y de
muy malos se bazen muy buenos, quanto
mejor podras tu vencer aquello de quien
jamas fuyte vencida: pues tu trabajo no
ha de ser en echarlos de ti, sino en no dexar
los entrar en ti. Claro esta que menos difi-
cultad ay en no dexar los entrar, que en
echar los fuera, si ya vna vez son entrados.
El labor q̃ en los peccados se balla: no es
tampoco de tan sobrado placer, que por el
degemos las virtudes. Especialmēte que
aun no todos los peccados traen el bala-
go de deleyte con que engañen: y aun mu-
chos ay que escupiendo alcançan de si aque-
llos vicios q̃ comúnmente mas vienen bala-
gueros, y al parecer muy dulces. Dos pec-
cados ay entre todos que son los mas prin-
cipales en que comúnmente los hombres se
engañan por causa del placer y deleyte que
en ellos ballan. El vno es la gula: el otro la
lujuria. y estos tanto ay más dificultad en
dexar los, quanto es mayor el deleyte que
en tenerlos se sienten. y aun estos tan enojo-
sos, y tan peligrosos en su deleyte, bemos
visto muchos q̃ los han puesto debajo los
pies, y en tanta manera abetado, que vi-
uieron en perpetua castidad y en muy alta
abstinencia. Dexo a parte otros muchos

que despues de largo tiēpo auer gastado
en estos vicios, se boluieron a la virtud: y
muy enteramēte la abraçarō, aborrescien-
do lo primero muy mas que jamas lo auia
amado. En los otros peccados es muy dif-
ferente la cuenta delo q̃ es en estos: que los
otros no solo carecen de algū placer, o de-
leyte: mas aun vienen cargados de enojo,
y amargura. E siēdo muy mas ligeros de
buz y dgar: muy pocos ballaras sin ellos.
Dime ahora embidioso por amor de mi: q̃
bien, o alegria ballas en la embidia: pues
sabemos q̃ con las secretas vñas dela con-
sciencia de dentro te rompe las entrañas,
baziendo q̃ el bien de los otros sea tormien-
to para ti. Pues el que viene en odio, y ma-
la volūdad de su proximo que ganancia sa-
ca de alli, sino vnas tinieblas espantosas q̃
cubren su alma, y un temor que le baze vi-
uir en confusson para siempre? El que viene
en mal desseo contra otro, viue triste, y con
el mesmo desseo malo q̃ tiene es atormen-
tado. De manera q̃ el mal que para el otro
dessea viene sobre el mismo. Pues dize me
que le aproueche la ira al furioso: el qual
va tan alterado, y como assombrado con
los muy cruces aguijones que su consciē-
cia le da, en tanta manera que alcança del
todo consejo, saber y razon: y assi los que lo
veen ayzado creē que esta loco. Desta ma-
nera puedes passar por todos los otros
peccados: y en verdad te digo que balla-
ras tantos tormentos del anima, como ay
peccados. Los quales tanto mas ligera-
mente los podemos desechar: quanto me-
nos prouecho, ni placer en ellos ballamos.
Claro esta, que mas dificultad ay en de-
fender nos de los enemigos que primero
dize, y dexo a parte la castidad donde ay
barto trabajo, que tan dura cosa es, y difi-
cil dexar el hombre de comer carne y be-
uer vino, y aun abstener se de comer azey-
te? Antes comer (acabo de dos, o de tres
dias passados) alguna vianda pobre, y vil
donde no interuenga nada de todo esto: y
tener el cuerpo quebiando de los ayu-
nos, y poco dormir, y jamas bañar se, ne-
gar al cuerpo lo que le es necesario y ba-
zer vna manera de fuerza a natura. Pues
todo

todo esto en q̄ ay tanta dificultad vemos q̄ es posible y muchos lo hacen: muy mejor se puede bazer lo q̄ menos es. Solamente queramos el forçar nos en la virtud, y mostrar coraçon contra los vicios. Mas nos otros como flacos y miserables (o grã vergüença) ciegos con el amor del peccado, si en vna cosa mostramos algũ amor ala virtud: en otras muchas como torpes la olvidamos. E si vna vez menos preciamos los placeres del cuerpo por el amor de la virtud: luego bolgamos de tomar tormentos por el amor dlos vicios. Venimos de aqui a tener nueitros peccados por tan poderosos, que despues nos parece que es imposible poderlos dexar. Dime pues hõbre miserable q̄ consejo es este que tomas? q̄ nueva cuenta y razon de viuir es la q̄ piensas? pones te a cõplir con seguridad las cosas difficiles y llenas de trabajo q̄ son los peccados: y no crees que podras alcanzar las que son ligeras y descansadas, que son dexarlos? Demanera q̄ vencemos las grandes, y vñcen nos las pequeñas. Subimos sin mostrar trabajo a los lugares altos y difficiles: en lo llano mostramos estar cansados, y no poder andar. Buymos de muy buena volũtad lo q̄ no nos da placer: y no q̄remos apartar nos, de lo q̄ nos atormenta. Todos estos errores verdaderamente caen en las personas que se olvidan de Dios: y van siguiendo solo aquello que les puede dar alguna vanagloria, y publicarlos por el mundo. No se curan los tales de las virtudes secretas y obras virtuosas, en que la buena consciencia vive. Tu empero bija q̄ has ya puesto el mundo, y sus placeres debajo de tus pies, para comenzar desde aquel escalon a subir al cielo: no es razon q̄ mas pienses en la gloria del mundo. Trabaja en agradar solamente aq̄el señor: al qual muchas vezes desagrada lo que los hombres bazen: auiendo el de juzgar las obras y juizios de los hombres. Tanto seran mas graciosos delante de dios: tus ayunos y tẽplança en el comer, quãto mas acompaõados de virtudes los ofrecieres. Asi lo deues bazer porque sean ornamentos de las virtudes en ti las cosas q̄ en los

otros suelen ser las sombras para cubrir sus vicios. Mira bien (y o te lo ruego) la grande honrra y dignidad que de dios has recebido quando en el sancto baptismo tornaste a nacer bija de dios: acuerda te como despues quãdo consagraste tu virginidad te bizierõ esposa de Jhesu Christo. Esta bõrra doblada, y tã crecida, por em ambas partes te deue amonestar, y poner en mucho curdado de guardar tu sancto proposito. E mira bien q̄ quien ha de guardar cosas de tan gran precio como las que tu tienes: no es razon que sea negligẽte. La ropa quanto es mas preciosa, tanto con mayor diligẽcia la deuemos guardar que no se nos manche. La perla q̄ cuesta muchos dineros, con mayor curdado la guardamos. y hablãdo generalmente, todas las cosas que son grandes, con gran curdado acostũbran ser guardadas. Por tãto bija si te quieres biẽ guardar: es menester que siempre piẽses en lo mucho que valces: y en la gran honrra q̄ tienes. Los hombres tanto con menor diligẽcia miran por si, quanto se tienẽ por mas viles. No creas que por otra causa la sagrada escriptura tan ala cõtina nos llama hijos de dios: sino porque estimando nos de tal padre, guardemos nuestra sanctidad. Asi esta escripto muchas vezes por los prophetas. Yo os serẽ padre: y vosotros me serẽis hijos: esto es lo que dize el señor todo poderoso. El glorioso apostol dizẽ. Hermanos sed imitadores de Jhesu Christo assi como hijos muy amados. El bienaventurado sant Juan dizẽ. Muy amados hermanos ahora somos hijos de dios, y aun no se muestra adelante que seremos: sabemos q̄ quando se mostrare: seremos semejantes a el: porque lo veremos assi como es. Todo esto se os dizẽ para q̄ os sanctifiqueys como el es sancto: pues teneyẽs en vosotros ahora esta semejança con el. Quiere nuestro redẽptor (ya que somos nascidos) muy ala cõtina traernos delante la sagrada escriptura para q̄ en ella leamos la bõrra celestial q̄ tenemos: porque de alli si quiera nos nazca vergüença de peccar. Por esta misma razõ llamando nos el señor ala perfecta caridad

nos dize. Almad vuestros enemigos y baze bien a los q os aborrecen: y rogad por los que os persiguen, y busca calunias contra vosotros: porque baziendo esto sereys hijos de vuestro padre celestial. No ay cosa en el mundo que baga tan graciosos los hombres delante de dios como la piedad del alma y la bõdad: lo qual todo es razon que se balle en el cristiano. Y esto que sea en tanto cumplimiento que aun en bazer y procurar bien a sus enemigos, abude por imitar a nuestro saluador: el qual baze que nazca su sol sobre los buenos, y sobre los malos: y llueua sobre los justos, y sobre los injustos.

Estança. x. De la epístola. vij. Enseña quanto deue qualquier cristiano (especialmẽte el religioso) guardar se del peccado dela murmuraciõ, y de todo peccado dela lēgua: assi como juramẽto, lisonja, blasphemia. En fin nos auisa quãdo de uemos alãçar toda manera, õ hypocresia.



Mire las otras reglas de perfeccion quiero que tengas esta por muy principal, q a persona del mundo no bagas mal, ni aun cõ vna simple palabra: antes q trabajes en aprobechar a todos: quanto a tus fuerças sera possible. Esto cõpliras, baziendo lo q el apostol nos enseña, no solo perdonar al que te biziere mal: mas aun dar bien por mal. Nunca para siempre salga murmuraciõ dela boca dela virgē. Cosa es de hombres assaz viles, y q van caçando vanagloria dezir mal de los otros: creyendo q baziendo los otros, subē ellos. Estos quãdo no puedē agradar por sus propios meritos: quieren parecer bien, cõparando se a otros muy peores. Poco es lo q te digea, cerea desto: porque no solo te has de guardar de murmurar õ nadie: mas aun si otro murmurare no lo deues oyr. Un vicio es este muy maligno en los hõbres que se bagan los vnos a los otros viles: sin bõra. Por esto biza no menos te deues guardar dela murmuracion en las orejas, que en la lengua. Acuerdate dela sagrada escriptura q dize. No te conformes cõ los que mur-

muran de tu proximo, no tomes peccado sobre el, en otro lugar dize. Cerca tus orejas de espinas, y no quieras oyr la lengua mala: porque el que oye al maldizierte tambien dize mal como el. Pues si el boluiesse sus orejas no queriendo le oyr, y le biziessela mala cara, o cõ los ojos le señalasse que no le cree lo que le dize: callando mostraria al otro callar, y degar se de maldezir: y aprenderia el tal murmurador no bablar de buena gana lo que le oyr de mala. Por tanto biza es menester que pongas guarda en tu boca con mucha solitud: no tene mos cosa en todo nuestro cuerpo con que tã presto podamos peccar, como es la lengua. Quando esto el glorioso apostol Santiago en su canonica epístola dize. Aquel es perfecto, que aun en la palabra no offende. La sagrada escriptura en otro lugar dize. La muerte y la vida, estan en las manos dela lengua. Nunca pudes sepa tuler ninguna mētir, ni mal dezir, ni jurar: porque la lengua q miente mata el anima. Y segun el glorioso apostol. Los maldizietes no posseran el reyno de los ciclos. El jurar tambien, por boca de nuestro saluador esta prohibido: el qual nos digo. Yo os digo que de todo en todo q no jureys. En otro lugar dize. Nuestro bablar sea, si si, o no no. Todo lo que de mas desto direys es mal dicho. El apostol contando los vicios dela boca en menos palabras digo. No salga de vuestra boca toda manera de palabras, antes lo que hablaredes sea bueno y para edificacion dela fe: porque de gracia a los que lo oyrē. El bablar dela virgine sea prudente, templado, y pocas vezes, y no se miren tanto en que tengan mucha prudēcia: quanto en q muestren mucha verguença. Haz de manera q quando callares todos se marauillen de ver tu verguença y bonestidad: quando hablaredes se espanē de tu prudencia y sanctidad. Tu palabra sea siempre humilde y graciosa: y la suauidad junta cõ la granedad adoznen lo q tu digeres. El saber tuyo acompaña lo con la verguença y castidad. Guarda con mucho seso, y reparte el tiempo de tal manera que sepas dõde y quando deues bablar: y quãdo deues callar

llar: para que en todo tengas gracia y buen exemplo para quien te oyere. La boca della virgen nunca deve hablar en tiempo que fuera mejor callar. Antes bable con gran cautela, porque no solo deve enitar las malas palabras: mas tambien las ociosas. La sciencia de que mas te debes preciar, la mayor prudencia que en ti desseo, es, que sepas muy bien differenciar los vicios de las virtudes. Por que puesto que siempre son entre si contrarios empero ay tanta semejança a vezes entre el vicio y la virtud, que con muy gran dificultad se conosce. Quantos ay que roman la soberuia por libertad: y otros que tienen por humildad ser lisongeros: y a los maliciosos llaman prudentes: y a los groseros ignorantes llaman simples. Estos en fin engañados con la maluada y engañosa semejança que entre el vicio y la virtud esta: poseen los vicios y errores creyendo poseer virtudes y gloria de dello. Y puesto que siempre debes ver de un entendimiento muy subtil y vino espíritu en conocer semejantes cosas para saber las differenciar: empero señaladamente: y sobre todo te debes guardar de una humildad fingida, sigue la que es verdadera, la que Christo redemptor nuestro enseñó: donde no puede estar encerrada la soberuia. Yo te digo de verdad que ay muchos que siguen la sombra desta virtud y muy pocos que siguen la verdad. Pienso que es cosa muy facil traer una ropa vil: pobre y menospreciada: y saludar a los otros muy bajo, y en el tono del hablar descaecido, y llegar a besar las manos y rudillas de otro: y por la calle la cabeza abagada: los ojos bincados en la tierra, mostrando en todo aquesto grandissima humildad, y mansedumbre. Y ligera cosa es hablar a manera de un hombre que se muere: y hablando, muy amenudo sospirar: alçando los ojos al cielo tras cada palabra, llamar se peccador y miserable. Todo aquesto muy poco es de bazer: y ballaras muchos que lo bazer: y mostrando esta sancimonía que bas oydo, por la menor palabra del mundo que les digas de reprehenção, los veras todos mudados. Y nego estiran en alto las cejas que tenían derribadas: la voz baja y bu-

milde la bueluen en vnos altos y soberbios gritos: el cuello bago ver lo has levantado: y sin paciencia alguna. La humildad como esta, falsa es, y de hypocritas maluada: la humildad verdadera, es la que nuestro redemptor nos enseñó diziendo. Al padre de mi que soy manso y humilde de corazón. Este señor no respondia mal a los que lo maldezian: ni amenazaba a los que lo atormentaban. Esta mesma humildad es la que el glorioso apostol sant Pedro nos enseña, diziendo. Seres humildes y misericordiosos: y no dareys mal por mal: ni una maldicion por otra. Quitad de entre vosotros toda manera de palabras falsas. No ay gestos fingidos, ni dissimulados, antes vuestras palabras sean mansas quando aura ocasion de yza. El que es verdadero humilde al tiempo della injuria, lo muestra en la paciencia: trabaja pues que en tu alma jamas se balle lugar donde quepa vicio ninguno. No se balle en ti cosa ninguna de soberuia, ni de vanagloria: ni para el proximo enojosa. Pienso que no ay cosa delante la magestad de dios mas alta ni preciosa, que es la humildad. El mismo señor hablando por el propheta nos lo dize. Sobre quien mirare yo, sino sobre el humilde y reposado: y que teme y guarda mis palabras? Nunca en tu corazón se encienda ira: porque es simiente de mala voluntad. Este tu alma tan llena de temor de Dios que en ninguna manera te ofenes enojas, sabiendo que le desiries en ello: de tal suerte que vengas la ira con el miedo. El bienaventurado apostol sant Pablo alimpiando nuestra alma, y aparejando la, para que dios more en ella, a grandes voces dize. Sea quitada de en medio de vosotros toda amargura, ira, indignacion, blasphemia, con toda malicia. Guarda te de los lisongeros como de verdaderos enemigos: por que sus palabras son mas blandas que el azerte, y bieren mas rezo que una saeta. Corrompen las tales cosas con sus loozes fingidos las animas ligeras de los miserables: y llagan con blandura los animas de los que malamente los creen. Por cierto tan crecido esta oy en día este vicio, que pienso aver su

X iiij bido

bido todo quanto puede subir, tanto que ya no se puede mas acrescentar. Todos auemos ya aprendido desta escuela, y doctrina: que tenemos por buena obra engañar a nuestro amigo: y offrecemos por vñ don y estimado presente a los otros: lo mismo que dellos recebimos alegremēte. Y con esperança dela paga, quando queremos que alguno nos loe, nosotros primero lo loamos. Muchas vezes de palabras contradeximos a los que nos lisongean: dentro empero de nuestra alma los fauorecemos, y nos alegramos en oyrllos. Parece nos que vn gran fructo sacamos, quando nos loan, aun que sea fingido y falso todo lo que dicen: no curamos de pensar que es lo que somos en la verdad, sino que es lo que los otros dicen de nosotros. Demanera que el negocio ha venido en tanto, q ya no miramos lo que en la verdad merecemos, sino lo que la gente puede pēsar de nosotros. Así que tomamos el testimonio de nuestra consciencia, no de nuestra misma consciencia, como sería razón: mas de la fama del pueblo q nos baze al caso. Digo pues que es bienaventurada el anima que vence perfectamēte este vicio: ni lisongea a otro, ni cree al que lisongea. Estaverdaderamēte, ni engaña, ni es engañada. Guarda se de dar ni recibir vn mal tā grāde como este. No se balle pues en ti jamas cosa alguna fingida, ni pintada: antes debes pensar que tu consciencia esta siempre en vn lugar publico donde todos la veen: pues a dios que la ha de juzgar es tā manifestā. No se balle jamas en tu boca sino lo mismo que tu uieres en el coraçon.

¶ Estança. xi. De la epístola. vii. Trata del ayuno como deve ser guardado del religioso y de qualquier christiano: y quanto aproueche para cumplir lo ya dicho. Enseña le quanto mas se deve preciar dela nobleza espiritual que de la corporal: pone le exercicios espirituales en q se ocupa. Concluye, mostrando como es menester guardar medio y templança en las virtudes, para que el hombre no caya al mejor tiempo en el camino.



Esta es muy conocida, y a todos manifesta quāto es prouechosa y necesaria para este sancto proposito la virtud de los ayunos y abstinencia: especialmente en los años que el cuerpo es combatido de mayor calor. Loado esta por la boca del apostol: no comer carne, ni beuer vino. Toda cosa que puede inflamar nuestro cuerpo: y darnutrimēto a los vicios y sensualidades de nuestra lo denemos buzy esquinar por el amor de la castidad. Mira empero que no es mi voluntad agranarte con este virtuoso exercicio: de tal manera que (vencida dela gran carga) luego des en tierra. Por que muchos bā sido engañados en este caso: y no mirando primero bien a lo que sus fuerças bastan, encendidos con demasiado calor dela voluntad, en entrando cayeron con todo en el suelo. De suerte que vnieron en alcanzar antes con su proposito flaqueza y enfermedad, que no sanctidad. Muy buena cosa es guardar la manera denida en lo que auemos de bazer, y muy sancta y loable tener medida en nuestras obras. El cuerpo es razon que lo rijamos mas no que lo quebremos. Por tanto me parece que tus ayunos deuen ser muy sanctos y templados: los quales de tal manera adelgaze el cuerpo, que no ensobernezcan el anima. Porque sería fea cosa que la obra de humildad engendrase soberuia, y que nascesen vicios delas virtudes. Así lo ballamos escripto por el propbeta, que dize, quando me eran enojosos, y o vestíame de cilicio, y humillaua mi anima con ayuno. Pues bien vees que traer la ropa pobre, comer pobremēte, andar desfallecido de los ayunos: todo esto razon es que quebrante la soberuia, y no q la críe. Qual es el hombre que toma la medicina para llagar se con ella: y qual persona es tan loca que se quiera herir con lo que se acostumbra sanar las heridas? Que esperança de remedio le queda a nuestra anima, si los mejores remedios le boluemos en ponçoñas? Deves tambien acompañar tus ayunos con obras de misericordia, para que los bagas mas agradables a dios: porque desta

de esta manera tu abstinencia sea de mayor perfección siendo los pobres consolados por el. Hablando nuestro redemptor por el profeta David dize. Yo quiero misericordia y no sacrificio. En el sagrado evangelio leemos. Bienaventurados los misericordiosos que ellos también alcanzarán misericordia. Querría empero que tu madre y abuela te masen este cuidado de repartir limosnas en lugar tuyo: ellas podran mejor cumplir esto de tu parte: ellas sera bien que embien tus tesoros al cielo: a ellas toque dar o comer a los hambrientos: vestir los desnudos: visitar los enfermos: hospedar los peregrinos: y con esperanza de la eterna paga dar a logro en los pobres con Jesu Christo. El qual o su boca nos dexo dicho. Qualquier cosa que hizierdes por vno de estos chiquitos por mi mesmo la hazes. Lo que a ti bija cumple es: que basta que seas de mas edad y en las cosas mas experimentada, estes apartada de toda manera de conuersación: por que asire trayda todo tu trabajo y cuidado sea adonarte de buenas costumbres. En las quales te debes ayo ocupar y poner toda tu alma y pensamiento: que ni te sientas ser rica: ni pienses en como eres noble: ni te acuerdes a tener sido señora. Y si de todo esto te acordares sea para que procures con tu sanctidad esclarecer mas esta nobleza: y hazer que la nobleza del alma vea en ti la del cuerpo. Y si te buuieres o gloriar: sea de la nobleza que nos haze hijos de dios y herederos juntamente con Jesu Christo. Por que si tu siempre piensas en esta, acordadote del mayor bien y alegría: no te ocuparas pensando en el menor. Toda esta nobleza de tu linaje y honrra de tus antepasados: passa la en el alma tuya. De manera que tengas por noble, esclarecido, y de alta sangre a aquel que no consintiere ser vencido ni mandado de los peccados. Por que cada qual es siervo o aquel de quien es vencido. Que cosa podemos pensar de mayor verguença para vn hombre: que verlo en esta seruitud del alma? Que cosa mas sea y de mayor desonra que ver como lo enseorea el mal querer del proximo: como reyna en ella envidia: como lo posee la auaricia: como la ira lo

tiene captiuo: y ver en fin como todos los otros vicios lo tienen por siervo y esclauo. Poco aprouechea que vno se glorifique de la nobleza de su linaje: si por la mejor parte que en si tiene esta becho siervo y catiivo. Aunque mas vergoçosa cosa es ser siervo en el alma, que serlo en el cuerpo. Demasiada cosa me parece que me aya o poner en amonestarte que bonesta. Pues si alir dode te veas, y que pocas vezes: porque esto ya des de tu niñez estando en el siglo lo aprendiste. Por tanto ligeramente podras entender que quanto alguna cosa sera mas secreta, tanto mas la debes guardar y poner en ella. Sola vna cosa te quiero amonestar en este proposito: que aun en las visitaciones secretas que algunas señoras te baran, viniendo te a ver dentro en tu celda debes tener mucha prudencia y manera. Haz que no sean muchas, ni cada dia, porque siendo demasiadas: mas te serian turbacion y desbarato de tu vida, que beneficio ni consolación. Y puesto que con razón debes sacrificar todo el tiempo al seruicio del señor, y pensar en su ley dia y noche: debes empero tener el tiempo partido, y las horas señaladas y aplicadas para el culto diuino. Y en estas muy mas enteramente abraçarte con el señor, teniendo te ya obligada (como por ley) a no hazer otra cosa en aquel tiempo. Parece me pues que la mejor sazón que para esto puedes tomar es el tiempo de la mañana: como quiera que esta sea la mejor parte del dia. Comencaras esta batalla espiritual a la hora que te he dicho, y exercitar te has en ella hasta la hora o tercera. En esta lucha tan gloriosa entenderas todo el tiempo que te he señalado. Todos los dias del mundo gallaras en oración las horas que te he dicho, encerrada en el mas secreto rincón de tu casa: sin que persona del mundo te vea ni perturbe. Aunque estes en esta ciudad: tu mesma te puedes buscar soledad: y apartando te de los hombres juntarte siempre mas con dios. Y quando saldras de la oración (tomando a ver los de tu casa) que puedas mostrar les el fructo de tu tiempo: assi del orar como del leer. Esta do allí encerrada en tu oratorio: la cosa que mas debes trabajar es en que tu alma sea apacientada

apascntada dela palabra de dios. y traba
 jar que le des mājtar en aquella hora que le
 baste para sustentaciō de todo el dia. Siē
 pre q̄ leeras la sagrada escriptura: acuer
 date q̄ todo lo que allí esta son palabras de
 dios: el qual manda q̄ sus mandamientos
 seā no solamēte sabidos mas en obra cōpli
 dos. Porq̄ muy poco aproueche apzēder
 el hombre lo que deue bazer, y nūca bazer
 lo. Muy bien bazes en leer las cosas de di
 os: si las tomas en lugar de vn espejo: para
 q̄ tu alma se mire en ellas y vea si balla allí
 su gesto. y si corejādo ballare en si algunas
 fealdades, que las emiende: y si se ballare
 hermosa: procure siempre en ser lo mas.
 Quando estaras muy puesta en la lecion: en
 trepon la oracion: y así trastocādo en tales
 obras siempre mas tu alma se encendera
 en dios. Ocupar te has leyēdo a vezes en
 los libros historiales dela sancta escriptu
 ra: otras en los psalmos del sancto prophe
 ta David. Otras vezes haz que te enseñe
 el saber de Salomon. Otras vezes lee en
 los propbetas, para que sus dichos te mue
 nan al temor de dios. Otras vezes leeras
 la doctrina euangelica y apostolica para q̄
 mas te ayunte cō Jhesu christo, en toda san
 ctidad de costumbres. Las cosas q̄ auras
 de bazer ten las engertas en tu memoria y
 acuerdate siempre dellas. Las que se anrā
 de effecutar primero las rebuelue en tu co
 raçon muy ala cōtina. Allí lo deues bazer,
 porque tal estudio diuino como este: y tal
 escuela celestial adoznā juntamēte el entē
 dimiento, y las costumbres dela virgen: y
 ellos te daran sabiduria y sanctidad. Esto
 mesmo cōfirma la sagrada escriptura di
 ziendo, los que buscan a dios ballan el sa
 ber cō la justicia. El tiempo que en leer ga
 staras sea templado: digo de tal manera q̄
 no leas basta cansarte: sino que auiendo ya
 honestamente passado algun tanto en la le
 ciō te dexes. Porque así como los ayunos
 desordenados, y la abstinencia sin modo:
 y algunas vigillas desempladas y sin me
 sura bechas, acostumbrian ser reprehendi
 das de poco prudentes: y traen a vezes el
 bombie en que despues no puede bazer aū
 lo que es obligado: así mesmo el leer en

los libros sino es tēplado y como deue, es
 digno de reprehensīon. De suerte que por
 ser omāssado se baze culpable, lo que en su
 manera becho era loable. Es tan excelen
 te cosa el medio: q̄ hablādo general y espe
 cialmente, aun en las cosas buenas de si y
 virtuosas: todo lo que saliere del medio es
 vicio. Grande es bija grande la ley cō que
 la vida ha de ser perfecta, y con mucho tra
 bajo se alcança. Obra es de persona muy
 acabada mēte sabia entēder la manera de
 como cada cosa se ha de bazer, y llenar siē
 pre el cōsejo delante delas obras: no bazer
 jamas cosa, de que despues se arrepienta.
 Muchas cosas delas que al cuerpo tocan
 facilmente las alcançamos con sola la volū
 tad: así como ayunar, guardar abstinē
 cia: cātā, velar, todo esto no tiene tāta ne
 cessidad de costūbre becha: como de tener
 voluntad de presentepara cūplirlo. Qual
 quier persona en començando a entrar en
 estas virtudes luego puedo ser perfecto en
 ellas, con solo retener voluntad para com
 plirlas y proseguirlas. y aun ay otra cosa,
 q̄ mejor lo bazen aquellos que venidos del
 siglo comtençan de nuevo: porque entran
 mas rezios: y traē las fuerças frescas: mas
 mudar las costūbres viejas, y auer de for
 mar cada qual delas virtudes dentro del
 alma en la perfeccion que denemos, cosa es
 de gran trabajo, y que requiere larga co
 stūbre, y mucho exercicio. Es cosa tā dif
 ficil, que muchos nos enuegemos en este
 proposito: y aun no podemos alcançar, lo
 principal porque en el entramos.

Estāça. xij. De la epístola. vij.
 Aplica todo lo dicho ala virgē Demetria
 enseñandole quan gran obligacion tiene
 de agradar y leuir a su esposo. y para esto
 da le manera especial de como se ha de ata
 ñar para que mejor le parezca. Concluye
 aperciendo a ella y a qualquier cauallero
 de Jhesu Christo, ala batalla espiritual.



A conuersacion q̄ en ti se ha de
 ballar toda ha de ser nueva y ma
 ravillosa: tu grauedad, paciēcia
 mansedumbre, y piedad y qual
 quiera otra cosa de sanctidad q̄ en ti se balla
 re, es

re, es razón q̄ sea muy en perfección mas que en otro. Por tanto siempre debes procurar y abrazar todo aquello q̄ mas te puede encomendar a dios, y bazer te mayor en el cielo. No se deve ballar en el mundo cosa mas hermosa que la esposa de Jhesu cbristo: tanto mas denemos trabajar en agradar algũo quanto es mayor señor y mejor lo merece. Las virgines del siglo q̄ se determinan casar: y ban por mejor seguir la licencia del apostol q̄ no su consejor queriendo mas el remedio de la incontinencia, q̄ no el premio de la continencia: trabajan quanto en el mudo pueden por agradar a sus esposos: y siempre mas moner los a su amor, y para esto es cosa marañillosa la diligencia, cuydado, y voluntad q̄ ponen. Tanto q̄ no contentas de lo q̄ natura les dio, procuran de añadir con arte y beneficio alguna hermosura ala q̄ su cuerpo naturalmente tiene. Este es su principal cuydado: todos los dias q̄ amaneece pintar su rostro con las colores q̄ conviene: emboluer se todas en oro, y bazer q̄ las perlas muy preciosas les adornen la cabeza. Sõ tã pucillas en esto q̄ no dudã (si es posible) colgar se õ las orejas quãto su padre les dego. Adornan se los brazos y cuello de joyeles, de mas desto se ponen otros colgados delate los pechos. MIRA pues bijsa q̄ tu esposo no menos deve ser q̄rido y seruido, no menos deve sus esposas adonar se. Siendo en especial q̄ el proueyo del agua saluadable y preciosissima cõ q̄ toda su iustia y glesia sea lauada y purificada. Desea en pero cada día sobre todo esto, ver la mas hermosa. Porque pues ya vna vez es alimpiada õ todos los vicios y peccados: es razón q̄ siempre sea mas adornada de virtudes. E si esto demanda de toda la yglesia en la qual se encierran biudas y casadas: q̄nto mas creo q̄ lo pedira el señor de la virgen q̄ es escogida de todo este prado hermoso de la yglesia: assi como vna flor mas preciosa q̄ todas. Toma pues todo aquel atavio con q̄ puedas agradar a Jhesu cbristo: y pienia q̄ tanto sera tu cara mas agradable a dios, quanto menos trabajares, q̄ agrade a los hombres. Guarda siempre el ornamento de tu cabeza, que en el sanctissi-

mo baptismo te fue dado quando te fue puesta la vnción de la ebrisma: assi como vna corona, o diadema real. Pues para tus orejas no puedes ballar en el mundo ornamentos tã hermosos como las palabras de dios para solo oír estas bã de eñar siempre aparejadas las orejas de la virgen. y estas bã de tener en mas q̄ quãtas perlas y piedras preciosas ay en el mundo. Desta manera bã õ trabajar en q̄ todos tus miembros se hermosen con las obras de sanctidad. Señaladamente la hermosura del coraçõ virginal, es razón que resplandezca con el claror de diuersas virtudes, assi como vn rico joyel lleno de piedras preciosas. Entõces muy de verdad el rey cudiciara tu hermosura y te dira. Toda eres hermosa, o cercana mia, y no ay en ti manzilla. Estos atavios que te be dicho tambien te serã de fensiones grandes: de manera que parãdo te hermosa delante dios, tambiẽ te armara contra el diablo. El qual muchas vezes se acostumbra entrar en el anima por vn muy liuiano peccado: y sino le resistimos varonilmente, con sus maldades nos quita de nuestro lugar, cõ tal arte que de enemigo se nos baze señor. Por tanto la sagrada ecriptura nos amonesta diciendo. Si tubiere sobre el el espíritu õ poderoso, no dexes tu lugar. Desde la hora q̄ baziendo professiõ cõsagraste tu virgidad a dios, comẽço tu enemigo verdadero a tener te muy mas crescida mala voluntad. y este malvado q̄ acostumbra tener el bien de los otros, por mal suyo: dize ahora q̄ tiene gran dolor viendo q̄ tu baa de posseder todo lo q̄ el perdio. Por cierto grã cuydadado y diligencia es menester q̄ tengas en guardar te: y tanto mas debes mirar por ti: quanto el por mas rica te tiene. El caminãte desnudo y vazio no teme los robadores: el pobre seguro duerme de los ladrones q̄ van de noche aunq̄ no tenga cerradas las puertas de su casa. MIRA el que esta rico (si tiene amor con sus riquezas) siempre esta y imaginando como quando, y por donde verna el ladrõ a hurtar se las: tãto q̄ el cuydado continuo no le dexa dormir de noche. Pues tus riquezas q̄ son tbesoro del cielo, menester es que sea guarda

guardadas cō toda esta diligencia: tanto mas conuiene q̄ velas quāto mas fueres rica. El q̄ mas pōsee, mas due teme la perdida: sabiēdo, en especial, q̄ el padre d̄ la embidia nūca esta sin ella. Antes acordādo se como el fue alañado de dios, tāto es ma' por el dolor z mala volūta d̄ cōtra alguno tiene, quāto mas cercano lo vee de su ma' gestad. A quel q̄ tanta embidia tuuo d̄ ver a Eua en el parayso d̄ la tierra: muy mayor la tiene de verte a ti sabir al parayso del cielo. Cree me bija q̄ todo el mundo anda el a boza cercando (como sant Pedro dize) cō desseo de tragarte, a manera de vn leō que brama. Anda tētando todas las entradas de tu alma como vn enemigo traydor y en gañoso: por ver si hallara alguna coia flaca y no tā defendida por dōde se entre. Todo lo escudriña, y tētado cada lugar y par tezica de tu vida espiritual: busca donde te pudiesse berir: empero dūes estar siēpre ansada z proueyda cōtra el cō mucha solitud. Acuerdate delo q̄ el glorioso apostol sant Pablo nos dize del: el qual declarādo nos las fuerça terribles y espātoas deste enemigo nos apercibe ala batalla: y enseñando nos quā fieras son y astutas sus mañas, para q̄ mejor nos armemos cōtra el. No lo haze esto el apostol por q̄ seamos temerosos: mas por q̄ estemos apercebidos. Finalmente que el no nos aconseja que bu yamos: mas que tomemos armas y como buenos peleemos. Y por esto dize. Tomad las armas de dios con q̄ podays resistir en en el dia malo y ser sanctos: y estar perfectos en todas las cosas: y señalēdo nos luego todas las pieças de q̄ nos denemos armar en la espiritual pelea dize. Tened vuestros lomos ceñidos cō la verdad, vestios la loziga dela justicia: vuestros pies esten calçados, cō estar aparejados para la predicacion del euangelio dela paz. En todo lo q̄ bareys tomad el escudo dela fe: endō, de muerā todas las saetas de vuestro mal uado enemigo: y el cuchillo d̄ vuestra alma (q̄ ha de ser la palabra de dios) ande por todas vuestras bablas. E por quanto en esta batalla pueden tambien las mugeres pelear y ganar triūpho, deuesta bija mia to

mar todas estas armas d̄l apostol: y tē por cierta la victoria, siēdo induzida z amonestada por tal capitan ala pelea. Si tu alcanças todos estos instrumētos, podras salir segura ala batalla espiritual: ver te has tā bien armada q̄ el diablo con toda su bueste no te pōnā temor. Por q̄ caeran entonces mil a tu lado, y diez mil a tu mano d̄recha. Ninguno empero se osara acercar a ti. El bienauenturado apostol Santiago cauallero tan anciano de Jhesu chris to y q̄ tambien auia peleado en su seruicio, no con menos autoridad nos offrece la victoria en esta batalla diziendo. Serēys subjectos a vuestro dios y señor, resistid al diablo y el buya de vosotros: mostro nos q̄ la manera que aue mos de guardar para biē resistir al diablo, es q̄ seamos subjectos a dios. Por q̄ cumpliendo la voluntad del señor tābien mereceremos su gracia para que con mayor facilidad podamos resistir al demonio mal uado. Morad bien con mucha atencion mirad las mañas deste traydor, que el no pelea contra nosotros ala clara, no se descubre claro en la batalla. Antes cō engaños z maldades nos vee: vsando de nuestra propia voluntad para v̄cer nos. Mirad que cautela endiablada, q̄ de nuestro consentimiento haze sus armas z fuerças. De manera que el nos mata (como dizen) cō nuestra espada. Por cierto pnes barto es flaco el enemigo q̄ no puede v̄cer a ninguno, si no al q̄ quisiere ser vencido. Aya pues legos de nosotros toda desesperacion: deisteremos qualquier temor de nuestros enemigos: no es razon q̄ temiendo los leamos fuerças: antes q̄ menospreciando los los cōfundamos. Por q̄ puesto que sea en su mano acōsejar nos el mal: en la nuestra empero es tomar o lançar, lo q̄ nos acōsejan. No tienē fuerças para poder nos forçar si no solo acōsejar z cōbida. El cōsentimiento nro no lo puedē sacar por fuerça, sino solo lamēte demandarlo. Y por esto ballamos q̄ fue dicho a Ananias por el apostol. Por q̄ tento satanas tu coraçon para que mintieses al spiritus santo? claro esta que nunca el apostol le diera culpa en esto a Ananias, si el diablo ouiera podido forçar lo que

que hizo. Nuestra primera madre Eva así
si mesmo fue condenada por el señor, porq̃
se dexo vencer del q̃ ella pudiera muy bien
derribar. No fuera castigada justamente,
por el señor siendo vencida, sino tuiera fu
erças bastantes para vencer.

Estáça. xlii. De la epístola. vii.
Declara los engaños de que vsa el demo
nio cōtra los hombres: y pone el remedio
de q̃ ellos se puedē ayudar. Señaladame
te prueua como en el seruicio del señor es
menester siempre passar adelante, y no pē
sar en lo que anemos becho, sino en lo que
nos queda por hazer: porque el que esto no
haze torna a tras y pierde de lo ganado.
Para mas esfuerço nuestro pone la flaque
za de los bienes mundanos y la poca razón
que tenemos de amar los.



A primera trayciō que este mal
uado enemigo de su arte llena
de engaños contra nosotros sa
ca: es fatigar las animas que
nueuamēte se allegan al seruicio del señor
cō infinitos pensamiētos diuersos, y extra
ñas fantasías. Traeles delante la difficul
tad grande q̃ ay en proseguir cosas tan ar
duas: de dōde luego nasce vna secreta tri
steza: tal q̃ facilmēte qualquier coraçō nue
uo en la batalla se espāta, viēdo principios
asperos y tan amargos. Acostumbra el
demonio por esta via plātār dentro de nra
anima illusiones y falsas: y pensamiētos
yā suzios y crueles q̃ el bōbre (quando así
es tentado) creyendo q̃ todos aquellos pē
samientos, y viles illusiones nascē del, y le
son propias: viene a creer q̃ por auer toma
do aq̃l sancto proposito se es becho peor.
y piēsa que toda aquella interior turbaciō
procede de la nueva vida que ha tomado.
Creed bien q̃ su vida era muy mejor, y de
mas perfeccion, al tiēpo q̃ viuia en el siglo,
amado, y gozando las cosas del. Quiere
este enemigo tã astuto poner espāto en los
bōbres deste sancto proposito, quitado les
la esperāça q̃ jamas podrá alcāçar la san
ctidad q̃ procura. Esto haze porque teniē
do los así llenos desta tristeza, aunq̃ no re
uocquen el proposito, son alomenos impe

didos y aprouechar, ni mejorar en el. Por
tanto bja deues amar muy entrañablemē
te las sc̃tas escripturas y ocupar te en ellas
muy ala continua: alumbrā tu anima cō las
palabras del señor. Alança de tu presencia
qualesquier tñieblas del diablo, con el re
splādor d̃la palabra diuina: porq̃ sin duda
el luego huye del anima q̃ cō esta claridad
se alūbra: y d̃cla que esta siempre ocupada
pensando en dios. No osa estar donde ala
continua se oye la palabra de dios: cuya vir
tud y fuerça el espi^{ritu} malo no puede su
frir. Por esta causa el apostol bien auētura
do (hablando de la batalla espiritual) com
para este ingenio del diablo q̃ anemos dī
cho al espada, o cuchillo que en lo tēporal
solemos traer. El remedio segurissimo y
muy perfecto deste mal: es hazer q̃ nuestro
coraçon se acostumbre a examinar sus pro
pios pensamiētos con mucho cuydado y
diligēcia cōtina. y en esto tenga tal auiso q̃
al primer monimiento que le verna: luego
apruene, o repruene el tal pensamiēto que
le viene. E si viere que es bueno: conseruar
lo y criar lo. Si conosciere que es malo, q̃
luego lo mate y abogue. A qui esta la fuēte
de todo nuestro bien: el principio de los pec
cados y de qualquier error (por grauissimo
que despues sea) de aqui comēço. De ma
nera, que puede qualquiera dētro de su co
raçon traçar las obras primero, tales qua
les aca defuera las quiere ver despues he
chas. Porque bora sean palabras que ay
amos de hablar, o sean obras que ayamos
de hazer, todo lo bemos primero de medir
y pensar en el pensamiento, para que de
spues salga tal como lo queredmos: allí cō
el consejo sano determinamos lo que ha de
ser. Si bien lo quieres mirar, conosciereas
como en vn momento se haze todo este of
ficio que te he dicho: y veras como lo que
ayamos de hablar, o hazer cō manos, pies,
lengua, y otros qualesquier miēmbros del
cuerpo, en vn breue espacio lo pensamos.
E ninguna cosa destas ponemos en obra,
sino que primero los pensamientos nos la
ordenē. Esto es lo que nuestro redemptor
nos enſeña en el sagrado euangelio quando
digo. Los pensamientos malos salen del
coraçō

cozaçon del hombre: assi como adulterios: fornicaciones, homicidios, burtos, falsos testimonios, auaricia, maldad, rígaños, desbonestidad, torpe mirar, burlas, soberbia y locura. Estas cosas son las que enluzian a los hombres. Por tanto biza es menester que tengas gran cuidado y diligencia en guardar tus pensamientos. Allí debes poner principalme cõtra el peccado: donde sabes que acõsmbra nacer. Para que en viendo la primera cara dela tentaciõ la rechaces, y mates el mal en nasciẽdo antes que crezca y tones fuerças. No duemos jamas consentir que crezca cosa que ya siẽdo pequeña la tememos, sabiendo en especial que tanto mas ligeramente es vécida, quãto mas presto la combatimos. Viendo esto la sagrada escriptura da bozes diciendo nos. Guarda tu coraçõ cõ toda diligencia y cuidado: por que de allí nasce la vida, en estos pensamientos que nos suelen venir acõsmbra a uer mucha differencia: por que vnos ay que la voluntad nuestra los fauorece, y con amor los abraça. Otros ay que nos pasan por la fantasia a manera de vna sombra liuiana, que solamente nos parece auer los visto de paso: estos llaman los griegos figuras. Ay otra manera de pensamientos que nos viene casi contra nuestra voluntad: a estos cõtra diçe nuestra alma cõ temor y dificultad: assi como en tener los esta triste: assi mesmo en alçar los se alegra. En estos postreros pensamientos que assi liuianamente nos pasan por la fantasia ni ay peccado ni tenemos batalla dedentro. En los otros con quien nuestra alma dedentro lucha y pelea algũ tanto resistiendo cõ la volũtad: ay y qual batalla. Por que o nosotros cõsentimos y somos vencidos, o los alaçamos y somos vencedores ganando victoria dela pelea. Sabed pues que solamente esta el peccado en aquel pensamiento, quando la volũtad consiente y se determina en la tentaciõ. Por que tal voluntad como esta, con blãdura recia y substenta su mal, desseando executar lo y venir en obra. Tal pensamiento como este, puesto que por algũ impedimento sea detenido, y no venga a cumplimẽto dela volũtad: por esso no deya de ser pecca

do: y cõtarle por cumplido quanto a dios. Assi lo leemos en el sagrado euangelio. El que viere la muger para cudiciarla: ya cometo adulterio dentro en su coraçõ y, quãto a dios, es auido por peccador: por que delãte su magestad todas las cosas son claras ante que sean hechas. La voluntad cõplida y determinada en bazer algo es auida por obra: por tanto indues, sin cessar, ocuparte en cõtemplar las escripturas sagradas: y mira que muchas vezes te tomo a dezir esto mesmo: por que querria que siẽpre lo biziesses. Este llena tu alma dello que en ellas ballaras. Quitaras todo el lugar a los malos pensamientos, si ocupas todos tus sentidos en dios: mostrando le quãto amor le tienes por lo mucho que en su ley sacratissima te exercitas. La sagrada escriptura assi nos lo manda diciendo. Los que temen al señor buscarã siẽpre en que le agradẽ y sirua: y los que lo amã siẽpre estara llenos de su ley. Si esto bazer: tu sentiras biẽ quanto te ayudara el saber para masamarlo y quã grande sera el ayuda que la ley del señor te dara cõtra tus enemigos. De manera que alegrandote en el cantaras cõ el propheta David. Señor yo escõdi tus palabras en mi coraçõ por no pecar delante ti. Beneficio es que ala cõtina pñecemos nuestro coraçõ y lo despertemos cõ el amor de dios: trabajando en que siẽpre tenga mayor calor y ardor cõ nuestro redemptor. Sabes con que lo despertaras y encenderas de dia y de noche, cõ la perseverancia en la oracion, cõ la lumbre dela lecion, cõ la solitud del velar: y seya cierta que para este proposito no ay cosa en el mũdo mas peligrosa que es la ociosidad: por que baze no solo que no ganemos nada de nuevo, mas aun que perdamos dello ganado. La cuenta y razõ dela sancta vida alegre se con que passemos siẽpre adelante en el biẽ, y con esso crece: mas si paramos en el camino, baze se torpe y disminuye se. Razon es que sea nuestra alma renouada continuamente cõ aumento de buenas obras: por que este camino del cielo no se ha de medir con el bien pasado que ya auemos hecho: sino con el que nos queda por bazer. Mientra que vivieremos en este cuerpo: nunca creamos auer llegado

llegado a la perfeccion q̄ deuenemos, porque baziendo esta cuēta llegaremos muy mejor. Siempre que trabajamos en passar adelante nos asseguramos d̄ no tornar atras: mas en la hora q̄ nos paramos, luego començamos a descender bazia bago: por q̄ en el camino dela virtud ay tal ley, q̄ quien se para es visto tornar atras. Cesse pues toda manera d̄ negligēcia, no se balle jamas en nosotros descuydo en la virtud ni seguridad por mucho q̄ ayamos trabajado. Sino queremos tornar atras, es menester q̄ corramos. El glorioso apostol sant Pablo cōfor mando se con dios en viuir cada dia mas: mirando no lo que auia becho, sino lo q̄ le quedaua por bazer dezia. Hermano yo no pienso q̄ basta a hora de alcāçado nada: bago vna cosa, q̄ oluidado me d̄ todo lo q̄ be becho, y pensando en lo q̄ me queda por bazer: prosigo mi camino con desseo de alcāçar aquella alta merced que dios me seña lo al tiempo que para el soy llamado. Si el bienauenturado apostol sant Pablo vago de escogimiento estando tan vestido de Jhesu Christo que osaua dezir. Y a no viuo yo: q̄ Jhesu Christo es el que viue en mi: empero aun con todo esto procuraua passar adelante, crescer y aprouechar: que barmos nosotros miserables que podemos desear por gran merced, que seamos tan buenos al fin d̄ nuestra jornada como el lo fue quando comēço? Tu pues bija trabaja parecer a este q̄ el mesmo digo. Hermanos seguidme assi como yo sigo a Jhesu Christo. Oluidate de todo lo passado y piensa q̄ cada dia comienças. Mote pongas en pagar a dios cō el dia passado los bienes que del presente le deues. Por cierto tu guardaras muy bien todo lo ganado, si procuras siēpre ganar mas. Y lo que tienes ganado sentira detrimento, si cessas en el ganar, y gastas dello allegado. Diras me porventura: ay gran trabajo en bazer lo que me dizes. Es verdad mas mira tambien lo que se esta prometido. La merced q̄ esperamos acoñumbra bazer nos liniano qualquier trabajo de manera que la esperāça del galardones cōsuelo del trabajo. Esto es lo q̄ haze al labrador estar alegre todo el dia en el

cāporopiendo la tierra nueva, y quebrantando los terrones dela vieja por fuerça y con mucho trabajo: porque mide la fatiga presente con la esperāça dello que adelante ha de coger: la mesma esperāça haze que el cudicioso mercader no tenga en nada todos los peligros dela mar por terribles y espantosos q̄ sean: a todo se ofrece, no le parece duro mirar las ondas espumosas: ni sentir los vientos raniosos que brian. y quando se vee en medio de la fortuna, o de otra manera temeroso, cansado, y fatigado, conpensar en la ganancia todo se le passa. Bienla pues bija (yote lo ruego) la grādeza del premio y merced q̄ esperas: si es posible empero que nadie la pueda pēsar: puedes alomenos contēplar como lo q̄ de ti se cōsumira: despues q̄ el alma se parta de tu cuerpo, despues q̄ seras buelta en ceniza: todo te sera tornado muy mas precioso y gētil. De suerte q̄ seras virgē en mejor estado restituyda: y quando tu cuerpo sera encomendado a la tierra: el alma muy alegre subira al cielo: sera puesta en la compaña de los angeles: recibira el reyno d̄ los ciclos por suyo: y reynara cō Jhesu Christo sin fin. Dime pues q̄ podrastu dar al señor en pago de tantas y tales mercedes como del has recebido: que seruicio podrās bazer que sea digno de tan grā señor y tan magnifico dador? Que trabajo te puede parecer duro: donde esperas tan crescido galardón? El apostol bienauenturado pensando esto dezia. No son condignas las passiones desse siglo de la gloria venidera que en nosotros (segun esperamos) se reuelara. Que cosa podemos nosotros bazer por grande que sea, que trabajo podremos sufrir por mucho q̄ pese: en el tiēpo desta breue vida nuestra: que si lo comparamos con la eternidad q̄ se espera: no sea nonada. Por esta razon el mesmo apostol dize. Todas las tribulaciones que en el presente siglo padecemos, breues son y momentaneas: obran empero para nūllamente en nosotros merito dela vida perdurable. Alancemos pues las bōrras, menospreciemos las riq̄zas: y por el amor del verdadero martyrio, menospreciemos tambien

tambien (si menester es) nuestra propia vida. Pensemos q̄ sino quisiéremos dar estas cosas todas a trueco de la gloria: t̄bien así como así las anemos de perder todas y de gar las aca. Mira que engaño tan manifestado q̄ no pierda para siempre estos bienes q̄ he dicho: sino el q̄ para siempre los quiere aquí gozar. Quantos son los q̄ nosotros mismos anemos visto en la cumbre de bonrras: riquezas mandos y señorios: que después casi subito han sido del todo derribados! Pensemos tambien visto algunos tales: berusos q̄ (a su parecer) eran mas q̄ hombres: y al fin cō su bien y miserable muerte nos mostraron claramente quien eran. Que cosa ballamos en este mundo firme? que cosa constante? que conoscemos en todo el q̄ no sea bien y, incierto: y mudable? En fin quanto podemos alcanzar son cosas tales q̄ o tememos perdellas, o que nos las b̄a de quitar presto, o al cabo q̄ nosotros las anemos de de gar. Por q̄ sino lo perdemos por alguna de dichas: claro esta que por la muerte lo perderemos. Pongamos pues a hora mil años a nra vida, y q̄ todos estos los vivimos en los placeres: deleytes: y cō tentamiēto que en el mundo es posible: y e gainos al día postrimero, todo es nada puea passo. Como podemos llamar largotempo el que así se nos acaba? Que fructo sera aquel que en los placeres del mundo ballamos, pues en acabandose ellos no ay mas memoria que si nunca lo oniessemos visto. Luego puedes experimentar esto q̄ te digo: piensa ahora en todo el tiempo de tu vida pasado: rebueluelo bien en tu memoria; no te parece que toda fue vna sombra q̄ se passo: y vn sueño subtil q̄ fantasea? De esta mesma condicion ballaras q̄ son todas las cosas que esperas. Lo mismo puedes sentir vn viejo que sea de cien años: el qual podría ya dezir juntamente cō el profeta. Passaron seniles dias así como la sombra: y yo me sequé así cō el viejo. Pues si esto podemos dezir estallando aquí donde estimamos el tiempo y la vida en tanto: que sera en la bienaventurança donde ay sciencia mayor: y cōsolamiento mas alto de la edad y de sus cosas? Donde

en fin todo lo pasado es tenido en cuenta de nonada.

Estāça.xiiij. Bela epístola.vij. Conclayēdo la presente epístola apercibe a Demetria para el día del juyzio. y para prouarle quāto sera espantoso: trac por exēplo la entrada q̄ los godos bizieron en Roma q̄ fue bien cruel: terrible, y espantable. Finalmente le aconseja que siempre piense en este día: y en la gran merced que en el ha de recebir: por que si esto baze no aura trabajo que no le parezca liviano.



Quando bien auras remirado todas estas cosas dentro de tu alma, cōtēplando la eternidad de la gloria, facilmente veras a menospreciar esta vida y todas sus cosas: y lo q̄ mas bas de menospreciar ha de ser el mismo menosprecio q̄ del mundo bazes, y en esto mostrar mas virtud. No entiendas en otra cosa sino como te aparejaras para aq̄l día quando toda la gloria del mūdo y el cō ella morirā. Digo aq̄l día q̄ nuestro saluador lo comparo por su boca al diluuiō: este mesmo (como el apostol dize) cō su venida subita cōprebēdera a muchos q̄ se estan engañados de bago de vna falsa seguridad y d̄cuydo. El bienauēturado apostol sant Pedro hablado de este día dize. Eterna el día d̄l señor así como vn ladrō: y passará en los cielos cō muy grande impetu. Los elementos seran resoltos por el calor. Quando q̄ estas cosas así b̄a de ser mudadas: q̄ tales te parece que deñemos ser nooir de en las sanētas cōuersaciones y obras de piedad: elpetandō su venida: y aparejando nos para salir a recebir el señor en aquel día, quando los cielos cō el fuego temeroso se mudaran: y todos los elementos cō nueua y espantosa alteracion seran alterados? Cosa es así fresca y tu mesma la viste: quando los godos subitamēte con el clamor espantoso de las trōperas entrarō en Roma: cuya entrada fue tal: q̄ la ciudad señora del mūdo toda miserabilmente temblo. Dime b̄isa dōde estana entōces la ordē de los nobles? donde los caualleros q̄ son determinados y ciertos de aquella orden? Por cierto aq̄l día

día (si bien miraste) todo estana mezclado confuso y con el espanto sin orden. Los lloros y el temor y iguales erā por cada casa. El seruo y el noble todos erā vno meſmo. La cara dela muerte, tal se mostrana a los vnos, qual a los otros. Sola esta differēcia auia: q̄ la vian mas espantable y dolorosa, los q̄ mas amor auian puesto en esta vida. Si las manos y fuerças de bōbres bastaron a ponernos tan terrible espāto y afliccion, q̄ baremos b̄ja el día q̄ començarē a temblar el cielo y la tierra, y oyeremos a quella espantosa trōpeta que desde el cielo sonara? Quando oyendo aquella voz del archangel muy mas clara q̄ todas las trōpetas, el mundo vn̄uerso juntamente b̄marā? Quando verēmos que suena estruēdo espantable sobre nosotros: no de armas humanas: mas por q̄ las virtudes del cielo se moueran: alli como el prop̄beta lo dize. Quando el seño: viniere a bazer todo el mūdo vn cāpo deſierto: y a echar a perder los peccadores, que temoz tan terrible, q̄ escuridad tan espātoſa nāſcera iobre nosotros? Que timeblas serā tan amargas aquellas q̄ sentiremos viēdo nos tan mal apercebidos: y acordādo nos quā largamente p̄t̄mero auiamos ſido auisados. Dize la ſancta eſcriptura. Alorā en aquel día todas las generaciones de la tierra sobre ſi mismas: y verā venir el biſo dela virgē en las nubes con grā mageſtad, y poder espātoſo. Dirā a los mōtes: caed sobre nosotros: y a los collados, cubrid nos: y diran a las piedras: abrid, para q̄ dētro en vosotras nos encerremos. Todas estas consideraciones espātoſas conuene presentarlas a boza a los q̄ estan muy abogados en el mūdo: y no se acuerdā deſte día temeroſo que esperamos. Tu empero cuyo coraçon noche y día no se ocupa ſino en pensar la venida de Jeſu Chriſto: cuya conſciēcia limpia ſiēpre deſſea la preſencia del ſeño: tu que no ſolo esperas: mas muy de verdad deſſeas este día por recebir la merced d̄ tu ſeruiſio: cierto es que no te espātaras, ſino q̄ con grāde gozo te alegraras quādo viniere. Entonces mezclada en los coros de los ſantos, y acōpañada de las glorioſas vir-

gines bolaras en alto pa recebir a tu eſpoſo, y diras. Hallado be el q̄ mi anima buſcaua: ya para ſiempre nūca temeras verte apartada del: despues q̄ vna vez ayas recebido la gloria dela immortalidad, y el reſplādor dela incorrupciō. Con eſto ternas ſeguridad ſin fin de nūca partir te de Jeſu Chriſto: aſſi como el apoſtol dize. Por q̄ el ſeño deſcendera del cielo, mandando como p̄ncipe con la voz del archangel, y cō la trompeta de dios q̄ sonara. Leuantar ſe bā primeramēte los muertos en Jeſu Chriſto: despues nosotros q̄ vivimos. Despues ſeremos todos juntamente arrebatados por las nubes: y ſaliremos a recebir el ſeño por el ayze: y deſta manera ſeremos ſiēpre con Jeſu Chriſto. Este ha de ſer tu cuydado: eſte ha de ſer el eſtudio en que continuamente eſtes ocupada: eſtas bā de ſer las cosas que han de reboſuerſe dentro del coraçon dela virgen días y noches. El trabajo de entre día en eſto ſe ocupe. El velar de la noche con eſto ſe acompañe: y tome el alma a velar vna y muchas vezes sobre eſte penſamiento. Por cierto no es razon que nos parezca trabajo ninguno duro: ni tiempo alguno largo quādo nos acordaremos que con el ganamos gloria, y bienauenturança para ſiempre jamas.

Epistola. viij. del li

bro quarto eſcripta por el glorioſo doctor ſant Auguſtín, es dirigida a Juliana noble Romana y madre dela virgen Demeſtria. Entiēde el glorioſo Auguſtino en la preſente epiſtola auisar a Juliana, y a ſu b̄ja Demeſtria: de q̄ manera ſe bā de regir en la epiſtola paſſada. Moſtrando les las partes q̄ en ella balla ſoſpechoſas, o dañoſas: y diſiéndoles como ſe puedē guardar del daño q̄ alli podrian recebir. Fue eſta epiſtola al p̄ſe deſtoſtra, como a triaca contra lo q̄ en la paſſada ſe ballare pōchoſo. El que junto las epiſtolas del glorioſo Hieronimo en vn cuerpo: puſo eſta aqui en el lugar y orden donde la balle, alli la deſo. Bien tēgo para mí por cierto q̄ por quanto entonces en la ygleſia ſe fundana y auia vna b̄regia

de Delagio que reyna: ala qual la episto
la passada en algũ lugar retira, q̃ el glozio
Augustino la tuuo por mas sospechosa de
lo q̃ abora la tunicera. Refiriendo me en fin
alò que en el argumẽto de la epistola passa
da acerca desto dize. Es partida la presen
te epistola, en tres estanças.

Estança. i. Bela epistola. viij.

En dereçadola epistola a Juliana madre
de Demetria: declara la causa q̃ le mouio
a escreuir le, mostrãdo la charidad y amor
espiritual que les tiene. Comiẽça tambien
a declarar parte de los errores q̃ en la pre
cedẽte epistola estan: para q̃ Juliana y to
das las otras mejor se guarden.



Augustino embia

salud en el señor ala noble señora
Juliana. Con razon muy illustre
bija en Jhesu Christo, mucho me alegre, y
en grã manera que me acertassen a ballar
las cartas de tu reuerencia estãdo en la ciu
dad de Ley: porque de mas de gozarme
de tu salud, y buen estado: tuue disposicion
de responderte: mostrãdo te el amor y cha
ridad con que verdaderamente te amoi
si como tu tambiẽ me amas. Honrrada se
ñora, y en Jhesu Christo illustre bija, biẽ creo
que sabes quanta es la affiçõ grande que
os tengo en la sancta religion: y quãto cuy
dado de vuestras cosas, assi delante dios,
como tambien aca entre los hõbres. Pue
sto que os aya acontecido primeramente
por cartas, despues por presençia corporal
sancta y catholica, como a personas q̃ soys
miembros verdaderos de Jhesu Christo.
Quando tambien recibistes la palabra de
dios por el ministerio mio: la qual vosotras
creyistes (conforme alo que el apostol man
da) no como palabra mia, mas como pala
bra de Jhesu Christo. Parece me que deste
ministerio mio (con la gracia y misericor
dia de nuestro saluador) ha nascido tanto
fructo en vuestra casa, que podemos bien
loar al señor, pues Demetria virgẽ sancta
estãdo tan cerca de los tẽporales desposo
rios, antepuso los del cielo: y trocò su pro
pia volũtad el esposo del mũdo por el otro

del cielo mas hermoso q̃ todos los bijos d
los hõbres. Desposose y muy biẽ cõ aquel
señor q̃ las virgines se desposan para mul
tiplicar en abũdancia de fructo espiritual:
y no perder la enterçz virginal de su cuer
po y anima. Por cierto yo no pudiera bien
saber como ania recebido Demetria vir
gẽ noble y fiel la amonestaciõ, y consejos
q̃ yo entonces le di, sino viẽdo esta señal, q̃
luego q̃ yo me vine hizo voto y professiõ de
virginidad. La carta vuestra y el mēsa
gero muy alegre que de vuestra parte recebi
me certificarõ todo esto, baziẽdome saber
como el señor ania ganado y traydo en fru
cto de perfeciõ, aquel dõ d gracia que por
manos de su seruo plato y rego. Siendo
esto verdad (como lo es) no me tenga nin
guno por maloni atreuido si me viere soli
cito en auisaros y enseñaros q̃ os guardays
de las falsas doctrinas. Porq̃ puesto caso
que el glorioso apostol nos mãde predicar
con oportunidad, y con importunidad: no
os tengo yo a vosotras en cuenta de perso
nas q̃ jamas mis cartas os parecieran im
portunas ni enojosas. Mas yozmente acon
sejãdo os (como abora os acõseje) que os
guardays cõ mucha solitud d qualquier
doctrina sospechosa y no sana. De aqui vie
ne que recibistes con tanto amor y chari
dad los consejos que estando alla presente
os di: y muestra lo bien tu carta, en la qual
me refieres las mesmas palabras mias,
diziendo assi. Lo que vuestra reuerẽcia me
aconsejo y amonesto, q̃ no oya todos estos
que van corrompiendo la sancta fe catbo
lica con tratados falsos, y o te bago. Infini
tas gracias de consejo tan piadolo. Sepa
empero vuestro sancto sacerdocio, que yo
y mi casa estamos muy apartados de per
sonas semejãtes: y toda nuestra familia de
tal manera sigue y tiene la sancta fe catbo
lica, que jamas ban torcido el camino, ni
caydo en alguna heregia, o error. y no so
lamente se ban guardado de algunas se
ctas que cõ mucha dificultad se allimpia,
mas aun de los muy pequeñitos errores.
Estas en tu carta estas palabras: mas y
mas me moni a escreuir te, auisando te si
pre de los q̃ suplere que vs corrompiendo
lo q̃

lo que esta sano y bueno: en especial que yo te go esta casa vuestra por vna yglesia del señor y no pequeña. El error sobre que al presente quiero hablarte es el que han tenido algunos muy malo y dañoso: creyendo que de nuestra natural condición tenemos algunas virtudes, así como justicia, continencia, piedad, y castidad: y esto creen que es en nosotros: por lo que Dios nos crió tales. De manera que según estos no nos ayuda Dios en más de hacer nos saber algo por ciencia: no dando nos empero gracia para que con amor cumplamos lo que nos enseña ser obligados. De suerte que ellos ponen la gracia de Dios no ser otra cosa, sino el bien natural que tenemos, y la doctrina que después alcanzamos: y esto mismo es (según ellos) la ayuda y caridad que tenemos para vivir justamente y en toda rectitud. No quieren los tales que seamos ayudados por Dios, para tener buena voluntad: de donde nasce nuestra justicia y virtud: ni para alcanzar la caridad: la qual entre todos los dones de Dios es tan excelente, que muchas vezes se llama Dios. En especial que si nosotros jamas cumplimos alguna cosa de la ley de Dios, cómo esta la cumplimos, y sin ella no podemos merecer nada. E siendo esto verdad, dize los perdidos que por nuestro propio arbitrio naturalmente bastamos a cumplir lo que dicho es. No os parezca liviano este error, que alguno se llame cristiano, y que no quiera oír el apostol de Jesu Christo: el qual después de aver dicho. La caridad de Dios esta derramada en nuestros corazones: y por lo que alguno no se engañe pensando que esto era naturalmente en todos y por su libre albedrío alcanzado: digo luego. Por el espíritu sancto, el qual nos es dado. Bien creo que conoces quã gravísimamente erra el que no confiesa, y cree que nuestro salvador Jesu Christo, subiendo al cielo lleno caprina nuestra captividad, para embiarnos de alla los dones del espíritu sancto. Pues dime como pudiera yo callar y dissimular que no os avisara desto, para que os guardays: teniendo os en especial tan verdadera caridad como os tengo. El mis manos vino un libro, el qual fue escri-

pto (no se por quien) ala sctã virgẽ Deme tria, si lo aueys recebido y sabey quien os lo escriuio, por vuestras cartas lo querria todo saber: en el qual no se si podra leer seguramente la virgen de Jesu Christo: por que vernia en peligro de creer que su virginal sanctidad, y todas las otras riquezas espirituales las tiene de si misma, y de su natural bondad. De aqui podria nacer que antes comenzasse a ser desagradecida a Dios, que bienaventurada de todo, lo que Dios no permita. Las palabras mesmas que en el libro esta escriptas son estas. Aqui tienen cosas, por las que puedes tener te en más que las otras: y aun de aqui te digo mas que nascen. Porque la nobleza de cuerpo, los bienes de fortuna muchos que tienes, todo esto es de los tuyos y no tuyo. Mas las riquezas espirituales no ay quien te las pueda dar sino tu misma. De manera que mereces ser loada y con mucha razon estimada en más que todas las otras si tienes estas cosas que no las puedes tener sino en ti, y de ti. Miras ahora quanto peligro ay en estas palabras, y cómo quanta cautela nos denemos guardar y regir con ellas: Quando dize (no las puedes tener sino en ti) muy bien habla y catholicamente: y así esto es muy saludable: mas en lo que añade (no las puedes auer sino de ti) esto es de todo en todo peligrosa ponçonia. No permita pues Dios que la virgẽ de Jesu Christo oyga tal palabra como esta postrera de buena gana, ni la crea. Porque muy bien sabe ella quãta es la pobreza de nuestra anima: y como no puede ser tan ataniada sino con los dones y gracia de Jesu Christo. Por tanto en esto sera mejor que oya lo que el apostol dize. Yo os despose con un varon, que es Christo Jesu: al qual quiero que os presentey sanctas y virgines. Viendo esto tengo temor, que como la serpiente engaña a Eva con sus maluadas astucias, puedan ser vuestras almas, así corripidas, o apartadas de la castidad, que es en Jesu Christo. De tal suerte que hablando de estas riquezas espirituales no deney oír al que dize. Ninguno te las puede dar sino tu misma ni las puedes auer sino de ti: no poscer si.

no en ti.) **O**rd seguramente 7 sin peligro al que dize. Tenemos este thesoro en vasos de barro: porque la excelencia 7 virtud que obzaremos se muestre ser toca de Dios, 7 no de nosotros. Pues en lo que toda ala sagrada continencia virginal: si quereys ver como este don tambien lo tenemos de mano de dios, 7 no de nosotros: oyd al mismo doctor apostolico, piadoso, 7 lleno de verdad. El qual al tiempo que desto bablana guardando lo en obra digo. Querria yo que todos fuesen assi como yo mismo, puesto q cada qual tiene su propio dō, recebido empero dela mano de dios: vno de vna manera, 7 otro de otra. El mismo apostol bala do de Jesu Christo esposo verdadero de toda la eglefia, a cerca desta castidad virginal dize. No tomā todos esta palabra, sino aquellos aqui es dado: esto es dicho a cada vno: para q entienda que si tiene vn biē tan grande 7 precioso como es el dela virginidad, que lo tiene de dios: 7 por tanto es obligado a siempre reconocerlo, dando le gracias infinitas por ello. Estome parece q oya la virgen saludablemente: 7 no las palabras del que la loare: diziendo que de si misma lo tiene todo: al qual por no juzgar lo secreto, no lo llamo lisongero: mas sin duda digo q es hombre que yerra en el loar. Determinacion es catholica del apostol Sanctiago, q toda merced muy buena, 7 qualquier don perfecto viene de arriba, 7 desciende del padre de las lumbres. De aqui mesmo pues podemos cōcluyr q vino la sancta virginidad que tu noble bija Metetria abraço con el consentimiento 7 alegria de tu voluntad. Porq en la verdad auiedo recebido de ti la nobleza de la sangre, 7 siendo te postrera en edad, se te bizo primera en toda sanctidad. De manera q començo ser tu o lo que ya no podia ser en ti. No quiso casarse carnalmente tu noble bija por aumentar mas que tu en merito 7 excelencia espiritual: no solo para si, mas tambien para ti. Porque tu, sin duda, en quanto auer te casado tēporalmente para que ella nasciesse: menor eres que no ella. Estos dones vienen de dios, 7 son vuestros: mas no de vosotras. Antes (como ya diximos) te

ners este thesoro en los cuerpos de tierras 7 barro facos: assi como en vasos de barro porque la excelencia delas virtudes se conozca ser de dios, 7 no de vosotras.

Estança. ij. Bela epistola. viii. Respondiendo a vna question que podrian bazer contra lo que ha tratado. Nuestra por autoridades de la sagrada escriptura como qualquier bien que tengamos nos viene de dios.



Dios deueys marauillar que ba blado acerca destos bienes que tenemos, os he dicho q son vuestros, 7 no son de vosotras. Por que si bien mirareys ballareys que en la oracion dominica dezimos. Nuestro pan de cada dia, añadimos empero, da nos lo señor. Porque alguno (creyendo que es de nosotros) no se engañasse. Deueys pues orar cōtinamente, 7 sin cessar, dando siempre gracias al señor. Oyd porque os sean dados los bienes cumplidos, 7 ala cōtina: bareys gracias, porq no los teneys de vosotras mismas. Desid me, 7 quien os ha hecho a vosotras diferentes de aquella massa de muerte, 7 perdicion que todos de Eldā tomamos? Porventura quando el apostol dira estas palabras (hablando con alguno) quien te bizo diferente? respondera el otro, mi buena volūtat, mi fe 7 mi justicia? Por cierto si esto respōdiere luego oya lo q se sigue, 7 dime q tiene q no lo aya recebido, pues si lo has recebido: porq te glorias assi como si no lo huieses recebido? No quiero pues que tu creas, que ninguno aya podido dar de tus riquezas, sino tu misma, ni lo que se sigue (en esto merces ser loada, 7 con razon tenida en mas, pues alcanças los bienes que no los puedes tener sino en ti, 7 de ti) no cōsieto en ninguna manera q en tal caso seas loada assi como si no los huieses recebido. Dizen algunos. Señor mis deseos virtuosos en mi se estā: 7 los loores que te doy de mi nascen. El q tal dixere deue juntar con esto 7 acordar se diziendo. Señor tu diste virtud a mi berradura conforme a tu voluntad sacratissima.

Así es razón que lo confesemos: pues sabemos de cierto que este señor es el que vino a salvar lo que ya era perdido. Por lo que dado caso que el tal bien que en la virgen se halla sea della, en tanto que nasce de su libre albedrío, sin el qual ninguno puede bien obrar: no es empero della, así como este que le escriuio en su epistola afirma diciendo (no es sino de ella) pues sabemos que el propio albedrío nuestro no puede ser ayudado sino de la gracia de dios: y sin esta ni aun la buena voluntad no puede estar en el hombre. Así lo afirma el apostol diciendo. Dios es el que obra en nosotros el querer, y obrar, y buena voluntad: y no es así como ellos lo entienden, reuelando no solamente la ciencia para que sepamos que es lo que tenemos o hacer. Antes de mas de reuelar nos su voluntad, nos infunde caridad para que con amor cumplamos lo que por la ciencia nos reuelo. Sabia muy bien que tan grande es el don de la continencia aquel que digo. Y como yo su piefle que ninguno puede ser continente, si no que dios se lo de por su gracia. No solo sabia este que gran bien era este de la continencia: y que digno de ser deseado: mas sabia también que no se podía alcanzar sino mediante la gracia de dios: todo esto sabia porque el mismo saber se lo ania enseñado. Y así el que esto digo tenia don de sapientia: el qual ania recibido de mano de dios, y no contento con lo dicho acerca deste propósito dije mas. Yo fui al señor y supliqué. Y es pues como dios nos solo nos ayuda en hazernos saber lo que somos obligados a cumplir: mas también dando nos gracia para que con amor lo cumplamos. Por tanto determinando en esto os digo, que ninguno puede ser sabio, ni continente, sin que le venga de mano de dios. Y por esto rogana este mismo sabio en su libro de la sabiduría: ya despues de tener el saber, que dios se lo conseruasse: la causa era, porque no lo tenia de si solo. Es por razón del libre albedrío algo tenia de si: no empero podemos desir, no lo tenia sino de si. Porque ninguno puede ser verdaderamente continente, sin que le venga de dios. Este que te escriuio hablando de las riquezas espirituales, entre las quales moza la

preciosa y clara continencia, no digo: puede ser en ti, y de ti: mas antes digo. No pueden ser en ti, sino de ti. Queriendo entender que así como la virgen no podia tener este bien en otro sino en si misma: que tampoco lo podia auer de otro, sino de si misma. Lo tal sentencia pudiera quitar del corazón de la virgen (lo que dios no permita) aquellas palabras del apostol que dize. Ninguno se glorifique del bien que tuuiere, si no como persona que de Dios lo ha recibido. Yo que yo presumo de una virgen tan humilde, sancta y tan noblemente criada, y en tanta doctrina como Demetria es, que quando leyó estas palabras que yo arriba he notado (si las leyó) que gemio amargamente, y se birió en sus pechos: y por ventura (vencida de dolor) derramo muchas lagrimas. Y creo que luego començo a suplicar fielmente a dios, aquí ella esta consagrada, y por quien fue sanctificada, diciendo. Señor así como estas palabras no son mías sino de otro, así te suplico que no permitas que sea mi fe tal como la que este aquí confiesa, contiene a saber, no permitas señor que yo jamas me glorifique: creyendo que tengo alguna cosa de bien así como mia. Esto creo yo que digo la virgen noble: por que ella tiene toda su gloria puesta en si, y no en las palabras de los que la loan: por mejor conformarse con el apostol que dize. Cada qual mire bien sus obras: y entonces terna puesta su gloria en si mismo, y no en los otros. No permita empero Jesús su Christo que la gloria de la virgen sea ella misma: como quiera que su verdadera gloria ha de ser aquel señor de quien la sancta escriptura dize. Señor tu eres mi gloria: y el que ensalga mi cabeza. Desta manera podrá ser loada de mi y de otros: y la gloria que yo le diere le sera saludable, quando ella pusiere toda su gloria en el señor que en ella mora que es dios: pues este es de quien ella ha recibido, y tiene todos los bienes con que es buena. Y deste mismo señor ha de recibir todos los bienes por donde cada día se haga mejor, tanto quanto en la presente vida se podrá mejorar. Estos son los bienes que le podrá dar perfectio. Teniendo estos se podrá llamar perfecta o verdad, y no por los loos
p iij res

res que los bômbres les dieran. Sea loada su anima en el señor (como la sancta escriptura manda) porq̃ esse bartara su desseo ô bienes. Este sc̃to desseo el mismo señor se lo inspirara, para q̃ su virgē no perre, glorisado se de algũ bien como sino lo buuiesse recebido. Por tanto yo te ruego me escriptas lo mas presto q̃ te sera possible, baziendo me saber si este p̃samiēto mio (a cerca dela virgē Demetria) recibe engaño: o si esta puesto en lo mismo q̃ yo creo. Una cosa tēgo yo por cierta, y de largos tiempos muy biē sabida, q̃ assi tu como todos los ô tu familia y casa auer siēpre sido muy catholicos christianos, bôrradores verdaderos dela sanctissima trinidad.

Estāca.iiij. Bela epístola. viij.
Pone remedio contra otros errores que aqui suelen nacer. Anisando a Juliana, y a todas las sanctas religiosas q̃ siēpre tengan esta firme fe, creyendo q̃ todo quanto biē tenemos nos viene de dios.



Mas deues mirar, q̃ no solo este error ha entrado secretamēte, es a saber, q̃ se siēta alguna cosa mal ô la trinidad: antes y otras muchas cosas en las quales grandissimamēte perrā: assi como es a questo error ôl qual cō tu prudēcia he hablado en esta epístola por nētura mas largo, q̃ para con persona tan catholica cōuenia. Questo q̃ qualquier q̃ niega ser de dios el bien q̃ es de dios, claramente haze injuria y offensa a dios: y por la misma razō offende ala sanctissima trinidad. El q̃l error no plega a dios q̃ jamas en nosotros este, como ahora verdaderamēte creo q̃ no lo esta. No permita pues dios q̃ tal error caya, no digo en tu coraçō ni de la sagrada virgē Demetria hija tuya: mas ni en la persona mas baya de merecimēto y perfeciō de quātas viue, y por esta causa os puse algunas palabras del libro que os he dicho, declaradas y purgadas: de manera q̃ no os puedē dañar. Si bien miras algunas otras que en la misma obra esta que parece que hablā en fauor dela gracia y aynda divina, assi las ballarēs ô dudosas y pichadas, que muestra poder se entēder

del bien natural, o dela doctrina, o del p̃r dō delos peccados. Porq̃ lo q̃ forçadamēte alli otorga, que denemos orar por no entrar en tentaciō, podrian ellos aplicar lo a esto, q̃ nos aproueche aquella buena obra para q̃ orando y velado nos sea descubierta el entēdimiento dela verdad: y assi aprendamos que es lo que deuenos hazer. No empero para que nuestra voluntad por todo aquello reciba fuerças de nueno. y lo que dizen ser nos puesto nuestro señor Jesu chris̃to por exemplo de vida, con el qual nos deuenos ayudar para mejor viuir, desta mesma opinton: faya lo traen diziēdo q̃ en el exēplo deste señor aprendemos como denemos viuir. No q̃ otorguē ser nos dada en todo esto ayuda para q̃ cūplamos cō amor lo q̃ trabajado bemos aprendido. Esto me parece q̃ es lo q̃ yo he visto en esta obra zilla sobre q̃ basta aqui he hablado. Si vos otras en la misma ballaredes algun lugar dōde cōfiesse ser necessaria la gracia y ayuda del saluador escreuid me lo. Hazed me saber dōde otorga la fe q̃ cōfiesse el q̃ digo (sabiēdo q̃ ninguno puede ser cōtiente, si no q̃ dios se lo de), y las otras cosas q̃ en fauor ô la verdad a este propōsito os alegue. Porq̃ yo, sin dnda, no he visto sino lo demasado q̃ otorga a nuestra naturaleza: y al libe aluedrio: y lo q̃ habla acerca ô la remission delos peccados: y del entēdimiento dela sciēcia: y en esto ya os he dicho mi parecer muy cūplido. y tornando breuemēte a tocar en ello por via de conclusiō diga. Que aquellos q̃ yo alegue (q̃ fueron catholicos) en esta materia, otorgauā llanamente ser el dō dela continēcia merced hecha por dios ala criatura. Conosciā que entender lo, ô dios les venia: y iūto cō esto suplicauā a dios q̃ les dlesse tantas fuerças espirituales, y gracia del sp̃ritu sancto: con q̃ bastassen a cūplir y guardar vn tan grande dō como este. Si vos otras ballaredes algunas sentencias en esse libro, semejantes a estas, yo os hare infinitas gracias q̃ ayarēs por bien de escreuirmelas y anisarme dellas. No podria por palabras dezir os el desseo grādissimo q̃ tengo de ballar la confesion desta gracia de dios escripta en los libros

libros de los bombres q̄ ya sabeyes: cuyas obras por su agudeza y gẽtiliza de hablar son de muchos leydas. Por q̄ esta gracia q̄ v̄o les pido, es la q̄ el apostol glorioso muy estrechamẽte nos encomienda: el mismo nos dize, q̄ el seño reparte a cada vno la fe segũ su medida. Y nos anisa que sin la fe es imposible agradar a dios: y que el justo vive de la fe: y q̄ la fe obra cõ la cbaridad, sin la qual es imposible nadie obrar bien: por que toda cosa q̄ no es de la fe, es peccado. El mismo apostol nos dize, que no solo tenemos necesidad q̄ dios nos aya de reuelar y enseñar su volũtad, para q̄ vinamos en justicia: mas tambiẽ que nos de gracia y cbaridad para que la obremos. Por q̄ sin la cbaridad la sciẽcia humana binche nos de viento de vanagloria: mas con la cbaridad podemos edificar para el cielo, y cõplir la ley. Estas doctrinas tales basta aboray o no las puedo ballar en los libros de estos. Y quissiera principalmente ballar las en este librico, de dõde saque las palabras q̄ arriba os dize. Por q̄ en este lo la virgen de dios por tal estillo, que casi le dize ser le todas sus riquezas espirituales de si misma: y estar en ella, y venirle della sola. Diziẽdo le esto, parece que no quiere que la virgen se glorifique en el seño, sino en si misma, como sino las buiessse anido del seño. Parece me q̄ puesto que no aya en el libro declarado el nõbre de su reuerencia, ni el de la virgen hija tuya: empero barto basta para entender le de quẽ habla, desir q̄ fue rogado de la madre de la virgẽ q̄ le escribiesse. El mismo Pelagio en otra epistola suya, dõde espresamẽte se nõbra a si mismo, y pone tambiẽ el nõbre de la virgen Demetria, dize como el le ha escripto una epistola, cõ cuyo testimonio dize auer manifestissimamente cõfessando la gracia de dios: la qual todos afirma que el la tenga, o la calla. Empero si es esta epistola vna q̄ et hablo de las riquezas espirituales, y dõde pũso lo q̄ yo arriba alẽgne õ no: si ha venido a manos de vuestra nobleza y sanctidad, muy affectadamente os ruego ayays por bien bazer me lo saben por vuestras cartas lo mas presto que sea posible.

Epistola. ix. del libro

quarto, escripta por el glorioso doctor sant Hieronẽ. es dirigida a todas las virgines cõsagradas a Jẽsu Chritto. En algunos originales ballareys q̄ la dirige ala virgẽ Maura. Trata de como se denẽ criar y enseñar las virgines cõsagradas al seño en la vida y estado virginal. Nuestra les la dificultad grãde q̄ en esto ay: y pone las tres virtudes exelẽtes: con las quales este proposito mucho se cõserua, y el reyno del cielo se alcança. Que son la castidad, menosprecio del mundo, y justicia. Pone muchas y diuersas reglas para el estado virginal, assi marauillosas y necessarias, como en todo lo pasado las ayays visto. La particular cuẽta de todo ello vereys en las estanças que se siguen, y son cinco.

Estãça. I. De la epistola. ix. Pone la exelencia de la virginidad: y prueua la por tres razones, o fundamentos marauillosos. Enseña nos mas como para la saluacion nuestra no bastaria la virginidad si no la acõpañassemos con guardar perfectamẽte los mādamientos de dios.



A costũbre de la sancta madre y glesia claramente nos enseña (allende de lo que la sagrada escriptura dize) quan alta es y crescida la biẽauenturança q̄ la sancta virginidad en el cielo possie. Por q̄ la misma y glesia nos muestra como tiene mercedimẽto proprio suyo, aq̄l cuya cõsagracion es propia y particular. Toda la cõpañia catholica de los cristianos recibe dones y gualas de gracia, y todos puedẽ gloriarse de ynas mismas bẽdicones. Las virgines empero alguna cosa propia mas q̄ todos los otros deuẽ tener: pues vemos q̄ el spiritu sancto las escoge de toda la manada limpia y sin mǎzilla de la y glesia, para presentarlas al seño como hostias llenas de mayor sanctidad y limpieza, por el gran mercedimẽto de su volũtad. Estas mismas son offrecidas por mano del summo sacer

y lili dore

dote en el altar. Bostia por cierto bien graciosa delante su magestad divina, ala qual no puede agradar bostia ninguna, tãto como aquella que mas le es semejable. Esto mesmo pienso q̄ dezia el apostol. Por os ruego hermanos míos por la misericordia de dios q̄ presentes vuestros cuerpos bostia viva, sancta y graciosa delante de dios. Podemos luego dezir q̄ la sancta virginidad poseo lo q̄ algunos tienen: y lo q̄ otros no tienen: pues alcanza gracia como propia: y goza casi de proprio privilegio en su consagración. En tanta manera q̄ la sancta madre yglesia nos da autoridad para que podamos llamar alas virgines esposas d̄ Je su Christo. Por q̄ consagrando las al señor a manera de esposas, quiere mostrarnos como ellas principalmente han de tener este matrimonio espiritual, pues así hay q̄ y se apartan dela compañía delos hombres: bastiéndose cō esto mas dignas de ser ayu- das por el matrimonio espiritual con dios por cuyo amor menos precia los temporales plazeress, y todo el mūdo con ellos. En esta se cumple muy por entero lo q̄ el apostol digo. El q̄ se allega al señor, es becho en mismo espíritu juramēte cō el. Cosa es grãde, immortal, y casi mayor dello q̄ nuestra condición natural puede, aver de refrenar los desccos dela carne: amatar con la virtud del animo la llama de nuestra concupiscēcia q̄ arde bravamente con las bacbas dela mocedad. Por cierto cosa es biē terrible la guerra que viene de doblados deleytes, mirar contrala ley comū del linage humano, menos preciar los plazeress delos casados, desechar de si aquel dulce amor y desccos de tener hijos. Tener todos los plazeress y provechos dela vida presente en cuenta d̄ nonada cō la esperança dela gloria perdurable. Realmente tal virtud como esta yola tengo por grãdissima y muy maravillosa: y no sin causa la q̄ tal baze recibe en paga el mismo hijo d̄ dios q̄ le da por esposo. Así hallamos q̄ se lo tiene ofrecido el señor en el apocalipsis diziendo. Allos q̄ por mi amor de todo en todo dexarē los plazeress de casados, darles be yo parte de mi casa:

y darles be en mi adarme el mejor lugar q̄ nõbrarē los hijos y las hijas de Israel: darles be mas nõbre para siempre: el qual jamas no les faltara. Tomado el señor a bablar dellos mismos q̄ de su voluntad así se apartan dize. A y vna manera de hombre q̄ ellos mismos por el amor del reyno delos cielos se quitarō toda la natural potencia de engēdrar. Por cierto grãde es el trabajo dela castidad, mas sin cōparaciō es mayor el premio y galardón: porque la guarda dellas es temporal: y la paga eterna. Delos q̄ la guardauā bablaba el bienauenturado apostol sant Yua diziendo. Que si quē al cordero, a donde quiera que fuere, que (amī parecer) quiere dezir, que no les era lugar cerrado en la bienauenturança, antes q̄ les seran abiertos todos los lugares secretos del cielo. Empero por q̄ mas ala clara se muestre el merecimēto dela virginidad y por q̄ mejor se vea quãto es digna de dios: pensemos primeramente como nuestro dios y señor, deliberando bazer se hombre y venir a redimir el mūdo: no quiso nacer sino de vientre virginal. y por mas cōfirmar quanto le era gracioso este estado: y como podia ser comun a hombres y mugeres: nascido de madre virgē: el tãbiē fue virgē. Dio exēplo maravilloso de virginidad en si a los hombres: y en su sacratissima madre alas mugeres. Mostrado claramēte como así hombres como mugeres podiā alcanzar la entereza bienauenturada dela virginidad. Mas yo para q̄ trabajo en loar el merecimēto alto y excelēte dela castidad y en mostrar el bien dela gloriosa virginidad, sabiendo como muchos excelētes varones han becho publicas oraciones en loor deste sancto proposito. De quales prouee d̄ su bienauenturança, por muy manifestas razones. En especial que ningū sabio en el mundo ignora como cada cosa tãto es de mayor merito, quãto es d̄ mayor trabajo. Pues qualquiera q̄ lo contrario sintiere, y quisiere dezir que la castidad es virtud pequeña, y de pequeño merito, o de ninguno claro esta que el tal, o no sabe, que cosa es castidad; o si la sabe no tiene gana d̄ tomar sobre si el trabajo d̄ guardarla. Por tãto d̄ gan

gan mal dela castidad los q̄ no la tienen: o los q̄ la guardā cōtra su volūtat y por fuerça. El presente he querido en las mas breues palabras q̄ me ha sido possible: declarar assí el trabajo como el merito grande deste biē maranilloso. Piēso q̄ sera esto para auiso de algunos, mostrādoles como deuen tener grā diligēcia en q̄ no carezca de fructo en ellos cosa que con tanto trabajo se guarda, y tā crecido galardō espera. Quāto es mas preciosa la esperança de alguna cosa, tanto cō mayor curdado la deuenos guardar. y por quanto ay muchas cosas q̄ carecē o proprio biē y virtud natural, sino ayudā dela virtud de otras. La experiēcia nos muestra q̄ si los panales no sostienen la miel en sus cascas maranillosas, o mejor dire la criassen, perderia su gracia natural y no podria en ninguna manera estar por si sola. El vino por muy excelēte q̄ sea delas buuas dōde sale, y por maranilloso q̄ sea su naturaleza: si el vaso no esta muy limpio y biē empegado como se requiere, todo se perdiera y no valdria nada. Esto todo digo por q̄ deuenos proueer cō mucha atēcion: y mirar si tiene necesidad la virginidad de algunas otras virtudes para la cōseruaciō y ser, sin las quales ella no pueda bazer fructo ni alcāçar su perfeció. Por q̄ si tal necesidad tiene, el q̄ sin aq̄llas cosas pēsa se poseerla: perderia el trabajo q̄ pasa y seria todo en vano. Claro esta si yo no me engaño q̄ guardā los bōbres la castidad cō desseo de alcāçar la biē auenturança: la qual es imposible auer la sin merecimēto de buenas obras. Pues este merecimēto a todos es notorio q̄ sin guardar los mandamientos de dios jamas ninguno lo tuuoniterna. Así lo afirma el sagrado euangelio distēdo. Si quieres entrara la vida guarda los mādamiētos. De aquí cōcluyamos q̄ ninguno puede tener la vida, sino el que perfectamente guardare todos los mandamientos dela ley. Pues el q̄ no tuuiere vida, no puede poseer el reyno de los cielos: por q̄ allino ha de reynar muertos, sino viuos y gloriosos. Todo esto digo para mostraros que no os aprouechara nada la virginidad a solas para alcāçar la

gloria del cielo; sino juntarse con ella aq̄llas cosas a quiē es prometida esta gloria y biē auenturança, por las quales es merecido, alcāçado, y poseydo el reyno de los cielos. Sea pues la regla tal, que tomemos primeramente el sancto proposito de virginal castidad, y guardemoslo cōcierta cōpērança que del señor nos sera bien pagado. Empero es necessario q̄ juntemos cō esto la guarda de los mandamientos, por q̄ no perdamos en vano todo el trabajo que en guardar la castidad passaremos. No ay bōbre en el mundo sabio q̄ no sepa muy biē como la virginidad nos es dada por consejo, y no por mandamiento en nuestra sacratissima ley: así lo dize el apostol. Acerca o las virgines no tengo mandamiento, empero digolo por via de cōsejo. Pues mirad que quando dio consejo de alcāçar la virginidad: no puso mandamiento en ello, antes enseñó como estava sobre el mādamiēto y precepto. Luego diremos que los que guardan virginidad bazen mas dello que les es mandado. Notad empero que entōces os aprouechara bazer mas dello que os han mandado, quando ayres cōplido primero muy bien todo lo que os mandare. De otra manera como puede ninguno loarse que ha becho lo mas, si deya por bazer lo menos? luego bien dezimos q̄ el que desea cumplir los cōsejos, cumpla primero los mandamientos. Quieres alcāçar el premio dela virginidad: abraça el merecimēto dela vida, por q̄ así muy mejor se puedan pagar la castidad. Por que así como de guardar los mandamientos nasce nuestra verdadera vida: así mesmo o que bñtarlos viene nuestra perdurable muerte. Pues claro esta que el que fuere sentenciado a muerte por no auer guardado los mandamientos, de balde esperaria corona de virginidad: estando penando en los infierros, bien loco seria si esperasse el premio dela castidad.

Estāca. ij. Dela epistola. ij. Pone tres cosas para nra salud necessarias mostrando como todas tres esta ligadas entresí de tal manera que saltando vna las otras

otras no valen nada. Declara excelente-
mente aquellos mandamientos : aparta-
te del mal y haz bien. Concluye prouando
por el exemplo de nuestro primer padre,
como toda la grauedad del peccado esta
en menospreciar el mandamiento de dios.



Res cosas excelentes ballamos
que nos abren las puertas del cie-
lo y nos ponen en la possessiõ de
la bienauentura. La primera
es la castidad. La segunda el menosprecio
del mundo. La tercera es la justicia. Estas
son de tal condicion: q̃ assi como estando ju-
tas y ligadas hazen muy señalado proue-
cho a los que las tienen: assi tambien si se a-
partan y teneys la vna sin la otra, apenas
os haran bien ninguno. Porque cada vna
dellas es buscada no tanto por si misma qua-
to por amor de la otra. Buscamos pues lue-
go por primera la castidad, viendo que de
ella nasce el menosprecio del mundo. Porq̃
el mundo es menospreciado mas ligerame-
nte de aquellos que no son atados en la
prision del matrimonio, q̃ no de los q̃ lo son
del. El menosprecio mudo buscamos por
conseruar la justicia, la qual guardan con
muy grandissima dificultad los que estan
puestos en la cudicia mundana, o en los vi-
cios y plazer es temporales. Diremos lue-
go, q̃ qualquier que posee la primera pa-
te que es la castidad, y con esta no tiene la
segunda que es el menosprecio del mudo,
sin proposito tiene la primera: pues no tie-
ne la seguda, por la qual acostumbra ser bus-
cada la primera. y si el tal tiene la primera
y la segunda, faltandole la tercera q̃ es la
justicia, embalde trabaja. Porque las dos
primeras son principalmete buscadas por
causa desta tercera. Dime q̃ te aproueche
tener la castidad para menospreciar el mudo,
y no hazerlo: ni alcançar el fin porq̃ la
tienes? A que fin menosprecias las co-
sas del mudo: sino guardas la justicia, por
cuya causa tuuiste castidad y menosprecia-
ste el mundo. Porq̃ estas tres hermanas
tienen entre si tal ley y orde: q̃ assi como la pri-
mera se ordena para la seguda: assi mesmo
la primera y seguda sirven para la tercera.
y si esta tercera no alcançase, la primera y

segunda no te valen nada: diras me porue-
tura. Ziobra pues enñame q̃ cosa es justia:
cia: porque conociendo la, mas ligerame-
te la podre guardar. y o te lo dire ta bue-
namente como podiere: y quiero para ello
far de la simplicidad o vnas palabras muy
comunes, porq̃ el negocio de q̃ tratamos
es de tal condicion, q̃ no lo deuemos enue-
recer con mucha elegancia o pinturas de
palabras. Antes sera bien aclararlo con las
mas claras razones q̃ fuere possible. Las
cosas q̃ son necessarias para todos y ha de
ser comunes, razõ es que se hablen por pa-
labras y estilo comun que todos lo entien-
dan. Digo te pues q̃ no es otra cosa guar-
dar justicia sino, no peccar. No peccar es
guardar los mandamientos de la ley. La
guarda de los mandamientos se ha de cõ-
plir en dos maneras. Guardando te de to-
do lo que es vedado. y obrando todo lo q̃
es mandado que se obre. Esto es lo que di-
zen aquellas breues y maravillosas pala-
bras. Apartate del mal: y haz biẽ. No quie-
ro q̃ pienes que esta toda la justicia puesta
en esta que es, no hazer mal: pues sabes q̃
no hazer el bien q̃ deuemos, ya esto es ha-
zer mal: y la ley sagrada igualmente se que-
branta en lo vno y en lo otro. Porque el
mesmo señor q̃ te dize: apartate del mal,
esse mesmo te dize: obra el bien. Si tu te
apartas del mal y no obras biẽ, tu eres tra-
spassador de la ley: la qual se cumple no solo
en aborrecer el mal, mas tambien en cumplir
y poner en obra el bien. De manera q̃ dice
te manda no solo q̃ no desnudes al vestido
sus ropas tomando se las, mas tambien q̃
vistas al desnudo de la tuya dadas se las.
No solo quiere dios q̃ no tomes el pan al q̃
lo tiene: mas tambien q̃ de buena gana le
des de lo tuyo, al que vieres que no lo tiene.
No solo quiere dios q̃ no lances el pobre de
su casa: mas q̃ si lo vieres peregrino y sin
ella q̃ lo recibas dentro de la tuya. Mandamien-
to tenemos de parte del señor, q̃ nos
manda llorar con los q̃ lloran. Pues como
podemos dezir q̃ lloramos con ellos si nos
mas tomamos parte de sus necessidadas
y fatigas, y si nunca les socorremos en cosa
alguna de aquellas por que lloran? No te

De estado virginal. Fo. clxxiiij.

ays que dios demanda el agna sin proue-
 cho, que de nuestros ojos sale quando lloza
 moa: ni se sirve mucho de nñas la grimas
 por ellas solas. Mas si las pide, es porq̃
 las lagrimas son nuestra clara del dolor q̃
 tenemos: y quiere el señor que las mostre-
 mos: en señal q̃ sentimos el mal de nro pro-
 ximo, assi como si nosotros mismos lo pa-
 deciessemos. E manda dios q̃ dela mane-
 ra q̃ tu querrias ser socorrido si en tal tribu-
 lació estuñesses: assi mesmo socorras a tu
 proximo q̃ la padece, conforme a lo q̃ esta
 escripto. Todos los bienes que vosotros
 querriades q̃ los bñores biziessen cō voso-
 tros, bazed lo mesmo con ellos. Porq̃ de
 otra manera, si tu llozas cō el q̃ lloza, y pu-
 diendo le ayudarlo lo baze, esto mas es
 escarnecer lo y burlar el, q̃ no auer piedad.
 Hallamos que nuestro redemptor glorio-
 so, llozo cō Maria y Martha hermanas de
 Lazaro: y molto les el grandissimo dolor
 que dellas sentia, cō el testimonio de lagri-
 mas que de sus ojos sacratissimos salierō:
 empero confirmo luego en las obras lo q̃
 con los ojos les mostraua, dandoles a su
 hermano Lazaro resuscitado; porcu yaceu
 la todas aq̃llas lagrimas se derramauā:
 esto fue llozar verdaderamente cō los q̃ llo-
 rā, quitar les la causa porque lloza. Miras
 porventura: el señor bizo esto como pode-
 roso. Pues mira q̃a ti no te mado dios ba-
 zer lo que no puedes: todo lo cūple perfec-
 tamente el q̃ baze por el amor de dios todo
 quanto le es posible. El cristiano, empe-
 ro (segun arriba diximos) no solo tiene ne-
 cessidad de apartar se del mal: mas aun es
 obligado a hazer bien. Muchas prouan-
 ças ay en la sagrada escriptura para pro-
 uar esto: mas señaladamente tenemos vn
 testigo que muy ala clara lo dize. Y es quā-
 do nuestro redēptor amenazaua cō el fue-
 go eterno a los hombres, que puesto que se
 apartassen del mal, no cūplian el biē, dixie-
 do. El rey dira entōces a los q̃ estaran ala
 mano y quierda. Apartaos de mi maldi-
 tos al fuego eterno, el qual mi padre tiene
 aparejado para el diablo y para sus ange-
 les. Porq̃ yo tuue hambre, y no me distes
 comer: tuue sed, y no me distes abener. &c.

No les dira apartaos de mi, malditos por
 que fuydes homicidas, adulteros, o ladro-
 nes: de manera q̃ no son condēnados estos
 por auer becho mal: mas por no auer be-
 cho bien, y por esto son puestos en los eter-
 nos fuegos. No porque cometieron lo pro-
 bibido: mas porq̃ no quisieron enimplir, lo
 que les era mandado. De aqui podere co-
 ger q̃ esperança ternan los que bazen lo q̃
 es vedado: pues los que no cūplen lo q̃ es
 mandado, son condēnados a los perdura-
 bles fuegos. No quiero que te balagues,
 ni tengas por contenta cō dezir. Muchas
 cosas delas q̃ dios manda be becho, pues
 sabes que si alguna deyas por cumplir, no
 has becho nada, escripto esta. El q̃ guar-
 dare toda la ley, y quebrantare solo vn mā-
 damiēto della, es deudor de todo. El am-
 nro primer padre, no pecco sino vna vez:
 y luego murio, y tu peccado infinitas crees
 que podras vñir: y que en tantas no te ma-
 tara, el que a el mato de vna sola? Poruen-
 tura pensaras, que fue muy grauissimo su
 peccado, por donde fue tan duramente cō-
 dēnado. Diremos pues q̃ bizo: sin dnda
 no otra cosa, sino que comio dela fructa cō-
 tra el mandamienito de dios. Pues como
 (diras tu) y por el fructo del arbol castigo
 dios el hombre con la muerte? Sepas que
 no lo condēno dios por el fructo del arbol,
 que era muy liniano interes: mas cōdēno
 lo porq̃ menospreciando quebranto su mā-
 damiēto. De manera que en el castigar no
 mira dios tātō la calidad del peccado, q̃n-
 to ser su mandamiento traspassado. Pues
 mira que el mesmo señor q̃ digo a Zida, q̃
 no comiesse del fructo del arbol: el mesmo
 te mando que no maldigessēs, que no min-
 tieses, que no murmurasses: que no esca-
 chasses los murmuradores. En fin el me-
 smo señor te mando que no jures, no cudi-
 cies: ni tengas envidia: no seas negligēte
 en el bien: ni seas auariento: ni des mal por
 mal. El mesmo te manda que ames los
 amigos, y ruegues por los q̃ te persiguen
 y dicen mal de ti. y que pongas el otro car-
 rillo al q̃ te buñlere berido en el vno. Man-
 date mas, que no trayas pleytos injustos
 delante el juez seglar. Y q̃ si alguno querra
 llevarte

lleuarte lo que es tuyo q se lo deres de buena gana: y que no consentas en tu coraçon q muerencor de ira, mala voluntad o embidia. Manda te tambien q buyas el peccado del auaricia: que te guardes de todo mal de soberbia y vanagloria: y viuas humilde y manso por exemplo de Jhesu Christo. Manda que te guardes de malas compaņas, en tãta manera q jamas comas en vna mesa con los carnales, o auarientos, maldizletes, embidiosos, murmuradores, o embriagos. Y piensa q si en algo desto le offendieres: assi como perdono a Adã: assi mesmo perdonara a ti. Yaun parece q fuera mas razonable perdonar a el: porq era muy nueuo en las cosas del mundo, y no tenia exẽplo de ningun hombre q jamas por peccado buuiesse sido muerto. Empero si tu quieres peccar despues de tener tantos exemplos y auisos: despues de tener la ley, los prophetas, los apostoles y los euangelios: no se como puedas merecer perdon.

Estança. iij. De la epistola. ix. Prosiue el intẽto prouado quãta necesidad tiene la virginitad delas otras virtudes pa saluarnos. Pone vna autoridad del apostol llena de maravillosa doctrina para nosotros, y declara la muy por entero.



Euentura cõ verte virgẽ pensaras que estas muy rica y al seguro. Pueno te engañes y acuerdate que Adã y Eua virgines eran quando peccaron y q no les aproueche la entereç de sus cuerpos para librarlos del peccado. Por cierto la virgen q en algun peccado cae a Eua la cõpararemos y no ala virgen sacratissima Maria. Y o no te niego q si en el peccado cayesses, podrias auer perdon mediante la penitencia: empero a consejo te que procures mas antes ganar merced, que no perdon. Cosa fea y vergonçosa es q esperen perdõ de sus yerros las que esperan recibir corona de virginitad. Mal parece que eayã en cosas illicitas, las que aun delas licitas por su voluntad se priuaron. Permitido es y licito ala muger que se case. De manera q assi como denemos loar las que por el amor de Jhesu

Christo se priuaron desta libertad y sus plazerẽs. Assi mesmo no denemos condenar las que tomando la licencia del apostol (antes q votassen virginitad) se casarõ por remediar sin peccado las passiones de su cuerpo. Mas tomando alo primero. Que les aprouechara dexar por el amor de dios, lo q pudieran tomar con su licẽcia: y despues le offendien quebrantando su ley sagrada y los apostolicos mandamietos. En mal hablar, mal pensar, en atañar sus personas por bien parecer al mudo: o en bazer otras qlesquier cosas prohibidas y mal becbas. Assi como en jurar, maldezir, murmurar, cudiar lo ageno, oyr mal del proximo: dar mal por mal, ser auarientas, en tener proprio, en poseer ponçoña embidiosa cõtra su proximo, o en offensa de dios y de su sagrada ley. Que aproueche a las tales auer dexado lo q pudieran tomar si abora tomã lo q no deuen cõtra la voluntad y mandamietõ de dios? Quieres que te aproueche auer dexado por el amor de dios lo q pudieras licitamente gozar: trabaja en no tomar, lo q por su mesmo mandamiento te es vedado. De otra manera yo te digo que es grã locura q temas lo q es menos: y no bagas caso delo q es mas, que buyas delo que te es otorgado, y no te guardes de lo que te es prohibido. Dize el glorioso apostol. Ya muger que no es casada, piensa en cumplicir lo q dios manda, y como le agradara guardandolosancidad en el cuerpo y en el animo. Mira que dize: piẽsa en las cosas de dios: no dize en las del mundo: no piẽsa en las cosas de los hõbres sino en las de dios. Diga nos pues el mesmo apostol, quales son estas cosas de dios. Sabed que todas las obras sanctas y que merecen ser amadas, donde ay buena fama, virtud, y loor de doctrina: estas cosas (segun el mesmo dize) son las del seņor. Estas son en las que piensan de dia y de noche, las que son verdaderamente sanctas y virgines de dios. Del seņor es tambiẽ el reyno de los cielos: suya es la resurreccion de los muertos: del seņor es el don dela immortalidad dela incorrupton, dela claridad y resplandor, lo qual todo es prometido a los sanctos. Del seņor

señor son muchas moradas de los bienaventurados que en los cielos estan. Del señor es el fruto de treinta, y de sessenta, y de ciento que los bienaventurados gozã. Esto pues es lo que la virgen piensa y junto con esto como podra ganar lo y merecerlo. Del señor es tambien la ley del testamento viejo y nuevo con la qual deue estar afeptados los labios de la virgen para que parezcan bermosos. Si algunas virgines piensan en lo que auer es oydo continuamente y sin cessar: sean ciertas que piensan en las cosas del señor. En las tales se cumplen aquellas palabras de la sagrada escriptura. Los fundamentos que para siempre ban de durar estan sobre la piedra: y los mandamientos de dios en el coracon de la muger sancta. Signese en el apostol (como agrade a dios) a dios dize no a los bombres: y como sea sancta en el cuerpo y en el alma. No digo como sea sancta en un miembro de su cuerpo, o en solo el cuerpo: antes dize: en el cuerpo y en el alma. Porque un miembro es vna parte sola del cuerpo: mas dize todo el ayuntamiento de los miembros. De manera que quando digo que sea sancta en el cuerpo: afirma que la virgen deue ser sancta en todos los miembros de su cuerpo. Porque si en un solo miembro fuesse corrompido el cuerpo de la virgen: poco le aprobecharia la santificacion de todos los otros. Cierito es que en tal caso no se podria llamar sancta en el cuerpo, el qual es compuesto de todos sus miembros, siendo ensuciada en vno dellos: qualquiera que fuesse. Para mayor declaracion de esta sentençia tomemos vna virgen que sea limpia y sancta en todas las partes de su cuerpo, excepto en la lengua y con esta pequeñez de mentiras, y falsos testimonios, y murmurando de su proximo. Demando te y ahora si ponetura en el cuerpo de la virgen salvaran todos los otros miembros a este: o si seran todos condenados por este solo. Por cierto claro esta que la culpa de este solo bastara a perder todos los otros, y ellos no a salvar a este. Pense si la castidad no aprobecha nada sin la santificacion de todos los otros miembros: y por solo vno basta a perderse todo: que esperanca tene-

mos de la virgen que estuviere toda llena de peccados? Ciertamente a la tal muy poco le aprobechara su entereç virginal, si por otra parte la tiene tan mal acompañada. Por tanto virgen (qualquiera que seas) y te ruego no estes tan vfana con ver te virgen, ni te regas por tan segura, no te confies con tener vna sola parte de tu cuerpo sana. Antes conforme a lo que el apostol manda guarda toda la castidad del cuerpo, alimpia tu cabeza y rostro de qualquier suciedad. Gran peccado es y maldad que la virgen pinte su cara, afepte su rostro con soliman, aluayalde o color: pues ya vna vez fue afeptada con el agua del spiritu sancto y vnta da con la chrisma sacratissima de su gracia. No deue ser ensuciada jamas con poluillos, olores, joyas de oro, o perlas, ni con otroungun atavio la cara de la esposa de Jesu chriso, en quien se muestra el resplandor celestial. Por cierto muy grave injuria se baze a nuestro dios y señor: que sea tenido en mas algun atavio y ornamento del mundo que no el que su magestad nos da. Alimpia pues tu frente de tal manera que tenga verguença de bazer obras mundanas, y se precie de las diuinas. Haz de suerte que sienta en si vna confusion que acostumbra parir gracia: y no la que causa peccado: conforme a lo que la sancta escriptura dize. Al y vna confusion que causa peccado: y otra que causa merito y gracia. Alimpia tu cuello de manera que no se vea en el ninguna redezilla de oro, ni trançados mundanos en que tus cabellos esten cimbueltos. No te pongas jamas joyeles ni atavios del siglo. Los atavios de que te deues preciar son los que la escriptura señala quando dize. No falten jamas en ti misericordia y xdad: antes las deues traer colgadas del coracon: assi como joyel que anda colgado en el cuello. Alimpia tus ojos apartando los de toda cudicia desordenada y vista peligrosa: y baziendo que mire siempre sobre los pobres: guarda los libres de toda vanidad para solo mirar la voluntad de dios y cumplirla. Alimpia tu lengua de la mentira, por que la boca que miente mata el alma. Alimpia la pues de la murmuracion, juramento y perjurio. Y no pienses,

que

que tras troque la orde de las palabras en dezir primero el juramēto, y despues el perjurio. Antes lo dice assi porq̃ muy mejor buyras del perjurar si del todo te apartas de jurar: y sera cūplida aquella sentēcia q̃ dize. Aparta tu lengua del mal, y tus labios no hablen engaños. Acuérdate de lo q̃ el glorioso apostol mada. Bēdezid y no querays mal dezir. Dene traer muy ala cōtina en tu memoria las otras palabras que dizen. No deue dar alguno mal por mal: ni maldicion por maldicion. Antes por el contrario os deue y bendezir vnos a otros, porq̃ para esto soy llamados para q̃ seay berederos de bēdiciones. En otro lugar leemos: si alguno no offende a su proximo ni aun en sola palabra: el tal dezimos que es perfecto. En verdad yo lo tengo por vna gran maldad, q̃ sean enfuziados de algun peccado los labios con q̃ confiesas y loas a dios, y la boca con que lobendizes y le suplicas algo. Y o no se con q̃ cōsciencia ni vergēca se pone alguno en rogar algo a dios hablando le con aquella meisma lengua q̃ acostumbra mentir: o maldezir, o murmurar. Oye el señor los labios q̃ son sanctos y otorgales su demanda: luego cōcede el señor a los ruegos pronunciados con la lengua sin manzilla. Alimpia tambiē tus orejas q̃ no quieran jamas oyr sino palabras sanctas y verdaderas: esten tales q̃ no puedan recebir palabra ninguna suzia, torpe, ni secular: ni jamas oyan al q̃ dize mal de otro. Asii lo ballaras escripto. Haz vn seto de espinas a tus orejas: y no oyas de buena gana la lengua mala, porq̃ si esto bazes ternas parte con aquel de quien leemos: porq̃ era justo en su oyr y ver (quiere d̃r) ni peccaua con las orejas oyendo, ni con los ojos mirando. Alimpia tus manos que no estē muy estendidas para recebir y encogidas para dar: ni oparejadas para berir: antes las deues tener muy prestas para cūplir todas las obras de misericordia. Alimpia tus pies de manera q̃ no quieran yz por el camino ancho y muy espacioso que nos llena a los plazerēs y vicios mundanos. Antes los deues poner por el camino estrecho, arduo y muy angosto, por dōde van al cielo.

assi lo manda la escriptura diziendo. Hazed camino derecho a vuestros pies: cono templea que el gran maestro que es dios formo tus miembros para obzar virtudes y no para vicios. Por tanto piensa que la virginal castidad que guardas entonces te aprouebra, quando estuuieren todos los miembros de tu cuerpo limpios y sin manzilla. Entonces te digo yo que podras esperar la corona de virginidad, con muy cierta y firme esperança.

Éstança. iiii. De la epístola. ix.
Declara la otra parte dela autoridad que arriba señalo del apostol: que es ser sancta en el espiritu. y por maravillosas razones, exemplos y fundamentos muestra como la virgē (esposa espiritual) ha de agradar a su esposo.



M pocas palabras y muy cumplidamente pienso auerte declarado lo que el apostol mada: es a saber: q̃ la virgē sea sancta en el cuerpo. Queda me declararte abora lo q̃ se sigue: q̃ es, q̃ sea sancta en el alma: quiere dezir: q̃ qualquiera cosa que en la obra es maldad y peccado: no se dene tã poco pensar. Aquella virgē pues diremos q̃ es sancta en el cuerpo y en el alma, la que ni pecca en el cuerpo, ni en el alma: sabiendo q̃ dicea vee lo q̃ esta dentro en los coraçones. Por tãto trabaja, quãto te es possible, en tener limpios de peccado el alma y el cuerpo. Acuérdate q̃ esta escripto. Guarda tu coraçō cō toda la diligēcia y cuydado q̃ pudieres: en otro lugar dize. El señor ama los coraçones q̃ son sanctos, y los q̃ son sin mãzilla son acceptos delēte su magestad: en otro lugar dize. Bienauenturados son los q̃ tienen limpieza en su coraçō: porq̃ ellos verdaderamente verā a dios. Esto piēso q̃ se digo por aq̃llos en cuya cōsciēcia no ay reinos dimiēto alguno de peccado. De los meismos creo q̃ habla el glorioso sant Jua en su epístola canonica. Si nuestro coraçō nonos acula en algo, grā cōfiança podemos tener para parecer delēte de dios: porq̃ sin dūda estādo assi qualquier cosa q̃ le suplicaremos alcāçaremos de su magestad. No quiero q̃ te engañes

engaños creyendo, q̄ por no poner en obra el peccado, quedas limpia del y sin alguna culpa, sabiendo en especial q̄ esta escripto. Qualquiera que viere la muger para cudi-
ciar la: el tal ya en su coraçon ba peccado. No te pōgas en dezir. Pense lo mas no lo puse en obra: porque sey cierta, que es mal-
dad pensar dentro en el coraçō: lo q̄ es pec-
cado poner defuera en obra. Quando esto
el glorioso apostol sant Pedro dezia. Iba-
zed vuestras animas castas: claro esta q̄ si
el no sintiera q̄ en nuestra alma puede auer
alguna torpedad carnal: no nos mandara
q̄ las bizieramos castas. Venemos empe-
ro mirar con mucha atencion aq̄llas pala-
bras del glorioso apostol sant Iuā q̄ dicen.
Estos son los q̄ no se enfiuaron cō muge-
res: porq̄ siempre han permanecido virgi-
nes: estos siquē al cordero a do quier q̄ va.
Miramos pues cō mucha atēciō y exami-
nemos si estā estos tā juntos cō dios por so-
lo el merito dela enterezy castidad: y si por
esto solo les es otorgado, q̄ se passeē por to-
dos los apartamiētos del cielo. Si porue-
tura tienē algunos ptos merecimientos,
por dōde alcāçā esta merced. Mas de dō
de podremos saber la respuesta desta que-
stio? Por cierto (sino me engaño) en las pa-
labras q̄ allí luego se siquē, hallaremos la
respuesta desto, dōde dize. Estos son cōpra-
dos assi como primicias de todos, pa dios
y para el cordero: estos son sin mázjilla, y en
su boca jamas se ballo mēтира. Uee aho-
ra como estos q̄ tā jūtos vā cō el señor, no son
virgines en vna sola parte d su cuerpo? An-
tes son de aq̄llos q̄ por el amor d la virgini-
dad perfecta, guardarō su vida limpia de
todos los otros peccados. De manera que
la principal causa porq̄ la virgen dene me-
nospreciar y buyr de casar se, es por estar
mas segura, libre, y desembargada para
guardar la ley de dios, y cumplir todos sus
mādamientos. Porq̄ sino se casa, ni se guar-
da d aq̄llas miserias q̄ aun las casadas son
obligadas aguardar se: q̄ le apronecha ala-
tal no auer se casado: y a sea verdad q̄ a nin-
gū cbristiano es licito auer de peccar: y to-
dos aq̄llos q̄ se lauē cō el agua baptismal
dela espūal sanctificacion, es razon q̄ vinia

en sanctidad y sin peccados. Porq̄ vinien-
do assi, merecerā ser puetos dentro en las
entrañas d la sancta madre y glesia: la qual
es toda limpia, clara, sin manzella, y sin ru-
ga. Empero toda esta sanctidad especial-
mente se ba de ballar en la virgen cōsagra-
da a dios, y con muy mayor perfecciō, porq̄
esta tienemuy entera libertad: y esta pue-
sta en manera de viuir: que ni el marido: ni
los biōs: ni otra alguna necesidad, no la
estorua. No ay con que se escuse en la negli-
gencia que cometiēre, acerca de cumplir
toda la iagrada ley. O virgen cōsagrada
al señor guarda (yo te lo ruego) vn proposi-
to tan alto como has tomado: y dōde espe-
ras tā crescida y marauiillosa paga. Mas
esclarecida es delātē dios la virginidad, y
la virtud d la castidad, sino la enfermamos
con algunas otras miserias de peccados.
Conosce pues virgen el estado grāde que
tienes: conosco el lugar tan alto dōde estas
conosce el proposito excelente q̄ has toma-
do. Esposa te llaman de Jēsu cbristo: mira
bien q̄ no bagas cosa indigna de aquel se-
ñor con quien eres desposada. y sey cierta
q̄ si vez en ti el menor adulterio del mundo
luego te dexara, y se apartara d ti del baziē-
do el matrimonio. Quando alguna dōzella
se casa en el siglo, vemos q̄ luego procura
cō mucha sollicitud informar se de los ami-
gos del esposo, de sus domesticos criados
y familiares: que cōdicion tiene: de q̄ se tie-
ne por mas seruido. Procura saber dellos
q̄ ordē tiene en su viuir: q̄ costūbre en el co-
mer y beuer: de q̄ viandas se agrada mas:
en fin ella se informa largamente de todas
sus condiciones verdaderas. Despues q̄
bien las ba sabido: de tal manera se rige en
todo: q̄ su seruicio: amor: vida: diligencia:
y alegria no entiendan: sino en solo confor-
mar se cō la volūtad del esposo. Lo mismo
denes bazer tu virgen: ya sabes q̄ estas des-
posada cō Jēsu cbristo: informa te biē p̄cū
tādo de sus domesticos y familiares: y sabe
muy por entero en q̄ cosas se agrada: de q̄
se deleyta: como podra ser mejor seruido.
Sabe dellos con q̄ ropas te podras vestir:
para q̄ mejor le parezcas: como te podras
adornar en todo lo d mas: para q̄ el mas se
agrade

agrade dñi. Diga te pues algo desto el glorioso apostol sant Pedro q̄tan amigo y familiar es de tu esposo: el qual aū alas q̄son casadas en el siglo, no les p̄mite traer atauios tēporales sino espirituales para q̄tā bien agradē a este señor. Así lo ballamos escripto en su canonica epístola diziendo. Seā así mismo las mugeres subjectas a sus maridos, porq̄ si algunos no creē en la palabra por la cōuersaciō sancta della sin palabra se puedan ganar, cō solo ver la castidad y honesta vida della p̄uesta en el amor temeroso d̄ dios. Deneys empero atauiaros d̄ tal manera q̄ no vayā vuestros cabellos descubiertos ni se muestrē entrāçados o enredados con oro. Así mismo en las ropas y atauios guardando mucha honestidad. Vuestro verdadero atauio sea todo de dentro. Hazed q̄ vuestra anima vaya reposada y p̄uesta en mucho sosiego: poseed aq̄lla tēplāça en v̄ro espíritu q̄ acostūbra parecer rica y graciosa en el acatamiēto de dios. Q̄nto cō esto oyamos lo q̄ el apostol sant Pablo nos dize: escriniēdo a Timotheo acerca dello mismo: y encomendado muy fielmente el atauio honesto d̄ las mugeres. Tayan así mismo las mugeres adornadas en su atauio de vergüēça y mesura, no de cabellos muy peynados y entrāçados en oro, ni adornados cō perlas y piedras preciosas, ni menos cō ropas galanas. Antes todo su atauio sea tal qual deue ballarse, en las mugeres de buena sancta y honesta cōuersaciō. Diras me por v̄tura: porq̄ los apostoles no mandarō estas mismas cosas alas virgineas? sepas q̄ no solo quisierō mandar por no injuriarlas, viēdo q̄ les era cosa vergonçosa mandar les, lo q̄ ellas se denē tanto tener por mādado: y pareciale q̄ mādarse semejātes mādamiētos: mas era bazer les injuria, q̄ amonestarlas. Nunca los apostoles creyeron q̄ auria virgē ninguna tā loca y mal sabida, q̄ creyese tener licēcia d̄ traer lo q̄ alas casadas fuesse vedado. Verdaderamente la virgen necesidad tiene d̄ cōponerse y adomarse: porq̄ de otra manera imposible seria q̄ pudiesse agradar a su esposo. Adornese pues y pōga se muy hermosa: mas ba d̄ mirar, q̄

todos sus atauios sean dentro del alma: todos sus ornamētos bā de ser espirituales, no aya cosa ningūa tēporal. Porq̄ el señor no dessea ver en ella ninguna hermosura corporal: toda su gracia y biē parecer quiere en el alma. Por tato tu qualquier virgē q̄ desseas ver a J̄esu ch̄risto dentro en tu alma vezino y morador della: cōpone la con toda diligencia, y ordena la de los atauios espirituales. Mira biē q̄ no aya en ella cosa del mundo fea, torpe, ni desbonestā. Haz q̄ resplādezca cō el oro de la justicia, y cō las perlas dela sanctidad. Salga della claror dela castidad: q̄ es perla p̄ciosissima, y vístase dela rica ropa dela piedad. En lugar de bolanda y seda traça la misericordia y castidad: vista se conforme alo q̄ esta escripto. Cellos así como sanctos amados y escogidos de dios, d̄ entrañas d̄ misericordia, sanctidad, bondad, y justicia. No busq̄ la virgē cosa ninguna mūdana cō q̄ se afeçte: no se pōga otra blācura sino sola aquella q̄ dela innocencia y simplicidad nasce. La color de su rostro sea aq̄lla natural vergüēça acōpañada dela gracia del cielo q̄ jamas de su cara se parta: lane se cō el soliman dela sancta doctrina y cō los espirituales lauamiētos se alimpe. Laue se d̄ tal manera q̄ no quede en ella mājilla ninguna de malicia ni de engaño: y porq̄ no se sienta jamas en ella algū mal olor d̄ peccado: traça cō sígo los vngüētos suauissimos dela sciēcia y sapiēcia diuina. Este es el ornamēto q̄ dios quiere ver en sus esposas, el anima q̄ el cudicia es la q̄ esta cōpuesta desta manera. Acuerdate, sobre todo, q̄ le eres bija, segū aq̄llas palabras del propheta. Oye bija y vee: y tu mesma quantas vezes llamas al señor padre, tu cōfiesas ser su bija: pues si eres bija d̄ dios no bagas cosa indigna de tal padre. No se ballē obras en tí q̄ offendā tan excelēte padre. Antes procura q̄ en todo lo q̄ bizieres muestres bien ser bija de dios. Toma exēplo d̄ las bijas d̄ los nobles q̄ viue en el siglo: mira como se rigen y que costūbres procurā tener tan bonettas y virtuosas. En verdad muchas veras q̄ pensando como son bijas d̄ padres tā nobles, tienen tāta vergüēça, autozidad, mesura, y buena

Y buena criſta, que exceden en nobleza y virtud toda qualquier coſtumbre de otras. En tanta manera ſe mirã en eſto, q̃ por no bazer alguna verguença a ſus antepaſſados: vienẽ a tomar caſi otra naturaleza diſferẽte en virtud, y merecimiento de todas las otras perſonas. Iſto que ayas eſtas; buelue ſobre tí: contẽpla la nobleza de tu linage, y conoſce la gloria grande de tu noble generacion. Acuerda te no ſolo q̃ eres biſa de bõbre: mas tãbien de dios, y pienſa q̃ eſtas bermoseada con nobleza de diuino naſcimiẽto. Haz pues q̃ ſe muestre bien tu naturaleza q̃ eres biſa de dios: conoſca ſe claramẽte en tí la nobleza diuina; que poſſees. Sea la grauedad de tu vida de buena manera: tu honeſtidad ſea marauiſoſa: tu verguença ſea tal, q̃ todos ſe eſpatẽ della. Sea tu paciencia muy ſeñalada: tu andar como de virgẽ: tu veſtir de verdadera caſtidad. Lo que hablareſ muy biẽ pensado primero, y dicho en ſu tiẽpo y lugar. Eſto ſea en tãta perfeccion, que ſi alguno te viere de muy marauiſado diga. O q̃ buena grauedad y marauiſoſa es la deſta virgen, ſobre quantas yo he viſto: o que caſtidad tan vergõſoſa: o q̃ templeça tã honeſta: o q̃ ſe ſo y grã cordura en todo. Por cierto eſtas no ſon coſtumbres de perſona humana, ni doctrina de muger mortal. Reſplãdor celeſtial es el q̃ en eſta virgẽ ſe mueſtra. En verdad yo vengo a pensar que dios mora dentro en algunos hombres. Quando alguno baziẽdo todas eſtas coſideraciones ſupiere que eres biſa de Jeſu Chriſto: entonces muy mas ſe eſpãntara: pensara q̃ ſeñor tan grande es eſte que tal ſierua tiene. Pues pienſa q̃ ſi quieres tener parte en Jeſu Chriſto, es menester q̃ tomes exemplo del para vivir: el qual fue tan apartado de toda malicia y mal queter, q̃ aun por no parecer q̃ a ſus propios enemigos quieria malirrogna al padre por ellos. No quiero q̃ tengas por verdaderas chriſtianas las religiosas q̃ vieres, ſino conoſces en ellas, no ſolo que no tienen odio, ni mala voluntad con las otras: mas aun que publicamẽte las ama en Jeſu Chriſto. Porq̃ la verdadera chriſtiana, obligada es, por exemplo de Jeſu

Chriſto, a amar verdaderamẽte aun a los enemigos. Si quieres tu tener compaña con los ſantos, alimpia bien tu coraçõ de toda malicia y peccado. Mira biẽ no te engañen, guarda q̃ alguno con palabras engañoſas no te embarace. Acuerda te q̃ no cabẽ en el cielo, ſino los ſantos, juſtos, ſimples, inocentes y limpios. La malicia no tiene lugar ninguno acerca de dios. El que codicia reynar jũtamẽte con Jeſu Chriſto neceſſidad tiene de eſtar limpio de toda maldad y engaño. No ay coſa en el mundo tan contraria a dios: ni tan ſea delãte ſu mageſtad, como tener odio contra alguno, o deſſear lo dañar. Aſſi miſmo no ay coſa q̃ tanto le ſea apazible, como q̃ tengamos amor con todos. Eſto es lo q̃ el propbeta mirana quando digo. Los q̃ amays a dios aborreced el mal. Mira bien no pongas amor en alguna bonrra del mundo: porq̃ ſi lo tal biſieſſes podria ſer q̃ ſe cõtaſſe tu ſuerte entre aquellos aquien eſta dicho. Como podays vosotros tener buena fe, ſi andays buſcado vueſtra gloria los vnos en los otros? Delos miſmos diſe el propbeta. Acreſciẽta leſ ſeñor mal, acreſciẽta mal a los que ponẽ ſu gloria en la tierra. De dõde os verna que ſeays conſuſos en vueſtra gloria y eſperança, quedado anergonçados delante el acatamient o diuino.

Eſtanza. y. De la epiſtola, ix: Proſiguiẽdo ſu propoſito prueua quã grã vanidad es preciarſe de la nobleza del linage carnal. Pone muchas reglas marauiſoſas para que la virgẽ vina como verdadera eſpoſa de Jeſu Chriſto.



Ara q̃ mejor puedas guardar todo lo que arriba te he enſeñado no quiero q̃ tomes exẽplo de las q̃ ſon virgines del mundo, y no de Jeſu Chriſto. Porque eſtas tales olvidando ſe del propoſito que tomarõ, y de la fe que prometierõ gaſtan ſu vida en plazerẽs, ſu deleyte es en las riquezas, y gloria, en contar la nobleza de ſu linage. Verdaderamente ſi eſtas creyẽſen q̃ ſon biſas de dios: nũca buſcarian otra bonrra de padres humanos, ni ſe preciaria ſino de aquel

Z naſcimiẽto

nacimiento alto y diuino. E sintiendo que tal padre tienen no amaría la nobleza de la carne. El que proposito se precia la virgen de la nobleza de su linage, y se tiene por muy vana cō esto. Claro esta que dios crió dos bombres desde el principio del mundo, de donde se ha multiplicado toda la espesura y multitud de bombres que vemos: claro esta q̄ de allí venimos todos: y en fin somos de vna misma sangre. Ciertamēte la ygualdad de natura no cōsiente q̄ aya esta nobleza humana diferenciada: antes vemos que ha nascido de la cudicia desordenada de los bombres. No solo tenemos esta ygualdad q̄ he dicho quanto al primer nacimiento: mas aun por el segundo de la gracia baptismal tornamos a ser yguales. En esta el rico y el pobre: y el seruo y el libre: y el noble, y el q̄ no lo es, cada qual es hecho hijo de dios. Y la nobleza de la tierra claro esta que se escurece y no parecen nada quando se muestra la del cielo: tãto q̄ en presencia de la otra se cōsume y baze nonada. Esto se muestra muy biē. quando se visten ygualmēte de la nobleza spiritual dos virgines q̄ en el siglo erã muy dñgiales en la nobleza tēporal. Allí no ballareis ningun lugar dōde no aya nobleza: no allí persona q̄ sea de menos linage q̄ otra, ni menos que los suyos, donde mora la nobleza diuina: esto muy claro esta y propado, sino es acerca de aquellos q̄ notienē en mas las cosas de dios q̄ las de los bombres: o si lo piden, por q̄ les pesa conocerse yguales con otros en lo que es poco, pries en lo q̄ es mucho otorgã q̄ les son yguales? El q̄ proposito dessea ver mas baxos de si aquí en la tierra, los q̄ saben q̄ en el cielo delante de dios les bā de ser yguales. Por tãto tu qualquier q̄ dessea ser virgen de Jesu Christo y no del mundo, buye quãto te sera possible toda la gloria deste siglo: y desta manera alcãçaras todo lo q̄ en el otro te es prometido. Escusa quãto pudieres las palabras de porfia ni dōde te cōuēga mostrarte animosa, buye las ocasiones de toda discordia, y de qualquier pleyto: por q̄ si el seruo de dios no tiene licēcia de pleytear (segū el apostol nos enseña) quãto menos la terna la serua, cu

yo coraçō tanto ha de ser mas mesurado, quãto la naturaleza suya es mas vergōçosa. Aparta tu lēgua del mal bablar: y pon freno de buena ley en tu boca: de tal manera q̄ nunca bables, sino quãdo fuere peccado callar. Guarda te biē no digas cosas q̄ merezcan ser reprehēdidas: porque la palabra dicha no es sino vna piedra tirada: y por esto mucho antes q̄ se bable ha de ser pesada y medida. Bienauenturadas se pueden llamar las virgines q̄ jamas bablan cosa de que se arrepientã. Las palabras de la virgē casta, es razō tambiē q̄ sean castas, tales q̄ siēpre edifiq̄en al q̄ las oyere, y jamas escandalizē. Lo segūdo que el apostol mada es, no salga jamas de vuestra boca mala palabra, antes quãdo hablaredes trabas q̄ sea cosas buenas para edificacion de la fe, y para dar gracia a los q̄ os oyere. Quã preciosa es delãte de dios la lengua q̄ no sabe jamas bablar sino en sus cosas: y por muy sancta es tenuta la boca q̄ndo nūca sale della sino palabras diuinas. A los q̄ vierdes dezir mal de los ausentes, assombra los como a malos cō la autoridad de la sagrada escriptura q̄ pone esto entre las parites del bōbre perfecto. El malo q̄ digere algo cōtra su proximo sea tornado en nonada delãte del iusto y bueno. Note cōuiene pues oyr cō paciēcia la vituperacion de tu proximo pues no querrias que otro oyese la tuya. Todo quãto se baze cōtra lo que el euāgelio mada, es injusto, y cōtra el baze quando consiētes que se diga de otro en tu presencia lo q̄ no querrias q̄ se dixesse de ti. Acostūbra tu lēgua siēpre a bien bablar y tus oyeas oyan de mejor gana el loor de los buenos, q̄ no el vituperio de los malos. E mira q̄ quanto bien bizieres q̄ sea hecho por dios, sabiendo q̄ de solas aquellas obras seras pagada por dios, q̄ bizieres por su amor y temor. Trabaja siēpre mas en ser sancta q̄ no en parecerlo: por q̄ es cosa sin provecho ningūo ser tenuta, por lo q̄ no eres. Y aun te digo q̄ es doble peccado fingir lo q̄ no eres, y dissimular lo q̄ eres. Sea tus placeres y deleytes puestos mas en los ayunos q̄ no en el comer. Acuerdate de aquella binda que no se partia jamas del

del tēplo, siruiendo al señor cō ayunos y oraciones de dia y de noche. Si vna biuda q̄n dia era tal entōces, quāto mas excēlente de ne ser abora la virgē de J̄esu Chusto y chri-
stiana? Enel cōbite dela leciō diuina scātus delicos: no cudices verte barta, sino de m̄-
sares espirituales. Siēpre procura mas los
manjares con q̄ has de barta el anima, q̄
no los que ban de dar de comer al cuerpo.
Huy de la carne y del vino assi como de le-
fia verdadera, cō q̄ ardē los vicios carna-
les. Es poruētura v̄sares de algū poquito
de vino por la indisposicion del estomago:
baz q̄ buyas toda manera de ira y furor.
Esquina de ti, y muy enteramente aparta
como cosa abominable, todo aquello q̄ de
l'pues de becho ha de dañar al proximo y a
ti causar verguença. Cosa iusta es que este
muy reposada y agena de toda turbacion
el alma q̄ desica ser morada del spiritu san-
cto, sabiēdo q̄ dice por el propbcta, Sobre
quien reposare y o sino sobre el manso y bu-
milde, y q̄ teme mis palabras? Piensa que
esta puesto Dios por atalaya de todas tus
obras, y guarda no bagas, ni pientes cosa
indigna de los ojos de dios q̄ te mira. Quā-
do deliberares ponerte en oracion, mira q̄
varas tal como dene y la q̄ quiere hablar
con dios. Quādo digeres algū psalmo, en-
tiende biē las palabras q̄ dice. Y sea tu de-
lectaciō mas en lo q̄ dentro del coraçō sen-
tiras, q̄ no en el sabor dela boz con q̄ cātas.
Sabe que dios en m̄as tiene las lagrimas
del que canta que no las bozes. Assi lo af-
firma el propbcta diciendo. Scruid al se-
ñor con temor: y alegraos con el en tem-
bloz. Donde ay temor y tembloz, no se en-
ran mucho del sabor dela boz: antes esta el
coraçōn lloroso, y el plazer lleno de lagri-
mas. Pon diligēcia en todas tus obras san-
ctas: porq̄ escripto esta. Maldito sea el bō-
bre q̄ baze la obra del señor cō negligēcia.
Haz q̄ crezca en ti la gracia con los años:
crezca te la iusticia cō la edad: y tanto mas

perfecta parezca tu fe, quanto mas te bizi-
res vieja. Toma exemplo de nuestro mac-
stro y redēptor J̄esu Chusto, el que siēpre
mas aprouechaua en edad, saber, y gra-
cia espiritual delante dios, y delāte los bō-
bres. Piensa que todo el tiempo en q̄ no te
sintieres mejorar, que lo has perdido. El
sancto proposito dela virginidad q̄ has co-
mençado prosigue lo, y cōserua lo hasta el
fin. Porque la virtud no esta en solamente
auer comenzado, sino en acabar. Assi nos
lo enseña el sagrado euāgelio diciendo: el
q̄ perseverare hasta la fin, este sera saluo.
Mira te pues muy biē, y no des ocasion q̄
alguno te cudicie: acuerda te q̄ tienes espo-
so muy celoso. Muy mas culpada y ma-
la muger es la esposa de J̄esu Chusto adul-
tera, q̄ no la de algun hombre mortal. Sea
pues tu vida vna regla y exēplo de sancti-
dad donde todos aprendan viuir: muēstra
te mayor en obras d' virtud sobre aquellos
que tābien en el proposito y ordē de viuir te
son menores. Baz que en todas tus cosas
seas verdadera virgē. Sea tanta la sancti-
dad espiritual de tu cuerpo y miēbros que
no ballen jamas cosa de peccado en q̄ pue-
dan acusar tu cabeça. y por quanto (segun
ya en el principio dela epistola diximos) tu
eres becha en sacrificio delante la diuina
magestad: la qual reparte tambien su ben-
diciō con las otras. Haz q̄ qualquier, que
de tu vida participare, tābien aya parte de
tu bendiciō. De manera q̄ todas las otras
seā sanctificadas por causa tuya: assi como
por vna hostia accepta a dios q̄ para todos
gana gracia. Tu vida y cōuersacion cō to-
das ellas sera tal, q̄ qualquiera q̄ la viere, o
la oyere: luego sienta parte de tu sanctifica-
cion. Conozca la tal persona que de tu con-
uersaciō le viene tanta gracia, q̄ solo que-
riendo te parecer, merece offerer sacrifi-
cio delante el señor: recibiendo de su mage-
stad gracia para merecer la gloria y bien-
auenturança perdurable.

Libro quinto dela presente obra tracta del

estado penitente, o vidual. Nuestra qualca son las verdaderas biudas, dando les reglas cō q ordenen su vida, conforme ala sancta doctrina euangelica, y ala voluntad de dios. Estado es sin dūda en q mucho se deue mirar, assi por parte de los bombres, como mugeres por parte de las mugeres. Sabiendo en especial q aun los gentiles y paganos tuvieron por vna cosa muy virtuosa y loable en la muger, quando perdido el primer marido no se qria tornar a casar. En diuersos historiadores a todos muy cōmunes hallamos q prinapal de ciertos privilegios (entre los Romanos) las mugeres q dos vezes se casauā. y a aqui es q la memoria d algūas, aū viue: por q cōbidadas cō las segūdas bodas honestamente se escusarō. Otras dizlēdo, q sus maridos (aun q muertos) pa ellas no erā inmortos. Otras q determinā tener el dia postrero d su vida por postrero d sus lagrimas: y con otras honestas y virtuosas escusas, en fin gozauā desta virtud. De manera que si las mugeres gētiles en t̃to estimarō esta ley de monogamia (q caser vna sola vez casada) sin cōparaciō la deue abraçar, mas los chistianos q en el merito y galardō q por ella se espera, tanto sin cōparaciō son mas alumbraados. E si alguna persona desseare ver muy por entero toda la perfeccion deste estado, y saber las reglas como se ha de guardar: y las vidas de algunas sanctas mugeres que lo guardarō: lea cō mucha deuocion y alegria el libro presente, donde vera las grandezas de nuestro principe Hieronymo: ballar lo ha qual suele, siempre abraçado con la sagrada doctrina euangelica y apostolica. Sacado de sus riquezas con que matela sed de nuestra deuocion. No como cansado, mas como mas encendido en el sancto processo de hablar, le vera renouadas las fuerças en el espiritu y palabras. y porque el lector goze de tan buen cabio, calla y o venga el grā doctor y hable en este nuestro quinto libro. El qual es partido en cinco epistolas principales.

Epistola primera del libro quinto, escripta por el glorioso doctor sanct Hieronymo: es dirigida a Furia noble muger Romana, enseñando le como podra guardar el estado de biudez, para que dios señor y redēptor nuestro sea della muy seruido, pues a su magestad plugo lleuarle su marido. Para esto trae le muchos motivos y consejos diuinos, sacados dela sagrada escriptura, y prouados por buena razon: contando le los enojos que en el segundō matrimonio se ofrecen. Es partida la presente epistola en quatro estanças.

Estança primera dela epistola primera. Introduziēdo la epistola, pone la ocaſiō q a escreuir le mouio, y junto con esto parte dela respuesta alo q fue preguntado. Nuestra por razones vinas, y cōparaciones excelentes, quāto le es mejor ala biuda viuir en cōtinencia, y guardar su estado vidual, q no tomar se a casar.



Nuegas me por tu carta, y bumilmente demādas muy amada bija q te escriua la manera de tu vida, y como te deues regir para guardar la corona de biudez cō nōbre sancto de perfeta castidad. Alegra se mi coraçō, gozā se mis entrañas, y mi affiō da señales d muy crecida alegria, viēdo q tu abora d

seas ser despues d muerto tu marido, lo q tu madre Ziciana (muger d sancta memoria) mucho tiēpo fue aun viniendo el snyo. Por cierto biē podemos creer q fuerō oy dos sus ruegos y oraciones. Claro vemos q alcāço d l señor pa vna bija sola (q eres tu) lo q ella viniēdo posseyo. Tienes de mas d vn grā privilegio en tu linaje, y es, q contādo desde Camilo, o ninguna, o muy pocas son las mugeres q en tu linaje se ballarā q dos vezes se ayā casado. Esto parece ser ya tan

tan proprio de vosotras, q̄ no mereces tan to loor por cumplir lo, quanto merecerias maldita y enuergõçada, si siendo cbixtiana no guardasies la virtud, q̄ tus antepassadas, siẽdo gentiles tan cõplidamẽte, y por tantos años guardarõ. Dexo aparte la noble Paula y su bija Eustochio que fueron flores muy hermosas en vuestro linaje: por que no parezca q̄ me pongo en loar a ellas por amonestarte y darte cõsejo. Dexo tambien aparte la noble Blesila: la qual por suerte vino a jutar se cõ tu hermano despues de auer perdido su primer marido. Empero ella cõplio muchas y grandes virtudes en muy breue espacio de tiẽpo q̄ vino. Ya plu gulessea nuestro redẽpro: q̄ los bõbres viejos y arrugados imitasen las virtudes excellentes q̄ muchas mugeres moças y pue llas en el verdor de su edad poseyerõ. Biẽ veo y claramẽte conozco q̄ hablar esto es meter la mano en el fuego: por q̄ luego aura quien leuãre sobrecejos contra mi: no faltara quiẽ esticida el brazo para offender me. Y algũ Creyentes ayzado mostrara su boca cruel contra mi. Leuantar se han los principales ancianos contra mi, y contra mi carta: y todos los nobles Romanos se en tonarã, diziendo que soy vn magico encan tador y engañador: y tal q̄ merezco ser de rerrado en las yslas mas apartadas. Di gan en bien bora: z si esto no les bastare di gan me Samaritano, q̄ con alegría los oy re, reconociendo el nõbre y titulo q̄ ami se ñor fue puesto. Verdaderamente si ellos quieren bien mirar (en esta epistola) y no trabajo en apartar la bija del padre, ni aun le digo lo q̄ el euangelio nos dize. Dexa a los muertos y entierrẽ sus muertos. Qual quiera q̄ en Jesu Chriſto cree, claramente viue: y el q̄ cree en el, ba de yz por el camino q̄ el fue. Q̄aya fuera toda manera de embidia sospechosa, que comũmente suele per seguir a los cbixtianos por parte dlos mal diziẽtes: y pensando los injuriar muchas vezes los prouocã a mas virtud. Tenga pues por cierto todos q̄ entre mi z Furia a quiẽ escribo no ay otro conosciẽto basta oy sino auer y o recibido vna carta suya: y por presencia corporal jamas nos vimos: z

sin algũ otro conosciẽto estado ausentes nos jura la piedad, amor y charidad de Je su Chriſto. Bien sabes q̄ esta escripto. Hon ra a tu padre, es verdad en tanto q̄ el no te aparte de tu verdadero padre. El paren telco carnal piensa que te dura tanto cõ el, quãto el reconocera a su verdadero cria dor. En otra manera luego verna David, y te cõtara alas orejas a aquellas palabras. Oye bija y vee, inclina tu oreja, oluida tu pueblo y la casa de tu padre. y el rey enton ces cudiciara tu hermosura: por q̄ el es tu verdadero seño: por cierto grãde ca la pa ga q̄ te prometẽ por oluidar tu padre, q̄ cu dicie el rey tu hermosura. Pues cree me, q̄ por quãto oyte, viste z inclinaste tu oreja, y te oluidaste de tu pueblo, y de la casa de tu padre, serãscierta q̄ el rey cudiciara tu her mosura, y te dira. Toda estas hermosas q̄ miga mia, y no ay en ti manzilla ninguna, q̄ cosa ay en el mudo mas hermosa q̄ el ani ma q̄ es llamada bija de Dios, y no piensa de ningun atauio mundano defucra: Cree verdaderamẽte en Jesu Chriſto: y puesta en esta cudicia, siẽpre mas camina para tu esposo, teniẽdo lo por seño y por marido. Las angustias y trabajos q̄ padecẽ los ca sados ya los viste por experiẽcia al tiẽpo q̄ fuiste casada. Ya piẽso q̄ te bartaste de larida, como los otros delas codornizes, ha sta venir las a lãçar el estomago por sobra de batura, y en el vomitar las piẽso que tu paladar sintio vna colera muy amarga. Parece me q̄ ya lãcaste de tu cuerpo aque llos mãsares secos, marchitos y dañosos: y assi aluiaste las angustias de tu estomago. Auiẽdo alcãçado este biẽ tã grãde a q̄ pro posito quieres abora tozmar a comer cosa q̄ te baga tanto mal como la otra passada? Pienſa q̄ esta cõdẽnado por el sabio el per ro q̄ tozma a comer lo q̄ vomito, y el puerco q̄ se tozma a rebolcar en el cieno de dõde se auia lenãtado. La experiẽcia nos muestra que los animales brutos, y las aues q̄ van por el ayze jamas tozma a caer en el lazo de donde vna vez se escaparõ. Por ventura te mes q̄ no quedara generaciõ ni memoria de los Furianos, y q̄ tu padre no terna de ti vn cbiquito con quien juegue, y lo tome en

braços, y le enlode el cuello y las ropas? Piénla (si por esto te tornas a casar) q̄ no lo tienes cierto de auer: porque muchos ay caſados q̄ tampoco tienē hijos. Otros que los han anido fuer d̄ tales los hijos q̄ no parecieron a sus antepassados, antes los enuerg d̄garon. Mira quien fue Tulio, pue piēsa quan poco le parecio su bijo en la eloquēcia. La vnestra Cornella, exēplo de castidad, y iūtamēte abundancia de hijos, alegróse por auer parido los dos Eriacos? Locura es manifestta q̄ alguno espere por cosa muy cierta lo q̄ ha visto faltar en muchos otros, y q̄ si lo han auído, facilmente lo perdieron. Dize me, a quē dexare tantas riquezas como tengo? digo que a Jhesu Christo, q̄ es beredero perdurable, y el te sera beredero y señor. Piēsas que tu padre se entristeciera desto? piēsa por otra parte que Jhesu Christo se alegrara: llorara la familia de tu casa: acuerda te q̄ los angelles se gozaran. Haga pues tu padre de su hacienda lo que quisiere, q̄ tu no eres de aquel por quē nasciste, sino del por quē renasciste, y del q̄ te compio por tā grandissimo precio que fue la preciosa sangre suya. Aparta de ti vnas amas noucleras, q̄ siēpre vienen con embagadas, assi como animales ponçoñosos, q̄ deslean hēchir su viētre cō el cuero de tu persona. Estas nunca te aconsejarā lo q̄ cumple ati, sino lo que a ellas. Si biē miras, oyr las has continamēte dezirte. Como señoira en soledad y tristura passaras tu inocedad? Como señoira, y nunca gozaras de los dulces bisos, ni del fructo del amor? Esto te diran: tu empero acuerdate q̄ dō de mora la sancta castidad ay esta toda abundancia y biē. Dōnde no mora la castidad, ay multitud de criados, que piēsan si algo te degan por robar, que aquello tu se lo robas a ellos. Estos nunca miran quanto ay en tu casa, para que ellos comē, sino quanto es lo que ellos querriā. A do quier que estos veen algū christiano luego vereys que desde el medio dela plaza, o calle que lo vean comiēcan a dar bozes contra el diziendo q̄ es vn engañador y vn traydor: y dicen en fin mil blasfemias del. Estos son los que van sembrando mil

mētiras: y todo lo q̄ se les antoja afirmar, luego dicen que lo han oydo de otro: ellos mismos se son los q̄ ballan las nueuas, y a fiaden en ellas. De sus mentiras nasce luego la infamia: la qual en viniēdo que viene a poder delas matronas, y ellas la comiēcan a bolar: passa por todo el mūdo. Algunas dellas veras que traen las caras teñidas de aserpes, bueltas en color de vino: ras; los diētes muy blāqueados, y cō esto sus bocas rautosas y crueles, diziendo siēpre mal de los buenos christianos. Quando ellas se juntā en sus aruntamientos de fiestas: veras leuātarse alguna en medio del cōbite q̄ esta señalada en sus atauios mas que todas: y armada de muy poca bonestidad entona alguna murmuraciō, o suzpio de vidas ajenas. Luego q̄ esta ha començado, todo el corō responde, y las nueuas se mezclā de tal manera que antes que acaben roen todos los ausentes. Jūtan se a vezes con las tales algunos de nuestra orde hombres religiosos, y q̄ tienen assaz palabras contra nosotros, siēdo mudos para hablar d̄ si mismos. y como si ellos por ser clrigos, no fuesen mōjes: con tanta libertad dizē mal d̄ nosotros: como sino lo digesen de si en dezirlo d̄ nosotros. Claro esta q̄ quanto mal dicen de los monjes, redundan en los clrigos, que son padres de los monjes. La perdida del ganado verguēça notoria es del pastor. Assi mismo d̄zimos por el cōtrario que es digna de gran loor la vida del monje que tiene en mucha veneracion los sacerdotes de Jhesu Christo: y no murmura de aquella orden por cuyas manos fue becho christiano.

Estāça.ii. Bela epístola.i. Pro sigue su intēto prouocando a furia a esta dō de continēcia: por exemplo de su madre. Nuestra le quan feos y abominables son los atauios de pinturas en las mugeres christianas: especialmente en las que guardan estado de continētes. Concluye dandoles anſos dela guerra peligrosa, q̄ siempre tienē dentro de si: y quanto es menester que se velen y guarden.

Todo.



Do lo q̄ has oydo, muy ama-
da bija en J̄esu Ch̄risto, te lo be
dicbo como bōbre q̄ no tiene du-
da en tu sancto proposito. Claro
esta sino tuuieras por cierto el gran bien q̄
es guardar la monogamia, no tornādo te
a casar, q̄ no me pidieras esta carta d̄ amo-
nestacion. Empero delibere escreuir por
mostrar te quāta maldad moza en los cria-
dos de tu casa, q̄ por cada parte andan v̄e-
diendo tu bōra: y en los engaños q̄ de tus
parientes te vienē. Quise tambiē enseñar
te el error piadoso q̄ tu padre recibe en no
saber te amar como padre: y por no negar
le que te ama: quiero alomenos dezir que
no te sabe amar: y esto que digo va confor-
me alo q̄ el apostol nos enseña, quando ba-
blando con los Romanos dize. P̄o les oyo
go q̄ tienen amor cō dios: empero no lo sa-
bē amar. Por t̄to mi parecer es q̄ tu ayas
de leguir a tu sancta madre (como ya mu-
chas vezes te be dicbo) cuya perfeccion es
tanta q̄ siempre q̄ della me acuerdo: luego
se me representa aquel fuego de amor q̄ cō
J̄esu Ch̄risto tiene. Cōtempla la amarillez
de su rostro causada de los ayunos, las li-
mosnas tan cōtinuas q̄ cō los pobres baze:
el seruir tan lleno de caridad con q̄ sirue a
los siervos de dios: la pobreza y humildad
de sus vestidos y coaçō: y en fin miro, por
vna cosa marauillosa, su hablar tan mesu-
rado en toda las cosas. Pues tu padre el
q̄ l̄ro t̄go por muy bōrado: no por ser no-
ble de linaje, ni por ser cōsul de Roma: mas
por ser cristiano, razō es q̄ cumpla con el
nombre de verdadero padre: alegre se p̄e-
sando q̄ engēdro vna bija para J̄esu Ch̄ris-
to, y no para el mundo. Y p̄sando esto no
solo dege de buscar te otro marido: mas
aun tenga dolor de como sin provecho per-
diste tu virginidad con el primero: de fuer-
te q̄ perdiste la virginidad y el fructo delas
bodas. Dime ahora dōde esta el marido q̄
te dio? claro esta q̄ por bueno q̄ fuese, y vir-
tuoso, y digno de ser amado, al fin la muer-
te se lo lleva todo: y ella defata el nudo del
matrimonio. Toma pues, y o te lo ruego
de aqui ocañon, y baze de la necesidad vir-
tud. Acuerda te q̄ en los cristianos no bu-

scamos principios, mas fin. Sant Pablo
mal comēço mas biē acabo. Buenos fue-
ron los principios de Judas: empero en el
fin fue condēnado por traydor. Si lees en
el propheta Ezechiel ballaras q̄ la justicia
del iusto no le librara el dia q̄ peccare: y por
el cōtrario no dañará los peccados al pec-
cador el dia que se conuertiere de su error.
Esta es bija la verdadera escala de Jacob
por dōde los angeles subē y descienē: en
cuya cabeza esta puesto el señor, dando siē-
pre la mano a los q̄ suben casados: y con so-
lo mostrar se les para q̄ contēplen en el
da fuerças y esfuerço para subir mas arri-
ba. Mas deues saber que assi como el se-
ñor no quiere t̄to la muerte del peccador,
quāto que se cōvierta y viva: assi por el con-
trario aborrece los que andan tibios en su
amor: tanto q̄ no pudiēdo los sufrir los lā-
ça del estomago. Al q̄ mas le es perdonar
do mas ama. En el sancto euāgelio leemos
q̄ aquella muger publicana baptizada en
sus proprias lagrimas, y limpiado los pies
del señor cō aquellos cabellos q̄ a muchos
primero auia engañado, alcāço saluaciō.
No traya esta muger lo q̄ ahora lleuā nue-
stras bindas, los chapines q̄ suenan, ni los
tocados muy vistosos, ni las cejas contra-
becbas, y en arcos de alcohol pintadas: t̄to
venia mas hermosa, quāto menos adoz-
nada. Que baze el aluayalde, y el arrebol
en la cara dela cristiana? pues lo vno falsa
el color natural delas mejillas y labios: lo
otro desmiēte el verdadero blācor del cue-
llo y cara. No es todo esto sino fuego para
los m̄acebos, y leña con q̄ arda la misera-
ble carne dellos, y testigos del coaçon des-
onesto. Como osara derramar lagrimas
por sus peccados la muger que v̄ce, si lloza
mucho, que se le barā surcos en la cara quī-
tando se le el aluayalde, y la color q̄ tiene?
Tal atañio como este no es del señor, cōpo-
stura es del anticristo. Con q̄ confiança al-
ça su cara al cielo la muger q̄ tal va? pues
deue p̄sar que no la conocera el q̄ la crio.
Poco baze al caso escusar se en todo esto
con la mocedad, ni con la juventud enga-
ñosa. Sepas pues que la verdadera binda
y que determina seruir a Dios, pues ya no
Z iij tiene

tiene marido: si quiere bazer lo q el apostol
máda, ha de perseverar. E si le viniere ala
fantasia el placer passado: y se acordare de
lo q perdio, y de los deleytes q siendo casa
da goznua, armese de ayunos, penitencia
y vigiliass: por q en estos escudos se quiebra
todas aquellas saetas del diablo q vienen
encendidas. Justa cosa es q bablemos co
mo vestimos, o vistamos como hablamos.
Al que proposito prometemos vno, y da
mos otro: nuestra lengua cõfiesa castidad
y el cuerpo todo publica dsonestidad. Esto
q he dicho es solamente quãto al vestir y ro
pas dela biuda. En lo demas hablando de
la vida, no lo digo yo sino el apostol, que la
biuda que vive en deleytes, en vida es ya
muerta. Mas dira alguno q quiso enten
der el apostol qndo digo (viviendo es muer
ta) por cierto algunos ignoñates, aun q la
vea en peccado, por viva la ternã, y no por
muerta. Empero quanto a Jesu Christo q
sabe la verdad de los secretos, ella es ya
muerta: assi esta escripto. El animã q pec
care ella morira. Algunos bõbres ay, cu
yos peccados son tã publicos, q ya los pec
cados les van delante al juyzio: otros ay q
por ser astutos les van detras. Assi mesmo
dezimos delas buenas obras, q algũas ay
muy manifestas: y las que no lo son, tanto
ellas se manifiesta por tiẽpo. Esto q auer
oydo la experencia lo demuestra, q algu
nos ay que peccan cõ tanta libertad y des
nẽguença, que viẽdo los conosciereys lo
q en ellos ay. Otros tiẽn tãta maña y astu
cia en sus obras, encubriẽdo sus peccados
que sino por alguna cõuersaciõ larga no
les caen en la cuẽta de su vida. Lo mismo
es en el bien q algunos lo traen tã publico
q esta en medio la calle: otros tan encerra
do que sino es por mucho tratar con ellos
no se lo conosciereys. Pensemos pues a q
proposito nos gloriamos, publicando que
tenemos castidad, pues faltando nos sus
compañeras, q nunca le dexan (es a saber
templança y cõtinençia) jamas podemos
demostrar que la tẽgamos. El apostol glo
rioso afligia su cuerpo y ponía lo debaxo el
mado dela razon, por guardar cumplida
mente lo que a los otros mãdana guardar

y querra abora vna dõzella muchacha ar
diẽdo en el fuego dela edad tener se por se
gura en la castidad con muy bien comer y
beuer. No crea ninguno q por dezir yo esto
condeno los mãjarcs q dios nuestro seño
crio para q vsassemos dellos, dãdo le gra
cias por todo: afirmo empero q son leña
verdadera cõ que arda el fuego vicioso en
los mãcebos y en las dõzellas. No creay
q los fuegos dela mōñia Etbna, ni la tier
ra de Vulcano, ni los montes Aesceno, y
Olimpo ardẽ con tan furiosos calozas co
mo los buessos de los moços dentro de si,
quãdo se inflaman del mucho comer y be
uer. Muchos ballareys q ponẽ debaxo de
sus pies el peccado del auaricia: y tan lige
ramẽte la dexan, como dexan la bolsa que
traẽ ceñida. Otros aun q seã maldiziẽtes,
con mãdarles q callen, se dexã: otros q se
len preciar se de yz atauiaados y muy polli
dos, en vna boza lo dexã todo. En fin q to
dos los otros peccados son de fuera, y lo
que es de fuera facilmente se desecha. Solo
este appetito dela carne es el q de dẽtro nos
fue engerido por dios, para la procreaciõ
de los bños: empero si por nuestra malicia
sale de sus terminos, se torna luego en pec
cado: y parece q por vna ley de natura cu
dicia venir en su effecto. Puedes coger de
aquí q es obra d grã virtud, y de muy solici
ta diligẽcia vẽcer lo q nascio cõtigo: al travi
ctoria es vivir en la carne sin seguir sus cõ
dicioness en nada. Teniendo esta continua
guerra, y trayẽdo el enemigo dẽtro de nos
otros, menester bemos velar nos, y guar
darnos con los cient ojos que Argos (se
gundizen los poetas) tenia. Esto mismo es
lo q el apostol nos dezia en otro lugar: tõ
dos los peccados que algũ hombre conie
tiere son fuẽra d su cuerpo: empero el que
cometiẽre fornicaciõ, pecca contra su pro
pio cuerpo. Los medicos y algũos otros
que han escripto las condiciones natura
les de los bõbres (señaladamẽte Galeno)
dizen que los cuerpos de los muchachos
mancebos, o varones de perfecta edad, y
mugeress, bieruen ya de su cõdicion con el
fuego que naturalmente tienen. y assi dize
q los mãjarcs calientes en estas edades son

son dañosos porq̄ acrescientā el calor. Por tanto afirman q̄ para la sanidad conuiene vsar d̄ cosas frias en el comer y en el beuer, assi como por el cōtrario mādan comer cosas calientes y beuer vino anejo a los q̄ son viejos, o enfermos d̄ humoz flematico. Pero neyẽdo nos nuestro saluador acerca deste peligro en el sagrado euāgelio dezia. Pero ueed atentamente q̄ vuestros cuerpos no sean agraniados en el demasiado comer, o beuer: o en los cuydados desta vida. El apostol̄ t̄bien digo. Guardaos del vino en el qual esta la luxuria. No deuemos marauillarnos q̄ el mesmo maestro (que es dios) conosciẽse tambien este vicio de nuestra humanidad que su magestad formo: pues leemos en Terencio poeta comico, que habla do algo a este proposito dice. Sabed que los carnales apetitos sin el comer y beuer todos se relfrian.

C Estāca. iij. De la epistola. i. Ba le regla como le deua regir en el comer y beuer, assi mesmo en el ayunar. Señalada mente le da auiso para la cōuersacion que cō la gēte aura de tener. Para mas exercitar la y mouerla a toda perfeccion de sanctidad trae le presente la vida perfectissima que vna hermana suya bazia alla en Bērb leem en el citado vīrginal.



E lo que arriba auemos mostrado sera esta la regla primera q̄ yo te dare. Que si la salud de tu estomago lo sufre hasta t̄to que pases de los años tiernos de la moedad ja mas beuas fino a agua: porq̄ esta d̄ su natural condicion es frigidissima y sera te saluabile para el anima y para el cuerpo. y si por ventura tu flaqueza no diere lugar a esto: mira lo que el apostol̄ dice a Timotheo: vsa de vn poco de vino por la enfermedad d̄ tu estomago, y por las otras enfermedades tuyas tan cōtinuas. Assi mesmo en los m̄sares que comieres guarda te siempre de viadas que sean calientes de su natura: esto no lo digo solo por las carnes, de las quales el apostol̄ glorioso pa dio sentencia diciẽdo. Buena cosa es no beuer vino ni comer carne: mas aun te digo otra cosa ma-

por, q̄ en las legumbres y otros gnasadillos te debes guardar de toda cosa q̄ binceba el cuerpo y lo baze pesado en si. Sabe d̄ cier, to q̄ para los cbuilianos mancebos no ay viada en el mūdo q̄ t̄biẽles este, como las verduras. y por esto el mesmo apostol̄ en otro lugar dice. y el q̄ esluuere enfermo como verduras. Porque este ardor y rezo calor de nuestros cuerpos deue ser tēplado con manjares mas frios de su natura. Los tres muchachos q̄ juntamēte comiā cō Danicl, legumbres ballamos q̄ comiā: crā muchachos y aun no auian venido ala sarrē dōde el rey d̄ Babilonia m̄do frey: los juezes viejos: pues nosotros no buscamos en este mysterio la marauilla de los cuerpos, en los quales (aũ de mas d̄ la gracia diuina q̄ se muestra) auia mucho q̄ mirar, buscamossempre la fuerça virtuosa q̄ en sus almas moraua: la qual cō la flaq̄za de la carne baze se mas fuerte. De no saber tomar regla prudente en la abstinencia del comer, ban venido muchos de loscosos de biẽ viuir a caer en medio del camino. Por q̄ creyẽdo q̄ toda la perfecciō estaua en solo guardarse de comer carne, vinieron a cargar el estomago de legumbres y otras viadas con que por otra via caeron en vicio de desēplança. Razō lo muestra, y sin duda a mi parecer es assi: que no ay cosa que tanto encienda nuestro calor vicioso y despierte apetitos torpes en nuestra sensualidad, como estar el cuerpo sin tēplāça lle no. Perdoname bija si en algo me declaro d̄ masado, q̄ mas quiero peligrar en la verguēça mia de no bablar t̄ bonesto: q̄ no q̄ por falta d̄ mis palabras passe peligro tu sanctidad. Piēsa pues q̄ todos los m̄sares q̄ despiertan vicios son ponçosa verdadera: estima en mas tener ala cōtina tu estomago muy regido y tēplado, comiendo t̄ poco q̄ siẽpre sientas hambre: q̄ no si ayunasses de manera que en tres dias no comiesses nada. y digo que te es muy mejor comer cada dia y poco, q̄ no comer de dos en dos dias, y muy de masado. El agua q̄ del cielo viene, entōces es tenida por muy buena, quando poco a poco cae en la tierra: mas si viene subita, rezia, y furiosa, destruye

destruyr e los campos y echa los a perder.
 Por esto quando estuuires comiendo acuerda te que luego q̄ te levantes de alli bas de orar y leer: ten ya señalada tarea d̄ la sagrada escriptura q̄ cada vn dia la des al señor. Y no te pōgas jamas a reposar el sueño d̄ la noche antes q̄ tengas bien lleno el canastillo de tu pecbo con el estābre bilado y de nanado para tu señor. Quando anras leydo en la sagrada escriptura (si te quisiere recrear) toma algū otro libro q̄ sea cōpuesto por hombre docto y sancto: solamente de aquellos cuya fe es conocida y aprouada: no es menester q̄ te ocupes en buscar el oro entre el lodo. Tēde todas tus perlas y piedras preciosas y cōpra de todas ellas vna sola. Pō te (como Jeremias dize) donde veas muchos caminos: por q̄ puedas tomar aquel q̄ te puede llenar al cielo. El amor q̄ solias tener cō los joyeles, piedras preciosas y ropas ricas y vistosas: pásalo todo en amar la sciēcia dela sagrada escriptura. Entra en la tierra de promission, la qual mana leche y miel, come semola y azeite, y viste te sūtamente cō Joseph diuersas ropas: borada tus orejas con la palabra de dios assi como bizo Hierusalē, por q̄ despues (nascidas las mieles) cuelguen granos de preciosissimo fructo dellas. Ay tiēcas a Exuperio varon sancto aprouado por razō de su fe y edad, este con sus consejos sanctos ala cōrīna te ayudara. Procura ganarte amigos cō estas maluadas riquezas, para q̄ faltando te ellas te resciba en las moradas eternas. Tus riquezas reparte las cō los q̄ se contentan de comer el pā ordinario q̄ basta a saluar la vida, no las des a los que van buscando farfanes y viandas delicadas. En fin repartelo cō los verdaderos pobres, a quien basta comer para matar la hambre, y no a los q̄ comen para despertar la luxuria. Porque el señor te mada entender sobre el pobre y necesitado. Da limosna a todos los q̄ te la demādarē: especialmente a los domesticos en la sancta fe catolica. Viste el desnudo: da de comer al hambriento: visita el enfermo: y quātas vezes estēderas la mano para dar la limosna, piensa q̄ la das a Jhesu Christo,

Guárdate bien q̄ viendo a tu señor dios mē digar, no te pongas en acrescentar las riquezas de los otros. Huye las cōpañias de los mancebos, y los q̄ se precian de ser muy peynados y polidos, jamas te enren en casa. El que verna por tañerte, o cātarte, alacalo como animal empecible. Alparia de ti las mugeres cantoras, burlonas, dezidoras, y q̄ se precian de saber tañer assi como verdaderas serenās: destierralas pues de todos los terminos de tu casa. No te precies de salir en publico, ni gozar dela libertad q̄ las bindas oy en dia toman, y ēdoie por las calles muy acōpañadas de criados y seruidores. Por cierto vna costumbre es muy maluada quādo las personas d̄ fiaca naturaleza (como son las mugeres) y aun d̄ tierna edad quierē regir se biē o mal por su alhedrio: y piensan q̄ quanto les agrada todo es licito y bueno. Cierta cosa es q̄ todas las cosas que son licitas, no son conuenibles. No se balle pues jamas cerca de tu lado procurador ninguno tuyo muy enruuiado ni peynado. Ni se vea cercano a ti ningū criado de los q̄ se precia de muy polidos y atañados: porque muchas vezes son juzgadas las señoras por las criadas que tiēn. Tu cōpañia sea de virgines sanctas y de muy honestas bindas. Y si por nentura ternas necesidad de bablar cō algun bōbre: prouee que no sea sin testigos. Y sea tanta la confiança q̄ tuuieres en la honestidad de tus bablas y negocios, que en trādo alguno de presto o saliendo q̄ te vea, no te alteres ni demudes. Pienfa que la cara es el espejo del alma: y los ojos callādo descubren los secretos del coraçon. Pocos dias ha q̄ vimos vn hombre religioso q̄ anduno por todo oriente, cuya edad, habito, vestido, y andar, y cōpañia indiscreta, comer vicioso con aparato real, mostrauan bien q̄ el era otro Heron o Sardanapalo. Razō es pues que las llagas de los otros nos sean aniso. Por q̄ assi esta escripto que con los açotes y castigo del malo: el sabio aprende mas: el amor sancto no se enoja. La fama quando es falsa luego se muere: y la vida postrera es juez dela primera. Es imposible que alguno passe en esta presen

te vida

te vida sin ser mordido de los embidiosos. Porque el consuelo de los malos: es dezir mal de los buenos: creyendo que su culpa dellos sera menor, quando mostraren que muchos son los que peccan. El fuego empero las pajas presto se amata: y la llama por alta y furiosa que este: en saltando le q quemar luego se muere: mira si ban dicho mal de ti el año passado, o sea con mentira, o sea con verdad: haz que cesse tu peccado: y veras como luego cessara la fama. Esto todo bija mia digo te lo: no porq yo sospeche mal ninguno de ti: mas porque aun de las cosas seguras no se tiene por seguro el q verdaderamente ama. Si pudiesses ver tu hermana q aqui esta, y oyr las palabras que salē de aquella boca sagrada: por cierto tu verias vn coraçon marauilloso dētro en aquel cuerpo tan pequeño. Verias bernir dentro de su pecho todas las joyas del testamēto viejo y nueno: sus juegos son los ayunos: sus plazerēs y passatiēpos la sc̃ta oracion: tiene en sus manos el pādero por exemplo de Maria la hermana de Moyses: y viēdo como vee a Barabā abogado en el mar: canta gloriofos cantares delāte la cōpañia virginal q con ella esta diziēdo. Cantemos al teñor, porq sin dūda el es ensalçado con mēcha gloria, y magnificado derribando en la mar el cauallo y el cauallero. Estas cantoras enſeña la virgen hermana tuya para que canten a Jēsu cbristo: estas tañedoras impone para loar a su magestad. En esto gastan los días: y en lo mismo las noches: siempre estan sus lāparas aparejadas, y con azerpe esperando la venida del glorioso esposo suyo. Trabaja pues tu en parecer a tu hermana: y haz que se balle en Roma ciudad tan nōbrada lo q se balle en Betbleem vn rincōcito tan pequeño pnes tienes riquezas, podras facilmente dar de comer a los pobres. Lo que aparejan para casarte y gastar con el mundo, haz que se gaste con dios. La muger q me nosprecia casarse, y no quiere marido: facilmente menosprecia la pobreza, y no la aura miedo. Redime cō tus dineros todas las virgines que pudieres, sacandolas del mundo, y poniendo las dētro dela recama

ra del rey celestial. Toma en tu compaña las biudas sanctas, para mezclar las assi como violetas entre las açucenas y las virgines, y las rosas de los martyres: y haz de todas vna guirnalda, que presentes al señor: en memoria y reuerēcia de aquella corona de espinas q por mētro amor sufrio. Sea ayudado y cōsolado tu padre nobilissimo siempre con tu sanctidad. Ziprenda a hora dela bija lo mesmo q en otro tiempo a prendio de su muger. Piense que su cabeza ya toda esta blanca: sus piernas tieinblan de flacas: los dientes, parte caydos, y parte para caerse: la frente desfigurada, y arrugada y arrugas. Conozca en todo esto la muerte que le esta tan cercana: y contemple la sepultura que ya le esta ala puerta de casa. Zicuerde se que cada día mas nos ennegecemos, queramos, o no. y por tanto cōtiēda en aparejar promisiones para el camin, no tan largo que le queda. Lo que por fuerça ha de degar: tēga manera como se lo lleue cōsigo: o mejor dire como lo embie adelante para hallar lo en el cielo: y sino lo quisiere bazer assi, sea cierto que la tierra se lo comera todo.

Estāca, iiii. De la epistola primera. Pone las excusas que muchas biudas alegā para tornar se a casar: y despues responde a ellas. Trae exemplos de algunas sanctas biudas: en fin concluye en su proposito, que es muy enteramēte persuadir a furia que no se torne a casar.



Costumbran las biudas q quedā moças (en especial algunas) de spues que acompañadas de santanas, se ban bien enlodado en las cosas del mundo, dezir que se quieren casar en Jēsu cbristo. E para justificar su demanda alegan. Si patrimonio cada día mas se me pierde. La beredad q mis ante passados me degaron, poco a poco se dissipa. Los moços se me atreuen. Las moças no me estiman, ni bazen lo que les mando. Pues si algo he menester quien salira a goziarlo por mi y buscarlo? Si me demandā algū tributo, o derecho de mis cāpos, qēn respōdera por mi? Quiē me ayudara a criar

criar mis bigicos y los esclauos q̄ en casa
tēgo? **O** gran maldad, q̄ alega por causa
iusta para casar se, lo q̄ mas deuria emper-
dir su casamiento. **P**or q̄ casando la binda,
no toma ago ni amo q̄ crie sus bijos: sino
vn cruel enemigo dellos: no les da padre
mas yzano padastro. **D**e suerte q̄ infla-
mada de los carnales desseos se oluida de
sus propios bijos. y la q̄ tres dias ha esta
ua llorando el otro marido, ver la beys abo-
ra ataulando se y pintandose toda entre a-
quellos peccadorcillos de bijos que no sū
ten el mal que se les apareja. **O** desuergo,
cada ya que proposito me alegas q̄ se pier-
de tu bazleđa, y q̄ se te atreuen los moços y
moças de tu casa? **C**ófiessa tus torpes des-
seos, confiessa los: bien sabes q̄ no se casa
muger ninguna para no dormir junta con
su marido. y si me dizes que no te muenen
estos desseos: por q̄ razon quierēs abando-
nar tu castidad sin verguença como publi-
cana, por cudiela de auinentar la bazleđa:
por q̄ determinas perder vn bien perdura-
ble iā alto y precioso como el d̄ la castidad,
por cudiela de ganar vna cosa tan vil, mi-
serable y perecedera como los dineros? Si
tienes ya bijos, para q̄ te tornas a casar? y
sino los tienes, por q̄ (auiendo experimēta
do tu esterilidad) quierēs orra vez mari-
do? y determinas perder la castidad q̄ tie-
nes cierta por la esperança de los bijos q̄ tie-
nes tan incierta? **D**ees ahora quando te ca-
sas q̄ te señalan carta de dōse: antes de mu-
cho, que no te lo pēsaras) te sera forçado
ordenarla de testamento. **T**erna entonces
tu marido, y fingiendo q̄ esta muy malo or-
denara vn testamēto qualquiere q̄ tu lo or-
denes quando ya de verdad lo estaras: y
estando el para venir bara lo que tu baras
quando estuuieres para morir. Si por ven-
tura te nascen bijos del segundo marido,
luego ternas guerra dentro en casa y cōti-
nas discordias: por q̄ no seras señora de
amar tus bijos ni osaras mirar conigua-
les ojos a los q̄ igualmente pariste. Si a los
primeros bijos querras dar de comer, se-
ra menester q̄ se lo des secreto y apartado,
por q̄ el marido q̄ ternas vino forçadamē-
te terna embidia del muerto si vee q̄ amas

sus bijos, creyendo q̄ tambien amas al pa-
dre. **P**ues q̄ me diras si el marido que to-
mares trae bijos de otra muger: aunque
seas cōellos piadosa como vn angel: todos
los barrios, cōuētos y comedias publicas
no hablaran sino de como les crees vna cru-
delissima madrastra. **D**e manera q̄ si en-
fermāre tu entenado de solo dōler le la ca-
beça, luego redūdara en infamia tuya.
Sino le das de comer, diran te cruel: y si le
das, diran q̄ eres becbizera y que con tus
vernas lo matas. **A**hora pues yo te ruego
me quierās mostrar q̄ bien puede auer tan
grande en las segundas bodas q̄ pese tan-
to como estos males q̄ yo te he señalado.
Pues si quierēs saber que tales ban de ser
las bindas verdaderas, lee aquel euange-
lio d̄ sant Lucas dōde dize. y era Anna pro-
phetissa bija de Pbannuel del tribu de A-
sser. Anna quieradesir gracia. Pbannuel en
nuestra lēgua quiere dezir la cara de dios.
Asser significa bienauenturança o rique-
zas. Sabed pues q̄ merrecio esta sancta bin-
da recibir la gracia espiritual y llamarse
bija dela cara de dios y poseer las rique-
zas y bienauenturanças de **D**auid, por q̄ des-
de su tierna mocedad basta tener ocβeta y
quatro años: **E**c̄p̄re auia lleuado con sancti-
dad y paciēcia la carga dela bindes: y jūto
cō esto jamas se partia del templo dias y no-
ches cōtinamente puesta en ayunos y ora-
ciones. **A**cordemonos tãbien dela binda
Sareptana q̄ estimo mas remediar la bā-
bie del propheta **I**saías q̄ no la suya ni la
de sus bijos: y siendo bien cierta q̄ aquella
noche auia de morir juntamēte cō su bijs,
auia por biē de morir: y q̄ su buesped que-
dasse vino. **T**eniendo por meior perder la
vida q̄ degar de bazer la limosna, y cō esto
bijs principio de grā abundancia: sembri-
vna poquita de barina y regola cō otro po-
co de azeite, de dōde se multiplico marauí-
llosa y abundante prouisiō. **T**anto q̄ no se ba-
llaua trigo en toda **J**udea, y en casa d̄ la bin-
da abūdana pa ella y para muchos otros
lo q̄ de su limosna auia nascido. **E**n el libro
de **J**uditb leemos (digo empero de **J**uditb
para los q̄ admiten este libro) q̄ esta noble
binda estaua amarilla enuejecida de los
ayunos

ayunos y penitencia. En su ropa y habito tan menoscuada q̄ ya conosciades biẽ no bazer lo por llorar el marido muerto; antes por elperar (como debia) la venida del nuevo esposo. Acola despues desto su mano armado con el cuchillo, veol su mano derecha ensangrentada: reconozco en ella que trae la cabeza de Holofernes sacada y trayda d̄ en medio de los enemigos. Claro veyr como la muger vicio los varones, y la castidad degollo la luxuria. Luego q̄ buuo cūplido lo q̄ dios mādaua; mudo su ropa y tornose ala pobreza en que primero andaua, mas hermosa que todos los arañños del mundo. Algunos ay q̄ ignorante mente cuenra a Delbora entre las biudas y creen q̄ el capitan Barab fue bijsuyo: como quiera q̄ en la verdad la sancta escriptura otra cosadize. Yo empero contar la he en la orde d̄ los iuezes assi como propheçissay por tal bare mención della. Esta se llama Delbora (q̄ quiere dezir abeja) porq̄ se barto de las flores de la sagrada escriptura y se cubrio del rocio y olor d̄ el espíritu sancto, y componiẽdo vn licoz glorioso y muy dulce con su boca de propheya pudo cantar aq̄llas palabras. O señor y quã dulce son tus palabras a mi garganta. Por cierto a mi boca mas suaves son que la miel. Moemi q̄ quiere dezir (con nosotros) y podríamos tambien interpretar la (la comolada) despues q̄ en la peregrinaciõ perdio a su marido y a sus bijsos: torno a su tierra la castidad como era razõ: y viniendo con ella, como cõ muy buena promission, merecio tener la niera de los Moabitas, para q̄ se cūpliesse aq̄lla propheçia de ysayas que dize. Señor embia el cordero, del señor de la tierra y vega dela piedra del desierto al monte dela bija de Syõ. Despues de todas estas quiero venir ala biuda q̄ nos cuenta el sagrado euangelio: q̄ siendo vna pobre zica biuda, fue mas rica q̄ todo el pueblo d̄ ysrael. Esta tomando vn grano de mostaza y poniendo llenadna en los tres panes de barina, tẽplo la cõfessiõ del padre y del bijsos cõ la gracia del espíritu sancto. Echo tambien dos dineros en el arca publica de las limosnas, q̄ era todo quanto en el mūdo

alcançaua: en esta limosna cõpañada de la se ofrecio todas las riquezas del vno y del otro testamẽto. Estos son los dos Seraphines q̄ tres vezes glorifican la sanctissima trinidad, pñestos en el thesoro secreto d̄ la sancta madre y glesia. De aqui se toma el carbõ encẽdido con las tenazas becbas de los dos testamẽtos para alimpiar los labios del peccador. No es menester que te traya ahora cosas viejas, ni te cuete mugeres antiguas q̄ en este proposito vidual fuerõ sanctas: pues soy cierto q̄ en esta misma ciudad que vives ay muchas en quicn puedes mirar y tomar dellas todo el exemplo de sanctidad que yo quiero. Mas porq̄ al presente no parezca lisonjero contando te las todas: ay tienes a sancta Barcelona; la qual respondiẽdo bien a su linaje nos ha mostrado en sus obras mucha parte de lo q̄ hallamos en el sagrado euangelio. Anna segun leemos siete años auia viuido en cõpañia de su marido despues d̄ su virginidad: y Barcelona solos siete meses. Anna espera na la venida d̄ Jhesu Christo y Barcelona ya tenia y gozaua lo q̄ la otra recibio. Anna lo denunciava niñõ y llorando; Barcelona lo predica rey triumphante. Anna hablaua del señor a todos todos los q̄ esperauan la redẽpciõ de ysrael, Barcelona da bozes loado al señor con los que ya son redemidos y dize. No nos redime el hermano, y redimenos el bombre. y lo que en otro psalmo esta escripto. Masco en ella el bombre y el mesmo señor muy alto la fundo. Acuerdo me q̄ aura dos años que escreni ciertos librillos contra Joniniano a donde ballaras muchas disputas que bazen este proposito. Allí alegue las autoridades del apostol donde cõcede los segundos matrimonios y largamente declare como se deuia entẽder por autoridades dela mesma sagrada escriptura. Por tanto no me parece q̄ deuo ahora de nuevo tornar a repetir todo aquello: pues siẽpre q̄ quisieres puedes tomar lo de allí y servir te para este proposito. Mas por no exceder en mi escriptura la manera que a epistola se deue, quiero concluir diziendo vna cosa por principal y por primera, la qual ternego que nunca se te oluide:

oluide: y es q̄ pienses cada hora y momen-
to como has de morir, y no pensaras en
tornarte a casar.

Epístola.ij. del libro

quinto escripta por el glorioso doctor san-
tieron y mo: es dirigida a vna romana no-
ble llamada Saluina o (segū otros) Sa-
bina muger q̄ aua sido de Hebridio, cōso-
lada dela muerte d̄ su marido por todos
los cōsueles sanctos y virtuosos que le es
posible. Despues viene a enseñar la por
muy altos y sanctissimos cōsejos como no
se due casar antes permanecer biuda y go-
zar deste merito y estado glorioso: para lo
qual le pone el camino que ha de llenar,
muy sanctamente declarado. E para

tida la presente epístola en qua-
tro estanças.

Estanda. j. Bela epístola. ij. In-
troduziendo la epístola pone las causas q̄
a escreuir le mouerō quitado toda mane-
ra de sospecha. Cōcluye cō loores d̄ Hebri-
dio su marido: mostrādo por exemplos de
la sagrada escriptura como buno bōbre
puestos en estado de grādissimas bōrras y
riquezas, y muy verdaderos amigos d̄ dios.



E mo q̄ la buena

obra de escreuir te no me sea juz-
gada por vanagloria o desorde-
nada cudiçia de honrra. y siguiēdo (como
sigo) el exēplo del señor q̄ digo. Apriēded
de mī q̄ soy māslo y humilde de cozaçō: no
creā q̄ me trae d̄seo d̄ ser loado. y no mirā
do q̄ hablo en mī carta cō vna biuda puesta
en estado de mucho dolor y tristeza, digan
q̄ me pongo en bazer publicas oraciones:
ganando el fauor y amistades delos pode-
rosos, lo color de hablar cōrigo. Porcierto
muy seguro estara d̄ todas estas sospechas
el q̄ se acordare de aquella sentēcia q̄ en la
sagrada escriptura tenemos. No fauorece-
ras injustamēte al pobre q̄ delante de ti pi-
diere justicia: esto nos mando el saluador:
porq̄ so color de bazer misericordia notori-
ciffemos la justicia. Claro esta que qual-
quier bōbre del mūdo ha d̄ ser juzgado no

mirando quien el es, sino la justicia q̄ trae.
Porq̄ ni las riquezas bazeñ d̄año al rico, si
vía biē d̄llas, ni el pobre por la pobreza me-
rece ser mas fauorecido: si viuiēdo pobre
y desuēturado: viue tambien embuelto en
peccados y maldades. Zeligos tenemos
para pronar cada cosa destas: delos ricos
el grā patriarca Abrahā nos muestra ser
verdad lo q̄ auemos dicho: delos pobres
cada dia tenemos exēplos. Porq̄ Abrahā
cō ser tā riquissimo no dexo de ser muy grā
amigo de dios: antea lo fue muy mas si-
niēdo le cō todo. Otros pobres cada dia ve-
reys q̄ los toman en grandes peccados y cō
forme alas leyes, por justicia los castigan.
Sabed pues q̄ hablo en la presente epístola
cō vna persona pobre en las riquezas, y rica
en la pobreza: tal en fin q̄ no sabe lo q̄ se tie-
ne. No piēso tampoco examinar su bolsa: si
no bablar en la limpieza de su alma: bablo
cō vna noble biuda, cuyas virtudes tēgo
muy sabidas, sin jamas auer la visto. y a sea
verdad q̄ por la fama tā publica d̄ su sancti-
dad me sea muy conosciada: y su castidad
tā tomas estimada: quāto es mas en tā tier-
na edad guardada. Esta es la q̄ de tal ma-
nera llozo a su marido (q̄ bien m̄acebo per-
dio) q̄ con el sentiēto grāde q̄ bizo, dio a
todos exēplo d̄ noble casada. De tal mane-
ra lo lleno al sepulchro, q̄ mas mostraua q̄
era partido della para bazer algun cami-
no, q̄ no que lo auia perdido para siempre.
Al fin q̄ la grādeza de su perdida y biudez
fue causa de nūeva religion. La manera q̄
esta noble biuda tiene en buscar a su mar-
ido Hebridio q̄ esta ausente es tal q̄ siempre
en Jēsu chrisito lo tiene presente. Por vētu-
ra algūo me pregūtara, a q̄ proposito escri-
uola q̄ no conozco: sabed que tres cosas
principalmente me mēue a escreuirle. La
primera vna obligaciō vniversal q̄ los sa-
cerdotes tenemos cō todos los catholicos
chrisitanos de amar los verdaderamente
como a hijos, y pēsār q̄ todo su biē espiritual
es para gloria nūestra. La segūda q̄ su pa-
dre del muerto fue muy estrechamente ami-
go mio. La tercera y mas rezia q̄ toda es:
q̄ me fue imposible cōtra d̄zir a los ruegos
de mī noble bijo Anito q̄ tā abincadamēte
me

me lo rogana. Este me ba escripto tantas
veces sobre ello: que ya no bastan a y gna
lar se con el los rogadores constantes que
derribauan los jueces muy duros: y para
mouer, me traya me delante exemplos de
otros muchos, a quien yo en semejantes ca
sos auia escripto. Tanto hizo que al fin me
puso vergüenza de dezir le de no: y mas p^e
le en cumplir con su desseo, que no en lo que
ami era mas bonesto bazer. Veniendo em
pero ami principal intento, digo que algu
nos poruētura loarian a Hebridio que fue
sobrino de la emperatriz biso de su herma
na: nascido y criado en las faldas de la mi
litaia. Dirian tambien en loor suyo, que
fue quando mayor, tan querido del empe
rador, que el mesmo le buico muger para
casar lo. Tan estimado del mesmo empe
rador: que estando Africa rebuelta con
guerras civiles, lo embio alla para que
fuesse pacificador de todo: y lo tuuiesse co
mo prenda y rebenes, con que los Afri
nos estuuiessen fieles y seguros a los Ro
manos. Loaran (como arriba dixe) otros
y mas por estenfo predicaran, lo que bre
uemente he tocado. Yo empero otro ca
mino quicrolleuar: porque luego en el prin
cipio: pienso publicar vna cosa muy señala
da que en el le vio, y es, que estando como
bōbre que aduina ser le cercana la muerte,
puesto en toda la pompa y gloria de su
estado: en la cumbre de las honrras y seño
rios: de tal manera oia que mostraua biē
tener desseo y esperança de subir al cielo.
Cuenta la historia sagrada, que Cornelio
centurion de la esquadra Italica fue tā ace
pto a dios nuestro señor: que tuuo por bien
de embiar le vn angel, para que en el comē
çasse aquel gran mysterio que en el glorio
so apostol sant Pedro se cūplia, pasando
de la estrechura de la circuncision ala gran
deza y latitud del sancto baptismo. y todo
esto començasse en aquel noble Centurion
el qual fue baptizado por mano del mismo
apostol, abriendo la puerta de la salud pa
ra la gentilidad. En el mismo lugar dize la
escriptura sancta. En la ciudad de Cesarea
avia vn varon llamado Cornelio centuriō
de la esquadra q se llama Italica. Este era

religioso y temeroso d dios, el y toda su ca
sa. Era su costumbre bazer muchas limos
nas a los pobres, y orar continuamente a
dios. Por cierto todo quanto se dize de aq̃l
me parece que mudado el nombre, se pue
de dezir de mi Hebridio. Porque el fue tan
religioso, y tan amigo de la castidad, que
siendo virgen vino por suerte a casar se, tā
temeroso de dios el y toda su casa, q quan
to viuio, su continua cōuersaciō y trato era
con religiosos y siernos de dios. Eran sus
limosnas tantas y tan crescidas en el pue
blo, que ala continua ballarades su puer
ta poblada de pobres, muy flacos, y neces
sitados, que parecian engambres. Su ora
ciō era muy cōtina delante dios, suplicā
do a su magestad tuuiesse por bien dar le,
lo que era mejor. Creoyo verdaderamen
te, que fue arrebatado tan moço (mandan
dolo dios) porque la malicia, no mudasse
su coraçon: pues entonces su anima era tā
graciosa delante su magestad. De tal ma
nera, que yo podre vsar verdaderamente
delo que el apostol digo. Yo conozco muy d
verdad, que dios no es aceptador de per
sonas: antes qualquier estado y cōdiciō de
bombre q lo teme y obra justicia, le es ace
pto. No le daño su proposito de sanctidad,
el andar que anduuo en la guerra. Las ar
mas, ropas, y atavios de capitan: ni las cō
pañias de gente de pie que le ūguian, no le
empecierō para q se oluidasse de dios: por
que trayendo muestras de capitan del em
perador: en la verdad lo era de Jesu christo
Asi mesmo vemos que poco les apone
cha a otros yz pobres mal vestidos: su
persona, y ropas muy menospreciadas:
y en todo fingendo pobreza: pues con las
obras viciosas y malas todo lo ecba a per
der. En el sagrado euangelio ballamos te
stimonio del señor, q hablando de otro Ce
turion dize. No he ballado tāta fe en Israel
y por venir a mayores y mas altas prouan
ças no sabemos q Joseph, siendo pobre, y
siendo rico se mostro siempre muy virtu
so: siendo sierno, y siendo señor: siempre se
mostro en libertad: no sabemos que de
spues que el rey Pharaon lo vstio de insi
gnias reales: y lo puso como rey de todo
Egipto

Egypto, fue tã amigo de dios q lo hizo padre sobre todos los patriarcas de dos tribus: Daniel y los otros muchados de tal manera presidian en las obras de Babilonia, y andauan entre los principales dela ciudad, q en el babito exterior seruia a Nabucodonosor, y dentro en el alma seruian a dios. Mardocheo y Esther puestos entre la purpura y sedas y piedras preciosas vñerõ cõ su humildad toda la sobernía del mundo, y fuerõ de tanto merecimieto que aun despues de captiuos erã señores y mādaron a los que los captiaron.

Estança. ij. De la epístola. ij. Prouando las virtudes de Mebidio enseña por exēplos y autoridades dela sagrada escriptura, como las riq̃as (vsando biẽ dellas) no solo no impidẽ el camino del cielo: mas aun lo bazẽ mas claro y ligero de andar. Enseña despues las grandes virtudes y merecimientos de Mebidio, por q vea quanta razõ tiene de loarlo. Concluye cõsolando a Saluina por razon de vn hijo y vna hija que de Mebidio le quedan.

Toda la intenciõ de mis palabras assi dichas como por dezir, viene a prouaros q el nuestro macebo Mebidio si fue mancebo, de sangre real, riquissimo y muy grande y poderoso señor, todo lo aplico a virtud: y de todo como ocaſion de ser mas virtuoso y temeroso de dios. Cõforme a lo q el ecclesiastico dize. Assi como nos defiende y ampara la sabiduria: assi mesmo el dinero. No pienſe alguno q contradizẽ a estas palabras las sentencias del ſaneto en angelio quãdo dize. En verdad os digo q con dificultad entrara el rico en el reyno de los cielos, y otras vezes tozno a dezir. Que es cosa ma ligera passar vn camello por el bozado de la aguja, q el rico entrar en el reyno de los cielos. De otra manera si estas palabras cõcluyesen q ningun hombre que tiene riquezas en este mundo se puede ſaluar: diriamos que Zacheo hõbre q fue iusto y riquissimo cõtra esta sentencia se ſaluo. Empero si quereys ver como son posibles acerca de dios las cosas q acerca dlos hõbres son imposi-

sibles: leed las palabras del apostol q escribiendo a Timotheo dize. Manda a los ricos deste siglo, que no tengã ſaber mezcla do cõ soberuia, ni pongan su esperança en las riquezas inciertas deste mudo: antes la tengã firme en dios viuo, el qual nos da abundantamente todas las cosas para q vsemos bien dellas. Mandales pues que bagan biẽ: y q sean ricos en las buenas obras y tẽgan facilidad en dar limosna: comuniquen cõ los pobres: y bagã fundameto de buen theſoro para el tiẽpo q esta por venir: por q mediante esto ganen la verdadera vida. Alprẽdido auemos pues (por las palabras del apostol) como el camello podra entrar por el bozado de la aguja. Sabid obemos como vn animal tã torcido y tã gibado (de qãdo el peso de su carga) podra tomar las plumas dela paloma y asentando se, reposar en los ramos del arbol q de vn granico de mostaza ha crecido y becho se tan grãde. Hallamos escripto por el propheya ysaas. Los cauallos de Madia, y Eſſa, y Saba trayan oro y encienſo ala ciudad del ſeñor. Los negociadores y ſimaclitas vinieron en figura d̃stos camellos trayã mirra, encienſo, y resina dela q nasce en Balaad y es buena para encorrescer llagas: todo esto trayan para vèder en Egypto: y fuerõ tan dichosos estos negociadores q ellos como prarõ y vendierõ a Joseph, y fue su mercaderia la ſalud del mudo. Y ſopo biſtoriadoz en vna fabula ſupa nos cuẽta como vn ratõ tãto auia comido q no podia passar por vn agujerico estrecho. Reboluia en su coraçõ cada dia el mi Mebidio aquellas palabras q dizen. Los q se quieren bazer ricos caen en tẽcaciones, en los lazos del diablo, y en muchos deſſeos malos. Y pensando esto, todo quanto el emperador le daua y de sus officios y rētas podia auer, lo gastaue y repartia cõ pobres. Sabia el muy biẽ q tenia mandado el ſeñor, si quierdes ser perfecto ve y vende todo quanto tienes y dalo a los pobres: y ven luego y ſigueme. y por quãto teniẽdo muger, casa, hijos, y familia no podia cõplir esta ſentencia que auemos dicho: por otra parte procuraua ganar amigos con los bienes de fortuna que tenia q lo re-

lo recibiesen en las moradas perdurables. Y puesto que no desechaba luego la carga como hizieron los apostoles: dexando las redes y la nauezilla, y el padre: empero por recompensa de esto comunicaua toda su abundancia con la pobreza y necesidad de los otros, para que fuese despues remediada su necesidad con las riquezas de aquellos. La misma señora, a quien yo esta epistola escriuo sabe bien que todo esto no lo vi, sino que lo supe por ser muy notorio y publica voz y fama. Sabe tambien que no bablo lo que digo a manera de los oradores griegos, que por interes dello que me dan aya mi lengua de añadir gracia a lo q̄ tratar. Sea legos tal sospecha como esta de todo bueno y catholico christiano: por que teniēdo el comer y el vestir estamos ricos y contentos. No ay sospecha de lisonja donde se contētan cō vnas pobrezillas y eruas y vn pan qualquiera para comer: y cō beuer muy rēpladamente lo que baste a su flentar la vida. De aqui podemos coger q̄ es fiel testigo el que no tiene causa ninguna de mētir. Y porque alguno no piēse que no ballo otra virtud que loar en Mebidio, sino solo auer sido limosnero (puesto q̄ esta es tan grāde, que asfi amata los peccados como el agua amata el fuego) yo quiero contaros otras muchas que en el buuo, tales y tantas q̄ a penas hallamos oy en dia algunas dellas en los hombres. Quien entro en el borno ardiendo del rey de Baby-lonia sin quemarse sino el? Que mancebo se ballara que al menos su capa no aya que dado en manos de la reyna de Egypto? Quien no se espanta oyendo aquella disputa espantosa del apostol, que dize. Que otra ley en mis miembros, que contradize ala ley de mi anima, y me llena captiuo en la ley del peccado q̄ esta en mis miēbros. Cosa marauillosa es lo q̄ os dire: y casi increyble, q̄ auiendo sido criado nuestro Mebidio en el palacio del emperador: pariete y compañero del mismo, y en continua cōuersacion de todos los Augustos: donde auia tanta riqueza en el comer, q̄ el mundo todo mares y tierras seruian, proueyendo la mesa. Puesto en medio desta increyble

abundancia, mancebo en la flor de su edad, mostro tanta honestidad y verguença que no auia en el mūdo donzella que cō el se cōparasse. Tanto que nūca del se oyó la mas liniana cosa de todo el mundo que de mal fuesse. Quando de alli salio luego entro en compania de los caualleros purpura-dos. De vnos era primo, de otros sobri-no, y de todos muy amigo y querido. y en-do alas escuelas en su cōpañia, q̄ es quando el amistad mas se refirma, no se ballo en el jamas soberuia ninguna. Nūca arru-go su frēte con nadie, ni menosprecio a bōbre del mundo: antes dulce y comunicable a todos, de todos era querido. A los prin-cipes el los amaua como a hermanos, y los acatua como a mayores y señores, cō fessando que su vida estaua puesta en la ri-da, y salud de aquellos. Tenia tan gana-dos todos los caualleros, criados y serui-dores del palacio imperial con sus benefi-cios y noble condicion, que muchos que le eran menores (viēdo las obras que del re-cebía) le parecia serle y gnales. Pues cre-ed me q̄ con dificultad se baze y cō mucho trabajo se puede acabar, vencer la fama cō la virtud, y ser amado de los de vuestra condicion siendo les mayor. Que binda se ballo en toda Roma que no fuese socorri-da por el? Que buerfano buuo en todo el pueblo que no tuuiesse padre en el? Todos los obispos de Oriente si auian menester escreuir, rogando sobre el remedio de al-gun pobre, o miserable, no tenían otro ter-cero para con el emperador, sino a Mebidio. En fin que quanto al emperador ro-ga no era sino limosna para los pobres: re-dēpcion para los cautiuos: misericordia para los afligidos. De aqui venia q̄ los mí-limos principes aqui algo pedia se lo otorga-ua de muy buena gana: pēsando que la merced redūdaua en biē de muchos. No quiero en esto mas ser largo, sino q̄ toda la carne es bēno, y la gloria della es como la flor del bēno. Sabed pues q̄ la tierra se bol-uio a su tierra: y el noble Mebidio durmio su sueño en el señor: y fue puesto jūto cō sus padres, lleno de dias y de claridad: y cria-do en buena vejez. Por q̄ las verdades

canas en el hōbre, bā de ser su saber. y por esto digo q̄ Mebidio en breue edad cūplio muchos tiēpos. Quedan nos en su lugar dos hijos suyos dulcissimos: y su muger noble heredera de su castidad. Su hijico Mebidio parece tanto a su padre q̄ sin duda a los q̄ lo dessea ver, el los cōtenta cō su vista porq̄ el rostro, cuerpo y mouimētos de toda su persona: no son sino los mismos de su padre. De manera q̄ respaldace ya en el hijo vna centella dela virtud y excelencia del padre: y saliendo del coraçō la semejança dela condicion paternal a los que lo ven se muestra como en vn espejo, sin duda, en aquel coipezico tā pequeño ya conōcerse su grandeza de coraçon. Tiene junto cōsigo su hermanita, q̄ es ya vn tabaque becho de marfil lleno de rosas y açucenas: y otras diuersas flores: de tal manera parece la bija a su padre, q̄ le determina vn poco mas a hermosura y gracia: de tal manera esta su madre pintada en ella: que quē conōce la vna las conōce entrambas. En la tierna edad que abora tiene, es ya tan suauē y de dulce criaçā q̄ en forma es bonrra de todo su linage. Tal es ella q̄ el emperador nūca la dexa de sus brazos, sino quādo la emperatriz se la toma casi por fuerça, todos a porfia la queriā seruir y tener cōsigo. Ya en los brazos, ya colgada del cuello, su parlar aunq̄ (por la edad) embaraçado le esta tābien, q̄ la baze mas graciosa. De manera señora Saluina q̄ ya tienes aquí q̄ criar y en quē tiepre veas a tu marido presente. Ques aquí la beredad del señor, la merced del hijo, el fructo del tu vientre, en lugar de vno q̄ perdiste has cobrado dos: doblado te viene el numero de querer y volūtat. El amor q̄ basta aquí tenias al marido abora lo ternas a los hijos: y con el amor de los q̄ tienes presentes puedes replar el desseo del ausente. Cree me q̄ es vn grā merito del tē Dios criar biē los hijos. Oye lo q̄ el apostol nos dize sobre esto. Sea escogida la biuda de edad alomenos de sessenta años: y esta q̄ no ayā sido muger de mas de vn marido: y sea tal q̄ rega testimonio de buenas obras: assi como si crió bien sus hijos, si bospedó los peregrinos: si lauó los pies de los san-

tos varones: si repartió abundantamente con los afligidos de lo que tenía. En fin se procure tal, que se balle por verdad que cumplio todas las buenas obras q̄ le fueron posibles.

Estança. iij. De la epístola. ij. Aplicando todo lo ya dicho a Saluina, declara le el autoridat del apostol: mostrando quales son verdaderas biudas: y q̄ lea no. Dale regla en el comer y beuer, confirmando lo que dize con exemplos. Concluye poniendolo delante el gran peligro en que la biuda esta. Ensēña la como se ha de regir cō su familia, para que no sea offendida su fama a causa de sus criados.



En la autoridat del apostol, que oboza oyte, piēlo que auras notado quan breuemēte abraçata la matricula de tus virtudes poniendo en summa todo lo que deues hazer para cumplir con tu nōbre. y con q̄ me recimētos podras poñer el grado segūdo dela castidad. No deues empero alçar te por oyr que el apostol manda escoger la biuda q̄ lea de sessenta años, ni pienes por esto, q̄ el apostol reprueua, o alça las mas moças deste sancto estado. Antes puedes biē creer q̄ eres elegida por el mismo q̄ hablado con su discipulo Timotheo le dezia. No menos precie ningūo tu modestad, ni la cōtinencia, sino la edad. De otra manera todas las casadas que pierden sus maridos antes de los sessenta años se tornan a casar, viēdo q̄ no podian gozar del estado de biudas: lo qual no es abī. Empero para biē entender las palabras del apostol auēys de notar que el glorioso apostol quādo esto escriuio instituyó a nūenātre la rgleſia de Jhesu christo imponiēdo aquellos q̄ se cōuertis, en los mādauimētos de dios. Por bien cūplir con su officio proveyó a todos, señaladamēte a los pobres, cuyo cargo le era dado juntamente con san Bernabē. De suerte q̄ mandaua el apostol q̄ fuesen sustentadas delas limosnas de la rgleſia a aquellas biudas, que por su edad ya no pudiessen trabaxar: estas (dezia el) q̄ fuesen verdaderas biudas, cuya vida y edad fuesse

fuesse apzonada. El sacerdotel bclí offedio a dios por los peccados de sus bijos: luego bien diremos por el cōtrario que es aplacado cō los que son virtuosos, y permanecē en fe, cbaridad, sanctidad, y castidad. **O** Timotheo yo te ruego q̄ guardes tu castidad: no permita dios q̄ jamas yo pueda sospeschar de ti mal ninguno. Empero piēsa que de mucha cbaridad y amor me viene quererte amonestar: en especial viendo te puesto en la edad tierna y peligrosa. Lo q̄ de aquí adelante dire señora Saluina no quiero que lo entiēdas por ti: antes debes saber que hablo con la edad tuya, y cō los años tan tiernos que tienes. Sepas que la biuda que vine en deleytes (segun el apostol dize) viuitēdo es ya muerta. Esta determinaciō el vaso de escogimiento la dize de aquel thesoro sale que oīaua dezir con entera confiança. Buscayes poruentura experiencia del q̄ habla en mí que es Jesu Chriſto? Esto digo el que hablando de su propia persona libremente cōfiesſa la flaqueza de su cuerpo, diciendo. No bago el bien que yo querria, antes el mal que no querria: y por esto pongo mi cuerpo en aflicion y seruidūmbre: porque predicando a los otros no me ballen en maldad, o peccado. Si el apostol teme: qual d̄ nosotros podra estar seguro? si Dauid tan amigo de dios: y Salomon tan amado del mismo, fueron vécidos como bōbres: de tal manera que ellos nos dexaron exēplos de mejor guardar nos de caer: y si cayéremos de como nos denemos levantar por la penitencia: quiē se terna por seguro en camino tan peligroso? En el comer debes tener mucha templança: no se ballen jamas en tu mesa fayſanes, ni tortolillas gruesas, ni frācolines preciosos, ni otras ancas ningunas en que suelē, a vezes, cōsumir se grādes patri monios. No te parezca que te quitamos el comer carne: porq̄ te quitamos la carne de puerco, liebres, ciernos, y de otros animales de quatro pies. El uso de los quales no te quitamos, teniendo respecto al numero de los pies: mas ala condiciō de los manjares, q̄ son mas inuentados por vn vicio de gula, q̄ no por necesidad de la vida. Ya sa-

bemos q̄ esta dicho por el apostol. Todas las criaturas de dios son buenas y no deuenos alañar cosa ninguna delas q̄ recibimos, dādo gracias al señor por ellas: mas mirad q̄ el mismo apostol dize. Buena cosa es no comer carne, ni bener vino: y en otro lugar dize. No querays cmbziagaros en el vino: porque en el esta la luxuria. Lo q̄ primero digo (toda criatura de dios es buena) oyan lo las mugeres, cuyo cuydado esta puesto en solamēte agradar a sus maridos. Coman carne las q̄ queren servir a la carne, cuyo calor suele determinar se en torpezas carnales: estas son las q̄ atadas de sus maridos no entiēden sino en solo engendrar y auer bijos. Estas q̄ son acostumbra das de traer sus viētreas cargados con las criaturas, es bien q̄ carguē tambiē los estomagos de carne. Tu empero q̄ (segun me parece) enterraste todos tus placeres en la sepultura de tu marido. Jūtamente cō el. Tu q̄ lauaste para siēpre todo el aſeyte, y composura de tu rostro encima de la sepulchro cō la grīmas abūdofas q̄ lloraste. Tu q̄ dexaste las ropas blancas, y los chapines dorados, vestiēdo te toda de negro, calçādo te d̄ la misma color, no tienes ya necesidad de cosa del mūdo, sino solo de perseverar en el ayuno. Tus perlas y ataños bā de ser andar pobre, amarilla y muy soezmente vestida. Mīra que tu eres moça, y no es menester que duermas en plumas, ni camas blandas. Pues los baños guarda te dellos: porq̄ el calor de tu mocedad con el suyo no se enciēda. Para que mejor veas alo que eres obligada: oye abora lo que aquel poeta gentil digo, hablando en persona de vna biuda continente y muy casta. El primer marido con quien yo me casellenos conſigo todo mi amor: tengo solo pues: y guarde lo en la sepultura. Si el vi dro muy vil en tātose estimo: en q̄ estimaciō ternemos las piedras preciosas? Si la biuda gentil ſiguiendo sola ley natural: de tal manera condēno de becho todos los deleytes, que es razō que bāga la biuda cristiāna? La qual debe guardar su castidad: no solo por razon de aquel q̄ ya es muerto: mas aun por razō de aquel con quien para

a ij siempre

siempre espera reynar. Yo te ruego en reuerencia de dios no tomes mis palabras y consejos que van tan comunes, y quales a muger moça se deue escreuir en cuenta de injuria: ni desto teigas la menor sospecha del mundo. No pienso que lo que hablo con temor del peligro que te podria venir, lo digo como quien riñe lo pasado: por que sin duda yo creo que aun tu no sabes lo que yo temo. Venes empero acordarte quã tierna cosa es la fama delas mugeres: y que como flor muy hermosa (de qualquier ayre que le toque) se marchita: y con el viẽto (por liniano que sea) se corrompe. En especial quando la edad consiste en el vicio: y falta la autoridad del marido, cuya sombra es una gran defensa para la muger. Dime que haze la biuda puesta entre la muchedumbre de la familia, y entre las manadas de los criados? Los quales (si los tuviere) no quiero que los teiga en poco como a criados: sino que en verlos aya verguença como si le fuesen maridos. Digo pues que si la curia y tráfago de la casa requiere de necesidad criados, que tenga la biuda un hombre anciano, honestissimo, cuya bõra y autoridad redunda en bõra de la señora. Yo he sabido que muchas biudas teniẽdo en publico sus puertas siempre cerradas: empero por causa de los criados no quedarõ sin infamia. Da una ocasiõ a esta sospecha, ver los a ellos muy ataniados: o ver los gordos y bien lizados, o ser mancebos y aparejados para vicios, o tener alguna manera de fantasia de fuera por pensar lo que de secreto sabian: porque el amor muchas vezes disimulando, lo publicamos. En especial quando caen en los criados, y en caso de la condicion que yo ahora digo, que los mismos criados que en esto se veen, tienen a sus compañeros de casa por moços, y no por compañeros: de suerte que ellos se publican.

Estança. iiii. De la epístola. ii. Recogiendo lo que he dicho le toina a dar aviso acerca de los criados y familia que deue tener: poniẽdo le las ocupaciones sanctas de orar, y leer, en que siempre se deue ocupar. Nuestra le la gran diferencia que ay de la biuda que persevera en el estado vidual, co-

mo deue, a la que se toina a casar. Concluye, representando le las biudas a quien deue seguir.



Todo lo que te he dicho, y dire rectamente con la abundancia de amor que yo te lo digo, para siempre avisarte que guardes tu coraçon con toda diligencia: y proueeas en todo quanto se podra sospechar, y fingir contra ti. No vean jamas en tu compaña procurador ninguno tuyo muy perñado, ni bombres que van requiebrazados, bechos trubances y medidos mugeres: no se oya en tu casa voz pongosa de cantor diabolico: ni hombre mancebo muy estirado y ataniado. No aya donde de tu estas cosa que parezca a comedias, o farças, o juegos publicos: en fin no quepa contigo cosa ninguna muelle, ni que tire a vicio. Tus compañas sean de biudas sanctas, y de virgines. Ten contigo personas de tu condicion que te consuelen, y alegren: piensa que son juzgadas las señoras por las costumbres delas criadas que tienen. Teniẽdo como tienes a tu madre que es una sancta, y a tu tia hermana de tu padre que es virgen perpetua, no es razon que busques compañas estrãgeras y peligrosas. Antes estando al seguro con ellas, es bien que nunca de tus manos se partan los libros de la sagrada escriptura. Sean tus oraciones tan continas que todas las acciones de los pensamientos con que la juventud suele ser berida se quiebren en este escudo. Yo te digo que es cosa difficil, y aun imposible que alguno en la presente vida pascie sin ser tentado y atribulado de las tentaciones. Los griegos llaman a estas passiones antepassiones, dıcbas assi: porque los intentos de los vicios alla dentro delas entrañas comiençan primero a escaruar: de tal manera que esta en medio de nosotros, y puesto en nuestra libertad, tomar aquellos movimientos, o desecharlos. Esto es lo que el mismo señor y criador de naturaleza, hablando en el sagrado enãgelio acerca deste proposito dezia. Del coraçon del hombre salen los malos pensamientos: assi como homicidios, adulterios, fornicaciones, hurtos, falsos testimonios y blasphemias. De donde

donde muy claro esta: y por el testimonio de otro libro prouado, que dize. El coraçõ del hombre desde la mocedad es inclinado a mal. El glorioso apostol sant Pablo assi nos lo significo, dando nos a entender que nuestra alma andaua ondeando (puesta entre los vicios y las virtudes) y cañlucbando, a vezes por tomar lo vno, a vezes por tomar lo otro. Porque ninguno nasce sin que tenga algun vicio: y aquel es tenido por muy bueno, el que menos males tiene. Assi es en el anima como en el cuerpo, que tenemos por muy hermoso el que tiene menos lunares, o berrugas, o señales en su persona que lo asean. Esta misma sentencia es la que el propheta Dauid por otras palabras nos significa diziendo. Turbe me, y no bable. y en el mismo libro dize. Aytaos, y no querays peccar. Lo mismo confirma aquel Biago Tarentino llamado Zilquitas, que estando enojado, con vn mayordomo suyo por sus negligencias y malos recaudos, le dixo. En verdad yote auria muerto a açotes, sino el tuuiesse aytaado. Porque escripto esta que la yza del varon no obra la justicia de dios: y lo que antes dicho, hablando de vna sola perturbacion refiramos lo a todas las otras. Sabed que assi como es obra de hombre ayzarfe, assi mismo es obra de cristiano atajar la yza, y no poner la en obra. Claro esta q la carne continuamente tiene sus deseos torpes y mundanos: llenado casi por fuerza las animas miserables cõ sus balagos ala muerte. A nosotros empero toca (vlando de razõ) amatar el ardoz del vicio cõ el verdadero amor Jesu õ christo, y sojuzgar esta bestia viciosa cõ los frenos del ayuno. Tractarla õ tal manera q pida de comer, y no carnalidades: y el comer q lo desee antes que lo ayza: porque estãdo assiyza reposada, y llenara, sobre si assentado el spiritu sancto cõ mucho concierto, sanctidad y sosiego. Desir me has porventura, y todo esto a que proposito? sepas q te be querido desir todo esto, porque te acuerdes q eres muger mortal, y q estas subjeta a todas las passiones humanas: y sino te guardas bien, podras peligrar assi como los

otros. Todos somos bechos de vn mismo lodo: y amallados y compuestos de vnos mismos principios. Los vicios carnales tambiẽ reynan en la q va vestida de pobre paño, como en la que va vestida de ricas sedas. De tal condicion es la luxuria, que ni teme entrar en las ropas ricas y reales de grãdes señores: ni se menosprecia abagar se a los pobres pastores. Cree me que mas vale que te duela el estomago q no el anima: mas vale q mãdes tu cuerpo y seas senozia del, que no que le siruas. Mas vale q tiembles en el andar, que no en la castidad. No te armes por amor de dios de los remedios comunes dela penitencia: porque sin duda son remedios de flacos y miserables. Mas becho deuenos guardar nos dela llaga que la auemos despues de curar con dolor y amargura. Grande diferencia ay, entrar en el puerto la nao entera y sana, y todas las mercaderias saluas, o andar entre las ondas abraçado con vna tabla, y en aquella con gran desauentura, dando golpes por las peñas, salvarse. No es razon que la buena biuda sepa la licencia que ay, de tornarse a casar: ni es justo que sepa aquella sentencia del apostol. Mas vale casarse que quemarse. Quitã lo peor, que es quemarse, y entonces ballaras que (tomando lo a solas) no es bueno casarse. No me asgan puntillos, vayan a fuera las calumnias de los hereges. Bien se que las bodas son sanctas y bonrradas: y que puede ser la cama del matrimonio limpia y sin manzilla, todo esto ya lo se. Mas acuerdense todos q Adã aunecho do õl parayso no tuuo mas de vna muger. Lamech maldito y ensangrentado: el fue el primero, que viniendo de la sangre de Cayn partiõ la costilla que era vna en dos partes: tomando dos mugeres: y por destruyr esta planta de bigamia (que es ser dos vezes casado) vino la pena del diluuiõ. Por tanto deueys notar q quando el apostol escripto a Timotheo temiendo que las mugeres no cayessen en fornicaciõ fue forçado desir. Quiero q las que seran moças que se casen y criẽ sus hijos, y seã madres de sus compaņas: y q no den ocasion algu

na a los mal diziētes q̄ puedā murmurar d̄
llas. La razō por q̄ dio esta licēcia, fue gola
añadio, diziēdo. Esto digo por q̄ algūas b̄
torcido el camino d̄ la iusticia y seguido a sa
tanas. De dōde podemos muy bien enten
der q̄ en estas palabras el apostol no les of
rece corona, como a personas q̄ estan fir
mes en la batalla: antes como a caydas y
derribadas les da la mano para levantar
las. Quiere ver en q̄ cuenta v̄ā los segun
dos matrimonios: q̄ para ballar los bue
nos los cōpara cō las publicanas peccado
ras. Dize assi. Por q̄ algunas se b̄ydo en
seguimiēto de satanas, y por esto el apostol
glorioso digo. La biuda q̄ es muy moça, y
no puede guardar continēcia, o no quiere
esta tal mas vale que tome marido, q̄ no al
diablo. Por cierto hermosa cosa es y muy
para desear la q̄ se toma en comparacion
del diablo: y q̄ para escogerla, pongamos
de la otra parte el diablo. Acordaos pues
q̄ Hierusalem en sus tiēpos cayō en forni
caciones: y tendio en diuersas partes sus
pies a todos los que passauan. Estādo en
Egypto fue quādo primeramēte perdio su
virginidad: alli fuerō sus tetas quebranta
das: despues quādo vino al desierto viēdo
q̄ Babilien se tardaua no supo tener paciē
cia: antes como loca y furiosa comēça a de
zir. Israel ves aquí tus diōscos los q̄ te saca
rō de la tierra de Egypto: de tal manera se
regia q̄ tomo malos preceptos y peores iu
sticias: tales en q̄ al fin no vino, sino q̄ fue
aiperamente castigada. No sería de mara
uillar si bizolo mesmo el apostol cō las biu
das que en el exemplo que aueys oydo fue
becho. E viēdo q̄ las biudas tanto se enlo
dauā en los peccados de la carne, segun q̄
en otro lugar el mesmo apostol lo testifica,
diziendo. Despues q̄ han gastado su tiēpo
en peccados carnales, quieren casarse en
Jesu Christo: sabiendo q̄ ya estan condēna
das por quāto han perdido la primera fe.
Viendo pues esto (en este otro lugar que de
zia) oirogo les q̄ se pudiesen tornar a ca
sar como precepto no bueno, y iustificaciō
muy mala. Dando les desta mesma mane
ra licencia para el segundo marido, y pa
ra el tercero: y aun para casar se veynte y

seis si tantas quisiesen. De suerte que entē
diessen no ser esto tāto darles marido, quā
to quitarles los adulteros. Embueluo citas
sentencias, muy amada bija en Jesu Chri
sto, y torno las a dezir muchas vezes; por
mostrarte que te debes olvidar de los bie
nes que has becho, y esforçarte para alcan
çar los que te quedan. Pues ya tienes per
sonas sanctissimas en tu ordē y estado, cu
yo exēplo puedas seguir a Judith en la bi
storia bebrayca, y a Anna bija de Phaniel
en el sagrado euangelio: la qual noches y
dias no se partia del templo guardando el
thesoro de la castidad con las llaves de las
oraciones y de los ayunos. De aquí vino q̄
la vna siēdo figura de la yglesia cortó la ca
beça al diablo. La otra recibo al saluador
del mūdo, siēdo sabidora de los mysterios
grandes que ania de ser. Una cosa te quie
ro rogar en la fin de mi epístola, q̄ si te pare
ciere breue no creas q̄ lo ha sido por falta
de materia q̄ acerca desto pudieradesir, ni
por saltarme palabras para d̄zir la. Empe
ro la verguēça y honestidad no me ha de
jado tanto derramarme y alargar como
pudiera. Por q̄ p̄sando q̄ escrino para mu
chas oras q̄ no conozco, y que ha de ve
nir en iuzio secreto de muchos, temo de
dezir todo lo que me sería possible.

Epístola. iiij. del li

bro quinto, escripta por el glorioso doctor
sant Hieronymo: es dirigida a Seruncia
noble muger Romana: acōsejando le que
permanezca en su biudez: y guarde cō mu
cha sanctidad estado tan alto y maravillo
so como este. Funda su consejo en la autori
dad del apostol que a este proposito habla:
declarando la maravillosamente. D̄ra
zō porque es mas aprouado este estado de
las biudas en el testamento nuevo, que no
lo fue en el viejo. Concluye mostrando le
las miserias, guerras, y tribulaciones
grandes de sus tiempos, para que
menos voluntad tenga de casar
se. Es partida la presente epi
stola en cinco estan
ças.

Estança

Estança. f. Be la epistola, iij. Introduze la epistola, mostrando la nobleza virtuosa, y exēplos de bindas excelētes q̄ en el linage de Serūcia se ballan a quien ella deue imitar. Declara vna auctoridad del apostol q̄ parecia serle cōtraria: y en la declaracion diuina que desta baze: prueua muy ala clara, quāto es de mas perfeccion y excelencia permanecer biada que no tornarse a casar.



Usquemos nue-

na senda en el camino viejo: y en la materia que es antigua y tan trillada pensemos algun estilo de estrafia elegācia, tal que lo que aboza diremos sea lo mesmo que otras vezes auemos dicho: y no sea lo mesmo. Ya sabemos que en el mesmo camino acostumbra tener muchos atajos por donde venimos al lugar q̄ deseamos. Muchas vezes he escripto a bindas: y exortando las he traydo exēplos de la sagrada escriptura: regiendo de muchas y diuersas flores vna mesma corona de castidad. En la presente epistola pienso hablar todo lo q̄ dire con Serūcia: la qual parece q̄ tomo este nombre cō alguna prophēcia dello q̄ aua de ser: y con el ayda de dios q̄ le estana presente. Teniendo como tiene enderredor de sí su abuela, madre, y tia, mugeres de grādissima nobleza y sanctidad, con otras muchas de su linage semejantes destas. Destas q̄ he dicho, Abetronia que es abuela de Serūcia, quarenta años perueniero en el estado vidual cō toda sanctidad y perfeccion de vida representando nos a Anna bija de Ithammel de quē el sancto euāgelio habla. Su piadosa madre de nuestra Serūcia, otros quarenta años cumplio en el mesmo estado vidual. Despues fue ayūtada con el coro centenario de las virgines. Pues vna hermana de Celcino padre de Serūcia que la crió desde niña: y quando nascio la tomo primero en sus brazos: veinte años vino guardado perfectamēte el mesmo estado vidual: y así despues en seño muy cumplidamente lo que ella primero auia aprendido de su

madre. He querido contaros breuemente estas sanctas matronas para mostraros q̄ la nuestra Serūcia en guardar este sanctissimo estado baze lo q̄ deue: y no da de nuevo a su linage esta virtud de monogamia, antes se la torna, como quien del la auia recibido. De manera q̄ no es tanto de loar en tornar a los suyos lo que dellos recibio quanto sería digna de grandissima reprehension: y que todos la maldigessen, si tentassen negar lo. En especial teniendo como tiene a Simplicio hijo suyo, nascido después de la muerte del padre: y que en todo le parece. Desuerte que no se puede llamar sola ni desamparada. Ni puede tornarse a casar con excusa de no tener beredero, que es la color mas comun con q̄ muchas satisfazen a sus carnales apetitos. Diciendo que bazen con desseo de auer hijos, y tener berederos, lo que claramente buscan por cumplir con su destemplança, y poca bondad. Mas por a q̄ proposito dispueto esto con Serūcia, así como si ella me lo cōtradigiese: sabiendo (como muy bien se) q̄ muchos calleros del palacio imperial la han pedido: ella empero (como catholica) todos los ha desechado por abraçar se con la sancta madre y glesia. Pienso que todos aquellos son monidos a porfia con el fuego del diablo: por q̄ prouando tienen la castidad de nuestra noble biada. La qual es tal, que por su edad, nobleza, bondad, hermosura y riquezas todos la dessean. Pienso que así lo quiere el señor, para que tanto sea mayor la corona de su victoria, quanto cō mayor armas y mas rezas es su castidad combatida. Empero luego en saliendo del puerto y comenzando a nauegar, me parece que vna rezia pena nos ha venido al encuentro para que no podamos entrar en lo seguro de esta mar. Por q̄ el glorioso apostol sancto Pablo, escriuiendo a su discipulo Timotheo, y hablado de las bindas dize. Yo quiero que las que son mas moças se casen, y crien hijos, y sean madres de su familia, y que no den ocasión ninguna a los enēmos de mal dezir: Esto digo porque algunas ya se han ydo en seguimiento de satanas. Quiero pues en lo primero declarar la senten-

tencia de este mandamiento del apostol: y de scubrir todo lo que esta dentro en las entrañas desta autoridad. Yendo siempre tan firme en la intencion del apostol que no me aparte del, ni aun (como suelen dezir) en trances dela vña. En las palabras que esta arriba antes de esta autoridad que oyistes: el apostol auia escripto, que tal denia ser la biuda, cōuiene a saber, que auia de ser muger de vn solo marido, que aya criado sus hijos sanctamente, y q̄ aya tenido testimonio de buenas obras: y q̄ viendolos otros en tribulaciones les dio de su bazienda para remediarle. Tal en fin q̄ aya puesto roda su esperança en dios: y aya permanecido noche y dia en sanctas oraciones y ruegos al señor hecbos. Despues que el apostol ha dicho esto, luego junta lo contrario diciendo. Mas la biuda q̄ vine en desertes y placeres, ya en vida es muerta. y por en señar a su discípulo en toda sanctidad de buena doctrina, dize le luego. A paria de ti las biudas q̄ son mas moças: y q̄ despues de bartas de peccados quierē casar se en Jeshu Christo: teniēdo ya sobre si esta cōdēnacion q̄ han perdido la primera se. Mira pues que por rason destas q̄ han cometido fornicaciones en offensa de su esposo q̄ era Jeshu Christo: permite el apostol q̄ se tornen a casar. Teniēdo por mejor la bigamia (q̄ es ser dos vezes casadas) q̄ no la fornicacion en q̄ viuen. Esto empero solamente lo dize, permitiendolo, y como quē da licencia para ello: mas no como quien lo manda. Y por mejor verlo todo es bien q̄ trate mos las palabras desta autoridad cada vna por si. Dize el apostol. Quiero que las biudas q̄ seran mas moças se casen. Porque lo quereys apostol? porque no quiero que viuan en fornicaciō. Quiero q̄ crien hijos: porque rason? porque cō el temor de parir vergonçosamente de los adulteros, no sea forçadas matar los hijos q̄ traen en el vientre. Quiero q̄ sean madres de familia: por que causa? porq̄ muy inçios se puede sufrir que sean dos vezes casadas que no publicas malas mugeres: mejor es q̄ tengan el segundo marido, q̄ no muchos adulteros. Porque en lo vno ay consolacion como de

miserables: en lo otro no ay sino la pena del peccado. Dize mas. No de ocasion alguna al cōtrario de mal dezir. Sabe d que en este breue mandamiento que reys y puesto en tan pocas palabras, se encierra muchas y grandes cosas. Primeramente de aqui sacamos, que la biuda dene proueer en que su vestir de maliado polido, y fuera de su cōdiciō no infame su proposito. Que sea su mirar y honestidad en los ojos y rostro, y monimiento corporal tã sancto, que no le varan detras manadas de mancebos festejando la, q̄ no digā vna cosa en la palabra: y otra en el vestido. Haga q̄ no se pueda dezir por ella vn versézillo muy comun cuya sentencia es. No se, y cō sus ojos requiebados nos dio secretas señas de su voluntad. y por concluir en pocas palabras todas las causas q̄ a dar esta licēcia le auia monido, digo. Porque algunas biudas se han ydo ya en compaña de satanas. Sabed pues que por esta causa les da licencia alas incontinentes de casarse la segunda vez: y si menester sera la tercera y quarta por apartar se dela cōpañia del diablo. Mas por mejor el glorioso apostol que la muger vna junta con el marido sea qualquiera, q̄ no con el diablo. Hablando con los de Corintio les dize otra sentencia semejante de sta. A las biudas y alas que no son casadas les digo q̄ baran bien si permanecen, y se estan assi como yo: mas sino bazen cuenta de viuir en continēcia, casen se: porq̄ mejor es casar se, q̄ quemarse. Notad empero q̄ lo otro q̄ primero digo, es a saber, q̄ permanescan assi como yo: es bien absoluto y por si en cōparaciō de algun mal. De manera que es bien (simplamēte hablado) estar suelto y no atado: estar libre, y no ser no: p̄tar en las cosas q̄ son de dios, y no en las de la muger. Luego dize ad este. La muger atada esta de su marido, tanto quanto el viuir: mas si el se muere ella queda libre: case se entonces con la bendiciō de Dios con quien quisiere. Aun q̄ si quisiere permanecer assi biuda, tomado mi cōsejo: digo que ella sera mas bien auenturada. Por me p̄sto tener en este espíritu de Dios: y assi es vna misma sentēcia: porq̄ tambiē el espíritu es el

el mesmo. Las epistolas son diuersas, empero el autor delas epistolas es el mesmo. Sabed que viuendo el marido, la muger esta atada: y en muriendo, ella esta libre y suelta. De manera q̄ el matrimonio es atamiēto y estar ligada: y la biudez es libertad y estar suelta. La muger atada esta a su marido, y el marido a su muger: en t̄ta manera q̄ ningano dellos tiene poder de su cuerpo: antes cada qual dellos es entero señoz del otro. En fin q̄ apenas puedē tener libertad de castidad los q̄ st̄ruē al señozio delas bodas. y en lo q̄ añadio el apostol diziedō, con la bendicō de dios, digo lo por echar a fuera los casamientos de los gentiles: de los quales hablādo en otro lugar a la di. cho. No queray traer el yugo cō los infieles. Por que no dene participar la justicia con la maldad: ni dene estar ayuntada la luz cō las tenebras: ni ay cōpañia alguna entre Christo y Belial. No ay parte en q̄ se junte el fiel con el infiel: ni ay cōsentimiento alguno en q̄ conforme el tēplo de dios con los ydolos. No es lícito q̄ aremos con el buey y cō el asna: ni q̄ este la ropa delas bodas tejida cō diuersidad de tramas. Mas mirad como luego quito el apostol lo que ania otorgado: y casi como bōbre q̄ le pesa na de lo que ania dicho como atraa; digo. Mas bienanenturada sera si assi perseueray y se queda para sēpre. y esto es lo que el apostol muestra mas de ser su consejo. y porque creyēdo q̄ era consejo de solo hombre no lo tūniessen en poco: confirmalo cō autoridad del spiritu sancto. Por q̄ oyendolo pensemos, nō q̄ oymos vn bōbre que da licencia a nuestra flaqueza humana, si no vn apostol lleno de spiritu sancto que nos lo manda.

Estāga. ii. Bela epistola. iiii. Responde a vn argumēto q̄ las biudas q̄ quedan moças podrían alegar por si. y folia. do este argumento condēna vna falsa doctrina de los phariseos: declarandola intēciō del apostol. quando digo q̄ las biudas se casen. Despues altamēte en fauor de los cōrinentes: y concluyē cō vn exemplo marauilloso q̄ en sus tiēpos en Roma se signio.

No se engañe la biuda q̄ se viere moça cō pensar q̄ el apostol manda q̄ sea escogida la biuda de sesenta años. No crea ninguna q̄ manda el apostol alas q̄ estan por casar, o alas donzellas q̄ se casen: pues vemos q̄ hablando delas casadas dize. El tiēpo es breue: por tanto de oy mas los q̄ tienen mugeres, viuan assi como si no las tūniessen. Mas bla empero (quando aq̄llo digo) de aq̄llas biudas q̄ son sustentadas cō el beneficio de sus parientes: y esta puestas sobre las ceruizas de sus hijos y sobrinos. Estas mandā q̄ aprendā bonrrar su casa: y criar los q̄ en ella estan cō buenas y sanctas costumbres: bazer biē a sus parientes, dandoles sufficē temēte lo q̄ han menester. Por q̄ la yglesia no sea agrandada cō tantos pobres: antes pueda proueer a ciertas biudas q̄ tengan verdadera necesidad: de las quales esta escripto. Hōra alas biudas q̄ son verdamēte biudas. quiere d̄zir, las q̄ son desamparadas de todo remedio y ayuda de los suyos: y ellas de sus manos no pueden trabajar. Aquellas digo q̄ de pobres y viejas vā flacas descaecidas: cuya esperança esta en solo dios, y todo su tiēpo gastan en su seruiçio. De aqui sacamos vna sentēcia verdadera, q̄ las biudas q̄ son moças, si no estan enfermas, son ya deputadas para trabajar todo lo que pndieren en criar sus hijos y seruir a sus parientes. Por q̄ este nombre (bonrra) aqui en este lugar se toma por la limosna, o por el dony beneficio: de manera q̄ diziendo el apostol bonrra las biudas: quiso dezir hazles el bien q̄ podras. Esta mesma manera de hablar se guarda allí donde dize. Los sacerdotes son dignos de doblada bonrra: aquellos en especial que trabajan en la palabra y sancta doctrina. En el sagrado euangelio el señoz declara el mandamiēto dela ley en el qual nos dize. Hōra a tu padre y a tu madre: no se entēde de este bonrrar cō solo buenas palabras q̄ muy ligeramēte se dan y aprouechā poco: mas entiendese q̄ los bonrramos dādoles las cosas necesarias para cōseruar su vida t̄to como a nosotros sea possible. Al tiēpo q̄ nuestro redēptor en seña a los hijos que

q̄ dieſſen las cosas neceſſarias para la vida a ſus padres pobres: pagādoles en la vez lo q̄ ayaſſa recibido d̄llos en la mocedad: los pbarileos y letrados, en cōtrario de nro redēptor, enſeñauan les q̄ no lo biſieſſen: ſi no q̄ quādo ſus padres ſe lo demandaeſſen, q̄ les reſpōdieſſen deſta manera. Padre ſi yo os do a vos la corba q̄ es el don q̄ prometi al altar y rēgo de offrecer en el tēplo: y lo galto en daros de comer: entōces mi ſacrificio ſera buuelto en refrigerio vueſtro. Segula ſe de aqui q̄ eſtādo padre y madre en eſtrema neceſſidad los biſos no les ſocorriā: ſino q̄ lleuauan lo q̄ les auian de dar, y offreciā lo al tēplo, para q̄ tragaeſſen los ſacerdotes y letrados. P̄uea veamos abora, ſi el apoſtol mādā q̄ las biudas que ſon pobres (teniendo empero edad y ſanidad para poder trabajar) trabajen de ſus manos para ſuſtentarſe, por q̄ no ſea agrauada la igleſia y por q̄ mejor pueda ſuſtētar las biudas q̄ ſon viejas: que eſcuiā terna la biuda q̄ es rica y abundāte en bienes de fortuna: y tiene tanto de q̄ podria bazer bien, ganādo amigos de aquellas maluadas riq̄zas para q̄ al tiēpo dela neceſſidad, la recibieſſen en las eternades moradas. Deuea penſar jūtamente con eſto q̄ el apoſtol mādā q̄ no ſea eſcogida biuda ſino la q̄ aya tenido ſolo vn marido. Moſotros creyamos q̄ eſte priuilegio era ſolamēte de los ſacerdotes. Conuiene ſaber q̄ no fueſſe admitido al altar ſino el q̄ fueſſe marido de vna ſola muſger. P̄uea ſabed q̄ no ſolo es alañado del officio de ſacerdote el bigamo, q̄ es dos vezes caſado: mas aun tābien es alāçada de la limoiña dela ygleſia (como indigna de ella) la biuda que ha ſido dos vezes caſada. y aun en la ley de los ſacerdotes ſon obligados tābien los legos ſer tales que (ſi meneſter fuere) puedan ſer elegidos por ſacerdotes. P̄uea ſi hā ſido caſados dos vezes, no pueden ſer elegidos: como quiera q̄ ſea tal coſtumbre q̄ eligen ſacerdotes de los legos. De manera q̄ el lego es obligado al mandamiento, por el qual viene al ſacerdicio. y creedme eſto, q̄ vna coſa es la que el apoſtol quiere: y otra la q̄ le fuerça querer: por q̄ noſotros por ſer incōtinentes le forçā

mos a q̄ nos conceda los ſegūdos matrimonios, q̄ de ſu voluntad el no lo querria: antes querria q̄ todos fueſſen como el: y q̄ ſiēpre penſaeſſen en las cosas de dios: y que vna vez libres nunca mas ſe tornaeſſen a casar. Empero quando el apoſtol vee q̄ alguna por ſu deſuerçōçada incontinecia ſe va al profundo del peccado: eſtiende ſe la mano dela bigamia, q̄ es la licēcia que ſe caſe otra vez, teniēdo por mejor que ſe embuelna cō vno q̄ no con muchos. P̄uea ſi alguno pēſare tornarse a casar, lea lo q̄ ſe ſigue con paciēcia y entēdera mejor la voluntad del apoſtol: y ſepa primeramēte q̄ en el apoſtol ay dos voluntades acerca deſte negocio. La vna voluntad es cō q̄ nos mādā diſciendo: y o digo a los q̄ no ſon caſados: y a los biudos: q̄ baran muy bien ſi permaneeſcen como yo. Otra volūtad es con la q̄ da licencia y dice: mas ſino piēſan guardar verdadera cōtinēcia digo q̄ ſe caſen: por q̄ mas vale q̄ ſe caſen q̄ no ſe quemē. En lo primero nos mueſtra, q̄ es lo q̄ el querria: en lo ſegundo lo q̄ noſotros le forçamos q̄rer: el querria q̄ noſotros deſpues de las primeras bodas quedaeſſemos aſſi como el: y aſſi nos propone vn exemplo dela bien auenturança apoſtolica: mas en caſo q̄ noſotros no q̄ramos lo q̄ el quiere: da aq̄lla licēcia a nra poca tēplança y bōdad. Zibea pues veamos noſotros q̄l deſta volūtades ſera mejor q̄ eſcojamos: lo q̄ el mas quiere, q̄ es por ſi miſmo bueno, o lo q̄ por fuerça le bazeamos q̄rer: q̄ es bueno en cōparaciō de otro mayor mal: y en alguna manera podriamos dezir q̄ no es biē: pues lo es en cōparaciō dvn grā mal. Claro eſta q̄ ſi eſcojemos lo q̄ el apoſtol no quiere ſino que noſotros le forçamos: y por vna manera de licencia lo otorga viēdo nueſtra poca bōdad. y a entōces no dirēmos propriamēte q̄ cumplimos la voluntad del apoſtol ſino la nueſtra. En el viejo teſtamēto ſeēmos q̄ los pontifices o ſacerdotes eran ſola vna vez caſados: y q̄ las biuas d̄los ſacerdotes ſi eran biudas auian de comer de lo q̄ para los ſacerdotes eſtā ſeñalado. y quādo morian aſſi las enterrauan como ſueſſen ſus padres y madres. Empero ſi ſe auia otra

otra vez casado las priuadas de todos estos beneficios y las tenian como estrangeras.

Esto mismo guardan oy en dia entre los gentiles para mayor cõdennacion nra: sino bazemos que la verdad offrezca delate de Yesu christo lo q̃ la mêtira offrece al diablo el qual bailo vna manera de castidad para ecchar a perder los q̃ la guardassen. Entre los Atbenienses el sacerdote interprete de las cosas sagradas de su volũtad, deya de ser varõ: y por vna perpetua flaqueza se baze casto. El sacerdote q̃ es casado con vna sola muger es admitido al sacrificio: y la sacerdotissa assi mismo ha de ser muger de vn solo marido. En los sacrificios del toro de Egipto tãbien son admitidos, solo la mêtete los que vna vez son casados. Dexo aparte todas las virgines q̃ se cõsagran a la diosa Vesta: al dios Apolo: a la diosa Juno griega: a la diosa Diana: y a la diosa Palas las quales sin dũda despues d̃ cõsagradas guardando perpetua virginidad de sacerdotissas se venian a enmarcbitar: y secar.

Pues breuemete os cõtare la reyna d̃ Carthago llamada Dido: la q̃l quiso mas morir y arder en el fuego, q̃ no casarse otra vez con el rey Itharbo. Dexo aparte la muger de Ithasdrubal Africano q̃ por no sentir daño en su castidad: al niẽpo q̃ Scipio alollana a Carthago, en presencia d̃l tomo dos bijos suyos por las manos y iũto con ellos se lanço de alto abago en vn fuego. De Lucrecia todos saben q̃ viẽdo perdida la gloria de su castidad, no quiso venir mas con la cõsciẽcia suya. Y por no ser te prolixo pue dea leer muchas cosas: las q̃ les a este proposito ballaras escriptas en el libro que yo escreui cõtra Joniniano: allilo podras muy biẽ ver. Quiero empero cõtarte vna cosa q̃ en tu tierra acaecio, por q̃ sepas como la castidad es amada y estimada, aun entre las nasciones barbaras, estrãgeras y crueles. La gẽte de los Ventones q̃ morã en los cabos vltimos de Frãcia: y en las riberas de Alemania, vinieron en Frãcia donde tuuierõ muchas diuersas y grãdes batallas cõtra los Romanos: y siẽdo d̃barlo capitã de los Romanos fuerõ aquellas gentes muchas vezes vencidas. Acaescio q̃ vniẽ

do en concierto los enemigos cõ el capitã Romano, trezientas matronas que entre ellos estauã, supieron como en el concierto quedaua, q̃ ellas cõ otros de su gente auia de ser entregadas al capitã Romano, en nõbre de captiuas. Las quales viendo esto hablaron cõ el mismo consul de los Romanos, y suplicarõ le buuiesse por biẽ d̃ poner las en el templo de la diosa Venus y de la diosa Ceres, para q̃ allí en castidad viuiesse y siruiesse. Viẽdo q̃ no lo podia alcanzar del consul: aq̃lla noche antes q̃ las entregassen abogarõ sus bigicos: y ellas abrazadas d̃ dos en dos amanecierõ abogadas. Pues como sera verdad q̃ la matrona noble christiana sea forçada hazer por su poca bõdad: lo que no pudierõ a estas gentiles barbaras forçar tãtos enemigos y tan duros. Y sera tã loca q̃ vega a experimentar otro marido, la q̃ ya vna vez p̃dio el primero: por q̃, o el era bueno, y assi no deue olvidar lo, o malo: y por no encoẽtrar con otro tal se deue guardar: en especial siendo esta la volũtad de dios. Por q̃ si desta licẽcia comiença a gozar, no cõple vno q̃ si se le muere el segundo, q̃ tome el tercero: y si el tercero, q̃ tome el quarto y quinto, y assi no sea differẽte en nada d̃ las publicas malas mugeres. Pues por no venir en este peligro deue la buena biuda pioneer cõ gran prudẽcia, al principio, d̃ no q̃bratar los limites primeros d̃ la castidad. Por q̃ si vna vez los q̃brata y rõpe aq̃lla verguença matronal q̃ deue guardar, de ay en adelante se d̃ ciertos q̃ ella se estẽdera por todo el cãpo d̃ los vicios carnales. Verna en tal estado q̃ merezca oyr lo q̃ el propbeta dize. Hecho se te ha cara d̃ mala muger: y perdido has la verguença. Mira algũo poruẽtura, q̃ yo cõdẽno los segũdos matrimonios: no es assi mas loo los primeros. Poruẽtura yo alãço d̃ la yglesia, los q̃ dos vezes se casan: no por cierto ni lo permita dios: empero procuro quãto puedo traer a penitẽcia los biudos. Acemos q̃ en el arca de Noe auia animales limpios y suzios: auia tãbiẽ bõbzes y auia serpientes: en la casa del grã seño: tãbiẽ se ballã vasos diuersos: vnos q̃ siruen en cosas bõzrosas y de mucha estima:

otros

otros en cosas viles y vergonzosas. **A**lta-
gas bechas para bener: y otros vasos pa-
ra los mas secretos seruicios de natura.
Porq̃ si el sancto euangelio nos pone tres
maneras de fructo q̃ ay en el cielo para los
bienauenturados: y este fructo nos lo reparte
desta manera: q̃ a los virgines da el prime-
ro, q̃ es de ciēto: alas biudas y penitētes el
segūdo q̃ es de sessenta: a los casados el ter-
cero q̃ es treynta: significado por los arte-
jos de las manos: q̃ jūtas las dos baze este
numero. **D**ezid me aboza en q̃ cuēta ira la
bigamia q̃ es el q̃ dos vezes se casare tam-
parecer q̃ va ya fuera de cuenta. **C**iertame-
te tal fructo como este no nascera en la bue-
na tierra: sino entre los abrojos y espinales
de las raposas q̃ son cōparadas al crude-
lissimo y traydor del heredes: pues el q̃ tal
fructo biuere ha de cōparar su bondad cō
las publicanas: y en cōparaciō de aquellas
se ha de ballar ser bueno. **B**arto es triste la
muger cuya bōdad para ser estimada ha
de cōparar se con las publicas malas: y ha-
de ser loada porq̃ ella se cōtenta cō vno: te-
niēdo las otras muchos. **U**na cosa increy-
ble te contare, mas es verdadera y cō infi-
nitos testigos prouada. **M**ucho tiēpo ha
q̃ estando en Roma ayudado al papa **D**a-
maso en cosas q̃ tocauan ala sagrada escri-
ptura: y respondiēdo alas consultas q̃ le ve-
nian de **O**riente y **O**ccidēte. y o mesmo vi
alli dos personas del pueblo barto viles y
de poca cuēta q̃ eran marido y muger: de-
stos el aula ya enterrado veynte mugeres
y ella veynte y dos maridos. **E**n fin auian
se venido a casar los dos creyendo (como
era razō) que ya este era el postrer matri-
monio. **Q**uando el pueblo los vio juntos y
casados (como vna cosa de campo cerra-
do o de safo) esperauan cada dia ver en q̃
parana: y qual dellos vēcía al otro: acae-
scio q̃ ella murio. **A**l tiēpo q̃ la buo de sa-
car a enterrar juntase vna infinidad de gē-
te y van lo acōpañando enderredor: lleuā-
do el vna palma en la mano a manera de
triumphador q̃ auia ganado victoria. **C**ō
grā fauor y saludes de todos los q̃ alli yuā
puesto delāte las andas en que lleuauan la
muger la lleuo basta la sepultura. **Q**ue le

diremos a tal muger como esta: por ciē-
to ami parecer podremosle dezir (como
digo el señor ala samaritana en el sagrado
euangelio) veynte y dos maridos has teni-
do y este que aboza te en tierra no es tuyo.

Estança. iiij. **B**ela epístola. iiij.
Confirmado a **B**eruncia en el proposito
de continente: declara le como puestō q̃ se-
gun nuestra sagrada ley se pueda tomar a
casar, de quanto mayor perfeccion y excele-
cia es permanecer biuda verdadera. **P**a-
ra muy entera prouāça d̃ su proposito trae
muchas cosas que por boca de dios fuerō
dichas alas gentes en el principio del mū-
do de vna manera: q̃ aboza que somos al
fin es mejor lo contrario: y como assi nos
esta declarado por nuestro saluador.



Quātō muy amada bija mia yo
te ruego si es possible q̃ aū no se
pas los remedios q̃ esta escriptos
pa las incōtinētes y miserables:
antes deue leer ala cōrina y saber las co-
sas cō q̃ se gana la corona perfecta de casti-
dad. **B**ien te deue bastar q̃ has perdido el
grado primero de la castidad, q̃ es ser vir-
gē: y q̃ por el grado tercero y mas baxo (q̃
es ser casada) has venido al segundo q̃ es
ser biuda: no piēses en tomar lo q̃ esta al ca-
bo entre lo bueno, o, mejor dire, lo q̃ es del
echado: no sigas exēplos muy estraños y
flacos d̃ virtud. **A**y tienes tu abuela y tu ma-
dre y tia q̃ te son vn d̃chado abūdosō d̃ bue-
na doctrina y sanctidad: en ellas ballaras
todas las reglas de biē viuir. **S**i muchas
aun viuēdo en cōpañia de sus maridos se
acuerda de aq̃llas palabras del apostol, ro-
das las cosas me son lictas, mas no me cō-
nienen, y pēsando en esto por amor de dios
se retraē y se prinā volūtariamēte d̃ los pla-
zeres q̃ les son lictos y permitidos: y esto
vemos q̃ algunas lo baze desde niñas: en
reconosciēdo ser cbixtianas y renascidas
en el sancto baptismo: otras del pues de ser
casadas con el ardoz de fe q̃ de d̃tro de su
anima tienen. **P**orq̃ razōn la biuda q̃ ya de-
ga de tener marido por sentēcia y volūtad
de dios: no dira vna y muchas vezes ale-
gremente. **E**l señor me lo dio el señor se lo
lleuo:

lleuo: y diziendo esto q̄ buelgue de tomar la buena libertad pues para servir a dios le es venida: siendo señora de su cuerpo y no puesta en caprinidad debajo el madoñin gun hōbre. Claro esta q̄ ay mucho mas trabajo en no vsar el hōbre delo q̄ tiene y puede q̄ en desleer lo q̄ ha perdido. Y por esto las vírgines cō menos trabajo guardan castidad: por q̄ aun no hā gustado los vicios dela carne: y por el cōtrario en esto las biudas tienen mayor cōbate en el espíritu: por que se acuerda delo q̄ en algun tiempo gozaron. En especial las q̄ no alcançado tan buen saber piensan q̄ quando muere su marido, q̄ ya para siēpre lo pierdē: como quier q̄ deuria pēsar que aun se lo tienē excepto que es ydo en el camino delante dellas. Porque dela primera cuenta les nasce do: lo grande dela segūda esperança alegre. Aprendamos ahora de los primeros hombres y padres nuestros, como denemos rebulsar las segundas bodas y las demas. Claro esta q̄ solo fue Adam y Eua, y sola Eua y Adam. Y aun mas os digo que sola fue formada dela costilla del mismo hōbre: y el apartamiento q̄ se hizo quādo fue la costilla tomada: despues se tozno a jutar con el nudo del matrimonio. Así lo significala escriptura q̄ dize. Serā los dos ayūta dos y vnidos en vna mesma carne: no digo en dos, o en tres: despues dize. Y por esto dexara el hōbre su padre y su madre, y juntar se ha cō su muger: no digo cō sus mugeres. Declarado el apostol sant Pablo esta autoridad y mysterio, aplica lo a Christo Jesu redēptor nuestro, y a su sancta yglesia mostrādo como el primer Adā guardo la monogamia en el cuerpo, no siēdo mas de vna vez casado: y el segūdo Adā Jesu christo la guardo en el espū, no teniēdo mas de vna yglesia. Sea pues vna sola Eua madre de todos los hōbres del mundo: y sea vna sola yglesia madre de todos los christianos. y así como el maldito d̄ Lamech partio aquella costilla, tomādo dos mugeres: así mismo los maldados bereges quieren partir esta sancta yglesia en muchas yglesias. Las quales, como el apostol sant Juan en el Apocalipsis nos enseña, mas pro-

priamente se diran sinagogas del diablo que no ayuntamiento de J̄esu Christo. En el libro de los cantares leemos. Sesenta son las reynas, y ocventa las mancebas, y las otras moças son tantas que no tienen numero. Dize empero mas adelante. Una es mi paloma, vna es mi perfecta: vna es a su madre, y escogida ala q̄ la engendro. A esta misma escribe vna epistola el apostol sant Juan, diziendo. El muy viejo embia saludes a la señora escogida, y a sus hijos. Pues ya sabemos que en el arca: la qual el apostol sant Pedro muestra auer sido exp̄essa figura dela yglesia, quando entro Moē cō sus hijos, no entro sino cada hijo cō vna sola muger, y no con dos. Recorramos tambien que para meter en la misma arca tomaban de los animales suzios de dos en dos: macho y hēbra, para vno vna. Porque aun en los animales suzios así como serpientes, cocodrillos y lagartos y otros semejates, no queria dios que huieses se bigamia, sino q̄ cada vno se tuuiesse por contento con sola vna. Empero de los animales limpios ballamos que metia de siete en siete siempre nones: figurādo en esto la victoria dela virginidad y sanctissima castidad. Cōfirmo muy biē Moē esta verdad al tiempo que salio del arca, sacrificando a dios de los animales que eran nones: y no de los que eran pares. Por q̄ los vnos eran apareados para procrear y multiplicar, y los otros como limpios eran así apartados para el sancto sacrificio que al señor se auia de ofrecer. En el viejo testamento los patriarcas no ballamos q̄ ay an tenido cada vno vna sola muger, antes tenían muchas mancebas. y aun por q̄ esto no os parezca poco, sabed q̄ David tuuo muy muchas, y Salomō su hijo tantas que fuerō sin cuento. Yndas así entro a Tamar como a muger enamorada. El prop̄eta Osee (segun el sentido dela letra que mata) se ayuntó, no solo con vna muger que era publica mēte mala, mas aun adultera. Pues si nosotros queremos tomar de aqui exemplo, y bazer ley delo que estos hizieron: no cumplē sino que carguemos de mugeres, y tomemos quantas pudieremos auer: y por exemplo

exemplo de los d Sodomá y de Bomoza que afloremos las riendas ala carne: para que veniêdo el señor nos balle cõpizando y vendiendo, casando nos vnos cõ otros: no entendiêdo en otra cosa basta el día postrimero de nuestra vida. Porque si antes del diluuió y luego despues (q̄ era el principio del mûdo) tuno fuerça aq̄lla sentenciâ del señor que dize. Cresced y multiplicad y bẽchid la tierra: q̄ tiene q̄ bazer cõ nosotros q̄ somos venidos ya en la fin de los siglos? Sabiendo como sabemos que el tiẽpo es breue: y que esta puesta la barcha ala rayz d̄l arbol para cortar lo. Esta barcha es ventida para cortar cõ el filo dela castidad enãgelica toda la mōtasia dela ley vieja: y las licẽcias, vfos y costũbres tan largas de casarse. Porque escripto esta. Tiempo ay de abraçar, y tiempo de ser muy leños de los abraçados. Siendo la captiuidad de Hierusalẽ cercana, fue mandado a Hieremias q̄ no se casasse. Ezechiël propbeta dize (blando de sí) mi muger es muerta en Babilonia y mi boca fue abierta. Podedes sacar de estos dos exẽplos: q̄ ni el que se queria casar, ni el otro q̄ era casado pudieran prophetizar cõ libertad, si estunieran casados. Enel tiẽpo antiguo por gran gloria y bõra de algũo le cãtanã aq̄l verso del propbeta. Estẽ tus bijos enderredor de tu mesa assi como plantas nuenas de olĩnas: y lo q̄ dize. Q̄era los bijos d̄ tus bijos. Ahora se canta otra bẽdicion en loor de los cōtĩntes desta manera. El q̄ se junta conel señor es becho vn espíritu juntamẽte con el. En otro lugar. Allegose mi alma atĩ siguiẽdo te: y entõces recibio me tu mano derecha. Entõces al que sacauan vn ojo, sacauan le otro: ahora nos es dicho: q̄ si nos dierẽ vna bofetada en vn carillo: que les paremos el otro para otra. En aq̄l tiempo dezian a los que auian de pelear. Cĩnete muy poderoso samẽte tu espada sobre tu muslo: ahora bhallamos q̄ le fue dicho a sant Pedro. Escõde tu cucbillo en su vaina: porque el q̄ ble re con cucbillo: con cucbillo morira. Esto q̄ has oydo he dicho: no apartando la ley del euangelio, como Barcion erege calñniosa y fallamente dize. Antes lo dezimos

otozgando vn mismo dios y señor en la ley y en el euangelio. Ya sca verdad que este señor en dineros tiẽpos, y por muy diuersas causas quere diuersos seruicios. Enel principio quiso sembrar, para tener aboza en el fin q̄ coger: quiso plantar, para tener que pueda cortar: puso cimiẽto, para q̄ despues de becho el edificio le ponga su tejado. Mas ayormẽte que si queremos venir a contemplar estos mysterios, y examinar las figuras del viejo testamẽto, no por nuestro juyzio, sino por lo que el apostol dize, Algar y Sarra, o el monte Synay, y el monte de Syon, los dos testamentos significã. Ya cõ ius ojos cegajosos y Rachel la que Jacob tanto amo: claro esta q̄ figuraron la sinagoga y la sancta madre y glesia. De aqui es, que Anna q̄ primero fue esteril: despues comenzando a beruir el abundãcia fue muy fructifera. Puesto que podemos dezir que la monogamia, ya antes de nosotros fue enel viejo testamẽto: y esta se ballo en Ysaac y Rebeca: cuyo parto solamente fue la reuelaciõ del señor: y no se ballo otra muger algũã q̄ por si fuesse a cõsultar cõ el señor sino esta. Que os dire? Tamar q̄ pario jũtos dos infantes Esrõ y Pharees: en estos fue partida la massa de q̄ fueron bechos: en figura q̄ auian de ser partidos los dos pueblos. y la mano de Phares q̄ fue atada cõ el bilo de grana: ya entõces significo la cõsciẽcia de los judios q̄ auia de ser llena dela sangre de Jhesu chusto. Assi mismo entẽdemo q̄ la muger publicana del propbeta que arriba diximos: significa la yglesia q̄ fue llamada y ayũtada dela gẽtilidad. Diremos otra cosa que baze mas a este lugar: que significa la sinagoga, luego q̄ndo fue tomada de los ydolatras por manos de Abrahã y de Moyses: y q̄ despues esta tãto tiẽpo sin altar, y sin propbetas, y sin sacerdotes: por auer adulterado y negado a su saluador. De manera q̄ assi estã esperando la cõpañia del primer marido, por q̄ quãdo entrara el cãplimẽto d̄ las gẽtes, entõces todo el pueblo d̄ israel sera saluo. He querido dezir muchas cosas en pocas palabras, como quien te pinta todo el mûdo en vna pequenita tabla, assi lo be dicho

por venir a otras questioncillas que cerca deste proposito nascen.

Estança. iiii. De la epistola. iiii. Confirma su proposito con vna autoridad, o exēplo tomado de Vergilio poeta. Ponele como la casa dela biuda puede ser bien regida sin que aya bombres en ella. Muestra por exēplos como nuestras necesidades son a culpa nuestra, y por no contentar nos con la razon.

Escribe Vergilio poeta q̄ esta do Bido reyna de Carthago biuda cōsulto con su hermana Anna si se casaria con Encas: la q̄ entre otras cosas le respōdio las palabras siguientes. Y como hermana assi sola y triste passaras tu mocedad como hermana, y no sabias q̄ es tener hijos dulces: ni gozaras de los agradables frutos del amor? crees tu hermana que la ceniza y polvo de tu marido sepultado, o su anima tiene esse cuydado si tu te casas, o no. Mas despues que la reyna por estas palabras determinadamente se caso, y se vido burlada: buelue a su hermana y dizele. O hermana mia Anna q̄ tu vencida cō mis lagrimas: y casi forçada cō mi loco dīseo me has puesto en t̄to mal como ahora estoy. Tu me has lançado en manos de mi enemigo. Y como no pudiera yo vivir sin este pecado de toznar me a casar, como vinē algunas bestias fieras: y no ver me ahora en tan grandes cuydados? Yo mesma conozco q̄ no he guardado la fe a mi marido Sicheo. Acosa aqui lo q̄ estas passaron: de manera q̄ si tu me trases del̄te los plazer es de las bodas: y o te poine del̄te la gr̄a bognera en q̄ ella se quemo: el cuchillo con que se mato: y el fuego con que se ardio. No es tanto el bien que por casar nos esperamos que nos venga, quāto es el mal q̄ nos puede acacer, y es a razon que lo temamos. Acuerdate q̄ qualquier acto carnal trae cōsigo atado el pesar y arrepentimieto, que jamas el vicio se ve ebar to, antes en muriēdo, se torna a encēder. Por el vso crece, y por el vso torna a saltar. De manera que regido por impetu y furor no obedece ala razón. Desir

me has poruētura. Las grandes riquezas la dispensacion de la familia: regir y tener en ordē lo d̄ casa y fuera de casa: esto necesidad tiene de varō que lo baga. El ello bien uemēte respondo, que no vemos perdidas las casas delas biudas que viuen en castidad, ni de gan de ser seruidas sin que tengā trafago de criados y seruidores. Como, tu abuela y tu tia no son d̄ mayor honrra y autoridad, y mas ancianas que tu: las quales vemos que son honrradas y nombradas, por toda la prouincia: y los principales de las yglestas las reciben por tales. Los que van en la guerra, y los peregrinos claro esta que sin mugeres viue, y rigen su familia: y no les falta lo que b̄a menester. Estos ni combidan, ni son combidados. Es tanta necesidad tienes de criados que negocien tus cosas, y respondan en tus pleros y vayas donde te cunple. Ya puedes tomar algunos de los mas ancianos, criados en casa de tu padre, en cuyas manos te criaste, conocidos por muy honestos y virtuosos. Estos sean tales que te tengan por señora: y te amen como a hija: y te honren como a sancta. Busca primeramente el reyno de dios y su justicia y todo lo demas te sera añadido. Si piensas en el vestir, ya tienes del sancto euangelio los lirios por exēplo. Si piensas en el comer, ya tiene las auces que ni siēbran ni aran ni cogen: y tu padre celestial les da de comer. Quātas virgines y biudas se han visto que gouernarō su bazienda y tuuleron su casa, sin ser amāzilladas en su fama? Guardate de compañía de mugeres moças: no te juntes en cōpañia de aquellas por cuya causa el apostol sant Pablo es forçado orozgar los segund os matrimonios: porque andādo en cōpañia destas, podria ser q̄ en medio de la bon̄ca dela mar se te levantas se forma granissima. Si vemos q̄ el apostol m̄da a su discipulo Timotheo q̄ se guarde de las biudas q̄ son mas moças: y en otro lugar le dize: ama las viejas assi como si te fueren madres: y alas mas moças como hermanas en toda sc̄tidad y castidad. Por q̄ razón tu no me orzas a mi pue te doy tan buen cōsejo: y o te digo pues q̄ bugas deias perlonas

Jonas en quíe puede auer sospecha o mala
 couerfación: no se cōfies en dar me aq̃lla es-
 cusa muy comū. Bien me basta mi propia
 consciencia no me curo delo q̃ las gētes de
 mi hablaren. Mira que el apostol sant Pa-
 blo prouea en el biē, no solo delante dios:
 mas tambien delante los hombres: trabajado
 q̃ por su mal exemplo no fuesse blasphemado
 el nombre de dios entre las gētes. Po-
 der tenia (como el mesmo dize) de traer cō-
 sigo mugeres de notaa que lo siruiessem: no
 queria empero ser juzgado por la cōsciēcia
 de los infieles. Tanto se miraua en el buen
 exemplo, y en no dar ocasion de escandalo
 que como el pudiesse licitamente viuir de la
 predicacion del euangelio, y alli recebir la
 sustentaciō necessaria: empero por mas se-
 guridad trabajaua noches y dias o sus ma-
 nos para comer: y assi ni pedia, ni tomaba
 estipendio de la predicacion. Antes dezia
 el mesmo. Si la vianda que como ha de ser
 escandalo para mi proximo, y o no comere
 carne para siempre. Pues razones q̃ noso-
 tros digamos a exēplo del apostol. Si por
 hablar yo cō aq̃lla hermana, o con aq̃l her-
 mano se escandalizan: no solo vno, o dos sino
 toda la egleſia: digo q̃ ni quiero ver el her-
 mano, ni la hermana. Mas mejor es y mas
 seguro q̃ se desmenuza la baziēda: que no
 que perezca la salud del anima. Mas vale
 lo q̃ (queramos, o no) algū dia bemos o de-
 xar, y al fin ha de perecer, dexar lo por nue-
 stra voluntad: q̃ no perder el bien tan exce-
 lente, q̃ no ay precio ni estima para cobrar
 lo. Quiē de nosotros bastaria a poder aña-
 dir a su estatura, no digo vn codo q̃ seria co-
 sa inozme: mas aun ni solo la dezena parte
 de vna onça. E sabiendo q̃ todo esto nos lo
 da el seño, viuitnos con muy gran cuēda-
 do, que comeremos, o q̃ beueremos. Ha-
 gamos pues lo q̃ nuestro redēptor nos mā-
 da: y no pensemos en lo de mañana, de ma-
 nera q̃ nos dañe. Basta le al día su propia
 malicia. Jacob buyēdo de su hermano, de
 xo grandísimas riquezas en la casa de su
 padre, y fuesse desnudo ala tierra de Mesopotamia.
 y por dar nos exemplo de su grā
 fortaleza, puso se a reposar la cabeça sobre
 vn piedra. Estando alli durmiēdo, vio vna

escala tan grande q̃ tocaba en el cielo, vio
 tambien al seño q̃ estaua arrimado a ella.
 Vio q̃ por esta escala subia y descendia an-
 geles: esto era, porq̃ ni el peccador deiespe-
 re de poder se justificar, ni el iusto se tenga
 por seguro de no poder caer, tāto q̃ en esta
 vida serā. E por no ser prolixo, q̃ seria muy
 larga cosa declarar en particular todo este
 militerio. Acabo de veinte años (el q̃ auia
 pasado pobre cōpañero cō su bordō por el
 rio Jordā (boluio a su tierra seño y rico, y
 muy prospero, con tres manadas de gana-
 do. Los apostoles sagrados peregrinos an-
 duieron por todo el mundo sin llevar dine-
 ro en las bolsas, ni vara en la mano, ni cal-
 çado algūo en sus pies. E con todo esto po-
 dian dezir, no tenemos nada, y todo lo pos-
 seemos. Pudieron tambiē dezir, oro y pla-
 ta no lo tenemos para poder te lo dar: lo q̃
 tenemos esto te damos. En el nombre d el
 seño leuātate sano, y anda. No estauā car-
 gados de riquezas: y por esto estauan cō el
 propheta Isaias en el agujero de la piedra
 podian pasar por la angustura del aguja:
 y podian contemplar las partes poltreras
 del seño. Nosotros miserables estamos ar-
 diendo en el fuego de la auaricia, y quando
 mas mal dezimos della: entonces estende-
 mos las faldas para ver si nos daran algo.
 En tanta manera cresce nuestra codicia, q̃
 no ay en el mundo cosa q̃ nos abaste: bien
 podria ya con razon dezir se por nosotros,
 lo q̃ si elen dezir en Biecia contra los Me-
 garenies, pueblo de la mesma tierra. Asi
 edificā, como si buuiessen de viuir para siē-
 pre: assi viue como si otro dia buuiessen de
 morir. Todo esto nos viene porq̃ no cree-
 mos alas palabras de dios. Todo vniuer-
 salmente nos engañamos con vna falsa cuē-
 ta: que jamas pensamos en la muerte que
 naturalmente nos anda tan cerca, sino en
 prometer nos muy largos años de vida en
 nuestros vanos penſamientos. No ay bō-
 bre en el mundo tan quebrantado, ni tā vie-
 jo, ni tan delicado, que no se pienſe que
 viuita vn año. De aqui nos entra poco apo-
 co, y se siembra entre nosotros vna oluidan-
 ça grande de nuestra natural condicion, q̃
 siendo animales de la tierra: y tan flacos q̃
 de bora

de bora en bora esperamos ser desbecbos nos lenantamos en tanta soberuia, que en el pensamiento nuestro somos señores del cielo. Mas yo que bago: abora que tengo la nao quebrada disputo de las mer caderias que venian en ella: el que tenia el cabo ya lo vemos estar en medio. y con todo esto no entendemos que el Anticristo se acerca: el qual el señor matara cō el espíritu de su boca: escripto esta. Buay delas preñadas, y delas que crián en aquel dia: y mira que estas dos cosas, entrambas son fruto delas bodas.

Estança. v. Bela epistola. iij. Cuenta las grandes persecuciones y desuenturas q̄ la cristiandad en aq̄llos dias auia recebido. Quantos reynos y prouincias de cristianos eran ocupados de naciones barbaras. De aquí concluye que una estraña cosa y fuera de buen seso es en tal tiempo ninguno querer se casar.



Ara mayor confirmacion dello q̄ tengo dicho, quiero te contar algunas miserias delas presentes y muy poco ba passadas: las quales han sido tales y tantas, que en verdad estos pocos que quedamos vivos, no es porque nosotros lo merezcamos: mas por la gr̄a misericordia de nuestro señor d̄os. Porque ya sabemos que generaciones tan fieras y tan sin cuento ocuparon todas las partidas de Francia. Moxo es como todo quanto se encierra entre los montes Alpes y los Pyreneos, y todas las tierras q̄ estan puestas entre el mar mayor, y el rio llamado Royna: todo en fin fue en señoreado. Futarō se en vno para venir sobre nosotros, y sobre estas tierras los Quados, Quadals, Sarmatas, Halanos, Bipedes, Herulos, Sagones, Borgoñones, Alemanes. Desuenturada de nuestra republica, que basta los de Panomia vinieron como enemigos para destruyr nos. Vinierō assi mismo con ellos los de Asuria. Mas agūcia ciudad noble en tiempos passados tan nombrada, fue presa y cruelissimamente assolada: y dentro en la yglesia muertos muchos millares de bombres. Los Van-

giones con el largo cerco al fin fueron destruydos. Los Heimoyses ciudad tan poderosa, los Ambrianos: los Atrebatas: los Morinos pueblos postrimeros de todos. Tornaco, Hermera, Argentorato: todas estas ciudades y pueblos fueron trasladados en Alemania: Alquitania y nueve prouincias de Leō y de Marbona (excepto pocas ciudades) todo fue destruydo: y por tierra allanado. La manera de conquistar las fue de tyranos crueles q̄ de fuera auia armas contra los q̄ salian: y de d̄etro muy cruelissima hambre para los q̄ quedauan. No puedo acordarme de Tolosa sin llorar la qual, sin duda, creo q̄ ha sido sustentada basta abora por los meritos del sancto varrō Exuperio su obispo y ciudadano. Pues las Españas cada bora estā con temor de ser perdidas: y acordando se dela entrada delos Embrios: temen no sea abora otro tanto: de manera q̄ ellas padecen cada bora, temiendo lo q̄ estos pueblos ya vna vez bā passado. No quiero cōtar todas las desuenturas que podria: porque no parezca que ya desespero de la ciudad de Dios. En tiēpos antiguos no era nuestro lo que abora es n̄ro: antes por espacio de treynta años rōpido el termino y inde del rio Danubio peleamos en medio delas regiones del Romano imperio. Ya las lagrimas viejas se han secado, sobreniniēdo ocasiones tantas para las nuevas: porque si bien miramos (exceptos algunos pocos viejos) todos los de mas nobles Romanos q̄ ahora son, ballaras que son engendrados y nascidos en captiuidad: y estando cercados: en tanta manera q̄ si no dessean libertad era, por q̄ no la auian conosciado. Quien podria creer lo q̄ abora en historias ciertas y verdaderas mostrariamos? Que se vio Roma en tanta necesidad, que dentro en ella y en sus mismas faldas peleauā sus hijos, y no por ganar victoria, sino por solo salvar la vida de su madre. y aun lo q̄ es mayor dolor que no peleauā, sino que con oro y plata y joyas trabajauan comprar la vida de manos delos enemigos. Todo esto no era por culpa delos principes: los quales, sin duda, erā y son muy buenos, y catholicos:

tholicos: vino empero por la trayció de vn traydor barbaro que nos vendió y engaño. Este armo nueſtros enemigos contra noiſtros con nueſtras meſmas riquezas, y dinero, para hazer nos verguença y daño muy creſcido. El imperio Romano ya ſe vió en peligro de quedar auergonçado para ſiempre, al tiempo q̄ vinierō los gran ceſes, ſiēdo capitán ſuyo y ſeñor el rey Bie no deſbarataron nueſtra gente cerca del rio Alia: y como vencedores ſigniendo la victoria vinieron haſta entrar en Roma. Fue tanta la verguença q̄ a vueſtra ciudad deſto le vino q̄ jamas ſe tuuo por reſtituy da en ſu honrra: baſta tanto q̄ con ſu ſeño rio ſojuzgo y puſo debaxo de ſu mano toda la Francia, de donde eſtos auian venido: y toda Eſpaña, donde aquellos vécdores primeros de Oriente auia reſoſado. Nani bal començando ſu furioſa tempeſtad deſ de Eſpaña cōtra Roma deſtruyó toda Italia, vino haſta ver la ciudad, no oſo empero poner cerco ſobre ella. Pero tuuo en tanta reuerencia el nombre Romano, q̄ auiedo conquitado tantas partes de Italia: no oſo allegar ſe ala ciudad: y pueſto q̄ ſe vies ſe vécdoz no oſaua mirar aquella ciudad que ſabia ſer madre de tantos reyes. El fin que en pago deſta injuria (no la quiero liar ſoberuia pues paro en bien) el vno fue burrendo por todo el mundo, y al fin vino a morir en el reyno de Bithinia cō pon goña que el miſmo ſe tomo: el otro buelto en la tierra murió en ſu miſmo reyno. Como quiera que en las prouincias del vno y del otro ſon ſuyos de los Romanos. Alhora porque las coſas nos ſucedan bien no tenemos que offrecer a los enemigos q̄ ya ſon vencidos, ſino lo meſmo que perdí mos. Lucano declarando el gran poder de la ciudad de Roma, diſe. Que le ſera barro al que Roma le pareciere poco? Yo mudandolo en otro propoſito, digo. Que podra quedar ſaluo, ſi Roma ſe pierde? pues ſabed de cierto que ſi yo tuuiſſe cien lenguas, y cien bocas, y la boz de bierro, no baſtaria a contar todas las penas de los captiuos, ni a nōbrar todos los nombres de los muertos. Todo eſto que he conrado

ya ſe q̄ es peligroſo, aſi a los que lo bablan como tambien a los que lo oyen: en tanta manera q̄ a vezes aun no ay libertad para oſar gemir. Reſponde me pues muy amada bija en Jeſu Chriſto: y eſtando en medio de tiempos tan atribulados pienſas en caſarte? Con quien te caſaras? por cierto, o el ſera hombre que ha de buer, o eſperar, y pelear contra los enemigos: pues bien alcan ças a entender q̄ puede ſeguir ſe de lo vno y de lo otro. El tiempo eſta q̄ en lugar de Inſtrumētos muſicos, y cátares de bodas te tañeran trompetas rōcas de la guerra: de manera que las que te ſeran madrinas podra ſer que varā llorando contigo. Como, y en que podras tomar plaſer, viendo que has perdido todas tus poſſeſſiones, y tan grandes heredades? viendo eſſa pobre compaña tuya cercada de enemigos y caſi perecer de hambre y enfermedad? Mas no permita dios que yo tenga ninguna ſoſpecha ni peſamiento malo de ti: ſabiēdo en eſpecial como has cōſagrado tu anima al ſeñor. Y por eſto ſepas de cierto que no he hablado tanto contigo eſto q̄ te he dicho: quanto con otras muchas en nōbre tuyo: las quales ſiendo biudas ſe andan de caſa en caſa de las matronas vicioſamente, bechan vnas vanas, parlaraſ. Eſtas ſon las q̄ tienen el vientre por dios: y ſu gloria eſ cōfuſion dellas: cuſos peſamientos y deſieos ſon tales, que ninguna coſa ſabē de la ſagrada eſcriptura: ſino ſolo que ay licencia para poder ſe tornar a caſar. Eſcolumbran las tales biudas cōſolar ſus deſſeos en las culpas de las otras: bolgando ſe de ver que otras hazen los meſmos pecados que ellas: y fanoreciendo ſe con la compaña de las malas. Quando tu hija auaras moſtrado les a eſtas como ſe entien de aquellas autoridades del apoſtol quando da licēcia para tornar ſe a caſar, y auaras cōfundido cō el buē entēdimiēto ſu deſuergōçado deſſeo, y cō las ſentēcias de los apoſtoles: entōces bija lee para ti, y para guardar perfectamēte tu eſtado vidual: el libro mio q̄ eſta eſcripto a Euſtochio o como ha de guardar la virginidad: y los q̄ eſcriu a Furia y a Saluina: de las quales la vna eſt nura

nueva de Probo, que en tiẽpo passado fue consul: y la otra es hija de Bildon, pretor que fue de Africa. Por abora quedara este librito, o epistola de la monogamia, que es ser vna vez casada, publicado en el nombre tuyo.

Epistola quarta del

libro quinto, escripta por el glorioso doctor sant Hieronymo: es dirigida a Principia virgen, tracta de la vida y muerte de Barcelona muger romana nobilissima, y en sãctidad no menor que en linage. La qual murio biuda, tal que es corona delas biudas. Conforme a orden de buena doctrina, despues q en las epistolas passadas auemos visto las reglas del estado vidual: es bien que abora veamos exẽplos de biudas que assi lo guardarõ. Por tanto la presente epistola nos mostrara la vida de Barcelona: la qual perdio su marido dentro en siete meses despues de casada. E siendo tan moça de gran linage y riquissima, jamas se quiso tornar a casar: antes guardo perfectamente el estado vidual y continente. Esta marcela fue la primera que entre las Romanas se retruxo a estado penitẽte: y por su exemplo despues muchas hizieron lo mesmo. Lo a el glorioso Hieronymo su vida y doctrina: la qual de mas de otras muchas cosas en que se mostro, fue causa de cõfundir vna heregia que en Roma se leuantaua. Y porque las estanças mostraran lo de mas, balle el argumento breue. Es parti-

da la presente epistola en tres
Estanças.

Estança. I. De la Epistola. titl.

Introduze la epistola: endereçando a la virgen Principia. Comiença a loar la vida gloriosa de sancta Barcelona biuda. Pone su entrada maravillosa en este estado de continente: el marido que desecho, la perseverança firme que tuvo: el bien grandissimo que de su exemplo se siguió. Concluye con otras muchas sentencias maravillosas.



Muchas vezes, y con gran importunidad me has demandado Principia virgen noble en Jhesu Christo, que te aya de escreuir por estẽso la memoria gloriosa de Barcelona: y que haga comun este bien tan grande que nosotros gozamos: porque de mas del alegria que todos aurã en saber lo, tengan tambien a quien puedan imitar. Pela me en gran manera que en camino que de mi propia volũtad yo assi voy corriendo, te pongas en dezir me que agulje. Duele me que tu creas ser menester ruegos para mi en este caso: teniẽdo le yo tãta charidad y amor: q en verdad no te darla en esto ventaja ninguna. Creo yo biẽ que sera mayor el beneficio que en traer ami memoria sus virtudes para contar las yo recẽbirẽ, q no el que tu ni ella auerẽs de mí. Por tanto si be callado estos dos años passados, y teniẽdo silencio, no ha sido (como tu piensas) queriẽdo dissimular: mas ha lo causado la increyble tristeza q su muerte me dió. La qual puso mi coraçon tan estrecho y angustiado, q mejor me parecio callar, que no loarla faltãdo me estillo y saber. No creas hija q me pozne a loar a tu Barcelona, o mia o mejor dire nuestra (bõrra q es de todos los sanctos, y señaladamente dela ciudad de Roma) a manera de retorico orador: comenzando por la nobleza de su linage: y por las bõrras de sus antepassados: ni me nos me ocupare en contar las insignias, estados y victorias dlos iurys. En los quales se ballarian muchos pretores excelentes, y consules señalados. No determino loar en ella, sino lo que es proprio suyo: y esto que en ella es, tiene tãto mas de nobleza que lo de los otros, quanto en ella tiene mas de sanctidad q todos ellos. Mostro lo bien q determinãdo meno preciar la nobleza y las riquezas se abraço con la pobreza de Jhesu Christo: y alli se hizo muy mas noble. Ella quedo bnerfaua por la muerte de su padre: despues casose, y dentro en los siete meses fue biuda. Un cavallero Romano llamado Cereal (persona entre los consules biẽ señalada) monido por su antiquis-

suma nobleza de linage, despues por su edad tan tierna, hermosa y virtud bien señalada, demandaua la por muger con mucha instancia. Pasa verdad q era muy viejo: empero promeria le todas sus riquezas en dote para siempre: queriendo casi mas tener la por hija q no por muger. Albina madre de Barcelona viêdo la nobleza deste cauallero bolgana tomar lo en su casa para q fuese sombra de todos: y con este pensamiento lo bablo a su hija: la qual breuemente le respondio. Por cierto señoa si yo quisiesse casar me, y no estuiesse determinada en guardar perpetua castidad, deberia tomar marido y no heredad. Dizen q el embio a dezir ala noble biuda q no se confiasse por ser ella moça y el viejo, q tã bien podia morir se el moço como el viejo. A esto le respôdio, q era possible morir se el moço presto: mas q era imposible viuir el viejo mucho. Desechado este primero con tal respuesta: otros muchos q pensaua de mandarla perdierô la esperança. En el sagrado euãgelio leemos acerca de sant Lucã. Era Anna propbetissa hija de Peba, nuel del tribu de Aser: esta era muy vieja y de grandes dias: aua viuido en cõpañia de su marido siete años despues ô su virgidad: tenia entõces ochêta y quatro años: y en perfecta biudez aua estado sin partir se del tẽplo. Antes alli serua cõtinaamente al seño de dia y de noche cõ ayunos y oraciones. No deuenos marauillarnos q mereciesse ver al saluador: pues con tanto tra bajo lo buscaua. Sibora pues cõparcemos los alos siete años de Anna cõ los siete meses de Barcelona: y esperar a Jhesu Chritto y tener lo ya: confessar q era nascido, y creer en el q es ya crucificado: no negar lo infante cibiquito, y cõfesar lo rey triumphante. No creays que yo hago diferencias entre las sanctas mugeres, como algunos ignorantes bã querido bazer, entre los sanctos varones y principes delas yglesias hablando dellos. Antea todas mis palabras vienena cõclayr, que el mesmo premio y merced auran todas aquellas q en vna mesma cosa trabajarẽ. Por cierto cosa es muy difficil estãdo en vna ciudad de maldiziêtes,

y donde en otro tiẽpo se jũtaua todo el mudo y reynauã tantos vicios, dõde a todos moridia, auer pasado sin ser juzgada, morrida ni notada de cosa alguna. Cosa es esta tan grande q el propbeta David por muy difficil y casi imposible la desleara: y no osana presumir de tenerla, diziêdo. Bien aurturados son los q pasan el camino sin maza y andan en la ley del seño. Sabeyas quien llama sin maza en el camino deste siglo? aquellos que no son tocados, ni aun del ayte de mala fama: los q no quieren jamas recebir injuria, ni verguẽça cõtra sus proximos. Deltos mesmos habia nuestro saluador en el sagrado euãgelio, diziêdo. Sey biẽ quisto, y tẽ buena intencion con tu aduersario mientras q yras con el por el camino. No se ballara jamas q alguno oyese mal desta muger que lo creyese: ni buoquie lo creyese, q enrcer lo no cõdenasse a si mismo de malignidad y infamia. Esta fue la primera q confundio todos los gentiles y sus errados pensamientos: mostrãdo a todos claramẽte q cosa era ser biuda entre los cristianos: lo qual ella biẽ publicaua en las ropas y en las obras: assi de dentro como de fuera. Las biudas (entre los gentiles) acostũbian y muy aseptadas y pintadas con aluayalde y arrebol: van vestidas de ropas de seda, y muy resplandescentes, vã adornadas de perlas. Acostũbian llevar oro al cuello, y perlas muy ricas colgadas delas orejas: van abũdosas de olores, y llorã a sus maridos, como quierã q ellas estẽ bien alegres en ver se libras de su spjecion. Y esto confirman, por q luego busca otros, no para servirlos como lo mãda dios, sino para mãdarlos y ser señoras dellos. Tanto se mirã en esto q los buescan pobres: por q solo tengã nõbre de maridos: y si fuere menester sufran con paciencia los que vieren entrar y salir en su casa: y si algo quisieren sobre esto dezir, que los lancẽ luego al diablo. Mas la nuestra biuda, de tal manera andauo vestida, q las ropas la defendian del frio: y no descubrian parte alguna de todo su cuerpo. Tanto aparto el oro de si, que ann el sello con que se llama no quiso que fuese de oro: todo lo escondio

escondió en poder de los pobres: y no dego nada en las bolsas. Jamas se mostro sin su madre; jamas hablo con clerigo ni frayle (que suelen venir a casas destas grandes señoras) sin q̄ huiesse testigos presentes. En su compañía jamas faltaro virgines y biudas, o mugeres de muy buena autoridad: sabia ella muy bien q̄ las señoras son juzgadas por los vicios de las criadas y cōpañeras. Creyendo que cada qual sea grada dela compañía q̄ le parece. Su ardor en leer la sagrada escriptura era increíble: y siempre cantaua loores, diciendo. Señor yo escondí mis palabras en tu coraçon; por no peccar cōtra ti. Alcordaua se de lo q̄ esta escripto en otro psalmo acerca del varō perfectō. En la ley del señor esta su voluntad; y en esta pensara de dia y de noche. Entendia muy bien lo q̄ estas palabras dicen: no como los phariseos lo entendierō en replicar y tornar a dezir las palabras escriptas, antes en guardar las por obra. Cōforme alo que el apostol dize. Si comierdes, o beuieres, o bizierdes otra cosa qualquiera: sea todo para gloria de Dios. Alcordaua se t̄bien de lo q̄ dize el propheta. Señor por tus mādamiētos entendí, queriendo dezir, que quādo buuo cūplido los mādamiētos, entōces vino a merecer el entēdimiēto delas escripturas. Esto me smoleemos en otro lugar: comēço el señor a bazer y enseñar. Sabed q̄ por buena que sea la doctrina, cō verguēça sale quādo no es conforme ala consciēcia del q̄ la enseña: embalde predica pobreza, y mādā fāzer limosnas la lengua del q̄ se precia de atbessar moneda mas que Cresso: y quiere (por traer vna pobre ropa) reprehender las ricas q̄ se comē de polilla. Sus ayunos eran muy templados: carne no la comia: vino, mas era olerlo q̄ beuer lo dela manera q̄ lo beuia: y esto bazia por el mal del estomago y por otras cōtinas enfermedades q̄ tenia. Muy pocas vezes salia en publico; guardaua se en especial de las casas de las matronas nobles y superbas, por no ser forçada tomar a ver lo que ya auia menospreciado. Las visitaciones q̄ bazia de los tēplos de martyres y apoltoles eran secretas, y

cō muchas oraciones: y en tal tiempo que jamas el pueblo la pudiesse ver. Fue tan obediente a su madre, q̄ muchas vezes contra su misma voluntad bazia algo por obedecerla. Por q̄ como su madre tuuiesse grā amor con sus parientes y (viendo q̄ ni tenia hijos ni nietos) quissesse beredar de todos sus bienes a los sobrinos. Barcelona traba- jaua q̄ se diesse a pobres: aun que muchas vezes por obedecer a su madre en esto se degaua vencer. Esto cūplio señaladamente dando las joyas todas de oro y perlas a sus parientes ricos: queriēdo en esto com- plazer a sus padres. Al tiēpo que Barcelona se puso en esta ordē de vida no auia en toda Roma muger ninguna noble, q̄ ontiesse guardado aquel sancto proposito de vida eremitica, ni supliesse que era: antes ni auia ninguna ponerse en tal proposito de vida como cosa q̄ el pueblo la tenia por vergōçosa y vil. Auia empero apriēdido Barcelona esta manera de vida, y la mucha perfeccion q̄ en ella auia de los sacerdotes de Alexandria, y del venerable Atanasio: y de Pedro varō sancto. Los quales todos buyendo la persecuciō de los arrianos hereticos se ania retraydo a Roma, assi como a puerto de seguridad. Estos le auian enseñado, como en la prouincia de Thebas estaua vn hermitaño de sancta vida llamado Antonio: el qual aun era viuo: y otro Paconio q̄ en aquellas partidas tenian monasterios de varones sanctos. Assi mismo le auian dicho como auia virgines cōsagradas al señor q̄ viuiā en religion, y biudas que dela misma manera guardauā el estado de biudas. No buuo verguēça la noble Barcelona aprender aquello q̄ conosciā ser agradable del ate de dios. Muchos años despues tomaron esta misma vida Sophronia, y otras sanctas mugeres, alas quales podriamos aplicar aquello de Ennio que digo. Ojala en el monte Pelio. Del amistad de esta sancta biuda gozo la venerable Paula: en la cama y compañía desta se crio su hija Eustochio bonrra delas virgines: podery facilmente pensar donde tales discipulas salieron q̄ tal puede ser la maestra. Poruē, tura algun lector desta obra mia salto de fe

y bondad, reyr se ha diziendo, que abora ga
sto el tiẽpo en loar mugeres. Empero si el
tal se parare a pensar en aquellas sanctas
mugeres, que eran cõpañeras de nuestro
saluador, y le siruiã continamente con sus
personas y con su hacienda, para admini
strarle el comer. E si cõtẽplare el tal
ctor las tres M̃arias sanctissimas muge
res q̃ al pie dela cruz permanescieron con
nuestro redemptor. Señaladamente aque
lla M̃aria llamada M̃agdalena: cuya di
ligẽcia, enyado y ardoz d̃ fe para cõ dios
fue tã grande q̃ mereció ser la primera an
tes de los apostoles que vio a J̃esu Ch̃risto
resuscitado. Digo q̃ quando aora bien me
dido el lector todo esto, antes cõdẽnara a
si mismo por soberbio, q̃ no ami por igno
rante, o desuariado. Porque entre los ch̃ristia
nos no estimamos las virtudes: teniendo
respecto a si es bõbre, o muger en el q̃ mo
rã, sino mirãdo la charidad de dõde salen
q̃ ta grãde es. y assi quãto fue mayor la no
bleza, y fuerõ mayores las riquezas q̃ esta
dexo: tãto tenemos por mayor su charidad
cõ dios, y a ella por mas perfecta. Esta mi
sma cuẽta y razõ ballamos en sant̃ Iuã eua
gelista: el qual fue muy amado d̃l seño por
q̃ era noble, tãto q̃ por la nobleza de su lina
ge era conosciido del põtifice, y no tenia te
mor a los judios. M̃ostro biẽ tener este co
noscimiento y fauor q̃ el d̃io entrada a sant̃
Pedro en casa del pontifice la noche de la
passiõ sacratissima d̃ nuestro redẽptor: y de
spues el solo entre todos los apostoles oso
estar al pie dela cruz. El fue tãbien mere
cedor de recibir en su encomiẽda a la reyna
sacratissima de los angeles: porque la ma
dre virgẽ heredada del seño virgẽ, al disci
pulo virgen fuesse encomendada.

Estança. ii. De la epístola. iiii.
Prosiguiendo la materia cuẽta como la me
morã d̃la muerte siẽpre estaua presente a
sancta M̃arcela. Dize mas el glorioso Bie
ronymio, como viniendo el en Roma sobre
cierta necesidad dela yglesia: vio por ex
periencia la grã perfeccion de sancta M̃ar
cela: y le enseyo muchas cosas de alta do
ctrina, y sanctissima. Concluye, mostrãdo

como despues q̃ se partio el glorioso Bie
ronymio de Roma, sancta M̃arcela quedo
por determinado en muchas questiones
arduas, y señaladamente fue parte princi
pal en la confusio de vna beregia.



Mesta manera d̃ vida santissima
y aspera penitẽcia passio la noble
biuda muchos años d̃ su vida tã
estrechamẽte, q̃ antes se ballo ser
vieja q̃ se conosciessẽ moça. Loana mucho
aquella sentẽcia de Plarõ q̃ digo: la mas al
ta philosophia d̃ todas es la cõtina memo
ria d̃la muerte. Cõfirmãlo biẽ las palabras
del glorioso apostol. s. Pablo, q̃ dize. Cada
d̃ia muero por ṽra salud: y las palabras de
nro redẽptor en el sagrado euangelio (sc̃
gũ los libros mas antiguos) assi dizen. El
q̃ no tomare cada d̃ia su cruz y me siguiere
no puede ser discipulo mio: y mucho siẽpo
antes desto hablando el spiritu sancto por
boca del propheta Danid dezia. Por ti so
mos mortificados todo el d̃ia: y somos te
nidos en cuẽta de ouejas que hã de morir.
Tenia biẽ en su memoria aquella sentẽcia.
Acuerda te siẽpre del d̃ia d̃la muerte, y nũ
ca jamas peccaras. Regla es de aq̃l sat̃r̃i
co discretissimo. Que cõ memoria cõtina d̃
muerte: piẽsa q̃ el tiẽpo huye: y q̃ esto q̃ ba
blo de ay mismo viene. De manera q̃ de tal
suerte vino (como ya he dicho) toda su vi
da, q̃ continamẽte se acordaua como aua
de morir: de tal suerte se vestia q̃ siẽpre pen
sava en la sepultura. Trabajando en offe
cer hostia razonable, viua y graciosa delã
te de dios. Finalmente q̃ al tiempo que ro
fay a Roma por la necesidad en q̃ la ygle
sia estaua: llenado en mi cõpañia los sc̃tõs
varones Paulino y Epiphanio: el vno
obispo de Annobia ciudad de Syria: y el
otro d̃ Salamina ciudad d̃ Chypre: Viendo
me en aquella ciudad, por razõ de mi vergü
eça y honestidad apartaua me quanto en el
mũdo me era posible d̃ toda cõuersaciõ, o
habla d̃ mugeres. M̃arcela empero, romã
do la regla d̃l apostol, tubo tanta oportuni
dad y importunidad: q̃ al fin cõ su industria
vẽcio mi vergüeça. Visto q̃ yo entõces era
tenido en cuenta que sabia algo en el pensa
miento de las gentes: nunca jamas me ba
blo

esta mi peregrinacion: morado he con los que moran en el monte de cedar: y mi anima ha sido grã tiempo peregrina. Nonos marauillemos que se quexassen diziendo, q̃ estaua en tinieblas, porque, cedar, no quiere dezir otra cosa sino tinieblas: y todo el mundo esta puesto en ellas: y tales su luz q̃les son las tinieblas: la luz empero resplã decio entre las tinieblas: y las tinieblas, no pudierõ cõprebender la. Muchas vezes pesando en esto, solia ella dezir. Estrãgera soy peregrina assi como todos mis padres y dezia. Yo desseo ser ya desatada y estar cõ mi señor Jhesu chrisito. Quando quiera que se veyã algo fatigada de los muchos ayunos, grande y muy aspera penitencia q̃ ha: acostrãbrãua orar: y castigo mi cuerpo y lo pongo en seruidumbre, porque poniendo me en predicar a los otros no me ballen en maldad. Y era aq̃llas palabras del apostol. Bueno es no comer carne, y no beuer vino: y lo del profeta: yo humille mi anima en el ayuno: y tu señor mudaste toda mi cama en mi flaqueza: fuy rebuelta en miseria en tanto q̃ sentia el dolor de la espina. Estãdo en medio de los muy asperos dolores q̃ sentia, y con marauillosa paciencia cõportãua: como quien veyã los cielos abiertos dezia. Quiẽ me darã ahora las plumas de la paloma y bolarã donde reposasse. Sea Jhesu chrisito verdadero testigo de mi verdad: sean tãbien sus sc̃tos angeles y aq̃i angel glorioso q̃ señaladamẽte fue deputado para su guarda, q̃ yo no mudo vna sola palabra de la verdad. Mãtãura en lo dicho y por dezir vna cõtella de lisõja, ni de bõbre que quiere fingir loores rebolicados. Antes crea q̃ todo quãto dices muy menos de lo q̃ passa en verdad: y no basta alo q̃ esta noble biuda y sancta merece: cuyos loores todos los predica, los sacerdotes se marauillauan: los choroos de las virgines viue en desseo della, la cõpañia de los monjes y po brees la llozã y la echã menos. Quiere saber el lector sus grãdes virtudes en pocas palabras: sepa q̃ dexo a todos los suyos pobres, siẽdo ella mas pobre quãdo murio q̃ todos ellos: y no denemos marauillarnos q̃ esto sea verdad quãto a sus criadas y sir-

uientas, las quales ya ella tenia mas pobres y cõpañeras q̃ no por criadas, quando a su propia hija Eulochio siẽdo noble virgen y cõsagrada al señor (en cuya cõsollacion esta epistola de mi, principalmente se escribe) la dexo tã lejos de su tierra y parientes: rica y acompañada de sola fe y gracia. Razon es pues q̃ tomemos la ordẽ que en sus loores se requiere: no buscando lo que otros oradores ternã cargo de dezir. Otros començarã muy de arriba: buscãdo el principio de su linaje: y tomando la, como dizẽ desde la cuna, començarã de loar a su madre Blesila y a su padre Rogato: por los quales ella es verdadera sangre de los Scipiones y Bracos: porq̃ el padre dicen que viene de aquel rey tan nõbrado Agamenon cuya fama y esclarecidos hechos por toda la Grecia estã sembrados. Este rey fue el q̃ ruuo cercada aquella ciudad de Troya tã nõbrada, y al fin la assolo: estos loores otros se los darã. Yo al presente no piẽso loar en ella cosa alguna, sino lo q̃ fue proprio suyo, y aquello q̃ salio de la fuente purissima de su anima. En el sagrado euangelio leemos q̃ al tiempo q̃ los apostoles gloriosos muy afectadamẽte preguntã a nro redẽptor: q̃ paga les darã por auer dexado todo quãto tenia, y auer le seguido. Respondiõles q̃ aca de presente recibirã ciẽro porvno: y en la otra vida aurã la biẽauenturã. Sacãmos de aquĩ vna doctrina, y es q̃ no es cosa de loor poseer las riquezas: antes en menospreciar las por el amor de Jhesu chrisito aquĩ esta la verdadera bõrra. No bincbar se de las bõrras del mũdo: antes ponerlas debajo los pies por el amor de dios. Por cierto pues si lo sabemos conõcer ballaremos q̃ nro salvador dio a sus discipulos gloriosos todo lo que les prometio aqui de presente. Quereys lo ver? esta sc̃ra binda menosprecio la gloria de vna sola ciudad: y ahora es gloriosa en todo el mũdo. Esta q̃ viuiendo en Roma, ningũo fuera de Roma la conõscia, estãdo escõdida en vna sc̃pultura en Beble? Roma, y aũ los barbaros por marauilla bablã della. No ay nascion de gente q̃ no vega a estos sanctos lugares: y venidos aquĩ (assi en vida como despues de muerta) no ballan

no ballan cosa tan señalada ni de que tanto se maraillen entre los bôbres como desta gloriosa *Paula*. Esta resplandecia si como vna muy preciosissima piedra entre todas las otras: assi como vn sol resplandeciente amara el claro de todas las otras estrellas no menos cō su profundissima humildad ha vencido todos los poderes y sefios del mûdo. *Determino* ser la menor entre todos los bôbres, para despues ser la mayor: quanto ella mas se abaxaua tãto mas el sefior la alçaua, escondia se y no se cîcôdia. *Buyêdo* ôla bôira y gîozia la merecia doblada: por q̃ assi sigue las virtudes como la sombra al cuerpo: tienet al cōdiciô q̃ desamparando los q̃ la cudicia: va tras los q̃ buyê della. Mas yo q̃ bago: saltando me dela ordē q̃ tenia propuesta: por dar razô a cada cosa no guardo biē la regla q̃ deuo. Sabed pues q̃ siêdo nascida ô tales padres como auer s oydô fue casada cō *Torogio* varô nobilissimo: descēdiête del linaje altissimo de *Eneas* y de los *Julios*: de dō de tãbien su bîja *Eustochio* se llamo *Julia*: y el padre tãbien *Julio* nôbre q̃ les vino del gran *Julio* alcano. Todo esto digo no por q̃ es mucho tenerlo: mas por q̃ es admirable virtud (por el amor del sefior) teniendo lo menospreciarlo: viendo en especial q̃ los bôbres del siglo no siguen ni abraçan sino a los q̃ ven cargados de estos titulos y priuilegios. *Mos* otros empero loamos los que menosprecian estas cosas por el amor de dios: y es de maraillar q̃ si vemos q̃ lo tienen y se precia dello tenemos lo por lodo: y si ellos lo menosprecia tenemos lo en mucho. *Deste* linaje tan alto que auer s oydô nascio *Paula* cuya gloria fue aprouada en la castidad: y en el fructo de bendicion. *Pri*meramente fue aprouada por testimonio de su marido: despues de sus parietes y de toda la ciudad: fue madre de cinco bijas: la primera fue *Blessa* sobre cuya muerte estãdo en *Roma* yo la console: la otra *Paulina* la qual dexo por credero de su sanctidad y baziendo a su marido *Pamachio*: sobre cuya muerte ya le escriui vna breue epistola cōsolãdola: la otra *Eustochio* la qual oç en dia moza virgen sanctissima en estas

tierras sanctas: becha vn joyel precioso de la sancta madre y glesia: la otra *Rufina*, la qual murio mal lograda y cō barto dolor de su madre. y vn bijo llamado *Torocio* despues del qual cesso de parir: de manera q̃ facilmente podia quien quiera ver como de su volûtad se apartaua ya del officio de casada, y solo por cumplir cō el desseo que su marido tenia de bijos ouo por bien gastar aquel tiempo que como casada vino. *Quando* murio su noble marido assi lo lloro q̃ casi murio juntamente cō el: de tal manera se boluio toda a dios q̃ parecia que ella auia deseado aquella libertad. Para que os dire como todas las riquezas de aquella casa opulentissima y noble fuerô luego repartidas a los pobres. *Quien* podra cōtar os la clemencia y benignidad desta noble matrona que por todos los necessitados se comunicana: basta remediar persona que jamas los auia visto ni conosciado. *No* se ballo pobre muerto q̃ no fuesse mortajado de su ropa. *No* se vio llastado ni miserable q̃ ella no lo sustentasse: ella mesma los andaua a buscar por toda la ciudad: y el mayor dafio y dolor q̃ ella sentia era si algû pobre o necesitado era remediado por otro sino por ella mesma. Bastaua con los pobres todo quanto a los bijos auia de dergar: y quando sus parietes reñian con ella sobre esto decia les ella q̃ muy mayor briedad sin comparacion les dexana en *Jesu Christo*, que no era aquella que para dar a los pobres les quitaua.

Estanda.ij. Bela epistola.v.
Cuenta como la gloriosa *Paula* por buyzelas bonrras que en *Roma* tenia y con mayor perfeccion servir a dios determino y se a *Iherusalem* y dexar a *Roma*. *Pone* su partida donde se mostro vn amor con dios estrafissimo y jamas visto ni oydo: del qual vencida *Paula* buuo por bien arrancar de si sus proprias entrañas con sus manos que fue partir se de sus bijos para siempre jamas, sin ser vencida de los llantos estremos q̃ basta ser embarcada delãte le baziã. *Prosiguiendo* cuêta todo el camino q̃ bizo basta ser dêtro en *Iherusalem*.
Quando



Pandola sancta biuda se vio en libertad entera para gozar de dios, no le bauto paciencia a sufrir las visitaciones y continua conuersacion que en su casa tenia de todas las nobles y principales Romanas parientas suyas. Entristescia se en gran manera quando alguna la bonrraua: y buya quanto le era possible de oyr al que la loaua. Acascio que vinieron en la ciudad de Roma muchos obispos de Oriente y de Occidente sobre cierta necesidad dela yglesia, ayuntados por letras y mandamiento Imperial: entre los quales la sancta biuda vio dos personas de perfeccion y sanctidad grandissima: el vno Paulino obispo de Antiochia: el otro Epiphanio obispo de Salamina ciudad de Cypre, que ahora se llama Constancia. Al vno destos (que era Epiphanio) lo tuuo por buespel: y Paulino posaua cerca de su casa: donde muy a la continua gozaua de su doctrina, exemplo y sanctidad.

Estos sanctos varones con sus doctrinas y consejos vinieron a encender tanto el fuego de cbaridad q̄ en Paula estava: que jamas pensaua ya sino en como desampararia su tierra para mejor cobrar la de dios. Puesta en esto como persona q̄ no se acordaua de su casa ni de sus hijos ni de su familia ni de sus heredades, ni en fin pensaua en cosa alguna de quantas en el mundo auia. Sola desseaua y se sola (y si le fuera bonello sin alguna cõpafia) a meter se en el yermo donde se auian criado los grandes varones Paulo y Antonio y sus compañeros. Finalmente q̄ pasado el invierno vino la primavera y los sanctos obispos acordaron de partir se pues ya la mar abria las puertas a los nauegantes y boluerse a sus yglesias: bien es verdad que con el desseo y deuocion ella los acompaño y nunca dello se partia. Quando el tiempo y passaje para la noble Paula fue allegado acompañada de infinitos parientes nobles y criados, y lo que mas pesaua, de sus propios hijos ella se vino al puerto a embarcar. Todos quantos la acompañauan jamas cesaron de suplicarle con ruegos y lagri-

mas q̄ mudasse el proposito y no quiesse bazer vna tan gran crueldad, ni desamparar su tierra y sus parientes, desterrandose para siempre dellos: a todos los ruegos estauan sus orejas cerradas. Mas maruillosa se: o firmeza nunca villa: o cõtraño buego de cbaridad: llegã los propios hijos puestas las rudillas en tierra, riegan de lagrimas el suelo delante su verdadera madre: y siendo la mas clementissima muger de todo el mundo, y la que mas amaua sus hijos: constantemente los vee llorar, y oye sus peticiones: y sin quebrar vn solo puto de su proposito primero, les buelue el rostro y se va ala nao. Ya tendian las velas y la nao queria arrancar del puerto, Togocio bigies suyo (que solo le era varon) quando assi la vio apartar sus brazos tendidos a grandes bozes desta. O mi madre y assi me dexas para siempre: juntana se cõ el Rufina hermana suya donzella y en edad ya para casarse: lloraua delante su madre diziendo las mesmas lastimias y mayores que el hermano: suplicauale que alomenos se esperasse a dexar la casada y puesta en compafia de su marido. A todo esto vierades los ojos de Paula engutos y pueitos en el cielo, sacando gemidos de sus entrañas que bastauan a llegar delante el diuino acatamiento: determinando se ser cruel para sus hijos por mostrar se piadosa delante de Dios. Oluidaua se que era madre, por acordarse que era sierna de Jhesu Christo. Rompien se le las entrañas y quasi rebentana de dolor: peleando el amor de sus propios hijos que para siempre dexana, con el que por otra parte tan firme con dios tenia. Tanto mas espantosa a los que presentes la veyan, quanto la obra mas era maruillosa: porque no podia ser obra de mayor crueldad que apartar los hijos de la madre y dexarlos en poder de enemigos y en tiempo que todos los romanos estauan en captiuidad. Pues sabed que la gran fe de Paula bastaua a quebratar todas estas leyes de amor natural, no solo las quebrantana mas aun cõ alegría lo desseaua. Mostrando tanto mayor el amor que con dios

dios siempre tenia, quanto por el menos
 estimaua el de los hijos. Todo su reposo y
 consolacion yua puesto en su hija Eusto-
 chio, la qual lleno por compañera de su ca-
 mino y sanctidad. Pa la nao bazia su cami-
 no arrancada del puerto: todos los que en
 ella yuan tenia los ojos puestos en el puer-
 to de dōde partia mirando la gente q̄ que-
 daua mirandolos, Paula sola fue la que ja-
 mas boluio sus ojos atras por no ver lo q̄
 sin gran dolor y tormento no podia mirar.
 Una cosa puedo afirmar q̄ nunca muger
 assi amo sus hijos, porque antes de par-
 tirse como verdadera y piadosa madre les
 dexo todo quanto tenia, buuo por bien des-
 beredar a si mesma en la tierra por bere-
 dar se despues en el cielo. Prosiguiendo su
 camino primeramente vinieron alas yslas
 llamadas Pōciae nōbradas y muy cono-
 scidas por el destierro de Glauia Domici-
 lia q̄ fue alli puesta mandandolo Domicia
 no q̄ por ser christiana la perseguia. Luego
 q̄ alli salio fue a visitar las celdas y luga-
 res donde aquella sancta virgē Domicilia
 auia becho su vida q̄ toda fue un martirio:
 y cō esta vista mas se le encēdio el desseo de
 visitar la casa sancta y sus lugares. Partie-
 ron de alli: y segun el desseo q̄ ella lleuaua
 todos los vientos le parecian perezosos,
 y no auia nauegacion q̄ le fuesse barto lige-
 ra. Passado el estrecho de Scylla y Chary-
 bdis vinierō por el Adriatico mar cō muy
 gran reposo basta dar en la ciudad de Ape-
 ton: donde salieron todos y se recibierō de
 las cosas necessarias. Despues nauegarō
 por las yslas Balea, Cytbera, y por todas
 las Cycladas, por aq̄llas costas de diuer-
 sas gētes pobladas. Dexado ya a Rhodas
 y a Lycia: finalmēte vino a descubrir a Cbe-
 pre donde fue muy bien recibida: y luego
 en llegando fue a visitar el sancto obispo
 Epiphanio y recibir del las sanctissimas
 cōsolaciones que solia. Detunose alli algu-
 nos dias, no por cobrar fuerças ni por des-
 cansar (como algunos pensauā) sino por
 las cosas espirituales que del obispo rece-
 bia como despues se vio. No quedando mo-
 nasterio de religiosos en aquellas partidas
 q̄ ella no lo visitasse y con las limosnas pos-

sibles lo consolasse por que erā muchos los
 q̄ auian venido a poblar en aquella tierra
 por la fama del sancto varon Epiphanio y
 por lo mucho q̄ lo querian. De aqui se par-
 tio y breuemente lleugo en las partidas de
 Selencia. De ay subio a Antiochia: dōde
 visito al sancto obispo Paulino: y se detuvo
 gozādo de su sanctidad y amor: y puesto q̄
 era en el furoz del inuierno: ardía empero
 con el calor dela fe: y siendo vna muger no-
 ble, y tā delicada, acostūbrada de siem-
 pre salir en andas y en bōbros o ciclauos: em-
 pero cō mucha humildad y alegria partio
 de aqui caualgādo sobre un asinco pobre.
 Dexo a parte algunos lugares de Syria y
 Phenicia que para venir a Hierusalē pas-
 so: solamēte quiero hazer menciō de aque-
 llos q̄ la sagrada escriptura la baze. Passa-
 da despues la ciudad de Beryto (columna que
 fue de los romanos) y la antigua ciudad o
 Sidon y la ribera de Sarepta: vino a pa-
 rar ala torrezilla de Bēltae: donde entro, y
 adoro a nuestro saluador. Passando por a-
 quellos arcnalcs de Tyro dōde el apostol
 sant Pablo binco sus rudillas, allego ala
 ciudad de Corb q̄ abora por otro nōbre se
 llama Ptolemais y caminando por los ca-
 pos de Bageddo (donde fue muerto Jo-
 sias) entro por la tierra o los Philisteos: ma-
 ranillando se en gran manera en ver las se-
 ñales q̄ aun quedauā de la ciudad antigua
 mēte poderosa, llamada Dor. Vio tābien
 la torre de Estraton q̄ Herodes rey de Ju-
 dea auia edificado en bōrra y memoria de
 Cesar Augusto: y assi la auia llamado Cesa-
 rea. Aqui vio la casa q̄ auia sido de Corne-
 lio cēturio: que ya entonces era yglesia de
 nuestro saluador. Vio las casas de Philip-
 pō. Vio tābien donde solian estar las qua-
 tro virgines prophetas. De ay passo ade-
 late, y vio aquel lugar llamado Antipatri-
 do (por razō de su padre de Herodes) que
 ya entonces estava medio derribado. Vio
 la ciudad o Lydda, becha ciudad de Dor-
 cas, y muy nōbrada por Encas aquel que
 alli fue resuscitado y sano. Mo lexos o aquí
 vio a Arimathea su pequeño lugar de Jo-
 sephe aquel que enterro al señor. Vio luego
 a Hiobe ciudad q̄ en otro tiempo era de los
 sacerdos

sacerdotes, abora es vn sepulchro de los muertos, y puerto donde se retruxo Jonas buyendo de popes. E aun (por entreponer algo de las poeticas fabulas) lugar de dō dese veyra Andromeda la encantada, que estava atada en la peña. De ay tornando a su camino vino ala ciudad d' Nicopoli, que primero se llamaua Emaus: en la qual fue el señor conosciado por sus sanctos discipulos en el partir del pan: y por esto fue aquella casa de Cleophas becha vna yglesia para el señor. Partiendo de aqui fue alas dos ciudades que edifico Salomon, llamadas Bethoron la alta y la baxa. Las quales fueron despues assoladas con diuersas tēpestades. Ala mano derecha destas vera los montes Arlon y Sabaon donde Josue capitaneaua quando miraglosamente mādó al sol y ala luna, quando también cōdēno a los Sabaonitas por vna traçion que cometieron, a que todos siruiesen de agüedores, y de traer la madera necessaria para el real. Viendo la noble Paula aquella ciudad d' Saba assi derribada basta el suelo, detuvo se vn poco acordando se del pecado que cometio, y de como fue alli despeçada aq̃lla muger publicana. y como también fueron guardados trezientos varones del tribu de Benjamin, por meritos d' glorioso apostol sant Pablo. Por no ser prolixo passo adelante: y dego aquel sepulchro memorable de Helena: la qual siendo reyna de los Adiabenos ayudo con mucho trigo a su pueblo en tiempo de hambre. Todo esto passado: la sc̃ra bunda entro, en vna ciudad llamada Hierusalē, ciudad q̃ ha tenido tres nōbres: porq̃ primero se llama Jebus, despues Selem: despues todo junto Hierusalē. Despues de destruyda vino el emperador Helio Adriano, y la torno a edificar, llamando la Helia. Quando llego a esta tã nōbrada ciudad la noble bunda Paula: ya le tenian aparejado muy rico aposento, por mādado y promissō del proconsul de Palestina que auia sabido su venida y conosció su linaje y merecimēto. Ella empo (degados a parte todos los faustos,) tomo vna pobre celda por aposento y d' alli salia a visitar todos los lugares san-

ctissimos de aquella tierra. Tã puesta estaua en la deuocion de cada lugar que no bastaua amouer la de alli sino el desseo de pasar auer otro. Quando llego ala propia y verdadera ciudad de Hierusalē, derribose delante la cruz sacratissima de nuestro saluador: y como si estuuiera en ella colgado con tanto ardor y deuocion la adoraua. Entro luego en el sepulchro sanctissimo: lugar donde el señor resuscito: y arrodillada besaua con muchas lagrimas aquella piedra que el angel auia quitado d' encima la sepultura. Besaua infinitas vezes con los ojos y boca, y a manera de vna persona sedienta, cō su lengua lamia aquel lugar precioso, donde estubo el sacratissimo cuerpo de nro saluador. Toda la ciudad de Hierusalē, y el mismo señor (a quien ella rogaua) son testigos de las infinitas lagrimas, q̃ sobre todos estos lugares derramo. Saliendo de aqui subio luego ala ciudad de Siō que ya esta becha vna fortaleza, y mas propriamente vna cueua. El rey David conquistó en tiempos antiguos esta ciudad y d'ipues la torno a edificar: y por esto fue llamada la conquistada: escripto esta della. Buay de tí ciudad de Zicri, que quiere dezir. Leon de dios: y en otro tiempo muy firme: la qual el rey David conquistó. Desta mesma se digeron aquellas palabras. Sō sus fundamentos en los montes sanctos: ama el señor las puertas de Sien, sobre todas las moradas de Jacob: no creas q̃ se digo esto por aquellas puertas, que oy reinos bechas ceniza y poluo: mas digo se por aquellas contra quien el infierno no pudo fuerça ni virtud: por las quales ha entrado vna gran multitud de catholicos, q̃ han venido a Jesu chris̃to. Estaua alli vna colūna que sostenia el portal de la yglesia: en la q̃l se mostraua de aq̃lla sangre sacratissima de nuestro saluador: en la qual dizē que fue etado y cruelmente açotado. Mostraua se tambien alli el lugar donde el sp̃ritu sancto auia descendido, sobre las anímas de ciento y veynte que creyeron, para que fuesse cumplida la prophecia del profeta Joel que mucho antes lo auia profetizado.

Elanca

Estanda.iii. Bela epístola. v.
Cueta como ietá Paula despues de auer vi
sitado el sancto sepulchro salio dñi ierusalē
pa rza visitar el lugar sanctissimo de Bet
leē dōde el saluador nascio. Escribe las cō
solaciones diuinas que le fueron comuni
cadas en aquel sancto portal. Prosigue
otras infinitas estaciones y visitaciones,
basta venir a entrar en la ciudad dñi ierico.



Epuesque en esta sancta ciudad
huno cūplido sus deuotas esta
ciones y repartido segū sus fuer
ças todas las mayores limosnas
q̄ pudo a los pobres que mas necesidad te
nian y a sus cōpañeros: se partio de ieru
salē para venir a Betleē. Eyēdo por el ca
mino apartose ala mano dextcha pa ver el
sepulchro de Rachel muger tan nōbrada:
enel qual auia llamado a Bējamín hijo su
yo, aunque no como madre, diziēdo. Be
noni (q̄ quiere dezir) hijo d mi dolor. Mas
el padre crio aquel hijo (llamado dela ma
no dextcha) assi como en espíritu lo auia pro
phetizado. De aqui se partio y vino al lu
gar donde la sacratissima reyna delos an
geles pario al señor de todo el mundo: qua
do ella vio aquel portal tan pobre dōde la
gran señora auia sido aposentada: contem
plo aquel pesebre donde el asno conosció a
su señor juntamēte con el buey. Todo lo re
conosció porq̄ se cūpliesse lo q̄ estava pro
phetizado por el mesmo propbeta q̄ dize.
Bienauenturado es el q̄ siēbra sobre las
aguas donde buellan el buey y el asno. En
presencia mia le oy jurar q̄ estando en este
sacratissimo lugar vey a cō los ojos dela fe
al infante Jhesu assi niño rezien nascido, y
embuelto en sus pobres paños: y q̄ lo oya
llozar enel pesebre. Cō todo esto vey a los
reyes magos q̄ adorauā el señor: y q̄ vey a
la estrella enel ayze parada reiplādecido
sobre la sacratissima reyna delos angeles:
y q̄ assi mesmo vey a el sancto veyso Joseph
como andaua tan diligēte y sollicito siruiē
do: y los pastores como venia d noche por
ver aquel verbo diuino becho bōbre. De
manera q̄ los mesmos pastores desde allí
començaron a entonar las altas palabras

del glorioso enangelista sant Juan q̄ dize.
Enel principio era la palabra, y la palabra
fue becha carne. Todo lo vey a la gloriosa
Paula, y junto conello vey a aq̄llos niños
innocentes muertos: y el cruel Herodes ra
uioso y lleno de furor: vey a Joseph y a la
esposa suya sacratissima como buya a Egi
pto, mezclaua en esto lagrimas con su al
gria diziēdo. Dios te salue o Berbleē casa
de pan: dōde nascio aquel pan verdadero
q̄ descēdio d el cielo. Dios te salue o Ephrata
regiō muy abūdosa y fructifera, cuya abū
dācia es dios señor y redēptor nuestro: de ti
propbetizo por cierto en tiēpos passados el
propbeta Micheas quādo dize. Y tu Bet
leē casa de Ephrata no eres la mas peq̄ña
entre los millares de Juda: de ti me salira
el q̄ sera principe en Israel: y sera su salida
del principio delos dias de la eternidad.
Por tanto tu los daras basta el tiēpo q̄ la q̄
pare parira, y los que quedarā de sus her
manos se conuertirā a los hijos de Israel:
porq̄ verdaderamente en ti nascio el prin
cipe q̄ es engendrado ante el luzero. Cuy o
nascimento del padre es sobre toda edad:
y permanecio en ti la generacion de Da
uid basta tātō q̄ pario la virgē: y las sobras
delos q̄ creeran en Jhesu christo se boluerā
a los hijos de Israel, y predicaran cō liber
tad diziendo. A vosotros conuenia q̄ pre
dicassemos la palabra de dios primeramēte
empero por quanto la alancastes de vōs
tros juzgando os indignos dela vida eter
na: vey a aqui como nos boluemos a los
gētiles para predicarla a ellos. Ya sea ver
dad que el señor auia dicho. No vine sino a
las ouejas q̄ perecieron dela casa de Israel:
y en este mesmo tiēpo se cumplieron las pa
labras q̄ Jacob a este proposito auia pro
phetizado diziendo. No saltara jamas prin
cipe de Juda, ni capitā salido de su mulo,
basta tanto que venga aquel para quien to
do esta guardado: y este sera esperança de
las gentes. Razon tenia pues Dauid de
jurar, y confirmeza bazer aquellos votos
diziendo. No entrare enel tabernaculo de
mi morada, ni subire enel lecho d mi esira
do, ni dare sueño a mis ojos: ni reposo a mis
pestañas. No dare bolgāça a las silencio de
mi

mi cabeça: basta tanto que ballé lugar para el señor y morada para dios de Jacob. Dicho esto, declaro mas que era lo que deseaba mostrando muy ala clara que con sus ojos de profeta vey a aquel señor que nosotros verdaderamente creemos ya ser venido. y por esto dezia. **O**ymos lo en Ephyra, y ballamos lo en los campos dela montaña. Este vocablo: vau: es bebyrco, y segun de ti aprendi no significa Maria sacratissima madre del señor, que es Aistin si no Aiston, que es el mesmo señor. y por esto habla con mucha confianza el mesmo profeta diciendo: entraremos en su morada y adozaremos el sancto lugar donde estuvieron sus pies. y o miserable y peccadora he alcanzado a estar en este lugar sacratissimo: y adozar el pesebre donde el infante Jhesu niño rezien nascido lloro: ver y oyar en esta cueua gloriosa dōde la reyna delos angeles se ballo virgen donzella y rezien parida del señor de todo el mundo. Aquí sera mi bolgança, porq̃ esta es la tierra de miser: aqui morare porq̃ el saluador del mundo la haue escogido: ya apareje la candelilla para mi vngido, mi anima viuirá siempre para el, y mi generacion le seruira. Hecha esta visitación con las cōtemplaciones que auer visto: descendio la sancta biuda a visitar vna torre que cerca de allí estava dicha d' Alder: que significa dela manada: cerca dela qual Jacob apascen to sus ganados: aqui mesmo velauan los sanctos pastores quando merecieron oyr aquella canción de los angeles que dezia. Gloria sea dada en el cielo a dios: y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad. Estando estos pastores bienauenturados guardando sus ovejas merecieron ballar el cordero sin manzilla vestido de aquel purissimo y sacratissimo vellocino: el qual fue lleno de rocio celestial, a tiēpo q̃ toda la tierra estava enguta y seca. Este cordero tã alto y maravilloso fue de tanta virtud, que su sangre basto a lauar todos los peccados del mundo: y estando las puertas de Egipto vntas della en sus vmbrales pudieron alargar de si el enemigo que venia a destruirlas. Despues que buuo visitado este lugar

fuesse muy aquejada por el camino viejo que va a Saza (que quiere dezir) a los poderios o riquezas de dios. y ua secretamente entre si contemplando como en aquel lugar se auia conuertido en maravillosa manera el eunuco de la tierra de los negros: y como auia mudado allí su piel: siendo figura de toda la gentilidad que se auia de conuertir. Este dexando atado el testamento viejo, ballo la fuente del euangelio. Passando deste lugar y dexando ala mano d'rechtavn lugar llamado Abetbsur, vino a Escol: que quiere dezir azimo: d' aqui es de donde llenarō aquel gran razimo de buenas los mensajeros que auian sido embiados por los hijos de Israel para atalar por toda la tierra, al tiempo que viniendo de Egipto la queria tornar a cobrar. Figura fue tambiē dello que el profeta y sayas prophetizo quando digo. y o solo he pisado la buena en el lagar: y no se ballo conmigo bōbre ninguno de todas las gētes. Utilitudo que buuo este lugar no tardo venir alas casas pequenas donde auia vinido Sarra. Allí vio las cunas dōde nascio ysaac, y las señales del robre donde Abrahā vio el día de Jhesu Cristo y se alegro. Leuantandose de aqui subio al mōte Chebrō: por otro nōbre dicho Caritabarbe: que quiere d'zir lugar de los quatro varones, q̃ fueron Abraham, ysaac, Jacob: y el grande Adam: el qual creen los judios que allí esta enterrado: conformando se con el libro de Jhesu hijo de Maue: puesto que otros muchos dizen que el quarto varon que allí esta es Caleb: cuya memoria en algunas partes de aquel lugar se muestra. No quiso passar de aqui la sancta biuda aun lugar que llama Cariatbséphor: que quiere dezir atamien to de las letras: porque menospreciando la letra, que mata, auia ella muy biē ballado el espíritu que da la vida. De manera q̃ tomando otro camino vino a ver con gran maravilla las aguas altas y bajas que fueron dadas a Orboniel hijo de Jephone en lugar de otras muy secas y esteriles que en la parte del medio día solia tener. Mirana Paula como se reganan los campos del viejo testamento, que solian ser secos y sin

c prouecho,

Pronecho, cō aquellas agnas traydas por vn artificio marauilloso. Contemplaua en esto como los pueblos primeros secos de gracia, ballauan ya abndācia della en las aguas marauillosas del sancto baptismo: aqui estuuo hasta la noche. Otro dia siguiēte ya que el sol fue salido, subio a vn mōtezi llo llamado Capbar Barucha q̄ quiere dezir villa de bendicion. Este es el lugar den de Abraham fue en seguimiento del señor. De aquí miraua la sancta biuda vna gran llanura sola y desierta: vey a la tierra de Sodomā y de Bomoza, de Aldama, y Seboim. Allí mismo vio las viñas q̄ manaron balfamo, llamadas de Engaddi: y como Engaddi y Segor que primero fue llamada Bala, fue despues llamada Zoarā: que quiere dezir pequeña en lengua de los Syros. Acordanase estando allí de la ciuena de Lot y del erroz en que cayó a causa del vino. Decia con muchas lagrimas alas dōzellas que la acompañauan que se acordasen de aquel caso para saber se guardar del vino donde ay tanto peligro. Deste caso de Lot procedieron los Moabitas y los Ammonitas. Muchos me de tardado en el medio día, no se si es la causa por que aqui hallo la esposa a su esposo reposando, donde tambien Joseph se embriago cō sus bermanos: quiero pues tornarme a Hierusalem por los lugares d̄ Zhecua y Almos para contemplar la luz resplandeciente que se ve en el monte Oliuete: de donde nuestro saluador Jesu Christo subio al padre. Allí solian sacrificar cada vn año vna vaca berneja en honrra de dios: y dela ceniza desta era limpiado todo el pueblo de Israel. En este mismo lugar segun Ezechiel cuenta fundaron vna fgleſia al señor los cherubines salidos del templo. Aquí entro a vistar el sepulchro de Lazaro y de Maria y de Martha, vio aquella noble posada: vio tambien la villa de los sacerdotes o alqueria llamada Betphage, que quiere dezir casa de boca o de magistas. Vio tambien el lugar donde el pollino del asna que solia estar siempre liberto fue enſrenado y bolgo dello: y se dego encima cubrir de las ropas de los apōstoles para que el

señor a su plazer pudiesse y asentado en el. Hecha esta vistracion descendiose el camino derecho ala ciudad de Hiericho y descendiendo vna pensando entresi aquel exēplo marauilloso q̄ el sagrado euāgello nos cuenta del hōbre q̄ fue en el camino berido. Contemplaua como passaron el sacerdote y el lenita y se lo dexarō estar caydo: y despues el Samaritano vso de tā entera charidad con el, q̄ lo trugo sobre su canalgadura hasta el meson dela sancta madre y glesia dō de lo encomendo al mesonero con tanto amor dexandole muy cumplidamente todo lo necesario para su cura. Aquí mismo vio el lugar llamado. Aldomim q̄ quiere dezir (d̄ sangres) por q̄ allí ala cōtina auia salteadores y derramauā sangre de los caminātes que robauan y matauā. Allí mismo esta aquel arbol donde Zacheo se subio para ver al señor: q̄ significa las buenas obras dela penitencia: en dōde se lauan los robos y qualesquier peccados passados. De manera q̄ este hōbre tuuo necesidad d̄ subir se en el lugar alto delas virtudes para mirar al señor alto. Los lugares de los ciegos estauan bagos y juntos al camio: estos empero recibierō las lumbres de claridad conosciendo el vno y el otro testamento para seruir a dios.

Estança.iiij. De la epístola. v. Cuenta la entrada de Paula en la ciudad d̄ Hiericho, y de ay otras infinitas estaciones: que hizo: en las quales con el ardor de charidad q̄ llenana se estēdio tanto que no dego lugar sancto q̄ no vistrasse. Así como donde nuestro redemptor barto los tantos mil hōbres de cinco panes. El mōte Zbabor donde se transfiguro, y la fuente de Sason y cosas semejantes, basta concludir sus estaciones todas.



Amplidas las estaciones q̄ auere ordo la noble Paula entro en la ciudad llamada Hiericho fundada por mādado de Bazael su primogenito bijo Abiram. Aquí vio los reales de Balgala, y el gran montō de los prepucios. Allí mismo vio el myſterio dela segunda circuncisiō: y con ello las doze piedras

dras que auia sido traydas allí dela corriēte del río Jordān en figura de los doze apóstoles. Vio assi mesmo la fuente dela ley q̄ solia ser seca y muy amarga: y el verdadero Heliseo con su saber la ensenō baziendo la dulce y muy abundosa. Apenas seria passada la noche quando con el calor se vino para el río Jordā: estuuo parada allí en la ribera del río: luego que salio el sol acorrido se del sol de justicia: y como los sacerdotes acostumbraon andar por encima de aquellas aguas los pies engutos: como tā bien mandando lo Helias y Heliseo las aguas abrierō camino estando se quedas de vna parte y de otra. Pensana tā bien como el siendo baptizado en este río al limpio y purifico todas las aguas del mundo que estauan suzias assi del diluuiio como tambiē de la muerte vniuersal de todo el mundo q̄ en ellas auia perecido. Larga cosa seria si me pudiesse en cōtar del valle llamado Achor: q̄ quiere dezir (bollicias y cōpañias) en dō de fueron condēnados el hurto y el auaricia: assi mesmo d̄ Betbel, q̄ quiere dezir, casa d̄ dios, dōde Jacob durmio pobrey d̄ sinu do sobre aq̄lla tierra desnuda, teniēdo vna piedra por almohada de su cabeza. Esta piedra segū Zaccharias tiene siete ojos: segun Playas es la piedra del rincō. Vio assi mesmo en este lugar la escala q̄ subia hasta el cielo: en lo alto d̄ la qual el señor estaua refirmado dando la mano a los q̄ cō amor subian: y derribando de lo alto abaxo a los q̄ subian negligētes y cō poca volūdad. Vio assi mesmo en el mōte Ephraim los sepulchros de Jesu hijo de Manē y de Eleazaro hijo d̄ Aaron sacerdote: a cada qual dio la bōrra q̄ merecia. De los quales el vno esta edificado en el monte de Baas ala parte del septentriō: y en vn lugar llamado Tanatbiare: el otro en Babaa ciudad de su hijo Pbi nece: marauilloso en ver como siēdo el mismo Tanatbiare el repartidoz d̄ las tierras auia escogido aquellos lugares montāñosos para si. Pnes para que os cōtare lo de Silo dōde fue el altar destruydo segun oy en dia se muestra. Passō la ciudad llamada Sychem, no como algunos ignorantes dicen Sicbar, q̄ ahora se llama Napoles:

y aqui entro en vna yglesia q̄ estaua bccba cerca del pozo de Jacob en el costado del monte Sarizim dōde el señor se assento cō assaz sed y bambze: y en fin fue barto con la fe dela Samaritana. Esta, dexados cinco maridos, q̄ eran los cinco libros de Moysen, y el sexto q̄ ella se pensaua tener: y dexado el error de Jositbeo ballo el verdadero messias, y el verdadero saluador. Voluiendose de aqui vio los sepulchros de los doze patriarcas: vio la ciudad de Sebaſte: por otro nombre dicha Samaria: la qual fue llamada por Herodes. Augusta en bōrra de Augusto emperador: allí esta sepultados los dos propbetas Heliseo y Abdias: allí mesmo esta aquel gran baptista el mayor de todos los nascidos de mugeres: dō de sancta Paula viendose tēblo delas estrañas y espantosas marauillas q̄ por allí de passo en passo oya. Primeramente ella sentia como los demonios sonauan por todas aquellas partidas a manera de muy quezofos aullidos: oya como delante los sepulchros de aquellos sanctos varones aullauan bombres a manera de lobos: otros la drauan como perros: otros bramauan como leones: otros siluauan como serpientes: otros a manera de toros dauan rezios bramidos. Vea vnos que andauan rodando la cabeza por tierra: vea assi mesmo mugeres que estauā colgadas de los pies y, para su verguença, se les cayan las ropas abaxo. Viendo todo esto la sancta matrona lloraua de piedad: y suplicaua a nuestro saluador ouiesse misericordia de cada vno de aquellos y lo remediasse. y puesto que estaua ya descaescida y sin fuerças: subio empero alo alto de vn monte dōde estauā dos cuenāes, en las quales el propbeta Abdias dio de comer a cient propbetas p̄ agua al tiempo que fue en Judea la gran bambze. De ay se partio y prestamente vino a Nazareth: donde el señor se crio: vino assi mesmo a Canaā, y a Capbarnaū donde el mesmo señor mas familiarmente mostrosue marauillas. Aqui vio el lago llamado la mar de Tyberio: el qual fue sanctificado por naegar el señor en el: vio assi mesmo aquella soledad dōde el señor bar-

to tantos mil hombres, de tã pocos panes sobrando pedaços de que se bincieron doze canastas, en razon de los doze tribus de Israel. Subio de aquí al monte de Tabor dō de el señor fue transfigurado: veyã desde allí biẽ legos los montes llamados Hermō y Hermonin, veyã assi mismo los muy grã des campos de Salilea, donde el rēy Sifara fue vencido con todo su exercito, por la fuerza de Barach capitan. De allí mesmo se veyã el arroyo de Celson: el qual partia por medio vn gran llano: y cerca de estaua vn lugar llamado Hayn, donde el señor resucito el hijo dla biuda: por cierto si yo quisiese contar todo lo que sancta Paula visito, con ardiente se y charidad: bien se que me faltaria tiempo, y no materia ni palabras. De aquí passo a Egipto: y vino en la tierra de Socotb: donde se detnuo vn poco mirando la fuente que Sanson hizo de la muela que sacó de vna quigada. Aquí se paro por refrescar la secura d su boca: y recordar fuerças para visitar el lugar llamado Mazaraschin: sepultura que fue del propheeta Micbeas: y ahora es vna yglesia d dios. Dego al lado de los otros lugares llamados Correos, Batheos, Maresa, Boumea, y Lacbia. Vino por aquellos penosos arenales de Egipto, y por aqlla desierta y gran soledad a Siotrio de Egipto: el qual se llama Turulo: y de aquí passo cinco ciudades de Egipto donde todos hablan en lengua de los Cananeos. Passo tambien la tierra de Seilen y el campo de Taneos donde el señor tan maravillosamente mostro su potencia. Visito la ciudad de Moos, q despues fue bnela en Alexandria. Assi mesmo vio el lugar del señor llamado Mistría (que es salmitre) mostrando como cada día se la nauan allí los peccados de muchos con el salmitre de la penitēcia y maravillosas virtudes. Quando aquí fue salieron la a recibir, el sancto varon y sidozo obispo y confesor, y con el gran compaña de varones sanctos monjes y personas de gran religion. Entre los quales auia muchos de gran dignidad sacerdotal, y otros Zenitas. Viendo esto sancta Paula alegrana se para gloria del señor: empero siempre se estimana

indigna de aquella bonrra. Para que os dire de los monjes Macarios, y Arictas, Serapionas: y otros muchos varones sanctos, verdaderas colūnas de Jesu cbri sto, los qles todos ella visito, sin dexar cel da ni varō sancto acuyos pices no se arredillasse. Parecia le q en cada qual de aqllōs sanctos varones veyã a Jesu cbri sto: y todo lo q les daua le parecia auer lo dado al mismo señor. Por cierto fue go de amor maravilloso era este, fortaleza de muger increy ble, q olvidando se de su natural condiciō, y de su flaqueza corporal, desseaua morar con todas sus criadas, allí en la compaña de tantos mil monjes. y por ventura lo alcançara de todos ellos, que la dexarã estar allí, sino la truxera el desseo grande de visitar otros lugares sanctos q por ver le quedauan. Demanara que temiēdo los fieros soles y tierra desierta, metio se por el mar: y boluio con su familia a Hierusalem tan ligera y prestamente: que sin duda parecio, que era vna auē. Luego que lle go a Hierusalem retruxo se en vn pobre aposento con toda su cōpañia, basta auer obrado vn monasterio d religiosos, y aposentos para peregrinos cerca del camino. Todo esto edifico en espacio de tres años, y bizolo allí donde la reyna sacratissima de los angeles y su glorioso esposo Joseph no auian ballado posada.

Estança.v. De la epístola.v.

Despues que ha cōrado todas las escitaciones de sancta Paula, o la principal parte dellas, viene a escrivir los loores propios de sus maravillosas virtudes: entre ellas señaladamente nota su estrema misericordia con los pobres y su maravillosa humildad y charidad contra los enuidiosos.



Este lo q basta aquí auemos dicho de las escitaciones y sanctas visitaciones que la gloriosa Paula hizo en compaña de muchas virgines y mugeres sanctissimas. Ahora sera razon q bablemos mas largamente de sus propias virtudes. y en lo q acerca desto dire, desde ahora prometo en el nōbre de mi señor

señor Jhesu christo de no añadir como los q por precio loan a otros: ni dezir sino lo que muy de cierto se q en ella se ballo y con mucha verdad. Antes me sera forçado por no dezir cosas increybles quitar alguna parte dello q con verdad podria dezir. Porq los maldizientes y mis murmuradores no crean q yo vengo a pintar la coxerja de Eso po fabulador. Lo primero q en esta sancta binda ballo q notar es su profundissima humildad: porq esta es la primeravirtud q en los christianos se dene ballar. Pues sabed q en Paula se vio tan estremada q muchos la venian a ver por su grandissima fama, y quando la veían no podian creer q aquella fuesse Paula: antes la juzgauan por la mas pobre criada suya: y siempre q se ballaua en algun ayuntamiento de virgines: ella era la que menos de todas parecia, en la psona, ropas, baba, y otro qualquier mo- uimieto. Nunca jamas se ballo por verdad que despues de muerto su marido ella comiesse en compania de hombre del mundo basta el dia que murio, puesto que mas sancto fuesse y de mejor fama y puesto en estado de obispo. En baño jamas entro si no ballado se peligrosa, y en mucha necesidad de salud. Nunca jamas se acosto en cama blanda ni aun que estuniessse con muy terrible fiebre: su dormir y reposo era sobre vnas mantas pobres de silicios tendi- das en tierra: si se puede dezir empero re- poso quando la persona no cessa noche ni dia de orar, contemplar, y cantar loores al señor: y en esto junta los dias con las no- ches. Cumplia lo que el propbeta mando quando dixo. Lavare mi cama en cada vna delas noches, y regare mi estrado de lagri- mas. Bien lo guardaua Paula en quien se mostrauan continuas fuentes de lagri- mas: porq con tanto dolor lloraua algunos defectos humanos q su conciencia le acusas- sen, como si fueran granissimos. Algunas vezes viendole tan perdidos los ojos del continuo llorar: amonestaua le que no lo hiciesse y que guardasse la vista para poder leer en la sagrada escriptura: respôdia me. Bran razón es afear quâto pudiere y deslu- sir la cara q algun tiêpo tâto afeyte y mun-

danamente prature adornar, pintandola con aluayaltes y colores contra el mādamiê- to de dios. y justo es q paise alguna afflicio el cuerpo q en tâtos deleytes se empleo: la- risa q mucho duro, con lagrimas perdura- bles se dene recôpensar. Las ropas de se- da muy delicadas q truxe y las camisas bla- das en q dormi denen trocar se en silicios asperos con q lo pague: tâto es el desseo q abora tēgo de servir y agradar a Jhesu chris- to, quâto entonces tūne de agradar a mi marido. Si me quiero poner a loar la casti- tad en vna matrona q de tantas y tan seña- ladas virtudes esta guarnecida, parece- ra cosa demasiada. Porq aun siêdo seglar era exêplo de castidad entre todas las ma- tronas romanas: rigendose de tal manera q jamas los maldizientes en ella tocanan: ni osauan fingir algo contra su fama. Nun- ca persona tuuo mas piedad para con las- gentes: nunca se vio cōdicion mas dulce y apazible para todos. No la viera des cudi- ciosa de conuersar con grandes señores y su- perbos: empero si alguno le venia delâte: o se le offrecia de tratar con el, no lo desde- fiaua ni se bazia çabareña. Si veía algun pobre daua le limosna: y si era rico acôleja- uale q dicesse por dios a pobres. En sola la li- beralidad excedia el medio, y esto era en dar limosnas. Daua siêpre vsuras para cō- dios, por recebir las despues del: en fin que nunca jamas nego la limosna a hom- bre que se la demādasse. Yo os cōfiesso mi culpa, q algunas vezes la reprehendia por que era demasiado voluntaria en dar: ale- gâdole aquello que el apostol dize a los de Corintbio. No bagamos q los otros ayan refrigerio y nosotros tribulacion: antes procuremos guardar igualda en este tiem- po: porque de nuestra abundancia sea re- mediada la necesidad de los otros. Assi mesmo le alegaua lo que el enangelito di- ze. El que tiene dos ropas de vna al que no la tiene. y lo q en otro lugar dize. Que pro- neamos en que podamos muchas vezes bazer lo que bazemos de buena gana. Mu- chas razones destas le alegaua, ella me oya, y despues con vna maravillosa ver- guenza y con muy pocas palabras respô-

día a todo. y sobre todo tomaba a dios por testigo: de como todo quanto daua, lo daua por su amor: y que su desseo era morir mendigado por amor de dios: y que no quedase en solo dinero a su hija: antes que quando muriese la amotajasen de limosnas.

Quando bien le dezia, respondia me. Zi mi muchos ay que me daran si les pido: mas este que me lo pide ami no tiene a donde va, si yo no le doy: si por necesidad se va, y muere, de quien pedira dios su anima, si no de mi? yo quisiera que mirara algun poco en conseruar los bienes: ella empero con el ardor de fe, toda estaua junta con el saluador: y viendo que nuestro redemptor fua pobre, ella tambien segnia lo con verdadera pobreza del espiritu: pagauale al señor lo que del auia recebido, quando por amor della se hizo pobre. Finalmente que ella alcanço, lo que dessea, que quando murio, no le quedo a la hija cosa ninguna de bienes de fortuna: como quiera, que en virtudes y sanctidad, quedasse riquissima. Muchas matronas ay que se determinan a hazer limosnas, o mercedes: mas siempre dan a personas que las acostumbrian loar y publicar lo que les dan.

De manera que su liberalidad se muestra en pocos: como quiera que a muchos la nieguen. Este vicio era por cierto bien agena a Paula: porque jamas repartia sus bienes con los pobres: sino assi como le parecia, que tenian la necesidad: sin hazer acepcion de personas. No les daua para vicios, sino para su viuir en sus necesidades: desuerte que jamas se ballo pobre que boluiesse vazias las manos della. Sus riquezas aunque no eran demasiadas: empero la prudencia del gastar, las hazia que fuesen mas: muchas vezes replicaua esto. Bienauenturados los misericordiosos, que ellos alcançaran misericordia: y lo que esta escripto: assi como el agua mata el fuego, assi mesmo la limosna mata el peccado: y lo que dice, ganad amigos con estas maluadas riquezas: que al tiempo de la necesidad, os reciban en las moradas eternas: y lo que dice. Dad limosna y luego todas las cosas os seran limpias: traya tambien a su memoria aquellas palabras que Daniel dixo al rey Nabuchodo

nosor amonestando le, que redimiesse sus peccados con limosna. No queria gastar sus dineros en edificios, ni en estas piedras que juntamete con el mundo se ban de acabar. Antes los gasto en las piedras vivas que ardan sobre la tierra: de las quales (seguntant Juan en el Apocalipsi dize) se beba la ciudad del gran rey. Estas piedras tales sabemos por la sagrada escriptura que se ban de boluer en Zafires, Esmeraldas, Jaspes: y otras piedras preciosas. Verdades que esta virtud, de la limosna es comun a muchos: y aun sabe bien el diablo que no esta puesta en la cumbre de las virtudes: y por esto hablaua con el señor, despues que auia destruydo a Job todo quanto en el mundo tenia de bienes de fortuna, despues de auerle derribado la casa, muerto los hijos y dezia le. Todo quanto el hombre tiene da: rapor saluar la vida: mas porque mejor se vea estende señor tu mano: y toca en su persona y cuerpo, dando le alguna leccion, o enfermedad, y entonces veras su paciencia, y conoceras como te bendize. Muchos hemos visto, que hazian limosnas: mas no dauan nada de su proprio cuerpo: sabemos que estendi la mano a los pobres: mas por otra parte eran vencidos del vicio de la carne, sabemos que emblanquecian todo lo de fuera: como quiera que de dentro estauan llenos de buellos de muertos. Paula empero no fue de estos: porque su templeta en todo fue tan grande, que antes bazia de mas que de menos: en tanta manera que muchas vezes adolecia de flaqueza, a causa del mucho ayunar, y aspera penitencia. Su orden era tal que a penas se ponía jamas a zeyte en lo que auia de comer, sino era los dias de fiesta. En solo esto poderse juzgar quanto se guardaria, del vino, y potajes, y peces, y miel, y buenos, y cosas semejantes, quando aun en las verduras, que solas ordinariamente comia, no consentia poner a zeyte. Agora muchos ay que en comer solo estas cosas que he dicho se tienen por templados, y abstinentes: y quando no se barten desto basta no poder mas les parece que barten penitencia bazen, y que su castidad esta bien al seguro. Claro esta que la ebriedad siempre va tras las

las virtudes y los rayos comúnmente bien en la cūbre de los mōtes y esto no deue mos marauillar nos q̄ sea entre los hom̄ bres: pues sabemos de cierto q̄ nuestro redēptor fue muerto por envidia q̄ le tuuier o los phariseos, y no ha auido sancto q̄ no aya tenido sobre si envidias. Hasta dētro en el parayso se ballo la serpiente por cuya envidia entro la muerte por todo el mundo. Sabed pues q̄ alli dōde .s. Paula viua se auia leuātado vn bōbre llamado Abad de nacion Judumeo: este mouido de envidia la atormētana de palabras: y era le dado por açote (así como el estímulo de la carne a sant Pablo) diziēdole muchas vezes q̄ le guardase de la soberuia y vanaglozia. Y q̄ mirasse bien por pēsar q̄ ella viua en tāta perfección se asegurasse ni tuuiese alas otras en poco. Quando sancta Paula me da na parte desto para cōsolarle conmigo y le respōdia q̄ este bōbre bablaua cō envidia y con locura. Y por tāto q̄ era de parecer q̄ se apartase y no lo viese, o se ausentase de alli baziēdo lo q̄ hizo Jacob con su hermana Reu: y lo q̄ hizo David cō aquel endu recido y malvado rey Saul. De los quales el vno buyo a Mesopotamia. El otro se puō en poder de los Alophilas: auiedo por mejor ser subjecto a sus enemigos q̄ no a la envidia. A todo esto ella me respōdia: por cierto tu dirias muy bien dezir q̄ me ausentase si no supiessemos q̄ el diablo pelea cōtra los siervos de dios en qualquier lugar q̄ los balla: y si no supiessemos q̄ ad quier que se quieren retracer por estar mas seguros ya el les va delante para comba tirlos. y si ya no me detuuiesse el amor de los sanctos lugares: y pensasse poder ballar mi Bcibleē en alguna otra parte del mundo: por q̄ no me bastara paciencia para sufrir qualquier envidia: porque cōmū humildad no vencere su soberuia: y al que me briere el vn carillo por que no le para re el otro? Sabiendo q̄ el glorioso apostol sant Pablo nos dize: venced el mal en el bien. No leemos de los apostoles q̄ se glorianan quando auia recebido injurias por amor de dios. No hallamos q̄ el mismo sal uador nuestro se humillo tomando forma

de sierno: siēdo obediēte al padre hasta la muerte: y esta muerte de cruz: por saluar nos cō su passion. Si Job no pelcara y bu niera victoria, tā poco no recibiera corona de justicia: ni oyera jamas del señor aq̄llas palabras q̄ le dixo: y como crees q̄ yo te be bablado por otra cosa sino por que te mostrasses justo: y a todos fuese notoria tu justicia, la qual yo muy bien sabia.

Estança. vi. Bela epistola. v.
Continuado las exortaciones de sancta Paula declara como se armaba de la sagrada escriptura cōtra todas las aduersidades q̄ le venian. Pone como jamas cartas venidas de Roma pudieron perturbar la de su proposito. Escribe la paciencia con que sufría vn hombre malicioso que en aquella ciudad solia reprehenderla.



la doctrina del sagrado euangelio marauillosamente nos enseña como son bienauenturados los q̄ padecē persecuciones por la justicia. De manera q̄ si nosotros tenemos la consciēcia segura q̄ no padecemos el mal q̄ nos viene por razon de algun peccado y culpa nuestra: entonces podremos dezir q̄ la persecucion tomada con paciencia obra merito en nosotros. Si poruētura al enemigo se mostraua demasiado loco y sin verguença: queriēdo venir hasta palabras de enojo: ella entōces cantaua aquellas palabras del propheta q̄ dizen. Quando el peccador se ponía contra mi, yo entonces me tornaua mudo y callaua mis bienes y lo q̄ en otro lugar dize. Yo como sordo no lo oya: y como mudo q̄ no abre su boca, y así fui becho como hombre q̄ no oya, ni tiene respuestas en su boca. Quando sentia alguna tentacion, rebolui dētro de si aquellas palabras del Deuteronomio q̄ dizen. Tiedos vuestro señor dios para saber si le tenegamos amor verdadero dētro de vuestro coraçon, y en toda vuestra alma: y en todas vuestras tribulaciones y angustias. Tornaua muchas vezes a dezir aquellas palabras del propheta Esayas: los q̄ ya estays desfiados y apartados de la leche: estad apercebidos y esperad vna tribulaciō de

spues otra: y vna esperança despues d otra: esperar vn poco por la malicia de los sabios y por la lengua mala. Declaraua la autoridad de la sagrada escriptura para su consolacion: entiendo q aquellos se deuen llamar (destetados) q ya son venidos en perfecta edad: y que estos deuen sofrer vn vna tribulacion despues de otra, por que merezcan recibir vna esperança despues de otra. Sabiēdo como el apostol dize q la tribulacion obra paciencia: y la paciencia probacion: la probacion esperança: y la esperança no confunde. De manera q si este hombre de fuera (que es el cuerpo) se nos menoscaba enuegaciendo se, notegamos pena: con tal que el interior (q es el alma) se mejore y se renueue. Ciertos somos que las tribulaciones y fatigas deste mundo q duran vn momēto: obran en nosotros merced infinita y gloria para siempre: por que no deuemos tener puestos nuestros ojos en lo q vemos, sino en lo q no vemos. Sabiēdo q todas las cosas q vemos son tēporales: y las q no vemos son para siēpre, y mas q no puede mucho tiēpo durar nuestra tribulacion (aunq a nuestra poca paciēcia parezca mucho) q la diuina clemēcia non os socorra diziēdo: en el tiēpo cōuenible te ayude. Por tātō no deuemos temer los labios engañosos ni las lenguas de los enemigos: pues tenemos al señor que nos ha de ayudar, alegremōnos oyēdo que dize: por vuestra paciēcia poseereys vuestras almas: y lo que dize no son condignas todas las passiones este siglo ala gloria que en nosotros se mostrara. Dize mas en otro lugar: sostened tribulacion sobre tribulacion, porque con paciēcia obreyes todas vuestras obras. Porque el hombre que tiene paciēcia es muy prudente: el que es falso de animo es muy ignorante. Quando ella se vey en algunas enfermedades que mueren ala contia le venian, dezia. Quando estoy mas enferma entonces estoy mas fuerte: y dezia, tenemos este thesoro en los vasos de barro basta tātō que esta parte nuestra mortal se vista de immortalidad, y lo que es corruptible se vista de incorupcion. Allí me

sino dezia: como abundan en nosotros las passiones de Jeshu Chusto assi mismo abundara la consolacion por el mismo: cantaua otras vezes: assi como soy compañero de las passiones assi mismo lo serē de las consolaciones. Quando mas triste se hallaua dentro de si dezia. Alma mia y porque estas triste y porque me das turbacion? ten esperança en dios que muy presto me confesare a el porque el es mi dios y la salud verdadera de mi cara. Si le crecia algun peligro recordauase de lo que el euāgelio dize, el que quisiere seguir meniegue a si mismo y tome su cruz: y sigame: y lo que en otro lugar dize, el que quisiere saluar su alma la perdara: y el que perdiera su alma por amor de mi esse la hara salua. Quando le venian a dezir que auia algun gran gasto o perdida en la hacienda dezia. Que le aproueche al hombre ganar todo el mundo: si dello viene dafio o perdida a su alma? o que trueque podrá dar el hombre por su alma? dezia mas: del nudo sali del vientre de mi madre y de fango do tornare a el. Assi se ha becho como al señor agrado: sea bendito su sancto nōbre: y lo q en otra parte esta escripto: no querays amar el mundo ni las cosas que en el estan: porque todo quanto esta en el mūdo es delieo dela carne y cudicia de los ojos: y soberuia dela vida que no es del padre celestial sino del mundo: y en fin el mundo se passara y su cudicia. Yo supe de cierto q le escriuieron de Roma muchas vezes haciēdo le saber las enfermedades de sus parientes y de sus hijos señaladamente del chiquito Togocio que ella tanto queria: luego en sabiēdo lo hazia aquello q esta escripto: turbeme y no hable. Al cabo de algun rato hablaua estas palabras: el hombre q ama su hijo o hija mas q a si mismo nō se puede ser ni siervo: y tanto con esto oraua al señor y dezia: Señor: tēn en tu guarda y posesion los hijos de los mortificados que cada dia mortifican sus cuerpos por tu amor. Yo supe que vn reportado se nueuas y gran gismero de color de buen amor le fue a dezir. Señora sabed que algunos os tienen por loca a causa de tanta de

nociō

uocion y penitencia como bazeros. Ella en
tonces le respondió: sabed que somos pue-
stos como juegos publicos, para q̄ el mun-
do todo nos mire y juzgue a su voluntad: y
los angeles y los hombres: y nosotros so-
mos tenidos por locos a causa d̄ Jhesu chri-
sto: mas esta locura vale muy mas que to-
do el saber del mūdo. De aqui es que nue-
stro redemptor hablando con su padre ce-
lestial dezia. Señor tu sabes mi ignorācia.
El este señor (segun en el sagrado euāgelio
leemos) sus mismos parientes lo querian
atar aii como a hombre falto de seso: y sus
enemigos le injuriaban diciendo. Este bō-
vie es samaritano, y tiene demonio: y de-
zian, en Beelzebub principe de los demo-
nios alança los demonios. Nosotros em-
pero oprimos lo que el apostol nos aconse-
ja diciendo. Esta es nuestra gloria, el testi-
monio de nuestra consciencia: que nos di-
ze como hemos andado en este mundo en
sinceridad y limpieza, y auemos siēpre con-
uersado en la gracia del señor. Y acordemo-
nos de lo que el señor diga los apóstoles
gloriosos: por esto os aborrece el mundo,
porque no soys del: porque si duda si vo-
sotros fuessedes del, amaria el mūdo lo que
suyos es. Estādo espulso bolua las palabras
al señor y dezia le. Señor tu sabras lo que
nos del congon: todas estas cosas han ve-
nido sobre nosotros, y jamas nos oluida-
mos de ti. Hezimos cosa mala cōtra tu re-
stamēto: mas bolua nuestra caragō a tras:
por ti señor somos mortificados todo el dia
y somos tenidos en cuenta: por lo que pa-
ra morir. Dezia tambiē, el señor con ayuda
da, no temere todo quanto el bōvie podrā
hacer contra mi. Verdo he: biva bonrra al
señor y serag confortado y fuera del no so-
mos a ninguno. De estas autoridades y epi-
stulares consejos se armaba la noble binda
assi como de muy seguras armas, contra
todas los vicios. Mas sobre todo estā
siempre muy armada cōtra la embidia: na-
mosa. Determinana se amansar q̄quier fu-
roz que en el pecho le nasciessē cō sufrir in-
jurias: finalmente que se mostra la pacien-
cia della: y la embidia de los otros basta el
articulo de su muerte. Porque la embidia

es vn vicio tan cluill que al primero que da-
ña y atormenta es al mesmo que la tiene, y
quanto mas quiere el embidioso dañar al
otro, tātō mas mal se haze a si mesmo: por
que la pōçōna toda dela embidia, no obra
sino contra las entrañas del que la tiene.

Estāca. vii. De la epistola. v.
prosiguiendo el intento, viene a contar los
monasterios de los frayles y monjas, que
sancta Paula edifico: y la mucha orde que
en ellos puso. Escriue la perfection gran-
de que en su regla guardo en quanto aba-
dessa para cō las hermanas a ella subjetas
la mucha prouidencia que tenia contra la
embidia y malicia q̄ dila en otros reynaue.

Eson scra entre las otras exce-
lencias, que desta maiorna no-
bilissima auemos visto que ba-
blemos de los monasterios que
en bonrra del señor edifico y dela orde que
en ellos puso. Cō quanta charidad trabajo
que la continēcia y sanctidad de los religio-
sos (que en su monasterio puso) redundas-
se en prouecho della. Sembrana siempre
las cosas temporales, para coger las espī-
rituales: daua las dela tierra, por auer las
del cielo: trocaba las temporales y breues,
por las eternas y perdurables. Despues
de auer fundado vn monasterio de frayles
y entregandole lo para que en el siruies-
sen a dios: fundo otro de monjas en el qual
se ayuntaron grandissimo numero de re-
ligiosas venidas de diversas partes. En
estas auia de nobles, y de mediana, y ba-
ja condicion: de manera q̄ estauan los mo-
nasterios repartidos en tres cōpañias di-
uersas: desta manera q̄ en el trabajar y co-
mer eran diferenciadas, como quicra que
en el coro y oraciones todas erā vnas. De-
spues q̄ antā dicho el alleluia: y dada señal
a que se recogiesse, no era licito ninguna
quedar se alli: antes ella era la primera, o
vna delas primeras: y esperana que todas
se aruntassen: dando les exemplo de ver-
guēça para q̄ ouiesse por bien de recoger
se a trabajar con charidad, y no con temor
ni espanto. En el cantar del psalterio y ate-
nian sus bozas señaladas, la mañana: la
boza

hora de tertia, sexta, nona, vísperas, y cópletas. Levantauan se despues de media noche a cantar por orden los psalmos del propheta: los quales todas ellas eran obligadas a saber los muy bien: y que no se les passasse día que no aprièdiessen algo de la sagrada escriptura. El día del domingo les era permitido salir para yr ala yglesia a oyr missa: y entonces las moças y uan en compañía de su madre, y a repartidas en compañías. Luego que eran bueltas dela yglesia tornauan a su obra acostumbra da: trabajando algunos ratos en coser las ropas suyas, o delas otras. E si auia alguna noble: no tenia licencia para tener criada, ni compañera de su casa: porque no tuuiesse ocasión de tornar ala memoria hablado o en otra algũa maner lo que en casa de su padre auia passado. En especial si auian sido algũas miserias, o passatiẽpos del mũdo: no era razon que de nada de aquello se refrescasse la memoria. El vestír de todas era vn misino: lienço no lo vsauã sino para solo limpiar se las manos. Era tan estraña y apartada de conuersar con hombres, ni permitir que las monjas cõuersassen, que aun delos q̃ todo el mundo se tenia por se guro: y crã ya assegurados para seruir entre mugeres: ella empero no se tenia por segura: porque en ninguna cosa del mũdo pudieffen alir las lenguas delos mal diziẽtes. Si alguna era perezosa, y no seguia el coro como denia: ella la curaua con muy estraña prudencia. Si veyã q̃ peccaua de ser ayzada y brava, entrana le con dulçor y mansedumbze: y si era bumilde y mansa, tratana le con asperas reprebẽstiones. Cõ formado se con aquellas palabras del apostol, q̃ quereys que vega a vosotros con vara, o con espíritu de piedad y mansedũbre: No consentia que tuuieffen cosa del mũdo sino solo en comer y el vestír: por cumplir lo que el apostol manda, quando digo. Teniendo el vestír y el comer, cõ esto estamos cõtentos. No les permitia tener mas: porq̃ acostũbrãdose a tener, no abziessen la puerta al auaricia: cuya bambaie no puede amatar se con todas las riquezas del mundo: tanto mas dessea, quanto mas le dan: no

se baze menoz por abũdancia, ni pobreza. Quando algunas dos hermanas reñian, ella las tornaua en amor, con mucha cordura: y si veyã algunas que eran demasiadotẽtadas de la sensualidad, doblaua les los ayunos y penitencias: diziendo q̃ mas queria que les doliesse el estomago que no el alma. Si veyã alguna atañada, o compuesta mas dello que era razon, cõ vna mala cara, y con vn sobrecejo y arrugar dela frente, prudentissimamente la reprebẽdia diziendo, q̃ toda la limpieza y atañio mundaño del cuerpo era suciedad del alma. Dẽzia les tambien que jamas auia de salir palabra torpe, ni desonestã dela boca dela virgẽ: porque son las tales palabras señal de alguna vileza interior, y conosse se por ellas lo q̃ en el alma mora. Quando veyã alguna que era parlera del uer gonçada, y q̃ se agradana andar rifando con todas, y q̃ por muchas amonestaciones no se emendana, bazia que la tal estuuiesse alla al cabode todas: y aun (si era menester) la bazia oyar tres días defuera a la puerta del monasterio: bazia la comer a parte de todas las otras, porque alomenos se emendasse por la verguença, la q̃ por reñir no se auia querido emendar, tenia el burto por verdadero sacrilegio. Dẽzia muchas vezes que el peccado que es tenido por liual, no, o casi pornada entre los seglares era razõ que en el monasterio fuesse tenido por delicto grauissimo. Su diligẽcia y piedad en curar los enfermos era increyble y muy marauillosa: porque con obras de piedad y seruiçios muy piadosos los sustentaua. Tenia esto, q̃ alas enfermas ella les daua todo lo que querian: y si era menester carne tambien les permitia que la comieffen: empero pa si misma (aunq̃ estuuiesse enferma) no tomaua esta licencia. En esto se mostrana y gual con todas las otras: que quanto era piadosa y blãda para cõ ellas, tanto era cruel y dura para consigo misma. No auia monja por moça, sana y rezia q̃ fuesse que tanta penitencia cõportasse como ella sufría en su cuerpo tan viejo fiaco y descacido. Yo digo verdad q̃ en esto fue tan porfiada que jamas tuuo piedad consigo: ni

dego

dego crueldad por executar contra su misma carne: y para quitar la desto no apro-
uechaba nada amonestarle. Una cosa os
dize, que yo mismo la experimente, añas
maranilloza. Alcaecio que le vinierō vnas
calenturas terribilissimas en el mes de Ju-
lio: las quales la pusierō en tanto estrecho
que ya sola la misericordia de dios la curo.
Los medicos entonces mandaban que be-
biesse vn poquito de vino por poco que fue-
se: diziendo que le era necesario, assi por
el estomago, como tambien para que no
se hiziesse hydropica. Yo con temor que no
lo baria, y que vernia en peligro: llame al
padre glorioso Epiphanio obispo, y rogue
le que secretamente de su parte se lo acon-
sejasse, poniendo le delante la necesidad
que tenia: en fin q̄ si fuesse menester la for-
gasse a beber lo. Quando el acabo de mu-
cho rogar se lo, y aconsejar se lo: ella (co-
mo prudentissima que era) sonrio se, dizen-
do le q̄ todos aquellos consejos ella los en-
tendia muy bien, y que eran mios. Que es
menester alargar palabras: sino que quā-
do salio el sancto varon (despues de muy
bien auer le predicado) yo le pregūte que
auia acabado con ella: respondio me. Por
cierto tanto he becho en lo que me manda-
ste con Paula acerca de su beber vino, que
poco se ha faltado (conser yo tan viejo y tã
fiaco) que no me aya ella conuertido a mi
a que para siempre mas no lo beua. Todo
esto os digo, no porque yo apriene que nin-
guno cargue sobre si mas dello que podra
llenar, confor me ala escriptura que dize,
no llenaras sobre ti carga. Empero he
querido dezir lo, para que veays el ardor
de su fe, y el desseo fiel que en su alma mo-
rara: y todo esto lo conozcays muy ala cla-
ra por su gran perseverancia: con la qual
ella dezia. Señor mi anima ha tenido siem-
pre sed de ti, y mi carne en muchas mane-
ras. Difficil cosa es gnardar el medio en
todas las cosas: desuerte que es bien ver-
dadera aq̄lla sentencia de los philosophos,
que la virtud esta en el medio, y el vicio en
los estremos. Nosotros podremos dezir-
lo en menos palabras: de ninguna cosa de
massado. En el menosprecio de los manja-

res tenia tanta porfia, como auer os ordo,
en llorar era muy pladosa, tanto que en
gran manera sentia las muertes de los su-
pos, en especial de los hijos. Nuestro lo
bien, que quando perdio el marido, o al-
guno de los hijos: fue tan estremado el do-
lor, que poco le faltō para que ella tambie
muriesse con ellos. Recrecia le entonces
muy cruelissimo dolor de estomago, y de
madre, y otras passiones de cuerpo dessa
llecido. Ella cō solo signar se y sanciguar
se el lugar que le dolia, y con su fe procura-
ua curarse. Ya sea verdad que el sentimen-
to de la piedad interior era tan grãde, que
muchas vezes le sobraua el dolor que de
alli nascia: de manera que le durana lar-
gos dias, el dolor que vna vez le tomaba:
tanto que a nosotros dana trabajo barto
con su mal: y a si misma peligro. Puesto
que ella se alegraba cō sus enfermedades
y passiones, diziendo cada boza. Triste
de mi desuenturada, y quien me librara de
este cuerpo mortal? El lector prudente por
ventura dira que en lugar de loarla, digo
mal della. Sea testigo de mi verdad aquel
señor y dios verdadero, a quien ella siruto,
y yo desseo siempre servir, que ninguna co-
sa ay fingida en todas mis palabras: antes
yo hablo como christiano de aquella que
fue verdadera christiana. De manera que
yo escrino la bistoria limpia, y verdadera
de su vida, y no libro de loores: y por esto
ballo que lo que fue menos bueno de su vi-
da: y que ella tenia por vicio, en otros se-
ria virtud, y se preciarian dello. y llamo
lo yo vicio, hablando con aquel entraña-
ble amor que le tenia: y siempre tengo yo
todos estos berrnanos mios que continua-
mente aboza despues de su muerte la an-
damos buscando. En lo de mas ella aca-
bo su camino: y guardo muy por entero su
fe: y aboza goza de la corona de justicia: y
signe al cordero sin manzilla, a do quiera
que va. Aquella que siempre vino bam-
brienta, aboza se vee barta, y con alegria
canta. Assi como lo auiamos ordo assi mi
sino lo ballamos, y vimos en la ciudad del
señor de las virtudes, y en la ciudad de nue-
stro Dios.

¶ Estança

Estança.viii. **B**ela epístola.v.
Contemplando la paga que sancta Paula
ba recebido dello que auemos contado, po
ne lo que gano de sus trabajos. Escribe lo
que passo el glorioso Hieronymo con vn
berege que auia querido enganar a sancta
Paula: y pone los fundamentos maraui
llosos con que le confundido.



Troque glorioso y bienaventu
rado en esta vida llozo, para ga
nar risa perdurable: menospre
cio estas lagunas turbias, por ba
llar la fuente clara de vida: andrino vestida
de silencio, por estar ahora y para siempre ve
stida de ropas blancas, y decir. Señor rō
piste mi saco, y vestíste me de alegría, y por
ello comía la ceniza así como pan; y me
claua su bencir de lágrimas, diciendo. Fue
ron me mis lágrimas pan de día y de no
che: por comer el pan de los angeles eter
nalmente, y poder cantar. Saltad y ved
quan suave es el señor, y la otra canción.
Así corazón dio de si buena palabra, y yo
digo mis obras al rey: dessea ver cum
plidas sobre si las palabras de Esayas, o
mejor dire del señor que por Esayas habla
na diciendo. Mirad que los que me sirven:
ellos serán los que para siempre comerán:
y vosotros ternéis hambre: mirad que los
que me sirven beverán: y vosotros ternéis
sed: mirad que los que me sirven se verán
alegres, y vosotros seréis puestos en con
fusión eterna: los que a mí sirvieren se ale
grarán: y vosotros con el gran dolor del co
razón dareis voces y aullareis con la có
rrupción del espíritu. Digámos arriba que bu
yo de las lagunas turbias por ballar la fue
te clara del señor: y por poder cantar con
alegría, así como el ciervo desea llegar a
las fuentes de las aguas: así mismo des
sea mi alma llegar a ti señor y Dios mío:
quando será que yo me presente en el acata
miento de mi señor Dios. Quiero en pocas
palabras contaros como se guardo, y con
diligencia aparto de las lagunas turbias y
cenagofas de los hereges: rentendo los por
malos, pueros y paganos. Un bōbre astu
to en mal: traydor a Dios, y q̄a su parecer

del sabía algo: vino secretamente a sancta
Paula, y sin yo saber lo, propuso le ciertas
questiones, diciendo. ¿Camos Paula que
peccado ha becho vn infante porque lo ve
mos a veces que es atormentado del dia
blo: y en que edad bemos d resuscitar? por
que si resuscitamos en la edad q̄ morimos
muchos aura q̄ despues de la resurreccion
auran menester amas q̄ los crien. E si de
otra manera resuscitamos: digo q̄ esso no
sera resuscitar los q̄ murieron, sino mudar
vnos en otros. ¿Dezia le también en la otra vi
da aura diferencias de bōbre y muger: de
macho y hembra, o no? Si dizes q̄ la aura:
digo q̄ tambien se casaron, y engendraran
y pariran. Si dizes q̄ no aura estas diferen
cias: digo te q̄ quitadas ellas ya no resusci
tan los mismos cuerpos. ¿Dezia le mas. Ya
sabemos por la sagrada escriptura: q̄ esta
morada de tierra dōde el alma mora, q̄ es
nuestro cuerpo: cō su peso agraua el alma
y la impide de sus obras espirituales: y el
apostol lo confirma, diciendo. No q̄ se siēbia
es vn cuerpo mortal: y lo q̄ se leuantara se
ra vn cuerpo espiritual. De todas estas ra
zones q̄ auer oyo trabaxaua este berege
prouar a sancta Paula aquella beretica o
pinion que muchos han tenido: es a saber
que nuestras almas son vnas criaturas ra
cionales que estan en el cielo infinitos tiem
pos antes que nosotros nazcamos. Y que
por algūos demeritos y peccados que de
lante el señor cometen, las embia Dios aca
a estos cuerpos, donde las encierra así co
mo en prisiones, para que estando en ellos
paguen lo q̄ alla en el otro siglo peccard.
En t̄to q̄ segū alla obrarō mal, o biē, así
Dios en esta vida les daa cuerpos diuersos
dōde morassen, por q̄ vnas ballamos pue
stas en cuerpos d bōbres nobles, ricos, sa
bios, sanos, y bien dispuestos: otras morā
en cuerpos de bombres de baxa condiçō,
ciuiles, pobres, ignorantes, y enfermos.
De manera, que les daa Dios (segū estos
bereges) alas animas los cuerpos por
carceles donde purgassen. Quando bien
buuo oyo su disputa sancta Paula, llamo
me y dō me parte de todo lo que passaua.
Yo entonces determine de responder ala
binoza

binora ponçosa, z resistir a sus bocados raiosos, conforme a lo q el propheta dize. Señor dios no des alas bestias las animas delos que te confiesan, z dize mas. Señor maltrata las bestias dela pendola, que es criniendo maldades bablan mentiras cōtra el señor: y leuantan su boca cōtra el cielo. Yo busque a aquel bōbre, y en viendo me con el (ayudando me las oraciones dela q el queria engañar) bienemente lo confundi cō estas palabras. Tu crees que auemos de resuscitar con el, o no? respondio, que si creya: tome le a preguntar. Crees que resuscitaran los mismos cuerpos, o otros? respondio los mismos. Dize le mas, Crees que con las mismas condiciones naturales (es a saber) el hombre, hombre: y la muger, muger? Entonces el callo: y a manera de culebra q teme no la biray: traxo la cabeça de vn cabo para otro: moniendo la con temor: digele, porque callas? y o me respondere por ti, diciendo todo lo que tu podrias dezir: y despues sacare la cōclusion de mi catholica verdad. Si me dizes que no resuscitarā, el hombre hombre, y la muger, muger, con las diferencias que naturalmente inulerō: yo te digo que no sera resurreccion verdadera de muertos. Porque para que sea verdadera resurreccion, los cuerpos han de resuscitar cō todos sus miembros. Pues si ellos les faltassen, no los ternian todos, y por el consiguiente no seria verdadera su resurrección. Pues si me dizes que no resuscitaran los cuerpos: digo te que ya esta no es resurrección de muertos. Mas respondiendole al otro argumento que bases: diciendo que si resuscitan bōbres y mugeres como en esta vida estauan con todas las partes, que se casaran, y engendraran. A esto breuemente digo que ya nuestro redemptor en el sagrado euangelio te tiene dada respuesta a ti, z a todos los catholicos, quando digo. Errays lo en no entender las escripturas, ni la virtud de Dios: sabed que en la resurreccion de los muertos, ni se casan, ni son casados: mas antes seran assi como angeles. En dezir, ni se casan, ni son casados, ya mostro que ternian las diferencias naturales que

aca auian tenido. Claro esia que ninguno dira (hablando de vna piedra y de vn palo) no se casan, ni son casados: pues el palo y la piedra no se acostumbran casar: ni les dio natura posibles partes para ello. De suerte que talca palabras se acostumbraban dezir de las cosas que naturalmente en esta vida se pudieron casar, y acostumbraron bazer, lo que entonces queriendo lo la gracia z virtud de Dios no lo baran. Si me dizes: pues como seremos semejantes delos angeles, pues entre los angeles, no se ballan estas diferencias de macho y hembra? bienemente te respondo, que el señor no nos promete que seremos semejantes a los angeles en la substancia sino en la conuersacion y gloria. Desta misma manera fue llamado angel aquel glorioso baptista, y todos los que son virgines, y sanctos que en este siglo dezimos q bazen vida de angeles. Porque diciendo nos, seremos semejantes delos angeles, promete nos el señor vna semejança, mas no mutaciō de nuestro ser natural. y porq me jor lo veas, responde me, como entiendes tu que sancto Thomas toco con su mano al señor despues de resuscitado: y toco cō sus dedos la lançada del costado? Assi mismo como vio sancto Pedro al señor que estava en pie en la ribera: y comia parte de vn pece asado, y de vn panal de miel: Claro esia que el que estava en pie, pies auia de tener. El que mostro el costado llagado, verdaderamente auia de tener viētre y pechos: porque sin esto imposible seria que el costado se inuiesse ni fuesse. El que bablo claro es que hablaua teniendo lengua, y diētes y paladar: porque dela manera que las cuerdas suenan siendo tocadas con el dedo, o con la pluma del rafiador: assi mismo ha menester ser tocada delos dientes para formar las bozes. Pues de creer es que tenia brazos aquel cuyas manos fuerō palpadas. De manera q si le otorgamos que tenia todos los miembros: tambien diremos que resuscito todo el cuerpo, que es becho de estos miembros. y este cuerpo no diremos q fue de muger: sino de varon, pues en tal condicion lo era quando murio.

Si por

Si por ventura contra esto me arguyeres luego nosotros comeremos despues o ser resuscitados? z si me digeres, como pudo entrar por las puertas cerradas, que es cōtra la natural cōdiciō del cuerpo grueso y pesado? Entonces yo te respondo, no quieras buscar calūnias cōtra la fe de la resurreccion sobre el comer. Que valemos que mando el señor dar de comer ala bija del Archibisnago despues q̄ fue resuscitada. y assi mismo ballamos q̄ Azaro resuscitado acabo de quatro dias q̄ era muerto hizo vn cōbite, porq̄ no pareciesse ser falsa la resurrecciō. E si me dizes q̄ era su cuerpo espiritual, o fantastico: porq̄ entro por las puertas cerradas; acuerda te que tambien anduuo sobre las aguas antes o su pasión q̄ es cōtra la naturaleza del cuerpo pesado: y con aquel mismo cuerpo q̄ padecio y en los tormētos biē claro mostro ser verdadero cuerpo. Tambiē dirias que el apostol sant Pedro q̄ anduuo sobre las aguas que no tuuo cuerpo verdadero sino espiritual, o fantastico: como quiera q̄ el poder de dios z su infinita virtud entōces se muestran mas quādo alguna cosa se baze mas contra natura. y porq̄ mejor sepas q̄ en los miraglos no se demuestra la mutacion de natura, sino la omnipotēcia de dios: acuerda te q̄ el mismo apostol q̄ andaua sobre las aguas, por virtud de la fe se comēço a hundir quando la fe le faltaua, sino le socorriera la mano del señor q̄ le digo: o hōbre o poca fe, y porq̄ dudaste? No se como puedes en esto tener posia: pues veas que el señor digo, Mēte aquí tu dedo, y toca mis manos: eitiēde tu mano, y pon la en mi collado: y no quieras ser incredulo: antes fiel. Lo mismo confirmo en otro lugar, diciendo. Mirad mis manos z mis pies, q̄ yo mismo soy: palpad y ved q̄ el espiritu no tiene carne ni huesos, assi como veys q̄ yo tengo, z diziedo estas palabras mostro los pies y las manos. Ques le tener vida y carne, z pies y manos: y despues quierēs me fingir fantasmas y vanidades de espiritus del ayze assi como dicen los pbilosophos estoicos? Verdaderamente si tu preguntas porq̄ el infante reziē nascido es to-

mado del demonio pues no ay en el peccado: o si me demādas en q̄ edad resuscitaremos muriēdo (como morimos) en edades tā diuersas: no merecēs saber la respuesta mas digo te breuemēte que los iurizios de dios son vn bondo abismo: y direte aquellas palabras del apostol. Alteza grāde de las riquezas q̄ estā en la sapiēcia y sciencia de dios: quan difíciles son de escrudiñar sus iurizios: y quā duras son de ballar sus carreras. Quien osara dezir que conosciō el sentido del señor? o quiē dira q̄ fue su consejero? Sepas pues q̄ la diuersidad de las edades, no muda la diuersidad de los cuerpos. Porque como quiera q̄ nuestros cuerpos cada bora se mudē, o cresciēdo, o descreciēdo, seguir se bia q̄ seriamos cada bora otros hōbres de los q̄ primero eramos, lo q̄ claro esta ser falso. Seguir se bia tambien q̄ yo fuy vn bombie quando tenia diez años, y otro quādo veinte, y otro quādo treynta, y otro ya quādo vengo a estar del toda la cabeça blanca. Concluyamos pues q̄ conforme a lo q̄ tienen las yglesias y la sancta doctrina del apostol sant Pablo q̄ resuscitaremos en la edad de varō perfecto: y en la medida de la edad q̄ fue en Jhesu Christo nro redēptor cūplida. Porq̄ en esta misma edad creen los judios q̄ fue criado Eldā, y en la misma leemos q̄ resuscito nro redēptor. Muchas otras cosas digo juntamente cō esta del testamēto viejo y nuevo, en cōfusiō deste berege. Desde este dia en adelante: de tal manera comēço Paula a maldezir y aborrecer este hōbre, y todos los q̄ tenian su doctrina, q̄ a publicā bos los pregonaua por enemigos de dios. Esto be dicho no porq̄ yo pienle cōfundir esta heresia con tan pocas palabras, pues se q̄ con mucha y larga escriptura tengo de responder sobrello. Empero be lo becho por que viesse de ella fe constante z firme desta sancta muger, q̄ buuo por mejor estar en perpetua enemistad cō los hōbres, que no ganar amistades con offensa de dios.

Estança. ix. De la Epístola.v.
Loa el desseo grande, y diligencia de sancta Paula en apriēder la sagrada escriptura:

ra: el qual señaladamēte mostro, alcāçando del glorioso iconymō que le declarasse el testamento viejo y nueuo a ella y a su bija Eustochio. Ponela muerte de sancta Paula, escripta por vn estilo gloriosissimo y concluye con la sepultura della mesma.



Diznando a nuestro principal intento, sabed que no se vio jamas otro ingenio mas abil, ni para tomar doctrina mas aparejado q̃ el suyo. Ella era pesada pa hablar y muy ligera pa oyr: acordadose d̃ aq̃llas palabras dela escriptura sancta. *Oye Israel y calla:* tenia la sagrada escriptura en la memoria y puesto que bōlgaua de ver la bistoria de la letra, sabiendo q̃ alli esta el fundamento de todo. Empero su verdadera consolaciō y alegria estaua en el sentido espiritual que por la contemplacion sentia: y con este teja do cubria todo el edificio de su anima. Tanto desseo de saber mostraua, que me forço a que le declarasse el testamēto viejo y nueuo: a ella y a su noble bija Eustochio juntamente. Y como se me biziēse vergueça al principio dige les de no: mostrando ser me imposible cumplir este beneficio: ellas empero con su ardor de fe acabaron conmigo que les ouieñe de enseñar esso que sabia, y con trabajo auia aprendido, y no de mi mismo (que es el peor maestro que nadie puede tener) sino de varones excellentissimos en la sancta fe catholica. E si en algũ lugar yo tenia duda y honestamente le confessaua q̃ no le entendia, jamas reposaua, ni me queria creer: antes con sanctas importunaciones me forçaua a que dello q̃ yo entendia sobre los tales passos le dixesse lo mejor. Otra cosa os dire que por ventura a los embidiosos parecera increyble, que quiso aprender la lengua hebraica: la qual con tanto tiempo y trabajo yo apredí: y porque no me dege, no la oso degar. y en fin la alcangō y supō la tambiē que muchas vezes cantaua los psalmos en hebraico con pronunciacion tan perfecta q̃ ningũ ayze tenia dela linidad. *Oye* en dia vemos esta excelencia en su bija Eustochio: la qual siempre estuuō tan iūta con su madre: y tan obediēte alo q̃ le mādaua, que jamas se acostaua

sin ella, ni comia, ni beuia, ni se mudaua vn passo sin que su madre lo mandasse, ni queria jamas tener vn dinero. Antes se alegraba q̃ fuesse de tribuyda essa pobrezilla bazienda q̃ tenia, y se repartieñe a los pobres por manos de su madre: creyendo que en aquella piedad y obediencia con su madre era la mas rica muger del mundo. No me parece q̃ deno callar el alegria grāde que Paula mostro, quando supo que vna netezica le era nascida en Roma de su bijo Zococio y de Zibleta su nuera, ya engendrada y nascida con voto de los padres, para que siguiēse la vida de su abuela: digeron le mas ala sancta biuda, que la niña tan pequeña, que apenas formaua las primeras palabras en la cuna aq̃llo q̃ le podian entēder: no era sino q̃ dezia alleluia: y q̃ nō bria a su abuela Paula: y a su tia Eustochio en la manera q̃ su tã tierna edad abastaua. Nunca en Paula se conosció desseo de ver se en su tierra sino en solo este caso: q̃ quisiera ballar se presente, para bazer que su nuera y su nieta renunciarā al siglo, y tomarā el camino q̃ ella lleuaua. y este desseo nō redemptor se lo cūplio en parte: q̃ la nieta en siendo de edad fue conagrada virgē, y vestida de habito de religion: su nuera se retruxo q̃ nō era posible en castidad y limonias bastēdo casi la mesma vida. Desuerte q̃ trabajaua mostrar en Roma lo q̃ Paula bazia en Hierusalē. Que bazemos anima, por q̃ temes venir acōtar la muerte d̃ esta excelente sierua de dios? Enuarda q̃ la epistola se baze ya proliza: y miētra q̃ alargamos palabras cō temor d̃ venir a cōtar su muerte como q̃ por callar la, o gastar el tiempo en loar su vida, pudiessimos escusarnos de saber que es muerta. Hauegado bemos basta aquí con buen viento y muy a su plazba cortado las ondas nuestra nao. Alboza empero forçadamente venimos a contar este dolor, parece que vna grandissima peña se nos ha puesto delante, y las ondas alteradas nos representan el peligro, de entrābos mostruos, que son la mar, y la muerte. En tal manera q̃ somos forçados dezir. *O* maestro y saluanos q̃ perecemos: y lo que en otro lugar dize. Señor leuāta te porque

porque duermes? Quien podra cōtar este sueño postrero de Paula con ojos engu-
tes. Sabed pues q̄ ella cayó en vna graní-
sima enfermedad, o mejor dire, baltó lo q̄
tanto desleaua para dexarnos a nosotros,
y ella perfectamēte juntarse con dios. En
esta enfermedad fue muy por entero cono-
scida la gran piedad q̄ Enstochio siempre
tuuo con su madre: allí la vierō q̄ jamas se
partia de la cama donde su madre yazia:
ella la mosqueaua, sustentaua le a vezes la
cabeça, adobaua le el almobada. Ella
le fregaua los pies, y las manos, y le cōfor-
taua el estomago, adobaua le la cama por
bre en que estaua: ella le templaua el agua
que auia de beuer, y le seruia de pañizuelo
quādo lo auia menester. En fin que Ensto-
chio bazia en seruicio de su madre lo q̄ a to-
das las criadas tocana. E si alguna se en-
treponia, y bazia algo, aquello le parecia
q̄ de su cierto prouecho y ganācia se lo qui-
tauan. Quantas vezes la vierades yz de la
cama donde su madre yazia, ala cuena sa-
cratissima donde la reyna de los angeles
estubo: y derribar se en tierra cō lagrimas
abundantissimas: suplicando al señor por
la salud de su madre. Pedia a su magestad
que no fuesse priuada de tal cōpañia, ni vi-
niese ella mas en ausencia de su madre: z
q̄ si Paula auia de yz q̄ las dos fuesen en
las mesmas andas ala sepultura. Empero
o flaqueza de nuestra mortalidad: o condi-
cion caduca, z miserable, si la se sacratissi-
ma de Jesu Chritto no nos leuantasse y nos
prometiesse la eternidad del alma. Expe-
riencia nos muestra que los cuerpos delas
bestias, y todos los animales assi raciona-
les como irracionales todos son d. vna mí-
sma condicion mortal y corruptible. Dela
misma manera mueren, el justo y el pec-
cador: el bueno y el malo, el limpio y el su-
zio: el que sacrifica, y el que no sacrifica:
assi el bueno como el q̄ no lo es: assi el que
jura como el que teme jurar. En fin assi los
bambres como las bestias todos se buel-
uen en ceniza y poluo quāto a los cuerpos.
Para que me detengo tanto: y con mi tar-
dança alargo el dolor en los que me oyē?
Sabed que la prudentissima matrona sen-

tia que la muerte le era cercana: y tenien-
do ya todas las partes de su cuerpo frias
conoscia que en solos los pechos se mostra-
ua monimiento de vida. y como quien ba-
bla entre si: partiendo se de los estrānos pa-
ra yz a su propia tierra dezia. Señor siem-
pre ame la hermosura de tu casa: y el lu-
gar donde tu sacratissima gloria mora.
Dezia tambien. O señor Dios delas vir-
tudes: y quan amadas son tus moradas
de mí: cudicia mi alma ver se en las casas
del señor: y no le bastan fuerças para des-
fear lo quanto deuria. Y o desee siempre
morar (aunque menospreciada) en la ca-
sa de mí señor dios: mas que morar en las
casas de los peccadores. Preguntando
le yo porque callana: porque no queria re-
sponder, si porventura sentia algū dolor:
respondio me en griego que no sentia cosa
que la enojasse, antes que tenia todo repo-
so y tranquilidad. En diziendo esto callo, y
como quē ya menospreciua las cosas del
mundo: cerro los ojos y començo a dezir
vnos versos assi entre dientes: de manera
que no la podiamos entender. Veyamos
como se esforçaua en llegar el dedo a la bo-
ca, señalādo la cruz para besarla. Ya le fal-
taua el espū, y su reuollar era como de per-
sona que se passa dela vida. y queriēdo sa-
lir el alma del cuerpo todos aquellos mo-
nimientos q̄ suelen bazer en los otros a tal
tiempo, los conuertia en loozes del señor.
Hallarō se presentes a su muerte muchos
obispos, assi de Hierusalem como de otras
ciudades: y muchos sacerdotes de diuer-
sas partes: muchos lenitas y otras eccle-
siasticas personas en grādissimo numero.
Estaua en fin lleno el monasterio d. frayles
y monjas y personas sanctissimas. Luego
q̄ ella oyó la voz del esposo q̄ le dixo. Cerca-
na mia, hermosa mia, paloma mia, leuāta-
te y vē: porque sepas que ya se es y do el in-
vierno el agua es passada. Ella entonces
muy alegre respōdio. Las flores se bā mo-
strado sobre la tierra, z tiempo es ya de co-
ger las: y creo yo q̄ vere los bienos del se-
ñor en la tierra de los viuos. Esto dicho dur-
mio aquel sueño dulcissimo en Jesu Chri-
sto. No oyera des llantos ni aullidos como
suele

suele bazer se entre los mūdano: antes so-
nauan psalmos, hymnos, y alabanças del
señor de infinitos varones sanctos que por
alli (a manera de emgambres) en diuer-
sas lenguas andauan rezando. Acordan-
do de sepultar la, juntaron se obispos para
lleuar las andas, otros para llenar cirios
encendidos delante della: otros yuan can-
tando: y desta manera loando todos al se-
ñor la truxerō a poner en medio dela ygle-
sia en la cueua q̄ nro maestro redēptor Je-
su Chulto auia estado: juntarō se a su enter-
ramiento todas las gentes dela prouincia
de Palestina. No quedo mōse en todas las
montañas (por apartado y retraydo q̄ estu-
uiesse) que alli no viniesse: no quedo virgen
que no biziessse lo mesmo. El que no venia
a seruir en este seruicio postrimero dela san-
cta biuda Paula le parecia que cometta sa-
crilegio. Las biudas y los pobres todos
mostrauā allí las ropas, q̄ en limosna, ella
auian recebido: assi como leemos de Do-
cas. Todos los pobres necessitados dauā
bozes grandísimas diciendo: que perdía
en Paula su madre y su señora y todo su a-
bigo: y lo que mas era de mirrauitar, que
no se viera en su rostro mutacion de color,
despues de muerta. ni pudieran iuggar la
ser muerta por el color dela cara. Entre te-
nia vna grauedad y graciosa auaricia q̄
nadie juzgara sino que dormia: allí opra-
des cantar psalmos del propheta y toros
infinitos al señor en lengua gr̄lega, y latina
y otros grios. Estas obsequias gloriosas
le celebrarō no solo tres dias hasta que fue
puesto el cuerpo junto ala cueua del señor,
en el sepulchro: mas auir por toda la sema-
na. Donde quantos venian de fratria uan
abundantísimas lagrimas llenas de ver-
dadero amor y dulcedumbre.

Estança. y. Bela ep̄ta. v. Pone
el sentimiento q̄ Eustochio virge sanctissima
en la muerte de su madre bizo: la pobreza
estrema en q̄ quedo de bienes d̄ fortuna, cō-
cluye mostrādo el lugar dōde fue sepulta-
do el cuerpo sc̄tissimo de Paula y los ep̄ta-
pbios d̄ el scriptura q̄ por memoria d̄ todo el
glorioso. Dic. bizo el circuir en el sepulchro.



El venerable bija suya Eustochio
(assi como quē deiteta la criatu-
ra d̄ su madre) bazia sentimiento
estrāño en pensar que se parria
de aq̄el cuerpo glorioso de Paula. Befa-
ua los ojos sanctísimos della: abraçaua la
infinitas vezes: y tenia firmados sus ojos
en la cara dela madre, mostrando muy cla-
ro el desseo que tenia de ser juntamēte con
ella sepultada. Testigo es Jesu chulto que
ni aun vn solo dinero no le quedo quādo su
madre fue muerta: antes como arriba di-
xe, le quedarō muchas deudas. Quedole
otra cosa mas difícil q̄ esta: gran compa-
ñia de monges y monjas que ella les auia
de proueer delas cosas necessarias: y sustē-
tar los era cosa muy difícil, y alargar los
muy cruel. Que cosa mas maravillosa po-
derā pensar que esta virtud de Paula: vna
muger tan nobilissima y tan riquissima ve-
nir en tal estado de pobreza estrema q̄ mas
no podia ser. Bien pueden otros gloriarse
q̄ han dado limosnas grandes: y han tray-
do sbelozos a la publica arca de las limos-
nas: y que han becho offertas riquissimas
en el templo. En fin digo que jamas dio nin-
guna al tēplo mayor limosna que aquella
que no dego para sinada de quanto tenia:
ella ahora goza delas riquezas del cielo: y
de aquellos bienes que ni los ojos los vīe-
ron, ni las orejas los oyeron, ni jamas hom-
bre los pudo pensar. Pareceria q̄ nos do-
liamos de nuestro bien, y que le teniamos
envidia. Ellos asimismo por ver la regna pa-
ra siempre bien auenturada. El que pue-
le gozar y alegre bija mia Eustochio, q̄ muy
grande es la heredad que te queda: acuer-
date que el señor es tu heredad. y porque
mas te alegres piēsa q̄ tu madre fue mar-
tyr ala larga, y por tal es coronada. Por
q̄ no solo se cuēta por martyrio derramar
vno su sangre: mas tabiē la seruidūbre de
nota del alma q̄ nūca se aparta de dios es
martyrio cōtinuo. Paula haze inguirnal-
da de rosas y violetas: Eustochio la haze
de agucenas: y por esto ballamos q̄ esta es-
cripto en el libro de los cātares. Al primer
hermano todo es blāco y colorado: dando
el mesmo pago a los q̄ vencen en la paz, y a
los

los que vécen en la guerra. Oro tu madre aqñllas palabras q̃ el señor digo a Eibabá. Sale de tu tierra y de tu parentesco, y ven en la tierra q̃ yo te mostrare. Añia también oydo lo q̃ el señor mada por Jeremias, diciendo. Huid de la tierra de Babilonia: por que podays salvar vuestras almas ella lo cumplio muy bien todo y jamas boluio bañla el día de su muerte a tierra de los Caldeos: ni jamas torno cō el desseo a buscar las ollas de Egypto, ni aquellas riles a amarguras delas carnes: antes acōpafada de choiros virginales se ca becha mozo doza y ciudadana dl cielo. y subiendo desta Bethleē pequeña a los altos reynos dl cielo diça a Moemí, tn pueblo es mi pueblo y tu dios es mi dios. Esta epístola te escree en dos veladas sosteniendo el mesmo dolor y tristeza q̃ tu sostienes. y quantas vezes querria mucho refirmar la mano y el entē dimiento en contarte lo prometido, luego se me caia la mano sobre el papel clada dl dolor: el sentido se me amortiguaua. De donde veras que el estilo grosso y sin arte ya mostradobien q̃ talestana el que esto escree. Queda te en el señor, o Paula y ayuda con tus oraciones a la vejez, desle tan viejo q̃ te procura servir. Tu fe y tu oración te tienen siēpre junta con el señor: creoque puecle estas presente mas facilmente a las garas del, todo lo q̃ quisieres. y o he acabado vna obra en esto mas perdurable que el azeroní todo metal: la qual ninguna antigüedad basta a destruyr. Puse mas un Epigrama sobre tu sepultura: el qual quise poner en esta Epístola: porque en qualquier lugar que esta epístola se leyere, sepā que tu sanctissimo cuerpo esta en Bethleem sepultado.

¶ Título, o epitaphio del sepulchro.

¶ La que engendro Scipion y los Paulos como padres procrearō: la generaciō de los Bracos: y de la noble casta del rey Agamenō, aqui yaze en este sepulchro, llamada por nombre Paula, madre q̃ fue de Eustochio, y la primera en nobleza delas Romanas. Siguiola pobreza d̃ Jeshu Christo, y estos capos de Bethleem.

¶ Esta así mismo en la frente de la mesma cueua.

¶ Des este sepulchro estrecho cortado en ella peña, le pas q̃ es la morada de Paula q̃ reyna en el cielo: la q̃l dexando su hermano y sus parientes, a Roma y su naturaleza, su ariq̃zas, y sus hijos: esta aboza encerrada en esta cueua de Bethleē. Aquí esta tu pefebre señor Jeshu Christo: aqui es donde los reyes magos te ofrecieron los dones, confessando te ser dios y hombre. Por mío su postrimero aueño sancta Paula a. xxiiij. dias de enero el tercero día de la semana despues de puesto el sol. Fue enterada a. xxv. del mesmo mes, siendo en Roma cōsules Honorio Augusto, y Arcelino. Vnio en su proposito sancto cinco años de tro de Roma: y en Bethleem. xj. años. De manera q̃ cōtada toda su vida, se encierra en. lvi. años, y ocho meses y veinte dias.

¶ Sin del quinto libro: ¶

Libro sexto de la presente obra, trata del esta

do conyugal: que de otra manera diremos, del estado de los casados. Ya sea verdad q̄ en el libro primero de doctrina comun esten muchas cosas sembradas por aquellas epistolas que hazen a este proposito: y assi mesmo en el libro passado. Empero razonable cosa me parecio que donde van todos los estados de la yglesia, los casados (que es vno dellos, y la buerta donde todos los otros nascen) rayan distintos por si. Puesto que el glorioso Hieronymo, como persona que tomo estado de mas alta condicion, acerca de si e bablo biẽ poco. y o auiedo sido toda mi vida (como ahora me soy) amigo de libertad y no inclinado a esta cõdiciõ de vida (puesto q̄ pueda ser sancta y buena) no tomo mucho trabajo en estẽder la pluma hablado en ella. y vernã personas q̄ morã dẽtro en este estado y escriuirã mas largo: de mas dello q̄ otros han escripto. Ponemos algunas epistolas que parte seruiran para q̄ los casados sepã criar y doctrinar sus hijos: y mejor guardar su estado, y seruir a dios. y parte para q̄ se confirmen los q̄ seran de mi proposito: o si estan en duda de casar se, mas facilmente se determinen. Todo

saldrã en fin de la mesma fuente que ha salido lo passado.

Es partido el presente libro en quatro epistolas principales.

Epistola primera del libro sexto, escripta por el glorioso doctor sant Hieronymo: es dirigida a vna noble Romana llamada Atleta: o segũ otros, Zeta, mostrando le como ha de criar su hija Paula: como la ha de doctrinar en biẽ desde la niñez: y que maestre le deue dar para que la ensene. Prosigue mostrando por esten so las costumbres en que la deue imponer basta q̄ sea de mayor edad. La mesma cuenta y razon pueden tomar los padres en sus hijos que en la presente epistola es puesta para Atleta y para su hija. Es partida en tres estanças.

Estança primera de la epistola primera. Introduziendo la epistola pone vna auctoridad del apostol, sobre la qual muestra quanta gente se conuerte ala sancta fe catholica: y quan sobradamente estan ciegos los que no lo hazen. De ay comiença a poner las reglas q̄ Atleta ha de guardar en criar y doctrinar su hija Paula: y esto comenzando desde los mas tiernos años de la donzella.

Bienauenturado apostol sant Pablo, escriuiendo a los de Corintbio al tiempo que nueuamente instruya la yglesia puso entre otros el siguiente mandamiento. Si alguna muger siendo christiana terna el marido infiel, y sera contento de viuir con ella, no deue desampararlo, sino bazer vida en su cõpania. Porque el marido infiel es sanctificado por la muger fiel: y la muger infiel: assi mesmo por el marido fiel. De otra manera no seran limpios vuestros hijos como lo son. Ya sea

verdad que basta aquí estauan demassado floxas las reglas de los mandamientos: y con esto el perdon de los peccados muy ligero. El que considerare la casa de tu padre ballara que el fue clarissimo varon y de muy gran doctrina: mas por faltar le lo mejor aun se anda en las tinieblas. Conoscera empero el que esto mirare como el apostol dio buen consejo, proueyẽdo en que muchas vezes el amargor de las rayas se remedia con la dulçura de la fructa que dellas nascen: y que balsamos preciosos salgã de vnã varilla pequena, y de poco precio. Tu cres nascida de vn matrimonio desigual: y Paula es nascida de ti

y de **Togocio**. Quien podría creer vna cosa tan maravillosa que aya nascido la nieta de **Albino** o padres **martyres** y sanctos en tanta manera que venga a creer que el mesmo abuelo (aun q̄no conuertido) bologaua oyr a su nieta **Paula** siendo muy cbiquita como dezia **Alleluya** a tiempo q̄ aun no sabia hablar: y creo que bologaua el viejo en todo esto tener la nieta en sus rudillas y oyr le estas canciones. Por cierto nosotros auemos tenido esperança bien y fielmente, que esta casa siendo toda sancta y fiel, ha bastado a sanctificar vn infiel. Ya podemos llamar embiã que scido en la fe, al que vemos cercado de compañía tanta y tan sanctissima de hijos y nietos. Pienso miento tēgo que si el mesmo **Jupiter** tuuiera tal parētela que viniera a ser cbustiano y creer en **Jesu Christo**. E si **Albino** se riere de mi carta y la tuuiera en poco, diziendo que soy loco de suariado: no se me da nada, que lo mesmo bazia su yerno antes que creyese en **Jesu Christo**. Sabed que los cbustianos bazē se, que no nascen. Mirad que el capitolio de **Roma** dorado y rã hermoso esta olvidado que no ay hombre que lo vaya a ver: y las yglesias dōde los martyres estan sepultados, pobres y llenas de arañas son continuamente vísitadas por todo el mundo. La ciudad toda se muere, y el pueblo sin faltar vno van a ver aquellos humildes sepulchros assi medio derribados como estan: de manera que deue conuertirse ya ala sancta fe catholica alomenos de pura verguença el que no lo biziere de prudēcia. Esto he querido dezir **Zileta** hija mia religiosissima en **Jesu Christo**: para que no pierdas la esperença dela salud espi ritual de tu padre: antes que cō la mesma fe que mereciste auer la hija esperes tan bien auer el padre. Y desta manera gozes dela biãuenturança de toda la casa: sabiendo que por el señor te esta prometido, y dicho. Las cosas que son impossibles a cerca de los hombres, son posibles y aun ligeras a cerca de dios. No ay cōfession que sea tardia. El ladrō dē la cruz passo al parayso. El rey **Mabuchodonosor** rey dē **Babylonia** despues dē auer sido animal fiero en el cuer

po y en el alma: y despues de auer andado a comer cō las bestias fieras en los yerros tomo a cobiar buē se lo y sano entē dimiēto. Por no cōtar cosas antiguas y q̄ parecra duras de creer, te cōtare vna cosa q̄ es tanto de maranillar y biē manifestada a todo el mundo q̄ nueuamēte en **Roma** es acacscida. Pocos años ha q̄ nuestro pariente **Braco** cōseruando en su nōbre toda la nobleza de los antepassados, siendo regidor dela r̄bana prefectura, quebrato y abraso la cueua dōde estava la diosa mitra: y todos aquellos ydolos monstruosos, assi como llamados, corax, Miso, Leoperfes, Helio, y el padre **Baco**. Despues que buuo dissipado todos estos ydolos y sus exercicios (como quiē ha dado fĩaça) pidio el sancto bapismo deliberado de ser cbustiano. Sabed q̄ los gētiles estado en medio dela ciudad padesce soledad. Los dioses de los gētiles llamamos q̄ en tiempos passados se quedarō con los bibos y lechuzas en las cūbreras de los tejados: y vemos q̄ los mas principales caualleros y principes se precia de traer la sc̄ta señal dela cruz por su vādera. Tāto q̄ en sus ropas ricas en los collares de oro, y joyeles q̄ quierē traer por gala, no balla cosa mas hermosa q̄ poner q̄ la señal scissima dela cruz. En **Egipto**, dōde estava aquel ydolo **Serapys**, ya son todos cbustianos. El otro ydolo dē **Baza** llamado **Marnas**, mucho ha q̄ esta encerrado llorando y no se habla del: antes cada día esta con miedo q̄ le derribarā el tēplo encima. Cada día nos viene aqui grādes cōpañias de mōjes dela **India**, de **Persia** y dē **Ethiopia**. Los de **Armenia** ya ban dezado las aljauas, y todos aprenden el psalterio, y las cosas de la fe. Los **Tartaros** regiō tā fria, ya todos bien con el calor dela fe sancta q̄ ban recbido. Los **Setas** pueblos tan ruinos y hermosos ya trae por los capos yglesias: assi como solia traer tiēdas y cosas semejantes: y por v̄tura esta es la causa q̄ nos bazen tāta guerra y ganan tantas victorias contra nosotros: por q̄ ya nos son yguales en la fe. Tāto me he derrapado q̄ ya casi he venido en otra materia diferente dela que comēce, y de mi principal proposito: o suerte que

que auia començado a bazer cataro: y andado la rueda be venido a bazer olla. Por q̃ mi principal propósito es escriptur te, assi como sancta M̃arcela, y tu me lo ania des rogado mōstrando os de q̃ manera auer de criar la nuestra Paula que primero fue consagrada en J̃esu chris̃to, que engendra da: y primero la conosciſte en tu anima, q̃ la concibieſſes en tu vientre. Por cierto po demos dezir que bemos visto en nueſtros tiempos algo de lo q̃ leemos acerca de los propbetas. Anna q̃ ſolia ſer eſteril: mudo ſu ſequedad en abundancia, dando fructo de bendiccion de ſu vientre. Tu por el cōtra rio mudaste tu abundancia y riqueza q̃ en el parir alcançauas que te era triste, en to mar los bijos dela vida q̃ te ſeran para ſiē pre alegres: beziſte lo teniendo muy cierta conſiança, que por ſolo el primer fructo q̃ de tu vientre diſte bas de auer bijos. Eſtos ſon los verdaderos primogenitos q̃ el ſe ñor demādaua que le fueſſen ofrecidos en la ley. Deſta manera ballamos que nacio Samuel: aſſi miſimo nacio Saion: y el gr̃a baptiſta deſta manera ſe alegre y jugo dē tro del vientre de ſu madre al tiempo q̃ fue viſitada por la ſacraſiſſima reyna oclos an geles. Oya el infante las palabras de dios verdadero que ſalian por la boca dela vir gen, y deſcana en gr̃a manera ſalir del vie tre de ſu madre al encuentro para recibir al ſeñor que venia. Trabaja pues Atbleta que eſta hija q̃ te es naci da con myſterio y promiſſiō de dios, ſea criada ſeñaladamen te cō mucho cur̃dado y doctrinada en biē: deſuerte q̃ reſpon da la criança al naci mien to. Samuel en el templo fue criado. Sant Juan baptiſta en el yermo fue aparejado, para recibir al ſeñor. E aſſi el vno fue vene rable con ſu cabello ſancto: no beuio vino, ni ſdra: y deſde ebico bablo con el ſeñor. Eſtorro buyo del poblado: y ciño ſe vn cin to de aſpera piel: crió ſe comiēdo langoſtas y miel iluēſtre: y viſto ſe de vna piel de ca mello que es animal tan torcido y gibado, para ſignificar que venia a predicar la pe nitencia cō que los peccadores torcidos ſe remediaſſen y quitaſſen las gibas o los pec cados. Sepas pues q̃ aſſi due ſer enſeñada

el alma q̃ ha de ſer templo donde dios mo re. No conuiene que oya ni aprenda, ni ſe pa jamas balar ſino coſas que ſean para temer a dios. No ha de entēder en coſa del mundo q̃ ſea torpe: ni ſaber cantares mun danos, ſino que ſea empueſta ſu légua del de la niñez en cantar pſalmos de loores al ſeñor. No eſten jamas en ſu compañía muchachos vicioſos ni mundanos, ni me nos en compañía de las moças con quien ella conuerſare: porque ſeria poſſible que ſi algo apriēdieſſen mal, lo enſeñaſſen peor a ella. Quando ſera may oſtilla que baſtara ſu edad para eſto, bazer le bas vnas letras de palo, o de marfil cō que juegue: y cada vna tenga ſu nombre: porque jugando las aprenda pſeſto. Deſta manera ſu jugar ſe ra apriēder: y no ſolo baras que las ſepa to das nombrar por orden: mas algunas ve zes rebuelue ſe las vnas con otras: para q̃ en qualquier manera q̃ las vea las conoſ ca, y ſepa nombrarlas y conoſcerlas. Quā do aura ſabido eſto, y ſera de edad para ſaber eſcreuir, enſeñar la bas a los princi pios, guiando le otro la mano para comē çar a formar las letras: o ſeñalādo le en el papel de plomo las letras: para q̃ ella las baga de tinta: y aſſi poco a poco acostum bre ſu mano a eſcreuir. De ſuerte que ſepa iūtar las ſe labas perfectamēte: y para eſto poner le bas delante todas las coſillas con que aquella edad tan tierna acostūbia ſer halagada. Junto cō eſto baras q̃ otras de ſu edad aprendan en ſu cōpañia, para que la embidia delas otras le baga mas traba jar: y con oyr q̃ lo an alas otras ella mas ſe mēua. Si por ventura ſe moſtrare algo dura y ruda en el aprender, no deues mu cho reñir cō ella, ni bazer le aſperas repre henſiones: antes con algunos loores a ve zes della, a vezes delas otras ſus compa ñeras mañosa mēte deues combidar ſu in genio, y encender lo. De manera q̃ ſe buel gue quando ella venciere: y ſe duela quan do fuere vencida. Sobre todo deues pro uer en q̃ no aborrezca el eſtudio, ni tome mala voluntad con el aprender: porque es muy peligroſo quando aſſi en la tierna ni ñez comiēçan aborrecer las letras, y aquel

amar goz que tomã en el trabajo cresce juntamente con la edad. Los vocablos en que la empoznan quando comẽçare a teger en latin vn nombre con otro: no sean qualesquier nombres, ni los que a caso se vinierẽ ala boca, sino q̃ ya d'acuerdo su maestro se los diga: y seã tomados dela sagrada escriptura, assi como comenzando de Adam, y discurriendo por patriarchas y prophe-
 ras: porque le queden aquellas sanctas generaciones y vidas gloriosas siempre en la fantasia. Otras vezes tome del euangelio, sta sant Matheo. y de sant Lucas: porque baziendo vna cosa ya estara proueyda en su memoria para otra. El maestro q̃ la enseñara sea persona d'sancta vida, de buena doctrina y exemplo: porque no aura ninguno que no buelgue enseñar vna virgen noble, y tan principal: assi como Aristotiles bolgo de enseñar a Alexandre biço del rey Philippo: mostrando le desde los primeros principios delas letras. Por cierto no deucmos menospreciar ni tener en poco a quellas cosas, sin las quales es imposible alcançar las grandes y muy altas. Sabed pues que aun aprender el. a. b. c. y el delectrear, y qualesquier principios destos: de vna manera lo aprendemos de los buenos maestros y doctos, y de otra de los pedagogos ignorantes. Y por esto deues mucho proueer en los principios que tu bija recebira. No le consentas que se acostũbre a pronũciar las palabras del latin cõ vn estillo mugeril, medio pronunciandolo que dixerẽ, o con alguna otra fealdad delas que suelen las mugeres tener en su hablar por mostrar se delicadas. Ni le consentas que se acostũbre trages de ropas ricas y galanas: porque lo primero seria dañoso a su hablar, y lo segundo a sus costũbres y vida: y haz que no aprenda en la tierna edad, cosa que despues aya de dexar y olvidar. Hallamos que aquellos grandes oradores, llamados Griegos, fuerõ muy ayudados para saber lo que supieron a causa que su madre Cornelia era excelentissima en la oratoria. La elegancia que en Hortensio hallamos tan limpia y acabada: sabed que en en las baldas de sus padres nascio, y se co-

menço a criar. Con mucha dificultad se pierde lo q̃ aprendimos en la niñez. Quien podria mudar en otro color aquellas lanas, que son vna vez teñidas de carmesí. La olla nueva para siempre guarda el sabor y olor dello primero que en ella ponen. En la bistoria de los Griegos ballamos, que aquel grã emperador Alexandre nunca jainas pudo carecer de ciertos vicios que aya tomado en el andar, y en sus costumbres de vn ayo, o pedagogo, que siendo nifio tũno, llamado Leonidas: porque en aquellos fue impuesto siendo muy pequeño. Muy inclinados somos naturalmente a seguir las malas costumbres que en otro vemos: y facilmente tomaremos de vno todos los vicios que tuuiere: y no seremos para tomarle vna tã sola virtud. El ama que la criare, no sea destemplada en su beuer, ni desordenada en sus costumbres: no sea viciosa, ni parlara. La que aya de traer la en sus brazos, sea persona muy mesurada, y honesta: y lo mesmo el ayo, o amo que tuuiere. Este criada tan amorosa de sus padres, que en viendo que vea a su abuelo lo conozca, y buelgue poner se en sus brazos, y colgar se le del cuello, y cantar le lo mas claro que pudiere, Alleluia, aun que el abuelo no lo aya gana de oyr. Despues que la tome su abuela, y en viendo que ella viere a su padre, que lo reconozca en solo ver lo reyr. Haz que a todo sea graciosa, y todos la amen: tanto q̃ todos sus parientes viuan alegres, viendo que esta rosa es nascida de su linage en la yglesia. Pella luego comiẽce a conoçer qual le es abuelo, y qual tia: y sepa quien tiene cargo della para darle costumbres: a quien ha de temer y obedecer, y con estos sepa tener amor verdadero. En tanta manera que si antenazare y le de ti, sea para castigarlas. Sus ropas y vestidos sean tales que muestren biẽ en ellos a quien esta prometida.

Estança. ij. De la Epístola. i.
 Enseña la doctrina y costũbres ala bija, o biço, ya que sale de los años tiernos, y comienza andar y tener algũ conoçimiento delas

delas cosas. Declara como se ban de auer con el basta que sepa leer y escriptur.



Quando sera fuera dlos muy tier nos años: y terna ya algũ cono scimiento mayor: guarda te no la empongas en cosa del mundo liniana ni de vantidad. No permitas q sean sus ojeas botadadas para traer arraca das: No consentas en ninguna manera q sea vntada de aluapalde, o arrebol a quella cara q esta consagrada a Jesu Christo. En su cuello no cayas oro, ni perlas. En su ca beça no se vea joyelas ni otras mundanas composuras. No le consentas en crespar el cabello por mejor parecer. No parezca que pã le muestas pronosticos del fuego infernal las perlas que tuuiere sean tales, que las pueda vender: y comprar a quella preciosissima margarita del cielo. Prete stada Romana nobilissima muger que fue en tiempo pasado del homecio tio dela vir gen Eustochio por mãdado de su marido entendio en como poner a Eustochio: y a doinar le los cabellos: y atauiar la como la gala del mudo requiere. En fin que con tra la voluntad dela madre, y el proposito dela virgen ella trabaxa en bazer la que fuesse del mudo. A quella mesma noche sin tto vn angel q le vino a hablar con vna voz y amenazas espantosas, y confuria le digo estas palabras. Y como tu has osado tener en mas lo que te mandaua tu marido que lo q te mandaua Jesu Christo? Tu has osa do tratar con tus manos sacrilegas la ca beça dela virgen q estaua cõsagrada a Je su Christo? Sepas q luego de presente tus manos se secarã: porque en el tozme to que padescieres juzgues quã graue era el mal que cometiste. Y cõplidos los cinco meses moriras y descenderas para ssepre jamas a los infiernos: mas te digo q si perseneras en este peccado y maldad q has comen ça do tu seras priuada del marido y delos bi jos. Todo le vino assi como a quel angel se lo digo: y la miserable muerte que padecio mostro bien como fue tardia en el bazer pe nitencia de sus peccados. Sabed pues que desta manera castiga dios a los que lietan

corromper su templo sacratissimo. Desta manera desie de sus perlas preciosas, y to das las otras joyas muy estimadas q tie ne. Esto be querido dezirte, no por burlar delos desuẽturados q en semejantes dolo res vienen: mas por amonestarte cõ quan to temor y cautela deues guardar lo q ya vna vez has prometido a dios. Well sacer dote hallamos que offendio a dios por los peccados de sus hijos. No puede ser elegi do por obispo el q tiene hijos lujuriosos, y desobedientes. Vecmos por el cõtrario de la muger q sera salva por auer engẽdrado hijos, si permanece con ellos en fe, cbari dad, sanctificaciõ y castidad. Si los padres son acusados por los peccados q cometen los hijos siendo de edad cõplida, y q se les castiẽ de todo: q baran quando peccare sse do ebicos y en edad q casi toda la culpa es de los padres q no los auisan: siendo ellos tan ignorantes q (como dize el seõor) ni sa be qual es la yzquierda, ni qual la derecha ni saben qual es mal, ni qual es biẽ. Si pro ueen cõ mucho cuydado en que no sea tu hija moirdida de vna biuora: muy mejor de nica proueer en q no sea berida con el mar tillo que biere todo el mundo: y que no be na cõ el vaso de oro toda Babilonia: pro ueerẽ que no salga con vna a ver las hi jas dela region estranquera: que no juegue con los pies: ni se vista ropas largas y ga lanas. Acuerda te que las ponçoñas nun ca las dan sino vntadas cõ miel: los vicios jamas entran en casa de alguno, sino vesti dos de cara y color de virtudes. Diras por ventura, como es possible que el padre pa gue los peccados del biyo, ni el biyo los del padre? Pnes esta escripto. El anima q pec care esta morira: sepas q esta auortidad se entiendo de aquellos que tienẽ edad para saber: delos quales esta escripto en el euan gelio. Edad tiene bable por si: mas quan do el muchacho es pequeno, y sabe como pequeno, basta ser venido ala edad señala da por la. y. de pitagoras, donde se partẽ los dos caminos: todos los males que ba sta allibiziere seran contrados en culpa de su padre. Assi mesmo deues creer q si te s hijos delos cristianos muerẽ sin baptismo

auiendo tenido edad para poder lo recebir: que los hijos reciben el dafio, y los padres quedan en muy gran cargo a dios: y en mucha obligacion de culpa, pues no le lo dieron en aquel tiempo que era razon: y los que lo auian de recebir no podian contradezir: assi como por el contrario la saluacion de los infantes es merito y ganancia para sus padres. En tu mano estauo ofrecer tu hija a dios como la ofreciste, o no ofrecerla la: mayormente q̃ aun tu obligacion es de estraña condicion, que prometiste tu hija antes que la cõdijelies. Ahora despues de prometida es menester (sino quieres ver te en peligro) que te acuerdes bien de lo que prometiste. Si alguno ofrece en sacrificio animal cogo, inuit, sarnoso o fusio de qualquier manzilla, es tenido en cuenta de sacrilegio. Quanto seria mas culpada y castigada la persona que apareja vna hostia tal, que es parte de su cuerpo y de su anima, para que el rey de gloria le abraçe con ella, sino la presentar e limpia, y graciosa, y sin manzilla? Quando comẽça ra a ser mayostilla, trabaje crecer en edad gracia y saber del ate dios y los hombres: assi como hizo su esposo. Vaya se al tẽplo del verdadero padre, juntamente con sus padres: mas sea desta manera que quando ellos saliran del templo ella no salga. Haga que la busquen en el camino deste siglo entre las cõpañas y la multitud de los parientes: y que jamas la ballen sino encerrada en lo secreto de las escripturas preguntando alas prophetas y apostolos de los secretos q̃ se encierran en las bodas espirituales. Procure imitar a Maria sacratissima que fue ballada sola por el archangel sant Gabriel dentro de su encerramiento: y por ventura fue espantada a esta causa porque vio varon, el qual no solia ver. Trabaje remedar aquella de quien esta escripto: toda la gloria dela hija del rey es de dentro: oye lo que digo la misma esposa despues q̃ fue berida con la facta preciosa de amor q̃ su esposo le tiro. Betio me el rey dentro de su retraymiento: no salga jamas a fuera, porque no la ballen los que andan rondando la ciudad, y la bieran y llaguẽ, y la qui-

ten el espíritu de castidad: y se la dexen desnuda embuelta en su propria sangre. Antes deue estar tambien apercebida q̃ quando alguno de sus enemigos llamare a sus puertas ose dezir prestamẽte. Sabed que yo soy adarme, y mis tetas son vna torre fortissima: y o he lanado ya mis pies, y no puedo ensuziar los. Su comer no sea en lugar publico, ni en combite: porque no venga a ver manjares que dessec. Emira con atencion, que algunos tienẽ por cosa de mayor perfeciõ menospreciar el vicio quando esta presente: yo empero tengo por castidad mas segura, que no sepa, ni vea la muger cosa que aya de uindicar. Acuerdo me que siendo pequeño, quando estudianta, ley en vn librito vna sentẽcia que dezia. Mal por dras reprehender, lo que mucho tiempo has dexado endurecer en larga costumbre. Aprenda pues desde ahora guardarse del vino, porque en el esta la luxuria. Antede los años rezios, y dela edad mayor, no le deues dar demasiada abstinencia en el comer y beber: por q̃ podria ser que peligras se. Por tanto basta venir en esta edad (si terria necesidad) puedes le permitir que se bañe: y aun que beua vn poquito de vino, por amor del estomago, y coma assi mismo carne. Esto se permite, porque no sientan los pies cansados antes que comienzen a correr: y mira q̃ esto digo como persona que da licẽcia para que se baga: mas no como quien lo manda. Digo lo como persona, que temo su flaqueza, no como quien le quiere enseñar vicios. De otra manera si la virtud corporal le basta: porque no bara ella en todo siendo virgen y conagrada a Jeshu christo lo q̃ bazen los judios en parte guardando se de muchas carnes y los philosophos principales de los Griegos y Egipcios q̃ no comen sino ciertas viandas delicadas: assi como legumbres y poleadas? Si aquellos siẽdo vido se estimarõ en tanto: porque la piedra preciosa no se estimara en muy mas sin cõparacion? Esta q̃ es nascida de prometimiento, baz que viva assi como vivieron aquellos que leemos auer sido engendrados desta misma manera. Pues la gracia es y gual

ygual, sea lo también el trabajo: haz q̄ para or̄: musicas sea forda, y no sepa que es barpa: ni vibuela: ni flauta: ni para que se bizieron. Haz que te de cada día por tarea tassa da vna guirnalda de flores cogidas dela sagrada escriptura, y q̄ ap̄ēda algo dlo griego: luego tras esto tome las cosas dela latinidad: porque si esto no lo aprende. luego desde cbica, vase la lengua a otras pronunciaciones: y con ellas se corrompe. Demasnera que la lēgua propia delos Romanos se enfuzia con las estrangeras.

Estāca. iiii. Bela epla. i. Enseña como ella mesma cō su marido deuen ser los p̄ncipales maestros d̄ su bija. Dale reglas en q̄ la crie como se fuere baziēdo mayor: assi en lo q̄ toca en el comer como en el vestir y cōuersar. Cōcluye q̄ si ella no se balla bastate a criar su bija d̄sta manera q̄ la embie a Berbleē a su abuela Paula, y a su tia sancta Eustochio que ellas la criaran.



Maestro principal y verdadero de tu bija has d̄ ser tu mesma, su niñez verde a ti es razō q̄ si ga, no sea jamas en ti, ni en su padre cosa del mundo que en hazer la ella pueda peccar. Elcordado que soy padre verdadero de esta virgen: y q̄ mas la enseñare siempre con las obras que os viere hazer, que no con quātas palabras le digere des. Pensad que las flores delicadas muy ligeras son de perder se: el lyrio: las violetas: y el açafra del menor ayre que venga son luego destruydas. No la deges jamas salir en publico sin ti: nūca vaya a visitar templos, ni yglestas d̄ martyres sin su madre: no des lugar jamas a que algun mancebo delos q̄ suelen yr muy peynados le de risetas: ni torpemente la mire. Quando verna alguna vigilia, que aures de estar la noche toda velando en la yglesta: de tal manera vele la nuestra donzella, que no se parta de su madre ni solo vn traves de vña. No quiero que tenga entre sus criadas, vna que mas ame que alas otras, con quien ala continuable ala oreja, antes que con todas ygualmente conuerse, y lo que digere ala vna q̄ lo sepan todas. La moça que aura de estar

en su cōpañia: y dela q̄ ella se aura de agradar: quiero que sea no pintada, ni bermosa ni plazeriera: ni que se precie de suau boz en cantar: antes que sea fea, amarilla, mal ascada, de su condicion triste y pensatiua. y para mayor doctrina de nuestra virgen: haz que sea puesta en nuestra compaña alguna otra de la mesma profession, que sea anciana, y en esta manera de vida muy expirimentada. Estale enseñara a cuātarle a martinea, a orar, y a cantar los psalmos, estale mostrara de mañana que psalmo ha de dezir: y le enseñara dezir prima: terciar: sexta: y nona: y le baze q̄ este continuamente en la batalla como buen cauallero de Jesu chriso. Quando viniere la noche mostrarle ha, como despues de encendida la cāde la ha de ofrecer el sacrificio d̄ la tarde. De esta manera le passara el día, y quando viniere la noche la ballara trabajando: porque quando se degare de orar, sera para leer: y quando acabare de leer, sera para poner se en la oracion. Creeme que ocupando el tiēpo tambiē le parecera breue y nūca le enojara. Ap̄ēda labiar lana, bilar, poner se el canastillo delas maçoecas en su balda, torcer el bulo y sacar gentilmente el estambre dela rucca. No se pōga en obrar seda: ni labiar con ella: ni menos con oro: ni trate en sus manos cosa alguna destas q̄ en sus delicaduras se muestran ser cosa del mundo. Sus vestiduras sean para quitar el frio solamente: no de vnas ropas que yēdo vestidas se les muestra el cuerpo y trasluze. Su comer algūas verduretas y semola, y quando mas, algunos pecezillos, y por no tractar aquí muchas reglas de gula (p̄hes ya biē largobable en otro lugar delo mismo) coma de tal manera q̄ luego tome a sentir hābre: y de tal manera coma, q̄ luego este aparejada para leer y cātar y orar. Sabed que a mi no me agradan los ayunos grandes y destemplados: en especial en las edades tiernas: mayormente quando estos ayunos duran mucho y quieren quitar que no coman azeyunas ni frutas. Por experiencia lo he visto, que el asnillo quando en el camino se balla cansado, va buscando donde se ecbe: estos ayunos estremados, y fantasti

fantásticos deuen los hazer los sacerdotes
 dela diosa p̄sis: y dela diosa Libeles: estos
 q̄ con su gula destemplada y loca denoció
 se barta d̄ farfanes y gruellas totolillas:
 y no osan comer p̄s: por no offender aladio
 la Cercas a quien es consagrado. Sea pues
 esta regla dada para siempre en el ayuno:
 q̄ de tal manera nos carguemos del ayuno
 q̄ no cayamos luego cō el: antes pensemos
 en que auemos de andar mucho camino:
 por tanto templemonos de suerte q̄ baste
 a nos a todo. Y no comēcemos corriendo la
 primera jornada para luego caer en el ca
 mino, ya sea verdad q̄ (como dize en otro
 lugar) en el tiempo dela quaresima es razō
 de estender todas las velas dela penitēcia:
 alli es razon soltar las riendas a los caua
 llos y que corran quanto en el mūdo les se
 ra posible por el campo dela abstinencia.
 Mas oymiente q̄ sobre todo deuen mirar q̄
 vna es la condiccion de los seglares en este
 proposito, y otra es la de los monjes y reli
 giosos. El seglar acostumbra en la quare
 sima sustentarse de lo mucho q̄ en carnal ha
 comido: y pues haze cuēta que no le ha de
 durar el ayuno mas dela quaresima susten
 tar se (como caracol, dela substācia que tie
 ne de lo pasado aquellos pocos dias que le
 caben. En el religioso va de otra manera q̄
 ha de p̄s̄ar q̄ siempre ha de caminar, y de
 tal mēda ayune en la quaresima: q̄ se acuer
 de t̄bien q̄ ha de ayunar en el carnal: y por
 tanto temple su trabajo de suerte q̄ la vir
 tud le acōpañe para todo. El trabajo que
 es finito es tēplado: mas el q̄ nunca se aca
 ba es muy trabajoso y duro de sufrir: por q̄
 enio vno paramos y tenemos lugar de re
 spirar: en lo otro no sino q̄ siēpre andamos
 sin parar. Quando saliras fuera dela ciu
 dad a visitar tus beredades o qualquiera
 otra visitacion, no dexes jamas tu bija en
 casa, antes baz que vaya siempre en tu cō
 pañia: ponla en tal costumbre q̄ no se pavi
 nir sola vna boza sin ti: y q̄ en viendose sola
 tenga temor. No tenga jamas bablas ni cō
 uersacion con seglares, ni menos se junte
 en compaña de algunas virgines malas
 y perdidas. Si se casare algun criado tuyo
 no le consentas estar presente alas bodas:

ni se mezcle entre los juegos y burlas dela
 cōpañia. Bien se que algunos sanctos va
 rones mandaron que la virgen consagra
 da a Jhesu christo no le dene bañar dōde hu
 niere mugeres casadas: porque no vea en
 ellas algunas señales de sus torpedades
 y miserias con q̄ los ojos dela virgen se en
 fozien. Mas parecer en si pero es, que la vir
 gen que ya es grande y de cōplida edad
 en ninguna manera se bāse: por q̄ la virgē
 verdadera dene recebir vergüēca de ver
 se desnuda: en tanta mēsera q̄ sus ojos no
 lo puedan compositar. Si la virgen traba
 ja castigar su cuerpo velando y ayunando:
 y ponerlo en seruidumbre: si cudicia ama
 tar la llama de los carnales movimientos
 con el frio dela penitencia: a q̄ proposito se
 bañara para tornar a resuscitar esto q̄ ella
 tanto procura ver muerto: En lugar de ro
 pas de seda y piedras preciosas tenga los
 libros dela sagrada escriptura: en estos bu
 sque las sentencias maravillosas que den
 tro en la letra tienen: y no las cubiertas do
 radas ni las pieles bermosas de Babilo
 nia en que esten embuellos. Lo primero a
 prenda el psalterio y en estos cantares se po
 dra llamar sancta. Despues tome los pro
 verbios de Salomon y aprenda doctrinas
 para viuir. En el libro de ecclesiastes se sabe
 ze menospreciar el mūdo y todo lo que en
 el esta. Tome el libro de Job y aprenda exē
 plos maravillosos de paciencia. P̄s̄e de
 spues a los euangelios y vea los de den
 tro y defuera. Antes empero que los dex
 delas manos lea los actos de los apostoles
 y las epistolas canonicas que alli estan: ba
 sta que todo le sea biē familiar de su anima.
 Quando aura enriquecido su pecbo de
 stos tesoros, entonces tome en la memo
 ria los libros d̄ los propbetas: el Pentateu
 co, los reyes: y el Paralipomenon. Y junto
 con esto sepa assi mesmo los libros de Es
 dras: y el libro de Ester. Quando todo
 esto aura sabido podra entonces ap̄nder
 sin peligro aquel libro que llamamos el cā
 tar de los cantares: y digo q̄ sea este posire
 ro: por q̄ si al principio lo leyese passaria pe
 ligro (no entendiēdo biē el sentido espiritual
 delas bodas que alli se tractan) de ser beri
 da en

da en el coraçon. Guarde se de todo libro Apocripho y no autentico como deue: y si por ventura querra alguna vez leer los, no por tomar dellos doctrina sino por ver algunas cosas delas que ponen: es bien q se pa como los tales libros no son de aquellos en cuyos titulos estan puestos. y vaya por ellos cõ este auiso: q tienen entress muchas cosas malas: y q es obra de gran prudencia buscar el oro quãdo esta embuelto en el lodo. Podra tener seguramente siẽp en tre sus manos las obras del sancto varon Eypriano. Podra assi mesmo leer sin peli gro las epistolas de Athanasio y de Basilio en los tractados de estos y en las cosas de sus ingenios podra sin peligro apascentar se porq en estos talca no ballara temblado los pies dela sancta fe catholica: sino sanos y firmes. Los otros lea los de tal manera que mas sea para juzgar lo q ay en ellos q no para creer los ni seguirlos. Por ventura me rẽsponderas como podre yo siendo vna muger seglar cõplir todo esto y guardarlo estando en esta ciudad de Roma. Digo q esto tu lo veras: mas vna cosa te aconsejo que jamas tomes sobre ti la carga que no puedes llevar. y sino puedes criar tu bija por la orden que te he dicho: haz vna cosa: despues que la ayas destetado juntamente con Isaci y vestida con Samuel: embiala a su tia y a su abuela q ellas la criarãn como yo tẽgo ordenado. Buelua esta piedra preciosissima a Maria sacratissima, y ponla en el pesebre donde el niõ Jesus esta llorando. Crie se en el monasterio: este entre los choros delas virgines: aprenda a nunciar: crea que el mentir es cometer sacrilegio: no sepa que sea el mundo: sea su vida de angel: viva en la carne sin la carne. Pien se que todos quantos hombres y mugeres vna son lo mesmo que ella: y (por no alargarme en todo) digo que desta manera tu tẽras libre del trabajo y peligro de guardarla. Mejor me parece q la dessee ver teniendola ausente, que no tener con tinuos sobresaltos y temores por tener la presente. Estar siempre en sospechas con quien habla: que dije: a quien hizo señas: a quien miro de tan buena gana. Ponla chi-

quita en poder de su tia Eustochio, porque sin duda todos quantos llozos ahora siẽdo niõa haze: no son sino oraciones q presenta delante el seõor por ti. Pon la pues con su tia para que le sea cõpañera y heredera de su sanctidad: haz que ala continua la vea y la ame: y luego desde los primeros años comience a maravillarse en ver tanta sanctidad: porq sin duda su andar: bablar y vestir: y en fin todo quãto Eustochio haze: no es sino vna doctrina llena de virtud. Crie se en el regaço de su abuela para q torne a renouar en la nieta lo que ya embio primero en la bija: porq la abuela por muy larga costumbre sabe guardar virgines: y criar las en toda sanctidad: en cuya corona cada dia regen la sanctidad virginal q en el ciclo gana numero de ciento. Bi cauenturada donzella: dichosa es por cierto Paula hija de Eozocio: que ya tiene mayor nobleza por las virtudes de su abuela y tia que por toda su nobleza y antigüedad de sus antepasados. Si pudiese aver tu suegra y parienta: y vieses vnos coraçones tan esforzados puestos en cuerpos de mugeres tan delicadas: segun conozco la grã castidad que en ti mora, por cierto ternia que tomarias la delantera a tu bija. Creo que mudarias la primera sentencia que dios mando en la segunda q despues en el sagrado cõgello nos dió. Menos preciarias sin duda todo el amor dios otros hijos: y bolgarias de ofrecer a ti mesma a dios. Empero por quanto ay tiempo de abrazar y tiempo de estar lejos de los abrazados: y por quãto la muger nõ tiene poder de su cuerpo: y tambien es razon q cada vno perseuere en aqel estado q fue llamado por el seõor: leemos assi mesmo que el que esta debajo el yugo deue correr de tal manera q no dege a su cõpañero en el lodo: por todas estas razones te aconsejo que offrescas al seõor en tus hijos lo q en ti mesma ya no puedes. Alcuerdate q Anna despues q presento en el templo a quel hijo que antes prometido a dios: nunca jamas lo torno a cobrar: q parece cosa injusta que se criasse en casa della aqel q auia de ser propbeta de dios: en especial estandole ella en desseo de auer mas hijos.

Despues

Despues quando concibio 7 pario no oso venir al templo a presentarse vazia : basta tãto q̃ pagasse al señor lo que le denia. Empero sacrificado que onó este sacrificio boluiose a su casa 7 engedro cinco bijos porq̃ auia ya parido el primogenito para dios. Parece te marauillo la cosa la ventura desta sancta muger : Trabaja parecerle en la fe 7 podra ser lo mesmo de ti. Delde ahora te ofrezco si querras embiar a Paula que yo le sere maestro 7 ayó : yo la traere encinta de mis bombros : 7 assi viejo como soy : yo mesmo la impoñe en comoformara las primeras palabras. 7 en esto me terne por muy mas glorioso. q̃ no lo fue Aristoriles : porque crío 7 enseñó al rey de Macedonia que despues auia de morir en Babilonia con vn poco de ponçõña. yo enseñare la virgen cõ la grada al señor, sierna 7 esposa de Jesuchuito que al fin ha de ser presentada delante su magestad en la bienançetura.

Epístola segunda del

libro sexto : escripta por el glorioso doctor sant Hieronymo : es dirigida contra Joniniano, en confuision de ciertos errores que acerca del estado conjugal tenia segun que mas claro se mostrara en el processo de la epistola. 7 si alguno le pareciera que estas epistolas no son tan al proposito dello que el titulo del libro promete como lo fueron las de los libros passados : ya tengo dicho que ay a paciencia. Que sin duda yo no las balle en las obras del glorioso sant Hieronymo, que mejor a este proposito quadrasen por poco que quadren. Sera pues la suñancia desta epistola mostrar por fundamentos del glorioso apostol sant Pablo la obligacion que a entre el marido 7 la muger, 7 junto con esto quantos mas sancta la castidad 7 mayor merito que no la multiplicacion, siendo todo deuidamente guardado. Solamente prelupega el lector que el glorioso Hieronymo en esta epistola responde a ciertos errores que Joniniano be rege tenia acerca de los casados : mostrar se ban los errores en el processo desta epistola. La qual por ser breue sera toda vna

estança : cuyo sumario esta claro en este argumento que auers ordo.



A cada vno de los errores q̃ Joniniano me escriue quissesse responder en particular porventura seria muy prolixo 7 enojaria al lector. Empero bedeterminado en vna manera breue 7 recogida poner todo lo q̃ el trae : assi como batalla cõcertada cõtra mi. Quiero jutar todos mis enemigos en cãpo con todas sus armas : porq̃ si vna vez los destruyo estando ellos assi como bedicho no temere q̃ despues de nuevo cada boza me nazcan batallas : q̃ de vna losaure muerto a todos 7 quitadolcs todas sus armas. Mo quiero pues pelear con ellos de vno en vno : ni me agrada auer victoria de pocos, antes delibero encontrar con toda la buelte. Porque sin duda estos esquadrones de enemigos desconcertados, 7 q̃ vienen como ladrones a traycion, bien es del baratarlos con buentiento de vna vez para siempre. Ante todas cosas yo les pondre delante el apostol sant Pablo capitan valentissimo 7 con sus mesmas sentencias 7 armas peleara cõtra mis enemigos. Señaladamente ballamos q̃ escriuiendo a los de Corintbio sobre esta mesma questio les respondio assi como verdadero doctor de las gentes 7 maestro de la yglesia : 7 por eso todo quanto este ordnare bemos de tener lo por verdadera ley de Jesu Christo q̃ en el hablana. 7 porq̃ el lector no este pensando siempre que es esto que el apostol digo : 7 con esta fantasia pierda lo q̃ diremos : quiero luego en lo primero tratar la pregunta de los d Corintbios 7 la respuesta del apostol. Los Corintbios entre otras preguntas auian preguntado por carta al apostol si porventura despues de ser hechos cristianos auian de venir en tanta castidad : q̃ no tocasse el marido a su muger : ni ella a el : o si tenían facultad de venir en vno siendo cristianos. Preguntaron tambien : si porventura el que se conuertia era virgen al tiempo de conuertirse, si despues se podría casar, o era obligado a siempre guardar virginidad. Era otra question. Si de dos genilcs que eran

eran marido y muger) el vno se bazia christiano: si dexaria la compania del otro por que aun se quedaua gentil: o si vinieran toda via juntos siendo el vno gentil y el otro christiano. y si quissessen casar los que eran ya conuertidos, si se podrian casar con alguna muger no conuertida: o la muger christiana con hombre no conuertido: o si les era forçado casarse christianos con christianas. ya auys visto las preguntas de los Corintbios: veamos ahora que es lo que a todo esto les responde el glorioso Apostol. Acerca de lo que me escriuistes digo q es buena cosa al hombre no tocar muger: empero por escusar peccados y fornicaciones digo que pueda cada vna tener su muger: y cada vna su marido, y la muger pague a su marido lo que es devido: assi mesmo el marido a su muger. No tiene la muger el señorio de su cuerpo sino el marido: ni el marido del suyo sino la muger: no qray pues hazerlos engaño ni faltar el vno al otro: sino fuesse apartado os para ocuparos en la santa oracion: y esto sea con el consentimiento de entrabos, y despues bolueros a vuestra compania: porque no os siente satanas a causa de vuestra poca templança. Mirad empero que todo esto que os digo, es como quien os da licencia para q lo bagays: mas no como quien os lo manda, ni os obliga ello. Que si me preguntays que es lo que yo querria, digo os que querria que todos viuiessedes assi como yo mesmo viuo. Verdad es que cada vno tiene su don proprio de dios: vno de vna manera y otro de otra. Digo mas a los que no son casados: o son ya bindos assi hombres como mugeres, que baran bien si permanecẽ assi como yo. Empero sin hazer cuenta de guardar continencia, digo que se casen. Porq mas vale ser casado que quemado. Boluamos ahora al principio desta autoridad y poco a poco gultemosta toda: dize. Buena cosa es al hombre no tocar muger: luego diremos q malo es tocarla: porque no ay cosa que sea contraria del bien sino el mal. Pues sabed que si es mal y se permite, es por escusar otro mayor mal, y pensad q tal puede ser el bien q no es permitido, sino por escusar otro

mayor mal. Creed que nunca el apostol digera, cada vno tenga su muger, sino buiera dicho primero (por escusar las fornicaciones) quitad pues las fornicaciones y veres como el apostol no dira: cada vno tenga su muger. Porque esta manera de hablar q el apostol baze, es assi como si alguno no digesse: buena cosa es comer pan de trigo y muy buena semola: empero porque alguno (vencido de la hambre) no coma pan ya podrido, digo que, no teniẽdo lo que primero dize, coma pan de cenada. Dize ahora: por ventura dege el trigo de tener su excelencia porque sea tenida en mas la cenada que la paja podrida? Sabed que aquello es naturalmẽte bueno que no tiene comparacion con el mal: ni pierde su virtud por la comparacion de otro. y deueys de notar junto con esto la prudencia grande del apostol en su hablar: no digo: buena cosa es no tener muger: sino: buena cosa es no tocar a muger. Quasi queriendo nos dar a entender que el peligro esta en tocarla: y que el que la tocara no puede escaparse, porque ella es la que captina las animas preciosas de los varones: y baze bolar los corazones de los mancebos. Asi si esta escripto. Por ventura atara alguno el fuego en su balda y que no se queme? o aura quien ande sobre los carbones del fuego y que no se arda? Sabed pues que assi como el que toca el fuego luego se quema: assi mesmo el ayuntamiento del varon y de la muger por vn natural sentimiento se sienten: y facilmente arden. Las fabulas de los gentiles cuentan: que Apyra y Erietonio fueron engendrados, o en cima de vna piedra, o en el suelo de solo el fuego de la luxuria. Exemplo grande nos fue el gran patriarcha Joseph: que por no tocar aquella reyna de Egipto buyo de sus manos: y (como si buiera sido mordido de vna perra raniosa) porque no se le pegasse la rauiã: alango de si la capa en que ella auia tocado. Dize pues el apostol: por escusar la fornicacion, tenga cada vno su muger, y cada muger su marido. Mirad que no digo por escusar la fornicacion cada vno se case: porque esto fueca aflogar las riendas

das ala carne: z muerta vna tornaranle a casar: y muerta otra lo mismo: y el q̄ no fue ra casado, con esta licencia luego se casara. Mas sabed que la intencion del apostol fue dezir: el que tenia muger antes que se conuertiessse ala fe: digo que se la tēga despues de cōuertido por mejor guardarse de fornicaciō. y desta podra vlar como de suya propia: es verdad que lo mejor fuera no tocarla: antes despues de ser christianos tenerla como hermana: sino q̄ por escusar la fornicacion (que es mayor mal:) esto tro se permite. Dize mas: la muger no tiene el poder d su proprio cuerpo, sino el marido: alli mismo digo que no tiene el marido señorio de su proprio cuerpo sino la muger. Biē veyē que toda esta question es de los que son casados respondiendo les ala question: si por ventura podrian dexar sus proprias mugeres: cosa que nuestro redēptor en el sagrado euangelio les tiene prohibida: z por tanto el apostol dize: buena cosa es no tocar la muger. Empero el q̄ vna vez se es ya casado: no puede faltar en el officio d casado: ni retraerse ala contemplacion sino fuesse con el consentimiento de su muger: ni puede de sechar la de si no baziendo le porque. Por tanto es obligado a cumplir con el officio q̄ tomo z bazer vida con su muger como verdadero z buen casado: z pienle q̄ de su voluntad se ato, para que despues por fuerza sea obligado a pagar lo q̄ deue. Dize mas no querays hazeros engaño el vno al otro: si no fuesse por cōsentimiento de entrābos para ocuparos en la sancta oracion y contemplacion. Por te ruego por amor de dios me digas: q̄ biē puede ser este que te aparta de la oracion: y no te permite q̄ recibas el cuerpo christi? sabed en fin q̄ mientras cumplis el officio de marido no cumplis el officio de continente. El mismo apostol en otro lugar nos manda q̄ siempre oremos: pnes si hemos siēpre de orar: claro esta q̄ no seruiremos al officio de casados. Por q̄ quāto me ocupare en pagar la deuda a mi muger: y no puedo entender en la oraciō. El bienaventurado apostol sant Pedro era experimentado en los officios de casado: mirad empero d que manera informa la ygle

sia q̄ el señor le encomendo: y como enseña los christianos diziendo. El si mismo los varones q̄ mozan segun sciēcia z buen entendimiento bonrrarā ala muger assi como a vn vaso que es mas flaco: mas mirad q̄ esto bareys como junta inēte herederos de mucha gracia: y de suerte que vuestras oraciones no sean impedidas. Teyē como enseña que las oraciones no seā impedidas por el mismo impedimento que lo enseñaua el apostol sant Pablo: la causa es porque en ambos hablan por el mismo espiritu. En lo q̄ digo: assi mismo: fue que llama los bobes tambien a que lo quieran imitar: assi como ya auia llamado las mugeres diziendo les. Por q̄ vcan vuestrōs maridos vuestra conuersacion casta y con temor: la qual se muestre no en yz muy pēnados ni compuestos los cabellos: ni en yz muy galanas z arañados defuera en el cuerpo. Antes que todo vuestro atañio sea dedētro en el alma cō mucha bumildad, y castidad y temor sancto de dios z amor verdadero cō vuestros maridos. Os boz digna de ser dicha por la boca de tal apostol: y del que es piedra de Jesu christo: dōde vemos q̄ da ley a los maridos z alas mugeres: z condēnando qualquier carnalidad les predica y encomiēda toda sanctidad z castidad. y diziendo les esto: les enseña como han de adornar el bōbre interior (q̄ es el alma) con mansedūbre, reposo, z sanctidad: casi queriendo dezir. Por quanto este bōbre exterior vuestro (q̄ es el cuerpo) ya esta corripido: z aneyē degado de tener la bienauenturāça de las virgines q̄ es la incorupcion: alomenos trabajad de tener la incorupciō del alma mediante la penitencia: aunq̄ vengays tarde. De suerte que tengays en el alma lo que no aneyē podido tener en el cuerpo. Estas son las riquezas que Jesu christo quiere ver en vosotras, estos son los atañios q̄ entre vosotras deslca mirar. y por q̄ alguno en las palabras dī apostol no se engañasse mal enredēdo las: añadio: por q̄ no ostiente satanas: casi queriēdo dezir: si yo os digo q̄ os aparteyē a orar y despues que os torneyē a juntar: no os digo que os torneyē: por q̄ no bolgarā mas en q̄ estuiesse des siēpre en oracion.

cion. Empero digo lo por que no os tente satanas por vuestra poca templança. Por cierto esta es vna hermosa licencia: que les da licencia para que se tomen al mismo, y ba vergüenza de nombrar por su nombre a es a quello mismo (que estima en mas que no la tentacion de satanas) alo que les da licencia q tomen: trabajamos en declarar como si fuese vna cosa muy escura, lo que el mismo apostol muy ala clara manifesto diciendo. Esto emperofabed que lo digo dandolicencia para ello, no mandando lo y estamos nosotros mucho pensando en la mar alas segundas bodas licencia y no mandamiento: viendo ala clara como el apostol dila misma manera otorga por via dlicencia las primeras y las segundas y las terceras. Allí mismo nos hallamos q son abiertas las puertas dela yglesia para la penitencia a los fornicadores y desemplados. E aun a los incestuosos que es cosa mayor segun leemos por el mismo apstol, que en la primera epistola q escribe a los de Corintio, condena al infierno vn hombre incestuoso que malamente auia tenido parte cõ su madre. Mas despues en la segunda epistola que escribe a los mismos: por cobrar el anima de aquel miserable, les toma a decir: que si quorra bazer penitencia, que aun puede tener esperança de perdon. Una cosa es en fin la q el apostol quiere, otra es la que permite. En bazer lo q el quiere merecemos; en tomar su licencia, o permission no osamos de tanta bondad como el querria. Quiero bien saber lo q el apostol quiere junta lo q se sigue. Querria que todos los hombres permaneciesen assi como yo mismo. Por cierto bien sera bienauenturado el q fuere semejante a Paulo. Bienauenturado el q guardare el mandamiento del apostol y no la licencia. Dize pues: esto es lo q yo quiero: esto es lo q os fisco, q todos me parezcas assi como yo parezco a Jhesu cbristo: el fue virgẽ, y nascido virgẽ. Nosotros empero por quanto somos hombres, y no podemos imitar el nascimiento de nuestro saluador: alomenos procuremos imitar la cõuersacion de su vida. Porque lo primero es vna gracia dila diuinidad, y de alia bienauentura

turança: esto otro segundo es de la humana condició y trabajo. E por que el trabajo humano puede algo desto alcanzar: dize el apostol. Quiero que todos los hombres sean semejantes a mi, por que siendo semejantes a mi, lo seran de Jhesu Cbristo, del qual yo tambien lo soy. El que verdaderamente cree en Jhesu Cbristo, es razon que ande assi como el andauo. Pa sea verdad q cada vno tiene su proprio don del seõor, vnos de vna manera y otros de otra. No q yo quiero bien esta claro: mas por quanto en la sancta madre y glesia ay muchos y diuersos dones: yo os quiero conceder las bodas por que no parezca que condẽno la humana naturaleza. E junto con esto deues considerar, que vno es el don dela virginidad: y otro el de ser casado. Si fuera el mismo pago el de los virgines, y el de los casados, nunca el apostol digera despues de auer puesto el mandamiento de la continencia (mas cada vno tiene su proprio dõ vno de vna manera, y otro de otra) a don de ay propiedades particulares: claro es la que ay tambien diuersidades entre vnos y otros. Yo bien te otorgo que las bodas, son don de dios: empero entre don, y don ay gran diferencia: por que diuersos son los dones de Jhesu Cbristo. Esto significa la ropa de Joseph, que fue figura de nuestro saluador, que era tan diuersificada entre si. Veemos allí mismo en el psalmo quarenta y quatro. Estuuola reyna a tu mano derecha vestida dõna ropa de oro cercada de diuersidades. El apostol sant Pedro dize allí mismo. Allí como juntamente berederos de las muchas gracias de Jhesu cbristo. El apostol en la antoridad que declaramos prosigue. Digo a los que nunca se han casado, y a los biudos: assi bõbrea como mugeres, que baran bien si permanecen assi como yo: empero si no bazen cuenta de guardar continencia: digo que se casen: que mas vale casar se que quemarse. Despues q primero auia dado la regla y licencia para los casados: y auia mostrado q era lo q queria: y que era lo que permitia: vino luego a hablar en las no casadas: y en las biudas. E para ellas pone exẽplo en li

en si mesmo, llamado las bienaueturadas si permanecen assi como el. Dize empero q̃ sino entienden guardar continencia: que se casen assi como los primeros: es a saber por que no los tiene satanas, ni cayan en fornicaciones. Señalo tambien la causa por q̃ digo, sino entienden ser continentes: digo q̃ se casen, por q̃ mejor es ser casado que quemado: quiere d̃zir: mejor es casarse: por q̃ peor es quemarse. Quitra tu el fuego dela lujuria q̃ no te queme: y entonces veras q̃ no dira el apostol, mejor es casarse: por q̃ siempre q̃ dezimos (mejor) es cōparacion de algo peor: no en cōparacion de cosa q̃ sea perfectamente buena. Assi como por este exēplo lo podemos entender. Mejor es tener vn ojo q̃ ninguno. Mejor es tener la vna pierna sana aunq̃ andemos con muleta, q̃ no tener las en ambas quebradas y andar arrastrando. Que dizes pues apostol glorioso: por cierto biē creoy que no te falto saber y entendimēto para hablar mas claro. Empero muchas vezes la humildad te hazia dissimular parte de tus virtudes: assi como quando tu dixiste: no merezco llamarme apostol: y en otro lugar. Almi el mas pequeño de todos los apostoles assi como vn aborrazado. Assi mesmo creo q̃ aqui hablaste algo encerrado: mas no por q̃ te faltasen palabras propias y claras para explicar lo q̃ sentias. Por q̃ apostol glorioso quando hablar de la continencia y virginitad buscas testimonio d̃ Epimenides, Benēdro, y Arato, diziēdo. Buena cosa es al bōbre que no toque muger: y diziendo despues. Bien baras si permanecen assi como yo. y esto pienso q̃ les sera gran bien por la necesidad q̃ tã cerca nos viene: y por tanto buena cosa le es al bōbre estar se assi solo. Empero quando veniste a hablar delas bodas, no dizes buena cosa es casarse, por q̃ no puedes juntar con esto lo otro, q̃ es quemarse. Mas dizes se: foz: mejor es casarse q̃ quemarse. El apostol glorioso, si las bodas son buenas por si, no me las comparea al fuego: sino dime simplemente y llanamente. Bueno es casarse como dixiste ya arriba: bueno es permanecer virgen, o continente. y o te digo apostol cōcluyendo que tengo por sospechosa la bondad

de vna cosa, quando la grandeza de otra q̃ es muy mala ha de bazer la ser menos mala. Porque yo no busco para seruir a dios algo que sea menos malo: sino cosa que simplemente sea perfecta y buena.

Epístola tercera del

libro sexto, escripta por el glorioso doctor sant. Hieronymo. Es dirigida al papa Innocēcio: es titulo dela epístola, dela muger siete vezes berida. Trata vn mysterio grande, q̃ en Italia se siguió en la ciudad de Verceci en tiempo del glorioso Hieronymo: sobre vna muger que fue falsamente acusada de adulterio. Pareciome que pues el glorioso Hieronymo tanto caso hizo deste mysterio que no es inconueniente sea a todos manifestado halládolo como lo hallamos entre sus obras: y visto dello que trata no ania libro a donde mejor se aplicasse q̃ a este, o al que se sigue. Porque su propósito dela epístola (de mas de contar la estraña maravilla que cuenta) sera en consolacion de muchas casadas sanctas y buenas q̃ a sin razō sona vezes acusadas, y sin culpa puestas en infamia dela bonrra, y en peligro dela vida. Porque la epístola es breue: y casi en

lo dicho se contiene summariamente:

te el argumento de todo no sera:

partida en estanças.

Muchas vezes me

has demandado por cartas Inno cencio padre sanctissimo q̃ onies se de escreuir algo sobre el gran miraglo q̃ en nuestros tiempos acaecio. Por cuiusa quanto podia cūplirlo: y segun ahora lo experimento tenia razō: por q̃ no me hallaua tal en el ingenio ni en el saber q̃ pudiesse honestamente cumplir lo q̃ me mandabas. Asi si porque no ay lengua humana que pueda loar deuidamente las maravillas de dios, como tãbien por q̃ yo tēgo el ingenio moho de tanto tiēpo ha q̃ no me siruo del en cosas semejantes: y assi esta poca abilidad q̃ sola tener siēto q̃ ya toda se es secada. Tu empero dezias me contra todo esto: q̃ en las cosas de dios no se ha de mirar quanto podemos,

mos, sino la voluntad con q̄ lo hazemos: y q̄ no le pueden faltar buenas palabras al q̄ bien y verdaderamente creyere en la palabra. Desta suerte y no se q̄ me baga: ni puedo cūplir lo que me mādās ni lo oí negar. Hallome como piloto gressero q̄ lo ponen en la nao q̄ ya esta cargada, y le mandan q̄ la gouierne y gūte: y no auiedo sabido regir vn barquillo por el rio mandas me q̄ gouierne por los golfos del mar Eugino tā grāde y tan peligroso. Deo me ya q̄ poco a poco me engolfo: y pierdo de vista la tierra, y la nao va en mi encomienda y no se regirla, y la noche me viene encima de todo. En fin q̄ toda via me mādās q̄ tienda las velas delante el arbol de la nao, y tome el timō en la mano y baga lo q̄ pudiere en este officio. Determino obedecer a tus mandamientos. y porque se de cierto que la verdadera caridad a todo abasta: terne confianza en que la gracia del spiritu sancto nos guiara dando nos buen viento: con esperança que en todas partes que me balle tēgo de ser cōsolado. Si por ventura el mesmo furor del agua me truxere al puerto q̄ desseo, creerā q̄ soy piloto aunque no muy bueno. y si mis palabras mal pōdās se pararen entre las peñas asperas de la oració, podras quezarte de mí poco saber, mas no de mi buena voluntad. Sepas pues padre sanctissimo que Verceli es vna ciudad de Italia, puesta en tierra de Benoua cerca de los montes alpes: ciudad q̄ en tiēpos passados fue muy poderosa aboza esta muy perdida y con pocos vezinos que la mozen. yendo el consul Romano a visitar esta ciudad assi como senia de costumbre, fue le presentada vna muger casada jūtamēte cō el adultero, los quales el marido della granemente acusaua, y dellos pedia ser hecha justicia. El juez consular no pudo bazer otra cosa, sino que conforme ala ley mando que fuesen puestos en la carcel. Acabo de pocos dias vista la instancia clamor osa del marido manda que sean interrogados: y pues negaban, mandada que sean grauissimamente atormentados. El que vino a dar el tormento comienza primero por el hombre, y con vnos ingenhos de hierro arandole los costados muy

cruelmente buscaba la verdad. El mancebo desventurado con falta de coraçon de terminando se atajar los tormentos que ve ya con recebir vna muerte, acorido de falsa mente otorgar el crimen: y con vna mentira condennar a si y ala otra miserable que estava innocente. Despues que tuvieron su confession (como cosa hecha) vinierōse ala muger. La qual quanto era mas flaca en la natural condicion que el hombre, tanto en el coraçon y esfuerço fue mas firme. Tomo la pues el cruel sayō y en medio de aquella bediondez dela carcel con gestos crueles y fieros y asperos monimientos fuertemente la ato de pies y manos a vna columna para atormentarla. Quando la peccadora de muger se vio que no le quedaua parte de todo su cuerpo que ella pudiesse mādār, sino solos los ojos: algo aquellos corriendo lagrimas en la manera que pudo al cielo y jūtos con la fe y vn gran sospiro embio los delante el acatamiento de dios: diziendo. Señor y verdadero dios mio Jēu chrisito: tu sabes los mas secretos coraçones tu señor escudriñas las entrañas: no ay cosa que a tu magestad se esconda. Tu señor me seras testigo de verdad en el passo que estoy: y como yo no niego lo que estos me aculan tāto por no morir, quanto no se lo quiero otorgar por no mentir, y mintiendo peccar. y tu hombre miserable q̄ tan flacamente te has anido: si tanta priessa tenias de querer morir; porque sin culpa has querido condennar me ami tambien ala muerte? y has q̄rido que por tu flaqueza mueran dos innocentes? Por cierto no tengo yo mas gana dela vida que tu: tambien lere contenta desnudar me ya esta flaca humanidad y ver a Jēu chrisito: tan de buena volūta querria morir: no empero como adultera, pues no lo soy. Aya aqui mi garganta aparejada para el cubillo: venga resplandeciēte que de muy buena gana lo tomare si me lo dās: mas siempre que vaya conmigo la innocencia mia pues q̄ la tēgo: bien se que no muere el que muere para vivir. El juez consular como ya auia comenzado a tomar sabor en la sangre q̄ ve ya correr de los miserables, y en aquella apascētaua sus ojos, assi como

vna bestia fiera que se encarnica: y gusta da vna vez la sangre siempre tiene sed de ella, mando q̄ con dobles tormentos la atormentassen basta tanto que otorgasse lo que le acysauan. E mirando ala miserable muger que estava en el tormento, regañando los dientes contra ella con furor y ravia la amenazaua, sino otorgaua (pues era muger) lo que el otro siendo hombre no auia podido negar. O señor Jhesu christo socorra tu piedad a esta pobre muger q̄ infinitos son los tormentos q̄ contra ella se aparejā. Alota muy fuertemente el sayon, los cabellos a vn palo, y estando el cuerpo della bñ firme, y los pies descalços, allegarō le bras ardiendo debago los pies. Entre t̄to el cruel carnicero q̄ la atormentaua cō sus ingenios o blierro, no cessaua por la vna parte y por la otra dar le tormentos rōpiendo sus carnes sin piedad: y entre las otras partes de su cuerpo: no faltaua assaz crueldad para las tetas. Procedia el sayon en su officio: la muger empero estava a todo esto firme y constante en la verdad, en tanta manera que gozando en el anima dela innocēcia de su cōsciēcia, no sentia las penas del cuerpo. A todo esto el cruel juez presēte (como vencido por la muger) se indignaua, y en mayor furor ardia. Ella siempre suplicaua a dios no la quiesse desamparar: vino a ser casi descoyuntada en el tormento, y siēpre firmemēte negado, alcanua los ojos al cielo, y negaua con verdad por si y por el otro lo q̄ el otro falsamente en cōdēnaciō de los dos otorgaua. Estando ella en el peligro, librauā a si y al otro del mismo peligro: en fin que a todo esto no oyrades sino vna misma voz de todos que dezia al sayon: coita que ma: de la pedaça: y la dela pobre innocēte que dezia: no lo bize. Si no me quereys creer, verna aquel dia quādo toda verdad sera publica, y este pecado sera a todos manifestito: yo tengo ya mi juez que cō verdad me juzgara. Cansado estava ya el sayon, y no podia mas bazer, ni ballaua parte en el cuerpo de la muger donde le diessse nueno tormento. Ya era vencida su crueldad viendo lo mucho q̄ auia becho, el mismo se espantaua en mirar aquellas carnes miserables

que tales estauan. El juez cōsular monido con ya leuanto se de donde estava y fueise para todos los que presentes la mirauan y con asperas palabras les digo. De que os maravillays los que presentes estays? como t̄a poco sabays, que no verays claro que ba de auer esta muger por mejor ser atormentada que no ser muerta? Clara cosa es que no pudo ser cometido adulterio, sin q̄ cupiessen en el dos psonas: y ami mas creyble parece q̄ ella lo negara aunq̄ tēga culpa: que no el que lo aya otorgado sin tenerla. Desta manera el buē juez pronuncio sentēcia y gualmente contra entrābos, y mandō que fuesen llevados fuera de la ciudad y descabeçados. El sayon prestamente los arrebatā, y comiēça a caminar, para el lugar donde los innocētes auian de morir. Era tanta la multitud de gentes que los seguia que por estraña marauilla se pudo tener ver los que al caso se ayuntauan: tanto que parecia que desamparauan la ciudad. Venidos al lugar el miserable m̄cebo fue puesto donde auia de padecer: y al primer golpe d̄l sayō le fue llenada la cabeça a cercen, y el cuerpo tronco quedo rebolcando se en su mesma sangre. Quando vino a executar lo mesmo en la muger, y doblo el cuerpo, abagando se para leuantar en alto el golpe, y berir con doblada fuerça mostro el cruel carnicero la espada relumbzante, y el brazo tendido sobre la tierna cerniz de la innocēte muger que temblaua. Mirō la pues con tanta fuerça y arte? como a el fue possible: empero la espada quedo temblando y como cosa que se auia doblado. De manera que se mostro en el cuello dela muger solamēte vna pequeñita señal: y como si le bunterā raydō muy subtilmente el cuerpo derramo vna poquita de sangre. El mismo verdugo se espanto viendo su mano y fuerça fuerte tan sin fuerça: y maravillandose como auia sido possible que su mano drecba y espada buiessen recebido tal engaño: apercibese para el segundo golpe. A la segunda vez q̄ con doblado proposito la birō (cosa marauillosa) assi mesmo se q̄do la espada y la mano sin bazer golpe, y como si el espada temiera cortar su carne: assi

assi se embaraçaua 7 no la ofana daña. Viendo esto el raioso sayon, con nuevo furor 7 alteracion mortal: arreimangase vna ropa que tenia cobijada, 7 en cierta manera la quiere lançar recogida sobre el bombio 7 queriendo para mas desembaraçadamente executar el tercero golpe. Acaecio que como el conel furor lanço la ropa sobre el bombio, puso fuerça 7 derribo vn ojal o benilla 8 ozo con que la ropa en los pechos se asia. Esta benilla a caso cayó a los pies de la mesma muger: la qual como la vio alçolo 8 ojos al sayon cruel al tiempo que la queria berir 7 digole: mira desuventurado esse ozo que se te cae alçalo, 7 guarda, lo que contra to trabajo has ganado. O maravilloso dios que seguridad es esta: que defendido ta estraño? que vna muger no tema la muerte que assi vee presente: que siendo berida de tales golpes muestre estar alegre: estando el mesmo sayon espantado, triste, 7 amarillo. Viendo que la muger no siente la muerte q tan cerca le esta: 7 vee la benilla 8 su ropa que esta en tierra: 7 no solo no muestra temor dela muerte: mas aun (lo que es mas de maravillar) que al mesmo que la degollana queria bazer bien. Vno pues en berirla conel golpe terçero: assi mesmo se ballo burlado como en los passados. Espantado estava en gran manera el sayon, 7 no podia pensar que fuese la causa de tan estraña nonedad. Verdad es que se determino por mas asegurarse en el berirla no darle golpe sino con firme fuerça atrauestarle aquella espada por la garganta: baziendo enera q sino queria cortar la espada, alomenos no rebufaria entrar de aqlla manera. Cosa nunca jamas oyda: o nueva maravilla de dios: q al tiepo que la quiso atrauestar con la espada, visiblemente se le doblo la punta con la cruz sin querer ni aun solo romper el cuero. Parecio claramente q la espada vécida mirana a su señor: mostrando q en ninguna manera podia berir aquel cuerpo. Vengan pues vègan me ahora delante aquellos exèplos maravillosos; trayan me los tres niños q dentro en el borno ardiendo se passeauan a plaçer: 7 andado entre las llamas de fuego frias, en lugar 8

llorar cantauan, abrafando las llamas sus cabellos 7 rostro sin offender les en cosa del mundo. Venga pues aqulla bistoria del biè auenturado Daniel, 7 cuente nos como le andauan aquellos fieros leones alderredor jugando las colas, lamienandolo 7 baliagandolo: mostrando mas que tenían temor del que no que lo querian offender. Venga Susana 7 cuente nos como siendo fallamète acusada 7 condenada, el niño pequeño lleno de spiritus sancto la delibrio. Por cierto si bien lo miramos ballaremos q 7 ghalmète obrio la misericordia del señor en la vna 7 en la otra. La vna fue librada por boca del juez q no viniesse a sentir el cucbillo: la otra siendo còdemnada por el juez fue absuelta por el mesmo cucbillo. Finalmète q viendo la maravilla todo el pueblo se muene en favor dela muger: juntaronse chicos 7 grandes, bombres 7 mugeres 7 lançan el sayon de allí 7 deliberan traer la a su casa. Quando la nueva fue en la ciudad de lo que passaua todos se espantaron: 7 señaladamente se ayuntaron todos los verdugos 7 ministros dela justicia. 7 mas que todos vn viejo anciano que era el verdugo mayor: 7 a el pertenecia dar cuenta dela execucion de los còdemnados, quando esto vio saltò en medio dela gente descubriendo sus canas 7 a grandes voces dixiendo con lagrimas. O señores q vosotros buscays mi inuerite en bazer lo que bazeris: deçadme ami en lugar deste q no ha sabido executar lo q le era mandado que yo lo bare muy cumplidamente. Biziendo esto bencbia sus barnas 7 cabeça de tierra 7 bazia todos los sentimientos posibles para mouer la gente a piedad de si mismo. Añadia les mas: mirad señores que si qdres tener misericordia 7 ser piadosos: si quereys salvar la que por justicia esta còdemnada, mas razon es que saluyes ami q soy innocente. Añonose el coraçon del pueblo 8 las voces 7 lagrimas deste: 7 en vna manera maravillosa se començaron a mirar vnos a otros: 7 en fin los que acordaua cò piedad 8 defender la muger, a hora mudos dela mesma piedad determinaron q muera. Tomanla al lugar mismo dando le nuevo sayon 7 nuevo cucbillo con q muera.

Estuuo obediẽre y callando la oueja en el sacrificio: tenia solo al señor q̃ del cielo la miraua y defendia. El nueuo verdugo le da el primer golpe, y no la descabeça sino q̃ la haze temblar: dale el segundo, hazela mas temblar: en fin al tercero cae en tierra, al parecer de los miradores, muerta. Alta magestad del poder diuino q̃ plugo a tu bondad infinita por que aquel bõbre no muriesse sin culpa (como no matandola aua de morir) que la muger cayessee en tierra y al parecer de todos se mostrasse muerta. Los clerigos que en semejantes negocios tenia cargo de soterrar los muertos: tomarõ vna sauana: y emboluieron en ella el cuerpo muerto, lleuandolo para poner lo en la sepultura assi como tenian acostũbrado. Luego desde a poco q̃ fue traída para ser enterrada el sol se puso: y el sol de justicia quiso mostrar su misericordia con esta su sierva, que sin culpa aua padecido. De suerte que la buena muger mientras aparejauan el sepulchro subitamente puesta en las andas tomo en si: ya sentia: ya abria los ojos: ya sospiraua: ya se leuantaua y comẽçaua a dezir aquella hoz. Al señor dios es el que me ayda: y o no temere todo quanto los hombres podran bazer contra mi. Alcaccio, queriẽdolo nuestro señor, que ala mesma hora que ellos aparejauan la sepultura para esta que ya estaua buena, murio vna vieja que tenia cargo de seruir la ẽgleſia. Los clerigos entõces viẽdo quanto venia a cuenta para poder mejor encubrir el negocio: enuerrã la vieja en la sepultura que tenian hecha. Otro dia en el clareciendo el diablo entro en el cuerpo del fazon que la auia degollado: sospechando o que no era muerta o q̃ no era enterrada viene muy demañana a los sacerdotes pidiendo les con gran furor que donde estaua la muger que el auia degollado: creyase que aun uiua aquella que se marauillo como pudo morir. Entõces los clerigos muestranle la sepultura fresca y rezien cauada donde estaua soterrada la vieja que oytes. y llenandolo alli delante comiẽgan le a dezir con enojo. Desentierra cruellos bueſos dela que degollaste, q̃ ay estan: haz nueua guerra contra la sepultura, y sino te

basto lo que has hecho: sacala y da la a las auas y alas bestias fieras del campo, para que la despedacen y se la coman. Poruentura parecete que abora despues de auer sido siete vces herida deue padecer aun mas ola muerte? Cõ esta respuesta quedo el carnicero satisfecho y confuso: y la muger tenian la entretanto secreta en vna sala reparando la del mal pasado. Mas porque el y y venir del medico ala casa donde la tenian no la descubriesse: acordaron cortar le los cabellos, y en compaña de ciertas donzellas (por mas secreto) lleuarla a vn aldeacerca de alli donde la acabassen de cnrar. y por que veayes bien que cosa es la sobra de justicia y la sobra de leyes que aun despues de tantos miraglos las leyes incredulas de los jueces citauan crucles contra la muger inocente. y mirad en que me trae la narracion desta bistoria: que aue de hablar algo de mi gran amigo Euagrio: con yos trabajos gastados en el seruicio de Jheſu chritto si yo pensasse poder los cõtar. por cierto no ternia buen ſeſo: y si del todo quierocallar (con la mucha alegria que en sus loozes recibo) no puedo. Quien podria loar asia biẽ, como deue, la charidad extrema y diligencia que tuuo no en soterrar el cuerpo de Eufrencia varon sancto al tiempo que en Atilã fue muerto? Quien podra bien predicar como por su fauor y conſejo fue vencedor el obispo de Roma contra sus enemigos estando ya quasi vencido entre ellos: y en fin ſalio sin bazerle mal. Verdades que abora no es tiempo de emprender cosas tan grãdes: yo lo dego para los ecriptores excelentes que vernan. y quieroa presente contentarme con dar conſejo en esta bistoria que auer oydo. Sabed pues que el mesmo Euagrio con muy cierta informacion de lo que passaua fue al emperador: y babole acerca desta muger informãdole de toda la verdad, con sus ruegos lo importuno: con su merecimiento y autoridad lo amanso: con su diligencia merecio y alcanço del emperador q̃ fuesse tornada en ſegura libertad la que tan marauilloſamente auia sido tomada ala vida.

Epístola quarta. del

libro sexto: e scripta por vn varon excelente q se llamaua **Valerio**. Es dirigida a **Rufino** persona en letras: nóbre y fama muy señalada. El proposito (segun dela mesma epístola se coge) es aconsejar le que no se case. Porque el mesmo **Rufino** estando en de liberacion si se casaría o no: consulto cō sus amigos y entre ellos con **Valerio** que era vno dellos. Respondelē breuemente que no lo deue bazer: los moriuos y causas q delante trae son de hombre acutissimo y de grā ingenio: y el estilo de su dezir es de muy excelente orador. A los q seran de contrario parecer suplico me perdonē: que yo balle esta epístola entre las de sant **Iheronimo** y (aunque no supia) nó estraña de su doctrina: y tā conforme a mi fantasia q me pareció cruel dad echar la fuera. Sean la pues los que mandarē si quiera por el buē estilo y viuas razones que tiene: que en fin les queda el cāpo de su libertad franco, si ya ellos por su voluntad no lo han perdido. Es partida la presente epístola en dos estanças.

Estança. I. Bela epístola. tiis.
Pone diuerſas semejanças para justificar su consejo. y prosiguiendo las trae exēplos de exelētes varones que por las mugeres facron engañados para que **Rufino** tomando en estos escarmiento mejor sepa guardarse.

No me dexan hablar ni piēso callar. Las grullas anuncian las tempestades del ayre antes que vengā. Los Aullas y Buhos y otras aues de mal agüero mucho antes predicā con sus tristes aullidos la pesadumbre del inuerno que se acerca: y tu burlas de mi, porque conozco desde legos las prophecias verdaderas del daño y peligro que te podría venir. Por esto no me dexan hablar: porque quiero prophetizar el peligro con verdad; y no el deleyte con lisonja. Acostumbrian agradarnos el ruy-

señor: y la mirra porque con su cantar suauenoa bala gan las orejas. Especialmente el ruyseñor que con muy cumplidos cantares nos representa el tiempo de la primavera gracioso que nosotros tanto deseamos. y aun pienso que te agradaran los trubanes de comedias q te andan apascentando las orejas y siempre entonando te de dulces balagos llenos de sabor engañoso. En especial te parecerā bien los cantares de **Lirce** que te bēchira todo de sospiros suaues: y olores assaz peligrosos, con que peccador deti scas engañado y buuelto en puerco o en asno, y por esto no puedo callar. Que que el paje de **Babylonia** te da a beuer la ponçofia embuelta con miel: y q te combida muy suauemente dando te balagos plazereros, ganādo poco a poco tu voluntad: y por esto no me dexan hablar. Se de cierto que al fin quando estaras mas seguro te mordera como sierpe y la pōçoña sera tal: que no aura en el mūdō triaca que baste a curarla y por esto no puedo callar. Ya se que tienes muchos consejeros que te aconsejen el plazer: y personas bien reboricas contra tu propia cabeza, y no ay otro que aborrezcas ni tēgas por gressero en hablar sino ami, por que te soy siempre pregonero de la verdad, y por esto no me dexan hablar. Bien se que es reprobada en tus orejas la voz del ansar: deleytate pues bien oyēdo estos cisnes tan sabios que te cantan. Acuérdate empero que el ansar enſeño a los senadores como auian de guardar la ciudad del fuego: y lo esteboroso del robo: y a si mesmos delas armas de los enemigos. Poruētra (pues eres prudente) entederas con los senadores como estos cisnes te annuciā la muerte con sus dulces cantares: y el ansar con su graznar te auisa para q viuas y guardes la salud: y por esto no puedo callar. Encēdido todo en el deseo de ti mesmo y engañado con la nobleza de tu hermosura de suenatura do de ti no conosci que demādas vna chimerā. No quieres entender como esta cōpafia que tanto deseas es vn mōstruo pintado, cuya cara de leon dissimulada te engaña, con el cuerpo de cabron bediondo que trae, y con la ponçofiosa cola de cule:

e iij bja.

bra. No sientes su voz de sirena, sus viniẽ-
das de Circe. Beue pues cõ el vaso d'la vir-
tud que beuió aquel capitan griego, para
librar se deste gran mal: haz te atar firme-
mente al arbol dela nao si quieres saluarte
en tan gran peligro. Yo quiero añadir con
la esperança q̃ tengo en el señor, q̃ tu seras
semejante de *Aligea*, y no de *Empedocles*:
el qual vencido de su philosophia (o mejor
dire malẽ conia) vino a sepultar se en la ar-
diẽte môtaña *Etna*, y despues lleuo ella
parabola que oyes a los antiguos, por esto
no puedo callar. Pues mira que muy mas
furioso fuego es el tuyo en parte: si la par-
te contraria contigo se conforma: o quan-
to temo, que el fuego que en ti esta no con-
suma el mio, y como mayor me vença: y
por esto no me dexa hablar. Quiero empo-
hablar con el espíritu en que me tengo por
tuyo: pesen los fuegos mio y tuyo cõ y qual
peso, o desigual: bueno, o malo: aya peli-
gro de mi vida, o no: que en fin en todo lo q̃
bizieres, o dixeres me debes perdonar
porque con la sobra de amor que te tengo,
no puedo callar. Acuerdate que *Eua*, pri-
mera muger del primer *Adam*: despues
de ser el hombre criado, con el primer pec-
cado quebranto el primer ayuno que en el
mundo fue mandado. Esta mesma por au-
er traspassado el mandamiento de dios,
cayo en desobediencia: peccado desde allí
tan natural alas mugeres, que basta la fin
del mundo no las dexara. Y ellas siempre
viuen excusando se con dezir, que de su pri-
mera madre lo heredaron. Quiero pues
amigo que sepas como la muger desobe-
diente no es sino injuria y verguença para
su marido. Guarda tambien y mira que la
verdad q̃ no puede ser engañada, hablado
del bienaenturado *Dauid* digo. Hallado
be vn varon conforme a mi voluntad. Este
pues aprouado por boca del señor Cayo
malamente en el adulterio: y de ay en el ho-
micidio: porque jamas viene vn mal a so-
las. No ay maldad, que no sea rica de mu-
chas cõpañeras que con ella vienen: y por
esto en qualquiera casa que entra, trabaja
enfuziar la con los que lleva cõsigo. Almi-
go bien sabes que *Bersabe* callo, y no por

curo rebolner mal ninguno entre su marí-
do y *Dauid*: empero al fin ella fue el fue-
go que encẽdio a *Dauid* para que muries-
se. *Arias* su marido, siendo varon perfe-
cto, ella fue el cucbillo cõ que perecio el ju-
sto. Y como ternas ta por innocente la mu-
ger que se tomare contigo a disputar en sa-
ber bien hablar como hizo *Valida* con *Sa-
son*: y la que disputare con bermosura co-
mo hizo *Bersabe* con *Dauid*: siendo en
especial como veces que sola la bermosura
della triumpho de *Dauid*: aun sin querer
lo ella que fue mas. Mira pues y creeme,
que si tu no eres mas conforme al coraçon
del señor que fue *Dauid*, que tambien po-
dras ser despenado como el fue. Piẽsa biẽ
y contempla que *Salomon*, sol de los hom-
bres: theoro de deleytes: casa singular
donde moro el saber de dios: rescurecido cõ
la tinta negra de las tinieblas: perdio la lū-
bre de su anima: y la gloria de su casa: y el
buẽ olor d' su fama, todo por el torpe amor
dela muger. Tanto que al fin arrodillado
delante el ydolo llamado *Baalim*: de dõ de-
era *Eclesiastes* del señor: fue hecho miẽ-
bro de *Zabulõ*. Cada fue por cierto esta
mas pesada que la que dio el sol quando su
hijo *Jaeton* Cayo con el carro: quando de-
ser claridad del dios *Jupiter*, fue hecho pa-
stor del rey *Admeto*. Mira pues amigo, y
si no eres mayor que *Salomõ* (lo qual nin-
guno es) piẽsa que podra ser de ti lo q̃ fue
del: si no tienes tan grãdissima virtud que
ningun ojo, ni encantamento de muger te
pueda derribar: abre tus ojos y mira que
vna muger muy buena mas difficil es de
hallar que vn fenix: y esta quando la halla-
res, no la puedes amar sin temor d' la amar-
gura que te podra causar: y sin curdado d'
continuos enojos. De las malas ballaras
engambres tan espesos q̃ no ay bõbre lim-
pio de sus embaraços y maldades. Si siẽ-
ten que las amas, berir te bã amar gamete
y entenderan en afligirte basta (si les fuere
posible) apartar el anima d' el cuerpo. Almi-
go acuerda te q̃ es sentencia de vn philoso-
fo q̃ q̃ndo buuieres de dar algo q̃ miras
primero aquiẽ lo das, y o digo q̃ es la mas
alta filosofia del mũdo, q̃ amẽdo de dar a ti
mismo

Deleſtado conſugal. Fo.ccx.

meſmo mires a quien te das. Piensa que ya ſe llevaron las vanderas de la caſtidad las Sabinas: y con ellas Lucrecia: y con ellas Penelope cargadas de todos los deſpoſos y compañía de caſtas fueron. Piensa pues amigo que ya no ay Penelope: no ay Lucrecia: no ay Sabinas. Que con temoz dellas, porque todas ſe bñ armado en batalla contra las Sabinas tomando por capitanes a Scylla, Aſytra: y Obbedra: y a eſtas bñ ſeguido muchas cõpañias de mugeres armadas de infinitos vicios acompañadas de falſo gemir, ſingido ſoſpirar y llorar para bazer mayor el infierno de ſus captiuos. Amigo yo te aconsejo que no duermas por donde ellas paſſan, ſino quier ſer preſo de ladrones. Acuerdate q̃ Júpiter q̃ era rey en la tierra y dñs por ſu gētiliza y hermoſura fue dicho rey dñ el cielo: en fin fue forçado bramar como toro por amor de ſu amiga Europa. Mas amigo como biſovna muger q̃ fue ſe cõparado alas beſtias fieras de la tierra aquel q̃ por ſu excelēcia y grãdeza ſera cõtado entre los dioses del cielo. Pues piēſa q̃ algũa muger podra tãbiē bazerte bramar como toro: ſino eres mas poderoso y ſabio q̃ Júpiter a quien no ſe bñ lo bñre y guar. Bebo q̃ fue el primero en rodear el mundo con los rayos de ſu luz y eſclarecerlo todo: en tanto que por ſer ſolo, fue dicho ſol: en fin vino a perder el ſeſo en el amor de vna muger llamada Leucotes pa infamia y verguēça del, y para ſu muerte. De manera que de ay levino padecer de ſectos en ſu claridad y no guardar la ordē que denia en ſu caminar. De ay ſe le ſiguio ver ſe auezes ſin ſu propia lūbre: coſa q̃ todo el mundo tenia neceſſidad. Mira pues amigo y, tomando exēplo en eſte, guarda no ſe te vuelua en tinieblas la lumbre que ahora tienes: y para eſtar mas ſin temoz de ſto bñre quanto pudieres de Leucotes. Mas que merecio ſer llamado dios de las batallas por las muy continuas victorias q̃ peleando ganaba: en fin vino a ſer atado jũto con la diosa Venus por mano de vn flaco bñre llamado Vulcano: y fue embuelto en vn cadenas que aunque eran innũsibles empero eran bien ſenſibles: eſto fue

becho alomenos, para q̃ los Satyros burlaſſen: y los dioses que en el cielo eſtauan ſe rieſſen dello. Por tanto amigo mira bien y guarda te de las cadenas que no veas, y por uentura ya en parte las ſientes: ahora miētra q̃ ſon flacas, rompelas y ſal dellas. No conſientas q̃ aquel dios tan cñil cõgo y ſeo, indigno de comer con los dioses: ni de dormir en las camas de las diosas: te aya dñrredar y burlarſe dñ ti. Porque ſi le degas bazer: el te hara cõgo: negro: torpe y ſeo como el es: y (lo q̃ mas temo) te parara tal q̃ el y todos quantos te vieren burlen de ti. Bien ſabes que fue deſechada Palas por aquel falſo juez de las diosas: porque prometia prouecho y no deleyte: y bazes por uentura tu eſte meſmo juizio: pareceme q̃ deſde aqui te veo paſſar corriendo eſto q̃ leas como hombre que tiene aſco de leer lo y ſe enoja en verlo. y pareceme que no quierſe tomar bien el ſabor de las ſentencias ſi no ſolo oyr las figuras pa enojarte dellas. Por uentura eſperas que ſe adobe o mejore mi eſtilo de bablar: y es demaſiado eſperarlo que aſi en lo que toca alas ſentencias como tambien en lo que toca alas palabras de la meſma fuente ſale todo. No pueden los arroyos ſer mas claros que la fuente de donde naſcen: y por eſto temo que la ignorancia de mi cozaçon y la falta de mi ſaber bablar podra en algo enojarte. y conoſciendo eſto en mi ſi me fuera poſſible no me puſiera en eſcrenir te y aconsejar te: empero pues no pude callar be bablado lo mejor que me ha ſido poſſible. En verdad te digo que ſi yo tuieſſe tan buen eſtilo para eſcrenirte quan bueno tengo el deſſeo y voluntad: pienſo q̃ te embiaria palabras tan elegantes y tambien caſadas vnas con otras: que cada qual dellas por ſi y todas juntas loarian bien al que las eſcrinio. Mas por quanto ſoy cierto que me debes mucho en amor: y que todo eſto aſi deſgraciado y ſin orden ſale de la mucha abundancia que be dicho: yo te ruego que en pago de todos ayaſ por bien preſtar me vn poco las oyras para q̃ de mi eſpacio pueda mejor deſcamboluer eſto q̃ te be comēçado a ſeñalar por via de conſejo. Con tal empero q̃ no pidas

en lo que dire pinturas de gran orader, ni aluaralde de rethorica: puecyo tan claro te confieſſo que no la ſe, y peſa me dello: ſi no que gracioſamente leas: y con amor a ceptes las ſentencias de vcrdad que baſta el fin te dire.

Eſtanza.ij. Bela Epistola.iiij.
Proſiguiendo lo comẽçado, protella le q oya de buena gana los conſejos que le da ra: multiplica le exemplos: moſtrãdo algu nos q les peſo de auer ſe caſado: otros que cõ muy prudẽtes reſpũeltas ſe eſcuſarõ de caſar. Da le auisõs para que: (ſi poſiare a caſar ſe) alomenõs no yerre tanto. Conclu ye moſtrãdo le quã gran dificultad ay en poder ſe biẽ guardar delas mugeres: eni pero grandifſimo es el bien y glorioſa la vi ctoria que en ello ſe gana.



Emos en las biſtorias q̃ aq̃uel grã emperador Julio Ceſar tan nõbrado: el dia q̃ la cruel muer te oſo llevarle vn biço q̃ tenia, in cline ſus orejas cõ muy mayor humildad que ſolia para oyr el pueblo. y tu oyes me con cautela como la ſerpiẽte al encãtador: ſiẽdo te embagador ò la verdad: y deſpues aplacas te con ladridos, como el puerco montes: aconsejaſte mal, aſſi como hizo Medea quando ſe vio menospreciada, y burlada. Aueſtras miſericordia para ti qual la tiene la mar con los q̃ ha deſbarata do en la fortuna: y aun piẽſo q̃ la paciencia tuya en refrenar la mano es por guardar la reuerencia dela paz real. Amigo acuer date que ſe humillo aq̃uel emperador de ſpues de auer domado el mundo a oyr ſu fiel criado, aun q̃ no tanto como demiera: y por eſto ſe libro de algun peligrõ, y no ſe li bro del todo, por q̃ no le creyo quãto era ra zõ. Pues ſi a eſte tan grã ſeñor le fue daño ſo no creer y obedecer enteramẽte a quien tambiẽ le aconsejaua: q̃ baras tu cõ tu fero ciedad cruel y aſpereza dura? q̃ fin te dara tu rigor y condiçõ indomita? Al q̃ propoſi to de tu propia volũtad te lanças deſarma do en medio de tus enemigos: humilla te pues y obedece a quien te da buen conſejo. Empero dcueſte humillar de la manera

que ſe humillo aq̃uel ſeñor tan grande que todo el mundo ſe le auia bamillado: oyr cõ amor y manſedumbria a tu amigo. y pues conoſces q̃ Ceſar erro por no creer enteramẽte a ſu amigo Togilo: y ſabes de otros muchos q̃ aſſi miſmo ſe bã perdido por no creer aq̃iẽ bien les amoneſtaua: deues tu ahora eſcarmẽtar en los otros: y tomando exẽplo en ellos bazer q̃ nazca de ſu daño tu provecho. Cree me q̃ es vn caſtigo ſin do lor, y vna reprehẽſiõ ſin amargor: quãdo apriẽdemos en cabeza agena. Y no ſe por cierto en q̃ te conſias, ni de que puerto ba zes cuẽta para retraerte a el. Ceſar con auer ſido clemẽtiſſimo a ſus amigos y ene migos: aun aq̃iẽpo dela neceſſidad los ba llo traydores y crueles: ni piẽſa q̃ podras ballar ſi en tal neceſſidad te vees. Phoro neor rey de los gr̃egos fue tan bueno, q̃ ſin enuidia comunico con todos los pueblos de Grecia aq̃ellos tbeſoros de leyes q̃ re nia: y el (como primero) doio todos los eſtu dios de Grecia cõ ellos. Eſte miſmo el dia q̃ partio deſta vida digo a Leoncio herma no ſuyo q̃ allĩ junto con el eſtana. Por cierto hermano no piẽſo que me ba faltado co ſa ninguna para auer ſido enteramẽte biẽ auẽturado, ſi me huiera ſiempre faltado muger. Leoncio entõces le digo: y como la muger puede cõtradezir a eſta bien auẽtu rança? Reſpõdio Phoro neo. Sabẽ lo bien los q̃ ſe caſan, y plega a los dios q̃ tu ſeas caſado y no lo ſepas. El emperador Ma lẽ tino era bõbiẽ de ochẽta años, y auia ſiem pre guardado virginidad: eſtãdo cercano ala muerte para ſu cõſolaciõ recontauã le todos los triũphos y ſeñaladas victorias q̃ eneſte mũdo auia ganado q̃ eran muy mu chas. Quando ſe le parecia q̃ auia acaba do, el reſpondio: por cierto vna ſola os de garã y es dela q̃ ro mas me precio: pregu tado qualera, reſpõdio, q̃ be vẽcido el ene migo mayor y mas traydor q̃ quãtoſa tenia q̃ eamĩ propia carne. Amigo ſepas q̃ ſe fuera ſin gloria ninguna deſte ſiglo eſte no ble emperador ſino cõrradigerã fuertemẽ te ala beſtia cõ quiẽ tu bas firmado tãta a miſtad. Tulio deſpues q̃ huuo laçado ò ſi a ſu muger Terẽcia, no quilo tornar ſe a ca ſar

ſar diſiéndolo q̄ no podía ſeruir juntamente a dos: es a ſaber, ala muger y ala philoſofia: a mi go ojala te diga tu coraçõ lo meſmo q̄ di go a eſte: o lodiga tu lengua ami: porq̄ ſi quiſiera en las buenas palabras ſemejeras al prin cipe dela eloquẽcia: y ami deſ alguna eſpe rãça de tu bien qualquiera q̄ ſea. Canio poe ta ſne gẽtil y natural de Caliz: y diſe q̄ otro biſtoziador amigo ſuyo llamado Zulo era caſado: y ſabiendo q̄ Canio no lo era antes participaua con muchas mugeres: digole vn dia medio burlando. Canio yo creo q̄ tu no podras participar de nueſtra philoſophia ſiendo participado de tantas y quierẽs lo ver: que el rey Zicion por repartir con mu chos bucytres ſu coraçõ le faltõ para po der amar ala diosa Juno. Reſpondiole Ca nio y bien al ptopoſito diſiendo: amigo Zi lo ſabes como va en eſte negõcio que me pablas: q̄ ſi yo cayo alguna vez quanto me mas auilado y con libertad de poder me guardar: y ſi vn rato me ballo de baxo cla guacn neceſſidad: dſpue me veo fuera y co bio ay refreſco para viuir. De ſuerte q̄ cada dia reparo la eſcuridad y daño dela noche: mas viuir en perpetuas tinieblas como tu: eſto digolo infierno. y por que mejoz cono zcas eſta verdad: mira que las açucenas: li rios y flores dela primavera con gozar di uerſos ayrezicos ſe rēcrian y conſerua: em pero ſi coire vna furioſa tramontana o re gacion y perſenera: todo lo queima. El dios Mars por romper aquellas redes en que eſtaua con Venus atado, merecio ſubir al cielo y gozar dela compaña delos dioses. El pobre de Vulcano por eſtar ſe atado en ellas nãca ſale delas berrerias y del fue go y del carbon. Experiencia nos muetra que muchos bños cada vno por ſi no nos atan tan firmemente como ſi de todos jutos ba zen vna maroma y nos atan con ella. Ues aqui amigo las razones deſtos philoſo phos: y o te digo que aprieuo las palabras de entrãbos en quanto fueren buenas y re pnieuo ſus vidas. Empero vna coſa oſo af firmarte: q̄ menos mal ſiente vna persona quãdo tiene tercianas o quartanas: q̄ no ſe niẽdo calentura continua: y menos peligro paſſa con el mal q̄ a ratos viene y a ratos ſe

va, q̄ no cõ el q̄ nunca ſe parte puto ni hozar ni jamas ceſſa de affligir nos. El poeta Pa cuito llorando dezia a vn vezino ſuyo llama do Arrio. O amigo q̄ deſuẽtura es la mia: q̄ tẽgo vn arbol en eſte mi buerto el mas deſ dichado q̄ nũca fue. Sẽpas q̄ la primera mu ger q̄ tuue ſe me aborco del: del pueſ me ca le otra vez y bizo lo meſmo la ſegunda mu ger: abora la tercera la be ballado colgada del meſmo arbol como las otras. Arrio en tonces marañillandole ſe digo. Por cierto eſpãtado eſto: como en coſas de tan buena ventura tu ballas la grima: y diſiendole eſto alço los ojos al cielo y digo. O buenos dios: ce y quantos daños y males de mi ami go ſe han colgado de vn arbol: por tanto a mi go yo te ruego muy abincadamente me quieras dar algunos gajos o renueuos del ſe arbol para mi buerto: porq̄ ſi eſte arbol ca conoſcido yo temo que no te dexẽ ramo ni hoja q̄ todo no ſe lo lleuẽ. Leemos d Sul picio que lo andole ſus amigos de bien ca lado: y de bien auenturado: ſe calço vnõs ca patos nuevos y preguntoles que donde le ba ziañ mal o le aprietauã de maſſado aque llas çapatos: todos le dixerõ q̄ no ſabian: antes q̄ les parecia que eſtaua biẽ de todas partes. El entõces les digo prudentemen te: yo ſe bien donde me aprieta de maſſado mis çapatos. Guarda pues amigo no te calces çapatos q̄ te aprieten de maſſado y deſpues no te los pnedas deſcalçar. Alq̄ gran Caton Aticenle ſolta dezir. Si el mũ do pudieſſe eſtar ſin mugeres los dioses ſe bagarian aca a viuir entre noſotros. Mira pues amigo que Caton ſapientifimo era y bien ſabia lo que dezia: eſtos hombres ſe experimentados y ſabios eſa razon que ſeã creydos: porque ſiempre hablan verdad. Eſtos ſaben como ſi en vn tiempo agrada el pla zer del vicio deſpues amarga para ſiempre la pena de pagar lo: eſtos ſaben muy bien que la flor dela luxuria es vna ro ſa que tiene ſecretas eſpinas muchas y muy crueles. Metelo reſpõdio a Mario que le combidaua con ſu bi ja por muger ſien do ella noble, rica, hermosa: y de buena fa ma: y digole que no la queria: marauiilloſe Mario: y preguntandole por que cauſa.

Metelo

Alcelo respondió: porque pnesto que tu bija te ga todo esto, yo estimo mas ser mio que suyo. Digo entóces Alario, antes ella sera tuya. Alcelo le tomo a dezir, no lo creas: que regla es de los logicos: tales son los subjectos, quales quieren sus predicados, cō esta burla y donayze se echo Alcelo de acuestas la carga que le aparejaua. Por tato amigo ami me parece q̄ aun que te sea licito calarte, no te es prouechoso, ni menos te conuiene. Empero alomenos acuerdate siya del todo fueres vencido a calarte, q̄ procures persona que por amor la tomes y no por el dinero: y mira q̄ te cases con el rostro y persona de tu muger, y no con su bazienda: agrada te de su bondad, y no de su dinero. Haz q̄ se case contigo la muger que tomares, y no el dote que truxere: trabaje si es possible que seas predicado, y no subjecto. Tays muger enamorada que fue tā nombrada en Corintio por su mucha hermosura, tan alta fue de fantasias q̄ no admitia en sus placeres, sino reyes principes y grandes señores. Queriendo en fin mostrar que bastaua la fuerça de su hermosura a moner nō solo los bōbres, mas aun las piedras, como la barpa de Orpheo: acorzo llamar a Demosthenes, cuya castidad era nombrada por extremo entre los hombres: baziendo cuenta que si a este mouia en amor de muger ella auia coronado la fuerça de su hermosura. Quando bien bnuo gāstado sus palabras, y becho muchas al proposito perteneciētes: vinieron en concierto de retraer se juntos en secreto: ella empero digo entóces que le auia de dar clē talētos. Demosthenes oyēdo esto alço los ojos al cielo: y con vn gran suspiro digo: sepas que no comproyo el pelar por tanto precio. Al amigo plega a dios que assi alces los ojos al cielo, y que no cōpries arrepentimiento por tus dineros. Liuia mato a su marido con ponçonia, tēniendole mala voluntad. Lucilia empero que mucho amana el suyo, engañada le dio a beuer ponçonia de buena gana: creyendo q̄ le daua con que se cōseruasse en su amor. Ates como los desseos destas dos fueron contrarios: empero el effecto fue vno mi-

fino, de matar los maridos. De manera q̄ cada qual dellas pecco en el natural de la muger, que es traçid y engañio. Las mugeres van por diuerfos caminos: y al fin vnas yerran por vn cabo, y otras por otros: y todas alienan a vn fin, que es procurar la muerte al hombre: este es el termino de todas sus carreras. La cabeça y conuento donde se ayuntan todas sus diuersidades, es la malicia: por exemplo destas q̄ has oydo puedes juzgar como la muger es oñda y atrenida en qualquier voluntad q̄ tenga: ahora sea de bien, ahora de mal. Quando quiere dañar (lo que es mas contino en ella) vñ de algun artificio, y si alguna vez quiere bazer bien, y erra: y por bazer bien, mata. De aqui se sigue, que muchas vezes, aun sin querer bazer mal lo baze. Pien- sa que estas en el borno ardiēdo si te pones en tu poder: y que te bñ de acendrar mas que oro. Deamira con sobria de amor vi- sio a Hercules de vna camisa: y con la sangrē de vn monstruo, mato al matador de los monstruos: y vino a llorar, lo que pen- so que le fuera causa de alegría. Pouca bien sabes que esta misma vió el sagitario Meso berido con la saeta de Hercules: y deniera conolser que no podia Meso tener le buena voluntad a Hercules. Empero no miran- do nada desto, ella creyó al sagitario en da- ño y muerte de Hercules: de manera que sin pensar, creyēdo que vestia a su marido de vna camisa, lo vistio de la muerte. Naturalmente es liuiana y vazia la cabeça dela muger: y muy deliberada en lo que se le an- toja: no piensa que ay otra mejor cosa en el mundo que lo que ella quiere. Y escogien- do siempre lo peor (con tal que siga su vo- luntad) aq̄llo prosigue y defiende por muy perfecto y bien aconsejado. Doze cruelissi- mos trabajos auia vencido Hercules, vi- no en fin a ser vencido por el trezeno q̄ era el mas cruel de todos. De manera que po- dremos con razon dolernos deste que fue el mas fortissimo de todos los bōbres: viēdo quan miserablemēte murio: gimiendo con vna camisa, el que no auia gemido cō- soster al cielo sobre si. En fin amigo que- ro que me respōdas entre tantos millares de

demugeres q̄ apenas tienen cuento, quando ballaste alguna q̄ embiasse triste al q̄ la ruega, siendo el sollicito y prudente negociador. Todas sus respuestas sabē a fauor: y mira que por dura, aspera, y çabareña q̄ sea, ballaras en algun rincencillo de su respuesta vn assilla, o pajuela con que enciendan el fuego de tu esperança: todas niegan y ninguna acaba de negar. Encerrada esta en la torre su padre. Acbrisso, y biē fortalecida allí: empero ballo entra da el oro para romper su castidad. El amigo piensa q̄ assi como a esta muger q̄ auia triuphado, dela tierra le vino lloñido del aze con q̄ fuesse vécida: assi mismo acaece muchas vezes q̄ el alto y poderoso derriba la que nunca por algun bago pudo ser derribada. En los arboles vemos que es derribado a vezes vn arbol con cierço, que jamas auia sido monido con solano. Vemos que aquella virgen tan nombrada llamada Licia, ya que se bazia vieja, y auiedo guardado siēpre su castidad cō muy buena fama: en fin vino a concebir de vna fantasma del dios Apolo que le aparecio: y pario a Platon. Amigo bien vees q̄ los sueños y fantasmas echaron a perder la q̄ tantos años velando se auia guardado: porque no viene toruellino en el rosal que no baga algun dafio alas rosas. Enojarse te bas por ventura, porque te he traydo tantas figuras y historias de los gentiles: y siendo tu cristiano he querido ponerte los libros de los ydolatrass. Diras que trayo los perros delante el cordero: y los malos delante los buenos: sepas q̄ es mi deseo ver te becho vna abeja: y q̄ delas borigas bagas miel, y de la piedra durissima saques azeite. Bien se todas las supersticiones de los gentiles: y conozco quanto son vanas: mas sepas de cierto que no ay criatura de quantas dioscrio que no tenga alguna cosa buena en su fin de su criador. Assi vemos que el mismo saluador y señor nuestro, a vezes se llama carnero, a vezes leon, a vezes gusano: bagā los incredulos muchas cosas malas q̄ fuelen, que las que han tenido buenas sin saber las ellos conocer, es razon que siruan para nosotros. E si vemos que algu-

nos dellos truxeron y nos cintos de pieles por algun respecto de limpieza, sin saber otro mejor fin sin tener çharidad, esperança ni fe: q̄ nos aprouebara a nosotros auer alcanzado todas estas tres virtudes, si venimos al fin con ellas a ser asnos y puercos y semejables a otras bestias brutas. Que los gentiles con solo deseo de alcanzar las artes, y con estas adoznar sus animas: se pusieron a tantos trabajos, y determinaron de affligir se en tantas maneras, no teniendo otra alguna esperança. Que sera razon que bagamos nosotros, a quien es dada tanta claridad dela sagrada escriptura: donde esta encerrada toda la verdad de nuestro bien: donde esta la lumbrer que nos guia para la bienauenturança? Plega a dios amigo que esta sea la muger que tu escojas: y en esta leas, y cō esta te cases, y esta sea la que tu metas dentro de tu secreto dormitorio: porque entonces el rey de gloria te metera en el suyo. Esta es cō la que tu estas grantiempo ba ya casado: y pues en la primavera te juntaste con ella, sepas que abora al estio, es razon que bagas buenas suaves, y maduras. No le canles injuria, casando te con otra: porque seria al tiempo delas vèdicias tomar se los razimos en agraces de parral. No te quiero ver desposado con la diosa Venus, sino con Palas: porque esta te vestira de ropas muy ricas, y te adoznara de muy hermosos joyeles: esta te porna ropas de bodas. En estas bodas ternes al mismo Apolo por padrino: los cantares q̄ ellas se cantaran, seran tan hermosos como los cedros del monte Libano. Quando me a mí, que soy enano casado, concebí denotamente esperança de esta fiesta muy tan deseada. Y pienia que toda esta epistola, va fundada en este temor. Toda esta oracion tan larga viene a este fin: este es el rigor de mi aconsejar, y las puntas de azerro repladas que aquí sentiras, sepas que a este fin vienen, que es dura la mano del casamiento: empero es sana: y tambien duras son mis palabras, mas son sanas. Y plega a nro redemptor Jeshu christo te sera tan prouebosa, como van dichas de buena

na voluntad: diras me por ventura, que te pongo estrecha regla de viuir: es verdad: mas piensa que estrecho es el camino que nos llena ala vida. y la senda por donde vā aloa gozos cumplidos no es ancha: antes te digo que aun para yz alas cosas de mediana perfeccion, ballamos veredas bien asperas. Jason capitau Bilego y efforçado oyo dezir, como para ganar aquel vellocino de oro tan nõbrado auia de passar por la mar q̄ se estava virgen: y basta aquel tiempo jamas por nadienauogada. Supo tambien que llegado ala ysla donde el vellocino estava: auia de pelear cō los toros, y con la sierpe encantada: y ver se en grandissimas affrentas. Empero pensando en la gloria que esperaba: tomo sano consejo, y offrecio se a todo el trabajo: de suerte que el fue, y boluio con vida y bonrra a su tierra, trayendo aquel vellocino tan nõbrado. Con esta misma esperança muchas vezes el alma del humilde bene el assensio amargo dela verdad: y con diligēcia baze q̄ fructifique y cō la perseverancia goza del fructo mucho tiempo. Desta misma manera siembra el viēto de medio dia padre delas aguas: y despues refirma lo que esta sembrado el viēto regañon: en fin produce las flores, el poniente gracioso padre dellas.

Todos los principios duros suelen sufrir se con esta esperança del fin dulce y descansado. Algunos caminos vemos muy anchos y graciosos que nos llenā al despensero: otras sendas estrechas y veredas angostas que nos traen a lugares llenos de alegria y descanso: y en fin a tierra de vinos. De suerte que no deuemos tãto enamorar nos del camino, pues sabemos que es hecho para presto passar por el, quanto dela posada donde esperamos que en mal, o en bien bemos de viuir para siempre. Empero por no tenerte ocupado en ver mi prodigalidad o palabras, si a cerca desto querras muy mas cumplidamente informar te, lee la obra de Teophrasto llamada Aureolo, y la Albedea de Jason: y alli veras quā pocas son las cosas impossibles ala muger, cuyos exemplos assi breuemente, y como en summa los tocamos: porque ala larga requieren infinita narracion. Amigo, dios todo poderoso te de gracia q̄ no seas engañado por muger: y alũbre tu coraçon, que no varas a ciegas y cayas donde yo temo: porque no pienses que escriuo la tragedia de Orestes: doy fin encomendando te ala gracia de nuestro redemptor que te guie y guarde para siempre jamas.

 Sin del libro sexto. 

Libro septimo y vltimo dela presente obra,

Tracta del estado consolatorio, q por otro nōbre diremos delas epistolas de consolaciō. Como sea vna delas siete obras q especialmente el dia del iuzio nos seran de nādadas consolar al desconsolado. Nuestro sagrado doctor q personalmente no podia yr a visitar los tristes: con sus entrañas llenas de misericordia: y con las epistolas salidas dellas: continuamente los visitaua. No sera cosa fœra de buena orden (pues auemos dado la razon que nos ha sido possible a cada vno de los estados dela yglesia por si) que cerremos nuestro proçesso con este septimo libro, dādo epistolas consolatorias para qualquier tristeza y dolor q en esta vida nos pueda venir. Sea perdida de bijos, amigos, y parientes, o perdida de bienes de fortuna, o perdida de nuestra propria salud y miēbros: o a vezes por injustamente ser infamados, o de otros injuriados: en fin ay en el medicina cōtra toda enfermedad de tristeza. De manera q se abraçaran este libro, y el primero en conformidad, que como quiera q los otros cinco sean para diuersos estados: estos serā comunes, y ierniran para todos ellos. Estan prouechosa la materia del presente libro,

a todos tan neccesaria que (sin dnda) el solo para nuestro bien no pe-

sa menos que todos los passados juntos. Sera pues par-

tido el presente libro en nueue episto-

las principales.

Epistola primera del libro septimo: es dirigida a Heliodoro obispo, aquiē fue tambiē escripta la primera del libro tercero. El proposito dela epistola es: q quiere el glorioso Hieronymo cōsolar a Heliodoro sobre la muerte de su sobriño Nepociano: este Nepociano es aquiē esta escripta la primera epistola del libro segundo. Consolādo a Heliodoro toca buenamente muchos loores de Nepociano assi delo q hizo antes de ser sacerdote como delo q hizo despues de ser lo: y señaladamente en la religio. Consuela lo, mostrādo la miseria y breuedad delas cosas mūdanas: las muertes subitas q remos de principes y grandes señores. Cuenta muchas destruyçiones de reynos, prouincias, estados y señorios: y en fin los grādes daños q los Romanos han recebido. Concluye lo todo en consolaciō de Heliodoro: Es partida la presente epistola, en quatro estanças.

Estança primera, dela epistola primera. Introduziendo la epistola comieça de cōsolar a Heliodoro: de ay buelne sus palabras cōtra la cruel muerte q todo lo desbaze: y muestra como fue castigada y vñcida por nuestro redemptor: y como ya no la denen temer los christianos: dexādo esto torna al principal intento que es ala consolacion de Heliodoro.

Dos ingenios baxos no suffrē grādes materias: antes esforçado se a mas delo q puedē caen: y quāto es mayor la cosa q alguno quiere tractar (saltando le ingenio) tāto da mayor caida. Parece me Heliodoro amigo q mi Nepociano, o tuyo, o nuestro, o mejor dire de Jesu Chrillo: y porque suyo muy mas nuestro: siendo macebo ha dexado a nosotros que somos viejos pñidos con la saca de su desseo, y llagados de dolor intolerable: de tal suerte que tene-

mos delante muerto el que esperauamos que nos sacra heredero. No se ra para quien sudara mi ingenio: no se aquiē deseara agradar mis cartas: donde esta aquel cura boy para mi era muy mas dulce q la del cisne. Enjorādo esta mi coraçon: la manō cō q quiero escreuir me tiēbla: los ojos se me escurecē, y la lengua se turba q no sabe hablar. Todo quāto quiero decir, en pensar q el no lo oye, me parece q no es nada: la misma pñdola, como quiē lo siēte, rebusa su officio: el papel se escurece y miestra sentiēto delo q en el quiero escreuir.

Quantas

Quántas vezes me esforço a querer hablar de su muerte: y derramar las flores deste Epitaphio sobre su sepultura: tantas de nuevo se me cubren los ojos de lagrimas: y renouando se me el dolor me parece q̄ presente lo veo muerto. Costumbre fue de los antiguos q̄ vn orador p̄dicador en las exequias del muerto solia publicamēte bazer vn sermón a todos, en q̄ lo alaba la vida y obras del muerto: trayēdo por el mejor estilo que podía los or̄tes a llorarlo, y mostrar gr̄a pesar de su muerte. O gr̄a dolor q̄ en nuestro caso se ha mudado la orden de las cosas: y para mayor desuētura mia: naturaleza ha perdido sus derechos. De tal suerte q̄ nosotros viejos cūplimos cō este mancebo el beneficio: q̄ muy mas justamēte recibieramos del, q̄ no el de nosotros. Que me acōsejas q̄ bago. Heliodoro? quierca q̄ te ayude a llorar: por cierto yo lo haria sino supiesse q̄ el apostol m̄da q̄ no lloremos los christianos muertos: diziendo q̄ no son muertos sino q̄ duermen. Nuestro redēptor así mismo en el sagrado euāgelio dize. No es muerta esta moça, sino q̄ duerme. Así mismo hallamos q̄ Azaro fue despertado: por q̄ dormia. No quiero pues, llorar sino alegrarme y gozarme: viēdo q̄ fue arrebatado por el señor antes q̄ la malicia mudasse su coraçō: por q̄ su alma siēpre auia sido graciosa delante la magestad diuina. Toda esta ciēta bago para no llorar: mas cōtra mi voluntad, y sin poder resistir corren por mis mejillas bילו a bילו lagrimas dolo. Y esta tierna la affiçō de mi desseo que estādo como estoy en medio de estas reglas virtuosas, y puesto en la verdadera esperaçā de la resurreçō: todolo q̄ p̄e bālta sacar las lagrimas viuas d los ojos. O muerte cruel raniosa q̄ alegras los hermanos y nos de otros: y tu dura y cruel los q̄ ballas mas aruados cō amor: a q̄llos (como embidiosa) mas apartas dōde no se vea. El señor empero muy mas poderoso q̄ trago vn viento rezio q̄ quemaua: y snbio del desierto: este fue el q̄ seco tus venas, y deslolo toda tu fuēte. Tragaste sin piedad al propbeta Jonas, mas a pesar tuyo estūno viuo dentro en tu vientre: tu lo truxiste, así como si estūniera

muerto: y esto por q̄ reposasse la tēpstad d todo el mūdo: y por q̄ la nuestra ciudad de Miniuc fuesse salua cō su predicacion. Este pues fue el q̄ te vencio: este el q̄ te degollo. Este propbeta q̄ andaua huydo de su tierra, y ania dexado su propia casa y su heredad: y puso su vida, q̄ tanto amaua, en manos d sus enemigos. Este es el q̄ en tiēpos passados te auia becho duras amenazas, quādo hablando por el propbeta Osee dixio. O muerte q̄ yo sere tu muerte: o infierno, que yo te dare vn gr̄a bocado. Sepas pues q̄ por la muerte deste gran propbeta eres tu muerta: y por esta misma vivimos nosotros: tu tragaste y t̄bien fuyste tragada. Si a engaño recebiste q̄ balagando te con aquel cuerpo morial q̄ veas, abriste essa boca raulola para tragar: despues hallaste vn diēte secreto q̄ rōpio tus entrañas y para siempre te echo a perder. Infinitas gr̄as y loores te damos, o señor Jesu christo todas tus criaturas que bñuiste por biē de morir por matarnos vn aduersario tan cruel y t̄a poderoso. Que cosa auia en el mūdo mas miserable q̄ el bōbre antes de su sacratissima passiō: q̄ estādo toda su vida cō aq̄l temor esp̄atoso de la eterna muerte, no parecia sino q̄ otra cosa tenia vida y sentido, pa mas penar cō el temor d lo q̄ esperaua. Claro esta q̄ la muerte reyno d de Aida basta Ahsorfen (aun sobre los q̄ no peccaron) en semejaça del peccado de Aida. Dizeid me si hallamos q̄ Abrisabā, Isaac, y Jacob descendieron al infierno quiē seria el q̄ subiesse al cielo? Si tus verdaderos amigos sin offenderte por la culpa de Aida erā castigados: q̄ penlarēmos q̄ fue de aq̄llos q̄ dixerō en sus coraçones: no ay dios? Zi q̄llos digo q̄ fuerō corripidos y bechos abominables en sus desseos y volūtades: aquellos q̄ se apartarō del camino y fuerō en sus obras sin prouecho: en t̄to que no se ballo quiē bizielle biē nō se ballo basta vno. Si alguno me dixere q̄ Azaro estā en el tierro de Abrisabā y en el lugar d refrigerio: yo le digo a este tal, q̄ tiene q̄ bazer estar en el infierno cō estar en el reyno de los cielos: Abrid q̄ va de t̄pos: t̄pos: antes de Jesu christo ballamos a Abrisabā en el infierno: y despues

de

de Jeshu Christo ballamos puesto el ladrón en parayso: y por esta misma causa en su resurrección muchos cuerpos que dormían resuscitaron, y fueron después vistos en la celestial Hierusalén. Entonces se cumplió aquella sentència que dice. Tu que duermes, levántate y alza te y alumbra te ba Jeshu Christo. El gran baptista da voces en el yermo. Hazed penitencia: porque sin duda el reino de los cielos se os acercara: y desta manera vemos que el reino de los cielos padece fuerza desde los dias de sant Juan baptista: y los que son fuertes se llenan por fuerza. Aquella espada de fuego, y el cherubin puestos por guarda delante las puertas del parayso: todo fue muerto y quitado con la sangre de Jeshu Christo. No es de maravillarse que todo esto nos sea prometido en la resurrección pues sabemos de cierto que todos los que vivimos en la carne, y no segun la carne tenemos silla y señorio en el cielo. Y ante estado aca en la tierra nos dice el señor: sabed que el reino de dios está dentro de vosotros. Y si tocó esto debemos notar, que antes del advenimiento de nro salvador: en sola Judea era conocido dios, y en solo Israel era grande su nombre: y aun estos que lo conocían descendían a los infiernos. Pues que diremos de tanta infinidad de hombres como entonces número desde la India hasta Bretaña: y desde la region fria del setentrion hasta el fuego del medio dia que está en el monte Atlas? Que diremos que fue de tanta infinidad de gentes y pueblos: donde buuo tanta diversidad de lenguas, trages y armas? Por cierto diremos que moran a manera de peces, o de langostas o de moscas y mosquitos. Porque qualquiera hombre del mundo que no alcanza conocimiento de su creador no es sino un animal bruto. Ahora (por el contrario) no ay tierra ni pueblo, ni generación donde no se nombre su nombre glorioso: y sepan su sancta fe catholica. Dexados aparte los hebreos: griegos y latinos: por que ya estos con el titulo de la cruz sacratissima fueron señalados en la fe. Por tanto las filosofías gentiles vino a saber casi por sueños: como en nosotros aia anima immortal: y que vinia despues de ser apartada del cuerpo. De-

mocrito no lo creyo: Socrates en poesta do preso en la carcel para consolación de la sentència de muerte que le dieron: disipato tambien la immortalidad del anima. Los Indios y los de Persia, los Eodos, y los de Egipto, todos están en la misma filosofía. Los pueblos fieros llamados Bescios: y los otros que se dice Mellitos solian antiguamente (quando enterraban alguno) degollar otro de sus amigos, o criados sobre su sepultura: ahora dexadas aquellas barbaras costumbres: todos cantan a Jeshu Christo abrazando su ley y mandamientos santissimos. Que hacemos alma? en que gastamos tiempo? en que comencaremos esta materia de Nepociano? que diremos: y que callaremos? Por ventura alma bae ya olvidada de las reglas de retórica: has perdido el arte de bien hablar? Verdaderamente yo creo que ocupada en llorar, y atribulada de lagrimas: impedida de los continos solloços: no tienes ya la orden que solias en hablar. Adonde está el mucho estudio de Letras en que desde tu niñez te criaste? Adonde tienes aquella sentència de Anaxagoras y Zalamo que tanto solias loar: los quales quando supieron de la muerte de sus hijos cada uno por si, respondió del suyo. Bien sabia quando lo engendré que era mortal. Pues leydo auemos assi mismo el libro de Craton: el qual Tulio muchas vezes leyó para su consolación: no menos auemos muy bien pasado las obras de Platon, Diogenes, Ciceronaco, Carneades y Posidonio: en que tratan de consolar los tristes, y aliviar qualquier dolor: y trabajan con diversos libros y epistolas de menudas: qualquier manera de tristeza en qualquier edad y condición de hombre que sea. Por cierto lo que en estos yo he leydo es tanto que por seco que estuuiesse mi ingenio seria razon que de sus fincitas cumplidamente se regalase: porque tracen infinitos exemplos de varones señalados especialmente de Pericles y el Socratico Xenophonte: de los quales el uno el dia que perdio dos hijos hizo una publica oración al pueblo: teniendo corona en su cabeza, y con toda serenidad de rostro. El otro estando sacrificando, dixeró le que su hijo era

era muerto en la batalla: entonces quito se la corona dela cabeça en señal d dolor, empero luego que le acabaron de dezir como auia sido muerto peleando como buen caballero y muy bonrrasamēte, el se tomo a poner su corona y prosiguió su sacrificio. Para q̄ te cõtare tanta infinidad de capitaneas Romanas q̄ en este proposito han becho marauillas: y las historias latinas que sembradas de sus virtudes destos (assi como de estrellas) resplādecen. Pũtulo capitán Romano el día q̄ consagraua el capitolio le diēō nueuas como su hijo era muerto: el no hizo mas mouimieto, de mandar que en ausencia suya lo enterrassen. Lucio Paulo en medio delas exequias de dos hijos suyos, entro triũpando por la ciudad de Roma. Dexo aparte los grādes Catoñes. Los Cayos, Pisones, Brutos, Scenolae, Metelos, Scauros, Marcos, Crassos, Marcelos, Alufidos: cuyas virtudes y esfuerço no se mostrarō menos en las cosas dellosos, y dolor q̄ en las de las batallas. Cuyas perdidas grandes de hijos, mugeres: y parientes Tulio largamente las puso en su libro de cõsolacion. Polo de go de contar aqui por estẽso: porq̄ no parezca que busco cõsuelos entre los paganos: pues entre los chriistianos los tenemos mayores. y seria cosa vergõçosa q̄ faltassen a los chriistianos algunas virtudes q̄ entre los infieles tan cõplidas se ballaron.

Estança.ij. Dela epístola.i. En seña como entre los chriistianos deuen ser elisados los llozos que por los muertos soltan bazer los judios. y a sea verdad q̄ no pueda estar nra humanidad, sin mostrar sentimieto por sanctos q̄ seamos. Comiença a escreuir la vida y loozes de Nepociano desde la vida de seglar, basta q̄ fue sacerdote, fundado en toda la consolacion.



Eradas pues a parte naciones estranas: y veniendo a nuestra sacratissima: digo que no llorare los hijos q̄ mueren con Jacob y con Dauid en la ley: antes los recebre en el sagrado euangelio juntamēte con Jhesu Christo pues resuscitan: sabed que el lloro

delos indios se es buuelto en gozo d los chriistianos: de suerte que en la noche morara el lloro y en la mañana el alegría. La noche passo, y el dia es venido. Assi lo ballamos escripto, que Moyses fue enterrado con muchas lagrimas y llantos de todos. Jhesu Christo empero fue enterrado en la noche sin lagrimas: ni bonrras de muerto. Todo quāto se puede tomar dela sagrada escriptura acerca de llorar, o bazer lamentaciones: breuemēte lo puse en aquella epístola consolatoria q̄ embie a Paula estando en Roma. Por tanto yo tẽgo de tomar abora otra senda para venir al mesmo lugar q̄ allí vine: porq̄ no parezca q̄ tomo a bollar las mesmas pisadas, y refrescar las señaes que ya casi no parecen. Sabemos muy de cierto, y en esto nadie dnde q̄ Nepociano esta juntamēte con Jhesu Christo mezclado en los chozos delos biēaneturados: sabemos tãbien que tiene abora entre las manos, gozādo lo q̄ tanto tiẽpo desde acá muy de legos desseana, y cõ tanta sollicitud buscaua. De suerte q̄ viendo se en la possessiõ dize. Ciertamēte assi mesmo lo vemos y ballamos en la ciudad d el señor delas virtudes: y en la ciudad de nro dios, como alla nos lo auia dicho y prometido. Es verdad q̄ aun que seamos ciertos deste grā bien suyo: el desseo entrañable q̄ del tenemos gra uemente nos atormenta llorādo no su perdida, mas la nuestra. y quanto sabemos q̄ el estana mas biēaneturado: tanto es mayor nuestro dolor q̄ tal cõpañia perdimos. El sant Lazaro lloraua lo sus hermanas, aunq̄ sabian que auia de resuscitar: y aun el mesmo salvador nro por mostrar q̄ verdaderamēte era bõbre, lloro por aquel q̄ prometia de resuscitar. El glorioso apostol sant Pablo auiendo dicho. Deseo ser desatado y estar cõ Jhesu Christo. y en otro lugar. Assi verdadera vida es Jhesu Christo: y mi ganācia es el morir: empero dādo gracias porq̄ su amigo Epaphras le era restituido casi dela muerte: se alegrana, diciendo, que no ternia tristeza sobre tristeza. y a sea verdad q̄ la tristeza d el apostol no nascia de falta de fe: sino de sobra de amor. Quando tomamos creemos q̄ ternas su dolor sobre dolor,

lor, auédo perdido vna persona tan seña-
lada a quien era stio y obispo: que eser le
padre eipiritual y temporal. Dneles te vié
do tus entrañas ausentes: y sospiras como
si te las huiesen arrancado. Mas sobre
todo yo te ruego por amor de dios que ten
gas templança en tu llorar acuerdate de a
quella regla que dize: ninguna cosa dema-
siado. Por tanto reposate ahora vn rato: y
como quien se ha atado la berida para des-
cansar: oye vn poco sus loores pue tanto
tiépo gozaste de ver sus virtudes. y junto
con esto vernas no en dolerte, porque sien-
do tal lo has perdido: sino en siépre gozar
te porq̄ tal fue mientras lo tuuiste. Así mes-
mo, te ruego q̄eras mirar en esta breue epi-
stola trázadas solamente sus virtudes: assi
como quíe quiere pintar todo el mūdo en
vna pequeña tabla. y en esto recebiras de
mí: no las fuerças sino la volūtat: regla es
entre los rabozicos quādo quieren loar al
guno: que comiencen desde sus antepas-
dos, loando las personas estimadas de su
linage y sus actos señalados. De manera
que la oracion decienda por los loores de
aquellos (como por escalones) basta venir
en aquella persona de quíe principalmete
quieren balar. Esto se hace por mostrar q̄
la tal persona es esclarecida cō virtudes
sus antepasados, y que el les ha muy bien
parecido: y q̄ si se ha señalado en obras ex-
celētes, q̄ tenía biē a quien parecer. Digo
pues que los bienes y loores que tocan al
cuerpo, el los tuuo siempre en poco: y por
tanto ni los cōtaremos entre los bienes ol
anima, ni entre los loores della. No deue-
nadle enloquecer se por la nobleza de su li-
naje, pues vemos q̄ Abrahā y Isaac varo-
nes sc̄tos engēdrarō a Eisaup a Esmael q̄
fuēō malos y pacadores. y por el cōtrario
vemos q̄ Hepte biço de vna muger publi-
cana fue cōtado entre los justos por boz pu-
blica del apostol. Escrip̄to esta: el anima q̄
peccare esta morira. Luego diremos q̄ la q̄
no peccare esta viuirá: y o sta manera no se
atribuyē a los hijos las virtudes, ni los vi-
cios de los padres: antes somos cōtados
entre los bōbres desde el dia q̄ tornamos a
nacer en Jhesu christo. Pablo apostol glo-

rioso cruel perseguidor de la ygleſia: ala
mañana era vn lobo robador. Benjamin,
ala tarde repartio el mājor, sometiēdo su
cabeça ala obediēcia de Ananias que era
oueja. Pensemos pues ahora que nuestro
Nepociano assi nos nasce del rio Jordā, co-
mo vn infante reciē nascido. Algunos por
ventura queriēdo laar a Nepociano, comē-
çará d̄ ti: diziēdo q̄ tu por causa suya, de-
jate el yermo y estas partidas de Orientē: y
q̄ por esta mesma razō desamparaste a mí
que te era tan amigo: dando me vna falsa
esperança de tu buelta. Dirian tábien como
te boluiste en tu tierra por encaminar al cie-
lo a tu hermana cō este sobrino: y si ella no
quisiesse tomar tu cōsejo, alomenos por cō-
señar aquel sobrino tan digno de ser ama-
do. Por que este es por el q̄ yo en dias pas-
sados te escreui, diziēdo aunq̄ el sobrino pe-
queño se te cuelgue del cuello, &c. Otros
para comēçar sus loores contarían como
este mancebo siēdo bien moço estaua en el
palacio del emperador: y trayendo sus ro-
pas ricas y galanas d̄ seglar, jamas se qui-
tana el illicio aspero que debago la camisa
estana. y estādo entre los señores podero-
los ol mūdo andaua su cara cardena y del
colorida del mucho ayunar: de manera q̄
en las ropas seruía a vn sc̄tor: en las obras
a otro. Por tanto si traya cinto y bolsa: no
era sino por focozrer alas biudas y buerfa-
nos: y a todos los afligidos. Sabed q̄ mu-
chos reposarian en estos loores. Yo soy de
otro parecor, que no me agradan estos ser-
nicios de dios assi imperfectos: y caū be-
chos a media cara. Antes loq̄ del centuriā
llamado Cornelio: y luego q̄ lo ballo justo:
tambien lo ballo bautizado. Empero nos
otros aprouemos todo esto como obras d̄
se que entonces nascia: y estana (si se pue-
de dezir) en las cunas: y pēsemos que este
que ya se auia offrescido por cauallero de
Jhesu christo trayendo las insignias de em-
perador: luego q̄ del todo se consagrare a
Jhesu christo recibira la corona de v̄cedor
como entero y fiel en todo a su capitan y se-
ñor. Quādo vino el tiempo q̄ el quiso cum-
plir esto: desecbo todas las ropas y atauos
seglares: y quāto cō ello auia ganado lir-
f uiendo

niendo en la guerra todo lo repartio alegremente a los pobres. Así lo auia leydo. El q quisiera ser perfecto veda todo quanto tiene, y delo a los pobres, y entóces siga me. Lo mismo dize en otro lugar. Ninguno puede servir a dos señores: es a saber a dios y a las riquezas mundanas. Por tanto proneyendo en esto como verdadero catholico, no guardo para si sino sola vna pobre túnica, y vna pobre ropa dela mesma manera, con q solamente se cubriese, y algũ tanto se defendiese del frio. Guardo esta tẽplança en su vestido, q siguiendo la comũ costũbre de aquella prouincia, ni le daña escãdalo por rizar muy polido, ni menos por rizar demasado pobre, o suzio. Era tanta su obediencia y humildad, q como quiera q ardiessẽ en deseo de visitar los monasterios de Egipto y ver las compaõias de sanctos q morauã en Mesopotamia, o yz se a morar en las yslas de Dalmacia q estauã biẽ cercas, pero por no desamparar su tio (persona de tanta sanctidad) jamas oso intentar nada desto. Cõsolaua se cõ ver q en el estauan todos los exẽplos de virtudes q en el mundo se podã buscar: de suerte q dentro de casa tenia de quẽ apredẽr todo lo q queria. En este mesmo apredia las reglas de mdoje perfecto: y reuerencia la dignidad episcopal. No le acaecio a el lo q muchos suelen bazer q por la cõtina, cõuerciaciõ y familiaridad vienẽ en tener menosprecio, antes lo bõrãua siempre como a verdadero padre, y como si cada dia fuera la primera visita. Para q alargo palabras? sabed q el vino en bazerle clerigo, y tomo sus ordenes como suele, hasta ser sacerdote por cõsejo y mandamiento de su tio. Obuẽ dios y quando el se cõtemplo puesto en tã alta dignidad: quãto fuerõ los gemidos q dio: quãto llozõ y quã continuo era su solloçar. Primramẽte el puso gran entredicho en sus ojos para q muy menos delo acostũbrado mirassen: y así mesmo en todos los sentidos mostraua solamente estar enojado cõ su tio queriendo se del q antes de tiẽpo y en edad tã tierna lo queria poner en dignidad tan alta. Empero quãto mas el lo rehusaua tanto monia mas los desĩcos de sus amigos y parientes a deso-

sear q lo fuesse, y a tener le por mas digno, dlo q el a bozes õzia ser indigno. Para esto trayã le õlate a Timotheo q tã macebo fue puesto en la mesma dignidad: y como el saber tiene en si las verdaderas canas. Así mismo como Moyses en eligio por sacerdote el q verdaderamente sabia ser lo. Desta manera conociendo q ser clerigo no era officio de honrra humana, sino vna obligaciõ o carga: trabajo lo primero con su humildad vècer toda la embidia q del podian tener. Lo segundo ordenar su vida, de tal manera q no se pudiesse dezir del la menor cosa del mudo torpe ni desonesto. De suerte q muchos de su edad (que solien morderle y no a otros) todos estauã maravillados y cõformes en loar la vida deste. Mas auianã se de ver su humildad y tẽplança: de ver cõ quãta cõdicion socorria a los pobres necesitados, visitaua los enfermos: cõbiõdã los peregrinos cõ su posada, balaõdõ los y cõsolãdo los. En fin q el cõplia lo q esta escripto. Socorred los q se gozã: y llorar con los que lloran. Era vn bõrdõ para guiar los ciegos: y viãda para los babilentos: y esperãça para los affligidos, y consuelo para los que llorauan. Tanto se señalaua en cada vna las virtudes, como si sola aquella tantera. Entre los otros sacerdotes cõpañeros y iguales suyos siẽpre era el primero en el trabajo, y el postrero en las honrras. Si alguna cosa de bien baziã: luego lo atribuia a su tio: no queriẽdo gozar de loz ninguno. E si en algo no acertaua como quissiera: dezia q la culpa era de su poco saber, y q por su ignorãcia auia errado. En lo publico reuerenciaua a su tio, como a obispo: en lo secreto de casa lo amaua y seruia como a padre: y tenia vna alegria graciosa y honesta en su rostro, mezclada con la grauedad que mostraua en sus costumbres: su reyz era vna cõcertada manera de mostrar su alegria, no dando muestras de risas locas y deslepladas. A las virgenes y viudas de Jhu Cristo honrraua las como si le fueran madres: aconsejaua las en toda sanctidad como si le fuerã hermanas para que vitiessen castamente, y siruiessen a nuestro seõor dios.

Estáça. iij. Bela epísto. i. Va q̄ nos ha mostrado lo q̄ siendo sacerdote bi- zo: viene a cōtar su vida despues q̄ se retru- go en vida de mōse. Auestra cosas de mu- cha perficion en que Nepociano siempre mas se exercitaua. Concluye con su enfer- medad, y muerte mostrando la memoria que al tiempo de su muerte tuuo del glorio- so Hieronymo: y el dolor que toda Italia Antio de perder lo.



Dō cōrēto cō la perfectō de vida q̄ en este estado de clerigo alcan- çaua: determino recoger se en vi- da d' mōse: tomādo mayor aspe- reza y penitēcia en su viuir, y mayor encer- ramiento en su salir y andar. Su orar muy cōtino: su velar y lagrimas muy secretas: de suerte q̄ las ofrecia verdaderamente a dios: y no a los hōbres: en el ayunar se tem- plana como buē carretero, q̄ carga el car- ro d' manera q̄ llegue sano basta el cabo de la jornada. Aisentaua se ala mesa de su tío: y de tal manera gustaua lo q̄ le ponía dela- te: q̄ ni se mostraua hy pocrita, ni quebrāta- na la continēcia a q̄ era obligado: sus pala- bras y cōbite todo era hablar en algo dela- sagrada escriptura: esto era lo q̄ el oya de muy buena gana: y a esto respōdia con mu- cha verguença. Lo q̄ le parecia ser buēno otorgaua lo gracioso: y si auia algo no tal, contradezia lo cō mucha costesia: y tēplança: de suerte q̄ mas mostraua q̄rer enseñar q̄ no vēcer al q̄ disputaua cōtra el. Tenia vna verguēça noble q̄ a su edad pa- recia muy biē: y era, q̄ en la disputa otorga- na llanamēte cada cosa de las q̄ alegaua, cuya era, o de dōde la auia tomado: y dīsta manera buyēdo dela gloria de sabio era te- nido por sapientísimo. Dezia muchas ve- zes. Esto es de Tertuliano: esto otro d' Lactā- cio: lo otro de Cipriano: y esto otro de Mila- rio. Dezia tāmien, desta manera hablo Ali- ctozino: esto sintio Minucio, y Arnobio de- sta suerte escriuió: y algunas vezes (por el grā amor q̄ a causa de su tío me tenia) tam- biē me alegaua entre los otros. En tal ma- nera q̄ con el cōtino leer y siēpre pēsar en la- sagrada escriptura, y a tenia becho su pe-

cho vna libreria de Jēsu chrisito. Quātas- vezes me escreuia de aliēdel mar, rogādo me q̄ le escriuiesse algūa cosa sancta y buē- na: quātas vezes me embio cartas mas so- licias, y llenas de importunidad q̄ los po- bres q̄ de noche piden, y que todas las viu- das con los juezes: sobre q̄ le escriuiesse al- go delos enāgelios. y viēdo q̄ yo se lo nega- ua mas callādo que no respondiēdo le por- carta: el entonces me puso al obispo su tío por rogadoz y tercero q̄ conmigo lo acabaf- se, baziendo cuēta que su tío ternia mas li- bertad d' pedirlo, pues lo pedia para otros: y por razō de su merecimēto y autoridad mas facilmentē lo recibiria. En fin buue de- bazer lo q̄ quiso: y con vna obrezilla breue q̄ le escreui consagre nuestra amistad ala eternidad: baziēdo q̄ para siēpre q̄ de me- moria della. Quādo mi obrezilla vino a sus- man os: dezia q̄ ania alcāçado todas las ri- quezas de Dario y del rey Creso: nūca la- partia de sus manos ni de sus ojos: ni d' sus- pecchos: nūca de otra cosa hablaua. Alca- cio le muchas vezes teniēdo la pa leer allí- en el estrado o cama en q̄ dormia: estarle le- yēdo enlla basta tāto q̄ se cayā dormido so- bre el libro. E si allí venia algū estrāgero, o peregrino: tenia grāde alegría en mostrar- le aquello q̄ yo le auia escripto, y hablar le- de mí: y tenia tāta prudēcia y tan gētil estī- lo en lo q̄ leya q̄ quāto era menos la clausu- la, o sentēcia: tāto el mas la fauorecia cō su- gētil manera de leer la: y la bazia parecer- mucho mas. De dōde podia el pues tener- tā grandísimo berno: en leer las cosas de- dios sino por el mucho amor q̄ cō el tenia? De dōde le podia venir el nūca casar se de- leer y pēsar en la ley d' Jēsu chrisito sino por el grādissimo amor q̄ tenia con el bazedor- della ley? Otros mōses ballarē q̄ se ocu- pā en poner dinero sobre dinero basta que- vnos a otros se aboguē en la bolsa: andan- do siēpre caçādo moneda cō sus vilcs ma- neras entre las matronas: de suerte q̄ muy- mas ricos son despues de mōses, q̄ no erā- quādo seglares. Estos vienen a poseer ri- quezas, y endo en cōpañia de Jēsu chrisito q̄ va pobre, y no las poseyerō en tiempo q̄- yuan en el siglo con el diablo q̄ va rico. De- f ij suerte

fuerte q̄ la ygleſia ſoſpira, viendo q̄ en ella quieren viuir ricos los q̄ eſtando en el ſiglo viuia pobres. El nueſtro Hypocriſo por el contrario ballado el oro y todaſ las riquezas del mundo ſe abraço cō la verdadera pobreza. y como determino menospreciar a ſi y a ſu propia carne, y ſe precio d̄ y atriado dela pobreza: nunca procuro ſino como adornaria mas ſu anima: por cierto en reſpecto de lo q̄ auemos dicho poca coſa es lo q̄ abora quiero dezir: empero podreſ conoſcer en eſto, aun q̄ poco, el coraçon del meſmo auer ſido ſiẽpre en dios: porq̄ no ſolo conoſcemos el poder marauilloſo, y ſaber infinito d̄ el criador d̄ el mūdo q̄ndo vemos el cielo, la tierra, el ſol, el mar, los elefantes los camellos, los cauallos, los buerres, los tigres, los oſos, los leones: mas aſſi meſmo nos marauillamos d̄ ſu mageſtad quādo vemos los muy pequenitos animales: aſſi como boz migas, y mosquitos: guſanos y coſas ſemejantes: cuyos cuerpos vemos ſin ſaber les nōbres. Empero no menos reuerenciāmos el ſaber infinito deſte ſeñor en los vnos q̄ en los otros: en cada coſa deſta nra alma ſe ocupa p̄ſando en dios: y acor dando ſe q̄ ba de dar cuenta haſta dela mas pequenita palabra ocioſa q̄ aura hablado. Su cuydado y ocupaciō era mirar ſi eſta uan limpios los altares: ſi eſtaua la paredes ſin telarañas ni ſuziedad alguna, en q̄ el panimento de la ygleſia eſtanteſſe muy barrido. Miraua en q̄ el portero dela ygleſia, y todos los otros miniſtros aſſi mayores como menores ſiruielſen muy a derecho en lo q̄ tenian cargo: tenia vn cuydado ſanto y muy piadoſo a cerca de todas las ceremonias, cada y quādo q̄ alguno lo buſcaba cierto eſtaua de ballarlo en la ygleſia. Los antiguos tuuier on por vna perſona muy ſeñalada a Quinto fabio eſcriptoz q̄ fue dela hiſtoria Romana: empero muy mas fue nōbrado por el grā ingenio q̄ tuuo en el pintar q̄ no por razon de lo q̄ eſcriuió. Beſeleel (q̄ quiere dezir ſombra de Dios) todo era lleno d̄ doctrina ſancta y del eſpíritu de dios: ſegun la ſagrada eſcriptura nos lo teſtifica. Aſſi meſmo eſe encomendado a Bira biſo dela muger de Zoro: el vno porq̄ bi

zo vna albaſa para el tabernaculo: y el otro porq̄ biſo otra para el tēplo. Sabed q̄ los ingenios eſclaridos, y el alma q̄ eſta llena de virtudes dā de ſi muchas artes elegantes: hermoſas y virtuoſas: aſſi como los campos fertiles y biẽ labrados dan abundancia de mieſſes, y de qualesquier fructos q̄ les encomienda. De aquí vino q̄ los Biegos loar on tanto aquel pbilopho ſuyo q̄ ſolia gloriarse q̄ quāto traya ſobre ſi: baſta el mato y el anillo del dedo todo era becho por ſus manos propias. Lo meſmo podemos dezir deſte ſanto varō q̄ jamas entēdia ſi no en adornar, y cōponer las ygleſias y ermitas d̄ martyres cō flores: ramos, yernas: y quātas coſas graciosas en el mūdo podta auer. De manera q̄ todo el atañio y aſſeo q̄ en la ygleſia ve y ades os moſtraua ſus ocupaciones y exercicio. Señalados y eſtraños principios de virtud: q̄ podiamos esperar q̄ biſiera paſſando adelāte, el q̄ en edad tan tierna tal ſe moſtraua: quā miſerable es la condiçió de nueſtra humanidad. Quāto es vano todo quāto penſamos y bazemos y viuimos, ſino va todo fundado en Jeſu chriſto. Oracion e q̄ propoſito me buyes dela boca: porq̄ te embaraças: pienſas q̄ por alargar noſotros palabras bazemos la vida deſte mas larga: crees q̄ por no cōtar ſu muger, la eſcuſes: Zicuerda te pues q̄ toda la carne es beno: y toda ſu gloria es como la flor d̄ el beno. Dime abora dō de eſta aq̄lla hermoſura del roſtro d̄ Hypocriſo: dō de eſta aq̄lla diſpoſiciō corporal tā llena de grā y bonella ſanctidad: con la q̄ aſſi como con vna noble ropa era cubiertā ſu anima ſanctiſſima. Coſa de grā dolor: em marchito ſe poco a poco el aſcena: cō el viẽto d̄ medio dia q̄ la tocana: y la violeta encēdida en ſu color: poco a poco ſe deſcoloria haçiẽdo ſe amarilla. E viẽdo ſe el ſcto varō arder en tā rezias fiebres, y q̄ ya el fuego tā encēdido le cōſumia las venas y vida: cō las palabras q̄ apenas podia pronūciar trabajana, q̄nto le era poſſible, cōſolar a ſu tio q̄ tā triſte eſtaua: ſu cara en todo eſto tā alegre y gracioſa como ſi ningū mal tuuiera: antes llorādo todos quātos alli eſtaua, el ſolo ſe reya. Apartaua de encima de ſi la

si la ropa, effe día sus manos: veyá por allí algunas cosas que los otros sanos no las veyan. Quando alguno entraua (estando en este estado) señalaua q se queria leuantar para saludarlo. De suerte q qualquiera que lo veyá no pensaua que moria, sino que estaua de partida para y: se a otra tierra: y aun q yendo se no desamparaua sus amigos. No puedo detener mis lagrimas. Los ojos míos por fuerça manan, pensando en lo que quiero escreuir, reposando el coraçon en lo que abora piẽso, sin duda yo no puedo dissimular el dolor. Quiẽ podra creer q en tiempo tã estrecho como este, tu no especial memoria de mí el nuestro Me pociamo: y estado luchãdo el alma para pa partirse se acorido de nuestra dulce conuersaciõ: y como hombre q tenia la memoria firme en nuestra amistad, como a su tio por la mano y digo le. Pote suplico señor q quieraa embiar esta ropa q yo solia traer en el seruicio de Jhesu chrissto al q tu sabes ser me padre en la edad, y verdadero hermano en el amor. y maste ruego q ayas por bien de oy mas passar en el todo el amor que a mi deuias, pues sabes quan verdadero lo tiene el a entrãos, y tu lo has tenido cõ el y conmigo. E diziẽdo esto y teniendo por la mano a su tio, trayẽdo se lo ala memoria y refirmandolo en ello dio el anima a su criador. Toda la ciudad y toda Italia llozo su muerte: y en fin el cuerpo supo tomo la tierra, y el alma se tomo a dios: tu buscasas de spues tu sobriño: y la yglesia su sacerdote, y parece me q se fue delãte el q te auia õ su, ceder: porq a: urzio de todos). l merecia õ spues õ tener el cargo y la dignidad q tu tienes. De manera q õ vna mesma casa podemos dezir q han salido dos personas dignas de la dignidad pñifical: el vno q cõ tanta alegria de todos lo rige: el otro q assi mesmo si viuiera lo merecia. Sẽtencia es de Plató q la mayor pñilosophia de todas es cõtina: mente pensar en la muerte: y esto mesmo es lo q todos los pñilosophos des: spues õl bã loado basta el cielo: mas sobre todos el glorioso apostol q siẽpre dezia. Cada día muero por vña gloria. Ano es esforçar nos a querer alguna cosa, y otro es ba

zerla. Ano es viuir para morir: y otro morir para viuir. A quel murio para la gloria, y este cada día muere para lo mismo: razõ es pues q no loiroa pẽsemos, q si era algun día õ nosotros: y q esto no puede estar muy legos queramos, o no: porq dado q viuiciemos mas de. dcccc. años como viuia antes del dilunio, y dios nos otorgasse viuir tãto como Ibsatufalẽ: en fin el día q tuuiesse fin nra vida, todo lo passado nos pareceria auer sido nada. Claro esta q si vno viuie diez años y otro mil, quãdo viene al punto dela muerte, pues lo vno y lo otro es passado, todo se es vno: y no ay otra vñtaja sino el que mas ha vinido va mas cargado de pñdos.

Estãça. l. iij. Bela episto. l. i. Pro siguiendo la scñtẽcia de arriba viene a consolar a Heliodoro, y mostrarle como se de ue regir en este dolor. Para cõfirmaciõ de su intẽro cuẽta muchas desuẽturas y perdidã q a diuersas prouincias auia venido: en q por nros peccados muchas vezes permitio el señor q naciones barbaras nos vñ eleillen y robassen. Cõcluye cõsolãdo a Heliodoro cõ la consideraciõ õ nuestra muerte y dela bienedad grãde de nuestra vida.



Entẽcia es de vn poeta cõ expe riẽcia de todos cõfirmada: q el mejor día y mas alegre esse es el primero q se nos va: despues que da nos las enfermedades y la triste vejez: q da nos el trabajo, y al fin arrebatã nos la crueldad õ la dura muerte. Otro poeta llamado Menio digo. Necesario es q el hombre padezca muchos males. De aquí vino q los antiguos viẽdo ala reyna Miobe padecer tãtos males y llozar tãto, fingierõ q despues fue buelta en piedra y en otras beñias diuersas. Heliodoro siẽpre llozaua el día del nascimlẽto: y se alegrã en el día dela muerte de alguno. Ennio prudẽtemẽte digo. Esta ventaja tiene el pueblo al rey: q el pueblo tiene licencia de llozar: y el rey no lo puede bazer honestamẽte. Lo mesmo díremos al obispo, aun q menos licẽcia tiene el rey q el obispo: porq el rey esta por señor al pueblo a peiar dellos: el obispo a su pla: zer. El rey los tiene subjectos cõ espãto: el

obispo los sirue. El rey les guarda los cuer-
pos a vezes para la muerte: el obispo guar-
da las almas para la vida. En ti pues estan
puestos los ojos de todos. Tu casa y tu con-
uerſiãd estan puestas assi como espejo en q̃
todos se mirã y de dōd to mē doctrina. To-
dos tienen por licito bazer, lo q̃ tu bizieres.
Guardate pues no bagas cosa q̃ los malos
te reprebendan cō razon, o los buenos te si-
gan cō peligro. Vence pues quanto pudie-
res y aũ mas de lo posible cō la ternes de tu
coraçon: y refrena las lagrimas q̃ (segũ me
dizẽ) cō tanta abundancia derramas. Por
q̃ algunos faltos de fe (viẽdo te llorar cō tã-
to dolor) sospecharan algũ mal de ti: y cree-
ran q̃ desesperras de nuestro seño. Bien es
q̃ lo dices ver como a persona q̃ se es ausen-
tada, mas no muerta. De tal manera q̃ pa-
rezcas a los q̃ te vierẽ q̃ lo esperas, mas no
q̃ lo has perdido. Yo empero q̃ bago? poniẽ
dome a boza en curarte de dolor q̃ ya con el
tiẽpo y cō tu prudencia pienso q̃ dene estar
muy aplacado. Mejoz me parece q̃ sera cō
tarte las miseriaas grandes q̃ los reyes de
nuestros tiẽpos ban padecido: para q̃ oy dō
esto veas como no dencs tãto llorar el q̃ en
tal tiẽpo se fue: quanto alegrarte de su biẽ q̃
de tãtas desuẽturas se aparto. Sepas pues
q̃ Constancio fauorecedor de la heregia de
Atrio aparejandose contra los enemigos:
y veydo muy de prisa para salir ala bata-
lla, murio en la aldebuella llamada d̃ M̃oy-
sen: de manera que con su muerte dexo a su
enemigo el imperio. Juliano engañador
y traydor a su propia alma: y degollador
de tantos Chriſtianos: alla en la prouincia
delos M̃edos sintio el poder de J̃esu chri-
sto: el qual en Francia primero auia nega-
do. De manera que queriendo estender el
señorio delos Romanos: perdio lo q̃ tenían
ganado. Bonifacio despues de auer sola-
mente gustado que cosa era ser rey, murio
abogado con el bebor o bumo de vnas a-
scuas: y con su muerte miserable mostro a
todos que cosa es la humana potencia. Va-
lentiniano en llegando a Roma despues de
auer becho muchas cosas contra ella mu-
rio vomitando sangre. Valente hermano
deste: peleado en Tracia cō los godos fue

vencido, muerto y sepultado en vn mesmo
lugar. Siaciano emperador ṽdido de los
suyos buyos: y no siẽdo recogido de ningũ
na ciudad vino a morir en poder de sus ene-
migos bien vltrajado segun testifican las
paredes ensangrentadas de Aed. El otro
m̃acebo Valentiniano barto moço despues
de tanto buyo: despues de tãto de tierra: de-
spues d̃ auer cobrado el imperio cō mucha
sangre: murio no lejos de la ciudad donde
su hermano auia sido muerto: y despues de
muerto (por mayor infamia) su cuerpo pu-
blicamente estubo colgado. Que te dire de
Procopio: Maglino Eugenio: d̃ cuyos nõ
bres (en el tiempo que mandaron) se espanta
tana el mundo. Todos pues vinierõ en ser
captiuos y verse aberrojados delante sus
enemigos: en fin q̃ primero fueron traspa-
sados con la espada de la vergonçosa serui-
dũbre (cosa a los principes muy dolorosa) q̃
no con la de hierro. Alguno por ventura me
dira, esta es la condicion delos reyes: y siẽ-
pre vemos q̃ los rayos bieren en los altos
montes. Pues lo mesmo ballaremos en
los que no son de tanta dignidad: y por que
mas te muenã los exemplos no te hablare
sino de cosas bien freicas, q̃ de dos años a
esta parte se ban seguido. Y de quando a par-
te otros muchos: ya sabes que muertos a
desuẽturadas murieron aquellos tres va-
rones cōsulares. Abundancio pobre y de-
serrado anda mendigado en la prouincia
de Bitimira: pues la cabeça de Rufino a Cō-
stantinopla la lleuãdõ, y por la ciudad la tru-
xeron publicamente bincada en vna pica.
Ante desto le auia sido cortada la mano de
recha, y en condemnacion de su auaricia le
auian becho andar pidiendo de puerta en
puerta. Timasto subitamente fue despeña-
do desde el estado de tanta bõzra y señorio
hasta lo q̃ aboza tiene: que es no tener vn pa-
que comer: y estar sin bonrra puesto en vn
rincon, y aun piensa q̃ ba bien librado. No
creas que me ponga a contar esto por pu-
blicar las desuẽturas de ninguno, ũno por
mas declarar la gran miseria de la condi-
cion humana. En verdad q̃ me espanta pẽ-
sar de contar las grandes desuẽturas de
nuestros tiempos. No querayemas, sino q̃

ba veynte años y aun mas q̄ todos los días del mūdo se derrama sangre de los Romanos entre Constantinopla y las montañas llamadas Julias. Pues Scythia, Tracia, Macedonia, Dardania, Dacia, Tessalónica, Acaya, Epiro, Dalmacia, y entrambas las Panonias: todas estas provincias estan destruydas, y continuamente affligidas por los Sodos, Sarmatas, Alanos, Cados, Hunos, Quādalos, y Asarcomanos. O quantas matronas, quātas vírgines de Jesu Christo, y otros cuerpos nobles han sido en estos tiēpos y lugares vltrajados, y por los enemigos enuergōcados. Quātos obispos aurā sido cautivos: quātos clerigos muertos: quantas yglesias y altares derribados: y despues aposentadas allí las bestias: quātas reliquias de martýres desenterradas y vltrajadas. En fin q̄ todo lo veolleno de llōros: gemidos y muertos. Aemos q̄ el imperio Romano se cae: y nosotros aun tenemos soberuia y no queremos en nada doblar nūestra cabeça. Que tal piensas tu q̄ estara abora el coraçō de los Corintbios, Ateniēses, Lacedemonios: y de los de Arcadia, y de toda Grecia, viendo se en poder de barbaros? Por cierto pues pocas ciñdades benombrado entre estas q̄ no aya en ellas auído muchos reynos en tiēpos passados. Solo Quiēte estana libre dīte mal basta estos tiēpos que no le tocana sino solo oyr el mal de los otros: ya empero el año pasado del cabo del mōte Canca sonos bā venido lobos raiōsos: y no solo de allí mas aun del Septētrion, y en poco tiēpo allegādo se a nosotros bā passado assaz prouincias. Quātos monasterios bā sido cautivos: quātas vezes ba venido en q̄ la sangre de los muertos mudana las aguas de los rios? Cerca da ba estado de enemigos Antiochia y todas las otras ciñdades que estā ribera de los rios Alo, Cidno, Orōtes, y Euphrates. Muchos reyes y reynos cautivos, Arabia, Benicia, Palestina, y Egipto de solo temor bā sido cautivos. En fin que si yoruniesse cien lenguas y ciē bocas, y la boz de bierro no bastaria a cōtar los nombres de todas las penas, males y desauenturas

passadas. Porque tāpoco no es mi proposito escreuir historias, sino breuemente llorar n̄ras miserias. En otra manera creo bien que para contar lo mucho que en este caso se podria dezir, serian mudos Tucídides Griego, y Salustio latino por grādes historiadores que ayā sido. Digo pues q̄ bienauēturado fue Nepociano q̄ no vio nada de todo esto. y bienauēturado es abora porq̄ tan poco lo oye. Nosotros somos los miserables y desauenturados, que padece mos todos estos males: o vemos a nuestros hermanos y amigos que los padecē: y aun de locos siēpre desseamos viuir, y pēlamos que es razō de llorar por los q̄ carecen dellos, como quiera q̄ los deuemos tener por verdaderamente bienauēturados. Aemos como nuestro señor dios muestra estar offendido de nuestros peccados, y no curamos de aplacarlo, ni emēdarnos. Sabed pues q̄ los barbaros se han becho fuertes a causa de nuestros peccados: por nuestros vicios ha sido vécido el exercito de los Romanos: y como que no bastaran estas muertes, añadieron las guerras ciuiles q̄ han muerto mas gēte q̄ todos los enemigos. Desuēturados fuerō los Asiracitas, en cuya cōparacion el rey Nabuchodonosor fue llamado siervo: abora digo q̄ nosotros somos desuēturados, pues auemos sido causa q̄ dios nos castigue por manos de barbaros. Ezechias hizo penitēcia y fuerō muertos en vna noche por mano del angel ciento y ocbenta y cinco mil de los Asirios enemigos suyos. Josaphat estana cōtando loores al señor: y entretanto el señor peleaua por el. Morfen pelea contra los Amalecitas cō oraciones y no cō armas. Nosotros queriēdo nos levantar, nos derribamos. O gran verguença que esta nūestra alma loca, basta tanto que venimos a ser incredulos. Aemos que bnye el exercito de los Romanos que solian ser señores y vencedores del mūdo: y son abora vencidos de aquellos q̄ solian vencer y tener debago de sus pies. y nosotros viēdo las causas tan claras no las queremos mirar, ni entēder, viēdo quā claro dize el propheta. Huyan mil, de vno solo que los persiga.

No queremos quitar las causas dela enfermedad, para q̄ ella jutamente se quite: porq̄ si quiera pudiessimos ver como dā lugar todas las armas d̄ los enemigos alas nuestras y las obedescē como solia. Ciertos yo conozco q̄ he excedido en la manera de cōsolarte: y por excusar te q̄ no llozassimos a vno he venido en bazer q̄ lloremos a todo el mūdo. Acemos del rey Xerxes aq̄l q̄ fue tan poderoso y quiso allanar los montes y bazer camino por la mar. Veniēdo vn exercito admirable ayūtando en cāpo dizen q̄ se subio en vn lugar alto dōde lo pudiesse biē enseñorear: y quando el vio vna infinitad d̄ gēte tan grāde comēço a contemplar q̄ de todos aquellos dētro en ciēt años no auria ninguno: llozo muy agramēte. Si pudiessemos subir en alguna atalaya tal, de dōde viessemos d̄ baxo nuestros pies todo el mūdo, creo q̄ alli te mostraria biē claro como todas las gētes vnas cō otras se destruyē. Verias muy ala clara como los reyes y reynos vnos a otros se desfazē: vnos atormentados, otros muertos, otros abogados, otros cautiuos. En vna casa verēys q̄ baze bodas y dançā y baylan: en otra q̄ estan llorando y riñendo. En vna verēys q̄ nascē: en otra q̄ muere. Verias vnos de masiado ricos: otros q̄ van mēdigando por las puertas: y cō todo esto conoscerias como en breue tiēpo faltarā: no solo tantos como los q̄ Xerxes miraua: mas el mūdo todo q̄ sin cōparaciō es mas. Ciertamente materia es esta en que no basta lēgua y siēpre es muy mas lo q̄ queda por dezir q̄ no lo q̄ d̄zimos. Por tātō lēra bien q̄ tornemos a nosotros mismos: y como quē desciēde del cielo miramos nuestras propias cosas. Pime ahora por amor de mi libeliodoro: acuerdas te algunas vezes pēlando entre ti, de quādo eras niño: despues como fuiste muchacho: de ay macebo, despues bōbte perfecto: baste venir a ser viejo como eres? Pues claro es q̄ cada dia morimos, cada dia nos mudamos: y nosotros ciegos: aun pensamos q̄ hemos de viuir assi para siēpre. Viendo que lo q̄ abora escriuo y hablo, emiēdo, y torno a mudar, y en fin cada cosa q̄ bago es quitar vn poco dela vida. Quātos pun-

tos escriue el escriptete mio, tantos daños recibē mis tiēpos. Escriuo y tornā me a crecer: passā mis cartas la mar en las naos q̄ corra el agua: y en fin en cada onda se va vna partezilla de mi edad. No podemos contar para nosotros otro tiēpo de ganancia sino el q̄ gastamos en seruicio d̄ nuestro señor. Porq̄ la charidad ella es la q̄ tiene paciēcia: es benigna: no es embidiola: no baze mal: no tiene soberbia: todo lo sufre: todo lo cree: todo lo espēra: todo lo cōpōrtā. Mūca la charidad se cae: antes viue para siēpre en nuestro coraçō. Pues tē por cierto q̄ segun esta, siēpre nos es esta presente el nuestro Repociano: y estādo partido del con tātā distancia de tierras y mares, lo tengo siēpre abraçado por entrābas manos. Y pues que el se puso tā lejos ya tengo siado: y pēda de nuestra charidad trauada, con el espíritu nos ayuntaremos, y con el amor estarcimos abraçados. Tengamos en la muerte deste bijo tan querido nuestro lo q̄ tuuo el venerable padre Cromacio en la muerte de su hermano. No quiero q̄ mis cartas hablē de otros: no suenē sino sus loores en ellas: porq̄ este siēpre en nuestra memoria el q̄ no podemos tener corporalmentē. Y pues no podemos hablar cō el, almenos jamas cessemos hablar del, siēdo ciertos q̄ viue y reyna cō el señor para siēpre.

Epístola segunda d̄l

libro.vij. escripta por el glorioso doctor. s. Hierony. es dirigida a Paula muger santissima madre de sancta Eustochio, cōsolado la sobre la muerte de Blesila bija suya. Nuestra le por muchos exēplos y autoridades como no deuemos llozar los muertos. Mideuemos en esto regirnos por los exēplos del viejo testamento dōde hallamos q̄ tanto los llozauā: porq̄ alli era otra cūera, q̄ entonces sabian q̄ todos baxauā a los infiernos: pues no era aun abierto el parayso por la passiō sacratissima d̄ Jhesu cristō. Reprehēde a Paula, porq̄ tanto dolor muestra en la muerte de su bija, y para mas cōsolarla introduce a su misma bija q̄ la consuela. Es partida la presente epístola, en.iiij.estāças.

Estança.

Eſtança.ſ. De la epiſtola.ſ. In
troduziendo la epiſtola comieça a cōtar loo
res marauilloſos de Bleſila biſa de ſanta
Paula para cōſolaciō dela madre q̄ tal bi
ſa auia parido. Eſcriue el glorioſo Hiero.
el dolor increpble q̄ de ſu muerte ſiēte: y co
mo ſin poder reſiſtir a las lagrimas lloza.
Cōcluye moſtrādo como due ſer llozados
los muertos muy amargamēte. quādo ſe
tiene ſoſpecba de ſu perdiçió erna: y por
el cōtrario denemos gozar nos q̄ndo mue
re el q̄ bien queremos dexādo nos mucha
eſperāça, y caſi certenidad de ſu ſaluaciō.



Quē me dara agua

para mi cabeza, y ſuētes de lagri
mas para mis ojos cō que llore,
no como Hieremias los beridos o mi pue
blo, ni como el ſaluador la miſerable ciu
dad de Hieruſalē: mas llozaria, y con grā
razon ia ſanctidad, miſericordia, innocen
cia y caſtidad, llozaria en fin las virtudes
que en la muerte de vna ſola muger todas
juntas ſon muertas. No por cierto q̄ ſea de
llozar por ella que a tanto deſcanſo ce y da:
mas querria llozar a nosotros que tal y tan
buena compaña perdimos. Quē podra
con ojos enſutos acordar ſe de vna muger
dve ynte años tā abraçada cō la cruz ſacra
tiſſima: y tan encēdida en ſu amor: q̄ muy
mas llozo auer perdido ſu virginidad que
q̄ no la muerte de ſu marido? Quē podra
ſin muchos ſolloços y gemidos recontar
ſu inſtacia en la oracion: ſu gentileza en biē
balar: la firmeza de ſu memoria, y la bi
tueza de ſu ingenio? Era tāta ſu eſtremada
abilidad, q̄ ſi la oyades balar en griego,
creyades que no ſabia latin, y ſi hablaua la
tin no ſintierades en ſus palabras ſabor nin
guno de otra lēgua ſino de la latina. Pues
lo q̄ en Origines ſe cuēta por vna gran ma
rauilla: en eſta lo vierades por eſtremo: q̄
no digo en pocos meſes, mas aun en po
cos dias alcanço la lengua de bebrayca: y
con ſu ingenio vencio todas las difficulta
des della tan por enterō, que en el rezar y
cōtar de los pſalmos, no moſtrana menos
ſufficiencia q̄ ſu propia madre. En ſus ro

pas no yua moſtrando como otras ſober
uia, o vanagloria: antes tan humilde y cō
pañera de todas ſus criadas q̄ no conoſcie
rades diffrencia alguna. E ſi la auia en al
go era q̄ las criadas yuan mas atauladas
y mejor veſtidas que no ella. Alterado la
andar amarilla y ſiaca de los ayunos y pe
nitencia: ſu cuello tā delgado q̄ a penas po
dia ſoſtener ſobte ſi la cabeza q̄ de ſlaque
za temblaua. y cō todo eſto ſamas ſe le ca
yan delas manos los euangelios, o algun
otro libro dela ſagrada eſcriptura. Las la
grimas me ciegan los ojos, y ſolloços no
me dexā balar: la lēgua ſe me pega al pa
ladar con la grā turbacion q̄ mis entrañas
ſientē quando vēgo a peſar: como al tiem
po q̄ aquel cuerpo ſanto de Bleſila eſtana
cozido en el fuego delas fiebres, y le eſtanā
en derredor de la cama muchas perſonas
ſanctas: poſtrimeramēte ya caſi eſpirana,
digo eſtas palabras. Rogad todos por mi
a mi ſeñor Jeſu Chriſto q̄ me quiera perdo
nar: por q̄ no he podido cumplir en ſu ſerui
cio lo q̄ yo queria. Segura puedes eſtar, o
mi Bleſila: por q̄ yo ſoy cierto q̄ es verdad
lo q̄ abora te dire: no ay cōfeſſion en eſta vi
da que ſea tardia. En el ladrō fue primero
empleada eſta promeſſa de nueſtro ſalua
dor para todos los peccadores quando le
digo: en verdad te digo q̄ oy ſeras conmigo
en el para yſo. Dichas aquellas palabras
deſecho de ſi la noble anima de Bleſila el
cuerpo peſado, y limpia y gracioſa bolo a
ſu criador y redēptor. Subio ſe a ſu poſſeſſiō
antigna deſpues de auer peregrinado tan
tos años fuera della. Entendierō luego en
las exequias, ſegū a tal perſona ſe deñā: y
llenarō ſolēnemēte en ſus andas aq̄l cuer
po ſanctiſſimo de Bleſila acōpañado de in
ſinitos nobles parlētes ſuyos cubiertas las
andas cō yn paño de brocado. Piēſo q̄ viē
do ella deſde el cielo ſu cuerpo cubierto cō
aquel paño ſe reya: y dādo bozes decia. Yo
no conozco eſte manio: guardad q̄ no ſolia
yo cobijar me eſta ropa: agenos atantos
ſon eſſos: ſiſas yo q̄ bago vēgo a eſtoñar
las lagrimas de ſu madre, y entro llozādo.
En verdad no os lo puedo negar que me
yēce el aſſiçió interior, y no baſto a reſiſtir
al dolor

al dolor sobrado q̄ siēto, ni es en mi mano d̄
 zar d̄ llorar. De manera q̄ ira toda esta epi
 stola llena d̄ lagrimas: no os deneja mara
 uillar de mi q̄ lloro. **A**cbisto redēptor nue
 strollozo viendo muerto a Lazaro q̄ tanto
 amaba. Biē veo yo q̄ no es buen cōsolador
 el q̄ esta vécido d̄l mismo dolor: cuyas pala
 bras de passo en passo se rōpen cō el agua q̄
 d̄ las entrañas sale: empero no puedo bazer
 otra cosa. **T**elligo es **P**aula mía **J**esu cbri
 sto aquí **B**lesila siēne: testigos son sus san
 ctos augetes en cuya cōpañia goza q̄ no son
 menores los tormētos y dolor q̄ de su muer
 te siento q̄ los tuyos mesmos. **P**or q̄ si tu le
 eras madre tēpōralmente: yo le era padre
 el spiritual: erale ayo en la cbaridad. De ma
 nera q̄ vécido deste dolor vēgo a vezes a de
 zir: perezca el dia en q̄ n̄ nasci: y digo. **A**y
 de mi padre mio y para q̄ me engendraste
 varō q̄ anūcie escādalo a toda la tierra. **D**e
 tras vezes digo. Señor justo eres, empero
 yo quiero hablarte juyzio. **D**ime señor q̄
 es la causa por q̄ los malos vinē en prosperi
 dad: y mis pies ban venido en casi moner
 se, z casi bā sido derramadas mis pisadas.
Esto piēto q̄ me ha venido por q̄ calle en los
 peccadores viēdo la paz dellos, dige mas: y
 y como lo conosciō d̄os esto? si ay poūētu
 ra sciēcia en lo alto? **C**laro esta q̄ los mismos
 peccadores z los q̄ mas se dicrō alas cosas
 del mūdo ban venido en alcāçar riquezas.
Es verdad q̄ luego cōtra esto se offrece. Si
 yo me pōgo en contar la generacion de tus
 hijos serē preuaricados. **C**rees q̄ no me vie
 nen muchas vezes ala fantasia estos pensa
 miētos y (como vna grā roca al marnero)
 se me ponē delante. **P**ensando q̄ es la causa
 q̄ vemos en este mūdo vnos viejos de mala
 vida q̄ vinen ricos z alegres: y por q̄ otros
 maceboas de sanctas costūbres y honesta cō
 uersaciō son tā presto arrebatados en la flor
 de su edad. **Q**ue es la causa q̄ algunos ni
 fios de dos años o de tres: z aū estādo alas
 tetas d̄ sus madres son pōssedidos z atormē
 tados del demonio: otros son llenos d̄ lepra,
 otros acabados cō atericia. **V**emos por el
 cōtrario q̄ otros maluados, traydores, blas
 pbemadores, homicidas, adulteros z sacri
 legos vinē sanos rezios z muy a su placer.

Haze me mas marauillar, por saber como
 se, q̄ la justicia del padre no passa al bijo an
 tes el anima q̄ peccare esta moxira. y si me
 quierē dezir q̄ aun se guarda aq̄lla sentēcia
 y ley antigua, es a saber q̄ los peccados de
 los padres passen en los bijos: pareceme co
 sa injusta q̄ el mochacho que aū no sabe q̄ es
 mal ni biē aya de pagar los males q̄ su pa
 dre tan viejo por largos años cometio. **P**ē
 sando esto dige: luego si esto es verdad, sin
 proposito be yo trabajado en justificar mi
 coraçō: y lauado mis manos entre los inno
 cētes: y me estune todo el dia aq̄tado. **E** si
 do empero puesto en estos pēlamiētos vino
 luego el profeta z dixome: apriēde conmigo
 q̄ este trabajo esta siēpre en mi acatamiēto
 basta q̄ entre en el sanctuario de d̄os y co
 nozca sus cosas postrimeras: por q̄ sin duda
 los juyzios de d̄os son vn bondo abisimo: y
 lo q̄ el apōstol dizc. **O** bōdura q̄ estas encer
 rada en las riquezas de la sapiēcia y sciēcia
 de d̄os: quan ardua cosa es escudriñar sus
 juyzios: quan gran difficultad ay en ballar
 sus caminos. **D**ios sin ningūa duda es bue
 no: y todas sus obras de necesidad ban de
 ser buenas. **P**or esso si alguna se me queja
 re q̄ perdio su marido: dire le q̄ me pesa de
 su enojo: empero pēsando q̄ assi le ba plazi
 do al señor sufrir lo be cō paciēcia. Si o iro
 me digere yo be perdido vn solo bijo que te
 nia: digo q̄ es cosa dura: mas due se tolerar
 con paciencia pues lo lleno el mesmo q̄ nos
 lo auia dado. Si me viere ciego cōsolar me
 be cō oyr lo que mi amigo leyere: z si fuere
 d̄os seruido q̄ pierda el oyr: tā bien me cōso
 lare q̄ terne quitada la occasion de muchos
 peccados: no pensare jamas sino en nuestro
 señor d̄os. Si sobre todo esto me viniere la
 durapobreza, passar frio: andar flaco: estar
 desnudo: digo q̄ lo suffriere z aū esperarē so
 bre todo la muerte, teniendo en poco quan
 to mal me podra venir, con esperāça del bi
 jo mejor q̄ espero en el otro siglo. **P**ēsemo
 abora la philosophia moral q̄ esta encerra
 da en aq̄l psalmo q̄ dizc. Señor justo eres tu
 z justo es tu juyzio. Sabed pues q̄ esto nin
 guno lo puede dezir sino el q̄ glorifica al se
 ñor en todas sus tribulaciones: y creyendo
 verdaderamente q̄ le vienen por sus pecca
 dos

dos le da gracias alegrándose en ellas. Por que esta elcripto: alegraron se todas las bi-
jas de Juda en todos los juizios del señor.
Si Juda quiere dezir cōfessiō: toda anima
q̄ se cōfiella a dios cree. Pnes sabed q̄ es co-
sa necessaria q̄ se goze en las obras todas d̄
Jesu chris̄to, el q̄ verdaderamēte cree en el.
De manera q̄ si estoy sano, bago gracias a
mi criador dello si estoy enfermo, assi me-
sino loo la volūta d̄ dios en esto. Porque
q̄ndo estoy enfermo, entōces estoy mas fu-
erte: porq̄ la fuerça d̄l anima en la flaqueza
del cuerpo se baze mas perfecta. Vemos q̄
el glorioso apostol. padecia algo que el no
queria: y por esto rogo tres vezes al señor:
y el señor le respondió. Paulo biente basta
mi gracia: porq̄ la virtud en la aduersidad
se baze mas perfecta. y por que se acordasse
q̄ era hombre, y la grandeza de las reuelā-
ciones no le ensoberneciesse, eran le dadas
a q̄llas tentaciones, como al q̄ triumphaua
le dauā vn hōbre mal vestido y debaxa cō-
dicion q̄ r̄ua en el carro de tras del diziēdo
(al tiempo que el pueblo mas con boz̄es le
fauorecia) acuerda te q̄ eres hōbre. Porq̄
auemos de tener por tan duro lo q̄ forçada
mente en algun tiēpo auemos de padecer.
y porq̄ nos dolemos tanto de la muerte de
algūo: pnes sabemos ser nascidos para ga-
nar con esta muerte de aca vida para siem-
pre. Vemos que murieron Abrahā, Moys̄
sen, Elías, sant Pedro, Santiago, sant
Juan, y Pablo glorioso vaso de escogimiē-
to: y sobre todo esto murio el verdadero hi-
jo de dios que es mayor que todos: y noso-
tros enojamos por ver que alguno salga
dese cuerpo mortal. En especial que porue-
tura fue arrebatado por esta causa porque
la malicia no mudasse sin entendimiēto bue-
no. Claro esta que su anima era graciosa de
late d̄ dios: y por esto trabajo sacar la de en-
medio dela maldad: porque siendo la vida
larga no perdiesse el camino con tantas re-
bueltaa y sendas falsas como en el se atra-
uiesian. Biē es de llorar por el muerto: quā-
do sabemos que va al infierno, quando te-
memos que el demonio se lo trago, en cu-
yapena ardera el fuego para siempre. Mo-
sotros empero cuya muerte esta acom-

pañada de infinitos choros de Angeles: a
quien Jezu chris̄to sale al encuentro: es ra-
zon que nos tengamos por agraviados: y
afitigidos, viendo que se dilata nuestra esta-
da en esta casa de muerte. Porque quanto
aquí tardamos, andamos peregrinos, y a-
partados del señor: este siempre con noso-
tros aquella cuditia y digamos con el pro-
pheta, Triste de mi que mucho se alarga
mi peregrinacion: mucho tiempo he mora-
do con los que m̄rian en el monte de cedar
y por esto mi anima ha sido grāntiempo pe-
regrina. Si cedar, quiere dezir tinieblas: y
el mundo no es otra cosa sino tinieblas: por
que la luz resplandecio en las tinieblas: y las
tinieblas no la pudieron comprehender.
Esta cosa es que nos alegremos y fadores
camorala nuestra Blesila que tan gloriosa
mente ha salido de las tinieblas, y se ha pas-
tado ala luz. De manera que por el mucho
fuego con que començaua increto recebir
la corona que se da a los que largo tiempo
basta la fin han peleado.

Estanga segunda dela epistola
segunda. Prosigue su intento mostrando
como Blesila no deue ser llorada, y sobre
esto reprehende a Paula del mucho senti-
miēto que mostraua. Suelta le muchos ar-
gumientos que en justificacion de sus lagri-
mas podia bazer: mostrando maravillosa-
mente como se deue entender que en el te-
stamento viejo eran muy llorados los pa-
triarcas y sanctos varones.



Ran razon es pues de alegrar
nos en el bien de nuestra Blesila.
Porque sin duda si ella muriera
estando en vida de seglar: y (lo
que en nadie Dios permita) siendo puesta
en los vicios y placeres del mundo, fuera
arrebatada antes de tiempo: auia de ser
llorada: y deuiamos derramar fuentes
de lagrimas sobre ella. Mas viendo co-
mo (por la inmensa piedad del señor) qua-
tro meses antes que muriesse se auia pue-
sto en aquel sanctissimo voto, y proposito
de castidad: que podemos juzgar lo ca-
si por el segundo baptismo. E siempre des-
pues de hecho el voto viuió como persona
que

que tenía todo el mundo: y sus pōpas deba
go los pica: y todo su amor era en las cosas
del monasterio. Verdaderamente no debes
estar triste sino muy alegre: porque sino lo
estuvieses ōrias temer q̄ el señor te podra
dezir. Como Paula enojas te por q̄ tu bija
se es becha mia: enojas te por lo q̄ yo be be-
cho. y cō tus lágrimas rebeldeas muestras
tener envidia del biē q̄ ella posee: y como
Paula tu tienes sabido: que es lo q̄ yo deli-
bero bazer de ti, y de los que mas te quedā.
Han me dicho que te pones mucha abitme-
cia en el comer: y no tanto por ayunar quan-
to por satisfacer la pasión y dolor tuyo. y o
te digo q̄ no me agrada esta templança: to-
dos estos ayunos son de mi enemigo. No
acostumbro acoger en mi gloria a nuna nin-
guna q̄ sin mi licēcia sale del cuerpo. Tales
martiries como estos en la philosophia toca
se ballan: en esta vinto Zenō y Theodorō y
Catō: mi espíritu empero no reposa sino lo
bize el humilde y manso y q̄ teme mis pala-
bras. y como Paula esto es lo que en el mo-
nasterio me prometias: esto es lo que me
offrecias quando estādo differēciada en tus
vestidos ō todas las otras matronas te mo-
strauas ō ser mas religiosa q̄ ellas: Esta ma-
nera tuya de llorar es de las mugeres q̄ vā
vestidas de ropas de seda y no de penitēcia
como tu. Asī te turbas por la muerte de tu
bija: y de rato en rato te mineres, y parece q̄
quieres buyr del juez, como q̄ no būniesses
al fin de venir a mis manos. Aq̄l fortissimo
propbeta Jonas tambien buya en vn tiēpo,
mas al fin se violançado en el profundo del
mar. Si tu creyesses, como debes, q̄ tu bija
viue no llorarias por ver la tan mejorada.
Sepas Paula q̄ esto es lo q̄ yo mādē a las gē-
tes por boca de mi apōstol escogido quando
digo: q̄ no os enristeciesdes por los muer-
tos, asī como baze los gētiles. Aya pues
vergüēça q̄ se balle mas perfectō en vna gē-
til, q̄ en ti que eres cristiana, y q̄ sea mejor
la sierua ōl diablo q̄ no la mia. Pues vemos
q̄ una muger entre los gētiles digo. A si ma-
rido al cielo se es subido y no es muerto. Tu
o no crees q̄ tu bija viue conmigo iūtamēte
o no lo querrias: esto es lo q̄ el señor te po-
dría dezir. Por nētura tu querrias justificar

tu posia con dezirme, que Jacob lloro a su
bijo Joseph: y se vistio de saco: y llegando se
a el sus parietes para cōsolario: no los qui-
so or: antes digo. y o delcēdere llorando a
ver mi hijo en el infierno. Diras me tan biē
q̄ David lloro a su hijo Absalon, teniēdo su
cabeça cubierta y diziendo muchas vezes.
Absalon hijo mio Absalō: quiē me otorga-
ría esta gracia q̄ yo pudiese moir por ti. y
junto con esto alegraras q̄ Moysen y Aarōn
y otros muchos santos fueron muy lloza-
dos: bago te saben q̄ esta muy ligera la re-
spuesta a todos estos argumētos. Dizes q̄
lloraua Jacob a su hijo Joseph q̄ creya ser
muerto y dezia q̄ descēderia al infierno llo-
rando: tenia razō: por q̄ aun no estauā abier-
tas las puertas de paraíso por Jesu cbristo.
No auia aū muerto su sangre preciosissima
la cūpada de fuego y el Cherubim q̄ guarda
nā las entradas de paraíso. De aqui viene
q̄ el gran patriarca Abrahā aunq̄ estaua
puesto en lugar ō refrigerio: empero era en
el infierno junto con Azarō: y no en el pa-
raíso. y digo que David lloro iūtamēte a
su hijo homicida matador de su proprio pa-
dre: y vemos q̄ esta fue la causa de sus lagri-
mas: porque quando lloro el otro cbiqnito q̄
estaua malo en sabiēdo q̄ era muerto no llo-
ro mas: teniēdo por cierto q̄ con moir se a-
uia librado ō peccar. De Moysen y Aarō no
te debes marauillar q̄ los llorassen: por q̄ tal
era entōces la costūbre parece claro por lo q̄
leemos en los actos de los apōstoles. Que
despues de ser publicado el sagrado euan-
gelio y notificada la sancta fe catolica ba-
llamos q̄ llorā ō todos los catholicos q̄ en
tonces se ballarō a sant Estenā cō muy grā
llāto en la ciudad de Iherusalē. Aunque lo
q̄ dize (gran llanto) no se ba de entēder (co-
mo tu piēsas) grande por las bozes y lagri-
mas y estuēdo: sino grande quāto alas bō-
rras y exequias q̄ todas los cbristianos bi-
zieron al cuerpo sanctissimo de sant Estenā
al tiēpo q̄ lo enterrārō. Si quieres saber co-
mo fue enterrado Jacob: ballaras q̄ dize la
escriptura. Subió Joseph para enterrar a
su padre: y subierō cō el todos los criados
de Ibarā: y los mas viejos ō tu casa y los
mas viejos de toda la tierra de Egipto: su
bio

blo también toda la casa de Joseph y sus hermanos. Dize vn poco adelante. y subieron todos los regidores de los carros: y todos los caualleros. De suerte q̄ fueron bechos y ayūados muy grādes reales de gente cō Joseph: dize luego. y llorārō a Jacob llāto muy grande y muy fuerte: sabed q̄ esta manera de bablar denota la mucha solēnidad de las exequias y la gran bonrra de la sepultura, mas no la muchedūbre de lagrimas q̄ sobre ella se derramarō. y desta mesma manera auemos de entēder q̄ fuerō muy llozados Moysen y Aarō. Muchas vezes esto y tā marauillado de contēplar los mysterios q̄ en la sagrada escriptura se encierrā: q̄ aū en las mas pequeñas palabras no basta el humano entendimiento a bien penetrar sus secretos. Que quiso dezir ser Moysen tan llorado en su sepultura: y Jhesus hijo de Maria siendo varō sancto enterrado sin que se haga menciō de lagrimas? Empero si biē miramos el mysterio razon trae consigo: q̄ en Moysen, q̄ es en la ley vieja, todos eran obligados a descender por el peccado de Adā al infierno: y por q̄ alla descēdian: y uā tambien las lagrimas tras ellos: cōforme alo q̄ el apostol dize. Reyno la muerte desde Adam basta Moysen: aun tambien sobre aquellos que no peccaron. Mas en Jhesu (que es en el euāgelio) por cuyo merito fue abierto el parayso: sabed que passa de otra manera: que gozos y alegrias van tras el muerto, porque sabemos que sube al cielo. Queden se las lagrimas para los Judios q̄ vestidos de lāco, los pies descalços, y re bueltos en la ceniza no bazen sino llorar. y por bien guardar las costumbres y ceremonias vanas de los phariseos, comen luego en el principio vna escudilla de lentejas, cass queriendo dar a entender que por el demasado y destemplado comer perdieron sus primogenitos. Razon tienē de estar tristes pues no creen en la resurreccion de nuestro redemptor, aparecen se para la venta del Anticristo. Nosotros empero que nos auemos vestido de Jhesu christo, y somos bechos (como el apostol dize) linage real y sacerdotal: no es razon que lloremos ni nos enrilezcamos sobre los muertos. Escri-

pto esta: Dize Moysen a Aaron y a Eleazar y a Itamar y a los b̄s que le quedauā: no descubrires vuestras cabeças ni romperes vuestras vestiduras porque no murays: y venga la ira sobre toda la sinagoga. No querays pues romper vuestras vestiduras, ni llorar a manera de gētiles: por que no murays por ello. Sabed que vuestra muerte es el peccado, y mandarōs que no llozays los muertos, pareciera cosa cruel a alguno: empero es necesario para la fe. En el mesmo libro de Leuitico leemos como era prohibido el gran sacerdote allegarse al padre o ala madre, o a los hermanos al tiempo que eran muertos. Esto se bazia por mostrar nos que el alma que esta puesta en el seruicio de dios y en la contemplacion no deue distraerse ni impedirse en otra ninguna passion humana. Lo mesmo leemos en el sagrado euāgelio quādo nuestro redemptor mando al mancebo que renunciasse quanto en el mundo tenia: y que no se ocupasse tampoco en yz a enterrar su padre q̄ era muerto. y hablando en otro lugar de los sanctos dize. No salira, y la sancification de su dios no sera cōtaminada: por q̄ puesto esta sobre el sancto azeite de la vntion. Verdaderamente assi lo deuemos cūplir: y despues que auemos ereydo en Jhesu christo y lo traemos en nosotros por el azeite sancissimo de la c̄risma q̄ nos pusieron: no es razon que salgamos del templo: que es del p̄toposito del christiano. En dezir q̄ no salgamos afuera: quiere dezir q̄ no nos mezclemos en cosa del mundo cō los infieles: antes q̄ siēpre estemos dentro en el tēplo: q̄ significa q̄ siēpre siruamos al señoi guardando su voluntad. He querido mostrarte estas autoridades: por que ignorando, por ventura, lo q̄ la sagrada escriptura manda, no tomasses demasiada licencia en llorar: y pareciesse tener alguna razon, o excusa en tu yerro. Por esso no te marauilles que assi te he bablado como a otra qualquier christiana comū que la ballara puesta en lo que tu estas. Quando yo sabre q̄ has renunciado del todo el mūdo y sus cosas: y q̄, desechados los negocios y plazerēs del, no te apartes jamas de los ayunos, de la leccion

de la

dela oració y cōtemplació. Quando vere q̄ deſſeas ſalir de tu tierra (como hizo Abrahā) y de entre todos tus pariētes: porq̄ de- xados los Chaldeos ⁊ la tierra d' Babilonia puedas entrar en la tierra de promiſſion. Quando vere aſſi meſmo q̄ baſe reparti- do eſſa poca baziēda q̄ tienes a los pobres, o a tus biſos antes de tu muerte: por preſen- tarte al ſeñor como muerta en el mūdo. En- tonces digo q̄ me marauillare en verte ba- zer algo delo q̄ en las otras mugeres ſería digno de reprehenſion. Ahora tu eſtas tan puesta en las coſas de tu biſa como otra al- guna podria eſtar. Aluerdas te de como te bablaua: de ſus balagos y cōfabulaciones, y parece te intolerable dolo: carcer de aq̄- llo. Sepas pues q̄ como a madre te permi- to derramar algunas lagrimas: empero quiero q̄ tengas templāça en tu dolo. Per- q̄ pensando que eres madre no te reprebē- do porq̄ lloras: empero ſi tengo de pēſar q̄ eres chriſtiana y mōja, ya entre eſtos nom- bres no cabe dezir ſe madre. Bien veo que tu llaga es fresca: y eſte tocamiēto mío y cu- ra (ſiendo tan tierno tu dolo) mas lo encē- dera que no tēplara. Empero lo que al fin ſe ha de bazer cō el tiempo: no ſe por que no lo baremos con la razon y ſeſo.

Estança.iiij. Bela epístola.ij.

Proſiguiendo la cōſolacion de Paula trae exēplos del viejo teſtamento para cōcluyr la paciencia q̄ dene tener de razō y de juſti- cia. Reprebēdele grauemēte por el mucho dolo: q̄ moſtro en el encerramiento de Bleſſa. Concluye introduziendo a Bleſſa que deide el paraſo conſuela a ſu madre: y le manda que no llora, antes que procure y a- rerñar con ella para ſiempre jamas.



Quiereſ ver la ſagrada eſcri- ptura no te faltará exēplos para tu cōſolacion. Leemos q̄ Moemī buyendo la bābre ſe fue en la tier- ra d' Moab: y perdio ſu marido ⁊ ſus biſos ballādose deſamparada d' todos los inyos y en tierra agena. Ruth q̄ era tambia eſtrā- gera nunca ſe le partio del lado. Mira de quanto merito fue aq̄lla piedad q̄ viſo Ruth en cōſolar la muger deſamparada y eſtran-

gera: q̄ deſpues nacio el redēptor nueſtro de ſu linaje. Aluerdate quātos fuerō y quā- duos los trabajos q̄ Job padecio: y cono- ſceras quāto eres delicada moſtrādo tāto ſentimiento de tan pequeña perdida. y piē- ſa quā firme fue la paciēcia de aq̄l hombre y jamas vēcida: antes eſtuo ſiēpre los ojos alçados al cielo dando gracias al ſeñor viē- do ſu caſa deſſolada: ſus biſos muertos: ſus ganados robados: y en fin ſu muger tray- doza cōtra ſi meſmo. Biē ſe q̄ me reſpōde- ras diziēdo q̄ todo eſto le vino a Job como a bōbre juſto para moſtraſ ſu juſticia y pu- blicacion de ſu bōdad. Yo te replicare ſobre eſto: eſcoge para ti vna de dos razones en eſta perdida tuya: o tu eres ſanta y quiere- dios prouar tu ſanctidad como en Job: y en- tōces es razon q̄ tēgas paciēcia como el- tuno: o eres peccadora: y entonces te digo q̄ ſin razō te quegas: pues aū no recibes tan- to caſtigo como tus peccados merecē. No- es menester alegarte exēplos viejos: coſas- tenemos biē frescas por dōde te guies. Al- cuerda te de ſanta Belania q̄ ba ſido abo- ra en nueſtro tiēpos: y en nobleza fue perlo- na muy ſeñalada y en ſanctidad muy mas. Plega al ſeñor dar nos parte a ti: ⁊ ami cō- ella en el día poſtrimero. Eſta fue caſada y el día meſmo q̄ perdio ſu marido eſtado ſe- aū el cuerpo caliēte y no enterrado, ſe le mu- rierō otros dos biſos. Dezir te he vna coſa- increyble: empero teſtigo es Jeſu chriſto q̄- no es falſa. Quiē no pēſara q̄ cō tales perdi- das jūtas auia de tornar ſe loca: y a manera de muger furioſa rōperſe las ropas, y raſ- garſe la cara? Pues ſeas cierta q̄ no derra- mo ſola vna lagrima: eſtuo ſe ſu roſtro ſe- reno ⁊ ſin mudāça alguna: derribada delā- te los pies d' vn crucifixo y como ſi allile eſtu- uiera preſente el ſeñor riendose digo. Be- ſeñor o quanto mas deſembaraçada podre- yo ſeruir a tu mageſtad: pues me baſ libra- do de tan gran carga. Diras porventura: ſi en eſto tuno paciēcia, en las otras coſas fue vencida: podras bien ver en que tuno- todo lo demas: que quanto en el mundo te- ma lo dio a vn biſo q̄ le quedaua: y entrādo- ya el inuierno ella nauēgo preſtamēte para- Hieruſalē dōde ſe cōſagro al perpetuo ſer- uicio

De estado consolatorio. Fo.cccxxi

nicio del señor. **U**isto todo esto q̄ has oydo **P**aula y o te ruego ayas piedad de ti y de tu hija q̄ ya reyna cō J̄esu ch̄risto, y alomenos ten piedad de tu hija **E**ustochio cuya edad tan pequeña y niñez tã tierna no tiene otra maestra en el mūdo de quien aprenda sino de ti. **M**ira cō mucha atencion lo q̄ ahora te dire. **E**l demonio esta rauloso cōtra ti viēdo se tan vencido y derribado por las manos de **B**lesila; ahora trabaja quanto en el mundo le es possible si pudiese ganar con la hija q̄ te queda, o cōtigo lo q̄ cō la muerta perdio: creeme que es crueldad contra dios manifesta tener algūo grã piedad cō los suyos. **A**brabam no tenia sino vn hijo: y mataua lo cō alegría por el amor de dios: y tu lloras por ver vna de tus hijas coronada con J̄esu ch̄risto? **N**o puedo dezir lo q̄ ahora oyas sin gran dolor: sepas q̄ al tiempo que te sacarō amortecida de en medio la gente en el enterramiēto de tu hija: todo el pueblo vino con otros quedauā hablando, lo que ahora te dire. **M**irad qual va **P**aula: esto es lo q̄ nosotros muchas vezes deziamos: ahora se muere de dolor viēdo a su hija muerta a poder de ayunos: y pena porque no la tomo a casar y vionietos del segūdo matrimonio. **H**asta quando compondremos este linaje maldito de frayles en nra ciudad porq̄ no los lãçamos, o los apedreamos, o los despachamos en la mar? **M**irad los traydores que ellos engañarō a esta miserable de matrona: que ella no queria ser monja: y quereyelo ver? que siendo ch̄ristiana ba llorado sus hijos mas que ningun gentil ja mas los lloro. **D**ime **P**aula q̄ plazer crees tu que recibirla J̄esu ch̄risto señor y redemptor: tu q̄ oyendo tales cosas como estas? que tan grande crees tu que fue el alegria que satanas sintio? el qual trabaja cō todas sus fuerças poner en ti tanta tristeza a causa deste negocio basta tanto que medio de esperada muera, baziendo su cuenta que despues de tu muerte podra cō mejor esperanza y libertad combatir ala virgen **E**ustochio: que quedara sola, **P**aula no creas que digo esto por el pantar te, ni a manera de hablar: te digo es el señor q̄ rofe lo de nūcio assi como si estuviessimos delante su

tribunal. **M**uy feas son y odiosas delante la diuina magestad estas lagrimas y llenas de cruel sacrilegio quando no tienen rēplaga y nos traen casi basta la muerte. **D**icen me que aullas y das bozes, y assi como encendida con bacbas de fuego rauloso (quãto es en ti) cada boza te matas. **Q**uãdo assi te veras acuerda te que el pladoso J̄esu sue le entrar en tal tiēpo y dezir: dīme porq̄ lloras? q̄ esta moça no es muerta, siho q̄ duerme. **L**os que estaran ala redonda por nūtra ora oyēdo esto q̄ el señor dice: repz: le bā por que esta desuēturada incredulidad suya es propia de los judios: y aun si tu por vñtra q̄sires yz muy ligera a rīsitar el sepulchro de tu hija: ballaras vn angel que repz: bendiēdo te dira. **A** que proposito buscas tu en ti los muertos la que esta viua? **R**ecuerda te q̄ **M**aria **M**agdalena (por auer bebido otro tanto) despues de derribada a los pies del señor que la llamaua: oro que le dize: no me toques: porque aun no he subido ami padre. **Q**uiso dezir no mereca tocar al que ya es resuscitado, pues creas que aun le estaa muerto en la sepultura. **Q**uãta pena creeras tu ahora que padece la nūestra **B**lesila? quan rezio es su dolor viēdo como el señor esta tã ayzado a causa tuya? **E**reo verdad cramēte si tu ahora la pudieses orar que dize con lagrimas a grandes bozes. **O** madre mia **P**aula, si tu me tienes amor de verdadera madre si es verdad que yo mame tus tetas: si soy criada con tus cōsejos y costumbres, y o te suplico que no rēgas envidia por verme puesta en tãta gloria. y si no lo quieres bazer por estos bazo alomenos porq̄ no nos apartemos para siēpre. **P**iēsas tu madre mia q̄ yo estoy sola: no por cierto, q̄ aqui esta la reyna de los angeles **M**aria sacratissima, madre verdadera de mi señor J̄esu ch̄risto: y otras muchas cōpañeras veo aqui q̄ yo primero no las conosciã, o quãto es muy mejor esta compaña, q̄ no la q̄ alla en el siglo teneys. **A**qui tengo ala gran propheeta **A**nna de quien os baze mencion el sagrado euangelio. **E** por que mas te gozeos te bago saber que yo gane en tres meses lo que estas otras ganarō en tan largo espacio de años.

A mesma corona de castidad tenemos todas. Tu madre mia tienes grand dolor de mí porque dege el mundo. Yo lo tēgo muy mayor de todos vosotros, viendo vuestra triste suerte, que annos estays en esta miserable carcel encerrados. Donde estays en continua batalla contra los vicios: y a vezes la auaricia, a vezes la ira, a vezes algun otro vicio. Siempre recebis algunos graues encuētros, y assi soys derribados. Pues si tienes tanta volūntad de ser me madre, porq̄ razon no agradas a Jhesu christo? Sepas q̄ yo no conozco por mí madre muger q̄ desagrada a mi señor. Estas cosas y otras muchas semejantes de estas que yo callo son las que ella habla, y junto con esto ruega siempre al señor por ti, y aun para mí. Elto es seguro de su cbaridad, que continuamente me gana perdon de mis peccados acordandose quanto le amonesto: quantos buenos consejos le di, y por saluar a ella sufrí la embidia de los maldizientes sobre mí. Por tanto vna cosa te prometo q̄ quanto yo viuiere: quanto el alma y su yzlo me acompañarā, jamas callarē en ninguna manera sus loozes: a ella serā mis trabajos cōsagrados: y para ella sudara el ingenio mio. No se ballara d̄ oy mas en todas mis obras carta dōde no se bable de Bleſila. A doquier q̄ allegare alguna señal o memoria de mis obras, ella ira juntamente con ellas: ten por cierto que todas las virgines y bindas, y monjes, y sacerdotes q̄ leeran mis libros: conosceran como Bleſila esta firme en mí memoria. De manera q̄ le pagare cō fama eterna el breue espacio de tiēpo que en esta vida estubo. Porque razones que vna en la memoria de los hombres, la q̄ tan bien vine cō Jhesu christo en los cielos. Passara este tiēpo en q̄ ahora estamos, y verna otro d̄ aqui a muchos años: quando yo soy cierto q̄ muy mas cūplidamente sera de todos laada: y sin embidia alguna juzgaran la verdad de mis palabras. De suerte q̄ ella sera puesta en medio del nombre de Paula y de Eustochio: nunca jamas morira en mis libros: antes se mostrara siēpre en ellos oyēdo me hablar cō su madre, y cō su hermana: y ella gozando de la bienauenturança perdurable.

Epístola tercera del

libro.vij. escripta por el glorioso doctor sancto Hiero. Es dirigida a vn amigo suyo llamado Tyrasio cōsolandolo sobre la muerte de vna hija suya. A cōsejale q̄ se alegre pues a nro señor le ha plazido querer se tornar a llenar su deposito y sacar la d̄ los peligros de este mūdo. En especial q̄ la ha quitado d̄ tra bajos tan estremos para darle reposo y bolgança perdurable. Ha la quitado de mi series para poner la en eternal consolacion. Escribe le muchos fundamentos sanctos y maravillosos por dōde se pueda muy bien consolar: mostrandole (entre otras cosas) como el señor lloro a Lazaro: no porq̄ era muerto sino porque tornaua alas miserias desta vida. Concluye mostrādo como si los hombres lloran en esta vida los muertos, no lo bazen tanto de dolor como por falta de fe. Por ser breue la epístola y en este argumento assaz señalada no se parte en estanças.



Jerónimo embia

saludes a Benitoz a su muy amado padre Tyrasio. Recebi las cartas de tu cbaridad en q̄ conosci el dolor grāde q̄ sentias por la muerte de tu hija. No balle cosa de q̄ assi me maravillasse como ver q̄ pudo faltar tāto la virtud y esfuerço en el pecho de vn christiano q̄ se le doblasse el coraçō a llorar. Espanto me como pudieron derribar las llagas del dolor el adarue d̄ tu fe: pues denieras tener lo cercado cō esperāça de la resurreciō: y del reyno celestial. No se cōcietan jamas el dolor y la esperāça, la fennica siēte perdida ninguna. Como? creemos q̄ ban de resuscitar nuestros amigos muertos y lloramos los? q̄ bariamos si mādasse dios q̄ muriesen para nunca resuscitar? Pues aū si esto mādasse, seria razō q̄ su volūntad bastasse para nro cōsuelo: pues cō razō la auemos de tener en mas q̄ todas nuestras afficiones. Quito te el señor lo q̄ te ania dado: y el mesmo criador: qual es el q̄ llora por tornar lo q̄ le auia dado emprestado? Prestotelo pues para q̄ lo tuuieses quāto a su magestad pluguiesse para tornarte lo a to?

De estado consolatorio. Fo.cccxxiiij.

lo a tomar quando fuesse su seruicio. No me parece q̄ te quito nada delo tuyo el q̄ tuyo por biẽ llenar lo q̄ era suyo proprio. Justa cosa era q̄ el acreedor cobiasse su deuda: y en tal caso pareceme q̄ el deudor no due bazer mas s̄ dar muchas gracias al q̄ tãto tiẽ pole ba esperado. Exẽplo tenemos aquiẽ seguir: y es aq̄lla voz deuorissima de Job q̄ digo. El señoꝝ me lo dio: el señoꝝ se lo lleuo: assi se ba becho como al señoꝝ ba plazido: sea su sancto nõbre bẽdito. Parece me q̄ no due a nadie tener en poco esta cõsolaciõ cõtra qualquier llozo ⁊ viẽdo esto ninguno de uel lozar por tomar lo ajeno a su dueño. Antes due pẽsar cada qual q̄ no es razõ q̄ se de tẽga en si cosa alguna aiena en especial auiedo la menester su proprio señoꝝ. Tene mos otra manera de cõsolaciõ quando assi perdemos cosa q̄ mucho amamos. Y es q̄ podriamos llozar con mucha razon los q̄ deste siglo se parten, si no viessemos la guerra q̄ el mundo nos baze y los cõtinnos daños q̄ del recibimos. De manera q̄ (como ignorãtes) llozamos por el bien q̄ dios nos baze: sabiẽdo el muy mejor lo q̄ nos da que nosotros lo q̄ deseamos. Por cierto el que mucho lloza por algũ muerto: no podemos dezir si no q̄ deseaua verlo en este mũdo au puesto en mas peligros y trabajos. Sin duda lo deseaua ver entre las ondas deste siglo puesto en afrenta: pues le pesa viẽdo q̄ va fuera delos cõbates del diablo y del siglo y de su propia carne. Por todo esto me marauillo oyendo que continuamente llozas la muerte de tu bija: como si tu por experiẽcia no vieses cada boza ser verdad lo q̄ yo be dicho. Pues acuerdate q̄ por esta mesma razon el señoꝝ amonestaua a sus apõstoles sagrados diciendo. Si me amassedes alegraros biades viẽdo q̄ voy al padre. Y si me dizes que el señoꝝ lloza a Lazaro muerto: digo q̄ es assi, empero no derramo tus lagrimas. Y siendo el prometedor dela verdaderã resurrecciõ no podia enseñar llozar por q̄ pareciera poner duda en lo q̄ el por tã cierto ⁊ firme predicaua. Sepas pues q̄ el señoꝝ sedolio ⁊ lloza a Lazaro no por el sueño que dormia: mas por pensar que resuscitaua y a esta vida boluia. Mira quel señoꝝ era for-

gado resuscitar aquel por la saluaciõ de muchos otros: ⁊ aun dãdole aquella vida que por esta fuerça le dana, gemia: y tu llozas porque la ba quitado a tu bija? Por cierto tus lagrimas claramente pelcan y son contra las del señoꝝ: y tu amor no se concierta en nada con el suyo. Este llozar tuyo no tiene en si piedad: el señoꝝ no queria boluer a los trabajos deste siglo, el que tãto amaua: y tu crees te tener amor con la q̄ tanto desfeas q̄ buelua a los toĩmẽtos desta vida. En lo de mas si tu mucho crees q̄ llozaua el señoꝝ a Lazaro por verlo fuera desta vida: piẽsa que si esto le doliera el lo guardara que no buñiera salido pues tambien lo podía bazer: alomenos no llozara pues era tan en su mano tornarle la vida como lo biẽ. De donde muy claro se muestra auer llozado el señoꝝ a Lazaro por ver que tornaua otra vez su amigo a viuir entre sus enẽmigos: y que era forçado bazer esto: por cõfirmar algunos fieles, y confundir otros infieles. Parece esto ser assi por las palabras que el digo. Padre porq̄ crean que tu me embiasse: y entonces a claras bozes digo. Lazaro sal fuera: y luego assi fue becho. Alegria te pues tu por lo que el señoꝝ llozaua: y entonces podremos dezir: que tu solo entre todos los hombres tienes embidia de ver los muertos en descãso y reposo. Tu bija es y da dela prouincia deste mundo para reynar con el señoꝝ: y ha pasado de aquesta tierra de enẽmigos al reyno del cielo. Assi confirma el bien auẽturado apõstol diciẽdo. Quanto tiempo en este siglo andamos, tanto somos peregrinos del señoꝝ. No denemos pues llozar por ver al q̄ bien queremos salir de peregrino y tornar a su propia tierra. En especial quando vemos q̄ no torna pobre ni vazio: llenando la ganancia dela cristiandad: por lo qual auia descendido ala contratacion de aq̄ste mundo. Bien se q̄ me diras: y no me entristezco porque tenga duda en las promessas celestiales que le estan hechas. Mas llozo solamente por verme apartado de mi bija, y en no tener aquella piadosa consolacion que con su vista tenia: hallo me muy affligido. Sin duda ninguna Benito escusa es esta de

la flaqueza humana: y no puede biē deffen-
der te ni quitar te la culpa de tu confiança.
Porque si los bōbres no batassen a poder
infrir estos desconsuelos: nunca jamas los
padres apartarian de si sus hijos. Quengan
se quādo por la muerte los tienen ausentes
y muchas vezes, o por ganar bōrras, o di-
neros, o por otras causas los embian don-
de casi en toda su vida no los veen. De tal
manera que para embiar los a negocios, y
tratos del mundo, o a palacios de grādes
señores, o a estudios de letras: los deslief-
ran de si, y vinē alegres sin ver los. Y para
embiar los al palacio del cielo, y alas cieue-
las de Jēsu chriſto, a donde ayā bonrra,
y patrimonio para siempre, donde ayā be-
redad pacifica y eterna: no se balla bōbre q̃
para esto embie de buena gana a su hijo: ni
jamas le consienta partir se de si. Si es pa-
ra ganar peccados, los padres bā por biē
que los hijos vayā: y los hijos son alegres
en partir se de los padres, porq̃ el diablo es
el contratador deste partido. E si los llama
para ganar perdones, y es Jēsu chriſto el
pregonero, y el que los combida: no quierē
partir se jamas el vno del otro. Mostramos
ciaramēte en esto que no recebimos dolor
por parte del daño que nos viene en nada q̃
perdamos, sino por la poca fe y cōfiança q̃
tenemos en lo que esperamos. Creed me
vna cosa que en todos los que estan tristes
en semejātes casos, no estā otra cosa triste
sino la falta de la fe que tienen. Y por quāto
no balla la fe verdadera cosa que le de do-
lor: queda por fuerça cōcluydo, que sola la
incredulidad sea la esclava de los dolores.
Porque si ballamos que el señor llama dur-
mientes a los q̃ desta vida pasan ala otra:
assi auemos de creer q̃ duermen, y no q̃ son
muertos: antes q̃ huelgā conforme ala voz
del señor que dize. Qualquiera q̃ en mi cre-
yere aunque muera vivira. Piēsa que si vn
medico qualquiera te prometiesse esto: sin
duda ninguna no auria cosa que te mādase
se q̃ no la hiziesse cō muy sobrada alegria
y certinidad que ternias. Ahora pues te lo
promete Jēsu chriſto bazedor, redemptor,
y resuscitador: no la deues llorar si quiera
por mostrar q̃ tienes a Jēsu chriſto por mas

fiel medico y mas poderoso y mas cierto en
sus prometimientos. Miras me poruētura
yo lloro mi vejez desamparada: que deuie-
ra y delante mis hijos, y no quedar en este
siglo para trabajos. Acuerda te que quan-
do tratamos intereses de bienes espiritua-
les no deucmos poner d̃ todo en todo cosa
ninguna carnal ni tēporal delante los ojos
nueſtros. Yo te digo vna cosa d̃ mi parcer
que has tenido mejor vētura en no quedar
te cosa algūa tēporal que amasses, sino q̃
todas tns cosas sean espirituales. Dizes q̃
sientes tu vejez agraviada por auer perdi-
do esta bija: y o digo que es desagraviada.
Porque llenādo te la el señor te quito el cuy-
dado y continuo dolor que tenias quando
moriria. Demanera q̃ si bien lo quieres mi-
rar, muy mejor estas ahora, siendo cierto q̃
tu bija muerta para el mūdo: vine para siē-
pre cō dios: que no quādo vtiua en el mūdo
con temor de morir para siempre. Alegra-
te pues pensando q̃ vas en seguimiento de
tal bija q̃ en el cielo la esperas ver y ballar:
y cō esta cuenta ballaras q̃ no te ha dexado
sino q̃ se es y da delante, a donde te espera.
En bas embiado a Jēsu chriſto lo q̃ para tu
prouisiō tenias, si sabes confor mar tu volū-
tad con la suya y no llorar: y podras bazer
cuenta que se la has offrecido. Haz que sea
tu offerta la segunda despues de Abrahā,
pues no puede ser ya la primera. Y esto ha-
ras alegrando te en que el señor te ayā lle-
uado tu hija: assi como el se alegra en em-
biar le su hijo de su propia mano. Piēsa
que el señor lo demando del, y de ti se lo to-
mo: aquel obedescio al mandamiento de
dios tu es razon que te cōformes con su vo-
luntad. Aq̃l fue prouado ser deuoto a dios
por la rigurosa ley de natura: haz que a ti
conozca ser religioso por la condicion natu-
ral y licita de la mortalidad: y en quanto
pudieres muestra te verdaderamente ser
chriſtiano. Ayā verguença nra increduli-
dad, que en este caso aun no quiere ser tan
subjeta a Dios como lo son los gentiles.
La muerte comun es a nosotros y a ellos:
y nosotros quēremos sentir en ella mas do-
lor que ellos sienten. Quādo en lo que nos
conviene nos dexamos vēcer siēdo comū:
que

baríamos si nos fuesse demandada alguna cosa difícil y particular: Pues sabed q̄ los gentiles muchas vezes menosprecia los dolores, cosa q̄ es para mayor vergüenza nuestra q̄ tanto sentimiento mostramos en ellos. En especial q̄ los gentiles si mueren, es para yz a los eternos tormentos y no al cielo: nosotros lloramos los q̄ se partē para el cielo. Contempla pues q̄ tan culpado sera el cristiano q̄ no quiere imitar los exemplos de los sanctos: ni aun el menosprecio de los dolores q̄ los gentiles tienen. Los quales sin esperança de otro bien menosprecian los llores y no muestran sentimiento por los muertos. Nosotros teniendo la esperança que tenemos no somos para menospreciar los. Aquellos bazen que sus hijos siruan sin temor a los bombres: nosotros mostramos tanta dificultad en consentir que los nuestros vayan a gozar de dios ni en esta vida le siruan. Parecenos q̄ mas segura cosa sera q̄ sean juzgados aca entre los bombres q̄ no que vayan delante el acatamiento de dios. Los cristianos balla muy gr̄a dificultad en cōsentir q̄ sus hijos vayan para cosas q̄ son muy buenas: y los gētiles no dudan darlos para cosas malas. Al fin deuenos, si quiera, bolgar dela muerte dlos nuestros por el bien grande q̄ a ellos les viene: porq̄ no parece q̄ nuestros desleos cōtra diosen a los suyos. Nuestra te ser religioso para con dios y cōformarte cō su voluntad: si quiera por exēplo de Abrahā que tambiē se ballo d̄llo. y si no te acudiere como a Abrahā: alegrate cō lo q̄ dios biziere: y piensa q̄ es bien conforzar te con su voluntad alegremente y dandole gracias pues al fin de necesidad lo has de bazer. y siendo esto a todos t̄a comū: vano me parece q̄ es el dolor q̄ mostrā: pues ninguno podra abora dezir q̄ es el primero q̄ lo sufre: ni menos q̄ es solo. Al fin deues p̄sar quāta razon es dissimular el dolor, quando vemos q̄ sin remediar el mal tanta fatiga le recrece al coraçō. El q̄ ha de sentir dolor menester es que tenga mucha prudēcia en saber porq̄ se duele: por q̄ si esto no haze, podria ser q̄ fuesse el dolor perdido y sin proposito. Mas en esto qualquier discreto se deue armar cōtra el dolor

y cōtra las lagrimas: y para q̄ nuestra esperança pueda alcāçar victoria deuenos principalmente recebir cō alegria todo quanto dios nos embiara. y como la muerte sea comun a todos los nascidos: especialmente a los cristianos tenemos el biē dela esperāça q̄ ymos ala bienauenturāça. y junto cō esto la resurreccion quando esperamos muy entero cūplimiento de gozos q̄ por el señor nos seran dados: segun q̄ largamēte el glorioso apostol nos lo promete diziēdo. Hermanos quiero q̄ sepays lo q̄ sera de los que duermen el postrimer sueño, para q̄ no os entristezcays assi como todos los otros q̄ no tienen esta esperāça. Porque assi como creemos que J̄su christo murio y resuscito: deuenos creer q̄ el resuscitara a los otros y los llenara consigo. Esto es Benito hermano mio lo que con el amor grande te be escripto. En todo lo de mas bien se que tu estas muy bueno y consuelas a los otros. y ten por cierto que la orphandad ni otra tristeza algūa no re podrā traspasar: si te ocupas en liempre armar los otros cōtra ella.

Epistola quarta del

libro. vii. escripta por el glorioso doctor sant Hieronymo. Es dirigida a Theodora bida matrona nobilissima y Española: muger q̄ fue d̄ Lucinio aquiē es dirigida la epistola nona del libro. iij. Consuela la el glorioso Hieronymo sobre la muerte de su marido: mostrādo alegria por que nuestro señor lo ha sacado de las miserias desta vida para llenarlo a su bienauenturāça. Lo a Lucinio señaladamēte en la persecuciō de vna beregia q̄ viniēdo por el fue muy perseguida. Nuestra la grāde afficion q̄ tuuo al saber: y señaladamente en auer la doctrina y libros del mesmo doctor sant Hieronymo: por cuya causa embio seys escriptos a Hierusalem para que los trāsadasen.

No sufre la brevedad dela epistola ser partida en estanças.



Tonito y casi espā

tado cō la triste nueva q̄ recebi sobre el sueño postrimero del venerable

g ij rable

table y sancto varō Lucinio: apenas te pude escreuir esta breue carta q̄ vees. Mo q̄ tenga y o dolor por el: pues soy cierto que se es pasado a mayor bien cōforme alo q̄ dize. Ien digo: passare y vere esta gran visió: empero duelo me y muy grauemente llozo no auer podido ver su casa: teniendo en especial tãta esperança como tenia q̄ breuemēte auia de venir aca. Mallo por experiēcia ser verdadero el refrā q̄ comúnmente dizē dela muerte: q̄ ella aparta los hermanos el vno del otro y como dura y cruellas personas q̄ mas se amā alça mas vna de otra. Empero grā cōsolaciō tenemos cōtra esta cruel: pues sabemos q̄ cō la mesma voz del señor es de gollada quando le digo. O muerte q̄ yo secre tu muerte, o infierno que yo dare en ti vn bocado: prosiguiendo estas palabras dije mas adelante. El señor sacara vn viento q̄ subira del desierto y q̄ mara reziamēte: y este secara todas sus venas y destruyra su fuēte. Asĩ se cūplio quãdo salio la vara dila rayz d̄ Jhesu y quãdo procedio la flor del viētre virginal. Esta salio tal: q̄ oso hablar en el cantar de los cātares diziēdo: yo soy la flor del cāpo y el lirio nascido en el valle cercado todo d̄ mōtes. Sabed q̄ nuestra flor fue muerte dela muerte: y por esta causa tuuo por bien morir: por q̄ con su muerte muriesse la mesma muerte. En lo q̄ dije que hade subir d̄l desierto: nos significo el viētre virginal: el qual sin algū conosciēto d̄ varō por sola obra del spū santo nos dio a dios verdaderamente becho infante rezien nascido. Este con el calor del spiritu sancto seco todas las fuentes dela torpe carnalidad: y por esto oso cantar en el psalmo. Añostreme atĩ en la tierra desierta sin camino y sin agua y desta manera te apareci en lugar sancto. Si quieres saber el gran consuelo q̄ tenemos cōtra la dureza y muy cruel necesidad d̄la muerte, es pensar q̄ sin falta ninguna hemos de tornara ver los q̄ ahora llozamos ausentes. Por esta causa en la sagrada escriptura nūca se llama muerte: sino vna manera de sueño o dormir. El glorioso apōstol sancto Pablo por esta misma razō manda q̄ ninguno este triste por los q̄ duermē: por q̄ auemos de creer q̄ podrian despertar algun dia los que sabe

mos de cierto q̄ duermē. y que despues de acabado aq̄l sueño estara despiertos cō los angeles y dirā. Gloria sea a dios en los cielos: y en la tierra paz a los bōbres de buena voluntad. En el cielo donde no ay peccado gloria cōtinua dan al señor y alabāça sin cālarle: mas en la tierra dōde ay guerras y cōtinuas discordias hemos le de suplicar q̄ de paz: y la paz no para todos sino para los bōbres de buena voluntad: que oyē de buena gana la salutacion que el apōstol haze diziēdo. Sea multiplicada en vosotros la gracia y la paz de dios padre y d̄ mi señor Jhesu christo porque su lugar sea fundado en paz: y su morada sea en el mōte de Sion: que quiere dezir, en la cueua q̄ esta la altura d̄las doctrinas sanctas dōde se apascienta el alma del catolico q̄ cree: cuyo angel custodio cada dia ve la cara de dios, y contempla su gloria la cara descubierta. y por esto muy afectadamente te ruego, aunque pienso que es dar priesa al que corre, q̄ si tuuieres desseo de tu marido Lucinio: sea vn desseo mesurado como de hermano: y junto con esto te alegres p̄sando q̄ reyna ya cō Jhesu christo: porque, sin duda, el fue arrebatado, por q̄ la malicia no mudasse su coraçon. Claro esta q̄ su alma era graciosa delate dios: y aũ q̄ fue su vida breue, las cosas excelētes q̄ en ella cūplio fueron de muy largos tiēpos. Si bien miramos ballaremos que de nosotros mesmos deuriamos tener dolor q̄ cada dia mas nos ensuziamos, y estamos en cōtinua batalla. Dōde somos muchas vezes beridos: sabiendo tambien que hemos de dar cuenta dela mas simple palabra del mūdo ociosa que hablamos. El esta seguro y como vencedor nos mira desde lo alto: desde allí te ayudara en tus trabajos y te fauorcerá contra tus enemigos y entēdera en aparejarte lugar, dōde quando vayas: cerca de s̄ te aposente. Todo esto haze el con aquel amor y charidad de verdadero hermano q̄ ya en la tierra te tenia: olvidando se de ser te marido muchos dias antes q̄ muriesse. y por esto digo q̄ te era hermano: por que en la compaña casta y sancta no ay memoria de amor conyugal. Poca si ann estando en esta vida vestidos desta mortalidad.

dad: en siēdo de Jhesu chris̃to no somos grie-
gos ni barbaros, varones ni mugeres, sier-
uos ni libres, antes todos somos vna me-
sma cosa en el sẽor. Quanto mas sera esto
quādo este cuerpo nuestro corruptible se vi-
siere de incorupcion: y esta carne mortal
se vistiere de immortalidad? Claro esta que
en el cielo ni se casan ni son casados, antes
todos vinē como angeles. Quando dize: no
se casan ni son casados, sino q̃ todos estā co-
mo angeles: no creay, que tiene respecto a
mostrar la substācia o condiciō de los cuer-
pos, sino la grandeza de gloria en que to-
dos estaran. Por q̃ no esta escripto seran an-
geles: sino seran como angeles: adōde nos
prometen semejança, no nos niegan la ver-
dad: y por esto dize: seran como angeles: q̃
quiere dezir, semejātes de los angeles. Sa-
bed pues q̃ no dexarā de ser hombres, mas
seran lo mas nobles y hermosos cō la ber-
mosura y resplandor angelico q̃ recibiran.
Seran empero siēpre hombres. De mane-
ra que el apostol sera apostol: y Maria sera
Maria. Por tanto seran cōfundidas las be-
regias de los bereges q̃ por esta causa pro-
meten cosas grandes y inciertas, por qui-
tar nos las q̃ son ciertas y tēpladas, y pues
ayemos becho menciō de beregias: quien
podria biē loar la obra excelente de nuestro
Lucinio q̃ cō tanto heruor de fe abuyento y
alauçola beregia de Basyleo muy fea y su-
zla q̃ comenzando en Leō de Francia la ma-
yor parte della auia ocupado: y d̃ ay se auia
sembiado hasta mucha parte de España a
manera de vna pestilēcia o enfermedad cō-
tagiosa. Esto remedio Lucinio: no admitiē-
do jamas vnos nōbres de vanidad q̃ aque-
llos bereges sembrauan: assi como Zirma-
zel, Barbelon, Abrazan, Balsamō: y otro
(para reyr) q̃ llamauā Zeusebozan, y otros
nombres desta manera q̃ mas eran moni-
struos q̃ nōbres. Los quales todos sacā de
la lēgua hebrayca por ser estraños y nunca
oydos para espantar los bōbres ignorātes:
y las mugercillas q̃ poco alcançā. Quierē
cō aquel estilo barbaro de hablar q̃ tienen
espantar los simples: q̃ quanto menos lo en-
tiendē tanto lo tienē por cosa mas maraui-
llosa. Berenco obispo q̃ fue de Leon y disci-
pulo de Papias q̃ fue discipulo de sant̃ Jnā

enangelista, cuēta quern hombre llamado
Barco q̃ venia de linaje de Basileo Crete-
nense: este primeramēte vino en Francia y
enfuzio con su falsa doctrina todas las par-
tidas q̃ estan en la ribera del rio dela Royna
y Baruna. Especialmente dize q̃ engaño
muchas mugeres nobles, prometiendo les
en secreto grandes mysterios, vsando de
arte magica: venia a ganar sus personas
para gozar dellas en sus fuzios y viciosos
plazeres. Despues q̃ Francia fue corrompi-
da, passó la desuentura por los Pyreneos
montes y vino en España: trayendo siem-
pre esta diligēcia de yr por las casas de los
nobles y poderosos, y señaladamente con-
uertiendo a su error lo primero las muge-
res. Hallana en ellas mas disposicion, por q̃
siēpre vā llenas de desseos diuersos y vanos:
estas siempre aprende y nunca allegan ala
sciēcia dela verdad, y esto q̃ os he señalado
podra auer. ccc. años que aq̃ lo escripto: y
escriuiolo en aquellos libros q̃ muy elegan-
tissimos compuso cōtra todos los bereges
q̃ en el mundo auian sido. Podra tu mucha
prudēcia conoscer quan grāde loor incre-
ce en nuestro Lucinio, q̃ proueyo en atajar
tanto mal que en su tiempo se sembraua: y
despues repartio toda su baziēda y diola a
los pobres por q̃ su justicia viua en los siglos
de los siglos. No contento con las limosnas
largas que en su tierra auia becho, embio a
Hierusalem y a Alexandria tanto oro q̃ ba-
sto a remediar muchos necessitados. Mu-
chos se espantauan desta cbaridad q̃ bizo,
y loauan lo por ella. Yo empero sobre todas
sus obras me marauillo del estudio suyo grā-
dissimo y amor que cō las letras tuuo. Por
que es cosa biē de marauillar ver el desico
q̃ tuuo de ver mis obrezillas y cō quanta dí-
ligencia embio aca sus escriuiētes que las
trasladassen, por q̃ en esta prouincia ay falta
dellos: y assi bizo trasladar todo quanto des-
de mi mocedad hasta oy auia escripto. No
creay q̃ bonrran a nosotros los q̃ procurā
bonrrar nos: como scamos los mas pque-
ños y de mas baya condiciō entre los chri-
stianos y metidos en estas peñas del capo
de Betbleē por bazer penitēcia de nuestros

peccados: mas bõrran a Jhesu chrislo dios verdadero: el qual es bõrrado en sus sier-
nos y haze prometimẽtos a sus apõtols
diziẽdo. Sabed q̃ los q̃ reciben a vosotros
reciben ami: y los que reciben a mi, recibẽ
al mesmo que me embio. Por tanto muy
amada hija Theodora y o ternego q̃ tẽgas
esta epistola mia como epitaphio del mes-
mo Nepociano: y en quanto tu sabias q̃ yo
podre espiritualmẽte ayudarte embiando
me lo a mandar, segun te cõuerne, q̃ assi lo
hare: y assi quicrõ q̃ los q̃ vernan conozcan
a q̃l seõor por quiẽ digo Esayas. (Puso me
como vna saeta escogida y escondio me en
su aljaua) birio cõ su saeta de espũal amor,
a mi y a tu Nepociano: para q̃ estãdo apar-
tados cõ grandissima distancia de tierras
y mares y nunca jamas aniendo nos visto,
nos apamos tenido muy entrañable amor
y estar tã jũtos en el espiritu. Guarde te siẽ
pre sanca en el cuerpo y en el anima aq̃el
samaritano q̃ fue dicho saluador y guarda-
dor: de quiẽ esta escripto en el psalmo. No
dormira, ni parecera q̃ duermes el q̃ guar-
da a Israel. Porq̃ Israel, q̃ quiere dezir ve-
lador q̃ descẽdio a visitar a Daniel: tambiẽ
descienda a ti: de tal suerte q̃ con su cõtinua
visitaciõ y gracia puedas dezir cõ verdad
duermo, empero mi coraçon vela.

Epístola quinta del

libro septimo. Escripta por el glorioso do-
ctor sant Hieronymo. Es dirigida a Pa-
machio varon excelente y gran amigo del
glorioso Hieronymo. Consolando lo sobre
el sueño postrimero de su muger Paulina:
loando en gran manera la vida religiosa q̃
bizo, y la mucha charidad q̃ en dar limos-
na mostro, y la gran nobleza de su linaje. Y
señaladamẽte loa el parentesco q̃ inuo con
sanca Paula: es partida la presente
epistola en tres estanças
principales.

Estãça.j. Bela epistola quinta
Introduziendo la epistola: muestra el gra
dolor que se deue sentir dela muerte tan iẽ-
prana de Paulina, cuyos loores comiença
a contar juntando con ella a sus parientas

Paula y Eustochio: y al mismo Pamachio
loando los a todos: y concluye su consola-
cion por razon de la vida perfectissima de
estas seõoras que auimos dicho.



Blandola berida

esta sana y el cuerõ de encima el
catrizado: acaece muchas vezes
por quitar la seña que queda y dar le bue-
na color poner medicinas con que se torna
a renouar el dolor y la llaga se refresca: te-
mo no me acaezca a mi contigo lo mesmo
viniedo tã tarde a consolarte, y acabo de
dos años que ba que cullõ, no te habia abo-
ra tan fuera de tiempo, quãto lo ha sido ha-
sta ahora el callar. Porque tornãdo de nue-
uo a tratar la berida de tu cõtazõ, que pa-
con el tiempo y cõ tu buen seño esta sana po-
dra ser que te la refresque, y te torne a do-
ler lo q̃ ya estava curado. Porq̃ sin, duda,
no creõ q̃ ay en el mundo ozeas tan duras
ni entrañas tan cortadas de peñas y crías-
das cõ leche de tigres de Arabia que pue-
dan oyr el nombre de ti Paulina sin derra-
mar lagrimas. Quien podra mirar con
ojos serenos, y ver como vna rosa que co-
miença a abzir se, y vn gran raziõ de re-
mas que brotan, se emmarcbita y seca an-
tes de mostrar su hermosura secreta: antes
de estender sus ramos hermosos, sus flo-
res, verdor, y fruta q̃ en si trayan? Sabed
que vna preciosissima piedra se es quebra-
da: la esmeralda muy verde y hermosa, se
es quebratada. Demanera que diremos:
la enfermedad nos enseña, quanto bien ay
en la sanidad: claro esta que qualquier biẽ
entonces lo sentimos: entonces lo conosco-
mos y echamos menos, quando lo perde-
mos. En el campo de la buena tierra tres
fructos cogimos: es a saber fructo de ciẽto
fructo ò seiscientos: y fructo ò treynta. El mi-
simo ballo tres galardones señalados del
señor en tres mugeres biẽ cercanas en pa-
rẽtesco y virtudes. Eustochio coge las flo-
res de la virginidad. Paula trilla en la era
trabajosa de la bindez. Paulina guarda el
lecho casto de su marido. y la madre que
de tal compaña de hijas se vce armada
puede

puede bien dezir que en la tierra gana todo quanto el señor tiene prometido en el cielo. y porq̄ saliese el carro de quatro cauallos cumplidamente de vna misma casa fue ayuntado con las tres sanctas mugeres por compañero. **P**amachio cuya sanctidad respon de bien ala de su muger **P**aulina. **D**e suerte q̄ va el cherubin verdadero de **E**zechiel becho vn hermano, pariente, yerno, marido: o mejor dire muy amado hermano por q̄ quando la compañía es sancta: y mas ayuntada por el alma q̄ no por el cuerpo, no quiere nombre de bodas. Sabed pues q̄ el señor q̄rige y va sobre este carro es **J**esu christo redemptor nuestro. **E**stos son los cauallos por quié **A**bacuch dezia. Señor sube sobre tus cauallos: y sera yz tu en ellos tu salud. **A**buchas vezes van en diuersos lugares el carro los cauallos: empero todos corren vna mesma victoria: y por ganar vna misma gloria. **V**emos también q̄ son los cauallos diferentes en los colores: empero son muy conformes en la voluntad: puestos debaxo vn mismo yugo, y son tales a vezes q̄ no esperan el agote sino q̄ con sola la voz del señor q̄ en el carro va se disponen a correr quanto en el mundo les es possible. y si quereys q̄ traxemos algo de los philosophos acerca deste proposito: digo q̄ quatro virtudes pintan los estos costá traçadas entre sí y tan juntas, q̄ sera cierto carecer de todas aquel q̄ le faltare sola vna, qualquiera dellas. **E**stas son prudencia, justicia, fortaleza, y templança. **P**ues en todos vosotros hallo estas tan cumplidas en cada vno: q̄ (sin duda) en cada vna dellas os mostraré señalados. **E**n tí veo por maravilla la prudencia: en tu madre la justicia: en la virgen la fortaleza: y en la casada la templança. **Q**uien pudo ser mas sabio q̄ el hombre q̄ dexo todas las locuras del mundo y siguió a **J**esu christo que es virtud y saber verdadero de dios? **Q**uié pudo ser mas justo q̄ la madre q̄ repartio todo quanto tenía con sus propios hijos: y menos precian do la riqueza les enseñó muy claramente que es lo q̄ ellos debían amar? **Q**uié se mo uio jamas mas fuerte q̄ **E**ustochio: la qual quebranto con el proposito virginal las puertas de la nobleza: y toda la soberbia y vana

glozia q̄ de tantos consules de su linaje le podia venir: y siendo la primera en valor en toda la ciudad de **R**oma: quiso q̄ el principal linaje fuesse sujeto ala castidad. **Q**ue persona jamas se vio mas templada q̄ **P**aulina: la qual leyendo aquella sentençia del apostol. **H**órradas son las bodas y la cama sin manzilla. **N**o se atreuió a desear tanta bien auenturaça como veía en la hermana q̄ era virgen: no oso tan poco tomar la continençia de su madre. **Q**uo por mejor caminar segura por el camino llano del matrimonio: que yz por lo alto con gran peligro dela caída. **P**uesto q̄ despues q̄ ella fue casada todo su oficio y pensamiento era (autendo cumplido lo q̄ era obligada en el matrimonio) como podría tomar el segundo grado de castidad en que a dios siruiesse con mayor perfección. **E**sto no solo para sí mas también para traer a su marido en lo mismo: siendo muger tentada obras de tan alta empresa. **D**e manera q̄ ella no queria dár a su compañero en el camino, sino esperarlo. **E**lla empero con deseo de cumplir con su suegra y con su madre q̄ tanto deseaban ver le hijos, vino en malparir algunas vezes. **E**xperimento algo de los trabajos de **R**achel: basta tanto q̄ en lugar del hijo del dolor dela mano derecha que el otro tuvo, ella pario vn hijo heredero de todo su deseo. **P**or cierto yo lo supe de personas muy dignas de fe, que el deseo no fue jamas servir ala primera sentençia del señor en que digo. **C**resced y multiplicad y bebed la tierra, ni menos ocupar sus obras en vida de casada: antes deseaba hijos por solo poder presentar virgenes al señor. **V**eemos que la muger del sacerdote **P**hinees luego que supo como la arca del señor era caprina le tomó dolores de parto y pario vn hijo llamado **I**sicabob: luego que lo acabo de parir allí entre las manos delas que la servían espiró. **N**ascio pues dela primera vn hijo llamado **B**enjamin: que es hijo de virtud y dela mano derecha: dela segunda nascio vn noble sacerdote de dios llamado del sobrenombre del arca. **A** nosotros ahora despues del sueño postrimero de **P**aulina, la yglesia nos pario a **P**amachio monje, nascido despues dela muerte de su madre, no

ble por parte del padre y por parte de su muger rico en sus limosnas: alto y glorioso por su mucha humildad. Escriptiéndolo el apóstol a los de Corintio les dize. Hermanos mírad bien y tened en mucho ser llamados por el señor como los oyos: que en verdad muchos ay sabios y muchos nobles que no lo han sido. Estos ania menester la yglesia para los principios de su nascimiento, por que el grano dela mostaza poco a poco creciesse y se bi- ziese arbol: también para que la leuadura de la grado euangelio poco a poco multiplicasse la massa dela sancta madre yglesia. En nue- stros tiempos vemos a Roma poseer cosa que en los passados todo el mundo no supo que se era entonces auta muy pocos poderosos, sa- bios, y christianos. Ahora vemos que ay mu- chos nobles y poderosos que se bazen mon- jes y en esta manera de vida viven conten- tos. Y entre todos es vno Pamacbio el mas noble en linaje y mas poderoso en riquezas y señorio y mas sabio de todos ellos: mayor entre los mayores, y primero entre los pri- meros de los monjes. Estos son los hijos que Paulina nos dio con su muerte: los quales ella miestra vino barto desseo poseer: ecri- pio esta. Alegrate esteril que no pares, y tu que no sietes dolores de parto: ope tu voz y da grades gritos. Por que sin duda puedes ba- zer cuenta que subitamente pariste tantos hijos quantos pobres ay en Roma. Las perlas y piedras preciosas con que solian adornarse el cuello, cabeza y manos de Paulina, ahora sabed que todas se emplean en matar la bam- bre de los pobres. Las ropas de oro y seda ricas ya se son bueltas en ropas de lana: tales que solamente basten a quitar el frio: y no que despierten algun torpe desseo mundano. La virtud se ha aplicado para si todas las albas de que solia seruir para deleites y pla- zeres. Sabed que algun ciego de los que estan por la calle pidiendo y estendiendola mano sin saber a quien: ahora lo ballareys beredero de Paulina que juramente con Pamacbio re- cibe su heredad. Otro mico sin pies ni ma- nos que lo veys andar por la calle rasta- do becho vn tronco de arbol: ahora por las manos tiernas esta dozella es sustentado: las puertas que solian estar llenas de ciuderos

gente mudana que acompaña al señor abo- ra las veres todas llenas de pobres y mí- serables. Allí veres mudos y ciegos y m- cos oiros que no teniendo posibilidad para pedir la limosna: quanto menos la pueden pedir tanto mas la pide. Veres alguno que desde chiquito va pidiendo limosna para otro. Otro que podrido de gota cora o ater- cia, o enfermedades grauissimas: direys que trae el cuerpo ya muerto y que el vine mas que su proprio cuerpo. En fin que si yo tuuiesse cient lenguas y cient bocas para bablar to- das las maneras de penas que aquellos enfer- mos padecian no acabaria. Sabed pues que ellos todos son la compañía de que Pama- cbio se precia en la persona de los sustenta a Jesu christo: de sus suziedades se embia que ce: hecho esta thesorero de los pobres y re- mediador de los necesitados: y con estas ta- les obras trabaja subir presto al cielo. Los otros maridos que han perdido mugeres ba- llar los beyes que estan derramando violetas, rosas, y flores sobre las sepulturas de sus mugeres y pareceles que con bazer esto apla- can el dolor de su coraçon. El nuestro Pa- machio no baze esto: sino que riega aquella san- cta tierra y buessos bñados de su muger con el balsamo dela limosnas con estas espe- cias y olores sustenta aquellas cenizas que re- posan: acordando se que esta escripto. Así co- mo el agua mata el fuego assi mesmo la li- mosna mata el peccado. El bienaventurado Cypriano escripto vn libro grande donde pu- so bien ala larga las virtudes dela limosna: y las fuerças grades que tiene donde muy cū- plidamente aproua el consejo de Daniel que daua consejo al rey crucifissimo con que se podia salvar si le quiesse creer y era con que sustentasse los pobres. Sabed que se go- zan assi la bija como la madre con tal be- redero: no le duele ver que sus riquezas ayan venido en poder del yerno: pues en fin vez que vienen a parar en poder de los pobres, que es lo que ella dessea. Ante- tes toma grande alegría viendo que se cum- plen sus deseos sin que ella trabaje. Por que baziendo se de aquella manera no fue deime- narse la bazienda de Panla si no mudar los negociadores y administradores della.

Estança segunda dela Episto-
la quinta. Prousiguiendo la perfection de
Pamachio loa su mucha humildad en el
vestir y conuersar con los pobres: no curã
do se de sus parientes nobles, y puestos en
altas fantasias del mundo. Nuestra como
las cosas de alta perfection, assi como vir-
ginidad, y extrema pobreza, no nos ban
sido mandadas, sino aconsejadas. Conclu-
ye poniendo lo que deue bazer el que quie-
re imitar a Jhesu chrisito.



Quien podria creer vna cosa tan
extraña: y ver vn visnieto de cõsu-
lea y descẽdiente dela nobleza de
furiano andar vestido de vna ro-
pa muy pobre negra entre tantos senado-
res parientes suyos q̃ y nã vestidos de pur-
pura? Sabed pues q̃ assi y na, y se precia-
na dello cõ mucha razõ: por q̃ ay vna confu-
sion q̃ nos trae ala muerte: y ay otra q̃ nos
lleua ala vida. La primera virtud y excelẽ-
cia q̃ en el frayle se ba de ballar es q̃ no se cu-
re de nada q̃ el pueblo juzgue del: sobre ser-
uir mas a dios, y andar mas humilde. An-
tes q̃ se acuerde siempre de aquellas pala-
bras del apostol q̃ dize. Si yo quisiese agra-
dar a los hõbres, no seria seruo de Jhesu chris-
to. Esto mismo es lo q̃ el señor hablado cõ
los prophetas dize: q̃ puso la cara dellos as-
si como vna ciudad de metal, y como vna
piedra de diamẽte, y como vna colũna de
fierro: por q̃ en las injurias del mundo no se
altera: si en a temoz: dolor ni verguẽça. An-
tes con la firmeza de su frẽte menos precias-
sen la ignorancia de los escarnecedores.
Experiẽcia y razõ natural nos muestran q̃
las personas nobles y de linaje mas presto
son vẽcidas con la verguẽça q̃ con el mie-
do. De suerte q̃ muchas vezes son obliga-
dos por verguẽça los q̃ jamas por toĩmẽ-
tos se doblarã. No tẽgay en poco q̃ vn va-
rõ noble, prudẽte, rico, poderoso, andado
por las plaças encõtrasse cõ sus parientes y
iguales y bnyessen del: por ver le y tan po-
bre y humilde. y el cõ mucha paciẽcia y ale-
gria los dexasse y endo se en cõpañia delos
pobres, y menos estimados: baziẽdo se de
cauallero principal vno del pueblo, y ann

delos menores: puesto q̃ quãto era mas hu-
milde tanto era mas enalçado. La perla
aun q̃ este puesta en medio del lodo relum-
bra: y la piedra preciosa no pierde jamas
su resplãdor por bago q̃ sea el lugar donde
la pulserẽ: assi ballamos q̃ lo prometio el se-
ñor quãdo dize, yo glorificare y bõrrare a
los q̃ me glorificaren. Estas palabras mu-
chos las entiẽden q̃ hablã de la gloria q̃ el
señor ba a dar a sus seruidores en el otro si-
glo: q̃ndo toda la tristeza se boluera en ale-
gria: y dize q̃ esto se cõple por q̃ passando se
el mũdo no se passa la corona de los justos y
sanctos. Yo digo q̃ no solo alli, mas aun a-
qui en esta vida veo q̃ el señor cõple este pro-
metimiẽto cõ sus sanctos. Claro esta q̃ Pa-
machio era muy conosciado en el senado ro-
mano antes q̃ se pusiese en el seruicio de dios
q̃ ahora esta, empero otros muchos sin el
guia tã conosciados q̃ eran procõsules de di-
uersas yllas. Este no menos era por todo
el mũdo esclarecido nõbre y fama. En fin
q̃ entre los principales el era principal. Pre-
cedia a muchos en dignidad, y algũos tã-
biẽ le procediã: puesto q̃ muchas vezes los
mas nobles entre el pueblo son tenidos en
menos: y la misma bõrra es menos acata-
da y estimada por la vil cõdiciõ del pueblo.
Assi q̃ en el siglo Pamachio era estimado y
nõbrado, mas no de todos. Ahora despues
q̃ se puso en esta manera de vida estrecha pa-
seruir al señor: no se habla en todas las ygle-
sias de Jhesu chrisito de otra cosa sino de Pa-
machio. Muchas ciudades se marauillã de ver
lo pobre, q̃ basta aqui siendo rico aun no lo
conosciã. Que cosa puede parecer mas il-
lustre y señalada en bõrra q̃ ser cõsul: pues
sabed q̃ es bonrra q̃ dura vn año, y luego q̃
viene otro, el q̃ lo era va fuera y õya de serlo.
Las coronas de vẽcedores y los triunfos,
son ya tãtos q̃ apenas se puede ninguno se-
ñalar: y lo q̃ es peor q̃ algũos triũfan cõ ta-
les modos y cautelas viles q̃ baze la gloria
delos otros sospetbosa: por q̃ de primero la
corona de triũfador dana se por mano de los
principales nobles, y solos ellos la alcãça
uã: en tanta manera q̃ Mario siendo cõsul,
y vencedor delos Humidas y Teutones y
Cimbrios: por no ser de noble familia lo
tenian

tenian por indigno de corona para q̄ trium-
phasse. Lo q̄ en otro tiēpo diēdo a Scipion
a cabo de muchos años d̄ trabajo en pago
de sus hechos señalados: abora lo reciben
qualquier caualleros. De manera q̄ ve-
res vestido de purpura y corona de trium-
phador al q̄ pocos dias ba vistes en forma
de labrador. Pues segun esto mas es lo q̄
auemos recebido de dios q̄ no lo que de-
mos por amor del. Pequeñas son las co-
sas q̄ dexamos: y muy grādes las q̄ abora
posseemos. Sabed pues q̄ en los prometi-
mientos de J̄su ch̄risto va desta manera, q̄
da ciēto por vno. En este campo era donde
J̄saac sembró en tiēpos passados: el qual
yēdo por el amor de dios aparejado para
morir, lleuó (antes q̄ el euāgelio fuesse) so-
bre sí la cruz euāgelica. Cuya regla dize: si
quieres ser perfecto ve y v̄de todo lo q̄ tie-
nes y da lo a los pobres y sigue me: dize si
quieres ser perfecto: siempre veres q̄ las
cosas muy grandes las pone dios en nue-
stra electō: y por esta misma razō el glorio-
so apōstol no puso mādamiēto de guardar
virginidad. Assi mismo el señor disputado
de los q̄ volūtariamēte por el amor de dios
se auia priuado dela potēcia natural de en-
gendrar digo al fin. El q̄ lo pudiere tomar
q̄ lo tome: porq̄ esto no es del q̄ corre ni del
q̄ lo quiere, sino de dios q̄ por su misericor-
dia lo da a quē es su seruicio. y assi dize (si
quieres ser perfecto) no te pone necesidad
porq̄ tu volūdad sea merecedora de mayor
premio. Pues si te determinas en ser perfe-
cto: y desicās ser lo q̄ fueron J̄su ch̄risto, y
sus sanctissimos apōstoles y prop̄etas, v̄-
de, no parte dela baziēda: porq̄ en tal caso
extremo dela pobreza te seria causa de infi-
delidad: y podría ser que perecieses con
Anania y cō Saphira: v̄de la pues toda.
y quādo la auras v̄dido da la a los pobres
no a los ricos ni a los soberbios, ni a los mū-
danos. Dalo a tales personas q̄ cō ello suftē
ten su necesidad y no q̄ acresentē su ri-
quezas. y quādo leeras aquella sentēcia
del apōstol q̄ dize: no ates la boca al buey q̄
trilla: y lo q̄ dize: digno es el trabajador de
su pago y merced: y los q̄ siruen al altar, ra-
zon es q̄ viuan del altar. Acuēda te junto

cō todas estas razones de otra q̄ dize el m̄-
simo apōstol: teniendo q̄ comer y que vestir
estamos contētos. Por esto adonde tu ve-
ras q̄ se precia de guisar muy buenas ollas
y caçuelas y potages: donde sentiras bu-
mo de farfanes, perdizes y capones: dōde
conocieras moços muy polidos y perna-
dos: las ropas ricas y galanas y buena ta-
piceria por casa: en tal lugar no reparias
tus limosnas. Porq̄ cree me q̄ es parte de
sacrilegio la limosna quando el q̄ la recibe
es mas rico q̄ el que la da: y se quita lo q̄ es
de los pobres para dar lo a los ricos. Mo-
piēse tã poco q̄ le basta al q̄ quiere ser per-
fecto y acabada mēte sancto menospreciar
las riquezas y distribuyr todo quāto tiene,
y alañar de sí lo q̄ en vn momēto se puede
perder y tornar a cobiar. Esto bizieron lo-
sū ser ch̄ristianos Crates d̄ Tebeas y An-
tistenes, y otros muchos philosophos que
junto cō bazer esto no dexaron de ser vicio-
sos y mūdanos. El q̄ ha d̄ ser discípulo ver-
dadero de J̄su ch̄risto mas es menester q̄
baga q̄ no el philosopho del mūdo, cuyo in-
tento es ser vn animal de vanagloria escla-
no venal del mundo y sus vanidades. Por
tanto debes saber que at̄ no te abasta an-
menospreciado las riquezas, si jūto cō esto
no sigues a J̄su ch̄risto. Al q̄ verdadera-
mēte sigue, el q̄ dexa los peccados, y toma
las virtudes por compañeras. Sabemos
bien q̄ J̄su ch̄risto es el saber verdadero:
este es el thesoro que la sagrada escriptura
nos encomiēda: esta es la piedra preciosa
q̄ en su cāpo nos pone para q̄ vendidas to-
das las otras, ayamos de cōprar esta. E si
por v̄tura te enamozares dela muger ca-
ptina q̄ es la sciēcia secular, y te vieres muy
p̄dado de su hermosura: baz la q̄ este cal-
ua: quita le todos los balagos, falsos cabe-
llos, pinturas y sabores de palabras: todo
lo coita juntamente cō las v̄nas muertas.
La ua la cō el salitre del prop̄eta: entōces
podras bolgar con ella, y dezir. Su mano
y zquērda esta debajo de mí cabeça, y su
mano d̄recha me abraçara: entōces veras
la captina te dara muchos bijos tanto q̄ de-
ser Moabitida se bara J̄sraelitica. Pien-
sa q̄ J̄su ch̄risto es sanctificaciō, sin la qual
ninguno

ninguno podra ver la cara de Dios. Jhesu
cristo es nuestra redempcion: el es el q nos
côpro: y el mismo es el precio que por nos
otros se dio, y el lo es todo. Esto se hizo por
q qualquiera q dexare todas las cosas por
Jhesu cristu hallado a el las halle todas: y
pueda cõ verdad dezir a bozes: el señor es
mi parte. Desde aca sieto quãto estas encẽ
dido en las doctrinas diuinas: y se tãbien q
no peccasen la locura de algunos q se ponẽ
a enseñar, lo q no sabẽ, antes aprẽdes muy
bien primero lo q despues a los otros ense
ñas. Tus epistolas por simples y llanas q
las escriuas traẽ cõsigo olor de los prophe
tas, y sabor de los apostoles. No me pare
ce que procuras mostrarte eloquẽte como
los oradores mūdanos, ni cõpones en tus
clausulas sentẽcias vanas, y de vnos q vã
procurando mostrar se. Hazes muy bien:
por q experiẽcia nos muestra q la espina
q muy presto se alça, muy presto tãbien se
abaga, y se torna en no nada: y la bincbazõ
del cuerpo, aun q lo haze parecer muy grã
de: empero ella es cõtraria ala salud: muy
sabida es aquella sentẽcia de Carõ q dize:
Barto. presto se baze lo que es bien hecho.
Alcuerdo me yo siedo biẽ pequeño que me
rey oredõ alegar esta autoridad a vn ora
dor que era biẽ excelẽte. Sabio solia dezir,
biẽ auenturadas serian las artes, si los ma
stros dellas solos las juzgassen: por q nin
guno puede conõscer el poeta si es bueno,
fino el q supiere cõponer versos. Ninguno
entiẽde los phisofos, sino el q sabe las
diuersidad de las doctrinas: en fin q por
claras y manifestas q se sã las cosas, no ay
quie pueda biẽ entender las, sino los ma
stros dellas mismas. De aqui podras en
tẽder quã dura es la necesidad en q estor:
siedo puesto a iuzio del pueblo: donde so
mos forçados temer algũo viẽdo lo entre
los muchos, q si lo viessemos a solas no
bariamos caõ del. He querido tocar esta
sentencia como de passõ: para darte vn cõ
sejo q despues q ayas dado razõ de lo q bi
zieres y digeres ala perionas de entendi
miẽto, y sana doctrina, no te cures mucho
de lo q el vulgo ignozate parlare. Por iãto
sea tu cõtinua ocupaciõ eu leer los prophe

tas: y bener las entrañas de las sentẽcias:
y en tu leer, o escreuir, velar, o dormir: nin
ca otra cosa bagas sino cãtar, o cõtemplar
en esta sancta escriptura y en los mysterios
q dentro de si tiene. Guene continuamente
en tus orejas la bozina del propheta Zimor:
esta sea la irõpeta q te despierte quãdo dur
mieres: y luego arrebatado de vn furioso
amor buscaras al señor en la cama, diziẽdo
yo duermo y mi coraçõ vela, y si diziẽdo
esto lo ballares, nũca jamas lo dexes. E si
algũ poco te adurmieres y se te saltare de
las manos, por esso no desesperes: antes
sal por las plaças y cõjura las hijas d Iste
rusa: y ballar lo has reposando al medio
dia. Ver lo has estar cansado, mojado del
rocio de la noche: reposando entre las ma
nadas de los cõpañeros: puesto en medio
de muchos olores preciosos, y de las fru
tas del parayso: quãdo alli te vras con el
dale tus pechos muy llenos de doctrina, y
bolgara de beuer la leche de tus tetas.
Huelgue en medio de las dos uerres, y de
las plumas plateadas de la paloma: por q
las cosas mas secretas q estarã de dẽtro re
gan la amarillez del oro. Has de saber que
este nrisio (aunque pequeño) bartado se de
miel y māteca (visca q se vsaua en los mō
tes, donde el se crio) crece presto y baze se
mancebo. Siedo mancebo: el despojara sus
enemigos, y prestamẽte los robara: y ven
dera a los reyes de Damasco y de Egipta.

¶ Estança. iij. De la epistola. v.
Prosigue los loores de Damachio mostrã
do como se ania puesto en bazer hospital
para acoger peregrinos a manera del pro
pheta Abrahã: enieña le por el mismo exẽ
plo, como se deve regir en esta buena obra
para que sea accepta a dios. Concluy e effor
çando le en el seruicio del señor cõ muchos
consejos sanctos.



Y go dezir como has hecho vn
hospital ay en el puerto d Roma
y q has plantado en la ribera de
Italia vna vara cortada del ar
bol de Abrahã: de manera q comieças a
sentar nucnamẽte real en esta tierra assi co
mo hizo Eneas: y juto al agua el rio Tiber:
dõde

donde el mismo fue forçado (quando vino de Zora) comer con necesidad aquellos pedaços de pan badado: tu ahora fundas vna casa de pã para los pobres semejante ala nuestra aldea de Betbleẽ: quieres recõ pẽsar la hãbre larga cõ la bartura subita. Alégrate amigo Damachio q̃ verdadera mẽte tne principios son grãdes y subes ca de la rayz ala cũbre: tomãdo por primeras obras de tã alta perfeiõ. Tu eres el pñcipal entre los mõjes q̃ en essa ciudad (la pñcipal dõl mũdo) sigues al patriarcha Lot, q̃ quiere dõzir, hõbre q̃ se aparta. Escõja pues el q̃ dõsiere en la. y de Pitagorã el caminõ malo, y tomela cosas vanas y percederas. Tu empero apareja tu sepultura en los lugares altos y llenos de peñas, assì como hizo Sarra: por q̃ baziẽdo lo ternas cerca de ti la ciudad delas letras: y destruydos los gigãtes hijos dõ Enachi recibira in heredad, gozo y alegria. Abrahã rico era de oro, plata, ganado, põsselliones y vestiduras: y era tan grãde su familia q̃ subitamẽte pudo armar vn exercito de solos sus criados, tomãdo solamente mancebos escogidos: y alcãço quatro reyes de quien otros cinco auian burdo: y tomãdo los cerca de la ciudad dõ Dã los mato. Este mismo tuuo tan cõrina cbaridad en recebir buespedes q̃ hizo officio dello: tanto se exercito en acoger los hõbres cõ piedad q̃ despues merecio recebir a dios por buesped. Este no mãdaua a sus criados, o criadas q̃ siruiessen a los buespedes: antes el mismo los seruia no q̃riẽdo q̃ su buena obra fuesse menoscabada por la negligẽcia de otro. De aqui se siguiõ q̃ quãdo vino la buena prela, el solo cõ su muger Sarra se la gozarõ: el lauõ los pies a los tres macebos: el trugõ del ganado vn bezerro gruessõ sobre sus ombros para que ellos comiessen: y estuuo allí miẽtra los buespedes peregrinos comian assì como criado dello. y determinando el ayunar, y que ellos comiessen, les puõ delante los manjares aparejados por manos de Sarra. Todo esto te digo, muy amado hermano mio Damachio, amonestãdo te con mucho amor que offrescas al seõor, no solo tu bazienda mas tambiẽ a tu

propria persona y vida: presẽta te como bõstia viua graciosa delãte dõ dios y agrada ble a su magestad: y allí baras q̃ sea tu seruicio razonable: y pareceras al hijo dela virogẽ q̃ no vino para ser seruido, sino para ser uir. y baz cõ los pobres lo q̃ el patriarcha Abrahã hizo con sus peregrinos, y lo que Christo nro redemptor hizo cõ sus discipulos. Piensa q̃ el hombre bien dara piel por piel: y todo quanto tiene por saluar su vida y por esto aña diõ el diablo (hablãdo sobre Job) toca le seõor en su propia salud y persona, y veras de que manera te bendezira. Biẽ sabe el enemigo nuestro antiguo, quãto es mayor la guerra q̃ nos baz en la propia persona que no las q̃ nos puede bazer en la baziẽda. Facilmẽte alãçamos lo que esta fuera de nosotros: mas la guerra peligrosa es la q̃ liẽmpre nos anda de dentro. Por q̃ en vẽcer esta nosotros apartamos lo q̃ estaua jũto, y descolamos lo q̃ estaua biẽ colido. Zacheo rico era, y los apostoles erã pobres: el empero pago quatro tãto a los q̃ algo les auia tomado: y despues repartio a los pobres la otra meytad de su bazienda q̃ le quedaua. Este mesmo recibio a Jẽsu christo por su buesped, y assì le vino salud para el y para toda su casa. Empero por q̃ (aun cõ todo esto) era pequẽo, y no le podia y gualar cõ la altura delos apostoles no fue puesto en cnẽta dõ los doze. Pues sabed q̃ los apostoles (quãto alas riq̃zas) no dexaron nada pues sabemos; de cierto q̃ no las teniã: quãto ala volũtad dexarõ el mundo todo. y por esto si nosotros offrecemos a Jẽsu christo nuestras riquezas jũtamente cõ nuestra alma el las recibe dõ muy buena gana. Empero si nosotros damos a dios lo q̃ es fuera de nosotros, y lo de dẽtro queremos dar al demonio: esta partiõ no es iusta ni buena: y entonces dize nos el seõor. Como no sabes q̃ pecas si offreces biẽ y repartes mal lo q̃ has de offrecer. No debes ensobernecerte por pensar q̃ tu eres el primero noble Romano que te has becho mõje, antes te deue ser ocasion de mucha humildad: acordãdo te q̃ el hijo dõ dios verdadero se hizo hõbre. y por mucho q̃ te humilles, nũca te humillaras tãto como Jẽsu Christo

Cristo. Porq̃ puesto caso q̃ te hnmilles a
servir los peregrinos: y andes los pies de
scalços vellido de ropa pobre, y te bagas
y qual de los mas miserables: y entres con
ellos en las celdas dōde se recogen: aun q̃
junto cō esto tu seas ojos dōlos ciegos, guiā
do los, y mano de los mancos y flacos ayu
dado los, y pies de los cojos trayendo les
agua y las cosas necessarias. Dado q̃ tu les
partas la leña, y les bagas el fuego, y en fin
todos q̃ntos servicios aurā mas menester
dime dōde son las prisiones, las bofetadas
y ser escupido, ser açotado, crucificado, y
muerto: mayormente q̃ aun q̃ bagas todo
lo q̃ primero dice, ballaras q̃ **Paula** y **Eus
tocio** siēdo mugeres aun bā becho mas.
Y no me balle en roma (porq̃ ya estaua en
el yermo, y oxala nūca del buuiera salido)
quando seruiā estas sanctas mugeres a tu
fuego **Togocio**. Han me dicho empero q̃
q̃ solā yz tā ricas y ataniadas por **Roma**: q̃
no podiā tener paciēcia en sufrir el todo d̃
las calles. Quando salī muy acōpañadas
d̃ escuderos y criados, y solo ballar el sue
lo vn poco desigual les bazia perder la pa
ciēcia: la ropa de seda les parecia grā car
ga: y el calor del sol por poco q̃ fuesse les pa
recia ser fuego. Estas q̃ tā delicadas solā
ser: ahora las veras yz pobres en su vestir,
y tātoezes q̃ (en cōparaciō de lo q̃ solā ser)
no son sino vnās boziguillas. Si uē en el
monasterio, o encēdiēdo las lāparas, o en
bazer fuego en la cojina, barrentoda la ca
sa: alimpiā las legūbies: aparejā las yerue
zuelas para ponerlas en ollas. Si es mene
ster ellas ponē las melas, y los vasos neces
sarios para bener: sacā de comer, vā por lo
vno y por lo otro. En esto se ocupā: y verda
deramente es grāde el numero d̃ virgines
q̃ cō ellas moza. Claro esta q̃ podriā man
dar todo esto q̃ ellas bazē alas otras q̃ lo bi
ziessen: mas no quierē ser vēcidas en el tra
bajo corporal de aq̃llas aquí ellas tāto vē
cē en la virtud del alma. Todo esto te digo
Pamachio: no porq̃ yo dude en tu gran a
mor q̃ con dios tienes: mas por aq̃tearte
mas aun q̃ te veo correr, y viēdo te pelear
tā esforçadamēte buelgo d̃ crecer tu esfuer
ço cō el mio y mardo: cō el d̃ mis palabras.

Mosotros auemōs aquí edificado vn mona
sterio y vn hospital, porq̃ si aora viniēse **Jo
seph** y **Maria** sacratissima a **Betleē** no se
ballē sin posada. Es verdad q̃ la gēte d̃ to
das las partes d̃l mūdo aquí viene, es cosa
biē d̃ marauillar: son tātos los frayles y pe
regrinos q̃ nos visita q̃ ya no sabemos q̃ ba
zernos: porq̃ ni podemos dexar de prose
guir lo comēçado, ni las fuerças nos acō
pañan para proseguirlo. Por no auer cōta
do la costa d̃la torre (como el euāgelio mē
do) antes de comēçarla: ahora q̃ la mone
da no nos abastaua para proseguir la obra
a nos sido forçado embiar al padre **Pauli
niano** a nra tierra para q̃ vendā algunas be
redades y cortijos q̃ de nros padres que
darō: puesto q̃ de los enemigos bā sido de
spues maltratadas. Empero fue por alle
gar lo q̃ pudiesse: porq̃ alomenos esta obra
comēçada para los siernos d̃ dios no q̃das
se por acabar: y los maldiziētes burlassen y
escarnecessen de nosotros: porque la ania
mos comēçado. Ahora q̃ soy al cabo dela
carta me acuerdo d̃l carro ṽto q̃ arriba os
señale: dōde erades. iiii. podeys poner otra
quinta q̃ sera **Blesila**. Quan d̃l todo me bu
uiera olvidado hablar d̃ aq̃lla q̃ primera d̃
todas subio al señor. De suerte q̃ si biē mira
mos hallaremos q̃ estays todos cinco abo
ra repartidos en dos partes. **Blesila** y su
hermana **Paulina** muger tuya estā en el cie
lo cō el señor: tu q̃das aca por medianero d̃
Paula y **Eustocio**: para q̃ esforçados los
vnos cō los otros mereçays todos veros
en la bienauenturança perdurable.

Epístola. vi. del lí
bro. vii. escripta por el glorioso. d. f. **Isidro**.
es dirigida a vn sancto varon amigo suyo
llamado **Castrucio**: cōsolado le dela cegue
dad q̃ le ania venido. Enseña le como las
enfermedades muchas vezes vienē, no en
pago de nuestros peccados, sino porque a
nro señor le plaze: prouādo nra paciencia
mostrar la a los otros. Concluye como el
bienauenturado **sant Antonio** cō solo aq̃el
grā doctor llamado **Bidimo** por la cegue
dad q̃ a natura tenia. Por su bienedad to
da la epístola sera vna estança.



Sanctobijomio

Lheraclio diacono me dixo como auia venido cō desseo de verme basta la ciudad de Edisa: y siēdo tu de p̄a nomia criado siēpre en tierra: no temiste passar los peligr̄os d̄l mar Adriatico egeo ⁊ ponio por verme: lo qual auia eya cūplido en obra sino te ouies̄en detenido los sanctos hermanos en el camino: en cuya p̄ia dola afflic̄o te reposas, y o te bago gracias de t̄ta charidad, y tēgo tu obra por recebi da: pues en los amigos no buscamos la obra sino la verdadera voluntad de amor: porq̄ lo vno desto muchas vezes lo auemos de n̄ros enemigos: lo otro nūca se ba sino d̄ dōde ay charidad perfecta. Jūtamēte con esto te ruego q̄ en ninguna manera piēses auerte venido esta enfermedad corporal q̄ tienes por peccado, ni defecto tuyo. Acuerda te q̄ los ap̄stoles gloriofos (segun en el euāgelio leemos) vierō aq̄el ciego de natiuidad: y sosp̄chādo si aq̄lla ceguedad le auia venido por sus peccados, o por los de sus padres pregūtarō lo al sēnor, diziēdo. Sēnor pecco este, o sus padres para q̄ n̄a sciesse afflic̄ ciego: el sēnor les resp̄dio: ni pecco este ni sus padres: mas esto se bizo assi, porque las obras de dios seā manifestas. Quātos conoscemos q̄ son paganos y do latras, judios, bereges y de otras sectas q̄ jamas recibē aduersidad, ni sienten aq̄ote del sēnor: ⁊ viuē en esta vida encenagados en todos quātos peccados se puedē p̄sar mas ficios q̄ lobos, mas robadores q̄ los milanos, mas crueles q̄ leones, mojad̄os siēpre en sangre: y cō todo esto jamas los aq̄otes de dios se allegā a sus casas: ni vemos q̄ son aq̄otados cō los b̄obres. y de aq̄ qui viene q̄ se ensoberuecē cōtra dios: y pasan con su boca blaffema basta el cielo. Sabemos por el cōtrario q̄ muchos varones sanctos son affligidos cō angustias, pobreza, necesidades y enfermedades: y en todo esto por v̄tura dizē, y o en vano sanctifi que mi anima, y laue mis manos entre los innocētes, y luego reprehēdiēdo se dize: si assi lo digo sēnor sera reponar la generaciō de tus hijos. Si tu piēsas que tu cegue

dad te ba venido por algunos peccados: y q̄ dios cō p̄a te la ba dado: entōces t̄bien pareceria q̄ ponias en culpa a Isaac q̄ fue t̄ ciego q̄ novio aq̄iē daua la bendiciō antes engañado cō la falta del ver, la dio al q̄ no queria. Acusareys t̄biē a Jacob cūyos ojos se auia escurecido, en t̄ta manera q̄ no veyan nada: empo cō el esp̄s̄ profeta q̄ dentro tenia, vey a cosas q̄ le estān muy lejos, y auia de ser en los tiēpos venideros. Desuerte q̄ el ya c̄to a J̄esu chro q̄ auia d̄ venir d̄ generaciō real: claro esta q̄ el no podia de ciego vera Effraim ni a Manass̄es. Que b̄obre pudo ballar se entre los reyes mas sancto q̄ p̄os̄as, y al fin vemos q̄ murio atranessado cō vn espada de Egypto? Quiē fue mas alto en merecimiēto y sanctidad q̄ s̄. Pedro y s̄. Pablo, empero con su sangre tiñerō el cucbillo de Mero. Dexo a parte los bombres, q̄ aun el mismo hijo de dios suffrio la muerte vergōçosa dela cruz y tu piēsas q̄ son biē auēturados los que en este mūdo gozā de vicios y placeres? Nota pues y acuerdate biē desta sentēcia. Grande es la p̄a d̄ dios quādo no se muestra ay rado cō los q̄ peccā: por esto hablādo cō la ciudad de J̄erusalē le dezia por el prop̄eta Ezechiel: ya no me mostrare ay rado cōtra ti: porq̄ todo el amor q̄ te tenia te he quitado. El hijo q̄ el sēnor ama este es el q̄ castiga: y a todos quantos recibe por hijos los aq̄ota. El padre no enseña doctrina sino al hijo q̄ ama: el maestro nūca reprehēde sino el discipulo q̄ conoce ser de mejor ingenio y abilidad porq̄ aproueche. Quādo el medico se dexa d̄ curar el enfermo: es porq̄ ya desespera de su salud. E si cōtra esto me dixerēs. Como Hazaro recibio t̄tos males en su vida, digo te q̄ y o t̄bien me suffriria ahora los tormētos desta vida muy de buena gana, cō tal q̄ me fuesse reseruada la biē auēturāça para la otra. Ciertos somos q̄ el sēnor no nos ba de bazer dos juyzios sobre vna mesma cosa: si me dizes q̄ Job, varon sc̄to ⁊ sin m̄zilla en su vida, porq̄ padecio t̄ras de sanēturas y trabajos: y o te respondo q̄ en su mismo libro lo ballaras. y porq̄ replicado muchas historias viejas no sea prolizo y traspassē la manera d̄ epistola cō

tar te he vna breuezica hystoria q̄ acaescio
siendo yo muy pequeño. Al tiempo q̄ fue lla
mado el biçaneturado Antonio para que
viniesse donde estaua Atanasio obispo de
Alexandria para cōfundir ciertos herejes
q̄ alli en aquella ciudad estauā, vino alli jū
tamente Didimo varō de grādissimas le
tras y sanctidad: el q̄l desde niño auia per
dido de todo en toda la vista. Hablando de
muchas cosas dela sagrada escriptura los
vnos cō los otros: el gloriozo Antonio esta
ua espātado de ver el ingento acutissimo, y
la doctrina maravillosa de Didimo: y estā
do assi oyēdo lo preguntō le: dime Didimo
por vñtura tienes grā dolor por ser priuado
delos ojos corporales? A esta preguntā ca
llo Didimo, casi cōfuso de alguna vergüē
ça: tomo Antonio a preguntarle la segūda y
tercera vez, basta tātō q̄ Didimo mostrō al
guna señal dela tristeza interior, q̄ por este
defecto de vista padecia. Quando Antonio
le buuo dscubierto esto dígo le. En verdad
yo me maravillo de vn hōbre tan piudēte
como tu q̄ siētās dolor por no tener lo q̄ tie
nē las hormigas y las moscas y los mosquí
tos, y nolo vēçās todo alegrādo te q̄ tienes
lo q̄ tuuierō solo los sanctos y los glorio
sos apostoles. Puesa claramente conosces
quāto es mas exelēte cosa ver cō el alma
q̄ cō el cuerpo, y tener a q̄llos ojos limpios,
dōde no pueda caer la pajucla dī peccado
q̄ los offenda. Por tātō puesto q̄ no vēçās
en este año a vernos: por esso no perdemos
la esperāça de tu venida. E si el sancto día
conolheraçio portador dela presente se en
redare en tus brazos con charidad frater
na, y no se pudiere tan presto tomar: viniē
do despues entrambos recçbiros be cō do
blada alegría: tomādo el logro dela espe
ra con el pago tan crescido.

Epistol. vii. dī lib.


vii. escripta por el gloriozo. d. f. Hiero. es dī
rīgida a sancta Barcelona, consolando la so
bre la enfermedad de Blesila. Añueitra el
alegría q̄ siente como este açote de enfer
medad le viene por aumēto d̄ gloria, pues
su vida ha sido apartada de todas vanida
des del siglo y no ocupada en cosa ninguna

de mugeres mundanas. Antes toda en el
seruicio d̄ dios recogida. Por su breuedad
no es partida la epistola en estanças.



Brahá fue tētado

por dios en su biço, y fue ballado
maefiel. Joseph fue vendido en
Egipto para q̄ despues el diessse de comer
a su padre y a sus hermanos. Ezechias fue
espantado con la muerte q̄ cerca estaua: y
despues llozo tanto, y bizo tal penitencia q̄
le fuerō añadidos quinze años de vida. El
bienaneturado apostol sant Pedro fue be
rido en la passion de Jesu christo, y despues
tanto llozo q̄ mereció oy. Pedro apacien
ta mis ouejas. Paulo lobo robador: y Bē
jamín mancebo fue ciego estādo en aquel
arrebatamiēto para d̄spues tener muy cla
ra y exelēte vista: y viēdo se subitamente
cercado de vnas espātosas tinieblas llamo
señor al q̄ poco antes el perseguia como a
bombre. Digo esto señora mia Barcelona,
para mostrarte como hemos visto ala nue
stra Blesila arder. xxx. dias en el fuego de
calēturas para q̄ sepa comoha de laçar de
si los regalos del cuerpo: q̄ desde a pocos
dias ha de ser todo arado de gusanos. Y
pienso q̄ vino el señora a ella, y le toco la ma
no: y ahora ella es leuantada para seruir a
su magestad, y aparejar le el comer. Algo
parecia q̄ auia en ella de negligēcia y oloz
mostraua d̄ ser rica, estādo le embuelta en
tātas fajas y ropas, ann se estaua en la se
pultura del siglo: y por esto el señor tēblo y
cōturbado en el espíritu dio bozes diziēdo:
Blesila sal fuera. Ella luego q̄ fue llamada
salio juntamēte cō el señor: y despues d̄ ser
salida comio en señal de verdadera vida.
Ahora los judios enojē se quanto quisiere
tomē yza y amenazen q̄ la matarā, que los
gloriosos apostoles se alegrā. Sabe muy
biē Blesila q̄ deue su vida y todo su ser al se
ñor q̄ se lo ha dado: sabe tambiē q̄ esta abo
ra abraçada cō los pies de aquel cuyo iuy
zio poco antes tēblando temia, quando el
cuerpo estaua casi sin anima, y todos los
miēbros temia la muerte cercana: entōces
poco le ayndauā sus parientes: ni las pala
bras de offeras mas vanas que el buino.

 parietes

¶ **O** parietes desagradecidos, sabed q̄ n̄n-
 gua obligació os tiene. Blesila: por q̄ quāto
 a vosotros ella es muerta: z si resuscito fue
 cō el ayuda d̄ J̄esu ch̄risto, y solo pa su serui-
 cio: el q̄ es ch̄ristiano goze se d̄llo, el q̄ se eno-
 jare o le pesare muestra biē q̄ no es ch̄ristia-
 no. La biuda q̄ vna vez se vee libre del mun-
 do y d̄ su marido no tiene necesidad d̄ mas
 atarse, sino q̄ cō su libertad entera sirua al
 seño. Sime dize q̄ se escādalizā de verla y z
 siēdo moça vestida d̄ aq̄llas ropas pobres
 y de penitēcia: digo q̄ no se escādalizo. Quā
 baptista q̄ siēdo mas moço lleuana solo vn
 cuero d̄ camello abrigado: cō ser el mayor
 de quātos nascieron de las mugeres. Este
 merecio ser llamado angel: y despues ba-
 ptizar al seño del vniuerso mundo: por q̄ se
 contēto y z vestido de vna piel de camello y
 ceñido cō vna cinta d̄ lo mismo. Si me dizes
 q̄ desagradā los mājares por ser pobres z
 viles: y o te digo que no ay cosa en el mūdo
 mas vil q̄ las lāgostas. Pues sepas q̄ aque-
 llas verdaderamēte escandalizan los ch̄ri-
 stianos q̄ van todas pintadas de arrebol y
 aluayalde, y falsadas cejas: y toda la color
 de su rostro: por q̄ van engañado a los q̄ las
 veē bechas y dolos, o y mages d̄ yesso pin-
 tadas. Tales vā q̄ si de presto les sale algu-
 na lagrima d̄ los ojos y corre por el rostro,
 veras q̄ les baze vn surco por la cara assi co-
 mo el arado en la tierra. Estas son las q̄ por
 infinitos años q̄ ayan vinido jamas quierē
 creer q̄ son viejas. Estas acostūbian cōpo-
 ner su cabeça y mostrarla muy alta con ca-
 bellos agenos: y trabajan toznar se ala mo-
 cedad pasada, cubriendo y reparando las
 muchas rugas dela vejez. Q̄an con mana-
 das de nietos delante de sí: y toda via en su
 traje y p̄samientos bechas d̄ zellas. Aya
 vergueça la q̄ es ch̄ristiana querer forçar
 su hermosura natural: y cō el arte mostrar
 lo q̄ natura no quiere: ni procurar tozpear
 desseo en quiē la viere: por q̄ sentencia es
 del apostol q̄ no podrā agradar a J̄esu ch̄ri-
 sto los q̄ en esto estauierē puestos. La nue-
 stra biuda tenia tal costūbre en el siglo q̄ se
 cōponia y atauiana segun su estado: y todo
 el dia estaua requirēdo el espejo para ver q̄
 le faltana. Ahora con mucha cōfiāça dize:

todos nosotros mirādo la gloria del seño
 n̄ra cara descubierta nos transformamos
 en su misma figura, como personas q̄ d̄sca-
 mos pañar d̄sta gloria ala otra: y d̄ vn espi-
 ritu a otro: entōces miraua se siēdo mucha-
 cha en aparejar sus cabellos, y atormentar
 se sin culpa el cuello, apretādo los por que
 fueren muy atauados. Ahora lleua su ca-
 beça sin p̄sar jamas en ella: mas de quāto
 sabe q̄ con solo y z cubierta va contenta. En
 fin aquel tiēpo le parecia dura la cama de
 plumas, y muy delicada: tāto q̄ a penas po-
 dia dormir en los estrados muy compue-
 stos. Ahora ella es la primera que salta de
 la pobre cama d̄ d̄e reposa: y antes q̄ otra
 n̄ngūa ella es al chozo para loar a d̄os co-
 mençando las primeras cāciones de su bo-
 ca. Ver la beça puesta de rudillas sobre a-
 q̄l suelo desnudo: y su cara q̄ solia ser ensu-
 ziada cō aluayalde y affeytes: ahora siē-
 pre la ballareya lauada d̄ lagrimas no oy-
 re y despues dela oracion sino psalmos: y
 desto no se parte basta q̄ sobrada del traba-
 jo, cāsado el cuello y rudillas, y v̄cida del
 sueño se leuanta para reposar vn poco. Su
 ropa es negra: y quāto en tierra mas d̄uer-
 me, menos se le parece y menos esta suzia.
 Su calçado es barto pobre, mas los dine-
 ros q̄ solia gastar en calçar se ricamēte, co-
 mē los ahora los pobres. Su ceñido: no es
 de oro, ni de perlas, sino biē pobre y becho
 d̄ cuerdas de lana, y tal q̄ muestra ser fecho
 mas para apretar la ropa q̄ no para rōper-
 la. Si el escorpiō malvado tiene envidia d̄
 verla puesta en este proposito, es razō q̄ sea
 quebrātado y maldito, y alañado por vil.
 Mo seā oydas sus palabras si tentare cōbi-
 dar la q̄ torne a comer del arbol vedado: y
 sea le dicho. Sarana (que quiere dezir cō-
 trario) vete de ay al faego d̄l infierno. Ver-
 daderamēte cōtrario es de J̄esu ch̄risto el
 antich̄risto, quien despayē los mādamiē-
 tos d̄ ch̄risto. Dime ahora, por amor d̄ mi,
 q̄ cosas nos bāv̄sto bazer d̄ estremada per-
 feciō, quales solia bazer las los apostoles
 para q̄ se escādalizen y espāten? Q̄emos q̄
 degarō aquellos a su padre viejo, y la nane-
 zilla: y desamparādo lo sin mas p̄sar se fue-
 ron cō J̄esu ch̄risto. El publicano d̄la tabla
 del

del cabio se leuato: y luego siguió al saluador. El discipulo del señor, queriendo tornar a su casa para dar razón a los suyos, fue prohibido por mandado del mismo que no lo hiziesse: no consintio q se parasse a sepultar a su padre, mostrádo nos claramente q es gran piedad ser crueles por el amor de dios. Estas son obras de verdaderos mojes y perfectos siernos del señor. Mas nosotros ahora por solo no yr vestidos de seda, ya nos tenemos por monjes: y porque no bebemos basta embriagarnos: y no andamos dādo risadas por las calles: ya nos tenemos por continētes, perfectos y muy templados. Si no nos veen traer ropa blanca; luego verē q nos dizē vnas injurias (q ya el pueblo las tienē muy comunes) diciendo: aquel labed q es vn gran traydor nigromantico. Digan pues lo q quisieren estos juezes q tan binchados van de gourdos y piēsen lo q les viniere ala fantasia: q la nuestra Blesila se reya de todo: y no se enojara por oy injurias de boca de las rānas parleras: acordando se q su señor y redemptor por boca de los mesmos fue llamado Beelzebub.

Epistola. viij. del

libro septimo: escripta por el glorioso doctor sant Hierony. es dirigida (segun algunos originales) a Oceano amigo suyo, segun otros, a todos los fieles catholicos. Aconsejando nos que tengamos paciencia en sufrir las injurias. Buena por muchas autoridades de la sagrada escriptura, como son bienauenturados los que son prouados en muchos trabajos y tribulaciones. Nuestra como son desauenturados los q van buscando gloria humana: y muy mas desauenturados los q se burlā en este siglo, y escarnecen a los q veyen puestos en el seruicio de Jhesu christo. A todos en fin cōbida que en semejantes cosas tengan paciencia, acordādo se de la mucha q nuestro saluador muo por amor de nosotros,

sufriēdo injurias, y trabajos cō tanta innocēcia. Es partida la presente epistola en dos estanças.

Estāça. i. dela Episto. viij. Introduziendo la epistola, comienza de cōsolar a Oceano, mostrándole con q alegría dene el buē christiano sufrir las tētaciones y trabajos en esta vida. Enseña nos por doctrina del sancto enāgelio quāta paciencia o uemos tener quādo murmurā o no oiros y nos persiguē por la iusticia. Cōcluye declarando, q la gloria del cielo se gana con menospreciar lo de aca de todo en todo.



As muchas tri-

bulaciones q padece y las continuas affrētas en que te vee, a causa de algunos q malamente te persiguē be sabido. En verdad no me pesaria q las desechasses y apartasses o ti: empero muy mas me alegrare si con paciēcia las comportas. Por q en esto señaladamēte se muestra la fe que con Jhesu christo tenemos: como se como lo tenemos, y reconocemos el beneficio de su passiō, quādo por su amor de muy buena voluntad nos sometemos a sufrir las injurias y tētaciones. Verdad es ramēte no nos dene ser enojoso, sino muy agradable sufrir algunos trabajos pequeños por amor de aquel q tan grādes los sufrio por nosotros y por nra salud: en especial q sabemos como el reyno de los cielos no se alcāça, sino cō muchas tentaciones y diuersas: cōforme a lo q la escriptura dize. Por muchas tribulaciones nos conuiene entrar en el reyno de dios. Pues si muchos padeciēdo grādes tribulaciones, aun bāllā las puertas del cielo cerradas, q baran los q padecen pocas? Cōtiene pues q con buen coraçon suframos todas las tribulaciones y tētaciones q nos viniēre: pues mediante ellas nos es prometida la puerta del cielo. El bienauenturado apostol Santiago nos amonesta y enseña que tales deuemos ser en las tribulaciones, diziēdo. Hermanos míos quādo os verēis puestos en diuersas tentaciones, bazed q tengays todo el plazer del mūdo. De aqui podemos conoſcer quan al reves vamos nosotros, mostrando tanta tristeza y angustia en lo q nos manda el apostol tener, tanta alegría,

b y no

y nolloro. El mesmo apostol en otro lugar dize. Bienauenturado es el varon q permanece en las tētaçiones porq verdaderamente despues q sea aprouado en ellas recibira la corona dla vida: la qual dios tiene prometida a los que le aman. MIRA pues bien quanto le aprouecha la tentacion al bōbre, que por ella alcanza la bienauenturança y la corona de gloria. Deues empero notar las palabras que dicen: q quando sera aprouado recibira esta corona q el señor tiene prometida a los q le aman. De manera q dos cosas han de tener: ser aprouados del señor, y bā lo de amar. y estos son los q por amor de su nombre suffren la tentacion y la vencen, despues con razon son coronados. MIRA los que nunca fueron fatigados, ni atribulados por tentaciō ninguna son tenidos por malos y reprouados, y no son dignos de recibir ningun galardō. Deuenos pues nosotros gozarnos en las tentaciones, y suffrirlas cō mucha alegria, por que seamos aprouados, y despues coronados en la eterna vida. Esto mesmo declaro el señor en su sancto euangelio, diciendo. Bienauenturados sōys quando os perseguirā y maldiran y dirā todo mal cōtra vosotros por la justicia. Gozaos entōces y alegraos porq verdaderamente vuestro pago muy crecido es en los cielos. Qual es el q despues de auer oido esta voz no ay a por biē ser tētado? quien es el q no dessea ser perseguido de todos por el amor de la justicia? qual es el que no querrā ser atribulado? Quien no bolgara, y aun desicara ser maldito, por quienquiera, pues por ello merecera despues ser loado por la voz de Jēsu chriſto: y ser pagado de merced celestial y muy crecida? Ojala me persiguieſſen todos los infieles y malos por el amor de mi señor Jēsu chriſto. Ojala todo este mundo loco y vano se levantara para injurarme y afrentarme: cō tal q por ello yo despues mereciēſſe ser loado por boca del señor: y fūto cō esto esperasse la merced de lo q su magestad tiene prometido. Por cierto graciosa es y biē merece ser desicada la tētaçion, en yo pago esperamos que lo ha de dar Jēsu chriſto en el cielo. No tēgo yo por pesada la

maldiciō q se muda en ser loado y bēdito por la boca de dios. Alzamos pues por biē ser tentados vn poco en esta vida presente: porque podamos despues recibir la eterna merced en lugar desta pena temporal. Sufframos con paciēcia las injurias, afrentas y murmuraciones q los hombres nos hizieren: porque merezcamos ser loados por boca del señor. Porque si nosotros buscamos el loor de los hombres, claro esta que perdemos el de dios: el bōbre que es loado de los hombres es culpado de Jēsu chriſto, segun esta escripto. Buay de vosotros ricos q ya tenerse vueſtra cōsolaciō. Buay de vosotros, q os veys bartos, q despues sentireis hambre. Buay de vosotros los que reys y jugays, q verdaderamente vosotros llorareys. Buay de vosotros quando todos los bōbres os bēdixeren. MIRA pues quanto es graue y enojoso a Dios el loor que los hombres nos dan: pues por el asī nos amenaza. Pues que los hombres que son terrenos, no aman sino alas cosas de la tierra y temporales: y siempre loan las cosas q aman: estos son de los que esta escripto. Todo animal ama a su semejante. De aqui nasce que cada qual cōforme a su inclinaciō loa las riquezas, o los mājares preciosos, y los q vce y muy biē vestidos cosas son todas estas q la sancta ley las cōdēna y prohibe, y no las aproua. Esī algunos por el amor y temor de dios menosprecian todas estas cosas, y alança de si todo aquello q la sagrada ley tiene por sospechoso, trabajado en ser sanctos cōforme ala voluntad de dios: estos talca son escarnecidos y burlados de los otros: malauenturados pues se puedē llamar, miserables y ciegos los q de los talca burlā. Barto pues son desuenterados. q no solo nolloran sus peccados en q ay bien q llorar: mas se ponen en escarnecer de los q lloran los suyos como quiera q los denrian imitar. MIRA sed ciertos q verna tiēpo q todas las risas de ellos, seran bueltas en muy verdaderos lloros: verna bota quando los q ahora se burlan de los pobres llorarā por auer sido ricos muy amargamente. Porq desicaba la sagrada escriptura quando dize. Estarā entōces los

los justos en grā confācia cōtra aquellos que los angustiarō y les robarō sus trabajos: y viēdo los así estar turbar se ban con temor espātofo. Cōsiderando tanto biē como tā subito les verā auer alcançado, arrepentir se bā muy amargamēte, y dirā dentro d si cō gemidos del espíritu. Estos son delos q en algun tiempo escarneciamos: y teniendo los en poco, burlanamos dellos nosotros locos malauēturados teniamos a estos por perdidos: y su vida por burlada: y creyāmos q su fin seria sin bōzra ninguna. Aboza vemos q son contados entre los bñs d dñs, y su suerte es entre los sanctos. Diremos pues q erramos del camino d la verdad: y la lūbre d la justicia no nos alūbro: el sol nūca nascio para ñosotros. Canfamo nos andando por el camino dela verdad y perdiciō: anduuiamos por vnas solidades trabajosas, y nūca supimos el camīno d dñs. Dezidnos, q nos apruecho nūestra soberbia? y la vanagloria delas riq̄zas q fructo nos trago? todo se passo como sombra. Si leyessen muy ala cōtina todos los ricos gloriosos estas palabras: y los q se preciā de burlar d los pobres: por q alomenos mientra q tienen tiēpo llozassen a si mismos. Porque si aboza biē llozassen, no terrian necesidad de llorar despues quando ninguna cosa les apruecharan las lagrimas. El biēauenturado apostol Sanctua go llozando el iuzio q en este tiēpo que di go se bara amonestā a los ricos deste siglo que llozen a si mismos diziēdo les así. Ea pues ricos aparejaos, y llozad aboza con grandes aullidos las miserias grandes q sobre vosotros bā de venir. Pensad q vuestras riq̄zas fueron quemadas, y vuestras ropas fuerō comidas d polilla. Todo vuestro oro, y plata sera limpiado del moho que tenia: y el mismo moho sera encondēnaciō vuestra: comera vuestras carnes así como fuego. Vosotros comistes y beuistes a placer: gozastes d los placeres: y criastes vuestros coraçones en dñtes viciosos en el día d la muerte. Por q cada qual sabe biē que si llorare en esta vida, no llorara en la otra. Así lo dice el señor mismo. Biēauenturados son los q lloran: porque sin duda

ellos seran consolados. Quiere dezir: los q en este tiēpo de acalloraren, despues serā consolados por Jhesu cbuisto. El los q se rie les esta dicho. Buay de vosotros los q ahora os reys: por q sin duda dspues llorareys. Empero por q alguno no se engañe creyēdo que el señor generalmēte amenaza a todos los q se rie: en especial q la misma escriptura en otro lugar dice. El varon sabio se cretamēte y sin hablar se reya. Digamos pues q ay vna risa en q ay peccado, y otra sin peccado. La risa del bōbre sabio no tiene peccado ninguno. Mas el q se rie delos sanctos y siernos de dñs, este tal es loco y peccador: y por este digo la escriptura: el q burla del pobre: sabed q prouoca a ira al q lo crió. Sera biē con todo esto q sepamos q pobre es aqueste, por cuyo escarnio el señor es prouocado a ira. Por cierto no es otro sino el q enteramēte menosprecia las riq̄zas humanas y terrenas por agradar, siēdo pobre, al señor, q siēdo rico no le podria agradar. Por cierto con gran razō se aira el señor contra aquellos que no temen escarnecer del q por su amor se hizo pobre. Desta mesma manera escarnesciā de Jhesu cbuisto los pbariseos y letrados, por ver q menosprecia las riquezas: y allí esta escripto. Oyendo estas cosas los pbariseos y letrados q eran auarientos escarnecian del. Pues sabed que nosotros tambien tenemos letrados y pbariseos, y estos mismos escarnecē aboza de los discipulos de Jhesu cbuisto q menosprecia las riquezas, así como los otros escarnecierō del señor y maestro. Mas tambien les podremos dezir a estos lo que entōces fue dicho a los otros. Vosotros soys los q os aneyis justificado, solamēte para cō los bōbres. Sabed q es abominable delāte de dñs lo que es alto y precioso a los hombres. Por tanto no deuemos espātar nos por la burla ni escarnio q ninguno haga, sabiendo de cierto como el mismo señor nro fue escarnecido de estos mismos. Antes nos deuenos alegrar, y gozar, viēdo q sufrimos aboza nosotros lo mismo q nuestro redēptor sufrió primero y sufrimos lo cō certinidad: que auremos gran pago y merced por ello. Por q no ay

cosa en el mudo de quantas por el señor bi-
ztercimos, que no tégamos cierta la paga
della, pñense pues cada vno quãto son biẽ
auenturados los bõbzes, aquíe la rísa y e-
scarnio de los ignozantes, es causa de ma-
yoz biẽ, y les aproueche para su salud. Tã-
to es el amor q̃ el señor tiene a los q̃ le amã:
tanto se precia de bõzrar a los q̃ le bõzran,
q̃ no conliẽte aun q̃ sean por su amor linia-
namẽte escarnecidos, sin q̃ dello ayã ente-
ravẽgãça, y recibã muy crescida merced.

Estança.ij. De la epístola.viij.
Prosiguiedo lo comẽçado mueltra por in-
finitas razones y autoridades en quã poco
deuemos tener lo q̃ puedẽ los bõbzes de-
zir ni bazer cõtra nosotros, si fuere mos ver-
daderos siervos de dios. Cõcluye cõsolan-
do alta y marauillofamẽte a qualquier q̃ se-
ra affligido por seruir a dios en esta vida.



Stas son las cosas q̃ dene pẽsar
y muy atentamente mirar el ani-
ma sancta de qualquier hombre
sabio. y no espantarse por las pa-
labras y burlas dlos ignozantes: ni por ei-
cessar vn pũto en lo q̃ tocara al seruiçio de
dios: porque claro esta que todas las fabu-
las y burlas de los bõbzes no podrã librar
nos de los fuegos del infierno, sino solo el
temor d dios, y guardar su justicia. En este
caso no quiero que se te denada por quãto
los hombres perdidos, y burladores po-
dran dezir cõtra ti: y por mucho que eicar-
nezcan por verte siervo de dios. Por que to-
dos los tales son perdidos, y su bienaue-
nturança es la muerte eterna. Antes de ues
alegrarte y gozarte, sabiendo como por a-
aql mesmo escarnio te esta aparejada mer-
ced grãde. En otra manera cosa seriamuy
cruel, y maluada, q̃ tu no quisieses sufrir
tã linianas afretas por el amor de quiẽ las
sufrio por ti grandissimas. Quieres ver biẽ
quan graue cosa es (siendo tu vn bõbzẽ
llo) que no quieras sufrir por el señor todo
lo que en esta vida te viniere, sean daños,
perdidã, infamias, sospechas, murmu-
raciones, y quanto mas te pudiere venir?
Acuerdate q̃ el mesmo siendo biço de dios
verdadero, y dios como el mismo padre;

por amor de ti se hizo hombre y sufrio sed,
hambre, frio, pobreza, y en fin la muerte
cruelissima acoñada de mil imprope-
rios: y todo esto por sola tu salud y reme-
dio. Por cierto bien esta ageno del, el que
no se dispone a sufrir por su nõbre, alome-
nos las murmuraciones de los hombres.
Como podremos dezir que lo amamos, si
no queremos sufrir por el, el menor traba-
jo del mudo? Ciertos es q̃ si le tenemos ver-
dadero amor, qualquier daño y trabajo q̃
por su causa nos viniere lo sufferemos con
paciẽcia: y (por muy graue que sea) pare-
ciẽdo nos poco diremos. Por cierto muy
pequeñas son todas estas penas q̃ por el se-
ñor padecemos, si las cõparamos con las
que el sufrio por darnos vida. Nonos vie-
ne jamas pena tan grande, q̃ segun su me-
recimiento no sea pequeña. E si queremos
bien mirar lo que en el sagrado euangelio
nos tiene dicho, assi lo ballaremos do dize.
Non ay discipulo mayor q̃ el maestro, ni sier-
uo mayor que su señor: pues si estos malua-
dos llamaron Beelzebub al padre de las
compañias, q̃ baran a sus discipulos? Non
otro pues si queremos ser verdaderos di-
scipulos de Jesu christo: es razon que abra-
cemos las injurias, de nuestros y escarnios
del mundo sobre nosotros: y que con muy
entera paciẽcia sufferamos por su amor lo
que el tã de buena gana sufrio por nuestra
salud, y el q̃ no quisiere sufrir nada desto:
no dene llamar se discipulo suyo, ni siervo,
ni biço, ni domestico. Aquel señor siẽdo in-
nocẽte, sin manzilla, y sin offensa de ningun-
no: tal en quiẽ no pudo caber, ni aun la me-
nor sombra de peccado, segun el mesmo
propheta auia dicho. El q̃ no hizo peccado
ni se ballo engaño en su boca: empero por
nosotros crueles y maluados, peccadores
esclauos codẽnados alas penas eternas,
fue puesto en iuzio, açotado, escupido, y
condẽnado a muerte: assi como si fuera tal
como nosotros. Nonosotros recibimos ver-
guẽça de comportar por su amor vna linia-
na palabra q̃ nos offenda. El tũo por bien
poner sus espaldas a los açotes: su cara pa-
ra q̃ la escupiesen, y abofeteasen por nõ-
biẽ: nosotros no queremos por su seruiçio
poner

poner las orejas a oyr cosa del mudo q̄ mal les suene. **D**euriamos pues alegrarnos siē pre q̄ se ofrece en q̄podamos mostrarnos agradecidos a tan grādes beneficios como le deuemos. En otra manera q̄ esperā ça podremos tener si rebusamos siēdo bō bres de tierra cōportar alguna injuria por aquel q̄ siendo dios descēdio del cielo, y vi no ala tierra y compozto tātas por nūestro biē, abagādo se ala muerte por subirnos a la vida? Siēdo immortal fue cōtēro de morir por libzarnos del lazo eterno dela muerte. **Q**uiso ser coronado de espinas: porque nosotros q̄ eramos primero todos espino sos y sin fructo ningūo d̄ biē, pudiessēmos por su venida ser arboles de fructo marauilloso. **Q**uiso beuer biel y vinagre, por q̄ de allí en a d̄late no se ballasse mas en nosotros la amargura dela biel, ni la aspereza del vinagre. **Q**uiso ser hijo dela virgē por hazer nos a nosotros hijos de dios. **P**lésa pues si denemos rebusar de sufrir algo por amor del q̄ tantas mercedes nos ha becho. **E**t daderamente aquel puede llamarse biēau turado y y qual con los angeles, cuya anima tūtere volūta d̄aparejada para sufrir por el señor lo q̄ el sufrió por ella. **D**e otra manera sería cosa muy peligrosa que nosotros nos auergonçassēmos de vīnir se gū su justicia, pues el no se auergōço d̄ sufrir n̄ras injusticias y males. **A**ñāz o mēte q̄ si nosotros bazemos cosas por donde sin culpa, y sin razón nos acusan: entōces mas somos loados q̄ reprehēdidos. **Q**uerēs lo ver? mirad q̄ reprehēden los malos en los sanctos varones, no otra cosa, sino que ay una, que son abstinētes, q̄ son tēplados q̄ no se agradā en los deleytes del mundo. **Q**ue menospreciā las riquezas, y no quierē yz vestidos de ropas ricas y mūdanas. **Q**ue no son captiuos del dinero: ni quierē tener oro, ni plata: en fin reprehēdē los por q̄ menospreciā aq̄llas cosas todas q̄ la vanidad humana abraça. **P**or cierto el q̄ fue re acusado de qualquier cosa destas, no es razón q̄ por ello reciba verguēça ni cōfusiō. **D**euriau muy mas cō razón auergonçarse y tenerse por confusos los q̄ se agradan de las cosas q̄ a los sanctos varones desplazē

y desagradan. **Z**ip̄a pues verguēça, y litan cōfusiō en si los q̄ son embriagos, tragadores, injustos, robadores, adulteros: y en fin todos los q̄ se glorifican en sus malas obras: para quiē citan aparejados los fuegos infernales, y las penas eternas q̄ los esperā. **E**mpero los q̄ cūmplē la volūta d̄ del señor no denē recibir cōfusiō: pues no ay en sus obras, por q̄ la recibā. **Q**uādo co sa es tan mala, y tan al reues dela razón, q̄ los malos se glorifiquē en sus malas obras y los buenos ay an verguēça de hazer las buenas, **A**ñire pues en este caso y sea p̄nū dēte q̄ualquier anima deuota a dios: q̄ ja mas se cōfunda cō las palabras vanas de los mūdanos ignorantes: ni por ellas se aparte d̄ su propósito sancto: enel qual es razón q̄ cada día mas aproueche y se mejore. **A**ñire biē y no se aparte del temor de dios por ninguno: ni se mēua vn pūto del amor de aquel señor por quiē menosprecio ya el mudo y todas sus vanidades. **P**ienise q̄ si no ha becho cosa cōtra aquel señor, que no tiene de que arrepētir se: cuyo amor es tan grande q̄ los buenos lo tienen en mas q̄ el de los padres, y el de los hijos, y el de las mugeres. **C**rezca pues cada día en nosotros el amor de J̄esu ch̄risto: crezca la fe q̄ grande es la merced q̄ por su amor esperamos. **S**olamente en esto prouea el anima deuota, que nūca se parta vn pūto del: por que no le digan. **E**n poco tengo que dezir cōtra ti, y es q̄ has dañado la primera charidad que solias tener. **D**e dōde cogemos muy claro q̄ no dettemos agradar a los bō bres sino a J̄esu ch̄risto, ni denemos procurar el loor humano, sino el diuino. **E**l q̄ nos aprouechara ser loados por aq̄llos a quien es peccado agradar ni parecer les bien? **Q**uādo daño nos traera si dizē mal d̄ nosotros aquellos cuya retractacion no daña tanto como su loor, o aprouacion? **S**era por cierto muy mejor q̄ oyamos lo q̄ a cerca desto nos dize el glorioso apostol v̄so de escogimiento, enseñando nos como no deuemos querer agradar a los bō bres: dize pues. **S**i yo quissēse agradar a los bō bres no sería siervo d̄ J̄esu ch̄risto. **D**ōde por muy deteminada cōclusiō sacamos, q̄ no podrá ser

dir a Jhesu chrissto bôbre ninguno q̄ estima-
re en mas agradar a los bôbres q̄ a dios.
Y por esto deuemos ternernos por cōtentos
y alegres en ôsagradar a los bôbres: pue-
por ello agradamos a Jhesu chrissto. Mo nos
contêtemos de ser loados por aquellos q̄
nunca dizê bien sino de sus semejanças: sera
mejor que procuremos ser loados por los
propbetas y apostoles: y q̄ el mismo Chri-
sto redêptor nuestro en su sagrado euange-
lio nos loe. En verdad entôces podremos
ternernos por biê auenturados quâdo me-
resciciremos ser loados de estos tales. Y sa-
bed q̄ si guardamos las cosas que el seño-
r mada por boca d̄ sus apostoles y profetas:
entonces merecercemos estos loores q̄ he
dicho. Seamos siêpre tēplados, medura-
dos, sanctos en nuestros pēsamientos y o-
bras: y los otros murmurê quâto quisierê.
Roguemos al seño en nro coraçō fielmente
q̄ siêpre este cō nosotros: y q̄ su ley sacra-
tissima no se parta d̄ nra anima y de nra bo-
ca, para q̄ podamos câtar cō el propbeta.
En lugar de tenerme amor, dezia mal de
mí: y entôces yo rogaua al seño por ellos.
Y lo q̄ en otro lugar dize. Yo bu milie mi ani-
ma cō el ayuno: y desto me nascio verguen-
ça y denuello. Y estime de silencio y tuierô
q̄ burlar d̄ mí. En otra parte assi mesmo di-
ze. Mis rudillas fuerô en flaquecidas cō
el ayuno, y mi carne fue enferma por el aze-
yte: y yo fuy becho en denuello para ellos:
viciô me y moulerô sus cabeças, seño: dios
mío aynda me. Pues si biê miras veras q̄
todos los sanctos propbetas ban sufrido
los escarnios de las gētes por causa desto,
deseado seruir fielmente a dios. Esto me-
simo es lo q̄ el apostol dize. Fiel es la pala-
bra de dios, y por esta trabajamos en este
siglo: y sufrimos ser malditos, por q̄ espe-
ramos en dios vino q̄ es saluador de todos
mayormente d̄ los fieles. Luego no es mene-
ster alargar palabras, sino q̄ cūplamos esta
carrera q̄ tenemos comēçada, segun q̄ ya
muchas vezes lo he declarado. Demos a
todos exēplo de guardar los mandamien-
tos de dios: por q̄ no se balle jamas en nos-
otros cosa de vanidad, o locura: antes to-
da templança y grauedad: porque la vida

del chrisiano ha de estar puesta a todos co-
mo espejo maranillo en q̄ se mirén, y lue-
go q̄ comienza a tēblar en el bien, los q̄ mi-
ran creen q̄ es carido, y por tal lo publican:
añadiendo en el mal muy mas de lo que es.
Seamos pues sabios, graues, reposados,
nūca nuestra lēgua se ocupe en bablar va-
nidades, ni obras de los bôbres, sino q̄ sin
cessar se ocupe en la ley de dios. Estabien-
do nosotros cito algun enemigo de su pro-
pia anima burlare de nosotros: no se nos
de nada, ni lo temamos: antes nos pode-
mos alegrar dello. Cōsolemo nos pensa-
do q̄ viuiamos en odio del mūdo, y en amor
de Jhesu chrissto. Guardemonos de malos y
desonestos pasos: cōforme a lo que el apo-
stol quiere, diziendo. Hermanos yo os rue-
go q̄ os apartes d̄ todos los q̄ andâ sin or-
dē, y no cōforme a las reglas q̄ de mí hā re-
cebido. Pues quando nosotros auremos
guardado cō todas nuestras fuerças ello
como el apostol mada, si algunos querran
murmurar d̄ nosotros acordemonos de lo
q̄ el propbeta en boca de dios nos dize. Mi-
jo del bôbre tu no los temas, ni te espātes d̄
su cara: por q̄ se y cierto q̄ se enloquescerâ, y
sin seio se jutaran cōtra ti. Tu moras en tier-
ra de rebueltas, y en medio de los escorpio-
nes: empero no temas sus palabras, ni te
espāte su rostro: Dize en otro lugar. Pue-
blo mío tu q̄ sabes mi iuyzio, y tienes mi ley
en tu coraçō oye me lo q̄ abora te digo. No
quieras temer las injurias d̄ los bôbres, ni
bagas caso d̄ sus blasphemias: por q̄ sin du-
da se rôperâ, y por tiêpose desbarâ assi co-
mo la ropa q̄ se gasta: la pollilla se los come-
ra assi como ala lana: empero mi justicia es
la q̄ para siêpre permanesce, y mi salud en
el siglo de los siglos. Sobre todo deuemos
guardar q̄ no estimemos el loor de ningun-
o en tãto como el de Jhesu chrissto: por q̄ po-
damos dezir juntamente con el propbeta.
Mi loor seño sera acerca de ti en la yglesia
grâde. y en otro lugar dize. Fuy becho rna
maranilla a muchos: y assi como vn fuerte
ayudador. y en otro lugar. Ellos le maldi-
râ, y tu seño lo bēdiras. Los q̄ fuerê cōtra
mí, serâ confusos, y tu sierno se alegrara en
ti. Esto es lo que bienemēte he escripto pa-
ra

ra cōsolaciō delos fieles segū la flaqueza de mi ingenio ba bastado. Empero el animo d' uota creo q' se dispoña a muy mas dlo q' yo be sabido pedir. Saluda a todos los q' tienen amor cō nro señor Jhesu chrisito: el qual viue y reyna para siempre jamas. Amen.

Epistol. ix. y vltima

81 lib. viij. escripta por el glorioso doctor sant Hiero. Es dirigida a vn amigo suyo q' esta na puesto en grā tribulaciō y angustia. Trabaja consolarlo mostrādole como el hōbre muchas vezes es curado de dios mediāte los acores q' en esta vida le da. Por q' como verdadero padre da nos el castigo con amor: y como buen medico da nos la salud mediāte alguna medicina ahiarga. Muestra le como es muy mejor cosa bu millar nos al castigo de dios en esta vida, q' ser con dēnados a las penas del infierno en la otra. En especial siendo dios tan piadoso q' sienpre nos da la carga cōforme a lo q' nuestras fuerças pueden llenar. y aun baze q' en la rē tacion agramos ganancia y prouecho por q' la podamos sufrir. Todo esto prueua y cō firma maravillosamēte por exēplo de Job cuya paciēcia lo ay en esta rña manera encomienda. Es llamada esta epistola por otro nōbre: el dialogo del enfermo y del medico: porque son introduzidos en ella el glorioso Hieronymo como medico, y su amigo el enfermo: q' el vno con el otro se razonauan.

Donde aura Hieron. Habla sant Hieronimo. y donde Enfermo: habla el enfermo. Es partida en scys estanças.

Estança. i. De la epistola. ix. Introduziendo la epistola muestra quan grā medicina es al triste la consolaciō de su amigo. De ay viene a declarar la necesidad q' tenemos d' ser afligidos en esta vida para subir al cielo. Pto sigue vna disputacion maravillosa entre los dos: sobre como no es en nuestra mano elegir en este mundo lo que queremos acerca de ser afligidos o no, salvo que deuemos tomar con paciēcia lo que dios nos da: y para esto trae muchas razones y suelta las contrarias. Hieron.



Quince sepa muy de cierto q' la experiēcia larga d' tu saber excelēte no tiene necesidad de cōsue los ajenos. Conociēdo como muchas vezes be visto que tu acostūbras en rar la flaqueza y trabajos de otros en este caso, y aū sueles reparar con el calor mara uilloso de tu ingenio los que ballas descacidos y casi del todo clados reposando, como experimētado medico, todas sus alteraciones. Empero naturalmēte vemos q' los hōbres puestos en alguna necesidad busca ayuda de mano de otro: y los q' estan enfermos busca medicos: y los q' estan tristes busca cōsue los: y los q' se veē en fortuna rebueltos entre las ondas demandā ser socorridos por otros. Por q', sin dnda ningūa, grā parte de medicina es en nras tristezas ser cōsolados por los amigos: y parece que se aliuia la carga de nuestro coraçō con las palabras de los q' bien nos quieren. De manera q' si a defuera en el cuerpo no se muestra, nos queda que dētro en el alma nos sea inos en gran manera reposados. Engere secretamente la salud dētro en nosotros, a manera de medico, la consolacion del amigo: y parece q' renueua las fuerças del coraçō q' con el peso de las angustias estaua desfallecido. Asī ballamos que esta escripto: el vn hermano ayudādo al otro sera en salçado. Por tanto ballando me tan ocupado en las cosas de la religiō, que no me fue posible vīstarte personalmente para aliuar tus enojos cō mis palabras: determino hazer lo q' me demandāte y cōsolarte por carta lo mejor q' ami fuēse posible: viendo te en especial puesto en tanta afrenta de tentaciones. Alcorde buscar el prouecho de tu salud vīstando te: y esforçar, quanto mis fuerças abastassen tu coraçō, q' siempre en la chistiana religiō be visto estar tambien fundado. y debes acordar te que trabajamos por ganar la presa del reyno del cielo: y ocupar la renta de la merced eterna: y que tal victoria como esta es imposible que se pueda auer sin encuentros. Nunca la virtud que se crió muy delicada, y sin ver se jamas en afrenta, pudo subir a ser

b iiij coronada

coronada ni gloriosa. Nunca lleno los despojos de quando los enemigos vencidos el q̄ tiene en mas la vida torpe y ociosa d̄ su cuerpo q̄ no la gloriosa victoria. No se espanta cō el temor d̄ la muerte el q̄ sabe conoser como d̄ la muerte le nasce la vida. El q̄ esto conoce por cosa muy preciosa tiene drramar su sangre, por bien auenturança tiene pelear cōtra la desuentura. La mayor sanidad q̄ este alcāça es sostener las crueles heridas, y piēsa q̄ perder en esto la sanidad de sus miembros, es vna grādissima ganācia. Y por de zerte lo postrimero de todo este negocio: se pas q̄ la gloria de q̄ mas se precia este tal: es llevar su alma como vencedora al señor de quien la recibio y aquiē la deuē. Parece me q̄ d̄sta manera se da mejor cuēta y se acaba mas presto este negocio, pagādo volūtaria mēte y de virtud lo q̄ segū natura bemos al fin de pagar. Por tātō hermano sepas q̄ de sufrir se tienē todas las cosas d̄ aflicciones en q̄ el señor te q̄rra experimētar por largas q̄ sea pues por medio de aq̄llas quiere q̄ gozes de las mercedes grādes q̄ te tiene aparejadas. Enfer. Quiē es el q̄ no quiere sufrir cō paciēcia todos estos trabajos pues no se puedē escusar? estos miserables encūētros de la fortuna y qualesquier enfermedades: pues por graues q̄ sean vemos q̄ al fin jūto con el cuerpo bā de morir? Hiero. De cierta necesidad me parece q̄ le es al bōbre encōtrar cō los peligros: y pelear quando la rēpestad lo balla puesto en medio de las ondas, y puesto q̄ ninguno escogeria de su propia volūtad sufrir peligro ni padecerlo: empero quādo se exercita en el d̄ necesidad, tiene vn biē, q̄ sufriendo se baze mas duro. Enfer. Otro pēsamiēto me recrece a mi q̄ me turba los sentidos cō doblada tristura: y me da cuydados tā llenos de embaraços q̄ no los puedo desemboluer. Enojome en gran manera quando piēso q̄ yo solo soy puesto en batalla cō tentaciones tan duras, y cō enfermedad tā porfiosa: viēdo en especial q̄ otros ban sido corregidos por el señor cō muy mas piadosos aq̄otes: y q̄ ban alcançado la victoria cō mas breuedad de penas. Porque razō el señor no me ba mādado pelear assi como a todos los otros: y

me castigo assi como a otros? Hiero. Lo primero q̄ a esto te respōdo: es q̄ estando puesto en batalla tā hermosa y tan ardua como estas, no deues pēsar en cosas bajas: piēsa q̄ si fuerō menores las batallas d̄ los otros: tābien lo serā los galardones. y quādo son mandadas cosas fuertes a bōbres q̄ son esforçados: tābien respōde la paga ala cōdición del trabajo y dela persona q̄ lo padece. De aqui es q̄ el hombre esforçado verguença tiene d̄ ser y gualado cō vn conarde en cosa ninguna. Brāde es el q̄ vēce grādes cosas: obra es de grandissima deuociō sufrir grādissimos trabajos, y cosa de grā virtud vencer grandes afretas. Estando el rey en cāpo, claro esta q̄ bōbra muy señaladamente mas q̄ a los otros al canallero q̄ ha visto padecer señalados trabajos, y cō mayores afretas en fin auer alcāçado la victoria. Así si mesmo al repartir de los despojos, señala damente aq̄l recibe muy mas crecida parte auiedo siempre respecto a sus trabajos. Los reyes en el real: los trabajos y beneficios repartē, segū razō, a cada vno lo q̄ merece: y assi mesmo los medicos aplican las medicinas cōformes ala enfermedad. El hombre q̄ ha menester curarse no da ley al medico como le ba d̄ curar: el canallero no escoge adōde lo bā d̄ embiar: ni el moço el aq̄ote cō q̄ su señor lo ba de castigar. En fin todo lo q̄ esta en poder absoluto del mayor, no es en poder d̄l sujeto. Así mesmo los q̄ somos regidos por el alto poder d̄ dios: y auemos de ser corregidos por su mano en medio de las miserias deste mundo, ni tenemos facultad de escoger cō q̄ aq̄ote nos corrige, ni menos en q̄ batalla nos mādara pelear para q̄ vēcamos: assi como no es en mano d̄ los criados escoger la manera d̄ castigo q̄ sus señores les daran. Claro esta q̄ nunca la facultad del q̄ castiga esta en la volūtad y poder del q̄ es castigado. Por q̄ castigar es cōdicion de señor y d̄ poderoso: y ser castigado es de sierno y sujeto. Al rey toca mādara y poner carga: y al canallero servir y llevarla. En especial q̄ndo el rey es tal q̄ no mādara cosa ninguna injusta: antes conforme alo q̄ la gēte puede bazer reparte los trabajos d̄ las batallas a cada qual segū sus fuerzas.

fuerças. E guardando esta ley embia los fuertes a cosas grandes: y los menores a cosas menores: porque ni el menor rebu- se escusando se cō las fuerças del otro: ni el mayor se apoque viendo el pago del otro, ser poco. Y notad que baziendo el seño esto porq̃ ninguno se turbe, o embarace cō el trabajo del otro: muestra claramēte como procura q̃ todos sean ṽcedores. No pode mos tener por enemigo al medico: viendo q̃ si nos biere, es por curar nos: y si nos lla- ga (es por quitar nos otra llaga mayor. No contradize al amor paternal los açotes q̃ son dados al biço por su doctrina y biē: porq̃ sin dnda los açotes paternales no son sino exercicios de vna piedad sin culpa. Luego si concluyamos q̃ el castigo del que nos cor- rige saliendo de piedad es causa porq̃ mas lo amemos: razones que amemos al medi- co que nos biere, pues su herida es madre de nuestra salud. No sale cosa cruel jamas dela piedad: procurando mayormente q̃ el que fuere curado quede cō vn fructo de pie- dad abraçado d todas las virtudes. Palas- bras son d el señor q̃ dize. Yo matare y bare vi- uir: y o berire y sanare. Enfer. Segun q̃ has dicho, parece me q̃ la piedad biere. Diero. es verdad que biere: mas sabes porque? por no ser tenuta por cruel si al perdido no emendasse. Viendo que no falta jamas en el hombre que curar: biere lo por curar lo: acaece le lo que al medico, que muchas ve- zes baze dar bozes al enfermo y quegar se: el empero prosigue su cura por dar le la sa- lud. Esto mesmo es lo que a nosotros nos acaece: que puestos en la enfermedad gra- ne siēpre nos quegamos del medico, mur- murando contra el porque nos cura y tra- baja por sanar nos. Por tãto hermano mio toma si te parece: toma el remedio dela pa- ciēcia: y cō este podras aliuianar mucha la carga pesada delas tentaciones: y podras vencer los peligros, ballando te puesto en ellos. Mas q̃ leuátes el cuerpo q̃ esta caydo con el esfuerço del coraçon, y lo esfuerças y consueles. Tenga la virtud el reyno dētro de ti entre tãto que estuniere tu anima en la captiuidad d este cuerpo porque siendo assi (aunq̃ este encerrada) con el esfuerço y li-

bertad dela virtud muchas cosas baras. Mas or mēte estando armada cō las trom- petas dela ley al tiempo q̃ vernan las tenta- ciones: y teniendo el seruicio del señor con- sigo contra las miserias humanas q̃ la pē- saren combatir. Escripto es. Hijo quando te allegares al seruicio d el señor, esta puesto en justicia y en temoz, apareja tu anima pa- ra la tentacion. Pues si la tentacion viene para nuestro prouecho, no nos maraville- mos si la dīseamos. El glorioso apostol sant Pedro en su epistola canonica assi me pare- ce q̃ lo digo. No os maravilleys hermanos de ver el ardor que en vosotros se enciende y viene para ṽra tentacion: porq̃ no caya entre las ondas diuersas d este siglo. Muy cōtinuas son las tempestades cō que estē tada y cōbatida la vida del cristiano, y cō angustias sin cuēto se alegra, y siēpre mas cresce. Salomon propheta bienaueturado assi lo testifica y aprouena diziēdo. Ayūta te al señor y suffre, para que tu vida crezca en lo postrimero. Sabed q̃ la nao de nuestra vi- da se goza con y de priesa: y no ay cosa q̃ tãto la turbe como estar parada. Emparā do se esta a tonita, y los vientos contrarios la ponē en grā peligro, si cō otros peligros no se ocupan. Verdaderamente podemos tener por cosa incierta, si es para el señor, el hombre que en esta vida no fuere trillado y alimpiado por las angustias, q̃ son madre dela gloria: y sino se criare siendo apremia- do por ellas, y aprouado por sus trabajos, y curado por sus castigos. Porq̃ como quie- ra q̃ el amor de dios nos de muchos açotes y diuersos castigos: y como medico nos re- medie cō cosas cōtrarias a nro mal: y nos fozcra cō tormentos: no muestra ser ama- do de dios el q̃ no ha merecido ser biē casti- gado por sus açotes medicinales. Diras poruētura: si dios me ama: porq̃ los açotes del q̃ me ama me entristecē, y tãto me ator- mentā: y dañando me tãbiē me cōturbā? si me quiere cōtinamēte fatigar cō sus açotes teniēdo me amor pareceme q̃ no da señales d amor verdadero. En tal caso mas q̃ rria q̃ me aborreciesse y no me atribulasse: y o te di- go q̃ d esto te guardes tu biē q̃ no te aborrez- ca, ates, procura q̃ siēpre te ame y assi se lo supli- ca

ca: por q̄cō el amor emēdarte ba: y si te aborrece pa lēpre seras atormentado. El amor acollubradar castigo saludable: el odio sue le dar sentēcia d muerte cōtado todas nfas culpas. y es tal este aborrecimēto q̄ va por los bōbres desde la creaciō d linage huano a causa d l peccado. De mēnera q̄ si dios se enoja o se aya, la culpa es del bōbre y el es la causa: por q̄ dios aborrece nos por la ofensa q̄ le bazemos: aya se quādo autēdolo offendido no le q̄remos rogar y pedir perdō: verdaderamēte aq̄l prouoca al seño en odio d si mesmo, q̄ cō sus proprias obras baze q̄ sea odioso: y despues de auer le offendido menosprecia rogarle y pedirle perdon. En otra manera claro esta q̄ ama dios al bōbre como el official su obra: q̄ si ve algo en ella malo: y q̄ por alli se va toda a perder: aborrece lo granemente y no lo q̄rria ver en ella. Pues el q̄ aborrece las malas obras no puede tener amor cō el q̄ las baze: asī lo afirma el grā Salomō diziēdo. Aborrece dios al malo y a su maldad. Podremos luego biē cōcluyr q̄ es muy mejor cosa sufrir las palabras saludables del seño en este mūdo q̄ tā presto se passa: q̄ no esperar algū castigo de plaga incurable q̄, si nos aborrece, al fin enbiara: y viuir en condēnaciō puestos debago el rayo dela sentēcia. Mux mejor cosa es passar vn poco de tormēto breue de bago las manos del medico, q̄ no buyr del: y desechādo lo caer en enfermedad cuyos dolores para siempre nos atormenten.

Estança. ij. De la epístola. ix. Prosiguiendo la materia enseña por razones viuissimas y marauillosas como es razonable cosa y necessaria q̄ seamos en esta vida affigidos: y q̄ recibamos qualesquier açotes de dios cō paciēcia: prouea quan peligroso esta el desuēturado q̄ jamas siente estos açotes, ni el seño le corrige cō ellos. Concluye como desde la bora q̄ nascemos (si buen feso tenemos) podremos ver q̄ venimos a este mundo para penar y llorar.



Por tāto si te ponēs en siēpre marauillar te como este seño q̄ asī nos ama nos cura cō açotes: tā biē te deues marauillar como el

medico atormentā cō las medicinas curādo aios q̄ mas ama: por q̄ baziēdo les mal, les quita el mayor mal. Creeme q̄ no puede estar sin dañar el q̄ procura sacarlo q̄ daña: y por esto cura dañādo: por q̄ la sanidad q̄ cō tāto dolor es alcançada sea despues del bōbre q̄ la tiene mas estimada. Mute digo mas q̄ si la cura no diesse pena ninguna ni la medicina amargasse: cada bora se tornaria los bōbres a enfermar: viēdo quā poco les costaua la salud. Si la cura tā preciosa no se biessse cō remedios de medicinas tā duras, asperas y amargas, no sentiria tristeza ja mas el enfermo: baze se pues cō remedios penosos, y q̄ dañan, por q̄ la sanidad auida cō aq̄l trabajo sea mas graciosa y mas estimada. Digamos pues q̄ el q̄ ha de ser amado del medico forçadamēte ha de ser curado cō qualquier medicina q̄ sea. El q̄ ha de ser corregido de necesidad ha de ser açotado cō vn açote o cō otro de amor: el q̄ ha de ser curado, cō la aspereza dela medicina ha de alcançar la salud. De q̄ te marauillas como si oyesses miraglo: no vees q̄ quādo alguno es cauterizado cō bierros ardiendo sufre aq̄llos dolores terribilissimos por q̄ espera q̄ de alli saldra su remedio: Infinitas cosas ay de q̄ no puedē los bōbres ser curados sino siēdo beridos: ni los medicos pueden remediarlos sino cō bierros. Estos quādo mas son rogados vienen a dar la sanidad mediāte los tormētos: y si dan al enfermo alguna purga amargar (q̄ sin arrugar biē la frēte no la puede beuer) no es por matarle la sed sino por procurarle la salud. y si le miras la cara quando la beue, ver lo has triste y cuydado so por leuātarse despues alegre y sano para viuir. Maldad buena de la medicina: o cōdiciō llena d daños prouechosos: es forçado el bōbre beuer a vezes sin sed lo q̄ no q̄rria: por q̄ despues cō sed pueda beuer lo q̄ d seare. y si jūto cō esto mādā tā bien q̄ guardē dieta: es por q̄ descargādo el cuerpo de los mājares dañosos lo bagan despues mas rezio sano y fuerte. Pues si en la batalla es alguno berido: va ver como d presto el çurujano lo remedia sustentādo lo: atādolo: cosidolo y curādolo. De fuer te q̄ mediāte la tristeza le da alegria: mediāte la

de la fatiga lo cõforta: y dañádolo le da medicina. Y jutando la carne q̃ estaua cortada cõ algunos duros remedios de apũtar es fuerçã lo y prometẽle sanidad: la qual con las medicinas asperas busca y ballã. Esto q̃ anexo oydo liniano es de sufrir: mas quãdo ay necesidad de dar cauterios de fuego o cortar carne podrida o sacar buello o sol dar nervio y cosas semejantes claros es q̃ se pasan terribilissimos dolores: porq̃ todo el cuerpo se siẽte del mal de vn miẽbro: empero cõsiente el hõbre en sus daños por saluar la vida: acaece les alos curujanos a vezes romper el cuerpo y la carne por descubrir el buello y curar, porq̃ el hõbre no se pierda. Otros, si esta la carne esponjosa y q̃ podriẽdo se baze gusanos: sajan la y cortã la toda para que aquella bincbazõ se desbaga. De fuerte q̃ entrellos quema el fuego por dar refrigerio: los poluos muerdẽ el cuezẽ y comen la carne por dar sanidad. Que mas te dire acerca desto: sino q̃ el enfermo recibe debajo la grã piedad del medico muy grã des tormentos por alcançar muy grã de salud y larga vida. Aca aqui prouado como es necesario poner nos en el peligro donde el beneficio q̃ nos da es vn tormẽto fiel para nosotros. El que es curado del medico padece el tormẽto cõ esperãça de la cierta salud: empero quando alguno es desamparado, por muerio y perdido lo tenemos pues el medico no le da medicinas ni espera q̃ aura remedio. Aluno es prometida la vida con el tormẽto q̃ suffre: al otro le es negada la esperãça de vivir. Luego diremos q̃ si la necesidad lo requiere muy mejor es passar peligro que no perecer. Mejor me parece que es dañar a otro con daños prouechosos y que le trayan fructo: q̃ dexarlo morir sin bazerle daño ninguno: mas sancta cosa es sentir el remedio dañoso q̃ no perecer sin remedio. Todo esto q̃ he dicho hablo como medico espirital y confor me ala voluntad del medico del cielo: o suerte q̃ mi intencion no es solo hablar de las curas q̃ se bazen en estos miẽbros corruptibles y mortales. Muy mejor cosa nos es a nosotros ser castigados y reprehendidos del seño: y ser curados cõ su plaga, q̃ no ser apartados

de su cura: como personas incurables y sin remedio: aparta verdaderamente dios de sus açotes y beridas todos los q̃ vee llagados cõ enfermedad de maldad incurable alañalos assi como el poluo o la paja es alañada delãte la cara del viẽto rezio, y ellos van derramados y esparzidos por los ayres de los vicios: cõfor me ala sentencia del mismo seño: que dize. Apartẽse todos los malos de mi porq̃ en ninguna manera quiero saber sus caminos, pues su candelã ya es muerta y ellos gemirã quãto viuiren. Serã bechos como las pajas q̃ buelã cõ el viẽto y como el poluo q̃ es lenãtado con las tẽpestades. No quiere saber el seño los caminos de estos: porq̃ ellos no quierẽ guardar vno solo q̃ va por lugares duros y espuestos en gran altura. No es el seño a quien auemos de yr: tãsi es a razõ q̃ el camino sea vno en jesus christo, este nos llenara por algunos passos estrechos de tẽtaciones y trabajos a descãsar pa siẽpre en cãpos muy espaciosos y alegres. El palacio del ciclo tã rico no tiene puerta q̃ se pueda abzir sino por este camino. Todos los otros torcidos y llenos de embaraços, sabed que van ala regiõ del infierno, lleno de llamas cternas: de estos hablando Salomon dezia. Caminos ay q̃ parecen a los hõbres justos y despiques en el fin ellos no ballares y sino tristeza y dolor. Van muy ligeros por estos caminos los q̃ buelgã ser lisongeados cõ los bagos engañosos desta vida enemiga nuestra: estos mesmos son burlados cõ el tiẽpo fordoz al fin la muerte los engaña y se los lleva. Estos son traydos a la muerte eterna en gañados cõ la prosperidad mūdana assi como la tẽpestad llena la nao a dar en las peñas dõde se baga pedaços. y como algunos q̃ se vã passeãdo o scuydados o por reñalar se les el pie o por estropear caẽ dõde y q̃ndo menos lo pẽsauan. Assi ni mas ni menos los q̃ vã caminãdo por las psperridades tristes desta vida, ciegos cõ los placeres olla: q̃ndo mas seguros estã, miserablemẽte caẽ pa siẽpre. Esto es lo q̃ afirma Salomõ diziendo. La cayda dlos malos sera subita y no pẽsada como es la dlos q̃ o scuydados se passeã por la sala muy lisa y biẽ elãdrillada. Estos son

son los q̄ no merecen ser exercitados cō los
açotes del señor: estos tienen enfermedad
eterna y mal increyble: no duē ser açotados
en cōpañia delos sanctos ni curados cō los
q̄ ban de sanar. Habiado destos el prophe-
ta David dezia: no estā en los p̄samilētos d̄
los hōbres ni seran açotados cō ellos. Por
esta causa vemos q̄ son siēpre tentados de su
soberuia. Aes ahora hermano como los
malos no merecē ser açotados cō el açote
dela salud: y los buenos son castigados cō
el amorosamēte: padre verdadero d̄ todos
nosotros es d̄o: y fiel medico acerca d̄ los
q̄ ha recibido en su cura, y buē padre para
sus hijos: por esto a los q̄ el ama açotalos,
de manera q̄ los emēda y no los mata. Vi-
gamos pues q̄ es bienauēturado el q̄ es be-
rido cō amor y llagado cō entera charidad
del q̄ le biera. Quā bienauēturado se pue-
de d̄zir el q̄ es curado cō el remedio d̄ laço
te alto: y corregido y emēdado por su casti-
go. Viēdo esta bienauēturāça el propbeta
David dezia. Señor quā bienauēturado
es el q̄ tu emēdases y lo enseñases cō tu ley:
pues somos ciertos por la promessa d̄ d̄os
q̄ auemos d̄ ser curados cō estas angustias
tēporales: y q̄ nuestra virtud ha de ser afina-
da en los trabajos desta vida: grā razō es q̄
con paciencia los suframos. Passemos cō
alegria las desuenturas y miserias del mū-
do pues desde la boza q̄ enel entramos sa-
bemos que no nos pueden faltar. No dene-
mos marauillar nos q̄ la vida delos hōbres
sea tan fatigada y que aya tan continuas
muertes y pesares enel mūdo: pues ningu-
no vemos q̄ entra enel sino llorando: la pri-
mera lumbre q̄ desta claridad tomamos co-
miença en lagrīmas: quando fuymos ma-
nifestados del vientre de nuestras madres
al mūdo llorando entramos: por q̄ las pri-
micias q̄ entonces gustamos nos mostrā
sen q̄ tal seria el fructo que auiamos de co-
ger. El propbeta Salomon assi lo testifica
diziēdo: ya en nasciendo tome la edad co-
mū: y cay en la tierra comū a todos: y la pri-
mera voz q̄ di fue llorar assi como bazē to-
dos los otros: d̄spues criard̄ me cō muchos
trabajos y cuydados. No ballamos tan po-
co rey ninguno q̄ de otra manera nasciese.

Luego biē cōcluyremos q̄ todos los hom-
bres del mundo de vna mesma manera en-
trā en la vida y salen della: de necesidad el
q̄ viene a esta vida ha de passar della pues
viene de passo como peregrino. Que espe-
raça podemos tener nos otros de p̄olpe-
ridad y alegria quando luego en entrando
nos mandā llorar: y mētra nos crīan y nos
lleuan mas a d̄tro enel mūdo no vemos q̄
otra cosa sea nuestra vida sino llorar: lloran-
do entramos por las puētas del mūdo pa-
ra passar adelante. Quan angosto: breue
y congozoso es el tiēpo de nuestra vida: o
quan lleno de cuydados: donde juntamēte
nos offrecē el principio y el fin: nuestro prin-
cipio juntamēte lo tomamos con el fin. En
nasciēdo q̄ alguno nasce el primero q̄ lo ca-
ptiua es la muerte: testigos son d̄sta verdad
tātos muertos como hā sido, los quales ver-
daderamēte no negaran q̄ eran mortales.

Estança. iij. De la epístola. ix.
Enseña como puesto q̄ la muerte sea el puer-
to de nuestros trabajos empero no la dene-
mostomar ni buscar hasta q̄ el señor sea serui-
do de darnos la. Aplica exelētemēte n̄ra
vida a los peligros del q̄ nauega mostrādo
quan sobre el aniso denemos y basta ver
nos enel puerto. Cōcluye en q̄ denemos ale-
grarnos y cōsolarnos en las tribulaciones
pues son el mājor verdadero q̄ nuestra vir-
tud ha d̄ comer para bazerse grāde y rezia.



Viēdo tan ciertos como somos q̄
venimos a esta vida peregrinos
y para passar adelante: biē sera q̄
cō mucho seso y paciencia sufra-
mos los trabajos que eneste camino se nos
offrecierē: assi como lo acostūbra bazer los
prudētes peregrinos. P̄femos q̄ tanto es
peor el mal y quāto cō menos paciencia es
sufrido, en tāta manera q̄ aun el biē nos ba-
ze mal y daño a vezes sino lo sabemos to-
mar y llevar cō prudēcia. Necesario es q̄
tēgamos el consuelo dela virtud enesta vi-
da, q̄ es p̄sar enel fin dōde bemos d̄ parar:
y contēplar la merced eterna q̄ nos espera:
dōde cō alegría entraremos (como la nao
fatigada) a descāsar para siēpre en el puer-
to. Qual es el hōbre q̄ no ha por muy mejor

Del estado consolatorio. Fo.ccxlvij.

la muerte q̄no la vida: viniendo entre las angustias deste siglo: y entre los daños delas enfermedades q̄nos acompañan? En especial q̄ Salomō cōsiderando esto dezia: mejor es la muerte, q̄no la vida amarga, y mejor es la bolgāça pa siēpre, q̄no el trabajo q̄ perseuera. El mismo en otro lugar dize: mejor te es morir q̄no vivir: porq̄ la muerte da bolgāça a todo bōbre. Verdaderamente viēdo las desuenturas tantas como nos cerca en esta miserable vida: razō tenemos desear la muerte muy deseada: empero sūto cō esto deuemos pēsar q̄ como no fue en nra mano el nacer, tã poco ha de ser el morir. De otra manera si digessimos q̄ esta en nro poder morir: diriamos tãbien q̄ esta el no morir: mas demandamos la muerte por remedio, viēdo nos entre tãtas angustias puestos: porq̄ es algũ alivio al q̄ esta en trabajo hablar del remedio y buscarlo. Así lo bazen los q̄ nauegan: q̄ estando en la forma habla del grã biē q̄ se alcāça en el puerto: y puesto q̄no lo alcāçan por esso mas presto: empero alegrāse y tomã cōsuelo en hablar del biē tã grande q̄ dessea. Mas por quãto no esta en nro poder tomar la muerte ni el biē q̄ por ella nos viene: cō esperāça que lo auremos quãdo el señor sera seruido: entre tanto peleemos aca lo mejor q̄ pudieremos entre los trabajos d̄sta vida. Parto es buena pelea no dexarse v̄cer de los males ni d̄ las t̄raciones antes sufrir los males cō el biē dela virtud: porq̄ baziendolo así merecemos subir a gozar los bienes q̄ despues dela muerte vienē: dōde para siēpre no ay dolor: necesidad ni tristeza alguna. Mas determinado esta q̄ ninguno puede subir a triūphar en la gloria inmortal, si primero aca no pelea con los bocados duros delas aduersidades y los vence. Porque el curso del que nauega: passando por afretas dela mar le baze basta llegar al puerto. Primeramente no puede llamarse triūphador sino el bōbre que mediante la virtud ha auido victoria. Es la causa porq̄ esta quebrata debajo sus pice todos los temozes: esta sin ser vencida los trae captiuos a todos. Este siglo comunmente es de la manra dela mar quãdo de sí mesma esta soberua, bin

cbada y sin viētos furiosa: tal q̄ en medio d̄ su reposo se altera cō altas y soberbias ondas. y puesto q̄no anegue del todo a los q̄ nauegan, empero pone les mucho temoz, pena y espanto: porq̄ su grãdeza en solo mirar la espāta, mayormente q̄alos nauegantes jamas les falta q̄ temer y mal q̄ sufrir. Mas jamas el piloto suelta todas las velas d̄la nao sin temoz. Así los q̄ passamos por el camino aspero d̄sta vida: y por su turbia carrera muy ala cōtina somos beridos o asombrados de los malos q̄ en la y. Esto sientē muy mas los que se ponen a pelear dentro en la casa real d̄ d̄los. Poronado auemos como el mundo es comparado ala mar en el qual los bienes son muy pocos: los males muchos y espessos: ay continuos temozes y espantos: y enfermedades no faltan: el puerto seguro de todos estos males es sola vna muerte: los encuētros enojosos dela desventura estan puestos de vna parte y de otra: mas cōniene que los suframos basta el puerto: q̄ es basta la muerte: si queremos ser esforçados. El esfuërço es el q̄ gouier, na la nao estado en medio de los peligros: y la defiende y salua. El coraçon varonil y sabio es el q̄ gouier, na y rige el alma estando en medio delas aduersidades y angustias: y en el nauegar tienen tal costumbre q̄ puesto que sea recibida cō alegría la nao quando el piloto la ha regido bien: y sin sentir aduersidades rezias llegan al puerto: empero sin cōparaciō es mayor el alegría de todos quãdo ven entrar en el puerto la nao q̄ ha sido vencedora de muy espantosa fortuna: y de ondas bruuas, altas asperas y furiosas. Esta reciben cō alegría los que estan en el puerto: esta es recibida cō gozo dela seguridad donde triūphan. Hermosa cosa es el canallero puesto en el cãpo en medio de mucha gente de armas para pelear. y el q̄ esta allí escondido por falta supa que de nadie es conosciado, este tal por muy miserable y abatido se puede tener: ni le cūple esperar loozes ni galardón: porq̄ adōde ha de nacer galardón, peligro es menester q̄ aya primero: no es razō q̄l cauallero tema ni se buelua atras dōde se espera corona marañillosa dela victoria. El bōbre

i. que

que nunca ha merecido pelear con los males, de donde nasce gloriosa victoria, creed q̄ es miserable d̄ su propia y natural miseria. Porq̄ nūca ha conocido su esfuerço, el que jamas se dio en afreça de pelear. El cauallo que nunca se vio en nada, esta se cō su cuerpo moboso solo y sin prouecho, ni co conocido por si ni por los otros, pues ni se ha visto escalado en pelear, ni cansado en la batalla: ni ha ganado triūphos con el sudor de su cara. A poco gozara dela gloria de los galardones, el que no quiso llevar la carga de las armas. Por t̄to cada qual se due acostumbrar en lo q̄ le ha de dar bonrra: y desear lo q̄ le trayra premio. De aquí podremos sacar vna regla y es: que pues forçadamente en esta vida auemos de pelear para subir al cielo: quando se nos offreciere alguna afrenta muy terrible en q̄ nuestra fuerça y esfuerço se experimente que lo tomemos de muy buena gana: así como vna ocaſion offrecida para ganar gloria. Así due estar en nosotros la virtud, como esta la peña en la mar: la qual funda naturalmente entre tantas y t̄ sobernias ondas cōtinamēte es cōbatida por ellas, jamas se mueue ni altera: desta mesma manera quando el hombre es llamado en desafío por alguna aduersidad: y la fortuna forçadamēte lo prouoca a batallas: es razon q̄ cō buē coraçon alegre y esforçado tome su escudo y puesto en medio del peligro cō su esfuerço, parezca estar seguro entre las desuertas parezca bienauenturado: entre las enfermedades parezca estar sano. En fin de tal manera se muestre varon que sufriendo todas las sacras quede v̄cedor. Sabed q̄ qualquier mal que al cuerpo venga es v̄cedo si el coraçon sabe sufrir, y por esto quando el cuerpo esta enfermo de qualquier aduersidad es razon q̄ nuestro esfuerço y virtud se conserue en el ánima, estando allí valernos para remediar el cuerpo por ganar victoria. En pues hermano mio tē fortaleza en la fe cō q̄ nūca seas vencido: tē las armas de christiano siempre fundadas en la firmeza dela virtud. Trabaja en q̄ este fuerte y sano el escudo de tu fe en medio dela flaqueza corporal: porq̄ con esto podras ven-

cer qualquiera enfermedad y flaqueza que tu cuerpo tenga: quanto seran mas rezios los golpes de los males: t̄to seā mas fuertes tus defensas: y siendo berido ganaras mejor la victoria. Sepas q̄ el poder de los christianos cō las aduersidades se haze mayor t̄to q̄ al buē cauallo christiano le son necessarias angustias y desuertas en q̄ sea cōbatido y en aq̄llo aprouado. Proprio es sup̄o quanto mayores fuerē las afreças y trabajos, tanto mostrar se mayor: crescer en las angustias: y criar se en los dolores teniendo los en menos quanto mas adelate fuere. Al pertenece q̄ sus fuerças propias nasçen de los males q̄ padeciere: y siempre pelear cō los peligros: del mesmo es nancgar al puerto dela bienauenturança perdurable: passando por medio de todos los peligros: y reynar poderosamēte en medio d̄ los golpes dela medicina saludable. Digo pues q̄ nuestro es proprio y a nosotros pertenece subir al altura d̄ la gloria cō el exercicio d̄ los trabajos: y venir a ganar muy buenos galardones siendo fatigados por los malos. La enfermedad, o qualquier otra angustia q̄ nosotros tengamos es prouāça q̄ estamos fuertes y poderosos: porq̄ ellas son la madre de nra fuerça espiritual y coronada. Esto es lo q̄ el glorioso apostol sant Pablo nos enseña: quando estado en medio delas ondas: aduersidades, açotes, y trabajos del mundo como buen cauallo se gloriava diziendo, De muy buena gana me gloriare en mis aduersidades y trabajos, porq̄ la virtud de mi señor J̄su chriso mas more en mí. y por esto yo d̄termino bōrrar me y tener me por muy glorioso en las angustias, injurias, necessades y persecuciones que padesco por amor d̄ mi señor J̄su chriso: porq̄ sabed q̄ quando esto y mas enfermo entonces me ballo mas poderoso: y en otro lugar dice: yo me agrado y me alegro en mis enfermedades. Conosco así mismo (quando rogaua q̄ le fuesse quitada la t̄tacion dela carne) como la virtud se cria cō las aduersidades diziendo. Es me dado el estímulo d̄ la carne: q̄ es el angel de satanas q̄ me de bofetadas pa q̄ no me ensoberuezca: por esto he rogado tres vezes al señor in

pitan

De estado consolatorio. Fo. ccxlviii.

placando le que lo quitasse de mí: y el señor me digo. Bien te basta mi gracia: por que la virtud en la adversidad le baze perfecta.

Estanga. iiii. De la epistola. ix. Continuando lo q̄ ba dicho eniēna como la perfeccion del chistiano en la presente vida est en ser combatiendo delas tribulaciones: mostrando t̄biēu que para ser diestros en vencer las, es menester q̄ nos criemos en ellas. Concluye dandonos a entender quales podemos en este mūdo tener por sanos de verdad, y quales por enfermos.



Siendo quā claramēte auemos pro-
nado q̄ la virtud verdadera se cria
cō las adversidades: no creo q̄ sea
ninguno t̄a ciego q̄ piēse criar la
en los vicios. En especial q̄ si biē mirā balla
rā muchas vezes q̄ aun dādole algunos su
proprio mājar no la supierō conseruar. Di
go pues q̄ la nuestra nao cō la fortuna se go
za: quādo es más herida de los vientos furio
sos y olas bravas ondas: entōces esta mas
alegre: q̄n do le sale muchas adversidades
en el camino fragofo, buelga ver su virtud
grāde pacita en cōstina batalla. y esto por
q̄ de otra manera es imposible que seamos
bienaventurados acerca del señor: sino so
mos biē purgados de toda la tierra q̄ tene
mos cō tribulaciones y angustias. Aq̄l pō
demo tener verdaderamente por triste y
miserable q̄ se en marcha en los deleites
y se rebuelca en los vicios y peccados en q̄
cōtinamēte esta caydo. Aq̄l dene conocer
se por desuēturado q̄ se anda passado en
tre los halagos viles dlos vicios: berido en
vna gloria q̄ en si ni tiene fuerças ni virtud:
allaz es miserable y desuēturado el q̄ nūca
fue tēpado cō alguna desuētnra: pues sabe
mos q̄ carecera de galardō el q̄ careciere d
batalla. Mūca merced gozar de nobre glo
rioso de vencedor y fuerte el q̄ temio pelear
cōtra sus enemigos. Verdaderamēte obra
es de hombre q̄ a esta derribado en tierra te
mer las afrentas: de conarde y bago cora
do es poner se dō de nūca pelee. La virtud
desta derribada en perpetua derrota sin
lunas verie cobatida: pareceme q̄ es vn
bien flaco y sin bōra. Esta derribado y sin

fuerças el coraçō dela tal persona: su bōra
esta escura: por tanto q̄quiera cauallero q̄
se tiene por esforçado dñe procurar siēpre
estar en la batalla: dñe buscar ocasiō dōde
pueda mostrar su esfuerço. El q̄ ama las ba
tallas preciale delas heridas: así como de
muy bermosos atavios. Digamos pues q̄
para saber menospreciar los trabajos y co
nocer el esfuerço es menester q̄ nos acōtū
breemos a ello y bagamos vso: y esto se ba d
bazer escogēdo en q̄ se crien nūestras fuer
ças y aprendā ser las q̄ deuen. El cuerpo q̄
es bien exercitado y la fuerça acōstūbrada
al trabajo: estos son los q̄ estan firmes y se
guros al tiēpo dela necesidad. Los labra
dores por el cōtinuo trabajar tiēn t̄a rezias
fuerças y los braços tan fuertes: tienen las
manos t̄a vsadas entre los cardos y espinas
y otras matas q̄ ningūa cosa les parece du
ra: Siēdo como lo son, acōstūbrados a to
do el dia andar abagados buscādo lo q̄ ha d
comer cōtanto sudor de su cara. El marine
ro q̄ muchas vezes se vee en peligro de la
bar cōtra la fortuna: y a despecho dlos vie
tos y delas ondas encaminar su nao al puer
to. Los soldados q̄ muchas vezes ba sido
rōpidos en batalla, si quierē servir cō amor
al rēy, muy mejor saben esperar y pelear
cōtra sus enemigos q̄ no los otros. Los que
estan acōstūbrados a correr, tienen los miē
bros mas ligeros: y esto bato causado la
mucha cōstūbre. Quē es menester gassar
palabras en exēplo: no se ballaras ninguno
q̄ aya sido vencedor y subido a lugar de mu
cha bōra y gloria: sin q̄ aya passado por mu
chos trabajos y afrentas. Por t̄anto menester
es q̄ sufriedo estas afrentas menores apē
damos como venceremos las q̄ son gran
des y muy peligrosas. La bermosura dñe
nuestra caualleria esta en siēpre apēder cosas
arduas y caminar por lugares altos y dif
ciles: y sufrir con duras fuerças el duro
castigo delas miserias. pa sabemos q̄ el ca
mino que nos ba de lleuar al cielo es aspe
ro y estrecho y tiene vnas veredas muy du
ras de bollar: camino es en fin que jamas
lo anduvo el hombre q̄ no quiso ser tenta
do. El cauallero que es llamado por dios
al cielo, es menester q̄ sea muy esforçado: y

este ha de subir acõpañado de victorias y d' angustias con quie'tas aya ganado: quando alla allegare sera recebido con galardõ eterno de gloria perdurable. Poruentura podemos quegar nosotros q'el seño' nos mande alguna cosa muy difficil para auer esta merced eterna: y q' nosotros nola podemos cõplir? Poruentura da nos alguna carga mas pesada de alo q' nuestras fuerças abastan? Sabed q' este fidelissimo y iusto seño' muy tẽpladamente se ba cõ nosotros: no nos manda mas dello q' honestamẽte podemos bazer: el glorioso apostol sant p'ablo assi lo afirma y testifica diziẽdo. Siel es el seño' que no consentira q' seay tentados mas dello q' vuestras fuerças abastan a sufrir. Creamos pues q' somos regidos y gobernados por el seño' dela manera q' los discipulos por sus maestros. Alcõsũbian los maestros dar mas trabajo en estudiar lecciones mas crecidas a los que vierẽ tener mejor ingenio y abilidad para mas poder aprender. Nosotros solemos cargar tẽpladamente los animales q' nos sirven segũ q' conoscemos q' sus fuerças abastan, y aũ algo menos. Y a los q' nos parecẽ mas rezios de fuerças echamos mayor carga: a los mas flacos, menoz: procuramos enscñar los poco a poco al trabajo: para q' despues sien do grandes ninguna carga ni fatiga les parezca grane. Desta mesma manera somos criados por el seño': primero nos biere cõ algunas fatigas liuianas despues cõ otras mayores: basta que seamos tan acõsũbidos ala batalla q' mostremos fuerças maravillosas en su seruicio. Esta razõ por infinitos exemplos dela sagrada escriptura la podriamos prouar: empero tomemos abora algunos al presente de los libros seglares: que en la parte q' son bien dichos y prouerbosos, bien podemos tener los por nuestros y servir nos dellos. Crees tu que los griegos dela ciudad d' Zaccemonia aborrecen sus hijos? pues bas de saber q' para bazer los bõbres los crian desta manera: q' siendo cbichos quando saben andar los baze desnudar y q' vnos a otros se bieran las carnes con açotes y otros golpes: y se lastimẽ todo el cuerpo hasta correr les sangre.

Tanto buelgan los padres en ver lo q' ellos mesmos estan presentes amonestando los q' mas rezio se bieran basta que y a los muchachos estan medio muertos de los golpes: porq' assi se bagan duros a todo trabajo. No dices pues marauillar te si permitedios q' tu y todos sus hijos seay criados como nobles: y para que vuestra virtud sea bien criada, fuerte y esfozçada: que permita verosaçotar, affligir, y ser maltratados: sabiendo que si superedes vencedores ba de ser vuestro pago el reyno del cielo: porque el mesmo puso el precio y pago de todos nuestros trabajos quando digo: el q' basta la fin perseuerare este sera saluo: en otro lugar dize: venid a mí todos los q' trabajays y estays cargados que yo os bartare y dare bolgãça. Sabed q' la eternidad se da en pago d' en breue tiẽpo q' passamos: fructos perdurables se dan en pago de la deuociõ q' tenemos y dela tribulaciõ que passamos. Por vna breue captiuidad q' passamos ganamos reyno para siempre: con pequeñas peligros compramos segnridad perdurable: con liuianos sudores auemos reposo para siempre. Assi lo sintio el apostol quando digo: la virtud en la enfermedad se baze perfecta. Por cierto cosa es muy mas preciosa ser fatigados carnalmente cõ algunas affliciones flacas: que no y muy sanos en el cuerpo y miẽbros y llevar la consciencia dañada cõ vn ciego y secreto tormento. Muchos ay q' de solos los peccados estan enfermos; teniendo en lo de mas muy sano su cuerpo. Porque de necesidad (estando siempre sin enfermedad ni aduersidad alguna) el cuerpo se ba d' perder por el camino ancho de los vicios: y casi venir en desconocer a su seño'. Y como tienes tu por sanos y libres los bombres que estan atados de mil vicios y peccados? Ciertos es que no tienen cadena: empero tiene los presos la carnalidad en vna cadena cruel y fiera a manera de bestias brutas. Assi careron en los lazos dela bestialidad, como caen los animales que son engañados por el cazador: que tanto mas se atan y arrebuellen, quanto mas trabajan por desatar se. Por cierto aquellos tengo yo por enfermos y locos,

cos, que estan embueltos en la enfermedad delocura: y aquel tēgo por bien sano, q̄ es aq̄otado por dios cō qualquiera manera d̄ aq̄ote q̄ sea: por q̄ muestra claramente dios q̄ lo ama en aq̄otarlo. Assi lo dize el mesino. A los que yo amo a ellos redarguyo y castigo, por tanto no se juzgue por sano el hombre por verse libre de enfermedades corporales, de pobreza, y de necesidad de medicinas, Sabed que son verdaderamente enfermos y desuetturados los que se descuydā en vn largo reposo sin sentir jamas alguna contradicion. Estos son engañados cō las dulces lisonjas de aquella sanidad falsa que tienen. Porque se tienen por muy sanos estando enfermos de enfermedad eterna: y tal, q̄ despues los ha de atormentar para siempre assi de dentro como por defuera. Tantos son los caminos por dōde estos van quantos son los vicios q̄ su apetito les demāda: por allí van por dōde los llena la miserable carne q̄ junto con ellos ha de perecer. Miserales dellos que son arrebatados de vnos senderos falsos y rebueltos en peccados: y cayēdo en muchas partes rodan de mal en peor, para nunca jamas tornar al buē camino. Su coraçō todo esta puesto en las cosas defuera, y en los vicios del mundo: sin jamas saber tornar a su propia fuēte. Quē en esta vida en mūcho de leyte y plazer: baziēdo cuēta q̄ nunca se les acabara, o que en el fin se emendaran: empero experiencia nos enseña que muy mal se refirma el pie aguardado al postrer passo: y cō dificultad podemos bien parar en el fin d̄ tal carrera. Que te aprouechea auer pasado por tantos trabajos y auer te librado de todos sin sentir alguno: si al cabo tambien te vienes a morir? Digo que embalde nauego la nao por los golfos peligrosos cō buen tiempo claro: y muy poco se aprouechea auer pasado toda la mar con reposo y sin sentir fortuna: si quādo viene a entrar en el puerto se anega. Sera pūes cosa muy mas prouechosa venir al puerto de saluacion con la nao: sea qualquiera, y pasada por qualesquier priesas y trabajos, que al cabo del viage bundir se consta nao en el puerto: y por esto digo que muchas vezes

es mejor la pobreza: que las riquezas: y la fealdad que la hermosura, y la injuria que el alabanza, y la seruidumbre que no el señorio: y la flaqueza que la fuerça grande: y la captiuidad que la libertad, y la humildad que el mando. El noble propheta Dauid en vn verso suyo assi lo afirma diziēdo. Señor gran biē fue para mi, que me humiliaste para que yo conozca tus justicias. Miremos luego, que muy mejor es ser humillados por el mandamiēto de dios: que no ser condenados con el mundo. Assi lo cōfirma el apostol que dize. Sabed que quando somos juzgados del señor: somos corregidos por su magestad y emēdados: por que no seamos con el mundo juntamente condenados.

Estança.v. De la epistola. ix.

Prosigue mostrando que biē viene al cristiano de la tentacion: y prouea lo por comparaciones muy hermosas y bien aplicadas a su proposito. Declara quan vergonzosa cosa es al cristiano nunca verse en alguna afrenta por el seruicio de dios. Concluye respondiendo a ciertas quejas que el enfermo baze: y el medico le satisfaze con mas declararle quan bonrrasas son y saludables las tentaciones al cristiano.



Han razones (segun lo que auemos disputado) que suframoss lo q̄ el señor nos dara con paciencia y sin murmuraciō alguna, sabiendo en especial que nos lo embia con amor y para nuestro bien. Por q̄ assi mesmo nos da el señor la disciplina como el medico el remedio. En la medicina acostumbra a vezes curar con fuego, y con bierro ardiēdo, que maravilla sera si el señor q̄ es medico d̄ nuestras almas nos quiere trillar cō toruellinos: examinar nos cō enfermedades: y alimpiarnos cō trabajos. Pūes sabed que en todo esto a nuestra fortaleza y virtud contiene que seamos siempre mas purgados, como baze los buenos vasos cō las llamas y con el fuego. Assi lo afirma la escriptura sancta diziendo. El bomo prouea los vasos del ollero: y la tentacion y tribulacion prouea el bōbre justo. La mesma

escriptura en otro lugar dize. El oro y la plata, el bierro y el plomo: y todo lo que passa re por el fuego sera limpio. Poruèntura acotubran dezir los vasos al ollero que los hizo porq̃ nos metes en este borno, y nos das tantas llamas, y nos quemas y pñeuas en tantos fuegos? Pues ciertos somos que ninguno de todos ellos seria bueno para servir, si primero no fuesse bien purgado y examinado por aquel mesmo fuego. Lo mesmo acaece en nosotros, que si el examẽ delas tentaciones no nos purga, uno passamos por el fuego de los trabajos: despues el ollero q̃ nos hizo no se puede servir de nosotros. De manera q̃ si nos quema, es por curar nos. Si nos tiente, es por librar nos. Si nos atormenta, es por saluar nos. No ay cosa tan sucia ni tan manchada, que con el fuego de las tentaciones no se limpie. Muchas vezes bemos visto hombres que estauã muy negros y sucios, despues cõ este fuego que dar blancos y limpios, acaece les como al bierro que con limpiar se muy bien el morbo cõ el fuego, despues queda limpio y aun resplandee como de primero. Esto bemos el oro y la plata ser purgados cõ la llama dela doctrina: assi mesmo auemos visto algũos arboles cortados, que despues tornã a cobar renueuõs, por ser bien labrados y curados. y muchas cosas estériles auemos visto ser retornadas cõ la buena cura, y diligencia: y siendo el tronco primero cõsumido tornar a brotar de nuevo la rãz: y de alli creicer el arbol basta venir a grã fructo. Lo mismo acaece en no nosotros: que todo lo que en ti se abogaua con los peccados que primero tenias: todo lo que estava cõ el curo con la mancha fea de tus errores, abora resplandece cõ la claridad ola tribulacion y enfermedad. E por esto hermanos de conõcer que la enfermedad corporal que te vino, maravillosamente te bafanado de todo. Solo el cuerpo es el que en ti ha menester fuerças: y este ha sido con la enfermedad mal tratado, porque sus muchas fuerças y salud no infla cielle tu anima. Esto mismo es lo que todos pierden, quando la vejez viene: y assi como benosomos secados, y damos las canas por flores

res postrimeras. Escrip̃to esta. Toda carne es bẽno, y toda la claridad della es como la flor del bẽno: el bẽno se seco, y la flor se carõ: empero la palabra del seõor vive para siempre. Suframos pues con paciencia q̃ sea fatigado con trabajos, y afligido con enfermedades este cuerpo nuestro, que al fin sabemos que ha de secarse como bẽno. Mas omente que vemos por la mayor parte ser enfermedad para el anima la salud del cuerpo: el qual escoge siempre los placeres bestiales de que se arma contra el anima. Muchas vezes acaece que la carne desenfrenada, pone en necesidad a los caalleros que guardan nuestra castidad. Y sea sojuzgada y castigada con largos acoites, ayuda nos y fauorecenos la que con la salud nos bazia guerra. Amamos locamente nuestra propia carne, no teniendo dolor de ver nuestra anima en ella sepultura, o carcel. Sera muy mejor q̃ menospreciando la flaqueza del cuerpo: si nos viniere alguna enfermedad, o angustia, la abracemos assi como vn thesorõ con mucha deuocion y amor. Couarde es el cauallero o cristiano que quiere estar se siempre a placer, sin jamas ver se en batalla por amor de Jesu christo. Cosa es de muy flaco coraçon temer la fortuna donde no la ay: y sin contrarrio buyr como si la buñesse, desuentura e nunca sentir aduersidad. Bien auenturança es ver se con los enemigos, saber que cosa es esperarlos, y peleando vçertos. Por que como quiera que vengam como don de nuestro seõor todos los encuentros que recibimos (segun arriba prouamos) bien se puede tener por estrafio de su amor el que no se viere jamas en batalla contra ellos. Siendo en especial lo que nos dize la trompeta de nuestra sagrada ley. Tietã os nuestro seõor dios por saber si lo amays de todo vuestro coraçon, y de toda vuestra anima. En otro lugar dize. Miõ mio nonos precies el castigo de dios, y si te corrigiere no le faltes: porque el seõor al que ama corrige. Assi mesmo dize. No quieras menospreciar la reprehension de dios: porque el es el que da dolor, el da refrigerio: biere, y sus manos dan sanidad.

Enfer.

Enfer. Ojala todos los q̄ somos tētados lo fuésemos a ratos: y q̄ por alāçar esta sanidad q̄ tu dizes: vn tiempo estuviésemos mal, y otro biē. Harto me ternia yo por contento con q̄ algunas bozas bolgasse de mis angustias, y enfermedades, aun q̄ otras penasse. Mas no se q̄ mal se es el mio q̄ de tal manera alāço d̄ mi la salud, q̄ ni jamas espero q̄ me torne, ni verme vn punto sin el mal. Decbo se me ba vn cōpafiero mortal: mēte enojoso que basta la sepultura no me quiere dexar: y basta alli quiere yz aposentado en mi cuerpo: y miēbros: de suerte que no me faltara basta q̄ me falte la vida. Que desventura es la mia tan grāde que sea privada de la sanidad comun mis miēbros todo el tiēpode mi vida? Entro la frialdad triste en mis venas, alāço me todo el calor natural q̄ solia tener, basta tanto que la virtud propia de poder andar la mesma enfermedad me la ba quitado, dexādo me el cuerpo tollido y torpe. De manera q̄ no siēto gusto de ser persona en solo poderme mouer vn passo: y a no puedo doblar mis rudillas, como solia para orar. Los dedos sin orde estan de la bincbazō y dolor: ni puede mouer se para lo q̄ son, ni tractar cosa alguna como solia. Que es menester gastar palabras: todo el officio de mi cuerpo y ser uicio de mis miēbros: esta elado, torpe y encerrado, sin poderme seruir del en cosa del mūdo. Ogrā dolor, y como yo solo mereci ser castigado desta manera: y o solo mereci ser puesto de bago de golpes tan duros y embuelto en dolores perdurables? Diero. Hermano mio yo te ruego q̄ refrenes con la paciēcia tus quejas y murmuraciones, y en cierras tus bozes tan quecosas con el silencio: acuerdate q̄ el sabio a todo esto te respōde, y cōsolando te dize. Ayūta te con dios y suffre, porque en las postrimerias tu anima crezca: recibe todo lo que el señor te aplicara: recibe lo que el señor te da con amor: y paciēcia en ello junto es bumdad. Sabiedo que el oro y la plata son afinados con el fuego: y los bōbres q̄ bā de ser aprouados por dios, se afman en la fragua de la bumdad: cō el fuego de las passiones. Muchas vezes alegrādo las angustias de la sagrada

escriptura me acuerdo de algunas sentencias de los libros seglares q̄ pienso q̄ han sido sacadas de los nuestrōs: por q̄ tanto concordā entre si: y estas es bien que sean juntadas con las sanctas, pues se conforman con ellas. No puede dañar nos vsar de las cosas ajenas en lo que son nuestras. Dize vno q̄ el primer saber de todos es este: que el fuego pūena el oro: y la angustia pūena el bueno. y en otro lugar dize. No ay bōbre en el mundo mas desuēturado que el que nunca sintio desuētura. No pudo experimentar se para que abastana el hombre a quien todo le vino como lo dessea ua. y en otro lugar dize. Por miserable te tēgo en no auer sido miserable: por q̄ passando la vida sin cōtrario algūo como la has passado ninguno puede saber q̄ fuerças eran las tuyas, ni tu tā poco. Por q̄ para poder se el bōbre conoser necesidad tiene. o experimentar se en el mal. No ay hombre que sepa sus fuerças, sino el q̄ es tētado. En otro lugar dize. Auir siēpre bienauēturado: y passar la vida sin pesar alguno, es quedar se sin conoser la vna parte de naturaleza.

Estāça. vi. Bela epistola nona De toda la disputaciō pasada viene a concluir su principal intento, que es mostrar nos quanta alegria deuemos tener en las tribulaciones. Por el exemplo de Job q̄ de nuevo comiēça a aplicar pūena como no deuemos quezarnos: porque nunca dios a ninguno embia mas trabajo de lo que basta a sufrir con las fuerças que le dio. Concluye el libro y la epistola, y la estança y la obra presente, con que nuestro verdadero bien esta en el cielo: y pues mediante estos trabajos lo bemos de alcançar que recibamos con alegria el mal que tanto bien nos trae.

Suframos pues ya suframos cō alegria todas las angustias y aduersidades q̄ al señor plazca darnos pues de mas de cūplir su voluntad aprendemos lo q̄ no sabiamos, y quedamos de la victoria bienauēturados y nuestra virtud queda aprouada. Prouado tenemos que sino metemos el oro en la lla-

ma nūca conosceremos su fineza: ni podemos bien ver su relplādor. Así mismo el q̄ nunca siente desuēturas ni aduerśidades, queda se sin saber para q̄ abasta su virtud, z sin conoīcer lo q̄ ay en la otra suerte d̄l mūdo. Razō tuuo Salomō de dezir: el bōbre q̄ nūca es rērado no sabe para que se abasta. Dēues pues bēdezir al seño en el tiēpo d̄la tribulaciō: pues lo abaste en el dela prosperidad y sanidad. Usa d̄los cātares del propheta q̄ dize. Yo bendezire al seño en todo tiempo, y su loozera siēpre en mi boca. Quēto cō esto dēues firmemēte cātaraq̄llas palabras del sancto Job q̄ bastan a restaurar las fuerças de tu coraçō y tornarte quanto has perdido: diziēdo. Si recibimos los bienes d̄la mano del seño: porq̄ tambiē no recibiremos los malos? El seño nos ha dado q̄nto teniamos: el mismo se lo ha tornado a tomar: así como a el ba plazido se es todo becho, sea su sancto nōbre bēdito. Cosa es muy cōtra razō z justicia: gran crueldad es q̄ murmuramos cōtra dios en el tiēpo dela rēraciō: pues sabemos q̄ nos la da, o por quitar nos la vanagloria pettilencial para nosotros: o por darnos ocasiō d̄ victoria para q̄ seamos coronados. E si padece mos enfermedad en n̄fos miēbros y persona, es por purgar n̄ros pecados, o por probar n̄ra justicia, y amōstrarla a ser vēcdo ra. Yo quiero traerte algunos exēplos antiguos con q̄ seā mas consoladas tus angustias q̄ tanta pena te dā: y viēdo la corona q̄ aquellos ganarō por uētura bolgaras tu tā biē de auerte venido ocasiō de ganar otro tāto. Annq̄ seā muy desiguales los merecimientos y perfeciō d̄las personas: empoñonellamēte podemos cōparar los vnos cō los otros acerca d̄ste proposito: en especial siēdo todos cbrianos. Por cierto muy mediana ballara q̄ son tus penas, si traes a lare lo q̄ sufrió aq̄l paciētíssimo Job siēdo tā amigo y familiar de dios. Creo q̄ ba q̄rido el seño rēplar tus trabajos, y no dar te los tales como los d̄ aquel: porq̄ fuesen cōformes a tus fuerças. Primeramente dēues saber q̄ siēdo (como lo eres) tan desigual deste sancto varō en merecimientos de justicia, no puedes y gualarte cō los timi-

los d̄ su victoria. Mas y menozes son las heridas y golpes q̄ recibes q̄ no los q̄ este recibio: y mas lo siente, y se muestra estar llagado: piēsa q̄ eres grāde si te esfuerças a seguir el exemplo deste varō tan grāde. Este fue vn patriarca muy señalado bōrrador dela diuina magestad, nunca vencido por los trabajos, ni por las prosperidades: dello qual todo en grādissima abūdācia tuuo. Fue tal en fin q̄ el mismo seño quiso ser el pregonero de sus virtudes: y llamādo al enemigo para bazer mas publicas sus excelēcias deste sancto varon le digo. Dime bas biē mirado q̄ tā perfecto, q̄ tan sancto y bueno es mi sierno Job? q̄ no ay en toda la tierra otro semejate a el? Mōbre sin quega: bonrrador verdadero de dios? Mōbre q̄ se aparta de todo mal, y permanece en la innocēcia y simplicidad de su coraçon. Sepas q̄ como despues fuesse cōbando rezia: mēte por permisiō de dios: y se viesse berido cō las fieras armas de su enemigo: y conosciēdo las acusaciones crueles q̄ de bōrra en boza su aduersario contra el p̄senta ua: armo se del escudo marañilloso dela paciēcia en q̄ recibio todas quantas saetas le tirarā sin q̄ jamas ninguna le dāñasse. Paro se tā rezio y fuerte cōtra su enemigo cō el adarue dela justicia, que toda la mōtaña espessa de malos, perdidas, tormētos, angustias, y enfermedades q̄ el diablo trago nūca pudo: ni aun solamēte bazer mella en el. Claro esta q̄ no sentia dāño en perder la baziēda, ni todos los bienes de fortuna el bōbre que ponía su ganācia verdadera en perderlos: y su prouecho en su dāño: el que trahia al seño encerrado dētro en el mas secreto seno d̄ su coraçō. Quēto la furiosa cayda dela casa maro le todos los hijos subitamente: de go lo buerfano de lo q̄ tanto amaua: el emperō abraçado cō la fe, ni por ello no se monia. No era barta prueva esta para tā rezia bōdad, que despues fue su tierpo sin culpa berido de mal tan feo: dēsepiatan abominable, q̄ los gusanos pasieuan por los surcos q̄ en su carne anian becho, y beruā a manera de engambres? Mas en todo esto el bombre de dentro estauā sanísimo y fuerte, siempre pelecando cō su justicia:

cia: sufría con el reposo pacífico de su ánimo a todas las plagas, y tornellinos que el enemigo rauloso le procura. Tanto duro la batalla basta que el justo (siempre berido) quedo vencedor glorioso: y el enemigo (biriendo lo) fue vencido y amenguado. Este tu no sus propios criados por contrarios al tiempo de la necesidad: y así se bailo tan solo: que la muger se vino contra. En ti no es así, sino que tienes muchos que de muy buena gana te sirven, consuelan tus amigos, allegando se a ti muestra tener dolor de tu mal: en tanta manera que si natura lo permitiese, querria repartirlo entre si: por que tu fueses aliviado. Sepas pues hermano que sola es la virtud del corazon, solo el buen esfuerço del christiano el que basta a sacar nos de los tornellinos ciegos desta vida, y llevarnos ala paz eterna: y al puerto del verdadero reposo. Mira que presto se passala vida: contempla que furiosamente corremos ala muerte: piensa como nos buelue la rueda ligera deste mundo con sus torpedades y fealdades suyas: y quan presto nos tiene puestas en la veles. En fin que si bien miramos no somos encargo a nadie sino ala muerte, que por su locoiro somos librados de todas de venturas, y subimos al cielo. Todas nuestras cosas perecen, no quedamos sino solos nosotros y son souidas para nunca mas percer, quando ya nos ve cerca dela muerte. Y todos nuestros males, así del cuerpo como del anima son sanos en la boza que desta vida partimos a gozar de la otra. Allí podremos enteramente alegrarnos dela sanidad de nuestros miembros: donde la vida no sera fatigada con enfermedades. Por tanto hermano mio trabaja mientras aca estuviere que tu anima prudentemente ordene y concierte las obias del cuerpo, no dexando le que en nada se desbarate: porque baziendo lo así: todos los trabajos de tu cuerpo se bolueran en gloria perdurable. No creo que ay en el mundo arbol que pueda tener se por firme y fuerte, sino el que ha sido muy combatido de viento y tempestades. Entonces es tenido por bien fundado y rezo, quando los vientos furio-

so lo han berido: y con su furia prouado a derribarlo: por que con estos trabajos queda fortificado, y conolido por muy seguro. De la misma manera nos acaece a nosotros que con los acores continuos delas adversidades nos arinamos, siendo beridos nos emedamos, siendo perseguidos nos recogemos. Conser muy trillados en la era delas angustias y tentaciones quedamos limpios delas mázillas el espirituales. Repone pues en nuestro corazon la virtud celestial, mientras seremos entre las passiones miserables deste cuerpo cargado de vergozosos males: por que si ella reyna, qualquier tribulacion no nos sobrara: qualquier trabajo (por grave que sea) lo veremos: y la fuerza desta virtud es tal que el sabio, que la alcaça estando puesto en medio delas angustias: tanto se aynda del consuelo della que siente alegria: y quanto las fatigas son mayores, mas se goza. Ensanca le su corazon dando lugar donde mayores danos quepa: y quanto mas mal viene, mas viene a su plazer. No siete nada dello que padece, acordado se dela fuerza nunca vencida de lo que se aynda. Al cuerpo se de muchos que (ayudado se dela misma virtud) fueron vencedores maravillosos en semejantes afrentas. Delo que auemos disputado (segon me parece) tienes muy enteramente prouado como los consuelos dela razón natural te pueden defender contra qualquier tribulacion. No solo para no tener los por mal, ni sentir dolor: mas aun pueden hazer que tengas los males del cuerpo por bienes muy prouechosos. Hará así mismo que no sientas pena de ver toda essa masa de tu cuerpo captina: y el mal que te viene sera para dar te mas salud, y fuerza. Sobre todo debes mirar que tu lengua cada dia mas se exercite en el loor de dios para dar gracias abundantissimas al señor en el reyno de los cielos. El señor te esfuerce: y con celestial medicina siempre te cõserue: dando te tal virtud, que ninguna tribulacion humana te pueda derribar. Porque auiendo siempre victoria merezcas aqui gracia, y despues la bienaventuraca perdurable.

 Sin del septimo, y ultimo libro. 

Estos siete libros son illustre y muy. R. S.

los q̄ al presente se me ofrece embiar a. V. S. impressos y traduzidos en siete meles: y el seteno millar dela creacion del mundo, y enel seteno cinquenar de mis años. Suplico a. V. S. los mande reconocer y remirar. E si eneste linage de seruicio en mí conosciere alguna abilidad, sera muy grā paga de mis trabajos que. V. S. siempre me mādē seruir, Cuya persona muy magnifica, estado muy religioso, y por esto muy mas illustre, nuestro señor por largos años, con aumento de gracia y merito, proípere.

El mismo bachiller Juan de Holina al lector, Salud y gloria perdurable.



No pienso lector christiano, y genero

lo qualquiera que seas, auer campo enel mundo tan seco dōde no aya proueydo natura algun biē, de yeruas, aguas, piedras, o propiedad de aquella tierra para seruicio del hombre. Ni creo q̄ fue yerua nascida, arbol ni animal criado sin alguna calidad prouechosa para lo mismo: ni creo q̄ algun ingenio (de quātos enel mūdo son) aya tan bago rudo, y seco, q̄ exercitando se con letras, trabajo, y buē desseo, no pueda dar de sí algun fructo prouechoso: alomenos para los q̄ seran de su misma cōdicion natural, y no exercitados enel trabajo ni enlos libros como el. De aqui nasce aquella sentencia q̄ Plinio lumbré mayor de los secretos de natura (segū su sobrino refiere Xolla dezir. No ay libro tan malo q̄ no tenga alguna parte debiē. Por q̄ muchas vezes el q̄ no vale por reloj es bueno para despertador: y con vna candelilla encēdida ballays vna baccha que estaua muerta y la encēdeys: y vn moxquito despierta vn elepbante q̄ duerme, para q̄ el caçador no lo mate: vn ratō roe las cuerdas al leon enlazado, y lo suelta: y desta manera ballaremos infinitas cosas en natura y enel arte, q̄ las muy pequeñas siruen a las mayores. Por tanto, vista esta verdad tā aueriguada y tanto cō ella mandos, ruegos, y casti fuerça de personas, aqui tēme era imposible cōtradezir: no te marauilles que me aya atenido a cōpiar tan preciosa obra cō tan poco candal de ingenio: por q̄ sino alçāgo ba sta donde es mi desseo alomenos despertar a alguno q̄ lo baga. No pienso en todo lo q̄ be traduzido auerle faltado vn traués de vna enla sentēcia: puesto q̄ la elegancia rica de su latinidad dege tan atras mi rudo y pobre estylo de hablar. Podran en esto con razō tener todos paciēcia: por q̄ o son latinos, y a estos suplico que no se enojē de emēdar me, o no lo son: y estos tomē la sentēcia dōde ele estylo no les agradare. Acuēden se q̄ somos christianos, cuya ley sacratissima no comē las alme dras verdes sino secas. De fuerte q̄ si enel viejo testamēto fuerōt omeños don las cortezas, en la razō por q̄ estauā verdes, y ellos erā amigos de peruersos. Nos otros tēperos pūes sabemos q̄ a la corteza es seca quebramos las alme dras q̄ dentro ballaremos el fructo sabroso y saluadable no sigamos la letra q̄ mata, pudiēdo auer el espíritu q̄ da vida. No se esca dālizet los latinos, por q̄ ayamos becho comunes estas epistolas tan notables del glorioso Hieronimo. Que si en sus obras biē mirā ballarā por su cōfession, q̄ el bolutoroda la lagrada escriptura enla lēgua comū de Iudalmacia q̄ es su tierra propia. y creon q̄ muchos de los q̄ estā victorios enl latin, a cuya causa me fue necessario (cō aya trabajo) cōsultar muchos originales, assi de mano antiquissimos, como de molde, antiguos y modernos. Sō tales los vicios, q̄ viēdo los enel latin, piēso q̄ por nā en necesidad al q̄ los viere lino tiene

los ojos biẽ claros. y porq̃ pasan de dosientos lugares los q̃ he corregido y tomado a camino, no me pongo en señalar ningũo, saluo q̃ el diligẽte lector si es latino, podra cõferir mi traducion con el latĩ y ballarã ser verdad lo q̃ digo, y sino sabe latĩ, perdone me q̃ en este lugar no hablo cõ el. ¶ A todos empero en vniversal torno a dezir, q̃ no tẽ go creydo de mi q̃ mi obra no sufra vna y muchas emiendas. Porq̃ (si licito me fuese) ya despues de imprimida yo ballo algo que lo mudaria, quanto mejor lo ballaran los buenos ingenios. Sola vna cosa offrezco por muy cierta y segura a los lectores desta obra, que no ballaran en toda ella sentẽcia ni palabra heretica, escãdalosa ni mal sonante, ni offensiva delas oĩejas piadosas y catolicas: y esto piẽso offrescer con mucha verdad y certinidad. Empero quãdo becho el examẽ faltasse algo para lo q̃ yo digo, y al- gũ aguilã descubriessẽ lo cõtrario dello q̃ offrezco: desde abora para siẽpre jamas pon- go ami y amia obras, esta y todas las de mala correccion, emienda y castigo dela san- cta madre y glesia: cuya determinaciõ como catolico cbistiano siempre oĩre, creerẽ y con mucha alegria recibire sin contradicion alguna. Si por auentura ballares letra mas, o menos, o cambiada (que piẽso seran bien pocas) el componedor y corrector, y yo con ellos humilmente pedimos venia: confessando q̃ ni podimos ni supimos mas hazer. La qual sin trabajo nos otorgaras: si conosciẽs quã de necesidad se ballan esos defectos en la impressiõ: y que le son mas naturales que la sombra al cuerpo, y el per- so ala piedra. Lector cbistiano y generoso, la gracia y bendiciõ de dios todo poder- oso sea contigo, y conmigo, Amen.

Registro delos quadernos dela presente obra.

ABCDEFGHIJKLMN O P Q R S T U V X Y Z.
a b c d e f g h i. Todos son quadernos, sino. b. i.
que son ternos.

A honor y gloria de dios,

Fue impresso en Burgos, al Sarmental en casa de Pedro
de Santillana, a costa de Luy's Ortiz y compa-
ñia, y sus prensas, en este año de,
M. D. L. iiii.

*Recebo y, en firme al y parte de la nra de 012
notre que expone por lo vi por fomes delos 80 m
99. de junio en la casa a 17 de julio 1613*

*Jay. J. de
Andoaga*

